Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

G. Piatti
Libro del bien del estado religioso
1595

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

348. 922

LIBRO

DEL BIEN DEL ESTADO RELIGIOSO.

COMPVESTO EN LATIN POR el Padre Hieronymo Plati dela Compañia de IESVS.

TRADVZIDO EN ROMANCE POR el P. Francisco Rodriguez de la mesma Compañia.

DIRIGIDO A LA SERENISSIMA Infanta Doña Margarita de Austria.

No expurgado conforme al expurgat.º de 640 - Aspo. Vendo de Ofm infant.ª 922 de Sett.e de 642 - D. M.el D. Juº de Salcedo y Z. comis.º

Con Priuilegio.

En Medina del Campo. Por Sanctiago del Canto.

Año, MDXCV.

296 Es del collegio de Santander

Universidad de Deusto
Biblioteca

ERRATAS.

FOlio. 1. Pagina. 2. Lineas. 9. donde dize. mata. lee mora. 2. 1. 16. den. den. 10. 2. 16. effec. affec. 29. 1. 18. affe. que affe. 37. 1. 14. tenga. no tenga. 43. 2. 13. Yo. No. 1. 7. pro. prx. 97. 1. 29. folio. folia. 102. 1. 27. lla. lle. 133. 1. 17. al. ame al. 26. auejas. obejas. 2. 20. otro. otra. 141. 1. 27. de en. en. 147. 2. 8. ha. ho. 195. 2. 15. gion. ligion. 216. 2. 14. ningu. ninguno. 287. 1. 29. das. dos. 316. 1. 28. za. leza. 374. 2. 7. fe. fi. 380. 2. 8. oito. eito. 392. 2. 17. anos. fanos. 393. 1. 8. xia. xa. 395. 1. 20. ñal. nal. 407. 2. 7. dichosas. dañosas. 27. allegria. allegoria. 422. 1. 16. hijos. hijo. dellos. del. 463. 2. 16. caen. no caen. 476. 2. 29. Vino. Viuio. 477. 1. 17. en gustos. enjutos. 488. 1. 4. lago. laxo. 490. 2. 6. menos. mas. 510. 1. 26. san. ca. 537. 1. 19. sc. tc.

VI este libro intitulado Hieronymo Plati del bien del estado Religioso, el qual esta bien y fielmente impresso, y con las emiendas que lleua sacadas concuerda con su original. En Valladolid a xxj. de Febrero de. M D X C V. Años.

Doctor Alonso Vaca
de Sanctiago.

TASSA.

YO Miguel de Ondarça escriuano de camara del Reynfo Señor de los que residen en su consejo, doy fe que por los señores del dicho consejo fue tassado vn libro en romance intitulado del *Bien del Estado Religioso*, que con licencia delos dichos señores fue impresso, apedimiẽto de *Francisco Rodriguez*, de la Compañia de IESVS: a tres marauedis cada pliego del dicho libro, y a este precio mãdaron que se venda y no mas: Y que se ponga esta fe y tassa alfin de cada libro de los que fueren impressos. Y para que dello conste de pedimiẽto de la parte del dicho *Francisco Rodriguez*, di el presente, que es fecho en Madrid a quatro dias del mes de Março, de 1595. Años. Y en fe dello lo firme de mi nombre.

Miguel Ondarça Zauala.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LICENCIA DEL Prouincial.

YO Gonçalo Dauila Prouincial de la Compañia de IESVS en la Prouincia de Castilla por particular commissíon, que para ello tengo de nuestro Padre general Claudio Aquaviua, doy licencia que se imprima en lengua Castellana el libro que imprimio en Latin el Padre Hieronymo Plati, *De bono statu Religionis*, el qual ha traduzido el Padre Francisco Rodríguez de la mesma Cõpañia, y ha sido examinado y approuado por muchas personas doctas y graues della. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi mano, y sellada con el sello de mi officio en Medina del Campo, a seys dias del mes de Septiembre de mil y quinientos y nouenta y quatro años.

Gonçalo Dauila.

APPROBACION.

ESTE Libro del estado Religioso cõpuesto por el Padre Hieronymo Plati de la Compañia de IESVS en lengua Latina, y aora traduzido por el Padre Frãcisco Rodriguez de la mesma Compañia de IESVS en lengua Castellana, he visto por mandado de V. A. y me parece de muy sana, Catholica y prouechosa doctrina para las almas que le leyeren, y se quisieren aprouechar: y assi lo firme de mi nombre, En Madrid a 8. de Enero, Año. 1595.

Iuan Diaz.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Francisco Rodriguez de la Compañia de IESVS nos ha sido fecha relacion, diziendo que vos auiades traduzido de Latin en Romance vn libro intitulado *Del bien del estado Religioso*, compuesto por el Padre Hieronymo Plati dela mesma Cõpañia, que era el de que hazia des presentacion, supplicandonos vos mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por veynte años, attento que era libro muy vtil, y prouechoso a la Republica Christiana, especialmente alos Religiosos, o que sobre ello prouey essemos, como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quãto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la Pregmatica por nos fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual por os hazer bien y merced os damos licencia, y facultad, para que por tiẽpo de diez años primeros siguientes, que corren, y se cuentan desde el dia dela data de esta nuestra cedula en adelante, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir, y vender el dicho libro intitulado *Del bien del estado Religioso*, que de suso se haze mencion en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por el original que en el nuestro Consejo se ha visto, que va rubricado y firmado al cabo de Miguel Ondarça çauala nuestro Escriuano de Camara, de los que residen enel nuestro Consejo, con que antes que se venda lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea, si la dicha impresson esta conforme a el. O traygays fee en publica forma en como por Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impression por el original. Y mandamos al Impressor que assi imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al Author, o persona, a cuya costa le imprimiere, ni a otra alguna para effecto dela dicha correcciõ y tassa, hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo; Y estando assi y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y enel seguidamente ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la approbacion, tassa, y erratas, so pena de caer e incurrir enlas penas contenidas en la dicha Pregmatica y leyes destos nuestros Reynos. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona ninguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir, ni vender el dicho libro, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que delos dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercera parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos alos del nuestro Consejo Presidente y Oydores delas nuestras audiencias, y Alcaldes, y Alguaziles dela nuestra casa y Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistẽte y Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros Iuezes y Iusticias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares delos nuestros Reynos y señorios, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante que vos guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y merced, que assi vos hazemos, y contra el tenor, y forma della, y de lo en ella contenido no vayan, ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la Nuestra merced, y de veynte mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid, a diez y nueue dias del mes de Enero de mil y quinientos y nouenta y cinco años.

Yo el Rey,

Por mandado del Rey nuestro Señor

Iuan Vazquez.

TABLA

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA DE LOS CAPITVLOS QVE EN ESTE LIBRO SE CONTIENEN.

LIBRO PRIMERO.

PROLOGO Y ARGVMENTO de toda la obra.

DE los testimonios con que los Doctores engrandecen el estado de la Religion, cap.j.
Que cosa sea Religion, y quantos bienes encierra en si. cap.ij.
De siete causas porque el hombre no es suyo sino de Dios. cap.iij.
Que el estado Religioso satisfaze a esta obligacion quando nos entregamos por el a Dios. cap.iiij.
De los lazos y occasiones de peccados que ay en el mundo. cap.v.
De tres principales males, que el mundo tiene, de que Sant Iuan haze mencion. cap.vj.
Que la vida Religiosa es huyr vno del mundo, cap. vij.
Que la Religion desnuda a vn hombre de todas las cosas

cosas criadas. cap.viij.
Delos prouechos dela Religiosa pobreza. cap.jx.
Delos prouechos dela Religiosa castidad. cap.x.
Delos prouechos dela Religiosa obediencia. cap.xj.
Que no solo los Religiosos, sino tabien los Christianos estan obligados a vida perfecta. cap.xij.
Del primero fructo de la Religion, que es vna enteraremission de peccados. cap.xiij.
Del segundo fructo de la Religion que es ser estado de penitencia. cap.xiiij.
Del fructo tercero dela Religion, que es el rigor dela comida y lo demas. cap.xv.
Del quarto fructo de la Religion, que es apartar al hombre totalmente de toda occasion de peccado. cap. xvj.
Del quinto fructo dela religion, que es el poder vacar mas a Dios, y alas cosas espirituales. capit. xvij.
Del sexto fructo de la religion, que es cumplir en todo la diuina voluntad. cap.xviij.
Del septimo fructo dela Religiõ, que es guardar mas facilmente los diuinos mandamientos. cap.xjx.
Del octauo fructo dela Religion, que es la abieccion, y humildad del estado. cap.xx.
De el nono fructo, que es ser la Religion escuela de virtud. cap.xxj.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Del decimo fructo, que es el abundante influxo dela gracia. cap.xxij.
Del vndecimo fructo dela Religion, que es el merito mas abundante deste estado. cap.xxiij.
Del fructo duodecimo dela Religion, que es ser guiados, y gouernados por superiores. cap.xxiiij.
Del fructo decimotercio que es tener reglas escriptas. cap.xxv.
Del fructo catorze delos buenos exemplos, que ay en la Religion. cap.xxvj.
Del decimo quinto fructo de la vnion, que entre si tienen los Religiosos. cap.xxvij.
Del fructo diez y seys de la comun ayuda, que tienen entre si los Religiosos. cap.xxviij.
Del fructo diez y siete, que es la communicacion de las buenas obras delos Religiosos. cap.xxix.
Del fructo diez y ocho de los votos de los Religiosos. cap.xxx.
Del fructo diez y nueue, que es la tranquillidad y seguridad en la muerte. cap.xxxj.
Del fructo veynte de la Religion, que es señal de la eterna predestinacion. cap.xxxij.
Del fructo veynte y vno, que es el particular cuyda do y patrocinio, que Dios tiene de los Religiosos. cap.xxxiij.
Del fructo veynte y dos que es el patrocinio particular de la Virgen. cap.xxxiiij.
Del fructo veynte y tres de la Religion que las oraciones delos Religiosos son mas facilmente oydas. cap. xxxv.
Comparase el estado del Religioso con el del seglar no clerigo. cap.xxxvj.
Comparase el estado Religioso al delos clerigos. capit. xxxvij.
Comparase el estado Religioso al delos Obispos y Prelados. cap.xxxviij.
Comparase el estado Religioso con la vida solitaria. cap.xxxjx.
Del beneficio de la vocacion de la Religion. capit. XL.

LIBRO SEGVNDO.

Prologo.
De la vileza de las cosas temporales. capitul. j.
En que consiste la verdadera nobleza y dignidad del hombre. cap.ij.

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA

De la dignidad y excellencia dela pobreza Religiosa. cap. iij.
De la excellencia y dignidad dela castidad Religiosa, cap. iiij.
Dela excellencia y dignidad delareligiosa obediencia. cap. v.
Que el Religioso es sobre todas las cosas del mundo, y quan glorioſa cosa sea esta. cap. vj.
De otra excellencia deste estado, que es larenunciacion delos deudos segun la carne. cap. vij.
Que el Religioso se dexa a si mesmo, y quan grã cosa sea esta. cap. viij.
Que en el estado Religioso se hallan todas las virtudes. cap. jx.
Quan grande sea la perfeccion del estado Religioso. cap. x.
Delaſemejança q̃ tiene el estado Religioso con Christo, y con Dios. cap. xj.
Que la Religion es vn linage de Martyrio. capit. xij.
Que los Religiosos son hijos, amigos, y esposas de Dios. cap. xiij.
Que los Religiosos son templos de Dios. cap. xiiij.
Que los Religiosos son vn perpetuo sacrificio, por la oblacion, que de si hizieron. cap. xv.
Cõparaſe la dignidad Religiosa cõ la Real. c. xvj.

De

DELOS CAPITVLOS.

De la judiciaria poteſtad que tendran los Religiosos. cap, xvij.
De la grande gloria, que tendran en el cielo los Religiosos. cap. xviij.
De la antiguedad del estado Religioso, y como fue primero figurado en la ley vieja. capit. xjx.
Que este estado Religioso fue instituydo por Christo en los mesmos Apostoles. cap. xx.
Que en el tiempo de los Apostoles florecio este estado. cap. xxj.
Como se han ydo estendiendo las Religiones desde el tiempo de los Apostoles hasta nuestros tiempos. cap. xxij.
De las Religiosas ordenes de Clerigos. capit. xxiij.
De tanta muchedumbre como ay de Religiosos, y Religiones. cap. xxiiij.
De muchos varones Religiosos, que fueron señalados en sanctidad y doctrina. cap. xxv.
De los Principes que fueron Religiosos. capit. xxvj.
De las mugeres principales que han venido a la Religion. cap. xxvij.
De los summos Pontifices, que de Religiosos ascendieron a tan alta dignidad. cap, xxviij.

 De

Universidad de Deusto
Biblioteca

De muchos Prelados, que fueron Religiosos. capit. xxjx.
Del grande fructo que los Religiosos han hecho en la Yglesia de Dios. cap.xxx.
De las razones porque el estado Religioso sea mas a proposito que otros para este fructo. cap.xxxj.
De los muchos Religiosos, que ha auido excellentes en eloquencia y doctrina. cap.xxxij.
De las causas, porque los Religiosos tanto ayan aprouechado en letras. cap.xxxiij.
De tres maneras de Religion, que ay, y todas de admirable excellencia y hermosura. cap.xxxiiij.
Que las Religiones son como vna perfectissima Republica. cap.xxxv.
Quanto ayan sido de adorno en la Yglesia las ordenes Religiosas. cap.xxxvj.
De la honra, que aun en esta vida se deue, y da a los Religiosos. cap.xxxvij.

LIBRO TERCERO.

Prologo.
Que los deleytes del alma son mucho mayores, que los del cuerpo. cap.j.
Que

Que el verdadero deleyte del alma no se halla sino en Dios. cap.ij.
Del primer bien deleytable, que tiene la Religion, que es carecer de las molestias seglares. capit. iij.
De la facilidad que tiene la vida, y enseñança Religiosa. cap.iiij.
Del gusto y contento, que hallan los Religiosos en la mortificacion de las passiones. cap.v.
Del contento que los Religiosos hallan en el exercicio de la oracion. cap.vj.
De otros muchos gustos y contentos, de que gozan los Religiosos. cap.vij.
Del contento que los Religiosos tienen en la pobreza. cap. viij.
De la suauidad que ay en la castidad, y en la obediencia Religiosa. cap.jx.
Del contento grande que gozan los Religiosos del trato y communicacion que tienen entre sí. capit. x.
Del gusto, y contento, que hallan los Religiosos en el estudio de las letras. cap.xj.
Del gozo que tienen los Religiosos con el aprouechamiento de los proximos. cap.xij.
Del premio de ciento mas, que se promete a los Religiosos. cap.xiij.

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA DE LOS CAPITVLOS.

Comparase el estado de la Religion al del Paraysso. cap.xiiij.
De algunas cosas, que se opponen contra este estado. Y lo primero que estos gozos son de pocos. capitul. xv.
De lo que algunos opponen a la Religion, que es vna vida aspera. cap.xvj.
De lo que se oppone a los Religiosos, que se priuan de los contentos de esta vida. cap.xvij.
De las muchas tentaciones, que dizen muchos ay en la Religion. cap.xviij.
Respondese a algunos, que dizen ser contra la natural inclinacion sujetarse a otro. cap.xix.
Respõdese a los que dizen, que es mejor retener vno sus bienes para hazer obras pias, que desapropriarse del todo de ellos. cap.xx.
Respondese alos que dizen, que mas quieren quedar en el siglo para fructificar entre los proximos. capit. xxj.
Contra los que dizen que basta dexar el mundo con affecto, aunque no sea con effecto. capit. xxij.
Contra los que dizen que es mas perfecto viuir en el siglo por la mayor difficultad que ay en el viuir bien. cap.xxiij.
Contra los que opponen a este estado la obligacion mayor, que tienen los Religiosos. capitul. xxiiij.
Contra los que dizen que algunos Religiosos no viuen bien. cap.xxv.
Respondese a los que dizen, que si todos fuessen Religiosos el mundo se acabaria. cap.xxvj.
Contra los que temen que les falte lo necessario para la vida. cap.xxvij.
De otros que temen que moriran mas presto, por las incommodidades que tiene la Religion. capit. xxviij.
Contra los que detiene su proprio amor. cap.xxix.
De aquellos a quien impide no sean Religiosos el amor de este mundo. cap.xxx.
De algunos que temen que no han de poder desnudarse de sus malos habitos y costumbres. capit. xxxj.
De muchos que tenen no han de perseuerar en la Religion. cap.xxxij.
Contra los que differen el entrar en Religion, a que son llamados. cap.xxxiij.
De las tentaciones y contradiciones de los padres y parientes. cap.xxxiiij.
Contra los que apartan a sus hijos o parientes de la Religion. cap.xxxv.
De los que dizen, que no puedē conocer si es de Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca

su vocacion, *cap. xxxvj.*
Epilogo de toda la obra a los Religiosos. *capitulo.* *xxxvij.*
Epilogo de toda la obra a los seglares. *capitula.* *xxxviij.*

Fin de la Tabla de los Capitulos.

A LA

A LA SERENISSIMA INFANTA DOÑA MARGARITA DE AVSTRIA.

ENTRE Otras comparaciones, con que el soberano Esposo declara la hermosura, y buenas partes de su Esposa la yglesia, vna es llamarla Iardin, o Huerto cerrado. Y dexado aparte el mysterio, que esta encerrado en llamarle cerrado, por no hazer tanto a mi proposito: es marauillosa la propriedad, con que la llama Huerto, o Iardin, por la diuersidad de flores y plãtas. por la diuersidad de fieles, y justos, que floreciendo, y señalandose

dose vno en vna virtud, y otro en otra, con marauillosa variedad illustran, y hermosean la Yglesia. Y passa adelante la propriedad de esta comparacion, porque ansi como el buen hortolano suele arrimar las plantas tiernas, y que no tienẽ vigor, ni fuerça para sustentarse en si, a otras mas fuertes, cõ cuya virtud se sustentan, crecen, y medran: assi tãbien el celestial Esposo, como tã buen hortolano siguiendo essa mesma traça, quiere q̃ las plantas humildes y pequeñas, que de suyo fueran de poco, o ningun prouecho en su Yglesia, se fauorezcã y ayuden de las que por su grãdeza, y hõdas rayzes tienen virtud no solo para si, sino para cõmunicarla a los que della se quierã valer. Pues considerando yo esto Serenissima Señora y juntamẽte la particular obligacion, q̃ a mi me corria de guardar este estilo en vn pequeño trabajo, q̃ he tomado, no en plantar de nueuo, sino trasplantar, traduziendo en nuestra lengua el libro que en la Latina halle eruditissimamẽte cõpuesto por el P. Hieronymo Plati de nuestra Compañia que trata del

estado

estado Religioso, y de los grandes prouechos del y reboluiẽdo en mi pẽsamiento, q̃ arrimo le podria dar, q̃ mas a proposito fuesse para el fin que pretẽdia, que era poner este libro en tales manos, que en ellas ganasse mucho mas, de lo que por entrar en las mias pudo perder, nunca se me quieto el animo, hasta que yendo de bien en mejor vine a dar en la Clarissima persona de V. Alteza: q̃ como tã generosa planta no solo da de si vn colmadissimo fructo, pero haze q̃ le den copioso las demas que se le llegan. Y no quiero yo ser tã malmirado, q̃ me ponga a hazer aqui mẽcion de la Real e Imperial sangre de V. A. y de los demas dotes, y excellencias, con que de la naturaleza ha sido dotada, lo vno por ser cosa al mundo tan notoria, y lo otro porque lo que en essa parte el mundo mas estima, y tiene puesto sobre su cabeça, V. A. cõ grãdeza de animo ha puesto debaxo de sus pies. Y no es justo que haga yo cabeça de libro, dedicado a tan grande Alteza, lo que en su animo no lo es, ni tiene comparacion

con

con la baxeza, y pobreza Euangelica, que para si ha escogido. De la qual, y del raro exemplo, que con ella V. A. a todos nos ha dado, y cada dia va dando mayor, pusiera yo aqui de muy buena gana algo de lo mucho que pudiera: porque se de quanto prouecho fuera, para que muchos, que por falta de animo se estan en el mũdo, con tal exemplo le dexaran: y los que le han dexado supieran el viuo dechado de vida religiosa y perfecta, que en esta abera Dios ha dado al mundo. Pero viendo por vna parte que por mas que V. A. con su profunda humildad lo procure, sus heroycas virtudes por estar en lugar tã alto a nadie se pueden encubrir, y considerando por otra que essa mesma humildad y singular modestia con razon me haze temer, que el poco gusto, que dara a V. A. ver puestas sus alabãças (aunque tan justas, y deuidas) por principio deste libro, ha de ser causa, de que el sea menos biẽ recebido delo que por si solo, y por tratar dela materia que trata lo seria, me

me he determinado a dexarlo del todo, con pedir a los que leyeren estos renglones aduiertan, que todo lo que en las letras muertas deste libro esta encerrado cerca del esta do y vida religiosa, esta con letras viuas esmaltado en la vida de la Religiosissima Infanta, a quien se dedica. Y que por esto se pone este libro en tales manos, porque entiendan todos que en ellas tiene la vida, que a sus palabras falta, y el Author dessea. La qual conserue Dios en V. A. por largos años para tanto bien de su Yglesia, y amparo delos que poco valemos, que de solo este titulo me tengo de valer, y me valiera, aunque tuuiera otros muchos, para que sea perdonado este mi atreuimiento, y recebido vn tan pequeño don. Que pues no se da para enriquecer, sino para ser enriquecido, quanto el es menor pide offrecerse a persona mayor, y da atreuimiento para buscarle tal defensa y amparo.

Francisco
Rodriguez.

PROLOGO Y ARGVMENTO DE TODA ESTA OBRA.

SI NVESTRA Humana naturaleza se huuiera cõseruado en aquella rectitud, y entereza, que Dios la crio: facil le fuera alcãçar la immortalidad, y gloria, para q̃ Dios la auia criado: y para alcançarla no tuuiera necessidad de otra ayuda, que de la gracia, que recebida desde su origen, y nacimiento, con los meritos de buenas obras se fuera siempre augmentando. Pero auiendo quedado por el peccado original enflaquecida, y debilitada, y en cada vno mas con los particulares peccados, y trayendo tã cruel guerra con el mundo, en que viue, y con los demonios, de quien es tan rezia mente combatida, no puede auer cosa mas difficultosa que alcançar la bienauenturança, ni mas facil que perderla, y caer en la

Universidad de Deusto
Biblioteca

miseria perdurable de cuerpo y alma. Por lo qual a-
quel omnipotente Señor, y misericordioso padre,
cuya naturaleza es su bondad, y cuya obras mise-
Ser. 2. de Natiui. ricordia, como dize Sant Leon, no cessa jamas de
esforçar nuestra flaqueza, y ayudarla con mu-
chos, y differentes medios, con que pueda el hom-
bre, si quiere (haziendo algo de su parte) alcan-
çar la salud, y bienauenturança, facil y segura-
mente. Y para esto son tantos consejos euangeli-
cos, y diuinas amonestaciones: a este blanco se en-
dereçan las predicaciones, oraciones, y tantas y
tan diuinas inuenciones, que es para tener al hom
bre en pie, porque no caya por su mucha flaque-
za, y si ha caydo darle la mano, para que se leuan
te y sustente en si mesmo. Y vno de estos diuinos,
y efficaces medios es el estado religioso, el qual
esta tan lleno y coholmado de estos auisos y conse-
jos, y de estos vnicos remedios de nuestros males,
que no solo no se le duentaja otro, antes sobrepu-
ja el, y lleua la vẽtaja a otros. Porque no solo com
pone al hombre en vna o otra cosa, y le adiestra
por este camino, o aquel; antes abraça en si toda
la vida del hombre y las partes della, y nos enseña
todo genero de perfeccion, sin dexar virtud que no
encierre. El desẽbaraça el camino de los impedimẽ-
tos, que se le offrecẽ, para q̃ libre de los enemigos, q̃ le
impidẽ el passo, puedã medios tã diuinos obrar san-
ctidad y justicia todos los dias de nuestra vida. Y
porq̃ para la estima de vna cosa haze mucho al ca
so saber los bienes q̃ encierra, el primero biẽ de este
estado es, q̃ sacãdonos del mũdo, nos aparta tambiẽ
de

de mil ocasiones, que el tiene, cõ que captiuarnos, y
tenernos asidos, y haze que triumphemos glorioſa
mente de aquel, de quien dize Iob, que no ay po-
der en la tierra que se compare al suyo, y hauien-
do arrancado de la tierra de nuestra alma la mala
semilla, que ahogaua la virtud, la dexa pura y
limpia, para que se arraygue la buena de las vir-
tudes. Y puesto que muchas dellas son comunes a
todos los Christianos, y fuera mucha razon que
en todos se hallaran, las que a todos obligan: con
todo esso ay pocos virtuosos y applicados al servi-
cio de Dios. Empero a los religiosos el mesmo esta-
do, q̃ professan, les haze mas cierta esta ganancia,
y mas abundante, por offrecerse de ordinario mate
ria y ocasion de exercitar semejãtes virtudes. Que
al fin traẽ las manos mas en la massa, y toda su vi-
da es el exercicio de las virtudes: y por esso ningu-
no otro ha de ser su cuydado, exercicio y meditaciõ,
que adelãtarse en el temor de Dios, y su amor. Em-
pero cõ estas virtudes que, como dixe son cõmunes
a qualquier Christiano, se juntã las q̃ son proprias
del estado religioso, como son la pobreza, y vna per
fecta renunciacion de todo lo que es propiedad.
Aqui ay obediencia, abnegaciõ de la volũtad, des-
precio de todo quãto ay en el mundo, y finalmẽte el
desuiarse de si y apartar, y desasir el coraçon de todo
humano cõtẽto: antes abraçar la Cruz de Christo, y
mortificaciõ de la carne: porq̃ todo esto abraça este
estado religioso en si mesmo. Y fuera de este tã vni
uersal prouecho de la comunicaciõ, y vniõ de virtu-
des entre si, tiene otro muy excellente este estado,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que es la vnion de animos y voluntades, que juntas entre si hazen como miembros vn cuerpo, y se ayudã vnos a otros al mayor seruicio diuino. Y vee se claro este prouecho, y vtilidad en la differencia, que ay del que solo se exercita en la virtud, al que la exercita en compañia de otros: que aquel particular, aunque ande con mucho cuydado, y diligẽcia, no puede mas adelãtarse, que tiene de fuerças, y valor proprio. Pero el religioso fuera de las fuerças particulares tiene las de sus hermanos, y cõpañeros que se le communicã y hermanan: de suerte que con las ricas obras de vno, se enriquece el otro sin que dar pobre el que las cõmunico, sino con vna nueua ganancia: y auentajando el vno y otro su caudal, crecen, y se augmẽtan en el bien, y assi vienen a ser los prouechos innumerables. De lo qual tenemos vn marauilloso exemplo en las obras de naturaleza, que de tal manera tiene cada cosa sus prouechos, y particulares perfecciones, que quiso el author de ellas, que vnidas vnas cosas con otras, se ayudassen, y fauoreciessen, y conseruassen mejor. Y en el cuerpo humano vemos lo mesmo, que fuera de los vsos, que tiene cada miembro por si, juntos hazen vna hermosura y proporcion tan conuenible, que quando alguno esta desconcertado, y fuera de su lugar, haze fealdad, y desconueniencia. Y si quiso con su sabiduria infinita traçar Dios assi las cosas naturales, que vnas se ayudasse a otras, quãto mas era conueniente, que fuesse assi en la fabrica espiritual del estado religioso? Y como vemos, que hermoseã vna corona, no solo las perlas preciosas,

ciosas, de que se compone, y las puntas, y diamantes, de que se fabrica, sino tambien la muchedumbre de cosas con orden dispuestas, y assentadas. Y como las vozes hazen la musica suaue cada vna por si, pero mucho mas deleyta el concento y armonia de muchas juntas, donde la variedad y differencia compassada, y ordenada de modo que lo agudo, y lo graue, lo alto, y lo baxo hagã consonancia al oydo teniẽdo entre si la debida correspondencia: assi la virtud, aunque siendo sola, y por si, no dexa de ser loable, pero acompañada en la religion lo es mucho mas, y se descubre, y manifiesta mucho mas. Y assi nos viene muy al justo dezir aqui, lo que la Reyna de Sabba, auiendo visto la casa, y el orden, con que assistian sus criados al sapientissimo Rey Salomon, la magnificencia de su casa, la abundancia de su mesa, la sabiduria de su entendimiento, el thesoro de su recamara, la muchedumbre de sacrificios: y finalmente el orden concertado, y el concierto tan ordenado, que en todo auia. O bienauenturados los que assisten a tu presencia, y oyen tu sabiduria. El verdadero Salomon es Christo Iesus, no solo pacifico en si, sino pacificador del cielo, y tierra. Y aũ que este soberano, y sapientissimo Rey tenga muchos siervos: los que en el nombre, y hechos lo son mas que todos, o mas principalmẽte, son los que vẽ en su casa, y assisten a su presencia. Estos son los religiosos, que por seruir a este Rey dexaron padre y madre, hermanos, hazienda, y quãto tenian en el mundo. Estos con variedad de vestidos, y habitos, y con differentes institutos se differencian por sus

3.Reg.10

Col. 2. Thess. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ordenes, estos gustan de la comida de la real mesa; q̃ son consuelos del alma, gozo interior, y seguridad de la cõsciẽcia, que como dize el Espiritu sancto es el cõbite sabroso. Estos son los que offrecẽ no solo vn sacrificio, y holocausto de si mesmos, sino tãtos, quãtas buenas obras hazẽ. Y el officio principal de estos es oyr la sabiduria del verdadero Salomon: ya orãdo, ya meditãdo, ya leyẽdo, y cõtemplãdo, y cõ otros mil modos y maneras vã gustãdo del manna escõdido, q̃ no se da a todos: y por esso bienauẽturados los q̃ tal gozã, y mucho mas bienauẽturados, que los criados de Salomõ de entonces, quãto sirue a mejor Señor, y mas liberal para hazerles biẽ, y comunicarles mas largamẽte los thesoros de su immẽsa riqueza, y sabiduria. Y si rõgo de dezir lo que siento, no solo se saca la excelẽcia, y prouechos deste estado, de solo ser agradable a Dios, sino tambiẽ de ver el odio, que le tiene el demonio, y cõ las veras, y cuydado, que ha procurado, y procura con mil machinas, y pertrechos derribar, destruyr, y assolar, tã loable manera de vida. Porque si biẽ lo miramos, y con atẽta consideracion reboluemos la antigüedad, hallaremos, que aqui ha assestado todos sus tiros: y pues tãta aucrsion tiene a este estado, y tãta contradiccion le haze, señal es euidẽte, que el es en si precioso, a Dios agradable, y al infierno aborrecible. Y dexo yo aora de tratar, y sacar a luz aqui las importunas tentaciones, y batallas particulares, que cada vno siente interior, y exteriormente: solo quiero tratar en general dela guerra, que ha hecho, y haze a este estado, y a este nombre de religion, y religiosos. Y comencemos desde el principio, y hallaremos q̃ al mesmo tiempo que la Fe se estendia por el mundo, se començo tãbien a dilatar la escuela de religion: lo qual acaecio en aquel siglo dorado del Emperador Constantino. Porque entonces esta diuina planta saliendo delos escondrijos, y cuenas, donde por espacio de CCC. años auia estado encubierta, descubrio su hermosura al mundo; Y si bien lo miramos, hallaremos ser verdad que los mesmos ministros de maldad, que el demonio tomaua por instrumento para derribar la Fe, y conquistar la Yglesia, essos mesmos hazia, y mouia, a que principalmente derribassen este fuerte de ella, y le assolassen. Destos ministros de maldad y perseguidores de Fe y religion huuo de generos: vnos que con el poder y mãdo, y la potẽcia imperial han hecho guerra a los que seguiã este modo de vida, otros, que con calumnias y engaños sembrando heregias, y mil errores, los han querido deshazer y anichilar. El primero fue Iuliano, que como ladron de casa, sabia mejor los rincones de ella, y como mas dañoso, y cruel enemigo, les hizo mortal guerra, no con fuerça de armas, o tormentos, y muertes, que aun de este bien, como noto diuinamente Nazianzeno, les tuuo imbidia, y quiso priuar de nombres de Martyres, sino con halagos, y amenaças, y otras mil inuenciones, procuro con todas sus fuerças affligir, y apretar alos sanctos religiosos, y para ello puso todo conato y medios. Da esto bien a entender el mesmo S. Gregorio Nazianzeno en vna oracion que hizo a este tyranno, donde le pone delante, y offrece

Prou. 15.

Orat. 1. in Iul.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ibidem. cõtoda humildad vn exercito de Philosophos, que este nombre pone a los religiosos, cuya excellencia es, no estar atados a la tierra, ni possee r mas que a sus cuerpos, y aun essos no del todo. Estos dize que no deuẽ nada a Cesar, sino a solo Dios a quiẽ offrecen sus hymnos, sus oraciones, sus vigilias, y lagrimas. Si a estos pues, dize el Sãcto, tratares cõ mansedumbre q̃ son siervos y discipulos del muy alto, cotẽpladores del cielo, primicias del sancto rebaño, cõlumnas y coronas de la Fe, preciosas margaritas, y piedras del tẽplo de Dios, cuyo cimiẽto y piedra angular es Christo: si cõ estos pues te houieres piadosamente, en hazer por ellos haras tu negocio, fuera de que remediaras a ellos, y a mi. Esto todo es de Nazianzeno. Semejante a este furor, y rabia fue el de Valente, q̃ principalmẽte se embraueio cõtra el gran Basilio, y sus seguidores; y cõ general edicto, y mandamiento, hizo, q̃ dexando los mõges sus cuevas, y desiertos, y las armas espirituales, las tomassen materiales, y viniessen a la guerra: y esto debaxo de grauissimas penas: q̃ para los siervos de Dios y religiosos fue cosa intolerable, y de gran fatiga. Porq̃ los que no obedeciã de gana, eran traydos por fuerça a los Reales, y exercitos, y tratados ignominiosamente, y otros huyan, y donde quiera les alcãçaua la yra del impio Emperador. En lo qual no solo hazian, y pretendian vn daño, que era inquietar, y perturbar el sossiego, y ocio sancto, pero lo que con mayor daño pretendiã era apartar a muchos que no tomassen ni siguiessen tal mòdo de viuir: y assi yuan desecpando tan ricas plantas de la here-

heredad de Christo, porque no brotassẽ nueuos pimpollos, y quedasse tan gloriosa succession. Pero no quedo sin su merecido tan grande inmanidad, y fiereza, que el mesmo Dios tomo la defensa por suya, como lo era la causa; y al vno, que fue Iuliano, desde el cielo le embio el castigo con vna lãça, q̃ fue el instrumẽto con que murio peleãdo en vna batalla, sin saber de donde venia, despues de año y medio q̃ impecaua. El otro, que fue Valẽte, despues de auer perdido en vna batalla su grueso exercito, y acogiendose huyẽdo a vna alqueria, fue quemado. No les faltaron a estos impios Emperadores crueles imitadores de su intencion, porque siẽpre fuesse prouada la disciplina religiosa, porque se leuanto vn Constãtino Copronymo varõ fiero, y barbaro, que aunque perseguia el nombre Christiano, principalmẽte asestaua sus tiros contra las familias y juntas de religiosos, y no como los passados con leyes, y preceptos, y fuerças, ni con halagos, y premios: sino cõ tormentos, y muertes, cõ passiones, y hãbres, y otros mil generos de muertes. Y quãdo ya parecia, q̃ yua de cayda nuestra gente y estado, y q̃ Sathanas cõseguia su dañado intẽto, plugo a la diuina bondad, a quiẽ pertenecia lleuar su causa a delãte, y quitar este mostruo de delante a la Yglesia, y darnos en su lugar al Emperador Leon su hijo, q̃ al principio se mostro harto mas mãso q̃ su padre, y lo q̃ hazia al caso a la dicha Emperatriz Irene su muger, cuya piedad, y buen zelo se vio primero en fauorecer la causa de la Fe, y luego la de los religiosos, y assi yua cõ su ayuda cada dia creciẽdo mas el estado monastico. A quienes

Universidad de Deusto
Biblioteca

en religion, y piedad siguio Nizephoro Emperador, que con particular deuocion, y affecto fauorecio al estado religioso. Pero duronos poco esta bonança, pues la contrasto la brauеza de Leõ Armenio, que como fiera bestia renouo los daños de sus anteceſ-sores, y aun los sobrepujo, y vencio en odio y rãcor, y cruel enemiſtad, que tuuo a todos los de este nombre de religion: pero acaeciole a la medida de su impiedad el castigo; porque acogiẽdose a sagrado, por defenderse de vn motin de sus soldados fue muerto dellos. Pero dexemos antiguas historias, y vẽgamos a las demas cerca, y q̃ vieron nuestros ojos, y tocarõ nuestras manos en Inglaterra, y hallaremos, q̃ Enrique VIII. (como dize el Propheta) hizo co cierto cõ el infierno; Y su primera furia y diabolica arremetida fue cõtra religiosos, porq̃ començando por la Cartuxa no perdono a casa, ni a otro algũ genero de familia y ordẽ religiosa cõsagrada al diuino seruicio. Y no ceſſo cõ su muerte, antes de cada dia con nuevas leyes y edictos se molestã y afflige los sacerdotes y religiosos, q̃ se hallã, y principalmẽte los de nuestra Cõpañia de IESVS a quiẽ cada dia amenaçan cõ carceles, horcas, equuleos, y lo meſmo esta aparejado a los q̃ los ayudare y recibiere. Y no solo en aquel Reyno es comũ esta laſtima, sino tãbiẽ en Alemania, Frãcia, Flãdes, y por donde quiera q̃ corre la heregia, corre tãbien el odio del nombre religioso, no se contentando con derribar las casas, prophanar los templos, robar las rentas, y posſesiones, pues hasta las meſmas personas consagradas a Dios affligen y matan con crueles, y nunca oydos

tormentos,

tormentos, y no era posſible que tanta inhumanidad naciera de pechos humanos, si el demonio no fuera, el que atizara la rabia, y encendiera el fuego infernal. Y no ha sido menos daños, por ser mas diſsimulado, antes por ser mas eſcondido, mas ponçoñoso el modo que han tenido otros hereges de perseguir este estado con argumentos, dijputas, y razones a su parecer efficaces para salir con su intento. De estos fue vn Iouiniano en Roma, y vn Vigilancio en Frãcia, de los quales el vno igualaua el estado del matrimonio al dela virginidad, y el otro las riquezas cõ la pobreza, y ambos sin q̃ los sintieſſen ponian el cuchillo a la garganta del estado religioso. Nacio despues el potẽtiſsimo Vuicleph, q̃ fuera de muchas heregias contrarias a lo diffinido por la Igleſia, de tal manera se desuergõçoco tra las sagradas religiones, que vino a dezir ser inuencion de hombres, vana, y sin fundamento; pues no auia en la Igleſia de Dios cosa mas perfecta que la religion Christiana, que es comun a todos, que tiene por author, y inſtituydor a Christo, y que quita a los hijos dela obediencia de sus padres, y otros mil errores; contra los quales escriuio doctiſsimamẽte Valdeſe, y de tal manera reprimio la osadia deſte perro, que este nombre le pone, que no parece que aya mas que deſſear. Y entre otras razones le dize esta. Maraujllome q̃ auiendo tu hurtado la pluma a ManichEo para impugnar la religion, no te aproueches dela pluma de S. Aug. para responderle. Mas lo q̃ hizo al caso, suelo q̃ en dos Cõcilios se decreto cõtra este blasfemo. El primero en el Romano De Sacra. tit. 9. c. 83

en

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sef. 8. en tiempo de Iuan XXII. y en el Constãcia se que abomino y detesto su memoria, y anathematizo sus obras, y mando sacar de sagrado su sacrilego cuerpo, y echarle fuera de los terminos sanctos de la yglesia; los quales el auia trasspassado. Y si nos acercamos mas, oyremos a Luthero, que se rie, mofa de este estado, y dize, que los que le siguen sacrifican sus cuerpos al Idolo Moloch. Caluino llama redes de Sathanas los votos de la religion. Melanto los llama inuenciones necias, y tradiciones de Moros; y al fin ninguno persigue la Fe, que no aya tirado su lança, y procurado derribar alguna muralla, o almena de este alcaçar fuerte. Y lo peor de todo es que entre nosotros no faltan murmuradores y perros ladradores y mordedores de los religiosos, sacando en publico sus faltas y imperfecciones. En lo qual entre otros daños este sabe hazer el demonio, por desauthorizar este estado, y porque esta miseria estan quotidiana, no ay para que nos detener en ella. Y esto es cierto que ninguna religion, ni orden ha salido a luz, que en sus principios no aya sido contrastada del infierno, y de sus ministros. Y parece en figura lo que en el Exodo se cuẽta que mandaua Pharaon, que los hijos de los Hebreos fuessen muertos, y diessen vida a las hembras porq̃ de ellas no se temia como de los varones. Assi el demonio de los que mas se teme es de estos, que son los varones de pecho en el Christianismo, y assi procura arruynarlos, y q̃ no aya en la Iglesia esta generacio de Israelitas. Y como escriue S. Gregorio por esta causa en saliẽdo a luz la religiõ del glorioso S. Benito

Exod. 1.

Greg 2ª dia. c. 8.

Benito luego leuanto vn Florencio Presbytero, que no pudiendo quitar la vida al Sancto con veneno, que le dio, procuro con odio empoçoñado boluerse contra sus hijos, tratando de matarles las almas cõ torpes spectaculos, y vistas de gran tropieço para la castidad. Pero pago su merecido con muerte repẽtina cayendosele sobre si la casa en que viuia. Y la mesma persecucion tuuieron las dos esclarecidas religiones de S. Domingo, y S. Francisco, que corriendo felizmente su curso, contra la vna se leuãto vn Guillermo Canonigo Marisconẽse, y contra la otra vn Doctor Parisiense llamado Giraldo, que por escripto y de palabra, en publico y en secreto los persiguieron, affirmando que no era licito, ni podian con buena consciencia estas dos religiones mendicar, estudiar, predicar, y oyr confessiones, y assi andauã desacreditados y desfauorecidos, no solo de la gẽte popular, y comun, sino tambien de la noble, y principal, hasta que salierõ a la defensa de sus religiones aquellas dos clarissimas estrellas y luzeros religiosos, S. Thomas por su orden, y S. Buenauentura por la suya, este componiendo su Apologia de pobres: y el otro su Opusculo contra los que impugnan las religiones, tomando por fundamento aquello del Psalmo: Tus enemigos tocaron al arma y cõ maligno consejo acometieron a tu pueblo, y a tus Sãctos. Donde trata marauillosamente, que aunque Dios vsando de su poder, sin ayuda de nadie, podia encaminar a los hombres, a que consiguiessen el fin para que Dios los crio; pero como dispone su auemẽte las cosas, quiso ayudarse de instrumẽtos, y estos son los reli-

Psal. 82.

Universidad de Deusto
Biblioteca

1.Co. 3. religiosos, y predicadores a quien llama S. Pablo
3.Mor.5. coadiutores de Dios, y como a tales los persigue por todas vias el demonio. Que es lo que dize S. Gregorio: Aquellos principalmẽte persiguẽ los malos en esta vida, que sabe que han de ser de mayor prouecho en la Yglesia. Porque nũca el malo se vaya ala bãdo de sus males, en esta vida aun se les da su merecido, como les acaecio a estos, q̃ el Guillermo, llamãdo del Papa Alexãdro IIII. en publico consistorio de Cardenales, fue conuencido de malicia, y condenado, y su libro a sus ojos quemado, y el priuado de todo vso, y exercicio de orden sacro, y ecclesiastico, y despossey do de todas sus rentas, y desterrado por Ludouico Rey de Frãcia de todo su Reyno. Y el Giraldo no fue menos castigado de Dios, pues vna perlesia le affligio en vida, y vna feissima lepra le puso en la sepultura, para que la fealdad dela enfermedad fuesse testimonio de su feissima culpa. Y entre todas las demas religiones, no le ha faltado tãbien ala nuestra dela Cõpañia esta prueua en su fundador Ignacio, y en sus cõpañeros, y en ella mesma, aun no bien nacida, ni biẽ acabados de echar los cimiẽtos, notãdonos de heregia, y otros de crimines y excessos infamatorios: pero no falto la diuina prouidencia en authorizar su obra, y rapar las lẽguas de los maldizientes, cõ ser nuestra religiõ aprouada de tãtos tribunales, y cõ honrosissima sentẽcia, en que fuerõ declarados por innocẽtes, y agenos de culpa, libres de toda sospecha: y los calũniadores castigados cada qual cõ su pena; porq̃ vno fue desterrado, otro auiẽdo muerto poco despues de vna enfermedad

dad q̃ le sobreuino con grande muestra de arrepentimiẽto, por lo q̃ alos nuestros hauia leuãtado. Al tercero q̃ auia huydo quemaro la estatua por herege. El quarto conuencido de herege fue puesto en carcel perpetua. El vltimo se acogio a tierras de Lutheranos, y se fue a viuir entre ellos, siẽdo este grauissimo castigo, dexãdole Dios en su mano. En lo qual todo parece quã a vna han siẽpre andado Dios en fauorecer y leuãtar este estado, y el demonio en perseguille y arruynalle: Dios en amparalle y defẽderle, el demonio en offẽderle y assolarle, y al fin siempre ha preualecido y sobrepujado, como mas poderosa, la piedad, y la omnipotẽcia de Dios, ala qual pertenecia cõseruar, y llenar adelãte, y cõfirmar la obra q̃ comẽço, para su honra y gloria. Por todas estas razones, y para que se vea mas esta diuina misericordia y bõdad, y el demonio quede cõ sus ardides mas cõfundido, me parecio cosa conueniẽte, procurar sacar a luz quãto en mi fuere tãtos y tã grãdiosos prouechos, como en si tiene, y encierra: a lo qual Esayas nos exorta dizẽdo: Esai. 12.
Descubrid al mundo las inuenciones, y traças de Dios. Porq̃ entre todas las inuenciones de Dios esta es consumada, y perfecta, que aya vna manera de vida tan sancta, y bienauenturada. Y tratando de esto se sacara vn singular prouecho, que es conocer vn religioso el biẽ, que tiene, y como se ha de cõseruar en el; porque entre las muchas ocupaciones que suelen distraer el animo, y hazer que en medio de las riquezas quede pobre, y entre los abundantes manjares con hambre, procuraremos abrirle mas la vista, y darle algunos recuerdos,

para

Universidad de Deusto
Biblioteca

para que no pierda por falta de consideración de tales y tan ricos bienes el gran prouecho, que le sera el conocer y echar de ver su dichosa suerte. Y ansi no le acaecera lo que a muchos rusticos y aldeanos que labran viñas, y cultiuan huertos; que viniendo a verlos con admiracion y desseo los forasteros y peregrinos, sin poder encarecer el contento, y deleyte que reciben en ellos; los que morã entre ellos no los veen ni reparan. Y tanto mas es mayor culpa esta en los religiosos, quãto mas desoccupados estã de otras cosas, por attender a sola esta, y si en esto no se emplean, no solo pierden vn bien, que es ver la hermosura de su estado; sino otros muchos, distrayendo el animo, que auia de occuparse en continuo agradecimiento, memoria y amor del que tan liberal se mostro con ellos, en cosas fuera de su estado y profession. Assi que despertemos a los tales, en quanto pudieremos, para que vean y conozcan tan singular beneficio: y conocido, endereçen su vida a las obras de su estado.

LIBRO

LIBRO PRIMERO DEL BIEN DEL estado Religioso.

CAP. I.

De los testimonios con que los Doctores engrandecen el estado de la Religion.

DOS Cosas suelen tener grande fuerça para persuadir a vno, que son: Razon y Autoridad. La razõ tiene su fundamento y rayz en la lumbre natural: y la autoridad en la prudencia y sabiduria agena: y estas dos cosas no solo no desminuyen la firmeza y entereza de la Fè, antes la ayudan y fortalezen. Porque si por esso damos credito a lo que alcan

Universidad de Deusto
Biblioteca

çamos y conocemos por nuestro entendimiento, porque confiamos del que no se engaña: mucho mejor deuemos darle al parecer ageno, y mas de aquellos que sabemos nos tienen mil ventajas en yr acertados en sus consejos. Y por otra parte en las mesmas sciencias (cuyas verdades se fundan en razones) no suele ser de menos momento la autoridad: pues vêmos que todas tienen sus defensores y principes, y en cosas morales mucho mejor corre esta razon: pues no solo se requiere el entẽdimiento alumbrado de la verdad, sino tambien voluntad afficionada a essa verdad conocida: y assi en la eloquencia tenemos vn Ciceró y a vn Demosthenes: en la Philosophia vnos siguen a Platõ, otros a Aristoteles: en Mathematicas a Euclides, o otro sabio enessa facultad: y lo que estos escriuieron y enseñaron, se tiene comunmente por lo mas cierto. Assi nosotros enesta Christiana Philosophia deuemos seguir aquellos Maestros y Doctores, que juntamente con el buen exemplo de vida, de tal suerte juntaron la buena doctrina, ue ni ellos se engañaron, ni quisieron engañarnos. Y por esta razõ nos ha parecido echar lo primero mano de aquellos testimonios, que siẽdo confirmados con la buena vida de los que los dauan, son de mas autoridad, y en nosotros de mas prouecho. Y sea el primero testimonio del glorioso Gregorio Nazianzeno, que estima tanto a los religiosos, que viene a dezir, que son ellos lo mejor de la Yglesia, y lo mas escogido y sabio, pues supieron apartarse de la vanidad, por seguir la verdad: y dexar todo el mundo, por seguir el culto diuino: estos dize, son nuestros

Oratione in laud. Basil.

nuestros Nazareos. Y en otra parte dize: Estos son aquellos, que siendo de tierra, se leuantan sobre ella como espirituales, y passan con poquissimo de lo que el mundo ha menester, y dedican los dias y noches a los hymnos y vigilias, y aborrecen las cosas, que tan desuelados y ocupados traen a muchos: y viuen en esperança de aq̃llos bienes que jamas desamparan a sus dueños: y no teniendo nada, lo tiené todo: y no les da cuydado que dexar a los hijos, porque no los tienen: ni a hermanos, ni a deudos, porq̃ renunciaron las leyes de carne y sangre, sin pretension de gloria vana, que tanto es estimada y pretendida: antes consagrados a Dios, ponen todo su cuydado en su seruicio, y en que les amanezca el rayo de la diuina luz: para que siendoles guia la luz de la gracia, claramente le puedan ver en la gloria. Hasta aqui son palabras de Gregorio Nazianzeno. Y en la oracion primera cõtra Iuliano. Mira (dize) Iuliano, estos que tu persigues, quienes son: mira estos pobres, que no tienen de que se sustentar, sin casa, ni viña, ni heredad: miralos enel suelo leuantados a todo lo que es cielo: miralos entre las prisiones libres, detenidos y sueltos, superiores al mundo, antes despreciadores del. Estos que por la mortificacion se han hecho immortales, por la libertad de espiritu atados con Dios, agenos de amores, y ardiendo con el fuego del, cuya conuersacion es en los cielos, cantando con los Angeles enel paraysso, cuyos rayos de luz y buena vida alumbran el mundo: y estando desnudos, se visten de gracias: y viuiendo en la soledad, gozan de la compañia del cielo: y despreciando los de-

In carmin. ad Hellen.

Orat. 1. in Iulian.

Universidad de Deusto
Biblioteca

leytes del mundo, estan en summos deleytes y contentos. Miralos Iuliano, y veras que el mundo no es digno dellos, y por esso los quiere Dios para si, porq̃ el cielo los pide por suyos.

Con que palabras, con que colores y matices se pudiera mejor pintar este estado? Y el eloquentissimo Chrysostomo, diuina boca de oro, en muchas y differentes Homilias trata este assumpto e intento. Pero principalmente en tres enteros libros contra los vituperadores de la vida monastica: en los quales prueua ser cosa mas conueniente, no solo al Christiano, sino tambien a vn Gentil, éste modo de vida solitaria y pobre: no por lo que toca al premio que se espera de la otra vida, sino por lo que toca a la quietud desta. Y prueua con efficaces razones, quanto mas verdaderas riquezas, y verdaderos deleytes y contentos sean los que goza el religioso, que el seglar: y con marauillosos exemplos confirma su intẽto, traydos dela Gentilidad y Philosophos, que estimaron en mas la soledad, que la compañia del mundo, y la pobreza, que toda la riqueza del. Y para gente de fẽ, confirma con tanta escriptura y autoridad, y exemplos su pretension, que ni ay mas que dezir, ni tenemos mas que dessear.

Grad. 4. S. Iuan Climaco antiquissimo autor y graue, fuera de muchas excellencias que trata deste estado, viene a dezir, que el monasterio es vn cielo terreno: y que con el affecto y reuerencia que siruen los Angeles a Dios alla, assi deuemos seruirle aca entre nuestros hermanos. Y es muy conforme a esto lo que S. Efren dixo, quando considero esta vida Angelica:

Hist. Ios. Sermone de uitiis & uirtutibus.

Todo

Todo el instituto me parece lleno de bienes: porque quien no llamara bienauẽturado al q̃ viue en rectitud y castidad. Por lo qual procuremos con mucho cuydado seguir esta manera de vida, que es Angelica, y procuremos con todas fuerças abraçar tan sanos y saludables consejos. Y S. Iuã Damasceno llama tres y quatro vezes dichosos y bienauenturados a aquellos, q̃ el diuino amor posseyo, desuerte q̃ les obligo a dexar el mundo, y passar dias y noches en la contẽplacion y vigilias: gustando del suaue nectar de la consolacion diuina, y gastando con la mortificacion de su carne la mortalidad de la corrupcion humana, a estos recibe el parayso en su gozo. Estos esperan al esposo con lãparas encendidas, y apretados con la cinta de la castidad, recogen sus affectos y los rinden a la razõ, y como tienẽ luz del cielo, y conocimiento de las verdades, hazense presentes a los bienes del cielo, a los castigos del infierno, a los temores de la muerte, y ala cuẽta estrecha del juyzio: y puesta la consideracio̅ en esto, nada les aparta del gozo que tienen en auer dexado la vanidad por la verdad, el lodo por el oro, lo caduco, y perecedero por lo eterno e immortal. Y entre los Griegos razõ sera hazer mencion de Eusebio Cesariẽse, cuyas palabras son. En la yglesia sagrada hallamos dos maneras de vida, vna q̃ excede nuestra naturaleza, y se leuanta sobre ella, q̃ ni tiene hijos, ni muger, ni generacion, ni haze caso del tener, ni valer, sino solo se dedica, y consagra al diuino culto por su amor. Y los que siguen esta manera de vida, el cuerpo solo tienen en el suelo, que el espiritu al cielo se les ha subido, despreciando todo lo terreno. Otra manera de vida ay mas remissa y humana, y menos perfecta, que huelga con el casamiento, y con los hijos y

Hist. Ios.

Lib. 1. De monas. ca. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

generacion, y se exercito en la mercancia y ganancia, y en labrar los campos y adelantar la hazieda. Esta manera de vida bien se vee, quanto menos perfecta es que la de los primeros.

De hab. Virg. August. lib. 4. de doctrina. c. 21.

Y entre los doctos latinos, no puede dexar deser grande aquella alabança de este estado, que S. Cypriano trata y el glorioso Augustino la trae por escogida. Sabeys dize q̃ estado es este? es la flor del arbol Ecclesiastico, es la honra y hermosura de la gracia espiritual, obra entera y sin corrupcion de las manos de Dios, y imagen parecida a la santidad diuina: vna escogida parte del ganado de Dios, con quien se alegra y regocija la yglesia: y quãtos mas son los hijos q̃ siguen la gloria de la virginidad, tãto mas gozo tiene la fecũda madre. Cõ esto haze lo de S. Ambrosio, que declarãdo en el libro de las Viudas aquello de Christo. Quando vbieredes hecho todo lo que os esta mãdado, decid sieruos somos sin prouecho. (dize) esto no dira la Virgẽ, ni el q̃ lo renũcio todo por Christo, antes espera premio como de cosa que no deuia, no como sieruo inutil q̃ no hizo lo q̃ deuia, sino como vtil y diligente y prouechoso, multiplica los talẽtos que su señor le dio: y assi espera el premio de sieruo fiel y diligente. *Epist. 84.* Y el mesmo santo en otra parte hablando de los Religiosos dize: este verdaderamente es exercito d' Angeles, que siẽpre se exercitã en exercicios espirituales, en oracio, lection y buenas obras, y apartados de la cõuersacion de mugeres, se ayudã vnos a otros a viuir y se guardan. Esta vida es tã sin peligro, quan digna de ser imitada. Pero quien leyere al antiquissimo S. Hieronymo, hallara no solo sembradas sus obras de sentencias a este proposito, sino epistolas enteras a Eliodoro y Iuliano, y en la que escriue a Marcella dize. *Epis. 1. & 34.* Este

choro

choro y jũta de Religiosos es vna flor q̃ se esparce cõ su olor por el mũdo. *Epist. 17.* Es vna piedra preciosa, q̃ cõpone el edificio monastico. Y en la epistola a Demetriades: a q̃lla dize es Apostolica perfectio y virtud perfecta q̃ vẽde todo lo q̃ tiene, y corre tras Christo: a lo qual no nos obligarõ, ni yo te obligo, sino propõgo te la palma y la victoria, descubro te el premio: tuyo es seguir lo que quisieres, si en la pelea quieres ser coronada: y quãdo la sangre de Christo estaua reciẽte, y la charidad y amor mas en su pũto, el exercicio de los Christianos este era: vẽder lo q̃ teniã, y puesto a los pies de los Apostoles, repartirlo a la medida de la necesidad: enseñando q̃ no se deuiã estimarlas riq̃zas como aora. *Epist. 8.* Y quiẽ dize S. August. no se marauillara y predicara a q̃llos q̃ despreciãdo los engaños d'l mũdo, jũtos passan la vida en castidad, y sanctidad, y en lectio, y oracio, no vanos, ni hinchados, no enuidiosos: aunq̃ merecẽ ser enuidiados por su virtud. Ninguno posee cosa propia, ni es cargoso ni molesto al cõpañero, y cõ ser los mayores d' marauillosas costũbres, y padres de sciẽcia y experiẽcia, si acõsejã o enseñan a sus hijos, descubrẽ humildad en el imperio, y los discipulos prõptitud en la obediẽcia, y si sus costũbres, sanctidad y exercicios vbiesse de loar, y su manera d' vida, ni puedo, ni oso: porq̃ me ataja la verguẽça y cõfusio. Pero el q̃ mas diligẽte fue en descubrir los bienes deste estado, fue el deuotissimo y espiritualissimo Bernardo, que en muchas partes comienza y no acaua, y especialmente les llama Angeles terrestres, o hombres celestiales, y cuya conuersacion ya es en los cielos. *c. 31. de Eccles. moribus.* Y en otra parte llama a la Religiõ Alcaçar de Dios fortalecido. Cãpo de dõde se cogẽ copiosos frutos, y pone exẽplo en su monasterio d' Clarauale de dõde se hã cogido coimados frutos y se han tomado a los enemigos ricos despojos y presas glorioſas. Aqui es dõ *Ad fratres de monte Dei. Dedic. Eccles. ser. 4.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

de eſtã juntas las armas de los fuertes, aqui dõde los liber
to de mano de ſus enemigos, y jũtò de todas partes. Pero
mas copioſamẽte trata eſto en vn ſermõ declarãdo aq̃llo
Infer. par. de los Cãtares, tus diẽtes como rebaños de ouejas, cõpara
63. altiſsimamẽte las propiedades de los Religioſos cõ las de
los diẽtes. Lo primero dize ſon blãcos, fuertes, no tienen
carne, ni cuero, no ſuffren entre ſi coſa q̃ de pena, no ay do
lor como el d̃ los diẽtes, quãdo dura. Eſtã encerrados y en
cubiertos cõ los labios, y ſino es riẽdo, es coſa indecente
moſtrarlos, o verſe. Deſmenuçá y mazcã el mãjar al cuer
po, ſin tomar ellos guſto, durã mucho, eſtã pueſtos por or-
dẽ y concierto, vnos abaxo, y otros arriba, y los inferiores
ſon los q̃ ſiẽpre ſe mueuẽ, y nũca los ſuperiores y altos. Ya
eſtos diẽtes cõ mucha razõ ſe cõparã los Religioſos, pues
la mayor blãcura de la yglesia ellos la tienẽ, q̃ no ſolo ſe a-
partã d̃ toda la immũdicia del mũdo, ſino q̃ cada dia lim
piã y purificã ſus pẽſamiẽtos y acciones, ſõ fuertes pues tie
nẽ la tribulaciõ por cõſuelo, y la affliẽta por gloria, y la mẽ
diguez y falta de coſas por abũdãcia: No tienẽ carne porq̃
como dize el Apoſtol, no viuẽ en carne, ſino en eſpiritu, no
tienẽ cuero, porq̃ traen patẽte el reſplãdor y blãcura de ſu
buena vida. No ſuffiẽ entre ſi coſa, q̃ perturbe ni moleſte, ſi
no viuẽ en paz y hermãdad, y ſi ay algo q̃ cõtradiga a eſta
paz, o deſdiga deſta concordia, no ay coſa de q̃ mas pena
recibã. Andã encerrados, no cõ labios, ſino cõ muros y cer
cas, porq̃ no ſean viſtos, y no ay coſa mas indecente entre
ellos, q̃ el andar por las calles y plazas, y ſer viſtos, ſino es
quãdo la charidad lo pide, y mãda, q̃ ella cubre las faltas q̃
ſe hazẽ, y a eſta charidad llama riſa por ſer alegre y no di-
ſoluta. El mazcar el mãjar es orar por viuos y deſuntos, y
no hã de ſacar para ſi gloria y honor propio, ſino dar la glo
ria a Dios, como dize el Propheta. Durãmucho en la vir-
tud,

tud, y quãto mas vã adelãte, tãto mas ſe procurã cõſeruar Infer. p.
en el biẽ, viuẽ en ordẽ y cõcierto: y del comer, dormir, o- 63.
rar, velar, rezar tomã en medida y regla lo q̃ les eſta ſeñala
do. Vnos ay ſuperiores y otros inferiores: porq̃ entre noſo
tros ay Perlados y Subditos: pero los ſuperiores no diſcuer
dã de los inferiores, y aunq̃ los ſubditos alguna vez ſe alte-
rẽ y mueuã, los ſuperiores ſiẽpre hã de eſtar enteros e im-
mobles. Y cõparáſe muy biẽ a los rebaños d̃ouejas q̃ ſubẽ
eſquiladas del lauadero: porq̃ no les ha quedado ni al cora
çon ni al cuerpo coſa pegada de affliciõ, y el lauadero es el
bapti ſmo, del qual ſubẽ a la alteza de perfecciõ en ſu eſta-
do, y cõ dos crias cada vno de doctrina y exẽplo, y aſsi nin
guno es eſteril. Eſtas ſon a la letra y en ſubſtãcia palabras d̃
S. Bernardo, y muy parecidas a ellas ſon las de Hugo Car- Hug.
denal, declarando aquello del Pſalmo. Sed me ſeñor mio Pſal. 20.
Dios de mi deffenſa y lugar de mi refugio. Eſte lugar d̃ am
paro muy pertrechado (dize) es la Religion, la qual tiene
por muros la ſanta pobreza, por atalayas los prelados: las
torres la doctrina Euãgelica, y la trõpeta es la predicaciõ,
el eſcudo la oraciõ, la dureza d̃ vida las piedras cõtra el ene
migo, y el agua las lagrimas de cõpuncion y deuociõ. Y el
meſmo en aquello del Pſalmo. Todos mis hueſos dizẽ ſe- Pſal. 34.
ñor q̃ no ay ſemejãte a ti dize, los hueſos de la yglesia ſon
los Religioſos, lo vno por ſu fortaleza y firmeza en los tra
trabajos, q̃ primero q̃ doblẽ ſe quiebrã, y lo otro porq̃ ellos
ſuſtẽtan la carne flaca, q̃ ſon los flacos del mũdo: y tãbien
porq̃ no ſentẽ por eſtar muertos al mũdo, y ſu vida eſcon
dida en Chriſto. Sõ blancos por la pureza de vida interior,
y por el buẽ exẽplo exterior: llenos d̃ medula de charidad
y deuociõ: y al fin como los hueſos eſtan eſcondidos de la
carne, y entre ſi hermanados y vnidos: aſsi los Religioſos

Universidad de Deusto
Biblioteca

viuẽ eſcõdidos del mũdo, y en vniõ y hermãdad Religioſa, atada con neruios de eſpiritu y amor. Pero quien junta muchas coſas en loor de eſte eſtado es S. Antonino, q̃ le cõpara a la eſcala de Iacob, cuyos eſcalones y gradas, por donde ſe ſube a la perfecciõ, ſon lecciõ, oracion, y meditaciõ, mortificaciõ de paſſiones y otros exercicios ſemejãtes, y por aqui ſubẽ eſtos Angeles terrenos al culto diuino, y bajan al exẽplo de la charidad del proximo, y no puedẽ caer: porq̃ eſtriba en Dios la eſcala por alto, y en humildad por lo baxo: y aſsi ſe puede cõ verdad dezir lo q̃ Iacob. No es otra coſa eſta eſcala, ſino la caſa de Dios y puerta del cielo: y dize mas q̃ por la alteza del eſtado ſe puede llamar la Religiõ monte, y aquel mõte, de quiẽ Dauid dezia: Mõte de Dios, mõte gruello, cuya figura tenia el monte Tabor, donde moraua S. Pedro, cuyo nõbre ſignifica obediencia: porq̃ aqui morã los verdaderamẽte obediẽtes: aqui Santiago deſpreciador de las coſas del mũdo, y el glorioſo Euangeliſta Virgẽ, figura d̃l eſtado Religioſo, aquienes da Dios tãto contẽto en el, q̃ parece eſtado de gloria, y no ſabẽ ſino agradados de tãto biẽ dezir, bueno es eſtarnos aqui. Pero no es para quedar en ſilẽcio eſcõdida la doctrina de S. Laurẽcio Iuſtiniano a eſte propoſito: Pues por ſer d̃ tal varõ de ue ſer eſcuchada. El qual enel opuſculo d̃la vida Monaſtica dize, o bienauẽturada pobreza volũtaria q̃ no tiene coſa d̃l ſuelo, ni la quiere ni teme neceſſidad: porq̃ puſo enel cielo el teſoro, viue alegre y abũdante y en comũ lo tiene todo, y ſi algo tiene de incõmodidad, es para ſu aprouechamiento: y al fin ninguno alcãça en eſta vida, quãtos bienes tiene Dios y da a los q̃ por ſu amor dexã todas las coſas, y en vn Opuſculo q̃ haze de la obediẽcia dize aſsi. Los monaſterios y cõpañias de Religioſos no ſon otra coſa en el mundo

Par. 3. tit. 26 ca. 10. § 11.

Geneſ. 28.

Cap. 2.

Cap. 18.

do q̃ vnos exercitos de eſpirituales ſoldados, q̃ peleã cõ armas inuiſibles, la carne contra el eſpiritu, y el eſpiritu contra la carne: y ſus gemidos, y lagrimas, ſus oraciones y vigilias, y ſus encendidos deſſeos q̃ otra coſa ſon, que ſaetas de fuego, que deshazẽ y los tiros de la inuidia, de la ſoberuia y codicia, y rinden los enemigos a gloria de Dios, y alegria de los Angeles, y prouecho de la yglesia, animando a los peccadores a penitencia, y a los buenos a la virtud: la pobreza entre ellos voluntaria lleua la delantera, pareciendoſe mucho a la de la primitiua yglesia, dando lo todo, por tenerlo todo, y deſapropriandoſe de ſus teſoros, por ſeguir con mas libertad a Chriſto: porque entre ellos no ay coſa mas rica que no tener nada, y dexando lo ſuperfluo tomar ſolo lo neceſſario, y por heredad a Chriſto y ſu teſoro, que ni le hurtan los ladrones, ni ſe puede gaſtar, ni conſumir. Y aſsi quedan mas libres para ſer mas comunes de quien los quiere, ſin anteponer al rico, ni menoſpreciar al pobre, ni tener accepcion de perſonas, ſiguiendo el orden de naturaleza, repartiendo mas aquien mas neceſsidad tiene, como ſe reparte el mantenimiento a los miembros: y quedan con eſte deſembaraço de coſas, con mas conocimiento de ſi miſmos, mas aptos para la oracion, alegres con la neceſsidad y mendiguez; en los peligros ſeguros y a toda virtud mas inclinados, deſcanſan al freſco del rocio del cielo, paſſado ya el ardor de la codicia que enciende y abraſa el alma, no les lleuan los deleytes del mundo, ni los deſſeos de carne tras ſi: antes libres de los lazos del demonio, y humanas caydas, cantan alabanças a Dios, diziendo nueſtra alma ſe eſcapo del laço. Nadie dize el ſanto tiene caudal, por mucho

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que sepa, para encarecer que paz sea esta, de que gozan, que deleytes, que luces y resplandores, que quietud sin pena ni congoja, por auer echado de si la causa del desassosiego, dexando el mundo, y encerrandose en el claustro, el qual para ellos es huerto cerrado, paraiso de deleytes, talamo nupcial, y lecho de castidad: escuela de virtud, arca del testamento, reclinatorio del esposo, estancia de guerreros, casa santa, congregacion de justos, firmamento de castidad, magisterio de Religion, y espejo singular de obediencia. Iuntemos tambien aqui a lo dicho, lo que el espiritual Thomas de Kempis dize. Gran honra y gloria es seruirte señor, y despreciar todas las cosas por ti. Por cierto grande gracia tendran, los que de voluntad se sugetan a tu santo seruicio, y hallaran suauissima consolacion del Spiritu sancto, y alcançaran grande libertad de coraçon, los que toman estrecho camino por tu nombre, y por el desechan todo cuydado mundano. O agradable y muy alegre la seruidumbre de Dios, con la qual se torna el hombre verdaderamente libre, y sancto. O sagrado estado el seruicio del religioso, que haze al hombre ygual a los angeles, apacible a Dios, espantable a los demonios, y a todos los fieles catholicos muy fructuoso, y loable? O seruicio digno de ser abrazado, y siempre ser desseado, en el qual se merece el summo bien, y se adquiere el gozo, que dura para siempre sin fin, y el mismo autor en vn sermon dize. Alli (conuiene a saber en la Religion) es vn hombre mas probado, y exercitado en la virtud, y despertado con palabras y exemplos a la perfection: y con el feruor de otras se mueue mas a llorar y sentir lo poco, que va aprouechando, y del vno deprende pobreza,

Lib. 3. cap. 11.

1. Par. ser. 2.

breza, del otro humildad, del otro paciencia, de otro obediencia: alli halla a quien temer, y a quien amar, y la correccion de otro es amonestacio a el, y con el peligro ageno escarmienta. El vno guarda al otro, y se ayudan, y lleuan vnos a otros: veese el negligente reprehendido, y el feruoroso premiado, y a ninguno se consiente ocioso, ni andar a su voluntad, y no trabajar por la virtud, y en otros santos exercicios, que para todo se señala tiempo. El sano sirue al enfermo, y se alegra con el triste: y si alguno dexa la carga y el officio por flaco, luego la toma el fuerte y animoso, aunque sea pesada: el actiuo ayuda al contemplatiuo, el contemplatiuo ora por el actiuo, alli tiene el religioso muchos que le ayuden en su muerte, y defiendan con oraciones: y tantos sauorecedores halla de su causa quantos tiene en su compañia, y quien quisiere ver muchas cosas mas leale en el lugar citado. Y aunque hemos dexado a la postre al grande Basilio, ha sido de industria, para que quando no bastassen las loas dichas de este estado, solo lo que el dize baste para afficionar a el. El qual dize assi: Los que siguen esta manera de vida quanto pueden se acercan a aquel dichoso estado primero de innocencia, porque yo tengo por la mas perfectissima vida aquella, que excluye y a parta de si lo propio y particular, y en que se viue sin perturbacion, dissension ni riña, y de la salud y vida no toma ni quiere mas de lo que ha menester para el seruicio de Dios: y essa mesma salud y vida, trabajo, y premio, corona, y gloria, y el mesmo Dios no lo quiere particular sino comun entre muchos,

Constit. Monast. c. 19.

y que

Universidad de Deusto
Biblioteca

y q̃ cosa mas bienauẽturada q̃ esta? q̃ cosa mas preciosa y diuina q̃ esta vniõ de animos, q̃ junta y vñe tãtos de differẽtes naciones entre si en vnas costũbres y cõdicion: y siẽdo tan differẽtes los cuerpos, parece vno mesmo y solo el espiritu q̃ los anima. El flaco es fauorecido d̃l fuerte, el enfermo d̃l sano y el caydo es leuãtado de muchos, vnos se rebeçan cõ otros en el dominio y sugeciõ, y se hazẽ sieruos de otros, no d̃ necesidad, sino d̃ charidad y amor, y de volũtad quedãdo libres: y tales queria Dios q̃ fuessemos quãdo nos crio al principio: y los q̃ anſi viuen renueuã en si aquel antiguo estado de Adan, q̃ deshizo y descõpuso el peccado: de donde nacio esta dissenſiõ de pleytos, y differencias, cõtiendas y batallas: estos imitã en parte la vida d̃ Christo: porq̃ a la manera q̃ auiẽdo elegido el numero d̃ aquellos santos discipulos suyos, quiso que ellos entre si, y su magestad cõ ellos viuiessen en comũ: assi quiso q̃ huuiesse quiẽ juntasse esta manera de vida, q̃ tãbiẽ es Angelica: porq̃ entre los Angeles no ay contiendas ni barajas, sino subordinaciõ y celestial vnion, comunicando vnos a otros sus riquezas: que como no son destas materias nuestras, ni se puedẽ diuidir ni disminuyr, porq̃ su thesoro es comprehensiõ de virtudes diuinas, y contẽplacion de diuinidad copiosa, que son bienes de tal condicion, q̃ comunicados se mejorã en cada vno: y a estas son semejãtes en cõdicion y en naturaleza las riquezas de los religiosos: porq̃ siendo buenas en los particulares, se hazẽ mejores y mayores en comunicaciõ. Y represẽtã en esta manera de vida, como en̄ retrato, la q̃ tienen

nẽ los bienauẽturados en el cielo, y descubrẽ quan grãde fue el biẽ de tener a Chriſto hecho hõbre: pues cõ su ayuda y gracia sueldã las quiebras de la naturaleza estragada, y cõciertan al hõbre en sus passiones, como al principio diximos: reducẽ a su prime ra integridad las fuerças naturales: y no he dicho esto (dize el santo) porq̃ pienſe dignamẽte alabar y exagerar las virtudes de los q̃ siguẽ esta manera de vida: q̃ ni tẽgo caudal pa engrandecer, mas lo q̃ de suyo es grãde, q̃ antes podria temer no las deshiziesse cõ mis palabras: sino lo q̃ es de mi intẽto fue, descubrir al ojo estos bienes tã escõdidos. Y quiẽ lo hara sufficientemẽte? aquellos q̃ teniẽdo vn mismo padre celestial, siẽdo ellos hijos de tal padre, se procurã auentajar en cõcordia de animos, y en honestidad de virtudes, y siguẽ no la necesidad d̃ la naturaleza, sino la de la razon, q̃ es mas firme pa vñir los y trabarlos cõ vinculo y ataduras d̃ Spiritu santo. Y al fin es tan preciosa cosa este estado, q̃ como no tenemos en la tierra cosa digna d̃ su cõparaciõ, si la hemos d̃ hazer, ha de ser buscãdola en el cielo, en la impassibilidad y incorrupciõ, y en la charidad d̃ aquellos celestiales espiritus: y como esta les hermana, es d̃ poca fuerça toda la del demonio, cõtra estos exercitos cõcertados, q̃ se d̃fiẽdẽ cõ vniõ de todos sus tiros y assechanças. Por lo qual dixo bien Dauid: O quã grande biẽ es morar los hermanos en vno: y llama biẽ a la bõdad de vida, q̃ profession, y jocũdo, y alegre a la vniõ q̃ tienen. Y por acabar (dize S. Basilio) en ellos veo la summa perfecciõ de vida, y esto baste de autoridad y sentencias de san- *Psal. 132.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

de santos, las de mas que son muchas y differentes yremoslas enxiriendo y trayendo en las particulares cosas, que fueremos tratando de los bienes y vtilidades de este dichoso estado.

CAPIT. II.

Que cosa sea Religion, y quantos bienes encierra en si.

EN toda diuision y disputa lo primero que se trata y deue tratar, es difinir aquel sugeto de que se habla. Lo vno porque no aya error, tomando vna cosa por otra, y lo otro para excellencia de la mesma cosa, y assi cõuiene primero tratar que cosa sea Religion, que es el sugeto de que tratamos. Vnos dizẽ que Religion se dize de Religendo, que es escoger y apartar algo para el seruicio de Dios, y Religiosos, estos que las escogen. Otros como S. Augustin y S. Thomas en el tratado contra los impugnadores de la Religion, quieren q̃ religar sea atar, y rendir vna cosa, y sugetarla a otra, desuerte que no se pueda dessasir: y assi religar sera atar vna cosa a otra, con la qual estaua atada, y se auia soltado: y assi si miramos en ello, echaremos de ver, que todas las cosas estuuieron en Dios antes, y primero que en si mesmas, y por la creacion comẽçaron a ser, y poco apoco se fueron apartãdo de Dios: y assi las que son capaces de discurso para cõseruarse, lo que procuran

Cice. 2. de natu. deor. Isidor. libr. 10. ca. 17. Augu. libr. de Religio. circa fin.

curan es volue:se a el quanto es posible, y la primera atadura y vinculo, cõ que el hombre se vuelue a juntar con Dios, es por Fe q̃ sale en actos exteriores, y de aqui llamamos Religiõ en su primera y principal significaciõ, el culto diuino y ceremonias, cõ q̃ a Dios veneramos, y damos testimonio de nuestra Fe. Pero por q̃ no solo se sirue Dios con fe y exercicio d'ella, sino con otras muchas virtudes de esperança y charidad, &c. Las obras destas virtudes se llamã tãbien Religiõ, como visitar pobres, fauorecer viudas como dize Sãctiago. A la primera manera de Religion se obligo vn hõbre por el baptismo, donde protesta las obras de fe principalmente. La postrera manera de Religion no es comũ a todos, sino a particulares personas, q̃ se dican a tal exercicio de virtudes, y el exercicio de ellas se llama Religion: esto es de S. Thomas: y para q̃ esto se entienda bien ay que saber, que Religiõ de dos maneras se puede toma:, vnas vezes significa vna virtud que es parte de justicia, otras vezes el estado y modo de vida fundado en ella virtud, y assi viene a ser, que conociendo mejor la naturaleza de la virtud, mejor se conoce la perfectiõ del estado, que professa essa virtud, y supuesto esto Religion propiamente es dar a Dios el culto q̃ le es debido, por su excellẽcia y por los beneficios q̃ de su liberalidad tenemos recebidos, y como este culto y reuerẽcia consista, no solo en lo interior, si no tãbien en lo exterior d' ceremonias y ritos, y sacrificios, lo vno y otro significa este nombre Religion, y ambas cosas abraça: y los q̃ en ellas se exercitan

cap. 12

Universidad de Deusto
Biblioteca

citan se llaman Religiosos. Pero el estado Religioso pide vna cosa mas que lo dicho, y es que assi se exercite el hombre en el tal exercicio de obras que son del culto diuino, que se aparte y abstẽga de todo aquello, que le puede estoruar el cumplimiento de las tales obras. Porque assi como dize S. Thomas arriba muy bien, en el baptismo morimos al peccado, assi en la Religion morimos al mundo: porque como el peccado quita la vida del alma, assi las occupaciones del siglo impidẽ el seruicio de Dios segũ aquello de S. Pablo. Ninguno, q̃ assiẽta a seruir a Dios, se embaraça y detiene en cosas seculares, y estos impedimentos son principalmẽte tres, conuiene a saber, riquezas y deleytes (no solo los prohibidos, como illicitos y vedados por la ley, sino los permitidos en el matrimonio) y el vltimo es la propria voluntad, que apetece el señorio y mando de otros, y estos impedimentos ha de quitar y debe el que se dedica al seruicio diuino, y quitan se por los tres votos que en la Religion se hazen. El primero de las riquezas por la pobreza voluntaria. El deleyte, por la castidad, y por la obediencia se sacrifica la propia voluntad. De donde sacamos que Religion propissimamente no es otra cosa, que vn estado, que se encamina a la perfection Christiana por medio de estos tres votos: porque la perfection Christiana consiste en apartar nuestro amor de todo lo criado, y ponerle en el criador de todos, y dezimos que camina el Religioso a esta perfection, y no que la ha alcançado y mora en ella: porque no esta obligado

a. Tim. 2.

gado a esso, sino a caminar a ello, y llamamos estado este modo de viuir por la perpetuidad y firmeza que deue tener: y aunque es verdad, que todos los hombres pueden alcançar esta perfection Christiana por la virtud y sanctidad: pero para hazer estado de perfection, requierese que el hombre se entregue y dedique perpetuamente al tal modo de viuir, y assi para que las obras Religiosas hagan a vn hombre Religioso, dos cosas se requieren. Lo primero que el hombre se obligue por voto y promessa a ellas, desuerte que no este en su mano cessar, o querer cessar de ellas. Y lo segundo que esta obligacion no sea por vno, o diez años, o tiempo alguno limitado, sino por toda la vida, y quando estas dos cosas se hallan, entonces se llama aquella vida estado, la qual haze mas firme y estable la confirmacion del Papa, que como en otras cosas tambien es necessaria en aprobacion de este estado, desuerte que sin ella ni nuestros votos serian de tanta fuerça y firmeza, ni seria verdadera Religion, no porq̃ sea esso de intrinseca razõ de la Religon, pues tiene su fundamẽto en el Euangelio e institucion de Christo, sino porq̃ como ay tan differentes modos, y maneras de viuir en el mundo particulares, es cõtingente auer muchos errores y engaños, faltando esta aprobacion Apostolica, y assi leemos y sabemos, que lleuaron sus institutos santo Domingo, y san Francisco al Papa Innocencio tercero: para que siendo aprobados por su autoridad, se confirmassen sus ordenes en mayor firmeza, y el Con-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cilio Lateranense con decreto, estableció se hiziesse siempre assi, y lo mesmo el Concilio Lugdunense en tiempo de Gregorio decimo, y en toda la vniuersal yglesia esta ya recebido. De todo lo qual sale a luz y se vee mas claramente la excellencia desta virtud de la Religion, que entre las morales es la perfectissima y mas excellente, porque aunque su materia proxima no es el mesmo Dios, sino las acciones interiores, o exteriores en q̃ se exercita: pero el culto diuino cõfina mucho cõ el mesmo Dios, y casi llega a los terminos d'aq̃llas tres virtudes, q̃ llamamos Theologales, cuyos fines son el mesmo Dios creydo, esperado, y amado. Y assi como a tã principal y excelẽte virtud la siruẽ todas las otras morales virtudes, vna limpia la volũtad de effectos, otra reprime las passiones, y otra alũbra la razõ, y todas la ayudan y siruen, para q̃ este mas abil para el seruicio diuino: sus compañeras y assessoras dize S. Thomas son la oracion y deuocion, de las quales la vna la introduce y mete al trato de Dios, y su conuersacion santa, y la otra le da vna promptitud y ligereza grande para correr al exercicio del seruicio y culto de Dios. El qual seruor haze nuestras obras a Dios mas agradables, y quando en nosotros falta son de menos estima. Pues esta virtud tan excellente, de que hemos hablado, es la vida y el alma deste estado Religioso, y assi resplãdece en este estado, y modo de vida, q̃ ninguno otro guarda assi el nõbre d'Religiõ como el estado d'los religiosos, q̃ parece se nos ha venido a recoger y con-

1.2.q.81.

y conseruar su nombre en nosotros, y assi aquella se llama comunmente Religion que tiene lo dicho. Pero porque como dize Aristoteles, para que vna cosa sea en si perfecta y mueua a su amor, ha de tener el ser vtil, honesta y deleytable: en este modo de vida lo hallaremos tan cumplido, que no nos descõcertaremos, por faltarle alguna destas tres cosas, y en pocas cosas del mundo lo hallaremos tan al seguro como en esta. Porque si bien lo miramos, en las cosas humanas hallaremos que lo sano se acompaña con amargura, como las medicinas: lo dulce y sabroso no siempre es lo mas honesto, aunque sea delectable, pero en las virtudes, y en el exercicio de ellas, nada falta de lo q̃ es perfecto. Bien es verdad, que como dize Aristoteles, vnas cosas son verdaderamente buenas en si, y otras apparentes. Y assi dira el auariento, que no ay cosa mas vtil para el, ni mas honesta ni deleytable que su dinero, y lo mismo dira el deshonesto y amigo de su deleyte, y assi conuiene para no engañarnos en la eleccion de los bienes, tener regla cierta, y la mas, y mas cierta es el fin para que es criado vno, que es ver y gozar de Dios para siempre en la gloria: y assi como este es el mayor bien del hombre, assi seran ciertos y verdaderos bienes aquellos, que le siruen para alcançar este fin dichoso. Y aquellos, y solos ellos son los vtiles, honestos, y deleytables, y son mejores bienes, que mas son semejantes a los diuinos, y eternos. Y assi deue todo Christiano entender y saber, que ni tiene otro bien, ni mas dulce, ni mas gustoso, ni de mayor de

2. Eth. 3.
8. Eth. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

leyte, que lo que viene con este bien, para que es criado, lo qual yremos mostrando, como se halla cumplidamente en el estado Religioso.

CAPIT. III.

De siete causas, porque el hombre no es suyo, sino de Dios.

SIguiendo nuestro discurso. Lo primero q̃ se offrece tratar es de la vtilidad y prouecho del estado Religioso, y no tendremos mucho, que trabajar en esto: pues todos de gracia confiessan los muchos y singulares prouechos, que aqui se hallan: pero: porque la vtilidad de la cosa vista ante los ojos suele ser tan amada, que por ella se pone el hombre a muchos trabajos, sera bien mostrar que en la Religion no falta este prouecho, y tanto mejor y mayor que en el mundo, quanto la ganancia y vtilidad del es temporal, y breue, y esta eterna: y sin fin. Y para sacar esto de sus principios, conuiene presupponer, que todo hõbre fue criado y nacio, para ser sieruo y esclauo de Dios, y obedecer a su sanctissima voluntad, y en esta parte ay vn error e ignorancia comun entre los hombres, no solo entre los malos y perdidos, sino tambien entre otros mejores, que piensan, que como no pequen mortalmẽte, ya les es licito ordenar su vida a su gusto, y co-

y como mas les placiere y agradare, y mas en derecho (como dizẽ) de su dedo y voluntad: en lo qual se engañan, porq̃ de tal manera adquirio Dios dominio sobre nuestra naturaleza, quãdo la crio, q̃ si fuessemos los q̃ debiamos, ni mouear vn pie, ni vn dedo, era licito sin orden de Dios: y assi dixo bien S. Augustin q̃ cosa mas tuya q̃ tu, y q̃ cosa mas no tuya q̃ tu. Porq̃ como el jumẽto todo es del hõbre cuyo es, assi el hõbre todo es de Dios: de dõde se sigue, q̃ assi como aquella es buena bestia q̃ no se rige por si, sino por el q̃ la rige a vna mano y a otra cõ facilidad: assi el hõbre cũple entonces biẽ su officio quãdo se dexa gouernar y regir, en todo por la diuina voluntad: pero quãdo se rige por sus quereres y antojos sin ordẽ ni cõcierto en sus acciones, hazese peor q̃ vna bestia, q̃ tira coçes, y se va de su amo: lo qual significo muy biẽ el Spiritu santo, por el santo Iob, quãdo dize. El varõ vano leuãtase cõ sobervia, y como bestia syluestre, piẽsa q̃ nacio libre. Sobre las quales pabras el diuino Gregorio dize assi. Cosa necessaria es y conueniente, q̃ el hombre en todos sus mouimientos se dexe atar y enfrenar como animal domestico: y que viua atenido a las leyes de la disciplina Christiana: porque el que quiere cumplir sus desseos a rienda suelta, que otra cosa es, que vna bestia suelta, q̃ anda por la selua de sus affecciones, discurriendo a vna y a otra parte. Por lo qual conuiene (dize luego vn poco mas adelante) que sino queremos ser contados en el numero destos, q̃ en todas nuestras acciones miremos el norte de la diuina voluntad, y en ella

Tract. 29. in Ioan.

Iob. 11.

10. Mor. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cumplamos nuestros desseos y pretensiones, y y quan necessaria sea esta seruidumbre, quan prouechosa, declarolo muy bien S. Augustin, di-
Psal. 70. Con. 2. ziendo Que para tomar Dios del hombre esta ju ridicion y señorio, y de todos los hõbres en Adã, le puso aquel precepto en el parayso: y pudiera bié dezir Adã. Si el arbol es bueno? porque no tẽgo de tocar, y gustar de su fruta: si es malo que haze en el parayso? A lo qual respõdiera Dios. El arbol bue no es, pero no quiero que le toques, porque? porq̃
Gen. ad lit. lib. 8. c. 6. yo soy tu Señor, y tu mi seruo, y esto basta. Y en otro lugar, tratando el mesmo intento, dize: Con uenia que huuisse algun precepto, en que el hombre exercitasse la obediencia q̃ deuia a Dios: pues por sola ella se conocia el dominio que Dios tenia sobre el hombre, cuyo officio (si con lo que de
Psal. 122. ue ha de cumplir) es mirar de hito en hito el querer de Dios y su voluntad, y como los ojos de los
16. Mor. ca. 16. seruos estan attentos, al querer de sus señores, assi mi alma a ti señor. Y esto es lo que S. Gregorio di xo, como el buen criado no aguarda mas, que lo significacion de su señor, para executar su volũtad, assi los justos miran siempre la de Dios para cumplirla: y no es mucho que los santos pidan esta fi-
In Phædone. lial seruidumbre: pues Platon siendo gentil dize: Que el hombre es vna real possessiõn y heredad del mesmo Dios, a quien haze injuria, quando se quita la vida, como te haria a ti injuria tu esclauo, si se matasse sin tu voluntad, y con justa razon y causa te podras quexar del. Y segun esto entendamos que somos seruos, y esclauos de Dios, y el

nuestro

nuestro amo y señor, segun el nombre que le pone Amos. 9.
el Propheta. Y aunque son muchas las causas, y titulos, que tiene de señorio sobre nosotros, breuemente tocaremos siete mas principales.

La primera se toma de la mesma excellencia 1
diuina, en cuya comparacion todo quanto somos es poco, y baxo, y casi nada. Y la fuerça de esta razon podemos tomar de Aristoteles. El qual dize: 1. Pol. 3.
que ay vna seruidumbre natural, que es dezir mas claro, que nacieron algunos naturalmente para ser esclauos de otros, y la razon es, que de las cosas que Dios crio para el seruicio del hombre, vnas estan sugetas a otras naturalmente: y assi dize, el alma es señora del cuerpo, y vn elemento tiene dominio sobre el otro en la naturaleza, y en el puesto y assiẽ to: y en la mesma alma, la razon se señorea del appetito, y el hombre de los animales, y entre los hõbres el hombre de la muger, como mas excellente y noble sugeto. Y tiene Aristoteles por cosa tan sin duda esto, que assi le parece que sea vn seruo a su señor, como la possessiõ al que la possee, y como la parte al todo, y como la possession no es de si sino de otro, y la parte de su todo: assi el seruo del señor. Pues si segun Aristoteles tanta es la ventaja, q̃ vnas cosas hazẽ a otras, q̃ naturalmente las tienẽ sugetas, quãta mayor ventaja es, la q̃ tiene Dios al hombre? Vemos que por mucha ventaja, que vn hombre haga a otro en sabiduria, ingenio, industria, o sciencia, toda es ventaja accidental y finita: y no tan grande, que en algo no aya alguna ygualdad, como es en ser hombre, en tener vna mesma

Universidad de Deusto
Biblioteca

materia y vna forma. Pero si conferimos, y comparamos a Dios con el hombre, sabiduria con sabiduria, bondad con bondad, poder con poder, y essencia con essencia: no solo hallaremos vna infinita distancia y desproporcion: sino tambien se vera, que el hombre de si no tiene nada, y lo que tiene (si algo es) es de Dios, y assi se puede llamar mejor nada, que algo. Y de aqui es aquel modo de hablar de la escriptura y santos, que llaman a Dios solo omnipotente, solo bueno, y solo saluador. Y si todo el mundo vniuerso (segun la quenta de los mathematicos) no es mas que vn punto respecto del cielo; que seran todos los hombres respecto de aquella infinidad y abismo de bondad: adonde haze curso todo el bien, y de quien manan tan innumerables bienes: por lo qual dixo con admiracion Dauid. Grande es el señor, y no tiene fin su grandeza.

1. Tim. 6. Matt. 19. Iob. 23.

Psal. 44.

2 La segunda causa y titulo, por donde no somos nuestros, si no de Dios, es por la creacion. Porq̃ si vemos entre los hombres differentes derechos a las cosas, vnas por ser cõpradas o habidas, y donadas de otros, y de otras maneras, ningun derecho ni titulo ay, ni mas justo, ni mas fuerte que el que tiene el hazedor y fabricador de vna cosa, alomenos que el compuso. Quien planta la viña (dize Paulo) y no come de su fructo? Quien edifica la casa, que no tenga dominio de ella? y al fin con derecho y ley legitima se enseñorea el hombre de la obra que haze. Y esta razon corre mucho mejor en Dios

1. Cor. 9.

en Dios que entre los hombres: porque los hombres quando mucho con el arte dan la forma exterior a las cosas, pero no puedẽ hazer el yerro o madero, o la vid: pero Dios como dize S. Augustin llega hasta hazer lo vltimo, y el fundamento del ser de la causa, y por esta razon dize la escritura del Señor es la tierra y su redondez, suyo es el mar, y da la razon: porque el lo hizo y sus manos lo fabricaron. Tuyo es el dia y tuya la noche, tu hiziste el sol y la luz: y en otra parte. Mias son las fieras de los montes y los animales del campo, mio es el oro y la plata, y al fin todo quanto esta criado obra es de mis manos. Y el grande Paulo de este termino y manera de hablar vsa en aquel doctissimo sermon, que hizo a los de Athenas, diziendo, Dios que hizo el mundo y quanto en el ay, es vniuersal señor de todo. Pues si tiene señorio sobre todo por ser suyo, y auer lo hecho: porque no le tendra del hombre a quien quiso hazer para su possession. Todas las almas, dize por Ezechiel, son mias, la del hijo y la del padre, y la de todos: y el deuotissimo Bernardo, de tal manera quiere seamos de Dios que nos hizo, como la ymagen o medalla del artifice. Tu eres la criatura (dize) y el el criador, tu esclauo, y el el Señor: todo eres suyo, porque te hizo, y todo lo crio para ti, y a ti para el, y assi le debes seruir en todo, pues tu seruicio le es tan deuido: y S. Laurẽcio Iustiniano no solo dize es assi esto, sino q̃ la mesma razon y equidad da voces, q̃ cada vno se sugete a aquel, de quiẽ tiene su ser, y pues nuestra naturaleza fue hecha de

1 Conf. 6.

Psal. 23. Psal. 94. Psal. 37. Psal. 49. Act. 2. Iob. 41.

Act. 17.

Ezech. 18.

De quadr. debito.

Lib. de obedien. c. 5.

Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios y del tiene su ser, con derecho y justicia se de ue sugetar a su hazedor, quãdo no huuiera otra razon y titulo, esta sola bastaua. Y para esto dize La-

4. instit. ca. 26. ctancio le dieron al hombre la vida y el ser, para que le empleasse en seruir al que se le dio: y con esta obligacion nacimos atados y obligados hasta la muerte.

3 La tercera razon es tomada del fin, para que el hõbre es criado: porque como todas las cosas tienen su fin, para el qual son criadas, assi el hombre tiene por fin el mesmo Dios, a quié se deue cõuer

Apoc. 1. & 21. tir en todas sus acciones, y assi se llama en el Apocalypsi principio y fin, primero y postrero, y como la bayna se hizo para la espada, y la casa para

D. Th. 1. p. q. 44. a. 4. morarla, y la funda para el escudo, assi el hombre para su Dios. Y si enseña la buena philosophia, que vn mesmo es el fin del architecto y de la casa, y del que haze la casa, y de la casa hecha sigue se que como es el hombre hecho para Dios, assi Dios es fin del hombre, y en las cosas de naturaleza se puede esto muy bien entender, que vnas son hechas para otras, las baxas para las altas, y las chicas para las

1. Poli. c. 5 grandes en tanto grado, que dixo Aristoteles, que las plantas se hizieron por los animales, los animales para el vso de los hombres, y su commodidad

Qui habi. ser. 14. y prouecho en vna cosa o en otra: y mucho mejor q̃ Aristoteles lo dixo S. Bernardo: Si miramos (dize) todo lo criado, todo sirue al hombre, vnas cosas para su sustento, otras para su vestido, otras para su enseñança, y otras para su deleyte, y otras para su correccion y emienda, y de todas estas cosas

sugetas

sugetas vnas a otras debemos deprender, como debemos sugetarnos a Dios como a fin, para que fuymos criados, los bueyes vemos que nos labran la tierra, y las bestias nos lleuan las cargas, los perros nos guardan las casas, y huertas, y nos caçan los conejos, tan obedientes a la voz de su señor, que aunque vayan tras la caça, paran, como esclauos fieles, y lo mesmo es d̃ todas las otras cosas: ni es menos dignidad y excellencia del hombre, que sea de otro, y para otro mas que suyo, y fuera lo sin duda, si fuera criado para otra criatura inferior o ygual, assi pero siendo criado para aquel summo e infinito bien, no solo no menoscaba su dignidad y nobleza, antes se acrecienta en esta sugecion: Porque como Dios no tiene otro fin sino a si mesmo, assi es grandeza summa del hombre, que tenga por fin aquella cosa, que no tiene otro fin sino a si mesma, y que toda le sirua para alcançarla, como su dicho fo fin, y biẽaventuraça: y d'aqui vino S. Augustin a dezir que dos maneras de cosas auia en el mũdo, de que el hombre ha de vsar, vnas como de medio y otras de fin, y luego pregunta. Si el hombre deue gozar de si, o vsar de si? y responde, que amarse vn hombre a si por si, es hazer injuria a Dios, por quié se deue amar, y aquel amor es imperfecto, porque trueca el incõmurable bien, que es Dios por bien commutable que es el mesmo hombre.

De doctr. Christ. lib. 1. c. 3. & 21.

La quarta razon se toma de parte del precepto, que el hombre tiene no de seruir, temer y obedecer a Dios, sino de amarle en q̃ esta todo encerrado: porque mas bondad arguye y amor querer ser

4

amado

Universidad de Deusto
Biblioteca

amado vno que temido y seruido: y mas perfecta
mẽte sugeta el amor, que el temor, y mas noble-
mente: ca el amor no solamente es causa de vniõ,
1. Ioan. 4. conforme a aquellõ de S. Iuã: El que esta en chari
dad esta en Dios y Dios en el: pero tambien de a-
quel arrobamiento de el qual habla el admirable
Dionys. 4. c. de diui. nomi. Dionysio, y assi es verdadero aquel comun dicho
que el alma mas esta donde ama, que donde ani-
ma. Y si este amor baxo, y vil, y de bien limitado,
y a vezes no verdadero ni honesto haze este effe-
Matt. 22. cto, quanto mas el amor de vn bien tan im-
menso captiuara y sugetara a si al amante, y por
esso le pide Dios de todo corazon, y de toda
In Psa. 44. el alma y fuerças. Que como noto san Basilio
no quiere diuision, ni amor partido con otras co-
sas, que quanto mas son, mas distraen y reparten
el amor en partes, sino entero: para que entien-
10. Mor. 4. da, dize Gregorio, el que de veras quiere seruir a
Dios, que de si no ha de dexar nada para si. Y
si este amor es qual deue ser, y como se nos
manda, deue transformar al hombre en Dios y su
getarsele sin dexar nada que no le este sugeto y a
su voluntad.

5 Pero no solo tiene Dios titulo a nosotros por
ser seruos suyos por naturaleza, sino por ser cõpra
1. Cor. 6. dos cõ el inestimable precio d' su sangre, segũ aque
llo del Apostol: Mirad q̃ soys cõprados cõ grã pre
Ser. 3. Circum. cio, y este precio grande dize S. Bernardo es Chri-
sto, q̃ todo se nos dio y empleo para nuestro proue
cho. Porq̃ jamas hombre puro assi se entrego a ser
uicio de otro, como el Verbo eterno, e imagen
del

del eterno Padre, se dio a todos los hombres en
comũ y a cada vno en particular. Por donde Esaias Esai. 9.
alegrandose en espiritu dixo: vn pequeñito se nos
dio y vn hijo nos ha nacido. Y S. Pablo. No perdo
no a su propio hijo, sino por todos nosotros lo en- Rom. 8.
trego a la muerte, y el mesmo Saluador dize por Ioan. 3.
S. Iuan, que assi amo Dios al mundo q̃ le dio a su
hijo. Pues si por la creacion estamos obligados a
Dios, desuerte que puede pedirnos con derecho
el alma y cuerpo, quanto mayor derecho tendra
por auer nos cõprado y auer dado su alma, y tal al
ma, y su vida, y tal vida? De lo qual saca S. Chryso Homi. 11.
stomo Que si por Christo viuimos, q̃ fue muerto, in. 2. epist.
viuamos en el por quien viuimos: porq̃ dos cosas Corint.
nos tienen obligados a esto, la muerte q̃ el pade-
cio, y la vida q̃ nos dio: y si cada vna por si nos obli
ga tanto, entrambas juntas a que nos obligaran. Y
lo mesmo dixo S. Bernardo en aquel sermon de Bernar.
las quatro deudas. Lo primero debes tu vida, pues
por ella dio Christo la suya, y sufrio amargas pe-
nas, para que tu escapasses de las eternas. Y hauien
do dicho muchas cosas a este proposito concluye
diziendo: si le diera quanto soy y puedo, es como
vna estrella respecto del sol, y como echar vna go
ta de agua en el mar, y como vn grano en cõpara- Epist. 142.
cion de vn gran monton, y como vna china com-
parada cõ vn monte. Y el mismo en otro lugar di-
ze: lo de mas callare, por solo esto no sin razon pi-
de Iesu Christo nuestra vida, que es auer puesto el
la suya por ella, y assi ninguno viua para si, sino pa-
ra aquel que murio por el. Aquien pues viuire yo

con

Universidad de Deusto
Biblioteca

con mas razõ, que a aquel que ſino muriera yo no viuiera? Aquiẽ con mas juſta cauſa, que al que me promete la vida eterna? Aquien mas forçoſamente, que al que me amenaza con llamas de fuego perdurable? y finalmente el meſmo ſanto en el libro del amor que hemos de tener a Dios dize. Si todo me deuo porq̃ me hizo, que le deuere porq̃ me rehizo y me reformo, porq̃ mas le coſto eſto ſegũdo que lo primero, porque en lo primero no trabajo, y en lo ſegũdo ſi, y ſufrio muchas penas y dolores, en la primera obra me dio a mi, en la ſegunda ſe dio aſsi meſmo a mi, y en darſe a mi me torno a darme a mi, dos vezes me le deuo: pues q̃ le podre yo dar, o que valgo para dalle recompenſa.

6 *In Pſalm. 32.*

Y ſi con lo dicho jũtamos el premio, que Dios nos tiene aparejado de vida, y vida eterna haze otra cauſa y razon, por la qual ſe deue el hombre a Dios en todo, y por todo: porque alli es donde el hombre poſſee a Dios, y Dios al hombre por titulo y accion de gloria. Y ſi a la razon de nueſtra biẽ auenturança pertenece, que Dios nos poſſea, comencemos (dize Auguſtino) eſta bienauenturança con querer ſer poſſeydos de Dios, y ſi le hemos de poſſeer para ſiempre, comencemos en ſu ſeruicio, entregandonos a el pues no ſe vende cara tan grande gloria y felicidad, aunque nos pidan a noſotros meſmos, y en otro lugar trata a la larga eſte propoſito, diziendo. Coſa es de ver lo que trabaja vn hombre, por huyr la muerte, como ſe eſconde y le hurta el cuerpo, como da lo que tiene por eſcapar con la vida, los trabajos que padece, los medi-

Serm. 64. de Verb. Dom.

cos,

cos, que junta? Pues ſi con tantas veras y remedios buſca el hombre vn poco mas de vida, que es razon, que haga por viuir para ſiempre? y ſi llaman prudentes, los que todo lo auenturan, por viuir vn dia mas, que necios ſeran, los que a ſi viuen, que pierden el viuir para ſiempre? Dad a vn hombre que viua ſano, rico, ſin neceſsidad, ſin pena, ni dolor, y dadle ſeguridad de eſſe eſtado, y que no ſe le aya de boluer la rueda, ni mudar la fortuna en contrario, que contento eſtaria? y ſi eſte eſtado, que digo ſe vendieſſe, y los hombres le pudieſſen comprar, y tuuieſſen con que, no ay duda que ſi todo el mundo fueſſe ſuyo le darian por eſſe bien. Pues ſi eſto es aſsi, ea ſus manos a la obra que ſe vende la vida eterna, y tanto vale quanto tienes: no mires ſi es poco o mucho, que mucho o poco eſſo vale, y no te piden mas que a ti, que eſſo vale la gloria, y ſi te das todo lo das, y todo lo tendras. Haſta aqui ſon palabras de S. Auguſtin: De donde ſe ſigue, que no podemos alcançar la gloria con menos que noſotros meſmos, y con razon: porque aquel bien infinito, infinito trabajo pedia: pero como no le tengamos, alomenos debemos lo que podemos y tenemos, y en eſto damos vna coſa como infinita de nueſtra parte.

Pero todas eſtas obligaciones, parte ſon impueſtas al hõbre y cargadas de la meſma naturaleza, y parte de la ley diuina, fuera de nueſtro conſentimiento. Pero ay vna y ſea la poſtrera y ſeptima, por la qual de gana y de voluntad nos ſugetamos a Dios: porque aſsi como los Reyes quando ſe

 juran

Universidad de Deusto
Biblioteca

juran,no solo nos sugetan a si, sino piden tambien sugecion libre y voluntaria, assi Dios, aunque por tantos titulos nos hizo sugetos a si, de creacion, y redempcion, y otros semejantes, quiso tambien que de voluntad y de gana nos le rindiessemos y sugetassemos:lo qual se haze enel baptismo cõ dos cosas Lo primero cõ renunciar el mundo y todo quãto professa:y lo segũdo,con dedicarnos a Dios para la milicia espiritual: y no solo como hijos adoptiuos y soldados suyos,sino como miembros viuos de Christo por quien tenemos vida. Y de la primera obligaciõ destas dize S.Cypriano, S.Gregorio y S. Ambrosio: Quãdo te pregũtaron si renunciauas al demonio,mũdo y carne, dixiste q̃ si: pues acuerdate de tu promesa y palabra,que si a vn hõbre la dieras, aunq̃ fuera en cosa poca, la deuias cumplir,y te podia apretar el acreedor con la obligacion que le hiziste:quanto mejor la deues cumplir a tu Dios,no la diste al sacerdote que viste, sino a Christo:y assi no esta tu obligacion enel suelo,sino enel cielo: y si lo renunciaste con palabras, muestralo en tus costumbres tambien, no en la lengua,sino en la vida:no en los labios, sino en las obras.Lo segundo q̃ hiziste fue assentar con Christo. De lo qual dize el Apostol:Todos los que os aueys baptizado, aueys visto a Christo. Y en otra parte:Muertos estays, pero vuestra vida escondida esta con Christo en Dios. Y assi dixo bien Nazianzeno: Que no era otra cosa el Baptismo, sino vn pacto y cõcierto,y vn legitimo cõtrato q̃ hazemos cõDios de vna nueua y santa vida:por lo qual deuemos

Galat.4.

1.Epist.ep. 5.
Greg. hom.29. Euang.
Amb.de script.c.2.

Galat.3.
Coloss.3.

Orat.40.

deuemos andar con muy grande cuydado y solicitud de no faltar en este contrato a la palabra, que a Dios dimos:porque si es graue injuria faltar al contrato cõ los hõbres,auiendo interpuesto el juramẽto o nõbre de Dios,quãto mayor sera faltar y quebrãtar los cõciertos hechos cõ Dios:y a este proposito declara S.Bernar, aq̃llo del Psalmo y no engaño cõ juramẽto a su proximo,sino q̃ cũplio con la promesa hecha a Dios de nueua vida por Christo, y con los proximos,segun la ley de la charidad.

Serm. quis ascendit.

Por lo qual si jũtamos todas estas obligaciones y las põderamos biẽ, hallaremos de todas jũtas vna tan grãde obligaciõ al seruicio de Dios, q̃ no se cõ q̃ mejor se explique,q̃ con lo q̃ dixo Dauid.Y mi alma viuira a el, y cõ tanto affecto diga el hõbre y fiẽta esto,q̃ se persuada,q̃ ni vale,ni tiene,ni possee cosa q̃ no la deue muy deuida al mesmo Dios. Y assi quiera estar siẽpre a su volũtad,y en su seruicio, y huelgue d̃ ser regido y gouernado por este norte, y q̃ todos sus pẽsamiẽtos, palabras y obras vayã a este blãco,y se enderecẽ a este fin: y diga cõ el Propheta:Tuuisteme señor d̃ tu mano,y guiasteme a tu volũtad: por lo qual soy como vn jumento delãte de ti,q̃ se rige a tu mandado,y no es mucho que quiera Dios tan rendida obediencia. Pues el hombre por tener derecho natural al jumẽto se la pide tan exacta,q̃ no quiere tenga otro querer sino el suyo.Quanto mas razon tiene Dios a pedir esta sugecion al hombre, por tantos titulos y obligaciones.Y siendo esto assi,que culpa sera aquella, o que muchas culpas, por mejor dezir estaran encerra-

Psal.21.

Psal.72.

Universidad de Deusto
Biblioteca

das en querer se el hombre essentar desta sugeció a Dios, y viuir a su aluedrio, que cosa mas sin razõ, que querer el esclauo essentarse de la seruidumbre que deue a su señor? Bien dixo de estos Ieremias, que rompieron el yugo, las sueltas y cadenas, y dixeron que no seruirian mas, y esta culpa, que pena merece sino de muerte? Y assi dize Bernardo, digno es de muerte, o buen Iesus, el que reusa la vida, que en ti esta, y que ignorante, es el q̃ no te sabe, y que nada es el que a ti no se sugeta: por ti y para ti heziste todas las cosas, y el que no quiere ser para ti se buelue en nada. Y si vn hombre fuerça a otro, a que le sirua (dize Cypriano) siendo tambien hõbre de vna masa y condicion, y le castiga y açota, quando no le sirue a su gusto y voluntad, porque no te rendiras tu al señorio de Dios? y temeras el castigo, si te apartares de su obediencia?

Ieremi. 2.

Ser. 20. in Cant.

Cont. Demetri.

CAPIT. IIII.

Que el estado Religioso satisfaze a esta obligacion, quando nos entregamos por el a Dios.

SI esta obligacion y deuda tan grande que los hombres tienen a Dios: es como hemos dicho, (y es lo verdaderissimamente) mucha razon ay porque temer no os eche en la carcel este acreedor de cu-

cuyas manos no nos podremos librar, hasta que le paguemos la postrer blanca, y no es vn mal solo, el no corresponder a esta deuda, sino tãtos males, quantas causas tiene Dios p̃a tenernos obligados: por lo qual si con rigor quisiesse Dios entrar en quẽta, y cõferir el gasto con el recibo, ninguno tendria caudal para pagarle, porque quando mucho le diessemos, y le diessemos todo lo que tenemos, sola vna vez se lo podriamos dar, y que es esto para tãtas vezes como se lo deuemos, y por tantos titulos y razones? solo con vn titulo y razon parece que cumpliamos, y quedauã se las de mas en su fuerça: Por lo qual dixo bié S. Bernardo. Que ninguno quiere dos yernos con vna hija. Pero Dios cõtentase y da se por pagado, si vña vez nos entregamos a el, aun q̃ nos le deuamos tantas: y en ningun estado, sino en el Religioso se haze esto tan cumplidamẽte, pues el q̃ se offrece no reserua cosa para si, ni saca partido con Dios, entrega el cuerpo por la continencia y castidad, y desembaraçase para el seruicio de Dios mas presto q̃otros, porque se ciñe con castidad, y esta esperando la obediencia de su señor. Entrega el alma, que es cosa mas preciosa, y la vida que tãto estima, entrega todas sus acciones, ayunos y vigilias, trabajos y oraciones, y al fin la señora de todo, que es su propia voluntad, y esta dada, da se todo el hombre desuerte, que ya no quiere si no lo que Dios, y aborrece todo lo que no es conforme a su sanctissima voluntad, y en esto cõsiste toda la perfection Religiosa en renunciarlo todo en manos de vn superior, que se toma en lugar

Ser. de quadrup. deb.

Luc. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Dios: para que esta renunciacion, y donacion sea lo vno mas cierta, y lo otro mas manifiesta, y assi es conclusion de Theologos, que por los votos de la Religion haze vn hombre entera y perfecta entrega de si a Dios. Ya la manera dize S. Thomas, que si vno prometiesse vna heredad, y la diesse luego, o se obligasse a algun seruicio de otro, y se diesse a si en seruicio: assi cumple bien el seruicio deuido a Dios, el que a si se obliga por esclauo. Y declarando S. Augustin aquello del Psalmo, como lo juro al Señor, assi cumplio su voto al Dios de Iacob (dize assi) que es lo que votamos y prometemos, sino ser temp'os de Dios viuos? y ninguna cosa le podemos offrecer mas agradable, que dezir con Esaias: posseenos Señor Dios nuestro, por lo qual dize muy bien S. Chrysostomo a Theodoro Monge, ya desde oy no tienes sobre ti señorio, ni accion, pues te entregaste por soldado de tal milicia, y diste tu nõbre a tal Capitan, y Emperador: porque si la muger en haziendo entrega de si, no tiene accion a si, sino su marido, mucho mejor los que mueren al mundo y viuen a Christo, no tiené derecho a si. Y entre aquellos antiguos monges (dize Cassiano) era documento ordinario y doctrina muy encomendada, y auisado consejo, y q̃ yua de vnos en otros por tradicion y enseñança, q̃ no solo entendiessen que cumplian con dexar lo que tenian y posseyan, sino que tambien de si mesmos quedauan agenos, y eran de otro dueño, y assi deuian (dize el gran Basilio) ordenarse en todo, y S. Bernardo assi de su sentencia, como siguiendo la re-

4. sent. dist. 37. q. 1. q. 3.

In Psalm. 131.

Esai. 26.

Lib. 2. c. 3

In epist. ad Canonicã. De præcep. & discip.

la regla de S. Benito, dize, que el Religioso no tiene poder sobre todo su cuerpo, y lo mesmo dize comentando lo del Psalmo, veras con tus ojos, que dize que se ha de entender del tiempo venidero, quando llegaremos a la vision beatifica, en la qual nos restituyra a todos nosotros enteros, y se dara a si mesmo, mas que por aca entienda el Religioso que ya sus ojos no son suyos para mirar, ni sus pies para andar, sino todo de Dios, aquien se entrego y de quié se hizo miẽbro, y assi seria sacrilegio cosa tan sagrada ocupar la en vsos profanos de vanidad y curiosidad, y este es el biẽ q̃ en este estado se halla, q̃ Dios sin cõtradicio, ni differẽcia nos possea, para hazer de nosotros a su voluntad, como cosa q̃ tiene en su mano, y a su mãdar para quitar y poner, mudar, leuãtar, y esconder, y al fin hazer a su gusto della. Y a la manera, q̃ vemos en las cosas humanas, que el dominio, possession, y propiedad de vna cosa pasa de vno en otro, con legitimo derecho, assi para entre Dios y nosotros: que de nuestra voluntad hazemos traspaso, y renunciació de todo en Dios. Y como en los cõciertos y entregas tiene el derecho establezidas ciertas cõdiciones, y solẽnidades tã poderosas, q̃ ya no se puedẽ reuocar ni boluer atras los cõtrayentes: como son donacio, vẽta, o trueque: assi pasa en la entrega q̃ hazemos a Dios de nosotros. S. Pablo la llama deposito, y como el deposito se entrega, pa guardarse algũ tiẽpo y voluerse a su dueño, assi la entrega d' nra volũtad, es vn deposito, q̃ hazemos en Dios, mientras dura esta vida: porq̃ acabada se nos restituyra cõ vsura:

Qui habitat serm. 8.

2. Tim. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pero porque en el depoſito ſe queda el que le entre
ga con el derecho y el Religioſo no, mas ſe deue
llamar donacion eſta entrega, por la qual ſin tener
ni reſeruar derecho de nada nos entregamos a
Dios, y puede ſe en cierta manera llamar venta,
no porque nos entregamos tan de balde, que no ſe
nos de en premio el dichoſo eſtado de la bienauē-
turança. Tambien ſe puede llamar commutaciō,
y trueque de coſa caduca por eterna, y de poco
por mucho, y de baxo por alto, y finalmente de co
ſas de tierra, por bienes del cielo. Pero lo que me-
jor me parece es que ſea vna manera eſta de reſti-
tucion verdadera y neceſſaria: porque juſta coſa es
que el hombre reſtituya y buelua lo ſuyo a ſu due-
ño, porq̄ no le arguyan de hurto: pues aſsi es juſto,
que nos reſtituyamos a Dios, cuyos ſomos, y el no
lo hazer, ya no es hurto, ſino ſacrilegio. Cōſejo fue
de Chriſto, que a Ceſar ſe dieſſe lo que es de Ce-
ſar, y a Dios lo que es de Dios: pues lo que tenemos
que ſea de Dios legitimamente es cuerpo, y alma,
y voluntad, y eſto es razon voluer a Dios, como co- In Pſa 1:5.
ſa ſuya: y aun añade S. Auguſtin que eſta reſtitu-
cion, en ninguna coſa ſe haze mejor que en los vo
tos Religioſos: ſi quieres dize ſaber, que deues a
Dios, a ti te deues, dare por los votos y pagaſte lo
que deues. Da a Ceſar lo que es de Ceſar, que es ſu
ymagen, y a Dios lo que es de Dios, que eres tu a
ſu ymagen y ſemejança, y auiēdo hecho eſto aſsi, Eſai. 43.
no dudamos que a ellos diga Dios por Eſaias. Eſto
dize el Señor de Iacob, q̄ te crio y te formo, Iſrael
no temas, que yo te redemi, y llame, mio eres. O
que

que dulce nombre, y que grandioſo, mio eres tu,
que titulo puede auer ygual? que nombre mas di-
uino? y en otra parte dize que dirán con vfania y Cap. 44.
gloria, yo ſoy de Dios, y el me llamo, y honro con
el nombre de Iſrael eſcogido. Y ſupueſto eſte fun
damento tan neceſſario, y cierto entre tantos pro
uechos como tiene eſte eſtado, dos en particu-
lar ſe nos deſcubren mas al preſente. Lo primero,
que con vnas meſmas obras, como con vna mone
da de mucho valor ſatisfazemos a todas las obliga
ciones, en que hemos dicho que eſtamos. Lo ſegū
do, que eſte ſer de Dios y no nueſtros nos es de im
meſo prouecho, como trata S. Auguſtin: Poſſeete Pſal. 34.
Dios y tu le poſſees, y tienes a el, eres ſu heredad, y
Dios ſe recrea en ti, eres coſa ſuya, y mora y habi-
ta en ti. Y no puede ſer coſa mas a propoſito (dize
Ariſtoteles) de vna coſa, que es inferior a otra, que 1. Poli. c. 3
el ſer lo, porque recibe la influencia de la ſuperior
con mucho prouecho: porque ſin duda recibiria
gran daño el cuerpo, ſi el alma no le gouernaſſe, y
mayor ſi le dexaſſe, y deſamparaſſe: y el apetito, ſi
la razon no le ordenaſſe y guiaſſe, ſeria coſa torpe
y fea: y los animales perderian mucho de ſu bien,
ſino ſe ſugetaſſen a los hombres, y ſi eſto les acae-
ce a las criaturas vnas con otras, por la ſuperiori-
dad o ſugecion que tienen entre ſi, que no le acae-
cera a la criatura, ſi ſe deſuia de ſu criador, de quiē
cuelga en ſu bien, y perfection, ſin duda acaecerle Luc. 15.
ha lo que a aquel Prodigo del Euangelio, que auiē
do conſumido y gaſtado perdidamente la heren-
cia que le cupo, vino en pobreza miſerable, y en

Universidad de Deusto
Biblioteca

mendiguez vergonçosa, y en hambre intolerable, y en vn pielago de desuenturados sucessos y miserias.

CAPIT. V.

De los lazos y ocasiones de peccados que ay en el mundo.

VOLVAMOS ahora a aquel fundaméto, que pusimos al principio de la general obligacion y comun, que los hombres tienen a Dios, y a su seruicio: y auiendo visto quan cumplidamente se coresponde y satisfaze por la vida Religiosa a esta obligacion, veamos ahora como no se satisfaze en el mundo a ella con la vida, q̃ en el se viue regularmente, y sacaremos de aqui, q̃ vea el Religioso por la cõdicion y miseria del mũdo, el singular prouecho, q̃ tiene su estado. Porq̃ como el que ha salido d'vn calaboço, dõde estaua preso, viẽdose libre estima mas la libertad, quanto en mayores miserias se vio, y se vee libre de ellas, assi sera de mayor estima la Religion, quando se conocieren bien las miserias y calamidades del mundo, y no es muy difficultoso de ver las y conocerlas: pues ni ellas se esconden tanto, ni ay hombre tan corto de vista, q̃ no las alcãce a ver. Y porq̃ en las cosas espirituales no juzgamos el hiẽ, ni el mal tan claramẽte, como en las sensibles, leuãtemos vna figura en q̃ podamos ver esto claramẽte. Imaginemos ahora vn lugar enrisçado, y breñoso, y lleno de resbaladeros, donde con gran peligro se suba con miedo de despeñarse, y donde no se pueda tener el mas fuerte dl mũdo, y põgamos q̃ en esse lugar estuuiesse y morasse vn hõbre enfermo, flaco y debilitado, hecho vn retablo d' duelos y enfermedades, y demos q̃ aya quiẽ preteda hazerle caer y despeñar de aq̃l risco, y no vno sino muchos fuertes y valientes enemigos: el que aqui estuuiesse, bien se vee, quã jugada tendria la vida, y que muerte tan desesperada aguardaua cada momento? Pues este resbaladero es el mundo en que viuimos, flacos, y miserables, llenos de mil miserias, y rodeados de enemigos crudelissimos, q̃ son los demonios. Es lo primero este lugar vn despeñadero, en el qual aduras penas hallamos quien se pueda tener, y vemos muchos yr rodando, y dar en vn abismo de vicios furiosa y despeñadamente: y este despeñadero y cuesta tan difficil, no hallo ser otra sino la infinidad de lazos y ocasiones que tiene el mũdo de peccados, q̃ por ser muchos son innumerables, y por ser necessario conocerlos, se reduzen a tres principales cabeças. De las quales es la primera, las peruersas leyes y tradiciones que tiene hechas el mundo, y guarda y haze guardar tan inuiolablemente. La segũda los malos exẽplos q̃ en el ay, para todo genero de vicios. Y la tercera las muchas ocasiones q̃ tiene, y los lazos cõ q̃ enlaza y prẽde. Tiene lo primero sus leyes el mũdo, q̃ propone, y tradiciones guardadas por su antiguedad tan fielmente, que no ay quien se atreua

Universidad de Deusto
Biblioteca

se atreua a quebrantarlas. De las quales basta dezir, que tiene este mal entre otros, que derechamente son contra las leyes de Dios, y doctrina de los santos y sus consejos. Porque la doctrina de Christo es ser bienauenturados los pobres, los que lloran, lo que padecen, &c. que si te dieren vna bofetada bueluas el otro carrillo, si te quitaren la capa des el sayo, negar la propia voluntad, tomar la Cruz de Christo, y otras cosas semejantes a estas: y quan al reues y en contraposicion de esto sea lo que el mundo professa, quien ay, que no lo vea mas claro que el dia? pues tiene por miseria la pobreça, y por bienauenturança la riqueza, el regalo del cuerpo, y los deleytes por cosa dichosa, el auentajarse a otros y mandar por cosa de estima, el ser celebrados y loados, y el no sufrir injuria, y el vengar las hechas, por cosa grande y auentajada: y estas son las leyes que guardan, los nortes, que miran, las reglas de sus acciones, y esto es de lo que hablan y tratan en casa, y fuera, en las plaças y juntas, y cõ esta leche crian sus hijos, y con este manjar los destetan, y en esta cartilla les enseñan a leer, para que en su tierna edad se les impriman mejor las passiones desordenadas, y saliendo en publico, como no se vea otra cosa mas al ojo, que codicias insaciables, officios pretendidos sin merecimientos, honras vanas estimadas, y todo esto tan valido y estimado, que de ninguna otra cosa se trate y procure, quien sera tan animoso y valiente, quien de tanto pecho y valor, que se salga destos lazos libre, que huya el cuerpo a cosas que tanto le siguen? Vemos que

que con difficultad puede vn hombre contrastar, la mucha gente, que le impide la entrada por vna puerta angosta, y el tropel de la mucha gente le sue le hazer a fuera, y lleua tras si, assi es cierto q̃ todo este esquadron de cosas del mundo tan seguidas, buscadas, y pretendidas nos lleuan tras si, sin q̃ les podamos resistir. Porque lo primero ocupa, y embaraza el paso la opinion comun y tan recebida de los que hablan con aplauso de estas cosas con afficion y gusto. Lo segundo el exemplo de los muchos que las siguen, que parece persuade, a que no piense vn hombre va errado en hazer lo que tãtos hazen, y caminar por camino tan seguido, y quando alguno entienda el yerro de los muchos, son pocos los que tienen fuerças para seguir lo mejor, que conocen: porque saldra vna muchedũbre de quien persuada lo contrario, otros que hagan burla del por ser singular, otros que atemorizen al soldado nueuo con la grima de la batalla: lo qual ha derribado a muchos, que començaron bien, y corrian prosperamente, y fueron miserablemente en gañados de la muchedumbre loca, y con estas falsas leyes procura el mundo tenernos arados, y presos como con fortissimos nieruos y maromas. Pero mas daño haze con lo segundo, que son los malos exemplos: porque no se que fuerça, y vigor tiene la lasciuia seguida, la vanidad y ambicion desseada, el deleyte autorizado, que por ser cosas mas ordinarias se facilitan, y defienden su malicia con el vso, y con el exercicio se persuaden mas, y al fin es cierto, que el que anda entre la pez,

alguna

Universidad de Deusto
Biblioteca

alguna vez ha de pegarsele algo, y el que trata con soberuios saldra otro que tal, y mas facil dize Hieronymo, imitaras los vicios, que vees, que las virtudes, que consideras: porque como la naturaleza esta estragada, mas presto se afficiona a lo malo, q̃ vee, que a lo bueno, que puede auer, y si ella de su yo cae, que sera siendo impellida, y ayudada exteriormente con exemplos. Cosa natural es, que cada cosa engendra su semejante, el fuego fuego, y el cauallo cauallo, y el hombre hombre: assi en las cosas morales no ay cosa mas natural que la soberuia metida en el pecho engendrar vn animo soberuio y presumptuoso, despreciador de los otros, y la yra en el pecho, claro esta, que ha de engendrar yra: y esto no solo queriẽdo lo nosotros y cõsintiẽdolo, sino tambien contradiziendolo, porque sin sentir se nos entran los males, y nos transforman en si mesmos, de lo qual se sigue quan perjudicial y dañosa cosa sea viuir en vn mundo, en el qual tan malos exemplos se dan, y tanto incitan y prouocan, aun al que andubiere muy sobre auiso: por lo qual no acaba S. Augustin: de llorar su edad, quando seguia en las plaças el exemplo de los mocuelos de su tiempo, que quanto peores eran, eran mas alauados por ser lo, lo qual le estimulaua y mouia, no solo a seguirlos, sino a inuentar y hallar nueuos modos de peccar, quando faltassen nueuos peccados, que cometer, por no parecer menos que los otros. Y no se que mayor desuentura, que viuir en vn mundo en el qual no ay verguença en ser vno malo, y se auerguença el bueno de ser lo

ser lo y por esso tenido en menos.

Pero las ocasiones de peccar, que es el tercero mal, que tiene el mundo, son tantas, que a penas se puede vn hombre librar dellas: porque las mesmas cosas, que trata y ha menester para su vso y vida, essas son las mas ocasionadas. Y assi dize S. Leon: Todo esta lleno de lazos y engaños, las codicias nos llaman y traen a si, los alagos nos arman traycion, las ganancias nos lisongean, las perdidas nos assombran, las lenguas de los murmuradores nos son amargas, ni los que vios alaban nos dizen siempre verdad. Y el mesmo en otro lugar dize: ni faltan lazos en la pobreza, ni en la riqueza, ni en la salud, ni en la enfermedad, ni en la alegria, ni en la tristeza, ni en la seguridad, ni en el temor y recelo: poco importa que el animo ocupado en lo terreno este combatido de gozo, o affligido de tristeza: pues todo se es vno, o gozarse con vano deleyte, o trabajar con solicitud impertinente. Pues veamos ahora, quan fuerte sea vn hombre, y quan gallardo, para salir con victoria. Quereys ver que tan valiente y esforçado se muestra, oyd la escriptura que ella testifica, que desde su principio es nuestra natu aleza inclinada al mal: y assi lo testifica el Apostol quando dize. Siento en mi y hallo aca dentro en mis miembros, y en mi carne vna ley contraria y reuelde a mi raçon, que me lleua tras si el peceado. Y esta ley no es otra que la fuerça de la concupiscencia, que no se sugeta a la razon, antes cõtrasta su fuerça, y la lleua a traſtrando a su querer, y tanto es mas poderosa esta fuerça, quanto mas antigua,

3 Serm. 4.

Gene. 8.

Rom. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiguay poſſeida deſde nueſtros primeros padres,y en ellos nacida,y en noſotros augmentada,y creci da cõ la meſma naturaleza: Y eſta es yna de aq̃llas
12.q.35. 2. quatro llagas,y mortales heridas,que dize S.Thomas recibio el hombre por el peccado.La prime ra vna ignorancia tan grande,q̃ ciega la razon con tra la prudẽcia que todo lo mira, vna malicia, que contra toda juſticia inclyna la voluntad y la captiua el alma:vna flaqueza contra la fortaleza, que de uia tener:y vna concupiſcencia tan eſtragada, que no ay templança, que la enfrene, y ſin verguença
Ser.de Ver. Apoſt. come por todos los vicios: Por lo qual San Auguſtin compara nueſtras almas (aun deſpues del baptiſmo)a aquel miſerable caminante, que vajãdo de Hieruſalẽ a Hierico cayo en manos de la drones, que deſpues de auer le robado lo que lleua ua,caſi muerto le dexaron lleno de llagas: y aũque fue lleuado al meſon,que como el ſanto dize,es figura de la Yglesia, y aunque le puſieron aceyte y vino,que ſon los remedios de la virtud, que el hõbre tiene de preſente, mas con todo eſſo queda toda via enfermo, y lo eſtara ſiẽ pre haſta que ſe nos cumpla el deſſeo dize S.Pablo: y ſeamos libres de eſte cuerpo,que es como muerte.Pues que hara,como ſe deffendera vna flaqueza tan grande, de vna fortaleza tan crecida como la del demonio, que como leon buſca,como nos dañar? Quien podra ſuffrir tales golpes,y tan dañoſos tiros, y con tanta rabia arrojados? Y no es vno ſolo el enemigo, co-
Col.2.cap. 11. mo muy bien declaro Ceſsiano, ſino muchos llenos de fiereça y crueldad,vnos viſibles,y otros inuiſibles,

uiſibles, de quienes no os podeys guardar,porq̃ no ſabeys,por donde hã de entrar, para eſtar preuenidos,y conocer las maneras, y artes tan innumerables, q̃tiene, q̃ ſon tãtas (como nota S. Bernardo) que ni las podremos ſuffrir, quãto mas ſobrepujar y vencer. Y eſte miſerable eſtado, enque el mũdo eſta,pinto muy bien S.Iuan quando dixo,Que todo elmũdo eſtaua pueſto en maldad:como ſi mas claro dixera, eſta tan perdido, y lleno de males, y tã depraua do, q̃ no hallareys en el coſa ſana, ni parte q̃ no eſte enferma,y dañada. Y ſi lo queremos ver ſubamonos con S. Cypriano a aquella atalaya alta,q̃ el ſube cõ ſu amigo Donato, y veremos deſde lo alto,los varios eſtudios,y ocupaciones de los hombres,los negocios,las platicas,y conuerſaciones, las codicias y engaños,las cõpras y ventas, las ferias, y cãbios:põgamonos a cõſiderar algo deſto atentamente:y ſin duda hallaremos tanta vanidad de vanidades,tãta fealdad de peccados,y abominaciones, q̃ quede vn nombre paſmado, y ſin ſentido, y juzgara por loco y ſin ſeſſo al q̃ huyẽdo de tãtos monſtruos,no buſcaſſe vn lugar ſeguro, adõde ſe meter. Y eſte diluuio de males,que cubre la tierra,y la anega (que eſte es el hombre deſta muchebre)aunq̃ le pinto elegantiſsimamente.S,Cypriano,de la meſma eſcriptura ſagrada le podemos ſacar con mas autoridad y prouecho, porque eſtoes lo que con tangran mageſtad de palabras pinta Da uid en el Pſalmo, quando dize Miro el ſeñor deſde el cielo a ver, ſi hallaua alguno de tan buen entendimiento,que buſcaſſe a Dios,y luego aña-

Sermon. de Septẽ.frag.

1. Ioan. 5.

2.Epiſt.

Pſal.13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de lo que penetro en toda ella su diuino ojo, y dize: Todos estauã inclinados, y afficionados al mal sin prouecho, aun vno no vio que echasse mano de la virtud. Quien creyera esto en tanta muchedumbre de hombres, si Dios no lo dixera? Porque aunque pudiera auer algunos buenos, eran tan pocos respecto de los muchos malos, q̃ se podia dezir, que no auia ni aun vno. Y prosigue dizié do el linage de peccados, en q̃ viuiã. Sepulcro abierto es su garganta, y sus palabras engañosas y llenas de põçoña y veneno: Sus labios y su boca llena de amargura y maldiciõ. Y dexando los peccados de la lengua vieneſſe a las obras, y dize con velozidad y ligereza corren a todo genero de males, y al fin sus pasos y affectos llenos de infelicidad y desuẽtura, y cõcluye con el mayor de los males, q̃ es auer perdido el temor a Dios. Y assi considerava Oseas al mũdo, quãdo dezia: No ay verdad de Dios en la tierra, no ay misericordia ni intelligẽcia, maldiziones, hurtos, adulterios, y mẽtiras la corren, y aueni das de peccados, q̃ vnos se tocã y cõtinuã cõ otros q̃ esso es vna sangre tocar otra sangre, y sino lo creeys dize Dios por Ieremias: Yd y rodead essas plazas, pasead essas calles, y entrad por essas casas â Ieruſalẽ, y mirad si ay alguno, q̃ viua en juyzio y justicia, y que guarde fidelidad, y lealtad que yo le sere propicio y saborable. Y porque no pienſe nadie que deuia de ser vn linage de hõbres solos los malos, o alguna gauilla de ellos juntos, dize luego: Por ventura essos perdidos son los de menos entendimiento, gente baxa y sin conocimiento de Dios?

Ose. 4.

Hier. 5.

Assi

Assi pues mirad que no es a si, sino que los peores son los principales, y los mas estragados en sus costumbres los caualleros, y los que mas conocia de Dios los mas atreuidos, y essos los que han rompido el freno y quebrado y echado de si el yugo de la ley. Essos como mas altos son mas poderosos para el mal, y como mas libres mas deshonestos: a quienes no tiene a raya la verguẽça, sino q̃ sin ella cada vno, como cauallo sin freno, se despeñan en deshonestidad. Esto es lo q̃ dizen los Prophetas, o por mejor dezir Dios en ellos, de lo qual se vee, quã viejo mal es este en el mundo, antes parece q̃ llega ya a estar tã decrepito y acabado, q̃ se puede juzgar, que es ya la postrera hora, y faltandole el calor del diuino fuego, la charidad, y deuocion, se puede temer cada momento se acabe y consuma: pues ya la charidad se ha resfriado, y si viene el hijo del hõbre, no hallara fidelidad, ni verdad. De dõde se sigue vna cosa muy digna de ser llorada, y lamentada, q̃ es ver tanta muchedumbre de hõbres criados para gozar a Dios en su eternidad, afficionados tãto a las cosas de la tierra, q̃ como dize Iob passan sus años y vidas en estos bienes, y en vn punto baxan al infierno. Que por esso dize Esaias bajã a lla los grandes y estimados del mũdo, y los poderosos de la tierra: lo qual no solo cõ palabras a querido Dios mostrar al mũdo para su amonestaciõ, sino cõ claras y verdaderas visiones, q̃ ha mostrado a sus santos. Entre las quales es singular la q̃ se refiere en la coronica de la orden del seraphico padre al principio de su origen, que acaecio a vn

Iob. 21.

Esai. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Bertoldo varõ insigne de la mesma orden. El qual predicando en Alemania, y reprehendiendo vn vicio con grande fuerça y essadia, vna muger q̃ auia viuido y viuia en aquel peccado, de arrepentimiẽto y dolor, con grandes muestras de penitencia espiro. Y como todos rogassen a Dios por ella resucito, y cõto toda la causa de su muerte, y que auia buelto a la vida, para confessar aquel peccado. Y entre otras cosas horribles, y espantosas, que conto auia visto, fue que siendo lleuada ante el tribunal de Dios, auian sido tambien lleuadas sesenta mil almas, que en varias partes del mundo de infieles, y fieles auian salido del, y de todas solas tres auian entrado en el purgatorio, y todas las de mas auian sido condenadas al fuego eterno, y vn frayle de S. Francisco, que auia acabado de espirar, vio que passando por el purgatorio no se detuuo a mas, que sacar otras dos almas de dos amigos suyos, las quales lleuo consigo al cielo. De lo qual vbo tãtos testigos, quantos se hallaron en aquel sermon. Lo qual todo descubre y manifiesta bien lo que vamos tratando, que es los peligros y laços del mundo, y quan pocos son los q̃ se escapan dellos, y quã dicho so es el estado Religioso, que no solo se hallan en el seguros y saluos los que le tienen, sino que tambien ayudan a saluar a otros, como lo veremos.

CAPI-

CAPIT. VI.

De tres principales males, que el mundo tiene, de que san Iuan haze mencion.

TEMOS tratado en general hasta ahora de los muchos peligros y miserias que el mundo tiene, que si se huuiessen de contar seria menester vn volumen tan grãde como el mesmo mũdo: pues todo el no es, sino vn cõpuesto de males y daños: Pero si algunos hemos de cõtar, ningunos son mayores, ni mas vniuersales, que aquellos de que S. Iuan haze mencion. Hijuelos (dize) no querays amar al mundo, y lo que en el estia, que lo primero le falta el amor de Dios, y lo segundo tiene concupiscencia de carne, y concupiscencia d̃ ojos, y soberuia de vida. Y biẽ se puede cõgeturar, q̃ tal puede ser vn cuerpo, q̃ de tales mõstruos se compone, y parece se diuide bien el mundo en estas tres partes. Porque luego que aparta el hombre el pensamiento de Dios, y de las cosas del cielo, estas tres cosas son las q̃ mas le pueden mouer, y atraer a si mesmas. La cõcupiscẽcia de los ojos, q̃ es codicia dstas cosas exteriores: luego el regalo dl cuerpo, que es la concupiscencia de la carne: y luego la soberuia de la vida, que es el mandar, y la honra y estimacion entre los hombres. Y es cosa

1. Ioan. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cierta y ordinaria caer el hombre, qué viue en el mundo, en vna destas tres redes y lazos o en todas: y con estas lanças o con alguna dellas procura el demonio rendirnos a si, y destruyr con estas machinas la Christiana virtud y fuerça, y assi conuiene mirar, por qual camino destos viene el demonio a querer estoruar nos la entrada del cielo. De las riquezas dize Christo por san Lucas: Ay de vosotros los ricos: y en otra parte tratando quan difficultosamente entrará los ricos en el cielo, dize, que sera mas facil entrar vn camello por el ojo de vna aguja, q̃ vn rico en el cielo. Que mas podemos temer? ni q̃ mas claro se puede dezir la difficultad que tienen, y hazen las riquezas para el cielo q̃ cõ estas palabras? Creemos los mysterios dela Trinidad y Eucharistia, y otros, porque Dios lo dixo, que ni puede errar, ni quiere que erremos, y põdremos la vida por estas verdades: pues porque tãbien, aunque no veamos al ojo el daño de las riquezas no creeremos, q̃ le tienen? pues es vna mesma la autoridad del que dize lo vno y otro, y se dexa aun esto mejor entender, que aquello. Pero entre otros muchos males que las riquezas tienen, quatro son los principales. El primero, que regularmente no se allegan sin muchos y graues peccados, segun aquello de S. Pablo: Los que quieren ser ricos caen en tentaciones y en desseos inutiles y sin prouecho, que traen al hombre en perdicion y muerte. Por lo qual dixo muy bien san Gregorio: Que es cosa rara y difficultosa la saluacion de los ricos, diziendo la eterna verdad. Difficultosamente entraran los que tienen riquezas en el reyno de los cielos: y en otra parte, el que se da priesa a ser rico no sera innocente. Y a la manera que el auecilla codiciosa del grano, vna y otra vez llega y pica, y al fin alguna vez cae en el laço, assi el que anda solicito y cuydadoso de auer y tener, sin duda no se escapara del laço algun dia. Y tanto mas pierden de los bienes eternos, quanto con mayor ansia buscan estos temporales, y pierden la bendicion para siempre por posseer esta humana y caduca, y quanto mas se arraygan en la possession destos bienes, tanto mas renuncian y pierden el patrimonio de Dios, y al fin, que le aprouecha a vn hombre (dize Christo) que gane todo el mundo, si pierde su alma? Como si mas claro dixera, que le aprouecha allegar todo lo que es fuera de si, si a si, para quien todo lo quiere, pierde? Y si estos trabajos da el adquirir, quales seran los del posseer y del vso, que es el segundo inconueniente de las riquezas: porque a penas se puede caer, y entender, quanto quite esta solicitud, y cuydado del amor de Dios, del desseo del cielo, de la memoria del bien eterno, y como en flaquezca y debilite el animo para la virtud. Porque como estas cosas sean tan varias y corrientes de su naturaleza, y aya quien las dessee, y codicie, y esten expuestas a tan varias fortunas de pleytos, y differencias, cada momento dan a su posseedor materia de recelo, y temor, y este cuydado ha de diuertir el animo en tantas partes, quantos son los peligros, que tienen las

Luc. 6.
Matt. 29.
1. Tim. 6.
4. Mor. 3.

3. part. ad mo. 21. Prou. 28.
Matt. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

riquezas,y los riesgos que corren,que son muchos, y assi trae el hombre ahogado el spiritu y sepultado en mil desassosiegos. Y a este proposito.S.Ambrosio y S. Hieronymo dizen muy bien, aunque con differentes palabras vna mesma sentécia:Que no pueden morar en vn pecho, ni estar juntas riquezas y virtud, moralmente hablando,como lo dio a entender Crates el Thebano, que siendo riquissimo, quando fue a Athenas a deprender virtud y philosophia, se deshizo d todo,y querremos nosotros muy hazendados seguir a Christo Iesus pobre.Por lo qual dixo muy bien S.Bernardo.Biẽauenturado aquel, que no se dexa lleuar de aquellas cosas,que posseidas,son de mayor carga: amadas ensucian,y perdidas atormentan,y esto tienen las riquezas. El tercero daño en los peccados, con que se acompañan,se sientе, porque riquezas y vicios son muy parientas y hermanas, y assi no se apartan, lo primero de vn oluido grande de Dios: que de posseerlas(dize S.Bernardo)se engendra en el alma: porque como hartos de las cosas de aqui, no apetecen las del cielo,ni se acuerdan dellas,antes reciben pena con la ymaginacion y memoria dellas,segun aquello del Spiritu sancto. O muerte que amarga es tu memoria a aquel que tiene sus cuydados y mientes en las cosas de la tierra.Lo segundo a este oluido de Dios, acompañan arrogancia y desprecio: y si es verdad, dize Augustino que cada arbol tiene su gusano,que le va royendo. La auaricia tiene este que es la soberuia, de donde nace vna confiança vana en sus possessiones, y aũque

Libr. 5. in Lu.
Epis.13.
Epist.103
ser.2. adu.
Eccles.41.
Serm.5.de Ver. Dom.

que a algunos les parezca no mucho daño este, sin duda es tan grande que por el dixo Christo que los ricos no entraran sino difficultosamente en el cielo,y que el que confia en sus riquezas caera, y la escriptura tiene por cosa sobre humana, no confiar en thesoro ni riquezas, y si alguno ay es digno de loa y estima:al fin las riquezas son el instrumento de todos los vicios,porque al dinero obedecen todas las cosas, y por esta razon son llamadas en el Euangelio espinas, no solo porque ahogan la semilla de la virtud en el alma, sino porque punçan y lastiman el coraçõ,como noto:S.Gregorio. Otro quarto daño suelen traer consigo las riquezas,y tanto peor quãto menos conocido, y mas tenido por bien y felicidad, que es el magnifico aparato, las preciosas vestiduras y regalos, la mesa abundante y muy prouechida,la cama blanda y todo tan delicado, y tan lleno de regalo,affemina el animo, y enternece el cuerpo. Y quan dañosas sean estas cosas,preguntemos se las a aquel rico del Euangelio, condenado como dize Gregorio: no porque tomo lo ageno, sino por el excessiuo regalo de su cuerpo, y por esse camino como por prados floridos y deleytosos caminan los malos y ricos al infierno,y esto significa aquel, ay de vosotros q̃ dormis en lechos de marfil, y llenos de blandura os estendeys en vuestras camas, que comeys el mas gruesso bezerro del rebaño,y buscays el mejor vino del mundo, y andays muy llenos de olorosos vnguentos,lea quien quisiere la Epistola. 121. de san Augustin a Proba muger sancta y rica, aquien

Matt. 19.
Prou. 11.
*Psal.*24.
*Eccle.*31.
Eccle. 10.
Matt. 13.
*Homi.*15. *in Euange.*
*Luc.*16.
21. Mor.c. 4.
Amos.6.
Auguſt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

encomienda no dexe pegar su coraçon a la riqueza que se le yra muriendo sin sentir, y con los regalos se vendra a boluer al siglo, por lo qual muchos santos renunciaron quanto tenian, y lo repartian a los pobres, porque no les fuesse ocasion de daño, queriendo mas atheſorar en el cielo, que en la tierra. Y para concluyr que cosa mas temerosa de oyr, ni mas graue para sentir que aquello
Iacob.c.5. de Sanctiago: Ea ricos llorad y lamentad vuestras miserias, pues ya vuestras riquezas estan podridas, y vuestras preciosas vestiduras consumidas de la polilla, vuestro oro y plata lleno de escoria y basura, y testimonio de vuestros regalos son vuestras carnes consumidas del fuego: La luxuria y frescura de vuestra carne fue instrumento de vuestra perdicion, y vuestros thesoros son thesoros de yra para el dia del señor, y no fueron dichas estas palabras de san Chrysostomo, o san Ambrosio, o alguno de los santos, sino del mesmo Spiritu santo y segun esto, quien no se espanta y admira de ver quã escondidos y encubiertos estã, quan solapados estos males en las riquezas. Vemos que si vn medico te dixesse que entre la miel esta el veneno, y el toxico entre el manna, por sabroso que fuesse no osarias tocarlo, quanto mas comerlo, y podria engañarse el y engañarte, y auiendo Dios testificado e interpuesto su autoridad, para desengañarnos y descubrirnos los daños
Matt. 16. de las riquezas, que locura es y desatino no creer tan sanos cõsejos y trocar rãta gloria y riquezas como la del cielo, por cosa tan breue y caduca como la del

la del suelo? y que le aprouechara todo el mundo, que tenga por suyo: si pierde su alma? Pero no hemos menester tanto trabajo, como el passado para aborrecer la concupiscencia de carne, que es el pilar segundo, sobre que el mundo estriua: porque la mesma lumbre natural, que Dios imprimio en nuestros entendimientos, la condena, pues vemos que ni ay hombre de tan estragadas costumbres, ni tan perdido y deshonesto, que no encubra sus apetitos y desseos, quanto mas sus actos carnales e immundos, o si se descubren no tenga verguença y empacho Porque esto es cierto, que ni ay cosa mas indigna de la nobleza del hombre, que este deleyte, ni en otra cosa nos hazemos mas semejãtes a bestias que en seguirle y tomarle, pues derriba al hombre de su señorio, y ciega el consejo de la razon, y obscurece el sentido, y al fin sepulta a vn hombre entre el cieno y lodo de su corrupcion, y ni ay bien que no le destierre del alma, ni mal que no meta en ella. Y a este proposito declaro en sentido moral muy bien S. Gregorio aquello, con que In lib. Reg. lib. 6. c. 2.
reprehendio Samuel a Agog al tiẽpo de su muerte, que su cuchillo auia quitado sus hijos a muchas madres. Por este Rey grueso y craso, entiende la luxuria, cuyo cuchillo es la delectacion, cõ el qual se quita la vida a todos los buenos desseos y sentimientos del alma, y los impetus deste vicio, dize que son los assoladores del pueblo de Dios: y llama se assolador, porque al que acomete derriba y assuela hasta el fundamento, porque es aquel fuego, de Lib. 5. c. 4. Iob. 31.
quiẽ dize Iob, q̃ atala y consume hasta las rayzes de las

Universidad de Deusto
Biblioteca

las plantas, yq uien son estas plantas: sino los corazones santos, que se crian en el huerto de Dios, a quienes entran estos assoladores, y no solo arrancan las virtudes, como deziamos, pero introducé y meten muchos vicios en el alma, a los quales llama S. Gregorio hijos desta mala madre, que es la concupiscencia de la carne, que son ceguedad de entendimiento, inconsideracion, e inconstancia, precipitacion, amor de si, odio de Dios, amor a lo terreno, y aborrecimiento a lo celestial y diuino.

31. Mor. 17.

Ser. 39. in Can.

Y el deuotissimo Bernardo entre los carros de Pharaon, que salieron contra el pueblo de Dios, describe elegantemente el carro de la luxuria, que lleua quatro ruedas, la vna llama glotoneria del vientre, la segunda blandura en los vestidos, la tercera ocio, y sueño en demasia, y la quarta ardor, y codicia de deleytes Los dos cauallos son, prosperidad de vida, y abundancia de riquezas, a estos guia la pereza, y la seguridad ciega, y no los rigen con espuela ni freno, sino con dissimulacion e improuidencia de lo por venir: porque cosa propia es de vn animo molle y blando, dissimular con los cuydados de la vida, y no mirar lo que esta por venir, por no tomar pena en el contento presente. Solo nos queda, para acabar con tan dañosos ineonuenientes y defensores del mundo, el tercero que es soberuia de la vida, y no era menester otro testimonio para conocer su daño, que el que Christo da por S. Iuã a los Iudios, como podeys creer que andays buscando honra vnos de otros, tan grande es la fuerça deste enemigo, que estorua que vno

Ioan. 5.

sea

sea verdadero Christiano, y no solo dize Basilio, es por si malo, pero tãbien inclyna a muchos males. Pero quien mejor diffine lo que es ambicion y honra, es S. Bernardo, y dize, que es vn mal subtil y delicado, llaga secreta, pestilencia occulta, principio del engaño, madre de la hypocresia, progenitora de la inuidia, origen de vicios, manantial de de peccados, polilla de virtudes, ceguera del coraçon, y vn abismo de males. Tãbien S. Gregorio en muchas y differentes partes trata de la naturaleza deste vicio, pero mas en particular en sus morales, donde dize, que otros vicios solo tienẽ enemistad y ojariza con aquellas virtudes, que los destruyen, la yra contra la paciencia, y la gula contra la templança, y la luxuria contra la castidad: pero la soberuia y ambicion no haze guerra a sola la humildad, sino contra todas las virtudes leuanta la lança, y toma la demanda y acomete a todo el choro dellas, y aquellas acomete mas furiosamente, que mas la resisten la entrada, y para esto se aprouecha de todos los vicios, los quales arma caualleros de su partido, por salir con la empresa, y por esso la llama la escriptura principio de todo mal, y rayz de todo peccado, y en particular della brota y nace la vana gloria, la yra, e inuidia, la tristeza, auaricia, gula, y luxuria: estos son las hijas de tan linda madre, biẽ parecidas a su progenitora. De todo lo qual se saca y concluye, quanta sea la perdicion del mundo, y quanta su miseria, y quan digna de ser llorada, y los que le siguen quan ciegos, y tanto mas quanto menos conocen su miseria: pues tienen por principe

Ser. 6. qui hab.

34. Mor. 18.

Ioann. 12. v. 14.

al que

Universidad de Deusto
Biblioteca

al q̃ lo es del infierno, y como el principe es la mas desuenturada criatura, que Dios crio, assi el mesmo mundo es vn cõpuesto de todas las desuenturas y males que se pueden ymaginar: del qual salimos por el estado Religioso, como luego veremos en el capitulo siguiente.

CAPIT. VII.

Que la vida Religiosa es huyr vno del mundo.

HABIENDO pues tantos, y tan innumerables males en el mundo, y estando como empantanada la tierra dellos: que remedio nos queda, sino pedir alas de paloma para volar y descansar cõ el Propheta. Y no es posible, que aya en el mundo quien conozca estos males, y no desee alexarse dellos, y buscar lugar seguro adonde ellos no lleguen: y para este buelo ningunas otras a las son mas apropósito que las de la paloma, que de su naturaleza es simple y medrosa, y para escapar de tales enemigos, la mejor defensa es el temor, y la mejor manera de vencer huyr. Assi lo hazia y nos lo enseño el mesmo que pedia alas de paloma, alexeme huyendo y escogi la soledad, y esto es lo que hazen los Religiosos, huyen del mũdo y vanse a la soledad, libres de negocios, y desembaraçados del ruydo y de la ochetria del mũdo.

Psal. 54.

do. Y quan necessaria sea esta huyda, y quanto el daño de no la hazer, declarolo muy biẽ lo q̃ le acaecio a Loth, quando vbo Dios de assolar aquellas cinco ciudades, que siẽdo amonestado del Angel huyo a vn monte dõde se guareció, y por no auer tomado sus yernos el consejo del suegro, y salido con tiempo con el, fueron tambien quemados del fuego, que cayo del cielo. Y que significan aquellas ciudades, sino las del mundo llenas de fuego de cõcupiscencia, en que se abrasan los hombres, donde andan ciegos y en tinieblas, justo castigo, y merecida justicia de la ceguedad interior de sus almas. Y a los que Dios cõ inspiraciones, y amonestaciones, como con auisos de Angeles saca desta Sodoma, y enseña a huyr, señal es que los quiere para si, porque no peligren entre los incendios del mundo, lo qual haze Dios no assi floxamente, sino con instancia y priessa: solo dexa a los que llamados, y amonestados como los yernos de Loth, no obedecen al llamamiento diuino, o a los que como la muger de Loth desisten y se bueluen del camino començado. Pero veamos ázia donde hemos de encaminar esta huyda. Temiase Loth de la subida del mõte, y temiẽdo el trabajo, pidio a Segor vna ciudad en lo llano, adonde no le parecio que llegarian las llamas, pero viendo que se estendia el fuego, y que crecian las llamas y se le yuan auecindando, corre al monte y no se tenia por bien seguro hasta q̃ se vio en lo alto, y enla cima del. Este monte tiene figura de la perfeccion Euangelica, cuya difficultad temen muchos, y cuya subida les ataja,

Genes. 19.

y assi

Universidad de Deusto
Biblioteca

y assi quieren mas caminar por lo llano, y no subir por sendas tan estrechas. Pero si estos cõ la lumbre interior de la razon que Dios les da considerassen la fealdad del peccado, la brevedad y miseria de la vida, la terribilidad de las penas del infierno, y el rigor de la cuenta, que se ha de tomar por aq̃l juez de viuos y muertos, luego desecharian toda pereza, y se darian priessa a salir de la anchura del valle y subir al monte, y no les pareceria muy agria la subida, respecto del daño de que se libran, y del premio que se les promete. En las contiendas de acaes cosa vergõçosa el huyr y boluer atras el pie: porque es confessarse vno por vencido, y assi es affrenta a fuer de las leyes de guerra: pero enesta contienda de vicios el huyr es vencer, y el boluer atras ganar mucha tierra, o por mejor dezir mucho cielo: no solo porque assi saluamos la vida del alma, sino porque assi quebramos las fuerças del enemigo. Porq̃ como cada vicio tiene sus lazos e instrumentos para atraer a si, quanto vno mas se aparta y desuia dellos, mas quebranta las fuerças y orgullo del enemigo, y queda con la victoria del y de si mesmo, a quien vencio, que es cosa mas glorioſa. Assi que tan lexos esta de ser esta huyda cobardia, o pusilanimidad de caraçon, que antes para hazerse es menester grandeza de animo, y vn pecho robusto y valiente: por lo qual dixo S. Ambrosio: No nos auergoncemos de huyr, que es glorioſa la huyda del peccado. Enlos peligros del cuerpo, mucho importa y vale el mirar primero adonde pone el hõbre el pie, y preuenir los daños, acto es de prudencia y auiso, y en los peligros del alma es mucho mas necessario esto, y seria gran ceguedad y demasiada imprudencia, el pensar el hombre salir sin daño de la refriega, con vna vida descuydada y llena de negligencia. Por ventura dize el sabio, podra alguno meter el fuego en el seno, y conseruarle, y que no se quemen sus vestiduras? o andar sobre brasas, y que no se le quemen y abrassen las plãtas de los pies? esto no puede ser. Lo que puede ser, y acaece cada dia, dize Niseno, es, que los que viuen cerca de los rios sean inundados y destruydos, quando ellos salen de madre, y se estienden por la tierra, y los q̃ estan seguros, son los q̃ huyẽ y morã lexos: assi aq̃llos embuelue en sus peligros el mundo, y los destruye, q̃ viuen en el, o tã cerca, q̃ les alcança su furioſa corriente, y solos aquellos se asseguran que huyen destar cerca dellos, y assi es el mejor medio el subirnos a los montes, y desamparar los valles, como lo hizieron, los que huyeron de Egypto a los montes a sacrificar, y Loth quando escapo de Sodoma. Y no solo dize el experimentado y viejo S. Hieronymo es menester huyr, sino tambien salir, y huyr desnudos de todo, lo que el mundo tiene, porque lo de mas no sera huyr del peligro, sino mudar el lugar lleuando consigo el mundo. El Patriarcha Ioseph para huyr mejor dexo la capa en las manos a su señora, y aquel mancebo, que seguia a Christo cõ su sabana acuestas en el huerto, viendo que della le tirauan, dexala en las manos de los enemigos y escapa. Elias dexo su capa en el suelo para subir mas ligero al cielo,

De fug. c. 4

Prou. 6.

Li. de Virg. ca. 4.

Epist. 34.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y esto es cierto y aueriguado, que mientras viuimos en el suelo afficionados a las cosas del, no podemos dar el buelo ligero a la seguridad del cielo. Y por ser esto de tanta importancia, hizo vn elegantissimo libro S. Ambrosio, que intitulo de la huyda del siglo, en el qual entre otras admirables cosas prueua, como en figura querian dezir esto a-

Deut. 19. quellas seys ciudades, que se mandauan señalar de refugio en la ley, y señalauan en la posesion de los Leuitas, que era vna gente, que dexando padre y madre, y todo lo que les pertenecia del mũdo lo renunciauan, y entrauan a ser ministros del

Cypri. li. 1 Ep. 11. culto diuino, que es lo mesmo, que agora hazen los Religiosos, que dexan padre y madre, y se entregan a si, con todo lo que posseen y tienen al seruicio de Dios. Y esta huyda con la renunciacion de todo es necessaria, porque no tenga el demonio de donde nos asir, y esso es lo que encomien-

Eph. 4. da el Apostol quando dize, no deys lugar al demonio, no le deys assilla: menester es descargar la naue, porque no se vaya afondo, menester es salir y huyr lexos del fuego, porque no salte alguna cen-

De singul. Cler. c. tella, que nos caliente. Vana es la confiança que se assegura entre los peligros, y peligrosa esperança, que entre las ocasiones no se guarda: incierta la victoria entre las armas poderosas, e imposible librarse del incendio, el que esta cercado de llamas: y mucho peligro corre, el que duerme a la ribera del rio, que va creciendo: mucho mas vale conocer vn hombre con tiempo su flaqueza, que querer parecer fuerte y ser vencido facilmente,

mente, y el que en esta parte piensa que puede Gala. 6.
lo que basta engañase: porque solo aquel es auisado, y cuerdo, que el temor le haze recatado, y temeroso, y por consiguiente victorioso, como dize san Cypriano. Y assi lo mas seguro y cierto es, y la mayor sabiduria saber huyr de las ocasiones. Porque sin duda el que ama el peligro perecera en el: y si quieres saber adonde has de huyr, digote que al monte donde estaras seguro. Y este Eccle. 3.
monte es verdaderamente el estado Religioso en perfeccion altissimo, que se leuanta sobre la tierra, y las cosas della, y aunque es difficultoso de subir, subido esta muy cerca del cielo, y aqui es adonde ni tienen lugar, ni llegan los males del mundo. Porque fuera destar essento y libre este estado de penas y males, tiene mil remedios para ellos, y todo el es compuesto de defensas como dixo muy bien san Buenauentura en su Apologia de pobres donde prueua, que todo el desorden y daño del mundo, nace de aquellas tres rayzes que diximos en el capitulo passado, honra, riqueza, y deleyte. Pues segun esto, nuestro remedio sera huyr estos males, y deffendernos de sus tiros, y esto en dos maneras se puede hazer, o con el exercicio de las virtudes contrarias a essos vicios, o quitando de rayz las ocasiones de essos males, no solo con los actos ordinarios, sino con los habitos de toda la vida, y para esto son los consejos de Christo. Contra la riqueza y codicia desordenada la pobreza voluntaria: contra los deleytes y gustos sensuales la castidad refrenadora

Universidad de Deusto
Biblioteca

dora de essos impetus bestiales. Y contra la ambicion y soberuia, vna rendida sumissión de la voluntad, y abnegacion legitima de sus quereres, y como los acertados medicos, dize Gregorio, remedian con sus contrarios los males, con calor lo frio, y lo frio con calor. Assi Christo curo nuestros males con los contrarios dellos. Y este intento prosigue diuinamente san Basilio, diziendo que el que no quiere verse vencido huya, y que es sano consejo no tratar con hombre ayrado, para no salir ayrado: y con deshonesto, para no ser deshonesto: porque sin duda se imitan, y deprenden las costumbres de aquellos, con quien tratamos, con la mucha conuersacion de ellos. Y a esto allude Isaias, o Dios nuestro Señor por el, salid pueblo mio, salid de entre ellos, porque no puede ser menos, sino que deprēdamos del mundo, e imitemos sus costumbres, tratando cō el, y quedemos con las ymagines q̄ en el vemos impressas y expressas en el alma: y el mayor daño es, q̄ la muchedūbre de los que siguē estas cosas, facilita el camino, y entretienen el sentido, para que no aduierta vno el mal, que ay en lo que se sigue, y viene a justificarse el malo en comparacion de otros peores, y el alma embaraçada cō la turbaciō d̄ cosas, y ocasiones viene a no solo no gustar d̄ Dios, ni de la dulçura de su trato, sino lo peor y mas peligroso, y mas dañoso es, q̄ ya no teme el hōbre los castigos de Dios, y llega aperder el miedo al açote y a la justicia. Hasta aqui son palabras de S. Basilio. Y porque como maestro de espiritu. S. Bernardo siempre

Homi. 32. in Euang.

Reg. fus. c. 6.

Pro. 22.

Isai. 52.

Serm. 3. de Circ.

siempre habla con gran doctrina, en vn sermon dize que tres grados halla el para la perfeccion. Dexar el mundo, ponerse en compañia de buenos, y que sigan vn mesmo intento, y sugetarse a vno que le rixa y gouierne. A los quales grados corresponden (dize el santo) aquellas tres virtudes famosas de prudencia, fortaleza, y templança Porque cosa es escusada, y vana querer vno hazer penitencia de sus peccados entre las occasiones dellos: porque luego vera, y hallara quien le persuada a la ambicion y al deleyte, y quien le atize la yra, y le encienda la colera, y le prueue la paciencia, y le tiente de gula. Y para librarse desto, es menester que la prudencia adiestre, y vaya guiando delante, y enseñe las muchas ocasiones de peccados en essas cosas, y quan debil y flaco es, el que piensa defenderse de vn mundo tan ocasionado. Y cōsiderado esto es cosa acertada huyr de tantos inconuinientes, y como dize el Propheta, aborrecer la junta de los malos, y no hazer compañia, ni amistad con ellos, sino con los buenos, que es acto de fortaleza, por el qual conoce el hombre lo poco, que de si puede, y busca fortaleza en Dios y en sus hermanos, en cuya fuerça estriua. Pero conuienele en esta congregacion no quererse regir, ni gouernar por si, sino sugetarse a los antiguos y superiores, y aprender siendo discipulo, lo que no ha aprendido hasta alli, y a esto le ayudara la tēplança, que corrige los mouimientos desordenados del apetito, y enfrena las corrientes, y detiene las fuerças de nuestra voluntad impetuosa. Todo lo dicho es de S. Bernardo

Universidad de Deusto
Biblioteca

en loa del estado Religioso, que nos recibe, salidos de las tempestades del mundo, y puestos en saluo, y en tan seguro puerto. Pues con que nos puede ya dañar la furia infernal, y la rabia furiosa deste leon? Ya ni cõ oro, ni plata, ni con heredades, ni possessiones, no con compras ni ventas, ni otros engaños de codicia, pues vee que esta bien lexos de querer y buscar lo ageno, quien a vn lo propio que tenia dexo, por quedar libre. No cõ regalos de carne, ni con gustos de cuerpo, ni con todo lo que suele despertar y encender nuestra concupiscencia, pues huye de todo y se arma con la Cruz de Christo, y la mortificacion de sus passiones: ni con ambicion, ni inuidia del mayor, ni con superioridad a ninguno, pues siendo superior a muchos se haze el menor pa ser discipulo. Resta pues q̃ este estado este guardado y defendido por todas partes, de suerte q̃ por ninguna le pueda el enemigo batir, y q̃ se entẽda, q̃ no ay mayor seguridad, que huyr del mundo, y no se huye mejor, que encerrandose vno entre los muros de la Religion, y el que esto entendiere bien, y lo considerare, echara de ver, que ningunas cadenas, ni fuerças han de ser bastantes, para impedirle su corrida, y que busque este alcazar fuerte y se arrime a esta defensa Angelica. Claro esta que si a vn caminãte dixessen que el camino por donde va esta lleno de salteadores, y vandoleros, q̃ roban y matan a quantos passan, no seria tan necio, que se quisiesse meter en manos de sus enemigos, antes rodearia mucho, y tomaria otro camino por donde yr libre y seguro, por difficil, y aspero,

pero que fuesse. Pues estando este mundo y sus cosas llenas de tantos peligros, y lazos de demonios y enemigos, que nos azechan con mil engaños, como es possible que aya quien con summo descuydo, oluidado de sí, quiera antes peligrar que tomar el camino de la Religion? que no es tã difficil, y quando lo fuesse, al fin es la senda estrecha, que lleua a la vida, adonde tan poquitos llegan.

CAPIT. VIII.

Que la Religion desnuda a vn hombre de todas las cosas criadas.

NO tiene solo este singular bien la Religion, de apartarnos y sacarnos del mũdo, y de las ocasiones, que el tiene para hazernos caer en peccados, como son abũdãtes riquezas, gustos, y cõtentos, señorios, y mãdos, sino q̃ tambiẽ nos aparta de todo lo criado, aunque sin peccado se pudiesse tener y posseer. Lo qual, quanto es cosa mas alta y mas perfecta, tãto es de mayor prouecho, pues quanto mas libres de las cosas del suelo, mas desembaraçados queda mos para las cosas del cielo. Declaro esto S. Pablo con el exemplo de los juegos Olimpiacos, que se corrian en los estadios, que era vn trecho que corrian los que querią ganar el premio. Toda nuestra vida, desde que la començamos en el nacimiẽto hasta el fin, que es el morir, no es otra cosa, que 1. Cor. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vn trecho, que corremos, al fin del qual esta el premio que esperamos, y para llegar a este fin fuymos criados, y aqui van a dar todas nuestras acciones, y todo nuestro cuydado y diligencia. Y el que aqui no llega, en vano recibio su vida y alma, pues no alcança tan grande bien: y viene en tan grande mal. De donde se sigue, que si somos sabios, en esto lo mostraremos, si todo nuestro cuydado y solicitud pusieremos en alcançar este bien, y si para esto aplicaremos todos los medios posibles, que mas nos ayudan, para con mayor alegria y gozo, y con mayor desseo llegar a alcançar tan grandioso bie, como es el fin, que esperamos: y vno, y de los muy principales medios para esto es desasirse de todo lo criado, y por esso dize luego el Apostol. Todo aquel que sale a la lucha de todo se desembaraza, y ahorra. De todo dize, y no desto o aquello: porque poco importa que se aligere vno del oro o plata, si se carga de arena: pues para auer de correr tanto le impidira lo vno como lo otro. Y Cassiano declarando este dicho del Apostol dize, que fueron entre los que corrian tan exactamente guardadas sus leyes, que no solo se guardauan en la abstinencia de la carne y vino, sino en no comer mas de lo que fuesse precisamente necessario para sustentar el cuerpo, tan quitados de los deleytes que con planchas de plomo se ceñian, para extinguir los impetus de la naturaleza, y aligerar la para la corrida, y estos hazian esto por alcançar vna joya, o vn premio, que luego se acabaua. Pues quanto mas nos hemos de disponer nosotros por alcançar vn bien

Lib. 6. c. 7

eterno,

eterno, despojandonos de todo lo que nos puede estoruar. Y de aqui vino a dezir S. Gregorio en vna Homilia, que las cosas de la tierra no son sino assideros de nuestros enemigos, que andan por derribarnos, y como andamos muy vestidos destas cosas, dellas nos tiran, y traban, y dan cō nosotros en el suelo: Porq̄ cosa cierta es, q̄ si vn desnudo lucha con vn hōbre vestido, le traera facilmente a tierra, porq̄ no tiene de donde le asir, el vno tiene la muger de donde le a se el enemigo, el otro los hijos, el otro la hazienda, y cada vno aquello aque esta afficionado. Y pues ninguno se escapa desta lucha, y todos venimos a ella, conuiene desnudarnos de todo, porque tenga el enemigo dedōde hazer presa. Y en otra parte compara nuestra vida a vna naue, que anda entre las ondas del mar batida, y com batida de differentes vientos, que la llenan a vna parte y a otra, y por librarla se echan al mar todas las cosas della con diligencia y cuydado, y ninguna cosa se reserua, aun las mesmas cosas por las quales nauegauan, y se auia tomado tan peligroso trabajo van al mar, y con el amor dela vida se despreciā todas las riquezas y contentos, y viene a ser que el nauio, que se yua a fondo cō el peso de las cosas, q̄ lleuaua, ya ligero camine. Y auiendo traydo el gran Basilio esta comparaciō, añade: Mucho mejor lo deuemos nosotros hazer, pues ellos lo echan sin esperança de cobrarlo mas, y assi son forçados a viuir en pobreza: pero nosotros, quāto mas nos despojamos destos bienes, tanto mas ricos quedamos delos verdaderos, que son justicia y santidad,

Homi. 23. in Euan. c.

21. Mor. cap. ult.

Hom. de nō adhæren. rebus sæculi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tidad, que no teme naufragio, ni tormenta: y aunq̃ todo se dexe, no se pierde, antes es como passarlo de vna naue, donde se perdiera sin falta ninguna, a otra segura y firme, que lo lleuara a puerto seguro.

Hom. 15. ad pop. Eccle. 9. Y a este proposito dixo muy bié S. Chrysostomo, declarando aquello del Sabio: Conoce hijo que andas entre lazos, que no dixo la escriptura mira, sino conoce, porque estos laços no se veen con los ojos del cuerpo, sino con los del alma, que penetra lo escondido: y estanlo tãto, que es menester muy aguda vista para conocellos. Y dize en medio para significar que por todas partes esta vn hombre cercado de peligros. Sale vno a la plaza, vee a su enemigo, de solo verle se le rebuelue la sangre. Vee al otro honrado y estimado, crece luego la inuidia: vee al pobre, y despreciale, y vee al rico, y codicia su dinero. Mira la muger, y codiciala por hermosa, y la mesma muger sin echarlo de ver es peligrosa ocasiõ, y a vn los hijos, los amigos, y vezinos: todo dize Chrysostomo, esta lleno de laços tan ocultos, q̃ son menester ojos de lince, para verlos y conocerlos. Y para huyrlos ha de hazer lo que las aues, que para defenderse de los laços del caçador buelã por lo alto, sin assentar los pies en el suelo: Assi se ha de leuantar sobre las cosas desta vida el alma, que se quiere escapar destos peligrosos laços, porque si se haze ratera, quando no se cate estara con el laço al cuello. Y esto mesmo confirma Niseno,

De Virg. c. 20. con varios exemplos manuales y caseros. Vemos dize, que no puede en vn mesmo tiempo exercitar se vno en dos artes differẽtes, de labrador y marinero:

rinero de entero y albañil: sino que es necessario q̃ si ha de seguir la vna y exercitarse en ella, ha de alçar la mano de la otra. Assi nos acaece en este camino, que el cuerpo y el alma piden sus acciones, y es cierto que ninguno puede seruir a estos dos señores, pues las vnas obras estoruan a las otras. Pues claro esta de ver quales se han de dexar por quales no es posible que juntamente con vn ojo mire, vno a dos partes distantemente puestas, ni cõ vna lengua formar differentes vozes, y palabras, o hablar en Hebreo y Griego. Assi nuestra volũtad no puede gozar de los bienes del suelo, y del cielo, espirituales y temporales: porque los vnos contradizen a los otros, y se impiden: los de carne pertenecen a la carne, y los del spiritu al spiritu. Y entre los philosophos no faltan algunos, que con sola lumbre de la razon entendieron, y enseñaron esto tan bien, que sin duda nos auerguençan a nosotros, que tenemos lumbre de Fe, pues nos enseña estas verdades. Y vno es el que llaman diuino Platon, que Plato. disputando de la felicidad del hombre en su Phedon, dize. Esta felicidad tiene su principal lugar en la contemplacion y amor del summo bien, la qual no se puede alcançar perfectamente en esta vida, porque el cuerpo apesga el alma y lo trae a lo bajo, y la rodea de mil impedimentos, y embaraços de ymagines de cosas de carne, de cuydados de cosas de hazienda, de negocios impertinentes, y de burla y cosas a este tono. De donde se sigue, que o no se puede alcançar esta sabiduria en esta vida, o si se alcança, es quando esta tan muerto a las cosas

del

Universidad de Deusto
Biblioteca

del mundo, y a las ocupaciones del que se leuanta el alma sobre si, que es como vn linage espiritual de muerte, y por llegar aqui trauajauan muchos de aquellos antiguos philosophos. Hasta aqui ha hablado Platon. Pero verdaderamente nunca ellos llegaron a este estado, como llegaron muchos de los santos. Pues S Pablo dezia. Viuo yo, mas ya no yo, y S. Gregorio dize. Viuiẽdo en este mũdo, viui mos fuera del: porque la mortificacion nos ha libertado de la muerte deste cuerpo, y aunque del todo, quando se acaue esta vida, seremos muertos perfectamente, toda via miẽtras dura esta vida comiença esta muerte: huyendo de la delectacion humana, que tienen las cosas deste siglo, y subiendo el alma a la consideracion y afficion de las del otro. Porque la sabiduria no esta en estas cosas, que se veẽ, sino en las que no se veen, y assi es menester enderezar la vista a lo que no se vee, con estos ojos corporales. Pues siendo cosa tan recebida entre los santos, y varones espirituales, que la perfection del hombre esta en apartar el coraçon de lo terreno, y assirle, y afficionarle a lo celestial, sigueſe que no ay medio mas vtil, ni mas efficaz para este intento que el de la Religion: porque ni pide auer mayor desapropiacion, y desnudez de todo lo visible, que la que professa este estado, que no solo no consiente posseſsion de heredad o tierra, pero ni de vna tunica. Que digo? (dize Cassiano) ni de vna pluma como propia. Este estado les desnuda de la afficion del amigo, del pariente, del fauor de principes, y del fausto, honra, y estima entre los hombres,

Galat. 2.

5. Mor. 5.

Lib. 4. c. 3

bres, y lo que mas es a vn de si mesmo. Por lo qual los llama san Bernardo dichosos y bienauenturados: porque hallaran vna vida para el cielo mas facil y desembarazada, de mayor atajo. Difficultoso es el camino de Hierusalem, pero el atajo, o disminuye el trabajo, o del todo le excluye, y assi corremos por essa difficultad hasta la felicidad, porque vamos desocupados y ligeros sin lleuar cosa, que nos apesgue, e impida el passo, pero no assi les acaece a muchos, que quieren subir cargados, y por la carga que lleuan, vienen a ser despeñados. Hasta aqui son palabras de san Bernardo, las quales bien consideradas, son de tanta estima, que ellas vastan a que estimemos en mas el Religioso estado, que todos los thesoros del mundo: y ellas solas descubren tanto la ventaja, del que ni ay mas que dezir, ni el Religioso tiene mas que desear: y veese bien por ellas, quan gran ceguera es, que hauiendo no solo de correr, como queda dicho por testimonio de S. Pablo, pero correr por lo alto, que por si es cosa grauissima, cargarse de peso a sabiendas, y los embarazos que era bien desechar, tomarlos, y abraçarlos de proposito, y añadir estoruo a cosa de suyo tan trabajosa.

Ser. de. 4. debito.

CAPI.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. IX.

De los prouechos de la Religiosa pobreza.

TEMOS tratado hasta aqui en general de los prouechos y vtilidades que tiene, y encierra en si la Religion. Y assi nos resta tratar en particular de otros bienes particulares, que tiene, y primero de aquellos bienes, que nazen de los votos, que constituyen esse estado Religioso en su essencia y substancia. Y entre estos, el primero es de la pobreza, que consiste en renunciar todas las cosas exteriores. Y aunque muchos han dicho algo de sus muchos bienes, nunca tantos, q̃ no tenga ella muchos mas. S. Iuan Climaco, dixo que era la pobreza Religiosa vna abdicacion, y renunciacion de las solicitudes de las cosas seglares, vn camino a Dios sin estoruo, ni impedimento, vn destierro de tristeza, y fundamento de paz, vna limpieza de vida, que nos aparta los estoruos del camino del cielo, y haze que cũplamos los mandamientos de Dios perpetuamente. S. Buenaventura en aquella su elegante Apologia de pobres, entre otras grandezas desta virtud, que como santo trata con deuocion, y como Theologo con sabiduria dize, que es el fundamento de toda virtud: porque si la codicia es rayz de todos los males, como

Grad. 17.

mo dize el Apostol, y el fundamento de Babylonia, como dize Augustino. Y esta codicia se sustenta, y toma fuerças de las cosas, que se posseen, y tienen: la pobreza que apaga esta sed insaciable en el alma, y echa de si y renuncia todo lo exterior, que la sustenta, como no sera el fundamento de todos los bienes, y de la perfeccion Euangelica. Y assi vemos, que queriendo Christo hazer en la tierra, y fundar aquella nueua vida espiritual, el fundamento fue el de la pobreza. Diziendo Bienauenturados los pobres de espiritu. Pero abramos vn poco los ojos del alma, y leuantemos la consideracio̅ a esta virtud, y hallaremos siete manifiestos prouechos, y vtilidades, que tiene.

1. Tim. 6.

Matt. 5.

Y la primera es, que quita el instrumento de todo peccado, lo qual prouamos arriba entre los daños de las riquezas, porque no solo quita la arrogancia, fausto, y soberuia, sino la ocasion de otra infinidad de males, que se cometen por el dinero. Y quando no tuuiera otro bien, sino que necessita a vn hombre a viuir bien, era este grandissimo: pero tiene mas, que induce a muchas virtudes de camino, y como al sossayo: como la humildad, modestia, y templança. Y esto declara S. Chrysostomo: Donde dize que el Christiano mas resplandece entre la pobreza, que entre las riquezas: porque alança de si la inchaçon de la soberuia, es humilde, manso, templado, continente, y obediente. Y que tiene que ver con esto el coger lo ageno, andar lleno de cuydados, seruir al vientre, y a la luxuria? Bié se vee pues qual es el hõbre, que mas resplandece,

Homil. 2. in Epist. ad Hebr.

y no

Universidad de Deusto
Biblioteca

y no me digas, que no ay quien al rico exercite y haga padecer, porque esso entre sus miserias es la mayor, y peor de todas, que se deffienda el rico de sus males con su dinero, y tome mas licencia para peccar, sin tener quien le vaya a la mano, y enfrene.

2 El segundo prouecho, que tiene la pobreza, es ser medio para alcançar perdon de los peccados
Isai.48. passados. Y a esto allude Dios por Isaias, yo te purifique, y limpie, no como a oro o plata, con fuego, sino con la pobreza. Tomada la metaphora de los metales, que se purifican y limpian con el fuego: assi la pobreza purifica el alma y el cuerpo, y
Homi.40. in Euang. esto prueua S. Gregorio diuinamente en Lazaro, a quien su pobreza limpio de sus males, y le purifico desuerte, que en muriendo estaua limpio, y puro, para entrar en el seno de Abrahan: y este es el marauilloso purgatorio, con que el Religioso es limpio de los affectos de la tierra.

3 El tercero bien, que tiene la pobreza es, librar a vn hombre de vna tan inutil ocupacion, como es el cuydado de las cosas del siglo, y es grandissimo bien este: porque como nos dieron esta vida, para que este breue espacio attendiessemos a negociar la immortalidad, que cosa puede auer mas torpe, que gastar este precioso tiempo y lugar en seruir a las obligaciones terrenas? y por esta virtud estamos tan libres, que no nos embaraza ni el oro, ni plata, ni el pleyto, ni la possession, ni la labrança, ni la heredad. Y este ocio y desocupacion quan necessaro nos sea para el camino de la perfection,

aquellos

aq̃llos antiguos Philosophos nos enseñarõ. De Zenon dize S. Gregorio Naziãzeno, q̃ auiendo echa- *Or.47.*
do todo quãto tenia en el mar necessitado de vna braua tẽpestad q̃ se leuanto, dixo, gracias te hago fortuna, q̃ me buelues a mi ropilla Philosophica. Crates no se deshizo de sus muchas riq̃zas por necessidad, sino de voluntad, como dize S. Gregorio. *Epist. 13.*
Por q̃ le parecia, q̃ siendo rico no podia desocupadamente attender a la Philosophia, y assi echo en el mar gran summa de dinero. Y aquel grã apassionado por los Estoycos Seneca dixo, q̃ hauia de ser *Epist. 17.*
pobre el que era philosopho, o semejãte al pobre.

El quarto prouecho, es que despega y desafficiona el alma desto visible. Acaeceles a los caminantes, dize S. Gregorio, topar en el camino algunos a *23. Mor. 15.*
menos y frescos prados, o alguna fresca ribera llena d' arboles, y detenerse como oluidados de su camino: assi les acaece a muchos, q̃ se detienen en el camino cõ la affeciõ de las cosas del mũdo, y es traza de Dios no les dexar (a los q̃ quiere q̃ vayan corriendo sin parar) cosa q̃ les detenga en el suelo. Y esto q̃ haze Dios con sus escogidos en este mũdo, haze el Religioso cõsigo mesmo, que se abstiene y aparta de todo, lo q̃ le puede detener, y gusta de q̃ le faltẽ las cosas, para q̃ assi las busque cõ mas cuydado en el cielo: de donde les nace aquel santo affecto, q̃ desseaua el Apostol a los Hebreos, que se *Cap. 13.*
persuadiessen, q̃ no tienẽ aqui ciudad permanẽte, y assi aspiren a buscar y procurar la eterna.

El quinto prouecho, q̃ tiene, es el ser muy amada de Dios, y hazer muy amados suyos a los que la

F professan

Universidad de Deusto
Biblioteca

profeſſan y guardã, de dõde viene ſer mas enriquezidos, y regalados de Dios, con dones eſpirituales, y q̃ Dios les ame de lo qual es claro teſtimonio, q̃ viniendo aquella ſuprema y riquiſsima mageſtad, al mundo cõ eſta virtud ſe abraço, y hermano, y la quiſo toda la vida, como lo moſtro en nacer de madre pobre, y en lugar pobre, y ageno, y lugar de beſtias, en medio del inuierno, y de noche, y al fin dixo, que no tenia lugar propio adõde reclinar ſu cabeça, y ſuſtentarla, ſuſtentando con ſu palabra lo criado. Dedõde ſe ſaca, q̃ pues en ſi meſmo la amo tãto, la amara en los hombres, y les hara mercedes por ella: y veeſe eſto, en q̃ miẽtras viuio no trataua cõ ricos, ni poderoſos, ni jũto grãdes aſsi, ſino pobres humildes, quatro peſcadores, vn Publicano, y los de mas no mucho differentes en el exercicio y modo de vida, y en naciẽdo ſe manifeſto a pobres por miniſterio de Angeles. Y que de poderoſos y grãdes (dize Bernar.) eſtariã en ſus reales palacios y camas ricas, y ninguno merecio oyr la dichoſa nueua: pues ſi a eſtos pobres đ neceſsidad (dize Bernardo) tantas mercedes hizo Dios, y tãto les amo a los que por ſu amor ſe hizierõ pobres, y renunciarõ todas las coſas, como les regalara y amara? y en eſta vtilidad y prouecho, parece ſe encierran infinitas, porq̃ a los que Dios ama, todo bien ſe les viene a caſa, y ſe les entra por ſus puertas. Y ſi añadimos la ſexta vtilidad q̃ tiene la pobreza, parece q̃ ſe dize todo. Vemos y diximos lo ya arriba, q̃ de las riquezas mana vna ponçoña, que ſe eſtiende a hazer q̃ todas las coſas dañen al alma, lo contrario de la

Serm. 3. de nat.

de la qual tiene la Religioſa pobreza. Vemos q̃ para que las carnes ſe conſeruen ſin mal olor ſe ſalan: porque de otra manera ſe corromperian, pues de eſſo ſirue la pobreza, y abſtinẽcia q̃ guarda ſin corrupciõ el alma, porq̃ mientras la carne tiene abundancia, el eſpiritu ſe haze carne, como dize S. Baſilio. Y Chryſoſtomo dize: Que la templança es como las alas del alma, cõ las quales ſe leuanta de la tierra y llega a lo alto, mediãte la contẽplacion de las coſas celeſtiales. Si queremos en vno encerrar y celebrar los bienes y prouechos deſta virtud, no ay mas q̃ conſiderar, ſino lo q̃ Chriſto dixo, bienauenturados los pobres de eſpiritu, q̃ ſuyo es ya el reyno de los cielos, y no ſin myſterio a las otras virtudes ſe les promete el premio deſpues deſta vida, y a eſta đ preſente q̃ ya es ſuyo el reyno, o porq̃ ya parece q̃ tiene el premio en las manos, y fuera de peligro, o porq̃ es la vida đla pobreza muy ſemejãte a la vida del cielo, ſin cuydado ni ſolicitud. Por lo qual ſe perſuadã los Religioſos q̃ en eſta virtud tienẽ vn infinito theſoro de bienes, q̃ ni ojo vio, ni oreja oyo, ni en coraçõ humano puedẽ caber, y aqualquiera de los Religioſos parece q̃ dize aquella ſentẽcia de S. Auguſtin. Grande dicha y felicidad ſumma de los Chriſtianos es, q̃ con el rico precio de la pobreza compra el rico premio de la gloria. Quieres ver quã precioſa y quã rica es? q̃ compra y alcãça el pobre con ella, lo q̃ el rico cõ todos ſus theſoros no pudo. Y fue altiſsimo cõſejo de Dios, y traça de ſu entẽdimiẽto altiſsimo, q̃ hizieſſe precio đ ſu gloria la pobreza, para q̃ a nadie le faltaſſe,

Orat. 1. de iciu.

Homil. 1. In Geneſ.

Matth. 5.

Ser. 28. de Verb. Ap.

Universidad de Deusto
Biblioteca

con que comprarla: y con la grande afficion que la tenian muchos de los ſantos, ſe entregaron de ſuerte a ella, y la procuraron con tantas veras, que con ningunas mas: los ricos huyen de ella, y aſſi les hazian ventaja en querer ſer mas pobres, que ellos ricos. Y vno deſtos amadores y grãdes enamorados de la ſanta pobreza, fue el glo- In eius vita rioſo Franciſco, de quien eſcriue S. Buenauentura, que tanto amo eſta virtud, que andando ella deſterrada del mundo, la buſco y hallo, y ſe deſpoſo con ella: y por ella cumplio lo que Dios mando de dexar padre y madre, y ſe junto a ella, y la veneraua y reuerenciaua tanto, que ſiendo preguntado muchas vezes de ſus frayles, que virtud fue la mas amada de Chriſto, y mas agradable a el? Reſpondia con vn extraordinario affecto, la pobreza: porque ella era camino de ſaluacion, ſuſtento de la humildad, rayz de perfeccion, y que della ſaliã otros muchos bienes, aunque ocultos, y de muy pocos conocidos: y en todas las coſas la procuraua traer delante los ojos, en la comida, veſtido, habitacion: y alfin ninguna coſa le agradaua ſin ella, y ninguna le deſcontentaua ſi la tenia: en tanto grado, que auiendo de ſer combidado en Roma de vn Cardenal, primero pedia de puerta en puerta vnos mendrugos de pan, y los mezclaua entre los abundantes manjares, para que le ſupieſſen en parte al guſto de ſu pobreza, a quien amaua, y de quien jamas ſe queria apartar.

CAPIT. X.

De los prouechos de la Religioſa caſtidad.

MVY hermana y proxima de la pobreza, de q̃ acabamos de hablar, es la caſtidad Religioſa, pero tiene tanto mas excelentes ſus prouechos, que la pobreza, quanto el cuerpo eſta mas adentro que las riquezas, y tanto mas fuertes ſus impetus, y por conſiguiente mas dañoſos, ſino ſe reſiſten, y eſto haze la caſtidad, cuyo oficio es perſuadir, y dar a entender al hombre, que poſſee ſu cuerpo en ſanti ficacion. Eſto es como declara Caſsiano, ſu carne y cuerpo dõde el alma mora. Y aunque en parte a tras tratando de la fealdad de los deleytes y regalos de la carne, tratamos algo de la hermoſura de eſta virtud, pero como deſtos deleytes, vnos ſon illicitos, y contra la ley diuina, y otros licitos, y permitidos como ſon los del matrimonio, de los primeros como condenados yo no hallo mas que dezir que lo de S. Pablo. Los que eſto hazen no poſ- Gala. 5. ſeeran el reyno de Dios y la parte deſtos (dize ſan Apoc. 21. Iuan) ſera en el eſtanque de fuego en muerte ſegunda, que es muerte eterna de cuerpo y alma. Y contra eſtos ſucios deleytes, es coſa de ver que lindas armas fuertes, y muchas nos da la Religioſa caſtidad. Y la primera arma y ayuda, que nos da, es, qui

1. Thc. 4. Lib. 6. cap. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tarnos delante de los ojos, todo lo que nos puede mouer, y ser como materia de lasciuia, y deshonestidad, como son vistas, platicas, amistades, y familiaridades: y todo aquello, que suele ser incentiuo de nuestro apetito. Lo qual todo es como machinas y pertrechos con que este enemigo ha derribado y prostrado a los muy valientes y robustos, como dixo Hieremias: los que erã criados en limpios palacios, y en camas de hermosura, ya se han abrazado con el estiercol y la basura. Y assi no ay mas seguro lugar para huyr destos daños que la Religion. La victoria de los otros vicios, hemos la de ganar peleando y resistiendo: la de la fornicacion huyendo, como dize S. Augustin en vn sermon. Yo es cobardia dexar la capa y huyr con Ioseph, sino valentia y esfuerço. No mires el rostro de la Virgen, porque no te escandalize y cayas, dize el Spiritu santo. Y aunque trae muchos exemplos: el que nos dexa por documento de enseñança, es lo que acaecio a Dauid por mirar vna muger. Por lo qual ninguno se engañe con falsa seguridad, ni presuma de sus fuerças, sino huya la fornicaciõ, y esta huyda es hazerse vno Religioso, y huyr a vn de las personas sin sospecha, como lo hazia S. Augustin de su propia hermana, por las criadas, q̃ con ella estauan, o de las muger es q̃ a ella venian a visitar. Para lo qual ayuda mucho la obediencia, q̃ se alcança de las pasiones: porque por este medio possee el alma la tierra de su cuerpo, y la labra con sugecion al espiritu. Y quando este señorio no tiene el espiritu de la carne, señal dize S. Bernardo es, que

Iob. 41.
Tren. 4.
Ser. 250. de tẽpore.
1. Cor. 6.
Eccle. 9.
Ser. omniũ sanct.

que ni el alma se sugeta al dominio de la razon y de las potencias superiores. Otro bien, que tenemos de la castidad, es el exercicio de las virtudes de oracion, meditacion, y mortificacion, con lo qual cobra fuerças el alma, porque quanto debilitamos los neruios, y fuerça de la carne, tanto robora mos y hazemos fuerte el espiritu. Marauillosamẽte dixo san Chrysostomo: Que la limpieza, y honestidad es vna virtud sola y de suyo flaca, y sin fuerças, para tenerse en pie, tanto, que si la quitamos el arrimo y sustento de las otras virtudes, luego se cae de su estado: pero es fortissima y valiente, ayudada y fauorecida exteriormente, como los arbolicos tiernos, que con sus estacas se sustentan y tienen: assi es la castidad, cuya rayz es la vida trabajosa, y de Cruz, sin regalo, ni commodidad. Y estase haze de vna vida Religiosa, que nos deffiende contra todas las sealdades del enemigo. Pero esto se ha dicho assi, respecto de los deleytes illicitos, y deshonestos, y prohibidos. Vengamos a los permitidos y sin pecado, que son los del matrimonio, lo qual aunque es cosa cierta no ser pecado, no ay duda, sino que lo mejor y mas seguro es para el cielo, generalmente hablando el huyr tambien estos deleytes y gustos, segun aquello de S. Pablo. Bueno es al hõbre quedarse assi. De las quales palabras arguye S. Hieronymo assi. Bueno es el hõbre ser assi: luego malo es no ser assi? y q̃ males sean estos, trata los largamẽte el Apostol. Pero a tres cabeças los podemos reduzir. El primero es vna manera de seruidũbre reciproca entre marido y muger:

De virg. c. 80.
1. Cor. 7.
1. Con. 10. ui.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ger:segun aquello, el varon no tiene señorio sobre su cuerpo, ni la muger sobre el suyo, sino que esta censuado el vno al otro,y el otro al otro, y esta seruidumbre no es al quitar,sino perpetua y necessaria,con tantas y tan cotidianas molestias e importunas,que no ay seruidumbre de esclauo, que mayor,ni tan grande sea,como dize S.Chrysostomo. Y si el hombre pensare que le es vtilidad y prouecho este dominio, que tiene sobre su muger,luego se haze siruo de la mesma seruidumbre. Y al fin concluye el santo, que marido y muger sean como dos siruos fugitiuos,asidos en vna mesma cadena,que no se pueden apartar, y estan constreñidos a andar juntos. Atastete a tu muger (dize el Apostol) No pretendas soltura, y el ser perpetua esta seruidumbre,la haze mas miserable, y mas, si como acaece el vno,o alguno sea importuno, molesto,y mal acondicionado: entonces mas vale habitar en los arenales desiertos entre las fieras, que con la muger recia,y braua: porque la tal es como vn tejado que siempre esta llouiendo.

De Vir. c. 41.

9

Tales son las molestias y pesadumbres,a que se obliga,el que vna uez se assienta este yugo,y abaxa la ceruiz a este estado. Y segun esto podriamos dezir lo que los Apostoles, quando trataua Christo del libello del repudio, si assi es luego no le conuiene al hombre casarse? si sin duda lo es assi, y mas cierto: y de todos estos inconuinientes estan libres los Religiosos: pues estan sueltos, libres y ligeros, para correr por los caminos de la ley diuina, y volar como nubes. El segundo inconueniente es llamar.

Prou. 21. 17.

Matt. 19.

mar.S. Pablo tribulacion de la carne esta manera de vida. Y esto ello mesmo se echa de ver, pues ninguna casa, ni familia esta libre deste pecho, si son ricos el cuydado de guardar,si pobres la necessidad,que se passa,si ay hijos auer de sustentarlos,si hijas auer las de poner en estado, y esto es lo de menos,segun son los acaecimientos, y las fortunas, q̃ sobreuienẽ en esta manera de vida, no para vn dia o mes,ni para vn año o diez,sino perpetuos. Y esto llama el Apostol tribulacion de la carne: porque si este trabajo se empleara en el negocio de nuestra saluacio,o en cosas del mayor seruicio diuino, era consuelo,y parte de premio el trabajo,aunque fuera mayor: pero trabajar por cosas tan vanas y caducas,fuera de no esperar premio,carecen de consuelo.Por lo qual Chrysostomo sobre el Psalmo. 44. Declarando aquello, seran traydas las Virgines al Rey despues della, &c. dize.Mirad cõ quanta verdad dixo el Apostol,que tendran tribulacion de la carne los que se casan. Que como aquellos tendrã tribulacion, estos, conuiene a saber los virgines,o continentes,alegria o exaltacion:aquellos son forçados a llorar a sus hijos, quando se mueren, y sus maridos,o mugeres, sus yernos,o suegros: pero el virgen no tiene que sentir,sino el destierro del cielo,y alegrarse de ver, que sele va acabando. Pero vengamos al tercero inconuiniente deste estado, que se llama diuision. El que tiene muger dize el Apostol, viue repartido en solicitud, y cuydado, como agrade a su muger: y ella anda cõ la mesma en agradar a su marido,y esta es vna diuision molesta,

Psal. 44.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lesta, de la qual estan horros y essentos los Religiosos por la castidad, y continencia, que no tienen a-quien agradar sino a Dios. Y esta differencia entre

Homi. 16. in Ezech. el vno y el otro estado declaro muy bien S. Gregorio sobre Ezechiel, diziendo assi. Los casados, aunque desseen seruir y agradar a Dios, y encaminen a este fin sus obras, los cuydados de su estado les apartan y diuiden mucho deste intento: pero los cõtinentes estan libres de las congoxas y necessidades de hijos, muger, y casa. Y esta diuision de coraçon y alma, no es en vna o otra cosa, sino en muchas, y tantas quantas son las muchas necessidades de aquel estado, y aquel las sabe mejor, q̃ las ha experimentado. Pero ay a vn otra diuision mayor, q̃ es la del amor, que parte se lleua el hijo, parte la muger, y parte los deudos, desuerte que la menor es la que a Dios le cabe, y quãto estas cosas nos son mas coniuntas y propias, tanto mas la voluntad se

8. Eti. 12. afficiona a ellas. Aristoteles dize, que no ay mayor amor, que el q̃ los padres tienen a los hijos, aquienes aman como cosa de si, y como otros ellos, y lo mesmo dize del amor entre los casados, aquien llama grandemente natural, y el amor de los hermanos tiene por muy semejante a estos, por nacer de vn principio, y tener en su rayz ygualdad, y siendo tan natural el amor en estas partes, quanto ellas fueren mas, tanto mas diuidido sera el amor, y menor quedara el affecto para amar a Dios, o no le aura, con injuria que se haze a aquella infinita bondad, que es digna de ser amada de todo coraçon, alma y fuerças: y todos estos males se huyé por

por la castidad que lleua el amor a Dios. Y assi dixo biẽ S. Augustin, q̃ por la cõtinencia nos recogemos, y vnimos en vno, y este vno es Dios summo bien, aquien amando somos bienauenturados. Y a la manera dize Nacianceno, que el agua q̃ corre por los arcaduces de plomo, o estaño, por el aprieto en que esta, se leuanta en alto, y sube contra el peso de su naturaleza, assi el alma por la continencia se constriñe, y reune en si mesma, y se detiene de correr a las cosas temporales, y se leuanta a las diuinas. Por lo qual hablando S. Basilio a sus Religiosos, de la libertad en que viuian sin hijos ni muger, ni cosa de cuydado en essa parte, dize? aquel, aquien Dios ha hecho esta merced, y le quito los grillos del matrimonio, entienda que es para que vuele a Dios, y se consagre a el, y le ame sobre todo lo criado, y llegue a gustar puro el gozo de la celestial lumbre, y contemplacion diuina. Pero ay aunque considerar en esta parte vna cosa muy particular, y es, que entre las Christianas virtudes, mas loadas de Christo, es vna la pobreza Euangelica, de quien hemos ya tratado, y la charidad fraterna, de quien mas abaxo trataremos de espacio y a la larga, y estas siendo tan grandes a penas se hallan en el estado de los casados, y son tan propias del estado Religioso, q̃ no se pueden apartar del, y le son como essenciales. Porque, que pobreza puede auer donde ay muger, hijos, y familia? que todo obliga, a que ande el hõbre atheorã do. Y esta excellencia noto S. Chrysostomo, en el estado Religioso, que es rico entre la pobreza, y falta

10. Conf. c. 9.

Orat. 36.

Const. mon. ca. 1.

2. Cor. 12.

De Virg. c. 70.

Universidad de Deusto
Biblioteca

falta de las cosas, cuya felicidad descubrio la vida de Elias, y Eliseo, y S. Iuan, que sin casa, ni mesa, ni cama, ni cosa desta vida: antes por casa el campo, por cama el suelo, y por mesa la soledad, viuian entre los hombres vida celestial, y diuina, sin necesidad de heredad, ni viña, ni troges, sino que las fuentes y rios les dauan la beuida, y el campo la comida natural. Y a vno destos puso el Angel la mesa con admirable aparato, fuera de lo que los hombres aca vsan, y assi S. Chrysostomo dize que donde no ay seruir a muger, ni cuydar de hijos, esta facil la guarda de la pobreza, y desto gozan los que no se ocupan en matrimonio. Y lo mesmo se puede dezir de la vnion fraterna, que no se halla entre la muchedumbre de mugeres. Y en este proposito
6. Cōf. 14. es cosa digna de notar lo que S. Augustin dize, que vio siēdo Manicheo, que enfadados vnos amigos suyos de las molestias del mundo començaron a hazer entre si vna como ymagen y figura de vida Religiosa, en la qual viuiessen apartados de la turba multa, y començaron con hazer todas las cosas vnas y comunes, sin auer mio ni tuyo, sino que todo era de cada vno, y vno de todos. Y como fuesse esta junta y vnion vna cosa loada, y de que se esperaua mucho fructo y seruicio de Dios, de repente y sin sentir se deshizo, porque vnos tenian ya mugeres, y otros las querian tener tambien, y de alli vino a desordenarse aquella junta, y apartarse a viuir cada vno por si en el siglo, y de todo esto tienen y gozan los Religiosos, que no merecen tener, ni tienen los casados. Pero sobre todos

todos estos prouechos tiene a vn otro la continencia, que parece el mayor, porque no se puede negar, que este deleyte de carne embote el animo y la razon, y la enflaquezca, y haga muelle y blanda. Porque este deleyte tiene el hombre comun con las bestias, y quanto el animo se entrega a el, tanto mas se entorpece, y mezcla cō la naturaleza de los brutos, y siguiendo en esto su costumbre viene a quedar bajo y vil, inutil, e inhabil para las cosas celestiales. Y esta torpeza, y obscuridad de entendimiento, no le viene al alma de los deleytes illicitos, y vedados por las leyes diuinas, sino tambien de los concedidos, y licitos, que en esta parte ygua les son los vnos con los otros. Y de aqui vino a dezir S. Augustin: Ninguna cosa ansi me parece, q̄ en
1. Soliloq. ternece y enflaquece la fuerça y vigor de nuestro animo, que la conuersacion de las mugeres, sin la qual no esta aquel estado. Pues este bien es el que se halla en el estado del Religioso, que tanto leuanta el animo, y le ennoblece, y le haze habil para las cosas del cielo, quanto le aparta delas del suelo, y le dexan clara la lumbre de la razō, con que se vee Dios espiritualmente. Y como dize Cassiano, y
Lib. 8. c. 6 muy bien: Toda ira justa, o injusta tiene cegar la razon: assi todo deleyte de carne, de qualquier suerte que sea, sea licito, o ilicito. Y con esto haze vna muy sabia respuesta, que dio (aquel santo fray Gil, vno de los primeros compañeros de S. Francisco) a vn seglar, que se gloriaua que guardaua fidelidad a su muger: Por ventura (dize) de su propio vino no se puede el hombre emborrachar? Dixo sapientissima-

Universidad de Deusto
Biblioteca

simamente:porque si la razon se escurece,poco importa que sea desta,o de aquella causa:de lo qual se conoce que remedio sea este,que Dios dexo a nuestra humana flaqueza,que no es remedio que quita el mal del todo, si no que haze no ser offensa de Dios,lo que si no es en aquel estado,siempre lo es. Porque ansi como si vno tuuiesse vna pierna enferma y sin carne,de dos maneras puede sanar, vna perfectamẽte,si los medicamẽtos le hazen crecer la carne hasta quedar sana del todo: o lo segundo, que aunque del todo no sane,y quede alguna llaga, alomenos se encubra con paños,o otra cosa: assi la enfermedad de nuestra cõcupiscencia, que es vna llaga enel alma,enteramente se cura con la continẽcia:pero enel matrimonio encubrese la fealdad con la santidad del matrimonio: y mejor medio es y mas sano agotar y curar del todo la concupis-
3. Eth. ult. cencia,que reprimirla. Gran verdad dixo Aristoteles:Que era insaciable el apetito delos deleytes, y que se augmenta con la costumbre y exercicio: y que quanto es mayor,tanto el vso de la razõ menor. Y aunque es este vn grauissimo mal,por mas que se oculte con el matrimonio, lo peor es, que estos apetitos con qualquier ocasiõ crecen y se hazen mayores,y cobran tantas fuerças, que muchas vezes saltan de lo licito a lo ilicito, y de lo honesto a lo deshonesto,y dexan sus terminos y trasspassan los agenos,como nos lo enseñaron Dauid y su hijo Salomõ:de los quales el vno tan santo, y el otro tan sabio,jamas hartaron su apetito con tanta muchedumbre de mugeres como tenian,antes el vso dellas

dellas les atizaua y mouia mas,hasta venir a dar cõ toda su santidad y sabiduria al traste. Y por el contrario Elias y Eliseo no tuuieron jamas essos impetus. Y alfin lo que me parece de los casados es, que tienen esta bestia atrayllada, y como metida en vna jaula,pero que alli la crian y mantienen,y ella crece y se haze mas robusta,que si alguna vez se les suelta,como es possible,y muy contingente,estraga quanto topa,y haze grauissimos daños. Por lo qual los sabios y continentes,con grande auiso,no se contentan de tenerla aprisionada, y en cadenas, sino que tambien alli la castigan,y açotã, y matan de hambre. Trata esto marauillosamente Cassia- Coll. 21, no,donde compara en vna collaciõ,que haze, esta c. 35. concupiscencia deshonesta a vn fuego, que no solo quema y abrasa las pajuelas y los sarmiẽtos que tiene cerca,sino tambien se estiende a lo de lexos y apartado,sino le atajã:assi acaece muchas vezes, que no se contenta nuestra concupiscencia con lo permitido enel matrimonio, si no que sale mas a fuera a lo vedado. Pero aquellos a quien el fuego del diuino amor inflama,assi consumen con el las espinas de los desseos carnales, que ni vna centella de vicios les molesta. Y esto mesmo confirma san Chrysostomo en aq̃lla Apologia por la vida mo- Lib. 3. nastica,donde trata de la ventaja de nuestro estado al de los casados en muchas cosas:y solo enesto piensan ellos que nos la tienen,que suffrimos y padecemos mayores molestias de la carne que ellos: y engañanse,dize el santo, muy perjudicialmente con grande daño suyo,pues la experiencia enseña,

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que con sus contentos crece su hambre, y con ella los impetus furiosos de su deshonestidad: y mas son dellos los que delo licito del matrimonio passan a lo illicito de su concupiscencia, que los que de la vida monastica se passan al matrimonio. Y aunque en loa de la castidad religiosa teniamos mucho mas que dezir, como no se pretēda tratar sino delos prouechos della eneste capitulo, dexarlo hemos para adelante.

CAPIT. XI.
De los prouechos de la Religiosa obediencia.

RESTANOS Tratar ahora de la tercera destas virtudes, que es la obediencia mas excelente, que la pobreza y castidad, quanto sus fructos y meritos son mayores. Su excelencia y ventaja conocerse ha de la mesma escriptura, que da testimonio ser ella a Dios mas agradable, que todos los sacrificios y holocaustos, que se offrecian en la ley
1.Reg.15 vieja. Ansi lo dixo Samuel a Saul en nombre de Dios: Mejor es la obediencia, que el sacrificio, y el obedecer a Dios, que la grossura de los carneros.
35.Mor.t. Y declarolo muy bien S. Gregorio, porque en los
10. sacrificios matase carne agena, y por la obediēcia la propia voluntad: y tanto mas vno agrada a Dios, quanto con el cuchillo de la obediēcia quita la vida al amor propio, y reprime su parecer y soberuia.

uia. De lo qual se vee quan mas excellēte vida sea la del Religioso obediente, que del seglar, y no la que es perdida y mala, sino la buena y mejor, y digna de loa: porque lo mejor eneste vida es exercitarse en buenas obras, y esto es muy poco, respecto de entregarse vno totalmente a Dios por la obediencia. Y desta excellencia sale la abundancia del merito desta virtud: porque los que bien obran (pero por su voluntad y parecer) no tienen mas que lo que valen sus obras de merito, y estima por la obediencia: y lo que no valia nada de suyo, por ser mandado es muy meritorio. Que obra mas ordinaria que comer y curar el cuerpo? el passearse vn rato por recreacion, y otras cosas naturales y necessarias? las quales hechas por obediēcia son cosas muy gratas y apacibles a Dios, y de mucho merito. Por lo qual compararon bien la obediencia a vna vara, que todo quanto tocaua lo conuertia en oro: desuerte, que no solo de la plata hazia oro, sino de la madera, piedras, y tierra, que no vale nada, lo hazia precioso. Y si queremos saber su excelencia, aquello basta de S. Gregorio adonde arriba, que la obediencia es sola vna virtud, q̄ inxiere enel alma todas las demas virtudes, y en ella las conserua. E inxierelas de dos maneras. Lo primero, porq̄ esta liberalidad, con que se entrega vn hombre a Dios por la obediencia, haze que Dios sea tambien liberal con el: porque es la real condicion y buena de Dios tal, que jamas le damos alguna cosa, o hazemos algun seruicio, que no nos retorne con liberalidad y largueza mil

Universidad de Deusto
Biblioteca

za mil bienes: y anſi es conſiguiente, que ſi vn hombre ſe da a ſi con quãto tiene a Dios, reciba dones y gracias eſpirituales. Lo ſegundo inxiere las virtudes enel exercicio de eſſa obediẽcia, porq̃ concurren a la execuciõ: y por el meſmo caſo que vno ſe ſugeta a otro, ſe exercita la humildad, que nos rinde, no ſolo al ſuperior, ſino al igual, y a vezes al inferior en muchas coſas: y exercitaſe la paciẽcia en las coſas q̃ repugnan a la volũtad y ſentido propio. Exercitaſe la fẽ, creyendo que eſta Dios enel que mãda. Exercitaſe la eſperãça, que haze deſpreciar todo lo del mũdo. Reſplandece la charidad grandemente, anteponiendo la voluntad diuina a la nueſtra: y alfin ſi bien lo conſideramos, hallaremos que en vn acto de obediencia ſe exercita todo el choro de las virtudes, aun las mas heroycas y eminentes dellas. Y eſſo es enxerillas enel alma: las quales enella ſe augmentan y crecen con la meſma obediencia, y no ſolo las inxiere enel alma, ſi no que tambien las conſerua y guarda, que es lo ſegundo que dixo ſan Gregorio, que no ſe que coſa ſe puede dezir, ni mas glorioſa, ni mas vtil y prouechoſa. Porque vemos, que todas las otras virtudes, como perlas precioſas, eſtan expueſtas a los peligros de los demonios, que ſon los ladrones, que nos las quieren robar: y quanto mayores y mejores ſon, ſon mas codiciadas: y ſiendo tales, ellas ſe hazen daño, no por ſi, ſino por culpa de los que las tienen. Como le acaecio a Lucifer, de quien *dize* Iſaias, que eſtaua adornado de piedras precioſas, y eſſa meſma riqueza

Iſai.14.

queza le deshizo y deſpeño. Pero la obediencia a ſi y a ſus virtudes guarda y aſſegura, porq̃ no confia nada de ſi, ni ſe atribuye coſa alguna, ni la retiene: y en cierta manera deſnuda al hõbre de ſi, y le pone en las manos de Dios, y ſe le entrega como depoſito, de cuyas manos ninguno le puede ſacar: porq̃ alli no llega nadie, y ſi llega, a Dios pertenece defender al q̃ a el ſe allego y ſe entrego. Haſta aqui es doctrina de S. Gregorio. Y en otra parte: Por las meſmas virtudes hazemos guerra al demonio: pero por la obediẽcia le vencemos: porque los que ſe ſugetã a otros por obediẽcia, razon es q̃ ſe enſeñoreen de los q̃ cayeron por falta della, y eſtos ſon los fructos de la obediencia: y della ſola, como dize S. Gregorio. De lo qual ſe collige y vee, de quanto biẽ ſe priuan los ſeglares, y quãto bien tiene enella los religioſos, pues por ella abreuian el camino a la perfeccion, y en vna alcançan y tienen todas las virtudes. Y aſſi la definio ſan Iuan Climaco, que era vna perfecta abnegacion de alma y cuerpo, vna muerte voluntaria, vna vida ſin ſolicitud y cuydado, nauegacion ſin tormenta, donde camina vno como durmiendo, ſepultura de la voluntad, y vida de la humildad: porque el viuir en obediencia, es echar la carga a otro, y andar en manos de Angeles ſeguros, y nadar eneſte mar del mundo, ſin temor de ſer ahogado. Y aunque todo lo que dize es diuino, y no ay que dezir mas, aquello lo es y de notar, que dize, que como durmiendo caminamos, y como niños en braços del ama. Dedõde viene a ſer, que ſiẽdo eſta vida tã peſada

Ioan. 10.
In libr. 4. Reg. c. 4.
Grad. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sada y difficultosa a muchos, a los religiosos se haze suaue, apacible y sin pena. Pero aũ tiene vna cosa de tanto prouecho, q̃ todos los otros prouechos parece se encierrã eneste: y es, que assi nos sugeta a Dios, y le entrega todas nuestras actiones, q̃ le obliga a regirnos y gouernarnos por su santissima volũtad: y como sea esto, hase de tratar luego. Pero antes conuiene tratar de la necessidad desta virtud: y ay q̃ saber, que es grãde la ceguera q̃ tienen los hõbres para regirse y gouernarse biẽ y acertadamẽte en sus actiones, y andã con mil errores engañados: de lo futuro no tenemos noticia, delo presente casi ninguna: y muchas vezes no solo el animo y cõsejo de aq̃llos con quiẽ viuimos y cõuersamos, sino tãbien aun lo que interiormẽte sentimos, ignoramos. Muchas vezes pẽsamos q̃ podemos lo que no podemos, y al contrario: y lo vno nos incita y mueue al mal cõ mas osadia, y lo otro nos acobarda para el biẽ: y segũ esto grande cosa es tener quiẽ te adiestre en las tinieblas desta obscura noche, y sea esta luz la de Dios, cuya sabiduria nadie puede obscurecer, cuyo amor es tã grande, y bondad tan infinita, q̃ ansi mira con prouidẽcia a cada vno en particular, como si solo fuesse enel mundo, segun

3. *Conf.* c. 11. *Psal.* 22.

sentẽcia de S. Augustin. Y quien este bien tiene, estimelo por grande dicha y felicidad, pues puede dezir con Dauid: El Señor me rige y me gouierna, y nada me faltara, y lo vno se sigue de lo otro: porque si Dios nos rige, nada nos puede faltar, pues nos apacienta en abundancia. Veamos pues ahora como por la obediencia se alcance este

este gouierno de Dios, y este regirnos el a su voluntad. Y para que esto cõste mas, acordemonos que huuo entre los antiguos Philosophos vnos, q̃ negauan la prouidẽcia diuina eneſtas cosas: y solo deziã atendia Dios a sus cosas, o quando mucho a las del cielo: pero no solo la Fè, sino la razon nos enseña, que es verdad lo dela sabiduria: Con tu prouidẽcia Señor riges y gouiernas todas las cosas. Quiẽ dize todas, ninguna excluye grande, o pequeña, de manera, que ni por alto se le escapa, ni por baxo no la vee. Pero conuiene saber el modo y traça, que tiene Dios eneste su diuino gouierno. Y el Espiritu santo dize, que llega de fin a fin con fortaleza, y lo dispone y traça con suauidad. A su diuina fortaleza pertenece, que no aya quien le resista, ni contradiga: y a su suauidad, que conforme a la naturaleza de las cosas, las enderece a sus fines: y de tal manera proporcione, y concuerde los medios cõ los fines, y lo alto con lo baxo, y los effectos con sus causas, lo antecedente con lo consiguiente, que en todo aya orden y concierto. Y a la manera, que no luego la semilla produce el fruto, sino a su tiempo comiença a crecer y salir, y con las influencias del Sol brota y crece: y porque el Sol no abrase las plantas tiernas, y los pimpollos flacos, son refrescadas con el rocio, y las aguas no caen de lo alto primero que suban los vapores, y como en todas las demas cosas naturales vèmos se guarda orden y concierto: ansi en las actiones de nuestra voluntad: y ansi conuino, que las voluntades delos hombres no fuessen del todo diferẽtes, y que cada vno

Sap. 14.

Sap. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fuesse por su parte, que esso fuera vna gran confusion, y vn confuso deforden, sino que se vniessen en vn fin, que es Dios. Y hauiendo de ser concertado este orden, conuenia, que vnos mouiessen, y otros
2 2. qu. est. 104. fuessen mouidos. Y vèmos (dize S. Thomas) que las cosas superiores en lo natural, rigen y mueuen las inferiores con vna secreta fuerça y virtud, que tienen participada de aquella diuina fuerça y virtud: pues en las humanas actiones esta fuerça no es otra que la de la volũtad, que manda: y como la regla de toda rectitud y buen acierto sea la voluntad diuina, todas las voluntades acertadas y bien ordenadas han de serlo por esta voluntad, que a cada vno pone en su lugar y puesto. Y en el tratado que
Lib. 3. c. 1 haze de Regimine Princip. dize: Que toda potestad entre los hombres mana de Dios: lo qual confirma con muchas razones, traydas y sacadas de la naturaleza de las mesmas cosas, y de sus fines, y de la razon moral que en ellas se halla. Vèmos que se requiere orden para el mouimiẽto de los cuerpos naturales, y que vnos son inferiores a otros, hasta aq̃l supremo mouimiẽto, q̃ es primero en el cielo: y esto mucho mejor deue ser en las cosas espirituales, que participan mas del principal motor, que es Dios: y este mouimiento es vna luz deriuada de aquella eterna luz. Y la razon que se toma del fin es aun mas clara y llana, porque si con su prouidencia Dios rige a cada hombre en particular, y le endereça al fin ordenado: mucho mas a toda vna comunidad, cuya ventaja es mayor, como la es del todo mas que de las partes, y su fin mucho mayor y mejor.

jor. Y de la mesma escriptura tenemos marauillosos testimonios. En los Prouerbios dize la Sabiduria diuina: Mia es la sciencia, mio el consejo, mia Prouer. 8.
la prudencia y fortaleza, por mi reynan los Reyes, y mandan los Principes, por mi los juezes hazẽ sus leyes, y las guardan: en las quales palabras hallamos dos cosas. La primera, que los que mandan y rigen a otros, no es a caso, sino siẽdo elegidos y señalados por Dios para esto, como lo fue Saul, Dauid, Iehu, y otros. Y lo segũdo que ay en esto, que no solo son elegidos por Dios, sino que el les da la sabiduria y la fortaleza, q̃ es menester para este officio, y esto sin sentirlo, ni entenderlo ellos. Y en tanto es esto
Rom. 13. Ephes. 6. ansi, que dixo S. Pablo: Que el que resiste al que manda, y su mandado, resiste al orden y mandamiẽto de Dios: y da la causa, porque no ay poder, sino manado y salido de Dios, y a los seruos manda que obedezcan a sus señores como a Dios, de
1. c. 2. quien toda ordenada potestad desciende. Y S. Pedro: Sugetaos (dize) a toda humana criatura, a los Reyes como superiores, y a los q̃ os rigẽ por su autoridad, y como señalados e imbiados por Dios. Dedonde se saca mucho mas claro, y por cosa mas aueriguada, que en las religiones mucho mas los que mandan y gouiernan son llamados y escogidos de Dios para ello, y que tienen sus vezes y poder para este officio: y con este argumento el gran
Const. mon. c. 23. Basilio quiere conuencernos. Si el Apostol, no solo a los Christianos, sino a los Gentiles y Ethnicos, manda obedecer a sus señores tambien Gentiles, quanta mayor obediencia y sugecion pedira se tẽ-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ga a aquellos, que son puestos y señalados por Dios para esse officio? y ninguna duda ay, sino q̃ quiere Dios, que les obedezcamos como a el mesmo:

Luc. 10. pues dize el: El que a vosotros oye, a mi oye: y el que a vosotros desprecia, a mi desprecia: lo qual di

Vbi sup. ze Basilio: No solo se dixo a los Apostoles con quien hablaua, sino a los que les sucedieron enel mundo como procuradores de nuestra salud. Por

De præcep. & disp. lo qual dixo S. Bernardo: Hora sea Dios, hora sea el hombre vicario suyo, el que diere qualquier mãdato, con igual cuydado deue ser obedecido, y cõ igual respecto reuerẽciado, quando empero el hõbre no manda cosa contra Dios. Siendo pues esto anſi y tan cierto, que Dios rige y gouierna a todos los religiosos en vna cosa y otra, y en todas juntas, quan gran felicidad y vtilidad sera tener en tanta ignorancia tales maestros, y en tãta ceguera tales guias. Y parece enesta parte, que le acaece aun religioso lo que a vn jumento, o bestia quando le da freno, o le aprieta el que va sobre el, que siẽpre llea el freno en la mano para guiar la bestia. Dios es el que nos rige y gouierna por medio de los superiores, a quienes el tiene de su mano, y mueue: pero acaecenos sentir y echar de ver mas el freno, que no al que le mueue y gouierna, que es Dios, y assi miramos a la voz del superior, no como salida y ordenada de Dios. Dedonde se sigue, no solo quã fructuoso sea, sino tambien quan necessario sugetarnos y dexarnos lleuar destos interpretes de la diuina volũtad, que vẽmos, y oymos. Y hallamos en los sacramentos de Dios vna como semejança de esto:

esto: porque aunque pudiera Dios dar la iustificacion y gracia por sola la fẽ, penitencia, o charidad, o con algũ acto, o actos destas virtudes interiores: pero como cosa mas conueniente, quiso Dios que del vno fuesse materia el pan y el vino, del otro el agua, del otro las palabras tales y tales, y esto por dos causas. La primera, porq̃ la naturaleza del hõbre consta de alma y cuerpo, y por el cuerpo conuenia vsar destos instrumentos corporales. Y assi dixo S. Chrysostomo: Si no tuuieras cuerpo, no vsara Dios destos instrumentos visibles. Y lo segũdo: Si en solo los actos interiores pusiera toda la fuerça, quedaramos con mil escrupulos, si eran bastantes estos actos interiores para conseguir la gracia, y fuera esta vna muy trabajosa vida: y por esta causa quiso dexarnos Dios tales ayudas, que las viessemos, tocassemos, y sintiessemos. Anſi nos acaece en la Religion, que como vna parte tenemos corporal, no era conueniente que fuessemos guiados de solo Dios, o algun Angel, pues era puro espiritu, sino de hombres, que tambien como nosotros tuuiessen cuerpo. Y esto tocaua y pertenecia, que assi fuesse a la suaue disposicion, cõ que deziamos, que Dios gouierna las cosas conforme a sus naturalezas. Y lo segundo tambien, porque entre tanta ceguera y tinieblas como ay enesta vida, es muy difficultoso de conocer qual sea la volũtad de Dios: fue traça diuina, que nos declarasse su voluntad expressa por la obediencia tan clara, que no huuiesse en que errar, ni aun dudar. Estos son pues los prouechos de que carecen y se priuan los segla-

Hom. 83. in Matth.

Universidad de Deusto
Biblioteca

res:y no solo aquellos que no atienden a cosas espirituales,que se rigen por si, sino tambien aquellos que en cosas espirituales se quieren regir y gouernar por si,que sin duda con trabajo y difficultad alcançaran lo que pretenden,y andaran llenos de dudas y congoxas,y colgados,dudando si van bien, o mal:o si aciertan,o desaciertan en seguir por alli,o por aculla. Y por muy espirituales que sean, y experimentados en este camino, errarã muchas vezes: y aunque acierten con la voluntad de Dios, o sera a caso, o sino por lo menos estaran llenos de miedo y de congoxa,si aciertan,o no,que es summo inconueniente.

CAPIT. XII.

Que no solo los religiosos, sino tambien todos los Christianos estan obligados a vida perfecta.

DESPVES De auer dicho y tratado de los prouechos generales deste estado Religioso,y de los particulares de cada voto,y de sus fructos y prouechos, restanos tratar de otros muy principales, q̃ se hallan enel.Pero antes desto conuiene desterrar la opiniõ falsa de los q̃ tienen y dizẽ, que solos los religiosos estã obligados a la perfecciõ Christiana, y no los seglares,y que por esto es mas duro y difficultoso

cultoso de lleuar este estado. En lo qual se engañan,pues por el mesmo caso q̃ se sugetaron a la ley del Euangelio,y rindierõ la ceruiz a su yugo,quedã cõ obligacion a la perfecciõ que enseña. Y si a alguno le pareciere esto opinion particular, o extraordinaria, por ay echara de ver quan lexos esta de ser el que deue, y del feruor que deue tener en su profession Christiana. Y para aclarar esto,no hablemos de nuestra cabeça, sino con testimonios de la escriptura y santos:y principalmẽte de dos, que de proposito,y con estudio particular tratan este intẽto que vamos tratando,y verse ha,que o no hemos de dar fee a su autoridad y santidad, siendo tan calificada,y graue,o hemos de admitir lo dicho. El vno es el grande y antiguo Basilio, enel sermõ que hizo de la renunciacion de todas las cosas, donde dize: Que mirando y considerando Dios la flaqueza del hombre, diuidio su vida en matrimonio y continencia, para que los que no tuuiessen fuerças para lo segundo, acudiessen al remedio de lo primero:pero de tal manera, que en essa manera de vida guardassen el orden y las leyes, que guardaron los santos antiguos de esse estado, principalmente Abraham sin auer oydo Euangelio, ni consejo Euangelico, que vendiesse todas sus cosas y las diesse a los pobres, todo quanto tenia gastaua con peregrinos, y vn solo hijo quẽ tenia amado se le sacrifico a Dios, porque se lo mãdo. Donde parece, q̃ junto Abrahã el matrimonio con los consejos Euãgelicos. No pecca el q̃ se casa, dize el santo:pero entienda, que esta obligado a las leyes Basil.

Universidad de Deusto
Biblioteca

leyes diuinas tambiẽ como el religioſo,pues igua-
les ſe puſieron para todos. Y aſſi pregũtandole ſus
diſcipulos de la obligacion de algunos preceptos,
que penſauan que eran particulares a ellos.Reſpon
Matth. 13 dio:Lo que a voſotros digo a todos lo digo. Por lo
qual no te es licito a ti que eres caſado vaguear li-
bre enel mundo,y ſer perezoſo en ſeruir a Dios,an
tes deues con mayor diligencia y cuydado procu-
rarlo, pues te puſiſte en mas peligroſa manera de
vida,y eſtas mas rodeado de males, y menos de-
fendido de bienes,y has meneſter armas mas fuer
tes:y ſi has de ſalir con la victoria, ha de ſer a coſta
de mayor trabajo,y mas auiendote metido en ca-
ſa,y de las puertas adentro con el meſmo enemi-
go.Y ſi quiſieres huyr del,conuiene te buſcar otro
mundo adonde yr:porque eneſte en que viues,to-
Iob. 1. do le anda y rodea, como ſe vee enel libro de Iob,
y podras al ſeguro atender a la guarda de los prece
ptos Euangelicos.Y pues eſto no puede ſer,conuie
ne deprendas vn arte de vencer a tu enemigo do-
meſtico.Añadamos a tã graue ſentencia la de ſan
Chryſ. li. 3 Chryſoſtomo,que enel libro contra los vitupera-
dores de la vida monaſtica, entre otras coſas di-
ze anſi: Engañaſte amigo qualquiera que pien-
ſas, que es otro lo que ſe pide al ſeglar, y al Reli-
gioſo: porque ſolo eſta differencia ſe halla entre
vno y otro,que el ſeglar ſe ato a las leyes del matri-
monio,y el Religioſo no,y en lo demas comun es
la obligacion,pues vẽmos que ayrarſe cõtra el pro
ximo el ſeglar y el Religioſo,es vn meſmo pecca-
do:y lo meſmo el hurto del vno y del otro,y el ju-
ramento.

mento: y no hizo diſtincion Chriſto del vno al
otro,ſino que igualmente dixo, que nadie juraſſe.
Y quando dixo:Bienauenturados los pobres de eſ- Luc. 6.
piritu, y los manſos, no hizo diſtincion de per- Matth. 5.
ſonas, ſino que igualmente hablo a todos: y ſi en
eſta parte ay differencia,el mundo la haze,parecié
doles differente obligacion, pero la eſcriptura no
la pone.Y en confirmacion deſta verdad,eſcriuiẽ-
do S.Pablo a los caſados, les quita todas las coſas 1.Tim. 5.
de guſto,diziendo:Teniendo alimentos, y cõ que
cubrirnos,eſtemos contentos. Y fuera deſto,que
otra coſa podia pedir a Religioſos? Y dandoles le-
yes de como ſe hauian de auer enel hablar, les po-
ne vna regla, que hara harto vn religioſo en cum-
plirla, pues dize: El mucho hablar entre voſotros Ephes. 5.
no ſe conſienta ni permita, ni donayres, ni burlas
impertinentes. Y quando habla de la paciencia y
humildad, de la charidad y amor, no pone vnos
exemplos a los religioſos, y otros a otros, ſino a
Chriſto crucificado, exemplo y dechado dedon-
de han de aprender virtud y ſantidad. Pues por-
que quieres tu poner(dize S. Chryſoſtomo) ma-
yor obligacion a los religioſos a la perfeccion
Chriſtiana, pues es vna meſma la que la eſcri-
ptura les pone a vnos y a otros? Y vna de las per-
diciones del mundo eſta es,que penſamos, que es
mas libertado el ſeglar, no lo ſiendo, pues a to-
dos dize: Deprended de mi, que ſoy manſo y Matth. 11
humilde, a todos que entren por la puerta eſtre- Matth. 7.
cha, a todos que tomen ſu cruz: porque ſi algo Ioan. 12.
dezia particular a religioſos,eſſo claramente lo eſ-

pecifica-

Universidad de Deusto
Biblioteca

pecificaua,como quando tratando del estado vir-
Matth. 19 ginal dize: *Qui potest capere capiat.* Y assi nadie po
dra negar por ignorante que sea,que respecto de la
perfeccion Christiana sea vna la obligacion del se-
glar y religioso. Hasta aqui son palabras de Chry-
sostomo. Y con ningunas ni mejor,ni mas altamé
te se pudiera tratar esta materia. Y no es menester
mejor testimonio que el de Christo,que dize:Sed
Matth. 5. perfectos como vuestro padre lo es:y como es co-
mun a todos la obligacion de tener todos a Dios
por padre nuestro,y comun la herẽcia que espera-
mos,y los titulos,porq̃ la esperamos de hijos ado-
ptiuos,assi es comun la obligacion desta perfecció
para no degenerar y bastardear desta filiació. Y es-
Iacob. 1. criuiẽdo Sanctiago,no a los Hilariones y Macha-
rios del yermo,sino a todo el mũdo,dize:Sed per-
1. Pet. 1. fectos y enteros,y no falteys en nada. Y S. Pedro lo
Gen. 17. mesmo. Y esta perfeccion pedia Dios a Abraham
entre sus riquezas y negocios muy ocupado, anda
delante de mi y sẽ perfecto. Y si enla ley natural se
pedia esto a vn hombre casado y lleno de familia,
y tan ocupado enel gouierno della, mucho mejor
se pedira despues que vino Christo:para que como
dixo Zacharias,le siruamos en justicia y santidad
Luc. 1. de vida. Toda la ley se reparte en cosas que perte-
necen a Dios y al proximo,y a nosotros mesmos:
y para todas estas cosas bien se vee quan gran per-
feccion sea menester:a Dios hemos de seruir, te-
mer,y amar de todo coraçon y pensamiento,y to
das fuerças,al proximo como a nosotros mesmos,
suffriendole, y sobrelleuandole, y honrandole en

todo

todo. Y a nosotros manda, que mortifiquemos
nuestras passiones,que ayunemos,oremos: aborre
cer la vida,renunciar todas las cosas, venderlas, y
dar a los pobres,y finalmente entrar por la puerta
estrecha del cielo con violencia: lo qual todo sin
differencia de estados y personas se promulgo. Biẽ
se vee que es locura, y grande ignorancia quererse
salir desta comun obligacion los seglares, y dexar-
la solo a los religiosos:y lo peor de todo es,que cõ-
firman su error,y falsa opinion cõ obras,en vna vi-
da,que ni dize con la mortificacion, ni viene cõ la
cruz de Christo, ni haze con el camino del cielo,
pues con tanto cuydado buscan sus deleytes y con
tentos, como si huuiera Christo dicho: Bienauen-
turados los ricos,los glotones,y bebedores, &c.
Concluyamos pues con esta infalible verdad, mas
clara,que el Sol,y es, que todos los que dieron sus
nombres al Christianismo,y creen el Euangelio,y
se sugetaron a el seglares y religiosos, tienen vna
obligacion de guardarle,y regularse por la regla de
toda rectitud,que es el exemplo de Christo. Dedõ
de se sigue lo primero,que el religioso,quanto a la
substancia de la perfeccion Christiana, que es la
guarda de los mandamientos y charidad cõ Dios
y proximos,no carga sobre si nueua obligacion, so
lo toma mas medios,y mas seguros,obligandose a
muchos dellos,para mejor cumplirla y alcãçarla,
y con menos trabajo. Y lo segundo que se sigue, es
el imperfecto estado en que viuẽ los seglares, pues
teniendo casi la obligaciõ mesma que los religio-
sos, tienen menos ayuda de cosa que ellos: y no

tales,

Universidad de Deusto
Biblioteca

tales,ni tantos medios, antes muchos impedimẽtos,como se vera tratando de las ayudas que tiene el estado religioso,para adquirir la perfecció,y de los grandes fructos y muchos que tiene.

CAPIT. XIII.

Del primero fructo de la Religion, que es vna entera remission de peccados.

Cant.7.

PARA Entrar a tratar de los fructos de la Religion,viene a proposito lo que la esposa dezia en los Cantares:Subire a la palma, y cogere los fructos della, porque la palma tiene gran proporcion y conueniencia con la Religion. Y S.Gregorio compara la vida de los varones espirituales a la palma:porque como la palma en lo baxo es aspera y llena de corteza,y en lo superior y alto hermosa y llena de fruto, en lo inferior angosta,y en la cumbre estẽdida y ancha:anſi la vida de los sieruos de Dios enlo exterior y baxo es despreciada, pero enel alma, que es la parte superior, es fructuosa y hermosa. Y esto principalmente ha lugar entre los religiosos,que lo primero que enellos se vee es la difficultad del estado, la estrecha pobreza,la mortificacion y abnegacion, todo esso parece ſudoso y aspero:pero mirada esta vida en lo interior,q̃ es lo mas alto della, es cosa alegre y llena de

19.Mor. 16.

de suauidad de cõsiderar y tratar que fructos sean estos.

Y el primero es vna entera remissiõn de todos los peccados,que se cometierõ enel siglo:y este fructo solo aquel sabra quam sabroso y dulce es, que conociesse quan graues sean las penas a que esta obligado el peccador,aunque ya la culpa le aya sido perdonada por los sacramentos. Y colligese su grauedad lo primero del fuego atroz y graue con que las almas son atormentadas, que como dize sant Augustin,sobrepuja no solo a todas las penas del mundo,que se pueden padecer,sino tambien a todas las que se pueden imaginar y pensar. Lo segundo es grande esta pena, por el summo desseo que el alma tiene de ver a Dios, que casi es infinito,por serlo tambien el fin de su bienauenturança. Es lo tercero graue esta pena por la vista de las propias manchas y fealdad dellas, hasta que el fuego las consuma. Y esta pena crece,y se haze mayor de la multitud de peccados,no solo mortales, sino aũ los venia'es,que tambien se castigan con aquel fuego, y se purgan con aquella llama, como son comer algo mas de lo necessario,vna palabra ociosa, mas,o menos de lo q̃ conuiene, lcuãtase mas tarde de lo necessario, no visitar los pobres sino muy de tarde en tarde, adular al proximo, principalmente al poderoso,sospechas e imaginaciones vanas:lo qual todo, si aqui no se purga con penitencia, todo junto se haze materia para arder y abrasar el alma: y tanta muchedũbre de penas hara que crezca el fuego,cõ que ellas son abrasadas y

Ser. 41.de Sanctis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

purgadas: y de todo esto se libra vn religioso enel punto, que entra en la religion: desuerte, que si entonces se muriesse vno se yria derecho al cielo, sin otro purgatorio. Tan grande, o por mejor dezir tan grandioso es este beneficio como esto: porque si huuieramos de pagar con lagrimas, y satisfazer por solo vn peccado, que fueran menester de ayunos, oraciones, y de penitẽcias? quanto mas por tã tos juntos? Y aunque ay otros medios para perdonar peccados, como son indulgencias, y cuentas bẽditas, y otras cosas, toda via ay esta differencia, q̃ el poder del Põtifice, aun q̃ es grãdissimo, y se estiẽ de espacioſamente por todas partes, tiene empero limite y tassa, y se requiere causa justa e igual con la indulgencia, y que lo que se pide de diligencia, tenga proporcion con lo que se concede: y si esto no llega, o no vale la indulgencia, o si vale, no mas, que merecio la causa, y la obra, que se hizo satisfactoria. Y como se hã de medir estas cosas por juyzio humano, que se puede engañar, es cõtingente, que se juzgue bastante vna causa, que no lo es, y assi valga todo nada, o poco: principalmente, que aun en essas diligencias, que se piden, ay muchas vezes descuydo y negligencia: lo qual no es anſi enel perdon, que se alcança en la entrada en la religiõ, que no se funda en nuestro juyzio, sino en la mesma naturaleza de la cosa, y esto en todos, y en cada vno de los que entran. Y viene a ser lo que dixo Micheas: Aura misericordia de nosotros, y echara enel profundo del mar todos nuestros peccados: y es tan claro y llano, que toda la escuela Theologa, que suele apurar mas exactamente estas cosas, no desconuiene enesto. Y sant Antonino trae a Paludano. Y santo Thomas dize: Si la lymosna redime los peccados, como dize Daniel, quanto mas la entrada de la Religion, cuyo acto sobrepuja a la lymosna y otras virtudes. Porque el que da la lymosna, da vna cosa, que es fuera de si, y no todo, el religioso todo lo da, y a si mesmo con ello. Y de tal suerte se perdonan estos peccados, dize santo Thomas, que no es de gracia, ni debalde, sino por vna muy entera y cumplidissima satisfacion. Pues siendo la voluntad la cosa mas amada del mundo se entrega a Dios y sugeta por el: y alfin no tiene vn hombre mas ni mejor cosa que dar a Dios que su querer y amor. Y en confirmacion desta verdad trae Vvaldense vna vision de vn gran varon y muy especial, que vio baxar del cielo la gracia, que se da enel baptismo sobre el abito de de vno que entraua en la Religion. Y de Osberto monge refiere sant Anselmo traydo por sant Antonino, que poco despues que murio aparecio al mesmo sant Anselmo, y le dixo, que tres vezes auia sido acometido del demonio en su postrera hora, pero que auia sido defendido de vn padrino que tenia a su lado. Lo primero con los peccados que auia cometido antes del baptismo, porque auia sido baptizado ya adulto y grande: y desta acusacion le defendio su abogado, con dezir, que ya por el baptismo auian sido perdonados a culpa y a pena, y anſi no auia que pedir aq̃lla deuda: con lo qual no tuuo el demonio

Mich. ult.

p. 3. tit. 16. c. 3. §. 3.
Palu. 4. d. 38. q. 3.
2. 2. q. ult. ar. 3. ad 3.
4. sent. d. 4 q. 3. art. 3. q. 3. ad 3.

De sacr. tit. 9. c. 80.

3. p. tit. 16 c. 10. §. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas que hablar : y como acuſaſſe los peccados, que deſpues del baptiſmo enel ſiglo auia cometido : reſpondio , que ya eſtos tambien ſe le auian perdonado por la entrada en la Religion. Y como el maligno eſpiritu puſieſſe delante los peccados , que en la religion auia hecho , y las faltas que auia cometido : tambien reſpondio el padrino , que por la confeſſion y penitencia auia ſatiſfecho:no tuuo mas que pedirle el acuſador , y ſe fue corrido y auergonçado. Y otra coſa muy ſemejante a eſta trae el grande Athanaſio de ſant Antonio.Que ſiẽdo vn dia a hora de nona arrebatado,le ſalieron a impedir el paſo los demonios: y ſiendo acuſado dellos de los peccados que cometio enel ſiglo, el Angel de ſu guarda reſpondio, que aquellos no hauian de entrar en juyzio : pero que deſpues de monge ſi tenian algo contra el lo preſentaſſen : y no lo hallando , que le dexaron el paſo libre y ſin embaraço. Y en la coronica de ſan Franciſco ſe lee de vn fray Chriſtoual, que era de miſſa , hombre religioſiſſimo , que ſiendo apretado de la memoria de vnos peccados que cometio enel ſiglo , rogo a otro frayle , que ſabia que era muchas vezes viſitado de ſu Angel cuſtodio, que le preguntaſſe ſi aq̃llos peccados le eſtauã perdonados? Y el Angel le reſpõdio,que de aq̃llos eſtuuieſſe ſin pena ni cuydado,que enlo demas procuraſſe perſeuerar para ſer ſaluo. Pero entre todos eſtos teſtimonios tenemos el de S. Hieronymo, q̃ la entrada de la Religiõ cõpara a vn baptiſmo. Y aſſi conſuela a Paula de la muerte de Bleſilla ſu hija,

Epiſt. 25.

ſu hija, diziẽdo:Si la cogiera la muerte enel ſiglo, y entre los contentos y guſtos del,auia porque dolerte y lamentarte: pero no auiẽdo aun quatro meſes que tomo el ſegundo baptiſmo de la Religion, donde ſe lauo de todo lo paſſado, y acrecento virtudes con la gracia de la Religion , porque te affliges Paula de que tu hija lo ſea ya de Dios enel cielo? Y lo meſmo parece lo que eſcriue a Demetriades:Mira(dize)que ya dexaſte el mundo, y te lauaſte con el ſegundo baptiſmo , y renunciaſte al mundo y ſus coſas,y eſte es el concierto que heziſte de ſeruirle. Y el diuino Bernardo, ſiendo pregũtado de algunos,da deſto dos cauſas: Deſſeays ſaber de mi dedõde viene,que entre todas las obras de penitentia la entrada enla religion ſea como vn ſegundo baptiſmo , y tenga eſta prerogatiua , que limpie y purgue el alma de todas las manchas haſta aquel dia hechas? pienſo que es por la perfecta renunciacion y ſingular excelencia dela vida eſpiritual , que es ſobre todas las otras maneras de viuir,pues haze de hombres Angeles, y les reforma, y configura con Chriſto,como el baptiſmo , y ſomos en cierta manera baptizados, en quanto ſegũ da vez nos veſtimos de Chriſto,y deſnudamos de noſotros por la mortificaciõ. Y como enel baptiſmo ſalimos de la poteſtad de las tinieblas , y nos trãſformamos enel reyno de luz eterna: aſſi eneſta ſegunda regeneracion ſalimos , no de vn peccado original , ſino de muchos actuales que cometimos. Demanera que podemos dezir: La noche precedio,y vino ya el dia de la luz. Haſta aqui S. Bernardo.

Epiſt. 8.

De pœn. & diſp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nardo. Y podemos cerrar este capitulo con vn fortissimo argumento: porque si alguno preguntare, porque el baptismo quite todas las culpas? Es porq̃ comiença vna nueua vida, y morimos a la vieja, como dize S. Pablo en muchas partes, diziendo vnas vezes que estamos muertos, otras vezes sepultados con Christo, y conuiuificados con el, y que nuestra vida esta escõdida enel mesmo Iesu Christo: y ansi no es vno mesmo el hombre que se mete enel agua enel baptismo, y el que sale della, si no otro. El que entro era muerto con el peccado, y sale viuo con la gracia. Y ansi no se deuen mas atribuyr los peccados de aquel que entro enel agua al que salio, que a mi los de otro hombre, o los mios al otro: tan differentes son como esto. Y esto mesmo passa en la entrada de la Religion, morimos al mũdo, y a sus obras, y a nosotros mesmos, y a nuestra voluntad: y ansi no nos queda derecho desto, mas que si fuessemos muertos, y como los religiosos dexen de ser lo que antes eran, como enel baptismo, y sean como vnos nueuos hombres: sigue se, que su vida ha de ser nueua, y sus actiones y operaciones, y sus gustos nueuos, y todo conforme al segundo hõbre, de que se ha vestido. Y quan grande y singular fructo sea este, no se puede encarecer verse vn hombre libre y quito de todos los peccados passados, y de los cuydados y penas que dan. Hazen muchos peregrinaciones largas, vnos a Roma, otros a Hierusalem; y a Sanctiago, y ponen la vida mil vezes al tablero por alcançar algunas indulgencias de las que se conceden enestos lugares, y esto

Rom. 6.
Coloss. 3.
Ephes. 2.

y esto es muy pio y de mucho merito, aunque muchas vezes no se augmenta tanto la deuocion y feruor del espiritu, antes muchas vezes con el trabajo y molestias del camino, se disminuye, y aun recrecen nueuos peccados. Pero esta indulgencia y perdon ella mesma es el principio de vna vida santa. Y cada religioso con mucha razõ puede tener por dichas a si aquellas palabras de Christo: Perdonados te son tus peccados, anda en paz. Luc. 5.

CAPIT. XIIII.

Del segundo fructo de la Religion, que es ser estado de pemtencia.

AVNQVE Como hemos dicho en la primera entrada reciba la Religion, a los que a ella vienen con tanta liberalidad y amor, y les de y haga vn tan sobrado beneficio, como es el perdon de peccados. Tiene fuera desto de suyo muchos y muy efficaces medios para alcançar este perdõ de peccados: y vno dellos es el estado de la penitencia, enel qual anda el religioso llorando lo passado, y justificando lo presente, y guardandose en lo que esta por venir. Y como dize santo Thomas, es cosa conueniente esto a vn religioso, aun despues de auer recebido tan plenaria remission en la entrada, pues es cõsejo del Espiritu santo, que del peccado perdo-

Cont. im pug. religõ c. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Eccl. 5. do perdonado no queramos estar sin miedo: y siendo perdonado, parece que no hauia de que tener miedo: y si queda, parece que no esta perdonado. Pues entienda el hombre, que no es assi, sino que de ser perdonado dexa enel alma vn tan perfecto odio de si, y aborrecimiẽto, que dura toda la vida, y haze q̃ como enemigo procuremos del la justa vẽgança, pues tanto daño nos hizo, y de tãto bien nos aparto. Y sin esta vẽgança, o no perdona Dios el peccado, o le reserua para su juyzio. Como noto
4. Mor. c. 17. S. Gregorio, declarãdo a q̃llo de Iob: Bien se Señor,
9. Mor. 19 que no perdonas al q̃ cae: entiendese si no hiziere penitẽcia, y tuuiere vn aborrecimiento, que haga escarmiento para adelante. Y este fue consejo de S. Augustin, como refiere Possidonio. Que por muy bueno y justo q̃ vno sea, nũca perdiesse la penitẽcia de vista: y en ninguna parte se cũple mejor esto q̃ en la religion, dõde todo se emplea vno en llorar peccados passados: y como en otras cosas la Religion es rica de medios, assi lo es para esta, porque da al cuerpo materia de padecer y merecer, y de penitencia, quitãdole delante todos los deleytes y gustos que queria, los juegos, passatiempos, conuersaciones, y otras muchas cosas, que de tanta estima y precio son entre los hombres: y quando no tuuiessen otro genero de penitencia, sino verse priuado destas era muy graue cosa. Pero fuera desto tiene otras tantas cosas, que son materia de penitencia, que con mucha razõ S. Chrysostomo en vna homilia los llama Crucifixos, como hombres que viuen perpetuamente en Cruz.
Hom. 56. ad p. p.

Porque

Porque lo primero la pobreza es vna gran penitencia, que se haze en la comida, vestido, y en lo demas, que suffrido todo por Dios, ayuda mucho para el perdon de peccados: a lo qual se allegan ayunos, vigilias, mortificaciones, que cada vno segun su feruor y piedad exercita, y el atender a la saluacion de los proximos, confessando, predicando, ayudando a bien morir de noche y de dia, en hibierno y verano, a todos tiẽpos, y en todas horas. Y estas son cosas exteriores, y materia de penitencia en cosas del cuerpo: pero las del alma e interiores, son mucho mayores, vn exercicio de humildad y desprecio de si mesmos, vna obediẽcia rendida hasta el entẽdimiento, vna charidad, que se estiẽde a suffrir mil penas por Dios, y por el proximo. Todo lo qual no solo es materia de merecimiẽto, sino tãbien de penitẽcia: y principalmente la abnegacion interior de sus quereres y voluntades, con la qual quebranta vn hõbre a si mesmo, y rinde sus passiones y vicios, y sus sentidos a la razõ. El ojo q̃ no mire, y el oydo q̃ no oyga. Y quando el no ande tan a raya, cõsigo tiene a sus superiores y prelados, q̃ le exercitaran, a los quales se rindio y entrego, y este es vn linage de penitẽcia graue: y la razõ es, q̃ por el peccado, siguiendo y cũpliendo el hõbre su voluntad propia, atropella la de Dios: y la mas cũplida satisfacion q̃ puede dar, es atar essa volũtad, y sugetarla a aq̃l de quiẽ se aparto, y obligarla a q̃ haga lo cõtrario de aquello en que tomaua gusto y contento. Y si consideramos, que es la esencia de la penitencia, y su subsistancia hallaremos, que cõsiste mas

Universidad de Deusto
Biblioteca

en lo interior del alma,que en lo exterior del cuerpo:porque el alma es la que rendida al apetito mãda y exercita al cuerpo como instrumento de sus quererés:y aun muchas vezes sin el ella haze vando con la soberuia,imbidia,y otros peçcados, que solo requieren y son de vn consentimiento interior.Y assi la principal penitencia deue hazer el alma,y con ninguna cosa la puede hazer mas a proposito,que con la religion.Por lo qual santo Thomas enel tratado de la espiritual perfeccion dize: Que no solo contiene la Religion la perfecciõ de la charidad,sino tambien la perfeccion de la penitencia,y que ninguna penitencia llega a la de los religiosos,que se entregan a Dios:y pruevalo,porque no pueden ser tan graues los peccados de vn hombre eneſta vida, por inormes y grauissimos que sean,que para satisfacion dellos puedan a vn hombre obligarle a este estado: porque excede la satisfacion del a todo lo que puede el hombre deuer, aunque entre eneſta cuenta la penitencia pública, que antiguamente se vsaua enla Yglesia,a los principios della.Y fuera de ser tan excellente este genero de penitencia, tiene otras dos cosas de mucha consideracion.Lo primero, que quãto otras obras son mas efficaces y mas bastantes para purgar los peccados,son mas agrias y asperas,y quãto menos, menos:pues como la diciplina religiosa sea cosa tã efficaz,ha de tener vna aspereza grãdissima y acometer,esta es de mucho merecimiento:y no es lo mas aspero, q̃ tiene las vigilias,ayunos y disciplinas, que esso, ni es para todas personas, ni para todas

c. 10. & quòd lib. 3. ar. 13. 2.2. quæst. 189. ar. 3 ad 3.

todas edades:lo que es mas necessario y de mayor fructo es el desprecio de todo lo terreno, y la renũciacion de la voluntad,y no tener vn hombre en si cosa, que ya sea suya.Y lo segundo tiene lo que no tienen otras obras,que es consuelo,aliuio, y suauidad en essa mesma penitencia, y que con menos trabajo se satisfaga mas. De lo qual tenemos marauilloso testimonio enel derecho.Donde el Papa Pio a vn Astulpho, que auia muerto a su propia muger,le aconseja se entre en vn monasterio:enel qual humillado y rendido,y ayudado de los meritos de muchos religiosos,haga penitencia:y si esto no quiere le pone muchas cosas en penitencia,que no beua vino,ni coma carne,ni se case,ni vse de vaños,y otras cosas,que solo oyrlas pone grima y espanto.De donde se saca,con quan menor trabajo, y quanto con mayor merito y satisfacion se satisface en la religion,por la entrega de la propia volũtad,y por el ayuda mayor que tiene de medios. Y el tomar este medio no solo es vtil y prouechoso, y tanto,como hemos dicho, sino tambien como S.Gregorio dize, algunas vezes necessario, si hemos de satisfacer cabal y cumplidamente: porque no basta al hõbre hazer fructos de penitẽcia,sino q̃ es necessario haga fructos dignos de penitencia: y declara como se hazen estos fructos dignos de penitencia.El que no a cometido(dize) cosas illicitas,no esta obligado a dexar las licitas, y de tal manera puede hazer penitẽcia,que no aya de dexar lo que tiene enel siglo. Pero el que se exercito en cosas illicitas, tanto ha de quitar de lo licito, quanto

33. q. 2. c. Admonere.

Hom. 20. in Euang.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quanto se exercito enlo prohibido y dañoso. Y san
Serm. de 4. deb. Bernardo entre otras razones que da de no ser vn religioso suyo, sino de Dios todo: esta es vna, que los peccados passados piden, que acordandome en amargura de mi alma dellos, haga fructos de penitencia. Peque sobre el numero de las arenas del mar, y lo que no tiene numero como lo contare? Y quando me fuercen a que pague hasta la menor blanca, con que satisfare? con la vida, con la hazienda, y con la honra? todo es poco, y no llega, ni tiene cõparacion: que la vida ya la deues, por auer Christo puesto la suya por ti, y ahora te piden otra por los peccados que cometiste, y no tienes con que satisfacer en este mundo. Y mas, que como dize Ambrosio celestial organo: Los peccados quiẽ los entiende? Mas facil me ha sido hallar hombres que guarden la innocencia, que personas que ayan hecho deuida penitencia. Y en otra parte hablando
Ser. de dup. bapt. S. Bernardo con Dios dize: Offendido te hemos Señor, y apartado nos hemos de tu ley, y sugetado nos a toda la miseria, y miserable seruidumbre del peccado. Deshizimos el primero concierto: hermanos, que nos resta, sino baptizarnos segũda vez, y hazer nueuos conciertos con Dios, y tomar nueua profession? ya no basta renunciar al demonio y sus pompas, al mundo tambien es necessario renũciar, y a la propia volũtad, que el nos engaño, y ella nos entrego. Enel primero baptismo aun no nos auia hecho daño nuestra voluntad, y ansi bastaua renunciar al demonio: pero ya que por nuestro daño auemos experimentado el daño de la propia volun-

voluntad, enel segundo baptismo de nuestra conuersion, no solo hemos de procurar boluer al antiguo concierto, sino hazerle y ratificarle de nueuo cõ renunciacio de nosotros mesmos. Y esta manera de penitencia vsarõ y aconsejaron muchos santos, como Romoaldo, q̃ acõsejo a Pedro Viseolo Rey de Dalmacia, que dexasse el Reyno, y el mundo con admiracio de todos, para satisfazer por vna muerte que auia hecho. Y lo mesmo hizo con Thamno, aq̃l gran priuado del Emperador Othõ, pues comia de los mesmos manjares, y vestia las mesmas ropas del Cesar: mas auiẽdo muerto a vn Senador llamado Crescencio, cõtra lo que le auia jurado, le exhorto a que se entrasse en Religio. Lo mesmo acõsejo al dicho Emperador Othon, como participante enel mesmo delicto, y tuuo tanta fuerça su persuasion, que le prometio de tomar estado Religioso dexando el Imperio, y pidiendo le la palabra, le prometio de la cumplir en boluiendo a Rauena, porque tenia que hazer vna jornada a Roma, que se le auia reuelado, y con prophetico espiritu respondio el Romoaldo: Si a Roma vas, no bolueras a Rauena: lo qual acaecio assi, porque murio enel camino. De lo qual todo se consigue, que qualquiera, que se viere, aunq̃ sea de grauissimos peccados, asido y culpado, si desea (como es razon) verse libre dellos, y satisfazer al justo y al cabal, no tiene ni mas cierto camino, ni mas breue, ni mas suaue, ni mas lleno de satisfacion que la religion.

CA-

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XV.

Del fructo tercero de la Religion, que es el rigor de la comida y lo demas.

EL Tercero fructo de la Religion es el que los mas de los hombres huyen en esta vida, que es el rigor y aspereza de este estado, que nace de la pobreza, y de los demas exercicios religiosos. Y a esto llama el Espiritu santo mortificacio de la carne, y afliccion della, que se exercita en rendir los sentidos y apetitos de la sensualidad a la razon: y esta severidad y castigo de nuestra carne tiene consigo grandes y muchos prouechos. Y el primero es, que reprime la naturaleza, para que no sea insolente, ni se leuante en soberuia ni altiuez: porque es su corrupcion y mala inclinacion desuerte, que si vn poco de licencia y suelta la damos, dara mil cozes hasta echar de si la obediencia de la ley diuina, como lo dize Moysen en aquel diuino cantar. Y en las mesmas bestias vemos esto al viuo retratado. Vn cauallo muy descansado en la caualleriza, y muy lleno el pesebre y curado, no ay quien le domeñe y quite el brio y loçania que tiene, y de loçano y brioso no suffre carga ninguna: pero el macho que trabaja cada dia, y tiene por tassa la ceba-

Eccles. 12.

Deut. 32.

da, esta domeñado y rendido a la carga, y dexa se lleuar del que le guia, no entra donde no quieren, ni tira cozes, ni se va, aunque le dexe enel camino, sino que con mas dumbre se sugeta a todo lo que del quisiere hazer su dueño: pues esto mesmo nos acaece con nuestra carne, y tanto mas, quato mas deprauada esta por el peccado. Y assi viene a ser, que si la criamos en regalos, y en comidas regaladas, y la engordamos, se haze furiosa y braua, impetuosa y llena de brios: pero si la criamos con medida y a raya, estara sugeta y rendida, y obediente. Y assi dixo bien san Bernardo: Que el alma no acostumbrada a la diciplina, luego se llena de manchas y culpas, por no andar el escardillo enella, o el arado. Porq como cõuiene, aunque la semilla sea buena, que la tierra se labre y cultiue, porque si no se hara vn herial lleno de cardos y espinas, assi (dize san Leõ) nuestra carne, sino se cultiua y traja, dara, no fructo para los graneros, si no cardos y espinas para el fuego. Y porque continuemos la metaphora del campo, como la tierra, si tuuiesse sentido, se quexaria y doleria de verse rompida y quebrantada del arado: pero con la esperança del fructo lo lleuaria en paciencia por el prouecho del labrador y suyo propio: anssi nuestra carne, que como dize Iob, ni es de hierro, ni de bronze, aunque se duela y lo sienta, deue alegrarse con la esperança del premio. Y al fin acordemonos que somos hechos de dos partes, la vna de tierra, que siempre se inclina a ella y a sus cosas: y la otra de espiritu, que tiene parentesco con Dios, y con sus

Epist. 152.

Serm. 4. de Ieu. Pent.

Iob. 16.

Ange-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Angeles. Y quanto la vna parte destas (como balanças) mas baxa: la otra mas sube, y al contrario, segũ aquello de la Sabiduria: El cuerpo que se corrompe apesga el alma. Con lo qual viene bien lo de S. Gregorio: No se leuanta el alma al gozo del fructo celestial, si primero no siembra en trabajo con la vida temporal, segun aquello del Psalmo: Caminando yuan sembrando, pero vendran llenos de manojos de alegria. En estando la carne ociosa, el espiritu para: y si ella se exercita, el sube a lo alto: y si ella gusta de los contentos de aca, el espiritu carece de los de alla. Y pues tã claros son los testimonios desta verdad, baste la autoridad de san Gregorio. Y este bien tiene la religiõ, que exercita la carne en estas obras penales, para que el espiritu cobre fuerças, y se estienda y leuante a las cosas celestiales. Y este es el segundo biẽ que ay en esta represiõ de la carne, que el alma como señora libre de la pesadumbre de la carne pueda caminar mas ligera a la perfeccion, y al exercicio de las virtudes. Porque como el alma sea vn espiritu delicado y espiritual, ama como ornamento suyo, y resplandor las virtudes: y dexada la pesadumbre, que la apesgaua y detenia, corre, y no solo corre, sino que buela con summa ligereza a la perfeccion. Y de aqui dixo muy bien S. Leon, que de la abstinencia nacen castos pensamientos, razonables gustos, sanos consejos. Y la carne se mortifica, porque se viuifica el espiritu. Y esto dizen, que fue lo primero que Dios reuelo a S. Francisco, diziendo: Francisco abraça las cosas asperas por suaues, despreciate a ti, y humillate

Sap. 9.
In Psal. 3. Pœnit.
Psal. 125.
Ser. 2. de ieiu. decim. mens.

millate del todo. Y lo mesmo por las mesmas palabras fue dicho a santa Cathalina de Sena: y lo mesmo entendamos se nos dize a nosotros. Ay tã bien otra grande vtilidad y prouecho en este exercicio, que por aqui viene vno a recebir espirituales consuelos, y celestiales gustos, dad vino a los tristes, y sidra a los de amargo coraçon, dize el Espiritu santo. Que vino y q̃ sidra es esta? sino los espirituales cõsuelos, que desseaua la esposa quãdo dixo: Metiome el Rey en la bodega del vino. Este vino es suaue a los que han viuido en amargura, y no gozado del que tiene la tierra, de los que suauemente viuen. Y es propio de los que lloran aqui, a quien se dize: Bienauẽturados los que aqui llorays, pues sereys consolados. Y este lloro y tristeza es la que siẽte la carne de auer dexado todos los gustos desta vida. A este proposito marauillosamente declara san Bernardo aquello de Christo: Si yo no me fuere, no vendra el consolador, como q̃ les impidiesse la consolacion de carne, que tenian de la presencia del Saluador, la del espiritu en la venida del Espiritu santo. Pues como esperara este consolador, el que se tiene entregado a la consolaciõ de la carne sensual, y sigue los impetus de su carne? como puede sentir aquella dulçura, que mana del Espiritu santo, y aquella consolacion tan pura? como puede gustar de aquel torrente de los deleytes de Dios? Yerra mucho, y engañase, el que piensa recebir la dulçura del espiritu con la de la carne, y el q̃ quiere mezclar el balsamo cõ el veneno: y aq̃llos fructos tan espirituales con los carnales. Deste

Prou. ult.
Cant. 1.
Iob. 28.
Matth. 5.
Serm. 6. Ascens.
Ioan. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

testimonio tã diuino de san Bernardo, y de otros, que se podrian traer, cõsta bien a la clara, quan grã impedimento tiene cõsigo la loçania de la carne, y quan lindo medio es la vida Religiosa para sugetarla y rẽdirla. El vltimo prouecho enesta parte es, que el camino de la Cruz es el mas derecho y real para la bienauẽturança: y por aqui camino Christo y sus discipulos, los martyres y santos: y quãtos alla han entrado, por aqui han ydo trabajando y padeciendo, y mortificãdo sus cuerpos sobre la tierra, y tomãdo su Cruz para abrir cõ ella la puerta, y asegurar la entrada. Porque la bienauenturança es el
Matth. 20 denario, q̃ no se da, sino a los q̃ trabajaron en la viña. Es la corona, que no se da, sino a los que legitimamente pelearon. Es el premio, que se promete,
2. Tim. 2. *1. Cor. 6.* *Galat. 6.* al que mejor corriere, y despidase el hombre de
Luc. 24. todo, sino trabaja, pues assi conuino, que Christo padeciesse y entrasse en su reyno, por tantos titulos suyo. Pero no se que desuentura es la nuestra,
Serm. 21. in Cant. dize S. Bernardo, y que engaño, que tan poquitos son los que quieren yr tras Christo, quieren conseguirle, y no seguirle: desseanle hallar, y no le quieré
Epist. 34. buscar. Oyamos a S. Hieronymo, que queriendo persuadir a vn Iuliano, hombre poderoso y rico, se hiziesse religioso, le persuade con esta razon: difficultosa cosa, y casi impossible es, que vno goze de los bienes desta vida y de la otra, y q̃ aqui tẽga los contentos y gũstos del cuerpo, y tãbien los del espiritu, y de vnos deleytes passe a otros, y en el cielo sea glorioso, y en la tierra. Pero para que andamos a caça de testimonios humanos, pues tenemos los

diuinos

diuinos oraculos: vno de los quales dize: Ay de los q̃ aqui reys, q̃ aueys de llorar algun dia: y ay de los q̃ aqui teneys consolaciones, q̃ se os han de acabar y boluer en desconsuelo eterno. Acuerdate hijo (dezia Abrahã al rico Auariẽto) q̃ recebiste enesta vida muchos bienes, y Lazaro muchos males, y ahora es al reues. Y en vna marauillosa vision se lo mostro assi el Señor a S. Catalina de Sena. Traya Christo dos coronas en sus sacratissimas manos, la vna de oro y perlas resplandeciẽtes, y la otra de espinas lastimadoras, y diole a escoger la q̃ quisiesse enesta vida, cõ condiciõ, q̃ para la otra vida se le hauia de guardar la q̃ dexasse. Y la prudẽte virgen alũbrada del cielo escogio luego la de espinas, y echo cõ tantas ganas la mano a ella, q̃ se la apreto sobre la cabeça, y el dolor le duro por algũ tiẽpo. Y esto mesmo es lo q̃ hazẽ por toda la vida los religiosos, que estimã mas y tienẽ por mejor enesta vida la pobreza, la sugeciõ, q̃ el señorio del mũdo, y el gozar de deleytes, y de libertad: y auiẽdo de tener enesta vida contento, o en la otra, mas quieren carecer aqui de ellos, q̃ en la otra vida. Y deste numero fue a q̃l riquissimo mãcebo Theodoro, a quiẽ el gran Pacomio criaua, q̃ siendo de catorze años vn dia de grã fiesta en su casa, acordãdose de la abundancia y riqueza en q̃ auia sido criado, entro dẽtro de si y dixo: O desuẽturado de mi, q̃ me aprouechara todo esto, si pierdo lo eterno? y lo vno y otro no es possible tener jũto: y lleno de sentimiẽto, recogesse en lo mas secreto de su casa: y prostrado en tierra cõ muchas lagrimas, suplico al Señor le enseñasse su volũ-

Luc. 6.

Luc. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tad: y desde aquel dia renunciãdo todos los plazeres desta vida, viuio como si fuera ya monge algunos dias. Y a poco espacio se fue al monasterio de Pacomio, y viuio con tanta santidad, quãta prometian tan loables principios.

CAPIT. XVI.

Del quarto fruto de la Religion, que es apartar al hombre totalmente de toda ocasion de peccado.

Prou. 4. AConsejanos el Espiritu santo, que con todo cuydado guardemos el coraçon, porque del procede la vida: desuerte, que por faltar esta guarda al coraçon, se pierde la vida: y es cosa cierta, que no tenemos cosa mas amada que ella: y quãto mas verdadera es la vida, tanto deue ser mas amada: y esta es la vida espiritual, que participa de Dios, no como la del cuerpo flaca y caduca, q̃ tienen tãbien las moxcas, y los animales. Y veese clara la necesidad q̃ tenemos desta guarda. Dize san Bernardo: Si cõsideramos, que en este mũdo tenemos metida el alma, como en vna fortaleza rodeada de enemigos. Y assi es menester velar por todas partes, y poner guardas, porq̃ los enemigos no la salteé. Y por esto põdera S. Gregorio, q̃ no dize, solo guarda con diligencia, sin › con toda guarda y diligencia: porque si vna ciudad estuuiesse por todas partes guarnecida de soldados, y defendida de fuer

ser. 46. in par. ser.

19. Mor. 12.

tes

tes muros, y llena de atalayas y guardas; si tuuiesse vn solo portillo sin guarda ni defensa, en vano era tanta guarnicion. Por alli le podia entrar el enemigo: pues por esto conuiene mirar mucho nuestras entradas y salidas publicas y secretas, por donde aquel antiguo enemigo nos puede entrar, y estas entradas son las criaturas, por cuyo amor y afficion nos entra y tira lanças: porque como sabe que no ay hombre tan malo, ni tan perdido, que no le aborrezca, y que despues desta vidâ les aguarda a los que le siguen eterno tormento: no le queda otro remedio en esta vida, que tomar por medios aquellas cosas, de que sabe que gustamos. Por lo qual dixo biẽ sant Augustin, que estas cosas corporales son el ançuelo cõ que el demonio nos pesca. Vèmos el gozo que tiene el pece de comer el cebo, como no vee el ançuelo: pero quando menos piensa le prenden las entrañas, y le lastiman, y por aquel poquito de cebo, que comio tã a gusto, viene a ser muerto. Assi son los q̃ se gozã destas cosas temporales, comenlas, y gustan dellas: pero tiẽpo vendrá que sientan el dolor y tormentos del ançuelo. Pues para huyr destos ançuelos, que remedio? el mejor es huyr del cebo, con que el esta cubierto: porque si del cebo gustays, la muerte se entra con el. El cebo son las cosas desta vida, honra, riqueza cõtentos, y pasatiempos, la muger e hijos, y todo lo criado fuera de Dios, o lo que nos encamina a Dios, que estas cosas solas son de tal manera buenas, que no pueden ser malas, y ansi destas jamas puede vsar el demonio para nuestra perdiciõ.

De Agon. Christi c. 7

Universidad de Deusto
Biblioteca

Estotras cosas que hemos referido, porque pueden ser buenas y malas, vsa dellas, y cõ ellas facilmente nos engaña: por lo qual ninguna cosa puede ser mas segura que huyrlas todas: porque el demonio es como caçador que arma lazo en lugares de espesura, llenos de encubiertas, pero en escombrados y vazios de escondrijos no tiene tal cõmodidad: tal es la Religion, q̃ entre las otras glorias tiene esta, de que no possee nada de las cosas mũdanas. Y fuera del daño exterior, que tienen las cosas del mundo de parte del demonio, de parte de las mesmas cosas le ay tambien, que tienen vna naturaleza tan atractiua, que no sueltan facilmente a los que vna vez prendẽ. Por lo qual dixo S. Augustin: El amor de las cosas terrenas es la liga de las alas del espiritu: si las desseaste, apegaste te. Quien te diesse alas como de paloma? quando volaras para del todo descansar? porque aqui por auerte mal asido, escogiste ruyn descanso. Pero dira alguno, que esto se entiende quãdo se posseen las cosas con amor desordenado, y q̃ el que las posseyere sin amor estara seguro. O como respõde muy bien el espiritual y experimentado Bernardo. La causa porque se han de dexar todas las cosas es, porque o nunca, o apenas alguna vez difficultosamente se pueden posseer estas cosas sin afficion. Tenemos (dize) vna naturaleza pegajosa, y que facilmente el coraçon se pega a las cosas que trata. De lo qual tenemos cada dia experiencia, que a la casa que moramos, y en la ciudad donde viuimos, y a las personas que tratamos, y al arte y modo de viuir que exercitamos,

Serm. 33. de uer. Dñi

Serm. eccc nos reliq.

nos

nos sentimos tan pegados, que nos entrañamos en esto: y entonces sentimos mas esta afficion, quãdo nos apartamos dellas, o nos las quitan a pesar nuestro. Pues si estas cosas, que de su cosecha no son tã pegajosas, para atraernos a si, son tales, que nos hallamos emparentados con ellas, y aun casados por afficion: que sera en las cosas que tienen de suyo mayor deleyte y contento, como el dinero y honras? las quales hazen dos males enel alma. El primero ser ocasion de muchos males, como lo es el auaricia de malos contratos, y la ambicion de engaños, lisonjas, embustes, y acusaciones de vidas agenas. Y lo segundo, quando enesso no huuiesse pecados, por el rato que el coraçon esta asido dellas, no le dexan acordar de Dios, ni corre tan ligero como si estuuiera desembaraçado. Y ansi dize S. Gregorio, que los varones espirituales se sueltan de las cosas desta vida, porque sientẽ que retardan el paso al desseo de lo eterno: y da la razon, porque nuestra alma no puede viuir sin deleyte, y este ha le de buscar, o en lo desta vida, o en lo de la otra: pues quanto se leuanta a lo eterno, tanto menospreçia lo terreno: y quãto ama lo terreno, tanto se enfria, y entibia en lo celestial: porque estos dos amores no se compadecen juntos, que la semilla del vno ahoga los nacimientos del otro. Y esta razõ de san Gregorio se puede confirmar, porque con el amor de lo terreno, sale el alma fuera de si a buscar contento: y quanto mas camina, tanto mas se alexa de Dios. Porq̃ como dixo Christo: El reyno de Dios dentro de nosotros esta. Y este mal de alexarse vn

5. Mor. 1.

18. Mor. 8

Universidad de Deusto
Biblioteca

alma de Dios lloraua en si el grande Augustino, diziendo: Dentro de mi estauas, e yo andauame por defuera: conmigo estauas, e yo no contigo: y lleuauanme fuera de mi aquellas cosas, que sino estuuieran en ti, no fueran en si. Pero esto no lo conocio S. Augustin, quando lo padecia, sino quando despues fue alumbrado de la luz del cielo, y lo mesmo acaece a muchos ahora. Y este grande bié tienen los religiosos, que de vn golpe rompen y se desassen destos impedimentos, guardando con toda guarda el coraçon de todas partes: y veese ser mayor este bien, quanto mas se considera la flaqueza de nuestra naturaleza, para vencer el affecto destas cosas. Y esta flaqueza le viene al alma del cuerpo: con el qual esta vnida, y assi nos mueuen mas las cosas temporales, que las espirituales: mas siente vna madre ver su hijo muerto, que oyr que murio: y assi quitan delante los ojos los que consuelan a otros las cosas, que pueden vistas ser de mayor pena y dolor. Pues si esto tienen las passiones de ira, o de temor, la de amor tambien tendra enamorar y aficionar con sus obiectos, y lleuar con su hermosura la voluntad. Y siendo esto assi, es muy sano consejo el de los religiosos, que se esconden a estas cosas, y se guardan no entre en sus coraçones el amor de lo terreno, y alli se vaya criando y augmentando. Si para guardar la castidad es necessario, y conuiene hazer aquel concierto, que dize Iob con los ojos, para ni aun mirar a dozella alguna, como no sera tambien necessario hazerle con los demas sentidos, pues la mesma fuerça

10. Conf. c. 27.

Iob. 31.

fuerça tiene los demas vicios, respecto de sus obiectos? y si nos apartamos y huymos dellos, sentimos, que cada dia se mitiga mas, y se afloxa y acaba. Dixo muy bié S. Cypriano, o el autor de aquel libro de q̃ viuan solos los clerigos, que quanto vno se alexare mas delas cosas aduersas, tãto menos las sentira. Menos incitã los deleytes, dõde ay falta de ellos, menos se sienten las molestias del auaricia, quãto mas pobre es vno. A mi cosa violẽta me parece, q̃ vno ande siẽpre entre gustos y plazeres, y q̃ se pueda vẽcer, sin q̃ alguna vez vna, o otra no le vẽça ellos, y quãdo alguna vez fuesse, no es perpetuo, porq̃ ninguna cosa violẽta lo es. Y esto experimentamos cada dia enel deleyte del comer, que si nos sentamos a vna mesa muy proueyda, y de muchos y differentes manjares curiosamente adereçados: estas cosas assi mueuen el apetito, y atizã el gusto y la gula, q̃ es difficultoso el guardar el punto, y no quebrantar las leyes de la abstinencia y templãça: y el q̃ no viesse esta variedad de manjares, mas facilmẽte podria enfrenar el apetito: porq̃ estas cosas menos mueuẽ aun imaginadas, q̃ vistas en sus realidades, y lo mesmo es en todas las otras cosas, que vna mesma fuerça tiene a sus obiectos. De lo qual es marauilloso testimonio lo que S. Augustin cuẽta de Nebridio, que como gustasse mucho de los espectaculos y juegos, q̃ enellos se hazian: y estando apartado por persuasiõ de S. Augustin de aquella vanidad, sus cõpañeros lleuarõ vn dia a Nebridio a ellos, como por fuerça, y cõ determinacion de tener los ojos cerrados, para no ver cosa dellas q̃ se hazian.

6. Conf. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ziã. Y como al principio lo hizieſſe aſſi, acaecio, q̃ de cierta ocaſiõ leuãto el pueblo el aplauſo y clamor tanto, que abrio los ojos: pero con aduertencia de no reparar mucho en ello: y no le ſalio como penſo, dize Auguſtino, porque abrio los ojos, y vio, y ſe afficiono tãto a los juegos, que ya no era lleuado, ſino que traya y lleuaua el a otros, y de alli vino a caer en otros muchos mayores peccados. Pues mas fuerça tienẽ para afficionarnos otras coſas, que los juegos de entonces a Nebridio: y principalmente quando mas inſtan prenden el coraçon: y aunque alguna vez vençamos en dexãdo las armas, para deſcanſar vn rato, ſomos vẽcidos. Por
Cõſt. mõ. 4 lo qual es ſano conſejo el de S. Baſilio, que no tanto trabajemos en rendir las ocaſiones, quanto en huyr dellas: porque viſtas, turban el entendimiento, el conſejo, y la razon, y llaman a la puerta, y meten el alma en congoxas. Quando vno es vencido contra ſu voluntad, parece que tiene alguna eſcuſa: pero meterſe vno en la pelea, y dar vno armas contra ſi, y eſforçar al enemigo, eſſo es coſa de mayor laſtima: y aſſi ay que tener grande imbidia al Religioſo, que eſta lexos del trato deſtas coſas terrenas, y por conſiguiente, de dar entrada por eſſe medio al demonio, que buſca por donde entrar a
Hom. 11. hazernos guerra. Por lo qual S. Machario dezia, que eſta general renunciaciõ de todas las coſas, no ſolo nos combida, ſino que tambien nos obliga a buſcar las coſas del cielo. Y que por eſſo Chriſto nos predico, que dexaſſemos el padre y madre, y vendieſſemos nueſtras haziendas, y las dieſſemos

mos a los pobres: porque ſabia bien y conocia, que vſaua el demonio deſtas coſas, como de inſtrumento para nueſtra perdiciõ, y afficionar nueſtros penſamientos a las coſas de la tierra, para que oluidados delas del cielo, no las buſcaſſemos con tanto cuydado, y no eſtuuieſſen nueſtros coraçones fixos alli, donde los gozos ſon verdaderos.

CAPIT. XVII.

Del quinto fructo de la Religion, que es el poder vacar mas a Dios y a las coſas eſpirituales.

VNO De los ſingulares beneficios, que tiene la religion es poder atender de eſpacio al conocimiento y conſideracion de las coſas, que tocan a la ſaluacion del hombre: por que ay vnos hombres enel mundo tan caſados cõ las coſas del, y por otra parte tã oluidados de Dios, que nunca bueluen los ojos del alma a eſta conſideracion, que ni ſaben quien ſon, dedonde vienen, y adonde van, y por donde, y que fin ha de tener ſu vida: y con eſta tan grande ignorancia, ſe quedan metidos como en obſcuras tinieblas, ſin ver, ni ſentir el daño de ſus conſciencias, y por eſto con mucha razon Hieremias dezia, que eſtaua perdido el
Hiere. 12: mundo, y la tierra aſſolada, porque no auia quien conſideraſſe de coraçon. Y aſſi el remedio del ſera aten-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra atender a la consideracion de las cosas, porque della nace el conocimiento, del conocimiento el amor, del amor el cuydado de apartar lo malo y seguir lo bueno. Y si queremos seguir los muchos prouechos que ay en esta consideracion de las co-
1. de cõsid. sas, leamos a S. Bernardo en los libros que hizo de consideracion a Eugenio Papa. El qual dize, que la consideracion lo primero purifica y limpia la fuente dedonde ella mesma nace, que es el entendimiento, luego rige y gouierna los affectos de la voluntad, y corrige sus excessos, compone las costumbres, y ordena la vida, y da conocimiento al alma de las cosas diuinas y humanas. Esta es la que limita lo muy estendido, recoge y ciñe lo dilatado, allega lo esparzido, escudriña lo secreto, rastrea lo verdadero, ventila y averigua lo probable, y es como vna espia, que desmiente lo fingido, y lleno de mẽtiroso artificio, que ordena lo que se ha de hazer: haze reflexion sobre lo hecho, para que no aya cosa en el alma, que o no este corregida, o tenga necessidad de correccion. Esta la que entre la prosperidad se prepara para la aduersidad, y la que halla el sufrimiento en lo aduerso, lo qual es fortaleza y prudencia. Hasta aqui son palabras de S. Bernardo: de lo qual se vee quan gran prouecho es el de la religion, que nos exercita en tan alta sabiduria. Y como tiene cada sciencia su obiecto, y su nombre, la Philosophia, que trata de las cosas naturales, la Astrologia de los mouimiẽtos del cielo, las Leyes de lo que toca a la justicia, assi podemos llamar a la religion vn estudio, y vna sciencia de conocer a Dios

Dios, y sus cosas: y esto no solo por especulacion, como muchos de los que estan enel le conocierõ, sino con conocimiento de amor y temor. Para lo qual nos da mil ayudas y medios. Y el primero es libertarnos de mil ocupaciones exteriores y terrenas, que impiden el buelo desta Philosophia diuina. Pues dize S. Gregorio, que estos cuydados del mundo, no solo retardã el buelo, pero ciegan. Y como Dios habite en vna luz inaccessible, si el alma no se desembaraça y purga destos affectos, ellos le estoruan la subida, y la vista: porque la naturaleza de Dios es por vna parte tã aparta da de todas estas cosas materiales: y por otra tan leuantada, que dize el Apostol, que habita en vna luz inaccessible: y anssi, sino es con vn muy purgado, limpio y puro animo no se puede conocer Dios. Y como el coraçon y el alma este hecha a la grosseria de la tierra, no se puede leuantar della tan facilmente, y anssi queda indigna delos gustos y cõtentos celestiales. Y anssi dize san Gregorio: No puede el animo, que continuo se ocupa enestas cosas baxas, leuantarse a las altas y celestiales: porque si aun estando el alma desasida de lo terreno, apenas puede leuantarse al conocimiento de Dios, que sera estando metida y sepultada, y ocupada con cuydados exteriores? Por lo qual dixo el Psalmista: Vacad, y ved, que yo soy Dios. Y a esto ayuda poco el ordinario cuydado destas cosas, que piden todo el hombre entero, y no le dexan aũ pẽsar vn poco en Dios. Y acaece a los tristes hombres con el demonio enesta parte lo que a los del pueblo de Dios con Pharaon:

12. Mor. 24.

1. Tim. 6

5. Mor. 8.

Psal. 46.

Exod. 45.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que diziẽdo, que queriã yr a sacrificar, porq̃ anſi se se lo mandaua ſu Dios, el Rey para diuertirles los pẽſamientos, obligoles a doblado trabajo, cõ menos ayuda de coſta q̃ antes: anſi nueſtro enemigo para diuertirnos mas preſto del ſeruicio de Dios, no haze ſino añadir cuydados a cuydados, y obligaciones a obligaciones: y fuera d' ocuparnos todo el tiẽpo eneſtas niñerias, hazeſe el alma tãto a eſto material y terreno, q̃ pierde los azeros y las fuerças para emprender coſas altas. Lo qual dize elegãtemente S. Gregorio por eſtas palabras: Muchas ve- 1. Paſt. 4.
zes el coraçõ es repartido en tã varias partes, q̃ para ninguna coſa de virtud tiene fuerça. Por lo qual Eccleſ. 11
dixo muy biẽ el Sabio: Hijo no te repartas en muchas partes. Y la razõ es, porq̃ no ſe recoge bien el penſamiento a vna coſa, ſi ſe derrama en muchas differẽtes: y hecho el coraçon a muchas coſas exteriores, no ſabe reparar en vna que es principal, y diuerteſe d' el camino, q̃ le lleua enagenado del biẽ q̃ pierde, y oluidado de los daños que ſe le recrecen. Y eſtos incõuenientes e impedimẽtos tienen los cuydados del mundo, q̃ no hã lugar enel eſtado religioſo, q̃ es libre y eſſento deſtos cuydados, y todo aparejado para entregarnos a Dios, contẽplandole y amãdole, y gozãdole, como es poſſible eneſta vida. Y eſte prouecho es el q̃ tãto encarece S. Bernardo a ſus mõges. No teneys aqui cuydado de hijos, ni de muger, ni de ferias, ni negocios ſeglares, ni de la comida, ni del veſtido, no tiene q̃ ver cõ voſotros la malicia d' cada dia, q̃ os ha Dios eſcõdido en lo eſcõdido de ſu caſa libres de la turbacion de lo

Serm. 5. de obed. pati. ſup.

los hõbres. Y el bienauẽturado S. Thomas en tres coſas dize q̃ es inquieta la vida ſeglar. Lo primero en adquirir y guardar, de q̃ nos liberta la pobreza. Lo ſegũdo inquieta el cuydado de hijos y muger, q̃ pide particular gouierno e induſtria, y no ſolo aquexa en vida el cuydado de lo q̃ hã de comer y veſtir, ſino q̃ para aũ deſpues de muerto el padre, porq̃ no viuan en miſeria los hijos, y deſta cõgoxa y pena infinita nos quita el voto de caſtidad. Lo tercero inquieta y moleſta mucho el modo de viuir, como ha el hombre de entẽderſe y gouernarſe, para no venir a hazer errada elecciõ en ſu vida: y deſta cõtienda y peſadũbre queda vno libre por el voto de obediẽcia, en q̃ ſe entrega a ſu ſuperior para ſer regido y gouernado del: deſuerte, que lo q̃ el diſpone de noſotros, hazemos cuenta q̃ es diſpoſiciõ diuina, y a el le queda el cuydado de dar cuẽta a Dios de los q̃ a el ſe ſugetã, como dize el Apoſtol. Y eſte bien ſi es conocido ſin duda ſera buſcado y abraçado cõ grãde alegria y cõſuelo: enel qual eſta vna ſecreta fuerça eſcondida, q̃ nos inclina a Dios y a ſu ſeruicio: porq̃ como no es para la atẽta cõſideraciõ el ruydo, y es lo mucho el ſilẽcio dela noche, y la ſoledad del deſierto cõbida a la contẽplacion, aſſi entre el ruydo del mũdo, y la barahũda de ocupaciones, difficultoſa coſa es recoger el interior. Pero la ſoledad religioſa, y el ſilẽcio delas coſas d' el mũdo cõbida y mete al alma en la cõſideraciõ d' las coſas diuinas y celeſtiales. De lo qual diuinamẽte S. Bern. dize: El ſilẽcio perpetuo y quietud, q̃ aqui tenemos hermanos, nos cõbida a otro ſilẽcio del alma, y nos fuerça a q̃ eneſto ocupemos nueſtros

2 2. quæſt. 186. ar. 6

Epiſt. 68

Universidad de Deusto
Biblioteca

nuestros pensamiẽtos. Y eneste proposito declara
18. Mor. 25. S Gregorio aquello de Iob. El mar dixo, no esta en mi. Que otro mar es este sino el del mundo, dõde las ondas de cuydados se turban vnas a otras? y esta es la vida de los seglares llenos de turbacion, y sin estabilidad ni firmeza, en quienes no habita el espiritu del Señor, que huye de inquietud y desassossiego. Y tanto tiene el alma desto, quanto esta ocupada en cosas temporales, y tanto menos conoce de Dios Por lo qual dixo: El mar no esta cõmigo. y solo aquel recibe este conocimiento y sabiduria del cielo, que se aparta del suelo. Y el Ecclesiastico
Eccles. 38 dize: Escriue y trata de la sabiduria, quando estas quieto: porque el que disminuye ocupaciones y embaraços, esse la entendera.

Pero dira alguno, tambien los religiosos andan metidos en cuydados y negocios, ya suyos propios, ya que tocan a los proximos con quien tratan y conuersan? A lo qual facilmente respondemos. Lo primero, que las cosas que tocan a los proximos, q̃ tratan los religiosos, ya son espirituales, porque las hazen por Dios, a quien miran enel proximo: y no es aquello apartarse de Dios, sino allegarse mas a el: y en las cosas particulares, aunque sean particulares, no tienen el fin que los seglares en hazerlas, sino vn fin espiritual y diuino, porque los seglares mientras buscan y se ocupã enestas cosas seglares, buscan su prouecho particular, mas riqueza, mas hõra, y mejor nombre. Pero el religioso no pretende esso, sino el biẽ comũ de la Religiõ, q̃ les ocupa en semejantes negocios. Lo qual dize san

S. Hieronymo en la vida de Malcho, esta tan lexos de la codicia, que antes es obra de mucha charidad, y esto es juntar el ocio de Maria. con la solicitud de Martha, y el ocuparnos alguna vez en esto es enseñarnos a ser espirituales, y hazer lo que los criados, que no solo siruen a sus señores, quando estan en su presencia assistentes a sus mandados, y los miran al rostro, sino tambien, y mucho mejor, y mas fructuosamente, quando se ocupan en sus negocios, y van de vna parte a otra a cumplir, con lo que sus señores les encomiendan, y mandan hazer.

CAPIT. XVIII.

Del sexto fructo de la Religion, que es cumplir en todo la diuina voluntad.

SI Los hombres supiessen y entendiessen el fructo grande, y singular prouecho, q̃ se les recrece de ajustar siempre y en todo su voluntad con la de Dios, ninguna cosa apeteceriã, y procurariãtanto, quãto perfectissimamẽte cõformarse con esta regla de toda rectitud ya cierto. Para lo qual ay muchas y muy graues causas, y razones: porque aqui ha lugar lo que la razon pide de suyo, que vna criatura se sugetá a otra, y la inferior a

Universidad de Deusto
Biblioteca

la superior, quanto mas a Dios, criador, y Rey y Señor de todo lo criado, aquiẽ, como arriba diximos esta todo sujeto, por aq̃llas siete causas q̃ tratamos: Pero fuera destas razones ay otras de mucha fuerça, y aquella lo es mucho, q̃ como la naturaleza de Dios no sea otra cosa, sino el summo biẽ y summa equidad, y acierto, sigueſe, q̃ ella sea la regla y medida de toda rectitud. Y como en el escribir o enel edificar dezimos, q̃ es vna cosa perfecta, quando se ajusta y viene cõ su medida e ydea, y tãto tiene de error y de vicio, quãto se aparta della: assi quanto nuestra voluntad mas se allega o aparta de la diuina, tanto es mas acertada, o va errada. Por lo qual dixo S. Iuã Climaco, q̃ como el cieruo desea las fuẽtes de las aguas, assi los seruos de Dios desean conocer la voluntad diuina, y cũplirla. Y S. Bernardo en vn sermon q̃ hizo deste assumpto auiẽdo dicho muchas cosas de la humildad dize, al fin la summa y el fin de toda humildad, esta es, q̃ rindamos y sugetemos nuestra voluntad a la de Dios, segun el Propheta por ventura mi anima no sera sugeta a Dios? todas las criaturas, que quieran, q̃ no quieran han de ser sugetas: pero al hombre pidele Dios vna voluntaria sugecion en sacrificio, y q̃ confiesse el nõbre de Dios, no como terrible, sino como suaue y bueno. Y aunq̃ los libros de los santos estã llenos desta doctrina, y enseñança, no ay q̃ cansarnos en muchos testimonios. Aunque el de S. Augustin es marauilloso, que dize, q̃ no fue tan dichosa la Virgen en auer concebido en sus entrañas al hijo de Dios, quanto por auer hecho su voluntad, como el mesmo

Grad. 25.

Ser. quo uo. nostra diui. uol. sub.

Psal. 61.

Tract. 10. In Ioan.

Luc. 11.

mesmo Christo lo dixo, quando le llego a dezir aquella muger. Bienauenturado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste. Y si assi es, que mayor bien, que tener y poder cumplir vna cosa, que tan grande es? y esto haze la Religion, que no solo nos haze estar colgados de la volũtad diuina en cosas grãdes, sino aun en las pequeñas no quiere nos apartemos vn punto desta regla de la buena rectitud. Y cõfirmase esta verdad en la doctrina de Cassiano, que auiendo traydo el exemplo de Christo, que no vino a hazer su volũtad, sino la de su padre, y aquella era su mantenimiento y su ocupacion, dize: esto se pratica en los monasterios, donde los Religiosos ninguna cosa hazen por su voluntad, sino por la del superior que los rige, y gouierna. Y sera doblado bien y prouecho este, si enseñaremos como se deua hazer esto. Y como para hazer buena la sementera, es necessario labrar la tierra, y limpiarla de lo que puede impedir el fructo y el augmẽto, assi primero es necessario quitar los impedimentos, que pueden estoruar esta resignacion de voluntad. Y porque el primero y mas principal es la propia voluntad, esta pestilencia es la que primero hemos de quitar, de la qual dize S. Bernardo. Grande mal es la propia voluntad, que lo que es tuyo te lo quita, y haze otra cosa peor que se esienta de la sugecion, que deue a Dios, y a vn passa mas adelante, que quita a Dios lo que es suyo, y haze otros mil desafueros a Dios e injurias, y haze que el hombre no se llegue a Dios, y le pone otros muchos impedimentos delante, los

Col. ulti. ca. ult.

Ser. 72. in Can.

Serm. 3. de Resurrect.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sermo: 6: Quadrag. quales trata.S.Bernardo.El qual despues de auer dicho, que toda la felicidad y buena dicha de los Angeles, estuuo en auer hecho la voluntad de Dios, suya, dize, y esto es lo que auiamos de procurar, quitando quatro impedimentos, que nos pueden estoruar la execucion desto. El primero es vna como natural inclinacion que tenemos al mal. El segundo vna flaqueza humana,que nos estorua para que no se junte nuestra voluntad con la de Dios. El tercero es la concupiscencia, que en mil desos nos enreda y enmaraña: y la postrera y quarta,la ignorancia, que no se atreue a sugetarse aquié
1. Cor. 13: no conoce. Y pues dentro de nosotros tiene la voluntad diuina tantos contrarios,veamos como sea la Religion, para vencerlos y sugetarlos a la razon, y a esta diuina voluntad,y los medios que vsa. Y el primero es reprimir los impetus y mouimientos desta propia voluntad,como rayz de todo mal. Y esto se haze acostumbrando a vn Religioso, a que en todo se rixa por su superior.Dichosa suerte dize
Ep. 4. S.Hierony.a Rustico,q̃ no agas lo q̃ quieres, y comas lo q̃ te mandan,y vistas lo q̃ te dieren, trabajes en tu tarea, y te sugetes aquiẽ no querrias,y quã do vengas a acostarte,sea cansado y durmiendote, y que a vn no satisfecha la necesidad te fuercé a leuantar. Y finalmente, como en vn hombre seglar crece la propia voluntad con el vso de hazer la siempre, y se haze vn arbol grande y ñudoso, que difficultosamente le podreys doblar, assi con el vso de no hazer en la Religion lo que vno quiere se desminuye la fuerça de este arbol,y con el cuydado

dado de los subditos en mortificarse y de los superiores en mortificarlos,quitando se los neruios y la fuerça a esta furia, que nos quiere despeñar. Y a la manera que los que enseñan e imponen los caua-llos,vnas vezes los corren, otras los hazen andar de espacio,otras al rededor, vnas vezes dandoles freno,otras deteniendosele:finalmente procuran que no tengan mouimiento propio, sino el del freno. Assi los Religiosos trabajan en regir sus voluntades,no a su antojo;sino en cosas contrarias y pequeñas(que a vn se podrian cumplir sin inconuiniente) para que se acostumbre a las mayores. Ya este fin el gran Antonio exercitaua a Paulo su discipulo,haziendole descoser lo que auia cosido, y deshazer la cesta en que auia trabajado todo el dia: y otros sanctos Abbades hazian a sus monges derramar el agua,que con tanto trabajo auian traydo de lexos,y regar vn palo seco todo vn año: y el humilde,S.Francisco a Masseo en medio del camino hazia andar al rededor, hasta que tonto de la cabeça daua consigo en la tierra: y otros muchos sanctos quando estas y otras cosas hazian, que pretendian sino del todo mortificar el propio sentir, y no dexar rastro de la propia voluntad, y lo mesmo que entonces hazian aquellos antiguos padres, se haze ahora en las Religiones,dõde florece la sanctidad, y obseruancia Religiosa. Tomemos pues vn hombre seglar,y no digo de los perdidos, de quien haze mencion S.Pablo, llenos de malicia y engaño, parleros, murmuradores, e inuentores de males, que estos como no tienen conocimiento de la vir

Rom. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iob. 29. tud, assi ni estima della, sino vn hombre virtuoso, que frequente los sacramentos, y que como dezia Iob de si, sea padre de los pobres, ojo del ciego, y pie del coxo, y al fin hombre, que en todo guarde la ley diuina y humana, pero que viua a su antojo, y como le placiere mas, y que a su volũtad y gusto se exercite en essas buenas obras, quando quisiere y como gustare: este no le podemos negar por bueno, pero si miramos la perfeccion de las virtudes, mucho inferior es al Religioso: porq̃ en todo esse bien que aquel haze, ay mucho de propia volũtad, que quita mucho de su valor a essas obras, y con velo de bien pueden estar cubiertos muchos males, y pensando que seruimos a Dios, seruimos a nosotros. A los que caen en semejante engaño quadra lo que S. Gregorio dize de la vana gloria, que ahora proceda de obras terrenas, ahora de virtudes celestiales contiene en si el mesmo vicio y fealdad, sino que mudo el traje, para no ser conocida, y engañar mas a su saluo: y puede acaecer que essas mesmas obras, que en otros seriã de loa, en ti no lo seã, y que si Dios te guiara no te pidiera a ti esse genero de virtudes, sino otras. Y quando Dios quisiera de ti essas cosas, fue a caso que acertasses en ellas, pues no te gouernauas en ellas tanto por la voluntad diuina, quanto por tu antojo: y si estas cosas siendo en si tan buenas estan sugetas a engaño y error, que seran las que ni son buenas ni malas, sino que pueden ser lo vno y lo otro, como yr a vna parte, o quedar, hazer vna cosa o dexarla de hazer? Pues como podremos acertar en estas, sino nos amanece, y

34. Mord. cap. vlt.

guia

guia el rayo de la diuina luz, q̃ nos descubra los daños, y esto es aueriguado y llano, q̃ toda aquella manera d̃ vida y estado, q̃ se rige por su voluntad y se gouierna por este norte, esta expuesta a todos aquellos inconuinientes, q̃ tenemos dicho, q̃ tiene en si la propia voluntad: y al contrario los Religiosos, q̃ se desnudaron de su querer, y por el voto de obediencia renunciaron su propia voluntad, essos se veen libres destos inconuinientes y daños, y vencido este enemigo, y remediado este daño todos los demas inconuenientes y daños, q̃ S. Bernardo puso quedã vencidos. Quita la malicia cõ la piedad y charidad no fingida, fortalecese nuestra flaqueza, y la cõcupiscẽcia se disminuye con la mortificacion, y crece el desseo del summo biẽ, y no ay ignorancia donde se sabe, que es lo q̃ Dios quiere, por la sugecion a la diuina voluntad. Y para conocer esta voluntad qual sea, tiene la Religiõ muchos caminos y medios, de los quales diremos algunos, pues lo propusimos, y enseñalos S. Iuan Climaco. De los quales el primero es, que vn hõbre este indifferente sin inclinarse mas a vno q̃ a otro, sino mirando, que es lo que mas quiere Dios del, y luego pedir cõsejo a sus padres o hermanos espirituales, y oyr de ellos como de la boca de Dios, lo que le dixeren, aunque no sean hombres muy espirituales, que no es Dios infiel, que quiera engañar aquellos, que con humildad y en su confiança se sugetaron por su amor a otros. Y si al son de la musica manifesto Dios a Eliseo su voluntad, quanto mas por la voz d̃ vn hõbre, q̃ es mas apto instrumẽto. Y si esta

Grad. 25.

4. Reg. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

razon corre en toda persona, aquien nos sugetamos, quanto mas en aquel, aquien Dios ha dado sus vezes, y communicado su autoridad. Y esto entendamos ser cierto, quando tal superior tenemos, que no fuere contra la ley diuina en lo que manda, que vamos acertados siguiendo su parecer, y que obedecemos a la voluntad de Dios, cuyo interprete es la voz del superior, segun aquello. El que a vosotros oye a mi oye: y este es vn gran bien y el mayor en esta parte, que pueden tener los religiosos, y que de aquellos espiritus angelicos no dize mayor cosa Dauid, que son fuertes para oyr la voz de Dios, y ministros de su voluntad, y ninguna cosa nos pidio el mesmo Dios mas justa, ni mas conuiniente quando nos enseño a orar, que dezir, hagase tu voluntad en la tierra, como se haze en el cielo. Y si ay lugar a donde esto se cumpla, quanto es posible en el suelo, en la religion es, donde assi a los que obedecen, como a los que mandan los rige Dios a su voluntad. Tenian los Hebreos, el arca de Dios a donde acudian a consultar lo que auian de hazer y a ella acudio Dauid para saber si yria al socorro de Zeyla y fue auisado como los Zeylanos le hauian de entregar Saul. Tambien le reuelo Dios q̃ fuesse a Iudea a tomar la possessiõ del Reyno y por medio de semejantes oraculos le libro de muchos peligros. Y no era este oraculo comun a todos, ni en todas cosas sino a ciertas personas, y en cosas grauissimas: Pues quanto mayor bien es tener vn oraculo a la mano, que aun en las cosas muy ordinarias, nos auise y responda,

Luc. 10.

Psal. 102.

Matth. 6.

1. Reg. 23

ponda, qual sea la diuina voluntad? Y si queremos seguridad de conscience, tranquilidad de animo, paz y el buen acierto en ninguna cosa le tenemos mas cierto, que en este refugio: y no es perder esto (como dize S. Bernando) nuestra voluntad, sino trocarla en otra mejor con grande ganancia nuestra: porque la nuestra alguna vez puede salir errada, y para nuestro daño, la de Dios en todo es acertada, y prouechosa: porque no puede Dios querer, sino lo que mejor este a los suyos, assi no podemos hazer cosa mas prouechosa, que sugetarnos a su voluntad. De lo qual tenemos vn viuo y efficaz exemplo, en el bienauenturado S. Francisco, que estando perplexo, y congoxado sobre si se yria a la soledad a contemplar a solas con su Dios, o si se daria a la comunicacion de los proximos, teniendo razones, que le inclinauan a lo vno, y a lo otro. Y como no tuuiesse reuelacion en el caso de lo que haria, tomo este cõsejo, embio vn mẽsagero a santa Clara y a sus monjas, y a fray Syluestro, que estaua en vn desierto apartado: para que lo encomendassen a Dios, y le auisassen, qual de aquellas era la voluntad diuina, y voluiendo el mensagero assi le recibio, como Angel, que le traya el orden, y diuina voluntad. Y lo primero lauole muy bien los pies, y las manos, y diole de cenar, de lo que tenia, y despues sacole a vn montecillo, que estaua cerca de donde moraua, y descubierta la cabeça, y de rodillas, las manos puestas en cruz dixo. Pues que es lo quiere mi Señor Iesu Christo de mi?

Ser. 3 ref.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y como le dixesse, que se empleasse en el bien de los proximos. De tal manera recibio esta embaxada, que luego desde alli donde estaua, sin voluer a casa, con tanta priessa se partio sin preguntar camino, sino por medio de las seluas y campos yua buscando aquien predicar: en lo qual nos enseño muchas cosas. Como hemos de buscar la volũtad diuina, aun en las cosas que de suyo son tan buenas y santas. Con que Religion y piedad se ha de recebir esta voluntad de Dios, y con que presteza se ha de executar. Y lo otro quan difficil sea de conocer esta volũtad de Dios en esta vida, sino por este medio, pues vn tan gran santo, y tan familiar a Dios tanto dudaua, y no teniendo superior en su orden, se sugeto a los inferiores. Por lo qual Dios le alumbro, y guio, y assi es cierto, que Dios nos enseñara por los superiores, que en su lugar tiene puestos, y estos no lexos, sino en casa, y de nuestras puertas adentro, y no para cosas graues y mayores solamente, sino para cosas ordinarias y menudissimas. Desuerte que no aya razon de engaño, antes en essas minimas tengamos luz de la voluntad de Dios, con gran acierto en todo, y cõ gran prouecho, vtilidad y premio, en cumplir esta voluntad de Dios.

CAPI-

CAPIT. XIX.

Del septimo fructo de la Religion, que es guardar mas facilmente los diuinos mandamientos.

NO Es el menor de los prouechos de la Religiõ, que assi aligere la ley diuina, assi la que esta escripta en el decalogo, como la q̃ por otras muchas vias nos ha promulgado, que sin trabajo haga que se cumpla. Y es cosa marauillosa, que añadiendo la Religion a los preceptos de Dios cosas tan trabajosas, como son la pobreza, la mortificacion, los ayunos, y vigilias, y otras asperezas, que tiene consigo, no solo no augmentan la difficultad de los preceptos estas cosas, sino que antes los aligeran y hazen mas suaues. Lo qual vemos ser assi en muchas cosas que se hazen con el ingenio y arte. Vemos en los nauios que el lastre es el que apesga el nauio, y es cõ todo esso tan necessario, q̃ sin el no se podria nauegar, y parece q̃ el carro auia de yr mas ligero sin las ruedas, porq̃ menos pessa sin ellas, y vemos que sin ellas es mas pessado, porq̃ no se puede menear, y con ellas anda mas ligero. Y confirmase con lo que trae san Bernardo, assi del exemplo del carro q̃ aora acabamos de dezir, como de las aues, q̃ con tantas plumas son mas corpulentas y pesadas, pero con ellas vuelã mas ligeras. Y es como vn milagro de na- Ep. 72.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de naturaleza, que con lo que se haze la materia mas graue se aligere la carga, y quãto crece en substancia, tãto descrece en peso, y esta doctrina aplica a los consejos Euangelicos, que llama carga de Christo, que no solo no son carga, antes alivio de toda otra carga, y aligera la que traen consigo los preceptos. Y quã gran prouecho sea este de dos cosas se saca. Lo primero de la difficultad, y lo segũdo de la necessidad de guardar estos preceptos. La necessidad se saca de aquello de Christo, si quieres entrar en el cielo guarda los mandamientos: de dõde se sigue, que no los guardar es muerte eterna. La difficultad se muestra por aquello del Propheta, q̃ llama a estos caminos trabajosos, y la esperiencia lo enseña a cada vno, que es nuestra naturaleza tan inclinada al mal con las malas costumbres, y malos exemplos, y leyes del mũdo, que a penas se pueden dexar de seguir, y esto haze difficultoso este camino de los mandamientos. Y bien se vee quan pocos aya en el mundo, que se abstengan de jurar, de codiciar lo ageno, de no dexar se llevar sus torpes apetitos. Y estos pocos, que por la misericordia de Dios se escapan, con quanto trabajo y cuydado se escapan y conseruan, esto dize lo la experiencia, lo qual en la Religion es facil, o casi de ningun trabajo. De lo qual ay muchas causas, y la primera dellas es, la que ya tocamos como fuente de muchos prouechos, y es que la Religion apartando todo lo que es materia de peccar a los sentidos, estas ocasiones quitadas facil es la obediencia de los preceptos: porque esta nuestra volũtad tiene su llama, que

Matt. 19. *Psal.* 16.

que arde, la qual se ceba con las cosas que agradan, y complacen nuestros sentidos, y como cõ este cebo crece la llama, quitado se apaga, o casi no arde, y esto haze la Religion apartandonos del mundo y de sus engaños. Y por esso S. Basilio llama la vida Religiosa, quieta, sossegada, y libre, y de mucha ayuda para cumplir con los preceptos del Euangelio. Y otra causa es aquel animo y esfuerço, que adquiere el religioso, para resistir a los vicios, y amar las virtudes, desuerte que ninguna cosa aborrece mas q̃ el peccado, y no solo por ser offensa d̃ Dios, sino por la fealdad q̃ en si tiene. La tercera causa. porq̃ si bien se considera todos los peccados de los hõbres nacẽ y salen de vna de aquellas tres fuentes y rayzes d̃ auaricia, ambiciõ, e incõtinẽcia. Y estas pestilencias en la Religiõ no han lugar, pues con la pobreza se aparta vn hõbre de la auaricia y en lugar de la ambiciõ se abraza cõ la humilde obediencia, y en lugar de los gustos y cõtentos de la carne, sigue la castidad. Y cõ esto haze estar los Religiosos ocupados en cosas mayores y negocios graues, y assi cõ facilidad cũplẽ lo menor: porq̃ a la manera, q̃ si vno se acostũbrasse a traer cien libras de peso sobre si cada dia, si alguna vez vbiesse de llevar diez lo tendria por cosa muy facil: assi el Religioso, q̃ dexo por Christo su patrimonio, mas facil le sera no hurtar lo ageno ni desseallo, y como este acostũbrado al yugo de la obediẽcia no le sera difficil resistir a la ambiciõ y desseos de honra. Lo qual se entiẽde en otras muchas cosas, q̃ se vedan o mãdan en la diuina ley. Y esto mesmo es lo q̃ enseño

In probæ. Reg. fus.

Eusebio

Universidad de Deusto
Biblioteca

Eusebio varon sanctissimo, de quien refiere Theodoreto en su Religiosa historia, que como pusiesse los ojos con vn poco de curiosidad en vnos labradores, que estauan arando, assi se castigo, que luego se echo vn collar de yerro al cuello, y se ciño vna cadena de tan estrecha, que le hazia siẽpre estar la cabeza baxa, y desta suerte estuuo quarẽta años enteros sin leuantar la cabeza, ni mirar al cielo: y preguntandole porque se affligia tanto, y que prouecho sacaua? Respondio, que para diuertir al demonio de las grãdes tentaciones a las pequeñas, en las quales aunque fuesse vencido no seria mucho el daño, y si le venciesse fuesse mas affrentado, de que a vn en cosas pequeñas no le auia podido sobrepujar. Marauillosa respuesta y digna de vn tan espiritual santo, y muy apropositio de lo que vamos tratando, pues tan lexos estan los Religiosos de faltar en la obseruancia de la ley diuina, quan cuydadosos de cumplir las cosas pequeñas del seruicio de dios. Y finalmente ay otra razon sacada del mesmo estado, que como se leuanta sobre la ley, assi leuanta al hombre sobre el cumplimiento della. Y al fin vemos aqui lo que se haze en las escuelas, quando los discipulos, que a ellas vienen, por ser muchos se diuiden enclases, que a los que son de mayores les son faciles las doctrinas, que los menores o no entienden, o con difficultad alcançan. Assi los que professan esta manera de vida superior, les suelen parecer tan faciles los preceptos comunes a todos, que o no sienten difficultad en ellos, o tienen mayores fuerças para lleuarlos, y quando la Reli-

Religion no tuuiesse otro bien, que confirmarnos en la obseruancia de la ley y facilitarnosla, y hazer la cumplir con presteza y facilidad, era grandissimo bien, y quanto esso es mas cierto, assi tãto nos habilita para el cielo, cuyo camino es la guarda de los mandamientos.

CAPIT. XX.

Del octauo fructo de la Religion, que es la abieccion y humildad del estado.

VERA de los dichos ay otro fructo prouechosissimo en este nuestro estado Religioso, que nos aparta de toda la gloria humana, y haze humildes, y enseña, que esta es la professiõ del Religioso. Elegi (dize Dauid) y escogi mas ser despreciado en la casa de Dios, q̃ morar en los palacios de los peccadores: y como hemos ya dicho la Religiõ casa es de Dios, y familia suya, y dicese ser escogida esta baxeza, porq̃ no es la q̃ viene cõ la cõdiciõ del linage, o de necessidad, sino voluntaria, y buscada por amor de Dios: y es tan grãde biẽ este, q̃ S. Bernardo le tiene por arguméto y prẽda de la predestinaciõ de vn alma, y assi dize a sus monges. Quiẽ sabe si vuestros nõbres assi como estays aqui jũtos estẽ escriptos en el libro de la vida? de vuestra vocaciõ y justificaciõ señales me parece q̃ veo en vuestra

Psal. 83.

Serm. 2. de Ascens.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vuestra humilde cõuersaciõ,y trato. Por lo qual os ruego amados mios,q̃ perseuereys y vays adelãte, para q̃ por la humildad y baxeza subays ala alteza d̃ la gloria.porq̃ este es el camino y no ay otro: El q̃ de otra manera quisiere subir caera sin duda: porq̃ sola la humildad leuãta,y ella sola guia a la vida. Y segũ esto de S.Bernardo,no ay porq̃ tener enuidia a los señorios y mãdos,y autoridad de los del mũdo,antes se ha de tener por grã bien, y por mucha hõra estar lexos de la hõra,pues la humildad no solo es camino cierto para la vida, como el mesmo santo dize,sino solo este es el camino. Y si bien lo miramos,entre otros proucchos tiene tres principalissimos este camino de la humildad,q̃ son como tres particulares priuilegios. El primero, q̃ es ya costũbre en Dios vsada y antigua,que ame mas este estado humilde, y con el trate mas facilmẽte, y con quien mas larga y abundantemente reparta
Psa. 137. sus dones. Y es cosa marauillosa, que diziendo David,grande y leuantado es Dios, dize luego, que mira las cosas humildes, y las altas conoce de lexos. Y siẽdo assi q̃ la semejança es causa de amor, no se de q̃ manera se es, que siendo Dios tan grande e immenso, se contenta y agrada con el trato de los pequeños,y mira de lexos, y como con apartado conocimiento a los grandes y leuantados. El segũdo prouecho es ser la humildad el medio mas importante para el camino del cielo,porque aunq̃ todos los hombres seã criados para este fin de ver a Dios,y gozarle en su gloria, es cosa justissimamẽte acordada por Dios,no dar tã debalde este biẽ,q̃ no se

no se quiera vender(si assi se suffre hablar)por algũ precio: y assi quiso, que como aquel dichoso estado es vna hartura infinita de todo bien, que se me recieste padeciendo hambre y sed, y como es vn eterno consuelo,prometiole a los que aqui llorassen, y como es vn thesoro de infinita riqueza,quiso darle a los pobres,y que se compasse con pobreza:pues lo que hizo en todos los otros bienes que en aquel reyno se hallan, esso mesmo hizo eneste bien de la gloria,y de la infinita honra,que es el hauerse de adquirir con humildad y desprecio. Y para que no pusiessemos duda eneste nos dixo aquella sentencia digna de su boca: El que se humillare Luc. 14. sera ensalçado,y el que se ensalçare sera humillado. El tercero biẽ y mayor es,que por la humildad se quitan muchos impedimentos a la virtud, y se adquierẽ muchas virtudes enel alma. Vèmos que si vno cae de vn arbol, o de vna casa, quanto mas de alto cae es mayor el daño,y menos quanto menos alto:assi los que andan por lo alto de los officios y dignidades,no solo enel mesmo subir tienẽ peligros,sino tambien en la mesma altura a que subieron:no solo en la mesma naturaleza, que de si es graue e inclinada a lo baxo,sino de quien ayude y procure hazernos caer. Pero los humildes,y que andan por lo llano,y no en grandes cosas,y sobre si viuen mas seguros. Y aunque tenemos muchos y marauillosos exemplos desta verdad,el de Saul el primero Rey de Israel es sabido y celebrado en las 1. Reg. 15 diuinas letras: del qual sabemos, que quando fue hombre particular, fue pequeño en sus ojos, y el

Universidad de Deusto
Biblioteca

estado humilde le ayudo a serlo en su estimacion. Pero leuantado al Reyno, assi se leuanto en soberuia y arrogancia, que vino a ser contado entre los mas maluados Reyes que huuo. Y el que antes defendia a sus enemigos de la muerte y de las manos del pueblo, despues sacrilegamente a su amigo y yerno quiso quitar la vida, y lo procuro. De lo qual se collige, quan grande bien sea el de la Religion, que nos aparta desta gloria mundana, y nos encierra adonde ni conozcamos al mundo, ni nos conozca a nosotros. Este es aql grande y necessario cõsejo que S. Bernardo nos dexo escripto, tomado de la vida de nuestro Saluador, que el lo encerro en dos palabras, pero estiendese mucho, y abarca grãdes bienes: *Ama no ser conocido.* Y este estar escõdido e ignorado, es cosa tã preciosa, y glorioſa, que es mas hõroso, que ser celebrado y encũbrado de los hombres, porq̃ quanto vno es mas oluidado delos hombres, es mas acordado de Dios, y el ser despreciado del falso aprecio de los hõbres, haze ser mas preciado de Dios y de sus Angeles. Como lo testifica el santo Iob, quando dize: Reyrse hã dela simplicidad del justo, y en los ojos de los ricos y poderosos parecera lampara sin luz: pero aparejada para luzir a su tiempo. Lo qual declara diuinamente, como suele san Gregorio muy bien: La simplicidad se llama lampara despreciada: lampara, porque luce interiormente: y despreciada, porque no luce ni resplandece en lo exterior: en lo interior arde con llama de charidad, y en lo exterior no tiene resplandor de gloria, luce, y

Serm. 3. de nat.

Iob. 12.

10. Mor. 17.

ce y es despreciado: porque las virtudes le dan lustre, y no es estimado. Pues quien no querra viendo tan grã premio prometido, ser de los despreciados, para resplandecer delante de Dios, que de los que tienen su resplãdor afuera, y su alma esta llena de tinieblas? Y en esta parte es muy semejante el religioso a aquel tabernaculo, que se hizo por orden de Dios. El qual tenia en lo interior doradas las tablas, y las cortinas eran de jacinto, y purpura, y con presillas de oro fino: y en lo exterior se cubria con sayal, y con pellejos y xergas grosseras. Assi el alma del religioso es rica de bienes espirituales, y virtudes: las quales estan cubiertas y embueltas con el desprecio exterior, que sirue de guarda, porque no sean hurtados de los ladrones, y estos ladrones son fuera de los ordinarios los ojos y lenguas de los aduladores, que o nos quitan del todo nuestro premio, o nos le disminuyen en gran parte: desuerte que se nos pueda dezir: Recibieron su galardon. Y vna de las principales razones que san Bernardo trae para ser apetecido y amado este estado es, que en el se enseña a encubrir el bien y las buenas obras, y assi dize: Conuiene absconder el bien que tenemos, porque este es el thesoro del reyno de los cielos, que el que le halla le esconde: y por esso estamos corporalmente escondidos en los claustros, y en los desiertos. Y si quereys saber quanto ganamos en estar assi escondidos, en esto lo vereys, en que ninguno de los que aqui estays huuiera, q̃ si en el siglo hiziera la quarta parte de lo

Exod. 26.

Matth. 6.

Serm. 4. qui ha.

Matth. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que en la Religion dexara de ser tenido por santo, o por vn Angel: y aqui es reprehendido como negligente y pereçoso: y poco bien os parece que no seays tenidos por santos, antes de serlo: o por ventura no temeys, que recibiendo aqui el galardõ de vuestras obras, le perdays en la vida eterna? Luego bien se vee quan necessario es estar escondido, no solo de los ojos delos otros, sino del complacimiẽto propio. Hasta aqui son palabras de san Bernardo. Pero dira alguno, tambien suele acaecer, que dentro de los cerrados de la Religion, o lo escondido della, resplandezca, o la doctrina, o santidad, o virtud de vno, desuerte, que con admiracion sea venerado y respectado, y gane mas nõbre y fama en la Religion, que si estuuiera enel siglo, y siguiera la ambiciõ y honra humana, y an[illegible] es la verdad. De lo qual mas de proposito trataremos adelante, solo dezimos aqui, que esta honra y gloria, que como sombra sigue a los que la huyen, no es peligrosa, porque viene por orden de Dios: y a el conuiene dar caudal de virtud y fuerças para lleuar esta carga sin daño de quiẽ la recibe, antes cõ ganancia y merito. Porque este es priuilegio tambien de los que viuen en obediencia, que los que enella viuen sean reseruados con la triaca de la diuina gracia, para q̃ no les dañe el toxico y veneno de la honra. De lo qual tenemos vn marauilloso testimonio y viuo exẽplo enel glorioso S. Thomas de Aquino: el qual como en Paris leyesse Theologia con gran aplauso, pareciẽdoles a sus superiores q̃ se graduasse de Maestro, el resistio, por parecerle q̃ su saber no era

no era mucho, y sus años eran tã pocos, que aun no tenia veynte cumplidos: y estãdo cõ pena, de que le ordenassen tomar el grado, y muy pẽsatiuo, pareciole veya entre sueños vn varõ venerable y grane, q̃ preguntandole la causa de su trifteza le dixo, que hiziesse lo que sus mayores le ordenauan, que aq̃lla era la volũtad de Dios, y le dio por thema de su leccion aquel verso del Psalmo: El que riega los montes desde sus alturas: con que quedo muy consolado y sin recelo de ser aquella la voluntad diuina. Y fuera desto ay otra guarda de la humildad religiosa en medio de las hõras, que del bien que se haze, lo primero tiene Dios la honra y gloria, y lo segundo el que la haze. Porque assi como aunque la mano haga vna cosa, no es por esso tan digna de loa, quanto el hombre que la mouio: y como la victoria no se atribuye a este, o a quel, sino principalmente a todo el exercito, y assi se llama victorioso: assi lo bueno, que en las religiones se haze es gloria de toda la religion, de quien es miembro, y luego se reparte al particular. Y assi aunq̃ salga en publico queda escõdido, no dexando su humildad en medio delas honras, y es cosa cõueniente esta y muy necessaria: porque si siempre estuuiessen los religiosos escondidos, priuarse ya de buenos exẽplos la Yglesia: y si se dexassen lleuar del fauor humano y loa vana, serian inutiles a la Yglesia, y desaprouechados consigo, sustentando se del aplauso vano de los del mundo.

Psal. 103.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XXI.

Del nono fructo, que es ser la Religion escuela de virtud.

SIGVESE Vn grande y excelente fructo de la Religion, y es, que anſi como cada arte y ſciencia tiene ſus maeſtros y eſcuelas donde ſe tratan aquellas facultades, y ſe deprenden, anſi la eſcuela de la virtud es la Religion: de manera, que ſi quiſieſſemos definir la Religion, cõ razon la podriamos llamar eſcuela de virtud. Y para que veamos eſto como es anſi, conuiene preſuponer algunas coſas. Y lo primero, quan falta de virtud eſta nueſtra alma, y quan neceſſitada della. Ariſtoteles, a quien en las coſas morales ſiempre ſigue ſanto Thomas, affirma y prueua cõ muchos argumentos, que no tenemos de nueſtra naturaleza virtud alguna: noſotros podemos añadir a lo del Philoſopho por lumbre de fè, que no ſolamente no nace con noſotros virtud alguna, mas antes mucho eſtrago de la naturaleza, y grande inclinacion a todo mal, ſaluo que entre eſtos males nos quedan dos bienes. El primero vna inclinacion a las virtudes, dada del autor de la naturaleza, que auia criado la meſma naturaleza llena de bondad y perfeccion, deſpues vnos como principios y ſemillas de virtudes, que ſi los cultiuaſſemos y ayudaſſemos, llegarian al fructo de las virtudes. De lo qual

2. Eth. 1.

qual ſe ſiguen dos coſas. La primera la fealdad de vna alma, que no tiene virtud: porque anſi como ſeria monſtruo vn cuerpo, que le faltaſſen los miembros, o que ſe quedaſſe tan pequeño, como en ſu concepcion: anſi el alma, a quien faltan las virtudes, que ſon los miembros, de que ſe compone es coſa imperfecta y fea. Lo ſegundo ſe ſigue el modo y manera, como ſe han de enxerir enel alma eſtas virtudes, que le faltan: y ninguna, dize Ariſtoteles, es mejor, que el exercicio de eſſas meſmas virtudes. Lo qual no entendieron muchos, que dixeron, que baſtaua diſputar y hablar de las virtudes para alcançarlas: en lo qual ſe engañan mucho, y ſon ſemejantes a aquellos enfermos, que oyen y leen muy atentamente los conſejos de los medicos, pero ninguna coſa exercitan, pues anſi como eſtos nunca ſanaran enel cuerpo, anſi aquellos tampoco enel alma. Eſto dize, y muy bien Ariſtoteles, porque como la virtud ſea del linage de los habitos, y eſtos no ſe engendren, ſino de muchos actos continuados, ha de tener la virtud eſta naturaleza comun con ellos, que ſe aya de engendrar con la coſtumbre de las actiones: y eſto no tiene duda enlas virtudes Morales, ni aũ en las Theologales: porque aunque eſtas primeramente ſean infundidas de Dios, con todo eſſo (fuera delos niños que ſe baptizan) ſe requiere en los adultos algunas actiones, que ſon como vnas preparaciones: y aun deſpues de infuſas enel alma, ſe augmentan y fortalecen con el exercicio dellas.

2. Eth. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Epist. 85. Demanera, que en todas las virtudes ha lugar lo que san Bernardo dixo de la humildad, que la humiliacion es elcamino para la humildad, como la paciencia para la paz, y el estudio para el saber. Desuerte,que si quieres ser humilde, no huyas la humiliacion,porque de otra suerte nunca vendras a ser humilde. Pues siendo esto tan aueriguado y cierto,que sin cuydado y exercicio no se adquiere la virtud, siguese, que aquel sera felicissimo y dichoso estado, enel qual ay abundante materia de exercitarla a menudo. Y entre todos los estados ninguno llega al de la Religion, donde florece la virtud, y se conserua con el continuo exercicio della. Y del amor de Dios, y del proximo, no tenemos que tratar, pues lo que mas se exercita en la Religion es este amor de Dios: y el amor del proximo en ninguna parte se halla mejor, que en la vnion religiosa,donde se llaman hermanos, como engẽdrados, y nacidos de vn viẽtre. Y lo mesmo podemos dezir de la obediencia,en que siempre se viue,y dela humildad,que es la que compone, segun S.Bernardo,el estado Religioso:porque si le comparas con el estado del mundo, no ay cosa mas humilde, y abieccion mas profunda, que viuir en pobreza, en mendiguez, y en incommodidad, a que se consiguen otras cosas humildes, y baxas: y digamoslo en vna palabra, y miremoslo bien,y hallaremos, que todo huele a humildad en la Religiõ.El lugar,el habito,las ocupaciones,y todo lo que se exercita echa de si humildad. Por lo qual el diuino Chrysostomo, auiendo dicho muchas

Hom. 4. missus est.

Hom. 58. ad popu.

chas cosas en loa de la Religion, dize: Si quereys ver la humildad,entrad en la Religion: porque las casas,los ministerios, los vestidos, y ocupaciones estan predicando humildad, y renũcian lo que les puede criar alguna soberuia y jactancia, como es comer largamente,vestir preciosamente, grandes casas,muchos criados,ellos se hazen el fuego, y se buscan la leña,y se guisan la comida,vnos se siruen a otros: no ay grande entre ellos, ni pequeño, no porque falte orden y concierto, sino porque aunque vno sea pequeño, el grande no le tiene por tal, mas antes se juzga por menor, y por esso se haze mayor. Y lo que S. Chrysostomo dize en particular de la humildad, se puede y deue entender delas otras virtudes,cuyo exercicio es frequentissimo en la Religion. En lo qual no solo se vee el prouecho al ojo, sino la suauidad de la disciplina y enseñança;que no solo procede con preceptos, aunq̃ los tiene,sino con el exercicio poco a poco nos haze virtuosos:y como con la mano sin trabajo, con las mesmas acciones nos guia y lleua hasta la perfeccion. Y fuera desto hallaremos en la Religion otro prouecho,que es comũ en las otras artes:y es, que en ninguna es de poca estima salir excelente y estremado entre los professores della. Entre los architectos aquel es mas loado,que mas entiende: y entre los albañires el que mas sabe, y auer alcançado excelencia enesso, es cosa de mucha loa y estima. Ansi en la disciplina religiosa, y principalmẽte enesta,que trata de la virtud, el q̃ mas ha alcãçado della,y mas ardiente y affectuosamente la

Universidad de Deusto
Biblioteca

ha seguido, es mas estimado, y deue serlo, pues ha corrido mas y mejor que otros a la perfeccion: lo qual no es pequeño motiuo, e incitamento para correr mas y mas por la virtud. Vno de los impedimentos que sienten los seglares, que mas les retarda y detiene en este camino es, que no solo no son ayudados, y alétados para yr adelãte, antes son burlados y escarnecidos delos malos, y cõ esto nuestra naturaleza flaca se acobarda y detiene sin passar adelãte. Y gran parte delos hõbres se dexan lleuar desta pusilanimidad y miedo: y los q̃ resisten a estas cõtradiciones van como remãdo, y agua arriba, y cãsados de forcejar, pierdẽ la fuerça, y dexãse lleuar de la corriẽte delos demas. Lo qual no es assi entre los religiosos, pero muy al contrario, porq̃ como començamos a dezir arriba, son todos professores de la virtud: y aq̃llos son entre todos mas estimados y tenidos, q̃ mas excellentes son. Y assi no ay q̃ temer, que sean despreciados los q̃ se exercitã en ministerios baxos y humildes, y burlados, como Dauid de Michol, antes por esso solo son mas reuerẽciados y respectados. Auiase acogido a la vida monastica Damasceno vn varõ rico, y noble, e illustre, por los cargos q̃ auia tenido, y fue entregado a la enseñança de vn santo viejo. El qual puso enel el fundamẽto de humildad desta suerte, que en todo lo q̃ era humilde y baxo le exercitaua, en fregar las ollas, barrer y limpiar las caualleriças y lugares immundos: y como si nada hiziesse biẽ, era reprehendido con o negligẽte y pereçoso: y en este exercicio viuio algunos meses, con tanto aprouechamiẽto suyo, quãto declaro su santidad: y tã lexos estuuo de ser despreciado por attender a aq̃llos ministerios, que antes era admiracio̅ a todos los q̃ le veyan, cõsiderando vna tã profunda humildad y desprecio de si mesmo. Y el mesmo viejo, que le enseñaua y ocupaua en estos exercicios, despues de biẽ aprouechado, le abraço alegremente, y le dixo, q̃ por si solo se valiesse. Y no solo es cosa estimada este modo de vida en los ojos delos religiosos, sino en los delos mesmos seglares, q̃ viendo estas obras, se admirã y reuerencia̅ a los q̃ las hazen: y no pudiẽdo suffrir en sus casas, o en las de sus vezinos semejantes officios y manera de vida, como despreciada, entre los religiosos las veneran y aprueuã: tanto estiman nuestro estado como esto.

2. Reg. 6.

Y pues hemos dicho harto desta escuela y cõdiscipulos, digamos del maestro, o por mejor dezir de los maestros, porq̃ son dos, el vno visible, q̃ es el superior y prelado, y el otro cõ sola la vista del alma se conoce, q̃ es nuestro solo y verdadero maestro Iesu Christo, que assi se llama el en el Euangelio. El es el que ninguna cosa nos dexo de enseñar que fuesse buena: y como maestro a los rudos enseña y doctrina, a los que aprouechan lleua adelante, y a los perfectos leuanta, a los pereçosos reprehende, y arguye: alienta y esfuerça a los flacos, recrea a los afligidos, consuela a los tristes, y leuanta a los caydos, y como dize Thomas de Kempis gran maestro de espiritu, en persona deste Señor: En dos maneras visito mis escogidos, que son con tentacion y con consolacion, y dos lecciones les

Matth. 23

3. De imi. c. 3.

les leo cada dia, vna reprehendiendo sus vicios, otra amoneſtádolos al crecimiéto de las virtudes. Pues que bien le puede faltar al que tiene tal maeſtro, y tal cómodidad de aprender, ſolo podiamos temer no nos faltaſſe, y eſto a ſu prouidécia toca, q̃ no ſea anſi: aca vn hombre a otro puedele enſeñar, pero la habilidad y el ingenio ſi falta, no le puede dar al diſcipulo. Pero a eſte maeſtro de vida todo le es facil, y tanto lo vno como lo otro, dar la ſcien cia y la facultad, e ingenio, y el aprouechamiento, y crecimiento en la virtud.

CAPIT. XXII.

Del decimo fructo, que es el abundante influxo de la gracia.

ESTE Crecimiento de la virtud, y el yr aprouechando de vna en otra, de que acabamos de hablar, es de grandiſſimo prouecho: pero pide trabajo, ſolicitud y cuydado enel que ſe exercita enella, y por eſſo la llamamos eſcuela donde no ſe aprẽde nada ſin atencion y cuydado. Por lo qual es doblado bié eſte para los religioſos, q̃ ſin mucho trabajo ſuyo el meſmo eſtado les mete enel ſeno la ganancia, y todas las virtudes, las quales ſe cõprehenden y encierrã enel nombre de gracia, q̃ es vna calidad celeſtial y diuina, q̃ nos haze ſer ſemejãtes a Dios, y luego los habitos de fiè, eſperãça y charidad, q̃ infunde

infunde Dios, y de las otras virtudes morales, luego las mociones del diuino eſpiritu, que alumbran el entendimiento, e inflãman la voluntad. Y aun q̃ eſtos mouimientos ſean mucho menos que la gracia, que haze a Dios grato: pero ayudan mucho para cauſar enel alma eſſa meſma gracia, y ſi la tiene para augmentarla y multiplicarla, y como eſta gracia ſea por vna parte coſa tan precioſa, y por otra coſa tan neceſſaria, no ſe puede dezir coſa mas digna de loa, que dezir y enſeñar muchos caminos para gozar ſu bien, y eſto ſe enſeña eneſte eſtado Religioſo: porq̃ ſi bien lo aduertimos, hallaremos quatro fuentes, dedonde mana eſta gracia, y brota abundantemente. Es la primera la naturaleza y fuerça del meſmo eſtado, que ſiẽdo coſa ſobrenatural y excelente, eſta lleno de gracia, y cõ el meſmo eſtado ſe comunica al meſmo que le recibe: porque como la vida Religioſa encierre en ſi vn deſprecio de todo lo terreno, y vna renunciacion de toda riqueza, hõra y gloria: vna caſtidad y cõtinencia perfectiſſima, y vna abnegacion de la propia volũtad, exercicio de humildad, firme propoſito de ſuffrir muchas coſas, y muy peſadas, y de abraçarſe cõ la Cruz de Chriſto, vna reſignaciõ de todo lo que es propio. Y ſiendo la Religion, como vn compueſto y agregado de todas eſtas coſas, ſigueſe, que Dios, que inſpira a la Religion, inſpira tambien y da todas eſtas coſas: y que coſa mas precioſa y diuina, que dar Dios ſin trabajo, y como debalde tan precioſos dones, que no ſolo no tenga trabajo el alma en adquirir coſas tan precioſas:

antes

Universidad de Deusto
Biblioteca

antes abra el seno para ser enriquezida con ellas. Y a la manera, que quando se vazia vna estatua de metal, sale toda de vn golpe con sus braços y pies y manos, y no resta sino afinarla y limarla, y pulir alguna parte, que por ventura salio imperfecta, y esto es ningun trabajo, o casi ninguno, pues lo mas esta ya hecho. Ansi quando el diuino espiritu nos llama a la Religion, haze en nosotros esta obra sobrenatural y diuina: la qual como tenga eminentemente todas estas gracias y dones, que hemos dicho, tambien essas obra el Espiritu santo en nosotros, y no nos resta sino perficionar estos dones, y augmentarlos: para lo qual ayuda essa mesma gracia de la vocacion, que es la que consigo las trae e inxiere enel alma, y las conserua, y se ha como fuente, que siempre corre, y ansi se llama el alma, donde ella mora, arbol plãtado a las corrientes de la gracia, que siẽpre y tan copiosamẽte corre, como rio, q̃ sale de la silla de Dios, y del cordero, q̃ como vna onda se alcãça a otra, ansi vna gracia a otra: de donde se sigue, q̃ la tal alma dè su fruẽto en todo tiempo, y sea prosperada en todo.

Psal. 1.

Apoc. ult.

La otra fuente dela gracia es aq̃lla, que significo el Saluador, quãdo dixo: Donde estuuieren dos, o tres cõgregados en mi nõbre, alli estoy en medio: y aunq̃ es Dios riquissimo en todas ocasiones, y todo lleno de misericordias, y las haze a quien se dispone: pero mas abũdante y copiosamẽte a los que viuen en vno juntos cõ vinculo de amor: y enestos dize S. Iuã Damasceno, se cũple el dicho de Christo, porq̃ el numero de dos, o tres no es limitado, ni excluye el de muchos en vn mesmo espiritu, antes añade S. Basilio: Si dixo, que dõde dos, o tres se juntan, esta presente, mucho mejor quando estan muchos. Y si Christo esta cõ nosotros, q̃ nos puede faltar? No les falto nada a los Israelitas enel desierto: porq̃ lleuauan presente a Dios, quãto mas a los religiosos, a quiẽ promete quanto pueden pedir y desear: luz en las tinieblas, fuerça en la flaqueza, cõsuelo en la tristeza, victoria cõtra el demonio, fortaleza enel alma, augmento enlas virtudes, y finalmẽte, que biẽ no tiene, el q̃ tiene cõsigo a aq̃l, que es rayz de todos los bienes? y descubriremos aun mas, quã gran biẽ sea este, si miramos y buscamos su rayz: y esta es el vinculo de la charidad, con q̃ se vnen los religiosos entre si: no les hermana ni vñe la naturaleza, ni el parentesco, ni semejança enel exercicio y manera de vida, como a los soldados, o mercaderes, sino la charidad. Y como Dios no sea otra cosa, que esta charidad, sigueſe, que el que esta en charidad esta en Dios, y Dios enel. Y los q̃ se vnen con esta charidad, con Dios se vnen, y ansi estã mas vnidos cõ el, que vnos cõ otros, porq̃ como las piedras q̃ se juntan cõ la cal, la cal esta mas vnida cõ ellas, que ellas entre si: ansi los religiosos, que se vnen en Dios, estã mas vnidos cõ Dios, que entre si. Y si dezimos, q̃ esta promesa fue general a todos los Christianos, q̃ por razon de la Fẽ se vnen entre si, y con ninguna cosa mas, y por esto dize Christo, que esta en medio dellos: quanto mas entre los religiosos, que no solo estan vnidos en virtudes y exercicios espirituales, sino tãbien en vna casa, en

Matth. 8.

In vita Ioasaph.

Const. mo. c. 35.

1. Ioan. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sa,en vn mesmo habito y comida, y en vnos mes-
mos exercicios. Y esta promesa no se hizo a todas
las jũtas,sino a aq̃lla,q̃ fuesse en nõbre de Christo.
Y estas son las ordenes,q̃ se instituyeron en nõbre
de Christo para su seruicio, y aunq̃ en general es
priuilegio de todos los religiosos, en particular es
desta nuestra Compañia de IESVS, que como a
pequeñita y regalada,la quiso priuilegiar con este
diuino nombre,con q̃ quiso se distinguiesse de las
otras religiones:y no por traça ni cõsejo humano
fue esto assi,sino con particular acuerdo y volũtad
diuina,que lo reuelo a nuestra cabeça y fundador
Ignacio estando en vna alta contemplacion. Por
lo qual en particular a los que militamos debaxo
desta vandera nos deue ser grato y dulce este nom
bre,pues tenemos prenda de mayor fauor y ayu-
Prou. 18. da suya,segun aquello del Espiritu santo: Torre for
tissima el nombre del Señor, a ella va el justo y es
leuantado.

La tercera fuente dedonde nace la gracia en la
Religion es vn influxo interior y ayuda espiritual,
que de toda la comunidad desciende a los particu
lares:porque anssi deuemos imaginar las Religio-
nes como vnos cuerpos, que constan de sus miem
bros:y estos cuerpos tambien tienẽ su espiritu y al-
ma,con que viuen y se mueuen : y esta vida es co-
mun en todas las ordenes,principalmẽte en aque-
llas cosas,que todas tienen esenciales, como tres
votos y exemplo de virtudes:y parte tienen parti-
culãres,como son sus ceremonias,y costumbres,y
exercicios,que cada vnò vsa conforme a su institu
to.

to. Y como si pudiesse ser que a vn cuerpo se le pe-
gasse vna mano,o vn miembro,que no huuiesse te
nido vida,ni alma,luego por aquella vnion con el
cuerpo vendria a tener vida y mouerse: assi quan-
do vno se entra en vna religion,llamado de Dios,
aquel mesmo espiritu y vida que vegeta, y da vida
a todo el orden,cala y cunde por este miẽbro que
se le añade,y goza la mesma vida,e influẽcia. Esta-
ua Dauid entre los Prophetas, alabando a Dios cõ 1.Reg.19
ellos,quando Saul imbio sus soldados, para que le
matassen:y en llegando, enuistesseles el espiritu de
prophecia enellos , y comiençan tambien a pro-
phetizar,imbio Saul vna y otra vez otros tantos,y
acaeceles lo mesmo. Y viendo esto toma el mal-
uado Rey por suya la empresa , y llega y acaecele
lo que a los demas,que assi se le enuistio el espiritu
de prophecia,que toda aquella noche manso y hu
milde gasto en alabar a Dios. Diuino testimonio,
y exemplo de lo que tratamos,quanto importe pa
ra recebir la gracia en abundancia estar en compa
ñia de aq̃llos que esten llenos de gracia. Si vẽmos
que vnos tan peruersos hombres,por llegarse cor-
poralmente,y sin buen animo, ni intencion a los
Prophetas, desubito fueron como encẽdidos del
espiritu prophetico,que sera de aquellos,o que di-
remos de los que con el alma,y con el cuerpo se en
tregaron a la vniõ?y esto no por tiempo limitado,
sino para siempre:y si los que no querian, antes re-
sistian,la reciben mucho mejor los que la buscan y
desean.

Lo vltimo y mas precioso es, que casi en los re-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ligiosos se han vnido y juntado todos los dones, beneficios y gracias, que Christo ha dado a su Yglesia vniuersal: los quales, aunque son comunes a todos los Christianos, muchos no se aprouechan dellos, y otros poco, o nada: y parece que se queda para los religiosos. Deste linage de bienes son los sacramentos, y principalmente aquellos dos como fuentes de toda gracia, que se pueden frequentar cada dia, el de la penitencia y comunion, que siempre estan manando gracia. Y este thesoro, aunque sea comun de todos, bien se vee con quanto mayor prouecho y commodidad le gozan los religiosos: porque los seglares con los cuydados y negocios ordinarios, y tan frequentes, no se llegan tan a menudo, o no con aquella disposicion que requiere tan alta magestad: y como en otras cosas el mesmo estado ayuda en esto a los religiosos, que los libra y desembaraçade essos cuydados, para q̃ se lleguen mejor a Dios. Y lo mesmo se dize de otros bienes espirituales, como el de la escriptura, cuya leccion es de tanto gusto y prouecho: de la qual fuera de los religiosos poquissimos gozã. Por lo qual dixo muy bien Thomas de Kempis, que como el cuerpo tiene necessidad de dos cosas, de sustẽto para viuir, y de luz para regirse: assi el alma ha menester su sustento, y su luz: y lo vno es el cuerpo de Christo, y lo otro su diuina palabra, que es la candela que dize el Propheta. Y estos tan saludables bienes, aunq̃ son comunes a todos, o no los conocen todos, o no los quieren vsar: pero los religiosos no entienden en otra cosa: y assi bueluo a dezir, que

De imitat. Christi. c. 11.

Psal. 118.

que de todo lo fructuoso, precioso y santo, que por joyas y dones tiene Christo dado a su Yglesia, como esposo tan largo, y tan liberal, son thesoreros los religiosos, y lo gozan: y aunque tambiẽ los puedan gozar los que no lo son, o no quieren, o se descuydan: porque pocos de los no religiosos, o tienẽ voluntad de gozar destos bienes, o bastante lugar y tiempo para el fructo y gozo dellos: mas como quiera que sea baste para nuestro intento ser los religiosos los que gozan de la abundancia de tantas cosas mas cumplidamente y con mas aparejo. Y estas son las riquezas deste estado, y por donde le viene la corriente de las gracias: y assi podemos dezir, que son aquellos quatro rios, que salian del parayso, para regar las almas dedicadas a Dios, con que son hechas mas puras y mas fecundas.

Gen. 2.

CAPIT. XXIII.

Del vndecimo fructo de la Religion, que es el merito mas abundante deste estado.

LA manera que este Sol material, que alumbra el mundo, tiene de su cosecha la luz, y las estrellas la tienen participada del: assi Dios de si tiene la diuinidad y bienauenturãça: y todas las cosas, si algo tienen, es por participacio. Pero ay esta differẽcia,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que la vida,y el ser,sin hazer cosa de su parte,le recibieron graciosamente de Dios,pero el ser bienauẽturados,quiso Dios q̃ se alcãçasse por merecimiẽtos,q̃ tuuiessen proporcion y cõueniencia cõ aquel dichoso fin: lo qual cõuenia ser assi,para q̃ se guardasse la justicia:y para nuestra dignidad, q̃ no cõuenia que se diesse tãto biẽ, sin hazer de nuestra parte algo por alcançarle.Demanera,q̃ la vida del hombre a esto se ordena,a que ganemos y merezcamos el premio.Por lo qual llamo Iob la vida del hõbre,vida de jornalero, que cõ el trabajo del dia merece el premio dela paga:y enesse proposito cõparo Christo los hombres a los mercaderes, o tratantes en aquella parabola de los talentos, que repartio el señor,diziendo:Negociad miẽtras bueluo,donde hizo nuestra vida vna mercancia de bienes celestiales:y como los mercaderes y negociadores ponen todas sus mientes en enriquecerse, y por esso se desocupan de otros negocios y entretenimientos de juego,caça,y guerras, sin perder ocasion de ganancia,antes las buscan y hallan, y les parecen sus trabajos descansos,si alcançan lo que pretenden:mucho mejor se deue hazer esto por esta mercancia espiritual, cuyos fructos son eternos. De lo qual se siguen dos cosas. Lo primero la miseria de los hombres, que empleados en las cosas temporales viuen pobres de merecimientos para las espirituales:y lo otro, quan grande bien es el de la Religion,que augmẽta cada momento su caudal con continuos merecimientos. De lo primero bien auia que dezir,pues se vee la locura y desuario

Iob.7.

Matth.25.

uario de los del mundo, que pierden vn tiempo tan tassado y limitado para merecer y alcançar la vida eterna, gastando la que viuen sin prouecho, y con mucho daño suyo en cosas tan inutiles, como las que pretenden y buscan. Y para descubrir la locura destos baste vn solo lugar y testimonio de san Gregorio, declarando aquello de Iob: Andaran, y trabajaran en vano, y pereceran. En vano trabaja(dize) el que de su trabajo no saca fructo: vno vereys que suda en adquirir vn punto de honra, otro se consume con los cuydados de la riqueza, otro con su gloria vana y loa pretendida, y no hallada,se acaba: y aunque mucho tenga desto,y lo alcance, dizese, que trabaja en vano, pues se acaba con la vida, y no lleua nada delante de Dios: contra lo que se dize en el Deuteronomio:No veudras delante de tu Dios vazio: y aquel viene assi que no trae merecimientos q̃ presentar al juez. De los justos dixo Dauid, que traeran sus hazezitos en las manos con contento y alegria: y destos se dize, que no reciben en vano su alma:y aquel la recibe en vano,que atiende a solo lo terreno, el que antepone el cuydado del cuerpo al del alma: y aquel no la recibe en vano, que en todo lo que haze mira su prouecho espiritual: y aunque se pase la obra que haze, no quiere que pase el merecimiento de la vida eterna. Y del numero destos en particular son los religiosos,como se vera si se considera,q̃ dos cosas se requieren para que vna cosa sea meritoria. Que la obra sea buena, y el fin porque se haze: y a estas

7.Mor. 13.

Deut.16.

Psal.125.

Psal.25.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Serm. 40. in Cant.

dos cosas llama san Bernardo las dos mexillas de la esposa, que la hermosean: y si vna le falta, luego se buelue fea, y mas si ambas le faltassen. Porque el que trabaja en vna cosa temporal por el amor temporal de aquella cosa, faltanle ambas cosas: pero el que hiziesse vna cosa espiritual, por premio y fin temporal, este tiene la vna mexilla fea, que es singular fealdad, y que mas se descubre. En lo qual son priuilegiados los religiosos a los seglares: porque dos cosas les quitan a los seglares el premio, o por lo menos se les disminuye. Lo primero el atender a cosas temporales de necessidad, para criar sus hijos y familia, y emplear y casar sus hijas, y lleuar adelante sus crecimientos y augmentos de honra, officio y estado. Lo segundo, que en ninguna cosa buscan otro fin mas leuantado, que su prouecho, y el de sus cosas: y a esto miran, y en esto põe todos sus cuydados. Y el que obra por su prouecho y causa, no sirue a otro sino a si mesmo, y assi no tiene q̃ pedir premio ni galardon a otro de lo que haze: de donde nace, que las mas obras de los hombres seã vanas y sin fructo delante de Dios, y en su peso y medida, como se le mostro en vision al grãde Arsenio. Vio a vn hombre que estaua partiendo leña, y haziendo vn haz, y como se le quisiesse echar a cuestas, no podia por pesar mucho, y lo que hazia era cortar palos y añadir a la carga de nueuo: vio a otro, que con gran trabajo sacaua agua de vn pozo, y la vaziaua en vn vaso sin suelo, y toda se le yua y derramaua, e imbio le Dios vn Angel que le declaro

claro la vision. Los primeros (dize) son los que no hazen sino añadir peccados a peccados. Los segundos, los que trabajan en vano y sin prouecho para la vida eterna. Y si algunos ay en el siglo, que son pocos, los que refieren a Dios sus operaciones y actiones, por ser essas mesmas obras de su naturaleza terrenas y humanas, es menester leuantarlas con solicitud y cuydado, y violencia: y como lo violento no es perpetuo ni duradero luego con facilidad se bueluen a su natural de tierra. Lo qual no es assi en los religiosos, porque lo primero dexaron sus casas y pretensiones por uiuir en la casa de Dios, y seruirle mejor, y assi todos sus negocios son de Dios, y el cuydado en ellos es como en cosas de Dios: y parece, que ay esta differencia entre los seglares y ellos, por buenos que sean, que ay entre los seruicios de los amigos a los de los criados: que el amigo, aunque haga algo por su amigo, o porque se lo rogo, o porque le quiso de gracia dar contento, pero acabado esso se va a su casa, y atiende a sus cosas: pero el criado que esta en casa, o no haze nada, o todo lo que haze lo haze por su señor: assi el religioso que vna vez se entrego al seruicio de Dios, aunq̃ no quiera (digamos lo assi) esta obligado al seruicio de Dios, o por mejor dezir, aũque quiera, no se puede apartar del viuiendo en su casa. Y a esto se allega, que lo que en la religion se haze y trata no es cosa terrena, sino espiritual, o en grã parte mezclada con las espirituales, porque todo lo que vn religioso puede hazer, se puede

Universidad de Deusto
Biblioteca

reduzir a tres cabeças. La primera a cosas puramente espirituales, y que miran a Dios como a su blanco, como es oracion, contemplacion, vso de sacramentos, exercicio de virtudes, charidad, humildad y penitencia, que o exercitan el alma, o corrigen el cuerpo: y estas obras no ay duda ninguna, que vayã de suyo a Dios, y sean meritorias, aun que nosotros no las hagamos con tanto conato y fuerça. Otras obras ay medias, que en gran parte son del estado religioso, como el predicar y confessar, y dar consejos y auisos a los que los piden, y aun a los que no los quierẽ, como dize el Apostol, offreciẽdose en tiẽpo y fuera del, y acudir al proximo en todas sus necessidades y cosas q̃ a esto nos lleuã, como estudiar, disputar, leer y escreuir, para doctrina y enseñança de otros. Y estas cosas, aunque no sean de las tan allegadas a Dios como las primeras, con todo esso se van a el, desuerte, que si con otro fin no las adulteramos, son buenas, aceptas y agradables a Dios. Por lo qual ay esta differencia entre las ocupaciones de los seglares y las de los religiosos, que las de los religiosos de su cosecha son espirituales, y no las estragando acciden talmente son meritorias: las otras como de su cosecha son terrenas, sino les viene el bien de arriba siempre andan rateras: y enessa tierra donde andá al cabo y a la postre mueren y perecen. Y quien aura enel mundo, que viua con tanto cuydado y auiso, que siempre leuante del suelo sus obras, siendo nacidas enel. Otras cosas ay infimas y naturales, como comer, dormir, procurar la salud, y no enfer-

1. Thim. 4

enfermar, y procurar el sustẽto del cuerpo, y lo necessario para la vida: lo qual mirado assi no es de mucho momento, ni estima: pero en la religion facil cosa es ennoblecer estas obras, y leuantarlas de punto, para que sean graciosas ante Dios. Porque como no solo entregaron a Dios el alma, sino tambiẽ el cuerpo, todo lo que pertenece al cuerpo, tambien es seruicio de Dios, y digno de premio y merced: y alfin todo este negocio depende de vna recta intencion, que era la vna de las mexillas de la esposa. Y quanta cõmodidad tengan para esto los religiosos, no ay para que lo tratar pues se vee. Clara cosa es, que el seglar, quãdo no pegue a sus obras vn mal fin, muchas vezes, y las mas le pone temporal y terreno de hijos y muger, y familia: de lo qual esta libre el religioso, desuerte que aun en las cosas temporales, que trata, el fin es espiritual, pues no mira enellas su prouecho, sino el de sus hermanos, por lo que pertenece al seruicio de Dios. Trata diuinamente este punto el glorioso san Bernardo en vn sermon, donde dize: Que el trabajo de los seglares es doblado, en que es trabajo perdido, y si no perdido, alomenos perecedero; como lo vẽmos en los que se ocupan en cosas de la tierra, y aunque sea sin peccados por sustentar su vida, hijos y familia, no son en cosas que pertenecen para la vida eterna, y saluacion, aunque no son para su condenacion: y alfin ello ha de perecer, y ellos se saluaran, pero por fuego. Pero a los religiosos dizese con verdad y propiedad aquello de san Iuan: Obrad no enel sustento, que perece, sino enel que

Serm. de in gra.

Ioan. 6

Universidad de Deusto
Biblioteca

permanece para siempre, y no cessamos de cũplir esto, aunq̃ a vezes nos ocupemos en cosas exteriores y tẽporales: hora sea por la obediẽcia, q̃ lo quiere y ordena assi, o q̃ la charidad lo pide: y muy differẽte trabajo es el q̃ en esto se pone, de aq̃l que parece, porque este del religioso esta fundado en la rayz, q̃ nunca falta, q̃ es la charidad. Y con este dicho y doctrina de S. Bernardo, viene biẽ lo que de S. Anselmo se cuenta, q̃ como fuesse a el quexãdo se vn religioso, q̃ sus superiores le ocupauan en cosas tẽporales, q̃ por huyr dellas se auia venido a la religion? le respõdio por esta cõparacion. Toda la vida de los hombres es muy semejante a vna rueda de molino, que jamas para: pero ay gran differencia entre los que la tienen a cargo, y procuran: porque vnos no hazen caso de la harina, que muele, sino dexansela caer enel rio, y se pierde: otros mas cuydadosos, parte cogen, y parte se les pierde: pero otros ponen el costal debaxo, y recogenla toda, sin que se les pierda nada. De los primeros son muchos seglares, que jamas leuantan la intencion a Dios, sino siempre caydos y ocupados en cosas terrenas. Los segũdos son los que, aunq̃ viuen enel mũdo, se ocupã algũas vezes biẽ en lymosnas, y en rezar, y estos a la medida d'sus buenas obras, pocas, o muchas recibirã el premio. Los vltimos son los religiosos, que aunque ocupados por obediẽcia de sus mayores en cosas tẽporales, no pierden cosa de lo q̃ hazen: y aunq̃ parezca, q̃ en estos negocios seculares pierdẽ, la obediencia lo recõpensa y recoge la harina, q̃ ellos pensauan q̃ se perdia, y la pone tã en

en saluo, q̃ della tienen mãtenimiento por toda la eternidad. Y fuera desto es de mucha consideracion lo q̃ en esta parte dize S. Buenauẽtura, sacado dela suma Theologia, y es: Que no es necessario para el merito, q̃ actualmẽte se refieran a Dios todas nuestras obras, sino que basta habitualmẽte: y esta manera de referir las obras, no es porq̃ el alma este en charidad, porq̃ esto no basta, sino porq̃ al principio de aq̃lla obra, o de otra de la qual se siga la tal obra, esta ya hecha la offrẽda a Dios, y deuidamẽte dedicada. Como si vno tuuiesse intencion de dar por amor de Dios de lymosna ciẽ reales, aunq̃ despues en cada vn real no tuuiesse actual consideraciõ, no por esso dexa de ser meritorio cada acto: lo qual no seria assi si se començasse alguna obra de nueuo de otro genero, o especie, q̃ entõces era necessario dedicar d'nueuo la volũtad e intenciõ. Lo qual enlos religiosos no es necessario, por auerse de vna vez dedicado a si cõ todo quãto obrarẽ dẽtro de la disciplina religiosa, q̃ todo vale en virtud de aq̃lla primera dedicaciõ, q̃ de si y de sus cosas hizierõ, sino fuesse, q̃ cõ cõtrario acto huuiessen interrũpido, lo qual no haze sino es alguno muy perdido. Dedõde se sigue, de quãto prouecho, y d'quãta seguridad sea viuir en religiõ Assi si queremos ser buenos cõtadores, y contar como mercaderes las ganancias, que dia hallaremos en q̃ no ganemos vna grãde summa de merecimiẽtos de tantas obras religiosas? y si vn dia es de tãta ganancia, que sera vn mes y vn año, y muchos q̃ se viuẽ en la religiõ? sin duda sera vn crecido colmo. Y siẽdo esto assi, pues esta

2. sent. d. 41. art. 1. q. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esta fundado en nra fè, bien se vee quanto deue ser estimada vna manera de vida, q̃ en tan poco tiẽpo
Matth. 6. tãto enriquece a vn hõbre, y le augmẽta la corona y el merecimiẽto, hasta tener aq̃llos thesoros, q̃ ni el orin los cõsume, ni los ladrones los roban: y vee-se esta excelẽcia, quanto mas se cõpara con la mise ria de vida de los del mundo, q̃ suffriendo tãtos tra bajos, y padeciendo tanto, se quedã sin fructo: porque como sus obras son deste mundo, quedanse en el, y no siguen al que las hizo. Y assi estos tales son
Prou. 20. como aquel pereçoso, de que trata Salomon enlos Prouerbios, que no quiso arar, morira de hãbre en medio del estio, que es quando los otros gozaran de los trabajos q̃ ganaron por sus manos. Y a estos
Epist. 104 compara san Bernardo a las bestias sin juyzio, pero con sentido para gozar sus gustos, y sin prouecho. Y con esta razon exorta a aquel noble mãcebo Gualtero a que dexe el mundo, y se salga del siglo, temiendo lastima de verle ocupado, y en seruicio de cosas tan caducas y transitorias. Y entre otras cosas que le dize, esta es vna: Piensa mancebo quando te veas ante aquel tribunal de viuos y muertos, que responderas quando te pidan cuenta de auer recebido en vano tu alma: y vna alma tal: piensa, que sino tuuieras mas que auerla recebido, como cada bestia la suya, q̃ en dexãdo de viuificar ha de morir, no fuera mucho mal, q̃ se perdiera: pero q̃ diras de tu alma hecha a imagẽ y semejãça de Dios? Que diras, q̃ siendo hõbre no has entendido tu alteza y dignidad, y te has hecho semejãte a las bestias, en no auer trabajado algo para la vida eterna?

eterna? y solo como bestia te has contentado con los bienes de la tierra, hecho sordo a aquel consejo de Christo: Obrad, no enel manjar que
Ioan. 6. perece, sino enel de vida eterna. Escripto esta,
Psal. 23. que no subira al monte, sino el que no recibio su alma en vano, y ni este tampoco, sino fuere innocente y limpio de coraçon. Y si es condenacion el no obrar bien, que sera el obrar maldad? y si se pone la segur al arbol, que no da fructo, como no se pondra al cardo y a la espina? claro esta, que no perdonara al dañoso, el que condena al esteril e infructuoso. Por lo qual hay de aq̃l,
Isa. 5. de quien se dize: Espere que traxesse vuas mi viña, y dio agrazones. Todo lo dicho es de S. Bernardo, que basta para reprehender y confundir a los que de hõbres se hazen bestias, y para confirmar a los religiosos en su feliz y dichoso estado.

CAPIT. XXIIII.

Del fructo duodecimo de la Religion, que es ser guiados y gouernados por superiores.

SIGVESE Vna no menor vtilidad deste estado, que las passadas, que es el cuydado, e institucion espiritual de los superiores, que nos rigen y gouier-

Universidad de Deusto
Biblioteca

uiernan: en lo qual ay muchos y grandes prouechos. Y el primero es. Que como este camino de la virtud no este tan sendereado, ni tan abierto, es necessaria guia y luz para andarle sin errar: porque si vêmos, que no ay sciencia, ni arte, que no tenga sus maestros y guias que las enseñen: quanto mas esta sciencia de la virtud, que tiene tantos enemigos y contrarios, que estoruen el paso por ella, sin duda caeremos en mil peligros, sino lleuamos guia. Y esto es lo que dixo san Hieronymo, que ninguna arte se aprende sin maestro. Y vêmos, que los mesmos animales sin discurso ni razon, tienen sus guias y capitanes, con tal orden, que parece que deprendieron letras. Las abejas tienen sus guias, las grullas siguen a vna. En las republicas ay vn Emperador, en las prouincias vn juez, en cada yglesia su Obispo, en cada feligresia su cura, y cada orden Ecclesiastico depende de vno que le gouierne: y en vn grande exercito vna es la bandera a que todos miran: y al fin en el mar ay vn piloto, en la casa vn señor: y por no me alargar, estos y todos los exemplos que se pudieran traer, lo que te enseñan es, que lo mas acertado es viuir en compañia de muchos, debaxo del gouierno de vno, que sea guia y capitan en este camino. Por lo qual dixo muy bien Niseno, que aunque aya muchas cosas dichas y escriptas de la manera de vida espiritual son de menos prouecho estos documentos, quando falta el exemplo a la voz, y esto se haze en la Religion, la qual llama officina de obras, en la qual se enseña la summa de toda perfeccion,

Epist. 4.

De uirg. c. 23.

cion, y florece la integridad de toda buena enseñança. Y como el que quiere deprender alguna lengua de nueuo, no sabra nada sino es enseñado de aquellos que son sabios y auentajados en ella: assi esta vida espiritual no se puede deprender bien sin maestro, y sera trabajo sin prouecho y con peligro. Porque assi como la medicina fue inuentada de los hombres, con grande experiencia, que primero della tomaron, y seria ahora gran locura ponerse a examinar las medicinas aprobadas: assi es locura en este camino de la virtud querer vn hombre hallar nueuo camino, y no creer a los que le han andado, en lo qual hallara mil errores, y si nos regimos por la luz de otros, y por su experiencia, hallaremos este prouecho, que con la luz de vna lampara se encenderan otras, pues se vee, que de vno se deriua en los demas la santidad y buena vida. Todo esto es de Niseno. San Iuan Climaco dize, que como la naue guiada de vn piloto diestro facilmente viene a seguro puerto: assi vn hombre aunque sea rudo y malo, sera bueno si toma vna buena guia. Y como suele errar el camino vno, por sabio que sea, quando no lleua guia, assi aunque vno tuuiesse todo el saber del mundo, si sigue su propio juyzio y voluntad, se vendria a perder. Por lo qual dixo san Bernardo, como exercitado en esta materia: Muchos ignorando las astucias y engaños de Satanas, començaron bien este camino del espiritu, y auiendo començado por espiritu, acabaron en carne, engañados.

Grad. 25.

Serm. 77. in Cant.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos torpemente, y derribados miserablemente: porque la mano da al engañador, el que la niega al maestro y al preceptor, y el que imbia las ouejas al pasto sin guarda, mas se dira que apacienta lobos que ouejas. Y de ser tan dañoso este inconueniente de seguir vno sus consejos, se saca quan prouechosa cosa sea y quan segura caminar en la Religion, donde tenemos tanta luz, y tantas hachas, que alumbren nuestra ignorancia. El segundo prouecho desta sugecion, y deste magisterio es saber vencer las tentaciones del enemigo, que con tanto impetu nos acometen: vnas al descubierto, y otras al escondido y secreto, y contra las vnas es menester gran fuerça, y contra las otras vsar de gran astucia, y lo vno y otro tenemos librado en nuestros superiores. Y aunque desta materia trata Cassiano en muchas partes, principalmente en la Colacion 16. dõde introduze al Abbad Ioseph, que dize: que Sathanas se transfigura en Angel de luz: el qual sino es por vn prudente y exercitado maestro no se puede vencer, cuyas amonestaciones y sentimientos se examinen por vn probadissimo viejo, porque no seamos engañados: y de otra manera es impossible poder euadirnos, confiando en nosotros mesmos. Y esta mesma doctrina es de muchos santos. De donde se sigue, que para vencer estas tan cõtinuas peleas del enemigo, tan difficultosas y peligrosas, no ay remedio igual, como tener vn padre a quien acudamos, debaxo de cuyas alas nos acojamos, como polluelos quando veen el milano: y con este remedio

Col. 16. c. 11.

medio vemos se vencẽ muchas tentaciones, q̃ con mil ingenios, y artes no se podian vencer, y en llegãdo a comunicarlas, luego se deshazẽ, y enflaquecen, hasta no quedar rastro dellas, y lo q̃ mas es, no solo acaece assi, quando seguimos sus cõsejos, sino muchas vezes esta la cura, y la salud en solo dezirlas, y descubrirlas. Lo qual no acaece assi en el cuerpo, que despues de manifestada la herida, es menester medicinarla, para que sane. Y en estas llagas espirituales lo mas ordinario es, lo que en otra parte dize Cassiano, que el pensamiento malo en manifestandole se deshaze antes, que se le aplique el remedio, porque aquella culebra enroscada, que viue y mora en los soterrãos de la tierra, y en el abismo de las tinieblas sacada a luz por la cõfession, cõfusa y auergonçada huye. Y confirma esta doctrina, con lo q̃ solia cõtar de si el Abbad Serapiõ, que siendo moço era vencido muchas vezes de la gula, y comia en escondido alguna vez vn pedaço de pan, y como cada dia se doliesse, siempre caya de nueuo, hasta que vna vez estando muchos monges juntos, mouido del espiritu interior en medio de todos confesso su culpa: y entonces su maestro hombre experimentado le dixo tuuiesse buen animo, que el enemigo de quien callando auia sido vencido, ya no tendria poder contra el por aquella tan famosa confession. Y a penas auia acabado de dezirle esto, quando del seno, donde solio esconder el pan, salia vna llama, que dexo de si vn mal olor de piedra açufre, dando a todos a entender que el demonio

Coll. 2. cap. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

yua de vencida en aquel hermano, y desde aquel punto cnofessaua el santo, que jamas en su vida auia sentido mouimiento de aquella tentacio. Esto hemos dicho en suma del vencer de las tétaciones, en que esta grande parte de nuestro aprouechamiento. Y no solo tenemos necesidad deste medio, quando somos tentados, sino tambien en todo tiempo y lugar: porque siempre traemos cō nosotros esta necesidad, y en ella fuymos cōcebidos, y nacimos, y nos sigue hasta q̄ esta nuestra corrupcion se vista de immortalidad y assi importa tener quien nos amoneste, y conozca nuestras inclinaciones, y reprehenda sin lisonja, y enseñe por dōde hemos de caminar, paraque no demos en los errores, que dan, los que no tienen este remedio. Y assi dize muy apropósito deste bien S. Basilio. Ninguna cosa ay mas difficil, q̄ conocerse vno a si, porque como naturalmente cada vno se ame a si, en todo se inclina a si mesmo, y assi se engaña, y ser conocido y curado de otro, no es difficil, pues no les impide amor propio para acertar. De lo qual se sigue, que deuen los superiores en las Religiones conocer muy por entero las costumbres de cada vno, los affectos, e inclinaciones, para poner competentes remedios a los males. Y porque nadie pié se, que esta doctrina es solo para aquellos, que son principiantes, e imperfectos, o tibios en la virtud, entiendase, que ygualmente es nessaria a los aprouechados y perfectos, sino es que piense alguno, que sola la naue que va en alta mar, y es combatida de la tempestad, tiene necesidad de piloto, y no

Const. mon. cap. 22.

no quando camina en bonança, siēdo verdad, que en essa bonança suele estar escondido el peligro, y ay mil peñascos y bagios, dōde es muy necessario, quien la desuie, y aparte, y encamine seguramente al puerto. Y como el cauallo, que quanto mas briosamente corre, y furiosamente va mas peligroso, sino le sabe gouernar el que le corre: assi el feruor de espiritu, sino ay quien le rija y gouierne, dara en mil despeñaderos. Y a este proposito declara San Bernardo aquello de S. Pablo. Sea razonable vuestro seruicio, porque el feruor suele engañar, y no tiene machina mas efficaz, ni armas mas fuertes, para apartarnos del amor de Dios el demonio, que hazer, que sin discrecion tomemos feruores por nuestro juyzio propio. Y el prouecho del estado Religioso en esta parte bien le conocio S. Hieronymo, quando escriuiendo a Rustico le dize, mucho me agrada, que te llegues a los antiguos, y no quieras entrar en este camino sin guia. Porque no sabiendo a que parte echar, no vengas a perderte, o camines mas apriessa, o mas de espacio, que te conuiene, porque no te canses en el camino, y porque tambien no te duermas. Y al fin es costumbre antigua de Dios, que pudiendo por si mesmo, o por sus Angeles enderezar, y alumbrar a los hombres, no quiere, sino por hombres, o porque con la vnion de amor mas se traben, y hermanen, como miembros, o porque sugetandose vno a otro se humillen. Bié nos declaro esto, lo que Cassiano trae de Samuel que pudiendole Dios enseñar por si, le dixo ya vna y dos vezes, a Heli,

Ser. 19. in Can. Roma. 12.

Ep. 4.

Col. 2. cap. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Heli, y con llamarle y quererle el meſmo Dios hablar, con todo eſſo le dexo acudir, para ſer enſeñado del que era mayor en edad, aunque menor en ſanctidad. Y bien pudiera el Angel, que aparecio a Cornelio Centurion, enſeñarle todos los myſterios de nueſtra Fe, con mas breuedad, y mejor, pero no quiſo, ſino remitirlo a S. Pedro, que le enſeñaſſe diziendo, acude a Simon q̃ el te dira lo q̃ te conuiene hazer. Y mayor marauilla es lo q̃ ſe lee de S. Pablo, que ſi ẽdo tan eſtimado de Chriſto, q̃ no embio Angel para ſu cõuerſion, ſino q̃ el meſmo la obro immediatamente ſiendo ſu perſeguidor, y blaſphemo: y pudiẽdole enſeñar en vn momento, le imbio à Ananias para que le doctrinaſſe, y enſeñaſſe caſi con las meſmas palabras cõ que el Angel a Cornelio, leuãtate (dize) y entra en la ciudad, que en ella ſe te dira lo que te conuiene hazer, ſobre lo qual exclama S. Bernardo, y declara ſer eſta ciudad para los Religioſos la religion, diziendo aſsi: O ſabiduria altiſsima, y inſcrutable! como diſpones ſuauemẽte todas las coſas a aq̃l a quiẽ tu hablas, y por quien vienes otra vez al mũdo: imbiás otro que le enſeñe para q̃ el deprẽda a ayudar a otros cõ la gracia q̃ Dios le cõmunicare. Lo miſmo confirma S. Auguſtin cõ los meſmos exẽplos, y añade: Pudiera bien Dios obrar eſtas coſas por vn Angel: pero quiſo ennoblezer nueſtra cõdicion humana con maniſeſtar ſu volũtad por medio de hõbre: y la charidad no tubiera comunicacion entre los hõbres, ſi vnos no enſeñarã a otros: de todo lo qual ſe ſigue, q̃ ninguno es tan ſabio, q̃ ſe pueda guiar por ſi, ni tan ſanto

Act. 10.

Acto 9.

Serm. de conuerſ. S. Pau.

In prologo de doc. Chriſtiana.

ſanto, que pueda preſumir, que le quiere Dios enſeñar por ſi, ſino por otros. Y lo ſegundo, que o ſe ha de dexar el exercicio de la virtud, y diſciplina eſpiritual, que tan neceſſaria es, o ſe ha de eligir y ſeguir vn maeſtro, por quien nos gouernemos, y eſtos ſon los padres y rectores de la Religiõ, aquiẽ Dios conſtituyo ſobre ſu familia, para que a ſu tiẽpo con medida repartan el mantenimiẽto: los quales no ſolo nos ſeñalan con el dedo por donde hemos de yr, ſino que van delãte, y nos acompañan, aconſejandonos, y conſolandonos, amoneſtando y exortando lo mejor, y no nos miran como ſubditos, ſino como yguales y hermanos, y como hijos de Dios encomendados, no ſolo para amarlos, ſino para hõrarlos y reſpectarlos. De ſuerte que ninguna ama crio con tanto cuydo ſu infante, ni madre ſu hijo, como ellos a los que Dios les encomẽdo: inſtruyenlos, enſeñanlos como han de huyr los vicios, como ſeguir la virtud, como han de reſiſtir al demonio, y vencer las tentaciones, y aſsi les guian en todo, que les lleuan de la mano, y en ſus braços al ſeguro, y poco a poco los adieſtran haſta que puedan ſubir, y ſuban derechos a la perfection. Y lo poſtrero acerca deſte punto es, lo qual ſin duda es lo principal, y que encierra lo dicho, que no tanto nos rigen ellos y gouiernan, como Dios en ellos: con que podemos caminar ſeguros de los muchos peligros, que ay en eſta vida eſpiritual. Porque que mas ſe me da, dize S. Bernardo, que por ſi, o por ſus miniſtros, Angeles, o hombres de Dios, declare ſu voluntad? Diras que

Luc. 12.

De præcep. & diſcipli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Mal. 2. se puedē engañar y dudar los hombres, de qual sea la voluntad de Dios? y si tu no lo sabes de cierto, q̄ te va, pues dize la escriptura, los labios del sacerdote tienen la sciēcia, y de su boca buscarā la ley, pues es Angel del señor de los exercitos. Y de quien se pueden mejor tomar los exemplos, y cōsejos que de aquel aquien se entrego la dispensacion de los diuinos mysterios? y a este deuemos seguir como a Dios: donde manifiestamente lo que se manda y ordena, no es contra Dios. Todo esto es de S. Bernardo. Por lo qual si buscamos prouecho, que mayor, que este? O que cosa mas segura? o que mayor beneficio pudieramos recebir del cielo, que tener a Dios en medio de las tinieblas de la noche obscura desta vida por guia y maestro? y ser regidos de su sabiduria, y ayudados con su fauor, para no peligrar en camino tan lleno de peligros.

CAPIT. XXV.

Del fructo decimo tertio, que es tener reglas escriptas.

DEspues de la enseñança y guia de los superiores, la cosa mas proxima, y cercana a esta doctrina, es la de las reglas, que son como los huesos y neruios de la Religion, y si del consejo y guia de nuestros superiores son tantos los prouechos, como hemos dicho, no son menores, sino quiza mayores, los que

que se nos siguen de las reglas religiosas: y el principal fundamento es de Aristoteles, que dice, que estas reglas carecen de afficion particular, y de turbacion, y no se varian por afficion, ni desobligan por pasion, sino que ygualmente hablan, y obligan a todos, y assi quando ella manda, manda Dios, en quien no ay acceptacion de personas. Tienen mas otra cosa las reglas, que no tienen los que nos rigen, que ellos deuen tambien seguir, y guardar estas reglas, y el bien que tienen, y buen acierto dellas le sacan, y toman. Por lo qual el mesmo Philosopho dize, que el buen gouierno de vna republica, esta en que la ley este siempre en pie, y ella mande, y los magistrados, y principes sean como sus ministros, y guardas de las leyes, pero de manera que tengan autoridad de interpretallas, y suplir con lo particular lo general, que solo mira la ley. Y esto es, lo que se guarda en las Religiones, a lo qual se allega, que la regla y ley tiene mas de consideracion y aduertencia, quando se haze, que el consejo quando se da, y no es cosa aprobada de este o aquel, sino de toda la comunidad: y ninguno deue ser tan ignorante, que quiera anteponer su juyzio al de tantos. Y no es el menor prouecho, el tenerlas por escripto, y que en cierta manera nos obligā a viuir virtuosamēte: y assi dize Aristoteles en otro lugar, q̄ son necessarissimas, pa viuir honesta y rectamente: porq̄ como no tenemos la virtud cōnatural, es menester procurarla, como vn bie ar duo y dificultoso: y como los mas dlos hōbres huyā este trabajo, y despreciē por cara cosa tan preciosa

3. Pol. 11.

10. Et alli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

es menester algo que les impella y fuerce (como si dixessemos) al bien. Y no ay otra cosa mejor ni mas efficaz que la ley, la qual haze, que aunque entremos por necessidad, y como forçados con la costumbre, y exercicio se haze la virtud sabrosa y tratable, y voluntaria, y amable. Haze con este dicho y doctrina de Aristoteles, la de Platon, el qual dize ser necessario, que se pongan leyes a los hombres, por las quales viuan rectamente: porque a ningun hombre concedio la naturaleza, que conociesse lo que le conuiene perfectamente, e ya que lo conozca, que lo execute quando pueda. Y siendo esto assi, ningun medio ay mejor para esto, que la Religion, que nos necessita a viuir bien, y la necessidad haze voluntaria: como lo dize S. Hieronymo a Rustico. Acaecerte ha al principio, que lo que no querias hazer, hagas, y con la costumbre vernas a querer, lo que no querias, y oluidado del trabajo passado, deleytarte has en el presente, e yras caminando adelante, y las reglas religiosas esto hazen, que enseñan lo que se ha de hazer, y como se ha de viuir toda la vida, y esso mesmo que enseñan, piden, y demandan al Religioso: y tanta es su magestad, y bué acierto, que no es licito, ni vna minima cosa apartarse dellas, y de tal manera fueró hechas y escriptas, que ninguna parte dexan en nosotros, que no informen lo interior, y exterior: el alma y el cuerpo: en publico, y secreto, dentro y fuera de de casa. Y al fin son como vnos afforismos de medicos, para conseruar la vida y salud, y como en vn camino malo de acertar, son vna buena guia, que jamas

Dialog. 9. de leg.

Ep. 4.

jamas se aparta de nosotros, y enseña por donde no erraremos, y siempre acertemos, y como aquellos ayudan a la salud, y estos para no errar, assi para no caer en errores del alma, ni en enfermedades importa vna manera de vida, que te sea vn espejo, a que te mires y compongas, y en que veas que has de amar, y buscar, que aborrecer, y huyr. Y assi no deue de parecer a nadie graue el tener muchas reglas, ni odiosa la guarda dellas: pues tan excelentes son sus prouechos. Y esto es lo que refieren que dixo Solon vno de los sabios del mundo, el qual como escribiesse leyes a los Athenienses y Anacharses se riesse de su trabaxo diziendo, que aquellas leyes eran como telillas de arañas, que detenian a las bestias pequeñuelas, pero las grandes con facilidad las romperian. Respondio Solon a la manera que los contratos, y cõciertos se suelen guardar, quando son a entrambas partes prouechosos, y ninguna quiere que se deshagan, assi el hazia leyes, las quales eran conuenientes se guardassen, y que no se quebrantassen. Y si en leyes profanas es cosa mas cõueniente esta, quãto mas en las religiosas e instituros religiosos, pues no se pretende ni busca, sino el mayor bien de todos en comun, y de cada vno en particular, y este no caduco, sino eterno, y assi en tanto se deuen guardar, en quãto cada vno ama su bien. Por lo qual no solo las cosas mayores, y los decretos principales de la Religion, y que tocan a lo essencial della, sino lo menor y pequeño. Si menor se puede llamar, pues nos lleua a lo eterno. Mas este nombre pone el juyzio humano a algunas de

Universidad de Deusto
Biblioteca

las cosas que ay en Religion, siendo verdad q̃ tambien estas pequeñas son de grande vtilidad y prouecho. Porque como en el arbol, o en la vid le podria parecer a alguno superflua y sin prouecho la oja, y no lo es, pues siruen lo vno de ornato, y lo segundo de conseruar el fructo, assi esta manera de vida, en que consiste nuestra saluacion, tiene vnas cosas al parecer pequeñas, pero que mucho siruen para las mayores, y ayudan al crecimiento y madureza. Y como poco ha diximos, que lo principal del bien de acudir a los superiores, y padres espirituales era institucion diuina, assi estas reglas son institucion de Dios: y no solo estas nuestras reglas espirituales son institucion diuina, sino tambien las seglares de los principes y republicas, siendo justas, y rectas, lo qual tiene con otros Theologos.

1.2.q.93. art.3. S. Thomas como cosa deriuada y venida de aquella suma regla de rectitud, y justicia, que esta en

Roma.13. Dios, o por el poder de hazer leyes, que como dize San Pablo es de Dios, o porque todo lo justo y bueno tiene principio en Dios. Porque como es cierto, que Dios gouierna a los suyos, y los endereca a sus diuinos fines: estos medios han de ser comprehendidos en la mente diuina, los quales nos enseñan, para q̃ se executen tan altos fines, como instrumẽtos dellos, y por ellos declara aquella acertadissima y secreta volũtad, q̃ en si tiene. Lo qual ha lugar mucho mejor en las diuinas leyes, y de la Religiõ, como leyes mas ordenadas, dõde no interuiene pareceres cõtrarios, ni ambiciõ de magistrados q̃ suelẽ viciar las leyes en las republicas. Y fuera de que

que con razon ha declarado Dios ser suyas estas leyes, tãbien con expressos milagros, como a Paconio, al qual embio cõ vn Angel la regla escripta en vnas tablas, donde en particular le enseñaua, el habito, comida, y sueño, y camas, y la distribucion, y ocupacion de officios, y a S. Francisco de menos tiempo, y mas de cerca enseño cõ vna celestial vision, quanto se agradaua en su regla. Pareciale al santo y a sus compañeros, que morian de hambre, y q̃ no tenian con que remediarse, sino vnas migajas de pan, que entre los dedos de muy menudas se les auian de deshazer. Y estãdo solicito desto oyo vna voz, q̃ le dixo, q̃ de todas aquellas migajas hiziesse vna hostia, y la diesse a sus compañeros, y aduirtio, que los que no la querian, antes la despreciauan, se hinchian de lepra. Y la noche siguiente le declaro el señor, que aquellas migajas eran los consejos Euangelicos, y la hostia la regla, y la malicia la lepra. Y como se subiesse a vn monte por quarenta dias a escriboir su regla, como otro Moysen, algunos de sus frayles temiendo el rigor, que esperauan, subieronse a quexar, y oyeron vna voz, no vna sino tres vezes, que dixo Francisco no ay cosa tuya en essa regla, toda es mia, y quiero que se guarde a la letra, yo se muy bien, lo que pueden los hombres, y la ayuda, y fuerças, que yo les dare. Y despues llauada la regla ante el Papa Honorio, y altercandose sobre la rigurosa pobreza que tenia, nunca vista hasta entonces, afirmo san Francisco seuera y sanctamente, que ni palabra, de quantas alli tenia, era suya, sino todo

Universidad de Deusto
Biblioteca

todo recebido de Christo,y ordenado assi. Y esto mesmo que le acaecio a S.Francisco en hazer su regla por instincto diuino, y consejo de lo alto, es de creer les acaecio a los de mas,que fundaron Religiones con el mesmo espiritu,como a S. Basilio, S.Benito,y S.Augustin,y los de mas,a los quales alumbro Dios por lo que tocaua a sus Religiones. Y esto puedo dezir con certidumbre de nuestro fundador y padre Ignacio,que yo vi al tiempo que hazia las constituciones, y por tener duda en vna cosa,que yua haziendo paro. Y en vn quaderno, que a vn dura de su mano escripto, assentaua las mercedes, que sobre aquello le yua Dios haziendo, y las visiones que tenia, y fauores de la Virgen, y de la sanctissima Trinidad, vnas debaxo de symbolos y figuras,y otras claras, y distinctas. De lo qual se collige que no solo tuuo estas diuinas declaraciones en aquel capitulo,o cosa particular, de que yua tratando, sino tambien en las otras cosas, y tanto mas se deue creer esto de otras Religiones,quanto esta nuestra les da la ventaja en dignidad, y sanctidad. Y el dia que S.Benito murio a dos de sus com
2.Dia. 37 pañeros (refiere S.Gregorio) q̃ se les descubrio vn camino anchoy derecho, muy bié entoldado y lleno d luminarias,y q̃ vn viejo les dezia:Este es el camino,por donde subio al cielo el varon de Dios.S.
Homil.ecce nos reliqui. Benito,y S. Bernardo dize, que no es otro este camino, que su regla y manera de vida, por la qual subio al cielo, y subiran todos los que le siguieren. Ni puede dudar algunó(dize el mesmo santo)auer sido sagrado el modo de vida, y mas ordenado por

por diuina inspiracion, que por humano consejo, pues por el alcanço S. Benito en vida tanta gracia de sanctidad, y despues de muerto tanta gloria y felicidad. Y lo que S. Bernardo dize de su regla, y de S. Benito,esso mesmo deue pensar y creer cada Religioso de la regla de su profession: y puede esperar,que en la que tomo por medio de sus reglas, como por lumbre del cielo, ha de ser encaminado con gusto y con contento a aquella immarcesible patria de bienauenturados, y llegar a la possession de los inestimables bienes, que en ella se gozan para siempre jamas.

CAPIT. XXVI.

Del fructo catorze de los buenos exemplos, que ay en la Religion.

SER Los exemplos grande parte, y tener grande fuerça para lleuar tras si a los hombres,al bien o al mal,ninguno ay que lo dude, que por esso dixo el Spiritu sancto, el que anda con Prou. 13. sabios saldra vno dellos, y el amigo de necios sera vno de los tales. Y para este daño es la Religion remedio vnico, donde se quitan y no se consienten malos exemplos, de que toda la vida seglar esta llena,y pone delãte mil buenos exemplos de santos,

lo qual

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo qual es tan fructuoso, y de tanta ayuda para caminar a la perfecciõ, que es este medio de los mas principales. Testigo es desta verdad el gran Antonio, de quien dize S. Athanasio, que por esta razon quiso mas viuir en los monasterios, que en la soledad, para juntar y sacar de cada vno lo bueno, que veya, y ser como huerto regado con las corrientes de todos, y no solo el hazia esto, sino tambien lo aconsejaua a otros. Y Cassiano declarando esta manera de vida dize, que solia dezir el grande Antonio, que el que hauiendo entrado Religioso, dessea llegar a la altura de la perfeccion, no ha de escoger a vno para deprẽder del todas las virtudes. Porque vno tiene sciencia, otro discrecion, otro esta muy fundado en paciencia, otro en humildad, otro se aventaja en abstinencia, otro lleua la gala en simplicidad. En vno campea la grandeza de animo, en otro la misericordia: Este vereys que vela el otro q̃ calla. Demanera que el monge ha de ser como la aueja que gusta de todas flores, y enriquece el pecho. Esto es de S. Antonio: Pero veamos nosotros, con que buenos y viuos exemplos nos enseñe la Religion, y haga caminar por todo genero de virtud, y hallaremos, que esto haze lo primero, q̃ nos alumbra, y endereza por el camino de la virtud, en el qual suele auer ignorancia, como en cosa espiritual, e independente desto sensible, y que el principe de las tinieblas lo obscurece mas. Y como suele dezirse, que las pinturas suelen seruir de libros, a los que no saben leer, assi los buenos exemplos son como vnas grandes letras que se nos ponen delante,

Lib. 5. c. 4.

te, para que las leamos, y no se nos passen de vista, aũque estemos diuertidos, en los quales hallamos aquellos dos grandes fructos, q̃ hallo Seneca. Mas te enseñara y aprouechara el viuo exemplo, que la voz. Porque lo primero, los hombres mas creen a lo que veen, que a lo que oyen: y lo segundo es mas breue el camino por las obras, que por las palabras: mas breue, porque no es menester rodeo de palabras, como en vn sermon, y vna disputa, ni es menester, que se diffina, ni diuida la naturaleza de la virtud, sino solo ponerla delante, para ser imitada. Si quisiesse vno darte a conocer al Cesar por palabras, eran menester muchas y muy pẽsadas, lo qual no se haze tambien, como poniendose al mesmo Cesar delante de los ojos. Assi quando S. Francisco lauaua al leproso, y S. Catalina de Sena suffria los denuestos y affrentas de su enferma de mala lengua y furiosa, mas enseñauan y mejor el amor, que se deuia tener al proximo, como se ha de auer con el, y con q̃ paciencia y humildad se le ha de seruir, que si de proposito se pusieran a tratarlo con palabras. Y no solo es breue este camino, como el mesmo Seneca dize: pero tambien efficaz, porque en el ay este bien, y muy grande, que es persuadir a los hombres, ser lleuadero lo que otros hazen, y no tã difficultoso como parecia. Y puesto que los libros y liciones son de mucha enseñança para nuestro entendimiento: pero no quitã el miedo de la difficultad y aspereza, con que los hombres mayormẽte principiantes se acobardan. Lo qual cessa quando vemos que vn hombre como nosotros puede

Ep. 6.

con

Universidad de Deusto
Biblioteca

con el pesso,y nos lo muestra por vistaꝺ ojos. De la manera q̃ si dudassemos sobre si se puede pasar vn puerto,y vna grande altura de vn monte, no abria cosa que mas nos certificasse, que ver que muchos lo han passado,y caminan por el con facilidad. Lo
9. Mor. 35 qual trata diuinamente S. Gregorio declarando aquello de Iob. Fortificas Señor tus testigos contra mi(dize)Estos testigos son los buenos y justos,que con su vida buena en guarda de los mãdamientos dan testimonio del premio:para que ya que con palabras no nos incitamos, alomenos con obras nos mouamos,y no tengamos por difficultoso de cumplir lo que vemos que otros cumplen: y sobre esto añade la Religion, que no solo nos quita el miedo con viuos exẽplos,sino que con vnos secretos estí-
Serm. de S. Lau. mulos nos incita. De lo qual dixo S. Leon. Mucho puede vna persuasion, pero mas vn viuo exemplo, y mejor enseña la obra,que la palabra:de lo qual tenemos marauillosos exemplos de muchos que se leuantarõ del profundo abysmo de sus vicios, mas por los exemplos,que por las palabras: de los quales fueron aquellos dos illustres varones del palacio del Emperador Theodosio, de quienes refiere
8. Conf. 6. S. Augustin,que leyendo la vida del grande Antonio se començaró a admirar,e inflamarse interiormente, hasta que en el mesmo lugar, donde estauan, dexaron la milicia seglar,y començaró la nueua espiritual. Lo qual como cõtasse Poticiano a Augustino, y juntamente los monasterios q̃ en Ægypto estauã ordenados,y reglas de S. Antonio,cuyo nombre entonces era poco sabido, de su instituto,

sus

sus loables costumbres, y modo de proceder, y el bueno,y suaue olor, q̃ de su buena vida se esperaua en el mundo, y crecia, parecia que le echaua centellas en el pecho,y le encendia el alma,sin poder reposar, ni descansar, hasta que renuncio el mundo, y se determino de seguir a Christo, y la vida espiritual. Y assi el exemplo de Antonio traxo y gano aquellos dos,y los dos a Augustino, y Augustino a otros muchos: y lo mesmo ha acaecido a otros, que seria largo de contar. Entre los quales fue vno Iuan Columbino instituydor de los clerigos Apostolicos, y nuestro padre Ignacio, que el vno leyendo la vida de santa Maria Egypciaca, y el otro las vidas de los santos,a caso y sin aduertẽcia,de repente y sin pẽsar,el vno y otro se sintierõ trocados, y començaró vna nueua vida digna de sanctidad. Pues si tanto pueden los exemplos antiguos, y sacados de los annales de la antiguedad, quãto mas los domesticos recientes, y viuos, que cada dia tenemos a los ojos? Bien se vee quanto mas nos mueuen las cosas que vemos, que las que oymos, y aunque la escriptura los pinte con sus viuos colores,no los puede hazer tanto presentes,que ponga al viuo las circunstancias todas, que suelen ser, las que suelã mouer los animos. Y si los exemplos en seglares tanto pudieron, que hizieron dexar el siglo, que con tantas rayzes y ataduras les tenia presos y atados,y vn poco de luz tuuo tãta fuerça,mas podran los exemplos en Religiosos, dõde la luz es mayor, y no ay essa difficultad para la imitacion, sino vna suauidad apacible,y vna apacibilidad suaues

O

Universidad de Deusto
Biblioteca

ue:porque este atraer de exemplos es blando y suaue, y mas conforme a nuestra naturaleza. En lo qual ay a vn otra cosa vtilissima, q̃ ninguna cosa aprouecha mas, para conocernos y humillarnos, q̃ viuir con aquellos, en cuya comparaciõ vemos en su riqueza, y en sus virtudes nuestras faltas. Refiere S. Bernardo de vn monge lego, que mirando a otro se confundia y dezia, ay de mi miserable, que treynta virtudes differẽtes he cõsiderado en aquel hermano, de las quales, ni aun vna hallo en mi. Esta tan grande humildad (que quiza sobrepujaua y valia mas, q̃ todas las otras treynta) dedõde le venia, sino de auer mirado y considerado los buenos exẽplos? Y esto es lo q̃ amonesta S. Gregorio, por estas palabras. El que quiere entẽder que tal sea deue poner los ojos en aquellos, a quienes el no se parece, paraque por lo que vee en los otros mida lo que le falta: porque de aquellos, que estan ricos de bienes, põdera sus menguas, y de la hermosura dellos saca su fealdad, la qual tiene coraçon para sufrir en si mesmo, y nosotros para echarlas de ver, y assi se nos põẽ delãte, para ser imitados sus exẽplos, como vna leccion viua, y con alma. Y esto en ninguna parte se puede hazer mejor, q̃ en la religiõ, donde ay tanta abundancia de buenos exẽplos, quanta materia de bienes. Y como se ayã de tomar, e imitar estos exẽplos enseñalo. S. Bernar. Miro (dize) entre vosotros vno de singular abstinencia, otro con admirable paciencia, vno con profunda humildad, y mansedumbre, otro lleno de misericordia, y piedad: de grande contẽplacion él vno, y que penetra los cielos

Ser. de Altit. & bastita. cordis.

24. *Mora. cap. 6.*

Ser. 54. in Can.

los la oracio del otro. Todos feruorosos, deuotos, llenos de gracias y virtudes, como montes, sobre q̃ Dios ha echado su vendiciõ, y mirãdome yo a mi, que no tengo nada, y me falta todo, pienso que soy vno de los montes de Gelboë, sobre quien no desciẽde rocio del cielo. Hijos mios este pensamiẽto quita la arrogancia, y grangea la gracia, y prepara los pasos al esposo. Esto dize S. Bernardo, y este fructo deue ser de mucha estima en la Religion: porque fuera de que se engendra en el alma la flor de la humildad tan agradable a Dios, comparandose vno a tantos buenos, tiene tambien vna cosa, en que oso dezir que consiste todo nuestro aprouechamiẽto, q̃ nos incita y mueue a buscar el bien q̃ nos falta, y tanto mas, quanto esto, que nos falta lo vemos en los otros con abundancia. Dedonde nace vna santa enuidia, y porfia honesta, como la tienen los condiscipulos para la sciencia, y los soldados para la corona, los que corren para el premio. Porque como quando corren al palio, y al premio echa de ver vno por la ventaja, que los otros le lleuan, su tardança y pereza, y esto le suele aguijonear mas: assi en esta corrida espiritual, no ay apenas cosa, que assi nos auerguence, como el feruor de los otros, si ya no somos piedras insensibles, con quienes ninguna cosa basta. Por lo qual se vee ser grande el prouecho, que se saca de la habitacion en cõpañia de los hermanos, que no nos dexan, sino antes nos impellen, y obligan con sus buenos exemplos a la virtud. El qual es tan grande, que aunque aya sido la

Universidad de Deusto
Biblioteca

vida de los Anachoritas tan leuantada, no tenia, antes carecia deste singular prouecho. Por lo qual Ep. 4. exorta S. Hieronymo a Rustico, que viua en los monasterios, para que como el dize en compañia de muchos, de vno deprenda ser humilde, de otro a ser suffrido, vno le sea maestro del silencio, y otro de mansedumbre, cõ lo qual haze lo que Palladio trae de Publio, que siendo del linage de los Senadores de Grecia, y auiendose apartado a la soledad, y viniendo muchos a el, y concurriendo de todas partes, al principio hizo a cada vno su casilla, en q̃ viuiesse, pero con mejor acuerdo las derribo presto, y ediffico vna, en q̃ todos viuiessen, para que viuiendo juntos se exortassen a la piedad, y deuoció. Y assi el de ay adelante los amonestaua, que el vno se aprouechasse del exemplo del otro, vno deprẽdiesse humildad del otro, y le enseñasse paciencia, otro enseñasse misericordia, y aprendiesse fortaleza, y assi fuessen vnos discipulos y maestros de los otros en retorno, y cõ esto dezia se enriquezerian de bienes. Lo qual declaraua con vna semejança muy apropósito, que assi como en las plaças de las ciudades concurriã muchos, vnos a vender pan, otros hortaliza, otros ropa para vestir, otros çapatos para calçar, y no puede vno solo cũplir, ni tener todo lo necessario para la vida, sino q̃ el q̃ vẽde el pã cõpra la carne, y el q̃ vende el paño compra el çapato: assi conuenia, q̃ en vn conuẽto viuiessen los siruos de Dios, para q̃ pues no tiene cada vno todo lo q̃ es necessario se comunique cõ los otros, y vnos de otros tomẽ lo q̃ les falta para la perfecció.

CAPI-

CAPIT. XXVII.

Del decimo quinto fructo de la vnion que entre si tienen los Religiosos.

EN Toda la diuina ley, y preceptos Euangelicos, no hallaremos ni cosa mas encarecida, ni mas amenudo encomendada que la vnion, y fraterna charidad. Y quãto la desseo Christo arraygar en nuestros coraçones, veese claro en aquel vltimo como testamento suyo, que hizo al tiempo de su muerte, suplicando a su padre los hiziesse vnos entre si, como el padre y el lo eramos. Y no se pudo ni mas ni mejor encarecer esta vnion, que en esta comparació, que como entre el padre y el hijo, ay vna mesma naturaleza, assi era necessario vbiesse vn mesmo parecer y voluntad. Y este amor y vnion florecia al principio en su fuerça, en aquellos primeros siglos de oro, en q̃ estaua el feruor del Christianismo en su fuerça, como se quenta en los actos de los Apostoles, quando en los fieles auia vn coraçon y alma, y las cosas exteriores comunes en tanto, que como dize Tertuliano autor grauissimo, no parecia que auia otra ley, sino la del amor del proximo, tanto q̃ los Gẽtiles se admirauan, que vnos estauan aparejados a morir por

Ioan. 17.

Act. 4.

In Apolog. cap. 39.

Universidad de Deusto
Biblioteca

otros,y desde entõces le comẽçaron a llamar hermanos,y lo mostrauã no solo con palabras sino cõ obras,pues todo sino las mugeres lo tenian comũ, y ninguna cosa tenian por suya,que no fuesse tambien de los otros. Y el exẽplo y fuerça deste amor mutuo se vio en lo que le acaecio a Pacomio, que siendo soldado en el exercito de Cõstantino Mag no y Gentil, faltando el mantenimiento a los soldados, y muriendo de hambre llego a vna ciudad, donde les fauorecieron, y se juntaron los della a traerles todo lo necessario con tanta abundancia, que espantado Pacomio pregũto, que gente era aquella tan inclinada a hazer biẽ? y le respõdieron q̃ erã Christianos,cuyo instituto era recebir a todos, y ayudarlos, luego se sintio tocado interiormente para seguir su instituto, y leuantando las manos al cielo,y poniendo por testigo a Dios,se entrego a la Religion Christiana. Y esta vnion y charidad tan encomendada de Christo, y tan seguida y guarda da en aquellos felices tiempos,vemos que en estos infelices y desdichados esta tã acabada y agotada, que casi no quedan reliquias,sino en el estado Religioso, que leuanta y conserua tan loable virtud. Y assi podemos dezir,que en ella es esta la mayor vtilidad q̃ nos reduce, y torna a esta perfecta herman dad y vniõ de vida y charidad cumplida,que quiso Christo que fuesse la señal y deuisa,de los que eran sus discipulos. Pero mejor se vera esto ser assi, si cõparamos la vnidad de la Religion, y hermandad con la de otras congregaciones y juntas. Y para ver lo presupongamos q̃ de dos maneras se vnen y juntan

juntan entre si los hombres, y con dos ataduras, vna que ellos hizieron como entre los amigos, y soldados y mercaderes suele auer,otra la de la naturaleza en parentesco, como la de hermanos sobrinos y deudos. Y la primera no tiene que ver con la vnion Religiosa, porq̃ aquella tiene sus limites an gostos y su juridicion,a que se estiende estrecha,y fundada en cosas d̃ poca fuerça en cõdiciõ,en mercancias,o en vn modo de viuir semejante,fuera de lo qual cada vno se tiene su particular. Pero entre los sieruos de Dios todo es comũ sin tener suyo,ni sacar nada,sino todo de todos,y de cada vno:porq̃ como por voluntad propia se començo aquella cõpañia y hermãdad,assi por la mesma se puede deshazer y apartar, como se haze esto muchas vezes o por la differencia de condiciones, o de edad, o succesos de fortuna contrarios, o por riñas y dissensiones, queriendo alguno el mayor prouecho del otro, lo qual el otro no concede, permite, ni consiente defraudarse de su interes, y assi no se lleua adelante la compañia y hermandad. Pero entre los Religiosos no ay esto, que como se obligaron con voto al seruicio de Dios, tambien a no se apartar de vña comunicacion, y trato. Y que mucho que sobrepuje esta manera de vniõ la Religiosa charidad,pues tambien excede a la vnion natural de parentesco? Vemos que no ay mayor comunicacion o vnion,que la de los hermanos, que tienen fundamento en vn mesmo principio y se engẽdraron en vn viẽtre,y es vna mesma carne:y vemos algunas vezes y muchas entre hermanos diseñ

Gene. 29.

Universidad de Deusto
Biblioteca

siones y riñas, y q̃ anda en pleyto sobre sus partixas, y cada vno lleua su parte aparte deshazié̃do como por fuerça aquella cõpañia que la naturaleza auia hecho, y en la Religion no se ve nada desto. Y assi vino a dezir S. Augustin muy bien: Mejor es la hermãdad en la comunicació̃ de la sangre de Christo, q̃ la natural, porq̃ esta es enemiga entre si alguna vez, y aquella toda pacifica: aquella diuide entre si la comunicacion con gozo: y aquella desprecia, y desecha a los hermanos, esta recibe a los agenos. Y entre los mesmos Philosophos vuo muchos, que alcançaron, y escribieron, que no auia mayor hermandad en el mundo, que la que se fundaua en la semejança de las costumbres, y en esta parte fue muy celebrada la sentencia de Antistenes, que dezia: que mas se auia de amar y estimar vn hombre bueno, que vn pariente, pues la virtud era mayor vinculo que la sangre, pues hermana los animos interiormente. Y con mejor aduertencia y grauedad, dixo lo mesmo S. Ambrosio. No menos (dize) os amo a los que engendre en el Euangelio, que si os engendrara en la carne: pues no es menor fuerça la de la gracia, que la de la sangre, y mas deuemos amar a los que hemos de gozar para siempre, que a los que solo en este mundo. Y mas largamente trata este assumpto en Cassiano, el Abbad Abrahan, que antepone esta hermandad a todas las que haze la naturaleza. Vemos (dize) que esta vnion, que se funda en sangre de hermanos, muger, hijos, y parientes, es breue y caduca, y que se acaua presto y deshaze:

Serm. 27. de Ver. Ap.

Cic. 1. offi.

1. offi. c. 7.

Col. ulti. c. vlti.

ze: pues que en pocos dias el hijo se aparta del padre, y le saca su hazienda. La vnion del matrimonio muchas vezes con causa legitima se aparta, la hermandad se destraba con contiendas, y pretensiones, solos los Religiosos mantienen esta vnion firme sin partixa de bienes, pues lo que tienen hazen comun de todos, y no tienen cosa particular sin comunicacion. Y para mayor confirmacion de lo dicho haze lo que el mesmo Cassiano refiere del Abbad Ioseph, que dezia, que para que la concordia se conseruasse, era necessario, que la codicia de las riquezas, y de otras cosas se acabasse, y que vno sugetasse sus quereres a parecer ageno. Y siendo esto assi bien se vee, quan difficultosamente se puede guardar y conseruar en el mundo esta vnion, y quan facil es en la Religion, donde la santa pobreza quita la ocasion de pleytos y disensiones, y la obediencia refrena los impetus de la propia voluntad. Por lo qual San Chrysostomo dixo que mucho que tengan los Religiosos vn mesmo habito y vna mesa, pues tienen vna alma, y vn coraçon? y no es posible, que vno con otro tenga alteracion ni differencia: porque es tenerla contra si mesmo. Y como vn hombre contiene muchos miembros, assi muchos Religiosos se vnen en vna Religion, como en vn cuerpo. Pues como no se ha de estimar vna cosa tan milagrosa, como es permanecerse los de differentes ingenios, edades, naciones, y condiciones, y juntarse tan estrechamente como si fuera engendrados en vn vientre? y

Col. 16. c. 6.

Homi. 58. ad pop.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Const.mon. ca.19. mucho,y como si fueran criados con vna leche: de lo qual se admiraua el gran Basilio, que hombres de tan differentes naciones y condiciones, y venidos de tan differentes partes se juntassen en vno tã estrechamente, que parece que vn alma es la de tantos cuerpos, y que todos sean como vn instrumento del alma. Y aunque principalmente consiste esta vnion en tener vn mesmo parecer y sentir, Phil. 2. como dize el Apostol: tambien se vee en lo exterior,y dello toma mas fuerça la vnion, como es viuir en vn lugar, en vna manera de vestido y color: vnos exercicios y ocupaciones: dedõde viene, que los prouechos y daños son comunes, lo aduerso y prospero. Y aunque esto es cosa ordinaria,y por ser temporal es baxo, ayuda mucho para la conseruacion desta charidad,y amor. Lo qual engrandecio De ob.c.18. y loo tan encarecidamente. S. Laurencio Iustiniano que dize,que esta manera de vnion de cosas téporales,que en Religiosos se halla,es vn perfectissimo dechado de la natural: porq̃ como en el cuerpo el mãjar se diuide y reparte por todos los miẽbros, y la naturaleza da a cada vno su parte proporcionada,como padre de familias, que acude a todas necessidades sin riña ni differẽcia de los miembros, assi en la Religion se reparte a cada vno lo necessario,con que queda cõtento. Y assi se sigue,que si ay cosa hermosa q̃ ver en el mũdo,y q̃ enamore y lleue tras si,es esta hermandad y coniuncion. Que dire mas? hasta los mesmos Gentiles, q̃ conforme a su imaginaciõ yuan dibuxando y pintãdo vna ciudad perfecta,no pudieron hallar cosa, que mas hermosa

mosa y fuerte la hiciesse que esta vnion. Dedonde vino a dezir Platon en su republica, que a los amigos todas las cosas han de ser comunes: y tiene por felicidad,que no aya cosa propia,para que se pueda conseruar la republica. Y esto dezia no solo en la hazienda,honra,casa,y campos, sino tambien en cosas que en ninguna manera pueden ni deuen ser comunes como los ojos,manos,pies,de suerte que no se mire cosa,sino por el bien comun,y el reyr, y llorar,y hablar sea comũ. Ya esta Republica llama ciudad de Dioses,o de hijos de Dioses,y digna dellos, y alcabo dize,que esta republica, ni la ha auido, ni aura en el mundo. Pues quanta felicidad y buena dicha es la de los Religiosos, donde se halla todo esto, q̃ juzgo por imposible este Philosopho,y q̃ si esto vbiesse alguna vez, seria compañia y morada de Dioses en la tierra. Y que aya esta felicidad en la Religion,fuera de que la experiencia lo enseña a cada vno,y la razon, tenemos dos diuinos testimonios de santos, que lo dizen casi por las mesmas palabras de Platon. El vno es el grã Basilio que Const.mon. ca.19. dize, que todo es comun en la Religion, animos, coraçones, cuerpos, y lo que sustenta la vida corporal, y sirue para cubrir la desnudez. De todos es Dios, y vno es el trato de la deuociõ comũ la salud,los trabajos y exercicios, los premios,y las victorias,las batallas y las coronas,dõde vno es muchos y no solo,sino todos. El diuino Chrysostomo Lib. 3. dize lo mesmo en vna Apologia de la vida Monastica, donde auiendo referido mil inconuinientes de la vida secular, dize. Nada desto hallaras en

Diuag. 5. de Republ.

los

Universidad de Deusto
Biblioteca

los monasterios, sino que mientras los vnos estan nauegando entre las tempestades, los de mas les estan desde la tranquilidad, ayudando con oraciones: porque su conuersacion es comun, y semejante a la de los Angeles, que como no se entristecen con lo aduerso, ni se glorian con lo prospero, sino gozan de vna vida ygual y quieta: lo mesmo hallaras en los monasterios, donde la pobreza no es affrenta, ni mas riqueza ni mayor honra. Dedonde aquellas dos palabras mio, y tuyo, que tienen destruydo el mundo, viuen desterradas: donde la comida, el habito todo es comun hasta la mesma vida. Todos en vna nobleza son nobles, y sieruos con vna seruidumbre, y libres en vna libertad. Tienen vnas verdaderas riquezas, vn contento y deleyte ygual, vn desseo y vna esperança, donde todo es ygual y ordenado, y el orden concertadissimo en ygual conueniencia, y concordia, y con vna alegria y gozo: sin rencillas, ni disensiones, ni contiendas de mayorias, ni superioridades, sino vn sentimiento alegre, o triste, segun es la materia de tenerle, pero desuerte que facilmente desechan lo triste y abraçan lo alegre, teniendo mil ocasiones de estarlo, no solo en si por lo que tienen, sino en el bien de los otros, no menos que en sus bienes, todo esto es de S. Chrysostomo.

CAPI-

CAPIT. XXVIII.

Del fructo diez y seys de la comun ayuda, que tienen entre si los Religiosos.

ESTA vnion, y hermandad, de que hemos hablado, es en si vn biẽ inestimable, tal que nos haze muy agradables a Dios nuestro Señor: pero fuera de lo que en si tiene de bien, tiene dos cosas preciosas coniunctas, de que hemos de hablar en particular. La primera aquella ayuda y fauor, con que se ayudan vnos a otros en la Religion, en todas las cosas. Cosa grande y preciosa, que vno tenga las fuerças de todos, para lo que quiere hazer, y sean como todos los que obran en vno. Dedonde se sigue lo que bien dixo Aristoteles, que aunque cada vno sea por si solo menos bueno, todos juntos son mejores, que cada vno, por muy bueno, que sea, como en vna comida, que es mas esplendida, quando muchos contribuyen a ella, que quando vno solo: porque como cada vno trayga algo particular, puesto en comun se perficiona con lo de todos. Y assi vemos que en la musica y poesia mejor juzgan muchos juntos, que vno solo: que vno: duerte vna cosa, y otro otra, y al fin todos lo examinan todo con perfecciõ, 3. Pol. 7.

quanto

Universidad de Deusto
Biblioteca

quanto mas sera esto assi en vna muchedumbre y junta de gente escogida, que cada vno por si es excelente, o lo procura ser, y veese como este bien, no le pueden tener ni gozar los seglares, que cada vno quiere lo que vale y puede para si. Vemos que las tablas de los nauios por si no son de fructo, ni prouecho, pero juntas, concertadas, y trabadas entre si, hazen el nauio para nauegar, y lleuar mercaderias de vna parte a otra, y para deffendernos de la tempestad. Y como las piedras por si sueltas, y destrauadas no siruen: y concertadas, y vnidas nos hazen y componen las casas, en que viuimos, y los palacios, y torres, y castillos, que resisten a los tiros, y machinas del enemigo, y si se deshazen, se haze vna junta de piedras sin prouecho, assi los hombres por si, o no, valdran nada, o alomenos tanto quanto cada vno tuuiere de valor: pero juntos seran de mucho valor y fuerça. La experiencia nos enseña esto cada dia en muchas cosas: que para lleuar vnas cosas pesadas de vna a otra parte, o traerlas, muchas manos juntas acaban, y pueden facilmente, lo que ninguna fuerça humana pudiera sola por si. Y esto mesmo vemos en la Religion, acerca del bien particular de cada vna, y tambien en el vniuersal de los proximos. De lo primero dize el Espiritu sancto, mejor es estar dos juntos, que vno, porque tienen prouecho y ayuda, el vno del otro, que si vno cae el otro le leuanta, por lo qual ay del solo, que si cae no tiene quien le leuante: y dos si duermen juntos, el vno calienta

calienta al otro, y si vno solo como entrara en calor? Si vno peleare, dos le resistiran bien. El cordon de tres hilos difficultosamente se rompe. En las quales palabras, y por todas estas comparaciones nos descubre el Espiritu sancto tres grandes prouechos, sin los quales no puede passar la vida espiritual. El primero que como nuestra flaqueza sea tanta naturalmente, y el lugar, en que viuimos, ocasionado para caer, y las ocasiones muchas, y cayendo tantas vezes, que cosa mas prouechosa, que tener con nosotros quien nos pueda dar la mano, para leuantarnos, y esto a vn es mas necessario en las caydas del alma, que las del cuerpo, dedonde se tomo esta semejança. Porque las caydas del cuerpo veense, y entiendense, pero las del alma, ni se veen, ni entienden, y acaecera estar vno caydo, y no lo echar de ver, y las caydas suelen ser tales, que por si es imposible leuantarse, si la ayuda de Dios y su mano no se la da, para salir de su miseria, y esta ayuda muchas vezes la da Dios por sus ministros. Y si alguno fuere tan fuerte y constante, que nunca caya, lo qual no es, ni puede ser, este tiene y padece otro peligro, que es del frio y hielo, que padece el alma en el inuierno triste, y helado de esta vida. Para quitar este frio del alma, que cosa mas aproposito y mejor, que lo que dize el sabio, estar dos juntos, para que el vno caliente al otro, y quantos mal fueren, mas calor daran. Vn leño frio, y verde, no ay quien le haga arder,

pero

Universidad de Deusto
Biblioteca

pero entre otros, que arden se dispone, y gasta la humildad, y viene a arder e inflamarse, y lo mesmo acaece en el alma, que estara vn hombre tibio y floxo, helado y frio, y con los buenos exemplos, y auisos de otros se inflamma y enciende. De aqui entendemos con quanta razon dixo el sabio las palabras arriba propuestas, vno solo como entrara en calor. El tercero prouecho da a entender aquel marauilloso dicho del mesmo Salomon, y si alguno peleare, y preualeciere dos le resistiran, donde se nos descubre la perpetua pelea que tenemos, como dize el Apostol con los principes de las tinieblas, y que el que esta solo no puede resistir, y a menester quien le ayude, para salir con la victoria. Dixo muy bien San Leon, que aunque el soldado Christiano por si pueda vencer algunas peleas particulares, pero que mejor y mas seguramente las vencera, quando no confiando en sus solas fuerças, sino en las de los soldados commilitones, y compañeros a vna acomete al enemigo, y haze comun la victoria, y mejor se defiende de los golpes, quando por todas partes esta guardado, no solo con su escudo, sino con la defensa de los otros. Y San Bernardo dize, que no ay cosa mas peligrosa en el mundo, que querer vno luchar a solas con fuertes enemigos, y mas inuisibles, que quando no os cateys os tienen (sin saber por donde) tendido en el suelo y lleno de heridas. Demanera que el que quiere de veras seruir a Dios, ha de procurar fortalecerse, y affirmarse con la fortaleza de sus hermanos, y no meterse enel exercito, sino quando estuuiere tan diestro enestas peleas, y con ayudas de tales compañeros, que puedan dezir con el Apostol: No ignoramos las astucias y tretas de nuestro enemigo. Y a esta compañia y junta llama el Espiritu santo terrible y fuerte como esquadron bien cõcertado. Por lo qual hay del solo, que si cae no tiene quien le defienda y leuante. Todo lo dicho confirma el mesmo Salomon, ansi cõ su autoridad, que es diuina, como con vn muy apropiado exemplo, diziendo: El cordon de tres hilos con difficultad se rompe: como si mas claro dixera: Assi como vèmos cada dia, que muchos hilos por si son cosa fragil, y de poquissima fuerça: pero texidos, y despues torcidos, se haze vna cuerda, o vna maroma fuerte, que no ay quien la quiebre: assi cada vno de nosotros por si somos flacos y debiles, pero vnidos y trabados, y hermanados vnos con otros, difficultosamente nos puede nadie vẽcer, ni rendir.

Ephes. 5.

Serm. 4. de ciu. sep. uenf.

Serm. 3. de Circun.

2. Cor. 2.

Y lo que en todas estas comparaciones hemos pretendido, ha sido descubrir el ayuda y fauor, que tenemos para vẽcer al enemigo y crecer cada dia en virtud y en charidad: pero como esta ayuda tambien se deriua y mana en ayuda de los otros, desto tambien deuemos dezir algo. Y lo primero sea lo que noto san Gregorio sobre Ezechiel, que lo mesmo que Dios haze en las regiones y naciones del mundo, esso haze en los coraçones de los hombres, que bien pudiera Dios a vna nacion sin ayuda de otra darle lo que auia menester;

Homil. 10 Ezech. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſter: y deſta ſuerte no huuiera comunicacion de vna con otra: pero no quiſo, ſino que vna tuuieſſe abundancia de azeyte, otra de trigo, otra de vino, otra de ganado, para que lo que vna no tiene tome de la otra, y de ſu abundancia remedie la pobreza agena, y con eſta comunicacion ſe vña y hermane vna nacion con otra. Aſſi ſon los varones eſpirituales, que comunicandoſe las gracias y dones recebidos, ſe enriquecen mas vnos con otros, y ſe hermanan y juntan en amor y charidad. Y eſto meſmo que ſan Gregorio dixo, enſeño antes que el ſan Pablo por el exemplo de los miembros de vn cuerpo. Y el meſmo ſanto lo declaro aſſi: Que otra coſa es la ſanta Yglesia, ſino el cuerpo de aquella ſuprema cabeça, que es Chriſto Ieſus? en la qual vno es ojo con la conſideracio de las coſas mas leuantadas: otro obrando bien, manos: otro corriendo a la perfeccion, pies: otro obedeciẽdo a la ley, oreja: otro offendido del mal olor de los vicios, y conortado con la fragrancia que de ſi diffundẽ las virtudes, podemos dezir, que ſirue de nariz: y todos componen eneſta junta eſte cuerpo compueſto de differẽtes actiones. Lo qual hizo Dios con altiſſimo conſejo y traza: porque vn miembro no deſpreciaſſe al otro, viendo que no tenia algo que auia meneſter y le faltaua: porque vno tiene ſabiduria, pero no don de enſeñar: otro tiene don de predicar, y no de leer: otro es para ſi ſolo, y no para otros: el vno carece de facũdia, el otro tiene abundancia. De todo lo qual ſe ſigue vna coſa cierta y aueriguada, que no ay hombre enel

1. Cor. 12. Rom. 12. 28. Mor. 6.

enel mundo tan cabal, ni rico de gracias y dones, q̃ por ſi baſte ſolo para ſer perfecto. Y eneſto es muy ſuperior el eſtado religioſo al ſeglar, porq̃ eſtos, como viuã ſolos, y cada vno ſiga ſu intẽto, y lo q̃ le es mas vtil y a ſu cõmodidad: y aunq̃ ſiga el biẽ y mayor ſeruicio de Dios y de ſu Yglesia, no tiene por ſi tãta fuerça y valor, que pueda executar perfectamẽte ſus intẽtos: aſſi muchas vezes quedan faltos, y ſin alcãçar lo q̃ pretenden, como ſi vno ſolo quiſieſſe mouer vna grande y peſſada piedra, trabajaria en vano: lo qual no fuera aſſi, ſi cõ ſus fuerças jũtara las de otros, q̃ por lo menos pudiera menearla, o hazer mas que por ſi ſolo. A lo qual podemos añadir lo q̃ muchas vezes acaece, que fiãdoſe vno de lo q̃ puede, y vale, acomete coſas ſobre ſus fuerças, incitado dela excelẽcia tã pegada a nueſtro natural de hazer grãdes coſas, y viene a ſer, q̃ dexãdo lo q̃ podria en compañia de otros, q̃ le ſeria de gloria y hõra pierda el tiẽpo y trabajo en coſas cõ que no puede ſalir: lo qual dixo S. Gregorio enel lugar alegado por eſtas palabras: Cõ alto conſejo y traza, y diuina diſpoſicion, da Dios a vno lo q̃ a otro niega, porq̃ no quiera vno ſobrepujar las fuerças de ſu poder: lo qual es poner el pie enel deſpeñadero, queriẽdo paſſar los limites de ſu flaqueza, y viene a perder lo q̃ pudiera ganar: y alfin deſengañado de ſu loca oſadia, buelue el pie, viendo que es engaño querer alcançar lo q̃ no puede llegar a tocar: porq̃ entõces vſamos biẽ delos miẽbros del cuerpo, quãdo cada vno haze ſu officio, y lo q̃ puede: el ojo vee, la mano obra, el pie anda, y la oreja oye, y la lẽgua habla:

Universidad de Deusto
Biblioteca

habla:pero seria confusion y cosa inutil,que el pie quisiesse hazer lo q̃ la mano, y el ojo lo q̃ el oydo, y el gusto lo q̃ el olfacto. Esto sin duda seria trabajo en vano, pues no puede ser sino q̃ cada officio haga aq̃llo para q̃ fue hecho : y esta confusion tãto se halla dẽtro del estado del mundo, quanto fuera del estado religioso: porq̃ eneste cada vno haze su officio,y guarda su lugar y puesto,no el q̃ cada vno quiere y dessea, sino el q̃ los superiores y rectores le señalaron,como enla guerra los capitanes,que a cada vno señalan lugar y puesto. Y este lugar es el que Dios quiere tẽgan y guardẽ.Pues como dexamos dicho atras,el los rige y gouierna:y segũ esto, no es possible q̃ a nadie se de puesto,ni lugar,ni officio,ni ocupacion,q̃ mejor le este, que aq̃l en que su superior le pone:y como en la religiõ sea vno el fin de todos,y adõde todos ponen sus cuydados y diligẽcias,cada vno ayuda al otro en lo q̃ ha menester para alcançar este fin,que como el pie ayuda a la mano,y el ojo al pie, y vn miẽbro a otro : assi el vn religioso al otro da su ayuda cõ alegria y presteza,y assi con el ayuda de los otros alcança vno lo q̃ por si no pudiera:porq̃ como vno tiene la doctrina q̃ a otro le falta,y otro mejor entẽdimiento para enseñar,y otro mejor manera de hablar : de tal manera tienẽ cada vno su ventaja,y talẽto, que no le tiene ocioso, sino q̃ con el ayuda a la ganãcia de su hermano,y assi vno tiene lo que todos, y con el ayuda de otros alcança lo que le falta. Y por esta causa pienso yo que salen en las religiones tantos excelẽtes varones,y tãtas y tan excellentes obras, assi

assi en prouecho de los proximos, de que trataremos despues, como en virtud y letras, con que illustraron sus edades todo lo tuuieron por aquella hermandad y comunicacion de vnos,q̃ ayudauan a otros,y los enriquecia cõ sus trabajos y estudios. Y como aquella torre de Babylonia, de quié haze mencion la escriptura,no pudiera llegar a tãta alteza,sino con la vnion y conformidad de los que la edificauan y seruian enel edificio, ni se deshizo de otra suerte,sino por la differencia de lenguas, que fue como vna manera de discordia y apartamiento de la vnion de antes,con que vno no ayudaua al otro: esso mesmo hemos de entender que acaece en quantas cosas los hombres hazen y exercitan. Gen. 12.

CAPIT. XXIX.

Del fructo diez y siete, que es la comunicacion de las buenas obras de los Religiosos.

OTRO Marauilloso effecto de la vnion,que tienen entre si los religiosos,es la comunicacion de las buenas obras,que es necessario aya entre los de vna orden y familia:lo qual se vera, entendiendo que es lo q̃ se comunica eneste parte,y como se comunica. Y lo primero q̃ ay que saber es, q̃ tres prouechos tienẽ todos los que obran biẽ y virtuosamẽte.Lo primero es el merecimiento y augmẽto de nueua gracia, a la qual despues correspondo

Universidad de Deusto
Biblioteca

su grado de gloria enel cielo: pero este bien aquel solo le recibe, que es el autor del: porq̃ a solo Christo como a cabeça y medianero fue dado, q̃ con su trabajo grangeasse gracia y gloria para los otros. El segundo bien que tienen las buenas obras ser satisfactorias por las culpas cometidas: lo qual es comunicable cõ otros en parte, o en todo, si vno quiere. El tercero fructo es el de la impetracion, porq̃ todo lo que se haze agradable a Dios, es meritorio de ayuda y fauor para perseuerar y passar adelante en la virtud, para resistir a las tentaciones: y en suma para todo aquello, que es parte de alcançar la vida eterna. Y deste linage de bienes es, que pueda el que le haze traspassarle en otro, como quisiere, lo qual se deue estimar por singular beneficio: y que poco diste del primero, porque ya diximos la gracia de la justificacion no se puede adquirir para otros por comunicacion: y desta gracia mana la que acabamos de dezir, que se puede comunicar a otros: lo qual es en dos maneras, vna con la voluntad, como haziendo donacion vno de sus obras a otro, y otra no por acto expresso dela voluntad, sino con vna connatural aplicacion y concierto virtual, de que gusta que aya comunicacion de sus obras. Y assi el fundamento principal desta comunion esta enesta coniuncion y vnion, que quanto mayor y mas estrecha, tiene mas desta participacion, de que tratamos: lo qual declararemos por vn exemplo, de lo que passa entre la amistad natural que se tienen entre si los hombres: en la qual hallaremos differentes grados. El primero es el de

el de la naturaleza, en que todos conuienen, el qual se estiende a todo genero de gentes, y assi enel se halla la communicacion de muchas cosas, como son mares, costas, y riberas, y otras cõmodidades muchas, y muy generales. El que luego se llega a este es ser de vna nacio, que se va vniendo mas en vna lengua, y vnas leyes: y cosa mas cõiuncta es ser de vna ciudad donde se comunica, de vnas calles, plazas, y templos, costũbres, y estatutos. Mas estrecha vnion es la de los parientes y deudos, y mas estrecha la de vna casa y familia, en que todo es comun casa, heredad, honra, nobleza: assi en las cosas espirituales hallaremos esta differencia de mayor vnion, y comunicacion: y la mayor de todas es, la que por las obras buenas, hechas en gracia, se halla. Lo qual con gozo confessaua Dauid, quãdo dezia: Participante soy con los q̃ te temen Señor y guardan tus mandamientos, como lo declara sant Ambrosio, y otros. Y despues desta vniuersal comunio con todos los buenos y justos, ay aũ otra mas estrecha, que es la que los religiosos tiene entre si en su instituto y orden, fundada en vna mesma profession y forma Euangelica, y vnos mesmos votos, donde todo es comun, las reglas, los superiores, las costumbres. Y assi como en vna casa bien ordenada todo lo que vn hermano grangea, no es para el solo, sino para todos sus hermanos: y como enel trato de cõpañia lo que se adquiere no es para vno solo, sino para los de la compañia, y se ha de repartir la ganancia entre todos: mucho mas es esto assi enesta compañia espiritual, que las ganancias son

Psal. 118.

Universidad de Deusto
Biblioteca

comunes,y pertenecen a todos: y esto se vee mejor en la vnion delos miembros entre si,que no ay comunicacion,que assi declare la de los religiosos, como ella. Vèmos que de tal manera recibe el mã tenimiento el cuerpo, que aunque vn miembro trabaje en buscarlo, otro en partirlo, otro en cocerlo,y como guisarlo:la sustancia, y el çumo por todo el cuerpo se reparte,y todos los miembros se sustentan y fortalecen proporcionadamente, segũ su necessidad. Y si esto haze y obra la naturaleza: porque no hara lo mesmo la gracia, que es mas poderosa,y mas efficaz y fuerte? Por lo qual dixo muy bien S. Leon. Aunque no sea vna mesma la hermosura de los miembros del cuerpo,ni tampoco iguales los meritos: pero la charidad mas se estiende, que se puede comunicar a todos: y aunque no tengan entre si los beneficios iguales los justos, cada vno goza de los del otro, y no puede ser estraño lo que todos aman, antes se enriquecen con propio augmento los que gustan del medrar ageno. Y esto es lo que escriuia el glorioso Augustino a los monges solitarios dela Isla Capraria, diziendo: Quando consideramos vuestra soledad y quietud,aunque andamos entre los cuydados,descansamos, y estamos quietos en vuestra quietud, y solos con vuestra soledad, vn cuerpo somos de vna cabeça de tal suerte jũtos y hermanados, que vosotros negocias en nuestros negocios, y nosotros descãsamos con vso descãso. Y en otra parte dize el mesmo: Alegrate con el bien de tu hermano,pues enel tienes lo que en ti no tienes,ni alcanças:aquel tiene

Serm. 10. Quadr.

Epist. 81.

Lib. 50. Hom. 15.

tiene honestidad,amale,y tu tambien la tienes: tu tienes mayor paciencia, amete el, y sera suya. El otro puede ayunar,y tu no, sino le tienes imbidia, su ayuno sera tuyo:porq̃ aunque enel ser tu no seas el,ni el tu,la charidad haze que seas lo que no eres, y el sea lo que no es en ti:y esto haze la atadura dela charidad, que como junta y mezcla los coraçones en bien,las obras haze comunes. Y si el habito dela charidad obra esto,que obrara el mesmo esta do fundado enella, que es de mayor fuerça, y de mayor dura? porque el habito se puede romper y quebrar como atadura, que se quiebra: pero no el estado, que tiene perpetuydad y obligacion, que no se puede quitar. Demanera que si bien lo consideramos,quantos compañeros tenemos enla religion,tãtas almas tenemos para amar a Dios,tantos braços para bien obrar, tantos pies para andar: y alfin todo quanto ellos hazen lo hazemos, pues lo hazen para nosotros. Auia caminado Dauid cõ buena parte de gente, y dexado parte en guarda del Real,alcanço vna victoriosa pelea de sus enemigos,y despojos abundantes, parecioles a algunos que no se auia de dar tanta parte a los que se auian quedado sentados enel Real,como a los que auiã peleado,y puesto a peligro su vida, no parecia cosa conueniẽte,que les obligassen a partir la ganãcia cõ ellos. Pero cõuencioles la escriptura cõ vna sapientissima sentencia y acertado juyzio de Dauid, que les dixo: Cosa injusta es, que os querays vosotros alçar con toda la ganancia, y despojos, pues a fuer de la guerra, y de las leyes della, igual

1. Reg. 30.

Universidad de Deusto
Biblioteca

parte se deue a los que quedaron en guarda, que a los que entraron en la batalla. Pues que cosa mas a proposito que esta para lo que vamos tratando de la comunion y participacion de buenas obras: porque si esto fue siempre assi, y como cosa de ley se estableció en las guerras por decreto infalible: porque no valdra en la milicia espiritual, y entre los religiosos, que lo que vno con su trabajo ha ganado y adquirido, se comunique a los demas, sin que aya letigio, y quien lo impida, como aculla, antes todos lo quieren assi por el amor que tienen a sus hermanos, que es comunicatiuo de suyo, y por el prouecho particular suyo, de que de los trabajos y ganancias, que puso enel comũ, aya quiẽ se aprouecche. Y a este proposito dixo muy biẽ S. Machario a sus oyẽtes. Conuiene q̃ en alegria y charidad cõuersen en vno los justos, que el que trabaja diga del q̃ ora, yo soy participãte del thesoro de mi hermano, y la ganãcia de la lecciõ del otro tambiẽ es mia: y el q̃ sirue diga, este mi trabajo tãbien es comũ: y como los miẽbros haziẽdo cada vno su officio tambien son en prouecho del cuerpo, porque el ojo mira para el cuerpo, y el pie anda: assi los hermanos amandose vnos a otros digan, que quando el otro ora, por el ora, y quando lee para el lee. Esto todo es de S. Machario. De lo qual se sigue quan ricos thesoros se sacan desta comunicacion de tantos religiosos, cuyas riquezas y merecimientos la gracia y la charidad los hizo comunes, de cuyo linage son la oracion y contemplacion, mortificacion y exercicio de charidad y humildad, y otras virtu-

Hom. 3.

virtudes exteriores, como los ayunos, vigilias, y el frio, sed y cansancio. Pues q̃ mayor riqueza q̃ esta, q̃ se este cada vno sentado en su aposento, y participe de tãtos trabajos de religiosos, q̃ por tãtos lugares, prouincias y Reynos estan esparzidos, que tan loablemente se ocupan en predicar, ayunar, cãtar, rezar, orar, y otros muchos bienes? Ni se puede dezir, ni aun estimar, de quanto prouecho y vtilidad sea esta comunicacion, porque si nos acomete la tentacion, esta comunicacion nos alcança armas, con las quales seamos fortalecidos: si hemos de pedir algo a Dios, y ponernos ante el, no ay que temer que salgamos vazios de su presencia, pues no somos los que pedimos solos nosotros, sino otros muchos, que nos ayudan con sus oraciones: y finalmente, aunque tengamos muchos peccados y faltas, de tal manera se recompensan con las virtudes de aquellos, entre quiẽ moramos, que son mas parte para aplacar a Dios, que aquellas nuestras culpas para irritalle. A este proposito el padre Diego de Eguia de los primeros de nuestra compañia, varõ de grã santidad, solia dezir, que assi como vna moneda gastada, y mal enõscabada, si esta sola, la desechan todos: pero si la damos entre dos, o tres mil monedas, facilmẽte passa, y le dan entrada: assi los hombres imperfectos, que por si agradaran poco a Dios, por estar en religion, y viuir con personas aprouechadas, ganan entre otros prouechos este, y es, que la abundancia de los vnos, suple la pobreza de los otros. Esto nos declaro lo que le acaecio a Abraham, quando supplicando a Dios no asolasse aquellas

Gen. 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

aquellas ciudades, le dixo Dios, que era contento, con condicion, que siquiera hallasse enellas diez justos: y si tantos males y tan graues perdonaua Dios por tan pocos buenos que se lo rogassen, quánto mas la mucha virtud de muchos en la religion podra consumir la falta de pocos, y los descuydos delos menos. Y cosa antigua y vsada es de Dios affligir todo vn pueblo y familia por la culpa de vno, como lo vimos en Acham, y en otros muchos lugares: pues si el peccado de vno redúdo en tantos, el bien y la virtud de tantos como no redúdara en vno? siendo la bondad de suyo mas comunicable, y dedonde toma Dios mas ocasion para hazer bié, que del mal para castigar.

Iosu.7.

CAPIT. XXX.

Del fructo diez y ocho, de los votos de los Religiosos.

Todos los dichos fructos, y prouechos se añade el de los votos, que en la religion se hazé, que como los doctos definen, es vna religiosa promesa hecha a Dios de voluntad libre, y de mayor y excelé te bien. De la qual definició, que es comun a todo genero de votos, se collige el grãde prouecho: pues la materia no es vulgar, ni ordinaria, sino de mayor excelencia, y enel ay vno como contrato entre Dios y el alma, glorioso y honroso. Y como sea cosa

cosa cierta, y aueriguada, que entre todos los votos los de la religion sean los mejores: pues lo primero dize santo Thomas, lo que por esta obligacion se haze es mas grato a Dios que lo que se haze de voluntad: porque quanto vna obra es impelada de virtud mayor, es mas excelente, como la obra de justicia, o de fortaleza, si se haze por charidad, crece cõ nueuo grado de excellencia. Y como la virtud de la Religion sea mas excellente que qualquiera de las morales, y el voto sea vna parte desta Religion, y acto della, sigueſe que el acto de esta virtud sea mas excellente por ser della, que si de otra virtud moral fuera hecha, o naciera. Enseña esto S. Augustin en los libros de la virginidad. El qual dize: La virginidad no por esso es de valor, porque es virginidad, sino por ser dedicada a Dios. La qual aunque se guarde en la carne, pero su principal bien estriua en la Religiõ y deuocion del espiritu: dedõde aũ la mesma virginidad corporal, es ya espiritual, pues la promete y guarda la deuociõ nacida de la continencia. Y el mesmo luego dize mas abaxo. Aquella continencia es mas loable entre los bienes del alma, que guarda la integridad de la carne prometida y vorada a Dios, y cõsagrada a el. Y lo que S Augustin dize en particular de la continencia, podemos dezir de la obediencia, humildad y pobreza, y de todas las virtudes, que por obligacion de voto se exercitan: juntase otra razon, que vn bien con otro mas se augmenta, y la mesma promesa del bien es el mesmo bien. Y vémoslo entre los hombres, que sino son rusticos y barbaros,

2.2.q. 88 artic. 6. & opuſ. 17. c. 12.

Cap. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

barbaros,no solo hazen gracias,y agradecen el beneficio,quando se da,sino tambien quando se promete dar. Y assi es mayor bien prometer a Dios, y hazer lo que se promete, que hazerlo solamente. Y bien se vee quan mas preciosa cosa es lo que se da por voto a Dios,que lo que se da sin el: porque con el voto se da la voluntad, y la libertad,para no dexar de hazer y querer aquello que se haze y quiere.Para lo qual haze aqui al caso aquella comun semejança de sant Anselmo, que mas da el que da el arbol con la fruta, que el que sola la fructa. Por lo qual dixo muy bien san Buenauentura: El exercicio delas virtudes,que se obra por mera voluntad, no tienen mas perfeccion que el dellas mesmas: pero donde a la voluntad se añade obligacion por voto,son mas excellentes: porque no puede llegar vno a la summa perfeccion, mientras retiene en si la libertad para hazer,o dexar de hazer las cosas. Y esta necessidad a que vno se sugeto, por razon del estado,tan fuera esta de disminuyr la perfecció de la obra,que antes la augmenta y consuma, pues de temporal la haze eterna, de humana la haze diuina,pues no solo la obra dedica a Dios,sino la voluntad que offrece y sacrifica: la qual voluntad,como sea vn bien tan inestimable,y tan amado e intimo del hombre,que por el desprecia todo lo del mundo, siguese, que no podemos dar a Dios cosa mas estimada,y grata. Y como mas perfectamẽte possee vn hombre vna cosa si tiene el vso, y la propiedad, que el que goza solo el vso: assi mas perfectamente se entrega y da vno a Dios, que no solo le da sus

In lib. simi.

In Apol. paup.

da sus obras, sino tambien con ellas la voluntad. Esto casi es todo de san Buenauentura. Y como la principal loa y estima de las obras nazca como de rayz dela voluntad,quanto esta volũtad fuere mejor,lo seran tambien las obras. Y no ay duda ninguna, que entre las buenas calidades de la buena voluntad,sea la mas principal ser firme,constante, y perpetua:para que no se le diga a vno lo de la Escriptura:Quiere y no quiere el pereçoso. Y Aristoteles aun dixo, que se requiere para vna perfecta virtud,que obre constantemente. Y de vn contrario se puede esto muy biẽ entender y sacar, como el obrar mal por fragilidad,o flaqueza,es verdaderamente malo:pero mucho peor es pecar con voluntad determinada,y obstinada. Assi enel exercicio de las virtudes,todas son buenas y loables: pero mucho mas aquellas que se hazen de voluntad determinada. Y como aquellos son en aquella obstinacion semejantes a los demonios del infierno, y a los condenados, que no se pueden mudar de su obstinada voluntad: assi estos son semejantes a los bienauenturados,cuya voluntad assi esta junta con el bien, que no se pueden apartar del. Y con que otra razon podemos mejor y mas acertadamente offrecer nuestra voluntad, que con promesa y voto perpetuo? porque como tienen los cuerpos sus ataduras,assi los animos,pero con esta differencia,que como los cuerpos se puedẽ meter por fuerça en prisiones,assi se pueden romper por fuerça las prisiones,y quedar libres los cuerpos:pero el alma quien ay que la pueda atar sino ella?

Prou. 13. 2. Ethi. 4.

y vna

Universidad de Deusto
Biblioteca

y vna vez atada, ningun poder propio, ni ageno la puede soltar: y tanto mayor es este beneficio, quanto por vna parte es nuestra flaqueza grande, y somos porfiadamente perseguidos del demonio. Para lo qual ningun medio es mejor que el voto, pues nuestra flaqueza con el se fortalece, y al demonio se cierra la puerta. Porque assi como los locos amantes de vna donzella a quien cercan la casa y las puertas, en viendo que se casa con otro la dexan, y bueluen los pensamientos a otra parte: assi quando nuestros enemigos entiéden que nos hemos desposado con Dios, pierden la esperança de podernos enmarañar y retener con las cosas de la tierra, y assi dexan por esto de solicitarnos, pues no sacan otro fructo sino augmento de gloria nuestra con torméto suyo. Y para retener la fragilidad de nuestra voluntad, que mejor medio, que el que no solo nos impelle y mueue al bien, sino que tambié nos obliga y fuerça a el. Lo qual significo y dio a entender aquella loable sentécia de S. Bernardo: Dichosa necessidad y fuerça, como dixo vno de los santos, que nos obliga a lo mejor: y aquel santo, cuyo nombre calla S. Bernardo, es S. Augustin, en la epistola a Armentario, donde dize: No te pese de auer prometido y votado, antes te huelga, que ya no puedes, lo que con daño podias, y animate y cumple lo que prometiste, que Dios que recibio tu voto, te ayudara: dichosa necessidad, que obliga a lo mejor. Demanera que como las vides y otras plantas se suelen atar a las estacas: sobre las quales estriuan, assi los hombres, si conocen como deuen conocer

De præcep. & discip. Epist. 45.

conocer sus pocas fuerças, y ser: ninguna cosa pueden hazer mejor, ni mas acertada, que fortalecer y establecer por voto esta inconstante voluntad, y como atarla con el mesmo Dios. Leemos en las diuinas letras, que quando el Patriarcha Abraham huuo de sacrificar a su hijo, le ato de consentimiéto del mesmo moço Isaac: lo qual no pudiera hazer el viejo, siendo de mas robustas fuerças el moço, que se le podia defender. Pues que fue la causa, que estando el padre determinado de hazer el sacrificio, y el hijo de ser sacrificado, quisiesse antes ser atado? fue la causa, que quiso que con las mesmas ataduras que estaua atado el moço de pies y manos, estuuiesse atada la volútad: para que como el cuerpo no podia huyr, tampoco la voluntad: y assi no fue effecto de temor, sino de grande fortaza, que quiso, que de tal manera quisiesse la voluntad lo que Dios queria, que no tuuiesse ocasion para no quererlo, y estuuiesse, como si dixessemos, impossibilitada para lo contrario. Y enlas republicas vèmos, que se establecé leyes y ordenaciones, no solo para que los hombres perseueré en su obligacion, y en lo que cada vno, cóforme a su estado, deue hazer, sino que aun tambien para fortificar mas la obseruancia y guarda de las mesmas leyes, en cosas que mucho importan, se interpone vn sagrado y autorizado juraméto; Para assentarse en la vandera los soldados, para elegirse los magistrados y gouernadores, para celebrarse los casamientos, para confirmarse los contratos de ventas y cõpras en todas las naciones, es costumbre muy rece

Gen. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bida,que se ponga para mayor firmeza vna solenne forma de jurar el santo nombre de Dios: porque de otra suerte no huuiera firmeza ni estabilidad en nada: y estas cosas son naturales y humanas,las quales aun procura el demonio corromper y deshazer:pues quanto mas es necessaria esta firmeza en las cosas sobrenaturales,y que en conseruarse ay gran trabajo,por yrse ellas mesmas con el sugeto cansando? Por lo qual dixo el Propheta: Iurelo,y determineme de guardar tus mandamiẽtos. Ay tambien otro singular prouecho en estos votos,que por ellos, como por arcaduces y canales, se nos encamina el bien, y nos viene en abundancia la gracia,lo vno porque por ser nosotros liberales con Dios,entregandonos en todo a su magestad,el mesmo Señor se nos muestra mas liberal:y lo otro porque el alma se vne por esse medio mas, y se entraña con Dios, y se sume en su immensa bondad,como el vaso en la fuente: y tambien siendo ya possession de Dios, es prouecho de la heredad ser de tan buen Señor, que siempre la beneficie. Pero para mas establecer y reforçar estos fructos de nuestros votos, conuiene deshazer la opinion de muchos ignorantes,que piensan, que el hazer las cosas de obligacion disminuye el fructo,y el merito:y engañanse en la necessidad, y en su nõbre:porq̃ vna necessidad ay que nace de la naturaleza,y otra dela volũtad,a q̃lla quita la libertad,como a la piedra,a la bestia: y lo q̃ desta manera se haze,no merece loa, ni premio: y tal seria la de vn hõbre,si fuesse forçado exteriormente: pero la ne-

Psal. 118.

la necessidad,q̃ nace de oligacion, que yo me puse a mi mesmo,no solamẽte no disminuye el merito de la obra,pero antes le augmenta: pues assi la obra como la obligacion della,es todo voluntario. Pero q̃ seria si se comẽçasse a arrepẽtir de lo q̃ voto y prometio,desuerte q̃ ya lo comiença a cũplir de mala gana,y cõ pesadũbre? En tal caso dize santo Thomas, puede esto acaecer de dos maneras. Lo primero que desagrade no el voto,sino la materia del voto,como si vno voto de ayunar, pero comiença a tener pesadũbre, y aunq̃ de mala gana,al fin el ayuna,y quiere guardar su voto: y esto basta, no solo para q̃ no peque, antes merezca mas,que si ayunara sin obligacion. Porque muchas vezes dize S. Anselmo acaece,que quãdo a vno le hã de abrir vna postema, o le hã de cortar vn miẽbro, quiere que le aten:y protesta,que aunq̃ el quiera y pida le desaten,no lo hagã. Y assi aunque mas despues dè gritos, y pida le dexen, el cirujano passa adelante,y el enfermo despues se agrada de que no le soltaro̅,y le aprouecha la cura,aunq̃ la recibio de mala gana: y quando gritaua y daua vozes, no tanto aborrecia la medicina, quanto la aspereza della, y essa era la que rehusaua, y no queria: assi acaece, que al principio de grado y con gusto tome vno el estado Religioso, y se dedique al superior, y aunque despues parece que le disgustan algunas cosas, pero suffrelas y lleualas, porque ya se obligo: y aquello, aunque de mala gana lleuado, le aprouecha, y despues de quitada la causa del disgusto, echa de ver el bien de auerse vencido

Opusc. 18. c. 12.

In lib. simi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y sugetado. Todo esto dize assi S. Anselmo. Pues como para guardar la fê y lealtad a Dios, no ay ataduras mas fuertes que el voto, bien se vee quantos bienes tiene consigo. Lo vno para que con ninguna cosa ni fuerça de tentacion blandeemos, y lo otro para conseguir los innumerables bienes, que desta estrecha vnion se nos siguen. Vêmos que si a vno atan a vna columna, no tanto le atan a el, quanto la columna a el: assi el que se ata con Dios, tiene a Dios atado assi, y con el infinitos bienes: y assi deuemos estimar los votos, como vnos arcaduces y canales por dõde se nos entran los bienes enel alma: porque de aqui le viene la lumbre y conocimiento diuino, el feruor para amar a Dios, la fuerça y virtud para vencer las difficultades enel seruicio de Dios, y caminar adelante. Todo lo qual nos viene de aquel padre de las lũbres, con quien estamos entrañados y atados con este cordon de tres ramales, que no se rompera: Y a estas ataduras y prisiones nos combida el Sabio, quando dize: Mete los pies en sus grillos, y tu cuello en su collar: abaxa la ceruiz, y no te defiendas de sus ataduras, ni te entristezcas cõ ellas. Dichosas cadenas y prisiones, por esso no las llamo cadenas, sino collares: porque mas són adorno que prisiones, no de hierro, ni duras, ni de esclauo y pesadas, sino de oro, y sabrosas, y de caualleros, y que no cargan al hombre, sino le honran, y que no quitan la libertad, sino que la augmentan y confirman.

Eccles. 4.

Eccles. 6.

C A-

CAPIT. XXXI.

Del fructo diez y nueue, que es la tranquilidad y seguridad en la muerte.

AVNQVE Sean en si, y para nuestro prouecho tan grandes estos fructos y beneficios, de que hemos hablado, que nos aprouecharia todo, si nos acaeciesse lo que a los grandes nauios, que llegando cargados al puerto, despues de mucho cuydado y trabajo, padeciesse naufragio? Por lo qual conuenia que estos fructos se certificassen y perpetuassen con este, que pudiesse vn religioso esperar vna buena partida desta vida y dichosa muerte, en la qual ay tres grandes trabajos. El primero, que es amarga, no solo ella, sino su memoria, como dize el Espiritu santo. Lo segundo es peligrosa, por las muchas tentaciones de los demonios, que entonces mucho mas que en toda la vida se encruelecen, y por vna y otra parte procuran ganar en aquella hora, lo que no han podido en toda la vida, o no perder lo ganado. Lo vltimo es horrible, porque se allega vn alma al justissimo tribunal de Dios, y estrechissimo, donde ha de ser juzgada tal qual, como dize san Gregorio, mientras mas se acerca, mas se teme. Todo lo qual assegura la religion de tal manera, que por amargura se

Eccles. 41

24. Mo. 7

Universidad de Deusto
Biblioteca

halla gusto y alegria, por el peligro tiene seguridad, y por el miedo esperança certissima de bien, y en esto ay menos q̃ dudar mirando aun las cosas naturalmente. Porq̃ las cosas y ocasiones, que suelen mas apretar en aq̃lla hora son, el apartarse vno de las riquezas, que con tanto trabajo busco y allego, de las hõras que tuuo, y deleytes q̃ gozo, de las cosas que mucho amo, como hijos, muger, amigos y parientes, y hauer de deshazerse aquella estrecha vniõ, y amistad antigua de alma y cuerpo, q̃ tanto quisoːlo qual en los religiosos, o no es nada, o casi nada. Porq̃ muchas cosas destas exteriores ya antes las auiã dexado, quãdo renunciarõ el siglo, y de todo lo q̃ es honra, riqueza y deleyte se desnudarõ del todo: de manera que en lo q̃ toca a estas cosas, q̃ a los seglares les causan brauo torm̃to, estan los religiosos libres y desembaraçados: y ni les aquexa la hazi̇̃da, ni les lastima la muger amada, ni los hijos queridos, ni el hauer de hazer testam̃to, y ordenar la hazi̇̃da, ni disponer delas cosas que dexã.

Hom. 14. in 1. Tim. Lo qual engrãdece S. Chrysostomo, dizi̇̃do: Verdad es q̃ muer̃e los religiosos (q̃ no por serlo estan vestidos de immortalidad) pero aquella muerte no es muerte, pues salen con canticos e hymnos: y assi al que muere no le llaman muerto, sino consumado, y quedales vna action de gracias y alegria, de que acabaron con esta miserable vida, y esperan los que quedan otro tan dichoso fin, y verse ya cõ Christo. No llega al enfermo desgreñandose la muger de pena, ni los hijuelos llorando su horfandad, ni los criados fatigando con ruegos al que esta

esta espirando, y pidiendo les dexe acomodados, sino libre el animo de todos estos estoruos, que le detienen como preso, en vna sola cosa se emplea, como saldra desta vida con mayor gracia. Y este bien tiene, segũ dize el mesmo san Chrysostomo, entre otros, el dexar tan con tiempo estos impedimentos, no solo con gozo, sino con merito, para que en aquella hora no nos atormenten, quando de necessidad se han de dexar con pena y sin merito. Solo parece, que podrian sentir el perder la vida. Y aun enesto no pueden tener mucho sentimiento, si bien se mira: porque la vida religiosa tiene ya tan acostumbrada el alma a la consideracion de las cosas de la otra vida, que de muy poquito esta trabada eneste. Y assi como los que estã metidos en cuydados de carne, y gustos, y cosas terrenales, estan como metidos y sumidos con el animo enellos, y con difficultad se pueden salir, assi al reues los que se conseruaron en castidad, y refrenan su carne, y se exercitan en santas meditaciones, y leuantan el coraçon a las cosas espirituales, no estan tan pegados al cuerpo, que no digan con S. Pablo: Nuestra conuersacion y trato es enel cielo. Por lo qual como el morir no sea otro, que apartarse el alma del cuerpo, y toda la vida religiosa no sea otro que esto, no comiençan a morir quãdo muer̃e de hecho, sino si̇̃pre fueron muriendo, y assi no les acaece cosa nueua enel morir, ni cosa desusada en su vida. Y aun hazeseles esto mas facil, pues no se apartã de vna vida, q̃ les tenga afficionados con muchas cosas de gusto y contento, q̃ suele

Phil. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ser ocasiõ de amarse la vida, antes se libran de muchos incõuenientes, e incõmodidades, de ayunos, vigilias, mortificaciones, que son como estimulos y motiuos para dessear mucho mas la otra vida, y salir de vna tan miserable como esta. Y fuera deste bien tienẽ otro, que no les coge desapercebidos, y de repente, y sin pensar aquella hora: porque cada dia no solo pensauan era possible, sino que la desseauan, y esperaron, diziendo: O quien se viesse libre del cuerpo desta muerte. Esto se vio ser assi en vn religioso de la orden de san Francisco, que no ha mucho murio en las Indias, adonde auia trabajado mucho tiempo, y muy bien: a quien como dixessen los medicos se preparasse, que estaua muy al cabo. Respondio: Yo no he hecho otra cosa despues que tome este abito, sino aparejarme para la partida, y assi lo estoy siempre. Y el mesmo estado religioso es vna preparacion: porque si Christo dize: Estad aparejados, ceñidos los lomos, y con candelas en las manos: lo vno pertenece a la castidad, y lo otro al exercicio de las buenas obras, como noto san Gregorio.

Luc. 12.

Hom. 13. in Euang.

Y en lo que toca a las tentaciones con que el demonio suele perseguir mas en aquella hora: si ay alguno, que o no las sienta, o mejor las resista, el religioso es: porque a la diuina bondad toca, que no desampare entonces a aquellos a quienes en vida hizo tantas mercedes, y conseruo en su seruicio. Y no es retorno de justicia desamparar en aquella hora, al que toda la vida le siguio: assi que no ay que dudar, de que en aquella lucha, y contienda

tienda tan peligrosa, el que es nuestra fortaleza, y esfuerço nos desampare, y falte en instruyr, y confirmar, y enseñar a pelear, mouiendo nuestras manos y dedos para la pelea, y con el escudo de su buena voluntad nos alphea auia dotos tros del enemigo, y leuante nuestra esperança a la inmortalidad. Y segun esto, que riquezas, que bienes, y que theseros ay ni puede auer, que se ygualen cõ estos? y que gracia puede auer mayor, ni ygual? y no digo yo auer dexado vn mundo, sino infinitos era poco, respecto deste bien, y de tener tan de su mano la ayuda y fauor diuino en tanto peligro. Y a esta ayuda de Dios se llega el ayuda de los demas religiosos con consejos, exortaciones, oraciones, que para en aquel tiempo es grande ayuda, como lo prueua san Gregorio con el exemplo del mancebo Theodoro: el qual como viuiesse mas licenciosamente que conuenia en la religion, llegandose su vltima hora: y estando rodeado de los demas monges, que orauan por el, començo a dar vozes, que se fuessen, que ya auia sido entregado a vn dragon, que ya le tenia entre los dientes, y por sus oraciones no acabaua de tragarle. Y continuando ellos con mas feruor sus oraciones y ruegos a Dios a deshora dixo el enfermo, q̃ ya el dragon auia huydo, y le auia soltado, y esto por sus continuas oraciones. Y muy semejante a esto es lo q̃ se refiere de Cunon señor de Malburch, que como viuiesse quarenta años enel siglo aseglaradamẽte, despues se entro religioso, y viuio sõlos tres años en Religion loablemente. Despues vn demonio,

4. dial. 37 hom. 38. in Euang.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que estaua en vna endemoniada dixo, q̃ el y otros quinze mil auian estado en la celda de aquel monge quando murio: y no solo no le molestarõ, pero ni aun llegarse de cerca podian arredrados de las oraciones de aquellos monges motilados que le acompañauan, que assi llama a los sieruos de Dios por escarnio, y se quexaua de Dios, que auiendole offendido quarenta años, y seruido solos tres, le librasse de sus manos con tanto derecho, como a el tenian por su mala vida passada. Pues quanto a lo tercero de la esperança, y confiança de la eterna felicidad ninguno la puede tener mas cierta, que vn religioso: porq̃ esta nace de dos cosas. Lo primero de la seguridad dela cõsciencia: y lo segundo delas buenas obras hechas enesta vida, delo qual es abũdãte el estado religioso: porque ni tenemos tratos, ni contratos, compras, ni ventas, ni otras ocasiones que estimulen la consciencia: solo ay materia de trabajo, y paciencia, y de merecer y exercitar virtudes. Por lo qual san Hieronymo escriuiendo a Iuliano, dixo: Dichoso aquel que su vltimo dia y fin le coge ocupado enel seruicio de Dios, y como buen soldado en la pelea contra los vicios, que no sera confundido, quando sus enemigos llamaren a la puerta, antes hallara quié le diga, pues has passado males enesta vida, entra enel gozo delos bienes de tu señor. Y san Bernardo escriuiendo a vn Romano, que dexasse el mundo, dize: Muere el justo, pero al seguro: porque como su muerte es vn fin desta vida, assi es principio de otra mejor: buena muerte morir al peccado, y viuir a Christo y a la ju-

Epist. 34.

Epist. 105.

la justicia, esta primera es necessaria para alcançar la segunda y la segura. Miẽtras viues en carne mueres al mundo, para que comiẽces a viuir a Christo. O vida segura dize en otra parte, donde ay segura consciencia. O dichosa vida dõde sin miedo se espera la muerte, y se dessea con alegria, y se recibe cõ deuocion: y assi les viene a los religiosos al justo lo que san Iuan dize: Bienauenturados los que mueren enel Señor. Porq̃ como dize el mesmo S. Bernardo: morir por el Señor es de los Martyres, morir enel Señor de los Confessores: y como no puede morir en Roma el que no esta en Roma: assi el que no viuio en Dios, no puede morir en Dios: y assi el que viuio en Dios, sin duda morira enel. Y quien mas viue en Dios, que aq̃l que no tiene cosa enel mũdo en que viuir? y assi sus obras a estos les van siguiẽdo: no como a los seglares, que dexarõ lo que cõ tanto trabajo alcançaron. Grãde beneficio es, y singular merced, que quãdo los del mundo lleguen temblando y temerosos ante el tribunal de Dios, llegue el religioso sin miedo, antes con gozo y alegria, lleno de confiança, a recebir el jornal del trabajo del dia, y como sieruo fiel a recebir el premio enel gozo de su Señor, y como esposas a los braços del esposo, oyẽdo primero aq̃lla sonora y alegre voz: Leuantate y date priessa amada mia, ven del Libano a ser coronada: esto es del monte de la perfeccion Religiosa a recebir la corona, que se deue a essa perfeccion. De aqui vino, que estando el glorioso S. Frãcisco cõ grandes dolores ningun alibio sentia mayor, que en cantar alabanças a Dios,

Ad mil. tẽpli. c. 1.

Apoc. 14.
Epist. 212

Matth. 20
Matth. 25.

Cãt. 2. & 4

Universidad de Deusto
Biblioteca

a Dios, y oyrlas de otros: y siendo reprehendido de Elias: pues aquella hora mas era para llorar y hazer penitencia, que para cantar y estar tan alegre; Respondio, que no podia menos sabiendo, que tan en breue auia de ver a Dios, y gozarle, y cosas a estas semejantes muchas.

Cuenta san Gregorio en sus Dialogos, y en particular es aquello muy gustoso de vn monge, que se llamaua Antonio, que viuia enel monasterio
4. Dial. 47. del mesmo san Gregorio. Que siendo auisado entre sueños, que se aparejasse para la partida: y de pura humildad respondiesse, que no tenia prouision para aquel camino, le fue respondido, si lo has por los peccados, no tienes que dudar, que ya te han sido perdonados. Perseuerando en su temor la siguiente noche, oyo la mesma voz, y le dieron el mesmo auiso: y assi dentro de cinco dias passo con tanto gozo desta vida, que bien se echo de ver que yua a gozar de la eterna. De otro Merulo cuenta, que vna vez le parecio que baxaua del cielo vna hermosa corona, y se le assentaua sobre su cabeça: y luego sobreuiniendole vna enfermedad, gozoso passo al Señor. Y despues de quinze años, acertando a cauar alderredor de su sepulchro, salia tanta flagrancia, y buen olor, que parecia vn jardin de especies aromaticas. De san Nicolas de Tolentino se escriue, que seys meses antes de su muerte, poco antes de Maytines cada noche oya vna musica Angelical, que era como señal del gozo que hauia de tener para siempre: y declaraua bien el desseo de verse entre ellos, lo que continuamente traya en su boca, desseo verme libre, y ser ya con Christo: y estando ya como espirando daua vozes de contento, y alegria. Y preguntandole los que a el asistian porque? Respondio. Como no quereys que me alegre, que veo a mi Señor Iesu Christo, y a su santissima madre, y a nuestro padre sant Augustin, que me dizen: Alegrate siruo fiel, y ven y entra enel gozo de tu Señor, con lo qual espiro. Philip. 1.

Reginaldo vno de los discipulos de santo Domingo, siendo amonestado recibiesse la Extrema vncion; porque començaua su agonia y vltimo trance y pelea; dixo: Yo no temo la pelea, antes la desseo, que ya ha mucho me vngio la madre de misericordia, en quien confio de la victoria: lo qual passo assi, que como muchos años antes huuiesse padecido vna enfermedad, estando vna noche orando, vino la santissima Virgen, con otras dos virgines en su compañia, y le vngio los ojos, boca, y narizes, y orejas, las manos y pies con preciosissimo vnguento. Casi lo mesmo le acaecio a Adulpho de la orden de san Francisco, que auiendo dexado el señorio de la Alsacia, y hechose frayle menor, estandose muriendo le aparecio esta singular patrona de los religiosos, acompañada de innumerables Angeles, que le conforto y animo, diziendo: Que temes hijo? y porque te congoxas enesta hora? ven seguro: y bien lo puedes estar, de que mi hijo, a quien siempre has seruido, te dara la corona de gloria, con lo qual quedo tan consolado, que huyo todo temor de su coraçon, y se conuirtio en vn admira-

Universidad de Deusto
Biblioteca

admirable gozo. Sabida cosa es lo que de Gerardo su hermano cuenta san Bernardo, que a la media noche estandose muriendo prorũpio en aquellas palabras del Psalmo: Load al Señor de los cielos, y glorificadle en las alturas. Ya hermano mio, dize Bernardo, la noche se boluia en claro dia, y la noche te alumbraua, y lo que vi me combido a dezir, adonde esta muerte tu victoria? y adonde tu aguijon? ya no ay aguijon ni estimulo de peccado, sino jubilo, ya se muere el hombre cantando, y muriendo canta. Y destos pudieramos traer muchedumbre de exemplos de muchos, que con alegres señales de gozo partieron desta vida, y en medio de su florida edad, y quando la vida les era mas dulce y sabrosa. Y cada dia se vee en las religiones, y en esta nuestra, aunque la postrera y menor, he visto admirables exemplos, y oydo, de los que los vieron, como de vno a quien dixeron, que ya estaua cercano a la muerte, al que se lo dixo abraço tres vezes con increyble gozo por tan buena nueua. Y de otro, que diziendole lo mesmo, se recogio lo que le quedaua diziendo el *Te Deum laudamus*. Y de otro, que estan lo ya boqueando, acabo con dezir: Alegreme por lo que se me ha dicho, a la casa de Dios yremos, y acabando el verso espiro. Y aunque ay tantos exemplos, solo con vno acabare por ser tan nueuo de Guillermo Elfinstonio natural de Escocia, varon noble en sangre y linage, mancebo de poca edad: el qual dentro de vn mes que entro en la Compañia enfermo de muerte, pero siempre

Serm. 26. in Cant.

siempre estuuo con tanta alegria y gozo, que no se podia hartar de dar muchas gracias a Dios, que se veya morir en la religion. Y estando ya en lo vltimo, y viendo entrar otros hermanos enel aposento dixo en alta voz: O dichosa muerte rodeada de tantos Angeles, y entre ellos a mi Angel Custodio: no veys dize? como no mirays? y començo a hablar con el como quien le tenia presente: de quien supo, que aunque auia de passar por purgatorio, se detendria poco enel. Y preguntandole de la forma y figura de su Angel? Respondio, que se parecia a vn hermano mancebo, que assistia alli presente en su aposento. Y alfin su alma se lleno de tanto gozo, que cõ estar debilitado y quebrantado de la enfermedad, su cuerpo se aligeraua y mouia de contento, con admiracion de los que presentes estauan, que nunca tal cosa auiã visto: y por detras de la almohada solia mirar de quando en quando, y como murmurando hablar, aunque no se le entendia que: pero echauase de ver que veya algo, que le daua mucho gozo mirarlo, y entre estos gozos espiro. Que mas dichosa muerte, y mas bienauẽturada? y quien ay q̃ no quisiera mas esta muerte, que las de muchos, que mueren en grandes palacios, en camas muy ricas, y muy rodeados de sedas, acompañados de criados, como suelen acabar los grandes del mũdo? Y no podemos dezir, que el exercicio de la virtud, y de los exercicios religiosos eran la causa, pues era nouicio, y tan nouicio, que no auia cumplido vn mes en la religion. Y assi si hemos de dar alguna causa, de este bien, sin duda

nace

Universidad de Deusto
Biblioteca

nace de la mesma religion, que tiene esse priuilegio, y la gracia diuina mas abūdantemente comunicada por esse medio. Y aun con solo este exemplo se puede entender con quanto mayor seguridad y gozo se remata la pelea desta vida, que assi la
Iob.7. llama Iob en el estado de la vida religiosa desta vida, que es guerra entre los hombres, con el fauor que tiene y da la Religion al que en ella acaba sus dias.

CAPIT. XXXII.

Del fructo veynte de la Religion, que es señal de la eterna predestinacion.

ES Tan grande, y tan infinito bien el del reyno de los cielos, y tan grande, y tan infinito mal el del infierno, que quien tiene fè destas cosas, de ninguna cosa deue tener mas cuydado y recelo, que perder tan grande bien, y caer en tā infinito mal, principalmente siendo necessario lo vno, o lo otro, sin darse medio, ni remedio a otra cosa. Por manera, que si huuiera reuelacion de Dios, que solo vno de los que son y seran en el mundo se huuiesse de condenar, todos y cada vno deuriamos viuir con gran miedo y recelo, si por ventura seria el aquel tan desdichado, tan infeliz, y de tan miserable suerte.

Pues

Pues quanto mayor temor deuemos tener siendo tan cierto el dicho del Saluador, que el camino del cielo es angosto, y pocos entran por el, y el del infierno ancho, por donde caminan infinitos: y en otra parte, que pocos son los que se saluan, y muchos los que se condenan. Pues en esta vida para consuelo de tan grande desconsuelo, ninguna cosa podemos tener, que assi nos aliente, y esfuerce, que es hallar en nosotros algunas señales de la diuina predestinacion. Assi lo dixo San Bernardo, entre la esperança y temor, que otra cosa pudo Dios dexar a sus escogidos, de mayor consuelo, que dexarles alguna prenda de su amistad? Sabe el Señor, y conoce los suyos, y desde el principio los mira, y ninguno sabe si es digno de odio, o amor. Y si el saberlo de cierto no nos es dado, que cosa de mayor gozo y contento, que tener prendas y señales de esta eleccion diuina? y de otra manera, que descanso podemos tener? Por lo qual es inestimable bien el de los Religiosos, que en medio de esta incertidumbre tienen vna expressa señal, y testimonio de su predestinacion, y este tan cierto, que fuera de la reuelacion diuina, no puede auer, ni pueden tener otro mas cierto en esta vida. Porque lo primero aqui se halla aquello que Christo dixo. El que es de Dios oye la palabra de Dios, con lo qual San Bernardo alguna vez animaua a sus monges, para q̄ creyessen ser de los escogidos: pues con tanta gana y con tanto fructo oyan la diuina palabra, y esto es cosa comun en todo este estado Religioso, e intrinseco

Matth.7. Luc.13.

Serm. 2. in oct. Pent.

Ioan.8.

Sermo. 1. sept.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a el: pues se mantienen de lo que Dios quiere, orando, meditando, y leyendo, y principalmente oyendo la voz, y diuina inspiracion, con que los llamo de Egypto y lleuo a si. Mis ouejas dize Christo oyen mi voz, y esta voz no solo la oyen, y siguen, quando salieron del siglo, y se vinieron a la Religion, sino en toda la vida, siguiendo a Christo en sus superiores, y acudiendo a su voz, y obediencia como a la de Christo: y assi los podemos hazer y llamar del numero de los que dixo el Saluador. Bienauenturados los que oyen y guardan la palabra de Dios. Ay fuera destos otros admirables testimonios, que trata San Bernardo de esta diuina predestinacion, los quales reduze a tres el sancto glorioso. Si se abstiene vno de pec car. si haze penitencia de lo passado: y si obra de nueuo obras dignas de vida eterna. Y estas tres cosas adonde mejor se cumplen, ni pueden exercitar, que en la Religion? y si aqui no es hallan adonde se hallaran? y de todas estas tres cosas dexamos atras hechos capitulos, y tratados. Y lo que Dios nuestro Señor dixo en su Euangelio, es para el Religioso de mucha confiança, proponiendonos la eterna verdad, vna como euidente muestra, assi de la saluacion eterna, como de la condenacion para siempre: con aquellas palabras. Anchuroso es el camino q̃ lleua ala perdicio̅. Y por el contrario. O que estrecha puerta dize, y que angosta senda la que nos guia a la vida. Ser la Religion esta senda estrecha y puerta angosta, claramente lo testifica San Gregorio por estas palabras.

Ioan. 10.

Luc. 10.

Serm. 2. in Oct.

Matt. 7.

32. Mor. 66. 17.

bras. Que cosa mas estrecha que negar vno sus voluntades, y quereres, y que cosa mas ancha, y espaciosa, que seguir vno sus antojos, y en ninguna cosa de su gusto y apetito yrse a la mano? Pues por estas causas y otras semejantes se halla en este estado tan expresso argumento de la predestinacion: y dize San Laurencio Iustitianno: que por esto puede vn Religioso confiar al seguro, que despues de esta peregrinacion llegara a aquella celestial Hierusalen, pues ha sido llamado aqui a la congregacion de los justos, porque es grande indicio de la diuina eleccion, tener compañia con Religiosos y ser vno de ellos, y facilmente es excluydo de esta junta, el que de aquella no ha de gozar. Pero para que andamos buscando razones, y decimos esto por conjecturas: pues tenemos vna firme promesa de Christo en nuestro fauor, quando dize: El que dexare el padre, o madre, o hermanos en esta vida recebira ciento tanto, y despues la vida eterna. Lo qual confirman tres Euangelistas, y despues trataremos del ciento tanto de esta vida, quando trataremos del gusto de este estado: aora solo tratamos de la promesa de la bienauenturança. Y lo que ay que ver en esta promesa, es quien promete, y de que manera y forma, y que es lo que promete? El que promete es Dios la summa verdad, que ni se puede engañar, oluidar, ni mudar, ni ay quien le impida, ni pueda impedir, para que no cumpla lo que promete. Y en esta parte me parece que estan tan fauorecidos los Religiosos,

De perfect. Mon. c. 7.

Matth. 19. Marc. 10. Luc. 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que no tienen mas que dessear, pues tienen cedula de Dios, que no la puede negar, con que de justicia le pueden pedir el cielo y altercar con el, como dezia Iob, supuesto el concierto y promesa: pero no sera necessario, porque la mesma bondad, que mouio aprometerlo le hara cumplirlo mas abundantemente, que lo prometio, y la forma cõ q̃ haze la promessa, tambiẽ esta llena de vna general magnificencia y grãdeza: porque dize. Todo aquel que dexare estas cosas, donde comprehẽde a todos sin excepciõ, para que no q̃ de rastro de desconfiança a nadie, de que sera assi. Por lo qual dixo por S. Lucas, ninguno ay que aya dexado padre o madre, o hermanos por el Reyno de los cielos, que no reciba ciento tanto en esta vida, y en la otra vida eterna. De dõde ni es excluydo el rico ni el pobre, ni el chico, ni el grande, ni el q̃ dexo mucho, ni el q̃ poco, como aya dexado lo q̃ tiene poco o mucho, como el q̃ aya trabajado en esta viña vn rato, no quedara sin premio. Muchas virtudes ay a las quales se promete el reyno de los cielos, a la pobreza, a la mansedumbre y a la charidad: pero estas virtudes puede ser que no las tengamos, porque quien sabe, que ama todo lo necessario para conseguir este bien? Y lo mesmo de otras virtudes, que como son interiores, no se pueden tan facilmente entender q̃ las tengamos. Pero en las obras de Religion no ay essa duda, sino que lo vee el ojo y lo toca la mano, y no solo es interior, sino exterior y manifiesto. Y assi ni ay q̃ dudar de la obra, ni del premio della, con q̃ esto aya sido dexado cõ animo

Iob. 13.

Luc. 18.

1. Cor. 13

mo, y aya perseuerancia. Pues lo que se promete, que cosa mas preciosa ni dichosa? la vida eterna, la immortalidad, todos los bienes juntos sin mezcla de vn pequeño mal, vida verdadera, en que el alma viue, dõde vera a Dios como es, y sera trãsformada en el, y en este vno esta todo, lo q̃ se puede dessear y pensar. Y segun esto en quãto deue ser estimada esta esperança, y promesa establecida, y confirmada con juramento? Cuentase de S. Vicente Ferrer luz del mundo en su predicacion y vida, que conocio por diuina reuelacion, que vn seglar y no de muy buenas costumbres era predestinado, y del numero de los escogidos, y elegidos, y por esta razon le tenia tanto respecto y le hazia tanta reuerencia, que se admirauan los que lo vian, y a vn el mesmo hombre se enojaua, pareciendole que le affrentaua, y hazia burla y escarnio. Y queriendose el hombre vengar de la affrenta, respondio el santo, que no se podia contener de honrar en el suelo, al que auia de morar para siempre en el cielo. Tambien S. Francisco sabiendo por diuina reuelacion su predestinacion, en voluiendo de su extasi, donde le fue hecha la reuelacion, no sabia sino dar gracias a Dios: y los ocho dias siguientes, ni comia ni bebia, ni podia rezar, sino solo dezia alauado sea Dios, bendito el sea tanta era la alegria y gozo de su coraçon. De lo qual se saca la estima en que se deue tener esta promesa hecha, no a la persona sino a el estado, en el qual podemos estar ciertos, q̃ si viuimos como el obliga, sin duda gozaremos de lo que se promete, que es vida eterna. Y que ma-

Universidad de Deusto
Biblioteca

yor bien podemos tener, o que mayor consuelo, mientras viuimos en este destierro, y peregrinacion. Venian los Apostoles a Christo llenos de gozo diziendo: Maestro en vuestro nombre se nos sugetan los demonios? Dizeles Christo, no esteys tan contentos de esso, que la materia digna de gozo y alegria vuestra sera, que vuestros nombres estan escriptos en el libro de la vida. Esto mesmo me parece, que puedo yo dezir a los Religiosos, gocense y alegren se otros en el oro, en la plata, y en las honras del mundo, que nosotros mayor causa y ocasion tenemos de alegria, que tenemos prenda de nuestra redempcion: y nuestros nombres estan escriptos en el libro de la vida, con la sangre del innocente cordero. Y este beneficio no es solo de la otra vida, sino en esta, es tambien la fuente y rayz de todos los bienes: porque a los que predestino, llamo, como dize el Apostol, y a los que llamo conserua y augmenta en gracias, y virtudes, y libra del demonio, y al fin interior, y exteriormente assi dispone todas las cosas, que redunden en su bien, y viene a ser lo que Christo dixo a su padre, que ninguno auia perdido de los escogidos, los quales tiene elde su mano, demanera que por ninguna fuerça se los pueden sacar. Por lo qual se sigue, que como todos estos bienes sean effectos de la predestinacion: quanto el estado Religioso tiene mas cierta la esperança de la predestinacion, la tiene de estos bienes, los quales nos obligan mas a amar a este Señor, que tanto nos amo,

Luc. 10.

Rom. 8.

Ioan. 18.

Sup. 3.

amo, y tan de atras, y con vn amor tan eterno. Sigueſe tambien, que no solo no hemos de amar las cosas de la tierra, pero ni apetecellas, antes despreciallas, pues respecto de la gloria todo lo al desprecia, y huella con generoso animo y esfuerço. Porque assi como vn principe heredero de vn gran reyno, por la esperança que tiene, no solo anda lleno de gozo, pero tãbien concibe altos pensamientos que le hazen despreciar todo lo baxo. De la mesma manera los Religiosos considerando que estan predestinados para el bien eterno, deuen despreciar todo lo que el mundo les offrece, como cosa que desdize mucho de su grandeza, y de tan admirable expectatiua, y tanto mas deuen hazer esto ellos, quanto menos cierta es la esperança de aquel hijo del Rey, que deziamos y mas sugeta a varios successos, que le pueden acortar, o enturbiar su esperança, lo qual no puede acaecer a los elegidos del Señor, que por ninguna via ni manera se les puede impedir tanto bien.

(∴)

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XXXIII.

Del fructo beynte y vno, que es el particular cuydado, y patrocinio que Dios tiene de los Religiosos.

LEEMOS En las choronicas de S. Francisco, que viendo estendida y propagada su orden el santo por muchas partes, quando sabia algun sucesso contrario, que auia acaecido, o por reuelacion sabia que le auia de succeder, se affligia y congojaua tanto, que se le acabaua la vida. Y assi estando vna vez orando, y encomendando a Dios su familia le dixo Dios? de que te turbas Francisco, o de que te congojas? de que se te salga algun frayle, o haga alguna cosa escandalosa? por ventura piensas que eres tu tan absolutamente el que la riges y eres superior, que no lo sea yo mas? Quien planto esta orden y Religion, sino yo? quié llama los hombres a la penitencia, y llamados les da fuerças para perseuerar? yo les he traydo a mi y los tẽdre, y conseruare, y si algunos cayeren, leuantare otros en su lugar, que mejor me siruan, y assi te mando y ordeno, que no te atormentes, ni tomes de aqui adelante pena, sino que entiendas que amo de coraçon esta familia, y si alguno voluiere atras,

atras, yo sustituyre otro en su lugar, que reciba la corona, y sino vbiere nacido en el mundo, yo hare, q̃ nazca, y quando no quedaren mas que tres en la Religiõ seran mi familia, y no les desamparare de mi fauor y ayuda. Esto dixo Dios a S. Frãcisco, y lo mesmo se deue entender de todas las Religiones, pues corre en todas vna mesma razon, e ygualdad, demanera que todas tienen por singular priuilegio la tutela, y amparo de Dios, acuya sabiduria nada se esconde, y acuya potencia ninguna cosa resiste. Y ay muchas razones para que Dios tome a su cargo la deffension de las Religiones. Y la primera es la que dio a S. Francisco de ser el mesmo autor desta obra, y primero instituydor, y el que mueue los coraçones de los q̃ vienen a este estado, y les inspira, y da gracia para proseguirle, y perseuerar en el. Demanera que assi como el padre al hijo, y el oficial ama su obra, assi Dios ama, deffiende, y leuanta su obra, que es esta. La segunda razon es el bien que se consigue, para gloria de Dios de cada vna de las Religiones, porque como el labrador labra la heredad, y cultiua la viña, y el pastor mira por su ganado, y lo guarda, y passan el frio y calor, y no perdonan al trabajo por el prouecho que sacan de la labrãça. Assi Dios tiene particular cuydado cõ estos santos reuaños de auejas, no solo por su infinita bõdad, sino (si se puede assi dezir) tambien por su prouecho. Pues dize S. Pablo que son vasos dedicados y consagrados para gloria y honra de Dios, y prouechosos al mesmo Dios. La tercera razon, que a esto obliga es la fuerça, y el derecho que tiene

2. Tim. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psal. 40. Psal. 31. la virtud consigo, que donde quiera que este, y se halle, ha de ser defendida y amparada de Dios. Y a esto alludé las palabras del Propheta: Amparaste me Señor por mi innocencia. Y en otro lugar, los ojos del Señor sobre los justos, muchas tribulaciones padecen, pero de todas les libra el Señor. Y el sabio, los ojos del Señor sobre los que le temen. Y por Zacharias no se contento con dezir los que os tocan a mi tocan, sino llegan me a las niñetas de los ojos, que es lo que el hombre mas ama, y donde el sentido esta mas delicado y tierno. Y aunque esta proteccion parece general a todos los virtuosos, es particular en los Religiosos, que mas en particular se dedicaron al seruicio de Dios, y con mayor diligencia procuran seruirle. La quarta razon es tomada del mesmo estado Religioso, porque es costumbre de Dios amparar y fauorecer a los q̃ mas destituydos estan de humanas ayudas y fauores: A tu ayuda quedo el pobre, y del huerfano seras protector. Y en otro parte guardando esta Dios a los pequeñitos. Lo mesmo dixo en aquellas palabras guarda el Señor a los que vienen de lexos, el se encargara del huerfano y de la viuda, que es gẽte q̃ no tiene en quien confiar, sino en Dios. Y por este titulo se les deue a los religiosos este amparo, y proteccion, porq̃ ellos son verdaderamẽte pobres, que ni tienen, ni pueden tener, porque se desnudaron de todo, ellos los huerfanos y pupillos, que dexaró el padre y la madre, la gracia de los principes, la priuança y expectacion, y assi son huerfanos de todo humano auxilio, ellos los pequeñuelos y humildes

Eccl. 15. Zacha. 2. Psal. 9. Psal. 114. Psal. 1.

des, los forasteros y peregrinos en este mundo, que no tienen aqui ciudad permanente. Y segun esto vieneles muy al justo dezir lo del Psalmista: El q̃ habita en el amparo, y ayuda del altissimo, esse hara morada en la protection del Rey del cielo. No acuden como los seglares al refugio de Dios, sino que por morar en la casa de Dios, siempre viuen en su ayuda, y moran en el amparo perpetuo del sobe rano Señor, y como a tales los trae sobre sus hombros, y los defiende con su escudo, para que no teman las assechanças secretas del enemigo, que son los temores noturnos, ni las saetas, que buelan en el dia, que son las tentaciones que se veen, y son manifiestas. Y aunque son muchos e innumerables los bienes, que desta proteccion de Dios se nos recrecen y manan: pueden se reducir a quatro cabeças. Vnos bienes y prouechos, que pertenecen al alma, otros al cuerpo, otros a la conseruacion, y augmento de la Religion, y lo vltimo a la defension de los enemigos. Porque lo primero, que Dios mira y procura, es que el alma se augmente en virtud para lo qual da su gracia, y como el maestro q̃ quiere, que su discipulo salga muy aprouechado en las letras, trabaja en poner todos los medios que sabe: assi Dios, para que sus seruos aprouechen en la virtud y exercicios espirituales, procura que se aproueche de todo, por lo qual podemos dezir con Dauid. Bienauenturado Señor, al que vos enseñaredes, y doctrinaredes en vuestra ley. Y este cuydado del alma se saca, de el q̃ Dios tiene de los cuerpos, con ser cosa tan de inferior orden.

Psal. 90. Psal. 93.

Vemos,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Vemos que nunca padre de familias amo tanto a sus hijos, que tuuiesse tanto cuydado de su sustento, como Dios del de los Religiosos. De lo qual tenemos en confirmacion aquel marauilloso exemplo de Christo, con los q̃ le seguian por el desierto. Compadezcome y tengo lastima, que ha tres dias que me siguen y no tienen que comer: quanto mas sentira, y tendra cõpassion de los Religiosos? pues aquella gente no duro en su trabajo mas de tres dias, ni dexaron lo que teniã para no voluer a ello, pero los Religiosos no por tres dias, sino para toda la vida, ni dexaron lo que tenian para voluer a ello: pues por votos se apartaron dello. Y assi toca a la diuina prouidencia darles ayuda y sustento, lo qual haze tan cumplidamente, que se haze Dios su procurador, y se deleyta en esse officio. Y como no cria de nueuo el pan, ni el vino, ni el sustento de los hombres, sino que lo vno saca de lo sembrado, y lo otro de las viñas: Assi prouee a los Religiosos por causas segundas, que son las manos y diligencia de algunos, aquien mueue, para que los siruan, y sustenten. Como lo vimos en Elias en el tiempo de la grande hambre, aquien sustento por medio de aquella muger Sareptana. Yo (dize Dios) he mandado a vna muger q̃ te sustente, por lo qual aplicaua. S. Francisco al pan que pedia de limosna aquello del Psalmo. Con pan de Angeles se mantuuo el hombre, porque se le dauan por inspiracion del cielo, y traydo por medio de Angeles. Y porq̃ en esta protecciõ y tan solicito cuydado de Dios, no vbiesse quien pusiesse duda, quisó la diuina bondad con mila-

Mat. 8.

3. Reg. 17.

Psal. 77.

milagros y marauillas confirmarla. Y assi cuenta Palladio, que como el Abbad Apollo con sus compañeros estuuiessen en vn desierto, y no tuuiessen que comer por los dias de la Pasqua, no les falto el cuydado y benignidad de Dios, que de repente entraron a su monasterio vnos hombres no conocidos, que dezian que venian de muy lexos y trayan vna muy cumplida prouision, conuiene a saber vnos muy grandes panes, vn cãtaro de leche, y vna basija de miel, y frutas de muchas maneras, como granadas, higos, y vbas, y de otras que no nacian en aquella region, y esto en tanta abundancia, que siendo muchos, les duro hasta Pentecostes: porque nunca Dios desampara a los suyos. San Gregorio cuenta otra cosa semejãte de S. Benito, que vn dia padeciendo mucha hambre los de su monasterio hallaron a las puertas del duzientas medidas de harina q̃ correspõden a nuestros celemines sin saber de dõde fuessen alli traydos. Lo mesmo le acaecio a S. Columbano, que como el y sus monges morassen sobre vnos riscos de vna aspera montaña, y vuiessen padecido hambre, de repente vieron subia vn hombre con vna requa delante, cargada de pan y carne, y dezia, que interiormente auia sido mouido a que les traxesse aquel sustento. Y como acabando esso les fuesse forçoso sustentarse de las hieruas del campo, amonesto Dios entre sueños al Abbad Salico, que socorriesse aquellos monges, y no sabiendo el camino cargo los machos de mãtenimiento, y dexoles yr, y por ministerio de los Angeles, llegaron adonde Columbano estaua con sus

2. Dial. 21

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus monges. En el glorioso Frãcisco se vio muchas vezes esta particular proteccion de Dios, y entre otras vezes vna, quando se hizo el primero capitulo general en Assis, donde concurrieron cinco mil frayles, aquienes seueramente amonesto no attendiessen, ni se inquietassen cõ el cuydado de lo que
Psal. 44. hauian de comer, diziẽdo aquello del Psalmo: arroja en Dios tu cuydado, quel te sustentara. Y quando esto les dixo estaua presente el bienauenturado S. Domingo, aquien parecio que en alguna manera era tentar a Dios, no buscar de que se sustentasse tanta muchedumbre, y dentro de poco rato he aqui dõde de todos aq̃llos lugares comarcanos, villas, y ciudades, venian muchedumbre de hombres y bestias cargadas de todo lo q̃ era menester para el sustento de todos. Lo qual assi admiro a S. Domingo, q̃ desde alli se determino quitar las rẽtas a su Religion, q̃ entonces començaua, confiado en vn tan particular exemplo de la diuina prouidẽcia. Y el mesmo en Roma experimento otra cosa semejante, que no teniendo que comer en el monasterio, ni trayendo nada los que auian salido a demandar: con todo esso hizo que se sentassen todos sus frayles, y veen, que a deshora entran por el refitorio dos mancebos hermosissimos, que a cada frayle pusieron su panecillo blanco començando por los postreros, y acabado este seruicio, baxando sus caueças desaparecieron. Y pidiendo vn poco de vino S. Domingo, y diziẽdole, no lo auia: mando que se sacasse de vna tinaja vazia, y en ella hallaron vn excelente vino en abundãcia. Que go-

zo

zo que tendrian, y que lagrimas de alegria, con tan particular fauor y prouidencia? Otros muchos exẽplos pudieramos traer: pues las historias de los santos estan llenas dellos, y es cosa vsada. Lo tercero en que se descubre esta diuina prouidencia, y amparo diuino, de que tratamos, es en la propagacion y augmento de las Religiones y Religiosos. Porque quiẽ no se admirara en ver como van saliẽdo vnas empos de otras, con tan varios institutos, y que ni por antiguas, ni viejas les falte seguidores, ni por nueuas dexen de tener quien les siga. Y como en las fuentes, para que siempre manen, es necessario tengan vna rayz perenne, y como infinita escondida en sus entrañas: y como en las ciudades, aunque vnos se acaben, otros salen de nueuo: assi en las Religiones ay alguna virtud, que augmenta y conserua, y haze crecer vnos empos de otros, y esto no puede ser humano, sino diuino. Y este es Dios, el qual mueue e inclina a cada vno al orden de vida que deue tener, y seguir. Y con auer en las Religiones algunas, que con la antiguedad han ydo afloxando, y relaxandose, cõ todo esso les embia Dios obreros, y ministros que guarden y conseruen la Religion en pie, paraq̃ se vea como ampara Dios y fauorece a los que vna vez tomo en su tutela, y quanto mejor lo hara con las Religiones que se cõseruaren en su primer seruor, e institucion: pues cõ los remissos y floxos se muestra tan liberal protector. Resta lo quarto, en que se vee, quien es Dios amparo, y fuerte muro de los Religiosos: pues les defiende de sus contrarios, castigandoles con famosos

Universidad de Deusto
Biblioteca

mosos castigos como lo vemos en tiempo del Abbad Columbano, de quien hablamos poco ha, que siendo desterrado de su monasterio con algunos monges, de Theodorico Rey de Borgoña, por amonestacion de su abuela Brunechilde, e yendo vn soldado con ellos, el qual dio con vn palo vn golpe a vno de los monges, reprehendiendole Columbano le prophetizo, que en aquel mesmo lugar le auia Dios de castigar, y assi fue que voluiendo por alli se ahogo. Y Theodorico hauiendo dado la batalla a su hermano Theodoberto en Metz de Lorena, fue abrasado en fuego, que o casualmente se auia encendido, o por diuina ordenacio, cuyo reyno conquisto Clotario Rey de Francia, y le mato seys hijos, y despues a la mesma Brunechilde (que era otra Iezabel) hizo passear sobre vn camello por todo el exercito, y despues atada a vnas colas de caballos la hizo arrastrar, con que acabo sus dias, y assi fue toda aquella familia acabada y consumida, y el Reyno passo a Clotario. Y casi fue semejãte a este castigo, el de Balacio Gouernador de Egypto, que como persiguiesse los monges y los açotasse publicamente, y maltratasse. El gran Antonio le escribio vna carta llena de amenazas y castigos q̃ Dios haria en el, sino boluia la oja. La qual carta leyo y piso haziendo burla del, y amenazandole si le cogiesse. Y presto se arrepintio de lo hecho, porq̃ no auiã a vn passado quatro dias, quando se salio apassear por la ciudad con otro su familiar, y amigo acaballo, y el caballo, con auer sido siempre muy manso se le embrauecio, desuerte que le arrojo de si, y acoces,

ces, y a bocados, sin poderle nadie valer le despedaço, quedãdo todos admirados, y conociendo, que era aquel manifiesto castigo del cielo. S. Gregorio refiere de Florencio emulo, y enemigo de S. Benito, que pretendiendole quitar la vida con veneno, y a los discipulos la sanctidad con torpes y ocasionadas vistas, por dar lugar a su yra el santo con algunos monges se salio del monasterio, y apenas auia salido, y el enemigo entrado, quando se cayo el techo, y le quito la vida del cuerpo, y murio tambien en el alma. Pero entre todos es singular exemplo, el que acaecio el año de mil y trecientos y cinquẽta y seys a vn primado de Hibernia, que ahora llamamos Yrlanda, llamado Armacano: el qual primero en Inglaterra, despues en Auiñon, adonde el Papa tenia su silla, en presencia de los Cardenales, començo ha dezir mil males de las Religiones Mendicantes, y prosiguiendo esta causa dentro de poco tiempo murio, y sus acusaciones fueron cõ el sepultadas. Y despues de veynte años passados acaecio alli vna cosa memorable, y fue que vnos prelados trataron (no se con que espiritu) de consumir y acabar la Religion de S. Francisco, y para esto juntaron algunos Obispos, y auia en aquella ciudad vna muy famosa Yglesia, y en ella en vnas grandes vidrieras de vna ventana pintadas dos ymagines, vna de San Pablo con su espada en la mano, como le suelen pintar, y otra de S. Francisco con vna cruz. A la noche el sacristan entre sueños pareciole q̃ via a S. Pablo, q̃ dezia. Que hazes Francisco? porq̃ no defiendes tu familia y Religiõ?

2. Dial. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y respondio S. Frãcisco, que tẽgo de hazer, que no tengo sino esta Cruz, y ella me esta predicando paciencia y sufrimiento? Entõces el Apostol le ofrecio su espada. Espantado el sacristan leuantose despauorido, y baxose a la Yglesia, y vio que los santos auian trocado las insignias, y que S. Pablo tenia la cruz, y S. Francisco la espada, que corria sangre; y como lo cõsiderasse entre si, y callasse, oyo luego que por toda la ciudad se dezia, q̃ auiã hallado muerto a aquel Obispo, q̃ auia sido el autor de aq̃l mal acuerdo, y entõces el publico la visiõ, q̃ vio: y en testimonio de su verdad, mostro las ymagines del tẽplo como estauã. Otras muchas cosas y castigos han acaecido a algunos, q̃ han perseguido las Religiones peleando Dios por ellas, cuya causa es tan diuina, que la toma Dios por suya. Por lo qual digo que se glorien, y precien los hombres del fauor y amparo, y proteccion de los Reyes y principes del mũdo, y nuestra gloria sea dezir con el Propheta: nuestra alma espera en el Señor que es nuestra ayuda y proteccion. Y gloriemonos con lo q̃ dixo Dios a Abrahan, y entendamos lo de nosotros: No quieras temer Abrahan, q̃ yo soy tu protector, y tu premio, y galardon. Amarauilla grande y merced. Y viene le bien al Religioso, pues ningun otro premio quiere en esta vida, ni dessea otro bien sino a Dios.

Psal. 32.

Genes. 15.

CAPI-

CAPIT. XXXIIII.

Del fructo veynte y dos de la Religion, que es el patrocinio particular de la Virgen.

VERA De esta tan particular proteccion, q̃ los Religiosos tienen de Dios, tienen tambien el amparo de la sanctissima Virgen su madre. Porque assi como en vna casa donde ay familia, fuera del padre, que es la cabeza, es menester vna madre, no solo para engendrar hijos, sino tambien para criarlos y sustentarlos: assi en esta grande casa de Dios, que es su yglesia, aunque tengamos a Christo Iesus padre, y cabeza nuestra, que con su sangre preciosa nos reengendro, conuenia que tambien tuuiessemos vna madre, que con su ayuda nos criasse y alentasse. Y esta es la sanctissima Virgen, acarreadora de nuestra salud, y bien, que este nombre le pone San Leon Papa. De la qual dize Germano Patriarcha Constantinopolitano. Como la continua respiracion no solo es señal de vida, sino tambien causa de essa mesma vida, assi el nombre de Maria, que traen suauemente en la boca los seruos de Dios es señal de vida, y que por ella les viene essa vida. Y como el sol en todos los effectos natura-

Serm. 1. *de Passio. Orat. Virg. Drip.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

les influye, y tanto con mas abundancia, quanto ellos son mayores: assi el ayuda de esta señora, aunque es general en todos los hijos de la Yglesia, pero mayor en aquellos que tienẽ mas perfecto estado, y mayor sanctidad. Y el estado Religioso tiene mas, que es muy semejante al de la Virgen, y assi miramos en ella vn perfectissimo dechado y exemplo de Religion. Porque la pobreza perfectissima, en quien mejor se descubre, que en el pesebre, los dos palominos, que offrecio, la obediencia, que tuuo a su esposo, a quien era tanto superior en sanctidad y sabiduria. La castidad, ella fue la primera que la dedico con voto a su Dios y Señor, como lo dizen los santos, y San Augustin en particular por estas palabras, la virginidad desta señora tanto fue mas agradable a Dios, quanto mas se anticipo, pues antes de ser Iesu Christo concebido escogio a la que estaua dedicada a Dios para nacer della, sin que fuesse menester ganar por la mano a varon alguno, que quisiesse juntarse con la Virgen, madrugando ella tan rempranoa dedicar su virginidad a Dios. Y esto dio a entẽder, quando preguntó, como ha de ser esto Angel? Lo qual no dixera, sino huuiera prometido su virginidad. Y porque las leyes de Israel no consentian esta manera de vida, fue desposada con vn varon justo, no para que la violentasse, sino para q̃ guardasse lo q̃ ella hauia ya votado y prometido. Y lo mesmo dize San Bernardo, que sobrepujando a la ley de Moysen, prometio castidad en el cuerpo y alma. Lo qual se saca, que prometiendole el

Li. de Virg. ca. 4.

Ser. Sign. mag.

le el Angel vn hijo, dixo: como puede ser esto? Pues como la semejança es causa de amor, y en la Virgen se hallo vna como Religion, quien duda, si no que a las Religiones y en particular a los Religiosos, mire con particular affecto? Y esto es lo que en otro lugar contempla el mesmo Bernardo, diziendo que mas le agradan a la Virgen nuestras bodas espirituales, que aquellas carnales, en cuya celebridad se hallo vn dia con su hijo, porque aquellas se ordenan para junta humana, en estotras se trata de vnion espiritual, pues se desposa el alma con Iesu Christo hijo de la Virgen. Y veremos ser esto assi, quãto mas cõsideraremos los principios de las Religiones que desta señora han procedido, y hallaremos que ninguna Religion ha sido fundada sin ayuda y fauor suyo: ni esta ahora en pie, ni perseuera sin lo mesmo. De la Cartuxa es cosa sabida, q̃ estando en sus principios tierna, en aquel sitio que caya en la jurisdicion de Granoble, ciudad bien conocida en Francia: el qual puesto podemos llamar Patria y nacimiento desta orden, y vrdiendo el demonio muchos estorbos, para que no passasse adelante, y murmurandose mucho de tan aspero modo de vida: juntandose a estas difficultades, la ausencia de Bruno su fundador, que a la sazon estaua en Roma, por mandamiento del Papa Vrbano II. que del se seruia en cosas de importancia. Estando pues los poquitos que entonces hauia de aquel santo rebaño en gran perplexidad, espantandolos, por vna parte la aspereza de la vida, el horrible puesto, el desamparo del yermo, y al fin el verse

Ser. de uine in aquam cõuerso.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tan pocos: Mas por otra parte alentados con el interior llamamiento del espiritu, y animados con la vision de vnas estrellas que los guiaua. Finalmente teniendo muy en la memoria aquel espantoso fin del maestro de Paris, en mitad destas olas q̃ yuan, y venian, aparecio a deshora entre ellos vn varon cano y calbo de venerable ancianidad, que les dixo: que entendiessen, que la sanctissima Virgen les hauia de cõseruar en aquel desierto, y que les seria perpetua abogada, si cada dia le rezassen sus horas. Y como desapareciesse, luego quedo en cada vno vna tan cierta esperança y gozo, que no dudarõ de la promesa, y entendieron auer sido aquel viejo el Apostol. S. Pedro, y desde entonces eligieron por su patrona a esta señora, la qual cũplio bien su promesa, pues desde entonces hasta agora viuen en aquella soledad con gloriosa fama y nombre. De la orden del Cistel podemos affirmar lo mesmo: Pues sabemos que Roberto, y San Bernardo fueron los institutores, y quien leyere las obras de San Bernardo, y viere la deuocion que tiene a esta señora, echara de ver con quan particular afficion aya amado a esta Religion, donde tuuo vn tan verdadero y fiel deuoto. Y Roberto antes que naciesse parece que fue determinado por la Virgen para aquella obra y fundacion: porque leemos que se le aparecio la Virgen a su madre, estando preñada, y teniendo vn anillo de oro en el dedo se llego a ella, y la dixo: Engardis, (que assi se llama la santa madre) con este anillo me quiero despesar con el hijo, que traes en tu vientre. Y como notasse la vision

vision con gozo, segunda vez le aparecio, y el successo descubrio ser verdad: porque el desposorio fue la Religion, y el anillo la castidad. Y lo mesmo es en la orden de los Carmelitas, que tratandose ante el Papa Honorio. IIII. de el instituto de esta Religion, vna noche le aparecio la sanctissima Virgen, y mando que aprouasse el instituto, y recibiesse con benignidad a los frayles. De los Seruitas no ay que dezir, pues es dedicada esta orden al seruicio de esta Señora. De los quales dize, que auiendose juntado como en manera de hermandad algunos en honra de la Virgen, y queriendo rezar sus horas el dia de su Assumpcion glorioſa, amonestados del cielo dexaron el siglo, y se entregaron a Dios guardando siempre el nombre de Seruitas, que quiere dezir sieruos de la Virgen. y despues de siete años, se dize, que a cada vno se aparecio la Virgen vna noche acompañada de innumerables exercitos de Angeles que tenia en vna mano vn libro, y en la otra vn abito negro, del qual dixo, que desde alli adelante vsassen y siguiessen la regla de San Augustin. Y en amaneciendo contando cada vno al otro la vision, determinaron con gran gozo se executasse todo lo que la Virgen auia mando. Pero entre todas fue famosa aquella vision que aparecio a S. Domingo en Roma, estando velando vna noche en oracion en la yglesia de san Pedro, pareciole que se le abrio todo el cielo, que via a Christo muy enojado con el mundo, y que tenia tres lanças en la mano, que queria arrojar vna a los soberuios, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

otra a los auarientos, y otra a los deshonestos. Y como nadie se osasse aponer delante del Señor, la santissima Virgen madre suya se llego, y le suplico perdonasse al mundo, pues por el auia derramado su sangre. Y respõdiendo, q̃ ya su justicia no podia suffrir tãtos peccados, como se cometiã en el mundo replico q̃ ella tenia dos fieles siervos, q̃ se partiriã por el mũdo a predicar penitẽcia, con lo qual se aplaco. Y queriẽdo los ver, fuerõ presentados S. Frãcisco y S. Domingo, que era el que estaua mirando lo que passaua, al qual le acaecio, que como a caso el dia siguiente encõtrasse con S. Frãcisco sin auerle antes visto, le conocio por la vision passada, al qual abraço con entrañable gozo, como acompañero de su ministerio, y le declaro la vision q̃ auia visto. Y esta ayuda y fauor muchas otras vezes les mostro la Virgen: principalmente cõ Innocencio IIII. que por no se que ocasiõ se auia disgustado cõ ambas Religiones, sin ninguna culpa de los Religiosos, y auiẽdo ya promulgado mandamiẽtos, en q̃ les impedia sus priuilegios y facultades, acudierõ al fauor y ayuda de la Virgẽ, cõ letanias y oraciones. Y vno de los frayles vio a la santissima Virgen sobre vn altar cõ su hijo, y q̃ la Virgen cõ semblante triste cõpassiuo miraua a su hijo, y le dezia lo que en las letanias dezimos: *Christe exaudi eos*. Oye los hijo mio, y a pocos dias yendo a Napoles el Papa enfermo, y con penitencia de lo hecho dixo aquel verso del Psalmo: por su peccado castigaste Señor a este hombre, y acabando el verso passo desta vida. Tambien la orden de los Oliuetanos sintio en sus

Psal. 38:

sus principios el fauor y ayuda de esta Señora. por los años de mil y trezientos y diez y nueue, subiendose los tres primeros a vn monte de Sena, de donde tomo el nombre, concurrieron otros a la fama de su vida, y siendo citados como autores de nouedades ante el Pontifice, q̃ estaua en Auiñon, fueron humanamẽte recebidos, y su causa cometida a Guido Obispo de Arecia, y a la buelta de Italia aparecio al Obispo la sanctissima Virgẽ acompañada de muchos Angeles, y le encomẽdo aquellos varones, y mãdo les diesse el abito blãco y la regla de S. Benito, q̃ de ay adelante guardassen. El qual milagro aun hasta ahora dura pintado en las paredes del tẽplo de la santissima Trinidad de Auiñon. Pues en nuestra minima Cõpañia de Iesus, no nos hã faltado fauores desta señoria y princesa soberana: leemos en la vida de Ignacio nuestro fundador, q̃ viuiẽdo en las casas de su padre le apãrecio esta Señora cõ gran luz y resplandor, y el se la estuuo mirãdo con increyble gozo, y desde entonces quedo todo trocado y mudado en otro hõbre, y poco despues hizo en hõra de la Virgẽ voto de castidad, y queriẽdo comẽçar la milicia espiritual en honra desta Señora, se fue a su casa de Mõserrate, donde toda vna noche estuuo ante su ymagen, como velando las armas, que hauia de dedicar esta Señora: y como el que siembra vna pepita de en virtud, siembra vn arbol, assi engendrando la Virgen a Ignacio en el, como en virtud engendro toda nuestra Religion. Lo qual en vna vision fue descubierto a vn sacerdote de la mesma Compañia, de gran sancti-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dad y Religion. Este era el padre Martin Gutierrez Español, el qual entre otras visiones y reuelaciones que tuuo fue vna, que yendo por Francia a Roma, y passando por delante de vna hermita de nuestra Señora le fue reuelado, que dentro de ocho dias hauia de morir, y assi fue que siendo preso de los hereges, murio con increyble pobreza, e incommodidad de todas las cosas humanas. Acaecio a este santo varon deuotissimo de la Virgen, q̃ vna vez vio a esta Señora con grandissimo resplandor, cubierta con vna muy larga y rica vestidura, y que debaxo de su manto tenia recogida y albergada toda nuestra Religion. De todo lo qual se sigue, que de todos los Religiosos es esta señora particular protectora, lo qual nos deue causar summo gozo y consuelo: que tengamos en la tierra por Reyna y señora, y protectora nuestra, a la que es Reyna del cielo, y los bienauenturados adoran. Que le falta, aquien tiene este fauor por suyo? o que mal puede acaecer, que no tenga remedio aqui? o que bien se puede desear, que por este medio no se alcance? Dos cosas se requieren para hazer bien, quererle hazer, y poderle hazer, todo lo tiene esta señora mejor que lo podemos desear, y pedir. El poder el mesmo es que tiene su hijo, sino que el le tiene de su naturaleza, y ella por preuilegio y gracia, y comunicaciõ. Y del querer no ay duda, pues esta tã junta con aq̃l abismo de bõdad, de q̃ es enuestida y engolfada. Y assi dize S. Bernar. hablãdo de lo vno y de lo otro. Esta Reyna del cielo misericordiosa es, y madre delvnigenito

Ser. 1. Assump.

genito hijo de Dios, y no ay mas q̃ dezir, q̃ o tal hijo no quiera honrar a tal madre, o que ella ha trocado las entrañas de amor, en que traxo a la charidad de Dios nueue meses en sus entrañas. Y este poder y querer, aunque con todos los hombres le muestra en particular, le muestra con los Religiosos. De su poder leemos en las choronicas de san Francisco: que fray Leon vno de los intimos compañeros de san Francisco vio esta vision. Vna gran llanura y estẽdido campo, donde auia venido grã muchedumbre de gente, como a vn juyzio vniuersal: y que tocaron los Angeles vnas trompetas para hazer aplauso, y vio, que echaron del cielo dos escalas, que llegaron hasta la la tierra, vna blanca, y otra colorada, y en lo alto desta colorada estaua Christo con semblãte riguroso y seuero, y vn poco mas abaxo S. Francisco, que llamaua a sus frayles, que subiessen con confiança y sin miedo, que Dios lo queria assi: y como ellos començassen a subir, vnos del tercero, otros del quarto, otros del decimo escalõ, otros estãdo casi ya en lo vltimo cayã. Entõces el santo les daua vozes, q̃ se leuãtassen y corriessen a la otra escala blãca y procurassen subir por ella y llegando a ella vieron a la sanctissima Virgen en lo alto della, que mirandoles con blandura, y ayudandoles a subir, ninguno quedo, que no entrasse en el cielo, donde se manifiesta su gran poder. De su voluntad y amor, no menos exemplos tenemos: en las historias del orden del Cistel leemos que Reynaldo vn seruo de Dios, y de mucha virtud con otros se ocupaua en la siega, y como era viejo, mandaronle des-

Universidad de Deusto
Biblioteca

le descãsasse de aq̃l trabajo, y le dexasse a los otros, por lo qual el se aparto solo, y triste a vna parte, y vio q̃ por vn collado abaxo venia vn choro de Virgines, y trayan en la delantera por su guia y capitá, vna mas hermosa y de mas linda apparécia que todas, vio, que llegauan a los trauaxadores, y los abraçaua amorosamẽte, y besaua, y cõ dos toallas, que trayan dos de aquellas Virgines, les limpiaua el sudor, y el poluo del rostro, y los recreaua y animaua. Pues como Reynaldo lo viesse y se admirasse, queriendo saber quienes eran las que tan atreuidamente llegauan a los Religiosos, apareciole de repente vn varon graue, y venerable, que le dixo que aquella era la sanctissima Virgen madre de Dios, y las otras muchas Virgines, que venia a visitar a sus segadores. Esto vio Reynaldo, pero los segadores, aũque no vieron, sintieron en sus almas particular gozo en aquella ocasion, y en el cuerpo nueuas fuerças y animo al trabajo, y paciencia, para sufrir la molestia del cansancio. De donde se saca, que aunq̃ muchas vezes no veamos cõ los ojos, y sintamos en el cuerpo visiblemẽte el auxilio desta Señora, y su fauor: en el alma se siente, y mucho mas en el exercicio de las virtudes.

CAPI-

CAPIT. XXXV.

Del fructo veynte y tres de la Religion, que las oraciones de los Religiosos son mas facilmente oydas.

REstanos hablar de vna cosa cada dia experimentada entre nosotros, que es ser nuestras oraciones mas facilmente oydas, y alcançar por ellas con facilidad lo que se pide. Lo qual es particular dignidad deste estado, y prouecho: porque es esta vna manera de omnipotencia, que Dios nos comunica, que valgan nuestros ruegos tanto con el gran Rey, que alcancen lo que piden. Cosa es de grande estima, y procurada en el mundo el tener familiar entrada al Rey, y tratar con el a todas horas, y poder con el para alcançar lo que vno quiere: pues quanto mayor gracia sera esta entrada con Dios y derecho de pedir, y licencia de entrar, y poder de alcançar lo que pedimos. Y este biẽ tiene en particular este nuestro estado Religioso. De manera que cada vno se puede tener por dicha a si aquella palabra del Psalmo: Yo soy tu Dios, y tu Señor, q̃ te saque de Egypto, dilata y ensancha tu boca y llenar la he. Y no menor bien prometia, que este el amor, con que nos saco de la miseria del mundo, y assi conuenia, Psal. 80.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uenia que fuesse, que pues el hombre obedecio a la voz de Dios, que le llamo, Dios oyesse la voz del hombre. Y aunque Dios es rico en misericordias con todos los que de verdad le llaman, ay muchas causas y razones de ser lo en particular con
Psalm. 33. los Religiosos. Y la primera que dize el Prophe-
Psal. 144. ta. Los ojos del Señor sobre los justos: y en otra parte: El Señor hara la voluntad de los que le temen, y oyra su oracion. Pues adonde mas resplandece la justicia y temor, que en este estado? que es el refugio de los que temen a Dios, y el alcaçar fuerte donde se asseguran de las muchas ocasiones, que el mundo tiene, donde casi es mas difficultoso el ser vno malo que el ser bueno. Tanto esta cerrada la puerta al mal. Lo segundo por
Psal. 9. lo que dize el Psalmo, que el Señor oye el desseo de los pobres, y ningunos somos mas de veras pobres, que los Religiosos, y no solo dize, que oye sus vozes, sino sus desseos y pensamientos, antes que los echen por la boca. Los principes de la tierra a los ricos y poderosos dan entrada y audiencia, a los pobres y menores ni a vn ver los quieren. Dios al reues abre las puertas de par en par, y da audiencia grata a los que se le presentan pobres, y necesitados, y esto con particular amor y benevolencia. Porque como no ha de ser aquella misericordia diuina liberal con los que con su magestad lo fueron, que le dieron todo lo que tenian, y podian tener y esperar? porque aqui ha lugar la regla, que puso en su Euangelio: Con la medida, que
Math. 7. midieredes sereys medidos. Y si este retorno mere cen

cen las obras hechas por amor de Dios en los proximos, quanto mas las que se hazen en el mesmo Dios? Dize tambien el Espiritu sancto, que la ora- Eccl. 35.
cion del que se humilla penetra el cielo. Y el Psal- Psal. 101.
mista: el Señor mira la oracion de los humildes, y no desprecio sus vozes, y esta humildad puede ser de dos maneras. Vna por algun tiempo limitado, principalmente mientras vno esta delãte de Dios orando, y esta sirue de alcãçar lo que se pide como Achab, de quiẽ dize la escriptura, q̃ con ser impio 3. Reg. 21.
y cruel, en poniendose delante de Dios alcanço lo q̃ pidio, y mouio a Dios a q̃ le cũpliesse su demãda. Y si esta manera de humildad tiene tãta fuerça cõ Dios, q̃ haze sean oydos los peccadores, quãto mas podra la oracio de los justos y humildes, no de tiẽpo limitado, sino de coraçon a todo tiẽpo, y de profession y habito? y tal es la humildad Religiosa, q̃ no solo despretia la honra y fausto, sino cõserua al hombre en humilde lugar, y le haze contento con vna vida pobre, y sugeta en tanto grado, que si con ojos de carne lo miramos, poco differe de vna seruidumbre, aunque es en si vna summa libertad, y tã gloriosa, q̃ auentaja a todos los reynos e Imperios.
Mas ay en este proposito, lo que leemos en el Psal- Psal. 39.
mo. Deleytate en el Señor, y darteha cumplidos los desseos de tu coraçon. Y esto adonde principalmẽte se halla es entre los Religiosos, q̃ se deshizieron de todos los deleytes humanos, de la muger hijos y riquezas, y honras: de las caças, y cõbites, de los juegos, y representaciones, del vestido blãdo, y ricos edificios, y de otras cosas de esta condicion: y

el dia

Universidad de Deusto
Biblioteca

el dia y punto que se apartaron de todo esto, pusieron y buscaron sus deleytes en Dios, y en las cosas de su seruicio, en orar, leer, trabajar, velar, y ayunar, y otras cosas tales, y ayudales el estado, que nada les dexa dessear, ni buscar, que no sea espiritual como el estado lo es. Y en estas cosas y exercicios es sin duda cierto, que las oraciones son mas acceptas, y de cosas que es gloria y honra de Dios ser oydas. Tan conjũtas y trabadas son las cosas de la Religion con las de Dios, que son todas vnas: y acaece les lo que a los criados con sus señores, y procuradores, que todo lo que hazen y negocian, y lo que piden al mesmo señor, es en su prouecho, y assi el señor en lo que concede haze su negocio. Y aunque todas estas cosas pueden mucho con Dios: dos son las principales, y mas fuertes y efficaces. La vna es la abnegacion de la propia voluntad y mortificacion: y la otra la charidad cõ que se hermanan. De
Esai. 58. lo primero dize Esaias, en nombre de vnos que se quexauan, que sus ayunos, sacrificios, y oraciones no eran oydas: da la causa Dios: porque en el dia de vuestro ayuno se halla vuestra voluntad, y luego dize: que quando dexaredes de hazerla yo os oyre, llamarmeis, y dire, veys aqui estoy presente. Y esto con mucha razon, porque como entre los amigos, es injusto el que siempre quiere traer a su amigo a su voluntad, y jamas quiere apartarse de ella, lo qual es contra las leyes de la amistad, que pide que quiera yo lo que mi amigo. Assi en esta amistad con Dios, ninguna cosa mas nos haze agradables a el, q̃ en lo poco, y en

y en lo mucho mirar a su voluntad santissima, y esto quien mejor, ni mas perfectamente, y cõ perseuerancia lo guarda, que el religioso, que con voto particular se desnudo de su voluntad, e hizo suya la de Dios, y assi como por vna nueua manera de justicia, y cõtrato entre Dios y el religioso puede pedirle, que pues el anda siempre a su voluntad, alguna vez Dios haga la suya, para su mayor seruicio. Pues lo segundo del amor tambien le obliga mucho. Segun aq̃llo de san Mattheo: Si dos, o tres *Matth. 18* de vosotros pidieredes a vna alguna cosa, qualquiera que sea, mi padre, que esta en los cielos os la cõcedera. Pues si consentimiento y vnion se busca, qual mayor, ni mas estrecha que la de los religiosos, que todas las cosas tienen comunes: y con tan perpetuo vinculo como el de los votos: dedonde viene, q̃ sus oraciones seã a Dios mas agradables, y delante su acatamiento mas efficaces. Lo vno por la virtud de la charidad, que tanto le aplaze: y lo otro por la comunion de buenas obras, que entre si tienen, de que cada vno se aprouecha, para hazer mas efficaces sus oraciones con los meritos de sus hermanos. De santo Domingo leemos, que tenia familiar trato y conuersacion con vn Prior del Cistel, a quien dixo vn dia, que ninguna cosa pedia a Dios, que no se la concediesse. Al qual dixo: Pues padre si es assi, porque no pedis a Dios os de para vuestra orden al Maestro Conrado, que florecia en letras en aquel tiempo? Al qual respondio el santo, que aquello era difficultoso: pero que confiaua de alcançarlo, si lo pidiesse a Dios. Y po-

T niendo-

Universidad de Deusto
Biblioteca

niendose aquella noche en oracion, a la mañana he aqui donde viene el maestro Conrado, y entra enel templo, y echase a los pies del santo, y pidele con mucho feruor le reciba en su orden: y con admiracion y gozo de todos fue receebido. De lo qual podriamos traer infinitos exẽplos, pues hallamos dellos llenos los libros y las historias, que de ningun Religioso q̃ se escriua, se dexa de dezir lo q̃ pudo cõ Dios, y lo que alcanço, vnas cosas sobrenaturalmente, y otras naturales, pero admirables. Entre las quales no son de menor cõsideracion algunas por ser pequeñas y ordinarias, por ser mas manifestadoras de la diuina bondad y misericordia. Destas es lo que le acaecio a santa Escholastica, que no pudiendo con sus ruegos hazer detener a su hermano san Benito, de quien estaua gozando en vna santa platica que con el tenia: no hizo sino baxar los ojos, y leuantar el espiritu, y luego imbio Dios tanta agua, que se huuo de quedar el santo aquella noche. Y de santo Thomas, que estando enfermo, no siendo tiempo de vnos peces, que llamamos aleches, que el santo pedia, se hallaró para su remedio. Y de S. Frãcisco, que estãdo muy enfermo, y desseãdo oyr alguna musica, le aparecio vn Angel vna noche passeãdose por su aposento, y tañendo vna vihuela diestrissimamente: y destos ay infinitos exemplos en cosas comunes, que declaran la facilidad con que Dios acudira a los ruegos y peticiones de los santos, quando las cosas sean mayores y mas necessarias, y que digan con la dignidad del dolor. Y por esta causa

causa dixo san Chrysostomo, que estos hombres no solo eran de prouecho para si, sino a otros, y muchas vezes a ciudades enteras, prouincias y Reynos. Y dize mas: Quando vieres vn hombre vestido vil y baxamente, pero virtuoso y bueno, no desprecies lo exterior que vees, sino considera y mira su virtud interior, y sus riquezas, y destos era Elias vestido de pellejos, pero mas rico assi, que Acab con su purpura, y assi tuuo necessidad del pobre Elias. Hom. 41. in Genes.

CAPIT. XXXVI.

En que se compara el estado del Religioso con el del seglar no clerigo.

AVIENDO Tratado de los grandes fructos que tiene este nuestro estado, y de las grandes riquezas que en si contiene, bien claro se vee quanta vẽtaja haga este estado, assi en prouecho para el alma, como en la facilidad y medios para alcançar la saluacion, a todas las otras maneras de viuir que ay enel mundo, como es a la del seglar, a la del clerigo, a la del Obispo, y a la de los que viuen en la soledad, y apartamiento, y de todos hemos de dezir algo, començando del mas baxo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que es el estado del lego. Entre el qual estado y el del religioso ay gran distancia, y differencia: la
Luc. 14. qual declaro bien aquella parabola del Saluador, en que comparo el seruicio de Dios a vna grande cena, de la qual impedian gozar tres impedimentos: la villa, que auia comprado el vno, la heredad y hazienda, y el auerse casado. Y aunque el estado seglar tenga muchos impedimentos, a qui los reduze el Saluador a tres. Y declarando san Ambrosio
Lib. 7. in Luc. esta parabola, dize: que aqui enseño Christo que se hauian de dexar todas las cosas terrenales, pues todo impide para el reyno de los cielos, y al que quiere entrar le dizen: Vende lo que tienes y sigueme. Ni entrara el que se ocupa en labrar la eredad, pues a Eliseo le quitan los bueyes, y muertos los reparte al pueblo: ni los casados, no porque el estado sea malo, sino porque el amor impide, quando es des-
1. Cor. 7. ordenado. Y dize san Pablo: La muger por casar y viuda, como desocupada, piensa lo que pertenece a Dios para ser santa en cuerpo y en alma. Esto es de san Ambrosio. Pero veamos como con estos impedimentos son los seglares detenidos y atados, de los quales estamos libres los religiosos.
Ser. 33. de verb. Dñi. Y segun san Augustin, el comprar la jurisdicion, significa el señorio y mando de los otros, que es vicio de soberuia. Y assi el primero hombre por esse començo, que quiso ser señor, y no reconocer a Dios. Pues entendamos, que ay otro poder y señorio mayor, a quien nos deuemos sugetar, si queremos reynar: lo qual hazen y cumplen bien los religiosos, que se sugetan al gouierno de Dios,

de Dios, y se entregan atados con votos a la jurisdicion de Dios en sus ministros. Y en quanto peligro viuen los que quieren mãdar a otros, y ser los señores, enseñalo S. Gregorio en muchas partes: pero 2. 4. Mor. 14. principalmente declarando aquellas palabras de Iob: El que llama al Rey apostata, y a sus capitanes impios y malos, donde trata desta ambiciõ, y tres causas pone de temer en estas dignidades. Y es la primera, que si vna vez se ase del coraçon esta ambicion y apetito de mandar, no ay cosa que no la posponga y atropelle: y assi dize el santo, son innumerables las culpas q̃ se cometen por salir vno con su intento. Lo segundo aunque no se hagan otros peccados, el mesmo apetito de mandar es vicioso y malo: porque todas las vezes que vno quiere mãdar a otros, es linage de apostasia contra el dominio de Dios. Y lo tercero el mal exemplo que se da a los subditos, no vsando bien de la dignidad, y por esso llama impios a los gouernadores: porque impio es y malo el que haze camino por differente senda de la verdad, y despeñandose el por camino errado, lleua a los otros tras de si. Pues no seran miserables y desdichados los que por esta vanidad dexan de gozar de aquella cena, donde tantos bienes se ponen y prometen? a mi no solo miserables, sino muy faltos de entendimiento me parecen: pues siendo combidados del gran Rey, y de gracia sin pagar escote, y sin tener trabajo, quieren tan a costa suya comprar la seruidumbre y congoxoso cuydado de gouernar a otros, que es mas caro precio, que todo el oro del mundo, pues son pe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

nas interiores. Pues comparemos ahora esta vida con la de los religiosos pacifica, tranquilla, y agena de toda ambicion, y muy semejãte a esta cena llena de quietud, quanto al asiento: de suauidad en los manjares, y de dulce y amigable conuersacion de los combidados. Pues segun esto, que mayor paz y quietud, que la que goza el religioso quito y libre desta ambicion, hallando toda la pretension vana por seguir a Christo? del qual, como dize el Apostol, no le apartaran, ni lo presente, ni lo futuro. Y que mayores y mas suaues manjares, que tratar de Dios y de la virtud, que es cosa sabrosa y dulce? y que carnes y aues bien saçonadas y aparejadas, que se comparen con los celestiales gustos, que de aq̃l combite de bienauenturados manan? y esto se haze aun mucho mas sabroso y gustoso en compañia de tantos buenos, que con nosotros son participãtes desta mesa y cõbite: porque aunque toda compañia y hermandad es apacible, principalmente lo es la de aq̃llos, con quien viuimos en exercicio de virtud, y vna manera conforme de vida y vnion. Y desta cena gusta y goza el religioso: antes toda la vida religiosa es vn perpetuo combite, dõde se viue sin pena ni molestia: por q̃ de industria se apartan de lo q̃ puede enturbiar el gusto y cõtento, segun aq̃llo del Espiritu santo. La segura conscięcia es vn perpetuo cõbite. Y segun esto bię se vee, que no se deuen comparar cõ tan seguros y ciertos deleytes y gustos, las ocupaciones, gustos y cõtentos de aq̃llos que compraro el mando y señorio, pues cõ ella compraro penas, cõgoxas y desassossiegos.

Rom. 8.

Pron. 15.

Siguense

Siguẽse despues destos los segundos, q̃ compraron heredades y bueyes para labrallas, q̃ son los que aun dã tratãdo toda la vida de sus ganãcias y empleos, y de como ensanchar y estẽder los terminos de su hazienda, gente miserable y vil, q̃ ponen todos sus pẽsamientos y cuydados en cosas tã viles y baxas, como en labrar cãpos y tierras. Y como los que en esto entienden luchan con terrones, y lo q̃ veen y miran es tierra, y tratã en su cõuersacion delas cosas de la tierra: assi los q̃ inclinan sus animos a la ganancia torpe, y a adelãtar sus haziendas, lo q̃ hazen es hazerse terrenos y viles, y apocados en cosas de tierra. Pero uengamos a los peccados, que traen cõsigo el vender y cõprar, y el negociar y trocar, que son tan ciertos, quanto peligrosos y dañosos, y tanto mas, quanto vno se persuade por essos medios adelantarse a otros. Y supuesto esto bien se vee como no puede tener comparacion esta manera de vida codiciosa con la quieta de las religiones: pues enella se viue en paz, sin solicitud ni cuydado de ventajas de hazienda: la qual renunciaron, por renunciar con ella las penas, que consigo trae. En aquella vida ay desassossiegos, aqui enesta ay tranquilidad, en aquella turbacion, y enesta quietud y sossiego: aquella esta llena de peligros de muerte, y esta de causas y razones de vida salua y segura: aquella no compadece consigo memoria del cielo, ni acuerdo de otra vida, y esta despreciando lo terreno, se adelanta a buscar y grangear lo celestial y diuino.

Pues no son mejores que estos los terrenos,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que se impidieron y embaraçaron, y aun se escusaron de venir a la cena preparada con las ocupaciones de los casamientos, y assi dierõ por escusa, que se auian casado. Y aunque en otra parte hemos tratado deste impedimento, lo que aqui podemos en suma dezir es, que tiene mucha fuerça para apartar de Dios y de su combite: porque si la negociacion y cuydado dela hazienda es fuerte para impedir tan grande biẽ: quanto mas el estado del casamiento, que necessita a buscar la hazienda, y grangearla, y que los hijos por vna parte y familia, y por otra muchas cosas, que se conseguẽ a esse estado, necessariamente le llaman y arrastran con mil congoxas: dedonde nace vn oluido de Dios, y vn andar en peligros de muchos peccados. Y por esso dixo san Bernardo, que aunque el estado de los prelados y casados tiene por exercicio andar buscando como passar el peligroso mar, y el pielago lleno de baxios desta vida: pero enel modo tienen mucha differencia con los religiosos. Los prelados quieren passar en vna naue, en que se meten con tormenta, donde las ondas vnas vezes les leuantan al cielo tratando cosas espirituales y santas, otras se baxan hasta el infierno, juzgãdo y aueriguando causas, que por ser tan escandalosas, se pueden llamar de infierno. Pero los religiosos, dize, passan el rio por puente mas facil, y seguramente, y cõ mas breuedad. Los casados, que viuen en sus matrimonios con honestidad y decencia, conseruando sus riquezas y sus aueres, estos (dize el santo) passan ni por la seguridad de la puente, como los religiosos, ni por

Serm. de trib. ord.

ni por naue como los prelados, sino por el vado cõ trabajo y peligro, y sin mucha ayuda para llegar saluos al puerto: y si llegan, es forcejando contra mil auenidas y ondas, que les quierẽ sumir. El peligro es claro y de experiencia en los muchos que se ahogan enel passo, y los pocos que passan libres. Porque quiẽ mayormẽte eneste os tiempos, en que la malicia ha preualecido tanto, y en que creçẽ los vicios, se podra escapar delas ondas alteradas de vn mar tan peligroso y brauo? Todo esto es de S. Bernardo, cõ q̃ pinta al viuo la miserable suerte delos seglares, y nuestra felicidad y buena dicha, pues tenemos trãsito facil, breue y seguro, que no ay mas que pedir ni desear eneste vida. Pero vengamos a otras maneras de vidas, que cõtiene en si este estado seglar, como el de los mercaderes, soldados, cortesanos, y de palacio, los letrados y maestros de differentes sciẽcias, y de todos ellos, que ay que se pueda comparar cõ este nuestro estado? El principal instituto de todo es, el que se ocupa en las letras, pues por ellas pueden venir mejor en conocimiento de Dios, y subir por el conocimiento humano al diuino, y al seruicio que se deue a este Señor: y esto que es lo mejor, es tan embuelto, y tan entricado con pretensiones humanas de honra y ganancia, y tan corrompido en su fin, que lo que se pretende es pura vanidad. Y acaece lo que san Bernardo dize, que vnos saben para ostentacion y ser estimados, que es vna grande vanidad, y otros por solo saber, que es curiosidad, otros para vender la sciencia, que es mercancia. Y si la sciencia delos

Serm. 36. in Cant.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mundanos es cosa tan ocasionada, que sirue de instrumento de auaricia, o ambicion, que diremos de otras maneras de viuir? principalmente dela de los palacios, que en compararle con el estado Religioso le hazemos agrauio. En lo que son semejantes vn estado con otro es, en que los vnos y otros siruen, ellos y nosotros, y todos esperamos premio, pero muy differentemente, pues ellos el premio traenle en desseo, y la possession y esperança en dùda, enel nuestro no la ay: ellos esperan y pretenden premios caducos y viles, nosotros eternos e immortales, y mayores que podemos imaginar. El señor dellos mortal, y mudable, que oy os ama, y mañana os aborrece: de tan rezia condicion, que con quanto hagays no le contentareys, y por vn pequeño descuydo perdereys con el la gracia de muchos años: pero nuestro amo es blando, y suaue, pio y clemente, y que suffre nuestros descuydos, y recibe nuestros seruicios, como si fuesse suyo el interes: tal que dezia muy bien san Martin, que ni temia el morir, ni reusaua el viuir: porque tenia buen amo y señor. Y de ver algunos la differencia y ventaja, que va de vn señor a otro, se han mouido a dexar al señor del mundo por el del cielo, como lo hizieron aquellos dos caualleros, de quienes dexamos dicho atras, y de quienes
8. Conf. 6. refiere sant Augustin, que teniendo principales officios en la casa del Emperador, lo renunciaró por auer leydo la vida de sant Antonio, y dexando el mundo y los despoforios recien hechos, se salieron a ser monges. Viuian a costa de mucho trabajo y

jo y cuydado, y de mil adulaciones, y lisonjas: quãdo mucho podiã alcançar, era poco mas de lo que tenian: y esso con incertidumbre, y con mucho trabajo, y con imbidia de otros, y que la amistad de Dios la tenian en la mano cierta y firme, y que si ellos no soltauan, por Dios no quebraria, y que el premio era al seguro. Pues quanta differencia va de vn seruicio a otro, de vna seruidumbre a otra, de seruir a Dios, que no puede dexar de ser bueno, que a vn hombre, que muchas vezes es malo, o lo puede ser? Y si es buen acierto el no se regir vno por su consejo, sino sugetarse a la voluntad y gouierno de otro, que voluntad mas acertada, que la de Dios? por el qual se rige y gouierna el religioso, que ni puede errar, ni quiere que lo andemos. Y esto baste acerca de los estados seglares: pero en vniuersal es cosa cierta, que estos estados estan rodeados de mil males, que nacen como de fuente de la propia voluntad, por quien todos se rigen y gouiernan: porque esta nuestra propia voluntad, como tiene por fundamento la humana flaqueza y corrupcion, es certissimo, que es lleuada de los objectos a vna y otra parte. Y siendo por otra parte ciega y mudable, y por otra los impetus de los affectos furiosos, como son los de ira, imbidia, odio, y codicia, y no aya fuerça ni valor para reprimirlos, y ellos se fortifiquen mas con la costumbre, vienen a correr el cãpo, y alcançar la victoria, y enseñorearse del alma, a quien primeramente hazen harto daño, y despues tambien al cuerpo. Porque donde no rige la ra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

la razon,y el buen consejo,sino la inconstancia,no ay cosa segura,ni estable,sino todo incierto y mudable:dedõde vienen las alteraciones subitas y sin tiempo,las determinaciones arrojadas y despeñadas en cosas de poca ocasion, o sin ella, y el andar indeterminados los hombres en sus actiones, que ni saben que escoger,si la milicia, si la mercancia, si las letras,si algũ officio:demanera que no ha auido Euripo de tantos vientos combatido, ni de tantos mouimientos como ellos padecen con daño propio suyo y de sus familias. Pero los religiosos, como se dexan gouernar de otro, estan libres de estos inconuenientes, como lo hemos probado atras,y siempre lo deuemos dezir y tratar,y assi no ay peligro de errar en sus elecciones, pues no eligé por si nada,sino en todo son gouernados de la voluntad de Dios. Pero fuera de lo dicho, aun ay que considerar enel estado seglar dos inconuenientes peligrosos,y despeñaderos, que apenas se pueden huyr,que el vno,que el otro:el vno de ocio y floxedad,y el otro de demasiados cuydados y ocupaciones. El vno es de gente principal y rica,y el otro de los que se quierẽ hazer ricos y hazendados,que son no pocos. Del ocio dixo san Bernardo, que era vn manantial de tentaciones y malos pensamientos, y fuente de toda malicia. Y que daños traygan cõsigo las muchas ocupaciones, dizelo tambien san Bernardo enlos libros de consideraciõ a Eugenio: y entre otros dize,que endurecen el coraçon, para que ni tenga compuncion, ni se ablande con piedad, ni tema amenazas, ni se mueua con ruegos, antes

Ad frat. de monte. D.

antes sea ingrato al que le hizo biẽ, derramado en lo exterior,intrepido a los peligros, y alfin sin temor a Dios,ni verguença a los hõbres. Y san Gregorio entiende por Esau el estado seglar, y por Iacob quieto y no bullicioso,el de la Religiõ. El vno es gran caçador y anda por los campos discurriendo de vna a otra parte con inquietud, y el otro se esta en casa,y mora en su tiẽda pacifico. El vno(dize el santo)tiene figura de los que andan buscando deleytes exteriores en que ocuparse, y tanto mas, quanto mas andã fuera de si:y morar en casa, es no se derramar andando a caça de contentos, antes buscar dentro de si la paz y quietud de su alma. Y finalmente ay esta differencia entre los seglares y religiosos,que los seglares conforme a lo que ahora passa en nuestro siglo,o del todo se despeñan por los vicios:y si ay algunos de mas cõcierto,y de menos mala inclinaciõ,pareceles que han hecho mucho en no pecar,no hurtar,ni fornicar, ni matar, y alfin no offender a su Dios: y los que aqui llegan, luego son estimados,y señalados con el dedo,y notados por buenos. Los religiosos, aunque procuran esto en primer lugar,tambiẽ añaden virtud a virtud,y merito a merito:y trabajã por alcançar nueuas coronas de mortificacion y penitencia,para lo qual en su estado tienẽ ayuda, y la Religion les da las manos llenas de ocasione. Y quanta ventaja haga esta manera de vida a aquella entre muchas razones y causas para manifestarse,haze lo ẽ S. Hieronymo escriue a Demetriade,si es suyo aũl trata do:No te basta(dize el santo) que no te ocupẽ cosas

5. Mor. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sas malas,y te veas libre de peccados,sino que tam biẽ es necessario que te exercites en cosas buenas:
Matth.7. porque dicho es del Saluador por san Matheo,que todo arbol que no diere fructo bueno, sera cortado y echado al fuego, y lisongeamonos de que no lleuamos mal fructo,sien lo cierto el ser condenados,sino le damos bueno: y por esso cortara el Se-
Ioan. 15. ñor de la vña el sarmiento, que no lleua fructo en su vid.Y sabemos, que fue castigado el siervo inutil,que guardo escõdido el talento de su señor: por que no se paga el Señor,de q̃ no se aya disminuydo
Matth. 25 su talento,sino que que quiere ganancia del. Esto es de san Hieronymo.

CAPIT. XXXVII.

En que se compara el estado Religioso al de los clerigos.

DESPVES De vista la vẽtaja, que haze nuestro estado al de los seglares en general,y en particular: resta ver la que haze tambien al de los clerigos, que es mas alto estado,y mas cercano a Dios,y algo mas semejante al de los Religiosos, en quanto ellos tambien estan dedicados al seruicio de Dios, y como señalados con el sagrado sello, que llamamos character:pero con todo esso en muchas cosas se les auentajan los Religiosos. Y lo primero si miramos la perfeccion del estado, no le tienen los clerigos,

clerigos,como los Religiosos: porque quien dize estado, dize immutabilidad: y no puede auer esta immutabilidad sin voto, y atadura, que obligue y ate:la qual no tienẽ los clerigos,no solo los que no tienen cargo de almas,pero ni los que le tienen: ca puedẽ tomarlo y dexarlo como les pareciere,pues no tienen hecha promesa.Trata esto diuinamente santo Thomas,en vn tratado que hizo de la per- *c.20. & se*
feccion de la vida espiritual: el qual escriuio por *quen.*
deshazer vn error introduzido de algunos,que por abatir el estado de la Religion, quisieron anteponerles el estado clerical,y preferirle: cuya locura y temeridad fue condenada de la sede Apostolica,y refutada de S. Thomas eneste tratado: y entre otras cosas dize el santo: que los que perpetuamente se obligan a vn genero y linage de obras, tienen algunos ritos y ceremonias solennes, como lo vẽmos en los Obispos,quando los consagran y vngẽ, y dizen ciertas oraciones, danles la vara y baculo pastoral,pan y vino, y ponẽles el anillo enel dedo. Lo qual se haze para significar la atadura y obligacion perpetua, que toman enel nueuo despossorio con sus yglesias. Y lo mesmo vẽmos en los Reli- *De eccles. Hierar.*
giosos, quãdo hazen professiõ,que tienen sus par- *c.6.*
ticulares ceremonias,y no de ayer,sino antiquissimas,como dize S.Dionysio:el qual declara lo que cada vna significa Y estas ceremonias se han guardado y cõseruado enla Yglesia,o todas,o en parte. De lo qual nada vẽmos se haze enlos clerigos quãdo tomã cargo de almas. Dedonde se sigue,que no estã en estado de perfeccio, ni aũ en estado. Todo esto

Universidad de Deusto
Biblioteca

esto es de S. Thomas. Y quãto menor sea esta manera de vida q̃ la nuestra, declaralo el ver q̃ jamas se cõcede en la Yglesia el baxar de estado mas perfecto al de menos perfeccion. Y es cosa licita y muy loable, que vn clerigo se haga Religioso, y assi lo establece los sagrados Canones, no solo por ser estado mas seguro, sino por ser mas perfecto: y assi dize vn capitulo: Los clerigos que apetecen el hazerse monges y religiosos, porque quieren seguir vida mejor y mas perfecta, no deuen ser impedidos, antes deuen ser fauorecidos de los Obispos. Y san Gregorio amonesta cõ grauissimas palabras a Desiderio Obispo, que no retẽga, ni impida a vn clerigo el hazerse Religioso, con tan graues palabras, que me obligan a ponerlas aqui. Amonestamos te hermano, que no impidas tan santo proposito, tan deuoto desseo, antes le exhortes con amonestaciones, para q̃ no se entibie en su desseo, pues que apartandose del inquieto bullicio que causan las rebueltas seglares: y desseando el seguro puerto de la Religiõ, no sea por su causa de nueuo enfrascado en los cuydados de seruir yglesias, mas dale lugar a q̃ se entregue del todo al seruicio de Dios, libre desus antiguos embaraços, para q̃ se emplee todo en los diuinos loores, como dessea. Esto es de S. Gregorio. Donde ay que notar: q̃ llama a la vida religiosa puerto seguro, y al clericato officio lleno de ocupaciones seglares. Y a este proposito tenemos tambien vna muy graue Epistola de san Anselmo, doctissimo y santissimo varon, a Gosrido Obispo de Paris, en que le reprehende grauissimamente

19. q. 2. clerici.

Libr. 10. Reg. Epist. 40.

Ansel.

mamente con palabras, por vn cabo blandas, pero por otra parte llenas de mucho peso, porque impedia a vn clerigo que tomasse habito de Religion: lo qual dize no se poder hazer por ninguna razon ni consejo. Pero para que veamos esto de que vamos tratando mas claramente, conuiene considerar muy en particular la difficultad deste estado clerical, y el peligro: y esto veremos de tres rayzes y fuentes. La primera de la dignidad del estado: y la segunda dela ocupacion q̃ tiene, que es el cuydado de almas, y la tercera delos reditos y bienes Ecclesiasticos. La dignidad del estado nadie puede negar, que pide vna vida extremada en virtud y buenas costumbres, en santidad y bondad, en tãto grado, que vn vicio el menor del mundo, haze indecencia muy grande en vn clerigo. Vèmos, que vn sacerdote en dignidad no tiene que ver cõ ningun principe, ni aun cõ los Angeles del cielo, pues ninguno tiene el poder de consagrar el cuerpo de Christo, ni tratarle con sus manos, ni meterle en su boca, y comunicarle a otros: y segũ esto, que pureza de costũbres? que limpieza de vida pide esta dignidad? y que blancura y limpieza para tratar tã alto Sacramento? Dize Chrysostomo: que manos mas puras que el Sol se requieren para partir y diuidir la sagrada Hostia? Que lengua de fuego la que ha de ser bañada con la sangre deste cordero sin manzilla? Por lo qual llora san Bernardo la infelicidad de su tiempo (y es mucho mayor en el nuestro) vèmos dize ya que a cada paso se quieren ya ordenar los moços, y hazerse ministros

Hom. 83. in Matth.

De conuers. ad Cle. c. 29.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de aq̃llos myſterios,que aũ los eſpiritus Angelicos no oſan tocar,y eſto ſin reuerẽcia,ni conſideracio. Y no temen traer ſobre ſi la ſeñal del gran Rey, ni la corona de ſu imperio, reynando enellos la ambicion y auaricia, la luxuria y deshoneſtidad. Y de eſte inconueniente eſtan libres los religioſos,porq̃ aunque llegan tambien a eſtos myſterios(porq̃ no conuenia que eſte dichoſo bien faltaſſe a eſte bien auenturado eſtado) pero con differente eſpiritu y preparacion,no ſolo libres de ambicion, y de auaricia,como coſas agenas de ſu eſtado: pero ni aun con propia voluntad, ſino como en otras coſas menores, aſſi en eſta tan graue, o por mejor dezir, la mayor de todas,por cõſejo de los que oyen y obedecen en lugar de Dios, porq̃ no vſurpan la dignidad,ni ſe meten en ella,ſino llamados(como dize ſan Pablo)de Dios,como Aaron. Y aſſi como entran llamados,dales Dios gracia para q̃ traten eſte ſacramento, ſino tan dignamente como el merece,alomenos con particular deuocion y atencion.

Heb. 5.

Lib. 12. in Matth.

Eſto nos declara bien lo que Ruperto Abbad eſcriue de ſi: que como ſus ſuperiores le obligaſſen que ſe ordenaſſe,y el viendo ſu indignidad rehuſaſſe y reſiſtieſſe,vio vna noche eſta viſion,por donde vio la voluntad de Dios. Pareciole que eſtaua delante de vn altar donde eſtaua vn crucifixo viuo, y que le eſtaua mirando de hito en hito:con lo qual el ſe yua encendiendo en tanto amor de aquel Señor, que deſſeaua llegarſe a abraçarle, pero no podia, porque el altar era alto, y no podia llegar, y ſentia que interiormente le combidaua el Señor: por lo qual

qual ſe determino:y abriẽdoſe el altar por medio, le quedo libre la entrada:y en llegando comenco a abraçarſe con el crucifixo,y beſarle los pies y manos:y el meſmo Saluador para que pudieſſe entrar mas adentro,abria la boca, y le daua vna amoroſa entrada:de lo qual ſe ſiguio,que el amor de Ruperto ſe encendia mas y mas,y comenco a ſentir deſſeo del ſacerdocio,que haſta entonces tanto rehuſaua. Y como ſe acabaſſe la viſion el la conto a ſu Abbad,y luego ſe ordeno. Y añade otra coſa,con que ſe confirmo mas en ſus ordenes deſpues de recebidas,y fue: Que eſtando en la cama le aparecio vn hombre, que baxaua del cielo cubierta la cabeça, como que no queria ſer conocido, y ſe le midio en todos ſus miembros, juntando cabeça con cabeça,y pies con pies, y braços con braços, y aun con el alma en vna manera,que no ſe podia explicar,le parecia ſe le entrañaua y tranſubitãciaua, que como vn ſello en vna cera muy blanda aſſi ſe le imprimia. De lo qual ſe le ſeguia tanta ſuauidad y guſto,tanto contento y deleyte,que ſi Dios no le templara depreſto, era baſtante para lleuar tras ſi el alma,y ſacarla del cuerpo,y todo eſto fue vna viua repreſentacion del ſacramento del altar: enel qual Chriſto cubierta ſu cabeça, q̃ es la diuinidad, aſſi ſe infunde enel alma, que la tranſforma en ſu ſemejãça,y la llena de increybles gozos Pero eſto viene a aquellos,que como Ruperto no con temeridad,ni por otros fines ſinieſtros llegã a eſte ſacrameto,ſino por obediẽcia de ſus ſuperiores, y obligados dellos. Y verdaderamente ſi conſideramos

Universidad de Deusto
Biblioteca

la alteza de la dignidad y grauedad del negocio, es cosa tan alta y tan soberana, que bien se entendera, que por mas que se disponga no auria de llegar sino llamado y combidado de otro semejãte oraculo como este, y entonces llega seguro. Lo segundo que haze peligroso el estado clerical, es el cuydado de almas que trae consigo. El qual es tan grãde, y de tanto temor, que dize el Espiritu santo:

Prou. 6. Hijo si saliste por tu amigo, y le fiaste, sabete que te has enlazado, y enredado, y atado con tus palabras, y te has hecho captiuo del estraño: haz pues lo q̃ te digo y aconsejo, procura librarte y salir de la fiança, por q̃ estas obligado a tu proximo, corre, anda, y vuela, y date priessa, y cõponte con tu amigo, y haz que pague: y hasta esto no des sueño a tus ojos, ni descãso a tu cuerpo. Pues miren en q̃ peligros esta el q̃ fia a otros: pues que sera si la fiãça no es de vno, sino de muchos, y no de cosa tẽporal, sino eterna e immortal, como es el alma. Demanera q̃ no solo peccã los que tienen este cargo de almas, en dar mal exẽplo, y viuir mal, y dañar cõ sus obras, q̃ es el mayor de los peccados: pero la mesma negligencia y tibieza en no hazer su officio, es digna de grã reprehension, si quando cessan de ha-

Ezech. 34 zer su officio, como leemos en Ezechiel, no fortalecen lo flaco, no sanan lo herido, no atan lo q̃ esta lleno de quiebra, no cobrã lo perdido, y no buscan

Homi. 17. in Euang. lo descarriado. Por lo qual dize S. Gregorio en muchos lugares, pero muy en particular en vna Homilia. De ningunos pieso q̃ recibe mayor perjuyzio y offensa, q̃ delos sacerdotes, quãdo vee que auiendo les

les puesto por exẽplo de virtudes, lo son de vicios y peccados: y que los q̃ hauian de ser reprehẽsores de peccados, sean fautores dellos: no se busca ya la ganãcia del alma del proximo, sino el interes y ganancia propia. Ocupamonos en nuestras cõmodidades, y procuramos nuestra honra y estima: y por el mesmo caso q̃ somos superiores a los otros, tomamos mas licẽcia para ser peores, y lleuarles vẽtaja en viuir con mas soltura. Desamparamos la obra de Dios, y ocupamonos en negocios de la tierra, apoderamonos del lugar santo: mas quanto hazemos es terrenal y baxo. Pero los religiosos de todo esto estamos libres sin cuydado ninguno de almas, ni obligació dello. Y no era mucha loa esta, si de gracia y de voluntad no tomaran el trabajo deste cuydado: y assi entran a la parte de la ganancia, que Dios promete a los que trabajã en esta viña del Señor: y de tal manera se exercitan enel biẽ deste ministerio, que no tienen el daño, que puedẽ tener en exercitarle: y de tal manera acuden al prouecho de las almas, que lleuã el trabajo del officio sin contraer los peccados, que tiene la obligacion, y el tratar negocio tan graue. Y en tanto grado es esto assi, que dixo S. Thomas, que aun este mini- *Opusc. de* sterio de ayudar al proximo, le cumplẽ mas y me- *perf. c. 3.* jor los religiosos, que los clerigos: porque los mas de los institutos religiosos se ocupan eneste officio, no de justicia, como los clerigos, y de obligacion, sino de charidad, ayudando a lleuar la carga a los Obispos, predicãdo, confessando, y exhortãdo, como lo vemos cada dia. Otra carga tienẽ tambiẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

los clerigos, que no es la menos pesada, aunq̃ muchos dellos no solo no la tienẽ pontal, antes en ninguna cosa trabajan mas, que en augmẽtar sus reditos Ecclesiasticos, y multiplicarlos: lo qual no hariã si enello sintiessen carga: pero realmẽte lo es, y algũ dia lo conoceran, y veran quã santos y justos deuriã ser los que gozan de la renta Ecclesiastica, y del patrimonio ɗ Christo, ganado cõ su sangre. De lo qual aunq̃ muchos han escripto muchos tratados, solo quiero poner aqui vna sentẽcia de S. Bernardo, el qual dize: Temã los clerigos y ministros de la Yglesia, que teniendo en possessiõ tan santas rentas, tan mal las emplean: y no contentos con sus derechos para su sustento, buscan lo superfluo, con que se hauian de sustentar los pobres, y lo emplean en sus gastos superfluos, y en sus deshonestidades y vanidades: en lo qual hazẽ dos peccados, q̃ desperdician lo ageno, y lo q̃ es santo profanan en malos vsos. Pero no digamos mas enesta parte, sino consideremos, que muchos cõ sano y acertado consejo quisieron mas dexarlo, y hazerse religiosos, que viuir cõ escrupulos, y ser procuradores de haziẽda de pobres. Y concluyamos nuestro discurso con aduertir y notar, que tres estados de hõbres ay en la Yglesia, que si se comparã entre si vno sobrepuja a otro. El primero de los seglares, el qual tiene pocas ayudas de costa para la perfecciõ y muchos impedimẽtos: pero tienen este prouecho, que no tienen obligaciõ a mas perfeccion, que la q̃ les pone la ley del Euãgelio. El segũdo es de Religiosos, que aunq̃ tienẽ mas obligaciõ, no es a ser ɗ hecho perfectos, sino

Serm. 23. in Cant.

sino a procurarlo, y caminar a ello: y para esto tienẽ muchas y muy grãdes ayudas, y sin ocasiones e impedimẽtos para llegar a alcãçar lo q̃ pretenden. El tercero es el delos clerigos, q̃ tiene las incõmodidades destos dos estados, no las cõmodidades que enel vno y otro se hallan: porq̃ por vna parte estan obligados a la perfeccio q̃ sus ministerios piden, y por otra tienẽ los mesmos estoruos q̃ el seglar, para cũplir perfectamente cõ tan alto officio, pues q̃ viuiendo entre ellos, y nauegando por vn mesmo mar, vnos mesmos viẽtos le cõbaten de auaricia, ambiciõ, y deshonestidad: los quales vicios, como estan tã entrañados en nuestra naturaleza, y tienen fundamento enella, mas mueuen con su vista y trato, y hazẽ crecer el vicio. Porq̃ pregunto yo, como podra huyr los mouimientos de vanagloria, el que viue en medio delas hõras? o como no le tocara la auaricia al q̃ administra lo propio y lo ageno? o como viuira mucho tiẽpo seguro y en castidad, el q̃ cada dia y momẽto vee cosas q̃ le incitan y mueuen? y el que come y viste como el seglar, y aũ mas regaladamente? Con razon S Bernardo dixo: Que quiere dezir, que los clerigos quierã parecer otros de los que son? enel habito como soldados, en las rentas como Ecclesiasticos, y verdaderamente, ni son vno ni otro, porque ellos ni pelean como soldados, ni predican ni viuen como clerigos. O miserable esposa entregada a tales casamenteros, que no tienen verguença de desperdiciar los bienes que estan offrecidos y señalados para su atauio, y emplearlos en sus ganancias propias. Y en otra

Universidad de Deusto
Biblioteca

De conuers. Pauli. parte el mesmo dize: Tomaron el grado para sus grangerias, y tienen por piedad su ganancia torpe: larguissimos en tomar cargo de almas, pero lo que menos ellos procuran es su salud. Y segun esto, que perfecucio puede tener mayor el Saluador de las almas? y assi viene a ser, que por sus prouechos e interesses dexan el cuydado delas almas, y de estéder la honra de Dios, y boluer por ella, predicando y enseñando: y viuiendo del altar, de ninguna cosa tienen menos cuydado que del seruicio del mesmo altar, sino de si, y de sus cómodidades y prouechos. Y si alguno ay que no rehuse el trabajo Ecclesiastico, y predique, y confiesse, y trate del bien delas almas, adonde le hallaremos, que como cóuiene haga este officio? y que sin interes temporal trabaje en esta viña? y que busque mas a Dios que a si? y el prouecho espiritual, que el temporal? rara aue en la tierra, difficultosa cosa, y que no se vee en este siglo. Y quando esto se haga siempre, en estos exercicios y ocupaciones esta metida y entrañada (aunque no se vee) vna secreta ambició y pretension, o de mejor beneficio, o dignidad, o d' algũ prouecho temporal. Y acerca desto no podemos dezir cosa mejor que la q̃ S. Augustin dixo: Oye (dize el santo) como llora S. Pablo a los tales. Vnos predican por charidad, y otros por ocasion. Y estos aunque anũcian y predicã cosas buenas, pero no biẽ. Quié quiere algo fuera de Dios, no quiere bien, que si a Dios buscasse rectamente, haria las cosas como Dios quiere se hagã. Y finalmẽte imaginemos vn clerigo en todo cõsumado y perfecto en su estado,

Serm. 49. de verbis Domini. Philip. 1.

no,

no tiene q̃ ver cõ la perfeccion del religioso, y esta muy lexos de aq̃llos tã grãdes prouechos q̃ hemos tratado arriba: por q̃ carece del gouierno de sus mayores, del buẽ exẽplo de sus yguales, de aq̃lla comunicacio de buenas obras, q̃ tienen entre si los religiosos, de la influẽcia de la gracia y espiritu, que se reparte entre los q̃ viuen juntos. Y finalmente delos bienes dela pobreza, y dela obediẽcia, que aunque le parezca que es de otro, y obedece a otro superior, alfin es suyo, y se queda cõsigo, y no ha llegado a desnudarse del todo de su volũtad y querer, y donarla irreuocablemente a Dios cõ votos perpetuos. Y siẽdo esto, podemos dezir lo q̃ S. Bernardo, comparãdo el estado de los clerigos y seglares cõ los Religiosos, dize el santo: Que quãdo el Saluador hizo aquella entrada en Hierusalẽ el dia de Ramos, vnos tendiã sus vestiduras, para q̃ passasse: y estos son los seglares buenos y piadosos, que dela hazienda q̃ tienen, que como vestidura esta aplicada al cuerpo, dan lymosnas, otros cortã ramos delos arboles: los quales significã los buenos pastores, que se exercitan en la doctrina de sus subditos con feruor: los quales aunq̃ sean buenos, como los passados, y los vnos y los otros se exerciten en buenas obras: con todo esso no estan tan conjuntos a Christo como el jumento en que yua sentado, ni tiene tanto trabajo: porque aquellos dan de lo que les sobra, pero este todo se entrega al seruicio de su Señor. Y este humilde animal (dize) significan los religiosos mãsos y humildes, pero fuertes y de prouecho a sus señores, y para obedecer proptissimos: y

Serm. 1. in Ramis.

V 5 tan

Universidad de Deusto
Biblioteca

tã allegados a Christo, que le tocã y tienẽ consigo, y le lleuan a los otros: y assi habla a sus monges con grande gozo, y dize: No se a qual mas os exhorte, q̃ os guardeys de la elacion y soberuia, o que gozeys de vuestro cõsuelo, porq̃ vosotros soys sobre quien Christo va, segun aq̃llo del Apostol, glorificãdoos de que lleuays a Christo en vuestros cuerpos. 1. Cor. 6.

CAPIT. XXXVIII.

En que se compara el estado Religioso al de los Obispos y Prelados.

RESTANOS Ahora de ver qual estado nos este mejor, y sea mas digno de ser codiciado, y finalmente mas apropiado para alcançar la saluacio, el de los Religiosos, o el de los Obispos y Prelados, y mas dessable y apto para el reyno de los cielos. Y presuponiendo los impedimẽtos, que dexamos dicho q̃ tienen consigo el estado de los clerigos, no es muy difficultoso de averiguar esto: pues no solo tienen los Obispos y Prelados los mesmos peligros, sino mas y mayores. Por lo qual dixo san Augustin, que mirado assi en la sobre haz, no auia cosa mas alegre, ni dessleable, q̃ el Obispado, Presbyterato, y Diaconato: pero delante de Dios no auia cosa mas miserable, y mas triste, y mas digna de condenacio, si se trata indeuidamente, que assi tomado clama el Apostol, y dize de los Prepositos y Su- Epist. 148

y Superiores, que velan, como quienes han de dar cuenta de nuestras almas. Sobre lo qual S. Gregorio dize assi. Considere el que para satisfazer enel juyzio de Dios por si solo apenas tiene caudal, como dara de tantos cuentã? S. Chrysostomo tãbien escriuio seys libros del sacerdocio: donde parece, que echo toda su eloquencia en probar quan grande cargo tome el q̃ toma cargo de almas: e introduze la comparacion del pastor jornalero, que no apacienta sus ouejas, sino las agenas, con obligacio de pagar la que el lobo le comiere, o la que el ladrõ le hurtare, como Iacob dezia, que aunq̃ alguna vez se le muera, o pierda la oueja, o alcança perdon facilmente del dueño, o si la paga, no es con mucho daño. Pero en las ouejas de Christo no es assi, que de tal manera las ha de apacentar, que con castigo de su propia alma ha de pagar la perdida de la agena: y assi deue de velar mas, que el pastor de ouejas, porque no entre el lobo, y si entrare, dispongase a la batalla. Pero que tiene que ver esta guerra con la delos demonios y principes de tinieblas con vn exercito de fieras, q̃ son los vicios de deshonestidad, immũdicia, desemboltura, odios, pleytos, cõtiendas, competencias, y otros muchos que en este estado se offrecẽ? A culla conoce el pastor la roña y la enfermedad, y aplica el remedio, aca la enferme dad es interior, y q̃ no se parece, donde cõ difficultad se puede aplicar el remedio: y acaece, q̃ cõ los remedios enfermã algunas ouejas. Todo esto dize eñl segũdo lib. Enel tercero dize: Si algũo me entregasse vna grãde naue cargada de mercaderias, para Hcb. 13. 24. Mor. ult. Genes. 21.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que la gouernasse por el Archipielago,o por el mar Mediterraneo, sin duda rehusaria el cargo con temor del peligro:y el peligro no es mas que de perder el oro,o plata.Pues dõde ay perdida nó de vna naue,sino del alma:y no de sumirse enel mar, sino en eterno infierno:donde la muerte no es de cuerpo solo,sino del alma, quien se espanta de que no me sugete a esta tan grande perdida,y me põga en vn tan manifiesto peligro? San Bernardo llama a este cuydado de almas depositо, al qual pone differentes nombres. Ciudad es, por esso procuradla guardar, Esposa es procuradla amar, Ouejas son apacẽtadlas:y luego buelue a explicar estas cõparaciones que ha hecho.Y como estas sentencias pudieramos traer muchas de los santos: porque ninguna cosa tratan,ni mas graue,ni mas feueramente. Y siendo esto assi,como lo es,y mucho mas que con palabras se puede encarecer: como se puede comparar con tantos cuydados, peligros y turbaciones la vida religiosa,su tranquilidad, su paz y seguridad? verdaderamente se nos abria vn anchuroso campo para tratar estas ventajas. Pero lo mucho que pudieramos dezir, recogio en pocas palabras el deuotissimo Bernardo, escriuiendo a Henrique Obispo de Sans,donde dize:Si yo escondido en mi cueba,y como debaxo del medio celemin, no como candela q̃ luze,sino q̃ humea, no puedo, o apenas cõtrastar la furia de los vientos, que se leuantan,sino que soy lleuado de varios impetus, y tentaciones,como caña a vna parte y a otra,que sera el que esta sobre el monte,o sobre el candelero?

Serm. 66. in Cant.

Epist. 42.

No

No tẽgo que guardar mas que a mi solo,y cõ todo esto yo me soy tropieço a mi mesmo, y me enfado,y de solo verme comigo,me tẽgo por cargoso, y aun peligroso:de suerte q̃ me es forçado enojarme a menudo con la gula que me tienta, y con los ojos q̃ me incitan.Pues como viuira en paz aquel, que aunque desto interior este seguro,y de si mesmo,no le han de faltar temores en lo de adẽtro,de bates enlo de fuera? Todo esto dize S. Bernardo. Pues supuesto q̃ no ay hõbre tan ciego que no vea, quãto mas seguro y mas cercano a la saluacio es el estado Religioso q̃ el dela Prelacia. Restanos ver ahora y hablar de la perfeccion del vno y del otro: porq̃ entrambos professan perfeccion, aunque no ygualmente. Porque el estado Pontifical y de los Obispos la perfeccion que professa es ya cõsumada y confirmada,tenida y posseyda, y es vn espiritual magisterio, heredado y sucedido desde los Apostoles:vno delos quales dixo: Yo soy puesto y nombrado predicador, Apostol y maestro de los Gentiles,que les enseño la fe y la verdad.Y ninguno puede ser maestro de la perfeccion, que no sea perfecto,como ni de Philosophia,o otra sciencia, sino la ha deprẽdido. El estado Religioso no pide la perfeccion en acto,como ya posseyda y confirmada,sino encaminase a ella:y es como vna escuela la Religion donde se deprende cõ la enseñança y exercicio de obras perfectas. Y assi los Theologos dizẽ,que el vno es estado de perfeccion ya adquirida:y el otro, q̃ professa el alcançarla y salir cõ ella. Y eneste segundo estado a ninguno fuerçan a

1. Thim. 2

ser

Universidad de Deusto
Biblioteca

ser luego perfecto, bastale q̃ procure y desse llegar su poco a poco a la perfecciõ. Y por esta causa se recibẽ enlas religiones muchos peccadores, para q̃ se hagã buenos, como dize S. Buenauentura. Pero en los Obispos (como dize el mesmo santo, tomãdolo de S. Hieronymo) ha de hauer tãta santidad de vida, que sus mouimientos, palabras y doctrina, sea doctrina Apostolica, y enseñança de perfecciõ.

In Apolog. paup.

Epis. 138. ad Fabiolã.

Y S. Thomas saca muy biẽ la differẽcia destos dos estados delas mesmas palabras de Christo: el qual acõsejando la pobreza, de tal manera la acõsejo, q̃ dio a entẽder, que al q̃ daua el cõsejo, no era perfecto, sino q̃ lo seria si hiziesse lo q̃ dezia: Si quieres ser perfecto, ve y vẽdelo todo. Pero quãdo quiso instituyr Prelado, no se cõtento cõ pregũtar si le amaua, sino si le amaua mas que todos: y esto no vna, ni dos, sino tres vezes: para q̃ entẽdiesse, q̃ ya hauia de tener la perfecciõ de la charidad. Y por q̃ no nos engañemos, y equiuoquemos cõ el nõbre de perfeccion, el vno y otro estado es perfecto, y mas el delos Obispos, pero en esto differentes, que el de los Obispos, aunque tiene la perfeccion, no la da: el de los Religiosos da perfeccion, aunq̃ no tan grande: y no la pide tã acabada, como la que el Obispo ha de tener. Fuera desto al estado Episcopal acompañanle bienes tẽporales, riquezas, hõras, y otras cosas q̃ se consiguen a la dignidad: dedonde algunas vezes estas cosas lleuan tras si el animo: y aunq̃ vno ande muy sobresi enestas cosas, son tantas las machinas e impugnaciones del aduersario, q̃ es milagro poderse vno mãtener en pie. Y acaece lo q̃ dize san

De perfect. c. 19.

Serm. 76. in Cant.

ze S. Gregorio en su Pastoral, que muchas vezes con la ocupacion del gouierno, el vso del biẽ obrar se pierde, que en la vida quieta se conseruaua: porq̃ en mar quieto, aũ el marinero ignorante nauega, pero en la tormẽta aun el muy exercitado se pierde. Y que otra cosa es la excelẽcia del estado y dignidad, sino tẽpestad del alma, dõde con turbaciones es siẽpre seguida: para q̃ lleuada de vna parte a otra entre mil cuydados dẽ entre mil peñascos y peligrosos baxios, y se haga pedaços. Pero quiẽ mira al estado religioso hallara, q̃ como esta en pobreza, mortificaciõ, obediẽcia y humildad, no es expuesto a tãtos peligros y perturbaciones, sino q̃ su cuydado es encaminarse a la perfecciõ, y esta trabajan por alcãçar. Por lo qual el eloquẽtissimo Chrysostomo, despues de auer tratado delos muchos y manifiestos peligros del estado delos Obispos, cõpara al cabo el estado religioso libre d̃ todos essos incõuenientes, y dize: que aunq̃ algunas vezes tẽga este estado sus tẽtaciones q̃ no esta santificado, ni priuilegiado dellas: pero son tan flacas, q̃ con facilidad se puedẽ desechar: porq̃ no tiene la tentaciõ materia en q̃ cebarse, ni hazer presa, y assi se apaga presto la llama, q̃ començaua a leuãtarse. Y aunq̃ alguna vez vn religioso se encargue del gouierno delos otros sus semejãtes, no le da esso mucho cuydado, porq̃ a tales es facil regir, y los yerros son faciles de ver y emẽdar. Todo esto es de Chrysostomo. Dedõde se cõcluye, que aunq̃ la pobreza Euangelica no sea la perfeccion, sino camino a ella de tal suerte, q̃ no se niegue, q̃ por otros caminos se puede venir a essa per-

Lib. 1. c. 9

Lib. 3. suc.

Universidad de Deusto
Biblioteca

perfeccion, cõ todo esso es el camino mas llano, seguro, y cierto: y fuera de esso tiene vn no se que de dignidad y autoridad, despues q̃ Christo la cõsagro, que los q̃ no la siguen, parece que les falta algo de bien, aunq̃ tengan otros muchos. Otro argumẽto, y no el menor de alguna ventaja, que haze este estado Religioso al de la Prelacia, es tomado de la autoridad de muchos insignes varones en letras, y en virtud, que vẽmos, q̃ despreciando Obispados y dignidades Ecclesiasticas, se quisierõ mas recoger al rincõ dela soledad Religiosa: y con tantas veras repudiarõ y desecharon las honras Ecclesiasticas, que dexarõ espantado al mundo, y para si ganaron loables nõbres y renombres de santos. San Bernardo fue elegido de tres ciudades por Obispo, y dedos por Arçobispo, y jamas pudierõ acabar con el q̃ lo aceptasse, ni admitiesse prelacia alguna: y fuera elegido de muchas mas, si ya no supieran su infalible determinacion. De S. Domingo leemos, que rehuso quatro Obispados, y dezia, que de mejor gana aceptara la muerte, que tomar tal carga: a quien se juntaron sus dos biẽ parecidos hijos santo Thomas de Aquino y S. Vicẽte Ferrer: de los quales el primero desecho la silla de Napoles, sin q̃ bastassen ruegos del Papa Clemente IIII. ni de otras personas. Y el segundo lo primero desecho el Obispado de Valẽcia, y de Lerida, y el Cardenalato, que el Papa Benedicto le tenia aparejado. No menos exẽplo dio el santo Bernardino de Sena, que con tanta constancia desecho a Sena, Vrbino y Ferrara, que poniendole la mitra sobre la cabeça Eugenio Papa,

Papa la rehuso humilmente, professando que no la dexaua, sino por acudir mas libremẽte de vna a otra parte predicãdo. Entre estos podemos contar a Andres sobrino del Papa Alexãdro IIII. que siẽdo frayle, y criado Cardenal de su tio, jamas lo acepto essa ni otra dignidad, humillãdose para ser ensalzado en el reyno de los cielos. Y entre estos antiguos exemplos tenemos otros recientes y nueuos en nra religiõ, en el padre maestro Laynez, y el padre Frãcisco de Borja Duq̃ de Gandia, y General nuestro, q̃ fuerõ elegidos Cardenales, y Claudio Iayo a vn Obispado, y todos los resistierõ con tãta cõstãcia, q̃ al fin salierõ con su intẽto. Y no solo estos padres tuuierõ este intento, sino q̃ tambiẽ es vniuersal de nra cõpañia: pues en estas ocasiones cõ muchos millares de missas, oraciones, ayunos y asperezas, acudio toda la cõpañia a suplicar a nro Señor quitasse este impedimẽto para nros ministerios de nra religiõ, y auiẽdonos hecho el señor esta merced, como de vn singular beneficio se dierõ gracias a nro Señor, cõ vn *Te Deũ laudam⁹*, y acaecio q̃ dãdo se vna vez el parabiẽ desta gracia vnos a otros, estaua presente vn mãcebo Portugues: el qual viẽdo el cõtẽto q̃ entre si mostrauã deste beneficio, solo esso basto, para q̃ se entrasse en la cõpañia y se hiziesse religioso della. De todo lo qual, por no me detener mas en este ꝓpósito se saca, q̃ ayã sentido dl estado religioso respecto del Põtifical, pues hizieron lo q̃ hemos visto. Y aunq̃ algunos siendo Religiosos ayan sido promouidos a dignidades, o por volũtad conocida de Dios manifiestamente, o por mãdato expresso

Universidad de Deusto
Biblioteca

de sus superiores, assi cõseruaron y retubieron la vida religiosa, q̃ dieron bien a entẽder, q̃ lo vno tenia por carga, y lo otro por alibio de essa carga. Assi lo vimos en S. Martin q̃ siendo sacado por engaño de su monasterio, como para visitar a vna noble muger enferm, a el pueblo de Turs le cogio y con aplauso de vozes fue llevado a la silla Episcopal donde siempre conserua el amor q̃ tenia a su soledad en tanto grado, q̃ dos millas dela ciudad edifico vn monasterio, donde con sus mõges y hermanos, los Religiosos del viuia tan amador de la humildad, y pobreza, en las quales dos virtudes se auentajo. Yrecibido el cargo de Obispo, junto a Lia cõ Rachel, casandose con la que es fructuosa y llena de hijos, y para gozar de su Dios a solas no se oluidaua de la hermosa Rachel, q̃ es la diuina cõtẽplacio, de quien es fue tan enamorado como otro Iacob de su Rachel y Lia. Cassiano refiere casi lo mesmo de Archebio, q̃ de entre los riscos y breñas de los Anachoritas fue sacado para ser Obispo de la ciudad de Panephyso: y assi viuio alli, q̃ no affloxo vn punto de su humildad y religion. Y solia dezir que no fue promouido al Obispado, como merecedor del, antes echado de la religion, a cuya perfection no hauia llegado en treynta y siete años q̃ en ella hauia estado. S. Bernardo loa mucho a S. Malachias, que auiẽdo sido elegido por Obispo, lo rehuso al principio, y siẽdo obligado a aceptallo por su superior, y por el Metropolitano, al fin lo accepto: pero de suerte q̃ no disminuyo vn pũto de los exercicios de su religiosa vida. Antes dize el mesmo S. Bernardo, q̃ por

Col. lit. c. 2.

por su ordẽ yua a seruir como los otros a la cozina, y seruia a la mesa, e yua a cantar al coro, y leer sin q̃ cõsintiesse q̃ se dissimulasse cõ el, y no solo viuia como pobre, antes era como el capitã en cosas de pobreza. De S. Fulgẽcio se cuenta lo mesmo, q̃ como oyesse q̃ se queriã elegir algunos Obispos para vnas yglesias q̃ no los tenian, huyo del monasterio, y siẽdo buscado, no fue hallado, segun se escõdio por los desiertos: y sabiendo ya de vno, como ya todas las Iglesias estauã proueydas, torno a su monasterio: pero de alli le sacarõ los moradores de Ruspino q̃ no teniã perlado. El qual lo primero q̃ les pidio fue, q̃ le edificassen alli vn monasterio, en el qual assi se sugeto al Abbad Felix, q̃ le gouernaua como otro de los demas, sin perder vn punto de lo q̃ pertenecia al gouierno de sus ouejas. Que diremos de S. Anselmo sol de Inglaterra, y no della solo, sino de todo el mundo, q̃ en viendose libre de negocios, o q̃ se podia hurtar a ellos, se acogia al monasterio, dõde respiraua vn poco. Lo qual dio bien a entender vn dia estãdo junto cõ muchos Religiosos, a los quales mirãdo se regozijaua, y dixo por via de gracia y de donayre, q̃ le parecia q̃ el era semejante a vn Buho, q̃ miẽtras esta entre sus hijuelos le va biẽ y descãsa: pero en saliẽdo de entre ellos, cornejas y cuervos le sacan los ojos y le atormẽtan: assi el entre ellos descãsaua y holgaua en paz, y en quietud: pero entre los seglares viuia en tormẽto y pena: y assi temia de su saluacio. Y estando diziẽdo esto comenco a llorar y dezir cõ Iob: Tened cõpassiõ y lastima de mi, alo menos los q̃ me soys amigos, q̃ la mano del Señor

Iob. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

me castiga. S. Antonino como supiesse, q̃ Eugenio IIII. le encomẽdaua la yglesia de Florẽcia, desde el camino de Napoles dõde le cogio el mãdato, estuvo traçando como huyr a vnas Islas, y começando a cũplir su intento, quãdo llego a Sena con cartas y ruegos procuro euadirse, hasta q̃ llego el negocio a tanto, q̃ sopena de excomunion el Papa se lo hizo acceptar, y primero jũto vn Cõcilio y Synodo, para ver si podia el resistir cõ buena cõciẽcia a lo q̃ le mandaua: y siendole dicho q̃ no sarrojose sobre su rostro, y començó a llorar de pena, y al fin abaxo el hõbro a la carga: pero desuerte, q̃ jamas dexo la de la religiõ, porq̃ ni mudo vestido, ni cama, ni comida y ordeno su casa como vn monasterio donde acudia a la cozina y officios humildes: y con aquello dezia, que aliuiaua las penas y cuydados de su officio Pastoral. Y no se puede mejor prouar, q̃ con tan illustres exemplos, q̃ la humildad de la Religiõ es mas apetecible y deleytable, q̃ la dignidad Episcopal y Ecclesiastica: pues vemos tantos Religiosos en sanctidad, letras, e ingenio tan auentajados, que con todas sus fuerças han resistido, y rehusado estas dignidades, y otros que no pudierõ, auerlas tomado como carga pesada, conseruandose en su Religiosa vida, la qual tenian por aliuio de su pena, y por consuelo de sus trabajos, y de mejor gana perdieran la vida, que carecer de este bien: en tanto le tenian y estimauan.

CAPIT. XXXIX.

En que se compara el estado Religioso con la vida solitaria.

ANtiguamente fue muy estimado y tenido en la yglesia, el instituto y manera de viuir de los Anachoritas, y no solo acerca de los hõbres, sino con Dios: donde viuieron varones excelentes en vida, letras, y sanctidad, y que resplandecieron como estrellas del cielo, con virtudes y milagros, y la mesma vida que hazian, y el rigor y aspereza con que viuiã, era vn perpetuo milagro. Destos fueron aquellos Paulos tan celebrados: los Hilariones tan nombrados, los Simeones y Macharios, y otros muchos, que en el yermo lucian con la claridad de vida santa, cuyos hechos y dichos tuuieron gran autoridad en el mundo. Pero ya esta manera de viuir se acabo y se cayo de entre los hombres: pero aunque ya sea passado, conuiene que hagamos cõparacion deste nuestro estado, y manera de viuir Religiosa con aquella, para que no dexemos cosa, que pueda ayudar para conocer la excelencia, en que estamos collocados, y la ventaja, que tiene este estado a los otros. Y que mejor testigo, ni mejor testimonio podemos traer, que el del Abbad Iuan, de quiẽ dize Cassiano, que como viuiesse treynta años en el monasterio, y Col. 19. ca. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

otros veynte en la soledad, y los vnos y otros sanctissimamente, despues desta edad, y tanta sabiduria y luz del cielo, y conocimiento del bien de lo vno y otro se voluio al monasterio. Y siendo preguntado la causa de su vuelta, auiendo tratado del vno y otro estado, y hablado como hombre de experiencia, dezia que la soledad tenia este prouecho, que desnudando el animo de todos los affectos de las cosas de la tierra le juntaua con Dios, quãto sufriria nuestra humana flaqueza: pero que la vida del monasterio tenia dos grandes prouechos. El primero que enseña a mortificar y crucificar el hombre sus
Ioan. 6. passiones, quereres, y voluntades, y pone a vn hombre en vn estado que puede dezir: no vine a hazer mi voluntad, sino la del que me imbio. Lo segundo que haze, q̃ viua vn hõbre sin cuydado de lo de mañana, porque este cuydado alla le tienẽ los que nos gouiernan, y no tenemos nosotros porque congoxarnos, que comeremos, o que vestiremos? Esto
Reg. Fus. q. 7. dezia el Abbad Iuan. San Basilio auiendo puesto la question y duda, si le es mejor al que dexa el mundo esconderse y retirarse alla en el yermo, y en la soledad o viuir en compañia de otros de vna mesma manera de vida? responde, que siempre tubo para si por cosa mas acertada viuir en vn lugar en compañia de muchos. Y no solo habla de su autoridad, que para nosotros bastara por ser de tan excelente varon, y tan experimentado: pero prueualo tan bien por razon, contando muchos y varios prouechos del viuir en comunidad religiosa, los quales podemos resumir y reduzir a estos. Lo primero

que

que el que viue a solas necessariamente le han de faltar muchas cosas, y de essas muchas que tiene le falta el vso, y el prouecho, que o es poco o ninguno, y la razon es: porque no todas las cosas se dierõ a vno cumplidas, sino partidas, vnas a vnos, y otras a otros, para que dando y tomando vnos de otros, se hiziesse vnion. Y lo que a vno se dio, no se le dio para el a solas, sino para que cõmunicado a los otros aprouechasse, y assi tiene la vida solitaria estos dos inconuinientes. El primero que lo que falta no se puede suplir de otros. Lo segundo, que lo que tenemos, y no nos sobra no lo podemos comunicar a los otros, porque no ay aquien, y es como tener talento escondido, y enterrado, que es lo que condeno Christo por S. Mattheo. Pero la vida de com- Matt. 25.
pañia y de muchos juntos tiene lo contrario, que lo q̃ cada vno tiene lo goza el, y lo reparte a otros, y de lo que no tiene goza, porque lo tienen los otros: y assi no menos fructo saca de lo que no tiene, que de lo que tiene. El segundo prouecho, que el que viue en comunidad, si cae tiene quien le amoneste, reprehenda, y corrija, y si vno no es obstinado, y quiere anteponer su juyzio al de tantos, ha
de obedecer a la reprehension, y a la amonestaciõ. 2. Cor. 3.
Pero en la soledad es esto muy difficultoso, y no conoce vn hombre tan claramente quando yerra, porque la naturaleza de los vicios es esconderse, y vn hombre a si se adula y lisongea, y no se tiene por tan ignorante: y aunque vno tenga acertado juyzio y lumbre del cielo, al fin nuestra humana flaqueza mas se mueue y conuence, cõ lo q̃ vee, oye, y tiene

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas fuerça en nosotros lo que entendemos de parecer de muchos, que lo q̃ alcãçamos por nuestra corta razon y entendimiento. Y al fin cada dia lo experimentamos, quanto aprouecha mas para enfrenar a vn hombre el ver que otros le veen y mirã: y el respecto humano, mas q̃ el diuino, aunq̃ sabemos, que nada se le escõde. Por lo qual tratando. S. Bernardo este argumento dize, el mal q̃ nadie vee no es reprehendido, y adonde no se teme quié corrija, seguro llega el tentador, y mas licenciosamente se pecca. En el monasterio los bienes, si algunos hazes, nadie te los estorua, pero los males, si quieres cometerlos, ninguno te los suffre, ni permite, antes luego eres reprehendido, affrentado y corregido, y en el bien eres loado, y estimado. Y con esto haze lo de Cassiano, que siendo vno conuencido de su mal, y viendose la llaga, es mas f. cil el remedio, y cõualecese de presto. A todo lo qual se sigue aquella vnion de animos, de volũtades, de officios, y de obras, q̃ tanto se encomienda en el Euangelio, que en aquella soledad, o no la puede auer, o no tã bien. Por lo qual dize S. Basilio: Si todos somos vn cuerpo y tenemos vna cabeza, q̃ es Christo, y vnos somos miembros de otros, sino procuramos, que a semejança de vn cuerpo humano nos juntemos y vnamos en amor de espiritu, que se seguira, sino q̃ se deshaga este cuerpo, yendo cada miembro por su parte, sin hazer ningũ officio de prouecho? Y assi no se consigue lo que dixo S. Pablo: que el vn miẽbro se goce con el bien del otro, y se entristezca cõ su daño, porq̃ no hazen vn cuerpo. El quarto prouecho

Ep. 115.

Col. 3. c. 4.

Ioan. 18.

cho de la comunidad es el de la pelea, q̃ traemos, y continua batalla cõ los principes del infierno, y no por cosa menos q̃ por la vida eterna, la qual va en salir con la victoria, o perderla. Y dize S. Bernardo, que no ay cosa mas peligrosa en esta contiẽda, que querer vno luchar a solas, ni ay cosa mas prouechosa que con muchos, como con vna mano menear las armas. Y esto nos declaran bien miserables caydas de muchos, y lamentables, que auiendo viuido muchos años en ayunos, vigilias, y aspereças increybles, al fin lo perdieron y derramaron, engañados de aquella antigua serpiente, y prostrados de aquel dragon, y leon furioso, que anda buscando a quien coger solo, para que no se le pueda defender, ni escapar de sus vñas. Destos fue Heron, de quien Cassiano dize, que despues de quarenta años de auer seruido a Dios se echo (engañado del demonio) en vn pozo, y de otro q̃ se voluio al judaismo, y la circuncision juntando cõ el desatino la impiedad, y apostasia. Y estas caydas que leemos bien frequentes en la soledad, no tuuieron otra causa a mi ver, que estar solos desarmados y combatidos reciamente del enemigo cõ mil impulsos e impetus furiosos. Esto le parecio assi a aq̃l grã Theodosio excelente varon, padre de muchos hijos en vn florentissimo monasterio, del qual se escriue, q̃ siẽdo mouido a dexar el mũdo por la sanctidad de Simeon Stilita, estuuo perplexo y vario, sobre q̃ manera de vida tomaria, o la solitaria, o la de la cõpañia: y miradas y tanteadas bien las cosas, y premeditadas escogio el viuir en comunidad, y dexar la soledad:

Serm. 3. de Circun.

Col. 2. c. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

porque dezia: Si en la guerra ninguno es tan temerario, y atreuido, que dexado su puesto y lugar se mera entre los enemigos solo, quanto menos se deue esto hazer en contienda tan peligrosa, y con enemigos tan furiosos y crueles, y tan expertos en esta milicia. Y fuera deste prouecho tiene este viuir en comunidad otro, que no esta vno expuesto a vna soberuia interior y espiritual, que se suele criar en el pecho del solitario: y assi es muy verdadero lo q̃ dize S. Hieronymo, que en la soledad presto saltea la soberuia. Y la causa desto da S. Basilio, que como no tiene quien sea juez de lo que haze, agradase de ello, como quien ya no tiene mas que hazer, y esta muy satisfecho, y no siente como tiene el alma alla dẽtro, lo mucho q̃ le falta de los bienes de que carece, las faltas que tiene el bien que haze: y en esta ocasiõ que documentos de humildad podra tener el que no tiene otro mas humilde q̃ a si, que le declare su daño? como se exercitara en charidad, el que no viue con quien la exercite? y como en paciencia, quien no tiene quien le resista, y vaya a la mano? Y esto hallamos cada momento en el monasterio, que si bien se mira, es quiza el mayor de los prouechos de la Religiõ, el exercicio de muchas virtudes, que no se adquieren, sino por actos, y destos tanto carece la soledad, quanto abunda la comunidad: pues alla no ay como exercitarse vno, y aqui toda la vida es vn exercicio dellas. Porque la charidad esta a la mano, pues ay necesidades de otros: humildad en todos los officios se halla, y assi todas las otras virtudes de obediencia, misericordia,

Ep. 4.

dia, mansedumbre, y paciencia. Y lo mesmo dezimos de los vicios, que faltando ocasion y materia no se echan de ver, y assi no se trata de cura, ni medicina, donde no se presupone enfermedad, siendo muchas vezes muy graue y muy peligrosa la dolencia. Por lo qual dixo muy bien Cassiano, que los vicios en la soledad, no solo no se acabã y consumẽ, antes crecen y se augmentan con el mucho tiempo y possession, y estara paciente todo el tiempo que estuuiere solo el solitario, pero en viniendo a poblado voluera a su natural, y con qualquier ocasion saltara, porque brotan los vicios, que estauan escondidos, como caballos desbocados, que estauan atados y cerrados, y corren furiosos, quanto ya estan mas sueltos y tienen mas campo estendido, y puerta y ocasion por donde salir, y esto tãto mas con daño nuestro, quanto menos han sido mortificados. De donde viene vna cosa muy vsada y experimentada en muchos, que piensan que tienen mucha virtud, en auer viuido a sus solas sin trato de hombres: o que de algun vicio estan muy libres, del qual estan escondidamente bien asidos, y carecen de la virtud que piensan, por falta de exercicio, y es la causa deste engaño, que la naturaleza de la virtud, o del vicio, mirada assi solo en la imaginacion, la vna agrade, y la otra cause aborrecimiento. Porque la hermosura de la virtud es tan grande, y la fealdad del vicio tan abominable, que necessaria mente la vna enamore de si, y la otra ahuyẽte, y los que no saben distinguir esto, y aduertirlo muchas vezes quando sienten este amor a la virtud, ya piensan

Lib. 8. cap. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſan q̃ la tienen, en lo qual ſe engañan, porq̃ el amor a la virtud no es la virtud, porq̃ vna coſa es juyzio y eſtima de la virtud, y otra coſa es habito. Porq̃ lo primero tiené lo aun los malos, y es vn acto de la razõ, y del entendimẽito: pero lo ſegundo, ſolo es de los buenos, q̃ con el vſo de la virtud ſe alcãça y eſta pegado con la voluntad. Pues como los ſolitarios no tengan la piedra del toque, en que probar ſu virtud, viuen muchas vezes engañados, y no ſalen de eſte error, ſino con la experiencia de la ocaſion, en la qual ſe deſcubre lo que eſta dentro, y eſtaua eſcõdido. Y deſta experiencia eſta tan deſamparada la ſoledad, quan llena la comunidad. Y aſsi dixo bien Caſsiano, que les acaece a los ſolitarios, lo que a las ſerpientes, que miẽtras eſtan en ſus cuebas a nadie dañan, ni hazen mal, no porque no ſean ponçoñoſas, ſino porque no tienen en quien lo moſtrar: peto en hallando ocaſion luego mueſtrã ſu fuerça. Y aſsi S. Baſilio haze burla de aquellos, que pienſan q̃ han de llegar a ſer virtuoſos por ſola cõſideraciõ, y eſpeculacion. Los quales ſon como el que con ſola la conſideracion de la architectura, y cõ los preceptos, ſin otra experiencia quiſieſſe edificar, lo qual no puede ſer, ſegũ lo que dize S. Pablo. No los que oyen la ley ſon juſtos delante de Dios, ſino los que la ponen por obra. Lo qual moſtro Chriſto en ſi meſmo, que no ſe contento con auer enſeñado, y predicado humildad, ſino q̃ con exemplo diuino la enſeño, quando lauo los pies de ſus diſcipulos. Y fuera deſta razon ay otra, por la qual ſe antepone la vida comun a la ſolitaria, que la ſolitaria ſolo mira ſu

Cap. 18.

Pſal. 1.

ſu prouecho y acrecentamiento, que no es conforme a la charidad, de quien dize S. Pablo, q̃ no buſca lo que es ſuyo, ſino lo de muchos, para que ſean ſaluos: y aſsi aquella vida q̃ ſolo ſe ocupa en contẽplacion, ſin accion es imperfecta, pereçoſa y ſin fruto. Y aunque S. Auguſtin la engrãdece, como es razõ, dize de ella, q̃ es menos vtil, y aſsi la han dexado muchos, por parecerles q̃ no ſe ocupa en coſa q̃ ſea de prouecho del proximo. Y aſsi es verdad lo q̃ S. Leõ dixo, que ninguno bueno es para ſi ſolo bueno, ni eſta ſabiduria eſtá amiga de eſtar a ſolas, que no huelgue mas cõ la compañia de otras virtudes: y aſsi los que ſe ocupan con otros, ſon mas prouechoſos: porque hazen que ſus obras ſean tambien de merito a otros. Y como dize S. Baſilio ſu luz alũbra a otros, para que de alli ſe ſiga la gloria del padre que eſta en los cielos: lo qual no es aſsi en la ſoledad: porque aunq̃ aya muchas coſas dignas de alabança, eſtan todas debaxo de vna obſcuridad ſin verſe para gloria y honra de Dios, y para prouecho de los proximos. De donde ſe ſigue, que en eſte camino de la virtud tiené mayores prouechos, y mas ſuaues cõſolaciones los q̃ viuen en compañia, que los de cada vno por ſi y apartados. Por lo qual con razõ S. Bernardo tiene por ygual tentacion al q̃ ſe determina de ſeruir a Dios, querer hazer penitẽcia en medio de las ocaſiones del mundo, o yrſe a la ſoledad, y eſta es propia tentaciõ de aquellos que no conocen la flaqueza de nueſtra miſeria, ni las fuerças del enemigo, y eſto hemos dicho de aquella ſoledad, q̃ antiguamẽte ſe vſaua y ſeguia de muchos:

1. Cor. 10.

De morib. Eccl. c. 31.

Ser. S. Lan.

Matth. 5.

Sermo. 3. Circun.

pero

Universidad de Deusto
Biblioteca

pero ahora ay otra mas blanda y menos aſpera, antes mucho mas ſuaue y delicada, la de aquellos que en ſus caſas apartados de la conuerſacion del mundo, y del trafago de negocios eſtan contentos con eſta ſu manera de encerramiento y ocio ſanto, que tienen por mejor eſto, q̃ viuir entre los Religioſos: pero engañanſe, porq̃ hazen algo y merecen mas loa, q̃ los que ſe ponen en ocaſiones de ambicion, y ſiguen ſus codicias: frequentan palacios, y tratan en mercancias: pero comparados cõ Religioſos quedan tan atras, que no ay hazer dellos caſo. Porq̃ lo primero carecen de todos los bienes q̃ tiene conſigo el viuir en comũ, de que hemos tratado caſi por todo el libro. Lo ſegundo eſtan ſugetos a todos los inconuenientes que tienẽ los que viuẽ en ſoledad, de que acabamos de hablar, q̃ ſon muchos y tienen otros, que no tienen los ſolitarios, q̃ aquellos de tal ſuerte ſe apartauan, que lo dexauã todo, haziẽda y parientes: pero eſtos no lo renunciã del todo: y aſsi quãtas coſas retienen, en tãtos peligros andan: pues dize la verdad, que los mayores enemigos del hõbre ſon los de caſa, y eſtã en vn manifieſto peligro de boluerſe al mundo del todo, en cuyos confines y terminos moran. Y eſto ſuele acaecer vẽcidos de la contienda y batalla del enemigo, q̃ por todas partes acomete. Y aunque ſiempre perſeueren en eſſa manera de vida: adõde eſta el merito de la obediẽcia, q̃ ſe eſtiende por todas partes? Adonde la abnegaciõ de la propia voluntad tã prouechoſa por vna parte, y tan meritoria por otra? Donde el exercicio de la verdadera humildad? donde el ciẽto tanto en eſta

Matth. 10.

eſta vida, y en la otra la vida eterna prometida al eſtado Religioſo? Por lo qual ſi alguno pienſa y ſe perſuade, que deſde ſu caſa puede vencer el mundo, es menester deſengañarle y aconſejarle, que ſi eſſo deſſea ſe entre en la caſa de Dios, q̃ es la Religion, y deſde alli podra mejor acometer al enemigo en compañia del Religioſo exercito, en lo qual conſeguira mas facilmente la victoria, y gozara de la corona con mayor merecimiento. Y Pues deſſea la perfeccion porq̃ no la buſcara? e ya que quiere ſeruir a Dios, no le ſeruira mas glorioſa, y mas prouechoſamente? y deueſe acordar, que en el Deuteronomio ſe mandaua, que fueſſen tenidos por immundos los animales, que teniendo alillas ſe andauan arraſtrando por la tierra, y no ſe comian ni eſtimauan: no ſin gran myſterio, porque ſignificauan y figurauan vnos hombres, que auiendo receuido de Dios vn conocimiento ſuyo, y vna buena voluntad de ſeruirle, con que como con alas ſe podian leuantar a lo alto, quieren con todo eſſo a vn viuir en la tierra, y creyendo o penſando, que pueden lo vno y otro, tener vn pie en el mundo, y otro en el ſeruicio de Dios, ſon deſechados de Dios, como inutiles y ſin prouecho.

Cap. 14.

CAPI-

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XL.

Del beneficio de la vocacion de la Religion.

AViendo ya tratado de los muchos y grandes prouechos que ay en este estado Religioso: assi por el bien q̃ encierra en si mesmo, como por los males de que carece, que en los otros estados se hallan; segun se prouo quando lo cõparamos cõ todos ellos: sera razõ assentemos en nuestro coraçon como cosa cierta, y sin genero de duda alguna q̃ ningũ camino, ni modo de viuir ay en el mundo, que mas breue y seguramente nos encamine al cielo, que este de la Religion: y que los otros caminos es como nauegar en alta mar, donde las tẽpestades son cõtinuas y peligrosas, y los viẽtos de las tentaciones rezios: pero caminar en este, es caminar cerca del puerto y sin peligros, y como a vista de la vida eterna, que es adõde caminamos en esta nauegacion. De donde deuemos conocer, y reconocer esta gracia, y soberano beneficio y predicarle, que nos aya Dios hecho esta merced entre tantas, y la mayor en esta vida de auernos llamado a este estado. Trata deste argumento altissimamente S Bernardo en vn sermõ donde exhorta a sus monges, que sean agradecidissimos a Dios por tan soberano beneficio. Grande dize, y muy grande

Serman. de ingrat.

grande se ha mostrado con nosotros la diuina misericordia y su bondad, en auernos redimido de la conuersacion vana del mũdo, en el qual viuiamos algun tiempo sin Dios, y aun contra Dios, no por ignorancia, sino por desprecio y malicia, cuya vida, o por mejor dezir muerte, en q̃ estamos, querria estuuiesse siempre en vuestra memoria, y que viessemos con los ojos del alma, quanta ceguera era aquella en que viuimos, para que mirada con attencion, estimassemos la singular merced que nos hizo, ya que no tãto, como deue ser estimada, alomenos quanto pudiessemos ensalçar aquella mano vencedora. Y si alguno quisiere cõsiderar no de adonde salio, y quien le saco, sino a donde le pusieron: no de adonde se escapo solo, sino lo q̃ le dieron, hallara que lo segundo excede a lo primero en immensa distãcia. Todo esto es de San Bernardo, y lo q̃ ay aqui mas q̃ estimar son dos cosas. La primera de donde salimos. Y la segunda adonde aportamos: porque tanto crece el bien, quanto el mal, de que fuimos libertados, era mayor: como el que salio de captiuerio, tanto deue mas al q̃ le liberto, quãto el captiuerio era mas duro, mas triste, y miserable. Y segũ esto veamos q̃ captiuerio era el nuestro: sin duda era el del mũdo, lleno d' miserias y calamidades y d' peccados, q̃ es la sũma calamidad y miseria, lleno de ambicio y codicia, de mil lazos y engaños, donde no ay orden sino confusion, tinieblas y ceguedad, todo peligros, leyes perniciosas, malos exemplos, solicitadores de mal, no solo de demonios, sino de los mesmos hombres

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ser. 11. in Quadrag.

muy semejãtes a los mesmos demonios leamos a S. Leon, que en vn sermon dize assi: Grande trabajo y cosa difficultosa es, contener el pegajoso y mudable coraçon de peccados, donde ay tantas ocasiones del, y entre tantos vicios no affloxar la rienda a nuestros apetitos. Quiẽ toca a la pez, que no quede pegado della? quien no siente flaqueza en su carne? quien no se enfuzia entre el poluo? y quien finalmẽte viue con tanta pureza que no se manche, estando embuelto en las cosas sin las quales no se puede passar aquesta vida? y este es el mal de q̃ fuymos libertados. Digamos del bien de la vida, aque venimos. El mesmo S Bernardo, que dixo lo vno, dixo tambien lo otro en vna Homilia de la Margarita preciosa. Quien es esta Margarita preciosa, por la qual es sabio mercader, el que da todo lo que tiene para auerla? la religion santa, pura, e immaculada, en la qual el hombre viue mas puramente, el caer es raro, leuantase presto, camina con mayor cautela, es consolado frequẽtemente, descansa al seguro, muere confiadamente, el purgatorio es mas breue, el premio dela gloria mas abũdãte y copioso. Que mas se puede dessear? o q̃ mayores cosas, ni de que otras pueden ser mayores las mercedes, que estas q̃ hemos dicho? Ya no tiene mas que dessear el coraçon humano, pues en vno le juntarõ todos los desseos de su coraçon, y con este puede viuir en paz y quietud perpetua, todos los dias de su vida. Y con esto haze tambien lo que S. Chrysostomo trata en aquella su eloquente oracion, donde dize: Quantos mayores y mas peligros tiene la vida del mundo, q̃ la religiosa? y dellos pone y señala tres causas. La primera que tienen mas cosas que los perturben e inquieten. La segunda, que viuen mas floxa y descuydadamẽte. La tercera porque son de pocas fuerças, para tan poderosos enemigos. En la vida religiosa los peligros y olas no son tãtas, antes vna tranquilidad muy quieta, y llena de cuydado de no se dexar lleuar de las turbaciones humanas. De lo qual trata escogidamente Eusebio: sabemos dize, que esperamos vn grande premio, y galardon del cielo, si vẽcemos en esta batalla espiritual, a la qual hemos venido del siglo, y en el mesmo bien hazer este officio tenemos ya parte del premio: pues es grande bien auer despreciado el mundo, y auer començado a seruir a Dios, y auer salido del señorio de los vicios, y auer huydo su seruidumbre. Por ventura no es grande parte de vn grande premio, no tener que ver ya con el mundo, no ser atormentado de cosas vanas y desseos inutiles, passar los dias en innocencia, gozar de la hermosura de la castidad, y posseer en pobreza, la riqueza del cielo: Pues dize el sabio, que es mejor poco cõ temor de Dios, que mil thesoros sin el. Entendamos pues bien quanta merced nos ha hecho Dios en este beneficio, miremos y contemos bien los prouechos que hemos ganado, y el fructo q̃ hemos cogido despues q̃ viuimos, de quantos engaños, adulterios, perjuros, robos, sacrilegios somos librados: y entonces veremos y conoceremos bien, quanto deuemos a Dios por este beneficio tan singular. Si estuuieramos en el siglo q̃ otra cosa hizieramos, sino en boluernos en peccados,

Homil. de Margari.

3. Cõtra ui tup. uit. monasti.

Homil. 41 mo. 5.

Prou. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos, y amancillar nuestras almas, con manchas de cada dia, y andar llenos de heridas mortales, y sin sentirlas, q̃ es lo peor y mas dañoso: porq̃ esto tiene la mala costumbre del peccado, que quãto mas amenudo pecca, tanto menos siẽte el daño, y mas se deleyta en peccar, y al cõtrario, quanto vno anda mas cuydadoso consigo y diligente, tanto teme mas el caer. Todo esto dize Eusebio, o Cesareo. Pero añadamos a esto otra cosa, que haze leuantar de punto este beneficio, que no nos hizo este bien solamente por librarnos Dios del mundo, y de los peligros del demonio, sino por traernos a la hermosura de la perfeccion Euangelica. Lo qual es tan gran de bien, que por ventura no ay palabras con que encarecerle: pero con este exemplo se dize algo. A la manera que si vn poderoso Rey tuuiesse vn cruel enemigo, de quien vbiesse recebido mil traiciones e injurias, y pudiendole quitar la vida, que tan merecido se lo auia, no solo le perdonasse de gracia y de balde: pero cõ extremo de amor le tratasse amigablemente, y recibiesse en su casa, y entre sus queridos hijos le diesse honorifico lugar, y assiẽto. Assi aquella diuina bondad, no solo se contento có auernos leuantado del poluo de la tierra, pobres y miserables, y q̃ le offendimos como mortales enemigos: no solo se satisfizo de gracia, y nos perdono: sino q̃ tambien nos enoblecio e illustro, e hizo sentar entre sus principes, q̃ son los principales de su Reyno y casa, q̃ es lo que nunca acaba de exagerar S. Bernardo. Si por vẽtura, dize el santo, auiendo dexado la deshonestidad passada y luxuria infame nos vbie-

Ser. de ing.

huuiera Dios puesto en el matrimonio, por no poder seguir el estado de continencia, y hecho apartar de los robos y engaños, contentandonos con vsar de nuestros bienes honestamente, sin auer llegado a la perfeccion de vender todas las cosas y darlas a los pobres, y seguir a Christo: si solo de esto y de la sombra de muerte, en que viuiamos antes nos huuiera Dios librado, era singular bien: que sera auernos traydo a su casa? No pensaua el hijo Prodigo, que podia llegar a la filiacion antigua, y contentauase con ser vno de los que ganauan jornal en la casa de su padre: pero no se contento con esso la piedad paterna, sino que quiso enriquecerle y leuantarle tanto, que el hermano mayor aquel que nunca se auia apartado de con su padre, le vino a tener embidia. A nosotros hermanos, nos visito la abundante misericordia de Dios con tanta liberalidad, que siendo hijos de yra, nos traxo al numero de sus escogidos, y nos junto en el collegio de sus perfectos. Todo esto esto es de San Bernardo: con quien concierta lo que dixo el maestro Iordan General segundo, que despues del glorioso santo Domingo gouerno aquella sagrada religion, hombre de mucha autoridad y sanctidad. Este espiritual varon como diesse el habito a vn nouicio delante de muchos compañeros, auiendo tratado de la felicidad del estado Religioso, mirando y aduirtiendo, que estauan sus amigos llorando, dixoles que no debrian llorar de lastima de su amigo, sino de inuidia, pues el auia escogido la me-

Matth. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

jor parte: porque ser Religiosos sera ser camareros del gran Rey, y los familiares y mas amigos suyos, y los seglares que viuen bien y tienen cuenta con su alma, seran como los que seruian en la cozina, o en otros officios mas ordinarios, y assi les seria cosa mas sana y prouechosa, si abriessen los ojos y viessen q̃ para ellos tãbien estaua la puerta abierta si quisiessen entrar a sentarse ala mesa del gran Rey, y no lo dixo a sordos: porque vno dellos luego sin boluer a su casa se quedo frayle y los otros despues poco a poco entraron en la Religion. Por lo qual si considerassemos los innumerables bienes y prouechos que tiene este beneficio, siempre le hauiamos de tener ante los ojos, y en medio del coraçon, para no tener mas que dessear en esta vida. Porque aqui tenemos aquella remission de culpas, como en otro baptismo, aqui la mortificacion de las passiones, aqui el ocio de la contemplacion de las cosas celestiales, aqui el carecer de todo, lo que puede dañar el alma, aqui la diuina voluntad por regla infalible y cierta de nuestras acciones, aqui el exercicio de todas virtudes, la guia de los superiores, la lumbre de las reglas, la abundante gracia interior, el mayor merito, la vnion y charidad fraterna, la ayuda comun de vnos a otros, la comunion de buenas obras: todos los quales bienes, assi juntos, como por si solos, son de admirable grandeza: pero reluzen mucho mas con la hermosa atadura, y dorada cadena de los tres votos. Que dire del dichoso remate de la muerte lle-

te llena de seguridad? Finalmente echa el sello a todos estos thesoros el amparo de Dios y de su santissima madre la Virgẽ Maria, cosa de incõparable prouecho y de singular cõsuelo y gozo.

Lo qual todo siendo cosas tan preciosas, y que cada vna por si resplandece a solas, las quales hermosea la atadura de los tres votos, lo qual cierra dichosamente la seguridad de la muerte, que tiene consigo este estado, que parece que es ya propinquo al del cielo, donde no falta el patrocinio de Christo, y de su santissima madre, con lo qual queda este estado lleno de prouechos y vtilidades, y de suaue consuelo, a que podremos mejor comparar este estado tan lleno de bienes y riquezas, que a aquel thesoro escondido, que hallo aquel hombre, y de puro gozo fue, y vendio quanto tubo, y boluio, y compro el campo, por gozar del thesoro? Porque la Religion es vn thesoro, o ella el campo donde esta el thesoro no de vna, o otra cosa, sino de todas juntas. Esta differencia hallamos entre el que es rico por auer hallado el thesoro, y el que con tratos se haze rico, que este con gran trabajo y en mucho tiempo, y aun con peligro de perderse se hizo rico: pero el otro sin trabajo ninguno se haze rico depresto, y assi queda dichosissimo: pero a pocos acaece esto. El seglar teme el peligro del mar, dõde embarca sus thesoros, y por ventura pierde en vna hora lo q̃ to da su vida anduuo afanando: pero al religioso jun-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tos se le dan todos los bienes. Porque el mesmo estado influye vn espiritu de pobreza, affecto a la obediencia, y a la castidad, y a otras virtudes, que estan annexas y conjuntas con estas, o por nacer de ellas, o por ser el sustento de ellas: ver-
Matth. 19. daderamente thesoro, en que estan, no chrysolitos, ni esmeraldas, sino perlas y piedras mas preciosas, de que vsan tambien alla en el cielo, y llamase escondido, porque de pocos es conocido, y assi pocos le buscan: porque no todos pueden seguir este estado, sino aquellos, a quienes del cielo les es dado el fauor y la gracia. Y adonde esta escondido? en el campo, en lugar apartado de la turba multa del mundo, fuera de los palacios de los principes, y de la ambicion y codicia, y no en las seluas, ni en los montes, sino en el campo, que es lugar que se suele labrar y arar, y cultiuar cada dia. Lo qual todo quadra con la Religion, que esta apartada de la comun habitacion de los hombres, adonde ay labor, y toda labor de oracion, mortificacion, y otras espirituales industrias. Este thesoro en el punto que Dios le descubre, y da luz de el, assi enciende en su amor el alma y el coraçon, y la arrebata, que no la puede tener ninguna fuerça humana, sino que con gozo va corriendo tras este bien, no gimiendo, y con molestia, o pena, como quien va a la horca, sino con alegria y regozijo, como quien va al thesoro. Pero quanto el thesoro es mas precioso, assi es mas digno de con-

consideracion el saber como se ha vno de aprouechar, y gozar de este thesoro, donde tanto bien esta escondido: porque no se da de valde, sino comprado, y el precio es el que dixo el Señor, vender todas las cosas, y con ellas comprar el thesoro. Todo se ha de dexar para quedar con el campo, la hazienda, y la honra, y los amigos, los parientes, y el padre y la madre, y a vn a nosotros mesmos: lo qual assi se haze en la Religion, que en ninguna otra parte se haze mas perfectamente. Y viose aqui la infinita bondad de Dios, y su altissima sabiduria, que no determino alguna summa de oro, o plata para comprar este campo: porque si alguno no lo tuuiesse, no quedasse por esso sin el thesoro, y assi determino con altissimo consejo, no lo que hauiamos de dar, sino lo que hauiamos de dexar, para que poco, o mucho, o nada sino lo tuuiessemos, como fuesse dexarlo todo, sin reseruar cosa, ni esperança de auerla, lo alcançassemos. Y a vn ay vna cosa mysteriosa en essa parte, que aun esso que dexamos no lo perdemos, sino que lo trocamos en cosas mejores y mayores: porque por cosas tan pocas comparamos vn tan rico thesoro, en el qual hallamos, lo que dimos sin faltar cosa, y otras mayores que no teniamos antes. Lo qual dixo muy bié S. Gregorio quando dize. Mas recebimos, que di- Ep. 2.
mos: poco dimos, y mucho posseemos: ciento tanto se nos da, que dimos.

Por lo qual siendo esto tan verdadero, y tan cierto, quien ay, que no se encienda en amor, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

y codicia de esta preciosa Margarita, y de este tan rico thesoro? y si le tiene antepongale a todo lo del mundo, y piense que el oro es arena, y la plata lodo, y vassura en su comparacion, y le ame mas que a si mesmo, y a su vida, y si no le tiene, no estime quanto tiene en nada, atrueque de tener este bien. Y como dize San Gregorio, dexe de buena gana quanto tiene y esparça lo allegado, y tenga por feo todo, lo que no fuere esta Margarita. De San Gil vno de los compañeros de San Francisco, se escriue, que en oyendo el nombre de Dios, o del paraiso, era luego arrebatado en ecstasis. A este santo pidiendole vno consejo si se entraria Religioso? Dizen que respondio, dime si vn pobre mendigo supiesse adonde esta vn thesoro, no seria loco, si consultasse, si conuenia cabarle? Claro esta que no era necessario: pues con quanta codicia debrian los hombres correr a buscar aquel infinito thesoro, en el qual solo estan las verdaderas riquezas. Lo qual en oyendole fue, y vendio quanto tubo, y diolo a los pobres, e hizose Religioso. Y otra vez siendo pregundo este varon de Dios, si en el siglo podria vno alcançar la gracia, y mantenerse en ella? Respondio, que si, pero que el para si mas, querria vn grado de gracia en la religion, que diez en el siglo: porque la gracia en la religion facilmente se conserua, y augmenta, como el hombre ande fuera del mundo y del tumulto y conuersacion del, donde el enemigo de la gracia mora y habita, y aca es animado de sus hermanos para la virtud

Sap. 7.

Homi. 11. Euang.

virtud. La gracia en el mundo presto se pierde: porque el cuydado de estas cosas seglares, que son madre de la distraccion, inquietan y turban el alma, y los malos exemplos de otros apartan el bien, e inducen al mal, y como por fuerça lleuan al alma a vn despeñadero de perdicion. Por lo qual dezia, que mas valia menor gracia segura, y fortificada con tantos pertrechos en la Religion, y tantas ayudas para crecer, y augmentarse, que mucha gracia en el siglo sugeta a tantos peligros, como la cercan de todas partes. Todo esto es del Santo fray Gil, compañero intimo de San Francisco. Por lo qual concluyamos ya assi con lo dicho, como con lo mucho que dezir se podria: assi de la miseria de este mundo, como de la felicidad del estado Religioso, y de la riqueza deste riquissimo thesoro con vna celestial vision, que vio el glorioso San Anselmo, en la qual se le mostro lo vno y lo otro. Estaua vna vez el santo en vn ecstasi, y arrebatado a las cosas celestiales y diuinas, y a su consideracion: y pareciole que veya vn rio grande y de mucha hondura, que yua corriendo a toda furia, y con increyble corriente, al qual venia a dar toda la vassura de todo el mundo, y todo el cieno e immundicia, que se podia ymaginar: y assi no auia cosa mas suzia ni asqueroza, que las aguas de aquel rio, y corria con tanta furia, que ninguna cosa tocaua en la ribera, que no la lleuasse tras si hombres, y mugeres, riquezas y palacios, y al fin todo quanto alcançaua y

como

Universidad de Deusto
Biblioteca

como el lo eſtuuieſſe mirando con admiracion y laſtima de ver coſa ſemejante: pregunto, de que ſe ſuſtentaua aquella gente, que lleuaua el rio, y como podian viuir? y fuele dicho, que aquellos miſerables comian y beuian, y ſe deleytauan con el cieno, y vaſura, que el rio lleuaua, y aquel era ſu manjar y ſuſtento. Y luego le declararon al pie de la letra lo que figuraua, y ſignificaua aquel rio. El qual ſignificaua eſte mundo, en el qual viuen los hombres lleuados de ſus riquezas, honras, y codicias: y ſon mas miſerables, que a vn en eſſo no pueden parar ni tener firmeza, y con todo eſſo ſe tienen por dichoſos y bienauenturados, ſuſtentandoſe de coſas tan viles y baxas. Y acabando de ver eſta viſion, fue lleuado a otra, donde vio vn grande y eſpacioſo clauſtro muy bien cercado, cuyas paredes reſplandecian, como ſi fueran de plata fina, y muy acendrada, y en medio de eſte clauſtro eſtaua vn prado ameno, y deleytable, y en el brotauan y ſalian vnas yerbecitas, no como eſtas ordinarias de nueſtros huertos y jardines, ſino de plata blandas, y ſuaues, y que eran tan delicadas, que qualquier coſita que ſobre ellas ſe aſſentaſſe, ſe doblauan, y las yerbecitas parecian viuas, y en quitandoſeles eſte peſo de encima, luego boluian a leuantarſe, y vn ayre freſco, que las oreaua y mouia ſuauemente. Y al fin todo tan ſuaue y ameno, q̃ no auia coſa mas que pedir ni deſſear, y deſcubrieröle, q̃ eſte prado apazible y deleytoſo, figuraua el eſtado religioſo y cöeſta viſiö le quiſo el ſeñor dar a entéder que

que todo quanto auia en el mundo era ſuzio y feo, caduco y mortal, y que yua ſiempre corriendo a ſu muerte eterna, y las coſas de la religion apazibles y ſuaues, viuas y hermoſas mas que la plata cuyo fin es ſin fin, pues ſu fin es la vida eterna, Amen

Fin del primer libro del bien del eſtado Religioſo.

LIBRO

LIBRO SEGVNDO DEL BIEN DEL estado Religioso.

PROLOGO.

QVAN Grande bien jocundo y deleytable es morar y habitar los hermanos en vno, como el vnguento, que desciende y corre por la cabeça de Aaron a su barba, como el rozio del mõte Hermon, que desciẽde y baxa al monte de Sion, sobre el qual imbio Dios su bendicion, y vida para siempre. Estas palabras son del Psalmista, y en ellas encierra, y recoge el Espiritu sancto las loas grandes, y priuilegios que tiene la vida de los que estan juntos y hermanados, y las grandes promesas y premios que se dã a los que viuen en vnion fraternal. Y no es loa esta de hombre, que se puede engañar en el juyzio de lo Psal. 132.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de lo que es bueno o malo, o que en sus prometimiẽtos puede ser falto y corto, sino dicho del Espiritu sancto, y de infallible verdad. Lo qual todo assi conuiene al estado Religioso, que no se puede dudar, de que quando el Propheta dezia estas palabras, estaua con diuina luz mirando, y contẽplãdo esta manera de vida. Y assi S. Basilio despues de auer dicho muchas cosas de la felicidad de este estado, acaua con dezir que Dauid auia profetizado esta manera de vida, quan suauemẽte exclamo y dixo. Quã grande bien y que cosa tã alegre es morar los hermanos en vno, en las quales palabras entiende por bien el de la buena vida, y por jocundo el alegria que nace de la concordia, y vnion de animos, que entre si tienen los Religiosos. Y en confirmacion desto el diuino Augustino declarando este Psalmo piensa, que fue hecho en aprobacion de la vida Religiosa, y declarando este grande bien y alegria que consigo tiene, dize anssi. Estas palabras del Psalmista, este dulce son de aquel diuino Psalterio, esta suaue melodia, anssi para el que canta, como para el que la medita y entiende, fue la que inuento los monasterios, y a este sonido se llegaron los que quisieron, y desearon viuir en vnion y junta. No se pudo explicar mejor, que con nõbre de hermãdad, porque todos tienẽ vn mesmo padre, y vna comũ madre, todos fueron engendrados del Espiritu sancto y desta diuinaraiz por el plãtada, y por vn principio tubieron la vida. La madre es la Religion, que no por su virtud, sino por la de Dios los engendro, crio, y formo, como generacion en sus entrañas,

Const. mon. cap. 19.

Auguſt. in Pſal. 132.

trañas, y los perficiono hasta el cabo: y no se contento el Propheta cõ llamarlos hermanos, sino añadio, que moran en vno, y son vno: y esto no solo lo tienen los religiosos, sino que es tan propio suyo, que como dize S. Augustin, assi viuen en vno, que hazen vn hombre todos, y enellos se cumple ser vn coraçon, y vna alma muchos cuerpos, pero no muchos coraçones: la qual vnion no tãto estriua enel lugar donde se vnẽ, quanto enel espiritu, con que se vnen. Y a este proposito dixo Cassiano: El lugar y co habitacion no vnen con Dios, si las costumbres hazen diuision: y si con el alma y modo de vida se juntan, no estorua la diuision del lugar y distancia delos cuerpos. Y con mucha razon este bien, y suaue vnion se compara al vnguẽto, y al rozio: al vnguẽto no este ordinario, aunque sea muy oloroso, sino al del summo sacerdote, que era flagrãtissimo, compuesto de muchas cosas preciosas y odoriferas, y consagraua al que con el se vngia, para que se entienda, que todos los que se juntan eneſta manera de viuir religiosa se consagran como sacerdotes a Dios, y le offrecen altissimos sacrificios, y el de si mesmos, que es admirable offrẽda. Y assi no ay que marauillar, que de tã alta dignidad, como esta, salga y se derrame tã precioso olor y flagrãcia, y se incha y llene del toda la casa, que es la santa Yglesia, y los religiosos, en quien esta, y mora este buẽ olor, sean amables, y como dize el Apostol, olor de vida a los hõbres para viuir, y los enamorẽ dela virtud, y afficionẽ a ella. Y como aquel vnguẽto era hecho de differẽtes especies aromaticas: assi la religion es

Coll. 16. c. 3.

2. Cor. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mayor bien y mas precioso, por juntarse enella el bien de muchos, y la virtud de tantos. Y assi S. Basilio, quando antepuso el estado religioso al de la soledad, dixo: Que aquel vnguento compuesto de differentes olores, que se comunicaua por los miembros de Aaron, no tenia lugar en la soledad, sino en la religion, y esta flagrancia, y grande suauidad no reside solo en la cabeça, sino que baxa y corre hasta la orla de la vestidura: la qual orla, como todas las demas cosas, declara diuinamente S. Augustin, que o es el fin del tiempo, porque virtud tan eminente estaua guardada para el tiempo de la plenitud Euangelica, que es quando los bienes espirituales llegaron a lo summo, o la perfeccion deste estado: porque el beneficio se acaba y perficiona con la orla, y aquellos son perfectos, que moran en vno, y cumplen la ley diuina. Pero este olor solo parece que sirue para el deleyte: pero el rozio, que es la segunda comparacion, sirue para el prouecho. Porque a la manera que el rozio marauillosamente se engẽdra en lo alto, y refrigera el calor ardiente, assi este espiritu, de que hablamos, que baxa del cielo, cae sobre aquellos, que dexadas todas las cosas, con fervor procurã seruir al Señor, y apaga todo otro desseo de concupiscencia, que halla sobre el que cae, no a la manera de agua con ruydo, sino sin sentir: de manera que no lo siente, sino el que le recibe: y este no solo siente aquella suauidad, y buen temple, con que se mitiga el ardor de la concupiscencia, sino que tambiẽ sirue de fertilizar y hazer crecer el fructo de las buenas obras. Y este fresco rozio, y tan prouechoso

Reg. fus. c. 7.

uechoso no se concede a todos, sino al monte de Hermon y de Sion, que son altos y empinados, que figuran a los religiosos, que se leuantan sobre todo lo criado, y desprecian todas las cosas, como inferiores, y que no pueden ser regados de los rios. Esto es que no se deleytan, ni bueluen a ser asidos del amor de lo terreno. Y a estos viene bien que gozen, y sean suyos estos gozos espirituales, y regalos del cielo, para que començando a gustar aqui de los contentos del cielo, se animen y mueuã mas a buscar el cumplimiento destos gozos. A este dichoso estado, a quien riegan estos rozios, y a quien hazẽ estos vnguentos suaue, y odorifero, echo Dios su bẽdicion, y prometio vida no caduca y breue, como la que se viue en esta vida, sino eterna, y que no se marchite por infinitos siglos. Porque aqui esta el verdadero conocimiẽto de Dios, en que esta, como dixo Christo, la vida eterna. Aqui continuamẽte se oye la diuina palabra, que tiene espiritu y vida: aqui en este amor somos trasladados de muerte a vida. Pero destos prouechos ya hemos tratado por todo el discurso del primero libro: pero no a todos conuence el prouecho y vtilidad de la cosa, sino que quieren que tambien sea cosa de dignidad y excellencia, y assi estiman poco lo primero sin lo segundo. Y es la razon, como dize san Bernardo, que somos de grande animo, y amigos de subir, y tenemos vn natural altiuo y grandioso, y amigo de excellencia, y que no se quieta con lo ordinario, sino que se quiere encumbrar, y leuantar hasta donde llega el desseo. Pero no nos desconcerta-

Ioan. 7.

Ioan 6.

Ioan. 3.

Serm. 4. Ascens.

Universidad de Deusto
Biblioteca

certamos con estos por esse precio: porque no es de creer que Dios, que quiso tãto autorizar y ensalçar este estado, dexasse de darle vna cosa que tãto le autorizaua y engrandecia: antes se ha de creer y entender ser esto assi, que ninguna cosa, que pudo tener, que le ensalçasse, le falte. Porque vna de las grãdezas de Dios es ser perfecto en sus obras, y no lo hauia de dexar de ser tambiẽ en esta, que es vna delas mas principales. Porque como la virtud tiene de suyo tanta hermosura y resplãdor, que aũque no tẽga ornamento luze y resplãdece, como estrella, o como el Sol entre las otras luzes, y como el principal assiento de la virtud sea la Religion, es cosa necessaria que con su resplandor esclarezca y alũbre. pues no se halla religion sin virtud, ni ella puede faltar a la religion. Y aun por ventura tiene mas la Religion que la virtud esto, que ella no siempre se vee, ni se conoce su dignidad y gloria: porque algunos son tan ciegos, que no la alcançan a ver. Pero la Religion no solo tiene cosas interiores que ver los muy espirituales, sino cosas exteriores, que admiran a los que no son tãto. En lo qual se descubre su dignidad y alteza: y esta dignidad y excelencia es la que hemos de tratar por todo este segũdo libro con la diuina gracia, cosa de mucho consuelo, y gozo para los Religiosos. Y desta excelencia es grande argumento, que tantos en esta vida por alcançarla dexaron la pretension de otras dignides del mundo, y otros alcançadas las despreciaron, y otros las desearon dexar: porque como deziamos poco ha, es cosa tan natural este apetito de gloria a los

a los hombres, que no era posible que se contẽtassen y satisfiziessen con sola la vtilidad y prouecho de vna cosa, sin que tambien tuuiesse junto alteza y excelencia. Y de muchos exemplos en confirmacion desta verdad, que podriamos traer, aquel de S. Gregorio no deuemos callar, ni esconder, que auiendo desde su tierna edad professado la vida monastica, siendo despues hecho Legado Apostolico a Constantinopla, no quiso yr, sino acompañado con algunos de sus religiosos: porque ya que no podia quedar en el monasterio, lleuasse consigo el monasterio. Y lo que mas es, aun siendo summo Pontifice, que no pudo en la tierra tener mas alto grado, ni mayor honra, tanto desseaua boluerse a su rincon, que lloraua quãdo se via y consideraua fuera del: como lo da a entender bien en todos sus escriptos: particularmente en el prohemio de los dialogos dize. Mi triste y desconsolado espiritu, ocupado entre tantos negocios, gime quando se acuerda de la quietud y sossiego, que tuuo en el monasterio, y como hollaua y pisaua, y tenia debaxo de sus pies todas las cosas, como era sobre todo lo criado, y solo consideraua lo celestial y diuino: y viniẽdo en carne, trasspassaua el cuerpo, y caminaua a lo celestial y diuino: y llegaua a amar la muerte, como a premio de los trabajos de la Religion, y como a principio de la vida, y premio de su trabajo. Pero ahora ocupado en el cuydado y solicitud pastoral, padece la inquietud de los negocios seglares: y despues de aquella antigua y amada quietud, se embuelue y ensuzia con el polno de la tierra, considero lo que aqui suf-

In prohem. dialog.

fro y padezco; considero lo que dexe y perdi: y mientras mas considero lo que tuue, y no tẽgo, lleuo con mas pena y torme̅to, lo que es forçoso padecer y llenar, y assi soy combatido de grãdes y muchas olas, y todas me lleuan tras si. Miro la vida passada, y suspiro de que me aparto del puerto seguro, y querria boluerme a el: y es forçoso por el estado que tengo caminar adelante, por lo que es de prouecho a otros. Hasta aqui son palabras de san Gregorio.

1. Regis. epist. 4. & seq.

Y en otra parte trata la mesma materia, con el mesmo sentimiento de su alma y espiritu. Dedonde se echa de ver, que deuia de tener el santo, y conocer en el estado Religioso alguna cosa preeminente, y preciosa, de que sentia carecer en aquella dignidad de estado Pontifical, en que estaua, y aquello le dolia. Y tanto de mayor autoridad deue sernos este testimonio, quanto es de tan grande santo, y de quien auia experimentado el vno y otro estado, passado y presente, y veya que no le mitigaua el desseo de lo passado el presente, aunque de mucha honra y dignidad.

CAPI-

CAPITVLO I.

De la vileza de las cosas temporales.

TODA La substancia y essencia de la vida Religiosa, consiste en apartar y echar de si, no solo con el afficion, y amor todo lo terreno, sino con el vso y possessiõ: a lo qual no todos estan obligados, sino aquellos que ya se obligaron a este diuino estado: y este deue ser vn fundamento para conocer mas de rayz y enteramente la vtilidad y dignidad del Religioso estado, viendo que toda esta naturaleza de cosas criadas es tã imperfecta y vil, y tan indigna del amor y coraçon del hombre. Y conocido esto facilmente se lleuara el carecer de todo, dexarlo, y despreciarlo, como cosa soez, baxa, y de poca substancia y estima. Y para que esto se entienda mas de rayz y fundamento, conuiene tratar en que este la verdadera dignidad y excelencia del hombre. Y para tratar esto ay que saber lo primero, q̃ todo lo criado (de qualquiera suerte q̃ sea) tiene ser caduco, poco, y de poca substancia:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y no se deue mirar para entender ser assi las cosas en si mesmas a solas, sino comparadas con la otra vniuersidad de cosas: y assi veremos, que la tierra que en si parece tan grande y tan estendida, respecto de los otros elementos, y en comparacion de los orbes celestes, es pequeñissima y angosta, y parte della es sumida de las aguas, parte con los montes escondida, parte repartida en prouincias y reynos: los reynos en ciudades, las ciudades en casas y possessiones, que se diuide entre muchos, y assi les cabe a cada vno vna nonada. Por lo qual Socrates aquel insigne Philosopho, viendo la soberuia de Alcibiades, y que con nada se satisfazia, y todo lo queria para si, le puso delãte vna tabla, en que estaua pintado todo el mũdo, y le rogo le buscasse alli la parte de Atica: y como la hallasse, le dixo mas, que le señalasse alli sus heredades y tierras: y como le dixesse, que no estauan alli pintadas, ni sacadas: pues porque te ensalças y engries tãto con tus possessiones, pues no las hallas en ninguna parte de la tierra? Pero esta es la condicion de los hombres, que estiman por grãde riqueza el oro y plata, y las demas cosas: no porque ellas en si sean grãdes, sino porque ellos son pequeños, y de viles y apocados animos y coraçones, como las hormigas, que assi moran en sus hormigueros y cuebas, como si fuessen grandes casas, y assi trabajan en allegar granillos, como si fueran cosas muy preciosas: assi los hõbres se contentan con vna pequeñez de cosas, que son mucho menos para ellos, que para las hormigas las otras. Pero si cõ ser estas cosas pequeñas en canti-

cantidad, fuessen de precio y estima, aun tendrian algo porque fuessen desseadas y buscadas: pero no es assi, sino que tienen vna naturaleza, y vnos principios tan baxos y viles, que no ay cosa que mueua a ellas. Porque sus principios son estos elementos, tierra, agua, ayre y fuego, vnos subtiles y delicados, otros gruessos y pesados: y destos progenitores salieron a luz todas las cosas que vêmos y amamos, que tocamos y gozamos, sino que por la mayor parte predomina la tierra, que es el infimo elemẽto, y mas baxo. Pues que ay que ver en cosas que tã compuestas estan de confusion de partes, que si a cada vna la miras por si, es de ninguna estima, y cõpuesta de muy poco? Y que cosa mas desatinada q̃ despreciar y pisar la tierra juntada con agua, por el lodo que desta mezcla resulta, y la mesma tierra de otro color estimarla y cerrarla con mil llaues? Que otra cosa es (dixo san Bernardo) el oro y la plata, sino tierra bermeja y blanca, que el error y engaño de los hõbres hizo preciosa y de estima? *Serm. 4. Aduent.*

Y antes que S Bernardo lo dixo S. Chrysostomo. No se que estima tẽga vna cosa, que del juyzio de los hombres, y de su opinion, tenga ser preciosa, o despreciada, y que conforme a su engaño e ignorancia crezca, o disminuya su estima. Que son las perlas preciosas, con que ya se adornan los hõbres, sino excremento de las conchas? y parece cosa de risa, que las mesmas conchas no las estimemos en nada, y aquella parte della mas dura y gruessa nos agrade tanto. Las otras piedras que son sino tierra? las sedas basura de gusanos: los lienços y paños ri- *Serm. 2. uidi dñm.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

cos, que son sino vellones de lana de ouejas y semillas de differentes cosas? los pellejos ricos capas de fieras y animales? las casas, palacios y fuertes castillos, que son sino vna agregacion y junta de piedras en cierta figura y traza? Entre los theseros de los Iapones tienen por gran cosa vnas aues pintadas, y vnas treuedes, caços, y ollas de cobre: y esto no por la hechura ni forma, sino por la antiguedad. Y en topando ellos con algo desto, por viejo y gastado que sea, lo estiman y lo cõpran vnas vezes por dos mil ducados, otras por quatro mil, y aũ algunas por seys mil. Y como los nuestros de Europa se rien y burlan dellos, q̃ den grã suma de dinero por cosillas tan viles y baxas: ellos se pagan con reyrse de que nosotros demos tanta suma de dinero por vna perla, o piedra: porque sus cosas (como ellos dizen) siruen de algo, mas nuestras piedras para ningun vso aprouechan. Y cierto que sino tuuieran ellos el mesmo error en otras cosas, con razon se reyan de nosotros: y assi vienen a ser los vnos y los otros como los locos, que los vnos se rien de las locuras delos otros. Y con esto aun haze otra cosa de mucha consideracion, y es, que este bien que ay en las cosas tan corto y estrecho, no le tienen perpetuo, sino que siempre anda en mudança y mouimiento, y viene a dar en su principio, que fue nada, y enesso se resuelue. Dedonde dixo diuinamente san Augustin: Todo nace y muere, en naciendo comiençan a ser, crecen, y se augmentan y llegan a su perfeccion, luego caen y descrecen, y bueluen a no ser, que es lo que antes

4. Conf. 1.

tes eran que fuessen: y quanto mas priessa se dan a ser y a crecer, tanta lleuan para no ser y acabarse. Y este es el ser de todas las cosas: y da la razon el diuino Augustino muy digna de su ingenio, y es, que como todas estas cosas son parte del vniuerso, que consta de cosas passadas, presentes, y que vendran: es necessario, que para que vnas cosas entren a componerle, otras acaben y passen: a la manera, que quando hemos de hablar, no puede ser sino que vnas syllabas sucedan a otras, y vnas passen, y otras entren: assi si vnas cosas siempre fuessen y permaneciessen, estas impedirian a las que vienen: y assi el todo y vniuersal, no tendria sus partes. Assi q̃ este vicio tienen intrinseco todas las cosas, que con el mesmo tiempo anden en mudança y perpetuo mouimiento: y como el corre, corren: y como no ay cosa mas veloz que el tiempo, assi no ay velocidad que se yguale, ni aun llegue con la que lleuan las cosas del mundo para acabarse y consumirse. Por lo qual amonesta S. Leon, q̃ tengamos por passadas las cosas presentes, pues por la mayor parte ya no son: porque lo que passo dellas ya no es, lo que esta por venir aũ no es, ni lo tenemos, lo presente es de vn momento, que ya se va passando. Y con esta sentencia haze lo que san Gregorio escriue: Querer (dize el) poner la confiança y assiento de la esperança en estas cosas del mundo, es como fundarla en las muchas aguas que van corriẽdo, y solo Dios es el q̃ esta, y todo lo al passa de corrida. Pues quiẽ quiso poner estabilidad y firmeza en cosa que corre con la corriẽte? Y para no

Serm. 1. Resurr.

22. Mor. 2.

andar

Universidad de Deusto
Biblioteca

andar enesta mudança,conuiene que huya de poner el animo en lo que corre, porque correra con la cosa a que se afficiono: porque alla es lleuado de la cosa adonde ella va corriendo, que es al no ser.

25. Mor. 2. Y lo que en otra parte dize de la vida humana,conuiene a todas las cosas della:el viuir dize es yr corriendo a la muerte: y quantos dias hemos viuido, tantos pasos nos hemos acercado al lugar, y el yr creciendo es yr cayendo:porque los momẽtos, en començando a ser,van dexando de ser:y si alguna cosa durara, aun era parte de consuelo a los que

Psal. 36. quieren gozar del mundo: pero todo es veloz y corriente,que no se dexa alcançar y tener.De aqui

Psal. 102. a poco no sera el peccador,dize el Propheta. El hõbre y sus dias,como el heno,o la flor del campo,toda su vida como vn vapor,que se exhala, segũ dize

Iacob. 4. el Apostol Sanctiago,y vn punto, como dize Iob.

Iob. 21. Sobre lo qual dize S. Gregorio: Toda la longitud

5. Mor. 24. desta presente vida,por grãde que sea,es vn punto, porq̃ todo lo q̃ pudo volar fue momẽtaneo. Y por que no pensassemos que lo dezia el santo por los q̃ son arrebatados de la muerte en medio de su flo-

15. Mor. 2. rida edad,en otra parte dize:Si miramos este mũdo,desde que nacio y començo a ser,hasta el tiempo en que estamos,hallaremos que ha corrido con toda la priessa possible.Imaginemos que vn hõbre huuiesse viuido desde el principio del mundo hasta ahora,y que acabasse oy con vna vida tan larga como ha viuido desde el principio del mundo, ya llego su fin:lo passado ya no es,pues que passo:lo futuro no es,porque esta por venir: pues donde esta aqui

aqui aquel largo tiempo entre el principio y el fin? verdaderamente es como no auerlo auido enel mundo.Pues aun ay mas que ponderar, q̃ esta poca dura y espacio de ser, que la naturaleza concedio a las cosas, esta tan expuesta a casos y venturas tan contrarias, y sucessos tan cõtingentes, que nos dexan en medio del camino: porque su naturaleza es tan de vidrio y tan fragil, que con el menor encuentro se deshazẽ: porq̃ ay tantas guerras,tempestades,tyrãnias,fuerças y engaños,q̃ no es cosa difficultosa con estas ocasiones, passar de vnos a otros las cosas, y es lo mucho poderlas defender destos sucessos.Por lo qual S.Bernardo en vn sermon di- De fals. Præs. uit.
ze: Gozense los hõbres en medio de sus bãquetes, y de sus pompas y honras en sus juegos y riquezas? pero sobreuieneles la noche de tristeza, y el lloro saltea los plazeres,y les da vn triste remate:porque el gozo fundado en cosa mudable, forçosamẽte se trastorna y altera cõ qualquier sobresalto. El cirio encendido,dize el mesmo, no da pequeña llama, sino grande y resplandeciente,pero es a costa de su propio sustento, pues no se ceua sino de si mesmo, y en faltando la cera luego dessfallece, y como el humo es lo que sucede a la postrera llama de la cãdela,quando se acaba y cõsume: assi pára en humo de tristeza toda la alegria del mũdo. Marauillosamente lo dixo y declaro,q̃ no solo por los sucessos exteriores se acabã las cosas,q̃ es vna summa miseria que tienen,sino tãbien con el vso se van apocãdo hasta consumirse, como lo vèmos en las vestiduras,casas,palacios,y cosas deste jaez.Pues segun esto,

Universidad de Deusto
Biblioteca

esto,como puede durar mucho lo q̃ entre si se consume y acaba? Y pienso que es esto lo q̃ respondio Machario el Alexãdrino a aq̃l Tribuno con quien yua nauegando junto en vna naue con el otro Machario,y ambos rotos y despreciados, y el Tribuno en compañia de otro, que tãbien tenia el mesmo cargo,en medio de aq̃l grande acõpañamiento,y fausto,y riqueza,topose cõ los dos santos a vn rincõ de la naue,y dixoles:O bienauẽturados vosotros,que hazeys burla deste mundo. Respondio Machario,assi es,que nosotros hazemos burla del mũdo,pero el mundo la haze de vosotros: con lo qual quedo el otro tan cõpungido y mouido, que en llegando a su casa dexo quãto tenia,y se hizo religioso. Hizo lo que aconseja S. Bernardo: Que es mejor dexar las cosas con tiempo, que aguardar a que ellas nos dexen a nosotros. Porque como dize S. Gregorio,no podemos mucho gozar destas cosas:porque o las hemos de dexar en vida, que es lo mejor y mas acertado,o ellas nos han de dexar en muerte,sin merecimiento. Pero imaginemos que todo esto que el mundo llama bienes,son grandes y ciertos,y de dura:que tanto por esso se deue estimar el posseerlos? poco por cierto: porq̃ el poderlos gozar y tener es tan baxo gozo,y contento tan vano,que no merece estima, porque ha de ser por medio destos sentidos exteriores,que tenemos comunes con los brutos animales,y que muchos nos hazen ventaja enel deleyte de sus obiectos:y fuera de esso esse deleyte,casi no le tocamos,y lo menos de lo q̃ tiene es lo que gozamos. Porq̃ de vnas cosas

Serm. Ecce nos.

18. Mor. 12.

sas gozamos con solo verlas, como de pinturas, imagines,campos y floreStas:otras con solo el gusto, y no tienen para otra cosa valor, sino es que le tengan no conocido: y otras cosas estan tan apartadas de su dueño, que ni verlas, ni tocarlas puede: lo que passa es, que en las cosas del gusto solo el saber se siente las demas en lo ordinario son tan inutiles, que podemos dezir con verdad, que no las posseemos: porque vnas son para oler, otras para alegrar con su color. Y si bien lo miramos, quan poquito es lo que nos es concedido de todas estas cosas? que es tan poco, que no merece que tan caro compremos el gusto dellas, como es poner enellas el amor. Y finalmente vna cosa haze mucho para entender la naturaleza de estas cosas,y aborrecellas, que esse bien que tienẽ, y Dios las dio,qualquiera que el sea tan pequeño y tan corriẽte,siempre esta tan mezclado de molestias y males tanto mayores,que es el bien, que no dexã ser sabrosa,ni gustosa,entera,ni a gusto la suauidad y deleyte que tienen, antes estragan el gusto que tienen. Y aunque podriamos probar esto cõ lo que cada dia passa enel mundo,por ahora nos contentaremos con lo que san Bernardo dize, escriuiendo a Sophia vna nobilissima donzella, donde auiendo tratado de la breuedad de la gloria del mundo, de lo poco que dura,dize:Que tiene esso? que dara mas de inquietud y pena, que de gusto y contento:porque el defenderlas de la imbidia,delas sospechas del que las codicia: el dessear lo que no se tene,y no gozar de lo que se tiene,que gozo,

Epif. 113

o que

Universidad de Deusto
Biblioteca

o que contẽto puede dar? que alegria ay eneſſa gloria,y honra?y ſi alguna ay, paſſa de preſto,y queda la pena.Pero ninguna coſa de las dichas,ni quantas ſe pueden dezir ni encarecer, llegan a declaramos la vil cõdicion y baxo ſer de todas eſtas coſas, como compararlas cõ el criador.Porq̃ a la manera q̃ el ruſtico labrador,q̃ nacio pobre en ſu aldea eſtima mucho ſu chozilla,yveſtidillos,y alhajas,porq̃ no ha viſto otras coſas mas ricas: pero ſi viene a las ciudades y vee la grandeza de las caſas, y riquezas de los palacios, el acompañamiento de criados, y y magnificencia,deſprecia lo que tenia: aſſi el hõbre mientras mora enel conocimiento deſto terreno, y no ſale a conſiderar lo celeſtial y diuino, eſta muy caſado con eſtas coſas, y tienelas en eſtima: pero conuiene para conocer ſu baxeza,que ſe leuante a conocer la grandeza,e infinidad de Dios para deſpreciarlo todo.Porq̃ ſi poco ha deziamos, q̃ la tierra reſpecto del cielo era vn pũto,el cielo,o los cielos, q̃ ahora ſon, y ſi fueſſen mucho mayores,reſpecto de Dios,ſerian menos, que vn punto: pues que ſera la tierra comparada con Dios?es nada. Que ſera vna pequeñita parte della? Que es la riqueza,o la honra,o deleyte?Pues ſi comparamos tambien el modo que tienen de ſer cõ el ſer de Dios,es no tener modo enel ſer: porque de Dios
16. Mor. 18. dixo Iob.Que ſolo es Lo qual declara ſan Gregorio aſſi.Por ventura los Angeles no ſon,y los hombres,y la tierra,mar,y cielos?Todo eſto es,pero antes no es,porque no tienẽ ſubſtancia en ſi, ſino que ſi Dios no lo tuuieſſe de ſu mano, no podrian ſer.

Y ſegun

Y ſegun eſto ſolo aquel entre todas las coſas es principalmente, y tiene ſer, que dixo a Moyſen, quando le imbio a Egypto,y le pidio ſeñas de quiẽ era,para dar teſtimonio de quien le imbiaua. Yo ſoy(dize)el q̃ ſoy,aſſi lo diras a los hijos de Iſrael. El que es me imbio a voſotros.

Pues ſi recogemos todo lo dicho,y lo juntamos en vno,por ello ſe vee, y quedamos conuencidos, que no ſolo la caſa humilde, y la pequeña hazieda, y la gloria y hõra de cada vno,y todas las coſas pequeñas ſe deue eſtimar en poco, y como en nada, y aſſi deuen ſer deſpreciadas,ſino tambien todo el mundo vniuerſo,y quantas coſas ay enel, por grandes y magnificas que ſean. Y ſi huuieſſe otros infinitos mundos mas auentajados que eſte, y los tuuieſſe vno ſolo,todos los deuia deſpreciar, reſpecto delas coſas eſpirituales y diuinas.

CAPIT. II.

En que conſiſte la verdadera nobleza y dignidad del hombre.

SVPVESTO Lo que enel capitulo paſſado hemos tratado,y puſto eſte fundamento, que todas las coſas deſte mundo ſon breues, inciertas y de ninguna ſubſtancia, y que todas ellas no merecen el amor del hombre: facilmente ſe dexa entender quanta ſea la excelẽcia

Universidad de Deusto
Biblioteca

cia y dignidad del hõbre, y en que consiſta: no he-
mos de tomar el dicho al vulgo, y a los que tienen
el coraçon tan afficionado al mal, quanto el enten
dimiento deprauado para el bien. De los quales
vnos ponen eſta excellencia del hombre en las ri-
quezas, otros en las honras, y otros en los deleytes:
y es la razon de tan deſuariadas opiniones la que
25. Mor. 1. da S. Gregorio, porque tienen cerrados los ojos a
las coſas eſpirituales y diuinas, y miran y conſide-
ran ſolo lo viſible y terreno. Dedõde viene, que no
reſpecten al hõbre por lo que el es, ſino por las co-
ſas que le cercan y rodean. Pero eſte error ſe desha
ze conſiderando lo primero, que la eſtima de las
coſas ſe deue tomar de lo que en ſi tiene: y es la co
ſa, que aquella tenemos por buena caſa, que es mas
o mejor para viuir, y aquel cauallo, que es mejor
para correr y andar enel, y el cuchillo es mejor,
que mejor corta: y aſſi quanto mejor es la coſa pa-
ra el vſo que ſe hizo, es mejor. Pues que locura es la
de los hombres, y que ignorancia, que no tomen la
dignidad del hombre del meſmo, ſino de las coſas
exteriores en que anda metido, de la honra, hazien
da, veſtidos, y caſa? lo qual todo es eſtraño al hom-
bre, y como dizen defuera le cae, y aũ es inferior a
el, y aſſi es mayor q̃ todas eſſas coſas. Y lo ſegũdo,
porque todo eſto exterior (ſea lo que fuere) no per
tenece al Señor: quiero dezir, que el bien que tie-
ne, no ſe lo dio el meſmo poſſeedor, y aſſi ſe hon-
ra con coſa preſtada. Coſa de ignorancia y de riſa
ſeria, que yo me eſtimaſſe por lo que el otro ſa-
be, o el otro ſe enſalçaſſe por lo que yo ſe. Lo meſ-
mo

mo hazen los que ſe hinchan y enſoberuecen con
el oro, con la plata, y cõ las tierras que poſſeẽ, pues
todo el bien y hermoſura deſtas coſas, no eſta en-
los hombres, ſino enellas meſmas. Muy bien enſe-
ña eſto ſan Bernardo: y aunque el exemplo que po Epiſt. 113
ne es de vna coſa particular, ſe puede eſtẽder. Mal
parece, dize el ſanto, que tomes preſtada tu gala y
atauio de pieles de animales, como armiños y
martas, y de la lauor de los guſanos, y deſpues te
atribuyas a ti la gloria: porque aquel es verdade-
ro ornato de la coſa y eſtima, que ſin coſa adue-
nediza y pegada la tiene de ſuyo. Y aſſi reſta, que
lo que es interior y del alma, ſea lo que honre al
hombre, y le haga de eſtima, y eſtas ſon las vir-
tudes, que hazen al hombre eſtimado. Y con eſto
engrandece ſan Ambroſio a Noe, que no ſe hon- Lib. de Noë
raua, ni gloriaua de otra nobleza, ſino de la que c. 14.
nace de la virtud, y perfeccion: porque como la
gloria del cuerpo es la noble generacion y pro-
pia, aſſi la gloria y ornamento del alma las vir-
tudes. Y a eſte propoſito dixo ſan Hieronymo: Epiſt. 14.
Nueſtra religion no tanto eſtima la nobleza del
cuerpo, quanto la del alma, ni mira tanto la ſuer-
te y eſtado de los hombres, quanto el animo de
cada vno: al ſeñor y eſclauo juzga y mide por
eſta medida, porque delante de Dios no ay diſtin-
cion de vno, o de otro, ni es aceptador de perſo-
nas: porque la verdadera libertad es no ſeruir al
peccado, y la nobleza ſumma es eſclarecer con
virtudes: porque por lo demas iguales los hizo
la redempcion y la ſangre de Chriſto, que por

Universidad de Deusto
Biblioteca

todos fue derramada. Y esto es lo que los santos antiguos enseñaron y escriuieron: y no es lícito a ninguno que professe el Christianismo sentir otra cosa. Y esto es lo que respondio santa Agueda al juez Quinciano, quando le dezia, que mirasse a la nobleza de su sangre, y de su linage, y que se affrétasse de degenerar de sus passados, y no se enuilecicsse cõ seguir la religiõ de los Christianos? Al qual respõdio, que le parecia que la mayor nobleza e hidalguia era ser Christiana, y que esta era la gloria y honra de los que de verdad lo eran. Y lo que mas admira es lo que los Philosophos antiguos escriuieron eneste proposito. Y el primero
Dialog. 5. fue Platon, que enseña, que despues de Dios, lo que principalmente hemos de venerar es nuestro animo, y lo que es interior y de virtud enel, y no al que en la opinion suya, o del vulgo es loable, porq̃ puede hazer todo lo que se le antoja, o que sigue sus gustos y regalos, como estas cosas sean las que mas le enuilezcã y abaxé. Ni tampoco el que estima mucho la vida, y procura mas que sea larga, que buena, o el que antepone el dinero a la virtud, y el cuerpo y su hermosura a la del alma: todos estos son viles y baxos, porque anteponen cosas tã viles y baxas a la virtud y a su nobleza. Siendo verdad, que toda la riqueza de oro, o plata que el mundo tiene, sea mucho menos que lo que es menos en la virtud: y assi cõcluyo dize Platon, q̃ la verda-
4. Ethic. 3 dera hõra es seguir lo recto y virtuoso. Aristoteles no solo cõfirma lo dicho, pero añade la causa porq̃ muchos yerran enesta parte, y dize: Que la honra solo

solo se deue a la virtud, como premio, aunque es harto corto y pequeño: porque no ay igual premio enel mundo para la virtud, y assi solo el bien es digno de honor. El vulgo ignorante, que no estima, sino lo que vee exterior, donde quiera, que vee hõra, riqueza y autoridad, mando y señorio, aquello honra y estima, y a los que lo tienen haze reuerencia y aplauso. Pero el que bien juzga de las cosas adonde todo esta sin virtud, ni lo estima, ni mira: y aunque todo falte donde la ay, aquello estima y tiene en mucho. Pero acompañemos la autoridad de tan grandes Philosophos y su sentencia con la razon, que es la que mas fuerça suele hazer, y mas presto conuence. Y aduirtamos, que tres naturalezas crio Dios perfectissimas, vna que solo fuesse espiritual, como la de los Angeles, que nada tienen terreno, ni corporal, otra corporal, y sin discurso ni razon, como la de las bestias. La tercera la humana, media entre las dos, que contiene la excellẽcia de entrambas: porque tiene espiritu en lo que conuiene con los Angeles, y cuerpo en que confina cõ las bestias: y assi tiene las obras mixtas, que entiende, juzga, induze vnas cosas de otras, acuerdase de lo passado, representase a lo que vendra: y alfin se le uanta a la consideracion de cosas espirituales. Por otra parte come, y beue, duerme, augmentase, crece, siente y muere como las bestias y los animales: dedõde viene, que a la parte el hõbre q̃ se inclina, a essa se haze semejante: si sigue su apetito y passiones animales, hazese animal y bruto, que es lo que dixo Dauid: El hombre fue puesto en honra, y no
Psal. 48.

Universidad de Deusto
Biblioteca

se entendio, y assi se hizo semejante a las bestias a quienes sigue. Pero si sigue la razon, y lo que ella le dize y enseña, no solo conserua la similitud, que cõ los Angeles tiene, sino tambien se deifica por imitacion. Yo dixe dioses soys vosotros: tanta differẽcia va de seguir los mouimientos de la carne, como dize el Apostol, o los del espiritu, quanta no digo entre vn Rey y vn ganapan: porq̃ esta distancia por grande que es, esta dentro de los limites de vna misma naturaleza, sino la que ay entre vna bestia y vn Angel, siendo la bestia la cosa mas abatida que ay, y el Angel despues de Dios la mas alta y encumbrada, que en lo vno se haze vno Angel, y en lo otro se haze vna bestia. Y assi queda determinado y entendido, que la verdadera dignidad del hombre consiste en la virtud: y el que no entiende ser esto assi, es porque le faltã ojos para ver y conocer lo que es la virtud, y su valor y dignidad. Por lo qual dixo san Gregorio: Los hombres carnales, aũque parezcan sabios y entendidos en las cosas del mundo, tanto son mas ignorantes y necios, quãto solo miran con solos aquellos ojos, que la serpiente abrio las cosas de carne: porque si tuuiessen luz para ver el resplandor de la virtud, sin duda desseariã y procurarian adornarse con ella, y que fuesse la principal joya de su hermosura.

Psal. 81.

Rom. 8.

4. Reg. 1.

(?)

CAP.

CAPIT. III.
De la dignidad y excellencia de la pobreza religiosa.

TIENE Esta preeminẽcia la virtud, que al q̃ la tiene le ensalça, y haze que con admiracion le miren y ensalcen los otros hõbres, y que le amen y reuerencien: pero aun mas en particular lo hazen algunas excellẽtes virtudes, y estas son aquellas que son mas heroycas y mas leuantadas: porque siẽdo ellas en si mas excellentes y soberanas, han de causar mas excellencia y alteza en quien estan, y assi auremos de tratar aqui algo de lo excellente que tienen. Y la primera que se nos pone delante es la santa pobreza, a quien llama san Ambrosio la primera en orden, y como madre de las demas: y pues ya diximos de sus innumerables prouechos, digamos ahora de su dignidad y excellencia. Y no tratamos aqui de aquella pobreza, que es necessaria y forçosa, o viene por casos fortuitos: porq̃ este linage de pobreza no es de loar, ni tiene excellencia consigo, no siendo vol̃taria, y assi ni meritoria: porque no quita, ni cercena la codicia, antes la augmenta, y engendra tristeza, solicitud y cuydado, pena y dolor, solo hablamos de aq̃lla pobreza, que es Euangelica, y professan los religiosos voluntaria, buscada y pretendida, retenida y conseruada, que despreccia mõtes de oro que huuiesse,

Lib. 5. in Luc.

Universidad de Deusto
Biblioteca

como si fuera de lodo,o vassura, y esto solo por ser uir mas a Dios, y librar el animo de cuydados.

Philip. 3. Y esta pobreza, por el mesmo caso que todo lo desprecia,esta sobre todo:y esta haze, que poniendolo todo debaxo de los pies, e enseñorea el hombre de todo: esta es la que no se contenta con dexar lo superfluo, y quedarse cõ lo necessario,como

Prou. 30. dezia Salomon:Señor no me deys riquezas,ni pobreza,sino lo necessario para mi vida y sustento:sino que tambien se desnuda de lo necessario, sin guardar ni retener cosa alguna, o por algun tiempo,sino perpetuamente. Y aunque lo dicho es vna cosa tan grande, y tan excellente, que no parecia que auia mas que pedir ni desear, tiene aun otra cosa mas soberana,que se pone en puesto, no solo tan pobre,que nada tenga,pero ni aun la puede tener,renunciando el dominio perpetuamente,aun de las cosas de que vsan. Esto declaran los Theologos por vn exemplo,que aunque ordinario,declara lo que vamos tratando. A la manera(dizen)que las bestias pueden vsar de su establo, y del heno y cebada,y de lo que tienen necessidad: pero no tienen possession dello, antes ellas mesmas son possession de los hombres, por faltarles la razon, que es el fundamento del dominio: assi los religiosos vsan del habito,comida y cama,de la casa,y de todo lo necessario a este menester, como de cosas agenas,y por vso solamente,y no como señores de ellas: porque essa fuerça tiene el voto de la pobreza,por el qual nos atamos,que no nos hazemas señores de las cosas,que lo son las bestias. Por lo qual loaua

loaua mucho Casiano en los mõges de su tiempo la manera de hablar,que jamas llamauan suyas las cosas:y tenian por crimen dezir este libro es mio, esta tunica mia,o mia esta imagen,o tabla. Bien se vee segun esto quanta excellencia tenga consigo la santa pobreza,y aun mas resplandece en la dificultad,con que se halla esta perla preciosa en la tierra, que este nõbre merece tan rara virtud. Por lo qual dixo el Ecclesiastico: Bienauenturado el varõ que Eccles. 31 fue hallado sin mancha, que no se fue al amor del dinero,ni puso su confiança en los thesoros, quien es este?y alabarle hemos,pues hizo en su vida marauillas:que como cosa rara, y que apenas se halla vno en este siglo,pregũta,quien es tan digno de hõra,que el desseo de tener no le enseñorea sin cuydado ni diligencia de augmentar,ni auer? Pues aun mas que esto hazen los religiosos,que aun lo q̃ tienen desprecian,y se reduzen a aq̃lla perfectissima mendicidad y desnudez que tiene este estado: lo qual es mucho mas marauilloso, que quanto hazẽ los del mundo en no codiciar riquezas.

Y si cõsideramos las muchas cosas q̃ encienden nuestra codicia,y los fuertes enemigos con que pelea esta santa pobreza, hallaremos ser excellentissima esta virtud, y de mucha dignidad y estima. Porq̃ lo primero tenemos vna natural inclinaciõ y propension a tener muchas cosas: la qual induze S. Augustin de aq̃lla semejança que con Dios tene- 2. Conf. 6. mos, que como Dios es Señor,y tiene todas las cosas,assi el hombre en tener muchas cosas procura imitarle. Y este desseo y codicia mucho mas le en-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ciendē y augmentan las meſmas coſas con ſu gracioſa viſta, aq̄l reſplandor del oro, la blancura de la plata, aq̄llos rayos y gracioſos viuos, y reflexos delas perlas, la blandura delas ſedas, la grādeza y alteza delos edificios: y junto cō eſto el ſer las riquezas el remedio de muchos males y neceſſidades, e inſtrumēto de muchos guſtos y contentos, como de comidas, fieſtas y juegos. Y como eſto meſmo es lo que la ſanta pobreza deſtierra, y no por vn dia, o año, ſino por toda la vida, de aqui nace la enemiſtad q̄ ella tiene con todas eſtas coſas. Y tanto mas crece eſta peſadūbre, quāto mas perpetua es y mas parecida a vn peligro eſtremo de vida, por eſtar priuada de todo lo que para viuir es neceſſario. Y anſi quāto mayor es enel hōbre naturalmente el amor dela vida, tāto mas enemiga le es eſta pobreza, q̄ le quita los apoyos dela meſma vida. Otro contrario es la hōra, de q̄ la meſma naturaleza es tā codicioſa: y como no aya coſa mas hōrada enel mundo q̄ las riquezas, ni mas deſpreciada q̄ la pobreza, hā de ſer cōtrarias. Y es tā comun eſta opinion, q̄ aun los niños la siguē: y en todos ſe aſiēta tan firme, q̄ ninguna coſa ſe tiene oy dia por mas dichoſa q̄ el tener, ni por mas vil y baxa q̄ el no tener. Dedōde ſe vee quā valiente y robuſto de coraçō, y quan animoſo deue ſer el q̄ huuieſſe de reſiſtir y vēcer tantos cōtrarios, y tan fortificados en la meſma naturaleza, y quanto eſſuerço ſea neceſſario para amar coſas a q̄ue ella no tiene inclinaciō antes auerſion.

Lib. ad Magnam. Eſto trato muy bien S. Nilo padre antiguo, y exercitado en la vida religioſa: el q̄ al encareciendo la dignidad de la caſtidad y pobreza dize. De valeroſo animo y eſforçado coraçon, es no ſe dexar lleuar de la hermoſura, y delas riquezas, pero los q̄ ſiguen el no tener nada, mas dignos ſon de admiraciō, pues no ſe dexaron lleuar delas riquezas, ni aū el pēſamiento quiſieron ſugetar a ellas. Y ſiēdo coſa cierta, q̄ todo lo hermoſo atrayga a ſi, y mucho mas las riquezas, por ſer inſtrumento y medio de mas cōtentos: y ſer tā eſtimados los q̄ las tienen, es coſa excellente y digniſſima, q̄ aya quien deſeche, y no ſiga la opinion comun de juntar y allegar por todos medios riquezas y contentos, poniendo los ojos en coſas que ſon mayores y mejores bienes. Haſta aqui ſon palabras de Nilo. De las quales ſe ſigue, que enesta voluntaria pobreza lo que mas reſplandece y ſe echa de ver, es vna alteza de animo, y magnificencia con que ſe leuanta el alma a todo lo criado, y lo deſprecia como inferior a ſi: y eſta manera de vida es mas excellente q̄ todas por ſi meſma, y porque nos libra de todas aq̄llas molestias, que neceſſariamēte traen conſigo las pretenſiones y cuydados del dinero. De lo qual hablo elo quētiſſimamēte, como ſiēpre, S. Chryſoſtomo ſobre S. Mattheo, dōde dize: Que el rico de neceſſidad ha de tener falta de muchas coſas, porq̄ con nada ſe contenta, y andar hecho eſclauo de ſus codicias, lleno de temor y ſoſpechas, murmurado y notado, y hecho enemigo de todos. Lo qual no tiene la vida pobre, pues es camino Real y ſeguro, defendido y guardado de ladrones, puerto ſin torm̄etos, eſcuela de ſabiduria, y vida pacifica y de quietud. *Hom. ult.*

Y en

Universidad de Deusto
Biblioteca

...m. 47. in Matth. Y en otra parte dize: Si quisieres bien considerar el coraçon de vn hombre auariento, y codicioso, hallarle has como vestidura gastado y consumido de la polilla: y tã podrido y acabado de los cuydados, que ya no parece coraçon de hõbre: lo qual no tiene el coraçon del pobre, que como oro resplandece, y esta fuerte como piedra preciosa, y como vna rosa es contento mirarle, libre de polilla, de ladrones, de solicitud, y cuydados, y viue alfin como vn Angel del cielo presente a Dios y a su seruicio, cuya conuersaciõ es mas con Angeles q̃ con hõbres, cuyo theoro es Dios: y sin tener necessidad de quié le sirua, sirue a Dios, teniendo por sus esclauos los pẽsamientos y codicias de quienes se enseñorea. Pues q̃ cosa mas preciosa, ni mas hermosa, que esta? grãdes cosas son estas que S. Chrysostomo dize de la santa pobreza: pero sin cõparacion son mayores es las que S. Pablo dixo en vna palabra: Que no teniẽdo nada lo tienen todo. En lo qual no se pudo dezir cosa mas grãdiosa, ni de mayor alteza y magestad, que dezir, que la pobreza se hazia señora, y tenia por possession rica todo lo del mũdo. Y segũ esto no ay riquezas, ni reynos q̃ se le puedan cõparar. Por q̃ los reynos tienẽ sus terminos adõde se limitã, y sus mojones dedõde no passan: pero el reyno dela pobreza no se limita, ni angosta cõ terminos, sino q̃ por el mesmo caso q̃ no tiene cosa, lo tiene todo. Porq̃ no puede poseer el coraçon vna cosa, sino siendo señor della, y no se puede enseñorear della, sino es siendole superior, y no lo puede ser, sino sugetãdolo todo a si. Y assi quãto fuere mas

2. Cor. 6.

señor

señor y posseedor, es mas superior. Y los que quieren ser ricos es cosa cierta, que no pueden dexar de amar aquellas cosas, sin las quales no pueden passar: y quanto les tienen de amor, tanto tienen de cuydado y solicitud, y seruidumbre: pero el que desprecia estas cosas, no solo es superior a ellas, sino tambien señor y posseedor. Por lo qual dixo muy bien san Iuan Climaco, que el religioso pobre es señor de todo el mundo: y porque arrojo en Dios sus cuydados se hazia señor de todo el, y todos los hombres le son como sieruos. Y el mesmo añade a esto, que el amor verdadero de la pobreza no se afficiona vilmente a las cosas, pues todo lo que tiene, o puede hauer, lo reputa por nada: y quãdo le falta algo, no le da mas pena que si le faltara el estiercol y vassura. Y en este sentido declara san Bernardo aquello de Christo: Si fuere leuantado de la tierra, todas las cosas atraere a mi. Lo qual dize es verdad tambien en los religiosos, que leuantandose a las cosas celestiales, tienen debaxo de su dominio las terrenales, y no solo las tienen, sino que las desprecian. Por lo qual no solo tienen lo celestial por su possessiõ y heredad, como Christo dixo: Bienauenturados los pobres de espiritu, porque dellos es el reyno de los cielos, sino tambiẽ lo terreno, de que son tanto mas señores, quanto menos codiciosos. Y assi viene a ser, que el auariento, como pobre, viene a tener hãbre y sed de estas cosas: y el religioso las desprecia, como señor. El vno teniendolo es mendigo, el otro no teniendo nada es dueño de todo. Todo esto es de san Ber-

Grad. 17.

Serm. 21. in Cant.

Matth. 5.

nardo

Universidad de Deusto
Biblioteca

nardo,tan elegantemẽte dicho,q̃ ni mas ni mejor se podia dezir. Y fuera de lo dicho aun ay otra cosa de grãde gloria y estima en esta pobreza santa, que por rico y hazendado q̃ sea vn hõbre en el siglo, siẽpre le falta algo,o por lo menos le puede faltar. Pero al pobre de Christo,como es posible q̃ falte, ni pueda,pues Dios ha tomado sobre si,y su prouidẽcia la protecciõ y ampa:o de los tales? Los ricos dixo Dauid tuuieron hãbre y sed,pero los q̃ buscan a Dios ninguna cosa buena les faltara. Y el diuino Chrysostomo tiene este por priuilegio de los pobres religiosos,q̃ no tienẽ necessidad de andar solicitos,porq̃ Dios les apacieta y alimenta. Porq̃ a la manera q̃ si el Rey te prometiesse, q̃ de su despẽsa cada dia te daria lo necessario, no tẽdrias solicitud y cuydado,porq̃ ya el Rey te auia tomado sobre si. Assi siẽdo cierto,q̃ Dios ha tomado sobre si el cuydado de tu sustẽto,deues quitar toda cõgoxa y cuydado del alma,y cõfiar en aq̃l que apacieta a todas las criaturas:y mucho mas y mejor a los q̃ se le ofrecierõ y dedicaron,renunciando por su amor todas las cosas:lo qual no solo pertenece a la vtilidad y a la paz q̃ deuemos tener, sino tãbien a la excellẽcia y dignidad de la pobreza, de q̃ hablamos. Porq̃ que mayor gloria y dignidad que tener tal mayordomo? y que aquel ante quien se inclinan los bienauenturados, y que tiene colgada de sus dedos la redondez de la tierra, se haga nuestro procurador y proueedor? Pero ninguna cosa me parece q̃ mas ennoblece y autoriza este nuestro estado, que lo q̃ S. Pablo dize de Christo, que siẽdo rico se hizo no solo

Pſal. 33.

Hom. 57. ad pop.

Iob. 9.

2. Cor. 8.

solo pobre por nosotros,sino tãbien mẽdigo: porq̃ suyas son aq̃llas palabras harto mas q̃ de Dauid, q̃ las pronuncio,quãdo en aq̃l admirable Psalmo dixo: Mẽdigo soy y pobre en la tierra: porq̃ su santissima madre pobre era,y Ioseph,q̃ los hõbres teniã por su padre, vn pobre carpintero fue: y nacio no en palacios,ni aũ en casa cõ abrigo,sino en vn portal,y este ageno. Y despues assi viuio por toda su vida q̃ vino a dezir,que las zorras y los animales teniã sus cuebas,y las aues sus nidos adonde se aluergar,y el no tenia donde reclinar la cabeça: y sustẽtado todo el mundo,se quiso sustẽtar de lymosnas y de bienes de otros a si y a los q̃ le seguian. Pues q̃ mas ay q̃ dezir ni desear? pues se dexa biẽ entẽder, que la sabiduria de Dios y diuino verbo del padre, no escogiera este estado,sino supiera y entendiera biẽ la excellencia que hazia a los demas, y que era cosa digna de su Real persona. Y los sagrados discipulos suyos siguierõ el exẽplo de su maestro, porq̃ que otra cosa hauian de deprender en tal escuela? Y assi el mas principal dellos en gloria y estima de esta pobreza dixo a vn pobre: No tẽgo oro, ni plata que te dar. Y S. Pablo passaua la vida como dize en hambre y sed,en frio y desnudez: y delos demas cõpañeros suyos dezia: Hasta ahora passamos hambriẽtos,y sediẽtos,y desnudos: lo qual deprendierõ de su maestro, que les enseño por S. Lucas, que no posseyessen oro,ni plata,ni dos tunicas: y assi con los exemplos de Christo y de su madre, y de los Apostoles queda tan engrandecida y ensalçada la santa pobreza, que no solo los religiosos la amen y quie-

Pſal. 39.

Matth. 8.

Act. 3.

2. Cor. 12.

2. Cor. 4.

Luc. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y quieran, sino que tambien la reuerencien, como vna cosa diuina y celestial. Y cõ este animo y aprecio de la pobreza, aquel grande Isaac, de quien san
3. Dial. c. 14. Gregorio haze mencion, no quiso recebir, ni admitio vnas grandes possessiones, y heredades, que le donauan para el vso de su monasterio: porq̃ como el mesmo san Gregorio refiere, assi temia perder la seguridad, que la pobreza le causaua, como los auarientos temen la perdida de sus riquezas, guardandolas cõ increyble cuydado. Y lo mesmo refiere S. Antonio de santa Clara virgẽ, madre de muchas virgines: la qual, aunque era dotada de muchas virtudes, desta en particular era tã amiga, que solia dezir a sus monjas, que mientras sus monasterios estuuiessen guardados y defendidos delos muros de la pobreza se cõseruarian en su religiõ y observãcia. Y como pidiesse al Papa Innocẽcio III. vn priuilegio de perpetua pobreza, que assi le llamaua ella, admirado el Pontifice de tan nueua demanda, y peticion, nunca antes pedida, no solo se le concedio, sino que el mesmo le escriuio de su mano, como ella le quiso ordenar. Y no es marauilla, que fuesse tan amadora desta virtud, y la siguiesse con tanto cuydado, pues fue imitadora de
Imitatricem S. Francisci. su padre san Francisco: el qual no solo la buscaua, como cosa prouechosa, sino tambien como cosa celestial y diuina la reuerenciaua. Y assi refiere san Buenauentura, que vnas vezes la llamaua madre, otras Reyna, otras señora, y otras esposa, por auer resplandecido tanto enel Rey de los reyes, y en su madre santissima. Y como vna vez topasse otro pobre

pobre mas que el en lo exterior, assi tenia enuidia, y sentimiento, como si le sobrepujara, y vẽciera en vna cosa de mucha honra y gloria: y si hauia de ser cõbidado de algunos principes y prelados, no yua antes al combite, que huuiesse pedido limosna de algunos mendrugos de pan: los quales ponia en la mesa del q̃ le cõbidaua. Y como vna vez el Cardenal de Ostia (q̃ despues se llamo siendo Papa Honorio) se affrentasse, de que en su mesa hiziesse aquello? Respõdio el santo, que antes le auia hecho mucha honra, pues en aquello honraua a otro mayor señor: y tengo determinado de no dexar esta real dignidad que Dios tomo, haziendose pobre por nosotros, ni hazer caso de las falsas riquezas q̃ tan poco durã. Y este mesmo sentir, y precio q̃ S. Francisco tenia, tenian tãbien muchos santos: porq̃ no pudieron ser tales, sin auer despreciado el mundo, y no le despreciaran sino cõuencidos desta verdad.
Entre los quales dize Naziãzeno: Otros desprecian tan por ventura la pobreza, como miserable: pero estas son mis riquezas, esta no solo me haze glorioso, pero vfano, y por dezirlo assi, arrogante, y assi tẽgo por enemigos, los q̃ me offendẽ, y me retraen, y apartan del camino, de aquel que se hizo pobre siẽdo rico, y oxala me pudiera desnudar destos andrajos de q̃ ando vestido, y pudiera desnudo huyr destas espinas, que detienen y embaraçan el camino. Y que mucho que en la ley del Euangelio y santa resplandezca tãto la gloria desta virtud, y su dignidad, pues aun en las tinieblas de la Gẽtilidad antigua tãto resplandecio. Porq̃ aunque sabemos que *In Apol. li. 2.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

aquella pobreza o de necesidad,o de condició fue siempre odiosa, y despreciable: pero la voluntaria fue de mucha estima, y de mucha tambien los que la seguian,siendo muy respectados. Aristides Athenense,siendo muy principal viuia tan pobremente, que andaua con vna vestidura rayda y pobre, y siempre hambriento, y en necesidad: y como vn amigo suyo rico llamado Calias fuesse accusado en juyzio, entre otras cosas le fue opuesto, que siendo tan rico no ayudaua a Aristides, y viendo el Calias que los juezes se indignauan contra el,por lo que se murmuraua y dezia de su inhumanidad, fuesse a Aristides, aquien pidio le defendiesse de la tal accusacion, declarando en juyzio, quantas vezes le auia offrecido su hazienda, sin auerla el querido acceptar, queriendo mas viuir en su pobreza, que gloriarse en las riquezas del otro:porque dezia, que a cada passo se hallaua quien siendo rico gastaua mal lo que tenia, pocos q̃ passassen la pobreza y falta de lo necessario con animo generoso. Lo qual como en juyzio declarasse Aristides, ninguno de los presentes huuo, que no estimasse en mas,y tuuiesse enuidia a la pobreza y mendiguez de Aristides,que a las riquezas,y abundancia de Calias. Conocida fue tambien y sabida, y cõ muches hechos famosos confirmada la pobreza de Diogenes y de Crates, de quien refiere San Gregorio Nazianzeno, que auiendo dexado sus muchas riquezas por alcançar gloria y nombre de lo hecho, se subio en vn lugar muy alto, y desde alli començó adar vozes diziendo: Crates haze a si mesmo libre y le da

Orat. 30.

da libertad. Lo qual ni el, ni los de mas Philosophos hizieran, sino entendieran que era cosa mas preciosa,y glorioſa la vida pobre, y el serlo. Y este assumpto trata elegantemente San Chrysostomo, en el segundo libro cõtra los vituperadores de la vida Monastica,el qual libro endereça y dedica a los Gẽtiles,y Philosophos,en el qual vsa de razones naturales, y q̃ solo con lumbre natural se pueden alcançar. Donde compara a Platon con Dionysio, a Socrates con Archelao, a Diogenes con Alexandro, a los quales hizo mas glorioſos su pobreza, que a los ricos su mando y señorio. Y cuenta de Epaminonda Thebano, que llamado a vna junta, y no pudiendo venir,porque auia lauado su tunica, y no tenia otra que se poner, fue grandemente estimado,y tenido en mas q̃ sus principes. De lo qual infiere el santo doctor,q̃ quãdo no vuiera ley, Euãgelio,y exẽplo de santos,aun en razon natural,y en testimonios naturales, era la pobreza de mucha estima y dignidad. Y siendo esto assi,como lo es,y muy cierto q̃ otra cosa resta,sino cõfessar,q̃ esta pobreza no lo es,sino riqueza grãde y verdadera, y de mas estima, que los thesoros de todos los Reyes, porque el tener mucho no haze ser ricos los dueños,sino sus arcas y cofres, pues ellos siẽpre viuẽ en codicia y sin hartura,cõ quanto tienen. Por lo qual de estos ricos assi llamados, y de los pobres del Euangelio, dixo muy bien el Espiritu sancto, es como rico, y no tiene cosa criada, y es como pobre, teniendo muchas riquezas. Por lo qual noto San Gregorio, que no auia llamado Christo

2. Contra uitup. uitæ mon.

Psal. 18.

Homil. 15. in Euang.

Universidad de Deusto
Biblioteca

absolutamente riquezas las del mundo, sino riquezas falsas y engañosas, porque engañosas son, pues no puede durar mucho con nosotros, engañosas q̃ no pueden satisfazer la necessidad del alma. Y assi solas aquellas son verdaderas, que enriquecẽ de vir-
Li. 3. Epis. 1. tudes. Y el diuino Ambrosio cõ la eloquencia que suele, tratando este assumpto dize: Aquel es verdaderamente rico, que delante de Dios lo es de virtudes, ante quiẽ el mundo, y quãto tiene es pequeño y angosto, y aquel es rico en sus ojos, que lo es en la eternidad, dõde encierra, no oro, ni plata, sino gracia y virtud. Por vẽtura no te parece muy rico, y verdaderamẽte rico, el q̃ tiene paz en el alma, tráquilidad y quietud, sin desear nada, ni andar turbado de pretẽsiones, ni nouedades? que puso fin al desseo, y miẽtras mas desea de lo celestial, es mas pobre de lo terreno? aquella es paz rica, que sobrepuja todo
Philip. 4. sentir. Esta es pues la estima y dignidad de la santa, y religiosa pobreza, y este resplandor tiene: a quien, si son sabios todos los ricos y principes del mundo deuen tener enuidia, y deuen reconocer por mas gloriosa que todas sus riquezas y señorios.

Por remate este capitulo sera bien aduertir, q̃ ay dos maneras desta religiosa pobreza, entrãbas auẽ tajadas y muy cõformes a la perfeccion Euãgelica. La vna es de los q̃ no poseen bienes en comun, ni en particular. Desta fue el primer inuentor S. Francisco, y por su exemplo la siguio tambien Santo Domingo, y despues, otros muchos. La otra es de los que poseen rentas, pero en comun sin tener nada en particular: este es el modo de pobreza

breza, que siguierõ todos aquellos santos antiguos, como San Benito, San Bernardo, y el santo fundador de los Cartuxos Bruno, y mas antiguo que todos estos el gran Basilio, cuyas ordenes no solo tuuieron rentas, pero fueron tã ricos, como lo muestran los rastros, y vnos como pedaços que dello han quedado: desuerte que de sola su orden oso dezir Tritemio, q̃ si todas sus possessiones quedaran en pie, sin ninguna duda San Benito (que estas son sus palabras) fuera señor de la tercera parte de la Christiandad. Lo qual no se puede hazer nueuo a quien considerare la deuocion de aquellos tiempos, de la qual nacia tan grãde liberalidad cõ Dios, y con los sieruos del muy alto: porque los Reyes, y principes se preciauan de fundar en sus tierras monasterios de grande magnificencia, apoyandolos con abũdantes rentas. Fuera desto si algunos ricos entrauan en las tales ordenes (que no eran pocos) lleuauan consigo su hazienda, sin auer quien se lo contradixesse, y pusiesse pleyto, antes eran fauorecidos, y ayudados para ello. Y assi se lee en la vida de S. Placido, que S. Benito tenia por costumbre, q̃ los bienes que tenian sus monges, no se applicassen a otras obras pias, sino para biẽ de los mesmos monasterios, y tener con esto con que sustentar muchos sieruos de Dios. Y el mesmo Placido, dexandonos de otros muchos, fue tan rico, que fuera de otras tierras, solo el era señor de gran parte de Sicilia, y esto testifica vna lista que ha quedado de las possessiones deste sieruo de Dios, la qual es tan grã de que aboban a los que la leen. De lo qual haze mẽ-
1. de uir. cap. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Epist. 1. ció S. Bernardo en vna Epistola, por estas palabras.
Epist. 109. Hasta oy dia se muestra la tierra, que cõel y por el se dio a los monasterios. Lo mesmo hazia S. Augu. como lo muestra vna carta, q̃ escriuio a vnas monjas, dõde les dize q̃ lo que tenian en el siglo sea comun de todas en el monasterio. De aqui tambien salio la ley de Iustiniano en q̃ manda, que los bienes de los q̃ entran en religiõ, por el mesmo caso seã de los monasterios, donde ellos estan y moran. De todo lo dicho se entiende q̃ este genero de pobreza q̃ tantos santos, y tan antiguos, y tã sabios vsaró, sin q̃ aya mencio de q̃ se vsasse otro alguno, esta tan lexos de imperfection, q̃ antes por ser perfectissimo, y muy acommodado para lo q̃ en la re-
3. Con. Gener. ca. 135. gion es menester, sue dellos amado y escogido. Cõ firmase esto cõ lo que dize S. Thomas, grauissimo
&. 2. 2. q. 188. ar. 7. entre todos los Theologes, q̃ mouiẽdo la questiõ sobre si tener algo en comun menoscaua la perfeccion de las religiones, concluye que no la menoscaua, mas antes muchas vezes es aquello lo mejor, y q̃ mas cõuiene. En esto le siguẽ todos los demas Theologos: porq̃ la fuerça de la pobreza pide q̃ no se tenga nada en particular y propio, aunq̃ la cõmunidad tenga rẽtas y bienes, para q̃ se de a cada vno
Act. 4. lo q̃ huuiere menester, cõforme a lo q̃ los Apostoles vsauã. Y este modo de pobreza es el q̃ tanto en
Epistol. 22. carece S. Hieronymo en los mõges de su tiẽpo, diziendo ansi: Ninguno puede dezir, no tengo tunica, ni capa, ni cama de juncos, el superior lo reparte de tal manera a todos, que ninguno pide, y a ninguno le falta, y si alguno comiẽça a estar indispuesto le passan

le passan a vna pieça ancha (digamos enfermeria) y alli le siruen los ancianos con tanto cuydado, que ni echa menos los regalos de las ciudades, ni el amor de la madre.

CAPIT. IIII.

De la excelencia y dignidad de la castidad Religiosa.

MVCHO ayuda para la loa y estima de la pobreza religiosa, de q̃ acabamos de tratar, la castidad religiosa, cuya loa es tanto mayor, quanto nuestro cuerpo es cosa de nosotros mas amada, que quantas cosas ay en el mundo, y assi con razon el Sabio lleno Sap. 4.
de admiracion la engrandece diziendo: O quã hermosa es la casta generacion con claridad, dõde atribuye a los que la tienen, y siguen hermosura y claridad: y con razon, porque no se que de diuino y celestial resplandece en el seguir esta virtud. Y para q̃ mejor veamos lo q̃ esto es, cõuiene acordarnos, y presuponer aquellos dos principios y fundamentos de nuestra naturaleza, de q̃ el gran Basilio trata en el libro de la virginidad verdadera, dõde quien quisiere podra leer vn ingenioso discurso, q̃ este doctissimo santo haze, de lo qual se entiẽde, quã gran de hazaña es vencer cõ la virtud angelica de la castidad, los cõbates q̃ mueuẽ e incitã a nuestra natura-

Universidad de Deusto
Biblioteca

leza a la propagacion del linage humano, mayormente quando se junta vn medio tan santo, y por el mesmo Dios instituydo, como es el matrimonio, y tanto mas illustre es este vencimiento, quanto mayores motiuos ay muchas vezes en la esposa, y compañera dada al hombre para este fin, por las muchas dotes que Dios le comunico de noble cõdicion, y amable apparencia. Pues si añadimos a esta inclinacion natural, lo que causo el peccado original corrompiendo la naturaleza: vendra a ser lo que dize S. Bernardo, que aunque el demonio derramo su ponçoña y veneno por todo el cuerpo del hombre, estragando con desorden las potencias y sentidos: en esta parte fue donde mas se echo de ver su malicia y veneno, por la grande rebelion y contumacia, con que sigue su apetito el hombre y su passion. Y por esso dize el santo se ordeno en la ley vieja se hiziesse la circuncisiõ en aquella parte, como en parte mas estragada e inclinada al mal. Por lo qual como aya tanta fuerça en esta parte para el mal por vna parte, y por otra tanta flaqueza en la naturaleza, y las tẽtaciones y mociones del demonio sean mas fuertes y molestas en esta parte, entre tantas difficultades, y contrarios, que virtud, y que fuerça sera menester para resistir? y que firmeza para vencer tantos enemigos? Necessaria cosa es, que aya otra fuerça y virtud mas efficaz y fuerte, y esta no la hallaremos en nuestra naturaleza, ni la sacaremos de sus principios, sino que nos venga del cielo, y de alla se nos embie. Porque como dixo el Sabio. Hallado he por experiencia, que

Ser. de Circunc.

Sap. 8.

que no puede ser continente, si Dios no embia su ayuda: y por esta razon el gran Basilio, adonde arriba le citamos, prueba, que el matrimonio es cosa natural, y la castidad es vna cosa sobre la naturaleza, y sobre sus leyes. Y como cosa tan celestial y diuina, nota, que ni en la ley vieja, ni en la nueua esta debaxo de precepto, sino que more en vn animo heroyco y fuerte, que no de necessidad, sino de voluntad, no por fuerça, sino de grado la execute, que es cosa sobre natural. Y attendiendo a esto S. Iuan Climaco, entre otras grandezas de la castidad, que llama el, virtud olorosa y llena de fragrancia, dize q̃ es vna cosa sobrenatural, y vna gloriosa abnegaciõ de nosotros mesmos: por la qual se auezina esto cuerpo mortal a la immortalidad, y confina con los celestiales espiritus. Por lo qual el que fuere puro y casto, no tiene que se atribuyr a si, pues todo es beneficio del cielo: porque es alcançar victoria de la naturaleza estragada, alcançada con otra fuerça mayor, y esta no se halla en la naturaleza, sino sobre ella, y assi es obra mas que humana. De donde se conoce la excelencia desta virtud, y que por ningun medio mejor, ni mas cierto nos allegamos cõ alma y cuerpo a aquel dichoso estado, que los biẽauenturados tendran despues de la resurrection, en el qual se viuira en cuerpo y carne: pero incorrupta y espiritual, agena de aquella parte que llama S. Pablo animal, q̃ confina cõ las bestias, y cõuiene con ellas particularmente en la generacion, estado tan feliz y dichoso, que en dos palabras se dixo su felicidad, que ni se casan ellos, ni otro alguno los casara.

Grad. 15.

1. Cor. 15.

Matth. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y los que esto hazen en la tierra, y cõseruan en santidad y limpieza su carne, ya van en vida imitãdo aquella felicidad y buena dicha. Lo qual encarece
De hab. uir. S. Cypriano hablãdo cõ vnas virgines. Mirad dize, que lo q̃ despues en la gloria auemos de tener esso, coméçays a gozar en vida, passays por este siglo sin q̃ os estorue la corrida al siglo que vays corriendo, y en vida soys yguales a los Angeles, mientras perseuerays en castidad y limpieza: Lo qual declara grande excelencia desta virtud, que haze que assi viuamos, como los Angeles viuen sin ella: porque no esta la baxeza nuestra en tener carne, sino en obedecer sus passiones, y seguir sus mouimientos. Por lo qual los q̃ a si viuen, q̃ no cũplen cõ los desseos d̃ carne, en esto son muy semejãtes a ellos.
Libr. 2. de uirg. Y S. Ambrosio engrandece sobre manera esta virtud diziẽdo, quien ay, q̃ pueda con humano entẽdimiento alcãçar su excelẽcia, pues es sobre nuestras fuerças? del cielo vino, y el cielo nos la dio, para que en el suelo huuiesse cosa tan preciosa y diuina, y no fue mucho, q̃ el hombre tuuiesse en el suelo la vida del cielo, pues tubo a su esposo del cielo. Esta virtud santa es, la q̃ trascíende a las nubes, y a las estrellas, y a los Angeles, y hasta el pecho de Dios penetro y le saco su diuino verbo. Pues quien despreciara tanto bien? q̃ no le tiene mayor el cielo, pues esta escripto, q̃ alla ni se casan, ni será casados, sino q̃ será como los Angeles d̃ Dios. Y assi no ay q̃ marauillar, q̃ cõparemos la vida original a la angelical. Y lo mesmo dize Cassiano con mucha eloquencia. Salir de la carne es cosa sobre la carne, y viuir en ella, y no sentir

sentir sus mouimientos, y andar rodeado de ella, y no se ensuziar con ella, sobrenatural cosa es, e imposible al hõbre por sus fuerças, volar y leuantarse a tan grãde alteza: y solo por la gracia se puede salir del cieno de la tierra, ayudãdole Dios cõ el don de la castidad ala claridad desta virtud, y a su luz y resplandor: y cõ ninguna otra virtud se hazen los hõbres semejãtes a los Angeles, q̃ con esta, por la qual gozan algo de lo que ellos gozan en el cielo, y gozaran despues cũplidamẽte. Pero traygamos el testimonio del grau Theologo Gregorio. El qual dize
Homil. in Matth. cum consumasset Iesus. mirad la excelencia y dignidad desta virtud, q̃ apenas se puede entender segun es de grande y precio sa: porque que cosa mayor, ni mas excelente que aquello q̃ es criado en carne, y viue en la flaqueza y fragilidad, leuãtarse sobre toda naturaleza, por vẽtura no es cosa angelica estar atado a las leyes, y no viuir cõforme a sus leyes, sino sobrepujar a la naturaleza? La carne nos tiene en el mundo, pero la razon nos leuãta a Dios: la carne apesga el alma, la razõ la leuãta, y da alas para volar, la carne ata, y el amor desata y segun esto, si ciegos no estamos, biẽ veremos la excelẽcia desta virtud, por lo qual somos yguales no a los Reyes de la tierra, ni a los señores de ella, sino a los principes y potentados del cielo. Y S. Ber
Ep. 42. nardo aun añade mas, y affirma q̃ en cierta manera es mayor gloria y loa la del hõbre casto, q̃ la del Angel: porq̃ que cosa mas glorioſa que la castidad? q̃ haze limpio de suzio, y cõcebido en peccado: de estraño y enemigo amigo, y morador de la casa de Dios: y de hõbre Angel. Bien veo dize, que differen

Universidad de Deusto
Biblioteca

ren entre si el hombre casto, y el Angel: pero essa differencia es de la felicidad, q̃ tiene el vno y no el otro, y no dela virtud: porque si la castidad del vno es mas feliz, la del otro es mas fuerte cõ tantos contrarios. Y assi sola la castidad es la que en este miserable estado, y vida haze, que gozemos de vna representacion de immortalidad. Sola la que esta en el estado de los que ni se casan, ni son casados: sola la que en este mundo tiene conuersacion y trato del cielo. Es esta la virtud que trae este vaso quebradizo de nuestro cuerpo, que esta expuesto a mil peligros, y le offrece a la santificacion, segun el Apostol dize, lleno de oloroso balsamo: con el qual preseruamos de corrupciõ estos mortales cuerpos. Es la que enfrena las passiones, recoge los sentidos, y constriñe y ata los miembros, para que en el ocio no se relaxen, y se pudran como estiercol en los pé samientos de carne. Con lo qual haze lo que San Chrysostomo dize, quando pregunta en que cosa differian los Angeles de Elias, Eliseo, y S. Iuan Baptista que fueron grandes amadores de la castidad? en ninguna otra, sino en que viuian en vida mortal: porque en lo de mas eran como aquellos celestiales espiritus, y quanto eran de inferior naturaleza, tanto eran mas dignos de honra y gloria: pues viuiendo en carne sobrepujauan la naturaleza, y se auentajauã sobre ella. Para lo qual no era menester pequeña fuerça y cuydado. S. Basilio tambien habla desta materia en el libro de la Virginidad, donde dize: que los que guardan continencia son Angeles, no de los inferiores, sino de los superiores y leuan-

1. Thess. 4.

Ioel. 1. De Virg. 79.

leuantados: los Angeles libres de las ataduras de carne conseruan su integridad en el cielo inuiolables por naturaleza: pero los hombres rodeados de affectos humanos y de tentaciones diabolicas pelean por la castidad, y vienen a alcançar vna puridad angelica, con que se presentan a su criador. Pero ay q̃ aduertir, q̃ de todo lo dicho destos sagrados doctores se ha ensalçado la castidad, hasta compararla cõ la excelencia de los Angeles. Pero aun ay quien la leuante mas, y la compare a aquella diuina puridad y resplandor de Dios, y destos fue Climaco, que dize, ser la castidad vna semejança de Dios, en quanto es posible auerla en la tierra, y como Dios es incorruptible e incorporeo, assi se deleyta con la integridad e incorrupcion. La qual procuran los demonios deshazer en nosotros cõ impuridad, y corrupcion, que es lo que mucho les agrada: y aun ay quien diga, que con ningun otro peccado se gozan mas, que con la torpeza y deshonestidad. Y segun esto dize S. Basilio. Precioso beneficio y grãde merced es, y singular don el de la castidad: pues haze al hombre muy semejante a Dios en la incorrupciõ, la qual principalmente esta en el alma: pero de ella se deriua y desciende al cuerpo. El alma es la que se leuanta desta mortalidad con la ala de la castidad, y busca vna cosa semejante a si: y ella lleua tras si como criado al cuerpo, y no para hasta q̃ se mire en aquel purissimo espejo, y se ponga a sus luziẽtes rayos y se imprima de su semejãça. Pues q̃ cosa mas alta ni soberana se puede dezir de la castidad, q̃ del poluo de la tierra se leuante a los Angeles? y no solo

Grad. 15.

De uera uirg.

sobre

Universidad de Deusto
Biblioteca

sobre sus tronos, sino q̃ tambien busque semejança con Dios. De que se admiran los hombres, si desto no se admirá? y que alteza y dignidad puede auer ygual a esta, o que se compare con ella? Este es aquel bié, con que engaño aquella antigua serpiente a los primeros hombres, que le desseauan en su naturaleza, quando les dixo y prometio, que comiendo del arbol vedado serian como Dios, y lo que engañosamẽte les prometio sin poderlo cumplir, y por el orden que se lo prometio siendo imposible: esso alcãçamos por la castidad nosotros y posseemos, y tanto mejor quanto la castidad fuere mayor. Pero ya q̃ hemos visto quan excelente cosa sea esta virtud, y quãta su dignidad cõuiene ver, en que grado de eminẽcia sea excelẽte: porque a la manera que el oro no solo es sobre los otros metales, sino tambié se auẽtaja sobre otro qualquier oro en grados, y quilates, assi la castidad. Lo qual se vera y conocera claramẽte conocida la naturaleza de essa castidad, y hallaremos, q̃ assi como quanto vna cosa es mas hermosa, resplandeciente, y mejor, la mancha, que le cae, es peor: assi en la castidad, porque no ay virtud ni mas tierna, ni mas fragil, ni dõde la mancha se echa de ver mas q̃ en la castidad. Por lo qual dixo muy bien fray Gil, vno de los primeros compañeros de S. Francisco, que era la castidad como vn christalino y clarissimo espejo, que con vn delicado vaho se cubre de paño y mancha. Por lo qual ninguna cosa puede ser mas enemiga a la castidad, que dexarla entre sus contrarios y enemigos, q̃ es en el mũdo: porque acaece lo que dize

Genes. 3.

Cassia-

Cassiano de experiencia de todos aquellos antiguos padres, que aunque alguna vez venca alguno sus contrarios, las mas vezes sera vencido dellos, y herido. Y al cõtrario aquella castidad, que esta guardada en la Religion, y como escondida entre las arcas della, esta tan libre destos peligros, que los tiros no la llegan, o si llegan van ya tan flacos, y las tentaciones tan floxas, que no imprimen, y quando llegan tienen muchos pertrechos, y municiones con que se defender. Y principalmente con la abstinencia, y poco regalo, que con la pobreza se cria: porque como dixo S. Hieronymo difficultosamente entre el mucho comer se guarda la castidad. Tiene tambien otro remedio, el qual San Hieronymo aconseja a Rustico, que siga, diziendo: Ama la sciencia de las escripturas, y darse te ha poco por los vicios de la carne, y es claro que el tal estudio, y la meditacion de las cosas santas en ninguna lugar florece tanto como en la Religion sagrada: A lo qual se juntan aquellos dos grandes bienes de la humildad y obediencia, que en este estado andan continuo a vna, y por si son tan singular medio para curar este mal, que ningunos son mejores. Porque de la obediencia dize assi S. Bernardo declarando aquello de Christo: bienauenturados los mansos, que ellos posseeran la tierra. Esta tierra no entiendo que es otra, sino la de nuestro cuerpo, la qual si ha de ser possession del alma, y reynar sobre sus miembros, es necessario, que sea mansa, y humilde, y sugeta a su superior: porque tal hallara la sugecion de su cuerpo, qual ella fuere a la

L.

Ep. 47.

Ep. 4.

Ser. 1. omnium sanct.

razon

Universidad de Deusto
Biblioteca

razon y a Dios, y la que sintiere rebelion y contradicion de su carne y pasiones entienda, que ella tambien falta en la sugecion q̃deue tener a sus superiores. De la humildad. Dize S. Gregorio principalmente en los Morales: Por la humildad se guarda la castidad: porque si el espiritu se sugeta a Dios, y se humilla a el, la carne no se leuanta contra el espiritu, porque el es el dueño y señor de su carne, có que el reconozca el derecho de sugeció a Dios: porque si el espiritu no se sugeta, con razon la carne toma la demanda contra el. Por lo qual el primero inobediente, que fue Adam, en saliendose de la sugecion de Dios, luego cubrio su desnudez: porque en desuiandose de Dios, luego sintio la contradicio de su carne, y el que no se quiso sugetar a su criador perdio el derecho que tenia de dominio en su carne. Con estas fuertes armas, y otras que tiene la religion, guarda y conserua la flor de la castidad no solo perfectamente, sino suaue y facilmente, y no tanto con ayunos, vigilias, y oraciones (aunque de esto se ayuda mucho) quanto con estas virtudes, cuyo asiento y trono tienen ellas en la religion, con cuyos medios la castidad queda defendida, sin recebir daño, no solo en el cuerpo, sino tambien en el alma, conseruandose en limpieza, pureza y hermosura, en tanto q̃ ni aun vna pequeñita falta, ni mancha se suffra ni consienta en esta parte. Y segũ esto, que mas preciosa cosa puede tener el hõbre, ni que mayor beneficio, y don puede recebir del cielo que este, mientras viue en esta vida mortal? y aun crece su excelencia, y dignidad en ser tan raro este

Libr. 26. cap. 13.

este bien, y de tan pocos tenido. Y mientras los del mundo se estan abrasando en ardor de concupiscencia, y como metidos en vn horno de fuego, los religiosos como los niños de Babylonia, en compañia de Angeles (a quien esta limpieza es muy familiar y agradable) son refrescados con el ayre fresco y rocio del cielo, que refrigera los ardores libidinosos, hasta no sentirse mouimientos cõtrarios a esta castidad, y conseruarse en ella sin dificultad alguna. Y jũto con lo dicho tiene otra cosa, que leuanta mucho de punto la excellencia y dignidad de esta virtud, que en el mesmo punto, que a ella se obliga vno por voto solenne, corta de si no solo lo que es illicito, pero tambien cierra la puerta al matrimonio desuerte, que no vale mas, ni tiene mas fuerça, que si cõtraxesse con vn muerto, lo qual es gran decoro y ornamento de esta virtud: porque quanto mas lexos esta del deleyte, tanto es mas glorioſa, y de estima. Y no puede vno estar mas lexos, que ponerse en vn estado, que aun que quiera tomar algun deleyte, no pueda licitamente, sin offender a esta castidad: porque lo que no podemos licitamente, verdaderamente no lo podemos. Lo qual declaro el Saluador quando dixo, que auia Eunuchos, que no de la naturaleza, ni por hombres, sino de si mesmos lo eran, y de su voluntad por el Reyno de Dios, lo qual por ignorante, que sea alguno, no lo deue entender tan materialmente, que exteriormente se ayan ellos hecho tales, sino de voluntad, querien dose obligar

Dan. 3.

Matt. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a la castidad, y no a qualquiera grado de ella, sino a aquella, q̃ no solo prohibe el acto, sino q̃ quita el poder para siempre. Y esto significan claramente las palabras de Christo: porque no dize, los que se hazen Eunuchos, y de contino se van a la mano en todo, lo que es contrario a la virtud dela castidad; porq̃ a dezir esto, no declarara la perpetuidad enel estado de continencia. Pues estarse reprimiendo enlos impetus y ardores dela sensualidad, si el Euãgelista hablara con palabras de presente, bastantemente se verificauan en los que pelean consigo mesmos, y resisten alas tẽtaciones, y tienen proposito deliberado de ser castos, y honestos: mas pues dize el Euãgelista, los q̃ se hizierõ espirituales Eunuchos, y se castraron, hablando de preterito, y de tiempo, q̃ ya passo, claramente nos dibuxa como en pintura a todos aquellos, q̃ enla Yglesia de Dios y enlas sagradas religiones, mediãte el voto de castidad, se quitaron a si mesmos todo el poder de occuparse en semejantes obras. Y quan grãde bié sea este, y dichoso, declarolo Esayas. El qual viendo en prophetico espiritu los bienes de este estado dize, No diga el Eunucho, yo soy arbol seco: porque el Señor dize a los tales. Los que guardaren mi ley, y mis festas, y eligieré lo que mas a mi me agrada, y guardaren los conciertos y contractos hechos conmigo, yo les dare en mi casa lugar preeminente, y nombre entre todos mis hijos, nombre sempiterno que no faltara. Y quienes pregunto yo son estos, a quienes se haze esta promesa, sino

Esai. 56.

sino los religiosos? Porque ellos son, los que desocupados de todos los negocios del mundo, y occupaciones teporales atienden al seruicio de Dios: ellos, los que han hecho cõciertos con Dios, y los han confirmado y ratificado con votos; ellos, los que cumplen, lo que Dios quiere: porque viuiẽdo en obediencia jamas, ni vn punto discrepan de su voluntad; estos aunque no se occupen en la generacion: porque ellos mesmos se vedaron essa licẽcia, no por esso deuen de viuir tristes, y melãcholicos, y pensar, que son influctiferos, y de ningun prouecho, porque enla casa de Dios tendran lugar mas preeminente, y leuãtado, que si tuuieran muchos hijos, y mayor honra y gloria, que la que les pudiera succeder, y venir dela generacion. Antes como dize Augustino tendran vna gloria y corona no comun con los demas, sino particular y propria; que por ventura se declaro por aquella palabra, Nombre: porq̃ por ella se distinguen de los otros. Y esta particular gloria y premio parece, que describe el Espiritu sancto diziendo: El esteril, y el Eunucho, q̃ no se entremetio en pecado, ni por pensamiento le passo la maldad cõtra el Señor, a este le dara Dios el premio conforme a su fee y lealtad; y premio abundante en el templo del Señor. Y esta dichosa suerte y premio, a quienes mejor se puede prometer y dar, que a aquellos, que de grado, y de voluntad se priuaron de todos los deleytes, gustos, y cõtentamiẽtos de carne? Y esto venciendose en la parte mas contraria y difficultosa por el Reyno

De S. virg. c. 25.

Sap. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Dios,y por gozar otro mayor deleyte en su casa.Concluyamos pues con dezir,q̃ la hermosura,y resplandor de esta virtud,aun durara siempre enla gloria,y bienauenturança, y entre tan grande luz y resplandor no se escondera el de esta virtud. De lo qual se entiende quãto sera su resplandor aqui, pues aun entre aquel celestial resplãdor delos biẽauenturados se echa de ver,y se augmenta y crece. Y assi deuemos pensar, que este estado continente y casto es vna joya no conocida enel mũdo,que nos vino del cielo, y traxo Christo, y que la dexo su Magestad,y su sancta Madre ala Yglesia su esposa, para que con ella, como con diuino collar al cuello,pareciesse a sus diuinos ojos mas hermosa, y al Padre eterno mas graciosa, y al Espiritu sancto mas amable, de lo qual dize S Hieronymo: Antiguamente era felicidad, y dicha tener hijos en Sion, porque se esperaua el Messias, pero despues,que vino el hijo de Dios al mundo,instituyo vna nueua ley, que fue de la castidad, para que el que en el cielo era adorado de los Angeles, tuuiesse tambien Angeles enla tierra.

Ep. 22.

(.˙.)

CAP.

CAPIT. V.

De la excelencia y dignidad de la Religiosa Obediencia.

SIGVESE Que tratemos aora de la religiosa obediencia, de cuya alteza y excelencia cõuiene dezir algo: y aunque no la conocieramos,para loarla bastara la estima y aprecio, q̃ della tubo el hijo de Dios.Porque a la manera,que el q̃ no conoce la estima y valor delas perlas,y margaritas preciosas, si viesse que el que las conoce cõpraua alguna por algun grande precio, y que despues de comprada se holgaua de tenerla,y la guardaua con muy gran cuydado, no podria dudar, de que valdria mucho, pues tanto la estimaua quien tambien la conocia: Assi nosotros en todas las virtudes:pero particularmẽte en esta no nos hemos tãto de guiar por razon para estimarla, quãto por el exemplo de aquel,q̃ es la mesma sabiduria, que ni puede tener error,ni engaño.El qual quãto aya estimado la obediencia,bien claro se vee,pues todo lo que en esta vida hizo,y dixo,aunque naciesse de otras virtudes,a esta vnica lo referia, que era hazer la voluntad de su padre,como lo dixo por S.Iuan:y S. Pablo la vida y muerte delSaluador a esta virtud la reduce diziendo:que fue hecho obediente hasta la

Ioan. 6.
Philip. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ser. 46. in Cant. muerte, y muerte de Cruz. Y S. Bernardo dize, que la estimo en tãto, que quiso mas perder la vida, siẽdo vida tan preciosa, que perder la obediencia: dẽ dõde se colligе, q̃ esta encerrado en esta virtud vn diuino y celestial bien, pues el hijo de Dios, q̃ era la regla d̃ toda perfecciõ, assi la estimo y hõro, para q̃ nosotros assi la estimassemos y tuuiessemos. To do lo qual prueua cõ diuina razõ el angelico doctor

2.2. quæst. 104. ar. 1. S. Tho. Como vemos (dize) en las cosas naturales, q̃ las superiores mueuẽ las inferiores por la virtud y fuerça que tienẽ para ello, assi en las cosas humanas conuenia, que vna cosa fuesse guiada, y mouida de otra por la autoridad y virtud, que Dios le dio. La qual superioridad de ningun otro medio y manera se podia exercitar mejor, que mandando y obedeciendo, en lo qual no seguimos regla humana, si no aquella primera regla de toda rectitud, que es la diuina voluntad, q̃ rige y gouierna toda voluntad, por el orden que a Dios parece mas conueniente. Y desta razon de S. Thomas se manifiesta bien la excelencia desta virtud, que haze que sugetemos a la diuina voluntad todas nuestras acciones, y operaciones, en lo qual consiste no solo nuestra perfecion, sino tambien la angelica: Porque las limosnas y la predicacion, y el ayuno, y la paciencia, y sufrimiento de los trabajos, y aun el mesmo martyrio, sino se refiere a hazer y cumplir la diuina volũtad, de ningun precio y estima es, y de ningun merito. Y como la Reyna de todas las virtudes sea la charidad, ninguna virtud ay mas proxima, y cercana a ella que la obediencia, porque la vna y otra vne el hombre con Dios, y la vna y otra haze querer y no querer, lo que Dios quiere, o no quiere, con esta

differencia, que la charidad es por via de amistad, y la obediencia por via de sugecion, y aunque en el modo discrepen, y se differencien, en la sustancia no son differentes, sino vna mesma cosa, y vno el fructo, en que se descubre la dignidad de esta virtud, que nos regula con todas nuestras acciones por la regla diuina de la voluntad de Dios. Y que cosa puede tener el hombre mas preciosa ni mas glorioſa? Y por esta razon llamaron los Theologos a la obediencia forma de las otras virtudes: pues todas ellas no pretendẽ sino el cumplimiento de la diuina voluntad, y aunque es virtud particular, tiene fuerça y efficacia general, con que abraza todo lo q̃ conuiene hazer ordenadamente. Por q̃ el q̃ se sugeta del todo a otro, ninguna cosa exceptua, en q̃ no sea sugeto, no lugar, acciõ, ni occupaciõ, ni lo interior, o exterior, sino todo lo sugeta. De manera q̃ ni estãdo quedo, ni andãdo, ni obrãdo, ni hablãdo, ni ninguna otra cosa, por pequeña que sea, o grãde, dexa de ser en todo materia de obediẽcia, y a ella como general virtud cõcurren todas las otras, y vienẽ a adornarla; como para perficionar vn riquissimo joyel cõpuesto de muchas piedras preciosas: porq̃ ninguno se puede sugetar a otro, q̃ no sea por Dios, y en cõfiança del premio y cõ grande humildad, paciẽcia, y mãsedũbre; de manera q̃ si la obediencia se aparta de alguna destas virtudes, luego es mãca, y falta, y luego se va cayendo, y acabando. Pero entre todas estas cosas ninguna descubre

Universidad de Deusto
Biblioteca

tanto el valor de la obediẽcia, q̃ la materia en q̃ se exercita, q̃ como enseñan los maestros dela vida espiritual, es en tres maneras. La vna delas obras exteriores, q̃ se mandan y ordenã, las quales se cumplẽ por obediencia Pero esta obediencia, y estas cosas, es la mas infima y baxa de todas, y que corresponde con vna obediencia natural, q̃ tienen las bestias, o que exercitan los esclauos con sus amos. Otro linage de obediencia, es el de voluntad, la qual se sacrifica, y offrece en la obra por la obediẽcia, como dize S. Gregorio, y este es el mas alto grado de obediencia: pues en ella se junta la voluntad del subdito con la del superior que manda: antes por mejor dezir, despreciando su voluntad, y querer, solo tiene por voluntad suya la del que le rige y gouierna, y de ella se dexa lleuar, como de la suya propia. Pero otro grado aun ay de obediencia mas leuantado, y heroyco, en el qual no solo se sugeta la voluntad, sino tambien el entendimiento y juyzio, a lo que el superior quiere, y siente, y lo que el ordena se juzga por lo mas acertado, de manera que tan ajustados estemos a su juyzio y sentido, en lo que ordena, que donde no se viesse manifiestamente peccado, tengamos su ordenacion por la mas recta, y su juyzio y sentir por el mas acertado, y assi sigamos en todo su sentencia y parecer. Y esta es la verdadera forma de la obediencia Religiosa, la qual (si fuera dado mirar con ojos de carne) sin duda que nos arrebatara a si su hermosura, y su graciosa vista, y nos enamorara de si: porque como la obediencia sea vn don que offrecemos

cemos a Dios, quanto es grande la cosa que se da, tanto es la virtud de la obediencia. Y segun esto que tiene el hombre, ni mas precioso, ni de mas estima, que su voluntad propia, y la razon? pues estas dos cosas le constituyen en el ser de hombre. Y assi quanto a si se ama, tanto es necessario, que ame estas dos partes: porque si la naturaleza ama tan fuertemente qualquiera parte del cuerpo, ora sea carne, o huesos, o otra cosa, por pequeña que sea, y trabaja por conseruarla, quanto mas trabajara por conseruar cosas tan preciosas, como son estas dos partes. porque ninguna cosa es al hombre mas interior, que ellas, y sus actos: porque el acto de la voluntad principal es la libertad, y el de la razon el juyzio, de donde viene y nace como cosa natural: y ninguna cosa es mas grata al hombre, que seguir su voluntad y juyzio, y muchas vezes en las obras que hazemos no se halla otra cosa que agrade, sino auer las hecho por nuestra voluntad, ni se halla en ellas cosa digna de loa, mas con todo esso nos aplacen, y no mas de por mostrar la libertad de nuestro antojo. De donde se sigue, que quando nos vedan algo, y se nos prohibe, por esse mesmo caso se nos despierta mas el apetito, y voluntad dello, y no por otra razon, sino porque se nos prohibe el bien, que es la libertad: el qual solo por si nos da gusto, aunque otro bien no aya. Pues siendo tan grande la fuerça e inclinacion que tenemos a seguir esta voluntad, sin duda es menester gran fortaleza para romper esta inclinacion, y quebrantar los impetus dela

 propia

Universidad de Deusto
Biblioteca

propria libertad, y seguir aquello, de que mas la natu-
raleza se aparta y defiende, que es la sujecion.
Pues saquemos de todo esto la dignidad de esta
virtud, y su valor: pues es vna cosa tã preciosa, que
tantas encierra en si: y vn sacrificio lleno de tantas
cosas la voluntad, el juyzio la libertad, el trabajo
y difficultad. Bien se ve como es cosa sobre natu-
ral esta religiosa obediencia. y que su perfeccion
pide tener sugeta la naturaleza, q̃ es cosa heroyca
y diuina. Y en esse sentido declara san Gregorio
aquello del Sabio. El varon obediente hablara vi-
ctorias: porque el que se sugeta al parecer ageno, el
mismo se sobrepuja, y vence a si mismo. Pero lo
que mas soberano se puede dezir, y encarecer de
esta virtud es, que no solo el mal, ni el bien media
no, sino el muy grande y crecido delante de ella
pierde su resplandor y gloria, como las estrellas an
te la cara del Sol. Y esto enseña diuinamente san
Gregorio, como bien exercitado, e intelligẽte de
esta virtud: y esto con testimonios de la escriptu-
ra, que dize: Mejor es la obediencia, que el sacrifi-
cio, donde el Propheta tiene por cosa mas alta la
obediẽcia que el sacrificio, y en sentido espiritual
por las victimas entiende la aspereça de vida en lo
exterior, y por holocausto la compũctiõ interior:
pues mejor es la obediẽcia, que el sacrificio, y que
el holocausto, como si dixera mejor es y de mas
merito obedecer, que ayunar, y offrecerle con en
trega de recogimiento interior, significada por la
grosura de los carneros q̃ maçerar el cuerpo có asi
perezas y asst: en el cielo el verdadero obediente

35. Mor. 10.

2. Reg. 15 Iuor. 6. in Reg. 2.

excede

excede y sobrepuxa a los que ayunan y lloran en
esta vida. Pero entre las muchas cosas que ha-
zen heroyca esta virtud, y de estima y precio es,
ver los muchos milagros, que Dios ha obrado en
el mundo por su medio: porque assi como quan-
do aca vemos algun hombre, que haze cosas mas
extraordinarias en materia de virtud le tenemos
por mas excelente, y por de mayor sanctidad,
assi entre las virtudes vale el mesmo argumento,
para canonizarlas y venerlas, como mas a-
gradables a Dios, y ellas en si mas excelentes. Pe-
ro quien contara los muchos milagros de la obe-
diencia? Llenos estan los libros, y principal-
mente aquellos de los antiguos padres, que fue-
ron grandes seguidores de esta virtud. Cosa sabi-
da es, quanto sobrepujo en el poder de hazer mi-
lagros, el buen san Pablo a su maestro el grande
Antonio: pues a los que Antonio no podia cu-
rar, embiaua a Paulo, y esta excelencia alcanço
por la obediencia, como lo dezia su maestro: y
assi le ponia a los otros por exempio de la verda-
dera obediencia. Tambien es sabida la simple
obediencia del Abbad Iuan, que diziendole, por
via de risa su Abbad que le traxesse vna leona,
el tomo tan deueras la obediencia, que no so-
lo no la temio, antes huyendo ella, la siguio, ha-
staque dandole vozes en nombre de su Abbad
la hizo parar, y atada la traxo al monasterio
ante su prelado. Que dire del otro, que echo a su
hijo propio en vn horno de fuego, por mandado
de su Abbad y le saco sano? en que imito al Patriar

cha

Universidad de Deusto
Biblioteca

cha Abrahan, y aun el milagro de cobralle le sobrepujo. Y del otro Iuan que dire? que por tres años enteros regaua cada dia vn palo seco, que le auian mandado, auiendo de traer el agua de muy lexos, y al cabo vino a florecer, y lleuar fructo, el qual su maestro enseñaua a los otros monges, diziendo veys aqui el fructo de la obediencia. Y no es menos marauilloso, lo que Climaco cuenta de vn mancebo llamado Innocencio, que auiendo sido en vida muy obediente, preguntado despues de enterrado, si era muerto? Respondio, que el buen obediente no podia morir. Del Abbad Columbano tambien se escribe, que como en vn monesterio, que el auia fundado en Luxouia estuuiessen enfermos todos los monges, el remedio y medicina, que les dio, fue llamarlos a todos, para que en la mayor fuerça del sol viniessen a trillar las mieses del monasterio, cosa que parecia crueldad, estando que casi no se podian tener en pie, y assi algunos de ellos vsando de viciosa prudencia se quedaron en sus camas: pero estos oyendo la voz de su Abbad, se leuantaron y fueron a la hera, y estos quedaron tan sanos del mal, que ni aun reliquias de auerle tenido les quedo: y los que se quedaron lo pagaron, con que por vn año les duro el mal, sin bastar ningun remedio que les hiziessen, lo qual les prophetizo su Abbad, quando les reprehendio de su inobediencia. Y entre otros exemplos es excelente, el que leemos en las historias de los padres de los dos hermanos, que entraron en vn monasterio, y el vno

vno se dio grandemente al exercicio de la mortificacion, y aspereza de vida: y el otro al exercicio de la obediencia. Acaecio, que yendo camino el que era amigo de penitencia, mando al otro, para prouar que tan sancto era, que entrasse en vn rio, que estaua lleno de crocodillos, lo qual luego executo, y aquellas horribles fieras acudieron a regalarle, y lamerle el cuerpo. Vn poco despues toparon vn cuerpo muerto, y teniendo compassion de el, supplicaron a Dios por la vida del muerto, y restituyendosela Dios, el abstinente entre si començo a gloriarse, pareciendole, que por su intercession le auia Dios resuscitado, y llegando al monasterio, el Abbad, a quien Dios auia reuelado el hecho, le reprehendio, y dio a entender, que no por el, sino por la intercession del obediente Dios auia resuscitado el muerto. De lo qual se collige quan grande sea la dignidad de esta virtud, y quan poderosa cō Dios, pues tantas marauillas obra, como manifiestā tan grandes milagros. Y no es marauilla, porque los que se entregaron a la obediencia, se entregaron al gouierno, y diestra de Dios, y a su amparo y proteccion, y por essa razon se cumple en ellos lo que Esayas dize: Seras corona de gloria en la mano de Esai. 62. Señor, y diadema del Reyno en la mano de tu Dios. A cuya gloria y honra se consigue lo que luego dize: No te llamaran la desechada, ni tu tierra desierta, sino llamarteha Mi voluntad en ella, el qual nombre por ser tan glorioso a ninguno puede venir mas al justo, que al religioso, que por la obe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

obediencia se hizo possessiõn de Dios, y en el en todo se cumple la diuina voluntad. Gozense los seglares con los glorioſos titulos, y renombres, y con sus authoridades de Reyes y Principes, y de Cardenales, que al religioso no ay mayor, ni mas honroso titulo y renombre que este, el qual les pone Dios, llamandoles Mi voluntad en ellos, en lo qual se encierran innumerables bienes.

CAPIT. VI.

Que el religioso es sobre todas las cosas del mundo, y quan glorioſa cosa sea esta.

SI COMO Hemos dicho es tanta la dignidad, que al estado religioso le viene de cada vno de estos tres votos, de todos juntos, quã grãde sera su excellencia? Pues todo el estriua, y esta como fundado sobre estas tres colũnas, de donde tiene su essencia y substancia, con todas sus circunstancias; Y aunque de esta dignidad nacen muchos bienes, el que de ella se engendra mas auẽtajado y glorioso es vn habito en el entendimiento, que es vna alteza de animo, que glorioſamente se auentaja a todas las cosas de la tierra, y

ra, y se leuanta sobre todo lo criado, y lo tiene debaxo de si, y aun lo desprecia y tiene en poco, como inferior. Y no solo no lo busca, ni pretende, como los del mundo, que con tanta ansia lo procurã, y sobre que andan siempre en contiendas y barajas, antes offrecida toda la riqueza del mundo, como si fuera vn poco de lodo y vasura lo desprecian y abominan con el Apostol, que respecto de Christo todo le parecia estiercol, cuya vileza y mal olor da en rostro a todos los q̃ passan Y quanto sea propria del estado religioso esta grandeza de animo, y desprecio del mundo declaralo diuinamente S. Gregorio en el primero libro de su regiſtro, el qual como fuesse primero religioso, q̃ Pontifice, siendo Papa dize Quãdo yo era religioso, y no desseaua ni apperecia cosa de la tierra, pareceme que estaua sobre la cumbre alta de vn monte seguro, y q̃ se cumplia en mi lo q̃ Dios prometio a Esayas. Leuãtarteh e sobre las alturas de la tierra; y aquel es leuãtado sobre las alturas de la tierra, q̃ desprecia y pisa las grãdezas de este mũdo, y altezas de el: pero de repẽte me siento derribado de esta alteza, quando no por lo q̃ a mi toca, sino por los q̃ tengo a cargo, ando entre temores y miedos de su prouecho. Y este tan verdadero sentimiento teniale el Santo, y veniale de ser religioso. Y el mismo es cierto, que tienen todos, los que viuen conforme a la regla, y instituto religioso, que a todos es comun y general: porque es como infundido cõ el desseo de dexar el siglo por la religiõ: porq̃ no podiã de-

Phil. 3.

1. Reg. Ep. 5.

Esai. 58.

xar

Universidad de Deusto
Biblioteca

xar el mundo, sino le despreciassen, ni le despreciaran sino fuessen superiores a el y a sus cosas. Y no es tanto de estimar lo que dexan (como muchas vezes sea poco y baxo) sino el affecto, y cobdicia, que tanto se estiende por el mundo, antes passa ya de termino, y sale no solo a lo possible, sino a lo imaginario. De manera que mirado a este affecto, no tiene, que sentir vn religioso baxamente de su oblacion, por lo que dexo, pues por el voto de pobreza se desnuda del affecto de todo lo criado, como si fuera suyo. Offrece no solo lo que tenia o podia tener, y alcançar con industria o otra suerte sino todo el mundo. De lo qual tenemos marauilloso exemplo en S. Pedro, q̃ siendo tan poco, o tá nada lo q̃ dexo se atreuio a dezir lo q̃ refiere S Matheo. Dexado hemos Señor todas las cosas. Sobre lo qual dize diuinamẽte S. Augustin a Paulino. Los sagrados pescadores llamados de Christo con alegria confiessan, q̃ dexarõ todas las cosas, por seguirle. Y verdaderamẽte todo lo dexa el q̃ no solo lo q̃ tiene, sino lo q̃ puede tener, y quiere tener despreciа. Verdad sea que de los desseos y cobdicias, solo Dios es testigo, q̃ sabe los coraçones, mas de lo q̃ actualmente se possee, y tiene tãbien los hõbres a las vezes son juezes. Lo mismo testifica Sant Gregorio, diziendo lo mucho, que dexaron Sant Pedro y Sant Andres, por dexar tambien el affecto, y desseo de tener, que en esta materia es lo de mas estima. Y assi concluye, que dexa mucho, el que no reserua nada: y mucho dexa el que todo lo dexa,

Matth. 19.

Ep. 34.

Hom. 5. in Euang.

dexa, aunque sea poco: y esto cumplen todos los religiosos que se desnudaron, no solo de lo que posseyan, sino de todo su affecto, y desseo de tener. Y este tal es el q̃ tiene el mundo debaxo de los pies, y viue como dichoso y bienauenturado en trãquilidad, y quietud. Y assi deue ser estimado en mas, que todos los Principes, Reyes, y Monarchas del mũdo: y deste tal podremos dezir, q̃ es semejante a aquella aguila, de quien dize Iob, que se leuanta al mandamiento de Dios, y pone su nido en las alturas. Lo qual, dize S. Gregorio, es proprio de los escogidos, que assi viuen aca en la tierra, que se leuantã con esperãça a las cosas superiores, en quanto por ellas desprecian todas las cosas del mundo y las huellan: y esto es lo de Esayas: Yo te leuãtare sobre las alturas de la tierra. Lo inferior dela tierra es los daños y affrẽtas, la pobreza, y miseria en que andan los mũdanos, y otras cosas deste linage. Las alturas dellas son las riquezas y abũdancia de bienes, los regalos y contentos de la carne, la honra y dignidades, que cada vno mas estima, quãto mas altas le parecen: pero si vna vez se fixa el coraçon enel cielo, y enla alteza del, esto alto parece baxo y vil, y de ninguna substancia ni tomo. Todo esto es de S. Gregorio. A lo qual conuenientissimamẽte añadimos, q̃ no solo se dize del aguila, q̃ se leuanta y remõta en las alturas, sino que assiẽta enellas su nido, que es cosa mas segura: porq̃ el vuelo siẽpre es cõ trabajo, y assi no puede ser perpetuo: pero el nido dize quietud y sossiego, estabilidad y firmeza, y essa differencia ay entre los que siguen la virtud:

Iob. 39.

31. Mor. 19.

Isai. 58.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tud:porque los que con solo el pensamiento se leuantan a las cosas del cielo, como lo hazen muchos seglares,es con fuerça y con trabajo, y como forcejando consigo mesmos, y con sus naturales: y sientenlo que de si mesmo lloraua en otro tiem-
10.Cõf.40 po san Augustin, que muchas vezes leuantandose a las cosas soberanas, era traydo y tenido de cosas humanas con la carga de la costũbre.Pero los q̃ ya collocarõ su nido en lo alto,no solo no trabajan en el,antes descãsan,y este nido y reposo es el estado: y segũ esto con razõ podemos dezir,q̃ tienen su nido los religiosos en la altura,pues le han puesto sobre todo lo criado.Y assi no solo no es trabajoso el tenerse en la altura de su nido, antes es deleytable y gustoso,y ninguna cosa mas aborrecen,q̃ esto inferior y baxo.Pero porq̃ mas cumplidamẽte desta semejança y cõparacion,q̃ la diuina escriptura nos ha puesto,podamos entẽder la ventaja de nuestro estado a todo lo del mundo,imaginemos que esta vno leuãtado de la tierra sobre el ayre, y q̃ ha puesto su asiento y morada en las nubes,q̃ por este exẽplo,y delo que con el cuerpo no se puede hazer,conoceremos lo que se haze con el alma y espiritu cada dia. Pues demos que este estuuiesse como hemos dicho: lo primero que tendria desde alli era, ser admiracion de todos los que le mirassen en tal lugar,si tuuiesse enemigos,estaria bien seguro dellos y de sus assechanças: y si mirasse las cosas de la tierra desde lugar tan alto, vnas cosas apenas las diuisaria, y otras del todo no veria: pues estas mesmas cosas tendria el alma, a quien Dios leuantasse

tasse del poluo de la tierra,y la collocasse y subiesse en lugar tan alto y seguro como el de la Religion. Porque lo primero alcançaria vna excellencia y dignidad, que ninguna de la tierra se le compararia:porq̃ como dixo S.Cypriano: El que renuncia este siglo,mayores q̃ todo el cõ sus hõras y dignidades. Y assi el que se dedica a Dios, solo desea lo eterno y soberano:y esta excellẽcia es la q̃ admira al mundo,que aunq̃ no la quierẽ imitar,y son perezosos enello,no les dexa de admirar y respectar a los q̃ veen caminar por camino tan alto. Y esto es lo q̃ bien dixo S Hieronymo.Que no es cosa grãdiosa ni de loa el poseer riquezas,sino despreciarlas por Christo,no anhelar a las honras, sino pisarlas:y q̃ es marauilla de Dios quã despreciados son los q̃ tienen estas honras y dignidades:y por el cõtrario quan pregonados y ensalçados los q̃ las desecharon.Tienen fuera desto los religiosos otro biẽ, que estan fuera de los acaecimientos y casos fortuytos deste siglo:porque enellos la multitud y variedad de las cosas no ha lugar: pues todas las cosas que andan enesta mudança dexaron, y es como auerse puesto sobre los vientos, y ser superiores a toda variedad,y gozar de tranquilidad perpetua:la qual si a dinero se huuiera de cõprar,con ninguno del mundo se pudiera estimar:pero como es esta quietud sobre todo lo criado,assi es sobre toda riqueza,y no se alcança sino cõ vn desprecio de todo. Y assi viene a ser propia deste estado aq̃lla tranquilidad y sossiego perpetuo, q̃ diximos arriba, y q̃ refiere S.Athanasio, que tenia el grãde Antonio.

De orat.Dominica.

Epist. 27.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dedonde nace la seguridad que tiene este estado en su altura adonde no llegan los tiros del enemigo, y si llegan se deshazen enel ayre, y pierden su fuerça antes de llegar. Lo qual encarece y
Lib. 2. ep. 2. trae san Cypriano. Quanta (dize) es la dignidad de este estado, pues ningun daño le puede tocar, ni el enemigo por ninguna parte le puede entrar, antes se enseñorea de todo el exercito de sus enemigos. Y lo que mas ay que estimar, y es como lo mayor, es lo que tiene este estado como con natural y propio, que es vna luz con que todo lo que se vee debaxo de Dios se conozca y tenga por vil y baxo, engañoso y caduco, e indigno de nuestro amor. Y veese eneste proposito lo que encarece
Hom. 15. ad pop. san Chrysostomo: Que como los que otean y miran desde la cumbre alta de vn monte, les parecen chiquissimas las cosas, no solo arboles, hombres y animales, sino aun las grandes ciudades, y reynos, y los grandes exercitos parecen de hormigas. Assi los que desde la cumbre de las cosas del cielo (adõde se subieron por la consideracion y affecto) miran las de la tierra, la honra, hazienda, deleyte, y toda la gloria del mundo les parece pequeña e indigna de sus animos, y de la immortalidad a que aspiran. Y segũ esto, q̃ cosa puede auer en la tierra, ni mas gloriosa, ni mas diuina, ni alta, que este estado, que assi nos compone, que no teniẽdo nada lo tẽgamos todo, y viuamos seguros e inexpugnables de nuestros enemigos, sin temor ni recelo, de ninDe virg. 8 gũ daño. Y esta vẽtaja dize S. Chrysostomo, se deue a la santa pobreza, que tambien acompaña, y es digna

digna loa del estado de continencia, pues por ella dexamos los cuydados de este siglo, y nos leuantamos al desseo de los del cielo: porque no teniendo nada lo desprecia, como si lo tuuiesse, y se haze señor de todo el mundo: y assi habla entre los principes y con tanta libertad, como quien desprecia lo q̃ ellos estiman, y no quiere sugetarse como ellos a la codicia y dinero: porque el que en adquirir trabaja se haze esclauo de la honra, y de la opiniõ del mundo, y sieruo de sus pretensiones. Lo qual trata, como otras cosas elegantemente S. Gregorio en sus Morales, donde dize: Quiero yo ahora con los ojos de mi consideracion mirar a los escogidos, 7. Mõral. 15. opprimidos en lo exterior, y en lo interior quã seguros, y sobre vna roca y alcaçar puestos: y veo que todo lo que veen engrandecido con los ojos del cuerpo, lo desprecian con los del alma: porque se leuantã con ello a lo alto: y lo que aqui padecen, y suffren, tienenlo por cosa facil, porque les tiene cogido el sentido el bien, que miran interiormente, desuerte que casi no siẽten, lo que suffren en lo exterior: porque estan sobre las alturas de la tierra, y desprecian todo lo terreno, y reprimen los trabajos, que se les leuantã con la fuerça del espiritu, que les leuanta de la terrena pesadumbre. Y trae diuinos exẽplos de la escriptura en testimonio de esta verdad el diuino Gregorio, como el de Moysen cõ Pharaon, el del Propheta Nathan con Dauid, el de Elias con Achab, el de Eliseo con el Rey Ioran. Y de este desprecio de todo nace la libertad, que llamamos de espiritu, para poder hablar delante de

Universidad de Deusto
Biblioteca

todos. De san Bernardino de Sena refiere su hiſtoria, que tubo tan grande libertad de eſpiritu, para hablar, que ſin reſpecto, ni miedo humano, quando la ocasion lo pedia, reprehendia los vicios, aunque fueſſen de gente poderoſa. Como lo hizo reprehendiendo al Duque de Milan, de lo qual offendido y quexoſo, le pronuncio ſentẽcia de muerte, ſino ſe abſtenia en el reprehender: y la emienda fue, que el dia ſiguiente con mayor libertad hablo contra aquel vicio con tanta fuerça, que ya el Duque entendio, que era orden de Dios, y le dexo ſin daño alguno. Y para tentarle, imbio vn vaſo de rico oro lleno de vn gran theſoro, y como le deſpreciaſſe ſin recebirlo, mando a los criados que le tornaſſen a combidar con el, y ellos lo hizierõ aſſi, y le rogaron ahincadamente que lo recibieſſe: viẽdo que inſtauan con porfia ſe leuanto el ſancto, y ſiguiendole los que con el eſtauan, ſe fue a la carcel, donde eſtauan los preſos por deudas, y los ſolto de ſus priſiones. Y lo meſmo leemos de S. Columbano con Theodorico Rey de Francia, a quien reprehendio aſperamente de ſus vicios, de quien ſe cuenta: que como eſtando para cenar ſupieſſe que venia Columbano, le hizo lleuar todo el aparato de ſeruicios y manjares, a quien reſpondio con aquello del Eccleſiaſtico: los dones de los impios reprueua el altiſsimo: teniendo por coſa indigna, que los labios de los ſieruos de Dios ſe enſuziaſſen con ſemejãtes manjares: y apenas acabo de dezir eſtas palabras, quando los platos y vaſos ſe quebraron, y la beuida y comida ſe derramo por

Eccle. 34.

por el ſuelo, de lo qual quedarõ admirados los criados del Rey. Y el quando lo ſupo attonito ſe fue a poner en manos del ſanto: pero preſto ſe boluio a ſus vicios antiguos, y el ſanto a ſus reprehenſiones, y mayores que antes. Pero que mayor animo y libertad que la de ſant Antonio de Padua? que como por toda Italia anduuieſſe Ezelino atalando, y quemando quanto topaua, ſe fue a el, y le llamo fiero y cruel tyranno. Y quando (dize) pondras fin a tu matança, y crueldad? y tomando de eſte principio el fundamẽto, le fue cõtando todas las muertes y tyrannias que auia hecho, y tras eſto los caſtigos que de Dios le eſtauan aparejados: y mientras eſto dezia, ſus ſoldados no aguardauã ſino la ſeñal de ſu capitan, para acabarle la vida. Pero el no hizo ſino quitarſe vn cinto y echarſele al cuello, y como manſo cordero de lobo echarſe a los pies del que le reprehendia, pidiendo penitẽcia de ſus muchos peccados, y prometio cumplir la que ſe le impuſieſſe: pero boluiendoſe a ſus coſtumbres antiguas, a poco eſpacio de tiempo quiſo prouar la cõſtancia y valor de tan gran varon, como Antonio: y imbiole ſus embaxadores, que le viſitaſſen, y lleuaſſen grãdes preſentes, a quienes encargo con todas fuerças procuraſſen los recibieſſe, y q̃ ſi los recibieſſe, al punto le quitaſſen la vida: pero que ſino ſuffrieſſen con paciencia lo que les dixeſſe y callaſſen. Llegaron ellos, y cõ vna fingida humildad inſtaron recibieſſe ſus preſentes: pero el cõ entereza de animo, y libertad de eſpiritu los deſprecio, y dixo andad, quitaos preſto de mi preſencia, porq̃ ſi ſe

Universidad de Deusto
Biblioteca

cayere el lecho, o se abriere la tierra, no nos sorba cõ vosotros. Todo lo qual sabido de Ezelino le fue materia y ocasiõ de venerarle mas. Pues siẽdo assi, q̃ el religioso estado assi nos instruye en las aduersidades, y tanto nos fortalece: veamos como en las cosas prosperas nos enseña, para que ni aquello temamos ni por esto trabajemos. De lo qual es buẽ exemplo lo que leemos del grande Antonio, que como el Emperador Constantino con sus dos hijos Constancio, y Constante le escribiessen muchas vezes sobre negocios muy graues: el no lo estimaua en mucho, antes solia dezir, que no auia, que marauillarse de esso, pues fuera de vn poco de mas mando y señorio era comun la naturaleza, y vna misma la condicion en el viuir y morir: pero lo que auia que estimar, era el trato y communicacion con Dios, y q̃ el se aya dignado de imbiarnos su hijo, como carta viua, y testimonio de su ley y diuina voluntad. Y rogandole sus monges, que respondiesse al Emperador, porq̃ no pareciesse que despreciaua a tã grã principe, assi les escribio, q̃ les aconsejo la justicia y verdad, y que se acordassen, q̃ eran hombres, y hauiã de ser juzgados de Christo supremo juez de todos. Pues esta alteza de animo y desprecio de todo lo criado, ni el grande Antonio, ni alguno q̃ la aya tenido la traxo a la religion, quando a ella vino, sino que en la misma religion la recibieron, y en ella se engendro, para que entendamos, que tambien la alcançaremos nosotros, pues el estado la tiene consigo, y la comunica a los que viuen en el como religiosos.

CAP.

CAPIT. VII.

De otra excellencia de este estado, que es la renunciacion de los deudos segun la carne.

GRANDE Cosa es alcançar vno el desprecio de todas las cosas en esta vida, y es cosa tan auentajada, que a los que la alcançan, el mismo mundo los estima y engrandece: pero mucho mas es el dexar los amigos y deudos segun la carne, con quien la misma naturaleza parece, que nos junto, y vnio y fundo en tan hondas rayzes. Con las heredades, o dignidades, con el oro, o plata, o riquezas no tiene el hombre semejança, ni parentesco: pero con otros hombres, tienela muy grande, y principalmẽte con aquellos de quien tubo principio, y fundamento: y assi vemos con quan grande fuerça de amor amã los padres a los hijos, y los hijos a los padres, y aũ en las bestias y animales vemos tã entrañado este amor, q̃ por defender sus hijos, se meten en mil peligros de muerte. De donde se sigue, que quanto las fuerças del amor son mayores, es menester mayor fuerça para deshazer esta vniõ: pues entre las grandes loas de este estado esta es de mucha estima, que tiene fuerças y valor para deshazer vna amistad tan antigua, y començar otra con gente y personas, que nunca oyo, ni vio, y viua por

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christo en compañia de estos de mejor gana, q̃ cõ los otros ¿Lo qual es vn argumento claro de q̃ este estado es sobrenatural, y diuino: porque si vemos, que a vn padre se le muere vn hijo, a quien le quedan otros, con todo esso lo siente de manera que no ay poderle consolar: que dolor sera perderlo todo junto y de vna vez? padres, y hermanos, amigos, y aquellos con quien cõ entrañable amor auia viuido? Esto claro esta que no se puede hazer con fuerças naturales, sino q̃ es menester gracia y fuerça sobrenatural, y abundante y copiosa. Y por esso el Saluador llamo esta obra suya, y de las grandes,
Matth. 10 y heroycas, quando dize por san Matheo: no vine a meter paz en la tierra, sino fuego y cuchillo: vine a apartar el hijo del padre, y la hija de su madre, y la nuera de la suegra. Y llama cuchillo a la gracia conuenientissimamente: porq̃ como el cuchillo es de hierro, y sirue de cortar, y diuidir, lo q̃ entre si esta junto, assi es figura, q̃ esta vniõ natural y diuision no puede ser, sino por la gracia, y cõ vna fuerça como de hierro: esto es cõ la poderosa mano de Dios, q̃ trae a si al q̃ quiere. Y esto experimẽtamos cada dia, pues vemos q̃ muchos q̃ viuieró en amistad cõ sus deudos, amigos y parientes en sintiendo este llamamiẽto, y diuino impulso a la religion, al pũto se estrañ̃ de sus deudos tan perseuerãtemente, como si jamas los vuierã visto, ni conocido, ni tratado, ni tuuiessen parẽtesco alguno con ellos, y llorãdo y gimiendo los padres de verlos yr y apartar de si: ellos riẽ, y se alegrã, como de cosa en q̃ siẽ tẽ mucho plazer y gusto. Que es esto? sino q̃ entro este

este diuino cuchillo de la gracia, y hizo la diuision sin pena ni dolor: pero siẽtẽlo los q̃ no penetro este cuchillo, y no es possible menos. De Marciano escribe Theodoreto, que siendo de sangre Real se fue a vn monasterio escondido, adõde como despues de muchos años viniesse su hermana con vn hijo de tierna edad, y muchos dones con el. A ella no la quiso ver por ser muger, y al moço recibio y retubo en casa para instruille enla diuina ley, y en las cosas del espiritu: y pidiẽdole recibiesse lo q̃ le trayan, sino como hermano, alomenos como pobre, respõdio: q̃ pues atras dexauã muchos monasterios de pobres, y no les auiẽdo dado a q̃l presente, era señal, q̃ se lo trayã como a pariẽte, y assi no lo quiso recebir, lo qual encarece grãdemẽte Theodoreto, y le parece q̃ ya viuia vna vida sobrenatural y diuina. Y entre los dones del espiritu, cõ q̃ enriquece a las almas, este affecto santo, ytã descarnado de carne es principalissimo, y es indicio de grãde, y esforçado coraçõ, y entre los diuinos cõsejos q̃ Dios da a su esposa, la qual quiere q̃ sea sin mãcha ni ruga es, q̃ põga en oluido el amor de carne, diziendo: Oye hija y mira, inclina tu oreja, y oluida te de tu pueblo y dela casa d̃ tu padre: porq̃ para ser hija y esposa, y digna de los abraços de Dios, la primera cõdicion, q̃ la pide, y como en dote es, q̃ no solo dexe, pero q̃ oluide el amor de sus pariẽtes: y haziẽdo esto codiciara el Rey tu hermosura. Como si dixera cõ esto tẽdras tãta hermosura y gracia, q̃ enamorado el rey d̃ ti, codiciara tus bodas, y te leuãtara a la dignidad de reyna. De todo lo qual

In hist. religi.

tenemos

Universidad de Deusto
Biblioteca

tenemos en las diuinas letras vn marauilloso exé-
plo en Abraham, a quien Dios mando que saliesse
Genes. 12. de su tierra, y de entre sus parientes, y dexasse la ca
sa de su padre, y viniesse peregrinando a vna tierra
que Dios le hauia de mostrar. Sobre lo qual dize
Lib. 1. de Abrah. cap. 2. sant Ambrosio, bastara dezir de su tierra, y en esto
se dezia todo: pero no quiso, sino añadir todas las
circunstancias dichas, para que mas se prouasse su
affecto y amor, que a Dios tenia, anticipando con
este hecho, segũ aduierte el mesmo santo doctor,
los auisados dichos de muchos sabios, entre los
quales es muy celebrada la sentencia del que dixo:
Sigue a tu Dios. Y esto tan encarecido y celebra-
do de los santos vemos cada dia en los religiosos,
que no solo enel affecto interior, sino con el cuer-
po, y de hecho dexen su tierra deudos y padres, y
vengan adonde Dios les llama: porque se entregã
a obediencia de su superior, no para esta, o aquella
occupacion determinadamente, sino para todo
aquello en que les pusiere la obediencia. Y si me es
licito, y se suffre dezirlo assi, aun ay en los religio-
sos vna cosa, q̃ se auẽtaja a lo que Abraham hizo: q̃
aun que dexo su tierra, lleuo cõsigo algunos de sus
deudos, y su haziẽda que era mucha, a Loth su her
mano, y a Sarra su muger, sus criados y familia, q̃
parecia que se passaua con todo a otro lugar: pero
los religiosos todo lo dexan, y de todo se desnu-
dan, y siguẽ al desnudo Iesus. Y quando Abraham
dexo su casa tubo de Dios grandes promessas, y pa
labra, que le bendiziria, y multiplicaria, y haria
grande en la tierra, y assi lo cumplio. Y deuemos
esperar

esperar y confiar de su magestad, lo cumplira tam
bien en nosotros, y que seremos participantes de
estas promesas, pues somos imitadores suyos enel
dexarlo todo por Dios. Y aun seremos auentajados
a el: porque sus bendiciones fueron temporales, que
son menores, q̃ las nuestras espirituales. Y de aqui
se puede tambien collegir, quãta sea la dignidad y
excelencia deste nuestro estado, pues tiene compa
racion con vn hecho tan famoso y de tan gran va-
ron, como fue Abraham. Y tambien tenemos ma
rauillosos exemplos en aquellos santos padres an-
tiguos, de quienes se haze mencion en las vidas de
los padres, como de Pastor, que estando vn su so-
brino en peligro de ser condenado a muerte, no
quiso interceder por el, ni hablar al Corregidor.
Y de Pior, a quien S. Antonio mando como a dis-
cipulo saliesse a visitar a vna hermana suya, que le
auia venido a ver: salio, pero siempre estuuo cerra-
dos los ojos sin quererla ver. A quien imito el otro
monge llamado Iuan, que salio por mãdado de su
superior a ver a su hermana: mas el con vn santo en
gaño se presento ante ella con trage de estraño, y
sin ser conocido de la hermana se boluio a su repo
so. Y lo que estos dos hizieron con sus hermanas,
lo mesmo hizo Marco con su madre, a quien salio
a ver tiznado, roto, y suzio, y cerrados los ojos por
no la ver. Y este mesmo sentimiento de la esqui-
uidad professo Euagrio, a quien dieron vna nueua
de la muerte de su padre, y respondio, que no era
assi, que su padre era immortal. Lo mesmo pode-
mos dezir de S. Francisco, que renuncio a su padre
y hazien-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y hazienda con alegria: pues ya con verdad y libertad podia dezir a Dios: Padre nuestro, que estas en los cielos. Y destos exemplos tenemos muchos de S. Bernardo y sus hermanos, y de Pacomio, y de su discipulo Theodoro: de los quales este postrero persuadio a su madre q̃ dexasse el siglo, y los otros a las hermanas, y ni este ni los demas las vieron de sus ojos. Pero de nuestros tiempos tenemos tambien marauillosos exemplos que recontar, sin acudir a la antiguedad passada, pues vèmos no solo varones de edad madura, sino moços de poca edad, que respecto de acudir al llamamiento de Dios, no hazen caso de las lagrimas de sus padres: y quando ellos tienen los ojos hechos fuentes, los moços se estan riendo. Y no es de crueldad y poco sentimiento, pues estos mesmos facilmente lloran en las miserias de otros, sino que sienten en sus entrañas aquel cuchillo, que arriba diximos, que les diuide y aparta, pues aun a los enemigos deuen amor: sino porque dexado el amor carnal, que les tira a menos perfeccion, le conuierten en espiritual de charidad ordenada, y tan santo affecto, no ay duda sino que es gratissimo a Dios, y digno de honra y
Deut. 33. premio. Lo qual declaro bien Moysen, quando bé diziendo al tribu de Leui, que era particularmente dedicada a Dios, y a quien en figura deste nuestro estado Religioso dize: Esta es la tribu que dixo a su padre y madre, no os conozco, y a sus hermanos lo mesmo, y no conocierõ sus propios hijos. Estos son Señor los que siguieron tu llamamiẽto, y guardaron tu concierto: echa Señor la bendicion a su fortaleza, y recibe como agradables sus obras: castiga Señor a sus enemigos, y nunca medren los que les persiguieren.

CAPIT. VIII.

Que el Religioso se dexa a si mesmo, y quan gran cosa sea esta.

DESPVES De auer dexado vn religioso los bienes exteriores, y lo que mas es a su padre y madre, y parientes, resta el tercero grado y summo, y en la perfecciõ religiosa el mas heroyco, que es dexarse tambien a si mesmo: lo qual es leuantarse a si, no solo sobre todo lo criado, sino tãbien sobre si mesmo, como dize Hieremias. Y de la excellencia y Tren. 3.
difficultad que en este hecho ay dize muy bien san Gregorio: Bien puede ser que no le sea al hombre Ho. 33. in Euang.
trabajoso el dexar sus cosas: pero dexarse a si mesmo, no se puede negar, sino ser cosa de mucho trabajo. Menos mucho es negar vno lo que tiene, que negar lo que es: y si aun ay grande trabajo en dexar lo que posseemos, mayor le aura mucho en negar lo que somos, que es nosotros mesmos. Y quã natural es e intrinseco el amor propio y de si mesmo, tan arduo y difficultoso sera el desasirse del y negarse a si mesmo: y casi (si bien lo pensamos) es poco menos este desasirse vno de si, que la muerte, y es vna manera de muerte

bien

Universidad de Deusto
Biblioteca

bien mirado, porq̃ es morir vno a si mesmo. Y assi dize S. Gregorio, que negar vno lo que es, es faltar ya a si mesmo, y sacrificar lo que es. Dedonde viene a ser vn religioso llamado muerto, como lo declaro el hecho de Apolo vno de aquellos antiguos padres, de quié S. Bernardo refiere, y otros, que como le viniesse a pedir no se que fauor vn su hermano seglar, le pregunto: porque no acudia a otro hermano, que tenia tercero? Respondio, que ya auia mucho q̃ era muerto, dixole el santo, que el auia veynte años que era muerto, desde que se hizo religioso. Y el grã Basilio assi lo siente, declarádo aquello de Christo: El que quiere seguirme, niegese a si mesmo. Lo qual (dize el santo) ninguo ocupado enel mundo puede cumplir: y da la razõ, porque negarse a si mesmo, no es otro, que oluidar se vno de su vida passada, y apartarse de sus queres: lo qual es difficultoso enel siglo, por no dezir impossible: y este grado de perfeccion tan auentajado, y como summo en la Religion, se puede sacar desta razon: Que assi como quando donamos a alguno alguna cosa, verdaderamente, y del todo la dexamos: assi quando nos donamos a Dios, nos dexamos. Y esta es la naturaleza de la Religion, y como su essencia, como hemos tratado, que por los votos nos traspassamos en possession de Dios, el cuerpo por el voto de castidad, y por la obediencia a nosotros mesmos: demanera que ya no somos nosotros. Y assi quiere S. Bernardo, que se trate vn religioso enel cuerpo, como quié no es suyo. Entrega tambié el alma por la voluntad y juyzio, en quien

Serm. de mira. in nupt.

Reg. fus. c. 6. Luc. 9.

Ad fra. de vson. Dei.

en quien reside todo: porque el alma es como vn alcaçar de la ciudad, y la libertad la llaue, debaxo de que todo se encierra, y assi el que la tiene, todo lo tiene, y no solo entrega esto essencial, sino tambien el vso: demanera que no podemos emplear el cuerpo ni alma en nuestros antojos, sino en aquello que quiere, cuyo es, que son nuestros superiores. Y esta entrega y donacion, no es solo voluntaria, y en lo interior, sino exterior delante de testigos, y del superior a quien en lugar de Christo nos entregamos: y es como vn justo cõtrato, enel qual se hallan todas las solennidades requisitas. Demanera que si se boluiesse a tomar algo de si, era como tomar lo ageno injustamente, sobre que nunca tuuo juridicion, ni derecho, como lo testifica S. Basilio, diziendo: Que el que se buelue a tomar a si, auiendose donado a Dios, haze sacrilegio. Dedõ de nacio aq̃lla reprehension de S. Bernardo a vnos de su religion: Auiendonos ya entregado el cuyda do de vosotros, para q̃ os entremeteys en vuestras cosas? Como si mas claro dixera: Que derecho teneys a vosotros, ya q̃ vna vez os enagenastes? Y siẽdo esto assi, que modo puede hauer de enagenarse vno mas perfecto, que el que se haze enla Religiõ? Y por consiguiente, que cosa mas excellẽte que la mesma Religion, y mas agradable en los ojos de Dios, que tan liberal se muestra con su hazedor? Vemos que entre los hõbres la cosa mas penosa y dura es la seruidũbre y captiuerio, que quita la libertad, y sugeta al hombre, y haze que no sea señor de sus actiones. Pero si bien cõsideramos esta ser-

Reg. fus. c. 14.

Serm. 19. in Cant.

Ee uidum-

Universidad de Deusto
Biblioteca

uidumbre,hallaremos que solo es del cuerpo,y no del alma,que queda libre:y assi es, que no ay esclauo tan sugeto, que este impedido a pensar lo que quiere,amar y aborrecer, entristecerse y alegrarse de sus sucessos. Pero el religioso,como offrece el alma y el coraçon,tambien offrece las actiones de essa alma:y assi deue conformar sus affectos con la regla interior,y esta con Dios: y para esto sirue las reglas en la religion,las constituciones escriptas,y las ordenaciones viuas de los que nos rigen y gouiernan,que se endereçan mas a lo interior, que a lo exterior. Y assi viene a ser verdad, que no puede auer enel mũdo seruidumbre mas estrecha que la de la Religion:pero tiene esto tambien, que quan estrecha es,es tan jocunda: porque essa es la nobilissima condicion de Dios,que quãto sus criaturas se estrechan y atan por su amor,tanto les comunica mayor alegria y contento. Y assi entre los excelentes bienes deste estado, este es principalissimo, que haze que nos dexemos a nosotros, y desnudemos de nosotros para siempre, y con obligació de no podernos boluer a tomar:desuerte, que con razon diga la Glossa, a quien con razon se da mucho credito en la explicacion de la sagrada escriptura: que vnos offrecẽ bezerros, otros carneros,o casas, pero el Nazareo a si mesmo:y este es el voto q̃ excede y se adelãta sobre todos los votos El hijo,o la hija,y el buey es cosa fuera de nosotros:pero el q̃ se offrece a si,y se sacrifica a Dios y le agrada y aplaze, no a costa agena,sino de si mesmo,esse es sacrificio mas excellẽte, y el mas subido de todos los votos.

NVM. 30.

C A-

CAPIT. IX.
Que en el estado Religioso se hallan todas las virtudes.

NINGVNAS Otras riquezas ay mejores,ni mayores al Christiano, q̃ las verdaderas virtudes, y el que tiene pocas, esse es el pobre, y el q̃ muchas, el rico,y quantas mas,mas rico,por lo qual viene a ser riquissimo este nuestro estado: pues no vna, ni dos,sino todas las virtudes se vienen a juntar enel: demanera que si bien escudriñamos su naturaleza, hallaremos que es vn compuesto de todas ellas, y veese esto ser assi,en q̃ si vna le faltasse, luego quedaua manco y falto. Y no hablo de aq̃llas virtudes, que cada vno por su industria y trabajo ha adquirido:para lo qual no poco le aura seruido el estado, que es lo que arriba tratamos,quãdo diximos,que la Religion era escuela de virtudes, sino hablo de aquellas que se engendran enel alma,en concibiendo esta vocacion diuina: las quales como sean del mesmo estado,siempre le acompañan donde quiera que esta. Porque como la casa se compone de paredes,y de muchas partes,vnas q̃ se veen,y otras que no,las que se veen son ventanas,puertas,y portales, lo que no se vee los fundamentos y la clauaçon. Y como el cuerpo se cõpone de muchos miẽbros,vnos que se veen, como cabeça, y braços,y pies,y otros interiores, como el coraçon, neruios

Ee 2 y hueſſos,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y huessos,y que son aũ mas necessarios q̃ los exteriores.De la mesma manera en la Religiõ ay virtudes que se veen luego,como la pobreza,castidad y obediencia.Pero ay otras virtudes interiores,q̃ no solo sustentan el estado Religioso, sino aun a estas tres:y estas son tã necessarias,que faltãdo ellas caeria el estado,aunque quedassen las tres primeras: y quando no huuiera en la Religiõ mas virtudes que las tres que votamos,ellas eran bastantes para hermosear este admirable edificio de la Religiõ:porque la pobreza modera y cõpone el animo, desuerte que haze que todo el oro y plata,y todas las rentas y señorios se tengã en poco,y en nada,y que se aborrezcan como carga pesada: grande y glorioſa virtud,y q̃ resplandece mas, quãto estas cosas en el mundo son mas pretendidas y desseadas. La castidad es vna fuerça de alma contra los regalos y deleytes carnales, que tanto se entrañan con nuestra naturaleza.Y resistir a esto bien se vee quã glorioſa cosa sea:y tanto mas,quãtos mas pocos vêmos que lo resisten,y muchos q̃ son lleuados desta inclinaciõ sensual.La obediencia es vna abnegacion de si mesmo,y de la libertad,que tanto amamos y esto por toda la vida,y en todas las cosas:y quãdo no tuuiera la Religiõ otras virtudes,son ellas tã excellẽtes y de tãta dignidad,q̃ enamorã de si.Pero no era possible sustentarse esta tan grãde excellencia,sino cõ otras virtudes,vnas q̃ precedẽ a estas,otras q̃ las acõpañan.Y porq̃ comencemos delas q̃ llamamos Theologales, por ser Dios el sugeto, o obiecto de ellas,cierta cosa es q̃ el Religioso estado no puede estar

estar sin fẽ,y sin gran fẽ: porq̃ el Religioso dexa todas las cosas,fiado en la palabra de Dios,q̃ le ha de dar bienes eternos por los tẽporales q̃ dexa:lo qual ningũ hõbre cuerdo haria,sino tuuiesse por cierto que es mas y mejor lo que se le promete, que lo que da,lo qual es vn grado de fẽ heroyco.Y lo mesmo digo de la esperança, que tiene dos officios, vno acerca de la gloria que esperamos,y esta tiene la religion tan cierta,como si ya la possey esse: porque por esso dexa lo que tiene en la mano y possee.El otro officio desta virtud es esperar el diuino socorro, para todo lo que en esta vida se nos offrece:la qual virtud se exercita en la Religiõ mas que en otro algun lugar. Y es tan grande esta confiança,que en esta peregrinacion no puede ser mayor, pues no se dexa por ella oro,plata, y bienes temporales solamente,sino el mesmo ser y vida. Sigueſe luego la charidad,que es el fundamento de nuestra Religion:la qual se estiẽde a Dios y a nuestros hermanos,cõ quien viuimos en vna manera de vida, y a los proximos y estraños:va a Dios,porque solo su amor es el que mueue a tan estrecha vida, y assi es necessario sea grãde su fuerça, pues ha de sobrepujar a todos otros amores de padre, madre, hermanos y amigos,de riquezas y cõmodidades,y aũ de si mesmo,y no es possible que dexasse vno todo esto,sino amasse a Dios sobre todo. Y esto es en los primeros principios de la Religion: porque despues los exercicios religiosos de oracion y meditaciõ no van a otra cosa endereçados mas que a augmentar este amor de Dios:y desta fuente nace

Universidad de Deusto
Biblioteca

el amor principalmente de aquellos que siguen nuestro instituto y manera de vida: dedonde de muy antiguo vso vienen a llamarse hermanos, y esta hermandad haze la charidad: porque como dize Aristoteles: Todo amor se funda en alguna comunicacion, como la de los que nauegauen vn mesmo nauio, y la de los soldados en cosas de guerra, delos mercaderes en sus cõtratos, dlos discipulos en vna sciencia: y qual es la cosa en que se comunican los hombres, tal es su amistad y compañia Pues veamos ahora con que atadura se vñen y hermanan los religiosos? no de parentesco, pues jamas se conocieron: no por concierto, ni contrato, solo hallaremos que es en vn amor sobrenatural, que les vñe y hermana en vna manera de vida, y esta engendrada enel alma vêmos que se augmẽta con muchos medios. Lo primero con la similitud que ay entre todos, siendo de vn habito, de vnos estudios y costũbres: y en la mesma virtud, que donde quiera es amada y querida: todo lo qual arroja centellas, para q̃ mas arda y crezca el amor. El tercero grado se estiende a los desuera, porque dexando a parte los institutos q̃ se endereçan a sola contemplacion, aunque essos tãbien en su manera ayudã al bien de las almas, alomenos cõ oraciones y buenos desseos: todas las demas ordenes es cierto que de tal manera se dedican a los proximos, q̃ parece endereçarlo todo a esse fin. Esto testificã no solo aq̃llas obras que salen afuera, como son predicar, enseñar, exortar: pero tambiẽ las que estan de las puertas adentro, las vigilias, los libros que

8. Ethic. c. 9.

que se escriuen, lo que estudian, y los exercicios de atras: todo lo qual encaminã no al propio interes, o gusto, sino al bien y prouecho de las almas. Lo qual si bien se considera, parece que nacieron los religiosos para esclauos de los hombres, como sañ Pablo cõfiessa de si mesmo, pues despues de su saluacion propia no procuran, ni desean otra cosa mas que la de los proximos, y para esto buscan todos los medios possibles, y assi estã prestos a qualquiera q̃ les llama, como sieruos a sus señores. De lo qual se collige, quan intrinseca es a este estado la virtud de la charidad, que junta entre si las almas, y con Dios: y si esta atadura quebrasse y faltasse, tãbien faltaria la religion, porq̃ es este el fundamento della. Despues destas tan gloriosas virtudes siguense las morales: de las quales es la primera y lũbre de las demas la virtud de la prudencia, que es tan propia del estado religioso, que sin ella no es estado S. Augustin dize, que es vn conocimiẽto de lo q̃ se ha de huyr y seguir: y esta, dize S. Thomas, no cõsiste en sola la razõ, sino grãde parte enel apetito biẽ ordenado, y assi se corrõpe por affectos de prauados y malos. Dedõde se sigue lo q̃ dize en otra parte, que en el peccador no puede auer verdadera prudẽcia, y ella es la q̃ endereça al hõbre a su fin cõ cõsejo, juyzio, y preceptos, q̃ estos tres officios tiene la prudẽcia. Pues viniendo a nuestro proposito, quien mejor q̃ la religiõ endereça al fin a q̃ somos criados? pues de todo le aparta lo que le pueda impedir, y de si mesmo: ella le enseña como se ha de exercitar para merecer la gracia, y como se ha de

Lib. 83. q. 61.
1. 2. q. 47. ar. 6.
Art. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

librar de las assechanças del demonio, y que es lo que ha de seguir, y de que se ha de apartar: y estas son las obras dela prudẽcia verdadera, no de aquella que pone el vulgo en saber vno enriquecerse, y subir a la dignidad y hóra: la qual es mas sagacidad y astucia q̃ prudencia, pues no tiene por fin el verdadero y vltimo. Pero mas clara se echa de ver en la Religiõ la virtud de la justicia: porque lo primero esta muy lexos de hazer injuria a nadie: porque aparta a los religiosos de todos aquellos negocios en que suele auer fraudes y engaños. Y cómo el officio de la justicia sea dar a cada vno lo q̃ le pertenece y es suyo, la Religiõ da a Dios lo que le pertenece, y esto procura en todo y por todo: porque todo es suyo, nuestras cosas, y no otros: demanera que quitarle algo desto es hazerle injusticia, y mayor que si la hiziesse a otro hombre: y assi el fin y blanco de la Religion es restituyr a Dios lo que es tan suyo, y tan deuido, en que se incluyen todas las partes de la justicia perfecta. Pues de la tẽplança que diremos? sino que tomo por su asiẽto la Religion: porque, como dixo Aristoteles, se exercita en moderar y refrenar las delectaciones del cuerpo, y principalmente aquellas, que pertenecen al sentido del tacto. Y como aya dos maneras de delectaciones, vnas enel manjar para sustẽtar el cuerpo, y otras que siruen a la propagacion: de tal manera las enfrena ambas la religion, q̃ no les dexa mas que lo necessario, a que la ayuda la pobreza madre de la templança. Y de tal manera se ha con estas delectaciones, que quebranta sus impetus, y las destierra

3. Ethic. 6. 10.

como pestilencia. Aristoteles y otros Philosophos dixeron, que reduzir estos deleytes a la mediocridad, bastaua y lo tenian por vna grande cosa, y no pedian mas a la naturaleza. Pues quanto mayor loa es de la Religion, que no solo las modere, antes las destierre del todo y destruya? Y para esto no le falta la virtud de la fortaleza, aunque a alguno le parecera que no tiene lugar en la Religion, pues no se exercita en armas, ni en batallas: pero si esto fuera solo fortaleza, ninguno la tuuiera mayor que el toro, y el elephante, y los animales, que en hazer daño se exercitã. Pero otra es la que llamamos virtud de fortaleza, que segun san Gregorio consiste en reprimir los vicios y passiones, y vencer los impetus de carne, y de la sensualidad, despreciar lo terreno por lo celestial, y lo caduco por lo eterno, y vencer los miedos del coraçon. En las quales palabras definio el glorioso santo todas las ocupaciones de la Religion: porque en todo lo dicho es en lo q̃ ella se exercita. Y si se llaman fuertes, y son tenidos por tales los que vencierõ a otros hombres, mayor gloria es la de los religiosos, que en vna continua pelea vencen a sus enemigos interiores y exteriores, cuya fortaleza es mucho mayor, y los vencimientos demas y mas fuertes enemigos. Con estas virtudes, que son las principales, se ajuntan tambien otras, como nacidas destas: entre las quales es vna la paciẽcia necessaria enla Religion: porque como se offrezcan muchas cosas cõtrarias al sentido, sino se confirma vno en paciencia, no se podran suffrir ni lleuar. Por lo qual dixo

7. Mor. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Epist. 82. muy bien S. Ambrosio en loa de Eusebio Obispo de Bercellis: Esta virtud dela paciencia en Eusebio predomino, por estar habituado a ella desde el tiempo q̃ moro enel monasterio, y suffrio cosas trabajosas, y se acostũbro a la aspereza de la regla. La liberalidad parece q̃ es la q̃ menos se halla en la Religiõ: porq̃ atẽto que no reserua cosa q̃ poder dar, parece q̃ no tiene lugar en la Religion: pero no es assi, porq̃ segũ Aristoteles, esta virtud tãbien es interior su habito, como el de las otras: demanera q̃ si vno no tiene dinero q̃ dar, pero esta dispuesto a q̃ si lo tuuiera lo diera loablemẽte, este deue ser tenido por liberal: porq̃, como dize el mesmo Philosopho, los pobres puedẽ ser liberales: por lo qual no solo no carece la Religiõ desta virtud, antes la tiene como muy propia: porq̃ quiẽ mas desprecia las riquezas, que aq̃llos que no las buscã, antes auidas las echã de si: y assi cumplierõ con aq̃llo, que es de grãde animo, enel dexarlas, q̃ hizieron conellas lo que S. Basilio amonesta, y S. Francisco cumplio, y Christo enseño, que fue repartirlo a los pobres. Y estos son los liberales, y no los que gastaron sus thesoros en cumplir sus gustos, en leuantar sus casas y palacios, como lo dize Aristoteles. Pero entre todas las virtudes mas propias deste estado, es la humildad: porque el mesmo estado es vna pura humildad. Despreciar y dexar todas las cosas, huyr el nõbre y fama, estar debaxo de gouierno de otro, y otras cosas, que es sino vna cõtinua abiection, y vn cumplir lo de Christo: Sientate enel postrer lugar. Y este es el postrer lugar sugetarse vno a todo lo q̃ del

4. Ethic. c. 1.

Reg. fus. c. 9.

Matth. 19

4. Ethic. c. 1.

Luc. 14.

del quisierẽ hazer, no tiene mas adonde abaxarse: ponese vno enel baxo lugar, y alli se esta: lo vno y lo otro es effecto d̃ la humildad, y actiõ suya vna y otra vez. Tãbien los seglares escogen el postrer lugar, pero no permanecẽ enel: el verdadero humilde tiene lo vno y lo otro: y a esto se allega el exercicio de cosas humildes, las quales exercitã los que antes erã muy seruidos y hõrados, y estimados en el mũdo: y hazen lo q̃ tanto encarecio S. Hieronymo de Paula y Eustochio, q̃ era encender las lãparas, y hazer fuego, barrer y fregar, lauar las legumbres, poner la mesa, y seruir a los otros, lo qual assi es exercicio de humiliacio, como es indicio de humildad. Esto hemos dicho de las virtudes q̃ se hallan eneste estado, y podemos dezir lo mesmo de los dones del Espiritu santo: porq̃ aqui se halla la sabiduria, q̃ como luz diuina nos adiestra y enseña lo q̃ hemos de estimar en mucho, y lo q̃ en nada. El principio de la sabiduria es el temor de Dios. Y esta sabiduria, dize Augustino, cõsiste en renunciar el mũdo. Y el dõ del entendimiẽto aqui se halla q̃ mira de lexos las cosas, y las rantea y vee por donde vienen, y adonde se encaminan, el prouecho que tienen, y enellas conoce a Dios como autor. El don de la sciencia esta enla Religion, como el arbol en medio del parayso, dedonde se conocia el bien, o el mal: y no nos vedã el tocar al arbol como a culla, antes nos cõbidan con el. Y lo mesmo se entiẽde del don del consejo, y de la fortaleza: de los quales el primero tiene a raya el alma cõtra la precipitacion, y el otro la fortaleza contra

Epist. 26.

In Psal. 118

las

Universidad de Deusto
Biblioteca

las cosas aduersas, para que enellas se goze, y triumphe de sus enemigos. Y la piedad, que es otra virtud, tiene aqui su asiento, enterneciendo y ablandando el coraçõ a las miserias del proximo. Vltimamente el temor santo, que haze que no fie vno en sus fuerças, antes viuan con miedo y recato, y este es cosa muy propia de religiosos, y porque huyen del siglo, y tomã sobre si el yugo de la vida religiosa: porque conocen su grãde flaqueza por vna parte y por otra ser fuertes las tentaciones, y no hallan mejor refugio que el de la Religion, y ponerse debaxo de las alas della, como polluelos, que temen el milano, y alli se guarecen mientras passa la maldad y la miseria desta vida, que toda es vna cõtinua pelea. Pues concluyendo lo dicho, y viendo quantas virtudes adornen y compongan este estado religioso, que diremos que es, sino vña corona, o vna diadema, cõpuesta de tantas y preciosas perlas y margaritas, como son las virtudes, y que se dan a quien se da la corona, y danse a aquel a quien Dios da este tan grande bien, que es ser religioso, porq̃ con la religion le hazen donacion destos bienes. Porque assi como quando vn hõbre se engendra, le da la naturaleza todo aquello que es necessario para el ser del hombre, el cuerpo cõ sus miembros y sentidos, y es menester tenga alma con sus potencias: porque de otra suerte no seria hombre: y como aunque el corpeçuelo al principio sea pequeño, se va augmentando y creciendo, y el alma se va despertando y actuando con el tiempo: assi quando Dios destierra las tinieblas de vn coraçon,

Prou. 28.

Iob. 7.

y le alumbra con su luz, y le saca del poder delas tinieblas, y haze digno de la compañia de los santos, conuiene le dê todas aquellas virtudes, que son necessarias para la perfecciõ deste estado, aquella pobreza, aquella fê, aquella humildad, aquella obediencia, y las demas virtudes, de que hemos hecho mẽcion, las vnas en potẽcia y habito, las otras en acto, y otras en affecto y desseo. Y esto, aunque despues con el cuydado de cada vno se ayan de augmentar y conseruar: dedõde se collige la liberalidad de nuestro Dios, y su grande bõdad, que si por fuerças nuestras lo huuieramos de adquirir, y por nuestro trabajo, quan grande huuiera de ser? siendo en numero tantas y tã difficultosas de alcançar: pero como todas se encierren eneste estado Religioso, el que nos le concede, que es Dios, tambien nos da essas virtudes, y el que recibe el estado las recibe tãbien todas.

CAPIT. X.

Quan grande sea la perfeccion del estado Religioso.

SVPVESTA Esta muchedumbre de virtudes, de que como hemos dicho se compone y fabrica este nuestro estado, como el cuerpo de sus miembros, facil cosa es de ver quan grande sea la perfeccion deste estado: porque como el hombre

Universidad de Deusto
Biblioteca

no pueda tener otra perfeccion, sino la que le viene de la virtud: sigueſe que ningũ instituto ay mas glorioſo, ni con que mas se adorne, que aquel, donde tantas virtudes, y en grado tan excellente vienẽ a estar juntas: y esto es lo que hemos de ver ahora, no tanto por nuestro discurso e ingenio, quãto por sentencias y autoridad de los santos: porque no se diga que vendemos nuestras agujas, y engrandecemos nuestra obra. Y sea el primero santo Dionysio antiquissimo y grauissimo doctor, el qual llama al estado Episcopal perfectiuo: porque se endereça a perficionar a otros, y al estado monachal, de quien dize grandes loas, le llama estado de perfectos, que es lo mesmo que nuestros Theologos suelen dezir por otras palabras, conuiene a saber, que el estado de religiosos trata de la perfecciõ propia, y el Episcopal de la agena. Y el gran Basilio en vn sermõ de la institucion de los monges, dize: Que el que vna vez renuncio al mundo, deue cẽpre pensar y traer ante los ojos, que ya se leuanto sobre la naturaleza, y que se subio a ser compañero con los Angeles, y a su conuersacion, pues esta como ellos libre de las ataduras terrenas, sin que aya cosa criada, que le lleue tras si, y aparte de là buena vista de Dios. Y en otra parte llama a este estado excellente manera de vida. Y san Hieronymo escriuiendo a Euidia. Quieres (dize) ser perfecta, y alcançar el supremo grado de dignidad? haz lo que hizieron los Apostoles, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y sigue al Saluador desnuda con sola tu cruz. Y escriuiendo a Demetriade, dize: Apostolica virtud es,

Eccles. hierarch. c. 5.

Caiet. 2. 2. q. 189. artic. 3.

Serm. 1.

Serm. 2. de monac. inst.

Epist. 150

Epist. 8.

es, y alteza de perfeccion vender lo que vno tiene, y darlo a los pobres, y volar tras Christo desocupado: lo qual esta en su libertad, si quieres ser perfecta, no te lo mando, ni fuerço a ello, sino propongote el premio y la victoria, si quieres ser coronada, has de pelear. Pero aun mas de proposito escriuiendo a Iuliano: Esto te amonesto, si quieres ser perfecto, y subir a la alteza de la perfeccion Apostolica, si quieres tomar tu cruz y seguir a Christo, si tomaste el arado y no quieres boluer atras, y si te subiste al techo, y no hazes caso de los antiguos, y para escaparte de aquella señora Egypciana dexas la capa del siglo, hazes como hombre que camina a la derecha perfeccion. De aqui es que Elias quando volaua al cielo no pudo yr con capa, mas dexo al asqueroso mundo la asquerosa vestidura. Pero dirasme, que esso es de hombres Apostolicos, y que quieren ser perfectos: pues porque no lo seras tu tambien? Si eres el principal enel siglo, porque no lo seras entre los seruos y familia de Christo? Y poco despues de esto dize: Y si te entregares a Dios, y siguieres la perfeccion Apostolica, y siguieres al Saluador, entonces conoceras adonde has estado, y como has tenido enel exercito de Christo el postrer lugar. Y llama postrer lugar san Hieronymo, el que entonces tenia Iuliano, siendo como dize el mesmo santo, entre los seglares hombre virtuoso, que lleuaua la gala en deuocion y santidad, como aquel que guardaua continencia, y que de sus riquezas que tenia muchas, sustentaua muchos

Epist. 34.

monges:

Universidad de Deusto
Biblioteca

monges: y siendo tal, le cuenta por vno de los menores siervos de Dios. Otras cosas semejantes a estas hallamos en muchas partes referidas de san
Cap. 31. Augustin, especialmente enel libro que escriue de la santa virginidad, dõde dize: Si alguna vez hallaremos, que los que viuen en continencia, comparados con los casados, quedan conforme a la escriptura muy superiores y auẽtajados, assi enel premio, como enlas obras y desseos: acuerdeseles que
Eccles. 3. esta escripto: Quanto fueres mayor humillate en
Epist. 89. todo. Y a este proposito es admirable la epist. 89.
q. 4. donde dize: Que el consejo de renunciarlo todo, es heroyco y grandioso, y de mayor perfecciõ que los mandamientos: y que los que dexando todas las cosas, y dandolas a los pobres, dexarõ la pesada carga de los cuydados, y se rindieron al suaue yugo de Christo, lo hizieron assi con alto pensamiento, y con grãdeza de animo: y los que a esto no se atreuieron, fueron de coraçon pusilanime, y corto, como menos idoneos y aptos para tan gloriosa perfecciõ. Aunque no son estos excluydos del reyno, ni del numero de hijos, cõ que de tal manera vsen de lo que tienen, como sino lo tuuiessen: como acõ
S. Mor. 13. seja el Apostol, y el diuino Gregorio, declarando aquello de Iob: Desespere, y ya no viuire mas, dize: Ay algunos justos enel mundo, que de tal manera aperecen y desseã las cosas del cielo, que no quitã su esperança de las del suelo, retienen la hazienda que Dios les dio, la honra que han alcançado: no curan de lo ageno, sino contentos de lo que tienẽ, lo gastan en sus necessidades: y otros ay, que leuantandose

tandose mas sobre si, y queriẽdo alcãçar la perfecciõ entera, mientras mas subẽ a las cosas del cielo, tãto mas desprecian las del suelo, dexan sus riquezas, desnudãse de sus codicias, despojanse dela hõra y pretension della, de toda cõsolacion humana, por retener la diuina, y quitan de si la vida de sus contentos: a estos dize san Pablo: Muertos estays, Col. 3.
pero vuestra vida esta escondida en Dios cõ Christo. A estos dize Christo: El que quiere venir en Luc. 9.
pos de mi, niegese a si mesmo, y tome su Cruz. Y en otra parte: El que no renunciare todo lo que Luc. 14.
possee, no puede ser mi discipulo. Pero entre tan gloriosos testimonios de santos traygamos tambien el del antiquissimo Origines, el qual dize: Si Hom. 11. in Leuit.
alguno libre de los negocios seculares se entrego vna vez a Dios y a su seruicio, y se aparto de viuir con los q̃ viuen segũ el affecto de su carne, no queriẽdo ni buscando lo q̃ es dela tierra, sino lo del cielo, dõde tiene su desseo y cõuersacion, a este llamole yo santo, y assi se deue llamar cõ razon: porq̃ miẽtras viue entre la muchedũbre delos hõbres, y anda entre sus negocios, no puede seruir a Dios enteramente, y assi ni puede ser llamado santo, ni serlo. Por lo qual tu q̃ esto oyes desengañate, q̃ no seras santo mientras anduuieres ocupado en otra cosa q̃ enel seruicio de tu Dios, q̃ dize: Sed santos, porq̃ yo lo soy: y esto te acõseja el diuino oraculo: Apartate de todo hõbre, y aun de tu mesmo hermano, y de todo el mundo, y offrecete a Dios como belzerro primogenito, y apartado para solo el vso delos sacerdotes, apartate como vaso santo, y santo

Universidad de Deusto
Biblioteca

encẽsario,solo dedicado a vso del altar,apartate en tu tẽplo,como vestidura sagrada del summo Póti fice. Y a este intẽto pertenece aq̃lla tan celebrada
De pre. & dis. sentẽcia de S Bernardo,q̃ haze a los professores de esta vida y estado sobre todo estado y manera de vida,y semejantes a los Angeles y mayores, pues este modo de vida reforma enel hombre la imagẽ perdida,y le haze semejãte a Dios.Pero la summa perfecciõ desta vida eneste se descubre y se vee su mayor excellẽcia y dignidad, q̃ los santos la llamã vida y estado Apostolico, q̃ es vn summo encarecimiento:porq̃ ninguno puede dudar, q̃ el principal grado dela perfecciõ Euangelica le tuuierõ los
Rom. 8. sagrados Apostoles discipulos de Christo, y maestros de todo el mũdo,q̃;como dize S Pablo,recibierõ las primicias del Espiritu santo el dia de Pen
De quadr. dibit. tecostes. Y assi S. Bernardo encarece mucho a sus mõges la merced de auerles Dios llamado a la Religiõ,diziendo:Dad gracias a aq̃l de quien manã y desciẽden todas las gracias,q̃ os hizo esta q̃ vuestra vida sea Apostolica:porque ellos,dexãdo todas las cosas,y siguiẽdo aChristo,sacarõ aguas en gozo de las fuẽtes del Saluador,y beuierõ en la fuẽte las gracias. Y lo mesmo hezistes vosotros, no en presencia de Christo,sino en ausencia suya, no por su llamamiẽto immediato,sino por el de sus mensageros,estimad esta prerogatiua y gracia,q̃ si ellos a la voz de Christo, vosotros a la de sus seruos distes
Serm. Hæc est genus. credito. Demanera q̃ este santo no solo cõpara el estado Religioso cõ el Apostolico,sino en parte lo auẽtaja,mouido por lo q̃ el Saluador dixo,ser mas bienauen-

bienauenturados los q̃ no vieron y creyeron. Y en otra parte no solo cõpara el estado Religioso al de los Apostoles, sino al de los Prophetas, y al delos Angeles, cuyas palabras son estas: Mirad hermanos,y cõsiderad el espiritu que aueys recebido,para q̃ sepays el dõ y merced que Dios os ha hecho. Tres grados hallamos excellentissimos en perfecion,el de los Apostoles,y el de los Prophetas,y tã bien el Angelico, y de todos veo en vosotros algo particular.Porq̃ lo primero,quiẽ puede negar que es nuestra vida Angelica y celestial?pues en la otra vida seran los escogidos como vosotros ahora, sin ser casados, sin hijos, y sin muger. Abraçad pues esta preciosa margarita,seguid esta santidad de vida,que os haze semejãtes a los del cielo, y los mas allegados a Dios.Segun aquello de la escriptura La Sap. 6. incorrupcion haze al hombre proximo a Dios, y domestico suyo,y por el le viene tan grande bien, que soys Angeles terrenos,o por mejor dezir,ciudadanos del cielo,aunque aqui andeys peregrinos en la tierra. Tambien hallo en vosotros algo del grado prophetico, que,segũ el Apostol,consiste en 2. Cor. 4. la consideracion de lo que esta por venir: y esta es vuestra philosophia viuir en espiritu, y en fẽ de lo q̃ esta por venir, y no se vee oluidar lo que queda atras,y adelãtaros a lo que falta por venir. Esto,dize S.Bernardo,es en gran parte prophetizar: porque sino es con espiritu de prophecia, no pondriamos nuestra cõuersacion en lo futuro. Antiguamẽte los Prophetas, aunq̃ viuiã entre los hombres de su tiẽpo,sus pensamiẽtos y desseos eran en aq̃l dia

Universidad de Deusto
Biblioteca

del Señor, y se alegrauan en la esperança del. Pero veamos lo tercero, y q̃ se halla en vosotros del estado Apostolico: acordaos de lo de S. Pedro: Hemos dexado todas las cosas, y en esto se gloriauan los Apostoles: y si nos conuiene tambien gloriarnos a nosotros, sufficiẽte materia es tambien de nuestra gloria poder dezir lo mesmo, no tanto para gloria nuestra, quãto de aq̃l que todo lo obro: y en nosotros ha hecho grãdes obras, y tan grãdes, q̃ con razon engrandece nuestra alma al Señor: porq̃ de su mano fue dado el proposito, y el hizo q̃ le cũpliessemos, y siguiessemos esta perfeccion Apostolica. Cõ estas palabras engrãdece S. Bernardo este nuestro estado, y le cõpara a los tres grados dichos. Pero veamos como en algunas cosas le antepone y auẽtaja, y comiẽça: Si en esto me quisiere gloriar, por ventura no me engañare, pues se q̃ digo la verdad, que entre vosotros ay algunos que dexaron mas que naues y redes. Si dexarõ los Apostoles todas las cosas, fue por seguir al mesmo Dios en carne humana, y no era marauilla. Sino oyamos al mesmo, que a vno dellos dixo: Porque me viste Thomas creyste, bienauenturados los que no me vieron y creyeron. Y mas auẽtajado modo de prophecia es la vuestra, que la de los Prophetas, si por ventura viuis en esperãça de las cosas eternas y espirituales, no haziendo caso de las terrenas y temporales, y al fin aunq̃ en vasos de barro, y quebradizos de suyo, traeys el thesoro de la castidad, y en carne flaca tan gran virtud, lo qual es cosa mas auentajada y heroyca. Pues donde se halla en vno

Ioan. 20.

vno junto castidad Angelica, y esperança Prophetica, y perfeccion Apostolica, que muchedumbre de gracias aura? Todo lo dicho es de S. Bernardo: y que cosa mas glorioſa se podia traer para la dignidad de nuestro instituto Religioso? Pero para que buscamos testimonios de hombres? pues dize la mesma verdad, hablando desta excellente perfeccion: Si quieres ser perfecto, ve y vende quanto tienes, y sigueme. Y lo que ay que considerar es, a quien dixo esto? y que cosas sean estas? dixolas no a vn hombre malo y perdido, y sin ley, sino a vno que todos los dias de su vida auia guardado los mãdamientos, sin faltar en vno: vno a quien Dios miro, y amo. Y quien no creyera que vn hombre tal, y tan obseruante dela diuina ley era perfecto? a este pues dize, vna cosa te falta para ser perfecto, que es tan ardua y tan graue, que quando se la propuso se estraño y atemorizo: Ve y vende quanto tienes. Pues esta perfeccion veamos en quien se hallara? claro esta que enel que lo dexare todo y siguiere a Christo, que el que aqui no llegare, aunque todo lo demas haga, esto le falta. Dedonde se sigue ser cosa cierta y averiguada, no solo por sentẽcia y parecer de los santos, sino tambiẽ del mesmo Christo, que la summa perfeccion es la de la vida religiosa, y el estado mas auentajado para el adorno y atauio de la propia alma. Y de la mesma naturaleza del estado aun se puede sacar esta excellẽcia. Lo primero, porque la Religion es de consejo, y de los mas excellentes consejos de nuestra Religiõ, y aun el mayor de todos, como lo significan el tenor delas palabras:

Universidad de Deusto
Biblioteca

labras: Si quieres ser perfecto. Y como entonces se propuso a aquel mancebo, assi se propone ahora a todos, y el consejo en muchas cosas se auentaja al precepto. Lo primero en que la materia del precepto es mas facil que la del consejo: porque la del precepto se toma delos principios dela misma naturaleza, y la delos consejos sobrepuja la naturaleza. La materia del precepto siempre es buena, la del consejo mejor: porque el consejo incluye virtualmente la del precepto. Y añade mas fuera desto: Los preceptos a todos son comunes, a grandes, y pequeños, a sabios, e ignorantes: los consejos a solos aquellos que los admiten y quieren: los preceptos obligan aun a los que no quieren, pero los consejos son voluntarios hasta recebirse. La otra rayz, y como fuente dedonde se saca la perfeccion grande deste estado, es de las actiones religiosas, que no solo son sobrenaturales, pero tan heroycas, que sin la diuina gracia no se podrian cumplir. Porque enfrenar los sentidos, castigar la carne, sugetarla al espiritu, negar la propia voluntad, sugetar la libertad, y tomar vn yugo perpetuo de mortificacion, amar la pobreza, no poseer cosa, y andar en officios humildes, y andar a parecer ageno, y colgado de arbitrio de otro: estas y otras muchas cosas, que tan propias son del estado religioso, que sin ellas no seria religion, no menos son repugnantes a nuestra naturaleza corrupta, que tan inclinada esta a su gusto, que volar por el ayre: porque como esto impide la pesadumbre de la carne, assi aquello la inclinacion y pro-

y propension de nuestro animo. Y segun esto que otra cosa es vn religioso, sino vn milagro en la tierra? y quantos religiosos, tantos milagros. Y assi dize san Bernardo: Que mayor milagro que el que veo delante? tantos mancebos, tantos nobles estar juntos, y viuir sin prisiones como en carcel, atados solo con el temor de Dios, y que sobre las fuerças humanas perseueran en tanta abstinencia, y tan continua penitencia: y cada vno puede echar de ver, quantos milagros hallariamos si inquiriessemos vuestras vocaciones y salida de Egypto, y entrada en la religion. Y que mayor perfeccion que la que se muestra con tan manifiestos milagros? Pero ay que considerar aqui, que dos perfecciones tiene en si cada cosa: vna, sin la qual la naturaleza de la cosa no es perfecta, como si al hombre le faltasse el alma, o el cuerpo: pero si lo vno y otro tiene, entonces esta perfecto. Otra perfecciõ es la que hermosea la cosa, y la agracia: y aunq̃ este perfecta en lo essencial, si esta segũda le falta, no se dize del todo perfecta, como si aunq̃ vno tenga alma y cuerpo, si el cuerpo es feo, chico, y tuerto, no se dize perfecto: assi hemos de considerar enel hõbre Christiano dos perfecciones, vna essencial, que consiste enel cũplimiento de los mandamientos, y esto assi asolas, aun es manca, e imperfecta, porq̃ le falta la perfectiõ delos cõsejos, q̃ la hermosea y agracia sobremanera, y le da vn grande resplãdor, y es cosa tã hermosa, q̃ si con los ojos corporales la pudiessemos ver, no abria quié no se captiuasse de su hermosura: porque tanta es la fuerça de lo bello

Serm. 1. dedic. Eccl.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y hermoso, que aũque no salga, ni se muestre, sino en parte, no dexa de arrebatar el animo, y enamorar de si. Porq̃ assi como no solo la casa muy bien edificada, y el vergel muy bien cultiuado aplaze y da gusto, sino vna florezita del huerto, o vna piedra bien labrada, porq̃ tiene algo de bueno y hermoso: quãto mas sera esto assi, quando se vee toda la perfecciõ dela cosa? Y como no aya entre todas las cosas criadas otra cosa mejor que el alma, sigueſe que lo que la ha de adornar y hermosear, ha de ser vna cosa la mas hermosa y perfecta de todas: porque si aplaze y contenta, y lleua los ojos enel cuerpo la proporcion delos miembros, el color y partes del, que conuienen en vna buena gracia: como no lleuara los ojos y dara contento la hermosura enel alma bien perfecta? y si a cada vno le diessen poder de hazerse para si vn cuerpo, seria loco si le tomasse manco, o imperfecto, quanto mayor locura sera tener imperfecta el alma? Vèmos, y es assi, que en todas las cosas escogemos lo mejor, el pã, el vino, el paño, y la bestia en que andamos: y seria necio el que escogiesse lo peor, o menos bueno: y en nosotros mesmos buscamos tambien esta mejoria. Si estudiamos, queremos ser mas sabios, si tratamos de armas, auentajados: y cada vno en su arte, aunq̃ sea mecanica, procura ser muy auẽtajado, porque la perfeccion en todo contenta y aplaze. Pues si en cosas tan viles y baxas se busca esta perfeccion, mucho mas razon es se busque para el alma aq̃lla perfecciõ y santidad, que sea mayor: porque como no aya materia mejor que el alma, ni mayor, ni mejor

jor forma que la santidad, cosa conueniente es se junten en vno estas dos cosas: lo qual nunca mejor se haze que enel estado Religioso. Dedonde viene a ser este estado digno de ser amado, desseado y buscado por todas vias y modos.

CAPIT. XI.

De la semejança que tiene el estado Religioso con Christo, y con Dios.

TEMOS Hasta aqui compuesto la excellencia y dignidad de la Religion con virtudes, que la adornan, y hermosean por todas partes, ahora nos resta declarar y tratar la excellencia que le viene dela semejança con Christo y con Dios, que es la mayor que se puede imaginar en la tierra: y en lo que toca a Christo breuemente ay q̃ considerar dos cosas. La primera, quanta semejança, proporcion y conueniẽcia aya entre la vida de Christo, y la vida Religiosa. Y lo segundo, de quanta dignidad y excellencia sea esta semejança: porq̃ como conuenga y sea necessario, segũ el Apostol, que todos los Christianos seã imitadores de Christo, como el nombre y la profession se lo pide: esto mucho mas de veras, y con mayor cuydado procuran cumplir los religiosos, cuyo instituto fue sa-

Ephes. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cacio de su vida: como los pintores sacan vna imagen de otra. Su pobreza imita la de Christo, q̃ no tuuo donde reclinar su cabeça. Su castidad la de Christo, q̃ es resplãdor de la luz eterna: y su obediencia salio de aq̃l profundissimo abismo de humildad, q̃ se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. Y finalmẽte todas las acciones religiosas, y exercicios fuerõ sacados de aquel diuino dechado, que Dios nos puso enel mõte de su Yglesia,

Exod. 25. que es Christo, que en naturaleza y virtud excedia y se leuantaua como monte sobre todas las criaturas. Por lo qual dixo muy bien S. Bernardo: Aque-

Serm. de Pass. llos siguen a Christo, que trocarõ la pobreza en riqueza, y dexaron todas las cosas por aquel que lo dexo todo por ellos, estos le siguen do quiera que va: y esta palabra (do quiera que va) no solo dize imitacion, sino perfectissima imitacion: y en lo que principalmente se vee esta semejãça es en la Cruz

Lib. 4. c. 32. de Christo, como refiere Cassiano en vna platica del Abbad Pinusio: el qual recibiẽdo a vn nouicio a su monasterio, enel razonamiento que le hizo: al qual se hallo el mesmo Cassiano, le dixo: Que dexar el siglo no era otra cosa sino vna estampa de la Cruz: y que toda la vida del religioso estaua señalada cõ la figura y trage de Christo en la Cruz. Porque como el que esta crucificado no se puede menear, ni boluer el cuerpo a parte ninguna: assi la voluntad del religioso esta atada, y no a otra cosa sino a Cruz, esto es a cosa que duele y atormenta, no atiẽde ni mira a lo q̃ se haze de ãte del, ni le da cuydado el dia de mañana, ni tiene de cosa criada desseo:

seo: porq̃ a todo es muerto, y solo viue con el pẽsamiento a solo aq̃llo que luego ha de ver en la otra vida: assi el religioso no solo es muerto a sus vicios y concupiscẽcias, sino a todas las cosas del mundo, y solo atiẽde a aq̃llo adonde presto ha de yr. Dedõde viene a ser, que muerto a todo lo del mũdo, solo viua a aq̃l que por el fue crucificado. Pues auiendo tanta semejança entre el religioso y Christo, facil es de ver quan grãde excellẽcia sea la suya: porq̃ esta es la magestad, autoridad y potencia del diuino verbo, que a q̃llo que abraça y junta a si, aunque baxo y humilde, lo leuante y engrandezca, y lo hõre. Que cosa mas baxa y vil, que nuestra carne? que Gal. 3. es vn puro lodo, con todo esso por auerse vnido cõ la persona del Verbo, aquel lodo fue leuãtado a ser adorado y reuerẽciado. Cosa cierta es, que la Cruz era cosa tan infame y deshonrada, que era maldito el que enella moria: pero despues que Christo la toco con su santissima carne, es reuerenciada, tenida y estimada de los Reyes de la tierra. Bien sintio esta honra san Andres, quando la desseo, y se alegro en viendola, y se fue a ella corriendo, y fue la causa la que luego dixo: Dios te salue Cruz santa, que con el cuerpo de Christo quedaste consagrada, y con sus miembros, como con preciosas margaritas adornada. Y este mesmo sentimiento se deue tener no solo de la Cruz de Christo, sino de la pobreza, obediencia, mortificacion y humildad, por la conjuncion que con Christo tienen: a las quales ha comunicado vna participacion de su honra y gloria: y si assi se sufre

hablar

Universidad de Deusto
Biblioteca

hablar en cierta manera, las deifico. Y assi parece
Serm. 1. de uigil. Nat. marauillosamente dicho aquello de san Bernardo. Porque la pobreza no era conocida en la tierra, y enel cielo no se hallaua, baxo el hijo de Dios a descubrir su honra y gloria, y su precio. Y en otra parte: Mas preciosos son los pañales de Christo, que toda la purpura de los Reyes, y mas glorioso su pesebre, que los tronos de los monarchas, y mas rica su pobreza, que toda la riqueza y thesoros del mundo. Y en otra parte: El Saluador quiso en su cuerpo cõsagrar la pobreza, que es lo mas que dezir se puede. Y desta manera de hablar vsa san Hieronymo
Serm. 4. in uigil. Nat.
Epist. 2. a Nepociano: No ay que mouernos a amar las riquezas por los exemplos que vèmos de los que las buscan, pues tomo el Señor la pobreza por casa: y esta determinacion deue en nosotros causar la fe y exemplo de Christo: pues aun no auiendo venido
Heb. 11. al mundo, pudo en fe suya hazer que Moysen, como refiere S. Pablo, pudiendo ser rico y prospero en la casa de Pharaon, quisiesse mas ser pobre cõ el pueblo de Dios, estimãdo en mas el improperio y
Gal. 3. pobreza de Christo, q̃ el thesoro de los Egypcios. Pues si la fe de Christo venturo pudo entonces hazer esto, quanta mayor fuerça ha de tener en nosotros el auer venido, y auerle visto enel mundo, y auiendo llenado el mũdo de tan marauillosos exẽplos de su humildad. Por lo qual dize S. Leon: La
Serm. 2. de Ref. humildad de Christo de ningun rico, ni noble deue ser despreciada: porque ninguna felicidad humana puede llegar a tãto, que se desdeñe de abraçar aquello que Dios en figura de hombre abraço y estimo:

y estimo. Y esta es la hermosura y ornato, que comunica a este estado la semejança de Christo: y si baxando el al suelo assi nos ennoblecio y honro subiendonos a si y leuantandonos, quanto mas nos ennoblecera? Poresso aq̃l soberano Señor tan amador de los hombres baxo en semejança humilde a nuestra morada, tomãdo nuestra carne y humilde naturaleza: para que leuantandonos a si, nos comunicasse su grandeza y diuinidad: por lo qual no solo nos haze este estado semejantes a el en esta humildad y baxeza, sino tambien en su alteza y magestad. Y si esto mostramos y descubrimos como sea, no ay mas que dessear en nuestro dichoso estado. Y lo primero, no ay duda ninguna, que si ay cosa excellente enel suelo, o enel cielo, esso este puesto en la semejança de Dios. Lo qual entendio aũ aquel principe de las tinieblas, quando apeteciẽdo esta similitud con soberuia dixo: Subire sobre las
Isai. 14. estrellas, y sere semejante al Altissimo: y no fue cõdenado porque apetecio aquella alteza, sino porq̃ sin orden la apetecio, y por tan errado medio. Por lo qual dixo S. Leon: Por esso crio Dios al hombre
Serm. 1. de ieiunio. 10. mens. a su imagen y semejança, para que fuesse imitador de su autor. Y esta es la grãdeza y dignidad de nuestra naturaleza, que enella, como en espejo, se represente y figure aquella immensa bondad. Y el diuino Gregorio, declarando aquello del Apostol:
Moral. 20. c. 16. Nosotros somos linage de Dios, dize, linage somos de Dios, no porque tengamos su naturaleza, sino porque como hijos somos adoptados a su herencia: y tanto es vno mas leuantado a esta noble-

za,

Universidad de Deusto
Biblioteca

za, quanto por la semejança que recibio de Dios: o procura imitar. Y siendo esto assi, q̃ es esta la summa dignidad del hombre hazerse muy semejante a Dios, luego se vee claro quanto aparejo, y quã eficaces medios y razones tenga para ello la Religion. Y la primera es, que ha echado del alma las turbaciones de los vicios, y alteraciones de las passiones, que mucho impiden esta similitud. Y este es aquel gran bien, que tanto encarece en la Religion S. Basilio, diziendo: Quando Dios hizo al hõbre a su imagen y semejança, esto pretẽdio y quisso, pero borrola el hombre, y deshizola, quando se entrego al peccado, y siguio sus viciosos quereres y voluntades. Y como sea cosa tan propia de Dios no se turbar, ni alterar de ningun affecto, sino viuir en summa tranquilidad, el que imitare este bien en Dios, este tal boluera a reformar y figurar en si la imagen de Dios, y se haga semejante a el: a lo qual ayuda mucho en la Religion la continencia y castidad, que no solo enfrena los feos deleytes: pero compone las costumbres, y la razon: sin lo qual no se halla esta semejança y entera similitud. Y con esto haze lo de S. Gregorio, declarando aquello de la Sabiduria: Tu Señor juzgas cõ tranquilidad. Dõde dize, que todas las vezes que con la virtud de la mãsedumbre reprimimos y enfrenamos los affectos de turbacion en nuestros animos, tanto nos boluemos a la semejança de Dios. Y como la Religion ninguna otra cosa haga mas que apaziguar el animo destas turbaciones, y componernos, con esso nos haze semejantes a Dios, y haze que lleguemos

Serm. 1. inst. mon.

5. Mor. 31

Sap. 12.

guemos a aquel summo grado, y tan dichoso, de que ninguna cosa queramos sino lo que Dios quiere, en lo poco y en lo mucho, en lo mas y en lo menos: y tiene mas, que assi ata la voluntad, que no pueda querer sino lo que Dios quiere, que es la mayor similitud con Dios, que se puede alcançar en la tierra. De la qual dize san Bernardo: Aquella es la summa perfeccion, quando el espiritu ha hecho esta vnion entre Dios y el alma, que no solo quiera lo que Dios quiere, sino que ni pueda querer otra cosa, sino lo que el: y querer lo que Dios quiere: esto es ya ser semejante a el, y no poder querer sino lo que el quiere: esto es ya ser lo que el es, en quien su ser y querer es vna cosa. Y esta tan grande perfeccion y summa, o no se puede hallar en esta vida, o si se alcança es en la Religion, por los votos que hazemos, que nos rinden la voluntad a Dios, y nos la tienen atada con el. Y de los mesmos votos y firmeza dellos podemos sacar tambien otra semejança con Dios: porque como sea tan propia de Dios la immutabilidad, esta tambien en su manera nos concede la Religion, que es lo que da a entender san Bernardo, quando dize: Ay aun otra semejança muy propinqua con Dios, en quãto voluntaria, que consiste en las virtudes, en quanto el alma procura imitar la bondad de Dios, la perseuerancia en el bien, y la incõmutabilidad de Dios: y esto se alcança por aquellos diuinos medios, que son los votos que nos atan a Dios: y a la manera que quando vna naue esta atada a su ancora

Ad frat. de monte Dei.

Ibidem.

puede

Universidad de Deusto
Biblioteca

puede fluctuar y ser lleuada a vna y otra parte: pero no desasirse del todo, ni yrse azia arriba: assi el alma estando vnida y atada a vna cosa tan firme, e immoble, como es Dios, andara porventura fluctuando eneste mundo, y sera lleuada aca y alla cō tentaciones y perturbaciones: pero siēpre esta asida con Dios con las ataduras fuertes de los votos: desuerte que nō sea desasida de Dios, ni dexe el lugar en que se puso. Resta aun otra semejança admirable con Dios, y es, que como en Dios aya dos excellencias, vna de santidad, y otra de omnipotēcia, de ordinario acaece, que no imiten los hōbres la santidad, y desseen y apetezcan la de señorio y mando, y assi procuran y andan hambrientos tras el mādo y el señorio, los magistrados y hōras, que para otra cosa no les quede lugar ni tiēpo, y eneste tienen dos errores. El primero, que auiendo de seguir y alcançar alguna destas excellēcias, dexan la de la virtud, que es necessaria para la saluacion, y siguen la no necessaria: y lo segundo, que para alcāçar lo que ellos tanto desseā, no saben que el mejor camino es el dela virtud. Y como estas dos excellencias estan tan juntas en Dios, juntando la de la virtud, necessariamente le seran semejantes en la potencia y mando. Que es aquella eminēcia sobre todas las cosas criadas que tiene este estado, como atras dexamos dicho, que de ninguna manera mejor se alcança, que despreciando las cosas del mundo, que el que las ama se haze esclauo de ellas. Y este argumento es el que trata diuinamēte S. Bernardo en los Cantares: Seras (dize) firme y

Serm. 21.

estable contra la mudança, y tēdras vna similitud con la eternidad, vna equidad de animo constante, y alabaras a Dios en todo tiempo, y alcançaras entre las olas y rebueltas de este siglo vn estado de immutabilidad, en quanto te reformares y assemejares a tu Dios, en quien no ay mudança, ni aun sombra della. Y como el es, seras aqui en este mundo, no temeras en lo aduerso, ni te derramaras en lo prospero, y entonçes esta noble criatura hecha a ymagen y semejāça de Dios da muestras que cobra aquella su antigua dignidad, quādo tiene por caso de menos valer cōdescēder cō el siglo perecedero: teniendo por mejor, conforme a la doctrina de S. Pablo, rehazer su antigua ymagen, renouādo sus sentidos, y hermoseādose conforme a la antigua semejāça q̄ de Dios tiene; y forçando al mundo que Dios crio por su causa, a que se sujete a el. Con esto todas las cosas le suceden bié, como a aquel que ha tornado a su propria y natural figura desechando la q̄ era bastarda, y contrahecha, y haziendo q̄ todas las cosas reconozcan a su señor para cuyo seruicio fueron criadas. Por lo qual entiendo, q̄ aquello, q̄ de si dixo Christo. Si fuere leuantado en alto todas las cosas trahere a mi, puede pertenecer a todos aq̄llos, q̄ predestino el Padre, paraque fuessen conformes a la ymagē de su Hijo, y no es temeridad apropriarme esto mis hermanos dize Bernardo, pues me hago semejante a Christo, y me visto de su semejança. Por lo qual es cierto, que ninguna cosa puede ser al hombre ni mas gloriosa, ni mas honro-

Ad Rom. 12.

Ioan. 12.

 sa, que

sa, que esta semejanza con Dios, que assi leuanta y engrandeze el alma, que la haze señora de todas las cosas, pero este estado ninguno le alcanza, sino aquel, que es leuantado de la tierra, conuiene a saber, que la tierra, y cosas terrenas desprecia, y se leuanta sobre todo.

CAPIT. XII.

Que la Religion es vn linage de martyrio.

ENTRE Todas las obras Christianas ninguna es mayor, ni mas celebrada, que el martyrio: porque la charidad, de donde procede y viene, es la mayor de las virtudes, y entre las obras de charidad esta es la mayor, y assi el mal q̃ en el se padece es el mayor, y mas terrible, que es la muerte, y el bien que se dexa es el q̃ mas agrada a nuestra naturaleza, que es el viuir. Y esta tã grande y heroyca obra, si la comparamos con la religion, aunque en muchas cosas exceda, en otras es excedida. Y aun hallaremos, que la mayor excelencia q̃ ay en el martyrio en muchas cosas cõsiña cõ la grãdeza dela religiõ. Porq̃ el martyrio en esto excede a la religion, q̃ suffre mayores tormentos y quanto,

y quanto mayores mas breues, porque acaban mas presto la vida. Pero la religion en esto excede al martyrio, que aunque suffre menores penas, pero son mas largas, y de mas tiempo. Tiene lo segundo el martyrio aquella ventaja, que deciamos al principio, que quita la vida, que es lo summo, que vno por otro puede dar. Pero si la religiõ no tiene esto, tiene otra cosa, que la vida larga es ocasion de hazer muchas buenas obras, conque se alcança en esta vida mayor gracia y en la otra mayor gloria: demanera que si buscamos nuestro mayor prouecho y ganancia, que es para loque viuimos en esta vida, no ay duda, sino que mas años en la religion gastados en virtud y en sanctidad han de ganar mas copiosos fructos de merecimiẽto, que vna hora de martyrio, que luego se passa. Por lo qual como aya estas dos maneras de celestial trato, y entrambas sean de mucha ganancia, no ay duda, sino que lo que se grangea en la religion es mas a nuestro saluo y tiene mas seguridad. Porque en el del martyrio tiene sus peligro, y no pequeño, pues sabemos de muchos, que corriendo a el con alegria, y que se mostraron fuertes, quando vinieron a la obra torpemente faltaron y cayeron: como vn monge del monasterio de Pacomio, que como con importunos ruegos alcançasse de Pacomio le embiasse adonde martyrizauan a los fieles, faltò en la pelea, y voluiendo al monasterio rehizo el daño que le auia causado la golosina del martyrio con sujetarse a la disciplina religiosa.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y S. Cypriano en vn ſermon llora amargamente la cayda de muchos, que aun antes de la pelea temieron, y ſin ver al enemigo ſe le rindieron, y en oyendo el edicto del tyrano ſalieron de ſu voluntad a negar a Chriſto, y como por ſer tarde los Iuezes dilaraſſen el tomarles el dicho, ellos ſe dieron prieſſa, y hizieron inſtancia que luego ſe tomaſſe por teſtimonio ſu maluada apoſtaſia. Pero la religion, ni eſtà expueſta a tantos peligros, ni cercada de tantos miedos, pues es manera de viuir mas acommodada a nueſtra naturaleza, y ſi tiene algo de duro y moleſto, tiene tantas ayudas de coſta para lleuarlo, que caſi no ſe ſiente. Fuera deſto el martyrio no eſta en nueſtra mano, porque ni podemos meternos en la batalla, ni deſafiar al enemigo. Lo primero, porque ſeria vna vana confiança, y lo ſegũdo, porque como dize S. Thomas era dar occaſiõ y materia al otro de hazer aquel mal, que es contra la charidad y aſsi en la hora en que eſtamos ſon pocas o ningunas las occaſiones q̃ ſe nos offrecen deſte merecimiento tan heroyco como es yr al cielo por martyrio: pero eſtotro modo de martyrizarnos que es el de la Religion es frequente y ordinario, y como en la mano. Lo vltimo haze a eſte propoſito, que como arriba tocamos, en la religion ſe halla vna manera de martyrio, como lo prueuan los Sanctos de la miſma naturaleza de la religion. S. Gregorio dize aſsi. Dos maneras ay de martyrio, vno en lo interior, y otro en lo interior y exterior, demanera q̃ aunque no aya tyranos, ni fieras, ni tormentos podemos

2. 2. q. 124. art. 1.

Hom. 35. in Euang.

podemos ſer martyres: porque la muerte eſſa es de razon del martyrio exterior: pero el ſuffrir la ſin razon, amar al enemigo, martyrio es en oculto y de pẽſamiento. Lo meſmo dize S. Auguſt. peleemos cõtra las blanduras de nueſtra carne, pues ſabemos q̃ eſtos tyrannos, no nos puedẽ faltar para alcançar corona de martyrio: porque ſi la caſtidad, verdad, y juſticia es Chriſto, el que contra eſto nos incita tyrano es y perſeguidor, y el que quiere defender en ſi y en otros eſtas coſas, eſſe martyr es. Demanera que ſegun S. Auguſtin eſta forma de martyrio interior conſiſte en que como en el martyrio exterior, el tyrano y perſeguidor nos quiere quitar a Chriſto por Fè, y el que le reſiſte haſta la muerte ſe llama, y es verdaderamente martyr, aſsi el demonio, q̃es el mayor tyrano procura quitar nos a Chriſto del alma, quitando la caſtidad, humildad, y charidad, y otras virtudes: y el que pelea varonilmente por defenderlas, y padece por eſta cauſa algunas moleſtias, eſte martyr es. Y por eſta razon S. Iuan Climaco llama linage de martyrio la vida religioſa. Y San Hieronymo en el epitaphio de S. Paula dize: No ſolo el derramar ſangre es martyrio, ſino tambien el conſeruar la pureza del coraçon. Lo primero haze la corona de roſas y violetas: y lo ſegundo de lirios, porque ſe dixo en los cãtares. Mi amado es blanco y colorado, porque en la paz, y en la guerra, corona a los que pelean bien. Y fuera de lo dicho, ay otras cauſas que hazen eſte eſtado dichoſo martyrio, como es la pobreza: como lo teſtifica S Bernardo. Diziendo que es? que

ser. 250. de tempo.

Grad. 4. Ep. 27.

Cant. 5.

Serm. 1. omnium ſanct.

Universidad de Deusto
Biblioteca

se promete vn mesmo premio y corona a los pobres y a los martyres? no es por otra cosa sino porque la pobreza voluntaria es vn linage de martyrio. Porque que mas graue martyrio, que entre la abundancia padecer hambre? y desnudez entre las muchas vestiduras? en medio de muchas riquezas tener pobreza? y en la felicidad padecer miseria? por ventura no sera premiado el que assi trabaxare, que dexare vn mũdo tan falso, y se burlare de vn tan tyrano enemigo, y venciere vn apetito desseoso de su gusto, y triũphare de el, crucificandole con su concupiscencia en la Cruz de Christo? Finalmente por esso se promete a los pobres ya los martyres, vn mesmo premio del reyno de los cielos, porque con la pobreza se compra: pero en la muerte padecida por Christo sin dilació se recibe. Y en otro sermõ el mesmo S. Bernar. La pobreza y molestias de la religiõ las cõpara al martyrio por estas palabras, quãdo dixo Christo: el q̃ no aborrece su alma no entrara en el reyno de los cielos, quiso entẽder o poniẽdola al martyrio, como el martyr, o affligiẽdola como el penitẽte, y esto es vn linage de martyrio espiritual, en q̃ se affligе el cuerpo mas misericordiosamẽte, q̃ enel martirio: pero mas larga y prolixamẽte. Y en otro sermõ dize en la cõtinua mortificaciõ hallaremos vn genero de martyrio, y vn derramamiẽto de sangre no visible, sino invisible, y aun q̃ menos claro y patente mas largo y plõgado. Y lo mismo dize dla castidad: principalmẽte en la mocedad dõde las passiones estã mas tyranas y poderosas. Pues en la obediẽcia, quiẽ negara este

Ser. 30. in Cant.

Ser. in oct. Paseh.

In ser. par.

este martyrio? pues le llama la escriptura sacrificio, dõde es vno atado y preso, sin q̃ a vna ni otra parte se pueda menear. Esto declara bien lo q̃ le acaecio al Abbad Pambo tan nõbrado entre los padres del yermo, a quien como viniessen quatro mõges señalados en virtud y en sanctidad, vno en la virtud dl ayuno y abstinẽcia, otro en pobreza y desnudez, otro en heroica charidad, y el quarto en obediẽcia, auiendo viuido en ella veynte años, antepuso este vltimo a los de mas diziẽdo, q̃ los primeros, aunq̃ eran extremados en aquella virtud: pero q̃ se auia retenido su voluntad: pero el vltimo se hauia del todo sacrificado y hecho siervo, y esclauo de sus superiores. Y esto dezia, que era vn martyrio, y si perseueraſſen hasta el fin eran, y se hauian de llamar verdaderos martyres. Y con esto haze lo que San Athanasio escriue del grande Antonio, que como se fuesse a Alexãdria cõ desseo del martyrio, y no le pudiendo alcançar, queriendolo assi el Señor se boluio a su monasterio, para padecer vn quotidiano martyrio, como el dize. Pero porq̃ como dizẽ los Theologos, estan de essencia del martyrio la muerte, q̃ sin ella no ay martyrio. Restanos probar como la muerte no le falta al estado religioso. Y lo primero bien sabemos, que la muerte del cuerpo haze a vno sin riqueza, sin honra, y sin las cosas del mundo: lo qual assi haze la religion perfectamente, que assi podemos gozar esto, como si huuiessemos muerto a ello. Y aun ay esta ventaja, que en la muerte corporal, es facil el carecer vno de estas cosas, pues no las ha menester alla a dõde camina,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y en la religion es mucho mas difficultoso carecer dellas, siendo cada dia necessarias, para sustento de la vida, y trayendolas entre los ojos nos combidá, y carecer dellas como es difficultoso, es meritorio. Y si el cuerpo siéte tormento en la muerte violenta, quien negara, que los tormentos del hombre interior seã mayores y mas sensibles? como en parte mas noble. Mas en el martyrio muere vn hõbre en el cuerpo, en el estado religioso muere a si mesmo: pues no puede hazer mas consigo, que si fuera muerto sepultado, y sin alma. Y que importa que el alma viua en el cuerpo, si ya no viue a cosa criada de gusto y contento? y en el martyrio claro esta, que no muere el alma, antes passa a mas feliz y dichoso estado y no pierde la vida, sino antes la trueca en otra mejor y mas suaue. Por lo qual si juntamos todo lo dicho destos santos, hallaremos que no solo ay vn martyrio, sino muchos en la religion, vno en la pobreza, otro en la castidad, otro en la obediencia, otro en la mortificacion, y continua pelea de nuestras passiones, y con nuestro aduersario el demonio q̃ nos quiere quitar a Christo por Fè, o por charidad, o por otra de las virtudes. Esto sintio assi el gran Paphnucio, no el del yermo tan celebrado, sino el otro a quien prédio Arriano Presidente de Egypto, a quien como le mostrasse al ojo el equleo y los garfios y vñas, con que le hauia de despedaçar, sino sacrificasse a los dioses, como lo mandaua Diocleciano en sus edictos, riendose de los tormentos dixo: piensas juez, que me espantan mucho tus fieros tormentos, y que por el te-

el temor y horror de ellos, aya yo de negar a mi Christo y a mi Dios? Sabete que en nuestros monasterios, estamos hechos a mayores y mas prolixos tormentos, con tentaciones, y molestias: pero nuestro Saluador nos anima con su gracia, para que todo lo podamos suffrir y lleuar, y el mesmo me dara fuerças para suffrir tu tyrania y crueldad. Lo mesmo declaro bien y no sin donayre, aquel gracioso hecho de san Bernardo, que trayendo mucha gente vn famoso salteador preso ante Theobaldo Principe, el santo se le pidio diziendo, que el por sus manos le queria colgar, que se le diessen, y como llegasse al delinquente el confesso sus culpas, y que era digno de muerte. El santo le respondio. Yo se muy bien que esso es assi, y aun por esso, y porque no con vna muerte puedes satisfazer a tantas culpas, es razon que satisfagas con muchas, y por esso vente con migo, y desatandole le lleuo a su monasterio, donde por treynta años continuos, muriendo cada dia, como dize el Apostol, el mesmo tomo con sus manos el castigo, que otros querian tomar del, siruiendo a Dios en muchas abstinencias, y ayunos, y graues mortificaciones. 1. Cor. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XIII.

Que los religiosos son hijos, amigos y esposas de Dios.

Ser. de ingr. EL Bienauenturado S. Bernardo en vn sermon que haze a sus hermanos del religioso llamamiento, entre las principales razones que trae para encarecer, y exagerar este beneficio tan grande y singular, es que no solo aya Dios manifestado sus juyzios, sino sus consejos y su voluntad: y estendio su grandeza con nosotros, escogiendonos, no solo por sieruos, sino por amigos: cuya amistad fuera de ser de tanto prouecho, es
Psal. 138. de mucha honra y dignidad. Diziendo el Propheta. En gran manera son Señor honrados tus amigos y es fortificado su principado, y llama Principes a los que Dios recibe en su amistad. Y para entender la excelencia y dignidad de esta
8. Ethi. 6. honra, ay que saber lo de Aristoteles que tratando de la amistad dize: que consiste en vna ygualdad. Demanera que si acaeciesse entre dos amigos desigualdad en la riqueza, honra, y cosas semejantes, sin duda se hauia de deshazer la amistad, y esta es la razon dize: porque ni entre los Reyes, ni tan poco con Dios pueda auer amistad. Y este dicho
Cap. 7. de Aristoteles tiene verdad en quanto dixo, que se requeria alguna similitud e ygualdad entre los amigos:

gos: pero ignorò y erro en pensar, que entre Dios y los hõbres, no podia auer esta semejança. Y no me espanto, pues no supo ni conocio aquel diuino dõ de la gracia, que suple lo que falta a las fuerças dela naturaleza. Pero nosotros mas razõ sera que creamos como Christianos a Christo, que dize. Ya no
Ioan. 15. os llamare sieruos, sino amigos: y al Apostol, q̃ nos
Eph 2. llama domesticos de Dios. Y siendo esto assi, q̃ para auer esta amistad, es necessario en nosotros algũ fundamento de equalidad, sigueſe ser necessaria en nuestra naturaleza alguna cosa q̃ haga similitud con Dios, y la leuãte a ser capaz de la amistad diuina. Y si esta alcãçan todos los que tienen la gracia, y son justificados, mucho mejor la alcançaran los Religiosos, que tienen tantos medios para tenerla. Porque lo primero en este estado se halla aquella grande semejança cõ Dios, de que hemos tratado arriba, que consiste en tener purgados los affectos, y limpio el coraçõ de vicios y passiones en la estabilidad, constancia y firmeza en el bien. A qui tambien se halla aquella alteza de animo y señorio sobre todas las cosas, que nace del desprecio dellas: aqui tambien se halla la similitud que haze la castidad y honestidad, de que el Espiritu sancto dize, la incorrupciõ nos haze muy cercanos a Dios. Y al
Sap. 6. fin quãto es mayor la similitud cõ Dios, tãto es mayor, y mas perfecta la amistad cõ el, y mayores los effectos de essa amistad. Y si la amistad consiste en la comunicaciõ delos bienes; q̃ tiene el religioso d̃ bien, q̃ no lo aya entregado a Dios? y q̃ tiene Dios, q̃ no aya dado el religioso? el religioso le dio todo quanto

Universidad de Deusto
Biblioteca

quãto tuuo y tiene y a si mesmo, y Dios da le aqui la gracia, que es el mayor y mejor bien desta vida, y en la otra la gloria y a si mesmo. Y como en esta comunicacion diuina y humana consiste la verdadera amistad: sigueſſe de ver quan lexos estan de Dios y de su amistad, los q̃ no han llegado a tener esta comunicaciõ de bienes con el. Y si Aristoteles dize, q̃ el trato es muy necessario para la amistad: tambien entre Dios y nosotros se halla, no el que consiste en lo exterior de los sentidos, sino el que es del alma y espiritu, que nos haze comunicar cõ Dios, y con los Angeles, desuerte que podamos dezir con el Apostol, nuestra conuersacion esta en los cielos. Y esto adonde mejor que en la religion se halla y vee?en la qual para este trato y comunicacion cõ Dios se desocuparon de todas otras cosas: y Dios, cuyos descansos dixo, que le eran morar con los hijos de los hombres, mucho mejor los terna con este genero de gente, q̃ desseosos de su comunicacion, assi le buscaron, que dexarõ todas las cosas del mundo por su amor. De lo qual necessariamente se les han de seguir grãdes prouechos. Porque si vemos aca que se dessea la amistad de vn hombre rico o sabio, y la comunicacion y trato con ellos, porque o con su trato y sabiduria hemos de ser mas doctos, o con sus riquezas mas ricos, quanto mas se nos seguira este prouecho del trato y comunicacion con Dios: a lo qual se consigue las prendas de amor, las interiores hablas, los gustos y sabores, que del trato con Dios nacen y se experimentan: porque como dize el Espiritu santo

Eth. 5.

Philip. 3.

Prou. 8.

to no tiene amargura, ni se siente en su conuersacion, ni da hastio, ni enfada su trato, sino vna alegria, y gozo inexplicable. Y por esto llama S. Bernardo a los religiosos familiares de Dios, y a los seculares que viuen bien soldados de su exercito, como mas remotos a su presencia: y añade: Dichosos vosotros que merecistes tal nombre. A vosotros dize S. Pablo: Ya no soys huespedes y estrangeros, sino ciudadanos del Cielo, y de la casa de Dios, y assi se vee quan grande sea la amistad entre Dios y los religiosos. Y aun ay mas, que este trato, y comunicacion sobrepuja a toda amistad, y llega a ser vna manera de parentesco estrechissimo, y quanto seria mayor y mas loco atreuimiento el querernos nosotros poner esta dignidad, y fingirla, tanto es mayor el desatino en no admitir el titulo que Dios tan claramente nos cõcede, y es especie de infidelidad no lo creer. Porque cosa sabida es, q̃ llegando vno a dezir a Christo, que estaua predicando, que su madre y hermanos estauan esperandole, respondio, que aquel era su madre y hermano, que hiziesse la voluntad de su padre, lo qual a ningun genero de gente, ni estado assi conuiene, como al religioso, en el qual no en esto ni aquello, se haze la voluntad de Dios, sino en todo y siempre, y tanto se han atado a la voluntad de Dios, que toda su vida y actiones tienen offrecidas a Dios; y assi le viene al justo y al cabal, lo q̃ S. Pablo dize, tomado de los antiguos Prophetas. Salid de en medio de ellos, y apartaos de su compañia, y yo os sere padre, y vosotros me

Sap. 8.

Ser. 7. Quadrages.

Eph. 2.

Mat. 12.

2. Cor. 6.

sereys

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſe reys hijos, y hijas, eſſo dize el Señor omnipotente, y como eſto ayan cumplido los religioſos, que ſe ſalieron del mundo y dexaron la amiſtad de los de el, eſte premio les es deuido, que Dios les tome por hijos, y tengan tal dignidad, que ſiendo gran gloria ſuya ſer ſieruos y eſclauos de eſte grã Rey, ſean admitidos por hijos, y tratados como tales. Y porque nada faltaſſe, ni ſe deſſeaſſe en eſte grado de eſtrecha amiſtad y coniunctiõ, quiſo hazer, que fueſſemos eſpoſas ſuyas, que es otro mas eſtrecho grado de amor como dizẽ los Theologos, y ſobre todos S. Thomas, y vna atadura tan dulce, que ninguna es mas deleytable. Lo qual aſsi es verdad, que caſi no es mas verdad el matrimonio entre dos, que el que entre Dios y vn religioſo ſe halla, y eſta vnion haze la caſtidad voluntaria, como dize Auguſtino aſsi: Los que votan virginidad en la Yglesia, aunque tienen grado ſuperior, y dignidad alta en ella, no eſtan ſin bodas: porque tales las ay en la Yglesia, donde Chriſto es el eſpoſo, lo qual por la continencia conuiene tambien a los religioſos, y con razon, porque Dios no quiere, que ſe padezca ſin premio, antes con vſura galardona nueſtros ſeruicios, y da premio muy proporcionado al ſeruicio. Y como al q̃ dexo el campo por ſu amor, le promete ciento de mayor fruẽto, y al que dexo padre y madre el ſe da en ſu lugar por padre y madre, aſsi al que dexa el caſamiẽto de carne, haze el de eſpiritu conſigo. Pero fuera de la caſtidad tiene la religion otra coſa muy ſemejante con el matrimonio, que como el matrimonio

S. Tho. in 4. d. 27. q. 1. ar. 3. q. 1. ad. 3.

Tract. 9. in Ioan.

trimonio ata inſolublemente a marido y muger, demanera, que a los que Dios juntò nadie los puede apartar, aſsi la profeſsion ſolenne ata al religioſo con Dios deſuerte, que por ninguna fuerça ſe puede deſatar, y lo que en el matrimonio de aca haze aquella palabra, Quiero, eſſo en el matrimonio eſpiritual haze aquel, Prometo, y voto, que aſsi aprieta y ata, que no ay ſoltarſe. Y eſta differencia ay, que por la vna palabra ſe junta vn hombre con otro, y por la ſegunda nos juntamos con Dios, que es de mayor excellencia y dignidad. Y como con aquella palabra ſe juntan dos, ſin que vno de otro ſe puedan apartar, aſsi por eſta ſe junta Dios por ſu infinita miſericordia y amor con noſotros. Pues que mas ſe puede deſſear que eſto? Y como la eſpoſa del hombre ya no es ſuya, ſino de ſu eſpoſo, como dize S. Pablo: Aſsi el religioſo aca no es ſeñor ni de ſu cuerpo, ni de ſu alma: porque eſtas bodas tambien vnen el alma, antes eſta mas principalmente, que al cuerpo, y de lo vno y otro es Chriſto el dueño. Y como aculla la muger dexa padre y madre, hermanos, y amigos, y ſe va con ſu eſpoſo, aſsi el religioſo dexa padre y madre, y aquellos, con quien ſe crio, y ſe viene a la caſa de Dios, y eſto mucho mejor, pues no ſolo le dexa con el cuerpo, ſino con el affecto y voluntad, tanto, que aun muchas vezes, ni los vee, ni habla, ni comunica. Lo qual todo trata diuinamente Sant Bernardo ſobre los Cantares, el qual auiendo tratado quanta ſemejança tiene el religioſo con el diuino Verbo

Mat. 19.

1. Cor. 7.

Ser. 85. in Cant.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bo añade. Y de este grado y parentesco, y comuni
cacion con Dios se le leuantan los pensamientos
a tratar de bodas con el, no le espanta la grande-
za de la persona, pues la communicacion la a-
llana, y el amor los junta, y la profesion los
desposa. Y la forma deste casamiento es: Iuré,
y determineme de guardar todos tus mãdamien
Psal. 118. tos. Este era el desposorio de los Apostoles, quan-
Matt. 19. do dixerõ: Mirad Señor que lo hemos dexado to
do por seguiros. Semejante es a esto lo que se di-
xo del casamiẽto corporal, pero en figura del espi
ritual, que por el dexara el hombre su padre y ma
dre y hara vida con su muger. De manera, q̃ quan
do vieres, que el alma dexa todas las cosas, y se jun
ta con este diuino Verbo, y viue en el, y con el, y
Phil. 1. se rige por el, y concibe de el, y pare buenas obras,
esta tal, ya es esposa de Christo, vnida con el con
celestial vinculo de amor. Confie esta en el cora-
çon de su varon, y confie, que pues lo dexo todo
por el, no le faltara su protection y amparo. Hasta
aqui son palabras de S. Bernardo. Pero si me pre-
gunta alguno, los hijos de este matrimonio, q̃ son
dellos? donde estan? Respondo, que no faltan,
porque no falte nada a este estado. Y el mismo S.
Bernardo en el lugar allegado prosigue esto dizié-
do: que dos maneras ay de concebir, y dos mane
ras de generacion, y no contrarias, la vna, quando
estas sanctas madres o predicando engendran al-
mas, o meditando producen espirituales intelli-
gencias, y verdades. De los primeros hijos dezia
Gal. 4. S. Pablo: Hijuelos, que de nueuo traygo en mi
vientre

vientre, hasta que Christo se figure en vosotros.
De la segunda generacion habló el mesmo, quan- 2. Cor. 5.
do dixo: Con la mente concebimos en Dios: por-
que de vna manera se afficiona el alma, que fructi
fica, y de otra quando goza del verbo: a la primera
solicita el amor del proximo, y a la segũda la suaui
dad del verbo: con los primeros hijos se alegra la
madre, però mas en los abraços del esposo; dulces
prendas las de los hijos, però mas dulces los be-
sos de amor diuino; bueno es saluar a muchos,
però leuantarse en altura de contemplacion, y e-
star con el verbo del padre es cosa de muy mayor
gozo. Y este es el espiritual desposorio, y sanctis-
simo, q̃ vn religioso haze con su Dios, en el qual,
si se quiere gloriar con S. Ines no serà en vano, ni
pequeña loa, tener por esposo aquiẽ siruen los An
geles, y espiritus bienauenturados, cuyos abra-
ços no offenden la castidad y limpieza, antes la
perficionan, de quien se reciben ricas joyas de vir
tudes. Y de estas espirituales bodas se entiende
aquello de Oseas. Desposarte he con justicia, y Ose. 2.
juyzio, con misericordia y mercedes que te haré;
desposarte he comigo con fe, y entonces sabras
que yo soy el Señor. En fe dize que se funda este
matrimonio, no como el de aca en carne, y san-
gre: porque a tan alta magestad, son menester
braços del alma, que lleguen a su alteza. Y ay vna
cosa de mucho consuelo en esta parte, que aca
con la muerte se acaba el casamiento, pero este
desposorio, como dize aqui el Propheta, es sem-
piterno, porque aqui se comienza por gracia, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

alla en el cielo se consumma por gloria, y tãto durara, mientras durare el esposo, que sera por toda la eternidad. Y finalmente S. Bernardo hablando a este proposito en otra parte dize, de donde alma, de donde a ti tanto bien, que seas esposa de aquel, en quien desean mirar los Angeles? de donde, que seas esposa de aquel, de cuya hermosura se admira el Sol y la Luna, y quedan todas las cosas asombradas? Que dauas al Señor, que te ha hecho compañera de su mesa, de su Reyno, y de su thalamo? y que te meta el Rey en su retrete y aposento? mira dize, que altos pensamientos has de tener, y quan grandiosos sentimientos. Mira, conque braços de amor le has de retornar el amor, que te tiene, y lo mucho, que te dio. De su lado te saco, quando durmio en la cruz: por ti salio del seno de su padre, y dexo a la sinagoga su madre, para que juntandote tu con el fuesses vn espiritu con el. Pues oye hija y vee como se digno de eligirte, y dexa la casa de tu padre, dexa los carnales affectos, y las costumbres del mundo, y deprende las de la virtud, y purgate de los vicios, pues codicio el Rey tu hermosura. Hasta aqui son palabras de S. Bernardo. Y siendo esto assi, que vida puede auer, ni mas dichosa, ni mejor, ni mas suaue, que la religiosa? Y como en los matrimonios de aca es necessario aya vna junta y mezcla del estado y titulos y tãbien de la hazienda: y aunque vna muger sea pobre y baxa, si se casa con vn principe, es princesa y es leuantada ala dignidad de su marido: porque como son vna misma

Ser. 1. de mutatione aquæ in vinum.

misma cosa, assi han de ser los bienes y el estado vno, assi en este nro espiritual matrimonio es necessario sea esto assi, y tanto mejor, quanto es mayor la bondad de Dios, y mayor su immensa charidad y amor.

CAPIT. XIIII.
Que los Religiosos son templos de Dios.

VERA De esta dignidad, y excellencia, de que acabamos de hablar tienen los religiosos otra, que es ser templos cõsagrados a Dios, lo qual es cosa tan alta y soberana, q̃ en cierta manera tiene vna participacion de cosa diuina, en quanto nuestra flaqueza la puede tener. Porque como la naturaleza de Dios por su eminente excellencia tiene para si y toma toda la reuerencia, y culto diuino, assi todo, lo que a el se le dedica, por aquella communicacion adquiere vna manera de respecto, y reuerencia, que la aparta de todas las otras cosas, y esto haze la religion, que a todos, los que la professan, cõsagra, y dedica a Dios. Y assi S. Thomas, y su escuela, quando trata de la naturaleza del voto dize, que consiste en esta dedicacion, conque el alma de tal manera se llena de diuinidad, y embeue, que despues por ningun successo la puede perder, ni ay cosa que sea bastante a raer della aquella admirable virtud, que la haze ser sagrada.

2. 2. q. 88 ar. 7.

Psal. 131.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ser. 1. de mon. inst. Y S. Augustin dize, que la fuerza de estos votos nos hazen templos de Dios. Y el grande Basilio dize, que el que ya dexo el mundo començo a ser vaso de Dios, y assi se deue guardar de vsos profanos, y como cosa propria de Dios, porque no cayga en sacrilegio contaminando el cuerpo, que ya vna vez consagrò a Dios, donde dize ser sacrilegio, que el que vna vez se consagrò a Dios se profane no ya con peccados, sino con solo abatirse a

Ser. 1. de dic. ecc. cosas vsadas y comunes. Y S. Bernardo tratando de la dedicacion del templo toda la apropria ala religion. Vuestra es, dize, hermanos esta festiuidad, vosotros soys los dedicados y consagrados a Dios, el os eligio y tomo por suyos. Y que bien aueys trocado hermanos, pues dexando las cosas del siglo, merecistes ser del autor de todas essas cosas, y ser possesion, y heredad suya? y pasando adelante to las las ceremonias, que en la consagracion de los templos se hazen las apropria a los religiosos: particularmente cinco cosas, que alli concurren. Como es el roziar, el escribir, vngir, alumbrar, y bendezir, lo qual se halla en nuestro religioso estado. La aspersion se haze con las lagrimas de la confession, y penitencia. El letrero no en piedra sino en ceniza, denota la ley, que Iesu Christo verdadero obispo de nuestras almas escribe con su dedo, no en tablas de piedra, sino en vn coraçon renouado, contrito y humillado, que el nos da. La vncion es la abundancia de gracia, con que este yugo de la religion se molifica y ablanda. La lumbre es, aquella que sale de las buenas

buenas obras, que de la religion proceden, con que Dios es glorificado en nosotros, y en la imitacion de los que las veen, y la vltima, que cierra las prendas de gloria, que aqui se nos da es la bendicion, como señal de la gloria eterna, la qual perficionarà la gracia con que somos sanctificados, y gualardonara abundantissimamente todas las obras de la vida passada. Pues como la dedicacion y sanctificaciõ de este templo material tã al viuo represente la consagracion de vn alma religiosa, de essa consagracion y dedicacion se puede sacar la dignidad de esse estado, y de la differencia, que va de vn templo assi dedicado a Dios, y las otras casas profanas, en que moran los hombres. Si miramos la materia, vna misma es, la piedra, cal, y ladrillo, y madera, de que la vna, y otra se edifica, vna mesma es la del vn edificio y del otro: pero el vso es muy differente: porque en la casa profana puedese comer y beuer, jugar, y dormir, y al fin para esso se hizo principalmente, y meter bestias licitamente; pero la casa de Dios para ningun vso de essos es, ni puede ser, ni se permite, y lo contrario seria peccado y irreuerencia grande. Y lo mismo es de los vasos sagrados, que no solo se ensucian con lodo y cieno sino con solo beuer con ellos en mesa ordinaria se comete grauissimo peccado, lo qual se vio bien quel Rey de Babylonia, quando los profano en su banquete, del qual dentro de pocas horas tomo Dios vengança con quitarle la vida: tal es la sanctidad y veneracion, en que estas cosas se tienen, que aun

Daniel. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tocarse sin veneracion, no suffren. Y al fin la diffe rencia, que ay de la casa de Dios ala de los hombres, essa ay de los vasos sagrados, a los que no lo son, y essa misma ay entre vna alma dedicada a Dios, y consagrada para su seruicio en la religion ala del seglar: y tanto mayor, quanto estas cosas materiales son incapaces de consagracion interior, demanera que si llamamos sanctas las paredes, y las vestiduras y vasos, y les damos honra de cosa sagrada, es en lo exterior, que enlo interior no adquiere nada la piedra y el vaso, pero el alma sancta es proprio assiento de la sanctidad, y en ella se recibe la honra, y respecto en grado superior. Y siendo esto assi, que resplandor, y que ornato, y hermosura, es necessario que tenga vn alma assi consagrada interiormente? que resplandor de piedras preciosas puede auer mayor? y que sol mas resplandeciente puede auer al medio dia, quando el cielo esta limpio de nubes, y de oscuridad? no ay duda, que si ojos tubiessemos para ver esta hermosura en todos o en algunos de los q̃ a Dios es tá dedicados, nos pareceria cosa admirable, y diuina. Y como el templo, aũque hecho por mano de hõbres, se llama casa de Dios: porque aquella suma magestad, q̃ en todas partes esta, quiere habitar y morar en este lugar particularmente, y quiere descubrir alli su presencia, y fauor, assi en estos espirituales templos, no hechos por manos de hõbres, sino de la de Dios, tiene la diuina bondad su assiento. Lo qual declaro S. Pablo, quãdo dixo: Vosotros soys tẽplos de Dios viuo, como el dice, yo morare

2. Cor. 6.

morare en ellos, y andare entre ellos, y sere su Dios. Y esto se nos figurò en aquel magnifico tẽplo de Salomon, del qual leemos, q̃ acabada la cõsagracion de el, al punto que salieron los Sacerdotes del sanctuario, adõde hauian dexado puesta y collocada el arca, baxò vna niebla tã espesa, y grãde, desuerte q̃ los Sacerdotes no podian estar en sus puestos, ni hazer sus ministerios, hauia (dize la scriptura) llenado la gloria del Señor la casa de Dios. Lo qual entendiendo Salomon dixo cõ alegria; esta es la promessa de Dios, de que auia de morar en medio de la niebla, loqual era figura de lo que pasa en el templo espiritual de nuestras almas, quando de su volũtad se cõsagran y dedican a Dios, q̃ son enuestidas y llenas de la presencia de Dios y de su gloria, y no en niebla y obscuridad, que les impida sus exercicios, sino en luz y conocimiento de Dios, que les alegra y recrea, y alli es donde los Angeles mas huelgan de assistir, que en los tẽplos materiales, como en lugar mas sancto, y de aqui es de donde las oraciones suben a Dios, mas agradables. Y como adonde antiguamente moraua el arca del Señor la enriqueccia, assi queda rica el alma, donde mora esta gloria de Dios, y donde cae esta bendicion, porque sus obras, exercicios, y occupaciones, son mas gratas, por salir de vna raiz, que tan de Dios es, y tan dedicada a su seruicio Y concluyamos con vna grande semejanza, y quiça la mayor de todas, que ay entre el templo, y vn religioso, que como en el templo, se offrecen a Dios sacrificios,

3. Reg. 8.

2. Reg. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y es el lugar apropiado para ellos, assi el alma religiosa cada dia offrece a Dios innumerables sacrificios, vnos de charidad, y amor, otros de accion de gracias, otros de penitencia, y dolor de peccados, y el coraçon contrito y humillado: y finalmẽte tantos sanctos desseos, como de vn alma nacen tantos son los sacrificios, que offrece, y estos son los mas agradables sacrificios, que nos amonesta el Apostol S. Pedro, que siempre offrezcamos.

Psal. 50.
1. Pet. 2.

CAPIT. XV.

Que los Religiosos son vn perpetuo sacrificio, por la oblacion que de si hizieron.

HASTA Aqui hemos tratado, quã grande cosa sea ser vn religioso templo de Dios, y verdadero templo, en que Dios es honrado, y reuerenciado, restanos aora ver tambien como sea vn verdadero sacrificio, lo qual es cosa mas sancta y mas diuina, que ser templo: pues el templo se hizo para offrecer essos sacrificios, que son cosa mas sancta y diuina, y assi dixo muy bien S. Gregorio: Entonces nos offrecemos a Dios en sacrificio, quando nos dedicamos con nuestra vida y acciones al seruicio de Dios. Y con esso haze lo que en el Leuitico leemos, que los miembros y partes del sacrificio desechos en pieças se queman, y entonces

9. Mor. 31.

Leuit. 1.

tonces se cumple, dize S. Gregorio, quando nuestras obras en differentes virtudes las offrecemos a Dios: y Vualdense no solo dize, que son los religiosos sacrificio, sino alto sacrificio, pues dedicaron a Dios todos sus actos de cuerpo y alma. Y pues ninguno duda ser sacrificio aquel, en que se offrece algo de lo que es nuestro, menos duda se ha de poner en q̃ es sacrificio offrecernos a nosotros mesmos. Y este sacrificio consiste y tiene su naturaleza en vna perfecta oblacion hecha a Dios de nosotros, sin que se pueda jamas reuocar: porque assi como en aquellos antiguos sacrificios moria el animal, sin que pudiesse más viuir, ni tornar a esta vida, assi esta donacion, que de nosotros hazemos, es irreuocable, sin q̃ podamos voluer a tomarnos, ni querernos para nosotros. Por lo qual dixo diuinamente S. Augustin: El hombre, que a Dios se dedicò, y consagrò, en quanto por essa offrenda, murio al mundo. Sacrificio es gratissimo a Dios la castigacion del cuerpo, y la vida en templança, y la mortificacion, paraque nuestros miẽbros no sean armas de maldad, sino de justicia: sacrificio es. Y si el cuerpo, del qual vsa el alma, como de instrumento para sus acciones, en quanto se emplea en el seruicio de Dios es sacrificio, quãto mas, quando el alma se offrece y dedica a Dios en amor y vence sus concupiscencias para mejor attender a Dios, sera agradable sacrificio? Hasta aqui son palabras de S. Augustin: de las quales se saca, que ay dos sacrificios en nosotros, vno del cuerpo, y otro del alma, los quales assi se refieren

De Sacra. lib. 9. dist. 87.

10. De Ciu. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

a Dios, que le son verdaderos sacrificios, pues por ellos viue a otro, y muere a si el que los offrece. Y si alguno preguntare quien es el sacerdote de este sacrificio? y qual el cuchillo para hazerle? y qual el fuego para quemarle y abrasarle? El sacerdote aqui no es otro, que el que es la offrenda: porque como esta oblacion y sacrificio sea espiritual, y cõ espiritu se haga, nadie puede tocar a esta offenda, sino el mismo, que la offrece, segun aquello, Voluntariamente sacrificare a ti. El cuchillo es el odio y aborrecimiento, que quiere Dios tengamos a nuestro amor proprio: El fuego el que vino a poner y pegar a la tierra, paraque ardiesse, y quando esta llama ardiesse en nuestro pecho, como el otro fuego, que baxo sobre el sacrificio de Elias, facilmente abrasara todo, lo que en nosotros huuiere terreno, y lo conuertira en gloria y honra de Dios. Però porque en la ley vieja auia muchas differencias de sacrificios, y entre todos el mayor y mas excelente era el que se llamaua holocausto, en el qual, no como en los otros se quemaua alguna parte, sino todo perfecta y consummadamẽte, sin quedar ni vna minima parte, que toda no fuesse de Dios. Assi el sacrificio de los religiosos no es menos, que el de los holocaustos, y essa es su dignidad y alteza, que ninguna cosa queda, que no sea de Dios. Y assi dize S. Gregorio: Los que assi se offrecen a Dios, que del todo no dexen lo del siglo, sino en parte, essos no offrecen holocausto, sino sacrificio. Però los que abrasados con el diuino amor dexã todas las cosas del siglo, sin reseruar

Pſal. 53.

Leu. 14. Luc. 12.

3. Reg. 16

Hom. 12. in Ezech.

seruar nada, y todo lo dedican a Dios, estos offrecen sacrificio, y holocausto; pues como se podia dezir mas claramente, ni pintar mas al viuo nuestro religioso estado? Y por esta causa S. Thomas llama ala religion holocausto: porque el que en ella se entrega a Dios nada reserua para si, sino q̃ lo interior y exterior todo lo offrece a Dios, y assi no solo lo que interiormente offrecemos con affecto, sino tambien lo que exteriormente dexamos con effecto por Dios, le dize ser sacrificio. Y assi quando Dauid derramò el agua, que tenia en las manos, se dize que la sacrificò a Dios, y porque uerse priuado della hizo vn nueuo modo de offrẽda. Y este sacrificio y holocausto es, el que S. Pablo llama hostia viua, sancta, agradable, y seruicio racional: porque lo que llama racional, significa, que no es solo de carne este sacrificio, sino de la razon y del alma: en llamarla hostia da a entender, que tambiẽ aqui interuiene muerte; llamala viua por q̃ este image de muerte no quita la vida del cuerpo antes la conserua por nueua y marauillosa manera: llamala sancta y agradable a Dios: porque lo q̃ a Dios se offrece sancto se llama. Y ninguna cosa ay mas grata a Dios entre las cosas criadas, q̃ vna alma, que por su amor se deshaze de si misma, y se offrece a Dios, y si a q̃llos sacrificios y holocaustos antiguos eran a Dios tan gratos, q̃ cõ olor de ellos se honraua Dios, en los quales quãdo mucho se offrecia vna vaca de tres años, o vna bezerra bermeja, o otro algun animal; quanto mas grato le sera lo q̃ aqui se le offreciere, que es cosa, que tiene precio

2. 2. quæſt. 186. art. 7.

2. Reg. 23

Rom. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

precio de la sangre de Christo, que es el alma del hombre, que en este holocausto verdaderamente se sacrifica. Porque como tenemos ya dicho atras, esto es muy proprio de los religiosos, q̃ mueran a sus cosas, y assi mismos, en quanto dexan a si y a ellas, para nunca mas se boluer a tomar como cosa irreuocable. De donde S. Bernardo no se contento hablando del religioso de pintarle y describirle, como vn peregrino en la tierra, que aunque tiene algo es poco, pero pasa a pintarle como a vn muerto y crucificado, porque assi esta ageno y libre de las alabãcas, y vituperios del mundo, como vn muerto, y las honras y riquezas y deleytes del mundo le son cruz. Y aun ay aqui vna cosa particular, que no tenian aquellos holocaustos antiguos, y la hallamos en este nuestro holocausto, y necessaria para que se verifique lo de S. Pablo: y es que con esta verdaderissima muerte a todas las cosas se compadece vna verdaderissima vida, demanera q̃ ni esta vida impida aquella muerte, ni aquella muerte quite esta vida: porque si del todo quitara la vida, quitara el poder seruir a Dios, y sino huuiera alguna muerte, no fuera el sacrificio tan verdadero, ni el holocausto, y assi conuino, que lo vno y lo otro tuuiesse este estado, paraque fuesse holocausto muriendo, y viuiendo fuesse continuo. Y de esta muerte vital (digamos y llamemosla assi) se entiende aquello de S. Pablo: Muertos estays, pero vuestra vida esta escondida con Christo en Dios. Y entonces se cumple esto, dize S. Gregorio, quando apartados de estos

ser. 7. in Quadrag.

Greg. hom. vlt. Ezec.

estos ruydos seglares, y las cosas exteriores, solo atendemos a lo interior, y mientras el entendimiento aspira a lo alto, no se embaraça con las cosas baxas. Y aun aqui se vee tambien aquello, que mandaua Dios se guardasse en aqnellos antiguos holocaustos, que consumiendose todo el animal; sola la piel se daua, y deuia al Sacerdote, y como en este holocausto no aya otro Sacerdote, sino nosotros mismos, nada nos queda de nosotros, sino la piel, que es esta exterior forma, y vida, que no se puede mudar, y todo lo demas se abrasa y consume con el diuino fuego, con q̃ se offrece a Dios todo, quanto el hombre tiene, y es. Y assi viene a viuir vn religioso a la forma, que dize S. Pablo: Viuo yo mas ya no yo, sino viue en mi Christo, de donde con mucha razon se llama toda la vida religiosa vn perpetuo holocausto, en quanto la perfeccion de holocausto se halla en ella, que es vna continua muerte, que abraza, y encierra todo lo que la vida dura. De todo lo qual se vee la dignidad y excellencia de este nuestro religioso estado: porque si Abel, Noe, y el grande Abraham nunca mas agradables fueron a Dios, que quando le offrecieron sus sacrificios, y no puede en esta vida vn hombre offrecer cosa a Dios mas grata q̃ assi mesmo, y no podia el hombre hazer esto sino pocas vezes, quan mas auentajado y dichoso estado sera aquel, que dura mientras dura la vida en ser continuo sacrificio, no de carne de ouejas, ni bezerros, sino del alma y del espiritu?

Leu. 7.

Gal. 2.

CAPIT.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XVI.

En que se compara la dignidad Religiosa con la Real.

VISTAS Ya tantas cosas, que hazen excellente y auentajado este nuestro estado religioso, resta ver, como todos los otros estados en su comparació son de menor excellencia, y dignidad, y como el se auentaja no solo a otros estados, sino tambien a la dignidad Real, que es la mayor, que los hombres estiman, y adonde mas sube su ambicion. Y pareciera altiuo pensamiento, y linage de soberuia hazer esta comparacion por nuestro juyzio, pero hazenla tantos, y tan graues autores, que de obligacion les deuemos credito, y se le hemos de dar. Pero si a lo que dexamos dicho hemos de attender, mas grandezas hemos dicho, q̃ se le recrecen a nuestro estado, que de esta comparacion. Porque mayor cosa es tener similitud con Dios, q̃ con vn Rey terreno, por grãde q̃ sea su excellencia y dignidad; pues toda ella respecto de la de Dios es ninguna. Y la primera cõparacion con los Reyes es de aquellos, q̃ por ser buenos, y virtuosos los llama el venerable Beda Reyes, porque han deprendido a regirse, y gouernarse en sus passiones, y voluntades, a las quales mandan

3. in Luc. c. 43.

dan y sujetan a la razon. Y en este sentido explica S. Gregorio aquello de los Cantares. Sesenta son las Reynas. Quienes son estas (dize el sancto) sino las almas sanctas, q̃ rigiendo sus cuerpos, y sus passiones alcanzan el Reyno perpetuo? Muchos ay destos en la Yglesia sancta, que castigã su carne, vencen los vicios, y a los demonios, como a crueles tyranos sujetan, y hazen, que sus passiones vayan acompas y con orden, y aconsejan a otros, lo que ellos hazen, y con la predicacion ganan muchas almas. Estas almas verdaderamente son las Reynas, que por el amor, que tienen con su Rey, y esposo Christo le engendran hijos Reyes. Y aun que en todas estas palabras no haze S. Gregorio mencion de religion, ni religiosos, pero va describiendo en las mismas cosas, y en los officios este estado, y principalmente, quando las llama esposas de Christo, q̃ como auemos ya mostrado propriſsimamente lo son los religiosos por la fuerça de los votos. Y S. Chrysostomo boca de oro, tratando este mismo argumento, trae vnas razones tan conuenientes a los religiosos, que a ninguno otro estado puedã venir mas al justo y al cabal. Loqual trata en aquel tratado, que hizo contra los reprehensores de la vida monastica, y alli prueua, que el estado religioso es mas excellente, que el de los Reyes, en el qual considera dos cosas, que tiene de mayor excellencia, q̃ son honra y poder; de lo vno y lo otro dize assi. Que piensas q̃ es el argumẽto de mayor poder en este estado? no es q̃ pueda vengarse de sus enemigos, y ponerlos de baxo

Can. 6.

de sus

Universidad de Deusto
Biblioteca

de sus pies, y premiar con beneficios a sus amigos, y ensalçarlos? y aun esto no lo podras hallar cumplidamente en los Reyes; porque no les faltan enemigos, de quien no se pueden vengar, ni amigos, aquien dexen de premiar enteramente. Pues esse poder, que le falta al Rey, esse y mayor tiene el monge; porque si es grande poder el vengarse del enemigo, mayor grandeza es tener vn estado aquien ninguno por mas que lo procure pueda hazer daño. Porque aunque sea cosa grande ser vno tan esforzado, y tan animoso, que siendo herido de muchos, el los torne a herir a todos, pero mas es tener tal cuerpo, que de ninguno con todas las artes del mundo pueda ser herido, y sobre todo es mayor poder no solo no dañar a otro, pero ni poder querer dañar: porq̃ assi viuira mas seguro, y mas contento, pues no poco quita de gusto el tener aborrecimiẽto y enemistad a otro, pues que mayor biẽ puede ser, que no querer mal a otro, ni aun queriendo poder hazer mal? porque para hazer mal a otro o nos mouemos por inuidia, o por temor, o por yra. Pues veys aqui vn hombre, que es mas poderoso, que los Reyes, porque nadie le tiene inuidia, porque haze burla de lo que los hombres tanto aman, y buscan, y nadie se ayra con el, que a nadie hizo injuria, nadie teme a aquel, de quien no sospecha daño, y assi nadie ay, que le quiera mal ni dañe. Que no pueda, aunque quiera hazersele, es cosa manifiesta, porque ningunas ocasiones ay, ni causas, paraque nadie le pueda molestar, porque como Aguila se leuanta

leuanta alo alto, sinque la puedan los lazos en que caen las menores aues detener. Porque causa le puede vno dañar? por dinero? no, que no lo tiene, patria ni tierra tan poco, adonde tema destierro, honra no la dessea, paraque tema, se la quiten, o no se la den. Vna sola cosa resta que es la muerte, y el que se la diere no solo no le entristecera, pero le hara mayores bienes, q̃ con la vida, porque es ocasiõ que passe a otra vida, q̃ mucho mas ama y quiere, y por la qual trabaja en esta con esperança de alcançarla. Y en lo que toca a lo segundo de la honra, que tiene el estado Real, mayor es la que tiene el religioso; porque aunque muchos honren a los Reyes: muchos, que les honran exteriormente, les aborrecen interiormẽte. Al religioso todos le honran con contento y regozijo, y con ser muchos sacados de la labranza, y hijos de humilde y baxo suelo en viniendo ala religion, se hazen venerados, y respectados, en tanto que hombres de grandes dignidades, y estados tẽgan por honra visitarlos y tratarlos, hablarlos y comunicarlos, y alcançar esto, les parecia auer alcãçado mucho. Todo esto dize S. Chrysostomo. Y el mismo assumpto trato en vn sermõ, q̃ hizo de comparar el Rey con el monge tan eloquente y tan copioso, que el que le leyere, hallara todo lo que dessea, solo vna partecita de el ingeriremos en esta nuestra obra. El Rey dize es señor de las ciudades, de las prouincias y pueblos, y se enseñorea de ellos: el mõge de lo que se enseñorea es de la yra, de la imbidia, del deleyte, y auaricia, y pone el pensamiento, y le le-

Universidad de Deusto
Biblioteca

uanta a cosas mucho mayores, y a este deuemos llamar Rey, con mayor razon, y mejor titulo: porque mas esvencer y sujetar estas passiones, que los pueblos. El Rey trae guerras, por ensanchar sus terminos, su riqueza y sus rẽtas: pero el religioso trae contienda con los demonios, cuya guerra es mas fuerte, y su naturaleza mas auentajada, y assi la victoria es mas glorioſa, como el fin, que es por Dios, y la virtud. Pues veamos la conuersacion y trato del vno y otro, y hallaremos, que el vno trata cõ los Prophetas: beue la sabiduria de S. Pablo, de Moysen se pasa a Esayas, de Esayas a S. Iuan, y de S. Iuan a otro de los Sanctos, y como es cosa cierta, y natural, que de las costumbres, y cõuersacion de aquellos, cõ quien tratamos nos hagamos imitadores, assi este, q̃ es el religioso, se haze imitador de los sanctos. Los acompañadores del Rey son truanes, lisõgeros, soldados llenos de jactãcia, y personas sabias deste mũdo. El religioso vela de noche por comunicar con Dios acõpañado de Angeles, y consolado cõ bienes espirituales. El Rey a este tiẽpo con tener a cargo tãtos señorios esta tẽdido en su cama durmiẽdo y roncãdo, y del a vn muerto ay poca differencia. El Rey para hazerse q̃rido, ha de ser a costa del oro, q̃ da: el religioso no tiene oro ni plata, sino virtudes y oraciones, cõ q̃ alcãça lo q̃ desea, y pide, las quales oraciones los demonios brauamẽte aborrecẽ, mas los Reyes forçados d̃ la necessidad se acojẽ a ellas, como Achab a las d̃ Elias, y Ezechias alas d̃ Esayas. Al Rey el acordarse d̃ la muerte le es pena y dolor, y cosa horrible y por

y por esso siẽpre trae guarda cõsigo, el religioso no solo no la teme, antes la dessea y fortaleze cõ su animo a los flacos. Esto todo es de S. Chrysostomo: Pero nosotros podemos añadir a lo dicho la differẽcia, q̃ ay para adquirir la vna y la otra dignidad. Porq̃ los Reyes o tubieron el Reyno por herẽcia, o le alcãçaron por votos, y eleccion, q̃ es cosa mas glorioſa, q̃ la primera, porq̃ lo vno fue dicha y suerte, y esto segundo es virtud, si a dicha alguna vez se mira esta en la eleccion, como se deue principalmente mirar. Pero el ser religioso es tã particular beneficio de Dios, q̃ ni se hereda ni se alcãça por fuerça humana, ni eleccion de los hõbres, sino de Dios, q̃ los entresaco de los otros hõbres, y los jũto cõ los suyos, y puso compañeros de sus seruos. No era esta excellẽcia cosa, q̃ por humano consejo, ni por suasiõ, ni fuerzas naturales se pudiesse alcançar, sino sobrenaturalmente; porq̃ dexar padre y madre, y sobrepujar al affecto humano, y captiuarse al seruicio de Dios perpetuamẽte, esto mas es q̃ humano. No tiene la naturaleza fuerza en si, ni escalas, ni alas para subir a tãta alteza, y assi todo es obra de Dios. Lo qual significan aq̃llas palabras de Christo dichas a todos por S. Iuan. No me elegistes ami, sino yo a vosotros. Y aq̃llas del mismo: Ninguno puede venir a mi, si mi padre no le trae: lo qual haze Dios sin merecimiento nro de su voluntad y por su misericordia, resistiẽdo muchas vezes nosotros, y poniẽdo mil estoruos, de manera q̃ se pueda dezir, No hizo Dios cosa semejãte cõ otras gẽtes, ni les descubrio sus secretos juyzios; segun esto

Ioan. 15.
Ioan. 6.
Psal. 147.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gũ esto grãde es la dignidad del religioso, pues no solo le llaman a vna cosa tã leuantada, pero el q̃ lo llama y lo trae es el mesmo Dios, cuyo tan fauorable juyzio excede cõ infinita distãcia, no solo al de vn pueblo entero, q̃ nos cõuidara cõ el Reyno, sino al parecer y voto del vniuerso mundo, y de todos los hõbres passados, presentes y por venir. Y esto declararon bien muchos, que de los palacios y de los señorios y mãdos se vinieron a la religion y se vistieron de la pobreza de Christo, y de la desnudez, y en vna pobre celda estuuieron mas contentos, que en sus grandezas, y tuuieron por mayor felicidad esta, que aquella, que tanto estima el mũdo. Y entre otros exemplos fue marauilloso el de Sautocopio Rey de Morabia, q̃ siẽdo vencido del Emperador Arnulpho el año de nouecientos, dexando las insignias de Rey huyo a vna soledad, y topando en vn monte, que se dezia Sambrio, vna compañia de religiosos, se hizo religioso cõ ellos, y no siendo conocido viuio con ellos muchos años en ayunos, vigilias, y otros exercicios de religion. Y llegandose ya la hora de su muerte llamãdo a sus compañeros declarò quien era, dexando vn marauilloso testimonio, y dandole, de quanto mayor excellencia era el vn estado que el otro. Porque en el vno, dize, se goza de vna paz grãde, y de vn sueño soffegado, y aqui me han sabido mejor las rayzes de las yeruas syluestres, y la beuida del agua, que los banquetes, y comidas antiguas tã mezcladas de hieles, de penas, y cuydados: y finalmente este tiempo, que entre vosotros he morado

morado, mas dichoso me ha parescido, que aquel, que reynando en tãta abundancia tuue, y assi en mi mismo experimente, que aquella vida comparada cõ esta, es mas vna verdadera muerte, que vida, y esto dixo muriendo este Rey.

CAPIT. XVII.

De la judiciaria potestad, que tendran los Religiosos.

TODAS Las dignidades de esta vida, y todos los señorios y mãdos se acaban con la vida, y no passan mas adelante, sino que alli ponẽ termino y vltimo fin, pero los Religiosos fuera de los muchos bienes de esta vida, otros mayores gozan en la otra, y entre estos sera vno, que en aquel postrero y vltimo dia del juyzio vendran como assistentes con Christo a dar la sentencia contra los malos, y por los buenos. Y para que veamos quan grãde gloria sea esta, conuienenos poner ante los ojos, y acordarnos de la terribilidad, con que esta amenazada la venida de aquel dia; la qual describe Sophonias por estas palabras: Cerca esta el dia del Señor, y viene con mucha velocidad y presteza. Solo el nombre de este dia esta lleno de *Sopho. 1.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

amargura: porque alli aun el fuerte sera atribulado, dia es de yra, de tribulacion y angustia, dia de calamidad y miseria, dia de tiniebla y obscuridad, dia de niebla, y tempestad, dia de trompeta, y de voceria. Cõ lo qual concierta lo de Ioel. Con turbense todos, los que moran en la tierra, porque se llega el dia del Señor, dia de tinieblas, de nube y obscuridad, dia terrible, y quien le podra esperar? Y por ser este dia de tanto horror lo encarescio S. Gregorio, quando pondero, que si con sola vna palabra mansa derribo en el huerto Christo a sus enemigos, que sera quando en aquel temeroso dia venga con todo su poder a juyzio, el que cõ vna palabra derribo a los enemigos, aun quando venia a ser juzgado. Quien suffrira su enojo, pues su mansedumbre assi atemorizo? y siendo assi, que el pauor y miedo sera tan grande, q̃ trayga a los hõbres medio muertos, esperando aquella horrible sentencia, grande beneficio sera, y soberana merced, en tanta angustia y pena, tener vn animo pacifico, seguro, y quieto, y esperar con gozo aquella sentencia de vida de la boca del Señor. Lo qual (dize san Chrysostomo) tienen por priuilegio los Religiosos, que en esta vida gozen muchos bienes, y en la otra esperen alegres la sentencia de aquel tribunal, al tiempo que los poderosos de este mundo, que casi eran de todos adorados, pagaran con seueras penas los pecados cometidos. Y san Bernardo applica a este proposito aquello del Psalmo: El me librara del lazo de los cazadores, y de la palabra aspera. El lazo dize que es aquel,

Ioel. 2.

17. Mor. c. ult.

Homil. de comp. regis & mon.

Ser. 3. qui hab.

aquel, de quien dize el Apostol, que los que quieren ser ricos caen en tentaciones, y en los lazos del demonio: y la palabra aspera es aquella vltima sentencia, y assi habla y consuela el sancto a sus monges diziendo. Vosotros, que dexastes todas las cosas, y seguistes al que no tenia, en q̃ reclinar su cabeça, regozijaos, y alegraos, y dezid, el me libro del lazo de los caçadores. Dalde gracias, y bendezilde de todo coraçon, y con todas vuestras fuerças, y esto porque os libro del lazo de los caçadores. Y si quereys ver, quan soberano beneficio sea este, oyd lo que luego dize: y de la palabra aspera, ô hombre, o por mejor dezir, bestia, que no temias el lazo, teme si quiera el golpe de martillo dela palabra aspera, dime, que palabra es esta sino aquella, Quitese de en medio el malo, para que no vea la gloria de Dios. Yd os malditos alos fuegos eternos. Vosotros hermanos mios, auecitas, delãte d̃ cuyos ojos en vano se echa la red. Vosotros que dexastes todas las cosas del mundo, no teneys que temer, que ya estays libres de este lazo. Pues a quienes se dize id malditos, que tuue hambre, y no me distes de comer, sino a aquellos que tuuieron las riquezas de esta vida? por ventura no os es de grande consuelo y alegria esta consideracion? y por ventura no estimays aora mas vuestra pobreza, que toda la riqueza del mundo, pues ella es, la que os libra del lazo, y de la palabra aspera? porque no os pidiera Dios lo que por el dexastes vna vez. Esto es de S. Bernardo. De manera, que quando no tuuiera la

1. Thim. 6

Universidad de Deusto
Biblioteca

religion otro bien, sino que en aquel dia, quando los hombres se secaran de temor, y todo el mundo estara temblando, esten los religiosos con gozo, porque se allega su redempcion, bastaua, y sobraua, para que todo, lo que ay de cruz, y pena, y mortificacion, se lleuasse de buena gana Pero aun ay otra cosa, que confirma y establece mas esta seguridad, y haze mas excellente y grandiosa esta dignidad, que la potestad y judicatura, que el padre eterno concedio a Christo, por vna nueua manera de comunicacion la tengan los religiosos aquel dia, y no lleguen a aquel tribunal, tanto para ser juzgados, quãto como Iuezes, para estar sentados: lo qual es cosa tan soberana, que ni se atreuiera el hombre a esperallo, ni aun a creello, si aquel, a quien todas las cosas son posibles, no lo dixera, cuyas promesas son infalibles. El nos da vna cedula de su mano escripta, y de su boca pronunciada, q̃ dize. Yo os digo de verdad, que vosotros, que dexadas todas las cosas me seguistes, en aquella nueua regeneracion de viuos y muertos, quando el hijo del hombre viniere en su magestad a juzgar, os assentareys a juzgar los doze Tribus de Israel. Entendiendo a fuer de la Escriptura por aquellas Tribus, no las Hebreas solas, sino todo el mundo vniuersal. Y el dezir, que estará sentados, significa jurisdicion lo primero, y lo segundo seguridad, y eminẽcia sobre otros, y lugar cerca de Christo. Ni el señalarse solos doze assiẽtos haze contra esto: pues a esto responde diuinamente S. Augustin, que en esse numero finito y tan limitado,

Matth. 19.

Psal. 86.

tado, se comprehende el infinito: porque si solos doze assientos huuiessen de ser, S. Pablo no tẽdria lugar, contra lo q̃ el dize, que ha de juzgar no solo a los hombres, sino a los Angeles. Y assi no solo Paulo, sino todos, los que han de ser juezes pertenescen a aquellas doze sillas, por la generalidad q̃ aquel numero significa, al modo de entender en la Escriptura. Y esto tiene fundamento tambien en la razon: porque la causa y la occasion de esta promesa fue, por auer dexado todas las cosas, y auerle seguido; de manera, que los que hizieren lo mismo, y renunciando todas las esperanças del mundo siguieren los consejos de Christo, y su escuela, tambien tendran el mismo premio, y galardon. Porque el auer los Apostoles seguido a Christo presente, y nosotros ausente, no quita, ni disminuye de la Fe, antes se echa de ver mas, pues ellos entonces tuuieron cosas, que mas les mouieron, que nosotros aora: como los milagros, que vierõ, la comunicacion y trato de Christo, la dulçura de sus palabras, y predicacion. Por lo qual dezia san Pedro. Señor, adonde yremos, que teneys palabras de vida eterna? ni disminuye del merito: porque ellos se sujetaron a Christo en persona propria, y nosotros al que aca tiene su lugar: porque esto principalmente se haze por Christo, a quien reconoce el religioso, y mira en persona del superior. Y esto, si bien lo miramos, aun parece mayor Fe, como lo es, que no solo se obedezca al Principe que manda por si vna cosa, sino a sus ministros, que nos significan su voluntad; y si esto hizieron

1. Cor. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

con mayor fee, amor y charidad los Apostoles, por tener las primicias del espiritu: mirando la obra en si, vna misma cosa es, la que ellos hizieron, y nosotros hazemos, y vno el fin, y proposito. Y assi san Bernardo de si, y de los suyos no duda dezir, que siguen la profession, y perfection Apostolica, no en sanctidad; pues lo que ellos tuuieron fue como de Principes, para que se comunicasse de ellos a nosotros, segun lo del Psalmo: Reciban los montes la paz, y los collados la justicia, solo hablo de su profession, en cuyo nombre, y de todos nosotros dixo san Pedro: Dexado hemos todas las cosas. A todo lo qual se junta; que assi como fue cosa propria de Christo la redempcion, y trabajo suyo, por lo qual es llamado Padre del siglo venidero, assi fue, y es propria obra suya el juzgar: porque el padre no juzga a nadie, y al hijo ha cometido todo su poder cumplido. Pero porque assi le plugo de tomar compañeros para esta obra de la redempcion, quiso tambien, que los sagrados Apostoles fuessen sus compañeros en este juyzio, los quales auian seguido en pobreza, en desnudez, y en suffrir muchos trabajos, y conuenia, que pues le auian seguido en las passiones, le siguiessen en las honras. Pues esto mesmo es lo que el religioso estado siempre hizo y haze, que no solo attiende a su propria salud, sino al prouecho de la Yglesia, segun differentes institutos, predicando, confessando y meditando. Porque aũque la Yglesia tenga otros ministros señalados para estos ministerios, pero no que ayan dexado todo, lo que

Ser. 3 ingr.

Psalm. 71.

Esai. 9.
Ioan. 5.

tienen,

tienen, como los religiosos. Y assi dize Sancto Thomas, que el estado Episcopal es institucion de Christo, pero no para que tuuiesse mucha renta, ni tanto ornato, y authoridad como agora, antes le fundo en pobreza y desnudez, diziendo: No lleueys alforja, ni talega. Y las riquezas de aora, que vemos en este estado, han sido concession, y indulgencia, y dispensasion, por las occurrentes necessidades de la Yglesia. Y lo mismo, que Sancto Thomas dize de los Obispos, esso mismo dezimos de los Clerigos, de donde se sigue, que esta auentajada virtud, a quien Dios promete tanta honra para el dia final, no solo quadra a los religiosos, pero antes en ellos ha quedado por propria: porque ellos son ya solos, los que dexan todas las cosas. Pero porque esta promesa es cosa tan glorioſa, y tan grande, que no cabe en la estrecheza de nuestro coraçon, confirmemos esta glorioſa merced, que Dios promete con authoridad de muchos sanctos, que de ella hablan, y con ella han engrandescido, y authorizado el estado Religioso. Y el primero sea Nazianzeno contra Iuliano Apostata, el qual entre otras glorioſas loas, que de los religiosos trae, encarece, que es proprio suyo sentarse a juzgar en sus thronos el dia del juyzio. Y san Hieronymo en vna Epistola dize, que el offrecerse vn hombre a Dios, es proprio de Christianos, y Apostoles, que dan sus dos cornadillos con la pobre viuda, que era todo su caudal, y los entregaron, y offrecieron a Dios. Por

Opusc. cõt. retr. âre. c. ult.

Luc. 12.

Ora. 1.

Ep. 28.

lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo qual merecieron oyr aquello de Christo: Vosotros os sentareys a juzgar las doze Tribus de Is-
Ep. 87. q. 4. rael. Lo mismo dize S. Augustin Los que no siguieron aquel alto consejo de Christo, de vender sus cosas para seguirle, pero cumplieron con dar de comer a Christo, y fauorecer al necesitado, y vistieron al desnudo: estos, aunque no estaran sentados, como jueces, estaran alomenos a la diestra de Christo, para ser juzgados con misericordia. Pero de los religiosos cierta cosa es en opinion de Augustino en la misma Epistola, donde contra los q̃ se ensoberuecian y despreciauan el estado humilde y imperfectos de los seglares, dize. Sigan estos la via de la perfection, y vendan lo que tienen, y distribuyanlo en obras de misericordia, y si son verdaderos pobres de Christo estos: porque desprecian a los otros? y porque antes que se sienten a
Matth. 19. juzgar en sus tronos, juzgan, y reprehenden a los otros? si son tales, quales Christo dize, que han de ser los que se han de sentar, y juzgar, esperé a su tiempo, y dense priessa a recebir en las eternas moradas; no a los ricos llenos de peccados, sino a los temerosos de Dios, y charitatiuos, que grangearon tal amistad cõ el maluado dinero. S. Gregorio tra-
10. Mor. ta muchas vezes en differẽtes partes este assumpto, especialmente al fin del libro decimo de los Morales dize assi. Entonces en aquel dia a todos se descubrira, quan grã poder alcancen en el cielo los que de grado dexaron todas las cosas, pues a ellos dize la eterna verdad Vosotros, que dexastes todas las cosas, os sentareys en doze sillas, y juzgareys.

reys las doze Tribus de Israel. Y no piense nadie, q̃ solos seran los juezes doze, sino que al vso de la escriptura, en aquel numero finito se encierra numero infinito: porque el que tocado del diuino amor aqui dexare todo lo que tiene, alli tendra potestad judiciaria para venir como juez, con el supremo juez, por quien se ageno de todo lo criado. Y de aqui es lo que del esposo dela sancta Yglesia dize el Sabio. Horado es su marido en las puer- Prouer. 31
tas, quando se sentare con los Senadores de la tierra. Y lo de Esayas, vendra el Señor a juyzio con Esay. 3.
los ancianos de su pueblo, y de su casa. Y a estos llama ya no sieruos sino amigos. Y mirãdo su grã Ioan. 15.
deza y lo que hollauã en la tierra, añade luego: En Psal. 138.
gran manera es leuantado su principado y señorio. Y porque no pensassemos, que son pocos los que tienen este señorio, y dignidad, añade: contar los he y hallare, que son mas, q̃ las arenas del mar. Y en otra parte dize el mismo sancto cõtra vnos, 2. Mor. 16
que tenian por necedad deshazerse vno de lo que tenia: esta necedad, dize, es autorizada con aquella diuina promessa, Vosotros, que dexastes todas las cosas, os sentareys a juzgar las doze Tribus de Israel Donde con riquezas temporales se ganan y adquieren las eternas y celestiales. No parece necedad dexar vno lo que tiene, antes es cordura, y ventaja adquirir tal potestad, que seamos juezes, y vengamos a juzgar con el supremo Iuez. Y en o-
26. Mor. tro lugar aun mas clara y distinctamẽte dize auiẽ
20. do contado quatro generos de gentes, que vendran al juyzio, vnos para ser juzgados y condenados,

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos, como los malos Christianos. Y otros no para ser juzgados, sino condenados, como son los infieles, que como viuieron sin ley y peccaron, assi sin ley seran condenados: otros para ser juzgados y reynar, que son los buenos, y fieles a Dios. De los quartos, que no son juzgados y reynaran, dize assi: Aquellos que se leuantan sobre toda ley, y sobre todo precepto, y hauiendo cumplido cõ esto se leuantan a cumplir y hazer mas, que lo que la ley manda: essos merecieron oyr del Señor, Vosotros, que dexastes todas las cosas, os sentareys como juezes. Estos son los que no siendo juzgados reynan y con su criador vienen a reynar y juzgar. Los quales no son solos los Apostoles, pues generalmente se entiende de todos vosotros, que dexastes todas las cosas: porque aunque especialmente se dixo a aquel mancebo: Ve y vende lo que tienes y dalo a los pobres y ven y sigueme; en general tambien se hablaua con todos, los que quisiessen seguir aquel consejo. Assi aunque en especial se dixo a los doze, vosotros que dexastes: en general se dixo a todos, los que dexaron lo que tenian por Christo, vosotros que dexastes, vosotros os sentareys. Y como no son juzgados, y son condenados los q̃ despreciaron la ley, assi no son juzgados y reynan los q̃ fuera de lo que la ley les mando se auentajaron al cumplimiento de los consejos. Y el venerable Beda autor grauissimo, dize assi. Iusto galardon por cierto, q̃ se sienté en doze sillas para juzgar a q̃llos, q̃ por Christo despreciaró toda la hõra del mundo. Y no piense nadie, q̃ solos los

Matth. 19.

Ser. in nat. S. Ben.

los doze Apostoles ayan de ser juezes: porq̃ como no solamente las doze Tribus de Israel han de ser juzgadas; pues la de Leui tãbien lo ha de ser: assi tambien no solo los doze, sino todos aquellos, q̃ a exemplo de los Apostoles dexãdo todas las cosas siguieron a Christo, vendran cõ el para ser juezes, porque el numero duodenario en la escriptura sue le significar numero total y cumplido. Y el bien auenturado S. Thomas assi tiene por cierto, q̃ esta judicatura es premio de la pobreza Euangelica, q̃ a ningunos le parece q̃ pertenece mas cũplidamẽte, q̃ a los religiosos, a los quales dize mas conuenientemente se hazen las lymosnas, y se deuen, q̃ a otros, porq̃ ellos son los q̃ tienen poder de recebir en el cielo: pues es cierto, que vendran a ser juezes con Christo. Y S. Antonino confirma esto cõ aquello de Iob, su juyzio entrego a los pobres, lo qual declara S. Gregorio assi. Esto es cosa cõueniẽte, q̃ quanto aqui mas se humillaron, alli sean mas leuantados. S. Anselmo en vna Epistola dize. El Señor aconsejo, q̃ dexassemos todas las cosas y le siguiessemos, y da por premio q̃ se sentarã sobre doze sillas a juzgar las doze Tribus d̃ Israel. Digno premio d̃ tã alto cõsejo. Pero elegãtemẽte, como sue le otras cosas trata esto el glorioso Bernardo declarãdo a q̃llo del Psalmo. Fueró absortos y juntados a la piedra los juezes d̃lla, dize, q̃ no solo los religiosos se jũtarã cõ la piedra, q̃ es Christo, sino q̃ seran absortos d̃la justicia, quiere dezir, q̃ serã enseñorea dos de ella, para q̃ por ningũ affecto humano dexẽ d̃ cũplir en todo justo juyzio, imitãdo a la firmeza de la

Opusc. cõt. retra. à re. c. 6. & 7.

Luc. 16.

3. p. tit. 16. c. 10. §. 8.

Iob. 36.

26. mor. c. 20.

Epis. 10.

Ser. 8. qui hab.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de la piedra con quien eſtan juntos, para loqual ſe deſnudaron de todas las coſas de eſte ſiglo. Y eſto es lo que preguntando S. Pedro, que recibirian en premio de ſu renunciacion? reſpondio la piedra, que es Chriſto, voſotros os ſentareys en doze ſillas, juzgando alas doze Tribus de Iſrael. O grande comunicacion y graciosa! o gracia de amiſtad! o cumbre de honra! o priuilegio de confiança! o prerogatiua de perfecta ſeguridad! que coſa de mayor temor, y menos llena de congoxa y ſolicitud ſe puede imaginar, que preſentarſe vno delante de aquel eſpantoſo tribunal para ſer juzgado, y eſperar la ſentencia de tan ſeuero Iuez? Sin duda, que aſsi como los peccados de algunos manifieſtan lo que ſera dellos en el dia del juyzio; aſsi los bienes tambiē de los virtuoſos deſcubren, que les
1. Tim. 5. ſera dado. Deſuerte, que los vnos con ſu proprio peſo luego ſe hundan en el infierno, y eſtotros por el contrario ſuban libremente a las ſillas ſoberanas. O dichoſa pobreza, y venturoſa renunciacion, la que ſe haze por ſeguirte o buen Ieſus! O
Ser. ecce nos reliq. dichoſa ſeguridad, que tanta gloria alcanço! Y en otra parte con gran eloquencia, y deuocion exagera y leuanta de punto eſta dignidad, y da la razon, porque a los religioſos mas en particular ſe les prometa eſte premio, porque como en la pobreza aya abieccion, y humildad por vna parte, y por otra muchos trabajos, que ſuffrir, fue coſa conuenientiſsima eſte premio, en el qual por los trabajos ſe da aſsiento, por el deſprecio y abatimiento alteza auentajada, paraque cō eſta gloria y deſcanſo

canſo aſpiraſſe al trabajo, enque tal premio ſe halla y tal deſcanſo, y acabando con eſto concluye, quan eminente alteza ſea eſta, y quan ſoberana dignidad. Qual honra, de las que tienen los ſeglares ſe puede comparar con eſta? y que titulo tan glorioſo puede auer, que no ſea baxo reſpecto de eſte? en que ſe les concede ſer juezes no de vna ciudad, o nacion, ni de vna prouincia o vn reyno, ſino de todo el vniuerſo mundo. Ni ſolo el juyzio ſera poder contra los hombres, ſino tambien contra los Angeles, que quiſieron mas ſeguir aquel vapor de gloria, y excellencia, que rendirſe, y ſujetarſe a la gloria de Chriſto. No querays temer rebaño pequeño, pues ſe agrado vueſtro padre de daros el Reyno: definido eſta, ſin poder dexar de ſer aſsi, y propoſito es immutable, jurolo el Señor y cumplirlo ha? Digo os de verdad, que voſotros, que dexaſtes todas las coſas os ſentareys a juzgar las Tribus de Iſrael. Que coſa mas glorioſa ni excellente, que eſta? Iuzguen aqui los hijos de ſoberuia, y ſientenſe con ſu Rey en las laderas de Aquilon. Deſuenturada ambicion, que queriendo ſubir, baxò: y no conocio ni entendio, como baxando pudiera ſubir. Guardenſe los que quieren los primeros aſsientos, y ſer eſtimados, noven gan a tener con verguença el poſtrer lugar, y no cayan mas preſto, como los ygos que brota la yguera al principio. Y voſotros alegraos en eſta promeſſa, que os ſentareys a juzgar las doze Tribus de Iſrael. Eſtos aſsientos, y altas ſillas eſtaua mirando, el que dezia. Alli ſe ſentaron a juyzio Pſal. 121.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en sus sillas sobre la casa de Dauid. Alli dize, que no aqui: porque esta es la honra de los perfectos, que se auentajen, y sean sobre los fieles, y aunque se ayan de saluar tengan sobre ellos jurisdicion de juyzio, y esso es, que se sentaran sobre la casa de Dauid. Pues que miseria es la nuestra, que con tan alta promessa estemos dormidos? Con estas palabras se marauilla S. Bernardo por vn cabo de la preeminencia del estado religioso, y por otro cabo que los hombres desseãdo la vanidad y honra del mundo con tanto ahinco, que es breue y perecedera, no suspiren por esta, que es tan grande y tan durable, que es ser compañero de Christo, y en la obra de mayor gloria y magestad, y no a vista de vna ciudad, o reyno, sino de todo el mundo, y de aquella multitud de espiritus celestiales, no la busquen, desseen, y procuren, con todas sus fuerças.

CAPIT. XVIII.

De la grande gloria, que tendran en el Cielo los religiosos.

SI Como acabamos de dezir, esta potestad iudiciaria es de tanta alteza, y dignidad, que si todas las hõras de todos los Principes, y Reyes se juntassen en

sen en vna, no llegarian a ella, quãto menos llegara cõ la gloria, y honra que tendran los religiosos en el cielo: porque lo del captiuerio passado cõ ser tan hõroso como es, al fin es cosa temporal, y esto eterno: aquello pertenece a vna gloria y honra, q̃ es exterior, y esto a lo interior del alma. Pero esto lo conoceremos mucho mejor, si consideramos, lo que la Fè nos enseña de la bienauẽturança, que aunque sea la misma en todos los bienauenturados, porque en esto consiste la substancia de ella, que es ver la diuina essencia, y aquel summo y excellentissimo bien, con todo esso tiene muchos y differentes grados: porque assi como en esta vida (dize S. Gregorio) ay muchas y differentes obras, y exercicios, assi alli ay differẽtes grados, y como aqui vno sobrepuja a otro en gracia, assi alli vno a otro en gloria. Pues siendo tanta la desigualdad de gloria, y toda nazca de la desigualdad de meritos, luego se echa de ver, quan grandes sean los premios de los religiosos: pues tienen vn estado, en que tanto se pueden auentajar en meritos. Porque lo primero, en este estado ay mas copiosa materia de buenas obras, mas excellentes y difficultosas, que en otro alguno: porque en el siglo son raras las occasiones, que se offrecen de la virtud y es menester andarlas a buscar con mucho cuydado: a los religiosos de entre los pies les salen; porque su instituto, sus reglas, sus superiores, y yguales, y finalmente toda la vida, que viuen, y las cosas en que andan, les da occasion de merecimiento. Y no solo se la dan, pero de rigor

4. Mor. c. alt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sele piden, y como el herrero en el yerro, y el carpintero entre la madera todo el dia andan occupados, porque aquella es su materia; assi los religiosos todo el dia andan occupados en exercicio de virtud interior, y exteriormente: a lo qual se quisieron obligar de voluntad, vnas vezes orando, otras leyendo, otras predicando, otras confessando: y esto de suerte, que aunque quieran no puedan hazer otra cosa. Y como toda la vida, horas y momentos gastan en estos exercicios, facil cosa sera de ver, quan grande sera la summa de merecimientos, que tendran. Y a este proposito dizen, que solia dezir aquel Sancto compañero de S. Francisco fray Gil. Si el agua del Tybre no corriesse, sino que se juntasse y detuuiesse, cosa marauillosa seria de ver, lo que creceria, y se leuantaria en alto, y pocos dias, que esto fuesse assi, se haria vn grande y immenso mar. Lo mismo se puede dezir de los Religiosos, los quales cada dia y momento, de dia y de noche andan occupados en buenas obras. Que coronas, y quan grande gloria sera, la que tendran allegada y junta? A lo qual se allega la sancta pobreza, que es como vna perenne fuente de bienes, con que el alma se enriqueze cada dia mas y mas. Crece tambien este merito con la obediencia, la qual tiene tanto valor, que las cosas ordinarias y baxas hechas por obediẽcia, haze, q̃ sean de inestimable valor, y precio, y mucho mas agradables a Dios, q̃ otras mayores hechas por propria volũtad. Pues como la vida religiosa, sea vn perpetuo viuir en obedien-

obediencia, no solo en cosas mayores, sino en las menores, como en el sueño, y comida, de todo esto quã grãde sera el mõton de meritos, q̃ se juntara? Palladio grande historiador de las vidas de los monges, y testigo de vista, refiere de si, que como vna vez estuuiesse triste, y cõgojado pareciendole, que passaua en la celda vna vida muy sin prouecho, ni merecimiento: y sobre este pensamiento fuesse a consultar al gran Machario Alexandrino, que era varon muy lleno de espiritu, el conocido su pensamiento, y causa de tristeza le dixo, anda y responde a tus pensamientos, que por obediencia de Christo estas guardando aquellas quatro paredes de tu celda; en lo qual le dio a entender de quanto precio sean las obras de vn religioso, que se entrego a Dios, pues aun el ocio tomado por Dios es fructuoso. Es tambien la humildad de mucha importancia para el crecimiento de este merito; porque se cumple a la letra aquello, q̃ Christo dixo. El que se humilla sera ensalçado. Y si se entiende bien esto de aquellos, que sintiendo baxamente de si en lo interior se humillan, mucho mas de aquellos, que no solo en lo interior, sino en lo exterior se humillaron, tomãdo vn estado apartado de toda gloria, fausto, y estima, viuiẽ do en pobreza toda la vida, cosa conuiniente y justa es, que estos tales sean leuantados en el cielo, pues tanto se humillaron en la tierra. Y a ellos dize tambien aquello del Saluador. El que me sirue sigame, que donde yo estoy estara mi seruo. Vemos, q̃ entre los seruos de Dios ay muchos gra-

Luc. 18.

Ioan. 12.

dos, porque assi como entre los vassallos de vn Rey, que aunque muchos le siruen en differentes cosas, pero los que propriamente se llaman criados son los que viuen en su casa, y estan y assisten a su mesa y communicacion, y no attienden sino a los negocios de su señor, assi todos los Christianos se llaman sieruos de Dios, pero mas verdadera y propriamente aquellos, que dexando sus casas, y cosas se fueron a la casa de Dios, y attienden solo a los negocios de su magestad. De donde nace aquel tan singular prouecho, que ya dexamos tratado largamente, que como las cosas, que el religioso trata, sean de Dios, y vayan derechas a el, necessariamente ayan de ser de gran merecimiento, pues van endereçadas a Dios. Demanera que si no es q̃ a sabiẽdas quiera el mal ministro apropiarse a si mismo el seruicio que haze, como quando el mal sieruo hurta la hazienda de su señor, en lo general las mas de las obras ellas se van por sus pies, como dizen, y con poco trabajo nuestro caminaran al fin propuesto, y señalado, que es contento y beneplacito de Dios, el qual como las vee hechas en gracia, y las conoce por suyas, premialas con conueniente grado de gloria. De esta gloria y premio habla el gran Basilio, y trae y introduce a Dios hablando con los que por la castidad se dedicaron a su seruicio, y en cierta manera se imposibilitaron a cosa immunda. Yo (dize) les dare vn nombre con los Angeles, y vna parte hermosissima del cielo, donde moren y vn rico y hermoso throno, y moraran en mi casa, no

Lib. de Virg.

sa, no en lugar assi como quiera ordinario, sino entre los Angeles, lleno de resplandor y alegria. Y S. Chrysostomo en el tercero libro cõtra los vituperadores de la vida monastica dize assi. Porque el que tiene muger y casa no se ha de saluar? pues no es solo vno el camino del cielo, sino muchos y differentes, como Christo lo dixo: En la casa de mi padre ay muchas moradas. Y Sant Pablo dize: Que vna es la claridad del Sol, y otra la de la Luna, y otra de las Estrellas. Como si dixera, vnos resplandeceran como el Sol, otros como la Luna, otros como las Estrellas, pues mira tu agora quan grande baxa seria dende la grãdeza del Sol venir a parar en la mas pequeña Estrella? Pues que quiere dezir (dize el mismo Chrysostomo) que si quieres assentar con el Rey andes buscando el mejor lugar, y la mayor priuança, y sientas mucho no alcanzarle? y en esta gloria y bienauenturança de Dios te contentes con lo menos, y no llores ser de los vltimos en esta casa de bienauenturados? Y al fin del libro dize; aunque tuuiessemos ya cierta nuestra saluacion, auiamos de trabajar por subir a los mas excellentes assientos: que es affrenta en qualquiera batalla quedar el postrero. Los seglares tendran el postrer lugar si supieren sobrepujar los muchos impedimentos del siglo, que es bien difficultoso. Y que cosa mas vergonçosa, que pudiendote llegar adonde con los Angeles veas mejor a Dios te quedes en el postrer lugar? Y el mismo sancto en aquella famosa Homilia, en que compara el estado real con

Ioan. 14.

1. Cor. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

el del religioso, dize, despues de esta vida veremos al religioso lleno de resplandor, y ser lleuado por essos ayres al lugar de su descanso con Christo, a quien imito en la vida. Y si el Rey justa y enteramente administrare su Reyno, tendra su premio de gloria, pero mucho menor, y si mal huuiere viuido, quien dira los tormentos, que le esperan entre aquellas abrasadoras llamas, y quan miserable muerte tendra? Pero a lo dicho deuemos añadir, lo que muchos hombres doctos sienten, que no solo gozan los religiosos de aquella gloria comun, que todos los de mas fino de vna especial corona, que los Theologos llaman gozo accidental, que se añade a la gloria essencial, que se declara, y manifiesta por alguna particular hermosura del cuerpo. Yaun aca lo vemos en qualquiera bien ordenada republica, que aunque para todos aya pena y premio, ay tambien algunos particulares premios para algunas obras heroicas, como antiguamente para los soldados fuera de sus pagas ordinarias tenia ciertas coronas vnas que llamauan ciuicas que se dauan al que defendia al de su tierra de peligro de muerte: otras murales, por defender el muro propio, o apoderarse del ageno: tambien se concedian triumphos con decreto honrosissimo, cõ que premiauan sus famosas hazañas; assi para los que fuera del ordinario exercicio de la virtud se auentajassen en algo ay particulares premios, como le tienen las Virgines, los Martyres, y Doctores, por auer pelea do cõtra el mundo, demonio, y carne con marauilloso

uilloso esfuerzo. Y si a estos se señalan coronas y laureolas particulares: porque no a los religiosos, que como Virgines guardan perpetua continencia, y ayudã a los proximos como los Doctores, y estan tan cerca del martyrio, con las ordinarias luchas, que consigo traé, como dexamos dicho arriba? Y quando nada de esto tuuiessen, alomenos tienen esto, que despreciaron el mundo, y todas las cosas con el, y viuieron en este desprecio toda la vida, lo qual ninguno negara ser vna de las mas heroycas y glorioſas obras, que en esta vida se pueden hazer, a la qual se deue particular premio, el qual dara Dios de su mano, a los que tambien le merecen, porque escripto esta, recibira cada vno de mano de Dios el Reyno de hermosura, y la resplandeciente y vistosa diadema. Y esta gloria tan crecida y excellente descubrio Dios quan grande sea aun nouicio de S. Francisco, el qual como se viesse apretado con las obligaciones de la religiõ, y criasse ya en su pecho pensamientos de voluerse al siglo, con esta vision sano de su mal, y conualecio de su flaqueza. Passaua vna noche delãte del sanctissimo Sacramento, y como tenia de costũbre, hinco la rodilla y abaxo la cabeça, y al punto fue arrebatado, y vio vna muy larga procession de Sanctos todos vestidos de vn mismo habito, y forma, las vestiduras blanquissimas, y los pies y manos, que salian de las vestiduras resplandecientes tanto, q̃ escurecian los rayos del Sol, y todos yuan en procession a recebir vn huesped, que les auia venido, y via, que con grande regozijo todos le

Sap. 5.

abrazauan y lleuauan con grãde applauso, y como el nouicio lo estuuiesse mirando, llegosse a vno de aquellos venerables varones, y preguntole, q̃ era aq̃llo? y dixole que era la familia de S. Francisco, que salia a recebir a vn frayle, que auiendo muerto entraua entonces en el cielo, y dixole mas, que aquella rica vestidura se les auia dado, por la que en esta vida auian traydo de la religion, y aquel resplandor del cuerpo, por lo que auian mortificado su carne con abstinencias, y trabajos, y que el si perseueraſſe en su estado, seria participante de aquella misma gloria, lo qual el assi cumplio, que desde aquella hora nunca mas anduuo bacillando entre varios pensamientos. Y esta misma vision nos enseña y da a entender otra particular gloria, que tendran los religiosos en el cielo, que es estar vnidos los de vna orden y habito, lo qual da bien claro a entender esta vision, y que en el cielo tienen apartado y distincto lugar, si assi se puede dezir, cada religion, al qual vienen todos los que de aca van, y entran en el cielo, lo qual es nueua materia de alegria y gloria. Porque si en este mundo da tanto contento viuir en compañia de nuestros hermanos y compañeros, y esto por el amor, que les tenemos, no ay duda sino que en aquel lugar, en que la charidad es mayor y mas excellente, sea esto de summo gozo: porque quanto mas puro es nuestro amor, tãto haze la communicacion mas sancta. Y como alli las virtudes assi de naturaleza, como de gracia seran mas perfectas, por estar sin ningun genero de vicio: y estos bienes se veran cõ mas

mas claridad, como por antojos de cristal clarissimos, quanto crece el amor, tanto ha de subir el gusto del trato, y comunicacion de vnos con otros, y assi sera summa felicidad estar en compañia de tan venerable ayuntamiento, y ser vna parte de aquel cõcilio y junta glorioſa de bienauẽturados.

CAPIT. XIX.

De la antiguedad del estado religioso, y como fue primero figurado en la ley vieja.

COMENCAMOS Ya a tratar desde este capitulo otra excellencia y dignidad, que tiene este nuestro estado: porque lo que hasta aqui hemos tratado, ha sido ennoblecerle con la muchedumbre de virtudes, que le acompañan, cõ la semejança con Dios, y con la honra y gloria, q̃ despues de esta vida se le cõsigue, y assi se vee la hermosura de este estado parte de presente en el suelo, y se vera despues toda en la gloria. Y esta hermosura no la veen ni conocẽ todos, sino aquellos, a quien Dios da luz, que son pocos respecto de los muchos, que no la veen. Y porque cosa tan preciosa, y diuina no estuuiesse del todo escondida, diole Dios vnos rayos tã claros y vna hermosura tal, q̃ se manifiesta de suyo

Universidad de Deusto
Biblioteca

de suyo, y se viene a los ojos: porque ninguno en-
ciende la candela, para ponerla debaxo del medio
Matth. 5. celemin, sino en el candelero, paraque alumbre a
los de casa, y con este estado haze Dios lo que di
xo. Porque auiendole instituydo, y introducido
en el mundo para quitar la obscuridad de el, no le
escondio en las cuebas ni cabernas, sino que le sa-
co en publico, y de tal manera leuanto esta mane
ra de vida, que la auentajo a todas las cosas, que
mucho suelen ennoblecer vna familia, ciudad, o
congregacion, que es la antiguedad, muchedum-
bre de hombres, que ha auido en ella auẽtajados,
sus hechos marauillosos, que venidos a noticia de
todos hazen resplandor y auctoridad. Estas cosas
y otras semejantes hallaremos, que resplandecen
en nuestro estado religioso en tan alto grado, que
no tenga comparacion aqui toda la iactancia del
mundo, y esto es lo que hemos de declarar aora.
Y lo primero, q̃ se offrece es la antiguedad de este
1. Cor. 13. estado, en lo qual, aunque hemos de dezir, que es
Hebr. 7. tan glorioso, y excellente estado este, que estaua
guardado para salir a luz en la ley de gracia, y co-
mo que viniesse del cielo con Christo, pero para
su adorno y composicion, mucho haze al caso, q̃
tambiẽ en la ley vieja huuiesse auido alguna yma
gen, figura, y pintura suya. Y primeramẽte el gran
4. Reg. 1. de Elias fue vna grande semejança de esta mane-
3. Reg. 17 ra de vida, el qual sin muger, ni hijos, y sin familia
passo la vida en castidad, y con tanta pobreza, que
andaua vestido, y ceñido con vna vestidura de
pieles de animales, y su comida fue tan pobre, q̃
de vn

de vn cuerno, y de vna viuda pobre fue a vezes su
stentado. Discipulo fue tambien de esta escuela
Eliseo, que combidado a esta manera de vida de 3. Reg. 19
su maestro Elias, dexo padre, y hermanos, sus cã-
pos y heredades con tanta presteza, que nos dio
buẽ exemplo a los religiosos, de como hemos de
dexar todas las cosas por Christo. Tales fueron tã
bien los que imitando a estos dos, y tomandoles
por maestros eligieron modo de vida mas perfe-
cta, y fueron llamados hijos de Prophetas, los qua
les (se saca de la escriptura) que viuian en comu-
nidad y hermandad, apartados del vulgo, y de la
otra gente popular. Lo qual declarã dos milagros,
que hizo Eliseo, quando a su ruego sano las aguas,
y quito la amargura de la olla, que auian de co- 4. Reg. 4.
mer, y multiplicando el pan, que por ser poco no
bastaua para todos. La castidad, que guardauan,
sacase, de que ninguna mẽcion se haze de sus mu-
geres ni hijos en la escriptura, y sin esto no pudie-
ran conuenir en aquella manera de vida. Y la obe 4. Reg. 4.
diencia bien se descubre, en que quando Eliseo & 6.
voluio a ellos, despues de auer sido arrebatado, sa-
lieron todos juntos a recibirle, y se arrodillaron
a el, declarando en aquella reuerencia, que la que
solian dar a Elias, le dauan a el, como a superior.
Por lo qual S. Geronymo a estos llama monges Ep. 4.
del testamento viejo, y el mismo se haze religio- Ep. 13.
so de ellos diziendo, nuestro principe Elias, y nue
stro Eliseo, y nuestras guias los hijos de los Pro-
phetas. Lo qual por las mismas palabras dize S. Lib. 2. cap.
Isidoro en el libro de los officios Ecclesiasticos. Y 15.

Cassiano

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cas. 1. c. 2 Cassiano dize, que el instituto de los monges tomo su primer principio de estos varones. Pero ninguna cosa es mas clara y mas parecida a nuestro estado, que el de los Nazareos, con todas sus ceremonias y condiciones, de donde. Nazianzeno en la oracion de la muerte de S. Basilio nos llama Nazareos. S. Thomas por los Nazareos an-
2. 2. quæst. tiguos dize se figuran los que aspiran a lo alto de
186. 6. la perfeccion, de donde infiere, que para la perfeccion de nuestro estado, es necessario el voto, y en lo que eran muy semejantes a nosotros, y nuestro instituto al suyo: porque tambien se llamauan consagrados y sanctificados a Dios, y assi mismo con voto particular se dedicauan a Dios? Pero tenemos les ventaja, que ellos no se obli-
Num. 6. gauan para toda la vida, sino por cierto tiempo, breue, o largo, segun les pareciesse, y nosotros obligamonos perpetuamente. Ellos no lo dexauá todo, sino ciertas cosas, de que se abstenian, nosotros todo lo dexamos de rayz. Y esta semejança y differẽcia, mas claro nos la muestran las mismas ceremonias mandadas en la ley por el mismo Dios, las quales como sombras nos yran de-
Amos. 2. scubriendo el espiritu de nuestro estado. Y lo primero era, que se auian de guardar de beuer vino, sidra, y todo linage de beuida, que pudiesse embriagar, y quitar el juyzio. Y por vino dize S. Geronymo se entiende todo aquello, que puede obscurecer el juyzio, y la razon. Y esto no es otra cosa, que el amor desordenado de qualquiera cosa criada: porque como no ama vno por si la embriaguez,

briaguez, sino el vino, del qual beuiendo en demasia, se sigue la borrachez. Y para tomar se de ella mas facilmente la misma dulçura del vino atrae y combida: assi ninguno quiere perder el buen vso de la razon, pero siguese del amor desordenado, con que nos afficionamos, y pegamos a estas cosas. Pues para quitar esta afficion, que nos saca de nuestras casillas, lo que hazen los religiosos, es renunciar y dexar todo vso de qualquiera cosa, y desnudarse con voto particular de toda posesion. Y aun ay mas, que considerar, que a los Nazareos no solo se les vedaua el vino, sino todo aquello, que tenia parentesco y affinidad con el vino, como era el vinagre, arrope, o otro liquor, que se exprimiesse, o sacasse de las vuas, y las mismas vuas y pasas, les eran prohibidas, y los granillos tambien. Assi los religiosos por su estado no solo estan apartados de las cosas vezinas, y propinquas al peccado, sino tambien de otras cosas menudas, que pueden llegarse al peccado, por que cosa muy coniuncta es el granillo con la pasa, y la pasa con la vua, y la vua con el vino, y el vino con la embriaguez, y assi es facil de cosas pocas venir a mayores, y de lo licito a lo illicito: porque esta es nuestra miserable condicion, que de vno caemos en otro. La segunda ley de los Nazareos era, que no cayesse nauaja sobre su cabeza, sino que huuiessen de criar cabellera. Lo qual figura, que todo, quanto vn religioso es y tiene, es cosa sagrada y dedicada a Dios. Porq̃ si los cabellos siẽdo cosa tan ordinaria, y lo menos del hõbre erã cosa

sancta

Universidad de Deusto
Biblioteca

sancta, quanto mas la lengua, manos, y pies, y el
Hom. 6. in Leui. alma. Por lo qual dixo Origenes muy bien: Los Nazareos no se quitan el cabello, porque todo lo que el justo haze sera prosperado, y sus ojas no se caeran, y por esto dixo Christo, que los cabellos de sus discipulos estauan contados, quiere dezir todos sus actos palabras y pensamientos, porque todos son sanctos del Señor. La tercera ley era, q̃ no tocassen a cosa muerta, aunque fuesse padre o madre, hermano o hermana, y pudieramos bien dudar quienes eran estos muertos, si Christo no nos lo huuiera dicho, quando dixo a aquel mancebo, que queria yrse a despedir de sus parientes, dexa a los muertos sepultar sus muertos, tu ven y sigueme. Y esto es, lo que este nuestro religioso estado tiene, que primeramente en el dexamos el mundo, y luego toda carne y sangre, con cuyo amor y afficion nos contaminamos, y para conseruarnos limpios conuiene no tener comunicacion ni trato con ellos. La quarta ley de estos Nazareos era, que cumplido el tiempo del voto, que auian hecho los auian de lleuar a la puerta del tabernaculo, donde auian de offrecer tres sacrificios. El que llamauan de peccado, el pacifico, y el holocausto. Y aunque entonces se acaba nuestro voto y tiempo, quando se acaba la vida, entonces es quando apparecemos delante del diuino tabernaculo, y estamos a recibir el premio, y galardon del seruicio passado, entonces nos da este estado aquellos tres sacrificios. El holocausto por q̃ todos nos entrega a Dios sin dexar en nosotros cosa,

cosa, el pacifico, porque no ay otro mejor medio para merecer y recibir estos diuinos beneficios, que este estado; y el sacrificio del peccados, que aunque ayamos tenido algunas negligencias en el diuino seruicio, y algunos descuydos, es tanta la virtud del estado y de las buenas obras, q̃ todo lo consumen. Y despues de esto se sigue lo postrero, que es como el sello de todas estas ceremonias, que cortados los cabellos se quemen en el fuego del sacrificio. Por ventura podemos pensar que Dios se deleyte y recree con el hediondo olor de cabellos quemados? no por cierto, sino es darnos a entender que las mas menudas y pequeñas obras del religioso le son muy agradables, por estar en el fuego de la charidad, q̃ el mesmo estado consigo tiene: lo qual entonces se echa de ver, quando llegada la noche los obreros son llamados a recebir el denario. Assi que como aya tanta similitud de los Nazareos a nuestros religiosos, o por mejor dezir tanta ventaja les lleuen los religiosos, no ay duda, sino que como los Nazareos entre los antiguos excedian en religion a los demas, lo mismo sea de nuestros religiosos aora. Y assi mejor de estos nuestros Nazareos se puede dezir, lo que Hieremias dixo: Sus Nazareos son mas blancos que la nieue, mas resplandecientes que la leche, mas colorados que el marfil antiguo, mas hermosos que el saphyro, lo qual declara S. Gregorio de los religiosos, los quales como la nieue cae de lo alto, assi ellos tienen su conuersacion en el cielo, y como la leche se exprime de la carne,

Thren. 4.

32. Mor. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

assi ellos viuiendo en carne se leuantan al cielo, y por la fuerza del espiritu se hazen semejantes al espiritu y fortaleza de aquellos antiguos Padres en vencer sus passiones, y por esso se comparan al marfil antiguo: y porque con excellencia se cuentajan a muchos buenos, se llaman mas hermosos que los saphiros, que tienē el color del cielo. Esto es de S. Gregorio, desuerte, que assi como la pintura de vn jardin, o de vn palacio en vn papel da contento, no por si, sino por lo que representa, pero mucho mas deleytaran quando se vieren ellos mesmos en su perfeccion, que no en aquel debujo, assi podemos dezir, que si agrado a la summa Magestad como en figura el estado de los Nazareos, quanto mas le agradara aora el estado religioso ya perfecto y acabado, en quien vee tan al viuo las virtudes, y perfecciones Euangelicas. Por lo qual mucho mejor, que entonces nos podemos gloriar en la ley de gracia, y tener por dicho a nosotros aquello de Amos: Yo os saque de la tierra de Egypto, y leuante prophetas de vuestros hijos, y hize de ellos Nazareos, lo qual es obra tan digna del braço de Dios, y de su fortaleza, como hemos ya dicho, que si en esto no pusiera su mano el señor Dios de los exercitos, no se pudiera esto goçar, ni alcançar.

Amos. 2.

(.·.)

CAPIT.

CAPIT. XX.

Que este estado religioso fue instituydo por Christo en los mesmos Apostoles.

PARA Estimar la nobleza de este estado conuiene tratar de su genealogia, y principio: porque de aqui se sabra la estima, que se deue tener de el, y hallaremos, q̄ ni puede ser mas glorioso su principio, ni mas noble: porque no tiene su principio de los hombres, sino del mismo Dios, en quien estan encerrados los thesoros de la sabiduria, que para la salud, y perfeccion de la Yglesia instituyo esta manera de vida, que quanto es mas perfecta, tanto es mas de la traça de Dios, y de su inuencion, de lo qual, sino es algun hereje, no ay quien dude. De los antiguos herejes y de los modernos, y en especial del maldito y descomulgado Vviclef ha tenido este estado brauas persecuciones diziendo, que es inuencion de hombres y traça suya. Pero no ay duda de su engaño, ni tampoco la podemos tener, de que este estado fue inuentado y hallado por Christo, predicado y promulgado con su boca en la tierra, de lo qual entre todos hablo excellentemente Vvaldense. Y despues Clitoueo en el

Universidad de Deusto
Biblioteca

De sacramẽ talibus tit. 9. cap. 83. lib. 3. c. 9. libro de los votos monasticos. Pero paraque hemos menester testimonios exteriores, pues tenemos la autoridad infallible del Euangelio? Y como la religion no sea otra cosa en substancia, sino aquellos tres tan celebrados votos, veamos como cada vno fue instituydo por Christo. Y lo primero de la castidad el dixo que auia vnos Eunuchos, que se priuarõ voluntariamente por el Reyno de Dios, con las quales palabras denota a aquellos, q̃ de su voluntad se apartaron de los casamientos. Y no se pudieran llamar Eunuchos si les fuera licito casarse en queriendo, sino aquellos significa, que por voto perpetuo y solenne, qual se haze en la religion, se priuaron de essa facultad y poder. Pues la pobreza cõ que palabras mas expressas se pudiera encomendar y aconsejar, que cõ aquellas de S. Lucas: El que no renũciare todo lo que possee, no puede ser mi discipulo. O con las otras, en que nos pone forma de vida religiosa, y la da a sus discipulos diziẽdo. No q̃rays tener oro ni plata, ni aun saco, ni talega, sino yd aorrados y desembaraçados. Pues la obediencia entonces la mando y señalo, quando dixo. El q̃ quiere venir empos de mi niegese a si mesmo, porq̃ en esta abnegacion no solo los sagrados doctores entendieron la obediencia Euangelica, sino tambiẽ el Cõcilio celebrado en Sans de Francia, como consta por vn decreto suyo. Yauiẽdo Christo tratado de cada vno en particular, por pedirlo assi la occasion, despues trato de todos juntos, segun refieré tres Euãgelistas, casi por vnas mismas palabras, quãdo a aq̃l mancebo, que

Matt. 19. Mar. 10.

que desseaua saluarse dixo, Ve y vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y ven y sigueme. En las quales palabras S. Augustin, y muchos, que convienen con el dizen, que fue vn exemplo, dechado y forma del estado religioso, cõ q̃ quiso atraer a muchos a esta manera de vida. Porque lo primero dize, que le miro Christo y se le afficiono: porque este tan gran beneficio no se concede, sino a aquellos, a quienes Dios con particular amor mira y ama: y dezirle despues de auer dicho el, que auia guardado los mandamientos, pues vna cosa le falta, quiso atraerlo a la perfeccion, cuya hermosura por si es cosa amable. Y como vemos, q̃ si vna ymagen o estatua tuuiesse muy perfecta la cabeça, braços y manos, si le quedasse el cuerpo imperfecto y por acabar, si ella tuuiesse sentido ninguna cosa mas dessearia, que su vltima perfeccion, assi este mancebo, en oyendo, que le faltaua algo, ninguna cosa auia mas de desear, que verse con aquello que le hauia de perfeccionar, y assi le pone luego la forma de la perfeccion con su premio. Ve y vende todo lo que tienes y dalo a pobres y sigueme, y tendras thesoro en el cielo. Y dizen lo vendelo todo, no quiere se quede con cosa alguna, sino que de todo se desnude y desapropriey en dezir que lo venda, persuade aquella desapropriacion y alienacion, que sea irreuocable: y en dezir sigueme, incluye todos los cõsejos y muy en particular el de la obediencia. Y este consejo assi explicado fue, el que Christo dio por su misma boca. Pues esta altissima perfeccion, q̃ Chris-

Luc. 18. Epist. 89. q. 4.

 sto acon-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſto aconſejo, y que no ſiguio eſte pobre moço; eſſa es la que ſiguieron los Apoſtoles primeros diſcipulos en eſta eſcuela, aſsi lo ſienten y tienen muchos doctiſsimos varones, que en eſto han eſcripto. Y de la pobreza no ay duda, que fueron los primeros profeſſores en eſta enſeñança: pues S. Pedro en nombre de todos dixo: Ya hemos dexado todas las coſas. Y en las miſmas palabras ſe cõprehende la caſtidad: porque dezir todas las coſas, entre ellas tambien ſe incluye la muger, como lo tiene S. Hieronymo refutãdo el error de Iouiniano, donde el ſancto doctor arguye, que pues Chriſto reſpondiẽdo a Pedro entre las coſas q̃, cuenta auer dexado el y ſus compañeros, pone tambien las mugeres, ſigueſe que los Apoſtoles las dexarõ: donde tambien infiere, que algunos dellos hauiã ſido caſados, pero que todo aqueſo acaecio en tiẽpo que no ſe les auia predicado el Euangelio: pero que las dexaron al punto, que fueron llamados al Apoſtolado: y en vna Apologia dize, que o fueron virgines o continentes. Y la obediẽcia nos declara aquella palabra. Y os hemos ſeguido: porque el ſeguir a otro no es otra coſa, q̃ viuir a orden de otro, y obedeceerle, y como los Apoſtoles ayan tenido eſtas tres coſas, reſta que digamos, como ſe ayan obligado con atadura perpetua a guardarlas, paraque ſea religiõ ſu manera de vida. Lo qual muchos varones graues y Theologos han tratado, y principalmẽte Aluaro Pelagio varõ docto y graue, en el tratado, q̃ intitulo del llãto de la Yglesia, que a eſte propoſito trae muchas razones, y entre otras

Lib. 1. Apol. ad Pam. Lib. 2. cap. 56.

otras dize, q̃ el voto es conſejo de cõſejos, y la forma y perfeccion dellos: porq̃ a qualquier conſejo ſobre q̃ cae, haze eſſencialmẽte mas perfecto, y a Dios mas agradable, de lo qual ſi careſcieran los Apoſtoles prueua, q̃ no huuierã tenido la ſumma de la perfeccion, y fuera la renunciacion, q̃ haze qualquier religioſo, de mayor perfecciõ, q̃ la q̃ hizieron los Apoſtoles, pues eſta ſe haze por voto, y aq̃lla no. Lo qual ſeria temerario dezir, impio, y ſacrilego. Y aſsi ſe deue tener por coſa cierta, que los Apoſtoles, no ſolo dexarõ la poſſeſsiõ de todas las coſas, ſino tãbien la voluntad de tenerlas, y eſta volũtad no ſe puede dexar, ſino por voto; porq̃ no ſe renuncia la volũtad, ſi deſpues, quãdo vno quiere, ſe la puede voluer a tomar. Allegaſe a eſto q̃ no menos perfectamẽte dexaron lo q̃ tenian, q̃ eſte mancebo, de quien poco antes deziamos, ſi lo dexara, y vendiera todo, y ſiguiera a Chriſto: porq̃ el miſmo conſejo le dio Chriſto, q̃ ya los Apoſtoles auian ſeguido, y el q̃ vende, ninguna coſa retiene de derecho a la coſa, q̃ vende, luego ni tãpoco los Apoſtoles retuuieron derecho a las ſuyas? y aſsi S. Thomas tiene, q̃ no ſe ha de dudar, de q̃ los Apoſtoles ayan hecho voto de aquellas coſas, q̃ pertenecen a la perfecciõ: pues dexãdolo todo, ſiguierõ a Chriſto. Pero mas claro y mejor, q̃ ninguno dize S. Auguſtin: De la tierra ſe leuãto aq̃l pobre ſobre todos los ricos, y del eſtiercol ſe ſubio aq̃l mẽdigo y neceſsitado, para ſentarſe cõ los poderoſos de ſu pueblo, a quienes dize. Voſotros os ſẽtareys en doze ſillas para juzgar las doze Tribus de Iſrael.

2.2.q.88. ar.4.ad.3.

17. Ciui. c. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hauian dicho estos poderosos, nosotros dexamos todas las cosas y te seguimos : y esto es lo q̃ auian prometido y votado. Pues siendo esto assi cierto, que los Apostoles viuieron en pobreza, castidad, y obediencia, y esto no por voluntad libre y variable, sino con vinculo y atadura de promessa y voto : porque no se tendra tambien por cierto, que los primeros fundamentos de este estado religioso esten en Christo, como en autor, y en sus Apostoles, como en los primeros seguidores de esta escuela? Y cierto assi conuenia que fuesse, segun era sublime y excellente esta dignidad, y que los que auian de ser maestros y doctores de todo el mundo, no estuuiessen sin esta loa de auer sido los primeros seguidores de este estado.

CAPIT. XXI.

Que en el tiempo de los Apostoles floresció este estado.

ESTA Manera y forma de vida, que de su maestro Christo auian recebido los sagrados Apostoles, luego en aquella primera Yglesia la començaron a plantar, y procuraron introduzir este desprecio y desecho de cosas, y vna vida en comunidad, la qual no solo siguieron aquellos ciento y veynte, que estauan juntos en el cenaculo, sino otros Christianos, que ya se estendian en Hieru-

Hierusalem, como lo dize S. Lucas: Augmentaua-se muchedumbre de fieles, que tenian vn mismo coraçon, y animo, y ninguna cosa de las que tenian llamauan suyas, sino que todo era comun. Y assi todo lo que vendian de tierras y possesiones lo trayan a los pies de los Apostoles, y se diuidia segun las necesidades, que cada vno tenia, en lo qual auia alguna promessa o voto, como dizen graues auctores, en especial S. Hieronymo. Y declaralo lo q̃ S. Pedro dixo a Ananias. Porque te tentò Sathanas, que quisiesses engañar a Dios, que dandote con parte del precio de la heredad? no mentiste a los hombres, sino a Dios. Y si aquella liberalidad y donacion fuera gratuita, y sin obligacion, sino de mera voluntad y libre, no se dixera, que auian mentido al Espiritusancto, ni fueran dignos de tan graue castigo. De dõde dize S. Hieronymo, que tales eran entonces los primeros creyentes, quales son aora los religiosos y dessean o pretenden ser, que renuncian lo que tienen y lo reparten a los pobres, y quedan desoccupados para vacar a Dios, y alabarle con Psalmos, y estudiar y viuir en continencia. Y semejantes a esta manera de vida dize S. Lucas, que eran los primeros creyentes de Hierusalem. Y aun en esse mismo tiempo no faltaron algunos, que yendo creciendo en Fè, crecieron tambien en perfeccion, y se apartaron del consorcio y trato de los otros hombres, y solos se juntaron en vn lugar, donde en compañia viuian de baxo del gouierno y obediẽcia de vno. Y assi dize Cassiano, que desde los Apostoles co-

Act. 4.

Ep. 8. Act. 5.

Descrip. Eccle. in Philo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2. lib. c. 5. col. 18. c. 1. menzaron en los hiermos, los que llamauan Cenobitas, donde muchos no contentos con hazer lo que los otros de vender lo que tenian, y darlo para el comun, sino adelantandose mas se yuan a los arrabales y a lugares no lexos de la ciudad, donde estauan libres del trato y comunicacion de sus mugeres, y hijos, de donde por la soledad se llamaron mõges, y por la comunidad en que viuian Cenobitas. Y de estos dizen, q̃ fue el primero y instituydor de los de mas S. Marcos Euangelista; assi lo dize Cassiano, y lo tiene S. Hieronymo en la vida del mesmo sancto. Y no solo en Hierusalẽ, y Alexandria se estendio essa manera de vida, sino por otras muchas partes del mundo, y assi leemos, q̃ en Ethiopia fue consagrada vna hija de vn Rey por S. Matheo, y S. Thecla por S. Pablo en Grecia. Domicila por S. Clemente en Roma: en Frãcia auiendo S. Martha predicado el Euangelio en Marsella edificò vn monesterio, donde con vnas honestissimas mugeres consagradas a Dios viuia recogida, y finalmente S. Dionysio, que fue en tiempo de los Apostoles, assi trata y habla de esta manera de vida y instituto, como de cosa muy estendida y recebida. De cuyo testimonio no solo se saca la antiguedad de este estado, sino tambien quã estimado aya sido en aquellos tiempos: porque dize, que los llamauan con nombres sanctos, vnos diuinos honradores, otros monges, por la pureza con que seruian a Dios y le honrauan, y por la singular vida que hazian. La qual el llama indiuisa, y que aparta a los hombres de las cosas diuisibles

De Eccle. Hie. c. 10.

uisibles a la diuina vnion, y a la perfeccion a Dios tan agradable. Y trata luego de las ceremonias y ritos, con que se consagrauan a Dios, y declara los mysterios de las ceremonias, y ritos. Y lo primero dize, que era costumbre, que vn sacerdote se pusiesse ante el altar, y dixesse vna oracion conuiniente a lo que se auia de hazer, y acabada se llegaua al que venia a recebir aquel estado, y le preguntaua, si daua de mano al siglo, y a la vida que el a su modo llama vidas que diuiden, porque distraen al hombre, y le hazen occupar se, y enfrascarse en muchos negocios, y si se determinaua de apartarse del mundo. Y luego le dezia la perfectissima vida, que començaua, y le amonestaua, que auia de alli adelante de auentajarse a la vida de los otros hombres, a lo qual le obligaua la perfeccion del estado, que tomaua, y que muchas cosas le eran ya vedadas, que a los otros de la classe como si dixessemos de medianos les eran licitas y honestas: y esto paraque mas se juntasse, y allegasse a Dios. Y en acabando de professar todas estas cosas, y prometerlo assi, luego el Sacerdote nombrando las tres personas de la Trinidad le cortaua los cabellos en figura de Cruz, y le quitaua la vestidura antigua, y le ponia otra y auiendole dado el parabien yua con el y con los que presentes estauan, y le daua el sanctissimo Sacramento. Esto dize Sant Dionysio y da luego la razon de estas ceremonias. El cortar el cabello y desnudarle significaua, que desde alli adelante repudiadas todas las cosas terrenas, y todo el ornamento

Universidad de Deusto
Biblioteca

mento seglar, ya no auia de tener otro ornato sino el de la virtud, y de agradar a Dios. Y la mudança del vestido significaua la mudança de coraçon, que auia de tener, y que quanto yua de aquel habito al comun de los otros hombres, tanto auia de yr de su vida a la de los otros. Y aquella salutacion, y parabien significaua aquello del Saluador, que aura gran gozo en el cielo sobre vna alma de nueuo ganada, y que el mismo hemos de mostrar en esta nueua manera de conuersion. Y el comulgar era ponerle delante el fin, porque tomaua aquel estado, que era aquella summa y perfecta vnion de sanctidad por medio de tan sanctos exercicios, como auia de començar, todo esto es de S. Dionysio.

Luc. 15.

Pero no pienso, que ay ninguno, que de veras estime y aprecie este estado, y sea amador de el, que no desee ver y conocer, quales ayã sido aquellos primeros principios y como nacimientos de este estado, lo qual sirue tambien mucho para conocer su antiguedad, que es lo que vamos tratando. De lo qual escriue Philon, que alcançó los tiempos de los Apostoles, y aun en Roma trato con S. Pedro. Este pues el mas eloquente que huuo entre los Iudios, como S. Hieronymo escriue, saco vn libro como en loa de su gente, que intitulo de las virtudes de los suplicantes, que assi los llamaua; porque toda la vida gastauan en deprecaciones, y oraciones, el qual libro, aunque aora le ay, pero de el tomaremos, lo que Eusebio refiere y trae: porque habla con mas claridad, y assi se conocera

De escrip. Eccles. in vita Marci.

2. Eccles. hist. c. 17.

nocera mejor, lo que vamos tratando con authoridad de dos tan graues varones, y auiendo tratado algunas cosas en loa de Philon Iudio y del titulo de su libro, dize assi. Lo primero, que haze esta gente es renunciar todo, lo que tienen, en comẽçando esta nueua phylosophia y se apartan de todos los cuydados de este siglo, y dexando los muros y las ciudades se esconden en los campos, y en las huertas, teniendo por inutil el trato y conuersacion de aquellos, que no siguen su instituto, y manera de viuir: y despues desto dize. Y de este linage de hombres ay ya muchos por el mundo; porque conuenia, que de este bien fuessen participantes todas las naciones, assi de Griegos como de Barbaros, pero donde mas ay es en Egypto en cada feligresia, que llamauan prefectura, y muy en particular al rededor de Alexandria, y de las Yglesias dellos diziendo, que en cada vna dellas ay vn sagrado assiento, que llaman monasterio, adõde se juntan a celebrar los diuinos mysterios: donde no lleuan, que comer ni beuer, ni cosa criada, que haga, ni sirua para sustentacion del cuerpo, sino que alli cantan sus Hymnos y Psalmos, y solo tratan de aquello, que mas les ayuda, ala piedad y deuocion, y a la perfeccion de su instituto. Y en esto gastan todo el tiempo, que ay desde que amanece hasta las visperas leyẽdo las sagradas escripturas, y procurando la intelligencia de ellas, y estudian las allegorias, por entender, que muchas cosas, que parecen claras en la letra, son señales y figuras de profundos mysterios. Tienen para esto

vnos

Universidad de Deusto
Biblioteca

vnos cõmẽtarios, que les dexaron los inuentores deste modo de vida, y de tal manera cuenta esto este escriptor, que da a entender auer sido el vno de los oyentes de la diuina Phylosophia, y scriptura sagrada, y es muy verisimil que estos comentarios eran los Euangelios. Y los escriptos de los Apostoles, y alguna glossa, y declaracion de los Prophetas, como vemos en algunas Epistolas de S. Pablo, y muy en particular en la que escriuio a los Hebreos: y otras muchas cosas dize de esta gente, y seguidores de esta manera de vida, pero no podemos dexar aquellas, que son proprias del estado religioso, y en que parece señala con el dedo, lo que en los monasterios se haze, como es dezir, que tienen por fundamento de su buena vida el guardar continencia, como basas de todo el edificio espiritual. Ninguno dellos come ni beue antes que el sol se ponga, repartiendo el tiempo de manera que el dia gastan en la Phylosophia de la escriptura, y parte de la noche en satisfazer ala necessidad del cuerpo. Algunos ay, que vienẽ a comer despues de tres dias. Aquellos, a quien affige mas la hambre de la palabra Diuina, y los que mas alcançan del gusto de los secretos espirituales de la escriptura, tan aficionados estan a aquellos sabrosos manjares, que se oluidan de los corporales hasta el sexto dia. Y en compañia de tales varones ay algunas mugeres, de las quales algunas hasta la vegez han perseuerado virgines, no necessitadas, sino por la deuocion de su alma, y por mejor se emplear en el exercicio de la virtud,

y por

y por el amor del diuino Verbo, de quien engendran en sus animos hijos libres de corrupcion de muerte, pero en estas congregaciones moran aparte los hombres, y aparte las mugeres. Y despues de esto cuenta como celebran los diuinos mysterios, principalmente los de la Passion a la manera, que nosotros quando solemos passar las noches en vigilias, ayunos, y oracion, y leccion de escripturas sagradas. Assi mesmo cuenta la forma, que tenian en dezir los officios diuinos, como en medio se leuantaua vno y cantaua Psalmos con honesta y graue melodia, y cantando vn verso, el choro le respondia con otro, y tales dias eran entre ellos tan solemnes, que los celebrauan con vigilias de toda la noche, y con Hymnos.

Tambien describe la preeminencia, que sobre todos tenia la dignidad de aquellos a quien estauan cometidos los mysterios Ecclesiasticos. Todo lo qual, quien mas largamente lo quisiere ver lea la historia de Eusebio, donde trae todo lo dicho. Y esta manera de vida es, la que desde los Apostoles se continuo por trecientos y mas años, como Tertuliano cercano a los Apostoles lo trata en vn libro, que intitula, de como se han de dar los velos a las Virgines. Y vn Decreto ay de Pio el primero deste nombre, año de ciento y quarenta y siete, sobre que ritos se han de guardar y tener, en consagrar las Virgines, los quales ritos Sant Ambrosio en el libro de la Institucion de las Virgines, y Eusebio en la vida de Constantino refieren, y reduzen a los tiempos

20. q. 1. c. Virgines

lib. 4. cap. 17.

de la

Universidad de Deusto
Biblioteca

de la primitiua Yglesia. Tambien en los muy antiguos Padres y Doctores hallamos, que se haze mencion a menudo de las Virgines, a quienes se les daua el Velo con solenne ceremonia. Y como de cosa muy antigua y muy vsada habla S. Iustino Martyr, Clemente Alexandrino, S. Ignacio discipulo de S. Ioan Apostol, S. Cypriano, y Origenes, y otros muchos. Y Rufino, y Theodoreto cuentan, que como S. Elena fuesse a Hierusalem a buscar el madero de la sancta Cruz, hallo vnas Virgines consagradas a Dios. Y S. Hieronymo en muchas partes, especialmente en la vida de Malcho, al qual ya muy viejo conocio el mismo Hieronymo siendo moço, y alli cuenta muy a la larga como hauia monasterio y Abbad que lo regia, y hermanable junta de religiosos. Y finalmente no ay escriptor antiguo en quien no se halle mencion expressa de este estado, y manera de vida. Pero si alguno preguntare, si por ventura aquella forma y manera de vida era, la que aora tenemos en las religiones? no ay duda sino que era muy semejante, y quasi vna misma, y negar esto seria herregia, o casi y cercano a ella. Porque en aquel tiempo no solo professauan pobreza, castidad, y obediencia a sus superiores, como consta de lo que Phylon ha dicho, pero tambien todos, o casi todos se obligauan con votos, de manera que no les era licito ni podian voluer a tras, solo ay esta diferencia, si alguna ay, que entonces no tenian tanta autoridad, como aora los votos monasticos, ni tenian (lo que nuestros Theologos llaman) solemnidad

Iustinus Clem. Alex. Igna. ad Tarsenses Cyp. lib. 1. cap. 11. Orig. Ho. 17. 19. in Luc. Rufi. lib. 10. hist. Theod. lib. 1. cap. 18.

lemnidad, y al principio no se hazia expresso el voto, como parece cosa mas verdad era, ni en publico, sino q̃ aquella general profesion y publica era vna manera de promessa, que obligaua con el estado, a la manera que el voto de castidad aora se incluye en las ordenes. Y por esto haze vn lugar de S. Basilio, donde dize, que los que se hazian monges implicita y virtualmente prometian la continencia, y tanto tiempo se cõseruo, y guardo esto assi, quanto aquella antigua piedad y modestia basto para enfrenar a todos, y tenerlos a raya. Pero despues parecio conuenir, como dize alli S. Basilio, que se prometiesse expressa y claramente la castidad, y al principio de esta suerte, q̃ si vno despues de aquel voto se casasse peccasse, pero el matrimonio valiesse, y fuesse rato, como lo declara S. Cypriano en la Epistola a Pomponio. S. Hieronymo a Demetriades, donde dize: que si no se pudieren contener en la virginidad, que auiã professado, les aconseje se casen. Lo qual ya no seria peccado con legitima dispensacion del Obispo. S. Epiphanio aconseja lo mesmo. Y S. Augustin reprehende a vnos, que negauan ser verdadero matrimonio este. Y si Innocencio el primero, que fue contemporaneo a estos sanctos, y algunos concilios mandan deshazer estos matrimonios, es por pena del hecho, y quanto a la cohabitacion, no que el vinculo del matrimonio se deshiziesse, y desañudasse, porque esto nunca lo dizen: ni aun esta pena fue generalmente recebida en la Yglesia, y assi S. Leon el Magno, que fue despues de Innocencio

Ep. 2. ad Amph. cã. 19.

Lib. 1. Ep. 11.

Ep. 8.

Hæres. 61 con. Apost.

De bon. ui. c. 9. & 10.

Tol. 27. q. 1. c. niduas

Trat. 1. de filia.

Leo. Ep. 92. c. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

XX. años, aunq̃ tiene por peccado hazer estos matrimonios, no los deshaze, ni annulla. Gelasio, que
17. q. 1. c. de uiduis. fue por los años de CCCCXCII. amonesta a estas virgines se vueluã a su proposito, pero no las fuerça, ni annulla sus matrimonios. Y S. Gregorio,
Referuntur 27. q. 1. q̃ fue el mas rigido, aunq̃ por decretos muchas veces los apartaua, y recluya en sus monasterios, no dize, q̃ los matrimonios sean nullos, antes entiende, y insinua, q̃ valian en vna Homilia, donde di-
Hom. 38. in Euan. ze de Gordiana su tia, que auiendose dedicado a Dios cõ sus dos hermanas, en muriendo ellas oluidada del temor de Dios, de su cõsagracio̅, y verguença se caso, y viuio con su marido. Por lo qual el primero sepamos fue Innocencio II. en vn Cõcilio general celebrado en Roma año de MCXXXIX. que determino ningun religioso se casasse, de tal manera q̃ si lo cõtrario hiziesse, no valiesse el matrimonio. Y aunque aora esta recebido assi en la vniuersal Yglesia, mucho antes en algunas Yglesias particulares se auia assi estatuydo.
Regul. fus. c. 14. Porq̃ en S. Basilio leemos, q̃ el q̃ vna vez se entrego y dedico a Dios, y cõ voto solẽne se obligo, y ato, en faltar a esto haze vn graue sacrilegio. Y en el libro de la virginidad da la razon; porq̃ como es adulterio y no matrimonio, el q̃ viuiendo vno de los cõpañeros se contrahe cõ otro, assi el q̃ vna vez se despuso cõ Christo, q̃ siẽpre viue, si se casa corporalmente, es adultero. Y q̃ esto aya sido determinacion suya declaralo en la Epistola a Am-
Ep. 2. Can. 6. y 18. philochio, dõde dize pues ya la Yglesia de Dios se ha fortificado mas, y el numero de las virgines ha crecido

crecido cõuiene deshazer los casamiẽtos de estos Reglares Canonigos, y q̃ no se admitan los tales a la comunion, hasta q̃ se aparten de su maldad. Lo mesmo escriue S. Chrisostomo a Theodoro monge. Lo mesmo S. Ambrosio a la virgen que a Cap. 1. caydo y errado, por estas palabras: Si se quisiere casar, comete sacrilegio y hazese esclaua de muerte. De todo lo qual se concluye, q̃ los votos religiosos siẽpre tuuierõ esta fuerça de hazer los tales matrimonios illicitos, pero aquella fuerça de hazer los irritos y nullos, q̃ llaman los Theologos solemnidad fue despues poco a poco ganandola la Yglesia, con lo qual no poca excellencia y dignidad se ha recrecido a nuestro estado, de manera, q̃ no solo no sea de menor estima, que fue antiguamente, antes de mayor aora, q̃ entonces era.

CAPIT. XXII.

Como se han ydo estendiendo las religiones desde el tiẽpo de los Apostoles hasta nuestros tiẽpos.

TEMOS Hasta aora tratado del origẽ y principio de este nuestro dicho estado, y de su niñez, y assi sera agradable yr viendo su crecimiento, y como ha llegado al estado tan valeroso, que aora tiene Su augmento fue en el siglo de Constantino, el año de trecientos y cinquẽta, que en aquel siglo de oro por todas partes comen

Universidad de Deusto
Biblioteca

ço a eſtenderſe, y enſancharſe. Y dizen, que el que le començo a eſtender fue el grande Antonio, a quien parece, q̃ para dar principio a eſta glorioſa empreſſa, enriquecio Dios con celeſtiales dones. Porque aun q̃ antes de el huuieſſe auido moneſterios, como lo dize S. Athanaſio en la vida del meſmo Antonio, affirmãdo q̃ fue nouicio en los monaſterios, donde deprendio las primeras leciones deſta vida eſpiritual, debaxo del miniſterio de otros, con cuyo exemplo, como el meſmo Athanaſio dize, que como aueja de cada vno yua ſacando alguna virtud, ſe hizo muy auentajado en ſanctidad: eſte con deſſeo de mayor perfeccion con ſu gente ſe entro mas dentro a la ſoledad y no pudiendo retener ni eſconder ſus famoſas virtudes y coſtumbres en el hiermo, ſalio la fama por todo el mundo, y de todas partes mouio los coraçones de muchos a a q̃lla manera de vida, de ſuerte, q̃ ya Armenia, Scythia, y la interior, y exterior Thebayda, y los deſiertos de Egypto no podian tener tantos monaſterios, como ſe fundauã de eſta gẽte, los quales todos ſe regian y gouernauan, por la doctrina y enſeñança del Sãcto viejo, q̃ era como el Generaliſsimo, a quien todos obedecian. Y aun q̃ fueron muchos los heroycos y eſtremados varones, q̃ de eſta eſcuela ſalieron, pero Hilarió ſe auentajo tanto q̃ fue otro ſegundo Antonio. Eſte fue el primero, que en Paleſthina edificò, y fundò monaſterios, y en la Suria dõde jamas ni vn monge auia auido, y aſsi fue el el primero, que los lleuo a aquella prouincia. Tenia Chriſto en Egypto al viejo

Inuita Hil.

viejo Antonio, y en Paleſthina a Hilarion mancebo, y a eſtos concurrian de todas partes, para ſacar como de fuentes preceptos de vida, con lo qual el ſancto ſe alegraua y exortaua a todos a mejor perfeccion, eſto es S. Hieronymo. Y en el meſmo tiempo el gran Baſilio començo en la Grecia el miſmo intento, ſin auer tenido ſegun creo comunicacion con Antonio, ſino de ſu ingenio, y de ſu proprio motiuo començo a labrar y cultiuar eſta planta en ſu tierra, y fue coſa marauilloſa, como ſe augmento y crecio. El meſmo eſcriue de ſi en vna epiſtola. Murmuran de noſotros, que tenemos muchos deſpertadores de piedad, que renunciaron el mundo, y ſus cuydados, que llama Chriſto eſpinas, que no dexan crecer la palabra de Dios. Tales ſon eſtos, que traen la mortificacion conſigo, y lleuando ſu Cruz ſiguen a Chriſto: pero yo con el precio de toda mi paſſada vida compraria tales injurias, por tener debaxo de mi regla varones que ſigan tal modo de vida, ſemejantes a los que oyo, que moran en Egypto, y aun tambien en Paleſthina y Meſopotamia, pero noſotros en ſu comparacion ſomos como niños. Y no ſolo el gran Baſilio cõ numero eſtendio eſte eſtado, ſino con inſtitutos, y reglas, como antes no tuuieſſen eſſas leyes, ni reglas de conſtitucion, ſino aquellas, que la interior vncion y enſeñança del diuino eſpiritu les enſeñaua, o que ſus rectores les enſeñauan. El fue el primero, que eſtablecio leyes ſanctiſsimas, que fueſſen muy conformes a eſta manera de vida. El fue, el que ſeñalo

Ep. 62.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiempo para nouicios, en que se experimentassen, el qual passado, hiziessen sus votos. El enseño, que manera de exercicios se auian de guardar, y que castigos por las culpas de quebrantar los estatutos, lo qual fue tan recebido en aquel tiempo, que aun dura en monasterios de toda Grecia, donde ningunas otras reglas se guardan, que las de S. Basilio. Hizo tambien otra cosa de mucha loa, y estima, que como el que entonces venia ala religion, no attendiesse a otra cosa, q̃ a su aprouechamiento, y para esto huyesse del trato y conuersacion de los hombres, como enemiga del sossiego y quietud del espiritu, el baxò como del tercero cielo esta diuina Phylosophia, y la acercò a las ciudades y pueblos, para que tambien fuesse de prouecho para los proximos. Habla desto elegantemente S. Gregorio Nazianzeno en la Oracion, que hizo en loa de S. Basilio, por estas palabras. Y porque (dize el) no solo aprouechasse a si mesmo, sino tambien a otros, el fue el primero que introdũcto monesterios, y aquella manera de solitarios antigua, y campesina la reduxo a orden, y manera mas religiosa. Porque echando de ver q̃ los que viuen en compañia de otros, aunque guardé la abstinencia de monges, y sean prouechosos a otros, no lo eran tanto a si mesmos, siẽdo cosa forçosa q̃ estos tales viuan llenos de inconuenientes y males totalmente contrarios a la vida quieta, y perfecta. Viendo tambien q̃ los q̃ viuen en soledad y apartados del trato de la gẽte, puesto caso q̃ eran mas firmes en su proposito, y se vnian mas con Dios, pero

Ser. in laude Basi.

pero que solamente eran vtiles para si mesmos, cales faltaua la experiencia de las cosas, y no se comunicauan con los demas, procuro juntar las dos maneras de vida. Por esso hizo monasterios cerca de poblado para q̃ quando la charidad lo pidiesse estuuiessen aparejados. No porque no estuuiessen apartados cõ sus propios terminos, y limites, para q̃ ninguno les estoruasse su quietud, ni tan lexos, q̃ carecciessen del merito de hazer bien al proximo, ni tan poco expuestos al ruydo y tumulto popular: y assi desta manera se ayudauan los vnos a los otros, siendo fructuosa la vida de los monges con su trato a los que andã por aca en la vida comun, y los vnos se ayudassen a los otros como la tierra y el mar se ayudan: todo esto es de S. Gregorio Nazianzeno. Y mientras esto passaua en Grecia, no estauan otras partes sin este bien: porque Sant Augustin escriue, que vio en Milan vn monasterio, que Sant Ambrosio sustentaua. Y en Africa Sant Augustin andaua fundando (como refiere Posidonio) muchos monasterios de hombres y mugeres, que deuian de ser, los que aora dize Sant Antonino llaman hermitaños de Sant Augustin. Porque antes que fuesse Obispo junto a la ciudad de Bona hizo vn gran monasterio, que siendo el viuo, y despues de muerto fue en mucho augmento, y se estendio por muchas partes, hasta que despues de los Barbaros fue deshecho, y vnos de aq̃llos religiosos vinieron a Italia, y otros a otras partes, hasta q̃ Innocẽcio III. el año de mil y docientos y quarẽta y tres tuuo el sũmo Pontifica-

8. Conf. 6.

3. p. tit. 24 c. 14.

 do. Y

Universidad de Deusto
Biblioteca

do. Y viendo, q̃ muchos de estos hermitaños andauã en muchas partes esparcidos los juntò y allegò de todas partes, y los reduxo al habito, y regla de S. Augustin, y mandò viuiessen en las ciudades, para que ayudassen a los proximos. Lo qual prosiguio mas enteramente Alexandro quarto q̃ succedio en la silla, amonestado por vna vision milagrosa, en que vio a S. Augustin con vna gran cabeça y pequeños miembros. Y de aqui vino a crecer esta familia con tanto augmento, como lo vemos en todo el mundo, donde aunque viuen en ciudades conseruan el nombre de hermitaños, pero esto fue y ha sido mucho despues. Y assi voluamos a los tiempos de S. Augustin. En los quales dize S. Hieronymo, que llego a Roma el instituto religioso; porque como nadie osasse professar aquella nueua manera de vida, que tan ignominiosa parecia, Marcella no se corrio de professar, lo que sabia era agradable a Christo en los monges de Thebayda y Egypto, de los quales algunos auian venido huyendo de la heregia de Arrio, y de ellos, deprendio aquella Philosophia monastica instituyda por el gran Antonio, que aun entonces viuia. Y assi en vna heredad suya edificò vn monesterio, donde se encerro con otras sanctas mugeres, lo qual fue materia, paraque assi de hombres, como de mugeres se hiziessen monesterios, y lo que antes era de desprecio, y ignominia, vino a ser de grande honra y gloria. Y de estos principios vino a estenderse hasta los tiempos de S. Benito, que fueron poco mas de cien años despues

Epist. 16.

pues. El qual viuia en soledad, como refiere S. Gregorio en sus Dialogos, donde le seruia Romano monge, y auiendose muerto vn Abbad en vn monesterio fue traydo a el S. Benito. De lo qual consta, que antes de S. Benito auia en Italia monasterios, pero con todo esto con mucha razon se tiene por Patriarcha de los monges, porque assi amplifico y estendio la sanctidad monastica, como si fuera el el autor de ella. Porque como diesse principio a su orden el año de quinientos y veynte en el monte Casino en vn momento vio doze monasterios fundados por Italia. Y de ay imbiò poblaciones a Francia por medio de Mauro, y a Sicilia por medio de Placido, y otros a otras partes, por donde se estendio con mucho augmento. Y no solo fue el augmento en numero de gente, sino en disciplina religiosa: porque hizo regla, lo qual aun dura, en cuya alabança dixo S. Gregorio, que tenia diferecion eminente, y singular elocuencia. De manera q̃ como S. Basilio en Oriente, assi S. Benito en Occidente fue autor y padre de la religion. Y de esta vna rayz salieró y brotaron muchos pimpollos, que se fueron estendiendo por la tierra de varias familias, que siguieron el mismo instituto, y regla de S. Benito, mudando o añadiendo algo, en que se differenciauan. La primera familia fue la Cluniacense, que tuuo principio de Odõ Abbad de Cluni, el año de nouecientos y treze. Este varon sancto viendo que se yua cayendo, y enuejeciendo, como en las demas cosas suele acaecer, la disciplina y enseñança de S.

2. Dial. c. 1. & 3.

2. Dial. 36

Universidad de Deusto
Biblioteca

Benito, y que se yua relaxando, procuro de refor
çarla con su vida y exẽplo, el qual imitaron otros
muchos Abbades de Italia, Francia, Espaũa, y In-
glaterra, los quales con autoridad del Pontifice
se juntauan cada año a tratar de la conseruacion
y augmento de su religioso estado, con lo qual
vuo nueua reformacion en dos mil monasterios
de aquella orden. De aqui salio la congregacion
Camaldulense, cuyo principio fue Romoaldo,
que a los años de mil en el monte Apenino fun-
dò asiento de penitencia y religion, con que mo-
uio mucha gente a vna religiosa vida, y era tanta
que se escriue, que sino lo estoruara parecia, que
todo el mundo venia a tomar su manera de vida,
el qual edificò tantos monasterios debaxo aque-
lla regla, que parecia otra nueua religion. El mes-
mo principio tuuo, y progresso la religion y or-
den, que se llama de Valle Vmbrosa, mas nueua
que la passada de los Camaldulenses setenta y tres
años, a que dio principio Gualberto, el qual te-
niendo en su poder vn su enemigo, y pidiendole
perdon por la Pasion de Christo, que aquel mes-
mo dia se celebraua, no solo le perdono, pero
abraço y tuuo en lugar del hermano, que le auia
muerto. Lo qual agrado tanto a Dios, que entran-
do en vna Yglesia, que estaua alli cerca de don-
de esto hauia passado, vn Crucifixo de madera,
delante de quien hazia oracion, como aplacien-
dose abaxo la cabeça, de manera que se pudo per
cebir el ruydo que hizo el madero, y le inspiro vn
desseo de vida religiosa, la qual el primero insti-
tuyo

tuyo en aquella casa, y despues en el lugar que se
llamaua Valle Vmbrosa, que era por entonces no
conocido, pero presto fue por virtud del mesmo
sancto bien affamado: y luego se estendio esta or
den por muchas partes. Pero los mas claros prin-
cipios de todas estas familias fueron los del orden
Cisterciense el año de mil y nouenta y ocho, sien
do Emperador Enrico quarto, y Rey de Fran-
cia Philippo primero: Roberto Abbad Molis-
mense viendo q̃ por las muchas riquezas sus mon
ges yuan degenerando de su antigua obseruancia,
auiendolo tratado con algunos de los mas perfe-
ctos monges, que por todos no passaron de veyn-
te y vno, con ellos se fue a Cabilon, que era ciudad
principal en Borgoña, y alli en vn lugar solitario,
que se llamaua Cistel, hizo asiento, de donde tu-
uo el nombre. Lo qual sabido por los monges Mo
lismenses, arrepentidos ya procuraron de tornar
con ruegos al dicho Abbad Roberto, lo qual hi-
zo el por darles contento, en cuyo lugar fue pue-
sto en Cistel el Abbad Estephano, varon ferno-
roso, que segũ se dize fue el primero, que trato de
la salida del primero monasterio. Era vn rebaño
pequeño lo q̃ hauia, y crecio tan poco por espacio
de quinze años en aquella soledad, q̃ ya parecia, q̃
se auia de acabar, quãdo Dios, que les auia moui-
do, traxo alli a S. Bernardo, q̃ no solo les conseruò,
sino illustrò su lugar. El qual cõ treynta monges, y
entre ellos sus tres hermanos vino a aquella casa, y
despues saliendo algunos de sus cõpañeros de aq̃-
lla soledad tãtos mouieron con su buẽ exemplo a

aquel

Universidad de Deusto
Biblioteca

aquel instituto y manera de viuir, que vio en su vida S. Bernardo ciento y sesenta monasterios esparzidos por el mundo de aquel tã pequeño grano, y todas estas familias salieron de la regla y orden de S. Benito, que en aquellos tiempos en Occidente no auia otros monges, hasta los principios de la Carthuxa, que lleuaron poca ventaja a la del Cistel, pues solo XVI. años antes vinieron al mũdo, cuyos principios son biẽ conocidos, y sabidos. Que como muriesse vn gran Iurista Parisiense, y bueno en la opinion de todos, estando mucha gente junta, y principal a sus exequias, y entierro, por tres dias oyeron vna voz, que vna vez dixo era acusado ante el tribunal de Dios, y el segundo dia, que era juzgado, y el tercero condenado. Bruno que era tambien insigne Doctor en aquella Vniuersidad espantado, y admirado, se voluio a sus discipulos y dixo, Pues quien podra ser saluo, sino saliendo de este mundo? y luego cõ seys compañeros se metio en el hiermo de Granoble, que le parecio conuiniente lugar para su intento, y alli assento real. Lo qual reuelo Dios, quã grato le era, a Vgon Obispo de aquella diocesi, q̃ le parecio entre sueños via q̃ baxaua a aquel hiermo la magestad de Dios, y que edificaua vn gran palacio en el, y que siete estrellas de increyble resplandor en manera de corona se leuantauan de la tierra, muy differentes de las otras en assiento, mouimiento, y figura, como clara muestra de aquel nueuo orden, que se començaua. Sigueſe la religion de los Carmelitas, la qual aunque en Italia se

lia se començo a ver por los años de mil y ducientos. Pero muchos, graues autores tienen ser mas antigua, pues el año de quatrocientos y doze Iuan Patriarcha Hierosolymitano se dize auer sido de esta orden, y que les dio regla. Y aun ay quien diga, que començò del tiempo de los Apostoles en el monte Carmelo, y tienen por fundamento el mesmo nombre, donde ay vna Yglesia, que fue la primera, que se dedico a la sanctissima Virgen de donde se multiplicò por toda Palesthina en numero de muchos hombres, y mugeres, y que viniendo los Sarracenos todo lo destruyeron y asolaron. Pero echados los Sarracenos torno a florecer el año de mil y ciento. Lo auerigiuado es, que ochenta años despues desta renouacion Alberto Patriarcha tambien de Hierusalem, hombre docto y prudente renouo la regla de Iuan su antecessor, y la augmento con mucha vtilidad, la qual cõfirmo despues Honorio Tercero segũ se dize, amonestado de la Virgen en vna vision, y no mucho despues fauorecio a esta ordẽ Innocẽcio Quarto con grandes priuilegios, y la puso debaxo de la tutela de la Sede Apostolica. Fue dichoso este siglo, no solo por auerse estendido por el mundo esta orden, que acabamos de dezir, sino por auerse leuantado de nueuo quatro, conuiene a saber las de los Franciscos, Celestinos, Dominicos, y Seruitas. La Religion de S. Francisco nacio año de mil y ducientos y doze, y esse mismo año se dize fue lleuada a Roma lã Regla, y aprobada por Innocẽcio tercero, y aunque començò pequeña y desnuda esta

Vuald. de sacr. tit. 9. cap. 84.

Universidad de Deusto
Biblioteca

da esta orden, pero creció tanto en tan poquito tiempo, que juntandose capitulo en Asis se contaron cinco mil personas, y en aquel mesmo tiempo se le juntaron otras quinientas, y assi ha ydo creciendo demanera, que ha sido necessario diuidirlos en tres suertes dellos, y cada vna tiene tantos, que vale por orden y religion muy poblada. La religion de los Dominicos tuuo principio y nombre de su fundador S. Domingo, que primero fue canonigo reglar en la Yglesia de Osma, y auiendo trabajado en Tolosa diez años contra los hereges de aquellos tiempos, juntando alli algunos compañeros saco a luz vna nueua manera, y nueuo modo de vida, que todo se empleasse en la predicació del Euãgelio, por lo qual quiso se llamasse el orden de los Predicadores: y esta forma y manera, y nueuo modo de vida fue aprobada primero de Innocencio III. en el concilio Lateranense en voz, y despues por escripto de Honorio III. año de M C C XV I. Los Seruitas diez y seys años despues salieron en Florencia, en tiempo que el Emperador Federico II. enemigo de la Yglesia, y del Pontifice Gregorio IX. inquietaua todas las tierras sujetas al Pontifice. Entonces se dize, que siete hombres nobles, siendo para ello amonestados del cielo, se subieron a vn monte, donde estuuieron escondidos algun tiempo, y la mesma santidad de vida les saco a luz y publico, y luego se les llegaron otros muchos que repartidos en varias partes vinieron a crecer y augmentarse al numero que los vemos: y tomaron el nombre

nombre de Seruitas, porq̃ se professauã sieruos de la Madre de Dios. No mucho despues salio la orden de los Celestinos, instituyda de Pedro de Moron, el qual hauiendo viuido mucho tiẽpo en soledad, se juntaron a el muchos, mouidos por la santidad, q̃ en el hauia, publicada por milagros: de modo q̃ se instituyeron muchas casas, y ellos se repartieron en differẽtes lugares. Y como por aquel tiẽpo se celebrasse cõcilio en Leon de Frãcia, y se hallasse en el Gregorio X. fue alla Pedro de Morõ, para q̃ su regla y modo de viuir fuesse aprouado, lo qual se hizo año de MCCLXXIIII. Y siendo ya muy anciano de monge por voto de todos los Cardenales XX. años despues fue promouido al Summo Pontificado y llamado Celestino V. y del quedò a su religion el nombre.

Pero no es razon dexar la religion de los Cruzados, cuyos principios hallamos referidos por dos Pontifices Alexandro III. y Alexandro V I. en vnas bullas de entrambos, y que atribuyen su institucion a Cleto successor de Pedro, no porq̃ entonces tuuiesse la forma de religion, q̃ deziamos, sino por ser vna cõgregaciõ de hõbres estatuydos y diputados para recibir a los Christianos pobres, q̃ venian de lexos, y siẽdo perseguidos de los tyranos, en especial de Iuliano Apostata, despues Vrbano II. los tornò a leuantar en el tiẽpo q̃ los Principes Christianos, con la diuisa de la Cruz, haziẽdo guerra a los Barbaros cobraró la ciudad de Antiochia, y a la gran Hierusalem. Despues fueron muy fauorecidos por Alexandro III. porque le hospedaron

Universidad de Deusto
Biblioteca

daron huyendo de Federico Barbaroxa, por mas que les amenaçaua el maluado Emperador. Despues Pio II. año de MCCCCLX. en el Concilio celebrado en Mantua, aparejando vna jornada para la tierra sancta, les dio habito morado, no sabemos porque, trayendolo antes de color de ceniça. Pero mas moderno es que estos el orden, que llaman de los Iesuatos, que començo año de MCCCLVI. cuyo autor fue Iuan Columbino, natural de Sena, cuya marauillosa conuersion se dize que fue de leer la vida de S. Maria Egypciaca, que acaso topo en vn libro; de lo qual se sintio mouido y trocado en otro, y começò vna nueua vida, con vn grande desprecio y abnegacion de si mesmo. Despues de lo qual se le juntaron algunos imitadores de su buena vida: a los quales Vrbano Quinto voluiendo de Francia, como nueua planta de Christo recibio, y les dió muchos priuilegios, y autoriçò con su fauor y amparo. Despues de estos vinieron los minimos cerca del año de MCCCCL. que como tienẽ el nombre tienen y professan la humildad. Cuyo fundador fue S. Francisco natural de Paula ciudad de Calabria, varon excellente en virtud, y illustrado con milagros, demanera, que parece los tenia en la mano, y assi no es marauilla, que esta orden, teniendo tal fundador, se aya estendido tanto por Italia, España, y Francia, donde tã particularmẽte se estiende tanto en numero, y virtud, que parece competir con algunas de las antiguas, que tanto han florecido.

CAPIT.

CAPIT. XXIII.

De las religiosas ordenes de Clerigos.

SIENDO Verdadero, como lo es, lo que dexamos atras dicho del instituto de los Apostoles, no solo hallaremos, que vuo tambiẽ religiõ de clerigos, sino que ayan sido ellos los primeros religiosos: porque, como diximos, la religion consta de tres votos, y la razon y autoridad nos ha prouado, que los Apostoles los hizieron y guardaron; porque no diremos, hauer sido verdaderamente religiosos? y que dellos tuuo origen la religion? Y lo mesmo dezimos de todo el clero, que en tiempo de los Apostoles seguia el mesmo instituto, y manera de vida, pues vemos, que en las ordenes professauan la castidad, y aunque algunos se ordenauan teniendo mugeres, imitauan a los Apostoles, que luego dexauan el vso del matrimonio, como dize Medina y grauissimos autores. La obediẽcia cada vno la daua libremente al Obispo. De lo qual aun quedan algunos rastros, y en particular lo que Seuero Sulpicio escriue de S. Martin, que para tenerle S. Hilario con sigo, le hizo ordenar. Y S. Gre

Lib. 2. de Cont. c. 36
4. Regist. c. 74.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gorio dize, que hasta su tiempo duraua, que el que vna vez se ordenaua, no podia salir de la Yglesia sin licẽcia. Y aun en algunas Yglesias quedo en costumbre, que los q̃ se huuiessen de ordenar se obligassen con voto de castidad solenne, y prometan expressamente obediencia, pero ya el vso lo ha recebido de otra manera, porq̃ son pocas las cosas el dia de oy en las quales los clerigos seã forçadosa obedecer a su prelado; mas entõces en todo y por todo. El voto de castidad es el mesmo, q̃ el de los religiosos, en quanto no se puedan casar, ni valga tal casamiento, solo en lo que toca a la pobreza ay mas dificultad, si miramos, como van aora las cosas, pero si como antiguamente yuan no ay cosa mas clara. Porque la costumbre antigua fue, que si los clerigos tenian de sus padres algun patrimonio lo renanciassen sin posseer cosa alguna. Esto testifica Sant Hieronymo, y dize, que esta era la causa, porque desde el principio se rayan a los clerigos las coronas, para significar, que auian dexado todos sus bienes, y que fuera del vestido y comida ninguna cosa auian de tener propria, sino todo comun. Lo mesmo dize Prospero antiguo autor, donde dize. Mas te conuiene tener los bienes Ecclesiasticos, y renunciar los proprios, porque aquello es comun, y esto particular, y en esto eres despreciador, y en aquello dispensador. Y trae por exemplo a Sant Paulino, y Hilario, que vendieron sus possesiones, y las repartieron entre los pobres, y siendo hechos Obispos administraron con mucho cuydado

Refertur 12.q.1.c. Duo.

Lib.2. de uit. cont. c. 9.

dado los bienes de la Yglesia. Y que viuiessen en comun antiguamente declarala vna Epistola de Clemente al Clero Hierosolymitano, en la qual dize quan necessario es, que viuan en vida comun, principalmente los que quieren seruir a Dios y imitar a los sagrados Apostoles. Y Sant Gregorio escriuiendo a Augustino Obispo de los Ingleses le pide, que procure en aquella Yglesia, que començaua de nueuo, que el instituto, y modo de viuir del Clero sea semejante al q̃ tuuo la Yglesia primitiua, y los de ella: entre los quales no auia, quien dixesse ser suyo lo que posseya, sino que todo era comun. Y finalmente entre los sagrados Canones ay vn decreto de Eugenio Segundo, en que manda, que tengan los clerigos vn refectorio, y dormitorio, y otras ofhcinas. Y que les obligassen a hazer voto, consta de vna Epistola de Vrbano Põtifice a todos los Obispos, donde hablando con los clerigos dize. Qualquiera de vosotros, que viue en comunidad, y prometio no tener cosa propria, mire no buelua atras de su promesa, sino que guarde con cuydado lo que prometio; porque no incurra en indignacion de Dios: porque mejor es no votar, que no cumplir lo votado. De todo lo qual consta, que todos los clerigos, o casi todos los que aspiraua a mayor perfeccion en aquel siglo antiguo hazian estos tres votos, y por consiguiente eran verdaderos religiosos. Lo qual tienen algunos Theologos, como Medina, el qual sigue y confirma este intento con muchos argumẽtos,

12.q.1.c. dilectissimis.

In resp. ad cap. c.1. & 2.

Refertur 12.q.1.c. scimus.

Lib.1. de cont. c.10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

como del nombre, que tienen de Canonigos, que tan vsado es aora, el qual nombre no significa otra cosa, que regulares clerigos, ni por ser algunos curas se les concedia tener proprio, sino porque era necessario, que viuiessen en su perrochia apartados de la comunidad, para cumplir con su officio, a la manera que aora se vsa, quando los monges por mandado de sus superiores siruen alguna Yglesia parochial: y assi añade, que assi era propria de los clerigos esta pobreça, en que consiste la religion, que si han comenzado a tener algo proprio ha sido dispensacion y indulgencia. Lo qual se confirma con vn dicho de Sant Augustin en vn sermon, donde dize, que tenia algun tiempo determinado de no ordenar a ningun clerigo, sino el que queria viuir en comunidad, pero que auia mudado parecer, porque no se siguiesse mayor mal de hipocresia y falsedad en prometer lo que no auia, o no queria cumplir, y assi estaua determinado de ordenar de clerigo a vno, aunque no quisiesse viuir en comunidad. De lo qual argumenta Medina que al ser clerigo se conseguia ser pobre, pero el no compeller a todos a esto fue dispensacion y indulgencia. Desta licencia me parece que fueron dos las causas. La primera el hauerse multiplicado mucho los clerigos. que como yua creciendo el Christianismo, no podian pocos satisfazer a muchos, y para el ornato y hermosura de la Yglesia conuenia, que tuuiesse muchos ministros, y entre tantos no era posible conseruarse aquella alteza de perfeccion.

Ser. 2. Refertur 12. q. 1. cap. certe.

La

La segunda razon fue, que quanto mas nos yuamos desuiando de aquellos primeros principios, nos yuamos mas resfriando, y cada vno buscaua lo que era suyo, y no lo que de Dios. Y siendo cosa difficultosa retener y conseruar tanta multitud de clerigos en la renunciacion de sus bienes, solo quedo en algunos feruorosos, que de tal manera se exercitauan en actos clericales, que tambien se conseruauã en aquella religiosa enseñança. Y esta honra y gloria da S. Ambrosio a Eusebio Obispo de Bercelli, que de tal manera instruya a sus clerigos, que les pedia dos cosas juntas, la continencia religiosa, y la perfeccion de su officio. Y este fue el que juntò estas cosas en los suyos, y hazia que viuiẽdo en las ciudades viuiessen como monges, y se rigiessen con templança, lo qual no es de pequeña gloria en este estado sacerdotal. Esto dize Sant Ambrosio de Eusebio, y añade, que en las partes de Occidente fue el primero, que assento esto, porque en otras partes ya se vsaua comunmente. Y que esto sea assi dizelo Possidonio en la vida de S. Augustin, que hazia, que en la Yglesia huuiesse vn como monasterio, adonde todos a vna mesa concurrian, y comian vnos manjares, y ninguno dezia, que era suya alguna cosa, y este instituto guardauan de los Apostoles. Lo qual se prueua por vna bulla de Pio IIII. en la qual concede ciertas cosas de mucha honra a la orden de los Canonigos Reglares, y da la causa, por hauer sido instituyda de los Apostoles mesmos: acerca de lo qual lea quiẽ quisiere lo que Nauarro escriue

Ep. 82. ad Bercel.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Statuimus c. 19. 4. 3. n. 7. & 8.

y assi viene a ser que Sant Augustin no tanto fue inuentor de esta religion de Clerigos Reglares que es la mesma, que llamamos Canonigos Reglares, quanto instaurador, y dizese que muerto Sant Augustin, y auiendo los Vandalos destruydo la ciudad de Bona, Gelasio, que era Affricano, vino a Roma con algunos compañeros, y seguidores de aquel modo de vida, y siendo elegido Summo Pontifice, perseueraron los compañeros en su antigua regla, y se les dio morada en la Yglesia de S. Iuá de Letran: de lo qual aun quedan rastros en las ruynas de las paredes y casa, y mucho mas en la mencion que desto hazen algunas bullas de Pótifices, mayorméte de Eugenio IIII. La occupacion destos Canonigos Reglares era dezir missa, predicar al pueblo, y administrar los Sacramétos, y hazer todos los officios Apostolicos, y esto viuiendo en comunidad sin propriedad, en obediencia de vn Rector. Aqui viuieron por DCCC. años estos Canonigos Reglares, hasta q̃ Bonifacio VIII. los saco, y puso Canonigos Seglares, señalando a cada vno su renta particular, y no solo en Roma florecio este instituto, sino casi en todas las prouincias, como se puede prouar claramente: pues S. Domingo en Espaňa professo esta manera de vida, y en Francia auia muchos, aquienes Sant Bernardo escriue differentes cartas. Assi que de Clerigos Reglares el orden, que sabemos por cierto que huuo antiguamente, y mucho florecio, es el que acabamos de dezir de Canonigos: pero despues aca en nuestro tiempo ha Dios

ha Dios sacado a luz otras religiones de clerigos con grande vtilidad y prouecho de la Yglesia, en la qual tanto mas feruorosamente trabajan y con mas fructo, quanto son obreros de nueuo, y que vienen menos fatigados, y cansados, y del numero de estos es nuestra compañia de IESVS, la qual aora a la postre ha sacado Dios a luz el año de MDXL. Porque este año fue, el que Paulo III. la confirmò, y con bullas Apostolicas la estableciò. Y no tengo que dezir de su fundador, ni de sus primeros principios, pues es todo conocido, siendo cosa tan nueua y reciente, solo ay, que dezir algo de su instituto, y como ha juntado la professión clerical en la disciplina religiosa de manera, que lo mejor de lo vno y otro contenga y junte en si, porque como las partes, que constituyen la religion sean el huyr del siglo y apartarse de carne y sangre, la pobreça, castidad, y obediencia, que son las cosas essenciales de la religion assi las ha juntado, que no ay mas, que pedir. Y en particular assi se exercita en la obediencia, que procura guardar perfectissimamente, que parece, que en ella se differencian como con deuisa los que son de esta religion. Pues la forma clerical aquella es la perfecta, q̃ fue instituyda de los Apostoles como de maestros diuinos, y esta es, la que cada dia vemos: porq̃ aquella contenia el enseñar a los ignorantes, predicar el Euangelio, catechizar los rudos, administrar Sacramẽtos, purgar, alumbrar, y perficionar los animos, q̃ en estas tres obras esta assentada la ecclesiastica Hierarchia imitãdo

Universidad de Deusto
Biblioteca

a la celestial. Y esta es la forma, que tiene y guarda esta nuestra religion donde quiera, que esta, y en esto se exercita, cuyo instituto es despues de auer procurado su saluacion propria, ayudar a la salud de las almas, enseñando y predicando en publico, y en secreto, en casa y fuera, de todas maneras. Y el auer abierto escuelas para enseñar a los mancebos no es ageno del instituto antiguo: pues leemos en los sagrados Concilios, que mandan, que los sacerdotes y religiosos tengan escuelas en sus monasterios, y en las Yglesias, adonde acudan los mancebos. Y poniendo en duda el gran Basilio, si conuenia que entre los mõges y religiosos huuiesse maestros de mochachos seglares dize que si, y que es cosa muy conueniente con el Euangelio, con tal que con las letras se enseñe la virtud y el temor de Dios. Y esto confirma con los exemplos de muchos religiosos y de ordenes monachales, q̃ antiguamente tubieron escuelas publicas no solo para enseñar los de dentro, pero tambien a los de fuera, y esto baste de nuestra compañia. Y de lo dicho se vee quan glorioso instituto es aquel, en que se hallan estas dos cosas juntas. Y verdaderamente el orden de los clerigos, y el de los frayles no parece sino q̃ son los dos ojos de la Yglesia, sus dos manos, y dos braços de que vsa, para quanto quiere. En los quales dos ordenes veremos y hallaremos vnas cosas, en que se exceden y son excedidos el vno al otro, el ordẽ de los clerigos excede en el trabajo y obras con proximos, en predicar, pelear con el demonio, estẽder la honra de Dios, el trato

6. Syn. c. 4. & 5. Conc. Mozun. c. 45.

Reg. bre. q. 292.

el trato y frequencia de Sacramentos, la dignidad sacerdotal, y el tratar de los diuinos mysterios. En los monges campean la desnudez sancta, el no tener nada, ni posseer cosa propia, la concordia de hermanos, la grande vnion, vn cuerpo de muchos miembros, el ayudarse los vnos a los otros, la obediencia a sus prelados, acompañada cõ la humildad muy propia de aquel estado, y los frutos que se cojen de la obediencia. Pues teniendo estos dos nortes, y modo de viuir tan grandes bienes, de los quales cada qual carece tomado por si, que sera aquella vida, en la qual lo vno y otro se junta? desuerte que con el aprouechamiento propio, como lo vemos en los monges se trate tambien de el de los proximos, lo qual es proprio de los clerigos. Y aun mas, que de esta vnion el bien de los vnos, y de los otros crece, y se haze mas abũdante que si estuuiera por si solo: assi porque Dios comunica mayor gracia, viendo que todo esto se encamina a su gloria, como porque el fructo es mas abundante, quanto mas se junta el instrumẽto con Dios que es el principal autor, la qual junta se haze por las virtudes, y principalmente por dos q̃ son la humildad y obediencia, las quales entrãbas son intrinsecas al estado religioso. Pero quien marauillosamẽte confiere y cõpara vna vida con otra es S. Ambrosio. De estas cosas hechas cõ seruorosa deuociõ, no se qual se auẽtaja a qual, los officios de los clerigos, o los institutos de los religiosos, la vna sigue la disciplina de las costũbres morales, y la otra la abstinẽcia, y paciencia: la vna esta

Universidad de Deusto
Biblioteca

a vista de todos, y la otra viue encubierta, y por esso dixo aquel buen luchador, spectaculo somos de todo el mundo. Porque esta vida se exercita en la carrera, la otra se recoje en la cueua: esta tiene sus debates con el alborotado mundo, la otra se arma contra los appetitos de la carne: esta anda siempre sugetando los deleytes sensuales, la otra huye dellos: esta mas agradable a todos, la otra mas segura: esta se regla a si mesma, la otra se refrena; mas la vna y la otra viue en perpetua abnegacion, para cumplir con lo de Christo, que encargo a los perfectos. El que quisiere venir en pos de mi, nieguese a si mesmo, tome su cruz, y sigame. De suerte que esta pelea: mas la otra se retira: esta vence los alagos, la otra les hurta el cuerpo: esta triumpha del mundo, la otra se ride del: el mundo esta crucificado a esta, o ella al mũdo por mejor dezir, mas la otra no sabe de mundo. Esta tiene mayores tentaciones, y por esto es mayor la victoria: la otra cae menos vezes, y se guarda con mas facilidad. Estas y otras muchas cosas dize S. Ambrosio, dedonde claramente se collige, que si de cada vna son tantas las loas por si, y tanta la gloria apartadas, quan grande sera el resplandor de aquella vida y estado, que junta los exercicios clericales, con los religiosos.

Vida heroyca, y soberana obra, saber
juntar lo vno con lo otro, pero
no imposible a quien
Dios ayuda.

(.·.)

CAPIT.

CAPIT. XXIIII.

De tanta muchedumbre como ay de Religiosos, y Religiones.

AVIENDO Hablado, quãto pudimos breuemente del principio y augmento de las religiones cõuiene, que apliquemos vn poco la consideracion al mucho numero en que religiosos y religiones han crecido en el mundo. Y quien ay que no se marauille de tan grande cria y copia de varones spirituales, que en todo el tiempo de la ley nueua siguieron este perfecto modo de vida? Poco ha deziamos de Antonio, cuyo nombre y auctoridad en medio de vn paganismo, como en su tiempo auia, floreció y resplandecio como sol, y traxo a muchos a la soledad, en tãto numero, q̃ de sus tiẽpos se puede dezir lo del psalmo. Bendeziras a la coro- Ps. 64.
na del año, en q̃ mostraste tu largueza, y los desiertos se engrossarã, y los collados se alegratã en suvenida. De el y de sus discipulos escriue Athanasio, q̃ auia en el mõte vnos monasterios llenos de siervos de Dios, q̃ gastauã la vida en psalmos y en oracion, y lecciõ sancta, tantos, q̃ parecian pueblos enteros, que se auiã passado y salido de las ciudades a cultiuar la soledad del desierto. Quiẽ viera a q̃llos esquadrones de varones esforçados? la summa cõcordia, q̃ tenian? donde ninguno auia, que sintiesse lo con-

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo contrario, que el otro, sino todos en hermandad y vnion, que no dixera. Quan buenas son tus
Num. 23. casas Iacob y tus moradas Israel? como riberas frescas, y como huertos sobre los rios, como tabernaculos puestos y fixados por Dios, como cedros del libano. Lo mesmo dezimos de Palesthina, donde el grande Hilarion fundo tantos mona
In vita Hilar. sterios, y de Machario discipulo de Antonio, que fue maestro de santidad, y de su doctrina y vida tuuo muchos imitadores. De Cariton leemos, que tambien en Palesthina fundo muchos monasterios, y hechos se acogio a lo interior del yermo. Isidoro tuuo en vn monasterio mas de mil monges, y en el mesmo acrecentado vn poco despues Apollonio fue superior de mas de cinco mil. En el monte de Nitria cerca de Alexandria auia quinientos monasterios tan juntos, que todos los gouernaua vn superior. Y Palladio en su peregrinacion cuenta, que vio en vna ciudad mas monasterios, que casas de seglares; y viendo a todas partes y por todas las calles y rincones tantos sieruos de Dios, que se occupauã en oraciones y psalmos, toda la ciudad le parecia vna Yglesia. Y lo mesmo dize, que vio en Memphis, y en Babylonia, donde viuian innumerables monges dotados de muchos dones del Espiritusancto. Y junto a Thebas se encontro cõ Ammon padre de tres mil monges. Que diremos de Pachomio, q̃ floreció CCCC. años despues que Christo vino al mundo, de quien se cuenta, que tenia a su cargo, mas de siete mil monges, apartados algo vnos de otros en differentes

ferentes casas, y adonde el estaua y residia tenia mas de mil. Los quales por ser tantos per el numero de las letras del A b c. griego los tenia repartidos en veynte quatro clases. Palladio dize, que vio a Serapion que gouernaua diez mil monges tambien repartidos en varias moradas. Y S. Hieronymo en el Epitaphio de Paula dize, que como esta Ep. 27.
sancta muger tuuiesse gran desseo de visitar estos sanctos padres del yermo y sus moradas, hallo muchedumbre de ellos casi innumerables, con cuya vista assi se recreo su alma, q̃ oluidada de ser muger quisiera quedarse entre ellos, pero contentose con entrar en sus celdas y echarse a sus pies y en cada vno miraua a Christo. Y la multitud que dezimos auia de varones, essa misma estaua tambien esparcida de mugeres, de lo qual aunque tenemos muchos testimonios, de Theodoreto los tenemos mas en particular, que al fin de su historia religiosa dize, que en Oriente y Palesthina, en Egypto Asia y Ponto, en Cilicia, Syria, y Europa, y finalmente por todas las partes del mundo estauã esparzidos infinitos monesterios de Virgines, porque despues que la sanctissima virgen pario al hijo de Dios fueron multiplicados los verdes prados de la virginidad. Y porque nadie piense, que en tanta multitud auia ruydo ni perturbacion dize S. Hieronymo. Su principal intento es obede- Ep. 22.
cer a sus mayores, y hazer lo q̃ se les manda. Estan repartidas por decurias, y de ciento en ciento, de manera que a diez preside vno como superior, y a ciento con sus superiores otro, cada vno esta

apartado

Universidad de Deusto
Biblioteca

apartado en su celda, pero las celdas juntas. Hasta la nona, no es licito verse vnos a otros, excepto los Decanos, para que estos consuelen, animen, y esfuercen con sus fuertes y efficaces palabras a los que no estan tan fuertes en su proposito. A la hora de nona se juntan a cantar psalmos, y leen algo de la escriptura, y acabada la oracion en medio se pone vno como maestro de los de mas, y les haze vna platica, la qual oyen con tanto silencio, que aun mira se vnos a otros, ni aun escupir no se atreuen, y en el llorar suaue de los que oyen, se echa de ver la fuerça del que habla, y corren vnas lagrimas de silencio suauemente por sus rostros sin gemido, ni estruendo: y acabado esto se salen cada diez con su presidente, y se sientan a la mesa, y se siruen a semanas. No hazen ruydo quando comen, ni hablan. Y acabada la comida y dado gracias se van a sus celdillas hasta la tarde. Y quando hablan vnos con otros dizen. Aueys notado quanta gracia tiene fulano? quanto amor de Dios? que silencio tan profundo? que andar tan modesto? Si ay algun enfermo consuelanle, y enciendense en feruor, y de noche andan al rededor de las celdas, y escuchan lo que cada vno haze, y el que hallan mas floxo no le reprehenden, sino visitanle mas a menudo, como que no saben nada, porque no se desanime, y començando la oracion los mas feruorosos le prouocan mas, que fuerçan a q̃ tambien el ore, esto dize S. Hieronymo. Pero voluamos a nuestra muchedumbre de religiosos: y por que no piense alguno, q̃ esto era en aquel tiempo, y

po, y que con el se acabo aquella felicidad y fecunda generacion, en tiempo de S. Benito, y despues muchos años duro esta abundancia. Y Tritemio, q̃ fue por los años de MCCCCLXXX. dize, que en su tiempo estaua tan estendida esta religion, que en sola su prouincia, que es la de Maguncia, auia ciento y veynte y quatro Abbadias enteras, fuera de otras diez, q̃ eran como filiaciones apartadas, para que de esta sola prouincia se coniecture las que auria por todo el mũdo, y dize que si huuieran quedado en pie las possesiones de aquella orden no dudara de q̃ S. Benito tuuiera la tercera parte del mundo, como arriua queda dicho. Y no es de marauillar, pues dize que vuo tiempo, en q̃ esta religion tuuo quinze mil Abbadias, fuera de otros menores monasterios y prioratos. S. Bernardo en la vida de S. Malachias dize que en sola Irlanda auia vn monasterio, que solo el criaua millares de monges, y era como cabeça y seminario de los de mas monasterios, lugar verdaderamente sancto, fecundo, y abundante de tan excellentes varones, tales, que vno de aquella multitud de bendicion llamado Luano fue fundador de cien monasterios. De lo qual se puede collegir, quan grande aya sido la demas muchedumbre de religiosos, y siendo tantos en Irlanda y Escocia se puede dezir de ellos lo del Dauid, visitaste Señor la tierra, embriagastela y distete, priesa a enriquezerla, con todo lo de mas de aquel psalmo. Y no solo esta muchedumbre era en estas prouincias, sino por todo el mundo, y de ellos aporto Colũbano a

1. de uir. ill. cap. 2.

Francia

Universidad de Deusto
Biblioteca

Francia, que edifico el monasterio de Lexouia, que crecio en tanta multitud, que succediendo vnos choros a otros jamas de dia ni de noche cessauan alabanças a Dios, ni se interrumpian los diuinos officios, y esto dize S. Bernardo de otros, y lo mesmo podremos nosotros dezir de el, q̃ assi se estendio su fundacion en tan poco tiempo, que parecio milagro. Lo qual en vna vision se le mostro estando en Clarauale cõ pequeño numero de compañeros, pareciale, que via baxar por aquellos montes tanta multitud de gente de differente habito y condicion, que no podian caber en aquel valle, q̃ fue pronostico de la multitud q̃ auiã de venir a su orden. Pero lleguemonos mas de cerca a mirar la religion de S. Francisco, a laqual parece se dio en dote esta infinita multitud de religiosos, lo qual se vee que estãdo repartidas en tantos miembros y partes; la que llaman de la obseruancia estos años a tras tuuo al pie de cien mil. Y no ay que nos detener en esto, pues con los ojos se vee bien claro, que auiendo otras religiones mas antiguas, y otras muchas modernas despues de ellos no solo no se ha desminuydo, antes cada dia se ha augmentado y augmenta. Y aunque antiguamente parecia grande este numero, por acudir todos los que dexauan el mundo a dos o tres religiones, pues no auia mas entonces, agora no se echa tanto de ver, porque los que entran religiosos se reparten en las muchas ordenes q̃ ay en la Yglesia de Dios. Pues que mayor argumento puede auer para apoyar este genero de vida, y para declarar

declarar su dignidad y excellencia. Verdaderamente parece se cumple en ellos lo que Dios dixo antiguamente a aquellos de su pueblo. Yo pondre mis ojos en vosotros, y hare que crezcays y os multiplicare y hare conciertos con vosotros y los cumplire. Y como vemos aca en las cosas naturales, que paraque vna cosa engendre otra es necessario, que la que engendra sea perfecta, como parece en las semillas, y mas claro en los animales, y quãto mas abundante es la generacion es argumento de mayor fuerça y virtud en el generante, assi en la vida espiritual y sobrenatural tanta abundancia de sanctidad arguye grande perfeccion y virtud. Y tanto mas es cosa marauillosa, quanto en esta manera de vida se trata menos del regalo y commodidad, y de soltura de costumbres; antes es vna vida, que todo esso niega, y professa mortificacion de la carne, y recogimiento en los sentidos, pobreza, trabajo, y desnudez, y perpetua cruz. De donde se sigue, que este concurso tan increyble, assi de hombres nobles, como de mancebos, cuya edad pedia cosas bien differentes, es argumento de sanctidad y diuinidad que ay en la religion, sin que esto se pueda atribuyr a otra rayz alguna. Y assi como de la muchedumbre de religiosos se le ha seguido a la Yglesia grande ornato y lustre, assi tambien de la muchedumbre de religiones. Por lo qual la compara S. Bernardo a la Reyna rodeada de variedad, como de hermosura, y a la vestidura variada de muchos colores, que tenia Ioseph, no aquel que sal-

Leui. 26.

Apol. ad Gulier.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pſ. 44. uo a Egypto, ſino a todo el mũdo la qual era incõ-
Gen. 37. ſutil, por la indiuiſible charidad y ſemejãça diffe-
rente q̃ en ella reſplãdece. Y fuera de eſta hermo
ſura, q̃ S. Bernardo nota y contẽpla, tiene tambien
dignidad y prouecho la Yglesia de eſtas religio-
nes. La dignidad eſta, en q̃ como en los palacios
de los Reyes, para ſu auctoridad y mageſtad ay
muchos ordenes de criados, q̃ ſe diſtinguen en tra
ges, y veſtidos, lo qual haze mucho ornato: aſsi la
ſancta Yglesia en eſte palacio de ſu celeſtial eſpo-
ſo tiene eſta variedad de ordenes para ſu adorno,
en q̃ ſe parece mucho, y conuiene cõ aquella cele
ſtial Hieruſalẽ, q̃ tiene tãtos choros y ordenes de
eſpiritus bienauenturados, q̃ cada vno es differen
2.2.quæſt. te en officios. Y a la manera dize S. Thomas, que
183.ar.2 ha Dios pueſto en las coſas naturales tanta varie-
dad, y tan varia perfeccion, para q̃ mientras ſe co-
municaſſen a mas, tãto ellas pudieſſen ſer mas co
nocidas: aſsi en el ordẽ de gracia cõ eſta multipli-
caciõ de eſtados y officios y varios dones mas reſ
plandezca, y mas ſe comuniq̃ la gracia y ſabiduria
de nueſtro Dios, q̃ cõ ſu liberal mano ha querido
enriq̃cer a ſu Yglesia de tales joyas, y es grãde her
2.Tim.2. moſura de la Yglesia tener en tã imẽſa multitud
ordẽ tã ordenado. Y como dize el Apoſtol q̃es ne
ceſſario, q̃ en vna grã caſa aya muchos vaſos, vnos
de oro y otros de plata, otros d̃ madera, y otros
d̃ barro, aſsi en eſta caſa de la Yglesia cõuiene aya
variedad d̃ religiones, vnas cõ vn inſtituto, y otras
cõ otro differẽte. Lo qual perteneze a la vtilidad
q̃ arriba propuſimos. Porq̃ como cada religion tie
ne al-

ne alguna coſa propria y particular, q̃ profeſſa y ſi-
gue, muy mas perfectamente lo exercitara cada
vna por ſi ocupandoſe totalmente en ſu inſtituto.
Muchas obras ay q̃ ſe eſtoruan vnas a otras, y otras
q̃ ſe hazen mejor tomãdoſe por ſi ſolas. Y anſi di-
ze Ariſtoteles, q̃ el cuerpo del animal eſta fabrica 1.Pol.c.1
do de tal modo, q̃ a cada ſentido correſponda ſu
miẽbro como inſtrumẽto, porque no ſe impidan
vnas coſas a otras, ſi ſe huuieſſen de hazer a vn meſ
mo tiẽpo, y aſsi mucho mas cõuenia q̃ en los offi-
cios de la gracia, aq̃lla rica ſabiduria de Dios repar
tieſſe varios dones, para q̃ mejor ſe pudieſſe comu
nicar aſsi la obra, como el premio della. Y al buen
gouierno de las ciudades pertenece q̃ aya officia-
les differẽtes, vnos herreros, otros carpinteros, o-
tros ſaſtres, otros regidores, y eſſa differencia va a
dar en prouecho de la ciudad toda junta. Aſsi en
eſta eſpiritual monarchia, dõde tãtas coſas eran ne
ceſſarias, prouey o la diuina prouidẽcia cõ ſu bon-
dad infinita, q̃ todo eſſo ſe ſupplieſſe cõ differẽtes
religiones, y ſin q̃ las vnas ſe eſtoruaſſen a las otras,
todas juntas vinieſſen a perficionar eſta obra de
Dios. Tenia neceſsidad la Yglesia de oraciones de
juſtos, por las quales fueſſe ayudada en ſus peligros
y difficultades, y ſe fortificaſſe en ſus encuentros,
y aſsi prouey o de ordenes y religiones, q̃ ſolo tie-
nẽ de inſtituto la contẽplaciõ y oraciõ, y a eſto at-
tienden principalmẽte. Tenia neceſsidad de ayu-
nos y aſperezas, lo vno para q̃ Dios perdonaſſe tan
tos peccados, como en el mundo ſe cometẽ, y lo
otro para exemplo de muchos, que ſe animaſſen

Universidad de Deusto
Biblioteca

a ymitarlos: y para esto instituyo religiones, q̃ assi en el habito como en la abstinẽcia y summa pobreza, mostrassen rigor y aspereza de vida. Tenia necessidad de hombres doctos y letrados, que attendiessen a la predicacion del Euangelio, y a la doctrina, y que confessassen, y assi los hallo la prouidencia diuina tales, que con cuydado se occupassen en este negocio y ministerio. Con lo qual quedo esta ciudad de Dios proueyda de todos presidios, y de todo quanto auia menester, paraque los hombres alcançassen su bienauenturança. Pero en particular aquello es de considerar, pues en ello resplandecio mas la diuina bondad, que como los medicos, quando el enfermo ha perdido la gana de comer, y le fatiga el hastio, se suelen acomodar a aquellos manjares, que son mas appetitosos, y abrẽ la gana, y de que el enfermo comera mejor: y le ponẽ muchos manjares delante, paraque si de alguno gustare, coma; Assi Dios como vee, que los del mundo con las muchas occupaciones de el han perdido el gusto a las cosas del cielo, quiso ponerles delante tanta variedad de religiones, que son como guisados, q̃ el ha hecho, paraque el que de vna no tuuiere gana, coma de otras. Y principalmente quiso Dios a todos abrir camino, como pudiessen alcançar la perfeccion de la virtud, si alguno aspirasse a ella y la desease. Tienẽ los hõbres varias inclinaciones, y gustos, differẽtes naturales, y desproporcionadas fuerças, vnos gustan de soledad, otros de compañia, vnos quieren viuir cõsigo, otros consigo y cõ otros, vnos no pueden

pueden attender a negocios, otros son mas agibles, vnos tienen entera salud, y quieren vida aspera, otros flaca y no pueden suffrir trabajo, y a todos conuenia, que se diesse su sustento y su manjar proporcionado, y esto conuenia a la suaue prouidencia, con que Dios rige y gouierna todas las cosas, lo qual proueyo en la muchedumbre y numero de religiones, que ordeno en el mundo. Tuuo tambien respecto el eterno Dios en el multiplicar las religiones, a q̃ no faltassen nueuos exercitos y socorro en su Yglesia, que descansen a los primeros, y entren de refresco a pelear las batallas del Señor. Y claramente lo vemos cada dia, q̃ siempre los que vienen de nueuo con el mismo feruor animan y esfuerçan a los otros, y dan espuelas a los floxos, y assi siempre se cõserua en la Yglesia de vnos en otros el feruor con los que van entrando en la Yglesia, que son como brasas, que conseruan siempre el fuego.

CAPIT. XXV.

De muchos varones religiosos, que fueron señalados en santidad y doctrina.

ASSI Como es grande autoridad de la sagrada Yglesia auer tenido y tener varones señalados, y no pocos, que ayan seguido su doctrina, y enseñança, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

ça, y tales, que puede vno estar seguro, que no pudieron errar, aun tomando cada vno por si, quanto mas a todos juntos. Assi en este estado religioso tiene fuerça el mesmo argumento, pues tan illustres varones han sido, los que en el han florecido, y tantos, que sola su auctoridad es de mucha estima y haze glorioso nuestro estado, y estos son los que mas en la Yglesia han florecido por la mayor parte, y si la religion les hizo illustres, y nombrados, que cosa de mayor gloria y honra puede tener nuestro estado? Y si el bien que tuuieron le traxeron de fuera ala religion, essa es tambien grá de alabança, que no se contentassen siendo tales de ser illustres en el mundo, sino que escogieron la religion, y dexaron clara muestra de quan segura y loable cosa era seguir tales pisadas, y hazer lo que ellos hizieron. Y si es grande gloria y honra de vna ciudad o Reyno tener algun varon señalado, que en doctrina, o en la milicia aya sido excellente, y quando le tienen le celebran en sus historias, y con la honra de vno les parece que son todos honrados, quanto mas se puede gloriar la religion de tener gente tan señalada? principalmente que auer nacido en Roma, o en Athenas fue a caso, y sin eleccion del que nace, pero el venir a la religion fue por su juyzio y consejo, y por conocimiento del singular bien, que elegian: de manera que quanto tienen de auctoridad y valen todo es adorno de la religion, y no tomàran ni siguieran tal instituto, sino conocieran ser digno de ser amado, y de estos tales han sido muchos, los q

han

han venido a la religion llenos de nombre y fama, que por ser tantos ni los podremos nombrar, ni celebrar, como era digno, solo diremos de aquellos, que con rara virtud juntaron excellente doctrina, y enseñança, y de estos no todos, sino algunos, segun en differétes tiempos florecieron. Y comencemos por los Griegos, y despues vendremos a los Latinos. Y el primero, que se offece en la delantera es Serapion por los años de CXCIII. de quien se dize, que siendo mancebo se exercito en la vida monastica, y despues fue Patriarcha de Antiochia octauo despues de Sant Pedro, y fue tan docto y eloquéte, que huuo muchos libros de sus escriptos. Despues el año de CCXL. vino Pamphilo entre los de su siglo eruditissimo, de cuya libreria haze mencion Sant Hieronymo, y siendo martyrizado por Maximiano, juntò el martyrio exterior con el interior de la religion. Contemporaneo deste fue Luciano, que desde niño se hizo monge, y de su sabiduria escriue Suydas, que fue tanta, que puso escuela en Antiochia, y saco excellentes discipulos, y fue muerto con hambre de Maximiano, que sino es carne de los sacrificios no le quiso dar otro algun manjar para el sustento de la vida. Sigueſe Sant Iuan Climaco año de CCCXL. que viuio en el monasterio del monte Sinay y illustrò su edad con sanctà vida, y doctrina. Despues succedio Efren Syro, a quien conocio Basilio por reuelacion, sin auerle visto, ni conocido antes, y le ordeno Presbytero

De *escrip. Eccles.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

pero fue tanta su humildad, que no se pudo acabar con el que celebrasse. Pero a su obligacion de enseñar, satisfizo tan cumplidamente, que fue estimado por sus letras entre los de su siglo por de grande sabiduria, y escriuio muchas obras, que
Ibidem. dize S. Hieronymo, que se leyan por todo el Orié te. Pero los que mas resplandecieron como dos lũbreras fue S. Basilio, y S. Gregorio Nazianzeno yguales en doctrina, en amor y trato muy vnidos. De los quales Gregorio yendo a Athenas, y padeciendo vna gran tormenta prometio de hazerse religioso, si Dios le escapaua con bien, y queriendolo cumplir auiendo acabado sus estudios traxo consigo a su grãde amigo Basilio, y por treze años assi se dieron al estudio de la escriptura, que se hizieron eminentes en la intelligẽcia de ella, como despues se experimentò, y alli estuuieron hasta q Basilio fue electo Obispo de Cesarea, y Gregorio de Nazianço, mas despues vino a ser Patriarcha de Constantinopla. Y cosa parece escusada tratar de lo que vno y otro valio, y escriuio, pues nos cõsta bien claro, solo dire, que assi estauan afficionados al instituto religioso, que Basilio siempre le guardo siendo Obispo, y Gregorio dexado el officio se voluio a su rincon a los exercicios monachales hasta que murio. A estos fue muy cercano Epiphanio varon excellente hijo de padres judios de nacion, el qual encontrando vn dia a Luciano vio sobre su cabeça vn globo o bola de fuego, con lo qual assi se afficiono al estado religioso despues de hecho Christiano, que se entro en vn monaste
rio, el

rio, el qual no era conocido antes ni estimado, pero por el fue illustrado, y muy estimado. Y siẽdo buscado para ser hecho Obispo huyo en la primera naue que se topo, y pensando, que yua seguro vino a la Isla de Chipre: estandose tratando en Salamina de elegir Obispo de aquella ciudad, y por diuino oraculo fueron amonestados le eligiessen por su pastor, y aunque con resistencia suya fue consagrado. Pero como hablaremos de Sant Chrysostomo en los años de CCCC. de quien leemos, que viuiendo en vn muy solo, y apartado monasterio, vn Angel se lo reuelo a Flauiano Patriarcha de Antiochia, y le mãdo fuesse a buscar a Iuan y le ordenasse sacerdote, y a la mesma aparecio a Chrysostomo, y le mando siguiesse a Flauiano, y auiẽdo seruido aquella Yglesia XII años despues fue elegido Arçobispo de Constantinopla, donde suffrio innumerables trabajos, y molestias, escriuiendo y predicando, y de muchos enemigos que tuuo, y entre ellos principes, aquié reprehendia asperamente y con pecho y brio, y siendo desterrado vino a morir en el destierro: y assi con razon se puede llamar martyr. Conocido fue S. Iuan Damasceno por los años de DCCXXX. cuyas obras escriptas dã testimonio de su erudicion, pero de su sanctidad la vida muy acompañada de humildad, y mortificacion y todo lo deprendio de vn sancto monge que vino captiuo a Syria, a quien le encomendaua desde moço, y el le crio y enseño en breue su celestial doctrina. Otros vuo menos famosos, que los nombrados,

Universidad de Deusto
Biblioteca

pero insignes y excellentes en virtud y letras como Nilo, Isacio, Euthymio, Tiadeno, Anastasio, y el postrero Besarion, el qual el año de MCCCCXXXIX. en el Concilio Florentino fue el que vnio y concordo la Yglesia Griega con La latina y escriuio contra el Obispo de Epheso, que lo contradezia. Este varon fue tenido por señalado en aquella hera, y por su virtud y letras fue hecho Cardenal por Eugenio Quarto, donde despues con mas feruor, y autoridad siruio con su doctrina a la Yglesia. Esto hemos dicho de los de Grecia. Pero vengamos ya a los nuestros. Entre los quales tienen el principal lugar, y primero el doctissimo Hieronymo, y sapientissimo Augustino dos lumbreras de esta nuestra Yglesia. De S. Hieronymo sabemos, que desde moço professo vida monastica, la qual en ninguna de sus peregrinaciones dexo, y como Paulino por fuerça de ruegos le ordenasse, lo consintio pero con condicio, que no auia de dexar la vida religiosa y profession monastica, lo qual el escriue a Pamachio. Ep. 61. Y aunq̃ era Presbytero jamas quiso passarse al habito clerical, ni jamas se pudo acabar con el que predicase al pueblo, por mas que Epiphanio se lo rogo, por ser aquel officio propio de los clerigos, Ep. 60. y no de los monges, como escriue a Iuan Hierosolymitano. Y siendo ya de mas edad voluiendo a Hierusalem con Paula edifico dos monasterios al pie del sancto Pesebre, vno de mugeres y otro de varones dõde se encerro y despues le amplifico. Y Ep. 26. para esto dize q̃ embio a Paulmiano su hermano a su

a su tierra, para q̃ vendiesse vnas heredades y caserias medio derribadas, q̃ se auian escapado de las manos de los Barbaros, y todo lo demas del patrimonio, para poder alimentar a la muchedumbre de religiosos, q̃ no le dexauan respirar, como el dize q̃ de todas partes concurrian a el. Y auer sido el superior de este monasterio cõsta de lo q̃ el escriue en el prologo de Hieremias, q̃ por la mucha occupacio, y gẽte, q̃ tenia, q̃ hospedar interrũpidamente auia dictado la exposicion del sancto Propheta De S. Augustin, aũque Possidonio dize mucho, de sus mesmas palabras conoceremos lo q̃ hizo en esta parte. Yo mesmo q̃ esto escriuo he desseado y amado con increyble desseo aquella perfeccion, q̃ Christo acõsejo a aquel mãcebo, aquiẽ dixo. Ve y vende todo lo q̃ tienes. Cõ la gracia de mi Dios lo puse por obra, y quanto he aprouechado en esta escuela de perfeccion, yo lo conozco y mejor Dios q̃ yo. Y a este proposito cõ todas mis fuerças exorto a otros, y tengo ya cõpañeros en el nõbre del Señor a quienes lo he persuadido. Y en otro lugar cõtra Petiliano dize, no cessa este hõbre de mala lẽgua de arguir a los q̃ vienẽ a la religio, y me arguye q̃ fuy el instituydor de esta manera de vida, y no sabe q̃ linage de hõbres sea este, o finge q̃ no sabe lo q̃ por todo el mũdo esta tã recebido. Pues q̃ cosa mas hõrosa, y digna q̃ auer tenido este estado tales colũnas y tales amadores de elẽen los quales si buscamos ingenios, quales mejores? si doctrina, ninguna mas cũplida: si el talento de enseñar y escriuir, no puede passar de alli: Si la vir-

In Proem. lib. 4. in Hierem.

Ep. 89. q. 4.

3. contra. Petil. cap. 40.

Universidad de Deusto
Biblioteca

la virtud quié mas ſanctos q̃ ellos. Finalmẽte ſi miramos la auctoridad no ha auido perſonas mas graues en toda la Yglesia, ni abra. Deſpues de tales varones entra S. Paulino de Nola, o Gaſcuña, que lo vno nos dize ſu naſcimiẽto, y lo otro ſu obiſpado. Auer ſido monge cõſta de vna carta q̃ S. Hieronymo le eſcriue llena de documẽtos conformes a la profeſsiõ monaſtica, porq̃ entõces aũ no era Obiſp: y le alaba deq̃ mudo animo y veſtido juntamẽte, y de que ſe precia de ſer pobre no ſolo deſpiritu, pero tambien actual. Y aconſejale, que euite la comunicacion de hombres poderoſos. Pues ya començaſte, dize, a ſer monge, no tienes paraque ver a menudo lo que vna vez deſpreciaſte. Y ſu doctrina quan excellente aya ſido, teſtificanlo ſus obras: ſu piedad entre otras coſas reſplandece en aquel famoſo hecho de vẽderſe a los Barbaros ſiẽdo Obiſpo por el reſcate del hijo de la viuda, cuyo hecho es bien celebrado y con razon de Auguſtino, y Gregorio. En eſtos tiempos floreció Iuã Caſsiano, de linaje y nacion Scyta, pero en el eſtilo muy latino, eſte fue primero diſcipulo de Chryſoſtomo y edifico el monaſterio de Marſella, y el fructo, que de ello ſaco bien lo declara lo que de aquellos ſanctos padres eſcriue, y de quanta perfeccion ſea lo que dize todos lo conozen. Euchẽrio el de Leon de Francia ſalio del monaſterio Lirinenſe para ſer Obiſpo, y en ſu tiempo fue celebrado, y lo es tambien en el nueſtro por ſus ſingulares eſcriptos. Su contemporaneo fue Proſpero Obiſpo de Regio, que ſiendo monge fue ſecretario

Ep. 13.

1. de Ciu. c. 10.

3. Dist. 2.

tario de Leon Magno, en cuyo nombre eſcriuio muchas Epiſtolas. Poco deſpues, conuiene a ſaber el año de D. fue grande la fama por toda Africa de Fulgencio: y no ſolo en Africa, ſino por todo el mundo ſe eſtendio con ſus eſcritos contra herejes, de quienes padecio mucho, y aſsi fue amador de la vida religioſa, que la mantuuo ſiendo Obiſpo. Caſsiodoro fue primero Senador de Rauena, y chanciller del Rey Theodorico en Italia, aquien aborrecio por la muerte de Boccio, y dexandole a el y con el el mũdo, fundo el monaſterio Claſſenſe debaxo de la regla de S. Benito, que era entonces nueuamente venida al mundo, y deſpues ſe entro en el meſmo monaſterio: varon en el ſiglo erudito, pero mucho mas deſpues en las diuinas letras, como teſtificã ſus eſcriptos. Viuio en la hera de DL. Cinquenta años deſpues ſalio al mundo el grande Gregorio, del qual quien podra hablar dignamente? quien podra encarecer la alteza de ſu ſanctidad y doctrina, q̃ tan derramada eſta por todas ſus obras? pero como hemos de hablar de el entre los Pontifices no ſe dize aora mas. De eſte tiempo fue Gregorio Turonenſe, q̃ del moneſterio fue lleuado al Obiſpado, de quien aun quedan muchos eſcritos. El primero q̃ en Eſpaña ſiguio eſte ſancto inſtituto fue Eutropio, q̃ ſiendo deſde niño religioſo, y deſpues Abbad fue hecho Obiſpo de Valencia año de DCX. Deſpues de el vino Sant Iſidro que deſpues de muchos años de religion, fue Arçobiſpo de Seuilla año de DCXC. Cuyo imitador en virtud y letras fue el ſancto Ilefonſo

Universidad de Deusto
Biblioteca

fonso Arçobispo de Toledo, cuyas obras gozamos, y en particular el deuotisimo libro de la virginidad de nuestra Señora, con quien tuuo muy particular deuocion, y assi acabado el libro se dize que le vino a ver la Virgen, y que teniendo el libro en la mano, alabo el zelo que hauia tenido en honrarla y defenderla. Vengamos a la Frãcia donde floreció Cesario monge primero, y Abbad Lirinense, y despues Obispo de Arles, varon sancto y docto, y de summa eloquencia. Tambien Inglaterra tuuo bien de que se loar, y entre muchos al venerable Beda año de DCCXXXIII. el qual siendo lleuado a vn monasterio de edad de siete años hasta nouenta y dos, que fue los que viuio, siempre se exercito en piedad y estudio de la escriptura, y escriuio tan docta y cumplidamẽte, que parece otro Augustino, y fueron de tanta estima sus escriptos, que aun viuiendo se leyan en las Yglesias, como de otro algun sancto con titulo del venerable Beda, attento que por estar viuo, no se sufria que le llamassen sancto, y assi quedo despues de muerto por su titulo llamarle venerable. Y lo que el vulgo suele dezir, que era ciego, es falso, y sin fundamento. Tambien en aquellas partes floresció Anselmo año de mil y ochenta, Obispo Contirbense, siendo antes monge cuyos escriptos declaran su piedad y deuocion y su religion. Y fuera de estos huuo muchos en todas familias, que juntaron alteza de vida con excelencia de doctrina, y de ellos resplandecen aora como lumbreras en nuestra Yglesia, que nos alumbran en las tinieblas de la noche; porque que les falto para ser tales a Sãt Thomas de Aquino? a Sant Buenauentura? que falta para compararlos con los antiguos? pero de estos hemos de dezir en otra parte y acabemos este capitulo con conocer, que columnas tan fuertes han sustentado este estado, con quienes el ha crecido en honra y estimacion, y la Yglesia la ha tenido con ellos: porque si bien lo aduertimos, de quatro Doctores de la Yglesia Griega, los tres fueron religiosos, y de los quatro de la Latina, otros tres, y de los demas varones sanctos fueron tambien muchos.

Gala. 2.

CAPIT. XXVI.

De los Principes que fueron Religiosos.

COMO Es vna mesma naturaleza de todas las almas, assi tambien ante Dios son de ygual precio y estima; y si ay alguna differencia en esto la ay, que eligio Dios antes los pobres, que los ricos, mas los despreciados del mundo, que los honrados y estimados de el. Pero no se en que va, que quanto vno es mas principal en sangre

Universidad de Deusto
Biblioteca

sangre y en nobleza, tanto su virtud sea mas de
estima y aprecio, o porque es cosa mas difficul-
8. Conf. 4. tosa de hauerlas en los tales, o por lo que Sant
Augustin dize, que como por ser mas nobles
son mas conocidos, y de mayor authoridad sus
exemplos, para mouer a otros, que hazen lo
mismo: y por esto nos alegramos tanto con se-
mejantes mudanças, porque no es solo el bien
dellos, sino de otros muchos, y mas vencido
es el enemigo en aquel en quien estaua mas
apoderado, y por elqual se enseñoreaua mas de
otros muchos. Y por esta causa aquella diuina, y
infinita bondad traxo muchos a la religion, lo
vno porque no pareciesse, que desechaua a los
Iob. 36. poderosos como se dize en Iob, por ser el pode-
roso: y lo otro porque no le faltasse a este dicho-
so estado esta gloria, de ser honrado con autho-
ridad y nobleça seglar, y mas se descubriesse la
fuerça diuina, en desatar y romper en estos tantos
impedimentos como tienen. Y a este proposito
Ep. 109. haze, lo que S. Bernardo escriue a vna muchedũ-
bre de nouicios nobles, que se auian hecho mon-
ges Cistercienses. Hauia leydo yo (dize) que no
muchos nobles, ni sabios, ni poderosos escogia
Dios, pero ya veo que fuera de esta regla comun
trae Dios esta noble compañia, que veo que des-
precia todo a la gloria del mundo, y pisa la flor de
su juuentud y no haze caso de nobleza ni sabidu-
ria de mundo, antes renuncia al amor de padre
y madre. y los fauores, honras y dignidades pisa
como estiercol, atrueque de ganar a Christo y
con

Cõ esto haze la admiracion de S. Hieronymo ha Epis. 26.
blãdo de su sigle. Aora, dize, Roma tiene lo que el
mundo antes no conocio, poderosos, sabios, y no
bles Christianos, y no solo Christianos sino Mon
ges: pues esto es lo que hemos de tratar aora saca
do a luz de las historias los nombres de los que
triumpharon del mundo y de sus titulos y digni-
dades, y como dize S. Bernando por despreciar la Epis. 113.
gloria la alcançaron mucho mayor. Y lo primero
diremos de los Emperadores, luego de Reyes y
despues de los menores Principes. Y aunque pa-
rezca que nos detenemos en esto algo mas que lo
ordinario, la apacibilidad y gusto de la materia lo
recompensa; y creo, que aun parecera breue. En
Grecia primeramẽte huuo muchos. Anastasio se- Zonaras
gundo dizen, que fue el primero, que professo vi- tom. 3.
da monastica en la hera de DCCXV. al qual vn
Capitan llamado Theodosio leuantado al impe-
rio por votos del exercito rebelde vencio, y forço
a que recibiesse ordẽ sacro, mas el no por desespe-
racion, mas antes por deuocion, a la qual era natu-
ralmente inclinado, quiso no solo ser clerigo, pe-
ro Monge, donde viuio muchos años con religiõ
y piedad. Otro despues deste que se llamo Theo-
dosio tercero que fue desafiado de Leon, que con
vn poderoso exercito pretendia quitarle el Rey-
no, aunque pudo resistir como resistio al enemi-
go mucho tiempo, lastimado de ver derramar tan
ta sangre por vn punto de honra, dexando a Leon
la dignidad del Imperio se metio en vn monaste
rio, donde viuio mas dichoso por lo que dexo que

Universidad de Deusto
Biblioteca

el otro por lo que alcanço. Casi por la mesma occasion el año de ochocientos Michael primero renuncio en vn su hijo llamado Theophilo, y se metio en vna Isla y viuio religiosamente. Despues el año de mil y quarenta otro Michael quarto no por successos contrarios de fortuna, antes auiendo salido vencedor de sus enemigos, y triumphador de ellos, quiso tambien vencerse y triumphar de si, y edifico vn monasterio donde se entro y troco la purpura por vna vestidura pobre; de quien se escriue tambien, que viniendole a visitar despues de algun tiempo su muger Zoe, no solamente no la quiso ver, ni hablar, pero ni abrir las puertas. A este imito veynte años despues Isaacio Commeno obligado y mouido de vn gran prodigio, y fue, que yendo siguiendo aun puerco espin andando a caça se le metio en el mar y desaparecio, y vio vn globo de fuego, que salio y se le puso delante hasta dalle calor, y medio muerto cayo de su cauallo, y lleuado en braços de sus caualleros, y curado delos medicos, como no pudiesse sanar se hizo raer la barba y cabeça, y se vistio vna vestidura de monge, y renunciando en Constantino su imperio, aquiẽ tenia por amicissimo, se hizo lleuar aũ monasterio donde curado sanò, y gasto su vida en seruicio de Dios. No mucho despues de este Emanuel hombre perdido, y de malas costumbres renuncio en vn su hijo llamado Alexo, y saliẽdo del mar del mundo se acogio al puerto de la religion, donde viuio veynte y dos años. Con estos hemos de contar a Ioan Cantacusino, que tuuo el imperio

rio año de mil y trecientos y diez, en el qual viuio veynte años, y trayendo guerra con Ioan Paleologo su yerno, cansado del mundo se fue a vn monasterio donde hasta la muerte siruio a Dios. Pero attento que estos Emperadores Griegos entraron en religion por fuerça algunos: y otros aunque de su libre voluntad tomaron este estado, pero por no hauer guardado la vniõ, que deuian, cõ la Yglesia Latina, no los põdremos en el numero de los q̃ merecen perfecta loa, haziendo mas caso de dos que huuo en el Occidente. El primero que sabemos fue Lothario, al tiempo que el Imperio por concesion de Leon tercero estaua ya passado a Carlo Magno Rey de Francia, desde el año de DCCC. Este es aquel de quien tomo nombre la Prouincia, que antes se llamaua Austrasia, y se llamo Lotharingia, que en nuestra lẽgua llamamos Lorena, y no por otra causa, sino por conocer la vanidad del mundo, renuncio el Imperio en su hijo Ludouico, y contento y alegre de verse descargado de tal peso se fue al monasterio de Prema, en el qual viuio en pobreza y obediencia los años de vida que le quedaron: florecio en el año de DCCCLXV. Otro fue Hugo año de DCCCCXX el qual hauiẽdo hecho famosas cosas en sus guerras y muy lleno victorias edifico en Borgoña vn famoso y grande monasterio y començo aprofessar en el la pobreza de Christo, y vestido de vn saco de monge no se desdeño de serlo antes lo estimo en mas, que todas las honras, que tuuo.

Entre los Reyes el primero, q̃ yo se que fuesse

Universidad de Deusto
Biblioteca

religioso fue en Italia Rachisio Rey de Lombardia, que ya tenia por suya grande parte de la Italia: y segun se piensa tubo ocasion su mudança de la platica, que tubo con Zacharias Papa año de setecientos y quarenta y vno, y fue tal su mudança, que alçando el cerco, que sobre Perosa tenia puesto, se voluio a Pauia, y dando orden en su Reyno y renunciandole en vn su hermano llamado Astulpho el se partio al monasterio de monte Casino, donde viuio loablemẽte, y aun se dize fue Abbad del monasterio. A este imito Pipino año de ochocientos y cinco primogenito de Carlo Magno Rey de Francia, el qual auiendo alcançado grande fama con heroycos hechos atemoriçado despues cõ los infortunios de su Reyno y prouincia se fue al monasterio, que el en Verona auia edificado con titulo de S. Zenon y le dio muchas rentas. En nuestra España tambien sabemos de Bamba, que despues de auer reynado onze años y auer hecho marauillosas hazañas y quitado a vnos cosarios de Africa mas de ducientas naues, y auer preso a Paulo Rey de Francia, la postrera de sus glorioſas hazañas fue encerrarse en vn monasterio, donde viuio siete años con grande obseruancia en su religion y murio año de seyscientos y setenta y quatro. Cuyo exemplo despues el año de setecientos y ochenta y seys siguio Don Bermudo Rey de Castilla, del qual se dize, que ante puso a dos hijos suyos que eran pequeños vn sobrino llamado Don Alonso aquien dexo el Reyno, pareciendole que assi conuenia al buen gouierno de sus subditos, porque no fuessen

fuessen regidos por muchachos. Despues el año de MCL. Don Ramiro Rey de Aragon dos vezes fue monge, vna en vida de su padre siendo moço, y como el Rey Don Sancho su padre muriesse sin otro hijo, y auiendose por votos elegido vn Don Pedro, que despues por sus insolencias con autoridad del Papa fue depuesto, este Don Ramiro salio del monasterio, y vino al Reyno y se caso y auiendo tenido vna hija en su muger, la caso y dio el Reyno en dote y se voluio a la quietud de su monasterio. Pero mas abundante de tales exemplos fue Inglaterra entre todas prouincias. Estaua entonces diuisa en Reynos diferẽtes y en aquella parte, que llaman de Nortumbria Sigisberto Rey, hombre de muchas letras y de mayor piedad auiendo hecho loables cosas en su Reyno el año de DCXL. se metio religioso, de quien se dize vna cosa digna de eterna gloria, que como poco despues Peudas Rey de la Mercia, cõ grande exercito viniesse sobre Nortumbria todos acudieron a el, y suplicarõ que por bien de todo el Reyno tornasse a el, y siẽdo la causa tan pia y santa salio y se fue a los Reales de los enemigos, no con otro habito sino con el de religioso, y no con otra arma sino con vna vara, cõ que gouernasse el exercito. Pero como por justos juyzios de Dios los Christianos fuessen vencidos de los barbaros el con su Rey murio en la batalla, por lo qual algunos le cuentan entre los Martyres. Semejante a esta fue la piedad de Elteredo Rey de la Mercia que el año de DCCIIII. auien-

do administrado su Reyno auentajadamente muchos años, a vn su sobrino llamado Chēredo dexo el Reyno siendo moço, y se metio en vn monasterio, dōde viuio tā sanctamēte q̄ merecio ser hecho Abbad del monasterio. Y el mesmo Chēredo teniēdo mas inuidia a la vida āl tio, auiēdo reynado solos cinco años, viniēdo a Roma recibio el habito de Cōstātino primero Papa, y viuio con mucho exēplo alli en Roma lo restāte de su vida. De este loable varō fue cōpañero en el camino y aū en la determinacion vn Offa Rey de los Saxones en Inglaterra, el qual en la flor de su edad puesto en grāde felicidad, y grāde nōbre, despreciādolo todo, del mesmo Cōstātino fue vestido monge. Y no mucho despues el año de DCCXL. Inas Rey de los mismos Saxones siendo mañoso para negocios depaz y de guerra vino con mucha piedad a Roma a visitar aq̄lla sancta Sede y mostro tāta deuocio a la yglesia Romana q̄ hizo a su Reyno todo tributario al Papa. Alli vio tales exēplos, q̄ le prouocarō a dexar el mūdo y cō habito pobre y desnudo seguir al desnudo Iesus en vna religiō, donde cō mucho feruor perseuero. Lo mismo hizo Zeololpho Rey d' Nortūbria, a quiē Beda dedico su historia, este como huuiesse reynado ocho años, desseādo quietud y sossiego se fue a buscarle, y le hallo en la religiō, y dexo el Reyno a vn su tio llamado Egberto, y este despues de veynte años q̄ le gouerno tābiē se fue al mismo monasterio a ser mōge cō su sobrino Zeololpho, esto passo en Inglaterra. En Alemania tābiē fue Illustre aquel hecho de Carlos,

Carlos, que siendo riquissimo, estimado y temido por sus glorioſas empressas tocado del amor de las cosas del cielo llamo al Reyno a su hermano Pipino, y el se vino como pobre a Roma, donde de Zacharias Papa fue ordenado y hecho monge y auiendo edificado vn monasterio en el monte de S. Syluestro alli moro algū tiempo, pero como fuesse muy visitado de los de la ciudad, que estaua cerca, y le impedian su quietud se passo al mōte Casino, donde fue recebido del Abbad Petronaze con increyble gozo, y alli en exercicios de humildad aprouecho notablemēte. Y en los annales de aquel monasterio se halla escripto, q̄ como el Abbad le ordenasse, que tuuiesse cargo con el ganado, assi hizo loablemente y con alegria aquel bajo officio, como si fuera gouernar el Reyno como antes. Y aun se dize, que como vna vez vna oueja anduuiesse coja la puso sobre sus hombros, y la traxo hasta la majada sin desdeñarse, ni estrañarse vn Rey de tal officio. Viuio este Carlos por los años de nuestra salud de DCCXL. Pero que diremos de Trebellio Rey de los Bulgaros, el qual año de DCCCLXII. por amonestacion de Nicolao Papa primero deste nombre recibio la Fè cō tāto herbor, q̄ luego desterro a vn hereje llamado Forino, y dexādo el Reyno a su hijo se entrò en religiō. Y como despues entēdio q̄ el hijo auia vuelto a la infidelidad primera con increyble zelo se salio de la religiō, y voluio a gouernar su Reyno y auiendo a las manos a su hijo le saco los ojos, y le condeno a perpetua carcel

y auiendo dado saludables consejos a su hijo menor llamado Alberto le traspaso el Reyno, y el se volvio a su vida religiosa. Y estos marauillosos exẽplos son de atras, q̃ aora en los tiempos postreros mas raros se veen, aunque tambien sabemos, que Ioan de Boreña Rey de Hierusalẽ y Emperador Constantinpoliptano se entro en la ordẽ de S. Francisco, porque vio, que estando orando se le apparecio S. Francisco, que le estaua offreciẽdo su habito, y combidando con el, y llamando luego a su confessor recibio el habito, y sobreuiniendole vna calentura como quien acude a la vndecima hora, que es la postrera del dia, recebio el denario prometido. Pero mucho mas dichoso fue Enrique Rey de Chypre, que muchos años viuio en el mismo habito y no solo esclarecio sus tiẽpos con virtudes, sino tambiẽ con milagros De este numero fue Ioan Rey de Armenia, q̃ dexando a su nieto Leõ el Reyno, q̃ era tan estẽdido y poderoso, q̃ tenia veynte y quatro Reyes debajo de su dominio todos cõ coronas, este varõ despreciando tan grande gloria humana, eligio ser menor en la casa de Dios, que mayor en la de este siglo. Y como los Turcos viniessen a aquella prouincia, y no los pudiẽdo resistir el nieto por su poca edad y experiencia, viẽdo el aguelo, q̃ aquella era causa de Dios vistiẽdose las armas sobre la tunica religiosa salio a la batalla, y hecha vna braua matança echo de sus cõfines los enemigos, y yẽdo en el alcãce de ellos queriẽdo lo Dios assi para premiarle fue herido y muerto en el alcãce. Fuera de estos Reyes sabemos

mos de muchos hijos de Reyes q̃ ante pusierõ la religiõ a la hõra y expectaciõ, en q̃ estauã. Y el primero de quiẽ podemos hablar es d̃ Carlo Magno, q̃ tres hijos tuuo religiosos, Vgon, Drogõ, y Pepino, de los quales los dos primeros tomarõ este instituto d̃ su vella gracia, pero este tercero hauiẽdo le dado el padre en penitẽcia q̃ se hiziesse religioso, por hauer pretẽdido maluadamẽte el Reyno; despues que començo agustar, quan buena y apacible vida era aquella, la siguio de buena gana, viuieron en la hera de DCCCXXX. Vibeano Rey de Irlanda tuuo otros tres hijos religiosos, que se nombran sanctos en las historias, Froseo Folliano, y Vltano, los quales el año de DCL. dexadas sus honras vinieron a Francia y recebidos como deuian de Clodoueo concediendo les vn lugar apropositio edificaron el monasterio Pontiniaco, donde viuieron. Pero no es de callar aquella emulacion y desafio sancto, que paso entre los dos hijos del Rey de Bretaña el año de DCLVII. Y fue assi, que como Iudaello, que succedia en el Reyno diesse parte a su hermano menor Iodocho de que determinaua dexarle el Reyno, y entrarse religioso, y que se aparexasse para el gouierno, pidio el Iodoco ocho dias de termino para deliberar en aquel caso, lo q̃ debria hazer, en los quales preuiniendo a su hermano, sin que lo sintiesse, porque no le estoruasse su intento, se salio y entro en vn monasterio, diziendo se assi; si el Reyno es de tal condicion, que por cosa mejor le dexa mi herma

Universidad de Deusto
Biblioteca

no, y eſta es la religiõ, mas me conuiene a mi buſcar eſto, que admitir aquello. Richardo Rey de Inglaterra el año d' DCCCII. tuuo dos hijos religiosos, de los quales el vno llamado Villebaldo en el monte Caſino, y otro llamado Vneualdo en Magdeburg de Saxonia viuieron ſanctamente. A eſtos fueron ſemejantes otros dos hermanos hijos de Carolo Rey de Francia llamados Clotario, y Carolo Mano, q̃ ambos tuuieróeſte inſtituto el año de DCCCXLI. y con ellos jũtamos vn Federico hijo de Luys Rey de Frãcia, q̃ el año de DCCCCLXII. ſe hizo religioſo, y a Enrique hijo de otro Ludouico en el meſmo Reyno, pero algũ tãto deſpues, conuiene a ſaber el año de MCL. Entre eſtos es digno de loa Iacobo primogenito del Rey de las Mallorcas, que teniendo por ſuyo el Reyno de la tierra le troco por el del cielo, y recibio el habito de Sant Franciſco, y en el viuio con mucho exemplo enſeñando con palabras y obra el deſprecio del mundo; Otro q̃ tal fue Ludouico hijo de Carolo ſegundo Rey de Francia, en quien reſplandecia virtud de cuerpo y alma, eſte eſtando en rehenes en Eſpaña como pretendieſſe tomar el habito de Sant Franciſco, y ellos por reſpecto del Rey ſe le negaſſen, publicamente ſe obligo con voto el año de MCCXCVII. y deſpues como Bonifacio octauo le dieſſe el Arçobiſpado de Toloſa jamas le quiſo admitir, ſi primero no le dauan el habito de Sant Franciſco, que auia prometido, y recibiendole delante de muchos grandes

grandes jamas le dexo antes con el contento y guſto de aquel eſtado ſuffria las moleſtias, que le daua el de ſu obligacion de Arçobiſpo. A eſte imito vn ſu ſobrino Don Pedro hijo del Rey de Aragon año de MCCCLVII. el qual eſtando deliberando, y como ſin determinarſe, ſi dexaria o no el ſiglo, dizen, que ſe le apparecio el Ludouico paſſado ſu tio con muchos frayles de la miſma orden reſplandecientes, y le animaron a ſeguir aquella vida tan llena de premio, lo qual puſo por obra y viuio veynte años en la religion con grande aprouechamiento ſuyo y ageno, y tuuo tanta gracia en el dezir, que con ſus ſermones mouia a muchos al amor y ſeruicio de Dios.

Pero paſſemos ya a Duques, y Condes y Señores menores, que por ſer tantos corriendolos yremos nombrando. Y digamos de Algerio Duque de Aquitania, y de Amando ſu hijo año de CCCCXXXIX. Anſelmo Duque de Modena año de DCCXL. Dietlando, y Ancigrado Duques de Sueuia año de ochocientos y quinze. Vigeſio Duque de Eſpoleto año de DCCCXX. Guillermo Duque de Gaſcuña año de quatrocientos y quarenta: Guillermo ſegundo año de nouecientos y doze, de quien ſe eſcriue, que ſiendo monge en el monaſterio de Cluni aſsi ſe dio al exercicio de la humildad, que a todos ſe humillaua, y mandandole vna vez ſu Abbad, que cocieſſe el pan, con tanta preſteça

yua,

Universidad de Deusto
Biblioteca

yua, que no hallando escoba, con que barrer el orno metiendose dentro de el con su vestidura, le limpio sin recebir daño alguno. Y ay tantos destos varones Illustres, que fueron religiosos, que no nos podemos de tener en todos. En la religion de S. Francisco entro Guillermo Duque de Borgoña. Gonçalo Mariño Portugues. Adulpho Conde de Alsacia, que entrando en esta orden el año de MCCL. El se esmero tanto en mortificacion, que trayendo vn dia vn cantaro de leche, que auia allegado de limosna encontro con tres hijos, que en el siglo auia dexado, que yuan cõ grande acõpañamiento, y viniendole vn poco de empacho y encogimiento assi se vencio, que derramo sobre si toda la leche, para q̃ assi fuesse mas despreciado. Tales varones criaua aquella hedad, y tales los tuuo y mãtubo aquella sancta religiõ. Y a esta nuestra Compañia de Iesus, que tãpoco ha, q̃ salio al mũdo, tambien ha Dios llamado varones insignes, y señalados entre los quales fue Don Francisco de Borja Duque de Gandia, q̃ auiendo tenido principalisimos cargos y hauiendo sido muy priuado en España del Emperador Carlos Quinto con admiracio de los q̃ le conocian dexo el fausto y apparato de Duque, y se inclino a esta nuestra religiõ, en la qual aprouecho en gran manera. Y q̃ le huuiesse mouido a escoger esta religiõ nueua, y reciẽte en el mũdo, dio el la razõ al mesmo Emperador, y yo se la oy differẽtes vezes al mesmo, que assi como si vno tuuiesse muchas viñas fructuosas, y tuuiesse tambiẽ vn Iardin o plãtasse vn huertecillo.

tercillo para su gusto y contento, a este ninguno le podia hazer mayor regalo, que darle vna planta o arbol, que en el plantasse y pusiesse: assi auiendo Dios plantado tantas viñas tan antiguas y affamadas, que son las demas ordenes antiguas aora queriendo a la postre plantar este huertecito parecia le haria grã seruicio a Dios, si el mesmo se diesse por arbol para este vergel. Semejante a este fue en España Dõ Antonio de Cordoua hijo del Duque de Feria varon insigne en piedad y virtud. En Italia siguio tambiẽ este nuestro instituto Rudolpho Aquaviua hijo del Duque de Atri, cuya familia es antigua y de notable lustre en todo el Reyno de Napoles, el qual fue llamado con tanta fuerça a esta nuestra religion, que por ningunas vias, ni manera, auiendose procurado, se pudo con el acabar otra cosa: Y hauiendo aprouechado mucho en poco tiempo fue imbiado a la India Oriental, por hauerlo el pedido con mucha instancia, y resplandecio con tanta virtud, y sanctidad, que no solo a los nuestros y a los Christianos que trataua era admiracion, sino a los mesmos paganos, y el nombre, que todos le llamauan era el Angel. Y siẽdo embiado apromulgar el Euãgelio a las Islas de Salsete fue muerto de vnos moros, porque predicaua la Fẽ, y junto con el otros de la mesma compañia, que auiã ydo al mesmo ministerio, con lo qual hecho el sello a todas sus virtudes, ya su tan buena, y tan sancta vida con la corona de martyrio. Y fuera de los dichos ay y viuẽ en nuestra Compañia otros muchos de la mes-

ma

Universidad de Deusto
Biblioteca

ma nobleza deudos de Duques y Condes, que por viuir aora y conuersar entre nosotros no los nom
Eccl. 11. bramos, siguiendo el consejo del Espiritusancto, que dize no loemos antes de la muerte a ninguno, y assi solo nombraremos vno que poco ha murio Andres Espinola hõbre principal, y estimado, assi en Genoua, por su clara y antigua sangre, y en Roma por auer tenido aquella dignidad, q̃ es y se tiene por la mas principal despues del Cardenalato, y como puerta para alcançarle, el qual ya alcança do assi le desprecio, que puso a toda Roma en admiracion de verle religioso: y el mesmo salio, a que todos le viessen pidiendo limosna vestido de vna rota vestidura, lo qual assi se estendio por toda Roma, que no se hablaua de otra cosa en aquellos dias, y tal huuo, que predicá-
Isaiæ. 40. do y explicando aquello de Esayas. Todo monte se auajara, y todo collado se humillara: vino a dezir, que se cumplia verdaderamente en nuestro Andres Espinola: que como vno de estos mõtes y collados, se humillo a exemplo de Christo. Pero pongamos ya fin a este capitulo con dezir, que de muchos nobles antiguamente se poblaron las religiones, y aora vienen cada dia huyendo de las tormentas del mundo, como a seguro puerto a la religion, de lo qual si huuiessemos de hablar mas en particular era menester hazer libro de proposito de tales personas.

CAP.

CAPIT. XXVII.
De lvs mugeres Principales, que han venido a la Religion.

DESPVES de tan marauillosos exemplos de varones parece bien afiadir algunos de mugeres: lo vno porq̃ no menos illustrarõ el estado religioso, que los hombres: y lo otro, porque siendo su natural mas flaco, son de mayor motiuo para la virtud sus exemplos. Y la primera, que lleua la delantera, es la Emperatriz Theodora, que cerca de los años de CCCCLXXX. siendo casada con Theophilo Emperador hereje se conseruo entera en la Fê y despues de el muerto, ella la adelanto, restituyendo al mundo las sagradas y magines, y alçando el destierro a los sanctos, y auiendo gouernado algunos años el Imperio, renuncio la Monarchia, y en el mesmo monasterio, en el qual su madre Trurina auia viuido se encerro. Lo mesmo hizo la Emperatriz Augusta, la qual no se quiso quedar en el mundo, aunque dexaua vn hijo niño, y huerfano, y contenta con señalarle tutores se salio del. Y acaecio que como su hijo Alexo (que este era su nombre) creciesse, y no pudiesse sacar el Imperio de las manos de los tutores, a ruego de su hijo salio del monasterio,

y entre

Universidad de Deusto
Biblioteca

y entre las occupaciones de su gouierno jamas dexo el sagrado velo, y la religiosa vida hasta que dexando seguro el imperio a su hijo se voluio a su monasterio año de MCXC. y la vna y otra Emperatrices fueron en Oriente. Y en Occidente tambien huuo, vna Ricarda muger del Emperador Carlos Crasso, que siendo accusada de adulterio por su marido, y siendo hallada sin culpa, de alli tomo la ocasion, que desseaua, para apartarse de el, como lo hizo, y se aparto a Alsacia, a donde edifico vn monasterio, y professo en el vida religiosa año de DCCCXCIX. Casi fue la mesma causa la de Cunegunda año de MCXXXIX. muger de Enrico, q primero fue Rey de Inglaterra, y despues Emperador, y apartada de el por la mesma sospecha contraxo vodas espirituales con Christo. Pero mas dichosa fue la otra Cunegunda, que el año de MCXX. guardo con Enrico primero muchos años su virginidad, y despues de muerto viuio quinze años, en el monasterio Confugiense con tanta honestidad, pureza, y sanctidad que la Yglesia la puso en el numero de los sanctos. Ines muger del Emperador Enrique tercero muerto el marido tanto tiempo gouerno el imperio, quanto vn hijo suyo llegaua a edad, que le pudiesse gouernar, el qual le dexo con el ducado de Babiera, que era suyo, y caminando a Roma, en ella viuio con mucho exemplo en vn monasterio año de mil y ciento y cinquenta y siete. Lo mesmo hizo Isabel muger de Alberto el primero Emperador, y Arhiduque de Austria,

Austria, el qual murio desastradamente, porque le mataron sus enemigos, y ella dexando la vida del siglo, edifico vn monasterio, en el qual viuio año de MCCLXXXX. a quien como hijas de tal madre siguieron dos, que tuuo, vna casada con el Rey de Vngria, y otra con el Conde de Ottigia, y a estas dos sus nietas, la vna casada que fue con el Rey de Polonia, y la otra desposada con el Duque de Vratislauia. Pero vengamos ya a las Reynas y tomemos por primera a Thesia en Italia, muger de Rachisio, de quien tomo el buen exemplo, que diximos del marido, y no quiso estar muy lexos de el: porque junto al monasterio Casino estaua otro, que fue de Sancta Escholastica, donde ella se recogio, junto con Retruda su hija. En Francia el año de DXXV. Redegundes siendo casada como por fuerça con Clotario, despues de algunos años alcanço de su marido licencia, y se fue a Potiers, donde en poco tiempo en vn noble monasterio se adelanto mucho en virtud y sanctidad: y pocos años despues Adoera muger de Chilperico Rey de Francia con vna su hija Childerada se passo al talamo del celestial esposo. De este numero fue Batilda año de DCL. que muerto su marido el Rey Clodoueo, como salida de vna seruidumbre hallo occasion para cumplir el desseo, que desde niña auia tenido de religion, y amplificando vn monasterio en Calès, en el se metio, y viuio con singular sanctidad. En nuestra España sabemos de dos Reynas que siguieron el mes-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo consejo, la vna Nuñez, que con su exemplo abrio camino a lo que hizo su buen marido Don Bermudo, como atras queda dicho: la otra Doña Teresa a quien su hermano el Rey Don Alonso de Leon caso con Abdala Rey moro de Toledo, sin bastar ruegos, ni protestos que la sancta señora hazia, mas Dios lo estoruo dando vn cruel mal al Barbaro, el qual conociendo, que era castigo de la mano de Dios, la voluio a embiar, sin auerla tocado; la qual se entro en vn monasterio de Sant Pelayo, y contraxo otras mejores bodas año de M V I. Pero dé Inglaterra es dedonde tenemos mas frequentes exemplos, como de Alfreda, que siendo desposada con el Rey de Nortumbria, antes que llegasse a ella murio el Rey año de D C L X X. y ella se hizo religiosa. Otra fue Etelburga muger del Rey Ina, de quien diximos, que se hizo religioso por consejo de su muger, y ella le siguio. Entre estas es nombrada Etelfrida, que auiendo sido muger de dos Reyes, con ambos guardo su virginidad, y del postrero despues de doze años alcanço licencia de cerrarse en vn monasterio en compañia de otras virgines; donde se puede ver, que vida hazia tan virginal, la que assi se conseruo en el mundo, y como de cosa sancta le haze fiesta la Yglesia. Fue en el año de setecientos y seys. A esta poco despues imito Sesburba su hermana Reyna de Cancia muriendose su marido. Pero no merece el postrer lugar Alfreda Reyna de Mercia y de Nortumbria que

que como otra Magdalena llorando sus pecados, y principalmente la injusta muerte de su andaco innocente, a quien ella hizo matar, en penitencia se encerro en vn monasterio, que ella hauia edificado a su costa, y con gran aspereza de vida satisfizo a su culpa, año de nouecientos y setenta y cinco. Y seria largo de contar de muchas hijas de Reyes, que siguieron este instituto, tanta es la muchedumbre de ellas, y por esso dexando a las antiguas, de las modernas nombraremos algunas, y como resplandeciente estrella se nos muestra Margarita hija de Bela Rey de Vngria, la qual de veynte y ocho años, que viuio, los veynte y quatro fue religiosa de la ordē de Sancto Domingo: porque de quatro años fue dedicada a Dios, y por su rara virtud, y aspereza de vida, ayunos perpetuos, disciplinas con abrojos, y ramales hechos a manera de erizos, y la profunda humildad, podremos dezir con razon, que lo de menos, que huuo en ella, fue la nobleza de su linage. Fue inclinadissima a curar enfermos, y todas estas cosas eran de harto mayor marauilla en ella, que su real sangre. Y esta siendo pedida por muger de tres Reyes, que fueron el de Polonia, Bohemia, y Sicilia, assi lo rehuso, que dandola el Papa dispensacion de sus votos, respondio con gran resolucion, que primero se cortaria las narizes, y los labios, y se sacaria los ojos, que consentir con matrimonio alguno. Murio esta famosa señora año de mil y docientos y setenta. Y el año de mil y trecientos y quarenta y tres

Universidad de Deusto
Biblioteca

Doña Sancha Reyna de Sicilia y Hierusalem pocos meses despues de muerto su marido Roberto, en Napoles tomo el habito de S. Clara con tantas veras y religion, que en la summa pobreza y humildad se echo de ver su animo y deuocion. Dio de todo esto clara muestra quãdo pidio ahincadamente a su General mandasse en su orden de baxo de riguroso precepto, no la llamassen mas Reyna, sino hermana. A esta fue semejante Ines año de. M C C X L. hija de Orethо Rey de Bohemia, que siendo casada con Federico Segundo, no quiso passar por lo concertado, sino que se encerro en el monasterio de Praga en Bohemia. Y lo mismo se lee de Chunegunda hija de Rey y muger de Rey, porque su padre era Rey de Vngria, y hauiendola casada con Boleslao Rey de Polonia varon castissimo, guardo con el su virginidad, y auiendo hecho vn monasterio se metio en el. Iuana hija del Rey de Nauarra trocando este Reyno por el eterno en Paris con admiracion de todos, y con prouecho suyo se metio en vn monasterio; cuyo exemplo siguio Isabela hija del Rey de Francia hermana de Sant Luys, que despreciando el mundo se abraço con la Cruz de Christo, en esta mesma orden, y siruio a Dios de manera que fue illustrada con milagros. A esta siguio Doña Blanca hija del Rey Philipo año de mil y trecientos y diez y seys. Y concluyamos lo que tratamos con el esclarecido exemplo y nueuo, que nos dio Margarita de Austria, hija del Emperador Maximiliano, y de Maria

Maria hermana de Philipo Rey de España, la qual despreciando tanta grandeza y magestad humana, la troco por diuina y se entro en vn monasterio de S. Clara, de los que guardan el mayor rigor de aquella regla y instituto, donde aun viue con admiracion y exẽplo de vida. Pues que cosa mas de ver y desscar, que ver abaxarse a vna tunica vil y grossera, y a vna celdilla pobre, y a los officios de aquel estado vna tan alta Princesa? Y si es de gozo a Dios y a los Angeles la conuersion de vn pecador, mayor gozo sera vn exemplo de tan perfecta y consummada virtud.

CAPIT. XXVIII.

De los Summos Pontifices que de Religiosos ascendieron a tan alta dignidad.

HEMOS Tratado hasta aqui de la nobleza seglar, que vino a la religion a autorizarse, y autorizarla con sus personas. Pero lleguemos ya a tratar de aquellos, que no menor resplandor dieron saliẽdo de la religion para grandes officios y dignidades. Y primero diremos de los que salieron de ella para ser Pontifices, que es la mayor dignidad despues de Dios, que puede ser, y por serlo tanto requie-

Universidad de Deusto
Biblioteca

re sum m a sabiduria y altisima vida y sanctidad. Y si vemos, que la casa y familia de donde vno es leuantado para esta dignidad, aunque sea baxa y humilde antes, tanto se ennobleze y illustra; porque no se le acrecera a la religion semejante honra, y acrecentamiento, pues tenia ya, el que es leuantado aquella religion por su casa? pues por respecto de la religion subieron, a lo que subieron. Y en esta cuenta no trataremos de los q̃ estan en duda si fueron religiosos, sino de los que es cierto auer venido de la religiõ. Y el primero es Dionysio Griego de nacion año de C C L X. que en diez años, que fue Papa dizen, que ordeno en Roma y fuera della marauillosas cosas. Y entre otras vn Concilio, que junto en Antiochia contra Paulo Samosateno, que negaua la diuinidad de Christo, y alcabo siendo martyr doblo la corona de su gloria. Despues de este año de quinientos y setenta y cinco vino Benedicto primero Romano, que vino a la Silla en tiempo, que Italia ardia con guerras, y assi los cuydados le acabaron en quatro años. Vino tras el Pelagio Segundo, aquel de quien Sant Gregorio fue subdito y successor. Muchos authores, y en particular el author del libro que llaman Cathedra Pontifical, cuentan auer sido religioso; Este fue elegido Pontifice año de D L X X I X. y durole el cargo diez años. Succediole Gregorio Magno, que en el monasterio de S. Andres viuia en religiosa vida debaxo de la regla de Sant Benito, cuyos marauillosos hechos el tiempo, que duro en la dignidad, que

que fueron treze años, su liberalidad con los pobres, su vigilancia contra los herejes, su constancia con los Principes, su paciencia en los trauajos y enfermedades, y el cuydado en su officio de Pastor vniuersal, su facundia en escriuir, su modestia y humildad; y finalmente sus infinitas virtudes y milagros, de que nos seruira en tan poco espacio tratarlos y contarlos? mayormente siendo a todos tan notorias, y estando tan fresca la memoria dellas, como si en nuestra edad houieran succedido, sino de ponernos gana de hazer muchos libros de tan heroyco varon? No mucho despues, conuiene a saber al cabo de dos años vino a tener la Cathedra Põtifical Bonifacio IIII. criado desde niño en el monasterio de S. Sebastiã en Roma, el qual se dize que era tan fauorecedor de religiosos, que ninguno fue mas afficionado. Y bien se vio pues en las casas de su padre hizo vn monasterio, y le doto de renta, y en estos sanctos exercicios viuio seys años. Vino luego Adeodato el I. deste nombre monje como los passados del monasterio Romano de S. Erasmo en monte Celio. De quien se dize que conseruo todas sus virtudes en aquel estado, como quando estaua en la religion; y assi fue gran amador de la pobreza y gastaua todas sus rentas en pobres y peregrinos, con quienes era manso y tratable, viuio quatro años solos en el Pontificado, y siguiole Agaton Siciliano de nacion, pero religioso en profession, cuyos milagros dieron testimonio de su sancta vida. Y esto es cosa insigne en particular,

 que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que topando vn leproso en vna calle, con solo abra
çarle le sano. Fue gran perseguidor de los herejes
Monotelitas, que dezian, que en Christo no vuo
sino vna voluntad, contra quienes se junto Con-
cilio en Constantinopla, que fue el sexto de los af-
famados, y en el loable exercicio de semejantes
obras, le arrebato la muerte mas presto de lo que
todos quisieran, que fue despues de dos años y me
dio. A Agathon despues de diez meses, que fueron
los que Leon II. tuuo la Silla Pontifical año de
DCLXXXIII. succedio Benedicto II. que fue
en su tiempo varon de singular sabiduria, criado
desde niño en el monasterio, en cuya gracia esta-
blecio Constantino vn decreto, que no fuesse me
nester consentimiento del Emperador en la elec-
cion del Papa; pero durole a la Yglesia tan sancto
varon poco, pues diez meses le gozo, y su muerte
fue muy sentida. Siguense luego dos Gregorios se
gũdo y tercero, el vno por los años de DCCXVI.
Y el otro quinze años despues, que fueron los que
duro en la Silla el primero; y la gouerno de tal ma
nera, que en lo temporal Roma fue muy illustra-
da, y en lo espiritual tambien con monasterios
muchos, que edifico. Y estẽdiose su zelo a Alema
nia, a donde imbio a Bonifacio monge, que con-
uirtiesse muchas gentes, y las primicias de aque-
lla nacion fueron tan acceptas al Papa, que el por
su mano les quiso dar agua de Baptismo. En el se-
gundo se echo de ver gran fortaleza contra Leon
Tercero hereje, que quitaua el vso de las imagi-
nes, aquien priuo del Imperio, y de la comuni-
cacion

cacion de los fieles; y como era fuerte y constan-
te con los enemigos de la Yglesia, era manso y li-
beral con los pobres, viudas, y pupillos, de quien
se hazia tutor y padre. Y del libro citado arriba te
nemos que ambos fueron monges, y otros mu-
chos authores affirman lo mesmo. El año de
DCCLXVIII. tuuo este mesmo cargo Estepha-
no III. deste nombre. Este desde su niñez fue cria-
do en el monasterio de S. Chrysologo en Roma,
y fue de virtud y letras gran maestro, y juntando-
se con ella la prudẽcia y esperiencia de cosas, tres
Summos Pontifices, que fueron Zacharias, Este-
phano II. y Paulo le emplearon en negocios de
grande importancia: y siendo tantos sus meritos
para el Põtificado, fue la eleccion acertadissima,
y apenas se podia creer lo que en el mayor de los
cargos aprouecho con su vida y hechos, vno de-
llos fue cõuocar concilio en S. Iuan de Letran, pa-
ra la reformacion de las costumbres, y este echò
de Rauena a Michael, que con authoridad de mu
chos Principes se hauia apoderado de la cathedra
Pontifical. Succediole Paschasio Primero año de
DCCCX VII. que viuia en el monasterio de S.
Steuan en Roma y hazia officio de Abbad, y go-
uernola siete años. Varon de grande expectacion,
y valeroso pecho y mostrolo en no consentir que
los magistrados se entremetiessen en la eleccion
del Papa. Tras este fue Gregorio IIII. del mona-
sterio de Fossanoua, en el qual dize murio S. Tho
mas de Aquino. Concurrieron en este Pontifice,
segun dizẽ los que escriuen estas historias, sancti-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dad, eloquencia, erudicion, y gran sabiduria. Y como los Barbaros de Africa se huuiessen apoderado de Sicilia, la authoridad deste Pontifice acabò con el señor de Corcega, que les hiziesse guerra en Africa, y con esto les fue necessario a los Barbaros retirarse para acudir al remedio de sus casas dexando libre a Sicilia. Y quatro años despues de su muerte succedio Leon IIII. del monasterio de S. Martin, y viuio ocho años en el Pontificado rodeado de Barbaros, que affligian a Italia, y que casi se entrauan ya por Roma, y con su sancti dad como otro Moysen alçando las manos al cielo, mas que con armas los auyento, y despues rodeo de muros la ciudad, para que en semejantes ocasiones estuuiesse mas defendida; començó el Pontificado año de DCCCXLVII. durole VIII. años. Y en el de DCCCCII. vino Leon V. que solos quarenta dias viuio Papa, el qual tambien era monge como los de arriba nombrados, segun escriue Tritemio. Sylueſtro II. regia en Francia el monasterio Floriacẽse quãdo primero fue electo Obispo de Rhems, y luego de Rauena, y despues subio a la Silla Pontifical año de noue cientos y nouenta y ocho, de quien se dize hauer sido muy docto, principalmente en Mathematicas, como lo testifica vn su libro de Geometria, lo qual fue occasion de que se dixesse aquella fabula y mentira, que tuuo pacto con el demonio, y alcabo engañado del mesmo demonio cõ palabras equiuocas murio en sancta Cruz de Hierusalem. Esta patraña y hablilla del vulgo se fue entrando poco a poco

Lib. 4. de Vir. illust. cap. 8.

poco en las Chronicas de los escriptores mal aduertidos, pero los curiosos y doctos escriuẽ lo cierto, y es que como en aquel siglo no auia casi Philosophos ni Mathematicos, ni Astrologos; los que lo eran, eran llamados Magos, y como el fuesse dado a Astrologia vinieron a llamarle Mago, y como era estrangero, pudieron mas lleuarlo adelante, y dezir lo que quisierõ de inuidia de verle a todos superior. Despues el año de MIX. Sergio IIII. Y el año de M X X II. Iuan XIX. tubieron la sagrada Silla. El vltimo del monasterio de S. Athanasio en Roma, el otro no se sabe de que monasterio, pero aueriguado es q̃ era de la orden de S. Benito: y el primero a penas cumplio tres años, el otro casi nueue gouerno la Yglesia. Esteuan IX. no solo era religioso, pero gran religioso, el qual siendo hijo de Cotelonio Duque de Lorena familia illustre, fue electo Cardenal por Leon IX, y Legado Constantinopolitano para cõcordar la Yglesia Griega con la Latina, lo qual acabo loablemente, y voluiendo a Roma y hallãdo muerto a Leon harto de cosas del mundo se encerrò en el monasterio de Monte Casino, y començo vna vida biẽ religiosa; y bien deuia de ser tal, pues a dos años, q̃ alli estuuo fue elegido Abbad, y como viniesse por la cõfirmacion, como se vsaua al Romano Pontifice, q̃ entõces era Victor II. no solo lo alcãço, sino que otra vez fue electo Cardenal, y poco despues muerto Victor fue electo Papa año de M L VII. en el qual cargo a penas duro ocho meses arrebatado de la importuna muerte con sentimiẽto de todà

Universidad de Deusto
Biblioteca

toda Roma. Y no mucho despues, cõuiene a saber el año de MLXXIII. tornò de nueuo a religiosos el gouierno de la Yglesia, y en ellos estuuo de assiento por espacio de cinquenta años con grande prouecho y aprobacion de todo el mundo. El primero de los quales fue Gregorio VII. de nacion Toscano, que acompaño a Gregorio VI. quando se acogio a Francia perseguido del mal Emperador Enrico, y muerto el Pontifice se hizo religioso en el monasterio de Cluni, donde viuio tan loablemente, que poco despues fue electo por Abbad del dicho conuento, y cayo tan en gracia a Leon IX. Victor II. y Estephano IX. que no hazian cosa sin su consejo y parecer. Quien sobre todos le amo fue el Papa Alexandro II. aquiẽ el succedio en el Põtificado de quien dizẽ los authores, que desde los Apostoles ninguno sufrio tantos trabajos como el en la administracion de su officio, ni que mas defendiesse la libertad Ecclesiastica: porque dos vezes descomulgo a Enrique III. y absoluio a sus subditos de la obediencia y juramẽto hecho de fidelidad, sin temer vn grande exercito, con que entraua en la sancta ciudad. Lo mesmo hizo contra Nizephoro, que pretendia el Imperio de Oriente, y siendo presso de Gilberto Arçobispo de Rauena, vn dia del Nacimiento de Christo fue libre por diligencia de todo el pueblo, que acudio a libertar su Põtifice por el gran amor que le tenian. Y finalmente en treze años que gouerno la Yglesia fueron innumerables los trabajos, q̃ paso. A este succedio Victor III. hijo de vn Principe

cipe de Beneuento, que forçado a casarse, antes de llegar a su muger se acogio al monasterio de monte Cassino, donde vino a ser Abbad: y despues de Gregorio Septimo fue electo Cardenal: y muerto Gregorio fue visto ser el mejor para Papa de todos. En el qual officio no solo mantuuo su modestia religiosa, sino vn pecho de Emperador; lo qual mostro en echar de Roma, y de Italia a vn su Antipapa, juntando vn gruesso exercito en Italia, y hizo q̃ con el acometiessen a la Africa, teniẽdo a Dios tan fauorable en esta impressa, que al primero encuentro se alcãço milagrosa victoria, y cõ milagro harto mayor se supo en Italia el mesmo dia. Y estando celebrando Concilio en Beneuento cayo enfermo, y luego se hizo lleuar a su monasterio de monte Cassino, para dar el alma y la postrer boqueada, adonde hauia beuido el spiritu de la religion, rodeado de sus monges: y no viuiendo mas que vn año y tres meses en la Silla, es cosa marauillosa, las muchas cosas, que hizo, q̃ aun pensarlas era mucho. En lugar de este entro Vrbano segundo del monasterio de Cluni en Frãcia, el qual en once años, que viuio celebro en Italia tres Concilios, en que apaciguo muchas turbaciones, y reformo muchas cosas en las costumbres, y yendo a Francia y visitando muchas ciudades ordeno muchas cosas heroycas, y en el Concilio de Claramonte, que fue vno destos tres publico la jornada para la tierra Sancta, donde se juntaron trecientos mil de apie y cien mil de acaualo, y por entonces fue Dios seruido se recobrasse Hierusalem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rusalem. Siguiole Paschasio Segundo monge Cas sino, y aunque lo resistio no pudo en effecto por la instancia, que el clero y Cardenales le hizieron. Viuio diez y ocho años con varia fortuna, y viendo que la zisma yua muy adelante, con su mucha prudencia la acabo, y aun recobro de muchos las tierras, que de la Yglesia tenian vsurpadas y las amplifico, y voluiendo a Roma, siendo molestado de la mucha gente, que a su recibimiento vino, cayo enfermo y murio. Pero la perdida de este rehizo Gelasio Segundo mõge del mõte Casino, de donde por Vrbano II. fue sacado para Cardenal, y despues fue electo Papa, varon de admirable eloquencia, y sabiduria, y (como dizen los scriptores) de summa elegancia en el hablar, que en aquel tiempo se podia tener por prodigio. Este perseguido del maluado Emperador Enrico IIII. y lo que es abominacion summa, açotado por los de su pacialidad, en tan atroz iniuria mostro bien que representaua la persona de Christo, imitando la mansedumbre de su Dios. Y como otro Ionas, porque se amãsasse la tempestad, se fue a Francia y se entrò en el monasterio de Cluni, donde acabo su vida, y los que yuan en su compañia del muerto eligieron a Calixto II. hijo de Guillermo Duque de Borgoña, que auia sido primero monge en el monasterio de Cluni o Faleritano, como otros quieren, y era a la sazon Arçobispo de Viena. Este dizen era prudentissimo y de muchas prẽdas, y biẽ se mostro, pues a penas auia llegado a Roma, quando prẽdio a Burdino su Antipapa

tipapa, y asento pazes con Enrique debaxo de honestas condiciones, y apaciguo las turbaciones tan antiguas, que en la Yglesia auia, y despues de seys años de auer hecho su officio cõ graue autoridad el año de MCXXIIII. acabò. Y veynte y vn años despues se siguieron tres religiosos Põtifices arreo Eugenio III. Cistercienſe no auiẽdo sido antes ni aun Cardenal sino Abbad de aquel monasterio q̃ oy dia se muestra en las tres Fontanas, por la grande opinion q̃ hauia de su prudencia y bondad. Sobre esto ay vna carta de S. Bernardo a toda la corte Romana en q̃ se admira deste hecho, por estas palabras. Dios os perdone Romanos, que es loque aueys hecho? como a vn hõbre muerto ya a los hõbres, aueys hecho, q̃ vuelua a viuir entre ellos? y q̃ huyẽdo los cuydados se auia salido del siglo, otra vez le aueys metido en ellos? y al q̃ auia elegido ser despreciado en la casa de Dios, le aueys elegido para ser señor de todos? Y al q̃ cõ violẽcia suya, y con trabajo se auia escapado de los engaños del mundo, demonio, y carne, y de sus lazos, aueys cogido en vuestras manos, sin auerse podido escapar de ellas? Que razõ o cõsejo os mouio, muerto vuestro Papa, de repẽte venir y echar mano de vn hõbre rustico, y apartado en la soledad, y quitandole de la mano la segur o el azadõ, le ayays metido en el palacio a sentarle en la Silla, vestirle de purpura y ceñirle la espada de vengança en las naciones y pueblos, para maniatar a los Reyes, y a los nobles cõ ataduras mas fuertes q̃ de yerro? por vẽtura no teniades entre vosotros muchos sabios y exercitados?

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos? cosa ridicula parece, q̃ vn hõbre remendado ayais leuãtado a la presidẽcia de Reyes, y Emperadores, y sino es cosa de risa lo q̃ aueys hecho, alo menos cosa milagrosa. Y esta es la admiracion de S. Bernardo, que no menos bien conuiene a todos los passados, que a Eugenio, porquien se dixeron semejantes palabras, pues de vn estado pobre y tã humilde fueron leuantados a tãta alteza. Pero voluiendo a Eugenio su grande amor de la religion y zelo se descubrio entre otras cosas en esta, que debaxo de las vestiduras Pontificales siempre conseruo el habito religioso, y traya su tunicã de lana, y cogulla, y su cama, aunque era adornada de purpura y seda, y bordada en lo exterior, pero los colchones eran vnas pajas, y vn duro cabeçal, y assi en lo exterior representaua la magestad de Pontifice, y en los ojos de Dios conseruaua su humilde profession, de la qual jamas vn punto se aparto. Este sancto varon despues de auer peregrinado a Francia con la cruzada, que concedio a Luys Rey para la conquista de Hierusalem, voluio a Roma, donde fue recebido cõ gran regozijo, y a los ocho años de su Pontificado murio. Y succedio Anastasio IIII. Abbad de S. Rufo en Francia en la diocesi de Velitre, y en vn año que tuuo el Pontificado fue grande la liberalidad, que con los pobres vso, y fauorecio en vna graue hambre que por toda Europa corria. A Anastasio succedio Adriano IIII. año de MCLIIII. de nacion Ingles del monasterio de S. Rufo en Francia. Y hauiendole Eugenio hecho Cardenal, y despues embiado por Legado a Suecia

a Suecia, y Noruega conuirtio a muchas gentes al diuino seruicio. Este varon el tiempo que administro la Yglesia que fueron cinco años, y ocho meses, augmento la iuridicion della y su patrimonio, y restituyo a la Silla muchas tierras, que Guillermo Rey de Sicilia le tenia vsurpadas, no parando hasta descomulgarle y priuarle del Reyno. Mucho tiempo despues deste Pontifice, que fue el año de MCCXCIIII. deste humilde estado de la religiõ fue leuantado al trono de gloria, quiero dezir al Summo Pontificado Celestino V. que primero viuio en la soledad, adonde se hauia acogido casi desde su niñez, y despues se recogio en vn monasterio por el fundado, donde se auentajo en todo genero de virtud, y gano tãta authoridad, que hauiẽdo los Cardenales estado discordes dos años enteros sin poderse auenir, al fin todos los votos accudieron a este sancto varon, y fue mayor la marauilla porque ni era Cardenal, ni estaua presente; a cuya consagracion se dize se hallaron mas de dociẽtos mil hombres. Y aunque Pontifice jamas afloxo de su rigor de vida, antes trato como renunciar su dignidad, y voluerse a su clausura, lo qual effectuo, aunque con grande contradicion de Carlos Rey de Napoles, y de toda la ciudad, en la qual estaua el Pontifice a este tiempo, supplicandole el pueblo con grande instãcia, que no los dexasse, mas el puso por obra su determinacion, aun no bien cumplidos cinco meses del Pontificado, y hizo publica renunciacion del cõ gran sentimiẽto de muchos, y con admiracion y pasmo de to-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos,por no hauer visto ni oydo hasta entõces cosa semejãte. Succediole en este numero Benedicto XII. mõge de la orden del Cistel año de mil y trecietos y treynta y quatro, Abbad del monasterio, q̃ se llama en Frãcia Mõte Frio, cuyas obras marauillosas celebran los escriptores,y esta entre otras, q̃ a ninguno de sus deudos dio dignidad ni officio; y dezia, q̃ el Papa no tenia parientes en la tierra. Cuya virtud fue tã amada,q̃ el dia,que murio,y se enterro,se vieron en Roma vniuersales lagrimas. Pero enxugolas Clemẽte VI. Abbad del monasterio llamado Casa de Dios en Claramõte de gran doctrina y expectacion, fue primero Cardenal, y cõ facilidad de consentimiẽto de todos fue Papa, en el qual cargo a sus primerasvirtudes añadiovna largueza y liberalidad digna de Pontifice,y del cõmũ padre de todos.Del se dize q̃ ordeno q̃ el año del Iubileo q̃ era de cien en cien años se estrechasse a cinquenta. Rigio la Yglesia diez años con aprobacion del mundo. El año de MCCCLXII. sucedio Vrbano V. Abbad de S. Victor,varon de singular expectaccion y bien se echo de ver en su santa vida y gouierno:y yendo camino,en el monasterio de Marsella acabo cõ gran cõsuelo suyo de verse morir entre los de su ordẽ, y ayudado de sus oraciones y suffragios.Estos son los Põtifices, sino es q̃ alguno se me aya oluidado, q̃ de las ordenes monachales fuerõ elegidos para tã alto gouierno, trataremos agora de los q̃ de otras ordenes salierõ para ser Pontifices, pero como ellas son mas modernas, no nos hemos de marauillar de q̃ ayã sido pocos.

pocos. De la orden de S. Domingo tubimos tres, sino queremos q̃ el quarto sea Iuan de Bercellis,de quien se dize en sus chronicas q̃ hauiẽdo gouernado veynte años su ordẽ, y hauiẽdola visitado apie casi toda,en aquella eleccion de Cardenales q̃ huuo entre el Pontificado de Nicolao III.y Martino II. fue elegido por votos de todos: pero antes de llegarle la nueua murio,y fue libre de tantas molestias,como se le siguieran,si viuiera. Pero dexãdo este aparte,q̃ nũca tuuo la Silla, de los ciertos fue el primero Innocẽcio V. q̃ por su nõbre de Pedro de Tarantasia fue biẽ conocido en el mũdo y de sus escriptos.Este varon el año de MCCLXXVI. procuro apaciguar las muchas differencias de Italia:porq̃ los Florẽtinos auian venido cõtra Pisa,los de Venecia cõtra Genoua. Este sancto varon con descomuniones hizo a los vnos y otros dexar las armas,y venir en cõciertos,y otras mayores obras hiziera si la vida fuera mas larga, q̃ de siete meses, q̃ solos viuio en el Põtificado.Otro fue Benedicto XI.año de MCCCIII. q̃ solo pudo gouernar otro tãto como el pasado,y assi no pudo mostrar su sabiduria y prudencia grãde,como se esperaua,pero se sabe de el,q̃ siendo General de su orden, como estãdo en Narbona recibiesse breue de Bonifacio VIII.con que le mandaua acceptasse vn Cardenalato, llorando huuo de acceptarlo, y en el poco tiempo que viuio en el Pontificado mostro tanto pecho y valor en su animo, que tuuo penfamientos de echar los Barbaros de Syria y Palestina.Pero aquello es, lo que mas le engrandece, que como su madre,que aun viuia pobre,viniesse a verle

Universidad de Deusto
Biblioteca

a Roma, y se adornasse mas, que a su estado pertenecia por ruegos de otros, entrando ella a su presencia, pregunto disimulando, quien era aquella tan noble y autorizada matrona? y diziendole ser su madre, respondio esso no, que yo se que mi madre es pobre, y nunca tuuo para traer semejantes vestidos: y como ella se saliesse corrida, voluio despues con sus proprios vestidos, y leuantandose Benedicto de su Silla salio a ella diziẽdo, que aquella era su madre, y no la primera, aquien diziendo esto abraço como a madre. Pues que mayor desprecio de mundo, ni argumento de sanctidad? lo qual deprendio en la religion, y assi no ay que marauillarnos de que despues de muerto se diga, que ha hecho milagros. El tercero de esta familia semejante al passado en sanctidad, pero excediole en hechos, fue Pio Quinto, de quien aun tenemos fresca la memoria. Començó a regir la Yglesia año de mil y quinientos y sesenta y seys por siete años, aun no cumplidos, en el qual no solo conseruo sus virtudes religiosas de piedad, innocencia, y pobreza, sino que tambien renouo todas las que sus passados auian tenido en su Silla, liberalidad, increyble justicia, fortaleza y feruor contra los herejes. El fue, el que hizo aquella famosa liga entre España, y Venecia, y Italia cõtra los Turcos, de quienes por su sanctidad fue venerado. Estos tres tã dignos Põtifices nos dio la religiõ de S. Domingo. La de S. Frãcisco dio quatro, el primero destos fue Nicolao IIII. año de MCCLXXXVIII. q̃ viuio en la Silla quatro años, y entre otras cosas hizo,

hizo, que desoccupandose del amor de deudos, y occupaciones de ellos se passo todo a los cuydados de la Yglesia, y assi compuso muchas differencias entre Principes Christianos, y recobro algunas ciudades y tierras de la Yglesia, que estauan enagenadas. Y con que animo aya venido a esta Silla bien lo descubre lo que le acaecio estando en Francia, que recibiẽdo la nueua del Capello, que le daua Gregorio X. le escriuio, sobreseyesse a aquel negocio con muchos ruegos y le escusasse de tal carga, y jamas mudo tratamiento hasta que por precepto huuo de obedecer. Y dizese dezia muchas vezes, que mas quisiera ser cocinero de sus frayles, que Cardenal. Algunos dias despues de la muerte de este varon subio a la Silla Alexandro V. año de MCCCIX. que en espacio de diez meses corrio loableméte su carrera, y mostro su magnanimo valor en priuar del Reyno a Ladislao enemigo de la Yglesia. Era amicisimo de pobres, y por donayre dizen, que solia dezir, que auia sido rico Obispo, y pobre Cardenal, y mendigo Papa. Succedio en esta familia Sixto IIII. año de mil y quatrocientos y setenta y vno, estremado en los negocios del gouierno eccleſiastico, el qual mostro su zelo en muchas guerras que tuuo por defensa de las tierras de la Yglesia, y tambien se atreuio a offender a los Turcos con armada. El quarto fue nuestro Sixto V. que aora quando esto se escriue tiene la Silla, de cuya vida y hechos seria por demas querer tratar, pues ninguna historia le puede tambien pintar, como el con su presencia se demuestra

Universidad de Deusto
Biblioteca

muestra a todos. Entro en el Pontificado año de MDLXXXV. y ha quatro años que gouierna la Yglesia. Fuera de los dichos nos quedan dos Pontifices de dos differentes ordenes Eugenio IIII. y Paulo IIII. que el primero fue del monasterio de Sant Iorge en Alega de Venecia, de aquella familia, que Sant Laurencio Iustiniano grandemente illustro con sus muchas virtudes. Era por aquel tiempo, en que Sant Laurencio Iustiniano començó a regir la Yglesia año de mil y quatrocientos y treynta y vno, y rigiola diez y seys años. De quien se dizen dos cosas, la primera, que tuuo pecho para seguir la guerra, y fue hombre de conciertos y traças en la paz: fue liberal para con hombres doctos, sufrido, y notable fauorecedor de religiosos, a los quales concedio priuilegios, y exemptiones, y enriquecio con rentas. Y entre otras hazañosas obras hizo aquella, que deshizo vn concilio, que se juntaua en Basilea contra la Sede Apostolica, y hizo otro en Ferrara, y despues le passo a Florencia, adonde vino Iuan Paleologo Emperador de los Griegos a reconocer al Summo Pontifice. Paulo IIII. no solamente fue religioso, pero fundador de vna religion de clerigos reglares. Este fue primero Obispo de Teati, y renunciandole se fue a la soledad, y despues juntando algunos compañeros, instituyo forma religiosa, la qual en Roma estando presente todo el Clero Romano, y ante los cuerpos de los Apostoles sagrados la professo con sus compañeros, haziẽdo los tres votos solẽnes de las religiones. Esto acaecio año

cio año de mil y quinientos y veynte y ocho, dia de la exaltacion de la Cruz. Y estos fueron los principios de aquella religion, que despues con prouecho, y augmento suyo y de otros ha ydo creciendo: y su fundador siendo Pontifice fue llamado Paulo Quarto, cuyo nombre antes de la dignidad era Iuan Pedro Garrafa, no mucho despues fue electo Cardenal por Paulo Tercero, y el año de mil y quinientos y cinquenta cinco le eligieron Pontifice, y en quatro años que viuio, es cosa marauillosa, quanto se mostro varon de autoridad, y grauedad, y Iuez en castigar vicios, que entonces andauan muchos, desuerte que fue cosa de lastima no hauer sido su Pontificado tan feliz como fuera por la loca osadia de sus deudos. Estos pues son los Papas que de las religiones vinieron a la Yglesia, de dõde a este estado se le acrecio no poca dignidad y autoridad, assi de sus personas como de sus memorables hechos y del singular prouecho, que en la Yglesia hizieron, demanera que quando no tuuiera este estado otras cosas glorioſas, esta le hazia cabido y estimado entre todas naciones.

(∴)

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XXIX.

De muchos Prelados, que fueron Religiosos.

AESTA Grande loa, y alabança glorioſa, que tuuo y tiene la religion de auer tenido tantos Papas, ſe allega otra, que es auer tambien ſido fuente de donde han ſalido muchos, y memorables prelados, que es coſa digniſsima de nueſtro eſtado. Y aunque los Summos Pontifices ſe pudieron cõtar, no aſsi de facil ſe podran contar los que han ſido prelados por ſer muchos y ſus nombres en parte oluidados, y quando ſe pudieran traer todos no era neceſſario, ſino de algunos mas principales. Y ſi tomamos primero los que han ſido Cardenales de ſola la religion de S. Benito haſta ſus tiempos, que ſon cien años atras, cuenta Tritemio, ciento y ochenta y quatro, de los que el pudo ſaber por ſus nombres, porque fuera de eſtos dize fueron otros muchos. De la orden de S. Domingo treynta: de la orden de S. Franciſco quarenta y tres: de otras religiones no tantos, pero huuo algunos, y eſtos no por pretenſiones, ni por procuraciones, ſino llamados por ſu doctrina y ſanctidad conocida, y ſabida mucho antes, y buſcados para honra y eſtima del eſtado. De eſtos fue el excellente Torquemada, y

4. De Vir. ill. cap. 21.

da, y Caietano, y mas antiguo que los dos, el glorioſo S. Buenauentura, que no ay para que nombrarlos mas de propoſito pues ſus eſcriptos les hazen bien affamados. Y de nueſtra Compañia de IESVS el año de MDXCIII. Clemente VIII. que oy dia gouierna la Yglesia con notable ſanctidad, y prudencia, eſcogio para Cardenal al Padre Doctor Franciſco de Toledo, ſin baſtar la difficultad que la Compañia moſtro conforme a ſu inſtituto, y la que ſiempre hauia moſtrado, y la reſiſtencia del meſmo Padre, que como hijo de ſu religion reſiſtio quanto le fue poſsible, al fin compellido por la authoridad del Summo Pontifice accepto la dignidad. Son tan conocidas las partes deſte nueuo Cardenal, que ſera ſuperfluo tratar dellas. De Arçobiſpos y Obiſpos ſeria nunca acabar, porque de todas ordenes antiguas y nueuas han ſido muchos. S. Antonino author graue haſta ſus dias cuenta de ſu orden de los Predicadores ciento y veynte y cinco, y dize que no los cuenta todos, ſino algunos mas nombrados. Y porque no penſemos, que eſto fue por el mucho feruor de aquellos tiempos, de la orden de S. Franciſco en eſtos ſeſenta años atras ſe cuentan mas de ciento y ochenta. Pero que diremos de los Benitos, de quienes el meſmo Tritemio, que poco ha citamos, cuenta cinco mil y ſetenta, y algunos mas. Y no ay de que marauillarnos, pues en aquel tiempo era tanta la autoridad religioſa, que los Obiſpados ſolo ſe dauã a religioſos. Y en Grecia era eſta coſtumbre tan corriente, que aun haſta aora con

3. par. tit. 23. c. 10.

Lib. 4. cap. 129. y 170.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ser schismaticos, a ninguno consagran en Patriarcha, Obispo, o Arçobispo que no sea religioso. Y en otras prouincias era esto lo mas ordinario, quando no auia la ambicion que aora, y se dauan estas honras no a los desseosos de ellas y procuradores sino a los que las resistian y huyan. Y nadie podria dezir, quanto esta luz puesta sobre este candelero de la Yglesia aya resplandecido, y alumbrado a todos los pueblos y seruido en la Yglesia. Y esto es assi que en ninguna parte mejor se deprende que en la religion aquel arte, que, como dize Gregorio, es arte de artes. Y assi viene a ser verdad lo que comunmente se suele dezir, que ninguno sabe bien mandar, sino el que ha deprendido a obedecer, porque siendo esta obra de tanta difficultad y donde es menester gran caudal de fuerças y virtud, es claro no hauer lugar, donde mejor se grangeen estas fuerças, y despues de adquiridas se augmenten que en la religion, donde se deprenden muchas virtudes necessarias para el buen gouierno. Assi lo sentia Innocencio Quarto, el qual como acostumbrasse sacar de muchas religiones muchos para Obispos, y principalmente de la orden de Sancto Domingo, tanto que se marauillauan de tanta frequencia, y lo lleuauan pessadamente, que les sacasse de su orden personas tan calificadas, y de quien la religion tenia mucha necessidad, y como el General de la orden el maestro Iuan Teuton se quexasse al Papa de este agrauio, respondio con aquella sentencia del Saluador, que no se auia de occultar la luz, sino poner donde

Par. 1. pas. cap. 1.

donde todos la viessen, y se aprouechassen de ella, y que el siruo, que auia escondido el talento, fue castigado de su señor. Y fuera de esto ay que los tales no entran por las bardas en el ganado, pretendiẽdo y desseando el officio Pastoral, sino por precepto y obediencia, y estos son los necessarios a la Yglesia, y los que son de mucho fructo en ella. Testigo es de esta verdad el gran Basilio, y su gran amigo Gregorio Nazianzeno cuyas batallas son biẽ conocidas, del vno cõtra Valente Emperador herege, y del segundo contra Arrianos, y Macedonianos, y contra los seguidores de Apollinar, y contra Iuliano, el qual por esta causa siendo vna vez apedreado poco faltó ser muerto. Semejante fue la constancia y fortaleza de Chrysostomo contra Gainas Arriano; y contra Eudoxia Emperatriz, a quien no dudo en vn sermon de llamar otra segunda Herodias. Semejantes a ellos fue Fulgencio, aunque en otro siglo, el qual se mostro valeroso contra Trasamundo Rey maluado, y gran perseguidor de los Catholicos, a quien resistio con increyble doctrina, sanctidad, y fuerza en la palabra, con que a los suyos animaua, y a los enemigos espantaua, y por esta causa fue desterrado a Cerdeña, y llorando los suyos en su partida, los consolo, con que presto le verian consigo, y como lo profetizo succedio, muerto Tratamundo, y restituyendose la paz a su puesto por Ilderico, q̃ le succedio en el Reyno. Y por venir a los q̃ son mas proprios de nro Occidẽte desta mesma escuela de religion salio S. Anselmo

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo Arçobiſpo de Conturbel, y moſtro bien quan to ſe hauia aprouechado en la vida religioſa reſiſtiendo valeroſamente a Henrico Rey Ingles, que maluadamente ſe hauia apartado de la obediencia del Papa Vrbano, tanto que no permitia que en todo ſu Reyno le tomaſſen en la boca. Mas el buen Anſelmo en vn Synodo que para eſto junto, con ayuda de ſolos dos Obiſpos, por eſtar los de mas atemorizados y cobardes defendio las partes del Pontifice, y fue por ello deſterrado. Semejante a los paſſados fue Guillermo Ciſtercienſe, que jamas quiſo admitir el Obiſpado de Bourges ſin que le obligaſſe precepto y obediencia de ſu Abbad y del Legado del Papa, que le amoneſtaron no reſiſtieſſe tanto a la voluntad de Dios. Y ſiendo Obiſpo jamas dexo el habito, ni comio carne, y finalmente vn punto no relaxo ſu diſciplina religioſa, antes añadio a tantas virtudes ſuyas las del oficio Paſtoral, predicando frequentemente, y dando apacible y ſabroſo paſto a ſus ouejas, con leyes y eſtatutos ſanctiſsimos, y de ſus rentas ſuſtentaua muchos pobres. Eſte reprimio a los impetus del Rey de Francia, que ſobreſalian en daño de la Yglesia, y deſterrò los herejes que por toda Aquitania tenian ſu manida, primero con embiar algunos monges Ciſtercienſes por vna y otra parte, y deſpues juntando con autoridad del Sũmo Pontifice vn exercito, ſiendo el el Capitan del, aunque ya anciano y de mucha edad, encaxando la Cruz en ſu habito: y aunque murio en eſta ocaſiõ, deſde el cielo ſe cree piadoſamente ayudo a la victoria, que

que luego alcançaron los ſuyos. Eſto es quanto a las guerras con los enemigos de Dios, vengamos a la paz, y a tiempos ſoſegados, y veremos como en ellos han ſido tambien extremados nueſtros religioſos, y en eſto mucho mas que en la guerra, y eſto con exemplo y doctrina, que ambas coſas ſon de mucha fuerça para mouer a todos. El primero fue Bonifacio de ſangre Real el año de mil y ciento y cinquẽta, deudo de Othon IIII. Emperador, aquien el llamaua ſu alma ſegun le amaua y queria. Eſte varon ſiguio la vida monaſtica en obediencia de Romoaldo, y mouido de Dios ſe fue a predicar a la Ruſia el Euangelio, y pidiendo licencia al Papa, no ſolo ſe la dio, pero hizole Arçobiſpo de aquella gente, y no por eſſo el remitio algo de ſu rigor religioſo, y aſsi andaua deſcalço en medio del frio. Y como anduuieſſe a cauallo los pies deſcalços, era tanto el frio, que quando ſe hauia de apear no podia ſacar el pie del eſtriuo, ſegun eſtaua de helado, ſino era cõ agua caliẽte. Eſta deſnudez preſto fue cauſa de grande fruẽto, que como llegaſſe a Ruſia, y predicaſſe al Rey el Euangelio, al principio pẽſo q̃ por buſcar que comer y veſtir traya nueuas inuenciones, pero como le offrecieſſe muchos dones y no los admitieſſe, y le vieſſe meterſe por fuegos encendidos, no ſolo recibio con todo el Reyno la Fè, pero dexando por heredero del Reyno a vn ſu hijo, ſe hiziera diſcipulo de Bonifacio, ſi poco deſpues no fuera muerto Bonifacio de vn hermano del Rey, lo qual al ſanẽto fue de gran gloria, ſiendo martyr de Chriſto,

Universidad de Deusto
Biblioteca

sto, por ser cosa que mucho hauia desseado. Y aun que estos exemplos ayan sido antiguos no nos faltan en nuestros tiempos candelas resplandecientes, que alumbran la casa del Señor cõ su doctrina y exemplo, pues el año MCCCXVI. Andres Obispo de Fiesoli de la ordẽ de los Carmelitas por fuerça subio a la dignidad, y bien lo mostro, pues en sabiẽdo q̃ se trataua de hazerle Obispo se metioen la Cartuxa, y estuuo alli hasta que vn niño le descubrio a los Canonigos, que se auian juntado a su eleccion, y el mesmo niño apparecio en esse momento a Andres, y le mando que no resistiesse mas a la Diuina voluntad, que era, que fuesse Obispo, y que le darian vn Angel custodio, que le gouernasse conforme a la voluntad de Dios. Pues bien se puede collegir qual seria en el officio pastoral, quien auia sido elegido por Dios con tan manifiestos milagros? y assi se dize de el, que era tan benigno y tan liberal con los pobres que los tenia por su nombres escriptos, y no los podia mirar sin lagrimas. Y era de tanta prudencia, que como se leuantasse en Bolonia vna dissension y alboroto fue embiado de Vrbano V. a lo apaziguar, y assi lo hizo loablemente, dexando a todos muy contentos y pacificos, y libro a la ciudad de vn graue daño, q̃ la sobreuenia: y otras muchas cosas ay escriptas assi de la vida y sanctidad de este varõ, como de sus milagros, por lo qual todo es contado en el numero de los sanctos. Pero que diremos de Laurencio Iustiniano, que auiendo viuido en su religion treynta años, a la postre el año de mil y quatro-

quatrocientos y treynta y cinco Eugenio V. le llamo a la dignidad Episcopal, y fue cosa estraña las diligencias que hizo para descargarse, porque con ruegos y con amigos del Papa procuro escusarse, y quando no pudo assi lo admitio, que descubrio bien su zelo y fortaleza, resistiendo a muchos principes en cosas, en que se mostrauan contra el buen exemplo. Con los pobres parecia prodigo. Y dizese que a el, como a Angel embiado del cielo acudian los ciudadanos y los estrangeros, y jamas se dize, que salia fuera, que no saliessen a mirarle las gentes. A este fue contemporaneo Antonino y en virtud ygual, que del mesmo Eugenio Papa fue hecho Arçobispo de Florencia, y no menos se huuo loablemente en el gouierno, que en las letras. De este se dize, que en gran manera reformo el clero, y que por si mesmo personalmente visito su Obispado, y como buen pastor en vna pestilencia, que huuo en su tiempo, visitaua sus ouejas trayendo vna bestia tras si cargada de medicinas para los enfermos, y fue tan liberal con los pobres, que huuo vez, que tres solos panes, que en su casa auia, los repartio; pero fue con ganancia de contado, que el arca donde estaua se hallo llena de pan blanco. De su sabiduria no ay q̃ dezir, pues aun siendo particular, y no prelado, era el oraculo de todas partes, en dudas y negocios, en tanto grado, que le llamauan Antonino de los consejos. Pues la constancia, con que defendia la immunidad Ecclesiastica, no se puede explicar ni dezir, y vez huuo, que siendo amenaçado

de vn

Universidad de Deusto
Biblioteca

de vn gouernador respondio, que no tenia que temer, que vn rincon tenia a donde se acogeria de muy buena gana, y al tiempo que le dezia esto le mostraua la llaue, q̃ era la de la celda del antiguo monasterio. Y como estas podriamos de muchos contar otras cosas no solo en Italia, sino de essa parte y esta otra de los Alpes y en differentes naciones, en las quales florecio mucho la religion. Pero no podemos alargar tãto la historia, y solo nos cõtentamos de dezir de Dustano, el año de MXX. q̃ de Abbad de Clascouia fue hecho Arçobispo de Conturbel en Inglaterra, del qual se cuentan cosas increybles, y entre ellas q̃ solia reprehẽder a Etelstanno, y Eduardo Reyes con tanta osadia, q̃ por ello vna y otra vez fue desterrado, y siempre buelto del destierro, y por su singular prudencia de los mesmos Reyes era comunicado en negocios graues simos. Tuuo singular feruor en predicar, en lo qual se exercitaua mucho; y acaecio, que vn dia de la Ascension estando orando en el templo le rodeo vna gran muchedumbre de Angeles vestidos de blanco, que venian a lleuarle al cielo, y quiesse si estaua aparejado? y el respondio, q̃ por lo q̃ assi tocaua estaua bien aparejado: pero q̃ se le haria de mal, si en tan grã festiuidad quedasse su pueblo sin el pasto espiritual de su predicaciõ, y aceptando su escusa los Angeles determinaron la partida para el dia siguiente, y assi fue aquel dia lleuado al cielo. Y en estos nuestros tiẽpos, aunque en muchos han resplãdecido marauillosas virtudes, principalmente en fray Martyn Sarmiento de la ordẽ de S.

de S. Francisco, q̃ auiẽdo passado graues trabajos en el Reyno de Mexico, dandole el Arçobispado de Mexico assi le resistio, que jamas le quiso acceptar, sino con precepto de sancta obediencia. Y acceptado no remitio, ni afloxo vn punto de su humildad, y pobreza religiosa, sino que con el mismo habito, y con vn solo compañero visitaua a pie su Obispado, y al fin murio en su officio, que como tres dias confirmasse arreo, cansado adolescio, y murio. Cõ estos tan viuos exemplos, pocos de entre muchos, que pudieramos traer mucho, mejor que con otros argumentos y razones queda probado, que las religiones en la Yglesia hã sido como seminarios de las prelacias, y de tales prelados, que a sus ouejas fuessen de mucho prouecho y vtilidad, y a otras gentes de mucho exemplo.

CAPIT. XXX.

Del grande fructo, que los Religiosos han hecho en la Yglesia de Dios.

QVERIENDO La diuina sabiduria echar los primeros fundamentos de la orden de San Francisco en su Yglesia, el grande fructo, que de esta religion se auia de seguir, se dize descubrio Dios en vision a Innocen

Universidad de Deusto
Biblioteca

cio Papa. Pareſciale que la Yglesia de Sant Iuan de Letran (donde entonces viuian los Summos Pontifices) se venia al suelo faltando en los cimientos, y que vn pobre hombre la sustentaua en sus ombros, y entonces conoscio lo que su vision queria dezir, quando vio venir a Sant Francisco con su regla, y sus compañeros a pedir cõfirmacion de ella, y luego la aprouo sin dubdar del fructo que se auia de seguir en la Yglesia. Y bien se echo de ver la verdad de la vision: porque no solo en aquellos siglos primeros d- sus principios, sino hasta aora siempre la Yglesia ha sido sustentada, y estendida con esta familia. Y esta mesma loa tiene la religion de S. Domingo, que en este mesmo cuydado ha siẽpre proseguido y prosigue, y lo mesmo es de otras muchas religiones, que despues han venido. omo obreros, que a differentes horas embia el Señor de la viña a cultiuarla y labrarla. Y si de cada vna se dize ser tan grande el prouecho, qual sera de todas juntas? Y esto es cierto assi en comun, que no se puede explicar el mucho fructo que las religiones juntas han hecho en el mundo, y quando otra cosa no tuuiessen, sino sus oraciones, y meritos, con ellos aplacan a Dios, y le reconcilian con los pecadores, y por esso dixo Bernardo, que los auia Dios puesto, paraque orassen por viuos y muertos. Y Nazianzeno dixo, que sus lagrimas eran diluuio de pecados y sacrificio por el mundo. Eusebio dize, que son los que Dios guardo para conseruar el linage humano. Y si supiessemos, que de males que han estoruado por sus oraciones, que de beneficios

Serm. part. 63.

Orat. 1. in Iul.

Libr. de demonstr. euãgel. c. 18.

cios nos han alcançado, y quantas vezes se ha aplacado Dios por sus gemidos, de veras los estimariamos. Pero dexado al Señor, que los conosce, tratemos del fructo, que los hombres han recebido de estas religiones, primero con su exemplo, y despues con sus trabajos y industria. Y de lo que toca al exemplo no se puede negar, sino que las virtudes y consejos Euangelicos en gran parte estuuieran escondidos, si en los religiosos no se descubrieran, los quales exercitandolas, las muestran alos ojos, y las ponẽ a vista de todos, assi que su modestia, humildad, piedad y deuocion fue siẽpre maestra al mundo, y por esta causa creo los llamo Chrysostomo lumbreras del cielo, porq̃ de ellos han deprendido los hombres, como han de honrar a Dios, con que reuerencia y respecto han de estar en los templos, con que attencion se ha de orar, la paciencia que han de tener en los trabajos, la charidad con los proximos, y finalmente no ay virtud Christiana, de que ellos no ayan sido exemplo. Y quando esto cessasse, esto que es auer dexado todas las cosas, y seguido a Christo, y muchos de ellos nobles, y poderosos, y en medio de su edad, claro esta, que ha de tener fuerça para despreciar el mundo y sus honras, o a lomenos paraque no sean estas cosas tan amadas. Que mas diremos? verdaderamente es assi, que solo mirarlos es vna exortacion a la virtud y vna reprehension de vicios. Por lo qual el diuino Chrysostomo en dos Homilias exhorta que visiten sus fieles muchas vezes las casas de religion,

Hom. 56. ad pop.

Hom. de disp. rerum 59. ad pop.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gion, y communiquen con los religiosos, porque sera con mucho prouecho. Porque alli dize no ay tentaciones para el mal, alli no ay bullicio, ni inquietud, son puertos seguros delas tormentas, que los que morá en ellos son vnos fuegos, que resplan descen de lexos, para que a ellos acudan, y vean los que andan en la tormenta por donde han de venir al puerto. Ve pues a estos, y cõmunica cõ ellos, besales los pies, que sera con mas prouecho, que a otros la cabeça. Dime si se asse vno delos pies dela estatua del Principe para ser saluo, quanto mas de los pies de aquel, en quien Dios mora y esta? Esto dize Chrysostomo, de donde les viene bien a los religiosos, lo que a los Apostoles se dixo, Vosotros
Matth. 5. soys luz del mundo, y sal de la tierra, de las quales dos cosas la vna pertenesce al exemplo, de que ya hemos tratado, la otra al obrar de que luego diremos, q̃ es cosa mayor que dar exemplo, pues ellos procuran que los hombres no se estraguen, poniendo sal que preserue de corrupcion, y si por caso estan ya estragados los tornan a su entera salud, que es cosa que la sal no puede hazer; todo esto exercitan los religiosos cõ el ayuda de Dios, quando encaminan los errados, leuãtan los caydos, enseñan los ignorantes, aconsejan en las dubdas, y con todas sus fuerças ayudan a todos. Y esto no lo hemos menester prouar por escriptos, y authoridades de sanctos, pues es cosa, q̃ la tocamos con las manos, y la palpamos. Bien vemos q̃ ellos nos cõfiessan, predicã, y reprehẽden los vicios, y quitã las occasiones de pecar, cõponẽ diss̃siones, y hazẽ amista-

amistades, y ayudan a todo genero de gente con su doctrina y exemplo; Descubren las celadas del enemigo, y sus engaños diabolicos, en lo qual assi se emplean, que fuera de ellos, pocos; y essos pocos por su imitacion se occupan en esto. Pero aunque estas cosas sean heroycas, y diuinas, pero por ser quotidianas y ordinarias no se estimã ya, como deuieran, y assi son mayores, y mas vistosas las obras en que se exercitan contra hereges, cuyas batallas ya no ay casi quien las prosiga, sino es religiosos. Ellos son los que disputan, leen, y escriuen, predican en publico y secreto, y son los baluartes y castillos, contra los enemigos de la Fe. Ellos, los que han procurado de combatir las Prouincias y Reynos, y meter la luz del Euangelio, adonde jamas auia amanescido, y la han buelto a encender donde estaua muerta, y en tinieblas; y han restaurado la Fe, y religion casi acabada en algunas partes. En lo qual los que leyeren las historias despues delos Apostoles, y de aq̃llos primeros tiempos, por marauilla leeran otro nõbre, sino el de religiosos, quãdo se trata de estas glorioſas empresas, de lleuar la Fe a los Reynos y tierras, donde no era conoscida; Larga cosa seria contarlos a todos, y assi escogeremos vnos pocos para exemplo. De S. Remigio leemos, q̃ el año de DXXX. reduxo ala Fe a toda Francia, y a su Rey Clodoueo, que todos eran ydolatras. Y ya diximos de este, que desde niño fue religioso, y despues Arçobispo de Rhems. Martino monge aparto a los Suecios del error de Arrio. Vn Augustino, que embio S. Gre-

gorio a Inglaterra con quatro monges conuirtieron todo el Reyno, con su Rey Etelberto, año de DCIII. y en el de DCXXII. Lamberto monge de Liexa conuirtio la Prouincia de Tesandria en Alemania; Por el mismo tiempo Riliano monge Escoçes conuirtio a la Fè innumerable gente de Franconia, y en essa jornada padescio martyrio. Vilfrido monge del monasterio de Hyrpo en Inglaterra, y despues Obispo Eboracēse por los años de DCLXXXIII. y endo a Roma aporto arrojado de la tēpestad a Olandia, y Frisia, y estando alli vn imbierno, por no estar ocioso començo a predicar el Euangelio, y boluiēdo a su tierra, como el maluado Rey Egfrido no le dexasse estar en su silla, se fue alos Saxones del Medio dia infieles, y cō uirtio predicando el Euangelio toda la Isla, que llaman Vetula. Y lo que en Frisia auia hecho, continuo Villibrordo del monasterio de Ripa en Inglaterra, que despues fue Obispo de Mastrich. Suitberto fue criado en el monasterio de Lindija en Inglaterra, y con onze de los suyos, para representar el numero de los doze Apostoles, salio a los Saxones, y instruyo a muchos en la Fè, y siendo Obispo de Verdum, jamas dexo de hazer este officio por todas partes. Insigne fue en esta obra Bonifacio de nacion Escoçes, que llaman con razon Apostol de Alemania; este siendo religioso desde su niñez de Gregorio II. fue imbiado a Alemania, donde conuirtio a la Fè a los de Liexa, Frisia, y Asia, cerca del año de DCCXVI. y despues de hauerlos enseñado y predicado la Fè, fue

fue electo Arçobispo de Maguncia, pero mas subida dignidad alcanço por el martyrio, que despues padescio. Villeardo, y Lugdero del monasterio Villibrordo en Francia. El año de ocho cientos partieron a la Prouincia de Franconia en Alemania, y engendraron muchos a Christo con graues trabajos que padescieron Despues Ansgario con tres compañeros del monasterio Corbiense en Flandes corrieron la Dacia, Suecia, Gocia, y la Grolandia, con increyble fructo de las almas. Del mismo monasterio salio Esteuan, que succedio a Ansgario en Suecia, y de alli passo a la Prouincia Eligense, la qual conuirtio toda de su infidelidad, y muerto por los infieles, alcanço la palma del martyrio. Entre estos meresce ser contado Albo del monasterio Floriacense, fundado por S. Mauro en vna aldea del Conde Floro: este fue imbiado a Gascuña a predicar la Fè, por ser varon de admirable eloquencia, y santidad, y a todo echo el sello siendo martyr, viuio en el año de DCCCCLXX. Adalberto fue primero Arçobispo de Praga, y viniendo a Roma se hizo monge en Monte Cassino año de nouecientos y ochenta, y viuiendo alli muchos dias en religiosa vida con Gaudencio monge de S. Alexo en Roma, fueron a Vngria a predicar la Fè de Christo, donde se toparon con el Rey Geysa, que ya auia tenido reuelacion de su venida, y recebidos del honorificamente toda aquella gente fiera, y dura cultiuaron para Christo, y acabādo alli passarō a los de Sarmacia, Rusia, Lituania, Moscouia,

Prusia, y sobre todo a los de Polonia, y a su Rey Boleslao, donde trabajo incansablemente por la Fè. Y Adalberto en Prusia fue atado a vn palo, y cō siete lançadas muerto. De quien se dize, que estando espirando, dio gracias a Dios, que le auia cumplido su desseo de ser martyr. Bruno hijo del Duque Lotario de Saxonia fue monge de S. Alexo en Roma, y del Papa Iuan XIX. fue embiado el año de MXXV. a los Ruthenos, donde traxo muchos al conoscimiento de Dios, y el premio fue el de su martyrio. Por el mismo tiempo Bonifacio discipulo de Romoaldo, de quiē hemos hablado atras, fue embiado a Rusia, y la cōuirtio cō su Rey, pero no a vn su hermano del Rey, el qual martyrizo al Sancto, para que con su sangre regasse la viña, nueuamente plantada. El año de ML. Vmberto de la orden de S. Benitò fue embiado a Constantinopla por Legado del Papa, a deshazer el schisma de los Griegos, y delante del Emperador Constantino disputo con Nicetas, y le cōuencio, y forço a quemar vn libro de sus errores. Othō tambien del monasterio de Bamberga en Alemania, año de MCXXV. de Calixto II. fue embiado a Pomerania, y conuirtio al Principe Varcislao, y corrio con mucho prouecho la Dacia, y Polonia, y boluiendo de camino por Saxonia, confirmo en la Fè a muchos. A este fue semejante Vicelino, que con quatro compañeros fue a los Vandalos, y treynta años con gran trabajo labro aquella viña, que tenia innumerables pueblos, y los reduxo a la ley Euangelica. Pero dexādo otros muchos de

de estas antiguas religiones, vengamos a las modernas, que desde que començaron se exercitaron en estos ministerios. Y de los Padres de S. Domingo es cosa sabida, quā loablemēte se han empleado en este officio. El año de MCCXLVII. algunos de ellos, cuya cabeça era Ascelino varon sancto, con authoridad de Innocencio IIII. fueron a los Tartaros, aunque por entonces no huuo otro fructo de su yda, sino el padescer ellos tan innumerables trabajos, que paresce milagro poderlos suffrir. Despues hizieron otro camino otros, en que conuirtieron muchas Prouincias de Barbaros con tanto fructo, que no se pudo contar la muchedumbre de almas, que vinieron a la Fè por su predicacion: en tanto grado, que Benedicto que era el superior, escriuio a su General, que no solo del vulgo, pero de la nobleza, millares de ellos se auiā baptizado. Y esto no solo fue en aquel tiempo, que cada dia se vee semejante fructo de su predicacion, donde quiera que andan, de que sus libros, y chronicas estan llenas, y por esso baste lo dicho de esta sancta religion. Y vengamos a la de S. Francisco, que el año de MCCLXX. fue embiado Hieronymo Esculo, que despues fue Papa Nicolao IIII. a Constantinopla a tratar la reconciliacion de la Yglesia Griega; lo qual acabo tan consummadamente, que traxo a los pies del Papa XL. de los mas principales, que assistiessen en el Concilio de Leon, que entonces se celebraua. Y otros no vna, sino mas vezes passaron a los Tartaros, embiados de Innocencio IIII. el año de MCCXXXV.

Universidad de Deusto
Biblioteca

enel qual tiẽpo, como muchos recibiessen de ellos el Christianismo, embio muchos obreros el Papa, los quales leuantaron Yglesias y monasterios, y administraron muy bien las cosas de nuestra religiõ. Despues el año de MCCCXLI. dos fueron como Apostolicos Legados, embiados de Benedicto X. con algunos compañeros a las mismas partes, los quales alcançada licencia del Emperador, en muchos lugares leuantaron el estandarte del Euangelio, y el culto diuino, desterrãdo la ydólatria. El año de MCCCXXXII. grã copia de estos religiosos entraron en Armenia, entre los quales era el principal Gonçalo Saurato doctissimo, que con sus sermones, y libros, que traduxo en aquella lengua, hizo mucho prouecho. Y por el mismo tiempo entrarõ Pasqual a los Medos, y Gẽtil a los Persas, q̃ este era su nõbre. Del primero ay vna carta en q̃ refiere, q̃ hauiẽdo desechado muchos presentes, q̃ le hazian los Barbaros, y mugeres, cõ que le combidauan, al fin le prouaron la paciencia con muchos valdones, y afrentas. Cuẽta tambiẽ que le apedrearõ dos vezes, y le quemaron rostro, y plantas de los pies, sin q̃ todo esto bastasse a mudar su habito, ni desistir de la predicaciõ. Gentil se dize, q̃ como estuuiesse en Babylonia, y no pudiesse depréder el Arabigo, q̃ es el léguaje comun de aquella tierra, estuuo determinado de se boluer a Italia, y en el camino se encontro con vn mancebo, que sabiendo la causa de su buelta, le hizo boluer, y dixo: que Dios le concedia el saber hablar en aquella lengua, y desde aquella hora assi la hablaua, que

q̃ paresçia serle natural. Por esse mismo tiẽpo Bossina ciudad d' Dalmacia, passãdo por ella a caso Gerardo General de su orden, se cõuirtio a la Fè, por la diligencia de aquel excellẽte varon, y embiando despues algunos religiosos, limpiaron la tierra de errores, y la plãtaron de Fè. En esse tiempo tambiẽ Odorico de Forli, con zelo de las almas, auiendo alcançado licencia de sus superiores, se fue alos infieles por varias Prouincias de Oriente, y Medio dia: y en diez y siete años, que peregrino, se dize auer baptizado por su mano mas de veynte mil almas, y enseñadoles la doctrina. Y cerca de los años de MCCCLXX. Guillermo de Prado fue imbiado al Catayo, y lleuo mas de sesenta frayles, que hizieron mucha obra con su exemplo y doctrina. El Rey de Vngria auiendo sujetado a su jurisdiciõ algunas Prouincias de nueuo, pidio algunos religiosos para la conuersion de aquella gente, y ocho solos religiosos Franciscanos en cinquenta dias conuirtieron mas de docientos mil a Christo, cõ lo qual mouido el Rey, escriuio al General le embiasse dos mil frayles, que para todos auria occupacion en sus tierras. Y ay vna carta de este General, en q̃ exhorta alos suyos a semejante missiõn. Ni se deue callar lo de fray Iuã Capistrano, que el año de MCCCCL. en vna salida cõuirtio doze mil infieles, y muchos mas, que erã Schismaticos, recõcilio cõ la yglesia. Y como hemos dicho de estos, podriamos dezir de muchos de otras religiones; y tambiẽ desta nra Cõpañia de Iesus, q̃ en el poco tiempo, que tiene de edad, cõ el diuino

fauor

Universidad de Deusto
Biblioteca

feruor ha hecho algun fructo en la Yglesia, conuirtiẽdo muchos infieles, reduziẽdo gtande numero de hereges, conseruãdo Christianos en su antigua religion, y feruor de vida, ayudando a todos a que se saluen, y esperamos en Dios, que perseuerando ella en la guarda de su instituto, sera siempre fructuosa, porque es arbol plantado a par de las corriẽtes de las aguas, quiero dezir, bastecida de Sacramentos, apoyada de reglas, llenade auisos, ayudada de mortificacion y penitencia, y tiene ministerios apropriados para el biẽ de las almas. Pero por no ser largos, pondremos por muestra a dos insignes varones de dos grandes religiones, que ay en la Yglesia de Dios. El vno es S. Bernardo, cuya industria, y valor se mostro bien en aquel schisma que huuo en tiempo de Innocencio, en lo qual trabajo desuerte, q̃ se puede con verdad dezir de el, que solo le deshizo. Y viniendo a Francia, y juntãdose Concilio, todos los Obispos pusierõ el negocio en sus manos, y acabò con Henrique Rey de Inglaterra reconosciesse a Innocencio por verdadero Papa, contra el parecer de todos los Obispos Prouinciales. Lo mismo hizo cõ toda Alemania; y de alli vino al Concilio de Pisa, adonde los Obispos de Occidente se juntauan, y en el asistio, y en cierta manera presidio, porque a el recurriã en todas las dubdas. Despues como por malicia, y embidia de muchos perdidos hõbres, estuuiesse la Yglesia de Burdeos llena de bãdos, y muchos Obispos fuessen desterrados de sus sillas, el glorioso sancto llamado del Nuncio Apostolico Obispo de Carnoto,

noto apaziguo aquella llama con oraciones y milagros Despues estando Roma affligida con muchas calamidades fue llamado del Papa, y de los Cardenales, y viniẽdo confundio a Rogerio Rey de Sicilia, y debilito con su consejo y doctrina las partes de Pedro Leõ Antipapa. Este resistio a quiẽ todo el mundo temia, que era Pedro de Abaylardo herege, primero en vna disputa particular, y despues publicamente enel Concilio de Sans. Y lo mismo le acaescio con Gilberto Porretano en el Concilio de Rhems, y hizo que el mismo condenasse su error; finalmente a Enrico apostata, q̃ tenia inficionada a toda Tolosa, y su tierra, solo el lo paso en huyda, mas despues fue presso, y entregado a su Obispo. Que dire de otras jornadas? vnas vezes a Milã, otras a Genoua, otras al Rey de Francia, todas por negocios importantissimos, y con muy feliz successo? Y en estos caminos de passo venian muchos negocios a el, y estauan las posadas llenas, y los caminos de gẽte, que yua y venia a cõsultarle; Pues el prouecho, q̃ con sus sermones hazia, quien le podra encarescer? y quantos saco de sus vicios, quantos reconcilio en amistad y amor? a quantos saco de las gargantas del infierno? y como encendia con sus palabras? Veese claro todo lo dicho, de que fuera de los muchos que para la religion traya por differentes partes, quando boluia a su monasterio de Claraual, nunca era sin grã multitud de nouicios, que con sus sermones auia pescado para Dios, y no de gente ordinaria, sino de gente noble y docta, y de mucha expectaciõ en el mũ

do

Universidad de Deusto
Biblioteca

do, como fue Henrique hermano del Rey de Francia, y otro llamado Herbeo tambien de sangre Real: y esto quanto toca a Sant Bernardo. El otro que con el juntamos es Sant Vicente Ferrer de la orden de los Predicadores, el qual es cosa marauillosa, como vn hombre pudiesse andar tantas tierras, y Prouincias, predicando primero en España, conuiene a saber en el Reyno de Valencia, en el de Cataluña, en el de Aragon, en el de Nauarra; finalmente dexando Galicia, y Portugal, adonde por justos respectos no fue, todo lo restante anduuo, sin dexar Prouincia, ciudad y pueblo. De aqui entro en Francia, corrio el Delfinado, Borgoña, Normandia, la Proença, Albernia, Gascuña, Bretaña, toda Flandes, toda Saboya; baxando despues a Italia predico en el Piamonte, Lombardia, Genoua, con todas sus costas; a la postre nauego a las Islas de Mallorca, y Menorca, y embiandole Enrique Rey de Inglaterra vna naue, y cartas muy amorosas, combidandole con su Reyno, anduuo el buen Sancto por toda la Isla, y despues por Escocia, y por Irlanda, no se contentando con las ciudades principales, y cabeças, sino visitando villas tambien y aldeas, a exemplo de Christo. Y solo Dios puede contar y saber las muchas almas, que aparto de la infidelidad, y de sus vicios, el solo sabe quanto se estendio su luz. Esto es cierto, que de solos Iudios, de que en aquel tiempo estauan llenas las Prouincias, conuirtio mas de veynte y cinco mil, y de Moros mas de ocho mil. De Christianos salidos de

de sus vicios y mala vida mas de cien mil. Y al fin de el se escriue, que donde quiera que entraua, luego se reformauan las costumbres, los juegos, juramentos y blasphemias, y se hazian confesiones generales, y assi se oluidauan las gentes de si, q̃ andauan embelesadas, y paresce que se auia renouado el tiempo de la primitiua Yglesia, y esto duraua, no solo quãdo presente estaua, sino mucho despues. De manera que quando la religion no huuiera tenido mas, q̃ estos dos varones, de que hemos hablado tan reformadores de costumbres, y tan prouechosos a la Yglesia era de summa honra y gloria, pero tuuo otros muchos semejantes como al mesmo Sant Francisco, de quien en esta materia se cuentan cosas admirables, y a Sant Antonio de Padua, y a Sant Bernardino de Sena, ambos muy semejantes a Sant Vicente, y otros muchos tales, de que seria cosa larga tratar aora. Y aun que todas estas cosas sean tan glorioſas y dignas de este nuestro estado religioso, pero mucho mas lo es, que la conuersion de todo el nueuo mundo sea suya quan grande es, porque los religiosos fueron los primeros, que introduxeron el Euangelio en aquellas partes, y cultiuaron aquella heredad tã grande, y espaciosa, y aun la han regado con su sangre, y cada dia se van estendiendo y propagando mas. Los primeros fueron los frayles Franciscos, q̃ en aquellas regiones passarõ con Christoual Colõ, q̃ yẽdo a pedir la cõquista al Rey D. Fernãdo, y como no le diessen mucho credito como en cosa tã nueua dos frayles de S. Frãcisco persuadierõ al Rey

le

Universidad de Deusto
Biblioteca

le diesse licencia, y a el que emprendiesse tan gloriosa hazaña. Y alcançada licencia, como entrasse en Mexico, y viesse el feliz succesſo de su empresa, yoluio el mismo Colon con la nueua a España, y pidio algunos frayles de aquella orden, y el año de MCCCCXCIII. passo con algunos a aquellas partes. Y por el mismo tiẽpo entraron en la India Oriẽtal con ayuda de don Manuel Rey de Portugal, la qual descubrio Basco Gama año de M D. y con el fueron embiados ocho frayles Francisc. cos a predicar el Euangelio, y de estos principios tan pequeños se vino a estender la religion tanto, que en breue tiempo se instituyeron treze Prouincias (como ellos llaman) para ayudar a estos obreros en tanta mies, como se descubria. El año de MDV. salieron los Padres Dominicos, que hizieron marauillas en su officio, despues los Padres Augustinos, y a la postre los de la Cõpañia de IESVS, que tambien en la India Oriental entraron a peticion del Rey don Iuan de Portugal. El primero q passo fue el Padre Francisco Xauier año de mil y quinientos y quarenta y vno. No mucho despues entraron tambiẽ las nuestros en la India Occidental con beneplacito de Philippo Rey de las Españas, y desde el tiempo que se encargaron de aquellas naciones, no han cessado de conseruar lo ganado, y ganar de nueuo, lleuando muchas vezes la antorcha del Euangelio a tierras, donde antes no la hauia. Pues consideremos de quanta gloria sea delante de Dios, y de sus Angeles esta empresa, y de quanto honor a las religiones: porque lo primero

primero meter e introduzir el Euangelio donde no hauia noticia del, cosa es Apostolica. Porque assi como Christo nuestro Señor escogio los Apostoles y les dixo. Id por todo esse mundo, y predicad el Euangelio a toda criatura, baptizandoles y haziendoles guardar lo que os he encomendado; y esto era dandoles cuydado de la conuersion deste nuestro mundo conocido, assi parece que encomendo lo mesmo a los religiosos en la conuersion dest otro nueuo mundo. Y ay mas, que este nueuo mundo es tanto mayor que aquel, que en lo descubierto le excede en la mitad: y si miramos la condicion y costumbres de la gente y manera de vida, ay entre ellos mayor barbarie, y mayor ignorancia; pues ay quien adore el sol, la luna, las piedras, y serpientes, y los bueyes: y dentro de Mexico se gastauan los dias en sacrificar hombres, y de la carne humana sacrificada se sustentauan, y de ellos en muchas partes andan desnudos, cosa tan horrenda, de donde parece, que la lumbre natural estaua en ellos tan escurecida, que auian transformadose en bestias, y en medio de las tinieblas de tan obscura noche de necessidad auia de auer infinidad de peccados enormes, y abominaciones horribles. De donde se collige, y se echa de ver, de quanto trabajo aura sido desterrar esta barbarie, y auyentar estas tinieblas, y dar noticia de vn Dios, y introduzir su temor y reuerencia, y el culto diuino, y el sujetar tan indomita ceruiz a la enseñança del Euangelio. Esta alabança y gloria despues de Dios, que

Mathei & Mar. ultt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

con su gracia ayudo, se deue toda a aquellos, que fueron los primeros, que entraron a labrar este herial, y en esto es cosa cierta, que fueron innumerables trabajos, los que padecieron, assi del cuerpo, como del alma, en vna tan larga y peligrosa nauegacion, encontrando tan differentes climas, vnos de tanta frialdad, que era insuffrible, como en Iapon, otros de tanto calor, como en Hormuz, que por el summo calor se meten los hombres en el agua hasta el cuello, suffriendo hambres por los desiertos, y comiendo manjares no acostumbrados, padeciendo mil naufragios por los muchos bagios, y remolinos, y vientos contrarios: y lo q̃ es mas honroso que todo, andar en peligro de ser muertos de los Barbaros enemigos de nuestra Fè, y quando esto acaece, la tal muerte es vn verdadero martyrio. Lo que en otras religiones ha passado no lo se, pero de los frayles Frãcisços he leydo, casi de treynta, que han sido martyres en differentes partes, de nuestra Compañia al pie de setenta, y algunos destos ha muy poco tiempo, que padecieron este martyrio. De lo qual se saca quan agradables seã a Dios tã sanctos trabajos passados por la salud de los proximos, y por la gloria de Dios. Lo qual declara bien lo que le acaecio a vn padre de S. Francisco llamado fray Alonso de Roças, q̃ auiendo passado muchos trabajos en la cõuersion de los Indios al cabo se quiso recoger a descansar en su rincon, y trato de voluerse a España, y todas las vezes q̃ se ponia en oracion en su celda se dize le apparecia Christo crucificado, que con quexa le pregun-

preguntaua, porq̃ le auia dexado en aquella Cruz, y se auia buelto a su descanso? con lo qual mouido el sancto frayle determino de boluerse a la India y de hecho boluio, adonde algunos años trabajo, como antes. Y semejante a esto fue lo q̃ se cuenta del Padre Frãcisco Xabier de nuestra Compañia, aquien mucho antes parece que combidaua el Señor a este trabajo: porque muchas vezes dize, q̃ entre sueños le parecia, que lleuaua a cuestas vn Ethiope, q̃ le pesaua tanto, que aun despues de despierto se hallaua como quebrantado, lo qual mostro ser verdad la experiencia despues siendo embiado a la India, donde padecio en la cõuersion de aquella gẽte tãtos trabajos, q̃ es cosa milagrosa, como vn hõbre de carne pudiesse suffrir tãtos, y esto baste del prouecho, que han hecho las religiones.

CAPIT. XXXI.

De las razones, porque el estado religioso sea mas a proposito que otros para este fructo.

NO Solo de las religiones ha sacado la Yglesia tã crecidos fructos, como hemos dicho, pero tiene otra cosa especial, y de mucha estima, que entre todos los estados ninguno ay mas apto, ni mas a proposito para

Universidad de Deusto
Biblioteca

hazer este fructo, que el de la religion por muchas razones, pero por la breuedad las reduciremos a tres. Y tomemos la primera de la mesma naturaleza de Dios, y su costumbre. Porque si se mira la traça, y gouierno, que siempre ha tenido Dios en lo que toca a la saluacion de los hombres, esto echaremos de ver, que para tan grandiosa obra siempre escogio ministros y coadiutores, que estuuiessen mas desamparados y destituydos de me-
1. Cor. 1. dios humanos. Sant Pablo lo dize de la primitiua Yglesia, No muchos sabios o nobles segun la carne, sino lo baxo y humilde del mundo escogio Dios para confundir lo soberuio, y lo que no es, para derribar lo que es: y da la razon, porque no se glorie la carne y se menoscaue la gloria de la
Lib. 5. in Luc. Cruz de Christo. Y en esta razon dixo bien S. Ambrosio. Aduierte y mira con attencion la traça de Dios, que no escoge sabios, ni nobles, sino peccadores y publicanos por sus predicadores, porq no se pensasse que con su poderio los atrayan a todos a si, y que sus riquezas eran las que redemian el mundo, y que con la nobleza y authoridad, que tenian, ganaron la voluntad de algunos, y assi conuino que todo se atribuyesse a la fuerça de la verdad, y no a la gracia en el disputar. Pues no se deue pensar, ni creer, que aya Dios mudado consejo, y nueua forma y manera de proceder en la conuersion de los hombres, pues en Dios ni puede caber mudança, ni quiere, que lo que es gracia suya, se atribuya a fuerças humanas, lo qual juzgarian los hombres como carnales,

carnales, y que solo miran las cosas exteriores, y no miran, ni penetran lo hõdo de la gracia, de don de manan semejantes effectos y bienes. Pero con todo esso ay esta differencia de aquel tiẽpo a este, que entonces eligio Dios a aquellos, que en estado y condicion eran humildes, y pobres; pero aora a aquellos, que de voluntad se hizieron humildes y pobres. Y es la razon esta, que si los ricos y poderosos, por serlo, se excluyeran de esta dignidad, sin culpa suya fueran priuados de vn gran biẽ, y si con sus riquezas fueran eligidos, no resplandeciera la Diuina sabiduria en sus traças. Por lo qual assi compasso lo vno con lo otro la Diuina sabiduria, que los ricos, poderosos, y nobles no fuessen excluydos, conque dexassen sus riquezas, y nobleza, y de voluntad abraçassen el estado humilde y pobre del Euangelio. Y esto es assi, que todo el tiẽpo, que la Yglesia tuuo ministros, y operarios pobres y humildes se vio enriquezida de virtudes, y de ellos se ha aprouechado Dios para sus empresas. Pero despues que se hizo con riquezas poderosa y grande la Yglesia, fue menor en la virtud como dize S. Hieronymo, y por esto fue Dios haziẽ- *In vita Malchi.*
do de los religiosos soldados pobres voluntariamente para sus hazañas. Y esso es lo que en figura mostro Dios en la escriptura; que para derribar aquel gigantaço Golias, no eligio otro gigante, ni 1. Reg. 17
otro valiente, esforçado, robusto, y exercitado soldado, sino vn mancebo solo y desarmado. Y esto *Iosu. 6.*
mesmo significa derribar los muros de Hierico, q̃ son la fuerças del demonio sin tiros, ni arremeti-

Universidad de Deusto
Biblioteca

da de soldados, sino con solo el sonido de trompetas, que no ay cosa mas flaca. Y esto dize aquella nueua manera de pelear, que inuento Dios, y hallo, con luces encendidas dentro de vnos cantaros de barro, que significa la sanctidad encubierta con la humildad y baxeza de la vida exterior. Todo esto era para confundir los enemigos con mayor gloria, y menor potencia humana. La segunda razon es tomada de los mesmos hombres, en quien se ha de hazer este fructo: porque como tenga mayor fuerza para persuadir el exemplo, que las palabras, en vano trabajaria vno en persuadir la vanidad del mundo, la pobreza, mansedumbre, y mortificacion, de que trata todo el Euangelio, estandose el lleno de riquezas y mando, y viuiendo muy honrado. Y aunque es verdad que la riqueza y honra se pueden tener sin affecto, y sin q̃ el coraçon este pegado: esto es cosa rara, y pocas vezes vista: y aunque sea assi no lo conozen los hombres, que no penetrã lo interior del coraçon. Y aqui no tratamos de lo q̃ puede ser, sino de lo q̃ es mas a proposito para mouer los animos de los q̃ tratamos. Porq̃ cosa cierta es, q̃ mas se afficionã los hombres al desprecio de las cosas del mundo, quãdo veen el mesmo desprecio en las obras: q̃ el tenerle en el alma no es de tanta fuerça, y en esto ay mas autoridad, y la enseñanza es mas efficaz. Porque como la mayor parte del mundo se rija por su gusto y contento, el ver, q̃ ay gente, que, lo q̃ ellos buscan, desprecian, y resistẽ a los vicios, de que ellos estan tan pressos, y captiuos, les es de admiracion

miracion y de grande loa, y les parece cosa grandiosa, y no se engañan, porque vẽcer a si mesmos, y sujetar sus quereres, y gustos, y despreciar el mundo es de grande animo, y excellente pecho. Y como este desprecio de mundo sea tan admirable a todos, echase de ver, que no ay cosa, que mas persuada, ni mueua la voluntad, que ver puestas en otros las virtudes, que se persuaden, y los que de este carecen, carecen tambien de vn grande, y efficaz medio para su pretension. Pero veamos que es, lo que sobre esto dize S. Chrysostomo, que por esto dize, que fueron los tiempos de los Apostoles fructuosos, y sus tiempos infelices, y sin fructo. Si doze hombres conuirtierõ el mundo, mirad que tiempos los nuestros, pues aun vnos pocos subditos, que tenemos, no podemos emendar siendo tantos, que para diez mil mundos bastamos? Direys que los Apostoles hazian milagros, y lançaron demonios: es assi, pero no les hizieron los milagros marauillosos, pues muchos de los que hazian milagros no fueron de prouecho en el mundo, antes los castigo Dios por sus peccados. Pues que era lo que les hazia admirables? el desprecio de si mesmos, y de toda gloria humana, que si esto no tuuieran, aunque resuscitaran muertos, no solo no les ayudara a su intencion, antes pensaran, que eran engañadores, y burladores, esto dize Chrysostomo, lo qual es prosprisimo, y conuenientisimo para nuestro estado, ue professa essa pobreza, y renunciacion de todo. La tercera razon pretenece a los mesmos

Hom. 46. in Math.

Universidad de Deusto
Biblioteca

obreros, que son los que tratan de esta mercaduria, y trato de almas: y no ay que dudar, sino que los que no tienen aqui nada, están mas aparejados, para essa obra, que los de mas. Lo primero, porque estan mas libres y sueltos para correr por todas partes: porque ni tienen muger, ni hijos, ni familia, campos, ni heredades, que les detengan, de lo qual se suelen seguir dos grauissimos daños. Lo primero, que occupan el tiempo, que en otras cosas de mayor importancia se pudiera occupar, y el animo, que quiera, que no, se ha de afficionar a lo que trata, y lo vno, y lo otro es indigno de vn obrero euangelico, y de mucho estoruo y inconueniente. Y esto es lo que como en figura se dio a entender, quãdo mandaua Dios echar de los Reales y despedir, los que auian edificado casa, y plantado viña nueua, o eran recien desposados, finalmente a todos los que por alguna otra causa peccauan de couardes, y estauan con algun rezelo. Y por esta causa leemos, q̃ de treynta y dos mil hõbres, que lleuaua Gedeõ en su exercito, los veynte y dos mil se despidierõ de la guerra: y de los diez mil, q̃ quedaron, los q̃ se echauã de pechos a beuer en las aguas fueron despedidos, y quedaron en trecientos, que beuian en pie, con los quales, aunque bien pocos se alcançó la victoria; y esto no es otra cosa, sino lo que vamos tratando, que los que se embaraçan en procurar hazienda, y acudir a negocios de muger y hijos, y otras cosas, estos no son para esta celestial milicia. Y aquellos trecientos soldados pocos, pero robustos y valientes, son figura

Deu. 20.

Iud. 7.

figura de los religiosos, que sin temor, ni miedo, desechados los cuydados terrenos se esfuerçan a la pelea, pocos, respecto de los muchos, que quedan en el mundo. Y qual aya de ser este ministro del Euangelio dixolo Christo, como bien lo comenta S. Ambrosio, en aquellas palabras. Id sin talega y sin saco, y aun sin çapatos y sin dinero: para que toda su esperança lleue en Dios. Y a esto se junte, que como ya los hombres regularmente no pequen de ignorancia, pues ya esta bien promulgada la Diuina ley, y conozcan bien, en que peccan, y si peccã es de su voluntad inclinada al mal, no tienẽ tãta necessidad, de quiẽ les enseñe, quãto de quiẽ les despierte, ni tãto de quien les instruya, quãto de quien les enciẽda en feruor. Y no ay cosa q̃ assi mueua a vno q̃ ver en otro lo q̃ deue hazer; Lo qual diuinamẽte trato S. Gregorio en los morales, donde dize, que el entendimiento occupado en cosas exteriores no siente el fuego, ni le tiene del diuino amor, y assi no leuanta a los que le oyen a las cosas celestiales: porque las palabras salen de pecho frio, y el entendimiento, que en si mesmo no arde, no puede calentar a los otros. Y este dicho de S. Gregorio se confirma en aquella Philosophia de Aristoteles, que los effectos se hã de proporcionar con sus causas, y nunca el viuo amor de Dios, el dexar el peccado, y concupiscencias, y otras cosas semejantes, que son cosas celestiales, y diuinas se pueden persuadir con eloquencia de palabras, sino con virtud y fuerça del cielo. Y esta virtud, quan rara es en el mundo, tan

Lib. 6. in Luc.

8. Mor. a 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

frequente es en la religion, y de estas fuentes se saca de dõde cada vno se prouee para proseguir esta obra del seruicio de Dios con los proximos.

Pero restan otros dos medios, que la religion tiene para estos effectos conuenientissimos. Y el primero es: la junta de tantos y tan vnidos, y cosa es bien experimentada, que qualquier cosa grande para hazerse bien ha menester muchos. Aquella torre de Babel, que tanto subia, que pareze amenazaua al cielo, luego se deshizo en faltando la vnion de los que la edificauan, y esta torre mucho mejor la edifican los religiosos, paraque sea contra las fuerças del infierno. Y no solo procuran los que la edifican subir, sino que ayudan a subir a otros, y esto procuran con mucho cuydado y trauajo, no solo por si, sino con los ayunos y trauajos de muchos juntos. De donde se vee, que el que fuera de la religion intentasse este ministerio, le auia de hazer a mas trauajo y costa por estar priuado de tantas ayudas. Y la otra cosa, que mucho ayuda, es la profession de castidad, que guardan los religiosos, la qual ama Dios tanto, que con ella derriba las fuerças del demonio: en cuya figura no quiso Dios con otras armas vencer a Holofernes, que con la castidad, como lo dixo el summo Sacerdote Ioachin, que dando el parabien à Iudith despues de la victoria dize. Porque amaste la castidad, y no conociste otro varon despues de la muerte de tu marido, el Señor Dios todo poderoso te conforto, y animo, y seras bendita para siempre. Pues si fue cosa marauillosa entre toda

Gen. 11.

Iudi. 15.

toda la gente de su pueblo ser ella sola mas casta, y el serlo fue de tanta gloria a su pueblo, quãto mayor gloria sera de la Yglesia verse tanta multitud de religiosos, q̃ viuen en castidad? y q̃ grãde sera el prouecho, q̃ se seguira de ellos, y q̃ gran fuerça tendran para destruyr a Holofernes cabeça de los hijos de soberuia? De todo lo qual se conoce la diuina prouidencia, q̃ Dios tiene de su Yglesia, a quiẽ siempre prouee de conuenientes medios, para su augmento. Y si bien se considera esto, hallaremos q̃ ha repartido todo el tiẽpo desde sus principios en tres edades. La primera de martyres, q̃ con su sangre fertilizaron este campo de la Yglesia. La segunda de Doctores sagrados, que compara S. Gregorio a las estrellas llouedoras, que como ellas aparecen passado el imbierno, y traen y annuncian lluuia; assi los sagrados doctores llenos de pluuia de doctrina del cielo comenzaron a regar la tierra, passado el hielo de las persecuciones, q̃ tuuo la Yglesia. La tercera edad fue de los religiosos, que despues de los vnos y los otros mas se han multiplicado, y entraro̅ en la Yglesia para ayuda de ella. En aquellos principios, q̃ comẽçaua la Fè a echar sus rayos, fue necessario aquella gente, q̃ con su vida la defendiesse de los tyrannos y de las turbaciones, q̃ se leuantaron: despues augmẽtandose el numero de los fieles conuino la enseñança de los Doctores, q̃ la limpiasse de las heregias, q̃ salia̅ en este campo: y despues en estado tan pacifico, y quieto auia crecido y arraygadose otra mala semilla en los coraçones de los hombres, que era el amor de si,

9. Mor. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de si, la afficion a las cosas del mundo, auia crecido el oluido de Dios, con admirable traça introduxo Dios en el mundo vna manera de viuir, que reprehendiesse los vicios de codicia y ambicion, y diesse exemplo de humildad y pobreza, y que tambiē resistiesse a los herejes, que cada dia salen. Lo qual parece, que se le descubrio todo a S. Francisco en vna vision, que vio, segun cuenta S. Buenauentura, que siendo aun seglar dio a vn pobre los vestidos, que traya por amor de Dios, y la noche siguiente le parecio le metian en vn gran palacio, y en vna sala muy bien proueyda de armas de todas maneras, y que entre todas resplandecian las armas de Christo, que era su Cruz. Y preguntando cuya fuesse tanta armeria? le respondieron, que suyas y de sus soldados, y despertādo despues a la mañana, como no sabia tanto de cosas espirituales, interpetraua el sueño y entendiale de la milicia temporal, en que se persuadio, que auia de ser famoso, y para esto saliose a ver con vn Conde de la Pulla, que le parecio le podria bien encaminar en su intento. Y en el camino acaecio, que otra vez entre sueños se le apparecio el Señor y le dixo. Francisco quien te puede hazer mayor bien el sieruo, o el Señor? el rico, o el pobre? y como respondiesse lo q̄ era razon, dixole el Señor. Pues porque dexas el rico por el pobre, y al señor por el sieruo? Pues Señor, que quereys, que haga, dize Francisco? Vueluete, dize el Señor, a tu tierra, que lo que viste no es cosa temporal ni humana, sino diuina, y que espiritualmente se ha de cumplir. Y de este

de este testimonio se puede bien conocer, que assi esta sancta familia y religion como las demas, que como ella traen guerra contra el demonio, todas son vnas salas de armas y vnas torres de Dauid, de las quales como se dize en los Cantares: cuelgan mil escudos y todo genero de armas, con que el varon fuerte se apercibe. Cap. 4.

CAPIT. XXXII.

De los muchos Religiosos que ha auido excellentes en eloquencia y doctrina.

DESPVES De las cosas espirituales, que sobrenaturalmente adornan este estado, que son las principales, ay otras cosas naturales, que le adornan mucho, y entre estas dos son las principales, que son doctrina, y eloquencia. Porque como el hōbre tenga entendimiento y discurso, y tambien el hablar, en que se differencia de las bestias, siguese, que el que en estas dos cosas fuere mas excelente, sea tambien mas auentajado entre los otros hombres, y con mas excellencia, que en riquezas y honras, y estas son de las cosas, que suelen estimarse, y admirar en el mundo. Y aunque los proprios bienes de los religiosos sean los de la gracia, quiso tambien Dios, que no les faltasse este adorno,

Universidad de Deusto
Biblioteca

adorno, y excellencia, o porque estas cosas conuienen bien con la virtud, o porque son cosas, que ayudan mucho para el prouecho propio, y ministerio cõ los proximos. Y viniendo a la eruditcion, assi ha florecido en la religion, que parece nacio de ella, y que ella se hizo en ellos mas tratable y humana: porque disputando, y enseñando, y interpretando la han hecho tratable y facil, y despues con libros, que han dexado escriptos han facilitado las sciencias. Tendamos pues los ojos, aunque sea de corrida por todas las edades, y veremos los muchos, que han florecido en sciencia, y tanto es mas de estimar en aquellos antiguos tiẽpos, quanto de industria se apartauan de los estudios y exercicios literarios, para vacar mas a la contemplacion, como de S. Benito escriue S. Gregorio, que començando a estudiar las artes liberales, de proposito las dexo, y se fue (como el dize) hecho vn sabio ignorante, y vn idiota letrado. Pero no por esso faltaron hombres doctos y letrados en aquellos tiempos, como Serapion, Pamphilo, Luciano, los seys Doctores de la Yglesia, tres Latinos, y tres Griegos, de quien arriba tratamos, y otros que dexo por acercarnos mas a nuestros tiempos. De los monges Benitos, que començaró ha mas de MLXX. años, es cosa marauillosa quan grandes letrados han salido. Al principio hasta el año de DC. florecio Cassiodoro, de quien ya se dixo, y su contemporaneo Dionysio, que tenia por sobrenombre el Pequeño, en letras diuinas y humanas excellentissimo varon, como

2. Dial. cap. 1.

como lo muestran sus escriptos. En esse tiempo fue Sant Gregorio el Magno, y el otro Gregorio Obispo de Turs, y S. Leandro Arçobispo de Seuilla, todos bien conocidos. En el segundo siglo, que es de los DC. a los DCC. florecio Cesario, de quien ya diximos en otro lugar, y fue su nombre esclarecido en Frãcia, y con el Martino Dumiense; en España Eutropio; en Portugal Iuan Obispo de Girona; en Escocia Adamanno Abbad; en Inglaterra Theodoro, que hauiendo sido monge en Roma, fue imbiado por orden de Vitaliano Põtifice a Conturbel, y fue el septimo Arçobispo de aquella ciudad, de cuyas alabanças ay muy grande mencion en Beda. En el tercero siglo, que es hasta los años de DCCC. fue Beda, y Bonifacio aquel gran Apostol de Alemania, no solo santo pero tãbien sabio, como las historias affirman. Luego Egidio Abbad Griego de nacion, gran philosopho, poeta, y medico insigne, como lo testifican sus versos. Y sobre todos Alcuino, el hombre mas docto, que huuo en su tiempo, este fue maestro de Carlo Magno, y del tan querido, que le llamaua sus delicias, por cuyo parecer assento la Vniuersidad de Paris, traspassada de Roma: tãbien escriuio mucho sobre la sagrada Escriptura, fuera de otras obras, que compuso. En el mesmo tiempo florecio Paulo Diacono, que hizo el hymno de S. Iuan Baptista, que fue primero secretario de Desiderio Rey de los Longobardos, y siendo presso con el, y lleuado a Francia, fue estimado en gran manera, y renunciando el siglo, se hizo monge en el monaste-

Lib. 4. & 5. Hist.

Universidad de Deusto
Biblioteca

monasterio de Monte Casino, donde escriuio muchas obras, que aun duran algunas. El quarto siglo, que fue año de DCCCC. fue dichoso con Aymon monge Fuldense, que despues fue Obispo: este fue discipulo de Alcuyno, y cõmento toda la escriptura doctissimamente. No fue su inferior Rabâno, que de Abbad del monasterio de Fulda le hizieron Arçobispo de Maguncia, y el solo escriuio tantos libros, que pueden poblar vna gran libreria. Siendo niño fue lleuado de sus padres al monasterio Fuldense, donde en Philosophia y Poesia salio estremado, y en las sagradas Letras tan enseñado, q̃ por ventura no tenia otro el mundo tal por aquel tiempo, con todo esso no escurecio la fama de muchos, que en aquella mesma edad florecieron. Vno dellos fue Adelmo Abbad en Escocia, auentajado en prosa y verso. Y en Francia Theodulpho Abbad del monasterio Floriaco, y Floro mõge en Lieja, y Angelomo en Luxouia, y Rhemigio en Augerre, el qual no solo en las sagradas Letras, pero en las humanas tambien fue muy auentajado. Con ellos juntamos a Strabo el de Fulda, de quien se dize, que compuso la Glossa, que llamamos ordinaria. En el quinto siglo que se cuenta desde el año DCCCC. hasta el de M. es muy celebrado Odon Abbad de Cluni, docto en letras diuinas, y humanas, y Herigero Abbad de Lobio, famoso por sus letras en Francia, Italia, y Alemania, y Ratherio, que de monge le hizieron Obispo de Verona, hombre de marauillosa simplicidad, y de gran sabiduria. Pero ninguno dellos llego

llego a Radulpho monge de Fulda, de quien fue opinion, que no hauia en su tiempo mayor Philosopho ni Theologo, aquien de todo el mundo venian con muchas questiones. El sexto siglo tuuo a Osberto monge en Conturbel: Y a Christiano del monasterio de Corbeya, y a Flaualdo del de Rhemis, y a Constantino y Bertorio del Monte Casino. Todos estos fuera de ser muy Theologos, fueron muy eminentes en Philosophia, y muy diestros en las lenguas Griega y Latina. Con ellos podemos juntar a Mariano Scoto, q̃ estuuo encerrado onze años en el monasterio de Fulda, y quinze en el de Maguncia, sin salir de su celda, en el qual tiempo escriuio vna Chronica de todo lo acaecido desde que el mundo se crio hasta sus tiempos, y fue venerado por doctissimo y sanctissimo justamẽte. Pero por hauer sido esta edad tan proueyda de hombres doctos contentarmehe con nombrar vnos pocos, que fueron los mas señalados, vno dellos sera Lanfranco maestro en su tiempo de todas sciencias, principalmente en Philosophia, Dialectica, y Theologia. Deste se dize que yendo de Pauia (donde enseñaua) a Francia cayo en manos de vnos ladrones: al principio suffrio mil molestias dellos con impaciencia, y despues el se reprehendio a si, que hauiendo gastado tanto tiempo en el estudio de la sagrada Scriptura, no hauia deprendido a alabar a Dios en la tribulacion, y que luego hizo voto si escapaua, de seruir a Dios: y libre se fue al monaste-

rio de Becca, adonde estuuo escondido, como si fuera vn idiota, y sin letras, hastaque conocido y descubierto por vnos mercaderes Italianos, los suyos le hizieron regente de los estudios, despues fue hecho Arçobispo de Conturbel. A este fue muy semejante el que luego le succedio en la Silla Anselmo discipulo suyo, cuyos escriptos manifiestan quien aya sido. Con estos vienen dos Cardenales insignes del mesmo tiempo, Vmberto monge de Tullo, aquien Leon Nono por su excellente doctrina, y sanctidad le hizo Cardenal, y le imbio por Legado a Constantinopla para reprimir la ossadia de Leon Obispo de Bulgaria. El otro fue Pedro Damian, cuya sabiduria testifican sus obras, y este cansado de los cuydados de Obispo y Cardenal imito a Gregorio Nazianzeno, y se boluio a su religion: de lo qual elegãtemente dio satisfaccion en sus escriptos. Y por dexar a otros no dexemos a Hermanno, q̃ llamaron contrecho, cuya doctrina fue milagrosa, porque se dize que siendo de la noble familia de los Condes de Sueuia era contrecho de todos sus miembros, y de alli le vino el sobrenombre, y siendo monge con mucho sentimiento supplico a la Virgen le sanasse de aquel mal, y dizese, que le aparecio y le dio a escoger qual quisiesse mas, o quedar ignorante y sano, o con su mal y ser doctissimo? y el escogio lo segundo, y assi fue en aquel tiempo de mucha fama su sabiduria; principalmente la lengua Latina, y Griega, y la Hebrea

brea estuuieron en el tan consummadas, q̃ no tuuo superior en ellas ni ygual, y desde entonces quedo muy deuoto de la Madre de Dios, y dizen que compuso aquella Antiphona tan celebrada en el officio de la Yglesia de la Salue Regina. En el septimo siglo hasta el año de MCC. viuieron Bernardo monge Corbeyense, y otro Peregrino monge de Haugea, y Franco Abbad Alingense varones todos de singular doctrina; y entre ellos fue estremado Pedro Abbad de Cluni, de quien ay aun vn libro de cosas marauillosas y de reuelaciones hechas en su tiempo. En el qual fue Ioachin Abbad del monasterio Florense en Calabria; este entre otras obras escriuio cosas tocantes a Pontifices, que hauian de venir, por hauer sido hombre sanctissimo, y de espiritu prophetico. A este podemos juntar Sigisberto del monasterio Gemblacense, y Graciano del de Bolonia de los quales el primero escriuio vna muy notable Chronica, y otras historias fuera della: este otro recopilo el Decreto aprobado por Eugenio III. Despues fue Hugo de Sancto Victor Parisiense, y Ruperto Abbad Tuyciense cuya doctrina declaran sus libros y escriptos famosos; De Ruperto se dize, que pidio a la sanctissima Virgen le alcançasse de su Hijo la intelligencia de la escriptura, y le apparecio la Virgen, y le traxo el don, que pedia; pero que mirasse bien, que no escondiesse tan gran talento, y assi lo hizo, porque nunca dexo de leer, y escribir hasta tanto que mu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

rio. El octauo siglo hasta el año de M C C C. fue insigne con muchos varones de mucha sabiduria, entre los quales fue Helmádo monge del monasterio de Beouaes, que escriuio de sciencias humanas y diuinas varios tratados. Tambien fue en esse tiempo Guilliermo Abbad de Potiers no solo Theologo, pero tambien insigne Iurista; Philipo Pergamo monge del monasterio de Padua, hombre docto y eloquente, y Pedro Bertorio mõge de Paris, do cuyos libros ay vn gran cathalogo. En el año de M C C C C. Lapo Abbad de S. Miniato Theologo, y Iurista, y Pedro Boerio Abbad Abianense, gran Canonista, y Iuan monge Castellense, y muy en particular Pedro Rogerio, que hauiendo ascendido al Pontificado, fue llamado Clemente V. que era tan efficaz en el predicar, que hazia del pueblo quanto queria: y assi no fue mucho viniesse a ser Pontifice por sus muchas letras. El siglo dezimo, que fue hasta el año de mil y quinientos, fue illustre con Henrico Abbad de Noremberga, y con Iuan Rode Abbad de Treueris, cuya diligencia se echo bien de ver en el Concilio de Basilea, Nicolao, que primero fue Abbad de Monachio, y despues Arçobispo de Palermo, y a la postre fue electo Cardenal, escriuio muchos consejos y muchos tratados en todo el cuerpo del Derecho, que tienen tanta authoridad, que ninguno ay en este genero mas affamado. Finalmente en este vltimo siglo q̃ aora corre desde el año de D. sabemos de no pocos, como de Ignacio

Ignacio monge en Florẽcia, Iuan Baptista en Parma, entrambos Abbades, y muy doctos en letras diuinas y humanas, y en españa Pasqual, que en Salamanca leya Theologia con grande approbacion. Florecio tambien en este tiempo Gregorio Abbad del monasterio de Mantua, despues electo Cardenal por Paulo III. deste se cuenta, que fue muy docto en todas las sciencias, y muy diestro en el Griego, y en Latin, de suerte que en entrambas lenguas hablaua, y escriuia con expedicion, y elegancia: De quien se dize, que dixo el dia de su muerte a vn camarero suyo; ya ha tantos años que soy Cardenal; que me ha quedado desta honra en este punto? mas me valiera morir en la religion sin temor, ni peligro.

Todos los que hasta qui hemos referido han sido monges: pero faltanos nombrar algunos de algunas familias y religiones differentes. De los quales podemos dezir, que quanto yuan mas tratando con proximos, se yuan mas descubriendo sus letras, y quanto son mas modernos, son mas conocidos, y assi no haremos sino nombrarlos de corrida. De la orden de Sancto Domingo fue Alberto Magno. Herbeo, Durando, Hugo Cardenal, que escriuio, y commento toda la escriptura. Raymundo aquel, que como escriue S. Antonino, ordeno las Decretales por mandado de Gregorio Pontifice; y el mesmo Antonino no menor en letras, que en sanctidad, Capreolo, Pedro de Tarantasia despues Papa Innocencio V. Pedro de Palude, Chrysostomo Xauello, Ferrariense

3. Par. tit. 23. c. 10.

rarienſe, los dos Sotos, los dos Cardenales Torquemada, y Cayetano y otros muchos, que seria largo de contar. Pero el Capitan de todos y por esso le apartamos de los demas, es el glorioso Thomas, cuya sciencia, claridad y profundidad quien la podra alabar como ella merece? Y fuera destos huuo muchos, que han sido insignes en las Vniuersidades, de quienes la Yglesia ha sido siempre defendida, enseñada, y edificada. Los padres de Sant Francisco no tan en los principios professaron las letras, porque como su autor Sant Francisco no tuuo tanto de sciencia humana, quanto de diuina, assi quiso fundar en simplicidad su orden, hasta que Sant Antonio de Padua, que ya entro docto en su religion, leyo Theologia; y ay vna carta en que Sant Francisco se lo permite, pero de manera dize, que no ahogue la occupacion el spiritu de la oracion. Y con este exemplo, y por hauer de ayudar a los proximos començaron a abrir escuelas, en las quales salieron muy aprouechados. Y assi poco despues conuiene a saber año de MCCXLV. entro Alexandro de Ales que en su tiempo fue sapientissimo, y su discipulo Sant Buenauentura. No tardo en venir Ricardo de Media Villa, que florecio el año de mil y dos cientos y ochenta. Y Iuan Dunso, el que llamaron Sototo, año de MCCC. cuyo ingenio y subtileza es digna de toda admiracion. Luego sus discipulos Guillermo Ochan. Francisco Mayron, aquel, que en la Vniuersidad de Paris alcanço nombre de Esclarecido, y lleno de luz. Aluaro Pelagio muy docto en derechos, y en Theologia, aquien estimo mucho el Papa Iuan Vigesimo segundo. Aureolo, y Nicolao de Lyra, de cuyas escripturas estan llenas las librerias. Fray Alonso de Castro, Fray Miguel de Medina, Francisco Titelman gran expositor de los sagrados libros, y otros muchos, que dexo en silencio. De otras familias, y religiones tambien han salido excellentissimos varones: de la de Sant Augustin. Egidio Romano año de MCCLXXX. Y de la de los Carmelitas Thomas Vualdense año de MCCCCXXX. De los Cartuxos Dionysio año de MCCCCLXXX. Finalmente el que quisiere ver casi infinitos, lea a Tritemio, que con cuydado haze vn largo cathalogo de todos los escriptores ecclesiasticos, que ha auido desde el nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, y vera que en gran manera excede a los otros el numero de los Religiosos. Y en esta cuenta tambien puede entrar esta nuestra Compañia de IESVS, que aunque vino a la postre no menos ha sido de prouecho con sus estudios: porque todo el cuerpo de esta Religion abraça este exercicio, como parte principal de su instituto, y aun tambien ha renouado lo que de antiguo y oluidado estaua caydo, que era tener generales no solo de las puertas adentro, sino abiertos para los de fuera. Y para que este fructo se estendiesse mas, no solo professa Philosophia, y Theologia como los demas religiosos, mas tambien abre tienda de todas las artes y sciencias y de le-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tras humanas, desechando solas aquellas artes, que no se compadecen con la profession religiosa como son leyes, y medicina. Y esta sea la summa de todo lo tratado en este capitulo, que les es licito a los religiosos gloriarse, q̃ son los que conseruan las sciencias, que si por ellos no fuera, estuuieran, como dizen, de capa cayda: pues vemos, que la Reyna de las sciencias, que es la sagrada Theologia, si no es entre religiosos no tiene su digno asiẽto, y lugar. Y si en esta y en la Philosophia ay algunos eminentes, de los religiosos lo deprendieron, y ellos son los que cada dia la augmentan y sacan su verdad a luz con argumentos y disputas.

Pero vengamos a la eloquencia, que es lo segundo, que propusimos al principio, y no es menor en los religiosos, ni ha sido, que la doctrina, y para esto oyamos las vozes de essos pulpitos, que aunque no todo el año prediquen todos, en algunos tiempos es mas frequente este officio, y aunque en todos no se veã vna fuerça, y espiritu, algunos han tenido singular eloquencia, y facundia en el dezir, con que deleytan, mueuen, y traen tras si los entendimientos y voluntades de sus oyentes. Y si la señal de la eloquencia es la aprobacion de los hõbres, es tanta, que no solo atrae como suspensos, y admirados a muchos, siendo animales, como dize el Apostol, que son los que no saben las cosas de Dios, pero a essos tiene afficionados, y atrae hasta hazerlos dexar a vnos sus vicios, y deleytes, a otros sus odios y rancores, y al desprecio del mundo, y

1. Cor. 2.

afficion

afficion de la virtud. Y si antiguamẽte fueron estimados los Oradores, por poder hablar cõ eloquencia al pueblo, siendo pocos los que este caudal tenian, assi entre Griegos, como entre Latinos: pero estos pocos fueron tan celebrados, q̃ ennoblecieron las tierras de donde eran naturales, quanto mayor gloria es la nuestra, q̃ tenemos tantos, y para effectos tãto mas leuantados. S. Bernardino de Sena de la orden de los menores assi era eloquente y facundo, que adonde quiera, que predicaua, no solo la gente ociosa y de huelga, sino los officiales dexauan sus officios, y cerrauan sus tiendas, y casas por yr a oyrle. Y lo mesmo se dize de S. Pedro Martyr de la orden de S. Domingo, este por toda Italia en ciudades y lugares yua exortando la gente a penitencia y aborrecimiento de pecados, y era muy vsada cosa salirle a recebir grandes y chicos con vanderas y trompetas, y con el mesmo triumpho le despedian, y era tanto el concurso de gente a sus sermones, q̃ era necessario llevarle en carro o litera, para q̃ no le atropellasse el pueblo. Que dire de S. Antonio de Padua, q̃ con escoger los mayores tẽplos, y Yglesias para predicar, no bastaua, y assi se salia, a las plaças y a los campos, y yuan muy con tiempo, por tener lugar para oyrle, y este con tiempo era antes de amanecer, y con ser mas de treynta mil los oyentes, algunas vezes en començando no se oya el menor ruydo del mundo: tanto era el silencio con que le escuchauan. Quando jamas le acaecio tal a Demosthenes, o a alguno de los Oradores profanos, que tanto celebra la antiguedad?

Universidad de Deusto
Biblioteca

guedad? De S. Vicente Ferrer son cosas prodigiosas, las que se escriuen, y entre ellas esta, que era tan efficaz en el dezir, y tanto su espiritu, q̃ como lleuassen dos hombres a justiciar por vn muy feo delicto, los hizo parar en el lugar, donde auia de predicar, cubiertos quiza porque no se distraxessen, y predicando de la fealdad del peccado, y del castigo del infierno, y de cosas semejantes, y a proposito para causar dolor y pena causo en ellos tanta, q̃ començaron a calentarse, y despues a encenderse, y arder, y vinierõ a quedar como carbones, lo qual vieron todos, quando les descubrieron. Pues que fuerça deuia de ser aquella, q̃ nõ solo el alma abrasasse, sino tambien el cuerpo? Y aunque no se veen estos effectos tan señalados entre nuestros predicadores, veense otros marauillosos de conuersiones, restituciones, de mudanças de vida. Por lo qual sea esta la summa de estos bienes naturales, que como mando Dios a su pueblo, que pidiessen los mejores vasos y joyas a los Egypcios, y con ellos salieſſen; assi los religiosos dexando el siglo no salen vacios de dones naturales, sino cõ lindos ingenios, y extremada doctrina, y otros talentos, que cultiuados con el cuydado y trabajo, y con la gracia de Dios los augmentan y hazen crecer, y assi vienen a ser estos mesmos bienes en la religion de mas estima, que si se quedaran alla en el siglo. Porque en el mundo essos viuos ingenios, y facilidad de hablar y dezir, y essos grandes talentos muchas vezes se pierden quedando ociosos: y sepultados, o mal aplicados en cosas de tierra se malogran.

Exod. 12.

malogran: pero en la religion mucho mas lucen por las causas dichas, y son mas de fructo para todos, y a Dios de mayor gloria. Por lo qual dizen algunos, que la religion esta figurada en Iudith, que para vencer a Holofernes, no solo vso de ayunos, cilicio, y oracion, sino de sus anillos, arracadas, y sandalias, y todo adorno profano, y procuro atizar mas su hermosura natural, y ayudarla mas y leuantarla de punto, lo qual Dios aprobo, como la escriptura lo dize, que la añadio vn no se que de gracia y hermosura: porque aquel adorno no tiraua a liuiandad, ni a deshonestidad, sino a la virtud: assi estos religiosos buscando estos dones naturales, no buscan sus prouechos, que ya los renunciaron, sino la gloria de Dios, y salud de los proximos, por lo qual al mesmo Dios pertenece, acrecentarles estos mismos dones, y hazer, q̃ sean mas de prouecho, que si los tuuieran en el mundo.

Iud. 10.

CAPIT. XXXIII.

De las causas porque los Religiosos tanto ayan aprouechado en letras.

VERA De la ayuda de Dios, que es la principal, aun ay otras causas, porque los religiosos ayã crecido tãto en letras. Y lo primero sabida cosa es, q̃ el estudio

Universidad de Deusto
Biblioteca

estudio de la sabiduria pide attencion y tiempo, lo qual entre los seglares es cosa rara hallarse, como en los religiosos, que lo vno, y otro tienen abundantemente; porque las occupaciones, y cuydados en el siglo son perpetuas: y quando vno no las tiene, entretiene el tiempo en caças, juegos, y otros passatiempos; pero los religiosos, dexados todos los negocios seglares, tienẽ el tiempo libre, y esse tiempo no le gastan en niñerias, sino en cosas de tomo y de substancia, qual es el estudio de las diuinas y humanas letras, a que se dan. Aprouecha mucho tambien la quietud y tranquilidad, que suele auer despues de apaciguadas las passiones: porque como quando el cuerpo con algun vehemente mouimiẽto y exercicio es apretado, no puede el animo entender cosa a derechas, mucho menos podra, estando el mesmo animo alborotado, y el espiritu inquieto, donde como en fuente çenagosa y turbia no se puede ver cosa claramente. Ayudales tambiẽ la templança en la comida, y tassa en el beuer: porque los que mucho beuen y comen, no pueden attender a cosa espiritual, y los ingenios se embotan con semejãtes excessos, y no tengo que alargarme en esto, pues
7. Phis. hasta Aberroes Phylosopho Barbaro, pero docto dixo, que la castidad, y las virtudes, conque se reprimen las concupiscencias de carne aprouechan mucho para las sciencias especulatiuas, y sobre todo ayuda mucho la lũbre del cielo, y la gracia. Y como todas las occupaciones de vn religioso, sus trabajos, y vigilias vayan enderezadas al seruicio de Dios

de Dios, el fauorecer Dios estos exercicios es fauorecer su propia causa, lo qual no es assi en los seglares, que endereçan sus estudios a sus prouechos, y ganancias. Y esto es en tanta manera verdad, que milagrosamente ha Dios illustrado el entendimiento de algunos religiosos descubriendoles, y enseñandoles cosas obscuras, y declarandoles cosas muy difficultosas. S. Thomas trabajando en entender vna difficultad fue alumbrado del cielo: y vna vez oyo Reginaldo su compañero, que a la media noche estaua hablando, y no supo con quien, y luego le llamo el sancto y le dixo muchas difficultades, que escriuio, no como otras vezes parando y considerando, sino como cosas bien sabidas y determinadas, entonces el echandose a los pies del Sancto, le suplico le dixesse, con quien auia estado hablando? y al fin por ruegos y importunaciones le dixo era S. Pablo, de quien auia deprendido lo que escriuia. Y el mesmo dixo muchas vezes a este Reginaldo, que mas por lumbre sobrenatural, que por humano estudio sabia lo que sabia, lo qual tuuo Reginaldo en secreto hasta su muerte, porque assi se lo auia pedido, y en muriendo en publico, y secreto lo contaua, para enseñar con este exẽplo, que camino era el mas cierto y breue para la sabiduria. Pero mas es marauilloso lo que en el capitulo passado dexamos contado de Hermanio el contrecho y de Ruperto Abbad, a quienes la sanctissima Virgen infundio las sciencias. Y muy semejante es a esto, lo que las historias de Sancto

Domingo

Domingo nos cuentan de Alberto Magno, que siendo de diez y seys años entro en la religion, y como no aprouechasse nada en las letras, por faltarle el ingenio y la memoria, entristecioſe en demasia tanto, que trataua de salirse de la orden, y estando en este pensamiento pareciole vna noche, que junto a las paredes, por donde queria salir, se le apparecieron quatro matronas, de las quales la vna primero y luego la segunda le echaron de la escalera, por donde queria subir para salirse, y como prouasse dos y tres vezes a subir, la tercera dellas le pregunto, que hazia? y porque causa? declarada y sabida, ella le dixo, que pidiesse fauor a la quarta matrona, que era la madre de Dios y Reyna del cielo, y que ella y las otras le ayudarian con ruegos: hizolo el, y la Virgen le recibio con benignidad y le pregunto, en que sciẽcia queria ser eminente en la natural o diuina? el que como moço no tenia por entonces mas altos pensamientos, dixo que en la Philosophia; pues sea assi, como lo pides dixo la Virgen, pero porque antepusiste esta sciencia a la de mi Hijo, al fin de la vida perderas toda la sciencia, y quedaras en la rudeza, que aora estas, y luego se sintio mudado y entendia todo quanto le leyan, y el leya, y si algo difficultoso hallaua, luego pedia a la Virgen la palabra y lo entendia: y vino a ser, que con ser tan extremado en Philosophia y auer leydo muchos años, tres años antes de morir, estando leyendo en su cathedra, y declarando cierto punto adesdimiento

hora sintio, que se le cayo de la memoria y entendimiento quanto sabia. Entonces el delante de todos los que presentes estauan cento lo que le auia acaecido siendo mancebo: y lo que despues succedio. Y protestando por lo que despues le pudiesse succeder, que era catholico, y que confessaua de coraçon los articulos de la Fè, y que queria morir en la confesion dellos, se baxo de la Cathedra acompañandole sus oyentes, y abraçandole con lagrimas. Lo que le quedo de vida passo en gran simplicidad, pero desuerte, que no falto en cosa de su instituto religioso, que para aquello solo le auia quedado memoria. Y este tã estraño cuento y acaecimiento de Alberto, aquien Dios voluio a pedir la sciencia, que le auia prestado, como suya, amonesta a todos los religiosos, que han sido señalados en doctrina, o lo son, que con particular gracia de Dios la han alcançado y la tienen.

CAPIT. XXXIIII.

De tres maneras de Religion que ay, y todas de admirable excellencia y hermosura.

TODOS Los Theologos dizen, que ay tres generos de religiones, vnas, q̃ se occupan en la accion, y esso tienen por principal instituto, y otras en contemplacion de principal intento, y otras en lo vno y otro

Universidad de Deusto
Biblioteca

y otro juntamente. Pues veamos aora quanta dignidad y excellente manera de viuir tengan estos tres generos de religiones en la Yglesia. La primera se exercita en obras exteriores comunes a todos, pero que tambien redundan en gloria de
2.2.quæst. 188.ar.2. Dios, y assi S. Thomas disputando esto lo prueua: porque el estado religioso se ordena a la charidad, y la charidad no solo se estiende a Dios, sino al proximo, y como el proximo se ame por Dios, todo lo que con el se haze redunda en ser-
Hebr. ult. uicio de Dios. Y por esta razon llama S. Pablo todo lo que se haze con el proximo sacrificios y hostias agradables a Dios, de dõde nace, como el mesmo S. Thomas affirma, q̃ para qualquier assumpto que sea de prouecho, y bien de los proximos, se puede instituyr vna religion como es para el estudio de las letras, para la milicia, y esto con condicion q̃ se ordene todo a gloria de Dios y prouecho de la Yglesia: y lo mesmo es de otras obras de misericordia, como dar limosna, seruir enfermos, redimir captiuos, casar huerfanas. Y esto es lo q̃ Cas-
Col. 14. cap. 4. siano refiere de Nesterote Abbad, q̃ diuidia estas obras religiosas de vida practica (q̃ assi la llama el) en differẽtes generos, por q̃ vnos se empleauan en recibir huespedes, en lo qual fue muy affamado Machario, y el le alaba por esta virtud, con la de la mansedumbre, y paciencia, otros en curar enfermos, otros en orar por los necessitados, y otros en enseñar los rudos, y otros en otras occupaciones, en q̃ se repartiã y occupauan aquellos antiguos padres. Pues q̃ diremos en alabãça destos, q̃ no solo se hi-

zieron seruos de Dios, pero por su amor tambien seruos de los proximos? pues bien se vee quã ta paciencia y humildad, y quanta charidad es menester para semejantes exercicios. Y esto declara bien quan accepto sea a Dios aquello de Christo, Lo que a vno de estos pequeñuelos heziste, a mi heziste. Y el mismo Señor quiso manifestar con Matth. 15. su milagrosa presencia, quan acceptas le eran semejantes obras, como se vio en el hospedaje de S. Gregorio, cuyo huesped quiso ser Iesu Christo, y en la limona bien conoscida de Sant Martin, que cubrio con su media capa a Iesu Christo, y en la charidad de Iuan Columbino, a quien aparescio el mismo Christo en figura de leproso, y el le tomo sobre sus ombros, y lleuo a su casa, y le lauo, y acosto en su cama, y despues desaparescio. Otro genero de religiosos ay dados a la contemplacion, y a vna abstracta y apartada vida de todo lo de aca tan excellente y alta, que Aristoteles, y 10. Ethic. c.7. los que bien sintieron con el pusieron la felici- 7. Ethic. c. 3. dad en essa manera de viuir, y no es aquel ocio de hombres que estan apartados y perdiendo tiempo. Y Aristoteles affirma, que no se ha de llamar ocio, porque aunque carece de actiones exteriores tiene las interiores, y la misma especulacion es muy bastante operacion, y esto se prueua bien, pues muchas vezes las obras exteriores se atribuyen a los que trabajaron mas con entendimiento q̃ con el cuerpo, y assi vemos que la victoria que se alcança se reconosce por del capitan del exercito, no auiẽdo el peleado con sus braços sino

Universidad de Deusto
Biblioteca

con solo el cõsejo y prudencia. Y pues vn Gẽtil vino a conoscer este bien, en quãto sera razõ le estimemos nosotros, q̃ le conoscemos con lũbre sobrenatural? assi q̃ bien se vee, quanto sea excellẽte este conoscimiẽto, y esta manera de viuir, que en el se occupa. Oyamos a S. Augustin como le encarece. No dire, dize, de aquellos, q̃ secretissimamẽte escõdidos delos ojos de los hõbres, contẽtos solo cõ pan y agua para su sustẽto, viuẽ en los extremos de la tierra, gozando de vn sabroso trato de Dios, al qual amã cõ todo su coraçõ, cuyo affecto y desseo a Dios, no se puede explicar. No dire destos, q̃ a algunos ha parescido, q̃ mas que cõuiene se apartarõ delas cosas humanas, no entẽdiẽdo quãto con sus oraciones nos aprouechẽ, y quanto exẽplo sean a los q̃ vn punto no nos apartamos de nosotros mismos; y de estos no quiero disputar: porq̃ que lẽgua aura, q̃ sepa encarescer este prodigio de sanctidad y virtud? Hasta aqui es de S. Augustin. Demanera q̃ si hemos de hazer cõparaciõ del vno y otro instituto, no ay duda, q̃ este es mas excellẽte, q̃ aquel, q̃ solo se emplea en cosas exteriores. Porq̃ grãdes son dize S. Gregorio los merescimiẽtos dela vida actiua, pero mayores los de la contẽplatiua, lo qual prueua cõ aquellas dos pares de hermanas Rachel, y Lia, Martha, y Maria, de las quales fue Rachel mas amada de Iacob, y Maria mas alabada de Christo, cuya parte dixo q̃ era mejor, y q̃ no sele quitaria. Pero attẽto q̃ los ruedos no estiman las cosas mas de en quãto los ojos los encaminã, y tienẽ por mayor grãdeza los institutos

De Mor. Eccles. c. 31.

6. Mor. 18

tos, q̃ se occupan exteriormẽte, y se vee el fructo palpable: y estotros les parescẽ ociosos, y por demas, sera biẽ desengañarlos con la authoridad de S. Gregorio; y aun cõ la razon que el mesmo Sãcto trae. En la vida actiua, dize el, se occupa el alma sin cansarse, mas con la contẽplatiua presto se cansa; aquella dura mas, porq̃ se dilata en bien del proximo: estotra se nos cae mas presto, porque en ella el alma vẽce las ataduras de la carne, y subese sobre si mesma: la otra camina por lo llano, y por esto assiẽta el pie cõ mas firmeza, mas estotra quãto mas se sube, mas presto baxa, cansandose cõ el gran peso. Pues como esta sea mejor, q̃ aquella, y ambas excellẽtes, facil sera de ver, quãto mas excellẽte q̃ entrambas por si sera aquella, q̃ abraza la accion y la contemplacion, la vida actiua y la contemplatiua: porque si bien se miran estas vidas cada vna por si, aunque son excellentes, hallarseha que a cada vna le falta algo. Y por no nos apartar de lo que el mesmo S. Gregorio dize, Rachel significa el principio, y Lia el alma que es trabajosa, porq̃ en la contẽplacion buscamos a Dios principio de todas las cosas, mas en la vida actiua trabajamos debaxo dela carga de estas necessidades, que nos sujetã. Rachel era hermosa, pero esteril, Lia fecunda, pero lagañosa, porque la contemplacion mas vee en Dios, pero menos hijos le engendra, y quando se buelue la otra a la accion predicando, menos vee de Dios, pero mas fructifica. Todo esto es de S. Gregorio, de donde se sigue, q̃ si huuiesse vn instituto, q̃ sin el vno y otro inconuiniente

10. Mor. c. 11.

6. Mor. 18

uiniente juntasse lo mejor de estas vidas esse seria mas perfecto, y mas excellente: porque como lo primero que hemos de mirar es a Dios, que es nuestro summo bien, de quien es todo el bien, y despues de el lo que es mas proximo y cõiuncto, que son los hombres, que son de nuestra naturaleza, no aura cosa mas excellente, que vna vida, que mira la gloria de Dios, y el prouecho del proximo. Y como el cuydado de Dios sea despues q̃ crio el mundo leuantar a si los hõbres, cuyos animos se auian caydo y inclinado a cosas de tierra, no ay duda, de q̃ el q̃ en esto trabajare, y lo procurare, le hara vn digno seruicio, y seruicio muy accepto. Por lo
2.2.q.188 art.6. qual Sancto Thomas distingue muy bien los officios de la vida actiua, vnos, que se cũplen con sola la execucion exterior de ellos, como seruir a los pobres, curar los enfermos, y estas cosas mucho son menores, que la contemplacion, y de mas baxos quilates, y otros son, que nascen dela abundancia dela cõtemplaciõ, enla qual inflãmada el alma sale de alli alas cosas exteriores, como predicar, enseñar, tratar, y estas cosas, no solo son mayores que las primeras, pero aun exceden a la contẽplaciõ sola, si consigo misma se esta sin aprouechar a proximos. Y no ay q̃ temer de que en esta manera de vi
Luc. 10. da se reprehenda lo que en Martha, que era turbacion y solicitud en muchas cosas; porque quando se juntan meditacion y accion tambien se hermanan, que la vna ayuda a la otra. Dixo bien Sant
Ep. 116. Augustin, que aquella quietud ygozo del alma mayor, que todo gozo y alegria, no tiene cosa criada, con

con que compararse, y tanto mas se goza, quanto vno entra mas en el trato de Dios, y esto no solo lo goza, y tiene el alma en la soledad, y en el apartamiento, sino tambien en la accion, quando sale de la contemplacion. Y a mi assi me paresce, que los que cõ otros quisieron communicar su virtud, no solo no pierden pũto de ella, ni a darme de sus quilates, antes la augmentan, y suben de punto, y obligan en cierta manera a Dios, les de a ellos primero lo que quiere, que por su medio se cõunique a otros: y por estos se dixo lo del Euangelio, Luc. 6.
Dad, y daros hã, porque escripto esta. El alma, que bendize, o bien haze, sera engrossada, y la que em-
Prou. 11. briaga, sera embriagada, y la que da, recibira. Y acaesceles a estos, lo que a vn limosnero de algun Principe, a quien es menester que siempre su señor le este proueyendo de dinero: aunque ay esta differencia, que estos jamas, si son fieles, se hazen mas ricos como estos otros. Por lo qual diremos mejor, que son semejantes a vna ama de vn Rey, o Principe, que comiendo siempre de manjares Reales, lo que a ella le sobra, esso da al Infante. Y quanto mas sea excellente esta vida, y instituto, q̃ las otras en esto se echa de ver, que aun aquellos, que se apartaron de los negocios, y huyeron ala soledad, quando va la salud del proximo, salé a ello, y no harian bien su officio, sino saliessen a ayudar con sus fuerças. Y de este argumẽto se aprouecho S. Augustin para persuadir a vnos monges, que no
Epist. 81. antepusiessen su quietud y sossiego a las necessidades de la Yglesia, porq̃ si quando ella esta de parto,

Universidad de Deusto
Biblioteca

dize el Sancto, los buenos no la ayudan, tampoco ellos huuieran tenido modo como nascer. Assi q̃ aquellos antiguos grandes y sanctos padres, muchas vezes dexauan por esta causa la soledad, en q̃ auian viuido muchos años, como Theodoreto cuenta de Iuliano, que salio persuadido de Acacio Obispo para defender la Yglesia de los Arrianos, dandole a entender, que era mejor vida en aquella occasion salir a la pelea, que estarse en su quietud. Como lo significa aquel preguntar Christo a S. Pedro tres vezes, si le amaua? y responderle, Apacienta mis ouejas: porq̃ como Dios ame alos hombres, tãbien quiere, que amen a los proximos, los que a el le aman. De la misma manera persuadio Amiano a Eusebio, que saliesse al prouecho de los proximos, y q̃ mostrasse el amor, q̃ a Dios tenia en la soledad y quietud, en hazer, que muchos fuessen amadores de esse mesmo Señor Quan bié hizo esto Afratres sanctissimo varon, que persiguiendo Valente la Yglesia, como refiere el mesmo Theodoreto, salio de su cueua, y se vino al poblado, y como le encontrasse el tyrano, y le reprehendiesse, porque siendo monge se venia entre los soldados y entre las gentes; el respondio, Dime Emperador, si yo fuera donzella, y encerrada en casa de mi padre, y viesse, que su casa se ardia seria bueno, q̃ yo me estuuiesse queda y sentada, para quemarme yo tambien con ella? o que fuesse, y buscasse agua por todas partes, y procurasse matar el fuego encendido! Pues esto es lo que aora hago, q̃ tu Emperador has puesto fuego ala casa de mi padre, que

q̃ es Dios, y procuro el remedio de ella. Esto hazia entonces Afratres quando Valente perseguia la Yglesia, y no son mejores los tiempos, ni menores los males que Satanas nos acarrea, que los que huuo en tiempo de Valente. Por lo qual se ha de tener por aueriguado, que todos aquellos religiosos, q̃ se opponen a estos enemigos, los quales por la bõdad de Dios son ya muchos, essos son los mas benemeritos dela Yglesia, y merescedores de mucha honra.

CAPIT. XXXV.

Que las Religiones son como vna perfectissima Republica.

HEMOS Hasta aqui hablado de la excellencia y dignidad de la religion, y esta en orden a los mesmos religiosos, y a la religiõ en particular, aora conuiene tratar algo respecto de todo el cuerpo en comũ, q̃ no es posible menos, sino q̃ si Dios tanto adorno, y hermosura puso en las partes, aya puesto mas en el todo, pues es cosa mas glorioſa. Y para ver esto hemos de considerar de todas estas partes compuesta vna grande y concertadissima Republica: y tanto mas es de estimar esta, quanto muchos Philosophos trabajaron de hazer vna muy acabada Republica, y no la sacaron,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y mucho menos ellos dixeron phyloſophando, y componiẽdola con eſpeculacion, que lo que aqui les moſtraremos en practica. Y ſuppueſto eſto la primera coſa que ay que conſiderar es, que como el hombre viua dos vidas, vna eſta natural, que haze en el cuerpo, y otra ſobrenatural, que haze la gracia, y los habitos ſobrenaturales de las virtudes: de aqui naſcen otras dos communicaciones, entre los hõbres, de donde ſe componen dos maneras de Republicas, que ſegun S. Auguſtin, no es mas que vna muchedũbre de hombres junta con algun vinculo, y atadura, demanera que quanto eſta atadura, y vinculo, con que ſe juntan entre ſi es mas excellente (que es el que haze la Republica) tanto es la Republica mas excellẽte, y de mas ſer, y authoridad, y coſa mas glorioſa y de eſtima. Como pongamos exemplo la de los Romanos, cuyo Imperio era muy eſtendido, y por eſſo tuuo mayor mageſtad que tendria la de los labradores y jornaleros, ſi tal huuieſſe; y eſto es en lo que excede y ſobrepuja eſta nueſtra Republica a todas las otras del mundo, que ha auido, y aun a las que ſe pueden deſſear, o imaginar, que en eſtas no puede ſer el bien, en que ſe juntan, y vnen, ſino humano, y terreno; en eſta nueſtra es diuino y celeſtial, que es ſin comparacion mayor. Segun Ariſtoteles no fueron las ciudades inſtituydas para ſolo viuir en ellas, porque tambien para las beſtias podria auer ciudades, ni tampoco, para que de ellas ſe tomen armas contra los enemigos, ni para comercio de vnos con otros, porque para eſto quantos pueblos eſtu-

1 5. de ciui tat. 8.

3. Pol. 6.

eſtuuieſſen confederados ſe podria llamar vna ciudad. Sigueſe pues que aya de buſcarſe otra cauſa, y eſta es, para bien y virtuoſamente viuir ſegun las leyes de virtud. Porque ſiendo verdad que los que vſan de razon, en todo lo que hazen ſe mueuẽ por algun bien: mas juſto es que la ciudad haga eſto, que es coſa mas auentajada que cada particular tomado por ſi, y que obre ſegun virtud, que es el mayor de los bienes. Todo eſto es de Ariſtoteles. Pregunto yo agora, a que Republica le quadra eſto, ni le viene mas naſcido, que a la que ſe halla en la religion? y deſto el meſmo Ariſtoteles fuera juez ſi aora viuiera: que todo quanto haze endereça a eſte mayor bien, que es la virtud, y eſto procura alcançar con todas ſus fuerças, de donde ſe ſigue lo que tambien dize Ariſtoteles, que adonde no ſe atribuye la ſumma honra a la virtud, no puede ſer el eſtado bueno. Pues entre las Republicas del mũdo, que ay, en que no ſe de el principal lugar a la hõra, o a la hazienda, o a la nobleza? Sola en la religiõ es neceſſario ſe de a la virtud, pues ſe ha renunciado toda la gloria humana, y en ella, los que exceden no es en riqueza, ni honra, ni nobleza, ſino en virtud, que es otra coſa, que mucho eſtima el meſmo Phyloſopho, affirmando que no ſon los auentajados los mas ricos, o los mas nobles, ſino los mas virtuoſos. Pues ſuppueſto eſte principio, como fundamẽto de eſta Republica, veamos ſu forma y compoſicion, y hallaremos, que tiene dos partes, que como en el animal hallamos cabeça, que rige, y los demas ſon miembros, que ſon regi-

2. Pol. 9.

3. Pol. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos, assi esta Republica tiene su cabeça, que son los superiores de ella, y tiene sus miembros, q̃ son los inferiores. Y començando de lo primero. Lo principal de este cuerpo religioso, y lo mas hermoso es, que todos se rijan por vno: porque como el mayor bien de los que son regidos cõsista, en que, quanto sea possible se junten y vnan entre si, no ay dubda, sino que para esto sea lo mejor el gouierno de vno, y no de muchos, y aun estos siendo muchos anden tambien a vna, si han de gouernar bien, como muchos, que lleuan a vna de vn peso, lo qual sino es a vna, no se puede bien leuantar, en lo qual se halla vna manera de vnion. Y en la naturaleza hallamos vn buen exemplo, que desde el principio su gouierno nascio de vno, todos los miembros del cuerpo dependen del coraçon, las potencias del alma de la razon, todo el mundo de vn Dios, que le crio, y en los imperios humanos ay este peligro, de que si vno solo manda no tuerça el camino, y por el desseo de gloria, o hazienda, o por el apetito de ensanchar su poderio enderece la proa a su particular prouecho. Y por esso Sancto Thomas aconseja mucho a los Principes, que pongan sus ojos en Dios, y mirando a el procuren endereçar a sus subditos a este vno. Pues quien no vee, quan dificultosamente se haze esto fuera de la religion, y quan facil en ella? pues falta en ella, lo que puede mas apartar a los hombres de esta regla, que es buscar cada vno su commodidad y prouecho, lo qual alli no se halla, ni se veen conjuraciones, ni

1. de reg. Prin. c. 8.

ni pretensiones, ni otras cosas semejantes, que mucho impiden esta vnion, porque con la pobreza se cortaron de rayz las concupiscencias, y desseos. Y ay tambien otra cosa, que ayuda mucho a esta vnion, que los que mandan en esta Republica, en ninguna cosa se differencian de los subditos, sino en la authoridad, que tienen para mandar, que todo lo demas es ygual: no en criados, ni palacios, ni pompa, que todo hincha, y inflamma para la ambicion, que es la polilla del buen gouierno. Pero entre los religiosos el que manda conserua su humildad en el estado, y su trato es comun con todos, y a todos aunque subditos tiene por yguales, y acuerdanse, que se dixo a ellos aquello de Sant Gregorio, que los que tienen superioridad y mando, no han de mirar lo que pueden, sino lo que son, y como yguales en naturaleza con sus subditos, y assi han de poner los ojos en aprouechar, mas que en presidir y mandar, y assi no se holgaran tanto en presidir a otros, pues se guarda lo que Aristoteles pide, que no se elijan tanto por linage y nobleza, los que han de regir, quanto por virtud. Aca vemos, que los que por herencia tienen el gouierno tales quales se han de suffrir, y lleuar, de lo qual no poco daño se sigue a las communidades, perdiendose vno a si, y alos q̃ auia de cõseruar, por ser ignorãte, y no para gouierno: y de todos estos males esta libre esta Republica, q̃ no tiene su gouierno por herẽcia, sino por votos, o por authoridad legitima. Y aũ enlos mismos votos este suele ser dañosissimo,

2. Pasto. c. 6.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que estos officios no se dan sino a los ambiciosos de ellos, y solicitadores, para que aquel los lleue, q̃ mas diligencias hizo, mas fauor tuuo, o mas dinero dio, para atraer a si los votos. En la religion no es assi, que antes se dan, a los que los rehusan, y resisten, y por tanto mas dignos; porque Aristoteles dize, que los que pidẽ este gouierno, por ello mesmo son mas indignos de tenerle, porque son ambiciosos y amigos de sus prouechos, y que hazen muchas cosas injustas. Y hablando el mismo del poder y authoridad de estos superiores dize, que por vna parte conuiene que sea amplissima, y por otra muy limitada, porque assi tengan mas poder, que cada vno, y menos que todos juntos. Lo qual nunca se guarda en ninguna policia humana, porq̃ en entrando vno en el gouierno, y tomandolo para si se enseñorea de tal manera que paresce, que echa vn freno a los pueblos, y los trae a su volũtad, pero en la religion praticase al pie de la letra, como Aristoteles quiere, porque essos mesmos que gouiernan, assi como el poder se les concedio de authoridad de los que le eligen, assi se les limita, y quita muchas vezes. Y porq̃ no seamos mas largos, veamos, que es lo principal, que Aristoteles pide, en los que gouiernan, y es que piensen, que son siervos y esclauos de los demas, y assi no hagan, ni traten de otra cosa, que del prouecho de sus subditos. Y esto dize el mesmo Aristoteles se vso enlos principios, quando los Reyes eran bien morigerados, mas que despues se estrago, no por otra razon, sino por las commodidades, y particulares pretensiones,

2. Pol. 7. & 9. & 3. Pol. 10.

2. Pol. c. 7. & 11.

3. Pol. 4.

nes, que estan anejas a este cargo. Esto pues que Aristoteles dize auerse vsado antiguamente, que ya esta puesto en oluido, bien vemos que en la religion se practica: en la qual assi procuran los superiores el prouecho de sus subditos, como los siruos de sus señores, principalmente lo que toca al alma, y tambiẽ lo que toca al cuerpo. De manera q̃ viuiendo el subdito descuydado de donde ha de comer y vestir, se esta desuelando en ello el superior, y mientras yo me passeo sin cuydado, esta concoxado el coraçon del que me rige. Pues qual es seruidumbre si esta no lo es? y que sugecion puede ser mayor? Tampoco ay que temer no acaezca en la religion lo que vemos auer succedido en los Reynos y señorios, que por particulares pretensiones de cada vno se estrago el buen gouierno, porque la pobreza, que los religiosos profesan, destierra semejantes interesses, y es de tanta incommodidad para la carne, que quita y arranca todas las rayzes de embidia, o pretension ambiciosa.

Pues viniendo a los subditos, dos cosas hazen excellẽcia en la Republica, vna es la ygualdad en tanta desygualdad de miembros, y lo segũdo summa communicacion de todas las cosas: porque como no valdria nada aquella ciudad, ni se podria conseruar mucho tiempo, que no tuuiesse grados de mayores, medianos, y menores, y de officiales: y por otra parte entre estos auria confusion, sino se communicassen en algo, porque no podrian cõseruarse, y seria vna ciudad de enemigos, como

dize

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. Pol. 3. dize Aristoteles, pues siẽdo esto necessario en toda multitud, o en qualquiera congregacion, tambien es necessario lo aya en la religion. Y assi es que la desygualdad en ella se halla de ingenios, inclinaciones, acciones, sciencias, naciones, de consejo, y prudencia, y no es mucho aya tanta differencia, pues esta desygualdad vemos en todas cosas. En el cielo ay vnas estrellas mayores que otras, en los animales vnos grãdes, y otros chicos; vnos simples, y otros sagazes, de mas y menos fuerça: y en los cuerpos ay esta gran differencia de miẽbros; vnos mas nobles que otros: y entre los hombres vnos re-
Matth. 25. cibieron mas talẽtos que otros de aquel Padre de familias, vnos vno, y otros dos, y otros cinco. Pues esta desygualdad hallaremos tãbien en la religion, que es grande hermosura de su estado; pero porq esta no dañe, ni offenda a la concordia y vnidad, y ala charidad: no se con que lazo de amor se juntã, conuienen, y ygualan, de manera que ni ay cosa mas ygual, ni mas semejante, que estas religiones entre si, y sus religiosos. Y echase de ver lo primero en lo exterior en el mismo habito, que todos traen, en la habitacion, en la comida, y finalmente en todo el trato exterior, pero mucho mas resplandesce en lo interior; en el amor entrañable, en la vnion de voluntades, en vn mismo sentir, en la communicacion de bienes, en la qual no ay differencia del docto al indocto, del antiguo al nouicio, y del sabio al hidiota. Y siendo esto assi, como
2. de Ciu. c. 21. lo es, a nadie mejor le viene, que a la religion lo que Sant Augustin dixo de vna ciudad bien concerta

certada, que es vna consonancia y melodia de vozes, de las quales proporcionadas se saca vn canto suaue y apazible al oydo. Y de que ciudad, o Republica se puede dezir mejor, que de la religiosa? donde aquella variedad, y differencia se concierta, y conchaua con vna discorde concordia. Y assi como en las cosas naturales ay vna trabaçon de vnas con otras, por virtud de la qual las primeras se vienen a vnir con las postreras, no sin hermosura en ellas, y admiracion del que las considera, ansi si en la naturaleza racional se halla esta misma junta, y artificiosa atadura, tanto sera mas hermosa, quanta ventaja ay del ser de la vna al de la otra. Por lo qual si alegra el animo la contemplacion de la compostura exterior de este mundo, mucho mas esta. Alla pusieron los Pythagoricos en los cuerpos celestes vna armonia, y concierto de mouimientos tan ordenados, distinctos, y perpetuos, y que cáda vno guardaua su tenor y compas, de lo qual dezian se hazia vna musica alla en el cielo: pues esto, que ellos pusieron alla, vemos aca en las religiones, lo qual echara de ver, y oyra, quien attentamente lo considerare. Y a esta perfectissima hermosura de nuestro estado se junta la estrecha communicacion de todas cosas interiores y exteriores, que en la religion se professa, no teniendo nadie cosa propria. Lo qual es cosa tan alta, que en esta communicacion puso Platon la felicidad de su Republica, y en ninguna se halla como en esta nuestra. Y esto es lo q̃ tãtas vezes loa S. Chry-
Dial. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hom. 5. ad pop. & alibi.

S. Chrysostomo en los religiosos, en quienes no ay Mio, ni Tuyo, que es lo que tiene perdido el mundo, lo qual es mucho de estimar, no solo porque es señal de mucho amor, sino tambien porq̃ le cria a esse mesmo, y conserua, y corta la rayz de toda discordia, y dissension, y la cobdicia que reyna en los mas de augmentarse, y enseorearse de otros, con lo qual hazen otras muchas cosas, que tiene la religion para cõseruar esta vnidad y amor, y estrechar le mas cada dia. De manera q̃ viene a ser lo q̃ S. Augustin dize, q̃ sõ vna alma, y vn coraçõ en muchos cuerpos, vna mesa dize Chrysostomo para los q̃

In Psalm. 132.

son seruidos, y para los q̃ sirue, vnos mesmos mãjares, vnos mesmos vestidos, y aposétos, vna mesma vida, no ay pobreza y riqueza, nobleza y baxeza, no ay grandes, ni chicos, ni tienen otra medida sino la de la virtud, ni desprecia el mayor al menor, ni es alguno despreciado. Esto es lo que Dauid engrandesce entre las marauillas de Dios con aquellas

Psalm. 67.

palabras. El es el que haze que moren en vna casa, y sean todos de vna condicion, que es tanto como dezir, que viuen concordes y conformes, como si muchos fueran no mas de vno. Y como cosa gran

Sopho. 3.

de la prometio Dios por el Propheta Sophonias. Yo dare (dize el) a los pueblos labio escogido, para que todos inuoquen el nombre del Señor, y le siruan cõ vn ombro. Y estas dos cosas entre otras tiene eminentes la religion; la vna, que en ella se juntan a inuocar, y llamar el nombre del Señor, y a reuerenciarle, y alabarle con hymnos y cãticos, que es lo que aqui se entiende debaxo de labio, y labio escogido: la otra, esta hermandad y vnion fraternal, que haze, que se junten las fuerças de todos en vno, y se haga de todos, como de vn ombro en que se lleue el yugo del Señor, y assi se sienta menos, y se lleue mas suauemente qualquiera carga que aya en este estado è instituto.

CAPIT. XXXVI.

Quanto ayan sido de adorno en la Yglesia las ordenes Religiosas.

NO Se puede esconder la ciudad encima de los montes, ni se enciende la candela para poner la debaxo del medio celemin, sino sobre el candelero de la casa, para que todos vean la luz. Esto tiene la virtud, que es como la luz, ella mesma se manifiesta y descubre, y quanto mayor y mejor, mas resplandece, y si en el hombre, que esta, haze esto, quanto mas la virtud, que está en muchos juntos, y haze vna como ciudad. Pues esta ciudad puesta a vista de todos conuenientissimamẽte podemos dezir, que es la religion, que se compone de muchos como ciudad, dela qual diximos en el capitulo passado, y esta puesta sobre el monte alto, esto es sobre la alteza de la perfeccion Euangelica, de la qual alteza, los que a ella no

Matth. 5.

Yy han

Universidad de Deusto
Biblioteca

han llegado, sino que se quedan en el valle, se admiran y reuerencian, como a sus superiores, a los que veen en tan alto lugar. Pues como esta ciudad tan illustre y tan grande no se pueda esconder, antes necessariamente aya de campear, y estar a la vista de todos, quanto tiene de alteza y grandeza en si, tanto tiene la Yglesia de alabança y honra en tenerla: y por esso Sant Gregorio Nazianzeno llama a los religiosos primicias del ganado del Señor, columnas, y coronas de la Fè, y preciosas margaritas. Y a esto es semejante lo que dize Sant Hieronymo: Flores, y piedra preciosa entre el atauio Ecclesiastico el choro de los religiosos en la Yglesia. Llamales flor, y piedras preciosas, que lo vno haze hermosura, y lo otro adorno y precio; y lo vno y otro tiene este estado, que a los de la Yglesia es de alegria y consuelo, y a los enemigos de miedo y temor. Y Sant Augustin en el tratado que hizo de las costumbres de la Yglesia con el argumento, que conuence a los Manicheos contra quienes escreuia, es auer en la Yglesia tanta muchedumbre de Anachoritas, y solitarios, y de gente, que en communidad viuen religiosamente, de quienes dize: Mirad Manicheos, y ved si los podeys resistir, comparad vuestros ayunos con los de ellos, vuestra castidad con la suya, vuestros vestidos, vuestra comida, vuestra modestia y charidad, y vuestros preceptos con los suyos, y vereys la differencia que va, y confundiroseys, de que tales hombres aya en el suelo, que son dignos

Orat. 1. in Iul.

Ep. 17.

Cap. 34.

nos de la vida del cielo. Este lugar trata largamente Sant Laurencio Iustiniano, que hablando de este intento dize entre otras cosas, que lo que la Yglesia tiene de su gloria, que aun a los Infieles admira, y pone respecto, es esta compañia sancta de religiosos, que despreciados los bienes terrenos, y la gloria de la carne, de su voluntad se han encerrado en los monasterios, y dedicado a aquella libre seruidumbre. Quien no engrandece y alaba aquella diuina sabiduria, y bondad, viendo tanta muchedumbre de hombres y mugeres, que en la flor de su edad y hermosura, quando auian de començar a gozar de sus riquezas, y contentos, y honrarse con sus criados, familias, y riquezas, ayan dado al traste con todo, y renunciado el siglo, y sus pompas, y dexado sus deudos, y entrado debaxo del yugo de la obediencia, y de la disciplina de vn hombre, que no conocieron? Esto sin duda excede toda fuerça humana; porque las leyes de naturaleza no consienten, que dexemos a los que nos engendraron, y con quien nos criamos, ni que dexadas nuestras casas, y tierras, nos vamos peregrinando, por las estrañas, no vno, ni dos, ni tres años, sino toda la vida, padeciendo hambre, sed, y frio, y desnudez, y macerar el cuerpo con ayunos, vigilias, y trabajos, y affligirle con pobreza, y necessidad: y lo que mas es de todo pelear contra el affecto natural de la propria voluntad, porque la naturaleza les atrae a si, el vso y costum-

Lib. de Ob. c. 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bre esta en esto, la humana flaqueza lo pide, y el amor lo aconseja, y el trato y communicacion de carne y sangre lo clama, que vno viua en el lugar donde nascio, conuerse con sus deudos, triumphe con su hazienda, y viua a su voluntad y gusto. Pues que es esto, que vemos, que ya lo contrario se sigue y ama, o por miedo de la muerte, o por la variedad, y incertidumbre de estas cosas, o porque se leuanta el alma en esperança de mayores bienes, y ha gustado aca alguna gota de lo de alla. De ay le viene este agenarse de todas las cosas, y esta esperança y fee no se leuanta del humano acuerdo y traça, sino de la misericordia de Dios, y su bondad, que atrae a si. Y esta es la q̃ traxo los Martyres a la muerte, y los metio enlas parrillas, y fuegos, en las carceles y prisiones, y los lleuo a los destierros, y a dexar la vida. Y en esta esperança los Anachoritas se salieron de las Prouincias y ciudadẽs, y poblaron la soledad, edifficaron monasterios, donde vacassen a la oracion y alabanças de Dios, y se juntassen en vno como hijos de Dios, y de muchas partes juntos se vniessen en vn lugar de reposo. Entendieron sin dubda con lumbre del cielo, que este siglo era caduco, y estaua lleno de lazos engañosos de concupiscencia vana, y de carne, y de mil deleytes, que detenian al hombre, y le lleuauan a la perdicion. Veyan, que los mas de los hombres seguian sus vicios, y se oluidauan de las leyes diuinas, y despreciauan sus mandamientos, y que se occupauan en ganancias torpes, y pretensiones de honra vana; llenos de

de cuydados, y sollicitos de cosas perecederas, y que a si eran dañosas, y a Dios aborrecibles, y que esto no podia estar junto con el amor de Dios, ni la luz con las tinieblas, la vanidad con la verdad, la virtud con el vicio, el gozo de esta vida con el eterno. Por lo qual para dar el deuido culto, y honra a Dios, y para reprimir las passiones, que brotan de la concupiscencia de nuestra carne, y del amor proprio, que es origen de todos los males, por librarse de todo, se quisieron captiuar, y hazer esclauos de Christo. Y con esta manera de vida se honra mucho la sancta Yglesia: porque no faltan, quien en estos tiempos, que se resfria la charidad, y crece la malicia, siga los passos, y huella de aquellos antiguos padres; pues vemos tanta differencia de religiosos, y religiones, pero con vna intencion de alabar a Dios, y aprouechar al proximo, y de alcançar la vida eterna. En esta gran muchedumbre de sieruos de Dios, que se estienden y esparcen por todo el mundo, quan grande es el numero de los que resplandescen en sanctidad? O quantos con singular deuocion, oracion y piedad, vnos se exercitan en la humildad, otros en paciencia, otros en obra de charidad, otros en zelo, otros en limpieza de coraçon, otros en sancta pobreza, otros en amor de Dios, y del proximo, todos sin imbidias, ni altiuez, segũ la medida de la gracia, q̃ Dios les cõmunico, procuran aplazer a Dios, y aprouechar y adelantar sus talentos. Hasta aqui han sido palabras de S. Laurenço Iustiniano; a lo qual no ay que añadir, segun esta

Universidad de Deusto
Biblioteca

dicho con eloquencia y espiritu. Solo se tengan por dicho a si los religiosos aquello de Esayas: Yo forme para mi este mi pueblo, y el cantara mis a-
Isai. 43. labanças. Este es el pueblo venido de lexos, y traydo de partes, y tierras remotas, que de otro, que de Dios, no pudo ser juntado; q̃ es el que manda que la luz resplandesca de las tinieblas; Y para que fin auia de criar este pueblo, y formarle, sino para que cuente las alabanças diuinas? y esto es lo que los religiosos hazen, no solo resonando alabanças, y canticos, y contando a los hombres las marauillas de Dios, sino tambien con el exemplo de su buena vida, y costumbres, todos los dias de su vida. Y como vna excellente y acabada ymagen, y perfecta pintura, o otra alguna obra perfectissima callando descubre, y publica el primor y excellencia de su artifice, y lo persuade mejor con la obra, que lo persuadiria qualquier razonamiento, assi esta manera de vida, y de institutos, que no pueden ser sino de Dios, y conseruados por el, mejor que ninguna otra cosa descubren la bondad immensa y sabiduria infinita de nuestro Dios.

CAPIT.

CAPIT. XXXVII.

De la honra que aun en esta vida se deue y da a los Religiosos.

SENTENCIA Es de Dios, y confirmada con su costumbre, que el que le honrare, el mesmo Dios le honrara, y los que desechan a Dios, seran despreciados y abatidos. Y como los religiosos se empleẽ todos en amplificar y estender esta gloria de Dios, y en ninguna cosa trabajan mas, aunque sea con despre cio suyo, y humiliaciõ, con razon ha querido Dios ensalçar, y honrar este su estado, y hazerle estimado entre los hombres, y que se cumpla en ellos a-
1. Reg. 2. quello de los Prouerbios: Tomala, y ensalçarteha,
Prou. 4. y quando la abraçares seras glorificado de ella, y pondra sobre tu cabeça corona de gloria. Yua hablando de la sabiduria, pero tambien lo podemos dezir dela religion. Y el gran Basilio entre otras ra-
Præf. in Asce. zones, con que persuade a este estado, esta es vna, que el q̃ la tomare aun en esta vida sera muy honrado, y los hõbres le estimarã, y en sus casos y sucessos le cõmunicarã, y acudirã a el a pedir cõsejo, y como a soldado valiẽte, y diestro, acudirã a el scõ todo lo q̃ fuere menester para su sustẽto, y le mirarã, y respectarã como a vn Angel de Dios, y assi como al mesmo Christo, segun el Apostol dize. Y si
4. Eth. cd. 3. consideramos la naturaza del estado hallaremos,

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que necessariamente ha de ser assi: porque como Aristoteles dize. La verdadera materia del honor es el bien, y tanto mas, quanto el bien es mayor: y assi con razon solos aquellos, en quien esta la virtud deuen ser honrados. Y si son honrados los ricos y señores, y los que gouiernan, es porque el vulgo no conosce en ellos otros mayores, ni mejores bienes que aquellos. Todo esto dize Aristoteles; de cuyo dicho se sigue, que no solo los sabios, sino el vulgo, si vee en alguno alguna lumbre de verdadera virtud, la honra mas que todo lo exterior, de manera que si en alguno ay tanta virtud, que no se pueda esconder de los hombres, sin duda ha de ser estimada, y tenida en mucho, y tal es la perfecció religiosa, porque es vn estado altissimo, apartado de lo comun de los otros hombres, lleno de tan buenas costumbres, y institutos, que haze admiracion a los otros hombres. Y como la mayor parte del mundo ande tras sus honras, hazienda, y regalo, no pueden dexar de mirar con reuerencia y respecto aquellos, que veen, que buelan tan alto, que no solo no estimen lo que ellos, antes lo desprecien, pisen, y huellen. Y este desprecio no solo le tienen en el animo, sino tambien en el habito, estado, y toda la vida lo muestran y ponen delante de los ojos de los hõbres, con que les arrebata y atrae. A lo qual se junta el trato y familiaridad cõ Dios, a quien estan dedicados, de donde nasce vn respecto, y veneracion que el mundo les tiene. Y aun hasta los Gentiles hazian honra a estos tales, entre los quales siempre fue costumbre estimar y tener en

en mas aquellos que se dedicaron al seruicio de Dios, porque ninguna gente ha auido tan barbara, que no entienda que ay vn ser diuino, leuantado, y poderoso, a quien se han de pedir las mercedes, y cuyos castigos han de ser temidos, a quien se deue particular culto y seruicio, y por el mesmo caso respectan, y veneran a los que andan muy juntos con este diuino ser, que a su modo ellos ymaginã, lo qual siempre guardo la antiguedad En Egypto, dize la Escriptura, que sustentauan a los sacerdotes del comũ, y sus tierras erã preuilegiadas. En Roma los Flamines y Sacerdotes, y los Agoreros, y todos los q̃ andauan en los sacrificios eran de tanta estima, que para alcãçar essa dignidad procurauan votos con gran cuydado, y diligẽcia, y era tenida por cosa tan de Reyes el acudir a estos sacrificios, que con ser cosa tan odiosa el nombre de Rey, mayormente despues que los echaron de Roma, con todo esso quedo este nombre Real en solo el sacerdocio. Del sacerdote de Iupiter leemos auer sido de tanta authoridad que se acogian a el todos como a lugar sagrado, y los que se echauã a sus pies, por presos que estuuiessen los soltauan, y si condenados a qualquier pena los dauã por libres. Las Virgines Vestales, que entre los Romanos eran como entre nosotros las monjas, assi eran tenidas por sagradas, que aun tocarlas no era licito, y si por ventura alguno era leuado a justiciar, y la encontraua, era libre. Y dexãdo cosas viejas y antiguas, aora entre los Iapones sus Bõzos, que por parecerse a nuestros monges en el habito, y en el canto, y en viuir

Gen. 47.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en communidad, puesto que ni guardan castidad, ni tienen pureza de costumbres, son tan tenidos como si fueran dioses, y assi se rigen y gouiernan por ellos, que pueden dar y quitar Reynos. Y al fin cosa natural es en la rayz de la mesma naturaleza, que sean particularmente estimados entre todos aquellos, q̃ se han dedicado a este modo de viuir, y esto no por ley y mandamiento, sino por ley natural, sin consejo, ni otros estatutos, y obligaciones. Y este tan general y tan vniuersal sentimiẽto no es menos que voz dela naturaleza, q̃ a ello incli na. Y si en aquella superstition de dioses, q̃ ninguno lo era verdadero, pudo tanto esta inclinacion, quãto mas en nuestra religion, se ha de ver esto ser assi; porque quãto mas alto y diuino es lo q̃ conoscemos de aquella diuina magestad, tãto se deue a los q̃a ella se dedicã mayor hõra y estimacio. Del biẽauẽturado S. Domingo se cuẽta, q̃ quanto mas se abaxaua y humillaua, tãto mas era estimado de Cardenales y Papas, y del vulgo era en tanto tenido, que se llamaua dichoso, el q̃ cõ el podia tratar, o le tocaua en la vestidura. Por lo qual como todos procurassen tomar algo de su vestidura, como por reliquia, le fue forçoso traerla tã corta, q̃ no le passaua dela rodilla, y como sus cõpañeros apartassen la gẽte, porq̃ no le hiziessen molestia, el se lo estor uo diziẽdo, q̃ les dexassen satisfazer a su deuocion. A S. Frãcisco le acaescia dõde quiera q̃ entraua ser tãto el cõcurso de gẽte, q̃ le fatigauã, y molestauã, y esto se cuẽta de el, q̃ algunas vezes se parauа, y da ua a besar el habito, y la mano a los muchos, que llega-

que llegauan, y como lo notasse su compañero, y a solas le preguntasse q̃ era la causa? Respondio, que ni aun la minima parte de hõra se le auia hecho: y como se admirasse mas del dicho, el le respondio, que aquellos no le honrauan a el, sino a Dios en el, que le auia dotado de aquel bien, que ellos reuerenciauan. Y no solo son los plebeyos y ordinarios los que honrã este admirable estado, sino tambiẽ los Principes y grãdes señores. Constantino hõro a S. Antonio. Othon a Romoaldo, en cuya celda quiso entrar y dormir en su pobre camilla. Mauro siẽdo embiado de S. Bẽito a Frãcia, Floro grã priuado del Rey Theodeberto, y la segunda persona del Reyno, no solo le dio a vn su hijo, y cõ ellas riquezas todas, q̃ erãgrãdes y muchas, pero aũ el mismo despues cõ admiracio de toda Frãcia se entro enel monasterio q̃ Mauro fundo: y aun el mismo Rey Theodeberto vino a ver aquella nueua plãta, y rebaño sancto de Dios caminãdo algunas jornadas, y despues de auer hecho oracio enel tẽplo, vino adonde estauan los frayles juntos, y se prostro en el suelo, pidiendoles su bendicion, humillando la purpura debaxo de los pobres pies, y humildes habitos de los religiosos, rogandoles q̃ le admitiessen en su compañia, que estas fueron las formales palabras, y que escriuiessen su nombre cõ el de los otros religiosos, y al fin les dio grãdes dones para su Yglesia, y estimo por particular merced de Dios q̃ pudiesse auer tratado y conuersado cõ aq̃llos religiosos. Pero de menos tiẽpo aca es lo q̃ en el mesmo Reyno hizo Ludouico XI. q̃ delos cõfines de

Universidad de Deusto
Biblioteca

Calabria traxo a S. Frãcisco de Paula con ruego, y con obediẽcia del Papa Sixto IIII. y le recibio con grã reuerẽcia y authoridad de todo el Reyno, q̃ se regozijo en la venida de vn pobre religioso. Y finalmente se vee muchas vezes lo que S Chrysostomo escriue en muchos lugares, que los que en el siglo nacieron de humildes padres, que nunca mas se adelantàran, que sus passados, si en el quedaran, venidos a la religion son venerados de los suyos. Arsenio vino a ser ayo de Arcadio hijo de Theodosio Emperador, y fue tan mal agradecido su trabajo, que tuuo necessidad de huyr, por entender que Arcadio le queria matar, pero el mesmo despues de hauer sido hallado siruiendo a Dios como antes, Arcadio hecho ya Emperador le escriuio vna carta llena de humildad, en que se le encomendaua, y a todo el Imperio; no auia crecido en letras, que hartas sabia, ni en nobleza, y si algun lustre exterior tenia, todo se le auia despintado. Pues de donde le venia esta honra y estima, sino del estado religioso? Y pudieramos traer en el proposito otros muchos exemplos viejos y nueuos, pero acabemos en este capitulo con lo que Cassiano trae, el qual aquel ciento táto, q̃ promete Dios en esta vida aplica a esta honra, y dize. Por ventura no vees en esta honra, que reciben los religiosos aquella promesa hecha de ciento tanto en esta vida? Pues vemos, que huyendo la honra humana, son honrados de los Principes, y venerados de los juezes, cuya vtilidad y prouecho fuera de poca importancia si en el siglo estuuieran, o porque

2. libr. in uit. mon.

Col. ult. ca. ult.

porque eran de humilde condicion, o porque no se leuantauan a mas, que los otros del mundo. Lo qual se vio en el Abbad Iuan, que viuia en el Hiermo, junto al lugar llamado Lyco, que siendo nascido de padres baxos, assi se estendio su nombre, y fue admiracion al mundo, que los poderosos de el, y que le gouiernan y mandan, y que son terror y miedo a sus subditos, se le sujetauan y rendian, como a señor, y buscauan sus oraculos del fin del mundo, y le encomendauan el Imperio los Emperadores, y su salud, y buena fortuna en paz y en guerra. Esto dize Cassiano. Y podemos añadir alo dicho, que de las honras, que verdaderamente se deuen y pueden llamar honras, esta es la excellente y principal, y la que lo es mas verdaderamente: porque quando otros se honran, en quien la dignidad, honra, riqueza, y officio resplandecen; parece que se hõran estas cosas mas q̃ las personas, y esto por algun interesse que se espera. Y como en el estado Religioso no aya nada de esto, sigueſe que toda la honra, que se le haze, se le da por la virtud, que en el resplandece digna de tal reuerencia. De lo qual fue illustre exemplo, el que se cuenta en las historias de S. Francisco, que le acaecio a fray Iuã Vecano, que fue en su siglo doctissimo, y como leyesse publicamente Theologia en Roma en el sacro Palacio, acudian a oyrle no solo gente ordinaria de aquella profession, pero Obispos y Cardenales, los quales passando el muchas vezes a su cathedra por medio de todos, se leuantauan y quitauan los bonetes, y hazian reuerencia, y como succe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

diendo los tiempos fuesse hecho Arçobispo de Conturbel, y perseuerando en su lectura, ninguno de los Cardenales se leuanto, ni se mouio, porque antes dezian, que hazian reuerencia a la virtud de vn frayle humilde, a quien se conosciã inferiores, pero que ya paresceria se hazia a su dignidad, a la qual ellos eran superiores: y assi queda auerriguado, que la perfecta honra es, la que se funda en la virtud. Y aunque algunas vezes sean murmurados y despreciados algunos religiosos, es cosa rara, y no solo traça del demonio, sino tambien permissiõ de Dios para exercitarnos en virtud, y augmentar nuestra corona, y hazernos semejantes a su Hijo, que dixo a sus Discipulos, y en ellos a sus seguidores. Si a mi me perseguieron, tambien os perseguiran, y da luego la razõ; Porque no es el siervo mayor, que su Señor: como si dixera, el que de verdad quiere ser mi discipulo y sieruo, sepa que ha de suffrir essas cosas mesmas, que Christo suffrio. Y en esto tambien resplãdece mucho la diuina sabiduria, y prouidencia, que de nosotros tiene, que cõ ser conoscido de muchos este nuestro estado, y le respecten tantos, quiere, que aya algunos, que aun no conozcan la excelencia del estado, y que siruan de exercitarnos, y hazer que miremos mas por nuestro biẽ espiritual: porque si todos nos menospreciassen, no seria tãto el fructo, que se haria en los proximos, y si todos nos amassen y traxessen sobre si, esso mesmo nos seria de mucho daño, y assi en lo vno miro Dios nuestro prouecho, y en lo otro el prouecho de los proximos, y assi tem-

Ioan. 15.

plo lo vno con lo otro, que como dize el Apostol nuestra vida siempre fue compassada entre la honra y gloria, y entre la humildad y desprecio, por infamia y buena fama, conoscidos y no conoscidos, siendo tenidos por engañadores y por verdaderos. Pero aunque nos cumple andar armados a la diestra, y ala siniestra, es verdad lo arriba dicho, q̃ el aprecio y estima de este nuestro estado es sobre toda la hõra, y estima delos Imperios, y Reynos. Lo qual entẽdio bien el Sancto Luys hijo del Rey de Francia, que despreciãdo la herencia del Reyno, que le venia de derecho, se hizo frayle Francisco, a quien por via de gracia se dize, que dixo vn frayle de su orden dandole el para bien, que aquel dia auia honrado con su entrada mucho la orden, y el respondio, antes yo con este habito he sido oy mucho mas honrado y estimado.

2. Cor. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO TERCERO

DEL BIEN DEL estado Religioso.

PROLOGO.

HIZO Dios antiguamente vn perfectissimo dechado y ymagen de la vocacion religiosa y de este nuestro estado con los Israelitas, quãdo los saco de Egypto, y de la seruidumbre de Pharaon, y los truxo por aquella tan larga y trabajosa peregrinacion a aquella tan dichosa tierra y de tanta fertilidad. En esta obra, que fue la mas heroyca y mas conocidamente fauorable, que Dios hizo con aquella gente, esta tan pintada y al viuo expressado este nuestro estado, que ninguna cosa puede ser mas semejante, segun la proporcion y conueniencia, que las cosas carnales pueden tener con las espirituales.

les, que son muy cortas para declarar el bien, que en si tienen. Y aunque otros han dado en tratar esta similitud, ninguno como S. Bernardo, que todo pienſa les acaecio como en figura de la verdad, que nosotros experimentamos. Y esto se vee claro: porque alli el pueblo salio de Egypto, aqui el hombre sale del mũdo: alli Pharaon fue ahogado, aqui el demonio: alli sus capitanes y carros fueron al profundo, aqui nuestras carnales concupiscencias, y desseos: aquellos quedaron en las hondas, estos en las lagrimas. Pieso dize el sancto que tambien aora los demonios dan vozes, quando passa por algun alma tan gran bien como este, y que dizen. Huyamos de Israel, porque Dios pelea por el. Esto dize S. Bernardo. Pero nosotros vamos mas de espacio reconociendo en este beneficio como en figura este nuestro. Porque si cõ lúbre interior miramos el estado, en que antes estauamos, que otro era, sino vna dura seruidumbre, y mucho mayor que la de Pharaon, quanto va de la seruidumbre del cuerpo a la del alma, que es mas miserable? Y seruir vn hõbre a otro no es cosa tã torpe y infame, como seruir vn hombre a los vicios y al demonio y mundo, que no ay cosa mas fea y abominable Y esto se echa mas de ver considerando la differencia de obras de los vnos y otros esclauos: aquellos trabajauan en hazer adobes de barro, y coger pajas del campo, y nosotros estando en el mundo teniamos por occupacion allegar hazienda, honra, y estima: todo era de dia y de noche trabajar en cosas de tierra y de lodo, que lodo es quanto el mundo tiene. Y no teniamos

ser. 39. in Cant.

mos mas misericordiosos sobreestantes, que ellos en sus obras, porque nuestras concupiscencias y desseos desordenados eran, los que nos instigauan, y impellian a estas cosas, sin darnos si quiera vna hora de descanso, assi que aquella manera de vida llena de angustia y pena era no como quiera seruidumbre, sino seruidumbre la mas infame, que puede ser. De la qual qualquiera que tratare de salir, tengase por dicho, que le ha de salir al passo Pharaon con sus carros, que son el Demonio, Mũdo, y Carne, para estoruarle su huyda. Luego llama y toca al arma, y junta vn exercito de infernales estoruos, que venzan tan loables intentos y se opongan al passo. Salen las commodidades que vno tiene en el siglo, el amor de la libertad, la esperanza de las honras, las muchas riquezas, los amigos estrechos y con este esquadron sale a la batalla propone luego delãte las incõmodidades de la religiõ, la estrecha pobreza, la desnudez, los ayunos, las vigilias, la rẽdida obediẽcia, con lo qual quiere espãtar, y poner miedo paraq̃ no passemos adelãte y torzamos el camino. Y quãdo vee, que no bastã estas fuerças interiores, añade las exteriores, los cõsejos de los amigos, las irrisiones y burlas de los compañeros, y aun las fuerças de los poderosos, y nada de esto es tã fuerte, como quãdo llega el padre con lagrimas, y la madre cõ regalos y dulzuras, y los parientes, q̃ parece se cõuocã a derribar el muro, y estos son los carros y los caualleros, conq̃ nuestro enemigo nos sigue. Pero por el cõtrario Dios, que es el que nos llama al desierto a offrecelle sacrificio, assi

Universidad de Deusto
Biblioteca

toma por suya la batalla, como sino fuesse nuestra, y no solo quebranta las fuerças del enemigo, y descubre las traças y ardides, que intẽta, sino que a los que ayudan en tan impia causa al enemigo castiga grauissimamente, como a Pharaon, y assi es, que ningunos castigos vemos tan graues, como los que en estos coadiutores del demonio haze. Y con razon: Porque que mayor injuria, que quitarle a Dios su esposa, propbanar su templo, deshazer su obra? y al proximo en que cosa se le puede hazer mayor daño? Por lo qual S. Hieronymo escriuiẽdo a Eustochio, que se auia cerrado en aquel affamado monasterio de Bethlẽ dize. El Señor Dios tuyo te desato de cuydados del siglo: paraque dexãdo las pajas y el lodo de Egypto sigas a Moysen por el desierto y entres en la tierra de promissio. Nadie aya, que te estorue, no tu madre ni tu hermano: no tus parientes ni amigos, y si te quisieren impedir, teman los açotes de Pharaon. que no queriendo dexar salir al pueblo a adorar a Dios, padecio en si crueles castigos. Y no solo esta Dios aparejado al castigo de estos, sino mucho mas a ayudar a los religiosos, y sacarlos en braço fuerte: demanera que si fuere necessario les abrira el mar, y secara las hõdas porque ninguna cosa aya, que les impida, y assi salgã de Egypto cãtando alegres y regocijados dando gracias a Dios, q̃ el caballo y el caballero ahogo en el mar. Y este es aquel cãtar, que S. Bernardo entona a sus monges: Vosotros no seys por ventura los que en la salida de Egypto y de su seruidubre salistes cãtãdo, q̃ hizo Dios marauilla cõ vosotros? y quan-

Ep. 22.

Ser. 1. in Cant.

y quando determinò de assentar vuestros pies sobre la piedra y endereçar vuestros passos, tengo para mi, que entonces por la nouedad de la vida puso en vuestra boca vn cantar nueuo, cantico al Dios nuestro. Y en estas plagas y castigos de los Egypcios, y en los beneficios, que aquel pueblo recibio de Dios, considero S. Gregorio, que aquellos fueron perseguidos con moscas, y estos recibieron en beneficio la fiesta del sabado: porque el pueblo, que sirue a Dios, y le sigue, recibe el descanso del sabado, paraque no sea perseguido y fatigado en esta vida con sus desseos. y Egypto que es el mundo con moscas es castigado, esto es con inquietud y desassossiego, lo qual figura la mosca, que es inquieto animal. Pero fuera de esto les faltan dos cosas, a los que salen de Egypto, el desierto y la tierra de promision, lo qual junto significa la religion, lo vno en los principios, y lo otro en el progresso y camino, y la perfeccion es aquella, quando ya hallegado vno a comer del fructo de aquella tierra. Y lo primero cosa cierta, y verdadera es, que la religion es vn desierto, que se aparta de todos negocios humanos, donde ningun ruydo de mundo se oye, de hazienda, ni honra, ni interes, ni de afficiones humanas. Y estas son aquellas soledades, que dize Iob, que edifican los consules de la tierra, cuyo officio dize S. Gregorio no es otro, que apartar de si la afficion de las cosas de la tierra, y trocarla en vn amor espiritual de aquella patria celestial. Y en este desierto, aunque a la vista aspero, y aborrecible, hallã ellos verdaderos gozos y con-

18. Mor. 25.

Iob. 3. 4. Mor. 28.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tentos. Y a la manera que quando los hijos de Israel morian de sed en el camino y los pedernales duros les dieron el agua blanda, y como quando las tuuieren amargas, las endulçaron con aquel madero, que en ellas echaron, assi todo lo que es difficultoso, y duro en la vida religiosa, se haze no se como sabroso y dulce, demanera que no se sie̅te. Assi q̄ el ayuno y vigilias y lo que mas es la abnegacion de la propria voluntad, y lo mas duro de la disciplina religiosa, que suele espantar, a los que solo en la sobrehaz lo miran, quando lo tocan y palpan con la mano les es sabroso y dulce, y ningun trabajo les parece tan arduo y aspero, que con la gracia diuina no se les haga suaue y todo lo pueden en aquel, que les conforta. Y no solo se contenta aquella summa y infinita bondad con quitar toda la amargura de estas cosas, sino con particular consuelo y dulçura hazerlas appetecibles, como en figura les apparecio a este pueblo, de que vamos hablando, a quien harto de Codornices no buscadas, ni caçadas con trabajo, sino traydas a las manos hasta hartar, y lo que mas es cada dia con el manna como con pan fresco y reciente les sustentaua. Lo qual todo es como vna sombra de los gustos, y fauores, con que Dios recrea, y consuela a los suyos, que dexando a Egypto se entran por este desierto de contentos humanos. Y como aquel manna dize la Escriptura, que tenia vn sabor, que sabia a todos manjares, y vn gusto que sabia a todos gustos, assi estos celestiales consuelos, no solo sobrepujan a todo el consuelo humano, sino

Philip. 4.

Sap. 16.

sino que eminentemẽte juntas tienen todas las cosas, que son de gusto y contento. De donde viene a ser que assi como el que beue de vn buen vino en abundancia, no dessea agua, ni se le da nada por los vinos que no son tan preciosos, assi el religioso con este diuino mantenimento queda tan harto, y satisfecho, que no echa menos lo que en el mundo se halla. Y este gusto es, el que el Propheta dize, que harta de bienes el desseo. Y a este consuelo assi dulce y sabroso se ajunta y llega ser Dios la guia, y su alta prouidencia en este camino, que como a los de su pueblo llena de dia con guia de nube, y de noche con columna de fuego: esto es que nos mitigue los ardores de esta vida, y auyente las tinieblas: que quite el calor, y haga sombra con su prouidencia, y vaya de noche como acha alumbrãdonos sin peligro. Ni nos falta Moysen, que nos rija y gouierne, que son nuestros Rectores y Superiores, que es otro singular beneficio, que tẽgamos, quien nos interprete la Diuina voluntad, y nos diga, lo que hemos de hazer, y que sean nuestros abogados ante Dios, y que velen mientras nosotros dormimos, y traten nuestros negocios con Dios. Y tambien nos acaece lo que a los Israelitas. Que nos salgan enemigos a impedir el paso, que son las tentaciones: vnas que se leuãtan de nuestra corrupta naturaleça, o tras por instigacion de nuestros aduersarios, las quales peleas, si estuuiessemos, o fuessemos solos nos espãtariã: pero co la gracia de Dios, que no nos falta en este camino, facilmẽte salimos con la victoria, y con gloria del vencimiento. Y acaesce

Pſal. 102.

Pſal. 77.

Universidad de Deusto
Biblioteca

con esta ayuda en nosotros, lo que la Escriptura dize de los Hebreos: Vno perseguia a mil, y dos ahuyentauan a diez mil, y assi debilitan el numero y fuerças del enemigo tanto que con solo leuantar las manos al cielo caygan los enemigos. Pero estos beneficios, y mercedes, y fauores, no se hazen, sino a los que de veras dexaron a Egypto, y començaron a caminar por el desierto. Y aquel diuino manna, que figura el nuestro, no se dio antes, que faltasse la arina que de Egypto auian sacado, y luego falto en començando a comer de las fructas de la tierra, de donde se sigue, que esta diuina dulçura a ninguno puede dar gusto, ni se comunica a otro, que a aquel, que ha dexado del todo los contentos del mundo. Y por esto dixo S. Gregorio, que este mãjar, que se recibe del cielo, se llama manhu, que quiere dezir que es esto? porque mientras el alma se leuanta del pensamiento de lo terreno, y sube a lo celestial, queda como admirada de tanto fauor y beneficio como de cosa no acostumbrada. Y es de considerar que si en el desierto mesmo ay tãtos consuelos, que sera en la tierra de promission, que es el remate del viaje, y figura del premio prometido a los que bien viuen en esta vida. Alli estauã mas verdaderos y mas cumplidos todos los bienes prometidos a aquella gente carnal, la fertilidad de lo terreno, la abundancia de fuentes, las tierras llenas de fructos, las viñas y higueras y oliuares, y toda suerte de arboles, y al fin vna tierra donde la leche y miel esta sobrada. Estas eran las ventajas de aquella tierra, que entendidas espiritualmente

Deut. 3.
Iosu. 6.
Exod. 17.
Exod. 16.
Ioa. 5.
27. Mor. 13.
Deut. 6.

mente descubren, quan bienauenturada vida sea esta, donde mas segozan estas cosas gustandolas, que hablando de ellas.

Y porque en el primero libro tratamos de los prouechos, que consigo tenia este estado, y en el segundo de la excellencia y dignidad de el: en este tercero nos resta saber quan deleytable y jocundo sea, y tanto mas hemos de tratar de la dulçura, y suauidad, que tiene este estado, quanto es menos conocida y creyda de los hombres del mundo, que aunque concedan la dignidad del estado, que no la pueden negar y la vtilidad tambien, que la veen y conocen, pero llegado al gusto y delectacion, no solo no la conceden en este estado, antes le tienen por aspero y desabrido: y este error es el que hemos de deshazer, y probar quan deleytable sea, y mucho mas dulce y sabrosa, que la del siglo. Y assi S. Chrysostomo auiendo tratado muchas vezes de los prouechos y bienes de este estado: en llegãdo a la suauidad la antepone a toda la suauidad y dulçura del mũdo, y a la que se toma en los amores torpes, y gustos profanos, de los quales va tanta differencia, dize, como de vna musica de Angeles biẽ acordada, a la que hazen los puercos quando entre el lodo estan gruñendo. Y porque aquel cruel Pharaon, de quien hemos hablado arriba, vee, que los que salen de Egypto se encaminan al desierto de la religion, el por si mesmo con furia infernal, y por sus capitanes y adalides armados como el de armas fuertes, nunca dexa de hazerles guerra de vna manera y otra: pues a estos tales desarmemos,

Hom. 69. in Mat. 5.

quanto pudieremos, y quitemos les las armas, que son las razones apparentes y engañosas, que traen, y los lazos, con que quieren caçar, a los que poco saben de su astucia y engaño, y quebremos sus fuerças y machinas, y boluamosles a ahogar otra vez en el mar bermejo, y assi vencidos y muertos conforme a su merecido, las almas, que por el mandamiento de Dios, y amor suyo tratan de salir de la miserable seruidumbre de Egypto, y subir al monte de la religion alto en perfeccion a sacrificar a su Dios, o las que ya han salido, y andan por el desierto, o que ya han llegado a posseer la tierra fertil, puedan mas al seguro, y sin estoruo gozar de la dulçura del fructo, que tiene y da el estado religioso.

(·.·)

CAPIT.

CAPIT. I.

Que los deleytes del alma son mucho mayores, que los del cuerpo.

EL Mesmo camino y traça, que tomamos en el libro passado, para tratar de la dignidad y excellencia de este estado, y qual era la verdadera, y en que consistia, esse mesmo auremos de seguir en este tercero libro, para tratar qual es el verdadero deleyte, y gusto, que en este estado se halla, y en que consiste. Porque ay muchos y casi los mas de los hombres, que solo tienen por deleytes gustosos, y sabrosos, los que se gozan solo con estos sentidos exteriores, y carnales, y piensan, que no ay otros, o que estos solos son los mejores y mayores. El qual juyzio y parecer mas parece de bestias, que de hombres, y assi hablan de estos deleytes como si no tuuiessen mas que el cuerpo: porque si se acordassen, que tienen razon y alma, echarian de ver que tambien esta mejor parte suya tiene mas subidos contentos y gustos. Y no lo penso assi Aristoteles cõ 7. Eth. 13. ser gentil, quando dixo, q̃ naturalmente todos los hombres buscan su deleyte, en quanto dio Dios a todas

Universidad de Deusto
Biblioteca

a todas las cosas vna inclinacion natural al mayor bien. Y porque las delectaciones del cuerpo son mas sensibles, ellas nos traen a si, y de aqui viene q̃ se han alçado con el nombre de deleytes, y se persuaden muchos que no ay otros, que lo sean, sino
10. Eth. 3. 5. 6. estos. Y el mismo dize que los deleytes feos y sucios no son verdaderos deleytes: porque a solos aquellos les parecen tales, que tienen su afficion en ellos, y solo se deue tomar la razon de deleyte y gusto del parecer de los virtuosos, porque esta es la verdadera regla de esta sciencia. Y que vnas cosas les parezcan a vnos gustosas, y a otros otras, esso prouiene de la corrupcion del affecto desordenado, en cada qual: porque como los muchachos aquello les parece que es lo mejor que ellos aman, lo qual a los mayores parece niñeria y burleria, assi a vnos parecen cosas de gran deleyte las que otros desprecian, y alreues segun la afficion
12. q. 31. ar. 4. de cada vno, todo esto es de Aristoteles. Por lo qual dixo muy bien S. Thomas, que tres cosas se requieren, para que vna cosa sea deleytable. Lo primero algun bien, que se junte con la cosa, y lo segundo el sujeto, en que se junte esse bien, y lo tercero la misma junta y vnion del bien con el sujeto: y quanto estas cosas fueren mayores y mejores, tanto sera el deleyte mejor, y mas sabroso. Y que el bien espiritual sea mayor, que el corporal, y mucho mas amado del hombre, colligese, de que ninguno ay, que no quiera mas carecer de la vista corporal, que del entendimiento, de que carecen las bestias, y los locos. Y fuera de esso la fuerça

fuerza del conocer el alma la tiene cõ mayor viueza, que no el sentido, en lo qual no ay duda ninguna. Y en lo que toca a la junta con este bien, si es del alma, es mas interior, mas perfecta, y mas firme. Interior, porq̃ el sentido aca apegase a los accidentes de la cosa, como al sabor y al color, pero la razon penetra la essencia y quididad de la cosa. Es mas perfecta, porq̃ para q̃ el sentido se junte cõ su obiecto es menester algun mouimiento, q̃ es imperfeccion, de donde viene, q̃ no todo el deleyte se goza junto, y de vna vez, sino succesiuamẽte, y yendo perdiendo lo ganado, quanto se va mas gozando lo que viene despues. Pero el deleyte del alma no es por mouimiento, y assi se goza todo junto y entero. Y que sean mas firmes estas delectaciones consta claramente, de que las del cuerpo se acaban, y consumen presto, como lo enseña la experiencia, pero los gustos del alma ni se acaban, ni enuegecen, ni faltan con el tiempo. De todo lo qual cõsta ser verdad la doctrina de Sãcto Thomas, pues vemos, que estos deleytes del cuerpo tienen la naturaleza de todas las cosas criadas, y su condicion, que es la principal, que con veloz curso van al fin donde se acaban, y mientras duran es a la medida del tiempo, que va corriendo vna parte tras otra, y vn punto tras otro, y succediendo vnos a otros: Assi son los gustos y deleytes, que vn punto de ellos succede a otro, y todo lo q̃ se goza es aquel punto o instante, q̃ dura. Y esto es lo q̃ trata diuinamente S. Augustin. Adõde estan dize vuestras delectaciones y gustos, por los quales
Ser. 25. de uerb. Ap.

aueys

Universidad de Deusto
Biblioteca

aueys andado tan malos caminos? no dezimos adonde eſtaran, pues no duran, ſino adonde eſtan, pues vemos, q̃ el dia de oy ya deshizo el de ayer, y el de mañana deshara el de oy. Que coſa ay q̃ no vaya corriendo y huyendo a mas andar con furioſa corriente, tanto q̃ aun antes de tenerla es paſſada? y no es mucho pues la medida de ſu duracion anda cõ eſſa preſteza, q̃ es el tiempo, y aun la hora en q̃ viuimos no para, porq̃ ſus partes vuelan, y ſon fugitiuas. Eſto dize Auguſtino, a lo qual ſe llega, q̃ la materia de eſtos deleytes carnales y de ſentidos es muy baxa: porque q̃ generoſidad digna del hõbre tienen las comidas ſumptuoſas, y los guiſados muy ſabroſos y lo de mas ſemejante a eſto? de dõde ſe conſigue, q̃ el guſto de eſtas coſas tãbien ſea vil y baxo. De lo qual dixo S. Bernardo: La conſolacion del mundo es baxa y vil, y ſin prouecho, y lo que mas es de grande impedimento para la diuina. A lo qual ſe llega tambiẽ, que eſtos deleytes tienen conſigo vna mezcla fea, y de corrupcion, vnos mas y otros menos, pero ſiempre alguna. Lo qual ſe vee claro, q̃ los mas auiſados y reportados, aun en las coſas que no ſe eſcuſan, ſe eſcondẽ y ocultan para gozarlos con menos empacho, y verguẽça, en lo qual la miſma naturaleça deſcubre q̃ ſon coſas indignas de la naturaleza del hombre y de ſu nobleza: lo qual es al contrario en los guſtos del alma, q̃ ellos la hazẽ mas pura y limpia. Y aſsi dize Auguſtino: Dichoſa el alma, que goza de tales deleytes, donde no ay coſa, que la enſucie, antes ſe limpia y purifica con la ſerenidad de la verdad,

Ser. 4. nat. Vir.

Ser. 5. de uerb. Ap.

dad, que en ellos ay. Pero ſi bien miramos la naturaleza y ſubſtãcia de eſtos carnales deleytes, q̃ tan codicioſos nos traen, hallaremos, q̃ no tienẽ coſa deſſeable, ni appetecible, ni deleytable, ſino q̃ ſe applicã para releuar la pena, q̃ nos da la falta de las coſas, de q̃ vſamos. Lo qual conocio Ariſtoteles quãdo dixo, q̃ el guſto y cõtẽto de la Phyloſophia, y el deleyte de ella era puro y firme, porq̃ no tenia mezcla de triſteza, como la tienen los deleytes de los ſentidos, como en el comer y beuer, dõde tanto dura el guſto, y deleyte, quãto ſe remedia la moleſtia y pena, q̃ cauſa la hambre y ſed. Pero mucho mejor nos lo enſeña S. Bernardo, q̃ dize, que eſtos contentos y guſtos no ſe deuẽ llamar bienes, ſino menores males, y no es otra coſa el vſo de ellos, q̃ trocar vnos males por otros menores; Appeteces, dize, la comida, porq̃ te atormẽta la hãbre, lo vno y otro es trabajo, pero porq̃ la hãbre es mayor, no ſientes el menor, que es comer, ſino miralo pues en no teniendo hambre tienes por trabajoſo el comer ſin gana. Y por eſte meſmo camino van todas las coſas criadas, q̃ ninguna delectaciõ tienen verdadera, y aſsi andas de vna coſa en otra, y ſolo el irte reuezãdo de vno en otro ſe aliuia la pena y mengua, q̃ padeces, de la meſma manera q̃ ſi vno anduuieſſe ſaltãdo d̃l agua en el fuego, y del fuego en el agua, como aq̃l q̃ lovno ni lo otro podia ſufrir: y anſi vemos q̃ el remedio d̃ vn mal es principio de otro. Y a eſte daño q̃ S. Bernardo nos cuẽta, podemos jũtar otro no menor, ſi biẽ ſe cõſidera, q̃ ninguno de eſtos deleytes es puro y liquido, ſino mezclados

10. Ethi. 7

Ser. de primordijs.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mezclados todos cõ mil incõueniẽtes, y penas cõ que pierdẽ de ſu fuerça, como el vino en demaſia aguado. Y no es meneſter traer otro peregrino teſtimonio de eſta verdad, ſino la meſma experiencia de la vida, en q̃ viuimos. Pero cõ todo eſſo oyamos a S. Baſilio en eſta materia. En los deleytes del cuerpo ay ſin cõparacion mas de pena y dolor q̃ de guſto y cõtento. El matrimonio ſe agua cõ la eſterilidad, cõ la viudez, o con los zelos. En la agricultura y labor del cãpo, da pena el no acudir muchas vezes el fructo deſſeado: en las mercaduras las perdidas: en las riquezas, las aſechanças: en los meſmos deleytes el vſo de ellos, la hartura, y la cõtinuacion acarrean muchas enfermedades y achaques q̃ no ſe pueden curar. Y en eſte propoſito declara S. Gregorio aquello de Iob. Los que ſe deleytauan en eſtas coſas y tenian por deleyte eſtar embueltos en eſpinas, mezclanſe muchas vezes, dize el ſancto, en ſus gozos muchas tribulaciones, y cõ las meſmas coſas, que los enſoberuecen, los açota Dios: por q̃ ſin grãdes moleſtias no pueden poſſeer ni alcãçar, lo q̃ deſſean, y alcãçado, ſin las meſmas no lo conſeruan. Quieren exceder a ſus yguales en honra, y ſiempre buſcan malos medios, y cõ todo eſto andan muy recatados de que ſus vicios no ſeã conocidos, y cobren ruyn opinion con la gente. Andan eſcocidos, pero no lo ſiẽten: alegranſe con ſus eſpinas, holgandoſe cõ coſas tẽporales, pero como no pueden vſar dellas ſin trabajo, eſſe meſmo cuydado, q̃ los apeſga, les eſcuece. Quedan debaxo de las eſpinas, y eſto tienen por deleyte, por que

In Pſ. 33.

20. Mor. 16.

que ſuffren trabajos con el amor que tienen a eſta vida, y con la demaſiada codicia que los ata, el trabajo que ſuffren reputan por deleyte. Todo eſto y mas dize S. Gregorio, y entre otras coſas, que dixo al propoſito, dize eſta (q̃ no dexare) Que eſtos tales ſon ſemejantes a los Hebreos, que ſuſpirauan por las ollas de Egypto de pepinos, puerros, y cebollas, porque en ellos yerbe el coraçon cõ fuego de cõcupiſcencia y carne, y ſus puerros y cebollas ſon ſus deleytes, que aun eſtandolos comiendo les hazen ſaltar las lagrimas, y con todo eſſo los aman y deſſean, y dexan el ſuaue manna, que ſon los deleytes eſpirituales, anteponiendo lo humano a lo diuino, y el deleyte ſucio al puro y limpio: y appetecen, con lo que hã de llorar para ſiempre, y dexan lo ſuaue dulce y eterno, a eſtos tan locos, y tan necios en ſus elecciones, reprehende el ſancto Iob en aquel lugar dicho. A eſtas palabras podemos juntar otras de S. Bernardo, dõde dize, que ſi el alma por eſtar vnida con el cuerpo ſiente y participa de los deleytes del cuerpo, quãto mas guſtara de aq̃llos, q̃ ſon mas ſuyos, y mas la tocan y pertenecen? y como muy de otra manera ſe goza vn hombre, quando vee, que ſu beſtia come el heno o cebada, q̃ quando el come ſus ſabroſos manjares, aſsi differentemente ſe deleyta el alma con ſus guſtos y contẽtos, que con los del cuerpo. Por lo qual dize no quieras errar y creer, que el alma no ſe deleyta mas con los gozos eſpirituales, q̃ con los q̃ ſon corparales y ſenſibles. Pero en eſta parte lo q̃ mucho haze al caſo es conſiderar, q̃ tanto a vno le ſon ſa-

Ser. eccenos.

 broſas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

brosos y deleytables las cosas, quanto mas conuienen y se proporcionan con su naturaleza, y assi vemos, que los hombres gustan de vnos manjares, y de otros las bestias: y entre las bestias vnas son amigas de carne, otras de cebada, otras de yerba. Al fin aquello es mas sabroso y dulce a cada vno, que mas haze a su natural. Y segun esto veamos aora, qual es la naturaleza del hombre? claro esta, que es ser racional; porque aunque tiene con las plantas y animales el crecer y sentir, es comuny no tan proprio, como el vsar de razon, la qual assi le constituye en el ser de hombre que sin ella no es hombre, sino vn bruto animal. De donde se sigue, que aquellas delectaciones, que estan mas allegadas a la razon y mas se entran en ella sean mas proprias de esta naturaleza, y mas agradables: y tanto mas si añadimos, como se deue añadir, q̃ tanto mas fuerza tiene vna potencia, quanto mas noble es y superior; y como la razon y entendimiento sea tã superior al sentido, conuiene q̃ tẽga y obre sus acciones mas perfectamẽte, q̃ el sentido, y goze sus gustos mas sabrosamẽte. Y finalmente en la comparacion de estos deleytes conuiene mucho notar lo q̃ S. Gregorio dize, que las delectaciones corporales quãdo no se tienẽ despiertã vn grã deseo de si: pero auidas y gozadas luego hartan y causan hastio. Y al contrario las espirituales, q̃ quãdo no se tienen, ni gozan, no se estiman ni se haze caso de ellas, pero alcãçadas y gustadas son sabrosas, y tanto mas se procuran, quanto mas se gozan, y comen; por q̃ el sabor de ellas despierta mas el apetito,

Hom. 36. in Euang.

petito, y el appetito el sabor, y siempre el desseo halla mas en que emplearse, y no siendo estos deleytes conocidos no es mucho no sean amados. Y no se pudiera mejor tratar de esta differencia de deleytes, q̃ cõ las palabras, q̃ S. Gregorio la ha puesto: por q̃ como el vino bueno del malo no se differencian mejor q̃ con el gusto, q̃ es el q̃ juzga de los sabores: assi el verdadero deleyte del falso en ninguna cosa se differencia mejor, que auiendo gustado el vno, y el otro: y echase de ver, q̃ el vno se halla lleno de engaños, y falsedad, y el otro de verdad y suauidad. Y assi queda concluydo por razones y autoridades de sanctos, que los deleytes del alma se deue anteponer a los del cuerpo. Pero porque algunos tienen en esta parte por sospechosos a los sanctos y encarecedores de las cosas por su proprio sentido, y que hablan fuera de nuestra humana flaqueza, oyamos, fuera de Aristoteles, a quien al principio traximos, lo que Platon trae en confirmacion de esta verdad, el qual dize. Assi como la hambre y la sed son vnas menguas del cuerpo, assi la ignorancia y poca experiencia lo son tã biẽ del alma, y como el cuerpo se satisfaze y suple su falta cõ el manjar, assi el alma cõ el conocimiẽto y sciencia de las cosas: pues qual es mayor y mejor hartura? no es por ventura aquella, q̃ se alcança por cosas mas verdaderas, y firmes? Quales son cosas mas de substancia y de mejor ser, la comida, beuida, o los guisados con q̃ el cuerpo se harta? o la sciencia conocimiẽto y virtudes, conq̃ el alma se sustenta? sin duda hemos de dezir, que aquello

Dial. 9. de rep.

Universidad de Deusto
Biblioteca

es mejor, q̃ se allega a cosa mas immortal, y immutable. Pues aquellas son estas cosas, q̃ se juntan mas con el alma, pues si es cosa deleytable satisfazer la naturaleza de las cosas conuenientes, y proporcionadas con ella, mucho mas lo sera, quando es con cosas mas verdaderamẽte buenas, la satisfacion, como son las del alma? y assi cõcluye Platõ q̃ los hombres, q̃ buscan deleytes en la comida, beuida, o en otras cosas del cuerpo jamas gozã de deleyte puro y verdadero, antes como bestias siempre miran las cosas de la tierra, y siruiendo a su antojo, gastan la vida. Y por gozar de estos gustos, pelean entre si con coçes, vñas, y cuernos, y estos son los que a la sombra del verdadero deleyte andan llenos de guerras y contiẽdas, y como dixo el Poeta Steſicoro de los Troyanos, que no conociendo la verdadera Elena, trayan guerra por vna su ymagen y semejança. Todo esto es de Platon.

CAPIT. II.

Que el verdadero deleyte del alma no se halla sino en Dios.

SVPPVESTO Lo tratado en el capitulo passado, que la verdadera delectacion tiene su assiento en el alma, y no en el cuerpo, parece conueniente tratar, este deleyte, y contento del alma, en que genero de bien consista? y hablando con gente, q̃ tiene Fè y la professa, no ay mucho que detenernos en persuadir q̃ este deleyte, y contento del alma este en Dios, y cada vno se lo tiene persuadido assi. Y esto es tan claro, y tan cierto, que aun de aquellos antiguos Philosophos, que mas altamente y mejor philosopharon de las cosas, no pudieron muchos de ellos dexar de sentirlo, y dezirlo assi. Entre los quales Aristoteles despues de auer disputado largamẽte de la felicidad, en q̃ consistia la delectacion, cõcluye cõ dezir, q̃ cõsiste en el conocimiento, y cõtemplacion de Dios, y de las Ideas y intelligẽcias abstraydas, y agenas de cuerpo y carne, como el dize. Y q̃ esta es la mayor suauidad y gusto, q̃ en el suelo pueden tener y gozar los hombres, y tan sufficiẽte, q̃ todas las otras cosas del mũdo mas le sõ de estoruo, q̃ de prouecho y gusto. Y si a Dios y a aquellas intelligencias se ha de attribuyr y dar alguna operacion (pues no se suffre imaginar q̃ estan ociosas, o dormidas, o paradas y hechas estatuas) el mas noble exercicio q̃ podemos pensar que tienen es el de la perpetua contemplacion, de donde se sigue, que el hombre, que en semejãte cõsideracion passare su vida, esse viue vna vida perfectissima, y mas semejante a la de Dios. Y si esto acerto a dezir vn hombre sin Fè, que sera razon que sintamos los que professamos el Euangelio? Pero oyamos al diuino Augustino, q̃ como tenia la lumbre, q̃ al otro le falto lo dixo mas claro. Busca, dize, alma tu bien; porque todas las criaturas

10. Ethi. 8. & 8.

Psal. 102.

Universidad de Deusto
Biblioteca

turas tienen ſu bien proporcionado con ſu entereza y naturaleza, y con el ſe perficciona quãdo cõ el ſe junta. Pues buſca alma tu tambien tu bien, y hallaras, que ninguno es bueno ſino Dios: el que es ſummo bien, eſſe es tu bien: pues que le falta aquié tiene el ſummo bien por ſu bien? Vnos bienes ay inferiores, a vnos de vna manera y a otros de otra, a las beſtias es ſu bien comer, y beuer, y dormir y no tener falta ni mengua, ſino en todo abundãcia: pues eſte alma no es tu bien, q̃ es muy baxo, leuãta tu eſperãça, y no te hagas cõpañera de beſtias, ſino pon tu deſſeo en el ſummo bien. En las quales palabras reprehende Auguſtino a aquellos, q̃ a ſemejãça de beſtias ſe afficionan a las coſas ſenſibles, y dexan de ſer hijos herederos de Dios y coherederos de Chriſto. De dõde ſe ſigue q̃ el ſummo bié del alma y ſu deleyte eſta en Dios: porq̃ como el meſmo ſanct̃o dize, aq̃l es el bien de la coſa, q̃ la perficiona, y haze mejor: pues eſto hallaremos en las coſas del mũdo, q̃ no ſolo no la perficionan y hazé mejor, antes peor muchas vezes, porq̃ la agrauan a las coſas baxas, y deprimen y enſucian en ſu cieno y baſura: lo qual ſe puede prouar cõ eſta razõ. Cierta coſa es y neceſſaria, q̃ ſi todas las criaturas tiené ſu fin, tãbien el hõbre le tenga: porque vna naturaleça tan leuantada no auia de carecer de algun fin, ſiendo el como fin de todas las coſas; pues eſte fin no puede ſer el verdadero otro q̃ la bienanenturança, y eſta bienauenturança no es otra coſa, que el meſmo Dios. Lo qual prueua S. Thomas; porq̃ aquel bien, en q̃ conſiſte la bienauẽturança neceſſariamen-

1. 2. q. 2. ar. 8.

ſariamente ha de ſer tal, que llene nueſtro appetito y le harte, y ſatisfaga de todas partes: porque a no tener eſto no le conuendria el nombre de bien auenturança y vltimo fin. Pues ſiendo el obiecto de nueſtra voluntad el bien vniuerſal, y el del entẽdimiento la verdad vniuerſal, tãbien de aqui ſe ſigue, q̃ ninguna coſa puede ſatisfazer ni hartar tãto ni llenar eſtas potencias, q̃ eſten contentas, ſino es con vn ſer vniuerſal, q̃ tãbien es bien vniuerſal, lo qual no ſe puede hallar en toda la naturaleça criada: porque todas las coſas tienen ſu bien limitado y finito, y no vniuerſal, y aſsi reſta, q̃ en ſolo Dios eſte ſituada eſta felicidad, y bienauenturança del hombre por ſer biẽ infinito. Y cõ eſto haze lo que S. Auguſtin diſputa altamente diziendo, q̃ todos los hõbres tienen eſta inclinacion natural de querer ſer bienauenturados: y para eſta bienauẽturança ſe requieré tres coſas. Lo primero, que aquello, q̃ ſe deſſea ſea lo mejor, q̃ pueda tener el hombre, lo ſegundo, q̃ ſe ame eſſe bien, y lo tercero, q̃ no ſolo le tenga en deſſeo, ſino en poſſeſion: porque el q̃ deſſea lo que no puede alcançar, eſſe anda en tormento, y el q̃ alcança lo q̃ no auia de deſſear, eſſe viue engañado, y el que no appetece y deſſea lo q̃ puede alcãçar, eſſe eſta enfermo. Dize mas, q̃ eſte bien conuiene, q̃ ſea mayor y mejor, q̃ el hõbre: porq̃ ſiendo menos bueno hara al hõbre mas malo la poſſeſion de el, y tãbien conuiene q̃ tenga ſeguridad y firmeza en eſſe biẽ: porque el q̃ no tiene eſta ſeguridad no puede ſer bienauenturado, y ſegun eſto eſte biẽ no puede ſer otro, q̃ la virtud y Dios,

Aug. de moribus eccleſiæ c. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios, a quié nos vnimos por la virtud, al qual, si seguimos viuimos bien, pero si le conseguimos, y alcançamos, entõces cõ el bié viuir juntamos el bié auenturado viuir, todo esto es de S. Augustin, y es tan cierto como necessario. Porq̃ esta es la naturaleza del fin, que hasta alcançarse no dè sossiego, ni quietud, y alcãçado no pueda dexar de causar esta paz y sossiego, y quãto mas al fin vno se junta, tãto mas se va quietãdo, y sossegando. Y aunque es verdad, que entonces sera nuestro gozo cumplido y perfecto, quando vieremos a Dios, como en si es, tambien es verdad, que quanto mas en esta vida nos juntamos con el, y conuersamos cõ el, y le conocemos, tãto mayores gozos se engendran en el alma, q̃ solo differẽ de aq̃llos del cielo, en q̃ estos son menores q̃ aquellos, pero ambos de vna specie. Pero q̃ necessidad ay de tantas razones en cosa, que tan euidente es? porque quanto va de la naturaleza de Dios a la naturaleza de todas las cosas criadas, tanto va de vn deleyte y gusto a otro. Porque q̃ son los huertos y banquetes, y placeres del mundo comparados con Dios? y qual es mejor y mayor bien Dios, que es el summo biẽ, o el gusto del manjar compuesto de carne? y si vemos tanta distancia de lo vno a otro, que es verguença hazer estas cõparaciones, tambien se vee quanto mayor suauidad tendra el alma con Dios, q̃ el cuerpo con el manjar. Por loqual dixo S. Bernardo, q̃ aquel es el verdadero gozo y entero, que no se toma de la criatura, sino del criador. El qual quando le posseyeres, ninguno te le quitara, en cuya comparacion todo

Ep. 114.

todo deleyte y goço es triste ça, toda suauidad pena y dolor, todo lo dulce amargo, y lo hermoso feo, y todo lo deleytable molesto y pesado. A lo qual se allega vna cosa q̃ quiza es la mayor en este intento y proposito, q̃ ninguna cosa criada tiene verdadero ser, ni bondad, ni hermosura, q̃ no se halle en Dios, con mas abundancia y perfeccion. Lo primero, porq̃ su naturaleza es infinita, y no lo fuera, si algo le faltara. Lo segundo porq̃ lo q̃ las cosas tienen de bien, le tienen de Dios, y ninguno puede dar a otro lo q̃ en si no tiene. Y si te marauillas, dize Bernardo, de ver la hermosura del Sol, y su resplãdor y la fresura y verdura de las flores, el sabor de los manjares, y la fecũdidad de la tierra: todo esto es de Dios, y claro esta, q̃ mejor lo tendra el en si. De donde se sigue q̃ el q̃ tubiere a Dios tẽga envno juntas todas las cosas de bien, y q̃ tome mayor deleyte y contẽto en el, q̃ de cada cosa en particular, si la gozara cada vna por si. Porq̃ a la manera q̃ el q̃ tiene vn ducado en oro tiene el valor de muchos Reales, como si realmente los tuuiesse, y mucho mejor, porq̃ esta sin aquel peso y carga, q̃ tiene la plata: assi el q̃ tiene a Dios, tiene (digamoslo assi) el zumo y substancia de todo bien, que esta repartido en las cosas, quitadas todas las incõmodidades, q̃ de necessidad han de tener consigo estas cosas humanas. Y esto es, lo q̃ siẽpre traya en la boca S. Francisco y muchas vezes repetia. Dios mio y todas las cosas, lo qual le daua tãto gozo en el alma, q̃ repitiendo esta sola palabra gastaua enteras las noches cõ los dias. De lo qual dize tãbien.

Ser. 1. om. San.

Universidad de Deusto
Biblioteca

10. Cõf. 6. S. Augustin hablando con Dios. Que amo Señor, quãdo te amo? no especie corporal ni hermosura de cuerpo, ni resplãdor de luz, no melodias dulces de cãtares biẽ acordados, no olores suaues, no mãna, ni miel dulce y sabrosa, no abraços de deleyte, nada de esto amo, quãdo amo a Dios; y con todo esso amo vna luz, y oyo vna voz, y siento vn olor y gusto vn manjar y vn abraço, quando amo a mi Dios; luz, voz, olor, y abraço de este mi hõbre interior; vna luz, q̃ no cabe en lugar, vn sonido, q̃ no le lleua el viento, vn olor, q̃ no le esparce el ayre, vn sabor, q̃ no lo disminuye el comer. Esto es lo que amo, quando a mi Dios amo. Todo esto dize S. Augustin. Por lo qual queda concluydo de todas estas razones, que el summo deleyte del alma es Dios, y de aqui se sigue, quan deleytable estado sea el de la religion que es todo para gozar de Dios, y para ellos tiene tantos y tan conueniẽtes medios, y esto veremos ser assi y mas claramente tratando en particular de sus deleytes y contentos.

CAPIT. III.

Del primer bien deleytable que tiene la religion, que es carecer de las molestias seglares.

COMENCANDO a tratar de los suaues contentos, q̃ trae consigo este estado religioso, cõ mucha razon ponemos en la delantera este, que nos haze

haze libres y horros de las molestias, que padece en si el estado secular. Y que tan suaue y deleytable sea este bien de aqui se saca, que no han faltado antiguos Philosophos, que ponian la summa felicidad y bienauenturança del hombre en no tener dolor ni pena, de donde se sigue, que carecer de algun mal no es mediano bien, sino grande. Y ninguno podra estimar, quan grande bien sea este, que no tenga experiencia, o por lo menos algun conocimiento, de quan gran muchedumbre de miserias sean, las que cercan a los del mundo. Y quantas y quan graues sean estas, ver las hemos, si consideramos, lo que la escriptura dize de los de Egypto, q̃ no auia casa, dõde no se llorasse su muerto. Y aunque con el vso y experiencia se confirma esta verdad, tãbien la confirma la authoridad de muchos sãctos. Y el primero S. Chrysostomo, el qual para encarecer las loas y ventaja del estado virginal al de los casados, encarece del estado de casados las miserias y importunas molestias, q̃ tiene consigo, y assi dize, q̃ en ningun tiẽpo ay vn punto de descanso antes de ser casados, y siendolo y despues, en lo qual ay vna infinidad de miserias q̃ son tantas, q̃ quando algun contento o gusto tuuiessen no ay cõparaciõ, ni basta para apagar el desgusto, que se leuanta de este estado. Y lo mesmo trata Niseno tan largamẽte, que haze, como vna miserable tragedia de tantos males. Y dexado aparte los dolores, que anteceden a los del parto, en que se esta desmembrando la triste, que pare, del qual dolor y pena redunda mucha parte en el

Exod. 12.

Lib. de Vir. 9. c. 57.

Lib. de Vir. cap. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en el marido, si tiene entrañas de hombre humano. Y no se acaba la pena con auer ya salido la criatura a luz, que luego comiença a llorar, y a sentir las molestias, a que viene, y luego congoxa al padre y a la madre el cuydado de la criãça, si le acaece algun desastre, o desman, de que esta bien ocasionada aquella edad; quando es mayor se tiene alguna enfermedad; y al fin nacidos y por nacer, viuos y muertos, no se pueden encarecer los males y molestias de este estado. El vno se goza con muchos hijos, pero entristecese, con que no tiene, con que los sustente; el otro tiene sobradas riquezas, y no hijos, a quien las dexar, y la ventura del vno es desgracia del otro, porque lo que al vno atormenta el otro lo dessea, y assi ninguno se escapa de su molestia. Al vno se le muere el hijo, q̃ era su regalo, al otro le viue, pero sale vn perdido, y el vno y otro son dignos de lastima, el vno porq̃ se le murio el hijo, y el otro porque le viue. Pues quien contara las riñas, desgustos y afliciones, rencillas y contiendas, que en este estado se passan? todo esto es de Niseno. Y lo mismo dize S. Basilio en el libro de la verdadera virginidad, y aun mas a la larga S. Hieronymo contra Iouiniano, y S. Chrysostomo las encarece demanera, que quien no las huuiere experimentado no las podra ymaginar, ni pẽsar, y solos los que las hã passado las conocen y entienden, y veen, quan llenos estã estos, que los hombres llaman deleytes, de dolores y penas, que leydas, ni oydas no pueden llegar a lo que son experimentadas y tocadas, o padecidas. Porq̃ menos

Lib. 1. contra Iouin. De Vir. cap. 57.

menos parecen los males quando se miran de lexos y apartados, que juntos; y menos quando se consideran con el entendimiento, como agenos, que quando de hecho se sienten y tocan cõ la mano. Y estos son los generales cuydados, y miserias, que tienen en el mundo, de que no se puede escapar aun aquella vida, que llama el vulgo dichosa y bienauenturada, y libre de negocios, y que solo se occupa entre casa criando hijos sin salir fuera; pero ay otra manera de vida mas occupada en negocios y que sale al trato y al cõtrato, y al trabajo de la guerra, al frio, y al calor, y a la mercancia, y estar escriuiendo, contando, y con otras mil molestias, que no son menores en parte, que las del labrador, que siempre anda cultiuando la tierra, aunq̃ el vno al Sol y el otro a la sombra. Pero este lleno esta de mayores cuydados, si la naue, que fue cargada llegara en saluo, si la que viene con el dinero se hundio en el mar, si baxa la venta del trigo por la abundancia, si lo que en muchos años con sudor de su rostro ha ganado lo pierde en vna hora? Pues que diremos de estos codiciosos de honra y fausto, y que pretendiendo enseñorearse de otros, primero ellos se hazen sieruos y esclauos de aquellos, de quienes cuelgan, y dependen en sus vanas pretensiones? Que dias y que noches pensamos que passan estos? o que llama o fuego ay por donde no passen? y alcançado lo que pretenden, no por esso descansan, que otro mayor fuego les abrasa y consume. Porque Sant Augustin dize, que las riquezas y las honras, con que se tienen por dichosos

Psal. 121.

los

Universidad de Deusto
Biblioteca

los hombres, que no han gustado de la verdadera felicidad, tienen esta condicion y naturaleza, que mas atormentan con el miedo de perderse, que dan de contento despues de alcançadas. Yesta miserable seruidumbre es, la que muy elegantemente pinta Sant Paulino en vn mancebo llamado Licencio, que andaua en la corte Romana en pretensiones, combidale al seruicio de Dios con estas palabras. *La embaucadora Roma te trae muy sollicito, bastante para derribar a los muy valientes.* Y lo que entonces dixo Paulino de aquellos siglos, que a muchos fuertes ha derribado poniendoles delante estas vanidades y los ha apartado del camino de la virtud, se puede dezir de muchos lugares fuera de Roma y de todo el mundo. Y pasa luego el sancto a tratar de la vanidad de estas honras y pretensiones, y dize. *Combidate a que subas a lo alto, y despues de encaramado estaras con miedo de baxar, y guardate no tropiezes, porque peor es la cayda del lugar alto.* Quien ay assi tan fuerte, que no titubee, y se le ande y desuanezca la cabeça en el lugar eminente y alto? Y anunciale que vendra algun dia a pesarle de auerse puesto en lugar alto con la experiẽcia de su daño, por estas palabras. *Tarde y en vano te pessara de la loca y vana esperança, y querras deshazer lo hecho, quando no sea en tu mano.* Muchas vezes acaece assi, que nos metemos en laços, y prisiones, de que despues queriendo, y forcejando aun no podemos salir, si no lo miramos con tiempo. Y auiendo dicho las miserias de aquella vida combi-

Inter Epist. Aug. 36.

combidale al seruicio de Dios, y al yugo de Christo mas sabroso, mas ligero y facil, diziendo assi. *Para que retrahes la ceruiz, y no te sujetas, mi carga liuiana es (dize Christo) y mi yugo suaue, cree a Dios: la fina libertad es seruir a Christo, y vencerlo todo con su ayuda: Quien esto haze no cura de seruir a los señores del mundo, ni a los vicios, ni haze caso de los Reyes soberuios.* Y prosigue adelante tratando de la libertad, q̃ es seruir a Dios, y quan dulce y sabrosa es esta seruidumbre, y quan penosa y llena de cuydados, y molestias la de aq̃llos, que. *Andan por los palacios de los Reyes, suffriendo miserable seruidumbre, trayendo a cuestas a Roma, y esto por su propia voluntad.* No dize q̃ viuen en Roma, sino con nueua manera de hablar, q̃ suffren y lleuan sobre si a Roma, significando la grande carga, que se echan a cuestas, los q̃ siguen estas honras. Y en dezir que de grado, y de gana suffren estas cargas, declara, q̃ son dos vezes miserables: porque quando vno de mala gana y de fuerza suffre el trabajo, consuelase, con q̃ no es mas en su mano, y aquel consuelo es parte del remedio. Pero el q̃ ama el mal, que tiene, no solo ama essa ignorancia de entendimiento, q̃ es cosa miserable, pero esta sin remedio porq̃ huye de el. Pues de todos estos males, miserias, y cõgoxas, muchas por vna parte, y por otra grãdes, q̃ despedaçã el pecho del hõbre, esta libre el religioso. Y de quãta estima sea esto, por exemplo de vn cuerpo se collige: porque aunque vn cuerpo no tenga otro bien, ni deleyte, sino la salud, esto tiene por gran

deleyte,

Universidad de Deusto
Biblioteca

deleyte, y contento conseruarse en su fuerza y entereza. Y quanto bien sea esto se echa de ver bien en lo contrario, que si duele la hijada, el pie, o la mano, o otro miembro viue en tormento, y en pena, pues lo que da de contento y gozo esta salud al cuerpo, da de deleyte y gusto al alma este carecer de miserias, y haze la vida agradable. Y si la salud del cuerpo es cosa tan amada de los hombres, que por tenerla gastan sus haziendas, y a grandes costas la buscan, como aquella muger, de quien dize S. Lucas, que auia consumido en Medicos y remedios toda su hazienda, y no solo dan quanto tienen, pero tambien consienten, que les abran, y cauterizen los miembros por alcançar salud: pues quanto mas se deue buscar esta trãquilidad, salud, y sossiego del alma: la qual se halla en el estado religioso? y a trueque de alcançarla se deue dar todo lo que se pidiesse. Por lo qual dixo muy bien Sant Chrysostomo. Que cosa mas dulce y sabrosa, que verse vn hombre libre de tantos cuydados, donde vno viue como enterrado y cõ miedo si se le pierde el negocio, si succede la hazienda bien, si acude el año en abundancia, de todo lo qual es desean sada libertad viuir essento, y libre? Y si me dizes, que ya pusiste fin a los cuydados, y q̃ no tratas de adquirir sino solo de gozar, conq̃ te sustentes, por ventura no es mayor descãso aun verte sin esse cuydado, y si es grã dicha y felicidad cõtentarte cõ poco, mayor sera no tener necessidad aun de esso? o co. Y cõforme a esto es lo q̃ trata el mismo sancto en vna Homilia, donde prueua, q̃ aunque parezca la vida

Luc. 8.

Lib. 2. in vit. mon. viup.

Hom. 6: ad pop.

la vida religiosa pessada y trabajosa, ninguna ay mas dulce, suaue y deleytable. Delo qual pone por testigos a los mesmos seglares, que quando ellos se veen cargados de duelos y quebrantos, suelẽ llamar a los religiosos dichosos y bienauenturados, que libres de tantas miserias viuen con gran quietud en los monasterios, donde no padescen las tristezas, y afflicciones, las penas, dolores, y imbidias zelos, y rezelos, que tanto atormentan a los miserables, que viuen en el mundo.

Pero ay que notar, que en esto, que tratamos, ay dos grandes bienes, el primero estar aliuiados de vna tan pesada carga de miserias, y lo segundo, que este aliuio causa vn grande gozo y contento en el alma, lo qual por ser obra digna de Dios, y de su omnipotencia se gloria por Iob, que el es, el que ha desatado y libertado al asno syluestre y campesino, que es vna bestia, a quien ha dado por morada los campos, para que los habite y more a su libertad. Lo qual diuinamente S. Gregorio declara y applica a los religiosos, dõde dize, Que no sin razon, antes con mucha y muy grande significa la vida libre de este animal la de aquellos, que libres de los cuydados seculares conuersan en la soledad; y llamanse libres, porque lo estan de la seruidumbre de negocios, que tanto aquexan el alma, y llegar aqui es tener lo que se puede desear; Porque este ya saco el cuello de vna seruidũbre tan seruil, que no la ay en el mundo mayor, y comiença a gozar de vna bienauẽturada paz; en quanto ya no le molestan afficiones, ni le estrechan, ni cõgoxan el co-

Iob. 39.

30. Mor. c. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

raçon contrarios ſucceſſos. Porque graue ſeruidũbre es depender de coſas temporales, y cobdiciar lo terreno, conſeruar lo adquirido, appetecer lo tranſitorio, y paſſando ello deſſear permanecer. Pues que libre queda de todo eſto aquel, que piſando y hollando todo lo caduco ſe ahigera y libra del poço de tantas miſerias y moleſtias? Todo eſto es de S. Gregorio. Y para concluyr eſte capitulo, conſideremos, que aſsi como el que ſe ſuelta de los grillos, o dela carcel, o del naufragio, en que ya parece que eſtaua ſumido, aunq̃ no goze de otro bien, eſte tiene por muy grãde, aſsi el que ſale del ſiglo, como no ſe libre de ſolo vn mal, ſino de tãtos, como en el ay, quando no tuuieſſe otro bien, eſte era de mucho contẽto y guſto, y muy de deſſear y eſtimar. Y eſta es la razon, porque el Eſpiritu ſanẽto (ſegun S. Bernardo explica) llama la vida religioſa lecho florido diziendo: Nueſtro lecho es florido, porque ningun lugar ay donde los hombres mas ni mejor deſcanſen, que en la cama. Aſsi en ninguno tambien como en la religiõ: porque aqui es, adõde ſe viue, dize S. Bernardo, con mas quietud, y menos moleſtias y cuydados, y eſte Lecho es florido, quando el buen olor del exemplo, y de la conuerſacion ſe derrama como de varias flores. Todo eſto es de S. Bernardo.

Cant. 1. Ser. 46. in Cant.

CAP.

CAPIT. IIII.

De la facilidad que tiene la vida y enſeñança Religioſa.

NO Baſta auer por la religion echado de noſotros eſtas moleſtias, y peſadũbres ſeculares: porque puede el meſmo eſtado tener de ſuyo otras, que ſean de tanta pena, y fatiga: y por eſſo nos conuiene tratar, quan dulce, facil, y ſuaue ſea eſta manera de vida, y tanto mas hemos de trabajar en eſto, quanto es comun opinion del vulgo ſer eſte eſtado trabajoſo, importuno, y lleno de moleſtias. Y para dar principio a eſto preſuppongamos, que no ay coſa mas conueniente a la naturaleza del hõbre que la virtud, la qual no es otra coſa, que razon cultiuada, y pueſta en ſu perfeccion. Y como la razõ ſea tan natural al hõbre, como el ſe es a ſi meſmo, porque ſin ella no ſeria hombre, ſigueſe, que aſsi le ſea tambien natural la virtud. Y eſto ſe echa de ver bien en la comun y grande inclinacion, que los hombres tienen a la virtud, de donde naſce el gozo, que ſienten todos en el bien obrar, y la pena del mal, que hazen. Y ſiendo eſte appetito al bien tan natural, ſigueſe tambien neceſſariamente, que la virtud le ſea facil, y ſabroſa: porque en todas las coſas eſto es natural, que tengan contento y guſto, en aquello, que les es mas conforme a ſu ſer: como

Universidad de Deusto
Biblioteca

el ayre a las aues, que buelan, y a los peces el nadar, y a los otros animales en sus elementos, y con sus sustentos. Porque aunque es verdad que este appetito y inclinaciõ a la virtud se debilito mucho por el peccado original, y despues le retrae y detiene la muchedũbre de los peccados particulares: pero porque estos impedimentos son extrinsecos como las nubes al Sol, y las cenizas al fuego, q̃ le encubren, siẽpre queda viua aquella fuerça interior, y aquella inclinacion y peso ala virtud, demanera que si le quitays los impedimentos, luego ella misma se va a buscarla. Esto no lo podemos negar en la parte superior del alma, que llamamos razon. Pero prouemos lo mismo en la inferior, la qual dize Aristoteles, que fue hecha y nascida para obedescer a la razon, en lo qual se differencian de las otras potencias vitales. Porque la vegetatiua y nutritiua, no estan sujetas a la razon, pero el appetito si. Y aunque tenga su mouimiento particular al bien deleytable, el y sus mouimientos sujetanse a la razon: porque a no ser esto assi, como el mesmo Phylosopho aduierte, en vano serian las reprehẽsiones, q̃ nos dã nuestros mayores, las amonestaciones de nuestros yguales, quando nos aconsejan lo bueno, y los ruegos delos q̃ nos son inferiores para alcãçar lo q̃ pretẽden. Y no es pequeña prueua de ser esto verdad el ver quã natural cosa es deleytarse vnas cosas cõ otras sus semejãtes, y de su especie, y como nuestra alma sea espiritual, es cõsiguiẽte auer mas de deleytarse cõ cosas espirituales, y por esso me paresce q̃ cõparaua el Abbad Isaac nra alma a vna

1. Eth. ult.
1. Pol. 2.

Col. 9. c. 4.

a vna pluma: porque como la pluma, sino es detenida de algun impedimento extrinseco y gruesso, q̃ la detenga, con vn ayreçillo, por leue que sea, se leuanta en alto; assi nuestra alma naturalmente, sino es opprimida y apesgada cõ vicios, y cuydados mũdanos, luego se leuanta a las cosas del cielo, y dexa las del suelo: y ninguno ay que dude de esto; porq̃ si alguno huuiesse, conuencerleha la diuina sabiduria. Que como crio para este fin a todos los hombres, para que con buenas y honestas obras alcançassen la vida eterna, pertenescia a su diuina prouidencia, con que dispone suauemente todas las cosas, que les diesse tal naturaleza, que quando por si no pudiesse alcançar essa bienauenturança, alomenos no la impidiesse, antes la incitasse y mouiesse, y cõ todas sus fuerças la ayudasse. Y pues en todas las cosas vemos, ser esto assi, no lo podemos negar en el hombre. Vemos, que al fuego que auia de subir a lo alto, que es su fin, dio ligereza, ala tierra gruedad, con que baxasse a su centro, y lo mismo a los demas elementos, y a los animales. Pues el que dio este natural a las criaturas cõ tener fin menos noble, no auia de negarle a vna criatura tã noble, y que tan soberano fin alcançaua. Y a este proposito es lo que dixo S. Basilio, que aũque el lo applico a la charidad, viene a otras virtudes, el qual para mostrar que la charidad es muy facil, y muy natural al hombre, dize assi. Haueys de saber que la charidad para con Dios no consiste en reglas, ni enseñança: porque assi como el gozar de la luz, y de la vida, y amar a los que nos engendraron no lo

Reg. fus. inter. tio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

deprẽdimos de nadie, assi tãpoco ay arte de amar a Dios, sino que enel mismo punto que el hombre es hombre, con el nace y se cria vna fuerça enel en tẽdimiẽto que le necessita a amar a Dios. Y prueualo mas, porque como para todo lo que Dios tiene puesto en precepto al hombre, le ha dado fuerças naturales, para que no se pueda quexar de que los mandamientos de Dios son pessados, mucho mas conuenia assi en este precepto, el qual por ser mayor el obiecto, es el mayor de todos, que es amar a Dios. Y assi en nuestro nascimiento nace tambien esta fuerça en el alma. Esto y mas dize S. Basilio de la charidad. Y quando la razon del Sancto quadrara a sola esta virtud, de quien el trata en particular, nos era forçoso confessar que en la naturaleza ay vn buẽ principio, y ayuda de costa a todo bien, por virtud de aquel mando que tiene la charidad sobre todas las virtudes, mas la razon del Sancto a todas viene biẽ, quãto dize que para que nos fuesse mas facil el obedescer a los diuinos mãdamientos conuenia que huuiesse en nuestra mesma naturaleza vnos principios, y como apuntamientos desto: con los quales ayudada no resistiesse, ni repugnasse, antes corriesse ligera al cumplimiento del precepto. Y aunque esta fuerça natural, que dio Dios a nuestra naturaleza, es grande, y de estima, con todo esso es corta y flaca, comparada con las fuerças, que pone, y da la gracia: porque aquella fuerça natural es vna como semilla y principio, que por si no podria mucho, sino fuesse informada y leuantada de la gracia, que es la que en el

el hombre haze otro hombre y aun celestial, y diuino, como dize el Apostol, y cria vn nueuo coraçon y espiritu en nuestras entrañas. La qual gracia pinto muy bien S. Macharío en vn Sermon, dõde dize, que vino Christo al mũdo para cõuertir esta nuestra naturaleza y mudarla, y reformar esta anima, que tan afficionada estaua al mal, y esto por medio de su diuino espiritu; Vino, dize, para criar enel hombre nueuos ojos, manos, pies, légua, y finalmente vna nueua alma, de manera que ya fuesse otro nueuo hõbre; porque el que multiplico los cinco panes enel desierto, y hizo hablar al asna de Balan, y amãso la furia delos leones de Daniel, y apago el ardor de las llamas del horno, dõde los niños estauã, esse biẽ podra mudar el hõbre de malo en bueno, de inclinado a la malicia hazerle amador dela bondad. Y con esta gracia, que es comun se junta en los religiosos otra particular de su vocacion, con la qual puede el alma mucho de lo q̃ antes no podia, ni puedẽ los q̃ no la tienẽ. Y como el animal, q̃ carece de razon, no puede hazer obra de razõ, como es juzgar, y discernir, ni cõsiderar: y esto le es al hõbre tã natural, como vsar de sus pies y manos, assi el que no tiene esta gracia dela vocacion, y este espiritu, por consiguiẽte no podra con facilidad exercitarse en la obediencia, pobreza, y otras religiosas virtudes, q̃ son annexas a este estado, las quales obra cõ gozo y cõtento, el q̃ es llamado de Dios a ellas. Y a esta gracia particular se jũta lo q̃ mucho facilita este camino, q̃ es el vso y exercicio, de dõde se engendra vn habito en el alma, q̃

1. Cor. 15.

Hom. 44.

Universidad de Deusto
Biblioteca

estenido como si fuesse otra naturaleza, el qual quando ya esta bien crecido, y firmado enel alma, haze mas ligeras, faciles, y gustosas todas las acciones. Por lo qual dixo bien S. Leon, que este affecto
Ser. de ie- iu. 7. mens. sancto, con que se destierra el amor proprio, cõ la costumbre de las buenas obras se fortifica, porque con los buenos actos se deleyta el alma, y haze de buena gana lo que le da gusto quando lo exercita. Pues como en la religion aya vn perpetuo exercicio de sanctas virtudes, sigueſe que el habito ha de causar facilidad, y han de yr creciendo, hasta hazerse vnos arboles, q̃ lleue fructos, no solo muchos, sino gustosos y sabrosos. Por q̃ aqui es dõde se gana, y
Col. 11. c. 9. adquiere aq̃l habito, con el qual (dize Casiano) el alma se trasforma enla virtud; porque acostumbrada a ella, assi la ama, que ninguna otra cosa tiene por mas sabrosa, que ella, ni ninguna otra por mas trabajosa, y de pena, q̃ apartarse vn punto de ella. Y quando a este estado viene el alma, mas se goza y recrea con la abstinencia y templança, que otros con la embriaguez, y glotoneria; y mas se deleyta con la flor de la castidad, que los deshonestos con el cieno delos deleytes: y mas se alegra enla humiliacion, y desprecio por Christo, que se consuelan los soberuios con sus honras y pretensiones alcançadas. Y con todo lo dicho se prueua, si bien se cõsidera ser verdad lo que al principio diximos, que la disciplina religiosa, y esta manera de vida no solo no es aspera, y difficultosa, antes sabrosa y deleytable. Lo qual declaro bien fray Reginaldo vno de los primeros compañeros de S Domingo, el qual, como

como en el mundo fuesse hombre rico y poderoso, y acostumbrado a su regalo, y contento, recibiẽdo despues el habito, y professando aquel instituto trabajoso, como los que le conoscian antes le preguntassen, si sentia pena y trabajo con aquella vida? Solia responder con vn rostro risueño, y alegre; no pocas vezes me congoxo, pareſciendome que viuo muy a mi contento, y lleno de regalo, y q̃ no merezco en lo que hago. Y esto mismo que dixo Reginaldo dizen aora todos los buenos religiosos, de quienes yo muchas vezes lo he oydo, y aun quexarse de parecerles, que passan vna vida tan gustosa, y sabrosa, que les parece no serles de merito, y esta es, la que los seglares midiendola por sus juyzios tienen por desabrida y penosa.

CAPIT. V.

Del gusto y contẽto que hallan los Religiosos en la mortificacion de las passiones.

SI Bien miramos nuestro interior, y penetramos lo secreto de el, no ay duda, sino que hallaremos alla vna grande muchedumbre de affectos, los quales dexo Dios en el hombre, para q̃ como buenos criados, y obedientes a la razon, y a sus manda-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mientos la siruiessen en todo lo necessario; de lo qual se sigue, que no ay cosa mas torpe, ni de mayor daño, que dexando estos appetitos de seguir la razõ, salirse como cauallos desbocados, y lleuar tras si arrastrando al hombre, por donde quieren. Porque como esta parte inferior, dõde reside nuestra concupiscẽcia, sea la misma, que en las bestias es cosa cierta, que se rige sin luz ni conoscimiẽto. Y assi como lo primero seria cosa fea ver enel cuerpo trocados los miembros, y q̃ la cabeça anduuiesse por el suelo, y los pies por el cielo: porq̃ assi el rostro andaria lleno de lodo y cieno; y no solo seria cosa fea, sino tãbien intolerable dolor y pena del cuerpo andar assi, lo mismo seria en el hõbre interior, q̃ trastocasse aquel orden cõcertado, q̃ Dios puso enel. Lo qual trata bien Aristoteles quãdo dize, q̃ los hombres viciosos y malos, aun cõsigo no tiené concierto, ni paz: porque son lleuados de sus affectos a cõtrarias partes como cõ vna guerra ciuil: porq̃ vna parte del alma se entristece cõ lo que no tiene y dessea, otra se alegra con lo q̃ torpemẽte goza; y aunq̃ a vn mesmo tiẽpo no puede estar cõ dolor y alegria, pero tras el dolor entra successiuamẽte el gusto, y al reues: de dõde se sigue q̃ la vida de los tales siẽpre esta llena de despecho y descõtẽto. Pues siẽdo tan grãde la infelicidad de estos q̃ assi son arrastrados y lleuados de sus afficiones, siguese, q̃ sera felicidad y dichosa suerte la de aquellos, q̃ tienẽ estas passiones, y alteraciones sossegadas, y quietas, y tã grande el gozo, que sobrepuja a todo sentido. De lo qual sera apazible y deleytable

9. Eth. 4.

ble oyr, q̃ dixo en esta parte vn Philosopho Gentil, y el mas elegãte que huuo, el qual dize assi. Como no llamaremos muy miserable a aquel, q̃ inflammado del ardor de su cõcupiscẽcia anda con hambre rabiosa buscando como cũplir sus desseos torpes? y como pueda de cada cosa sacar deleytes de que gozar? este por ventura no es tãto mas miserables quãto se tiene por mas dichoso? Y como estos sõ miserables verdaderamẽte, assi los otros son dichosos y biẽauenturados, q̃ viuẽ en paz cõsigo; a quienes los miedos no espãtan, los cuydados no carcomẽ, ni los apetitos los alborotã, ni las vanas alegrias los ablandã, y en cierta manera derritẽ. Y si alguno ay, a quiẽ parezcãtolerables las mudanças dela fortuna, y no le aquexe ni el temor, ni tristeza de lo que se dessea, ni le lleue tras si el deleyte: que puede estoruar, que a esto no llamemos bienauenturado y dichoso? y si esto prouiene de la virtud, porque la virtud no hara estos bienauenturados? Pues pregunto yo con Sant Augustin, despues de auer allegado estas mismas palabras. Que te parece hermano de este dicho? por ventura aunque palabras dichas de este hombre no te parecen dichas del espiritu de verdad? Sin duda podemos dezir de este lo que S. Pablo de vn Poeta de Candia, cuyo testimonio le agrado, y le llamo verdadero; Y casi lo mismo que dixo Tullio, dixo Plutarcho, y añade, que como todo el deleyte del cuerpo tiene por su fundamento la salud, y buena disposicion del cuerpo, porque quando no la ay, ni gusta del buen manjar, ni de otra cosa

Cic. lib. 3 Tusc.

Ep. 121.

Lib. de virt. & vitijs.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cosa, assi para los deleytes del alma, conuiene, que ella este entera, y pura, sin que la perturben, ni alteren passiones, porque quando esto no tiene, todo le falta, y si alguna vez goza de algun contéto y deleyte, de subito y repente viene algun cuydado y sollicitud, que la enturbia, y agua su gozo, como a los que nauegan con prosperidad, que de repente les quita el gozo el peñasco y mal passo en que la nao se abre. Y assi como quádo el q ha conualecido y tiene salud come de todos manjares, y con gusto, y contento, assi el que limpia y purga el animo de los affectos, siempre tendra contento y gusto, y se contenta con poco, y tiene abundancia en la pobreza, y en la vida comun y humil de viue mas contento, que en el Imperio, y señorio. Pues como esta felicidad y buena dicha nazca de la mortificacion, y quietud de las passiones, sigueſe, que veamos, quanto para esto sea a proposito la vida religiosa. Y esto tiene lo primero, que corta y cerzena las causas de esta alteracion, y turbacion: porque como los medicos suelen vedar algunos manjares, por ser dañosos, y engendrar malos humores en el cuerpo, assi la religion veda y quita todo aquello, que es causa de esta inquietud, y turbacion. Y como S. Gregorio dize, que la falta de charidad nasce de los desseos y cobdicias terrenas, que queremos, y otros nos estoruan de alcançar, assi toda la perturbacion del alma, no puede tener otro principio y fuente, sino del amor desordenado de alguna cosa dela tierra. De aqui vienen las contiendas, alteraciones, y riñas, y de aqui todo aquello, que despedaça el coraçon, y trae al alma fluctuando de vna en otra cosa. Por lo qual dixo muy bien Machario, que los hijos deste siglo eran semejantes al trigo, que puestos en este mũdo como en cribo, son sacudidos y fuertemente menea dos de sus pensamientos, y de la tempestad de sus desseos. Porq̃ de la manera que el trigo se golpea, y auienta, assi el demonio haze lo mesmo con los q̃ tiene metidos en los laços de sus cuydados, y embueltos en mil occupaciones, sin dexalles descansar vn punto. De los religiosos dize S. Chrysostomo, que sus contentos cõparados con los del mundo tienen la differencia que tiene el puerto al mar tempestuoso: y el fundamento de esta quietud dize, que es auer huydo de las plaças y trato cõ los seglares, y entradose en la soledad, donde no les perturba, ni inquieta el dolor ni pena, tristeza ni miedo, embidia, ni amor, zelos ni rezelos, ni cosa semejante, antes solo tratan de cosas del cielo; y este fin es el que tiene la religiõ, con que quieta estas nuestras passiones. Pero tiene otra mas efficaz medicina, y con que de rayz cura en nosotros este mal. Y para conoscer su fuerça y valor, es menester saber, que de dos rayzes nascen estos mouimiẽtos y alteraciones en nuestra alma, que son la opinion del bien, y tambien del mal: porque luego q̃ se pone delante del sentido la ymagen del bien, luego como de cosa proporcionada a la naturaleza nasce en el appetito el amor de ella, y del amor y desseo de la cosa, sino se tiene, y si se possee, nasce el gozo de tenella. Y por el contrario con la ymagen del mal,

Hom. 27. in Euang.

Hom. 5.

Hom. 69. Matth.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mal nasce aborrescimiento de el, y del odio nasce el huyr si es posible, y sino se puede euitar, y esta ya con nosotros, luego es en el alma la tristeza. De la mesma manera en la otra parte, que llamamos yrascible, se leuantan dos pasiones por razon del bien imaginado, que son esperança y desesperacion, y otros dos por razon del mal, que nos parece q̃ assoma, q̃ son temor y osadia, y vna para lo presente, q̃ es la yra. Pero esta se differencia en esto de la tristeza, q̃ no se rinde al mal, sino antes le repugna, y resiste. Pues como todas estas pasiones tengan vn origen y vn principio, y sigan todas el bié, o el mal, que se representa, quales fueren las apprehensiones, tales seran los deseos, y los mouimientos del alma. Pues esto es lo principal dela religió, y en lo q̃ ella mas se exercita, que es purgar y limpiar el alma de estas falsas, y apparentes figuras de bien, y leuantarla a cosas espirituales, que son las verdaderas, y assi desnuda el alma de todas estas afficiones y cotta de vn golpe y de rayz tan malos pimpollos; porque ni teme que la mercaduria no se logre, ni que se malogre el fructo de la viña, ni que succeda al hijo querido el daño no pensado, ni que el Principe se offenda, y cayga de la priuança que tenia con los grandes y poderosos, porque de todo se aparto, y a todos estos successos contrarios esta inexpugnable. Y finalmente esta es vna gráde differencia, q̃ ay entre las cosas espirituales, y tẽporales, q̃ estas, como se puedẽ perder facilmẽte, estan expuestas a muchos contrarios, y el cõseruarse en ellos es negocio de mucho cuydado, trabajo

bajo, y pena. Y al contrario las cosas espirituales son dadas de gracia, y ningun poder ay en la tierra, que nos las pueda quitar, si nosotros no las queremos dexar. Y los que en esta mercaduria tratan, y conuersan, viuen bien libres de estos successos, y solo tienen aquel temor, que el Propheta llamo sancto, que es el que nos sujeta a Dios, el qual no solo es temor sossegado y quieto, antes en cierta manera sirue de augmentar mas esta paz y seguridad del alma. A lo qual se junta el cuydado de cada vno, y de los superiores en desarraygar semejantes affectos: porque ninguna cosa mas se trata en la religion, que este exercicio, en lo qual se exercita cada vno como valiente soldado. Iuntase tambien la dulçura y suauidad de la virtud, los gozos espirituales, y aquel suaue consuelo, que se goza del trato y conuersacion de Dios, que algunas vezes sucle communicarse del alma al cuerpo, y al appetito y sentido, con lo qual queda tan saboreado, que ya no gusta, antes tiene hastio de los otros manjares. Tiene tambien la religion vna cosa, que ayuda mucho a esta mortificacion, que es el comer y vestir con templança, porque assi como los que estan muy hartos, y son muy comedores, enflaquecen las fuerças del alma, y fortifican las del appetito, assi por la continencia aquella nuestra parte, que se augmenta con el deleyte, quitandosele con la templança, como a la bestia la ceuada, tiene menos fuerças para tirar coces y rifar, y la otra parte espiritual, y leuantada se fortifica, y haze mas robusta. Y de lo vño y otro dize

Psal. 18.

S. Basi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ser. de abl. rer.

S. Basilio. Como si vna fuente de agua se repartiesse en muchos arroyos, las riberas por dónde passa hinche de verdura, y fertiliza la tierra, assi el vicio de la gula, si se derrama por las venas del coraçon, y riega desde alli los sentides, criara vna selua de torpezas, y deshonestidades, y hara al alma morada y habitacion de fieras. Pues estos son los caminos, por dõde las almas vienẽ a aquel dichoso estado, enel qual reprimidas las passiones, y sujetas solo sea la señora, que mande, la razon. Y esta no impedida facilmente se sujeta a Dios: y viene a ser, q̃ como en vna familia bien cõcertada no ay quien contradiga, ni sobresalga, sino que cada vno guarda su puesto y lugar, assi en este estado se halla este concierto felicissimo, y se comiença a gozar en el suelo el dichoso estado del cielo, en el qual todo es vna felicissima paz y sossiego. Y esta piẽso que es aquella sabrosa paz, y silencio, de que habla Isayas, y que promete ala justicia, cuyo officio es dar a cada vno lo que es suyo, y esto principalmẽte resplandesce enla religion, q̃ nos da y entrega a Dios, de quien somos, y sera entonces (dize el Propheta) su obra, justicia, y paz, y el culto de la justicia silencio, y seguridad para siempre, y mi pueblo se sentara en hermosura de paz, y en los tabernaculos de confiança, y en vn descanso rico: porque que cosa mas desseada del hombre, que este descanso? y nõ estara esteril y vazio de fructo como esta entre los del mundo, sino como dize aqui el Propheta, sera este descanso rico, y abundante de bienes espirituales.

Isai. 32.

CAPIT.

CAPIT. VI.

Del contento que los religiosos hallan en el exercicio de la oracion.

ESTOS Contentos y gustos se juntan los que en la oraciõ y meditacion se sienten y experimentan, el qual exercicio es muy vsado en la religion, y occupa mucho tiẽpo en ella. Y quãto sea dulce y sabroso este exercicio por vna parte, y quã proprio de los religiosos, dizelo Esayas por estas palabras. Yo traere a mi muchos hijos de fuera, para que se junten al Señor, y le honren, y amen, y sean seruos suyos, y guarden sus Sabados y Fiestas, y los conciertos con Dios. Yo los subire a mi mõte santo, y los alegrare en el monte de mi oracion, y sus holocaustos y sacrificios me agradaran sobre mi altar, porque mi casa se llamara casa de oracion para todos los pueblos. Esta es la promessa diuina tan llena, y tan cumplida, que aun enlo de fuera, y en la letra quanto mas enel sentido interior, y espiritual, de tal manera les quadra a los religiosos que no se puede mas pedir, ni ay necessidad de otra mas clara interpretacion, sino dexarlo como suena, por no quitar el sabor ala sancta prophecia, y (como dizen) su flor, segũ a otro proposito dixo muy bien S. Augustin. Y q̃ mucho q̃ si los mysterios de

Isai. 56.

l. 8. de Ciuit. 28.

Universidad de Deusto
Biblioteca

la Yglesia se reuelaron a los Prophetas, tambiẽ co nocieſſen el de las religiones, ſiendo coſa tan principal en la Yglesia eſte eſtado. Y primeramente el nõbre de peregrinos, y hijos de fuera muy bien les quadra: pues no ſon de eſte mundo, y ſi vſan de el, es como ſino vſaſſen, antes andan en buſca de aquella ciudad permanẽte. Eſtos ſon los que ſe juntan con Dios por medio de vn tan eſtrecho vinculo como el de los votos, ſon ſieruos de Dios en el nombre, y en los hechos, y eſta es ſu gloria, y ellos ſon, los que offrecen holocauſtos, y ſacrificios agradables de ſi miſmos. Guardan el Sabado, y gaſtan el ocio de la Fieſta en oraciõ y buenas obras. Pues ſegun eſto bien ſe llamara eſta la caſa de oracion, donde ſiempre ſe eſta alabando Dios, y para eſto dexaron la occupacion del campo, y del trato, y negocios ſeculares, y la familia y educacion de hijos, y otras ſemejantes occupaciones, que todas eſtas coſas ſon las que eſtoruan mucho el trato cõ Dios, y nos roban el tiempo: y lo peor es quando ſe juntan las paſsiones de yras, temores, y triſtezas; los quales affectos perturban mucho el alma, y la impiden de la contemplacion, y aſsi la embeuen, que la chupan todo el jugo y deuociõ. Y aſsi es bien cierto y experimentado, lo que dize el Abbad Iſaac, y refiere Caſsiano, que para bien orar es neceſſario cortar toda ſollicitud y cuydado de coſas ſeglares, y que no ſolo no aya cuydado de negocios, pero ni aun memoria de ellos: que ceſſen murmuraciones y parlerias y vanidades, principalmente yras y triſtezas, auaricias, y cõcupiſcencias de carne, lo qual todo impide mucho la oraciõ. Y de eſtas coſas biẽ vemos quã lleno eſta el mũdo; y quan lleno eſta de eſtos eſtoruos, tã falto eſta del eſtudio de oracion. Y en la religiõ como no ay eſtos eſtoruos, aſsi ay cõtinuo exercicio de oraciõ, a lo qual ayuda mucho la cõtinẽcia y caſtidad del eſtado. Que por eſſo S. Pablo encomiẽda tanto la virginidad y continẽcia: porq̃ ayudã a encomẽdarnos a Dios ſin eſtoruo alguno: porq̃ como el deleyte apeſga el animo y le abate, aſsi la cõtinencia le leuãta y aligera, y pone alas, y le junta puro con el, q̃ es la meſma pureza. Ayuda tãbiẽ la humildad, q̃ ſe cria en el eſtado pobre ageno de toda humana gloria. Y leemos q̃ Chriſto en teſtimonio d̃ lo mucho q̃ amaua eſta virtud, abrazaua a los niños, y reprehẽdio a ſus diſcipulos, porq̃ eſtoruauã, q̃ a el ſe jũtaſſen, diziẽdo q̃ de tales era el Reyno de los cielos. Y eſto es lo q̃ aora deſde ſu cielo vſa, y exercita, pues con los tales tiene todo ſu trato. Y ſi eſtas ſeñales de beneuolẽcia y amor moſtraua cõ aquellos, q̃ ſolo tenian de humildes la edad: quãto mas lo moſtrara con aquellos q̃ de ſu volũtad ſe humillaroñ, y ſe puſieroñ en el poſtrer lugar? Pues por eſtas y otras muchas cauſas no ſe puede dubdar, que la religion ſea caſa de oracion y lugar mas aparejado para las coſas del cielo, y para ſu meditacion. Y quan deleytable exercicio ſea eſte, y quanto gozo y guſto ſe ſienta en el, dizenlo las ſiguiẽtes palabras del Propheta: Yo les alegrare en la caſa de mi oraciõ, donde ſe haze Dios author de eſta alegria. Y cõ razõ: porq̃ del viene el orar noſotros, y el nos incita

Col. 9. c. 3.

Matth. 19.

1. Cor. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

incita y mueue, y con los rayos de su luz nos alumbra y enseña, como mejor hagamos este officio: porque ninguna otra cosa, ni de otra parte le puede venir al alma este gozo, que de Dios. Y assi dize muy bien S. Bernardo, que orando se beue el vino, que alegra el coraçon, el vino, que embriaga el espiritu, y haze oluidar el deleyte de carne. Y S. Augustin dize, q̃ son mas dulces y suaues las lagrimas de los que oran, que los gozos, que se gustan de las representaciones. De S. Francisco leemos, que como acostumbrasse encomendar mucho a sus religiosos la alegria espiritual, porq̃ era vn gran remedio contra las tentaciones de Sathanas, solia dezir, q̃ esta alegria nacia de la pureza del coraçõ, como de fuente, y que esta pureza se adquiria con buenas obras, y entre otras con la oracion, y que assi en todas nuestras tribulaciones auemos de acudir a este refugio; Porque si el trato y communicacion de hombres sabios, y prudentes nos da gusto y contẽto, y queriamos cõ ellos gastar la vida: pues que gustos seran los que gozaran los animos, que a la contina tratan con Dios, y con sus Angeles, que tan obligados nos tienẽ, por lo q̃ con nosotros hazen, y sobre todo con la sanctissima Virgen, q̃ despues de Dios es la cosa mas hermosa que ay, mas sabrosa, y mas amable? Y en el mismo Dios se nos abren vnos senos de infinita bõdad, y bienes tã immensos, que mientras el alma anda peregrina en la tierra, no tiene en ella cosa, que mayor alegria y consuelo la trayga, que esta communicacion. Y fuera de esto quando el alma se buelue a mirar los

Ser. 18. in Cant. in Ps. 127

los beneficios, que ha recebido de tan liberal y fiã ca mano, y las penas, que suffrio en esta vida aquella magestad diuina, su pobreza, açotes, espinas, y su Cruz, quando trata estas cosas como ricos thesoros de riquezas y merescimiẽtos, q̃ la dexo, q̃ gozo, q̃ alegria siẽte en lo interior y en lo exterior? q̃ lagrimas vierte tan suaues? y del gozo interior, de que el alma se baña, se siente el sentido cebado, y prorumpe en vn perpetuo hazimiento de gracias, por tantos bienes y prendas de tan entrañable charidad; Y a este amor junta los fructos del, que son la defensa, el cuydado, la gracia en esta vida, y la esperança de la eterna. Y quando no huuiera en este exercicio el prouecho tan claro, que para nosotros sacamos, el mismo allegarnos, y jũtarnos cõ Dios de suyo era cosa suaue, y de mucho deleyte y contentamiento. Porque assi como los que se llegan al fuego, con su calor se calientan, y lo que se sazona con miel de su dulçura se haze dulce: assi todos los que con Dios, que es fuente de toda bienauenturança, se vnen y juntan, se vienen a transformar en el por gracia. Y por medio de la oracion se haze esto mas ordinariamente, de que fue exẽplo Moysen, que del trato y communicacion con Dios se le hizo el alma tan resplandesciente, q̃ en el cuerpo le paresçian dos rayos como cuernos. Pues con estos deleytes, y suauidades, a que ningunas otras se pueden comparar, son recreados los sieruos de Dios, y con este diuino pasto, y mantenimiento engrossados, de donde no es mucho, que saquen y cobren tantas fuerças para tan buenas obras, y tan

Exod. 34.

Universidad de Deusto
Biblioteca

facilmente hechas. De estos regalos gozaua el grã de Antonio, de quien se escriue, que auiendo juntado la noche con el dia en oracion, quando ya al amanecer salia el Sol, se quexaua, que tan presto huuiesse dado la buelta. Y lo mismo se cuenta de Arsenio, de quien se dize, que poniendose en oracio a la tarde dexaua el Sol a las espaldas, y sin moverse se estaua quedo, hasta que otro dia salia, y le daua en el rostro. Y de Syluano se cuẽta, que quando salia de la oracion cerraua los ojos: porque dezia, que ojos, que auian gozado dela luz interior de Dios, no se auian de repente de occupar en mirar cosas tan terrenas como las humanas. Que dire de S. Francisco, y de sus extasis? que vnas vezes era leuantado en altura de vn hombre, otras de vn arbol, y aun sobre las nubes alguna vez. Y que dire de muchos de nuestros tiempos, que gozan en la oracion de tan suaue dulçura, que son como leuados fuera de si de tan grande suauidad, de que podriamos, si fuesse necessario traer marauillosos testimonios? Pero nosotros, que somos mas rateros, y como dizen de menor quantia, sino podemos llegar a tanta alteza, alomenos en la mediania y medida, que Dios nos concede, gozamos algo, y esso poco es tan dulce, y suaue, que podemos dezir que es mas precioso que el oro, y las perlas, y mas dulce que la miel, y el panal, como dize el Propheta.

(.·.)

CAPIT. VII.

De otros muchos gustos y contentos, de que gozan los Religiosos.

EL Bienauenturado S. Laurencio Iustiniano, de quien en este libro hemos hecho algunas vezes mencion por su doctrina y santidad, solia muchas vezes dezir, que de proposito, y con diuina prouidencia escondia Dios en los religiosos los contentos y gustos: porque si los hombres los supiessen, y entendiessen, como son tenia por cierto se agotara el mundo, y que los hombres no se pudieran contener de no venirse a la religion. Y tanto hemos de estimar este testimonio, quanto el q̃ le da auia mas experimentado en si lo que dezia; y loaua aquella vida, en la qual desde su edad tierna auia viuido, y en ella auia recebido singulares mercedes de nuestro Señor Dios. Y no solo fue este testimonio suyo, y approbacion, sino parecer, y juyzio de todos aquellos, que han seguido esta manera de vida, los quales a vna dizen esto, y lo pregonan, y publican con palabras y obras. Palladio dize de Apollo, que fue varõ señalado, y tenia en su enseñança quinientos discipulos, a quienes siempre persuadia anduuiessen contẽtos y alegres, y assi lo estauan, que no auia alegria semejãte en la tierra,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que la que ellos moſtrauan: y dezia, que aſsi cõuenia, que anduuieſſen, los que tenian prendas de la felicidad eterna, y que deuian dexar la triſteza para los Gentiles, Iudios, y malos Chriſtianos, y regozijarſe ellos en Dios, de quien eſperauan la bienauenturança. Porque ſi ſe gozan los del mundo en la poſſeſsion de ſus coſas, y en la eſperança de otras, porque no ſe holgaran los ſieruos de Dios cõ prendas tan ciertas de vida eterna? Y dezia eſto Apollo con mucha razon. Porque lo primero en eſte eſtado ſe halla vna ſeguridad y paz, que la buena conſciencia da, la qual alegra el hombre en lo proſpero, y le cõſuela en lo aduerſo. Porque la lumbre de nueſtra razon es vn perpetuo conſejero, y haze officio de maeſtro, q̃ diſcierne y juzga entre lo bueno y lo malo, entre lo proſpero y aduerſo, y ella inclina la voluntad a amar lo bueno, y aborrecer lo malo, que ha conoſcido ſer tal. De donde ſe ſigue que el hombre, que reſiſte a eſte conoſcimiento y inclinacion, aya de viuir en vn perpetuo tormento y triſteza, y al contrario en vn gozo continuo el que la obedece, y ſigue. Y aſsi dize Chryſoſtomo, que aunque la virtud tenga en el exercicio algun trabajo, la buena cõſciencia lo alegra todo con tanto gozo interior, que no ſe puede bien explicar ſegun es de grande. Porque dime que es lo que te parece a ti de mucho guſto, y contento, y cotejalo con eſte contento y guſto, y hallaras que ni la meſa abundante, ni la riqueza ſobrada, ni la ſalud del cuerpo ſe puede comparar con eſte gozo de la buena conſciencia: antes en ſu comparacion no ſon

Hom. 63. ad pop.

coſas

coſas de guſto. Y en la religion eſta ſuauidad de la buena conſciencia, que S. Chryſoſtomo tanto encarece, no eſta ſola, ſino acõpañada con otras muchas ſuauidades, de que habla S. Machario marauillosamente. Y dize, que los ſieruos de Dios ſon como vnos combidados a vn abũdantiſsimo y eſplendido banquete de vn Rey, en el qual gozan de vna hartura y alegria tan ſuaue, que no ſe puede explicar, y otras vezes ſon como vnas eſpoſas celeſtiales, que con increyble gozo gozan de los abraços de ſu eſpoſo, y otras como vnos Angeles andã tan ligeros, y tan ſueltos, que pareſce que no traen cuerpo, pues no ſienten con el mas peſadumbre q̃ ſi no le tuuieſſen. Otras como los que ſe embriagã de vn excellentiſsimo vino, aſsi eſtos con la ſuauidad delos diuinos conſuelos andan alegres y regozijados, y vienen a no ſentir paſsiones humanas. Tambien les acaece eſtar occupados en vn dulce lloro, lamentando a todo el linage humano, por cuyo biẽ, y remedio hazen plegarias a Dios, y eſtã aparejados, y diſpueſtos a poner ſus vidas, por la ſaluaciõ de los hombres: Otras vezes ſe abraſan y encienden con vn eſpiritual ardor de amor a Dios, y del proximo, q̃ a todos buenos y malos querrian meter en ſus entrañas: Otras vezes aſsi ſe humillã debaxo de los pies de todos, que les pareſce, q̃ ſon los peores del mundo: Otras vezes ſon como vnos robuſtos ſoldados, que con las armas en la mano ſalen a la batalla: Otras vezes dexan el alma en vn profundo ſilentio, gozando de vna ſuauidad increyble. Y acaece muchas vezes, que aquel diuino

Hom. 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

don de entendimiento, que communica el Espiritu Sancto, assi les alumbre, que en vn momento les enseñe cosas, que no se pueden explicar. Esto todo es de Macharío. De dõde se collige, que instituto sea aquel, que tan a la continua goza de tanta suauidad y alegria: que como en los combites vn plato se sigue a otro, assi en esta vida del religioso vn gozo se alcança a otro. Y por esso dezia Dauid, Quan grande es Señor el gozo y deleyte, que aueys escondido a los que os temen y siruen! Gran de pero escondido y solo conoscido de aquellos que os temen. Y assi yerran y no poco aquellos, que solo piensan, que en el seruir a Dios no ay mas que prouecho, y bien del alma, pero comprado cõ muchas pesadumbres: porque les hago saber que el camino espiritual tiene, tiene torno a dezir, deleytes, y contentos, harto mayores que los q̃ proceden de carne, y sangre: y assi ninguna cosa esta mas repetida y tratada en las diuinas letras, q̃ este gozo y contento. Vnas vezes dize Dauid, Al justo le amanesció la luz, y a los rectos de coraçon alegria, porque la verdadera alegria es la que prouiene de la luz interior. Y en otra parte. Quan dulces son para mi paladar vuestras palabras: y en otra, Los justos gozan de vn banquete, y se alegran delante de Dios. Y en otro lugar, Mi alma se alegrara con su Dios, y se deleytara cõ su Saluador, y todos mis huessos diran, Señor, quien como tu? Pero lo que se sigue es lo muy bueno, y muy proprio de los que moran en la casa de Dios. Seran embriagados (dize el Prophera) de la corriente abundante de vños deley-

Psal. 30.

Psal. 96.

Psal. 118. 67.

Psal. 34.

Psal. 35.

deleytes, y dareyslos a beuer de ellos. Llamale Corriente por la abundancia, que no es fuente que nace dela tierra, sino que baxa del cielo con abundãcia: y llama a la hartura de estos deleytes embriaguez: porq̃ el que los goza no solo satisfaze su sed, y su desseo, sino tãbien porq̃ no veen, ni cuydan de lo que delante tienen, y en lo interior estan hirviẽdo con el calor y feruor de espiritu, q̃ les haze hazer cosas, q̃ no parezcan concertadas. Y Isayas habla en este proposito muchas vezes, pero principalmente en el capitulo cinquẽta y vno, dõde dize, que põdra su desierto en deleytes, y la soledad en huerto florido, y hallarsecha en ella gozo y cõtẽto, acciõ de gracias, y voz de alabãça, y, Dichoso el desierto, dõde ay tãta abundãcia de gozo. Y q̃ otro mejor desierto y soledad puede auer q̃ el de la religiõ? lugar apartado de la conuersacion del mũdo, y de sus hõras y pretẽsiones, y de quanto el posee y tiene. Pues estos diuinos oraculos y testimonios, q̃ no nos puede engañar, deuẽ bastar, para q̃ aũque no experimẽtassemos estos cotẽtos, a lo menos creyessemos, q̃ los ay, y son mas ciertos, q̃ las cosas, q̃ vemos, y palpamos cõ los sẽtidos: por q̃ estos se pueden engañar, pero no los testimonios de Dios. Y cõfirmase esta verdad por la misma naturaleza y bõdad de Dios, q̃ siendo tanta, q̃ le mouio a venir al mũdo, y padecer por sus enemigos, açotes, espinas y Cruz: claro esta q̃ mas hara por sus amigos y por sus hijos; y tãto mas, quãto menos le es de trabajo el dar estos cõtẽtos a los suyos, sin auer de nueuo de padecer hãbres, sed, ni tormẽtos, sino mostrarse liberal y be-

Isai. 51.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y benigno con los que tanto amo. Y no puede ser tanta la muchedumbre de molestias de esta vida, que no se mitigue con estas suauidades, ni tanta la flaqueza, que no se confirme con estos diuinos dones, ni cosa tan dura, y graue, que no se ablande cõ este bien, y se haga facil y suaue. Por lo qual el diuino Bernardo en aquel precioso Sermon, que todo es para religiosos, dize, que fue liberalidad y misericordia de Dios, que no solo propusiesse en premio de la virtud la bienauenturança, sino tãbien aqui espirituales gozos y contentos, haziendo lo q̃ se suele hazer con los obreros, que entre el dia se les da la comida, y al fin del trabajo el jornal. Y a los soldados se paga el sueldo ordinario, y despues se les hazẽ las mercedes cũplidas a la medida del merecimiento. Y a los hijos de Israel no les falto el manna, miẽtras peregrinaron, y despues el fructo de la tierra de asiento. Y promessa ay de Dios, q̃ dize: Darlesha el Señor el premio de su trabajo, y lleuarlesha por camino de admiracio̅, y este camino dize Dauid, q̃ es el delos testimonios de Dios, que son deleytables. Y este consuelo, y abundancia, que Dios da a los religiosos, testifican marauillosos exemplos; como el del Abbad Iuan, de quié escriue Cassiano, q̃ solia estar tã bañado en alegria y consuelo, que no se acordaua si el dia antes auia comido. Y del Sancto Ephren, que no pudiẽdo sufrir la dulçura y suauidad interior del espiritu, solia dezir, Apartate Señor vn poco de mi, que no puede la flaqueza de este vaso humano suffrir tã grande consuelo. Y S. Bernardo assi era arrebatado de estos

, ecce
Ser

Sap. 10.

Psal. 118

Col. 19. c. 4.

estos gozos y consuelos, que auiendo caminado todo el dia junto a vn lago no lo veya ni aduertia. Y auiendo viuido todo vn año en vna celda, no sabia si tenia techo la celda. Y entre todos son los exemplos illustres de aquel sancto Iuan de la ordẽ de S Francisco, de quien escriue S. Antonino que se entro frayle Menor por los años de MCCC. teniendo treze de edad. Y de el dize, que era tan lleno de esta gracia de suauidad, que su coraçon, como si fuera de cera, se derretia con el calor de deuocion, y lo que es mas marauilloso, que el cuerpo padecia este mismo feruoroso mouimiento: y assi andaua siempre corriendo y a priessa en el huerto, y en el templo, y adonde quiera. Y aun como suele acaecer en este camino, si alguna vez se detenia el gozo del espiritu, luego se entristecia, y le parecia viuir en vnas obscuras tinieblas. Y acaecio, que estando vna vez orando en vna selua se le aparecio Christo, y le descubrio su cara, y estendiendo, y abriendo sus sagradas manos, descubrio tanta claridad del pecho, que lleno de luz todo aquel lugar: y a la postre le dio a besar sus manos y pies, y le abraçó; en lo qual sintio tan grãde olor y suauidad, que le parecia, que ya no olian bien todas las flores, y especies Aromaticas del mundo. Y muchos semejãtes exemplos podriamos traer, de que estan llenos los monasterios, y las historias de los religiosos, pero estos basten, que ni todos pueden ser Hilariones, ni Antonios, ni semejantes a este, de que acabamos de hablar, para auer de esperar semejantes abraços y cõsuelos. Pero no les faltan sus cõsuelos y con-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y contentos en su manera de vida y grandes, que de la pureza del coraçon, y del exercicio delas virtudes, y mortificacion suelẽ nacer. Y como el Sol communica su claridad a las cosas proporcionadas, y alumbra el ayre, y le purifica, y si esta ñublo-so no tanto, aunque siempre haze, lo que suffre la disposicion, y se mete por los resquicios y aberturas, quanto ellas dan lugar: assi Dios cuya naturaleza no es menos bien inclinada a hazer bien, que el Sol a dar luz a aquellos, que no le ponen impedimento, como estos, de quié hemos tratado, todo se communica largamente. Pero a los que no son assi perfectos, pero tienen desseos de Dios, tambien se communica segun su disposicion, y tanto les da de consuelo y luz, quanto suffre y merece su caudal; demanera que ya que por nuestra flaqueza no seamos aquellos mas auẽtajados, el señor se acommoda a nuestra medida, y a ninguno dexa en este desierto ayuno, porque no se queden en el camino, sino que tambien les da abundantes cõsuelos, y tantos que sobran, como de aquel pan de milagro cestos llenos. Y es tanta la fuerça de estos cõsuelos espirituales, que vna partecita de ellos es suficiẽte para hazer oluidar todo el consuelo del mũdo. Y esto baste delos cõsuelos communes, q̃ consigo trae este estado religioso, que aũque es lo principal esto espiritual, no carece por esso delos tẽporales, antes muchas vezes tambiẽ se gozan demanera que muchas vezes aun los mesmos mundanos no participan tanto contento, y tan suaue de las cosas temporales, como ellos. Dexo a parte lo que

que es deleyte carnal, y el que se toma interuiniendo alguna culpa mortal: que estos, ni son deleytes, ni ningun hombre de juyzio los tiene por tales: porque los vnos son de bestias, y los otros tienen escondido el aguijon, que siempre punça, y da el solo tanto tormento, que dexa atras el contento de todos los deleytes juntos que los malos tienen. Dexando pues estos dos generos de contento ya a parte: si preguntamos a vn hombre de razon y de seso, y que se rija por la razon, sin dubda ha de confessar, que de todas las cosas que ay en el mundo mayor deleyte sacan los espirituales y buenos, que los carnales y malos; porque los carnales luego se pegan alomenos bueno de las criaturas, que es lo exterior, de la qual como gozan con furioso desseo, y sin regla ni medida, que hazen sino aquello, de que S. Augustin se accusa que es quebrarse los ojos en esto exterior, que Dios hizo, y acometiendo a lo hermoso boluerse feo. Pero los espirituales por otro modo mas alto gozan de estas cosas, como cuenta Sant Buenauentura, que las gozaua el glorioso Francisco de quien escriue, que tomaua delectacion increyble de las criaturas, y que con ellas daua saltos de plazer (que estas son las palabras de este Sancto historiador) considerando las cosas como obras de Dios, y reconosciẽdo en ellas el artificio del hazedor, y por la hermosura de lo de aca venia en conoscimiento de quan hermoso era el Criador de todo. Esto hazia S. Fráciseo, y lo mesmo hazen todos aquellos, que no tiẽ solo ojos exteriores, como los bueyes, y las mos-

cas,

10. conf. c. 27.

Iuciusuita.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cas, sino tambien luz interior en el entendimiẽto, y quanto mayor gozo y contẽto sea este, que el de los hombres carnales, dizelo S. Cypriano, quando pretende diuertir a los hombres de los expectaculos y comedias, en que se occupauan, porque dize, Otros mejores expectaculos y entretenimientos tiene si quiere el Christiano, y si se recoge tiene mejores deleytes y mas sabrosos: y dexando otras cosas, que no vee, tiene esta hermosissima machina del mundo, que puede mirar, y de que se deue marauillar, vn Sol, que nasce, y se pone con tanta hermosura, los dias y noches, que se van succediẽdo, la rueda hermosa de la Luna, la variedad de los tiempos, la multitud de Estrellas resplandesciẽtes, las influencias de los cielos en la tierra. Todo esto dize S. Cypriano, da mas contento y gusto, que todos los juegos proanos, y otros entretenimiẽtos, con que se embeuen los hombres del mundo. De donde se sigue, que si juntamos en vno lo interior, y exterior lo espiritual, y temporal, y lo que cõ los ojos se goza, y con el espiritu se gusta, facilmẽte se collige, que el estado religioso es el que esta lleno de estos gozos, y contentos, y donde se hallan puros y verdaderos, y como dize el mismo S. Cypriano, prouechosos y de fructo. Y en esto cumple la diuina verdad su promesa, que dixo que venia al mundo, para que sus escogidos tuuiessen vida, y mas abundante vida, esto es mas alegre y gustosa, y mas llena de gozos, que los mismos del mundo.

Ser. de Spectaculis.

Ioan. 10.

CAP.

CAPIT. VIII.

Del contento, que los religiosos tienen en la pobreza.

NO Les faltan fuera de lo dicho a los religiosos otras ocasiones de contentos: porque ellos le hallan lo primero en la pobreza, lo qual parecera a alguno paradoxia o dicho sin fundamento, principalmente a aquellos, de quien dize Dauid, que llamauan dichoso el pueblo rico, y que tenia muchos bienes de la tierra, que tienen muchos hijos, y hijas bien adereçadas, cuyos ganados se multiplican y sus despensas tan llenas, que es necessario sacar de vna a otra la vitualla y prouision. Pero esta opinion de estos luego la refuta el Propheta, diziendo, que antes es bienauenturado el pueblo, cuyo señor es Dios. Y este tal pueblo, que tiene a Dios por suyo, y con él se contenta por su riqueza, quien podra negar que es la junta de los religiosos que con razon se llaman pueblo: porque no viuen por si, sino juntos, y hazen vna como poblacion de gente y congregacion nobilissima. Y a este pueblo conuiene bien, y le viene al justo, lo que en otro lugar dize el Propheta: Bienauenturado el pueblo q̃ sabe de jubilos y de alegria; Porque aun-

Psal. 143.

Psal. 88.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que aya algunos espirituales, que se gozen cõ gozo espiritual, estos estan apartados cada vno por si, pero los religiosos hazen vn pueblo, que viue en contentamiento y jubilo, el qual crece con la vnion de muchos, bienauenturado pues este pueblo, aunque carezca de riquezas, antes por esso bienauenturado, porque no las tiene, porque con esto carece de muchas molestias, y cuydados, que consigo trae la mucha abundancia: y los que estan y son alũbrados de Dios, esta tienen por la mayor felicidad de la pobreza carecer de estas molestias. Y a este proposito dize Sant Gregorio aquello de Iob. Quando estuuiere harto se estrechara y abrasara, y el dolor todo le sobreuerna, dize el sancto que todo se entiende de vn hombre rico, y poderoso de los del mundo: porque este lo primero siente pena y dolor en el pensamiento, como robara lo ageno, con que terminos, y ardides, y quando aya cumplido su desseo, luego le viene otro cuydado y dolor, como lo guardara, pues tan caro le costo de alcançar: porque teme las asechanças de los hombres, y piensa, que aura, quien haga cón el, lo que el ha hecho con los otros, y teme al poderoso porque no le haga fuerça, y al pobre por que le tiene por ladron, y las mesmas cosas allegadas procura no se gasten, puesto caso que ellas de su cosecha son corruptibles, y como en todo esto el temor le da pena, tantos dolores suffre, como temores le saltean: Esto dize muy bien Sant Gregorio. Y muy en particular deue ser notado lo q̃ el mismo dize,

Iob. 20. 15. Mor. 13.

de que

de que a estas cosas, quando no tengan otro enemigo exterior, no les puede faltar el contrario, que dentro de si tienen, pues les es cosa natural, que se ayan de embejezer y acabar con el tiempo, y esto por mas que se guarden, y conseruen, de donde se sigue, que quanto mas se augmentan las riquezas, tanto mas tambien los dolores, y el trabajo, el qual assi occupa el entendimiento, que no le dexa gozar del contento, si alguno tienen las riquezas. Y siendo esto assi no es poco bien, ni poca dicha el verse vn hombre libre de tantas molestias y penas. Pero ay que considerar, que esto, que es andar los ricos llenos de cuydados, y congoxas, ninguno de ellos lo niega, pero dizen, que todas se recompensan con los prouechos de las riquezas, y assi auremos de ver aora, quanto valga esta recompensa: Porque si (como lo deuemos hazer) consideramos los principios de la naturaleza, todo lo criado hallaremos que se hizo para sustento del hombre, q̃ es comer, beuer, vestir, y tener casa: pero el dinero por si no sirue, sino de cõprar con el, y tener aquello, q̃ es necessario para esta sustentacion, y hazer esto mas facilmente, y que el teniendo vno y careciendo de otro, pudiesse con el dinero suplir lo que le faltaua. Assi lo dize Aristoteles. Por lo qual el dinero no es sino como vn instrumento de la naturaleza, y ayuda para tener y alcãçar esto, que ha menester el cuerpo para su sustento, y lo que sobra de esto es superfluo y sin prouecho, y aun pessado y cargoso el tenerle:

1. Poli. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Porque si con esta medida queremos medir las necessidades de la naturaleza, sin duda hallaremos, que con poco se contenta. Y dexemos para probar esto los Arsenios, los Macharios, y el otro que estuuo en la columna cuya aspereça y rigor de vida podian pocos imitar, si no tomemos el dicho de vn gentil Phylosopho llamado Seneca. El Ep. 120. qual dize: No te digo que niegues a la naturaleza lo que es suyo, que tiene derecho a ello, y pide justicia, sino que entiendas, que todo lo que excede la naturaleza es voluntario, y no necessario, si tienes hambre come, pero si ha de ser de este pan, o del otro ordinario, o regalado, esso no es necessario a la naturaleza: porque ella no pide el deleyte, sino satisfazerse. Si tienes sed, beue, pero si esta agua ha de ser del primer rio, o fuente, o la refrescada con nieue, esso no es necessidad de naturaleza, sino codicia de tu regalo, ni tampoco pide ella este vaso de oro o de plata, o de vidrio, o si con la mano, que esta me sirue de instrumento para comer, y tambien me seruira para beuer. Y de este mesmo parecer es Sant Hie Lib. 2. ronymo contra Iouiniano, que dize. Cosa marauillosa, que fuesse Epicuro tan dado a su deleyte que los libros hinche y llena de legumbres y ortalizas, y tratando de la comida diga, que basta sea de manzanas y de otros viles alimentos: porq̃ las carnes y manjares, que se buscan con mucho cuydado, mas dan de pena, que de deleyte, y nuestros cuerpos con solo comer esto o aquello se su-

sustentan. Y es cosa cierta, que cõ el mucho cuydado de estas cosas no podemos darnos al estudio de la sabiduria: y al fin dize el Apostol, y da la regla, que se deue guardar, diziendo. Teniendo el vestido y la comida estemos contentos, que lo demas ya pertenece a la auaricia, y no ay alegria, que llegue a estar vno contento con poco, y poner debaxo de los pies el mundo y su potencia, y con comunes manjares despreciar los preciosos, y con pobre vestido despreciar el rico. Porque quitado a parte el comer regalado, y el deleyte carnal, nadie buscara riquezas. Y este es el modo, que da S. Hieronymo, paraque la pobreza sea dulce y sabrosa, quitar de rayz la codicia destas cosas. Y pues la iustificacion de la pobreza depende desto, aueriguemos lo poco que se nos ha de dar por los regalos, o por mejor dezir, quan llenas estan de yeruas dulçuras; lo qual a marauilla bien relata S. Chry- Cap. 69. sostomo en el libro que cõpuso de la virginidad, diziendo assi. De las mesas sumptuosas procede la embriaguez, la hinchazon del vientre, el acortarse el huelgo, y el andarse la cabeça, y otros males muy peores, y todos de presente. Sigueseluego la gota, y el higado que se pudre, y el fuego de S. Anton, y perlesia: Y son estos males tan grandes, que no ay para que comprar tan caro deleyte, y tan breue, como es el que se recibe en comer, y beuer. Pero la templança conserua la salud, y no Hom. 2. ad esta sugeta a ninguno destos males, el menor de pop. los quales es bastante a quitar todo el gusto, que las riquezas causan. Y quando no huuiera ningun

Universidad de Deusto
Biblioteca

mal destos es llano, dize el mesmo sancto, que es mayor el deleyte de la pobreza, que el de la vida rica: En vna cosa dize parece que sobrepujan las riquezas a la pobreza, que puedas cada dia gozar de tus deleytes, y contentos, y de tus esplendidas comidas, pero miralo bien y hallaras, que aun en esto se exceden y lleuan vētaja las mesas de los pobres. Porque el deleyte del cōbite no le haze la naturaleza, sino el arte de guisar los manjares: porque quando vno se llega hambriento a la mesa, tanto sabor le da vn manjar comun, como el muy bien guisado y estimado Por lo qual los que sin necessidad, y sin hambre llegan a comer, como son los ricos, aunque coman dulces y sabrosos manjares, y muy exquisitos, no sienten aquella suauidad, y hartura, que el pobre: porque el apperito del comer esta prostrado, porque le falta la razon de la hambre. Y fuera de la experiencia de cada dia, dizelo la escriptura. El alma harta pisara el pañal, y la hambrienta lo amargo tendra por dulce. Y lo que hemos dicho a cerca del comer, tambien se entiende del beuer: porque como la hambre dispone para la comida el appetito, assi la sed haze suaue la beuida aunque sea de pura agua, como dixo el Propheta: Hartoles con la miel de la piedra, no porque era miel lo que salia, sino aguas, las quales beuian con tanta sed, q̄ les eran sabrosissimas. Y lo mismo es en el sueño, porque no da gusto al sueño la cama de oro, ni de marfil, ni los colchones muy blandos, ni el silencio de la casa, sino el trabajo y cansacio, que haze, que

Prou. 27.

Psal. 80.

que ya vamos medio dormidos a la cama. Y assi dize el Espiritusancto, que es sabroso el sueño al esclauo trabajador, ora beba mucho, ora poco, esto dize S. Chrisostomo assi en comun de la pobreza. Pero S. Basilio hablando en particular de los religiosos dize, que tienen tanto gozo y contento con la pobre comida, y vil sustento, quanto jamas tuuieron los muy ricos con el grande apparato y esplendido gasto de sus ricas y bien aprestadas mesas. Y lo q̄ mas es de considerar en esta parte es que ninguno busca estas riquezas del mundo por si, sino como vno se ama a si, por ellas entiende alcançar lo que appetece y dessea: porque si por otro camino pudieran alcançar sus gustos y contentos sin tener riquezas, sin duda las buscaran sin tanta pena y dolor, como dan en adquirirse y buscarse. Pues esto es lo que tiene ya alcançado la pobreza religiosa, que assi esta contenta y sabrosa no teniendo nada, como los ricos teniendolo todo, y con esta ventaja, que los ricos por mas que tengan, nunca llegan a alcançar aquella quietud y sossiego, que dessean: porque no puede nuestro animo tener quietud, sino se harta, y no tiene hartura en las cosas exteriores, que tiene defuera, sino con la virtud que es interior, y con este voluntario affecto de pobreza. Por lo qual dixo muy bien Sant Chrysostomo aludiendo a lo de Daniel, q̄ la pobreza es vn horno de fuego, en que se renueua aquel milagro de los tres niños de Babylonia, q̄ no les tocaua la llama, antes vn ayrecito fresco les refrigeraua el ardor. Porq̄ la pobreza

Eccle. 5.

Con. mo. c. 7.

Hom. 4. in Math.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de suyo es vn fuego molesto y de pena: pero si en el se mete vno de volũtad, y alli da gracias a Dios, se le desatan las ataduras, y se consume el fuego, y quando esto no, sigueſe otra cosa mas admirable, que por fuego corre vn rocio de mucha suauidad y cõsuelo. Lo qual se vee en los que de veras se dedicaron a la pobreza religiosa, que en ella son mas ricos, que los ricos, y sienten en ella grande suauidad y consuelo, y esto es no tener codicia de nada. Y como aquellos niños despreciando al Rey se hizieron mas affamados que el, assi los que desprecian todas las cosas del mundo, tanto son mas honrados que todo el mundo. Todo esto es de S. Chrysostomo. Pero porque el nombre de pobreza es triste y odioso, y solo en oyrle se representan mil generos de miserias, esto hemos tambien de aueriguar para nuestro intento, de donde prouenga, y aya nacido este error y se aya tan de proposito assentado en los entendimientos de los hõbres. Y nace verdaderamente, de lo que ya dexamos dicho atras, que como aya dos generos y linages de pobreza, vna plebeya vil y baxa, llena de trabajo y miseria, los que no saben distinguir esta de la voluntaria con la equiuocacion del nombre, atribuyen los males y miserias de esta primera pobreza a la segunda, que es religiosa, lo qual es tan falso, como aqui probaremos: porque entre otras differencias, que ay de la vna a la otra son dos las principales. La primera, que con la primera pobreça de necesidad siempre anda acompañada la codicia, y el cuydado de buscar y tener, y si esto no se

no se alcança luego se sigue tristeza, y molestia en el alma. Pero en esta segunda pobreza, que no es de necesidad sino de voluntad, no ay essas perturbaciones, ni essa falta de cosas: porque se ama esse no tener nada, segun lo que dixo bien Seneca: No ay differencia entre el no desseallo, y tener: porque si no se dessea lo mismo es, que tenerlo, para lo que toca a la quietud, y sossiego, y assi el alma alcança esto, quando nada dessea. Lo segundo en que se differencia es, que esta nuestra pobreza estriba en el cuydado, y prouidencia de Dios, y en su promessa, lo qual no tiene la otra: porque este, dize S. Francisco, que era el concierto, que haziamos con Dios, que dexassemos nosotros de nuestra parte todas las cosas, y que Dios por la suya ponga el cuydado de nuestro sustento, no solo como el señor a sus criados, sino tambien como el padre a sus hijos, que por darle contento se priuaron de todas otras ayudas exteriores. Y si la naturaleza dio este amor a los cueruos, que traygan el mantenimiento a sus polluelos, que estan llamando desde el nido, mucho mejor acudira Dios a aquellos, que engendro y dio tal manera de vida. Con lo qual haze tambien, que careciendo nuestra pobreza de los inconuenientes y impedimentos, que consigo traen las riquezas tiene, y juntamente goza de los prouechos, y commodidades de ellas: porq̃ no les falta jamas lo necessario procurado, y auido con el trabajo de otros, q̃ mueue a ello la Diuina bondad, a quiẽ toca esta prouidencia, lo qual es de mayor consuelo, y de mayor pro

Ep. 120.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uecho, que todas las riquezas del mundo. De lo qual podriamos traer muchos testimonios, pero no podemos dexar de traer vno de S. Francisco, q̃ fue grande amador de esta virtud. El qual hauiendo otras vezes testificado los muchos bienes que acarrea la pobreza voluntaria, en este hecho, que aora dire, mostro quan dulce era. Porque caminando por la Francia cõ su compañero Masseo se sento junto a vna fuente a comer vnos mendrugos de pan, que de limosna auia allegado duros y acedos, y nó de pan regalado, sino aspero; metido el sancto en feruor de espiritu combidaua a su compañero, q̃ diessen gracias a Dios por tan infinito thesoro, como les auia dado en la pobreza. Y preguntandole Masseo, que thesoro hallaua en tanta mengua de cosas necessarias, pues ni tenian otros manjares, ni vino, ni aun mesa, sino vn poco de pan y agua? Respondio, que aun aquello era gran beneficio, que les diesse vna fuente, en que poder mojar el pan, y leuantado de alli se entro en vn templo, que topo no mucho despues, y començó a supplicar a nuestro Señor, que a el y a los suyos les diesse afficion y espiritu a la pobreza, y esto con tanto feruor, que le resplandecia el rostro de la fuerza, con que oraua. Y cõ este feruor de espiritu se volvio a Masseo los braços abiertos, y le començó a llamar y abraçar: entonces Masseo se le entró por los braços, que tenia abiertos, y del gran feruor que S. Francisco tenia salio el huelgo de la boca del sancto cõ tanta fuerça, que arrojo al compañero muchos cobdos en alto: y contaua el despues

despues q̃ en aquella subida sintio el tanta dulçura, quanta jamas hauia gustado en toda su vida, y luego dixo a su compañero vamos a Roma a los sanctos Apostoles Pedro y Paulo, y supplicuemosles nos enseñen, como hemos de possecer y estimar tã celestial thesoro, el qual es en si tã grande, y nosotros tan viles, q̃ no somos dignos de tener tal riqueza en vasos tan viles. Y esta es diuina virtud, q̃ nos enseña a despreciar todo lo terreno, y nos quita los impedimentos para la perfeccion, y q̃ nos estoruan a vnirnos y juntarnos con Dios.

CAPIT. IX.

De la suauidad, que ay en la castidad y en la obediencia religiosa.

NO Es menor la suauidad, y contento, que se halla en la castidad, y obediencia, que la que tiene la sancta pobreza, antes mayor, quãto son mas excellentes estas virtudes. Y de la castidad refiere Cassiano, que dezia el Abbad Cheremon, que ni el q̃ no tiene esperiencia della podia entender quan dulce es, ni el que la experimento la podia declarar cõ palabras. Como si vno quisiesse declarar quã dulce es la miel a vno, que jamas lo prouo, no po-

Col. 12. cap. 13.

dra

Universidad de Deusto
Biblioteca

dra entender, ni conocer, quan grande es su dulçura por oyrlo, sino la ha gustado antes: assi no es possible declarar la suauidad y dulçura de esta virtud, sino que se queda el alma con el gusto, y se admira de tanto bien. Pero con todo esso ay algun camino por donde conocer algo comparandola a otras cosas, y sea lo primero a las molestias del matrimonio, que en todo tiempo esta lleno de ellas, y assi dize S. Hieronymo contra Iouiniano. Lib. 1. Nosotros ignorantes pensamos, que las bodas por lo menos tenian contento sensual: Pero si los casados tienen en su carne trabajos y dolores, en la qual por lo menos pensauan tener deleytes, que razon les queda para dessearse casar, pues en alma y cuerpo son atribulados? Y facil cosa seria contar aqui las infinitas molestias, que tienen parte de si mismos los casados, parte en la crianza de los hijos, y parte del gouierno de la casa, pero estas cosas a todos se dexan ver, y de todos tocar, y hemos tratado algunas vezes a tras esta materia. Por lo qual solo se note lo que dixo Caton a este proposito, y es, que si el mundo pudiera estar sin mugeres fuera nuestra vida tan dichosa, como la de los Dioses, y assi las llama el mal del mundo, pero mal necessario. Y cierto que aunque metido en la obscuridad de la gentilidad acerto a dezir bien en lo primero, que era mal lleno de mil inconuenientes, pero erro en dezir, que era necessario, y forçoso, que es tanto como dezir, que no podemos passar la vida sin el. Porque la gracia, q̃ Christo traxo al mundo, hizo que en las cuebas, que son los

los coraçones, donde antes morauan dragones y serpientes, que es deshonestidad y torpeza, aya el junquillo, y la retama olorosa de castidad; y esto Isay. 35. no es dificultoso ya con la gracia de Dios, sino cosa, que se vee ya en toda edad y condicion de personas. Y esto da a entender, lo que Christo por S. Matheo alaba en aquellos, que voluntariamente quisieron consagrarse a esta virtud, y alcançan mediante la gracia de Dios, lo que otros en alguna manera tienen por su naturaleza, aunque estos tienen otras ayudas, que les hazen la castidad suaue, y deleytable. Porque como bien pondera S. Chrysostomo, mostrando la ventaja que haze la castidad voluntaria a la forçosa: Da gracias a Dios (dize el sancto) porque si fueres casto de tu deuocion tendras grandes premios, y resplandecientes coronas, las quales no se daran a essos, cuya castidad es artificial, y te sera mas facil, mas seguro, y mas gustoso viuir en la tal consciencia, pues por vna parte te anima el premio que se espera, y por otra tu buena continencia te alegra. Y no es mucho, que esta esperança nos detenga, pues el premio temporal, o algun estudio y occupacion intensa es bastante a diuertir al hombre de estas torpezas. Y assi Platon trayendo el exemplo de vn Tarentino, y de otros muchos, procura mouer a los mancebos de su tiempo a la castidad, y para esto trae de muchos, que por conseruar sus fuerças para los juegos Olimpios viuian en castidad, y aquellos dize, para que luchando y corriendo se auentajen a sus contrarios: pues porque nuestros

Universidad de Deusto
Biblioteca

nuestros mãcebos no podran lo mesmo, por otra mejor victoria? y qual es esta victoria, sino el viuir vna vida llena de felicidad, y contento? Que mas pudiera dezir Platon si tuuiera lumbre de Fè y experiencia del diuino amor? el qual assi afficiona la voluntad, q̃ no tiene ella mayor delectaciõ, de la q̃ prouiene de las cosas celestiales y diuinas, y ninguna cosa aborrece mas, que verse enlodada cõ el lodo de la torpeza. Lo qual enseño muy bien S. Machario diziẽdo, Si el matrimonio aparta al hõbre de su padre y madre y hermanos, y todo lo mira ya como estraño, y solo tiene por proprio, lo q̃ a su muger toca, y aquello ama y quiere, quanto mas este diuino amor quãdo entra en el alma, hara oluidar todos otros amores carnales y del mũdo? De todo lo qual se facilita el viuir en contituencia, y no solo es facil, sino tambien deleytable, y gustoso. Porque dime dize Hieronymo quanta felicidad y dicha es no ser esclauo de vna muger, y no seruir a la carne sino al espiritu: porque el que se junta con Dios se haze vn espiritu con el? y S. Bernardo hablando de la castidad y de otras virtudes sus compañeras trae aquello del Propheta: Deleytate en Dios. Y este deleyte dize ninguno de vosotros dexa de conocerle. Los seglares bien pueden dezir q̃ no le conocen, porque no le han gustado, pero vosotros no: porque ninguno ay, que no aya sentido la suauidad de la castidad, de la humildad y paciencia. No es delectacion de comida y beuida o de otra cosa semejante, pero es deleyte y mayor que todos ellos, porque es diuino y no carnal.

Hom. 4.

Ser. 1. Qu. Psal. 36.

carnal. Y en razon de esto dixo marauillosamente S. Ephren! O castidad madre del verdadero amor, y principio de vna vida Angelica! O castidad, que limpias el coraçon, y con cara alegre te muestras apacible y hazes a los hombres semejantes a los Angeles! O castidad puerto tranquilo, y de summa paz! O castidad, que al que te tiene hazes, que con alas se leuante en cuerpo y alma al cielo! O castidad, que quitas las tristezas y alegras el alma! O castidad, que disminuyes las passiones, y perturbaciones! O castidad carro espiritual q̃ leuãtas en alto al que va dentro, y como rosa en medio del alma, y cuerpo llenas toda la morada de suauissimo olor y fragrancia. Esto y otras cosas dize S. Ephren. Y si la torpeza del vicio assi cõbida y atrae a si, y afficiona a los miserables hombres, la hermosura de la virtud por q̃ no terna essa misma fuerça? Porque q̃ cõparacion tiene la luz con las tinieblas? Y el muladar de basura, y pocilga de puercos, con las blancas azuzenas y florida cama, donde el esposo se anda apacentando? Esto hemos dicho de la castidad. Restanos aora tratar de la obediencia, cuya dulçura y suauidad es mas conocida y manifiesta, por q̃ no tiene estos inconuenientes, ni incõmodidades, q̃ la pobreza, ni enemigos tan fuertes, como la castidad, que es el cuerpo, que se rige por su gusto. Mas la obediẽcia consiste en el entẽdimiento, q̃ puede biẽ conocer y mirar la hermosura y resplandor de esta virtud, y assi puede hazerla amable; y persuadido esto no ay mas contrario en lo de fuera, ni mas guerra que se

Ser. de casti.

Cant. 6.

deua

Universidad de Deusto
Biblioteca

deua temer. Y a esto se junta, que nos liberta de mil molestias, que nos atormentan, en si hemos de echar por aqui, o por alli, si se ha de hazer esto, o aquello; y otras mil cosas, que se offrecen. Ella es la que nos pone en las manos de Dios, que nos rija y gouierne, que no puede ser cosa mas dulce: porque si honra se busca, que mayor que ser tratados assi de tan alta Magestad? y si prouecho en que tambien se halla mucho de gusto, no le ay mayor, que auer de ser regidos de tal guia, y finalmente no ay mayor bien, que dessear, que estar vnidos por este medio con aquel, que como dize
2. Cor. 1. el Apostol es padre de toda misericordia, y Dios de toda consolacion. Pero esto tampoco, por ser cosa espiritual no puede ser estimado, sino de los experimentados, y los que son tales assi estiman la obediencia y subjecion, que la libertad tienen por tormento. Lo qual leemos de S. Gil vno de los compañeros de S. Francisco, aquien el sancto por su santidad y puridad concedio licencia para yrse donde el quisiesse, el no auiendo estado aun quatro dias enteros en aquella libertad, viendo que su espiritu no hallaua descanso, se volvio a S. Frãcisco y le pidio le señalasse habitacion y morada, por que no hallaua quietud en aquella tan estendida obediencia y tan larga.

CAPIT.

CAPIT. X.

Del contento grande, que gozan los Religiosos, del trato, y communicacion que tienen entre si.

VENGAMOS Ya a otro genero de deleyte, y contentamiento, que nace del trato y communicacion, que entre si tienen los religiosos, que no le goza a solas el alma, sino que tambien se cõmunica con los sentidos viendo y hablando, y tratando; y por esso este contẽto es mas cierto, y mas para todos, ni para sentirlo es menester tãta fuerça del alma, y trabajo de nuestro entendimiento. Y quan grande bien sea este, y quan suaue: de aqui se collige, que no es vno, sino muchos gustos y cõtentos. Y el primero, que quando no huuiera otro bastaua, es aquel amar y ser amado, lo qual quanto sea suaue y dulce, no solo se vee mirando a la gracia, sino aun a la misma naturaleza, que ama a la cõpañia, y aborrece la soledad y diuision, lo qual se vee ser assi, en que no aura hombre, que aunque le den todas las cosas del mundo las accepte con condicion, que ni aya de amar, ni ser amado. Y como esta applicacion de vnos hombres a otros sea tan natural, necessariamẽte ha de tener tãbien grã de-

Universidad de Deusto
Biblioteca

lectacion en ſi. Y aſsi dize Ariſtoteles, que en la a- 8. Eth. 1.
miſtad ay gran contentamiento: porque es muy cõforme a la naturaleza, lo qual confirma con exẽ plo de muchas aues, y animales, y fieras, que ſe vnẽ y juntan con ſus ſemejantes, y tienen guſto y con tento, lo qual en el hombre ha de ſer aſsi mas neceſſariamente; pues ninguno ay tan pobre y falto, que no aliuie ſu pobreza con la abundancia de otro, ni nadie tiene por vida dichoſa, aunque ſea muy abundante, la q̃no ſe communica con otros. Y de eſte principio aſsi Ariſtoteles, como muchos de los antiguos encarecieron la amiſtad, y dixeron, que nacia de la naturaleza: porque aunque la neceſsidad, que vnos tienen de otros, haze mucho al caſo, no es la mayor fuerça eſſa, ni tanta, como la inclinacion, que tienen los hombres a amarſe. Y aſsi dixo Laercio que de los bienes el mayor era la amiſtad. Y el miſmo refiere, que ſolia dezir Socrates, que no auia tal poſſeſsion ni tan rica, como vn buen amigo, ni otra coſa, de que ſe pudieſſe gozar mayor contentamiento, y guſto. Y de ſer eſtas coſas verdad conſta, y ſe ſigue quan grande fructo aya en eſta vnion de los religioſos, que ſe haze del amor de vnos con otros amando, y ſiendo amados. Y ſi de eſtos tales amigos, que eſtos Phyloſophos imaginan, y pintan, a penas hallamos tres, o quatro pares, que ſon celebrados, y a quien los miſmos tyrannos tuuieron imbidias, quanto mayor felicidad ſera la dela religion, en la qual tanta muchedumbre ay de amigos, y compañeros, que ſe vnen con vinculo de charidad y amor,

amor, y que ſe llaman hermanos, y lo ſon en la obra, y en el nombre? Y ſi miramos, y boluemos los ojos a las amiſtades, que tiene el mundo, a penas hallaremos vna, que ſea digna de eſte nombre: porque los que ſe aman, o por ſu prouecho, o por ſu delectacion y guſto, eſtos no aman al amigo, ſino a ſi miſmos, y aſsi no ſe deue llamar eſte querer ſe, amiſtad; Porque de eſſa manera las beſtias y los prados y heredades, los medicos y marineros por ſer nos de prouecho, y los truanes, porque nos alegran, ſerian nueſtros amigos, y aſsi ſe ſigue, que el fundamento de la verdadera amiſtad ſea la virtud y bondad, y eſta ſea la firme y eſtable, que ſe vne con eſte vinculo y atadura. Eſtas ſon palabras caſi todas de Ariſtoteles, las quales declaran bien, 8. Eth. 3.
que ſino es entre los religioſos no ay ſino en muy c. 4.
pocos eſta razon de amiſtad: porque no tienen otro fundamento de ella, ſino la religion meſma, y eſtudio de las virtudes. Y ſiendo eſto aſsi, ſigueſe tambien, que ayan de tener, y gozar de todos los fructos que nacen de eſta verdadera amiſtad, que ſon muchos. Y la ſemejança que tambien ayuda mucho a la amiſtad, haze aqui mucho al caſo: porque la naturaleza ſe va tras ſus ſemejantes. Pues aqui no ſolo hallaremos ſemejança en la naturaleza con todos hombres, ni de ſolo fee, como entre los Chriſtianos, ſino tambien en las coſtumbres, vida, en el habito, y veſtidos, de todo lo qual ſale vna gran ſemejança, y de eſta vna beneuolencia mutua, y quanto eſta es mayor, es mas dulce. Y como viuir vno

Universidad de Deusto
Biblioteca

consigo no causa hastio, ni enfado, assi con aquellos, con quien mas nos vnimos: y quanto la vnion es mas interior, mas es jocunda y deleytable. Y si vemos, que el parentesco haze amar a los deudos, aunque sean coxos y mancos, y quanto mas son amados, tanto es mas el contento, y gusto de su cõuersacion, quãto mayor sera este gusto juntandose en virtud? Porque esta fuerça tiene el bien que se haze amado aun delos enemigos, lo qual se vee en aquellos, que nunca conocimos de rostro, o en aquellos, q̃ alguna vez nos dañaron, y offendierõ, q̃ si tienen algun bien, aquel es el que haze las amistades, y nos fuerça a que les tengamos amor. Y si esto passa assi en los extraños, quanto mas se vera en los de dentro, y en aquellos, con quienes viuimos, cuya virtud vemos delante de los ojos cada dia, y la tocamos con nuestras manos? Y cosa seria muy fuera de razon ver el contẽto, que toman los hombres, vnos enla caça, otros enel andar en vn caballo, y otros en el vestido, ò en el edificio, y no creer, q̃ le causa mayor la cõmunicaciõ delos siervos de Dios, y mas siẽdo verdadera la comũ sentẽcia de Platõ, q̃ si la virtud se pudiesse ver cõ los ojos corporales, despertaria en nosotros vn increyble amor. Y esso que Platon dixo, que no se podia ver con los ojos, veese muy claro en la religion. Porq̃ assi como no vemos el alma metida en el cuerpo, pero vemosla en sus operaciones, en el mouimiẽto, enel discurso, y razonar tan claramẽte, q̃ no la conoceriamos mas, si la viessemos, assi la virtud se trasluze en sus operaciones, y se pone tan clara, como

como si la viessemos con los ojos. Veese la charidad, quãdo sale a curar al hermano y recrealle: veese la humildad, quando vno se sujeta, y se exercita en officios humildes, de que esta llena la vida religiosa: veese la paciencia en llevar los trabajos y amar la sancta Cruz: y finalmente todas las virtudes se dexan ver quando salen a fuera a exercitar sus officios, y effectuar sus obras. Y fuera de estas virtudes tienen los religiosos otras muchas cosas, q̃ hazen su compañia trato y communicacion deleytables: porque en vnos resplandesce la erudicion, y la doctrina, en otros la prudencia, y en otros la gracia en el dezir, la qual S. Pablo cuenta entre las dadiuas, que Dios reparte a los suyos. Lo qual quãto sea dulce y suaue, dizelo la approbacion de los seglares, que despues de enfadados de la communicacion del mundo se van a tratar con religiosos, de cuya conuersacion quedan muy enamorados, y en ellos hallan consuelo para sus trabajos, luz para sus ignorancias, consejos y sanas amonestaciones; y quando vna hora han tenido de esto lo estimã en mucho, lo qual tienen los religiosos de sus puertas adentro con tanta abundancia, que toda la vida es este mutuo trato, y sancta communicaciõ. Tiene mas este religioso trato, y amistad, la ayuda, que vnos se dan a otros, con que crece y se augmenta el amor, como el fuego con su materia. La communicacion de estudios y de letras, el dar y recebir vnos de otros, no por interes, como en los seglares, sino por amor y charidad, y la honra de Dios, y complacimiento suyo. Porque no hemos

1. Cor. 12

Universidad de Deusto
Biblioteca

de pensar q̃ la virtud es vna cosa dura, y como de hierro, y que todo su negocio es silencio, y peniten cia, antes en todas las cosas y muy en particular en lo que toca al bien del proximo, es tierna y tractable. Y este modo de proceder beue ella de la fuente de la charidad. Por lo qual no ay cosa mas dulce que esta beneuolencia y sancta porfia, dõde assi el vencer como el ser vencido es de ygual estima y aprecio. Porque verdad es lo que dixo Aristoteles, 8. Eth. 3. y mucho mas verdad en esta vnion que en otra alguna, que aunque sea mayor la delectacion que nace de la virtud y honestidad, que la que se funda en otra cosa: pero quãdo esta amistad se funda en virtud, y con ella ay obligaciones de beneficios y buenas obras, crece el contento y delectacion de esta cõmunicacion y trato. Pues añadamos como por salsa de este deleyte, que las amistades seglares muchas vezes, o por differentes pareceres, y costumbres, o por la edad, o por riñas, o por otras muchas causas, que suele auer, vienẽ a faltar, y a quebrarse, y aun a deshazerse del todo, y a causar sospechas y querellas, mayormente reynãdo el amor proprio, que todo lo reduze a su commodidad, y a sola ella mira, el qual amor es el mayor enemigo que las amistades tienen, el qual amor proprio es vencido dela charidad y entrañable junta que ay entre los religiosos, por estar ageno de toda cobdicia, y libre de todos los peligros y acaecimiẽtos q̃ hemos dicho, la qual vẽce este ñudo y atadura de amor verdadero, q̃ entre los religiosos se halla, que como es fuera de interes de prouecho proprio, no esta suje

to

to a estas desuariadas opiniones. Lo qual declaro muy biẽ el Abbad Ioseph, q̃ auiendo referido mu chos linages de amistades, de todos dixo, q̃ erã fal tos y mãcos, sino vno, q̃ era indissoluble y cierto, y era el q̃ hazia la semejança en la virtud, la qual por ninguna ocasion se quiebra, ni por ausencia, ni por tiẽpo, ni aun por la mesma muerte. Pero este contẽtamiẽto, y delectaciõ, de q̃ hemos tratado es solamẽte del trato y cõmunicaciõ de vno, o de otro, y es biẽ grande y bien sabroso, pero mucho mayor es el q̃ se sigue de la cõmunicaciõ de toda la familia, o collegio jũto. Porq̃ quien no ha experimẽtado, quãdo vee esta muchedũbre de religiosos todos de vn habito, y con vna cõpostura religiosa deuota y graue, quãdo van al choro, o en processiõ, o estan todos jũtos oyẽdo alguna platica espiritual, o occupados en algun buẽ exercicio, o comiendo en su refectorio, o en sus celdas, vn particular contẽto y gusto, en solo mirar? Quien, torno a dezir, Gen. 32. mouido con tan celestial spectaculo, no exclama serm. 1. de sua assump. y dize, Estos son esquadrones de Dios? Por lo qual dezia Sant Leon, que se alegraua mucho el alma, quando veya esta muchedumbre de seruos de Dios, y q̃ le representaua la multitud de Angeles, y que no dubdaua, que aunque en particular cada vno recebia mercedes de Dios, en comun resplandecian mas, como miembros del cuerpo, cuya cabeça es Christo, y tabernaculos suyos. Llamalos assi por ser consagrados a Dios, lo qual da tanto contento, quando se vee y mira, que despues del gusto, que se recibe en amar al Summo

Col. 1 6. c. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios, y en contemplar aquel infinito bien, tiene el segundo lugar este consuelo causado del amor y trato con nuestros hermanos; Retrato de gozo es, y vna ymagen al viuo, lo que huuo en aquella san-
Iob. 1. cta familia de Iob, que siendo muchos hijos estauan tan vnidos, y hermanados, que aunque cada vno tenia su propria casa, parecia que la de cada vno era de todos, y su hazienda tambien, y assi por sus dias se combidauan los vnos a los otros, de dõ de venia, a que cada vno comia, y comia sabrosa y dulcemente en compañia de los otros. Y las hermanas, aunque no podian combidar a sus hermanos, ellas eran tambien combidadas de sus hermanos, para que comiessen y beuiessen cõ ellos: Assi qualquiera religioso por si recibe suauidad y gusto en la communicacion de su hermano, como con manjares sabrosissimos, y tanto mayor, quanto va de manjares grosseros, a virtudes altissimas, y santissimos exemplos, que cada vno da de sus obras. Y en esto tenemos aũ vna vẽtaja, que los hijos de Iob gozauan de la mesa de vno solamente, y nosotros de la de todos a vn mismo tiempo. Y si algunos ay entre los religiosos, que sean como las hermanas, por tener menos virtud, y algunas imperfectiones, que aunque puede auer algunos, son pocos, respecto delos muy perfectos (como lo significa no ser mas que tres las hijas de Iob, y siete los hijos) estos aunque no tengan esta firmeza y virtud robusta, que pueden combidar a otros, tienen alomenos esta ganancia, que gozan del combite de los hermanos, de donde sacan consuelo, y ale-

alegria, y se yran perficionando para poder ellos tambien alguna vez combidar a otros.

CAPIT. XI.

Del gusto y contento, que hallan los religiosos en el estudio de las letras.

DESPVES De los espirituales deleytes, que nacen de la rayz y origen sobrenatural, sigue se tratar de los que tienen su principio en las sciencias, y varias doctrinas, de lo qual nace tambien grande contento y gusto, y conoce se en dos cosas. Lo primero en la nobleza de las sciencias, que pertenecen al entendimiento, y son como sus hijos, que le honran y illustran. Y lo segundo, que son muy intrinsecos a la naturaleza del hombre: porque como dize Aristoteles, todo hombre naturalmente desea saber, y trae por indicio de esto el appetito de los sentidos, que mas sirven al conoscimiẽto, como son la vista y el oydo. Suppuesta pues esta tan natural inclinacion en el hombre a las sciencias, necessariamente de ello se ha de seguir vn grande gusto y suauidad en el saber: porque esto es cosa cierta y natural, que cada cosa se goze con aquello, que le es mas proprio y mas natural, como las aues con el buelo, los peces nadando, y aun los sentidos de los hombres en sus

Initio tue-ta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

operaciones, como el ojo en el mirar, y el oydo en el oyr, y assi los demas. Pues porque no tendra tambien su deleyte la razon y entendimiento en el conocer y inquirir la verdad, que es su mantenimiento, y pasto suauissimo? Por lo qual no dudo Aristoteles dezir, que el que quisiere no tener tristeza, y gozar de vn gran deleyte, no tome otro medio sino el de la Philosophia: porque en ella halla muchas cosas de alegria y cõtento. Y no parecera a nadie encarecimiẽto si ha cõsiderado las muchas cosas, q̃ tiene de gusto y cõtento. Porq̃ como el philosophar no sea otra cosa, q̃ escudriñar los secretos de la naturaleza, quãto ella es estẽdida y hermosa, tã deleytable es el estudio q̃ en ella se pone: porq̃ todo lo trata y cõtiene en si. Tiene aq̃llos quatro primeros principios y causas de todas las cosas. Despues el tiẽpo, el mouimiẽto, el lugar, las cosas escõdidas y paretes, la fabrica dl hõbre, el alma y cuerpo de que se cõpone, todas sus partes y facultades, potẽcias y sentidos, la naturaleza de la tierra, y del ayre, los viẽtos y rayos, y las causas de la lluuia, a la postre el cielo cõ todas las cosas q̃ son menester para biẽ lo entender, su grãdeza y anchura, su claridad y luz, el numero de los cielos, y en particular aquel mouimiẽto dellos tã constãte y tã infallible, y sus influẽcias tã acomodadas para la cõseruaciõ y biẽ dl todo lo criado. Las quales cosas siẽdo por vna parte tãtas, y por otra tã dulces, y sabrosas de entẽderse, no es posible, q̃ dexẽ de alegrar y espaciar el animo, y deleytarle. No ay ninguno tã ignorãte, q̃ no entienda, q̃ si en el mirar, o oyr ay contento y gusto,

2. Pol. 5.

sto no le aya mucho mejor y mayor en el animo, por quien los ojos y oydos tienẽ todo esse deleyte y gozo. Y si de mirar vn cauallo hermoso, o vn arbol coposo recebimos contento, mayor le dara conocer la naturaleza del cauallo, o del arbol, en el conocimiento de lo qual hallamos lo que antes viendo nos daua gusto, y otro mayor que es conocer la essencia y substancia de la tal cosa. Y como vna muy linda ymagen a todos captiua, y afficiona, y mas a aquel que sabe de achaque de pintar: porque no solo mira como los otros las colores y matices, sino el arte de la pintura, la proporcion de partes, y conueniencia de miembros, las sombras, y los claros, que haze, y aquella compostura que fue causa de sacar tan acabada la figura: assi en las cosas de aca, los que poco saben no mirã sino la sobre haz y corteza de las cosas, y de aquello se pagan; pero los sabios, y que entienden miran mas adentro a la naturaleza, las fuerças, y la disposiciõ de cada cosa, quãto son mas essenciales, las quales tãto mas suauidad dan al que bien las entiẽde. Lo qual ruuieró los antiguos Philosophos por bienauenturança: pero mayor la hallaron los religiosos en este estudio, pues no tanto consideran la naturaleza de la cosa, quanto el author de ella, y en ella consideran la sabiduria, omnipotencia, y amor del artifice: y alli como si le viessen le miran, y conocen: pues que mayor suauidad y dulçura q̃ este conocimiento? Pero si esta suauidad se halla en el conocimiẽto delas cosas naturales quãto mayor se hallara enel delas sobrenaturales y diuinas? de q̃ trata la

Theolo-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Theologia, la qual se diuide en tres partes. La vna trata de lo escolastico, que procede por razon y discurso, guardando methodo en sus conclusiones y disputas, y al modo que la Philosophia humana, de cuya dulçura no se puede dezir mas, que tener por obiecto esta sciencia al mesmo Dios: porq̃ ella abraça todo quãto puede el ingenio humano conocer y alcançar: su vnidad, infinidad, omnipotencia, su simplicissimo ser, su sabiduria, cõ que todo lo sabe y comprehende, su prouidencia, con que todo lo gouierna: las relaciones de las tres Personas, los atributos de cada vna dellas: como el Padre engendra eternalmente al Hijo, y el Hijo es engendrado del Padre, el Espiritu sancto procede de entrãbos: la vnidad de la essencia. Y desto interior en Dios sale a lo exterior, que es la creacion del mũdo, y como en ella tienen el primer lugar los Angeles: trata y disputa de la naturaleza destos bienauenturados Espiritus, de sus Ordenes, y Hierarchias: luego del hombre, que es la segunda obra, de las que estan fuera de Dios. Considera lo sobrenatural del, como es su fin vltimo, los medios, que tiene, para venir a el, principalmente de la gracia, los mandamientos de Dios, y su ley, las virtudes, y aquellas primeramente, que por esso se dizé Theologales, porque se van a Dios, luego las Morales, entre las quales la justicia compone al hombre en razon de Christiano, como ha de dar y recebir. Es tambien principalissima aquella parte, que trata de la Encarnacion del diuino Verbo, y lo que le es comun de la institucion de los Sacramentos, su materia,

materia y forma, y efficacia, las ceremonias y cosas para bien los administrar, siendo ellos como son los arcaduces, por donde se nos communica la gracia y virtud de la Passiõ de Christo. Por lo qual si los que estan en el cielo por esso tienen vida biẽauenturada, porque esta su entendimiento fixo en Dios, claro esta, que ha de ser suauissima sciencia aquella, que toda trata de esse mesmo Dios, sino que alla tratase de el sin velo, y al descubierto, aca esta nuestra sciencia, no con vista de ojos, sino con discurso fundado en los firmissimos cimientos de la Fe, se emplea en el mesmo Dios, del qual alla claramente gozan los del cielo. Otra segũda parte de esta sagrada Theologia es la Escriptura, la qual con mucha razon llama Sant Augustin riquezas y deleytes nuestros, riquezas por la mucha abundancia de bienes, con que alficiona el alma a las virtudes; y deleytes, por la summa dulçura y suauidad, con que se communicá, y en otra parte le llama dulce como la miel, y resplandeciẽte como la luz. Y Sant Hieronymo a Rustico, dõde le enseña como ha de ser verdaderamente religioso, compara la Escriptura a vn huerto lleno de arboles fructiferos, y le excita a que coja mançanas, y peras deste frutal de Dios, y goze de los increybles gustos y deleytes que en el ay. S Bernardo la compara a vn banquete, donde tres cosas ay de mucha suauidad, sabrosa dulçura, solido mantenimiento, y efficaz medicina; porque la dulçura regala el affecto. Y el sonido de la letra haze apazibilidad a la oreja. La variedad de sentidos engruesan

Psal. 145.

9. Conf. 4.

Ep. 4.

Ser. 67. Cant.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fan el alma, y los mysterios profundos sanan la so-
Col.8.13 beruia que prouiene de la hinchada sciencia. El Abbad Sereno en Cassiano la compara a vn campo fertil y abundoso, en el qual se pueden comer vnas cosas assi como nacen; otras es primero menester cozerlas y ablandarlas, para que pierdan su aspereza y rigor, y sean menos dichosas, y otras, que si se comen crudas no dañan, pero si cozidas, son de mas gusto y contento. Assi la Escriptura tiene vnas cosas, que comidas assi como suenan son sabrosas y sustétan, otras cosas tiene, q̃ han menester declaracion, y de otra suerte dañan, otras se puedē comer de vna manera y otra Esto dize Cassiano, y es assi que entre los libros delos hombres, y la Escriptura diuina ay esta differencia entre otras, que los hombres con palabras no mas explican sus cōceptos, pero Dios, como es author de obras, y palabras, vsa de vno, y otro, para declarar a los hōbres sus secretos, de donde prouiene aquella variedad de sentidos de la diuina Escriptura, cuyas dulçuras
16.Mor. declara S Gregorio sobre aquello de Iob. Entōces
c.9. gozaras de los deleytes del Omnipotente, esto es en la suauidad de la Escriptura, en la qual hallamos tantas dulçuras, quantas intelligencias de sentidos hallamos para nuestro prouecho, vnas vezes en la historia desnuda, otras nos da gusto la allegria sacada del tuetano y medula dela letra, otras con sentidos morales, y por alli va subiendo el alma al suaue conocimiento de Dios. Estos son los sabrosos manjares, de que se sustentan los religiosos, como lo dixo diuinamente S. Chrysostomo, el

el qual despues de auer tratado del deleyte dela cō Hom.69.
templacion, trata del que se gusta en este sancto in Matth.
estudio de la Escriptura. Está dize pegados al estudio de los libros sagrados, y apenas han acabado el choro, quando vno comiença a hablar con Esayas, otro con Sant Pablo, otro lee y considera lo que lee, y halla alli a Dios. Y por las Escripturas llegan a su conocimiento, y no comen como bestias las carnes crudas, sino con sabor, y gusto mayor, que el del panal de la miel. Y esta miel no la metieron en sus corchos, y colmenas las auejas campesinas, sino el Espiritu Sancto la fraguo en las almas de los Sanctos, para que la coma quien quisiere: y anssi los religiosos a manera de auejas voletean por estos diuinos panales, recibiendo increyble deleyte. Todo esto es de Sant Chrysostomo. Restanos ya tratar dela tercera parte de esta Theologia sancta, que es la leccion ahechada y limpia de los sagrados Padres, q̃ nos dexaron bien sazonado y guisado nuestro sustento con tanta sanctidad y eloquencia, que para gozarlos y leerlos, a penas basta la vida de vn hombre, por larga que sea; y necessariamente le ha de faltar tiempo, aunque todo le occupasse en este estudio. En lo qual parece, que para quitar el hastio, y cansacio del leerlos proueyo Dios, que assi como en vn combite a vnos da gusto vn manjar, y a otros otro, assi huuiesse muchos authores de differentes ingenios, paraque vno tomasse, lo que mas le hiziesse al gusto. Porque si queremos comparar entre si a los Sanctos Griegos. Sāt

Bas-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Basilio tiene vn estilo doctrinal lleno de preceptos sanctos, y de mysterios profundos. Naziazeno de proposito se engolfa en altos mysterios con grande eloquencia. Athanasio mas humano, pero abũdante, y siempre con estilo vniforme. Epiphanio graue y riguroso contra los hereges. Theodoreto llano y diligente escudriñador de la Escriptura Damasceno doctissimo en declarar los mysterios de la Fè. Chrysostomo eloquente, y acostumbres applicadissimo en tanta copia, y abundancia de conceptos, que es como vn rio caudaloso, que se reparte por todas partes. Vengamos alos Doctores Latinos, y hallaremos vn Sant Cypriano eloquente, y sin superfluidad de palabras lleno de grauedad y auctoridad, de quien dize Sant Hieronymo, que es como vna fuente, que va corriendo cõ puridad, y Sant Augustin le llama suauissimo Doctor. Sant Ambrosio tiene su particular manera de hablar corriente, y llena de sentencias de escogido estilo, y atado con clausulas numerosas, que parece que oymos a vn Theologo, q̃ ora, o a vn Orador que theologiza, de cuya dulçura de palabras no tenemos mas que dezir, sino que quando niño para enseñarnos el espiritu y la dulçura, que auian de tener sus palabras se le assiento en su boca vn enxambre de auejas. S. Hieronymo en su hablar doctissimo de la antiguedad, agudo, y q̃ en todo se da buena maña, porq̃ es grã interprete dela Escriptura a la letra, lleno de enseñança para todo genero de personas, muy diestro en alabar lo que merece ser alabado, y en vituperar lo que es digno de vitupe

Ep. 13. 2. de doctr. Christiana c. 40.

vituperio, exhorta a la virtud con notable destreza, y al fin todo es lleno de celestial doctrina. S. Augustin es copiosissimo y suaue, lleno de questiones, declarãdolas agudissimamẽte, y en sus sermones accõmodado para el pueblo, en los quales enseña al entendimiẽto, y mueue la volũtad. S. Leon tiene vn estilo rodado, y vnas palabras que echan rayos. S. Gregorio todo moral, en que es auentajadissimo y entretiene con exemplos y semejanzas a su lector, y le enseña y guia por el camino de la virtud y lleua trasi. Que diremos de S. Bernardo melifluo, y todo deuoto y lleno de documentos espirituales? y assi mezcla con sus dichos la escriptura, que parece, que el habla, lo que la escriptura dize, o ella dize, lo que el habla, lo qual es con vna suauidad admirable. Y finalmente paraque no vamos siendo mas largos en referir autores solo digo, que cada vno de estos sanctos tiene su manera de gusto y suauidad, paraque de vnos passemos a otros, como quando vno pasa de vn huerto a otro para tomar differente recreacion, y gusto. Y si quando aca viuian en la tierra fuera de tanto contentamiento tratar y conuersar con alguno de ellos, porque no lo sera aora que estan en el cielo? y mucho mayor, pues lo que se escriue, siempre es limado, y mas apurado, que lo que se habla, y dize de repente, y la gloria, de que gozan, haze ser de mayor autoridad sus escriptos. Y baste lo dicho de estos sagrados estudios añadiendo, que no hemos de estribar tanto en ingenio y viueza para entender las escripturas, quanto en hu-

en humildad y trato continuo de espiritu, aunque todo junto aprouecha mucho y todo se halla en la religion, y assi son los que en ella viuẽ mas para estos estudios, que otros, que no tienen tan bastantes ayudas de virtud, y de ingenio.

CAPIT. XII.

Del gozo que tienen los religiosos con con el aprouechamiento de los proximos.

TIENEN Fuera de lo dicho algunos religiosos vn linage de cõtento, y gusto mas, conque no tiene comparacion ningun contento de carne, y deleyte temporal. Y es quando veen, que aquellos, con quien trabajan se conuierten a Dios, y de malos y viciosos se hazen buenos, o siendo buenos se hazen mejores, y mas perfectos: y veen, que van floreciendo en virtud. Lo qual quanto sea de gozo y contento, dizenlo las lagrimas de suauidad, que los que lo veen distilan. Porque si dize el Propheta, que se alegran los venzedores, quando tienen la presa, quanto mayor gozo dara tal victoria, y tal presa? Porque alli, aunque ay parte de bien, tambien le ay de mal, y aqui con el prouecho Esay. 9.

cho del proximo ay el nuestro juntamente, y con lo vno y otro crece nuestro gozo. Y esto dan a entender los cuydados y trabajos, que suelen costar estos partos espirituales (que assi los llama el Apostol) comparandose a la muger, que pare, para significar el trabajo, que cuesta el bien del proximo, y su aprouechamiento, y assi les conuiene lo que Christo dixo: La muger quando pare entristecese, porque viene la hora de su dolor, pero despues que pario, alegrase de ver ya vn hombre en el mundo. Y en esta espiritual regeneracion aun ay mayor alegria, porque no nacio el hombre para el mundo, sino para el cielo; porque la vida del cuerpo es breue y la del alma eterna. Pues que hemos de sentir de gozo en tã diuino fructo? pues sabemos de vn Philosopho, que assi se holgaua del aprouechamiento de sus discipulos, juzgando aquella por muy justa causa de alegria, que se bañaua en contento. Porque si el labrador dize se alegra en ver, que el arbol, que labro, le da el fructo desseado, y el pastor de ver augmentado su ganado, que gozo te parece, que tendran aquellos, que criaron buenos ingenios, y desde tiernos los sustentaron, y los veen ya crecidos y aprouechados? y esto dize del aprouechamiento temporal, q̃ veya, y el nuestro es espiritual, y eterno. Por lo qual si como Christo dize. En el cielo ay regocijo por la penitẽcia de vn pecador: porq̃ no le aura en la tierra tambiẽ de ver essa conuersion, o el crecimiento en la virtud, y perfeccion? Porque muchas razones concurren de alegria en esta causa lo pri- Gal. 4. Ioa. 16. Sene. Ep. 34. Luc. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo primero la honra de Dios, y su mayor gloria, y la saluacion del proximo, a quien nos mandan, que amemos, como a nosotros mesmos, lo otro, vn grande exemplo de bondad, paciencia, y misericordia de Dios en sufrir a la ouegita perdida, y traerla sobre sus ombros, de lo qual somos testigos. Y lo otro, que nos aya hecho instrumentos de tan diuina obra, de manera que nos podamos gloriar con S. Pablo, y dezir, yo lo plante. 1. Cor. 3. Y cosa es muy natural, que vno se deleyte y ame aquello, que le costo algun cuidado, y trauajo, y en que puso su industria, y diligencia, y tanto mas se goze en ello, quanto es mas precioso: pues que cosa mayor que hazer a otros sanctos? que no solo es obra de Dios: pero entre sus obras la de mayor alteza. Y assi dezia S. Pablo a los Phylipenses: Vosotros soys mi gozo y mi corona, a los de Phil. 4. Corintho llama gloria suya en el dia del Señor, 2. Cor. 1. y a los Thesalonicenses dize, que otra es nuestra esperança y nuestra gloria, sino vosotros ante 1. Thes. 2. Christo nuestro bien? vosotros soys nuestra corona. Pues como muchos de los religiosos anden en esta mies y hagan tan marauilloso fruto, y tengan tantas ayudas, como en el primero libro tratamos, figuese que ayan de tener y gozar semejantes contentos y gustos, que de la conuersion de las almas se figuen.

CAPIT.

CAPIT. XIII.

Del premio de ciento mas, que se promete a los religiosos.

AVNQVE Son cosas marauillosas, y de mucho gusto y contento, las que hemos tratado en confirmacion del bien, que ay en el estado religioso, lo que aora hemos de dezir es de mayor suauidad, y en que esta como junto todo lo que en esta parte se puede dezir, que es aquel ciento mas prometido por Christo aun en esta vida a los que dexaron padre, madre, hermanos, hermanas, casa y heredades. Lo qual dize S. Bernardo, que ha sido lo que ha persuadido a los hombres la pobreza voluntaria, y estas palabras las que llenã los claustros de religiosos, y las soledades de monges, Estas las que despojan a Egypto y le quitan sus ricos vasos, esta es la palabra viua y efficaz, que conuierte las almas. Pues siendo tanto lo que se promete, y el prometedor tan fiel y verdadero, y que no se oluidara de lo que prometio, no resta, sino ver, quan gran thesoro tengamos en estas palabras. Cassiano dize, que el Abbad Abraham entendia estas palabras como sonauan, de manera que el que dexaua vn padre hallaua ciento, y si vn hermano

Mat. 19.

Ser. ecce nos.

Coll. vlt. c. vlt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hallaua ciẽto, y por vna casa cien monasterios, dõde sea seruido de tantos sieruos de Dios, donde no digo que hallaras cien hermanos, y cien padres, y cien casas, sino aun mas de ciento, si a la sentencia del Saluador se suffre añadir algo, porque si dexaste diez o veinte criados, q̃ te seruian por su interes, y no muy fieles, hallaras aqui tantos desinteresados, q̃ por solo amor de Dios te estẽ siempre siruiendo. Y va hablando de todos los religiosos, no solo de los q̃ tienen en comun rentas, sino de los q̃ son mẽdicãtes, y en comun, y en particular profession estrecha pobreça, q̃ estos tãbiẽ recibẽ su ciẽto en las limosnas, q̃ la piedad y misericordia humana les haze, como lo trata Beda por estas palabras.

De Nat. S. Bene. Appliquemos el oydo a aquella promesa de Christo, en la qual no solo promete a sus escogidos, premios en la otra vida, sino en esta tambien: porque quanto vno mas con affecto y effecto dexare, lo que tiene y posee, tantos mas ha de hallar y tener, que de sus haziendas, y bienes le proueã de lo necessario. Y esto exterior es el primero grado de este ciento tanto, que fuera de esto ay otro de la suauidad, gusto y contentamiento interior en el alma tan grande, que comparado con este todo lo del mundo no tiene hartura ni satisfaccion. Y este sentido confirma Sant Hieronymo diziendo, que el que dexare esto temporal por Christo recibira tantos bienes espirituales, que sean tanto mayores, quanto va de differencia de vn numero muy pequeño al numero de ciento:

Lib. 3. in Math.

Pues

Pues que mas podemos dessear que esto? Y si por esso buscamos estas cosas humanas: porque con ellas recebimos gusto y contento, y para esto trabajamos, aqui tenemos de donde sacar, y gozar mayor contẽto: pues tenemos promessa de Dios, que todo aquel contento y suauidad en el padre, madre, hijos, campos, y heredades, esse tanto y cien vezes mayor tendra en la religion. Y esto es lo que Sant Gregorio disputa en vn lugar, que del dexar todas las cosas se engendra en nosotros vn animo tan gozoso en la pobreza, quanto no le tuuo jamas hombre en la mucha abundancia, ni el auariento en sus riquezas. Y los sanctos nunca dexaron sus cosas, para voluerlas a posseer en augmento: porque esso seria estar mas codiciosos de essas cosas. Y el que vna muger ha dexado no es porque aya de recebir ciento, sino que en el numero de ciento se encierra la perfeccion, la qual recibe el que dexa por Dios alguna cosa. Y a essa perfeccion se leuanta de vn gozo crecido, y fundado en la esperança del premio eterno en la otra vida. De manera que recibe cien doblado, el que por auerse subido a la perfeccion no ha menester lo terreno, aunque lo tenga: porque a echar menos lo que no se tiene, seria pobre, como al contrario el q̃, aunque no tiene, no dessea, se ha de llamar rico, attento que la pobreza no consiste en posseer poco, sino en dessear, y codiciar, y no estar cõtento. Mas quando vno ha hecho amistad cõ la pobreza, y se auiene cõ ella, no es pobre, ni se puede llamar necessitado. Y casi lo mesmo dize Casiano

Hom. 18. in Ezech.

adonde arriba, y dize, que el ciento mas de auer dexado en esta vida la muger es el contento mayor, y deleyte mejor de que gozan en lo interior, que es cien vezes mas, que el que gozauan en el cuerpo: y el ciento de dexar la viña, y la heredad es el alegria de venir en posesiõ de hijos de Dios, y herederos de sus bienes, y poder dezir con espiritu de adopcion de hijos de Dios, lo que Christo dixo siendo hijo natural. Todo lo que el padre tiene es mio, y esto sin cuydado ni solicitud, sino seguro y alegre. Y teniendo por dicho a si mesmo lo que en comun dixo a todos S. Pablo. Todo es vuestro, el mundo, lo passado y presente, y quanto ha de venir, y lo de Salomon, que todas las riquezas del mundo son del varon fiel. Y este es el ciento tanto, que aqui se promete assi por parte del merito como por la differencia, que ay de vn bien a otro, como si por vn poco de metal o hierro te diesse vno otro tanto peso: pero de oro te daria ciento tanto de valor, assi el que te da por las cosas del mundo, que dexaste vn gozo espiritual, esse monta tanto y mas cien vezes, que el deleyte y contento, de que se gozaua cõ essas cosas, esto dize Cassiano. Pero S. Agustin passa mas adelante y dize, que este contentamiento es mas aun q̃ ciento tanto: porque en el numero de ciento por ser perfectissimo se incluye todo, lo que encarecer, tener, y desear se puede en esta vida: y assi se cumple lo del Apostol, que no teniendo nada lo tengan todo. Y en otra parte dize, que tambien son partes de este ciento los pobres, que tuuieron

Col. ulti. cap. ult.

Tob. 16.

1. Cor. 3.

Ep. 89. q. 4.

In Ps. 103 con. 3.

poco

poco o nada, que dexar, o tan poco, que no era casi cosa, y assi interpreta aquello del Psalmo: Alli los paxaros haran su nido, y entiende por ellos los pobrecitos, y pequeñuelos, q̃ oyeron lo del Euangelio: Ve y vende lo que tienes, y esso cumplen en lo interior no pudiendo en lo exterior, por no tener que dexar, y viuen vna vida comun sin muger ni hijos, ni pegujal, ni heredades, ni cosa, que les estorue yr tras Christo. Pues estos paxaros, que dexaron? el vno dexo a su padre pobre y mendigo, vna choza, en que viuia, vna arca vieja. No por esso les valdonemos y digamos, tu que dexaste? no ay porque gloriarnos mucho, pues Pedro vn pescador y Andres su hermano, y los hijos del Zebedeo eran vnos pobres pescadores y dizen. Mirad Señor que lo hemos dexado todo, no les dixo Christo, que dexaste en tus redes y barcas? porque verdaderamẽte hermanos fue mucho lo que dexo: porque no solo dexo lo que tenia, sino tambien lo que podia desear tener? Porque que hombre ay tã pobre, que no desee tener y crecer? pues esta codicia era la que corto S. Pedro. Yua creciendo su deseo y atajole, y assi dexo todo el mundo, y recibio en premio todo el mundo: porque no teniendo nada lo tenia todo, y esto es, lo que hazen los que poco tienen, y son paxaros, que hazen su nido en lo alto de esta perfeccion Euãgelica. Esto es de S. Augustin, de lo qual se sigue, que todos los religiosos no solo reciben el ciento de bienes y de contentos, que en essos bienes posseyan en esta vida, sino todo el mundo entero, y todas las cosas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y aunque esto sea cosa preciosa mas lo es otro grado que tiene este ciento, tanto que es la posseſion del mesmo Dios, que este llama el ciento tanto

In Ps. 118 8. octon. Deut. 10. & 18.

S. Ambrosio sobre el psalmo ciẽto y diez y ocho, donde dize, que el que dexo todas las cosas comẽça ya a posseer al mesmo Dios, como perfecta remuneracion, y premio. Y a la manera dize, que la Tribu de Leui tuuo por su tierra y posseſsiõ a Dios, porque no tenia tierra como las otras Tribus, assi se da Dios en premio a los religiosos en lugar de campo y heredad, con copioso fructo. Y assi el sancto desta tan auentajada suerte añade y dize. Tienen a Dios por su porcion y parte, posseen toda la naturaleza, el les basta en lugar de campos, pues da el fructo, que no puede perezer: el les basta en lugar de casas, y morada, pues tienen por casa el templo de Dios. Esta es la suerte aquien no pueden ygualar todas las de la tierra. Que cosa mas magnifica, que el huesped del cielo? que cosa mas bienauenturada, que la posseſsion diuina? estas y otras cosas muchas discanta el glorioso S. Ambrosio acerca desto, y tambien dize la ventaja que hazen los que todo lo dexaron a los ricos deste mundo, que por mas que ensanchen sus heredades, al fin son limitadas, y han de pagar mas tributo de lo que ellas les rentan: mas este que no posseе nada, y sirue a solo Dios tiene su renta sobre la tierra, y assi ni la tierra le ciñe, ni el mar le rodea. Y siendo esto assi, que riquezas de Reyes y que gustos de hombres puede auer tan copiosos, que se comparen cõ estos premios y bienes de los religiosos? Y aunque

aunque con muchos claros testimonios pudieramos probar esta verdad, prueuase con el de Arnulpho Cisstercienſe, cuya vocacion admirable leemos en sus historias. Este como en el mundo fuesse muy noble y rico, y abũdasse de todo lo que era contentamiento humano mouido de los sermones de Sant Bernardo se hizo monge en el monasterio de Clarauale, en el qual viuio tan rigurosa y sanctamente, que vino a estar muy enfermo, y con muchos dolores, en tanto, que muchas vezes se desmayaua y quando voluia en si dezia a voces. Verdaderas son las cosas, que dixiste buen Iesus, y como preguntandole, como se hallaua? no respondiesse, sino repitiendo lo mismo, Verdaderas son tus promesas buen Iesus; Y pensando algunos, que la fuerça del dolor le hazia desuariar, dezia yo en mi juyzio y sentido he dicho esto hermanos: porque el Señor prometio en su Euangelio, q̃ el que renunciare padre o madre y hazienda por el auia de recebir en esta vida ciento tanto, y despues la vida eterna, lo qual yo experimento aora ser assi: porque esta multitud de dolores y penas me es tan dulce, por la esperança de vida, que en mi siento, que no quisiera carecer de estos males y de esta esperança, no solo por lo que dexe en esta vida, sino por cien vezes mas que fuera. Y si a mi tan malo y peccador los dolores, que merezco, me son cien vezes mas suaues que mi antigua pujança, y de gozo mucho mayor que las riquezas y contentos del mundo, que seran aun hõbre bueno y justo, y a los feruorosos religiosos?

de don-

Universidad de Deusto
Biblioteca

de donde se sigue, que el gozo espiritual aun en esperança da cien mil vezes mas de gusto y contento, que el que se goza de las cosas temporales, y carnales. Y con esto que dixo este siervo de Dios quedaron todos attonitos y marauillados, de que vn hombre idiota y sin letras entendiesse también y dixesse tan altas cosas, de donde conocieron cuidentemente, que el Espiritu sancto le auia enseñado aquel sentimiento, y le auia alumbrado el alma en el conocimiento de aquella verdad.

CAPIT. XIV.

En que se compara el estado de la religion al del paraysso.

PONGAMOS Ya bien en pú to este contentamiento religioso, y echemos la llaue a todos sus gozos y gustos cõ hazer comparacion de este estado al del paraysso. Y tomemos por fundamento lo que S. Antonino dize, que ningun estado ay, que sea mas semejante al del paraysso, que el religioso: porque aquel lugar era todo de gozo y contento, y de deleytes y al fin hecho por la mano de aquel sapientissimo artifice, paraque en el nuestros padres passassen en gran felicidad y contento toda la vida. Y en esto no es menos digno el lugar de la

3.p.ti. 16. cap. 12. §. 11.

de la religion: pues tambien fue inuencion y traza de Dios, y el ser llamado vno a ella es don de Dios, y el perseuerar, y alcançar victoria de los contrarios, que tiene, tambien lo es, y sus reglas y modo de proceder, y finalmente todas las cosas de este estado. De donde se sigue quan perfecto y quan coholmado de bienes, y de todas partes acabado sea vn estado, que salio de aquella diuina fuente de bondad y de sabiduria. Y como en aquel huerto plantò Dios tanta abundancia, y variedad de flores, y de fructos, que a la vista, y al gusto eran deleytables, assi en este plantò y puso tanta abundancia, y multitud de bienes espirituales, y de gozos, que sin comparacion son de mayor contentamiento y gusto al alma. Porque aqui se halla aquella segura y pacifica conscientia: aqui la lumbre del cielo, que manifiesta lo escondido de Dios; aqui la oracion, y contemplacion con sus contentamientos, y otras muchas cosas, que hazen al deleyte y gusto del alma, de que hemos ya tratado arriba. Y no falta a qui en este paraysso el arbol de vida, que Sant Antonino dize, que es la gracia: porque este estado no es de naturaleza, sino de gracia, y en el se hallan differentes caminos para alcançar esta gracia, y alcançada augmentarla. Aqui tambien se halla vna cosa muy celebrada alli, que era vn ayre templado y suaue, ni de calor en demasia, ni de frio, no auia hambre, ni sed, no calentura, ni otro dolor de cuerpo, lo qual si lo referimos a lo interior del espiritu se halla en este nuestro estado religioso

con

Universidad de Deusto
Biblioteca

con ventaja: porque en el se vee vna quietud y sosiego de palsiones y affectos tan grande, que no ay ardores de concupiscencia desordenados; y si en el cuerpo era esto entonces de summa paz y descanso, quanto sera en el alma? Aquellos quatro Rios que dize la escriptura que corrian del pa-
2. Mo: 27 rayso dize S. Gregorio, que son las quatro virtudes, que se infunden en el alma, y que riegan el
Gen. 2. coraçon. Pues lo otro, que dixo Dios alli, que no era bueno estar el hombre solo, y assi le dio ayuda semejante a el, que otra cosa es, sino la compañia tan hermanada, que ay entre los religiosos, que fuera del prouecho, que vnos tienen de los otros, es de tanto exemplo y de prouecho en los proximos? Yassi es verdaderamente bien no estar solo el que comiença la virtud, antes dañoso y peligroso pues es mas tentado del demonio y menos fuerte por ser solo y estar sin consejo y ayuda de otros, y assi es grande compañia y prouechosa la que se hazẽ los religiosos. Y si aculla auia de ser la compañia semejante a Adam, esso era en la naturaleza, pero aqui es mucho mas semejante, pues conuienen todos en el ser hombres, en el habito, en costumbres y institutos: aculla la semejança era en carne fragil, pero aca dize S. Cry-
Hom. 69. in Mat. sostomo son muy semejantes los religiosos a Adã en aquel estado, donde no tenia cuydado de cosa del siglo, como ni aora la tienen estos, que son los religiosos. Trataua y conuersaua Adam con Dios, estos hazen lo mismo, y con mayor libertad de espiritu, por las gracias y dones, q̃ Dios les tiene

tiene comunicados. Y de los deleytes y contentos de este lugar no menos esta lleno el estado religioso, no como aquel que los tenia en lo corporal, sino en espiritu, porque a este paraysо no se entra con pies de carne, sino con affectos de espiritu. No se nos da en guarda la variedad de arboles, que aquel tenia, dize Sant Bernardo, sino las Ad clericos cap. 21.
plantas de las virtudes, y fructos espirituales. Huerto es cerrado, y fuente sellada, de donde manan, como de la fuente de la sabiduria quatro Rios, que enriquecen este sancto lugar. Alli se veen las blancas azuzenas de puridad y limpieça, y las flores de las virtudes, que van saliẽdo y brotando; y oyese alla la voz de la tortola. Alli el nardo echa olor flagrantissimo, y los demas olores se esparzen en abundancia; viene el abrego y auyenta el cierço frio y helado y orea el huerto. Alli el arbol de vida que conorta y fortalece a la sancta esposa, a la sombra del qual se sienta y come fructos sabrosos. Alli la blancura de la honestidad se junta con la luz del conocimiento de Dios y con contento se goza de la suauidad interior. El oydo se deleyta con el habla interior, y las narizes con el olor de aquel prado lleno, que bendixo nuestro señor Dios Alli se cogen los deleytes de la charidad, cortadas todas las espinas y abrojos, con que antes el animo se punzaua, y alli gusta y descansa con el alegria de la buena conscien-
cia. Y esto no es de lo que esta prometido para la otra vida, ni en premio de buena vida alla en el cielo, sino que es esto? lo de aqui y el ciento

tanto

Universidad de Deusto
Biblioteca

tanto prometido en la tierra, mientras se llega el del cielo. Todo esto es de S. Bernardo, lo qual aun oyrlo da contento y gusto, quanto mas sera el gozarlo y sentirlo? y anima mucho, aquien bien lo considera, para buscar y viuir en tan dichoso estado. Y no ay mucho de que nos marauillar, que se compare este nuestro estado con el del paraysо, pues es mas dezir, que tiene comparacion con el del cielo, como en realidad de verdad lo tiene: porque bien mirado no es la religion otra cosa, que vna ymagen y representacion al viuo de aquella dichosa vida y gozo bienauenturado, quanto esta vida puede tener similitud y conueniencia con aquella. Y porque nadie piense, que hablo de gracia y sin fundamento trata esto S. Laurencio Iustiniano quando dize, que entre las cosas humanas ninguna ay, q̃ assi represente al viuo la vida del cielo, como la religiõ, lo qual con muchas y lindas razones va probando, las quales en el podra ver a la larga el que gustare, porque no nos detengamos mas en esto. Y tambien esta fue sentencia de S Basilio, el qual auiendo tratado de la religion muchas cosas, concluye, que no ay cosa en la tierra ni tan hermosa, ni grande, que tenga comparacion con este estado, y que del cielo se ha de buscar algo a que le comparar. Y la que se halla es, que como en el cielo ay incorrupcion, assi entre los religiosos; y como alla se vnen cõ charidad y amor, assi aca se vnen y hermanan con essa ley de amor. De manera que la primera semejança, que Sant Basilio halla, es la incor-

De perfe. monaſ. cap. 6.

Conſt. mon. cap. 19.

Matth. 21.

incorrupcion, esto es en la castidad, ue como alla ni se casan, ni son casados, assi en la religion. La segunda es en la charidad, la qual no se funda en naturaleza, ni condicion, sino en solo Dios, pues que cosa mas semejante, ni allegada a Dios, que la religion? donde ay tanta vnion de voluntades, tanta communicacion de cosas exteriores, y tanto amor interior y entrañable de vnos con otros, que parece que vna sola alma es la que mora en muchos cuerpos y les da vida, y esto no por vinculo natural, o por algun trato, o compañia, como entre mercaderes y soldados, sino por la charidad que los junta, y hermana, la qual se ha de continuar, despues en el cielo, de quien dize el Apostol, que nunca se acabara, sino que durara para siempre jamas. Por lo qual Sant Chrysostomo loando a los religiosos, dize que han escogido en el suelo viuir vida del cielo: porque como en los Angeles no ay mudanças, ni estan vnos alegres y otros tristes, sino que todos communican de vn gozo en Dios, y de vna quietud y paz: y assi passa en los monasterios, y entre los Religiosos. Pero S Basilio mas en particular compara aquella communicacion, que ay entre los Angeles a la delos religiosos, y da la razon, porque communican y participan de vnas mesmas riquezas espirituales, y dones de Dios, y que por esta razon la religion es vn retrato del cielo, donde se goza de antemano lo q̃ poseen los bienauenturados. Y aquello tambie es muy semejante, que como en el cielo estan todos a Dios sujetos, y la diuina voluntad lleua tras si, y

1. Cor. 13.

Libr. 3. in uit. monaſt. initio.

Conſt. mon. c. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

por vna marauillosa manera embeue todas las otras voluntades, desuerte q̃ la diuina voluntad sea la regla, por donde se mueuan: assi en la religion toda voluntad se sujeta en el voto de obediencia, la qual se enseñorea d todos, y los rige y gouierna. Y como en el cielo tãbien estan sin cuydado de oro ni plata, ni de cosa temporal, sino solo ricos de bienes espirituales, assi los religiosos se enagenan de todo lo temporal y terreno, y solo se enriquecen de tales bienes, que con ellos no sienten mengua de cosa criada. Y como alla tienen solo vn negocio, y occupacion, que es amar y bendezir a su Dios, y alabarle para siempre, este mismo es el oficio del religioso, y para esse dexo el mundo para vacar a Dios, y gustar quá sobroso y dulce es el Señor, y vnirse con el. Y por essa razon dize Sãt Dionysio, que en el principio se llamaron mõges, por que es nombre de vnion, y de aquella, que se haze con Dios. Y por esso dize tambiẽ Sant Augustin, que son los del cielo llamados bienauenturados, porque no hazen otro officio, sino solo alabar a Dios, no aran, ni siembran, ni hazen ottras obras, q̃ siruen a la necessidad del cuerpo, porque alli no ay necessidad, no hurtan, no roban, no son adulteros, porque estas obras son de maldad, que alli no tiene lugar. Todo esto podemos affirmar de la religion, donde no tiene lugar la malicia, y lo q̃ es necessidad en gran parte esta cercenado, porque lo q̃ a ella damos se endereça todo a gloria de Dios; y en acudir a ella por este fin, como dize el mesmo Sãcto, no se interrumpe la alabança de Dios. A el ala-

Eccl. hier. c. 10.

In Ps. 148

In Ps. 146

alabas, quãdo en esto te occupas; a el alabas, quãdo comes y beues: a el alabas, quãdo duermes, y reposas. Tãbiẽ ay grã semejãça segũ S. Bernardo, entre el cielo, y el alma religiosa, por imitar en quanto puede alos biẽauẽturados; adora vn Dios como los angeles, es casta como los Angeles, busca y entiẽde dlas cosas de arriba, y no las dla tierra. Y aquello q̃ S. Juã dize q̃ vio de aq̃lla ciudad Sãcta, q̃ baxo del cielo, S. Bernardo lo aplica ala religiõ, cuyo instituto no sue dela tierra, sino venido del cielo, y como ymagẽ dla vida del cielo. Pues a imitaciõ de los q̃ alla viuẽ la religiõ del cabo dl mũdo viene a oyr la sabiduria de Salomõ, como otra Reyna Sabba La vltima semejança es enel gozo, q̃ aunq̃ en grado y grãdeza no es ygual: porq̃ alli se vee Dios sin velo, y aqui cõ el, pero en la naturaleza es vno mismo, el q̃ aqui y alla se goza: porq̃ vna mesma es la fuẽte y la materia del biẽ y gozo: porq̃ no nace de carne y sãgre, sino del mesmo Dios, q̃ es infinito biẽ. Pues d estos gozos, quãta abundãcia tẽga la religiõ, y quã estables, y firmes, y perpetuos, dizelo todo este libro, q̃ es la materia de q̃ en todo el vamos tratando, y assi se cõcluye, q̃ no ay cosa mas feliz y dicho sa, que esta religiosa vida, que por ser muy semejãte a la del cielo, ya se goza y en cierta manera anticipa en la tierra. Y assi podemos applicar a este proposito aquello del Psalmo: Bendezid al Señor sus sieruos, vosotros, los que morays en la casa del Señor: y en los patios, y entradas del palacio del Dios nuestro. En las quales palabras distingue dos maneras de sieruos, vnos, que viuẽ y moran en su

Serm. 27. Cant.

Apoc. 21.

Psal. 143.

Universidad de Deusto
Biblioteca

casa, y otros en sus portadas. Y aquellos son, los que moran en su casa, que ya son bienauenturados. Y los religiosos son los segundos, que moran en sus portadas, que aun no han entrado en la casa, pero estan ya para entrar en el patio y zaguan, de donde se consiguen dos grandes prouechos. El primero, que sino bueluen atras el pie, facilmente en siendo tiempo entraran. Y lo segundo, que como estan a la puerta gozan ya mil prouechos de la casa del Señor, y muchos gustos, que son como las migajuelas, que se caen de la mesa del gran Rey, y que ellos gozan.

CAPIT. XV.

De algunas cosas, que se opponen contra este estado: y lo primero que estos gozos son de pocos.

SI ESTE Mundo no tuuiera tan vanos y locos amantes, y defensores de sus vanos gustos y cõtentos, y el pudiera hablar, no ay duda, sino que el dieta, y concediera mil ventajas a los contentos, y sabores del estado religioso, no solamente en la muchedumbre y copia, sino en la substancia y grandeza. Porque estimar mas, y gustar de los

los gustos del cuerpo y de sus deleytes, que de los del alma, mas es opinion de bestias que de hombres de razon y cordura: pues el vn deleyte nace de Dios, como de summo bien, y infinito, y el otro del cieno de las cosas terrenas. El vno es nacido de aquel suauissimo manna, con que Dios saboreo su pueblo en el desierto, y le sustento, y el otro de las cebollas de Egypto. Pero porque en esta salida, que hizieron los Israelitas no les faltaron aduersarios y contrarios, que les estoruauan la salida, y despues en el camino otros, que les estoruauan el passo, como era Pharaon antes de salir, y el mesmo con su exercito en saliendo, y despues los Iebuseos, y Pherezeos: tambien hallaremos aqui en esta huyda del mundo muchos contrarios, por lo qual conuiene mucho para la victoria, no solo conocer sus armas, y las machinas de que vsan, pero romperselas y quebrantar toda su furia, y contaminar sus intenciones. La primera lança, que nos arrojan, y tiran es dezir, que estos gustos, y contẽtos, de que hemos hablado, no son generalmente de todos, sino de algunos mas excellentes, y perfectos varones, que los han merecido con ayunos, y vigilias, y asperezas corporales, pero que los no tales se quedã ayunos y boquisecos, sin jamas prouar estos manjares celestiales. Para deshazer este error (que assi se ha de llamar) hemos de presuponer, que todo lo que en estos tres libros se ha tratado, assi de los prouechos, como de la excellencia, y suauidad, todo pertenece al estado, y no a la persona. Y assi no haze al caso, que aya algunos tan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

floxos y tan descuydados, que en medio de tãtos contentos viuan con desconsuelo, y en medio de tantas riquezas viuan sin esta abundancia de estos bienes, de quienes se dize con mucha propriedad
Prou. 19. lo del Espiritu Sãcto. Escõde la mano el perezoso en el seno por no la llegar a la boca: assi para los religiosos los manjares de gusto y sabor el estado los tiene, no falta, sino que quieran ellos vsar de ellos, y tomarlos con su mano, y si huyen de vn poquito de trabajo en vsar de ellos, y applicarlos al coraçõ, esso su culpa y vicio es, y no del estado, que es lleno de mil prouechos. Y como los Philosophos, quando hablan de la naturaleza del hombre, hablan, como quando Dios la crio perfecta y entera de todos sus miembros, y no hazen caso, que al otro hombre le falte vn pie, y al otro vn braço, o vn ojo, que esso es accidẽtal, y ellos no tratan, sino de lo que es substancia y naturaleza perfecta: assi quã do hablamos de la religion, y de sus deleytes y prouechos, no se traen en consequencia, sino aquellos que el mismo estado engendra de suyo, y que en lo ordinario se hallan en la religion, pero si ay alguno que no lo sienta, ni halle, esto no es culpa del estado, ni falta, ni mengua suya, sino del particular. Y aun de estos assi floxos y descuydados pienso, que es muy pequeño el numero, respecto de los buenos, y aun essos pocos no dexan de sentir algo de estos prouechos siendo alentados, y encendidos de los feruorosos, y incitados y mouidos al bien. Pero los que esto dizen, por ventura quieren dezir que los arrobamientos de Sant Antonio, de San-

Sancto Domingo, S. Francisco, y otros semejãtes no se hallan en todos los que moran en religion, lo qual concedemos ser assi; pero esto no disminuye, ni menos caba la grãdeza deste admirable estado. Porque assi como suele acaecer, que vn campo bien cultiuado de ciento por vno, y si alguna vez no lo da, no es por ocasion del campo, sino por negligencia del labrador, que no le cultiuo, pero coge mucho, aunque no tanto: pues assi podemos philosophar de la religion, que es como vn campo fertil, y abundante, cuya fertilidad y grossura se vio en aquellos antiguos religiosos, la qual sino gozamos aora es la causa nuestra negligencia, y esto tanto mas nos deue de ayudar a poner diligencia, quanto sabemos ser los fructos mayores, que sacariamos, si bien labrassemos este campo, y heredad. Pero quando a aquel ciento no llegassemos, y a gozar de aquella abundante fertilidad, no por esso dexamos de gozar mucha parte de estos contentos. Y aunque no tengamos las llagas impressas, ni seamos arrebatados al tercero cielo, ni sintamos aquellos encendimientos de amor, alomenos leyendo, orando, y contemplando sentiremos tanta suauidad, y contentamiento, que no le troquemos por todos los del mundo: Porque son estos 4. Reg. 4.
fauores como aquel azeyte multiplicado de la viuda, que llena el vaso por grande que sea, y aunque sea menor el vaso, al fin lleua algo, poco, o mucho, segun la capacidad de cada vno, y esso poco, de que el vaso participa, por pequeño

Universidad de Deusto
Biblioteca

que sea, es vn liquor suauissimo. Y no tema nadie, que ha de auer auaricia, ni escaseza en aquella diuina bondad, que tan communicatiua es de si mesma, y que quiera vender caras sus delectaciones. Conssideren los que esto temen, y piensen, quan abundante, y diffusamente les communica los bienes naturales, el Sol de cada dia, y las lluuias a su tiempo y sazon, y no a la medida de la necessidad, sino de la voluntad y contento, el vino, azeyte, y trigo, y todas las otras cosas, y esto no solo se da a los buenos, y justos, sino a los malos, y peccadores indignos de todo bien, pues no paran en ser ingratos a tal bienhechor, sino de lo mesmo, que les da, hazen armas cõ que le offender, vsando mal de tal magnificencia. Pues siendo tan larga y liberal esta mano de Dios en estas cosas, que pertenecen al cuerpo, como no lo sera mucho mas en las que tocã al alma, y a vna vida espiritual por la qual vino el diuino Verbo a hazerse hombre, y murio por nosotros? Vemos, q̃ quando aquel potentissimo Rey hizo aquel banquete, que refiere S. Lucas, no combido solamente a los grandes y poderosos de la tierra, sino que manda a su criado, que salga a las plaças, y llame a los pobres, y flacos, ciegos, y coxos, y los assentasse a la mesa. Y quienes son estos pobres y flacos, si lo interpretamos espiritualmente (que assi conuiene quando se nos propone alguna parabola) sino los imperfectos en la virtud, y flacos en el espiritu, que aun no tienen luz para conocer las cosas espirituales, ni pies para caminar con feruor a la perfectió, y al

Luc. 14.

y al fin los pobres de virtudes, y gracias espirituales; y con todo esso estos tambien son llamados y combidados a aquella mesa de suauidad y cõtento, y no viniendo son traydos, rogados, y aun cõpellidos, que es mas. Y assi no ay porque temer, q̃ si vno se haze religioso, aya de quedar ayuno de tãtos prouechos, que con poco trabajo vendra a hallar la vena de esta dulçura. Y esta vẽtaja tiene esta manera de vida a la del siglo, que en aquella tanto vno goza de bien, quanto con sus fuerças ganare. Pero en este estado el mesmo de gracia nos offrece mil bienes, que son suyos, y nos los communica y mete en casa, sin este trabajo. Y aqui no solo aprouechan nuestras fuerças, sino tambien las de nuestros hermanos, y sus meritos, de lo qual dexamos dicho harto atras. Ayuda el fauor de Dios particular a los de este estado, ayuda aquella fiel religiacion, q̃ de todo hazemos en las manos de Dios, que es esta obra mayor ella sola, que muchas buenas seglares. Y finalmente ayuda y vale aq̃lla promessa de Christo de ciento tãto no echa a solo Arsenio, o a Hilarion, y Machario, sino a todos aquellos sin excepcion, que dexaron por Dios lo q̃ tenian. Con lo qual quita el miedo Bernardo a los que le tienen de entregarse a Dios, diziendo: Dirasme por ventura soy delicado, soy hombre peccador y miserable: hombre peccador y flaco, y sino es con mucha y particular gracia, no me puedo conseruar, y tener en pie, y no merezco esta gracia. Como si la gracia no fuesse gracia? que quiere dezir dadiua graciosa, y de balde, y no pago, y guardon

Serm. Ecce nos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lardon de las obras? como si todos no fuessen peccadores, y tuuiessen necessidad de la gracia? piensas hõbre, que ay accepcion de personas en Dios? y que a vnos consuela, a otros no? No quieras ser infiel, sino cree a la verdad, y a aquel infallible testimonio de Christo q̃ dize, Que todo aquel que por su amor dexare el padre y la madre, todo aquel recibira cien doblado; a ninguna exceptua. O miserables los que dizen, sino es a nosotros! O miserables! pues que ni aun al ciento tanto osays esperar? como os atreuereys a pretender la vida eterna, de la qual os hazeys indignos? y si Dios es el que promete, que ay que desconfiar? pues es verdadero, y el hombre mentiroso? Todo esto es de Bernardo. Y si algun tiempo ay aparejado para estos miedos y temores es el del nouiciado, y el de los primeros principios de la virtud, quando aun no se han gustado los sabores, y gustos, que ella tiene, y se halla vno flaco para las peleas, y toda via tiene muchos resabios de mundo, el qual miedo es razon q̃ quitemos, y q̃ entẽdamos, q̃ aun estos principios y entrada tienen muchos cõsuelos. Porque si hemos de creer de aquella summa bondad, que tiene prouidencia, para traer a los hijos pequeños en los braços, y meterlos en su seno a esta prouidẽcia toca, que como a niños de a estos tales leche, como dize el Apostol. Y si el author de la naturaleza proueyo al cuerpo de alimento blando, y dulce, mientras no tiene dientes, ni neruios fuertes, y que con la leche se sustentasse, y criasse: porque no hemos de creer, que en el camino de la gracia y virtud

1. Cor. 3.

tud tenga esta misma prouidencia? y que aya de descuydar con los que ha sacado en braço fuerte de las tinieblas de Egypto. Y mas diziẽdo por Esayas: A mis pechos os traere, y sobre mis rodillas, a la manera que la madre trae al tierno Infante, assi os consolare. Pues que cosa mas blanda, mas dulce y regalada, q̃ aquella alta y diuina magestad abaxarse a hazer con los hombres las ternuras que las madres hazen con sus hijuelos? Y no solo en esto descubre su piedad y amoroso affecto, sino tambien en llamarnos niños de teta da entender, que sin meritos de nuestra parte nos haze esta merced de darnos estos dulces, y sabrosos contentamientos, por q̃ pregunto yo? que haze vn niño de su parte para merecer el regalo de su madre? no otro mas, q̃ ser hijos, y esto no fue de ellos, sino de sus padres, y si hablamos de merito q̃ hizo aquel hijo Prodigo, no digo yo para merecer el regalo, q̃ su padre le hizo? pero ni aũ para q̃ le mirasse ala cara? antes muchas cosas, con q̃ le auia desmerecido. Y cõ todo esso fue estremado el gozo, q̃ mostro cõ su venida el padre, haziẽdole cõbite, y recibiẽdole cõ musica, y cõ abraços y besos: y a quiẽ sino a vno, q̃ se le auia salido de casa, y auia cõsumido mal su patrimonio? Y nada destos regalos hizo con el hijo mayor, q̃ jamas en dicho, ni hecho auia cõtrauenido ala volũtad de su padre. De lo qual se collige q̃ estos contẽtos y dulçuras, no solo se dã a los perfectos en la religion, sino a los nueuos, y a los que son como huespedes rezienllegados, y aun a ellos muchas vezes con mas abundancia que a los antiguos

Esai. ult.

Luc. 15.

tiguos moradores. De lo qual da la razon el diuino Gregorio. Con diuino consejo, y traça, ordena Dios que sus seruos a los principios no sean apretados con tentaciones, porque si en la entrada fuessen recebidos con la amargura de los cõbates, tanto mas presto se boluerian a sus vicios quãto mas a vista los tienen, por auerse alexado poco de su presencia. Y esto es conforme a lo que Dios hizo cõ su pueblo, quando les saco de Egypto, que no les lleuo por la tierra de los Philisteos, que esta vezina cerca, porque viendo las armas, les pesara de auer salido, y se boluierã a Egypto. De manera que les quita Dios los cõtrarios a los que salen del poder de Pharaon: porque en la ternura de virtud q̃ tienen los que dexan el mundo no sientan trabajo, y turbados, y con miedo, se bueluan al lugar de donde salieron. Y en este proposito esta es la summa de lo que se puede tratar, que muy differentemente se han Dios, y el hombre en esto del hazer bien; que el hombre como tiene el bien limitado, y de tal naturaleza, que communicado es menor, y assi ningun bien haze, que no sea, o con esperança de interes, o en premio del beneficio recebido: pero Dios que no tiene necessidad de nadie, y es infinito, y no se apoca su caudal, no mira en el dar, sino a su naturaleza y bõdad, inclinada a hazer biẽ, y assi es rico en dar, y communicarse, y liberal, y magnifico. Y esto suppuesto se sigue que algunas vezes mas abundantemente se communique a los menos perfectos, y que no tienen el aprouechamiento tan grãde en la virtud y sanctidad, no porque

24. Mor. c. 7.

Exod. 13.

que merezcan mas, sino por ser mas necessitados, y descubrirse mas en esto la grande beneficencia suya. Y a la manera que el padre, con amar mucho a todos sus hijos, parece que no haze caso de los q̃ estan sanos, pero si alguno esta enfermo, no solo le cura con medicinas, sino que tambien le busca, y da lo que le es de contento y gusto. Y como el labrador a las plantas mas fuertes dexa sin tan ordinario riego, como a las flacas, a las quales guarda y regala, assi aquella diuina bondad tiene esta manera de gouierno con los pequeñuelos; porque no tienen necessidad de medico los sanos, sino los enfermos. Matth. 9.

CAPIT. XVI.

De lo que algunos opponen a la religion, que es vna vida aspera.

NO SOLO Dizen los hombres, que no saben las cosas de Dios, sino las de la tierra, como dize el Apostol, que es esta manera de vida religiosa difficil, y aspera, pero aũ a la primera vista se estrañan de ella, y como de cosa muy aspera huyen de ella Lo qual no hariã, antes la seguirã, como cosa muy Philip. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de mucho descanso, y gusto, sino lo mirassen con ojos tan de carne. Y aunque a la primera vista parece cosa aspera, y que les haga, que no compren tan grandes prouechos, y deleytes tan caros, como con la difficultad, que se ponen delante, con todo esso, si los desengañamos echaran de ver, que no es tan brauo el leon como le pintan. Y como vna de las mayores machinas del demonio contra la virtud sea esta difficultad, mucho hariamos, si la rindiessemos, y deshiziessemos. Para lo qual ay dos caminos. El primero, que confessemos, y aun nos gloriemos en ello, y vengamos en que es assi verdad, que esta vida tiene algunas cosas mas duras, y difficultosas, que la del siglo. Porque pregunto yo, que vida seria, la que no tuuiesse algo que padecer, y toda fuesse sin molestia, ni pena, y sin cosa, que diesse disgusto? si assi fuesse, que tuuiera de gloria, y de valor? como se auian de exercitar las virtudes? y se auia de ganar en este camino? Y assi es grande loa del instituto religioso, que tenga algo, en que se exercite la virtud, y exercitada crezca, y crecida augmente el merito. Pero porque aunque aya esta difficultad de tal manera se templa, que para lo que es merecer, se nos descubre algun tanto della, pero no para lo que es trabajoso. En lo qual ay que nos marauillar, y aun en que glorificar aquella summa sabiduria, que assi junto, y hermano estas dos cosas con tanto prouecho nuestro. Porque si esta vida toda fuera facil y ligera, que merito tuuiera? y si sola fuera traba-

trabajosa, y penosa, quien la pudiera lleuar? Pues por esto aquel amador de los hombres, assi las hermano, y junto, que con la dureza huuiesse suaue consolacion, y gusto; que es lo que dixo el Saluador, llamando a su yugo ligero, y su carga suaue. *Matth. 11.* Pero ay que aduertir en esta difficultad (qualquiera que sea la que se halla en la virtud) que no nace de su naturaleza: pues es tan conforme con la naturaleza del hombre, sino que toda viene de la corrupcion, que quedo por el peccado en el hombre, y assi la parte superior se deleyta, como dize el Apostol, en la ley de *Rom. 7.* nuestro Señor Dios, aunque la inferior sienta pena, y dolor, pero esta se deue sujetar a aquella, segun razon. Como lo dixo Seneca. *Lib. 2. de ira. c. 12.* Ninguna cosa ay tan difficultosa, ni ardua, que no la sujete, y facilite la razon, ni ay affectos tan desordenados, que con la disciplina, y consideracion no se ordenen: porque todo, lo que han querido los hombres han alcançado. Vnos dieron en no se reyr, y salieron con ello. Otros en no beuer vino. Otros en refrenar las passiones animales, y viuir en castidad. Otros nunca beuieron. Otros boltean, y corren por maromas bien delgadas, y lleuan cargas insuffribles sobre sus ombros. Y otros se arrojan en rios de notable hondura, y sin resollar se andan debaxo del mar. Y en la mesma materia dize Plutarcho, que los que al principio se dan a la virtud, sentiran alguna perplexidad, no sabran por donde caminan, y padeceran algun trabajo, co- *Lib. de profec. virt.*

mo

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo los que se van de su patria, y no veen adonde han de yr a parar, se congoxan, y angustian, pero caminando se les facilita aquella difficultad: assi los que comiençan esta nueua Philosophia de la virtud tienen el principio trabajoso, pero el fin suaue. Y todo esto es cosa dētro de los limites de la naturaleza, pues que sera si con ella se junta la gracia, que tiene tanta fuerça, que trastruca al hōbre en otro muy differente, y pone vn nueuo espiritu, y quita como dize el Propheta, el coraçon de piedra, y le pone de carne? Y de esta gracia dize Dauid. El Señor dara virtud y fuerça a su pueblo. Y en otra parte alaba a Dios, porq̄ le menea las manos y enseña a pelear Y Esayas dize, que los que confian en el Señor mudaran la fortaleza, y tomaran alas de Aguila, y volaran, correran, y no trabajaran, ni se cāsaran. Pues que mas ay que dessear? que no solo promete pies para andar, sino alas, y aun mas que no nos cansemos. Y Abacuch llama a Dios su fortaleza en todos peligros, porque de la manera que el Sol clarifica al ayre, sin que nos importe mucho saber, si tal luz es natural, o si se la presta el Sol, teniendola tan a mano como si fuera suya propria: assi por vsar el religioso de la ayuda de Dios como de nuestras fuerças se llamamos nuestra fortaleza; Y que hara en nosotros esta fortaleza? Aligerara nuestros pies, como los de los ciervos, para correr sin cansacio, y no solo por lo llano y seguro como los otros hōbres, sino por lo difficultoso yarduo. Y assi dize: Y subirme ha sobre los altos mōtes, cātando hymnos al vēcedor amado.

Ezech. 11.
Psal. 57.
Psal. 7.
Isai. 40.
Abac. 3.

amado. El es el vēcedor, que no nosotros, y si lo somos con el, tābien es por el, q̄ nos dio victoria por Christo, el peleara por nosotros, y vencera nuestros contrarios y enemigos y nos lleuara por este camino no gimiendo, ni rebētando, sino cantando y cō grāde alegria y contentamiēto. Y no puedo passar de aqui sin contar de quanta verdad aya sido esta autoridad del Propheta y de quanta fuerça en Andres Espinola antes que entrasse en nuestra religiō y compañia de IESVS, el qual siendo ya de mayor edad (que como solia dezir con vn donayre lleno de humildad el, treynta y ocho años auia passado en su enfermedad) significando los que auia viuido en el siglo: pues como tratasse de dexarle luego se le pusieron delante mil inconuenientes y difficultades, la flaqueza de su salud, la costumbre al regalo, y sus riquezas, y dignidad, y por otra parte la aspereça de la vida religiosa, y vn esquadron de difficultades: derepente la diuina bondad le traxo a la memoria este mesmo verso del Propheta, que tratamos. El pondra mis pies como si fuessen de ciervos, con esto fue tan alumbrado y enseñado interiormente, que luego (dezia el) se le deshizierō como nieblas todas aquellas difficultades y miedos, y quedo tan superior a todo aquel tropel de pensamientos, que le fatigauan, que quedo quieto y sosegado, y assi se determino entrar religioso con grande admiracion de los que antes le auian conocido en vna vida tā blanda y delicada. Pues la fuerça, que tuuo esta promessa sancta en este varon, la misma tēdra en todos si se disponen,

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo qual bastara para rendir todos los trabajos del mundo, porque esto haze la diuina gracia, q̃ ablanda y aligera todo lo aspero, que tiene la religion, y aun lo haze dulze y sabroso. De lo qual no ay q̃ marauillarnos mucho, porque si ay artes de hazer los manjares desabridos sabrosos y dulces con alguna mezcla de miel o azucar, no es mucho, que aya espiritualmente alguna cosa, que haga sabrosas las difficultades de la virtud, y aun mucho mejor: pues vemos, que con la gracia todo se puede. Y si queremos ver qual es el artificio, que la religion tiene para hazer de lo amargo dulce, hallaremos, que el primero es el premio de la bienauenturança, el qual nos enamora de si, y haze, que qualquier trabajo, por grande, que sea, no lo parezca. De lo qual dize Sant Augustin marauillosas cosas en vn sermon, donde trae muchos exemplos de muchos, que suffrieron grauissimos trabajos, con la esperança del premio, como de los que por viuir algunos dias mas se consintieron a serrar, y cortar, y aun quemar partes de sus cuerpos. Y esto refiere de muchos soldados, que anduuieron muchos años en las guerras, pues quanto mejor animara vn premio, no temporal, sino eterno? y como no huyra delante del bien, que esperamos, toda la aduersidad y trabajo? Esto dize Sant Augustin; y otras muchas cosas, que experimento en si el glorioso padre S. Francisco, quando viendole vn hermano suyo carnal, y bien carnal medio desnudo, helado, y frio le embio a dezir por via de burla, que le vendiesse

Ser. 9. de verr. Dñi.

diesse vn Real de calor, y el respondio, ve y di a mi hermano, que ya yo todo lo tengo vendido a mi Dios por vn inestimable precio. Y como el mesmo S. Francisco despues estuuiesse muy atormentado de enfermedades y dolores, y el mesmo demonio inuentasse nueuas molestias para affligir al sancto, de suerte que ya parece que le faltauan fuerças para tanto suffrimiento, oyo vna voz que le dixo, estuuiesse alegre y cõsolado, que auia llegado a si tan gran thesoro de bienes, que si todo el mundo fuera de oro, y las piedras perlas, y las aguas balsamo, no se podia cõparar cõ el thesoro de sus bienes. Cõ lo qual assi quedo recreado, q̃ no sentia dolor ni pena, y llamãdo a sus compañeros, les dezia, quan gran gozo esperaua del cielo. Pues si esta esperança tan de repente pudo fortalezer vn sujeto tan flaco, y le aplaco los dolores intẽsos que tenia, como no bastara a aligerar y hazer llcuaderos los trabajos de la religiõ? Cõcluyamos pues con S. Bernardo y digamos, q̃este temor, q̃ en el pricipio de la religion se siente y difficultad, quo pone horror y grima de la virtud es aquel, q̃ llama el Prophcta temor nocturno. Y llamale assi: porq̃ si amaneciesse el dia de la luz diuina, veriamos biẽ la vẽtaja, q̃ haze el premio a los trabajos: Porq̃ no sõ dignas las passiones de esta vida de ponerse en cõparacio de los premios de la otra Pero porq̃ no los vemos, y andamos de nõche en la ignorancia, affligenos el temor de la noche, y assi tememos los trabajos, q̃ nos vienen. Pero ay fuera de esta consideracion y medio otros muchos,

Ser. 33. in Cant.

Ps. 90.

Universidad de Deusto
Biblioteca

como son los gozos y consuelos, que se sienten en el alma, que bastan para fortalezerla contra los trabajos. Y como si se echasse vna gotica de agua en vna cuba de buen vino, assi todas las molestias de esta vida se consumen con la abundãcia de suauidad y cõsuelo, q̃ Dios da. Lo qual pregona S. Bernardo por estas palabras, q̃ imitã a las del Apostol. No son merecedoras las penas de este mundo, cõparadas cõ los peccados de la vida passada, q̃ se nos perdonaron: no son merecedoras del consuelo, q̃ se nos da de presente en esta vida: no son merecedoras de la gloria prometida: porq̃ ninguna amargura ay tan grande, q̃ no se endulce con la harina del Propheta, y no se haga sabrosa con el madero de vida. Y tanto es esto mas cierto, quanto las molestias religiosas y trabajos son los menores de esta vida: porq̃ sin comparaciõ son mayores las de los casados, que suelen casos aduersos de honra, fama, y hazienda fatigarles mucho mas, lo qual nos falta en la religiõ. Y fuera de esto tenemos mas cerca el fauor y ayuda de Dios, como otro Daniel, q̃ siẽdo echado a las fieras, de lexos le embio Dios la comida y cõsuelo, quãto mas descõsolado estaua. Porq̃ esta es la costũbre d'Dios como dixo y experimẽto Dauid, segũ la grãdeza d'los dolores dar los cõsuelos. Y ser este el vso y practica en el trato cõ Dios cõfirmãlo marauillosos hechos acaecidos a religiosos, como a Rabaudo gran señor en Frãcia, al qual llamo Dios a la religion cõ vn señalado milagro. Este sãcto varõ como estuuiesse acostũbrado a su regalo y se le hiziesse muy aspera la vida religiosa.

Ad cleric. c. 30.

Ep. 93.

El

El Abbad que en su monasterio presidia llamado Porcario condecediendo con su flaqueza, hazia le aparte de los demas dar mas regalada comida y lo demas, con lo qual veya Rabaudo, que cada dia se le disminuyan las fuerças. Y como acaeciesse que vn dia mientras los demas monges comian de vnas auas y de vn pan aspero, el estuuiesse comiendo sus guisados, parecio le que veya dos viejos vno caluo que tenia colgadas del cuello dos llaues, y otro monge que traya en la mano vn vaso hermosissimo de christal: y que dando buelta por todo el refectorio, de aquel vaso yuan dando a cada monge vn bocado, y que a el solo le dexauan sin dar nada, y que antes le mirauan con rostro ayrado y seuero. Entonces el cogio del plato del compañero vn poco de aquel refresco, que les auian dado, y en prouandolo le parecio, que jamas auia prouado en su vida cosa mas dulce y sabrosa, y que sobrepujaua a todo quanto se podia gustar de gusto. Y como callasse y viesse la mesma vision por tres vezes, fuesse al Abbad, preguntole quienes eran aquellos dos viejos, que dauan aquella refeccion a los monges? y el Abbad entendiendo el mysterio dixole, que el vno era S. Pedro, debaxo de cuyo amparo estaua el monasterio, y el otro Honorato fundador del monasterio, y que la causa, porque a el solo se negaua, lo que a todos se concedia era, porque no seguia la comunidad en el mantenimiento. Entonces el buen monge se entrego muy de veras a la disciplina regular y modo comun de los demas, y hallo con esta determina-

cion mas suaue y facil el camino, y vio otra vez venir los mesmos sanctos, y que a el como a los otros tambien dauan su racion, con cuyo sabor y gusto se animo a todos los trabajos del monasterio. Y casi lo mesmo acaecio a Andres Arcediano de Virdum, rico y noble, que se entro en la religion del Cistel, que començaua con grande feruor: y como el demonio hallo accasion en este varon por ser delicado assi le apreto, y tento, que ya no lo podia lleuar adelante, y estando vn dia en la mesa pusieronle vnas legumbres, que era la comida de que el mas se enfadaua, pero por tener hambre, y haziendo fuerça a su estomago tomo vn bocado, y pusole en la boca, con el qual sintio tanto gusto y dulçura, quanta jamas auia tenido en ningun manjar. Y acabando de comer lo que le quedaua fuesse al Abbad pareciédole que su plato auia tenido alguna particularidad, y fue desengañado desto, y supo que todo hauia sido guisado del mesmo modo, no le auiendo echado otro adereço mas, que agua y sal, entendio la diuina prouidencia, que le auia querido regalar, y assi se confirmo en su vocacion, y tanto mas, quanto vna dos y tres vezes sentia aquel deleytable gusto en las yerbas, que le dauan, y dezia, que ya mas gusto recebia cõ aquella comida de arbejas y hortaliza, que sentia, quando comia regaladissimamente en el siglo. Estas dos historias cuentan regalos que hizo Dios a vno en particular: mas es lo que a todos acaccio en el monasterio de Clarauale, de la orden del Cistel en sus principios, donde se viuia con tanto rigor,

rigor, que el pan era como de tierra y la habitacion tan estrecha, que hazia summa difficultad aquella manera de vida, con todo esto era tanto el consuelo y gozo de verse assi necessitados, que les ponia escrupulos tanto contentamiento. Pporque les parecia, que viuian con mas contento en aquella soledad, que antes en el siglo, y assi comẽçaron a sospechar no fuesse aquello tornarse a su primera tierra por otro camino, hasta q̃ fueron a S. Bernardo y a vn Obispo Catalan, q̃ era su huesped, de los quales entẽdieron, q̃ aquella alegria y contẽto era don de Dios y beneficio suyo, y q̃ como tal se auia de estimar, y darle gracias por el, de lo qual se collige, quãto vale la costumbre en vna cosa, y ayudada de la gracia, pues hizo, q̃ vna vida tan rigurosa fuesse tan suaue a tanta muchedumbre de hombres, q̃ les hiziesse escrupulo viuir con tanta suauidad. Pues siendo esto assi, q̃ tiene Dios tantas maneras de consuelos para sus siervos, quien puede creer, q̃ sea muy difficultosa manera de vida esta y aspera, y si lo es, que no sean mayores los gozos y contẽtos, q̃ tiene? Pero mucho mejor se vera esto ser assi, si cõpararemos nuestras molestias, y trabajos, con los q̃ tienen, y padecen los del mundo, no digo las de los pobres y de mediano estado, sino de los poderosos en sustẽtar su familia, criar sus hijos, adelantar su haziẽda, y otras mil maneras de trabajos, de q̃ esta llena la vida de aq̃llos, q̃ llama el vulgo bienauẽturados. Y tãto sõ mayores sus penas y fatigas, quãto no tiene cõsuelo, ni cõtẽto interior, q̃ les aliuie, y assi parece, q̃ viuẽ en vna vida,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que es retrato del infierno. Y que tienen que ver nuestras molestias y fatigas, que nacen de occasiones y causas, que las podemos dexar y tomar, como quisieremos? Pues siendo por vna parte tan pequeña la materia de nuestro trabajo, y por otra tã grande la abundancia de consuelo espiritual en ellos, sigueſe que no aya ningun trabajo en la religion, que no sea muy tolerable, por grãde que fuesse. Y assi dixo bien S. Bernardo, que como en la dedicacion de las Yglesias las Cruzes se huntan cõ olio, assi en la religion los trabajos con la gracia, la qual ayuda nuestra enfermedad y flaqueza, y haze suaues las Cruzes. Y por esso muchos huyen de la penitencia: porque veen la Cruz y el trabajo, y no veen la vncion y consuelo de la gracia. Pero vosotros que lo aueys experimentado bien lo veys y sentis en el trabajo, que con la abundancia de la suauidad y delectacion no sentis ya el rigor de la penitencia, y assi vuestra amargura es suauissima.

Ser. 1. ded. Eccl.

Y en otra parte trata esto mas de proposito, comparando la vida religiosa de fuera humilde y aspera, pero hermosa y suaue en lo interior, a aquel tabernaculo antiguo, que dentro estaua chapeado de oro, pero de fuera cubierto con sayal y vnas pieles asperas, lo qual era cubierta muy proporcionada para la guarda del tabernaculo, assi la humildad exterior de la religion conserua la hermosura interior en tanto, que pueda dezir qualquiera anima religiosa aquello de los Cantares: Negra soy, pero hermosa. Trae tambiẽ aquello de Isaac, que auiendo de ser sacrificado no lo fue, sino vn carnero,

Ser. ecce nos.

Cant. 1.

nero, y el viuio confirmado en tan grande esperança de succesion, y decendencia. Assi aunque parezca, que los religiosos se priuan de sus contentos no es assi, sino que viuen con mas contento, y estos son los que son perfectos sanctos, cuya vida es espiritual: y que en medio del parecer tristes, viuen alegres, como dize el Apostol, y sin tener cosa abundan de todo; como muertos, y vemos, que viuen. Y con esto hazẽ lo que del Abbad Abraham dize Cassiano, que solia dezir, que aquellos, que han tomado el yugo del Señor sobre si, y deprendido del que es humilde y manso de coraçõ, ya estos viuen, como quienes han dexado las cargas de las passiones, y gozan de vn perpetuo descanso. A estos se les haze lo aspero liano, y lo torcido derecho, y gustando veran, quan suaue es el Señor, que llama y dize: Venid a mi todos, los que trabajays, y estays cargados, que yo os aliuiare, quitandoos el peso de los vicios, y entonces entendereys, quan suaue es el yugo del Señor. Demanera que si quisieredes comparar la flor de la virginidad, y la puridad de la castidad con la basura y lodo de la deshonestidad, la paz y seguridad de la religion, con los peligros y fatigas del siglo; la vida pobre y contenta con poco, y la triste vida de los ricos, que se consumen con cuydados, sin duda se ha de experimentar, y conocer quan suaue es el yugo del Señor, esto dize Cassiano. Pues segun esto adonde esta aquella aspereza y rigor de vida, con que suele el demonio espantar y atemorizar a los principiantes? y con que suele exagerar los trabajos

2. Cor. 6.

Col. vlt. c. 25.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bajos de esta vida? aqui no se vee, sino gusto y suauidad. Por lo qual concluyamos con dezir, que assi como si vno tuuiesse vna grande carga, pero que el trabajo de lleuarla fuesse de otro, y suyo el prouecho, yria descansado, assi en esta manera de vida religiosa el premio es nuestro, y el trabajo ninguno; porque otro lo lleua por nosotros. Y de
1. Cor. 15 esto da testimonio S. Pablo, que auiendo hecho vn Catalogo grande de sus tribulaciones y trabajos, de pobreza, peregrinaciones, y desnudez. Todo esto suffria (dize) pero no yo, sino la gracia de Dios en mi, confessando, que de Dios venia y de su gracia el poder el con tantos trabajos. Por lo
In Psal. qual S. Bernardo trayendo a la memoria de sus
Qui habit. monges los ayunos quotidianos, vigilias, y penitencias exteriores, fuera de las interiores de tentaciones y turbaciones dize, q̃ no cõuiene, q̃ estas cargas pessadas se aliuien, porq̃ no vayan deshaziẽdo la rica corona de merecimientos, q̃ han ydo ganando, ni es bien que se ayan lastima, la qual el sancto llama cruel por el daño que haze: porque vn poco que se quite de sembradura es gran perdida para la mies y cosecha. Pues que remedio para conseruar el trabajo, y hazerle sabroso y dulce? este hermanos, que si abunda en nosotros el dolor y la pena, abunde tambien el consuelo, y que el alma se deleyte en aquello, que los del siglo no hallan consuelo. Bien se vee, que es sobre vuestras fuerças y condicion lo que padeceys. Sin duda ay
Hebr. 1. alguno en vosotros, que lleua esta carga, y este es aquel, que sustenta todas las cosas con la palabra de su

de su virtud, como dize el Apostol; Pues que ay que temer, pues tenemos quien nos aliuie con lleuar la carga en nosotros? esto todo dize S. Bernardo. Por lo qual ninguno se deue de acostumbrar a mirar assi exteriormente lo aspero, y difficultoso de este estado, sinque tambien considere vna dulçura interior, que haze la gracia, y se derrama en todas las obras y las haze sabrosas y dulces, a lo qual se allega la costumbre, que haze facil y familiar la virtud. La qual familiaridad S. Augustin lla- Ep. 39.
ma abraço, y nos pinta la fuerça que tiene por estas palabras. La sabiduria a los que vna vez ata y aprisiona, y exercita en trabajos, es para darles despues libertad, y que gozen de ella para siempre. Y assi no ay cosa mas sabrosa, que esta prision, pues es vna perfecta libertad, la que causa en el alma, y aunque confiesso, que lo primero es algun tanto duro, pero lo de la postre no lo llamare duro, pues es dulcissimo, ni blando pues tiene tanta firmeza, y nos ata tan fuertemente. Pero los laços y ataduras de este mundo tienen la aspereza verdadera, y la suauidad falsa y engañosa, incierto el deleyte, y duro el trabajo: el descanso con temor, y la vida en miserias, y la esperança vana. Pues en tantas miserias no metas el cuello, dize Augustino, ni mano ni pie.

(·.·)

CAPIT.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XVII.

De lo que se oppone a los religiosos, que se priuan de los contentos de esta vida,

SVPPVESTO Lo que hemos tratado es facil responder a otra accusacion, que se haze cõtra este estado, y es, que enagena a vn hõbre de todos los gustos y contentos, que puede tener el cuerpo. Porque dado caso, que no aya estado, ni manera de vida de mayores consuelos y gustos espirituales, que este, toda via puede detener a alguno, y entibiarle para el, ver que no se pueden gozar tambien los deleytes corporales, sin los quales les parece a los hombres de este siglo, que esta manca toda su buena dicha, y si esto le falta, piensan que todo les falta. Porque como el hombre conste de alma y cuerpo no les parece a muchos que basta, que el alma tenga sus recreos y solaces, y el cuerpo se quede como ayuno y necesitado. Y mueueles a esto el ver, que los contétos del alma son subtiles y delicados y no se pueden tanto percebir, como los del cuerpo, que como son mas gruessos, y palpables se echan mas de ver; y que los otros de puro subtiles se deshazen presto. Y esta tentacion fue la que tuuieron aquellos

antiguos Hebreos, a quienes por todos los luzares embiaua Dios manna suauissimo, y dulce manjar, y que no les auia de costar otro trabajo; que salir a cogerlo; y con todo esto se enhastiauan Num. 21.
y dezian, que les enfadaua y causaua hastio la delicadeza de aquel manjar tan subtil, y suspirauan por las ollas de Egypto, que les hartauan y hinchiã el vientre y estas preferia n a la comida del cielo. Pues para curar este daño y tentacion, ay que considerar, que todo este negocio cuelga, de que se persuaden los hombres, que carecer de estos deleytes sensibles es carecer de algun bien, que pueden tener, y les falta: lo qual assi a la primera faz pone tristeza y melancolia. Porque carecer de vna cosa dize no tener cumplido algun desseo, lo qual no es assi siempre, ni como se persuaden los hombres mal engendrados; porque muchas vezes nos faltan cosas, de que no tenemos necessidad, ni el desseo se mueue a ellas; pues vemos, que carece el hombre de plumas, escamas, y de cuernos, y de otras cosas, que tiené los brutos animales, y no solo no dessea esto, que no tiene, pero le daria pena el tenerlo. De manera que todo este negocio del gusto y contéto sensible se reduce al desseo. Y assi el q̃ no dessea vna cosa no carece de ella, y el que dessea honra y dinero esse es el que tiene pesadumbre en no lo tener, y no el que no lo dessea, ni se le da nada. Y aun se sigue mas de lo dicho, que es mas felicidad no desseallo, que desseallo y tenerlo: porque los que han desseado con tanto conato y furia estas cosas, despues de auerlas alcançado y

gozado

Universidad de Deusto
Biblioteca

gozado tienenpor mayor descanso abstenerse de ellas, pues quanto mayor contento es con tiempo hazer lo que estos hazen de fuerça, no desseando lo que despues de alcançado harta y da hastio, y pena despues de posseydo? Y verdaderamente es assi, que tienen mayor hartura los que no desseã nada, que los que todo lo desseã: lo qual dize, q̃ sienten los religiosos S. Chrisostomo. Porque a la manera, que quando vno tiene vna ardiente sed, aun no ha beuido vn vaso de agua, quando pide otro y otro, y por mas y mas, que beua, no apaga su sed, ni por tener agua que beua, es dichoso sino aquel que no tiene gana de beuer, ni accidente que a ello le nẽ esite: por que el vno es semejante a vno, que tiene vna grande calentura, y por esso beue para mitigar el calor, y el otro es como el sano y bien dispuesto que no tiene essa necessidad. Y esta razon de S. Chrysostomo confirma con su exemplo Sant Augustin, el qual entre otros errores, que tenia en su secta, y que confiessa, era este, que como vn dia huuiesse de hazer vna oracion en loa del Emperador, yendo por la calle fatigado el entendimiento con varios pensamientos, que le atormentauan, encontrosse con vn pobre, que se estaua riendo y burlando con gran contento, y luego començo a gemir interiormente, y dixo a sus amigos, que le acompañauan, q̃ estaua admirado de su propria locura, q̃ andando buscando con tãto trabajo vna vida alegre y contẽta nunca la auia hallado, y q̃ aquel pobre y mẽdigo la posseya con tanto contento, y q̃ lo q̃ aquel con pocos mara-

Lib. 2. in uit. uitup. mon.

6. Cõf. 6.

maravedis de limosna alcançaua, el con infinitos cuydados y trabajos nunca alcançaua. Pues esto mesmo q̃ admiro a S. Augustin, y cõsidero en aquel mẽdigo, esso mas verdaderamẽte y mejor se vee en el estado religioso. Porq̃ pregunto yo que es la causa, y la razon porque buscan los hõbres con tanto cuydado los gustos y contẽtos del mundo y las demas cosas, para que afanan y trabajan? la respuesta no es otra, sino para alegrarse y holgarse con ellas; pues esto mesmo es lo que gozan y tienẽ los religiosos ya por otros medios differẽtes de los deleytes del mundo, q̃ como no los desseã no les entristece el carecer de ellos. Y pregũto mas, q̃ tienen estos deleytes terrenos de contẽto para ser tã amados y buscados? y dexo a parte el daño del alma, y offensas de Dios, y trato de lo q̃ es deleyte y contentamiento, que siendo nacido de cosas de la tierra vanas y caducas, no se yo, q̃ tengan, porque tanto se ayan de amar y buscar. Que dan de contento las comidas esplendidas? las tragedias, y representaciones? los huertos y jardines? los muchos criados, y grande apparato y fausto? q̃ fuerça tienẽ estas cosas para detener, y traer a si? No digo a vn hõbre sabio pero medianamente auisado y cuerdo? porq̃ si algo tienẽ de cõtento no esta en la hartura, sino en el punto de la tẽplanza, y moderacion cõ q̃ se vsan estas cosas, q̃ es lo q̃ los religiosos gozã libres de las molestias q̃ tiene cõsigo la abundãcia de essos bienes terrenos. Y a esto haze lo q̃ dize el Espiritu santo. Mejor es comer yeruas cõ amor, q̃ bezerros grueſos cõ odio y rẽcor. Y mejor es y mas

Prou. 15.

sabroso

Universidad de Deusto
Biblioteca

Prou. 17. sabroſovn bocado de pan a ſecas cõ gozo y contẽto, q̃ la caſa llena de bienes cõ diſcordia y rẽcillas. Y aun ay mas q̃ aduertir, que no tanto ſe dexan eſtos contentos del todo en la religion, para carecer de ellos, quanto ſe truecan en otros mejores: porque como el alma halla la fuente de todos los bienes y deleytes en Dios, con todos los ſentidos procura ſacar como con vaſos de aquellos deleytes, los quales alguna vez por ſer tantos, redundan en el ſentido, y en la carne, por eſtar tan vnida cõ
Pſ. 83. el alma, ſegun aquello del Propheta, que dize: Mi coraçon, y mi carne ſe alegraron en el Señor. Y
Prou. 17. lo de los Prouerbios: El alma alegre haze la edad florida, y la triſteza ſeca los hueſſos. Y como venios, que la triſteza conſume el cuerpo, aſsi la alegria del eſpiritu comunicada le alegra y da ſolaz. Y ſegun eſto bien ſe vee adonde le puede yr mejor al cuerpo, en el ſiglo, o en la religion? No tiene en la religion abundantes comidas, juegos, ni bayles, caças, ni otras coſas ſemejantes: es aſsi, pero tiene mayores y mejores occaſiones de contentos, q̃ ſe le comunicã del alma. Y a la manera q̃ en vna grã de caſa, donde ſe caſa vn ſeñor, a el ſolo pertenece el gozo del caſamiẽto, pero toda la caſa eſta llena de ſu alegria, aſsi paſſa en la religion, q̃ no queda el cuerpo ſin ſus contẽtos, ſino q̃ ſe truecan aq̃llos vanos, por eſtos verdaderos, los ſucios y torpes, por los puros y limpios, y los q̃ eſtã llenos de eſpinas y abrojos, por los ſin penas ni cuydados, los quales ſõ mucho mas cõueniẽtes, y poderoſos para alegrar, aſsi el alma, como el miſmo cuerpo, en que mora.

CAPIT.

CAPIT. XVIII.

Delas muchas tentaciones, que dizen muchos ay en la religion.

OTROS AY, Que opponen a eſte eſtado aquello del Eccleſiaſtico, y dicho por el Eſpiritu ſancto Hijo ſi te allegas al ſeruicio de Dios, apareja tu alma para la tentacion: y con eſta amenaça, aſsi ſe eſpantan y atemorizã, que les parece, que toda la vida ha de ſer guerra, y batalla, y aſsi les parece ſer mejor huyr de la occaſion, que irritar al enemigo. A los quales reſpondemos lo primero, que la Eſcriptura, q̃ ellos traen, no es para apartarnos del ſeruicio de Dios ſino paraque nos preuinieſſemos de armas, y particularmente de las que alli ſeñala el Eſpiritu ſancto, que ſon temor y temblor, que ſon las que nos han de tener ſiempre cõ cuydado y auiſo. Porque aunque los ſoldados del mundo ſaben, que han de venir alas manos alguna vez con los enemigos, no por eſſo dexã la milicia, antes ſaben, que por ay hã de alcãçar la victoria y la corona. Y aun ay otra coſa mas en eſta milicia eſpiritual, q̃ alla enel mũdo, ſi vno ſe quiere eſtar en ſu caſa quieto y ſoſſegado lo puede hazer, y ſalirſe con ello. Pero aca ninguno puede huyr dela batalla: porq̃ por vna parte ay enemigos, q̃ ſon los demonios, q̃ nos ponen mil aſechanças, no ſolo a los religioſos, ſino a los ſeglares, Eccleſ. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y antes a estos arman muchos mas laços, porque hallan más occasiones, por donde les entrar, y está menos proueydos de armas. Y assi la religion no trae a casa el enemigo, que antes no auia, sino antes te da armas, como le puedas vencer, y rendir, y te instruye con consejo, y preuiene con tiẽpo. Y si parece q̃ alos religiosos persigue mas fuerte temẽte, y q̃ contra ellos se arma mas de veras es la causa, q̃ entõces por razõ de la nueua vida, y por entrar en cuẽta cõ nuestra alma, y mirar con mas attẽciõ el caudal de espiritu, q̃ en ella ay, sentimos el cõbate del enemigo, y vemos las pocas fuerças, q̃ tenemos para la defensa: Y no se sigue, q̃ porq̃ antes no sintiamos las heridas, estauamos sin ellas, porq̃ sin ninguna dubda las teniamos, aunq̃ no lo aduertiamos q̃ era la mayor llaga de todas, y manifiesto indicio de nuestra ceguedad, y muerte, pero como ya tenemos abiertos los ojos, y mas lũbre, echamos de ver lo que antes no veyamos. Y fuera desto no erã menester muchas batallas ni peleas contra aquel, q̃ se auia dado maniatado al enemigo, y el le possey a por sieruo sin difficultad, ni contradiciõ, pero aquel, que siente el contrario, que se le quiere escapar y huyr cõtra esse, asiesta sus tiros, y prueua sus fuerças Lo qual dixo S. Gregorio: Nuestro enemigo en viendo que alguno se le rebela, y quiere salir de su señorio, y jurisdicion, entõces el mas se embraueee, y muestra cruel, pero aquellos, que tiene en pacifica possession, y como de derecho tiene por suyos, dexalos sin cõtradicion. Pero porq̃ estos impetus del enemigo, y peleas no nos espanten,

24. Mor. 7.

oya-

oyamos lo que luego dize el mesmo Sãcto. Suele Dios algũas vezes prouar, y no reprouar alos suyos cõ tẽtaciones, pero es fiel, y no dexa q̃ nos dẽ mas pena estas tẽtaciones, q̃ la q̃ podemos llevar hazi ̃do q̃ saquemos prouecho dela pelea. Y luego nos socorre cõ su ayuda y fauor, y enflaquece las fuerças del aduersario, y le debilita el poder, y pacifica el coraçõ, de dõde se sigue al alma immẽsa alegria y contẽto de auer visto, q̃ ha parado la tẽtaciõ en biẽ suyo, y en gloria de Dios. Y de este tal se puede dezir biẽ lo de Iob. Saldra cõ cara alegre y regozijada de ver, q̃ escapo su alma de la muerte, y vio la luz del Señor. Y si como dize S. Ephrẽ. Los hõbres siẽdo ignorãtes sabẽ tãtear las cargas, q̃ hã de echar a sus bestias, y el oficio el tiẽpo, q̃ ha de dexar el vaso enel horno, para q̃ no se queme, ni tãpoco salga blãdo; quãto mas a q̃lla diuina sabiduria tãteara las tẽtaciones, paraq̃ ni por fuertes nos derribẽ, ni por floxas nos hagã descuydados. Y siẽdo esto assi porq̃ hã de temer los religiosos delas tẽtaciones siendo cierto, q̃ las embia Dios ala medida de nro bien y aprouechamiẽtos, y los saca tã victoriosos de estas peleas, ycõ tãtos prouechos? Los quales sõ tãtos, q̃ muchos hã tratado largamẽte d̃ los prouechos, de las tẽtaciones: y entre otros el Abad Daniel en Cassiano, el qual dize, que no quiso Dios del todo destruyr los enemigos de su pueblo, por lo q̃ dize la Escriptura, q̃ quiso cõ los q̃ dexo enseñar y exercitar a su pueblo, y q̃ no estuuiesse con la seguridad ociosa. Lo qual no hiziera Dios, sino supiera quãto prouecho les auia de venir de tener siempre algu-

1. Cor. 10

Iob. 33.

Ser. de patientia.

Col. 4. c. 6

Iud. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nos contrarios, con quien pelear, y que entendiessen, que teniendo enemigos siempre tenian necessidad del fauor y ayuda de Dios, y siempre le inuocassen; y con el exercicio de las armas destruyessen otro mayor enemigo, que era el ocio, que enflaquecia su virtud. Porque muchas vezes alos que el enemigo no pudo vencer con peleas, con seguridad falsa los derriba y engaño, esto refiere Cassiano. De donde se sigue, q̃ assi como aunque el caualllo sea bueno y fuerte no corre tan bien, ni tanto, quando no siente la espuela, assi estas tentaciones, y estimulos del demonio hazen a los religiosos mas feruorosos en la oració, mas mortificados, y recatados, mas humildes y perfectos, y correr mas ligeramẽte enel seruicio de Dios. Pues siendo tantos los prouechos delas tẽtaciones, porque las hemos de temer a ellas, y al estado donde se hallan? Diras que por el peligro, de que no nos vençan y rindan. Pregunto que peligro? porque si solo miramos a nuestros amigos, y a nosotros mesmos, no es mucho temamos, pero si ponemos los ojos en las ayudas y fauores del cielo diremos sin dubda lo q̃ el Prophcta, Si se leuãtaren contra mi huestes de enemigos, no temera mi coraçon. Lo qual descubrio Dios ser assi a aquel grãde Moysen mõge, q̃ apretado y cõbatido de muchas tẽtaciones se fue al Abbad Isidoro, y le declaro las continuas cõtiẽdas y batallas, q̃ cõ sus enemigos traya, y cõsoládole el Abbad cõ muchas razones, y testimonios de la Escriptura, y no bastádo, sacole de su celda, y hizole, q̃ mirasse al Occidẽte, y vio vna grãde muche-

Pſal. 26.

muchedũbre de demonios, que se armauan a toda furia para venir sobre el, y luego mando q̃ mirasse azia Oriente, y vio vna infinidad de Angeles, y espiritus celestiales, que estauan apreſtados, y como armados para fauorecerle. Pues mira como dixo el Propheta Eliseo a su criado Giezi, que son mas en nuestro fauor. Y acuerdate de lo del Apostol S. Iuan, que es mayor y mas poderoso el que reyna en nosotros, que el que tiene tyranizado el mundo, que es el Demonio. Añadamos nosotros que no solamente son mas en numero los q̃ estan de nuestro bando, pero tãbien mas fuertes, pues el menor de ellos puede hazer huyr todas las huestes de los contrarios. Y no solo como dize el Propheta, embia el Señor sus Angeles, en fauor y ayuda de los que le temen, y los rodea, sino que tambien el mesmo Señor sale en su ayuda y fauor. El toma el escudo enel braço, y la lança enla mano, el dispara las saetas, y embia los dardos como jaras, desordena y desbarata a los enemigos, de tal suerte que aun sentados y holgãdo nosotros vẽce nuestras batallas. Lo qual es de grãde gloria y honra, q̃ en nuestra flaqueza triumphe de nuestros aduersarios, y de fuerças al humilde Dauid para vencer no vno, sino muchos Gigantes, y le enseñe a embraçar el escudo, y enristrar la lança, y poner las manos en el arco, y despedir saetas, y esto sin fatiga, ni cansancio. El ensaya nuestras manos para la pelea, y nuestros dedos para la guerra; el nos da vn braço de hierro, para que con ningun trabajo afloxe. El es el q̃ nos ciñe la espada, y aligera el cami-

4. Reg. 6.

Pſal. 33.

Pſal. 34.

Pſal. 17.

Pſal. 143

Pſal. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

no, y pone fuerça en las manos, para que no desistamos hasta desbaratar los esquadrones, y esparcirlos como poluo al viento. Pues que cosa mas deleytable, que tener tal padrino? y que mayor bien, que tener tal ayudador para tan gloriosas empresas? A lo qual tambien ayuda el lugar donde estamos dela pelea, porque mucho importa, y haze al caso si el lugar es alto, y preeminente, o baxo. Los que pelean con el demonio alla en el mundo tienen puesto muy desygual, por estar en lugar ocasionado a caydas, de suyo deleznable y resualadizo y lleno de mil tropiços y embaraços, que no siruen sino de hazer mas facilmente venir a tierra: pero los religiosos pelean como desde vn castillo roquero, y vna fortaleza segura que tal es su estado, assi por la alteza de el, como por los pertrechos, q tiene, y municiones de guerra donde no llegã los tiros del enemigo, y ellos los hieren desde lo alto mas al seguro. Y fuera de estas ayudas, tiene otra, que les importa mucho, que es la de sus superiores y Rectores, que con razon, consejo, amonestacion, y auisos, como experimentados les informan de lo que deue hazer, y es muy ordinario no auer tentacion, que con solo descubrirse al que es padre y superior de todos, no quede vencida. Cosa por cierto marauillosa, y bien digna de ser deseada en las enfermedades del cuerpo, si a dicha huuiera tales medicos, que nos sanassen con solo descubrirnos a ellos. Pero lo que en los cuerpos no puede ser, ni se vee, esso en el alma se experimenta ya cada dia y se ha visto bien claro. Cassiano refiere, que aquellos antiguos Padres tenian esta costumbre, y enseñauan a sus subditos que no encubriessen las tentaciones y pensamientos, que les venian, a sus mayores, antes en viniendo las publicassen y declarassen, porque con esto por ninguna via podian ser engañados del enemigo. Lo qual se vee en la experiencia ser assi, que no solo a muchos se les han quitado las tentaciones, con manifestarlas, sino lo que mas es con solo el proposito, y determinacion de dar cuenta de ellas: porque como el demonio es padre de tinieblas, no puede suffrir la luz, que es la manifestacion de sus asechanças. Pero porque no nos detengamos mas en cosa tan clara, y patente, miremos quanto estan mas expuestos al peligro del enemigo, y a sus tiros, los que viuen en el siglo, que los que viuen en la religion: porque como todas las tentaciones tengan tres rayzes de donde nazcan. La vna de nosotros mesmos fundada en nuestra flaqueza, y corrupcion. Otra de occasiones exteriores, y obiectos, que puestos delante de los sentidos mueuen el desseo, y apetito. Y otra de la instigacion de nuestro aduersario el Demonio, en todas estas tres maneras de necessidad les ha de yr a los seglares mucho peor, que a los Religiosos. Porque si hablamos de la flaqueza propria, no ay dubda, sino que es mayor en los seglares, que lo primero no saben, como se han de auer en tentaciones espirituales, y estan mas ascendereados y acostumbra-

Lib. 4. instit. cenob. c. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos a sus passiones, y llenos de mil affectos, y turbaciones en el alma, alas quales no solo no buscan remedio, sino que cada dia mas las dexan crecer y arraygar en el alma, y fortalezer para su daño. Pero los religiosos no tratan de otra cosa, que de mortificar estas passiones, y por aqui comiençan el camino espiritual, y siempre conseruan esta abnegacion, y con ella van extirpando y desarraygando las malas plantas de los vicios, que brotan, y plantãdo las buenas de las virtudes, que son los neruios, y fuerças espirituales, y assi no ay cosa mas fuerte, q̃ vn buen religioso. Pues si hablamos de las occasiones exteriores, que cosa mas guardada, que vn religioso en el monasterio? y que guarda mayor puede auer, que la del claustro? donde ni los ojos, ni oydos, ni lengua, ni otro sentido se puede desmandar mucho, a lo qual ayudan las reglas, los superiores, y la clausura monastica. Pero los seglares parece, que viuen en medio de las llamas y de las occasiones, que les incitan, y mueuen al mal, y se les entra, como dize el Propheta, por las ventanas, q̃ son los sentidos, y assi estan sin comparacion mas seguros de tentaciones los religiosos, que los seglares. Resta aora de ver, quienes estan mas seguros del demonio, o los que estan desapercebidos, y se dexan entrar de los que quieren, quando y como quieren, o los que saben resistir al enemigo, y pelear con el hasta salir con la ganãcia? Imaginemos que vno tuuiesse dos enemigos, vno ignorante en la guerra y desarmado, temeroso en la pelea, y cobarde, a quien del primer encuentro suele derri-

Hie. 9.

bar,

bar, y rendir a sus pies: pero otro es bien enseñado y exercitado en las armas bien apuesto y diligente, y de quien muchas vezes ha sido vẽcido. Quié dubda a qual de estos dos acometeria mas vezes? Clara esta la respuesta. Pues esto mesmo hazẽ aquellos infernales espiritus: los quales cõpara muy bien el Abbad Isidoro, segun refiere Palladio, a vnos perros desuerguençados, y a vnos alanos, que andan al rededor de las carnecerias, mientras hallan que comer; y si por ventura se cierra la puerta o los echan a palos, no bueluen mas. Pues por estas causas se deue creer, q̃ son mucho menores y mas raras las tentaciones en los religiosos, que en los seglares, y si algunas tienen facilmente y con ganancia salen de ellas, tanto, que sino fuesse demasiada confiança las auian de dessear y buscar.

CAPIT. XIX.

En que se responde a algunos, que dizen ser contra la natural inclinacion sujetarse a otro.

ENTRE Todas las difficultades, que assi a prima faz se ponen y mostrã mas rigurosas en este estado es auer de viuir siempre sujeto a voluntad agena, persua-

Universidad de Deusto
Biblioteca

diendose, que no ay cosa mas natural al hombre q̃ su libertad, por poder hazer lo q̃ quisiere, y que la vida que a otro esta sujeta, es vna seruidumbre enojosa. Por lo qual para deshazer este error y machina, que derechamente va a dar en este alcaçar, y fuerte de la religion, como mas dañosa, y perjudicial a este estado, cõuiene saber, que libertad sea esta tan appetecida, y quanto sea natural al hõbre; porque si se piensa, que la naturaleza hizo libres a los hombres, para que a su aluedrio hiziessen lo q̃ les diesse gusto o bueno o malo, sin mirar la ley y la razon, es grãde y muy perniciosso engaño. Lo qual trato muy bien S. Augustin tratando de la felicidad del hombre, la qual dize que no esta en el cumplimiento de su voluntad: porq̃ si la volũtad es mala, no ay desuentura ygual, que seguirla, y aun muchos de los Philosophos tuuierõ este parecer por errado, y esta opinió por falsa. De los quales vno y eloquentissimo, tiene por intolerable error, q̃ se llamen dichosos y bienauenturados, los q̃ viuẽ como ellos quieren; porq̃ querer lo que no cõuiene es cosa miserable, ni es tan mal librado el q̃ no sale con lo q̃ quiere, como el q̃ alcança lo q̃ no conuiene, esto refiere de este Philosopho S. Augustin. Y aun Aristoteles dando la forma y trato de buena Republica. Lo principal, que se deue attender dize, q̃ es, quitar el engaño y error de los que quieren hazer lo q̃ les da gusto, y contento, sin mirar si es decente y honesto: y en esto ponen su libertad, en hazer lo q̃ se les antoja, en lo qual se engañan mucho, porq̃ no es seruidumbre el viuir cõforme a las

Ep. 131.

Cic. in Hortensio.

5. Pol. 9.

leyes

leyes de razon y politicas. Lo mismo affirma Plutarcho, que dize, que los que de niños han venido a ser varones, no piẽsen q̃ han dexado los ayos, sino q̃ los truecã, pues en lugar de vn hõbre, o comprado, o salariado toma por su ayo vna diuina guia q̃ es la razõ, y q̃ en obedecerla hagan cuenta q̃ obedecẽ a Dios, porque los q̃ assi viuẽ ellos son los libres. Y si piensan, q̃ la libertad esta en regirse por si, y a su antojo engañanse; porq̃ solos aquellos viuẽ en libertad, q̃ han deprẽdido a querer lo q̃ conuiene y es licito querer: porq̃ la otra libertad, no es sino seruidumbre llena de mil arrepẽtimiẽtos. Pues si los Phylosophos sintierõ y dixeron esto, q̃ es razon, q̃ sintamos, y digamos nosotros, q̃ tenemos aun mas conocimiẽto dela naturaleza del hõbre, q̃ ellos; Porque si la naturaleza humana no tuuiera ningũ superior, fuerale licito viuir a su modo y voluntad, y fuerale cosa deleytable, y lo contrario trabajoso y penoso; pero como tenga por superior a Dios, q̃ la hizo, y se aya de sujetar a sus leyes, sigue se, q̃ aya de tener vna natural inclinaciõ a seruir y agradar a tan grã Señor, y sujetar sus acciones a el. Lo qual expressamẽte enseña S. Augustin, y lo cõfirma con el precepto, que Dios puso a Adam, de que no tocasse al arbol: en el qual precepto dize Augustino, que quedo authorizada la obediencia, la qual virtud en la criatura racional es en cierta manera madre, y guarda de todas las virtudes, porque esta criatura fue hecha de modo, que le cumple estar sugeta, y que le es cosa muy dañosa hazer su voluntad, y no la de aquel que le crio.

Lib. de additione.

12. de Ciu. c. 12.

Pero

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pero dira alguno si esto es assi, que en todo se ha de regir vn hombre por su Dios, y por este norte endereçar sus obras, que libertad tiene? Esta: no que nos rixamos por nuestro aluedrio, sino q̃ miremos la volũtad de Dios y la executemos voluntariamente. Porque vemos, que los animales, y todas las cosas se rigen por Dios tambien como el hombre, pero con esta differencia, que los brutos, como no conocen esta voluntad diuina no se applican a ella, y assi ni son capaces de merito ni premio: Pero el hombre, que la conoce en esto tiene la libertad, que se puede applicar con la voluntad, a lo que Dios quiere. Pues para deshazer esta falsa libertad cõuiene, que el hombre se sujete a Dios, y aun añado mas, a otro hõbre por amor de Dios: porq̃ todo nuestro bien se funda en q̃ desarraygue mos de nosotros el appetito de mandarnos y regirnos a nosotros mesmos por nuestro antojo. Y esto hecho poco se nos dara q̃ nos gouierne Dios por si mesmo, o por sus ministros, que en su nombre nos mandan. Y esto vemos en todos los Reynos, y ciudades del mundo, que despues, q̃ vna vez se han dado a su Rey, no curan si el Rey por si, o por interpuestas personas les mande y gouierne. Delo qual se sigue, que quan natural cosa es al hõbre el sujetarse a Dios y a la razon, que es vna luz, que nace de el, tan natural le es auerse de sujetar a otro hombre por Dios. Y si esto es natural, no puede ser trabajoso ni de pena, sino de contento y gusto. Pero si mas attẽtamente quisieremos mirar, que sea aquello, que ciegue a los hõbres desuerte que

que no acaben de entẽder esta verdad, hallaremos que se engañan con vna falsa apparencia de seruidumbre, juzgando ser vna mesma cosa la obediencia seruil, y esta heroyca obediencia y sujecion. Por lo qual conuiene entender quanto va de vna a otra. Y esto podremos muy bien deprender de Aristoteles, el qual pone dos maneras de principados, y señorios: vno, que llama dominatiuo, con el qual el señor no pretende mas, que su prouecho, y el delos subditos, como accidental, y en quanto el prouecho de ellos le es tambien a el prouechoso; otro llama economico, el qual ay entre padres y hijos, marido, y muger, en el qual es todo al reues, que el que manda no mira a su prouecho, sino al del subdito, y al suyo tiene por accidental: aunque acaece, que esse prouecho le suele ser tambien de mucho a el mesmo, a la manera que el que gouierna la naue, lo principal q̃ mira es el prouecho de los passageros, y accidentalmente el suyo: porque el es vno delos que en ella van Cõ lo qual haze, lo que Platon dixo en el Dialogo primero de su Republica, como el pastor lo principal a q̃ attiende es al gouierno de su ganado, y a lo que le es prouecho, assi el que gouierna no deue mirar otro bien mas principalmente, que el bien de los que tiene a su cargo. De todo lo qual se collige en que grado ayamos de collocar este estado de religion, pues no solo la superioridad, que tiene este en si, sino toda la que la Yglesia tiene en sus hijos se ordena al prouecho de los subditos. De donde dixo el Apostol Sant Pedro, No os haziendo señores

3. Pol. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ñores de los que teneys a cargo, sino dandoles exemplo, y siendo como modelo, y dechado por el qual se rijan. Y porque entendamos que no lo dixo por humildad, sino por verdad, como bien nota Sant Bernardo, oyamos lo del Euangelio, quando dixo: Los Reyes enseñorean se de sus subditos, pero vosotros no assi, sino el mayor de vosotros sea el menor, y el delantero sirua al postrero. Sobre lo qual el mesmo Sant Bernardo dize. Mira que esta es enseñança Apostolica seruir a otros, y con su exemplo lo enseño Christo, que se puso en medio de sus discipulos, como sirviente. Y este ministerio dize, que es, como el del mayordomo o ayo, que el vno ni es señor de la hazienda, ni el otro del señor, assi tu estas para presidir y seruir, y repartir como sieruo fiel el pan, para dispensar, y no mandar. Pues la mesma forma se deue guardar en la religion, que pide aun mas humiliacion. De donde conoceremos, que el que en la religion preside y gouierna a los otros no es el señor, sino el sieruo, que sirue a los prouechos, y necessidades de todos, no solo en lo que toca al cuerpo, sino en lo que toca al alma, y a esto attiende, y a ello ordena sus pensamientos, y cuydados de dia y de noche. Y Sant Bernardo dize, que vno mesmo es el officio del superior, que el del medico, que todo su cuydado ha de ser el prouecho del enfermo. Y en otro lugar les llama madres, y dize, Dexad el açote, y mostradles los pechos: esten llenos de leche, y no hinchados con la soberuia. Pues siendo esto assi, que todo

Luc. 22:
Lib. 2.
Lib. 3.
Ser. 25. in Can.
Ser. 23. in Can.

todo el gouierno de los superiores se ordene al bien de los subditos, que se sigue, sino que quan natural le es a vno buscar su prouecho, tan alegre le es y grato viuir debaxo del gouierno de aquellos, que no attienden a otra cosa. De lo qual para que queremos mas testigos, pues nos basta Tullio entre los Gentiles tan auentajado en ingenio, el qual tratando de los principios naturales dize assi, Al desseo de entender verdades esta muy conjunto vn appetito de mandar, desuerte que nuestra naturaleza no quiere obedecer a otro, sino es con condicion que le adiestre, o enseñe, o le mande algo conforme a leyes, y justicia para su prouecho. Todo esto es de Tullio, valga lo que valiere lo que primero dixo del appetito del mandar. Lo segundo merece qualquier loa, pues vn hombre gentil, y tan ambicioso con lumbre natural juzgò que el obedecer a otros es conforme a razon, quando concurren aquellas tres circunstancias de enseñança, doctrina, finalmente de qualquier otro prouecho nuestro. Pero esto mejor lo vemos con lumbre de Fè, y en doctrina Christiana, la qual nos enseña en los Angeles vna subordinacion de los vnos a otros, el qual orden puso Dios en su naturaleza, y despues le confirmo con la gracia, y dizen los Theologos, que lo mismo fuera en el estado de innocencia, si durara. Assi dize S. Thomas, que como aquel estado era libre de toda miseria, no auia para que huuiesse en el este señorio, en el qual vno busca de otro ganancia y prouecho, lo qual es seruidumbre

Lib. 1. Offi.
1. part. q. 96. ar. ult.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uidumbre miserable, solo tuuiera aquel señorio, que es de padres a hijos, para su gouierno, y en prouecho general de la naturaleza, lo qual era ornato y hermosura de ella. Y no son en esta parte menester mas pruebas, pues vemos, que muchos hombres se hazen esclauos de otros por sus intereses, o de honra, o de hazienda. Vemos, quan gran parte de los que viuen en el mundo sirue colgados de voluntad agena, y de pretensiones, y fauores, tan cobdiciosos de alcançar sus intentos, que no sienten en ello seruidumbre. Y estos por ventura diremos que se sujetaron contra la naturaleza? No puede ser, porque no viuirian tan alegres, y contentos, ni comprarian tan caras sus mercedes y beneficios. Y si es cosa esta natural, por ser tambien de sus prouechos codiciosissima la naturaleza, que se sujete vno a otro en cosas de su prouecho: porque no lo sera tambien en los Religiosos? Y si el premio tan corto, y tan pequeño, que esperan, les haze facil esta sujecion, el premio de bienes eternos como no facilitara esta obediencia? Y aun ay, que añadir, que aquella seruidumbre es mucho mas dura, y difficil, que esta: porque en aquella sujetasse vn hombre a otro, que es su ygual en naturaleza, y que es tan mudable, que en muchos años de seruicio aun no se alcança la gracia suya, y alcançada con muchos trabajos se deshaze en vn momento, y muchas vezes sin culpa, sino por antojo, o voluntad de vn hombre; Lo qual no acaece assi con Dios, de quien es grande gloria ser siervo, y seruir a el es conforme a la regla

regla rectissima de la razon, donde no ay, que temer, sino es el salir de esta seruidumbre. Y aunque vn religioso obedece al hombre, no es en quanto hombre, sino en quanto representa la persona de Dios, como lo declara la forma de hazer los votos que no se obliga a hombre sino a Dios. Y assi Dios de su parte nunca alza el gouierno de nosotros, ni nos entrega a otros de manera que nos desampare, antes nos manda, rige, y gouierna, que es lo que dixo a sus Apostoles. El que a vosotros oye, a mi oye. Y como obedecer a Dios no es contra la naturaleza, antes muy conforme y connatural con ella: assi obedecer al hombre, en quié no ay otra razon, sino Dios, a quien representa, es cosa muy connatural, de donde se sigue, que no solo no es difficultoso de esta manera juntar nuestra voluntad con la de Dios, antes facil, alegre, y muy deleytable. Y por lo contrario duro, pessado y difficil el seruir a nuestra voluntad, como lo dize S. Bernardo declarando aquello: Venid a mi todos: quales? aquellos, que estays en seruidumbre agena, o en la de vuestra propria voluntad, y yo os recrearé: porque quanto es mas benigno y dulce Dios que el hombre, tãto es mas ligero y suaue el yugo de su ley, que el que nos cargan los hombres. Pero si bien lo notamos, hasta aqui hemos hablado, como que aya en la religion alguna seruidumbre, y es assi, pero amable, y natural. Pero resta mostrar aun mas, y es, que no ay ningun rastro de seruidumbre, sino vna perfectissima libertad. Porque pregunto yo, que es libertad? viuir como

Luc. 10.

Ser. quo. uol. nost. di. sub.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quieres? pues dime quienes viuen mas a su voluntad los buenos, o los malos? oyamos a S. Bernardo, que dize del auariēto. Preguntale quando arde en llamas de su codicia, que le parece de aquellos, que por el reyno de los cielos se deshazen de todo quanto tienen? si lo aciertan, o no? Respondera, sin duda, que si, y que lo hazen con admirable sabiduria. Vuelvele a preguntar, porque no haze el, lo que juzga por summo acierto? dirate, que no puede, por que? sabes porque? es la causa la auaricia, que le enseñorea, y no es libre ni es suyo, lo que tiene, sino de su codicia y desordenado appetito, si son tuyas las riquezas negocia con ellas el Reyno de Dios, y sino puedes, confiessa, que eres esclauo, y siruo de tu dinero, guardador y no señor. Y lo mesmo, que dize de la codicia, podemos dezir aquenta del mesmo sancto de la luxuria y deshonestidad: lo mesmo de la yra, y de la gula, y de los otros vicios, que tienen presos y captiuos a sus possedores, y principalmente la ambicion, de quien dize vn gentil. Deuemonos mucho guardar de esta ambicion; porque roba la libertad, la qual siempre deuemos como animosos conseruar en nosotros. Pues como todos estos son siruos por esto, que no pueden hazer lo que quieren, y son forzados de hazer lo que sus vicios les mandan, que son mas duros señores, que los muy barbaros, assi por el contrario sera libre el que viue conforme a las reglas de razon y virtud, porque este no haze el bien por fuerça, sino de grado, y con contentamiento, y assi

Ser. 21. in Cant.

Cic. 1. offi.

y assi mira lo que le mandan sus superiores y los preceptos de la ley, como si el mesmo se los pusiesse, y ordenasse. Porque assi como quando vno camina, y con el dedo le enseñan el camino no es forzarle, que vaya, pues mas lo dessea el que camina, que el que le enseña el camino: assi en este camino espiritual todo lo que se manda y enseña, o de palabra o por escripto, todo es querido, desseado, y amado. Por lo qual dixo S. Pablo, que al justo no esta puesta ley, no porque aya de viuir sin ley, sino porque como dixo Aristoteles. Assi deue viuir, como si el mesmo se fuesse a si mesmo ley. Y confirma esto muy grauemente S. Ambrosio, el qual dize, que el justo siempre haze lo que quiere, y assi viue en libertad, porque quiere el bien que haze, y no obedece a la ley por fuerza, ni al que manda sino de grado, y con inclinacion a lo que le manda. Y segun esto, que mayor libertad, que la de los religiosos? Los quales aun tienen esto mas, que lo que podria contradezir a esta libertad, si algo ay, ellos mesmos de su voluntad se lo tomaron y abraçaron de gana. Y assi les viene bien lo que S. Ambrosio dixo en otra parte: Quien huira de Christo, aquien siguen los que estan atados, pero con ataduras voluntarias, que antes sueltan mas que atan? Y a este proposito es tambien aquello de Sant Bernardo, que exagerando a sus monges la dureza de esta seruidumbre, en la qual el hombre mete sus passiones y trata de mortificar su vida, y perderla, y se mete en tan rigurosos exerci-

Thim. 1.

4. Ethi. 8.

Lib. 2. ep. 1.

Ep. 83.

Ser. 9. Qui hab.

Universidad de Deusto
Biblioteca

exercicios y se determina de viuir como en vna carcel, auiendo encarecido esto mucho, dize, assi fuera, sino fuera todo esto voluntario, pero como lo es, y sin hazer violencia a la libertad, viene a ser suaue dulce y deleytable, y digno de gozo y contento. Por lo qual sacrifiquemos a Dios voluntariamente, y no hagamos violencia a la voluntad, sino es mediante la mesma voluntad; porque todo lo que desta manera se hiziere por amor de Dios, por trabajoso que sea, pide antes para bien, que compassion. Y el diuino Augustino dize, que toda seruidũbre esta llena de amargura: y a todos veo murmurar de lo que es seruir, y sujetarse a otros: Pero no por esso temays entrar al seruicio de Dios q̃ no ay en el pena, ni dolor, ni murmuracio̅, niquexa, ni indignacion: grãde dicha es ser en esta casa esclauos, aunque fuesse con grillos. Libre seruidumbre es, la q̃ no es de necessidad, sino de voluntad y charidad, y assi eres sieruo, y libre juntamente: sieruo, porq̃ tu quisiste, libre porq̃ te ama Dios, q̃ es tu hazedor. No le siruas con quexa, q̃ no se aligera tu seruidũbre cõ murmurar, antes haze, q̃ siruas, pero como mal sieruo. Sieruo eres del Señor, pero tãbien su liberto, no quieras ser ahorrado para salirte de su casa, todo esto dize S. Augustin cõ grã prouecho, y doctrina nuestra, principalmẽte aq̃llo, q̃ de tal manera estamos todos los hombres debaxo del dominio de Dios, q̃ aunq̃ murmuremos, q̃ramos, q̃ no, y aunq̃ resistamos, hemos d' seruirle y cũplir su volũtad: porq̃ todo lo gouierna, y ninguna cosa se escõde a su prouidẽcia infinita.

In Ps. 99.

Pues

Pues siendo el hombre en su naturaleza sieruo, y de necessidad sieruo; quanto mas sano consejo es hazer de la necessidad virtud, y hazer essa seruidumbre voluntaria, y trocarla por vna apacible libertad, y esto con alegria en esta vida, y en la otra con premio, que no viuir con pena y dolor sin esperança de premio, y fatigado con tristeza aqui y con temor del castigo despues?

CAPIT. XX.

En que se responde a los q̃ dizen, que es mejor retener vno sus bienes para hazer obras pias, que desapropriarse del todo de ellos.

TIENE Fuera de esto nuestro aduersario el demonio otro engaño muy perjudicial, y dañoso cõtra este nuestro sancto instituto, y tanto mas dañoso, quanto viene embuelto y cubierto cõ velo de piedad, y de mayor bien. Y assi persuade a muchos, que es mejor, y mas seruicio de Dios retener vno las riquezas y haueres, que Dios le dio, para hazer muchas obras buenas, y fauorecer a los necessitados, q̃ tanto Dios tiene encomendados; de suerte q̃ toda la cuenta del vltimo dia estriuara

Universidad de Deusto
Biblioteca

en la misericordia con los proximos, de como les
Math. 25. fauorecieron, y remediaron sus necessidades, como hartaron su hambre, y vistieron su desnudez, como los visitaron estando enfermos, ó en carcel. Mas la religion lo primero, q̃ haze es enagenarnos de estas riquezas por la pobreza, y tambiẽ quita la libertad, de manera que si vno quiere hazer algo de esto, no pueda por su voluntad, y sin derogar a lo que tiene prometido. Y jũtase a esto lo que Ari
1. Eth. 10. stoteles dize de las riquezas, que son instrumento para alcançar la felicidad, y medio muy conuenie̅te para la virtud. Y todo esto haze por la opinion de estos, que tan engañados viuen en el mundo. Porque lo primero el trato y contrato de las riquezas esta tan pegado y junto con muchas maneras de peccados y culpas, que sobrepujan estos males a los bienes, q̃ con ellas hazẽ. Porque de ordinario anda con las riquezas acompañada la soberuia, la elacion, y ambicion, el desprecio de los otros, vna licẽciosa facultad para muchos vicios. Y quando otra cosa no aya la occupacion del entẽdimiento, y applicacion de los sentidos al dinero es grauissimo mal: por q̃ aparta al alma de la cõsideració de las cosas espirituales y diuinas, y la entretiene en las terrenas, de dõde se siguẽ innumerables males.
2. Mor. 26. Y a este proposito declara S. Gregorio aq̃llo, q̃ la
Iob. 2. escriptura dize: q̃ los Chaldeos por tres partes acometierõ a los camellos de Iob, q̃ por los Chaldeos entiende los demonios, y por los camellos, q̃ en parte son buenos y limpios, y en parte no, entiende las riquezas de este mundo, las quales estan expuestas

puestas y descubiertas a los tiros del enemigo. Y acaece, que quanto con mayor cautela y cuydado anda preueniendo no le entre el daño, se le entra sin sentir por otra parte, y quanto mira mas y remira lo que haze, cõ la mesma inquietud y cuydado de guardarse se dañia, y assi se hinche y llena el alma de tantos cuydados, q̃ no se puede leuantar de los cuydados del suelo. Y estos daños y inco̅uenientes se hallan en las riquezas, por muy biẽ, que sean auidas, q̃ de estas son, de las que habla S. Gregorio, de donde no se halla ser tan barata la possesion de ellas, aunque sean para hazer biẽ, pues tienen tantos daños: y quando aun no tuuiessen estos inconuenientes, son de tan poca substancia, y tan parientas de todo lo baxo y terreno, q̃ no ay porque las querer y amar tanto. Y caso que fuessen de algun precio, que tienen que ver las vnas obras cõ las otras (pues en lo vno damos a Dios lo terreno y baxo, y algo de lo que tenemos, en lo otro nos damos a nosotros mesmos, y la libertad de nuestra voluntad, q̃ es joya de inestimable precio) q̃ no sea mejor la libertad q̃ se tiene sin ellas? porque en tenerlas se haze vn animo humilde y baxo, y se apoca a lo terreno; y encarecer de ellas se leuãta y alcança vna cosa de inestimable precio, q̃ es la libertad de la voluntad. Y en esta cõparacion es muy a proposito aquella semejança de S. Anselmo, la qual arriba truximos, que a la manera que quãdo vno da el fructo del arbol, no da tanto, como el que da arbol y fructo, assi el hazer bien cõ estas cosas es dar a Dios vn fructo, pero el religioso da en

Universidad de Deusto
Biblioteca

dexarlo todo por Dios, a si, y lo que tiene, y quanto ay de virtud en aquello y de bien, ay en esto y mucho mas; porque se da todo, lo que puede dar, y llega al centro de la liberalidad, y a estos que dan con tanta alegria y liberalidad, ama Dios, como dize el Apostol. Pero no ay necessidad de mas prueua, pues fue heregia de Vigilancio refutada de S. Hieronymo, y condenada de toda la Yglesia, que dezia, que mejor hazia el que conseruaua sus bienes para yrlos poco a poco distribuyendo a los pobres, que los que de vna vez, y todo junto lo entregauan a Dios. Oye herege dize S. Hieronymo, y escucha a Christo lo que dize al otro mancebo: Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres. No vees, que habla con los que quieren ser perfectos, con los Apostoles, que lo dexaron todo? Esto que tu dizes, ya es segundo y tercero grado de perfeccion, pero no la mas perfecta, y auentajada. Y si nos agrada, q̃ esto se fortifique con autoridad de sanctos, veremos quãto mas prouechoso, y a Dios agradable sea este de golpe y de rayz dexarlo todo, mas que tenerlo para yrlo distribuyendo poco a poco. Oyamos el primero a S. Augustin el qual dize, que muy bien hazian los que a Christo y a sus discipulos sustentauan con su hazienda, pero mucho mejor los que todo lo dexauan por seguirle: y en otro lugar. Bueno es diuidir y repartir a los pobres segun sus necessidades, pero mejor de vna vez donarlo por seguir al Señor mas desocupadamente, y quedar mas libres y desembaraçados de los cuydados de la hacienda:

2. Cor. 9.

Lib. in Vig.

Lib. de bon. coniug.

De Eccle. dogm. c. 71

zienda: porque esta euangelica pobreza no suffre cuydados ni congoxas. Y S. Ambrosio, aunque tiene por vicioso el derramar y perder la hazienda sin concierto ni orden, y amoneste, que se deben distribuir y repartir con prudente gasto: pero saca luego excepcion de la regla diziendo, si no es que alguno a exemplo de Eliseo mate sus bueyes, y de de comer a los pobres, para quedar sin cuydado de las cosas de su casa, y hazienda, y dexandolo todo se haga discipulo de Propheta. Diadocho en aquel excellente libro de la perfeccion dize, ser cosa muy acertada, despues de auer alcançado el conocimiento de Dios, vender vno todo lo que tiene, y desapropiarse de sus bienes, y dar a pobres el dinero que de los hizo, y no hazerse sordo al cõsejo diuino, so color de q̃ quiere guardar sus mandamientos. De aqui se seguira el quedar sin solicitud, y se abraçara con la segura pobreza, que no injuria al proximo, ni le pone pleyto, y sobre todo la humildad le regalara, que ampara los desnudos, como la madre al niño simplecito, que dexo sus vestiduras, y las arrojo, estando mas alegre en verse desnudo, que con vestidos aunque galanos: esto dize Diadocho: y luego pone vna obiecion de aquellos, que dizen. Pues de donde daremos a los pobres, que sustentauamos cada dia, si todo lo vendemos de vna vez? Y responde. No ay que tener mucha pena de esto, pues Dios no nos obliga mas de lo que podemos y tenemos. Y si lo que yo pudiera yr dando muchas vezes, lo di por el temor, y amor de Dios de vna vez, no me acusaran de que

1. Offi. 30

Ca. 65. & 66.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de que lo guarde ni retuue. Y si preguntas, que sera de los pobres, que con nuestras lymosnas se solian sustentar? no quieras dize colorear tu auaricia que poder ay en Dios para sustentarlos, como lo hazia antes, que tu lo diesses. Y antes que Dios a este, o a aquel mouiesse, no los dexaua Dios desamparados, y añade los daños y prouechos, que del tener, y no tener se siguen. Vna vanidad y altiuez presumptuosa, no en vsar mal de estas riquezas, sino tambien en el hazer bien, porque es facil el agradarse vn hombre del bien, que haze, y parecerle, que ya tiene a Dios por el pie con lo que da, y no teniendo nada, que dar, no tenemos, que presumir, y assi somos humildes, y lo que no podemos merecer con Dios con lymosnas no teniendo, de que las hazer, merecemoslo con paciencia, y buenos desseos, oraciones y humildad.

Col. 21. c. 33. Y con esto haze lo que Cassiano refiere, que dezia aquel gran monge Theonas, que el que de su hazienda da las primicias y diezmos a Dios, y haze bien a los pobres, algunas vezes tambien cae en muchos laços de peccados, vnas vezes no acudiendo a tiempo, otras vezes en la quantidad o qualidad de la cosa, haziendo falta, o en el distribuirlo, y finalmente parece imposible desenmarañarse de estos lazos, que tienen las riquezas, sino por la gracia de Christo, que le ha quitado el affecto de estas cosas. Pero los que siguiendo el consejo euangelico lo dexaron todo, y tomando su Cruz corrieron tras Christo; en estos no puede enseñorearse el peccado: porque el que ha sacrificado

cado su hazienda a Christo, y repartidola a pobres, como ya agena, estara libre de cuydado de guardar algo para su sustẽto, ni se priuara de la alegria que causa el dar lymosna, porque lo vna vez offrecido repartio sin temor estando muy cierto, que Dios remediara su necessidad mas y mejor, que a las auecitas del campo. Y el diuino Gregorio conociendo bien las astucias del aduersario dize, q̃ este es vno de los engaños encubiertos. Vnos dize ay, que se determinaron a no buscar nada en la tierra, antes renunciaró lo que tenian para exercitarse tanto mas en la escuela de Christo en la virtud, quanto mas holladas tienen las pretensiones del mundo, a estos suele de callada hablar con tentaciones y engaños solapados el demonio y dezir, De donde te viene esta osadia, y vana confiãça, q̃ dexandolo todo piẽses que te podras sustẽtar? No vees quantos conseruando sus haueres, exercitandose en obras de misericordia han comprado el merecimiento del Reyno de los cielos? Y despues de auerles halagado con estas engañosas palabras, por otra parte en las mismas cosas, que retiene mezcla y entremete mil occasiones de vanos deleytes, y contentamientos para atraer a si el coraçon, y peruertir los buenos intentos, que conoce en los tales. Veys aqui, segun este sancto doctor afirma, de donde procede y nace esta falsa misericordia, y cuydado engañoso de los pobres, y esto es lo que pretende el demonio, para que assi puestos en medio de los peligros, y occasiones, mas facilmente nos derribe debaxo

32. Mor. 17.

de vn

Universidad de Deusto
Biblioteca

de vn falso velo de misericordia y compassion, y como es difficultoso el andar entre la pez, y no se pegar algo de ella, assi es difficultoso el tratar estas riquezas, y que no se pegue el afficion con affecto a ellas, y guardar occupado el coraçon. Y assi con
Ep. 34. mucha razon S. Hieronymo en vna epistola a Iuliano, que era muy misericordioso, y liberal con los pobres le amonesta, como cosa mas perfecta y sancta, que dexe todas las cosas, diziendo: Muy bien hazes en repartir tus theloros con los pobres de Christo, fauorecer con lymosnas a los monges, que se han apartado del mundo, y donãdo a las Yglesias instrumentos del diuino culto, bueno es todo esto, pero son los principios de tu milicia. Menospreciar el oro, que tambien lo hizieron muchos Philosophos, de los quales vno echo en el mar quanto tenia, diziendo. Andad malas riquezas, que yo os zabullire y echare en el profundo, antes que vosotras me echeis a mi, lo qual hizo cõ vna vana ostentacion, sin dexar nada, por verse libre, y sin peligro, y piensas tu subir a la altura de la perfeccion, con dar solo alguna parte de lo que tienes? engañaste, que a ti solo quiere Dios sacrificio agradable, a ti quiere, que no lo que tienes. Y si para ser perfecto lo dexares todo, y te dieres a Dios, siguiendo esta vida Apostolica echaras de ver en el lugar, que estauas, y que infimo y baxo lugar tenias en esta milicia de Christo. No me contento hermano, que solo aquello des al Señor, que puede el ladron hurtar, robar el enemigo, confiscar el juez, o crecer, y menguar conforme a los varios

varios succesos, y para dezirlo en vna palabra, aquello que quieras, que no, lo has de dexar en la muerte. Aquello offrece, q̃ no te lo puede ningun enemigo quitar, ni tyrãno, aquello que puedas lleuar contigo, quando partas desta vida. Bien se que sustentas muchos monges, y edificas muchos monasterios. Pero mejor harias si siẽdo sancto viuiesses entre sanctos. Esto escriue a Iuliano, y lo mes- Ep. 26.
mo a Pamachio. Y a este proposito pondera, q̃ el limosnero Zacheo era pequeño de estatura. Esto te digo para que no solo des tu dinero a Christo, sino tambien a ti mesmo. Todo quãto el hombre tiene dara de buena gana, y permitira que le quitẽ sus bienes, vno a vno, atrueque de quedar con la vida. Esto interior es lo q̃ mas vale. Bien sabe el enemigo que nos cuesta mas ser continentes, que pobres. Facilmente se dexa lo que de fuera se tiene. La guerra interior es mas peligrosa. Pretẽdemos que lo muy junto se diuida y aparte. Zacheo era rico y los Apostoles pobres, daua lo que tenia a los pobres y restituya lo ageno quatro tanto, recibio a Christo por huesped, pero como era pequeño no pudo estenderse a la perfeccion Apostolica: porque quanto al effecto, aunque dexaron poco, quãto al affecto dexaron vn mundo todo entero. Y de mejor gana recibira Dios nuestras riquezas, quando con ellas le damos a nosotros mesmos. Y con este admirable testimonio de S. Hieronymo Ep. 28.
podemos juntar otro a Lucinio su amigo, a quien dize, que el dexar las riquezas es de principiantes, no de perfectos. Porque lo primero hizierõ Crates

Universidad de Deusto
Biblioteca

tes el Thebano, y Antiſtenes. Pero el offrecerſe vno a Dios es proprio de Chriſtianos y Apoſtoles. Con tu abundancia ſocorriſte las neceſsidades de la Yglesia y de los pobres, y has hecho amigos del dinero de maldad: bié hiziſte, coſa es digna de loa, y muy propria de los tiempos Apoſtolicos: pero Dios mas quiere las almas de los fieles, que ſus riquezas. Leemos en Salomon, que las riquezas propias ſon reſcate del alma del hombre. Por propias podemos entender las q̃ no ſon robadas ni hurtadas; pero mejor ſentido es, q̃ por propias entendamos vnos theſoros eſcondidos, q̃ ni el ladron los puede deſenterrar, ni el ſalteador robar. Pues tenié do tan claros y euidentes teſtimonios de ſanctos ninguna coſa deuria auer, que nos hizieſſe en eſta parte de contrario parecer: aunq̃ ſea, o pareza en contrario la ſentẽcia de Ariſtoteles. Quanto mas, q̃ no haze contra lo dicho, porq̃ lo q̃ dixo al principio de eſte capitulo era coſa perteneciente a la felicidad de la vida actiua, para lo qual ſon grande inſtrumẽto y medio las riquezas: porq̃ ſin ellas no auria con q̃ fauorecer a los neceſsitados, en lo qual eſta gran parte de eſta felicidad. Pero para la contemplacion, en la qual el miſmo Ariſtoteles pone la mayor felicidad, no ſiruen las riquezas, antes la impiden mucho, y quitan la quietud y paz del alma. Y aſsi el meſmo Ariſtoteles, tratando de la felicidad de la contemplacion, dize, que para la accion ſon meneſter muchas coſas, pero para la contemplacion no ay neceſsidad, antes tantas coſas embaraçan y impidẽ el vuelo del alma. Y aſsi q̃da

Prou. 13.

10. Eth. 8.

auerigua-

auerigu̇ado, que es mucho mejor, y mas ſano conſejo el dexar vn hombre todo quãto tiene de vna vez, y ſeguir la pobreza Euangelica, que yr guardando, lo que tiene, aunque lo aya de deſtribuir, y repartir entre los pobres ſucceſsiuamente. Lo qual confirma lo de Hilarion, quando ſaco vna legion de demonios del cuerpo de Orion vn riquiſsimo hombre, el qual en hazimiento de gracias, voluio vn dia al monaſterio, con grandes preſentes, y cõ grande perſeuerancia pedia ſe los recibieſſen, y quando no para el monaſterio, alomenos para que ſe repartieſſen entre los pobres, al qual reſpondio el viejo Hilarion, a muchos el nombre de pobres ha dado occaſion de auaricia, la miſericordia no tiene artificio, y ninguno mejor da limoſna, que el que no reſerua para ſi nada.

In uit. S. Hilar.

CAPIT. XXI.

En que ſe reſponde a los que dizen, que mas quieren quedar en el ſiglo para fructificar entre los proximos.

TIENEN Otros por opinion, que es de mucho merecimiẽto quedar vno en el ſiglo, para hazer fructo entre los hombres, en lo qual andan tan engañados

Universidad de Deusto
Biblioteca

ñados como los passados, aquellos yerran en cosas materiales y del suelo, y estos en materia espiritual, y quanto el velo es mejor, conque dissimulan su intencion el yerro es peor. Dizen estos, que entrar en la religion es sepultar vno el talento recibido, y el desseo y voluntad de adelantar a otros en el bien: porque los que estan debaxo del yugo de la obediencia no pueden tan libremente discurrir por vna parte y otra, y muchas vezes les hazen cessar de vna obra y accuparse en otra, y yr de vn lugar a otro, y al contrario el que se tiene su libertad, puede cada hora sin estoruo acudir a qui, alli y aculla, y en esto son los vnos y otros, como perros de caça, pero los vnos que estan con sus traillas asidos, y los otros no. Pero consideremos quan poca fuerça tengan estas razones para apartarnos de este saludable instituto. Y lo primero cosa es cierta, que la charidad bien ordenada comiença de si misma, y el orden recto de la charidad, en lo que toca a la gracia y cosas espirituales, primero mira el prouecho particular y proprio, que el ageno. Lo qual con S. Thomas tienen todos los Theologos: porque la charidad se funda en la comunicacion de los bienes espirituales, y despues de Dios cada vno es para si el primero, que ha de gozar el bien, y al proximo deuemos despues amar como compañero y participante en este bien. Y como la vnidad es mas excellente, que la vnion, assi el amarse vno a si es mejor razon de amar, que la que se guarda con el proximo. De lo qual se sigue necessariamente, que no puede inclinar el habito de la charidad

12.q.36. ar.3.

ridad, a que vno cometa vn pecado, por minimo que sea, por saluar todo el mundo. Y siendo esto assi por vna parte y por otra no se pudiẽdo negar, que sin comparacion es este estado mejor para nuestra saluacion, q̃ el de los seglares, sigue se, que aunque el prouecho de estar entre ellos fuesse mucho, no se ha de anteponer al proprio en la religiõ. De lo qual tenemos vn diuino testimonio de Christo, quando dixo. Que le aprouecha al hombre, q̃ gane todo el mundo, si pierde su alma? Lo qual no habla como algunos piensan de la ganancia temporal, sino tãbien como S. Bernardo explica de la espiritual. Si quieres dize ser todo de todos con el Apostol, alaua tu intento y charidad, pero mira si esta llena, y no lo esta, si te sacas a ti, q̃ eres el primero, y si ha de ser cũplida entra tu el primero en el seno de essa charidad: porq̃ de otra suerte de q̃ te sirue ganar a los otros, y perderte a ti? Y lo mesmo repite en el segundo libro de consideracion, y añade: En lo q̃ toca a tu saluacion ninguno es tan hijo de tu madre como tu. Y si miramos bien y attendemos a la razon de estos, hallaremos lo primero q̃ mientras viuen en el siglo por qualquiera buen respecto, al fin estan en peligro de caer y peccar, y casi en los mesmos daños, q̃ los seglares, porq̃ nauegan en vn mesmo mar, y sujetos a vnas mesmas tormẽtas de engaños, riquezas, y deleytes, q̃ llamã y combidan a si, y es difficultoso y raro resistir de suerte q̃ no sea jamas vencido. Y este es el primero mal, q̃ ay en esta opinion. El segundo q̃ aunque las concedamos, q̃ siempre ayan de vencer, por lo

Math. 16

1. de consi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

menos se priuan de grandisimos prouechos, y vtilidades, que tiene consigo este perfectisimo estado en la pobreza, castidad, y obediencia, de que abundan los religiosos. Pues que imprudencia es querer prouecho ageno con tãto detrimento proprio? Por lo qual deuemos siempre acordarnos de aquel consejo del Espiritusancto. Gana a tu proximo, segun pudieres, y mira por ti no caygas: porque si caes no podras leuantar a los otros. Y haze con esto, lo que les acaecio a las Virgines locas, que quando pidieron aceyte a las cuerdas, oyeron. Porque por vẽtura no haya harto para nosotras y vosotras, id antes a comprarlo a las tiendas. Lo qual applica a este proposito S. Bernardo, y entre otras cosas que dize al intento aquello es precioso; Que no es verdadera charidad querer aprouechar a otro con perdida propria: porque primero quiere la charidad abundar en si mesma, para despues acudir a los otros, guardase a si por no faltar a otros, y de otra suerte no es perfecta, y no ay que anteponer ningun grado de salud agena a la propria segun aquello del Espiritusancto: Ten misericordia de tu alma agradando a Dios. Todo lo qual assi vale y tiene fuerça para lo que vamos tratando, que aunque la vida secular fuesse mas para prouecho de los proximos, para el aprouechamiento proprio no ay duda de que la religion sea mucho mas conuiniente, y aun nos atreuemos a dezir, que lo es tambien para el prouecho ageno. Lo qual assi es cierto, que no ay para que nos detener en prouarlo mas, que acordarnos de lo

Eccl. 29.

Math. 25

Ser. 18. in Can.

Eccles. 30.

de lo que en el segundo libro dexamos dicho, que este estado tiene muchos medios, y efficaces para ayudar a los proximos, y la summa de todo es, que la conuersion de las almas no puede ser, sino de Dios, y de su virtud, segun aquello: Gracia y gloria dara el Señor, y lo de Sant Iuan: Ninguno puede venir a mi, si mi padre no lo trae. Y lo que los hombres hazen respecto de la conuersion de las almas es como ser instrumento de este Señor, y como el instrumento si por si se quisiesse menear, no haria nada, y menead del artifice haze la obra, assi en estas cosas espirituales tanto hara y sera de prouecho vn hombre, quanto mas se juntare con nuestro señor Dios, y se dexare mouer de el. Y segun esto veamos qual esta mas conjuncto con Dios el religioso o el secular? Y en esto no puede auer duda ninguna: porque fuera de la razon commun de mayor charidad, ay otras virtudes en la religion, que nos allegan mas a Dios, como son la humildad y obediencia. De las quales la primera nos aparta de todo humano fausto, y la otra assi nos rinde a aquella diuina Magestad, que no nos dexa cosa, que no sea suya. A las quales se junta la estrecha atadura de los votos perpetua y irreuocable, que assi nos vne con Dios, que no ay en la tierra cosa, que assi nos vna y junte con el, ni mas fuerte y firme. Pues que marauilla, que tales instrumẽtos, y en manos de tal artifice hagã cosas marauillosas? Con estas causas interiores ay otras exteriores, como son la compañia de muchos, de

Psal. 83.

Ioan. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dóde cada vno saca lo que le falta: y aquella autoridad, q̃ todos los hombres respectan en aquellos, q̃ há dexado todas las cosas por Dios, la qual no queda escondida, sino que se haze a fuera y resplandece en medio del estado, de lo qual carecen todos aquellos, que quedandose en el siglo, quieren ayudar a los proximos. Y en particular bien se vee la differencia, que va en ser vno regido y gouernado por sus superiores, y alumbrado en el trato de las almas: o regirse por su parecer sin experiẽcia ni consejo. Y los religiosos primeramente tienen sanos, y experimentados consejos de sus mayores, los quales son regidos por Dios, y lo que se intenta con este medio no puede dexar de succeder felizmente, y tener el fin, que se dessea. Y a lo que se traxo al principio de los perros de caça, se responde, que para la mesma caça es cosa conuiniente, que los perros sean gouernados del caçador, que sabe, en que occasion, lugar, y puesto los deue soltar, y quando atar, y detener, lo qual assi es necessario, que no son de prouecho los perros para este officio, quando no se gouiernan assi.

Pero paraque nos detenemos en tratar este prouecho tan a la larga? pues si abrimos los ojos y miramos la Yglesia de Dios, como ha sido siempre y es aora hallaremos, que los que hazen misiones y correrias, y predican en las ciudades, villas y lugares, y aldehuelas pequeñas, y enseñan la Fè a los rudos son los religiosos, y ellos son los que enseñan en el

en el pulpito, y en las plaças; y fuera de ellos son pocos o ningunos los q̃ hazẽ este officio. Quienes son los obreros de esta viña? y los verdaderos operarios, que lleuan el peso del dia y la noche, y no buscan sino la mayor gloria de Dios, y el prouecho de las almas, sin otra pretension, premio ni galardon humano? Y aunque aya algunos de los seglares, que trabajan en este officio, por ser pocos no se les atribuye el fructo tanto a ellos, quanto a los religiosos. Pero dira alguno, que esto es assi respecto del fructo general de la Yglesia, pero que en particular lo que vno pretende es el aprouechamiento de sus deudos, parientes, y amigos, para lo qual parece ser de mayor prouecho, si con ellos se queda y conuersa, que no si se entra en la religion. Lo qual tambien es cosa de risa, y engaño manifiesto: porque para esto hazen tambien las razones dichas, y las ventajas del estado religioso al secular, y aun aqui valen mucho mas, porque suele acaecer no solo, que no les aprouecha mas; antes menos, viuiendo entre deudos. Lo qual no pareceria cosa creyble, si la experiencia no lo huuiesse enseñado. Y en testimonio de esto dixo Christo. No ay Propheta sin honra y autoridad, sino entre los suyos. Y confirmo este dicho el Saluador con su exemplo, que siendo tenido y estimado entre los Samaritanos, con ser gente tan perdida, y tan desauenida con los Iudios, entre los suyos fue despreciado y burlado tanto, que se dize, que entre ellos no podia hazer milagros, por la incredulidad de ellos. Pues q̃ esperaremos nosotros

Mar. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sotros flacos, si aquella sanctidad y magestad altissima entre sus conocidos assi estuuo desconocida. Por lo qual S. Bernardo entre aquellas raposillas, que dize, que destruyan las viñas, cuenta esta occulta tentacion por vna de ellas, y de las mas perjudiciales. La qual no solo impide la entrada de la religion, sino que tambien saca algunos de ella, despues de entrados. Vi yo, dize, a vno, que yua bien encaminado, y adeshora le vino vn pensamiento. Como yo a solas me gozo tanto bien? si entre los mios estuuiesse yo, haria grã prouecho a ellos y a mi patria, ellos me aman y facilmente se rindirian a mis persuasiones: pues que hago aqui solo y desaprouechado? quiero yr y saluar a mi y a ellos. Y no ay que temer mudança: porque para hazer bien aquel es mas seguro y opportuno lugar, que es con mayor prouecho. Que se siguio? fue el miserable, y perecio, perdiendose a si, y no aprouechando a alguno. Y fue como el perro buelto al vomito. Esta es vna mala raposilla, que con esperança vana de ganar a los suyos a si se perdio. Todo esto es de Sant Bernardo: de lo qual tambien dicho y de otras cosas de atras se collige con euidencia, que ay muchos, que engañados con el zelo del bien de los otros se quedan en el siglo, por ue le aman, y con este falso velo encubren sus desordenados affectos. Y si alguno huuiere, que sinceramente y con sancto zelo quiera attender al prouecho de los proximos, bien claro vera, quanto mejor y con mas perfeccion lo pueda hazer en el estado de la

Ser. 74. in Can.

de la religion, que fuera de ella. Donde no se limitara a vna particular ciudad, o familia, que es de estrecho pecho, y coraçon, sino estender se ha a todos en general, y a todos se podra comunicar abiertamente con mayor prouecho, asemejando a aquellos mysteriosos animales de Ezechiel, que adonde quiera, que los guiaua el espiritu, alli se encaminauan, lo qual tanto mas commodamente se haze en la religion, que en el siglo, quanto en ella ay mas efficaces medios, que ayudan a toda perfeccion y sanctidad, y en el siglo muchos, que aparten de este intento, y entretengan entre los laços de los vicios. Y cosa es bien ordinaria, y que acaece, que quando vno quiere librar a otros de los peligros del mar, si el no esta en seguro lugar venga a peligrar, y assi ni puede ayudar al otro, ni a si mesmo. Y assi acaece, q̃ queriẽdo vno con zelo no segun sciencia ayudar a la saluaciõ de los otros metiendose en el siglo venga a quedar preso y captiuo de las afficiones humanas y por aprouechar a otros se pierda a si.

Ezech. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XXII.

Contra los que dizen, que basta dexar el mundo con affecto, aunque no sea con effecto.

L Engaño precedente esta muy vezino y pared en medio el de aquellos, que dizen, que en vano se trabaja vn hombre y toma sobre si tãtas obligaciones y cargas en dexar lo que tiene, pues basta con el affecto y con la voluntad apartarse de la codicia, y parecèles assi, porque la summa de toda la perfeccion consiste en la charidad, y assi el que mayor charidad tuuiere, esse es mas perfecto, si quiera sea seglar, siquiera religioso. Y en confirmacion de esto traen a Isaac, Iacob, y Abraham, que siendo riquissimos y casados fueron sanctos, con quienes Dios trataua y conuersaua familiarissimamente. Pero bien se vee, que estos van multiplicando laços, y como buscando ocasiones, con que se quedar en el mundo. Y assi conuiene desengañar a estos: porque ay muchos aun de los q̃ se tienen por muy entendidos, que tienen esta ignorancia y estan en este error. Porque aunque, no podamos negar, lo que dizen, que la summa de la perfeccion esta en la charidad, y la religion no sea la

sea la perfeccion, sino el camino a ella, y como instrumento de ella perfeccion, de tal manera lo es, que por ay se va y se llega mas presto a essa perfeccion, sin el qual o no se llega, o mas tarde, y con difficultad. Porque a la manera, que si vno huuiesse de passar vn braço de mar, o rio muy grande buscarra o alguna naue, o puente, por no ponerse en peligro: o si huuiesse de hazer vn largo camino por tierra, querria mas yr a caballo, que a pie, que le era cosa de mayor presteza y descanso, assi en este tan largo y trabajoso camino de la virtud, y charidad, mucho es de estimar, que tengamos vn modo, como yr mas derechos sin peligro, mas presto y con mayor descanso. Y qual sea este ya lo dexamos dicho de la religion en el primero libro, donde tratamos, que entre otros prouechos tiene este, que nos quita todos los impedimẽtos y estoruos, que tiene la vida seglar, que son innumerables, y lo segundo, que nos da muchos medios, como vengamos allegar a la perfeccion. Y esta fue la causa, porque conociendo muy bien los sanctos, que la summa de la perfeccion consistia en la charidad, con todo esso huyan del mundo, y exortauan a otros a lo mismo, persuadiendose, que no podian adquirir la perfeccion tan facilmente por otro modo. Assi lo dize Cassiano: affirmando que el rico, y muy pertrechado con bienes temporales, no puede tener perfecta humildad, ni cumplida mortificacion de sus passiones. Y el grande Basilio dize: que la abnegacion, que Christo acon seja, està, y consiste en desnudarse vn hombre de

Col. vl. cap. 24.

Reg. fus. c. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

su proprio amor, y no tener solicitud, ni cuydado de lo que toca a la vida. Y luego para llegar a esto dize, que es necessaria la renunciacion de las cosas temporales como de possessiones, honras, afficiones, y costumbres enuegecidas, lo qual con su exemplo nos enseñaron los discipulos del Señor Sanctiago y S. Iuan, dexando a su padre, y el nauio de quien colgaua su vida y sustento. Y vn poco mas abaxo dize: Pero no hemos menester otros testimonios, sino el de la mesma verdad, que fuera de toda cõtrouersia, y altercacion dize.

Luc. 14. Math. 19. El que no renunciare lo que possee no puede ser mi discipulo. Y en otro lugar, Si quieres ser perfecto ve y vende lo que tienes: y luego añadio, y ven en pos de mi y sigueme. Y lo de la margarita preciosa buscada y comprada del sabio mercadera esto tira, porque la preciosa margarita el reyno de los cielos es, y dize Christo, q̃ no se puede alcançar, sino es vendiẽdo todo lo que tiene vno, y dandolo por ella, honra, riqueza, y vida, y todo quanto vn hõbre tiene, o puede tener: todo esto es de Basilio, sin poderse traer cosa mas graue a este propo

Hom. 9. sito. Lo mesmo trata S. Machario en vna homilia. No puede ser dize, que vn hombre alcance la charidad, y salud de su alma, sin que renunciando las cosas de este siglo se aplique al seruicio y charidad de Dios, y aparte el alma de todos los cuydados terrenos, y en vna sola cosa los ponga, que es Dios. Y esto se haze quitãdo el affecto y amor de padre o madre, de hazienda, y amigos, y no cõsintiẽdo, q̃ su alma se afficione, ni pegue a otra cosa criada, y solo

y solo se occupe en buscar lo espiritual y eterno. Todo esto es de S. Machario. Y entiendo que si lleuamos esto por rigor scolastico, y como se suele dezir, por methaphysicas, no dudo sino que podremos hallar sanctidad entre las riquezas, y humildad en las hõras, y cargos, y castidad en la comida regalada. Pero si miramos no a lo q̃ el entẽdimiẽto ymagina, sino a lo q̃ se experimenta y es ordinario en el mundo, sera bien facil de entẽder, qual es lo mejor, y lo mas seguro, y prouechoso para el alma. Y para ver esto a ojos vistas, apartemos lo q̃ es cierto de lo q̃ es dudoso. Y lo cierto es, q̃ el que tiene su afficion y animo puesto y pegado a las cosas del suelo, esse no es apto para el Reyno de los cielos. Y assi a este le es necessario por lo menos el dexarlas cõ affecto, q̃ es lo q̃ el Propheta aconseja. Si tuuieredes riquezas, no pegueys a ellas el coraçõ. Y lo del otro Psalmo. Durmieron su sueño los varones de las riquezas, y quãdo recordaro no hallaro nada en sus manos. Y esto mesmo dize aquella amenaza del Saluador, q̃ mas facilmẽte entrara vn camello por el ojo de vna aguja, q̃ vn rico en el cielo. Y en esto no ay duda. En lo q̃ la ay es, que piensan algunos, que de tal manera puedẽ posseer estas cosas terrenas, q̃ juntamente sean pobres de espiritu, y no peguen el coraçon a ellas, ni pongan su confiança, ni disminuyan nada del amor de Dios, por el amor de lo que tienen. Pero otros como mas auisados viẽdo, quanto impedimẽto sean estas cosas para la negociaciõ del cielo, desnudanse de todo cõ effecto y affecto, y no quierẽ poner en tan

Ps. 61. Ps. 75. Math. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en tan manifiesto peligro cosa tan preciosa, como su saluacion. Pues veamos quienes de estos son los mas cuerdos y prudentes? a mi mucho mejor me parece el parecer de los que se inclinan a la parte mas segura. Y hauiendo de dar en algun extremo mas vale, que pequemos de muy recatados, que de mal proueydos, mayormente en el negocio q̃ mas nos importa. Porque es cosa rara y muy dificultosa, que teniendo abundancia de bienes terrenos no se pegue el afficion a ellos, y que la podamos apartar de las cosas, que por tantas partes, y con tantas fuerças la traen a si. S. Basilio donde arriba, esto tiene por cierto, y aueriguado en este proposito, que qualquiera, que reseruare algo, por poco que sea ha de tener en aquello sepultada la afficio y voluntad, y por alli se le impide el vuelo a lo celestial, de manera que no se acabe de salir de la tierra, ni pueda volar a las cosas del cielo, que no se alcançan, sino desasiendose cõ fuerça, y con vn encendido desseo de lo de la tierra. El qual desseo ha de ser tan grãde que nos haga ligeros todos los trabajos de aca. Y si a alguno le pareciere esto encarecimiẽto, mire no le persuada esto el amor que tiene a lo que possee, y su floxedad. Y oya a Sant Chrysostomo, el qual dize, que es mas facil medicina para curar nuestras passiones el no tener nada, que tener poco, aunque sea con mucha moderacion: y que ninguna cosa apaga mas la sed del dinero, que quitar y arrancar el desseo de la ganancia del coraçon, como cura la colera amarga la abstinencia, y euacuacion. Porque mas facil es dize

Hom. 43. in Math.

es dize el sancto volar el cuerpo humano, que quitarse nuestro coraçon dandole bienes: porque mas facilmente se arrancan algunos affectos del alma, que se templan, como dize muy bien Seneca. Y Cassiano dize, que mas ha visto, que se ayan del todo abstenido de manjares regalados, que templados en el tomar lo necessario, mas, que se ayan negado muchos contentos del todo, que segun la necesidad, y ocasion ayan vsado de ellos con templanza y medida. Y esto, q̃ Cassiano dize de la gula, es tambien verdad en todo lo que toca, y es materia a nuestros sentidos de contentamiento, que mas facilmẽte nos apartamos de sus obiectos, quãdo son dañosos, que nos abstenemos de ellos començados a gozar. Como el que se echasse de vna grande altura, pensando que se auia de detener en la mitad del camino, lo qual no esta tan en su mano, como ni poner limite y tassa a los affectos vna vez empleados en sus obiectos: porque la flaqueza es mucha, y poco a poco se va vn hombre dando rienda, y como sin sentir se vee metido de donde no puede salir, sin saber como entro alli. De lo qual dixo muy bien S. Leon, que por el vso licito de las cosas se passa al exceso desordenado de ellas: porque cõ descuydo, y sin sentir se entra la delectacion, y no se satisfaze el desseo cõ lo q̃ a la naturaleza basta. Y para reformar estos affectos interiores, ayuda no poco la reformacion de los exteriores, segũ S. Basilio, como para la humildad interior importa la humiliacion exterior en la mesa, en la casa, en el vestido, en la cama, y en todas las cosas,

Ep. 100.
Lib. 5. c. 7
Ser. 12. Quadrag.
Hom. de humilitate.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cosas, lo qual es tãbien verdad no solo en la humildad, sino en toda las otras virtudes y en esto de q̃ tratamos, q̃ es muy conueniẽte, q̃ se proporcione el espiritu con aquellas cosas, q̃ dessea alcãçar. Porque como tiene tanta vnion con el cuerpo, no es mucho, q̃ se mueua con estas cosas exteriores, lo qual a nuestra costa experimentamos cada dia, q̃ mas nos mueuen, y atraẽ a si estas cosas, q̃ vemos, oymos, y se nos entran por los sentidos, q̃ las q̃ interiormente pensamos, y imaginamos. Y siendo esto assi, como lo es, ya no ay duda ninguna, antes se vee bien claro lo q̃ va de vno, q̃ con solo el affecto dexa las cosas terrenas, o el q̃ con effecto y affecto se aparta de ellas. Porque el primero camina agua arriba forcejando con la corriente, y assi llegara mas cansado al fin, mas difficil y trauajosamente: porque le lleuara la corriẽte muchas vezes y hara boluer a tras, y apenas allega vno a saber y poder cõtrastar tantas difficultades, como se offrecen, y tantos estoruos. El otro es como lleuado de los fauorables vientos sin impedimento ni cosa, q̃ le retarde, ni impida, todo le ayuda: el lugar, el estado, los amigos, la occupacion, todo lo q̃ vee y oye.

7. Mor. 14. Por lo qual S. Gregorio se quiso hazer como juez arbitro en este pleyto y dize, q̃ es vana cõfiança y loca la de aquellos, q̃ piensan poder seruir a Dios perfectamente en medio de sus possessiones, y occupaciones terrenas. Porq̃ ay algunos, q̃ no tratan ya de tomar a nadie lo suyo, y se apartan del ruido de la codicia, y enseñados de la luz del cielo tratan de las cosas espirituales, pero no se acabã del todo de

de desasir del cuydado de lo temporal y siruiendo a estas cosas necessariamente se enredan y meten sin sentir en las occasiones de la auaricia, y assi les va faltando la quietud del coraçon y la paz del alma, q̃ andauan buscando. Y por conseruar esto fugitiuo de aca, con el continuo cuydado se les va la buena inspiracio̅ de las cosas diuinas, porq̃ las espinas ahogã el trigo recie̅ nacido; y los importunos cuydados de lo terreno despidẽ de nra memoria la palabra de Dios: y assi andan estos tales por vna parte sueltos, pero por otra atados, y como no dexan del todo al mundo, se embaraçã a si mesmos para no poder andar. Esto dize el sancto, y no pudo hablar cõ palabras mas claras. Y es muy de notar q̃ a lo terreno llamo hazienda fugitiua, cuya naturaleza es vana, facil, y q̃ va corriendo, y q̃ pide mucho cuydado en retenerse y cõseruarse, segun son corriẽtes y deleznables, y assi viuen en vn grãde y dañoso engaño, lo q̃ piensan, q̃ puedẽ viuir en medio de estas cosas sin tenerlas afficion: porq̃ la experiẽcia y el vso nos enseña lo contrario, y q̃ sin sentir se halla el alma asida, y presa de estas cosas. Y acaeceles a estos no se como, lo q̃ a vno, q̃ estuuiesse en la cama o sentado en su silla, y por de tras sin sentir le atassen, lo qual el no echaria de ver hasta q̃ se leuantasse. Assi nos engañamos teniendonos por libres, y sin affecto de las cosas de la tierra, lo qual sentiremos no ser assi, o quando la muerte nos aparte de ellas, o algun caso fortuyto. De lo qual no podemos traer mejor testigo q̃ el mesmo S. Gregorio, q̃ no solo cõ razon, sino cõ la experiẽcia de si mesmo nos enseña esto. El qual cuenta, q̃ estando

Ep. ante lib. mor.

Universidad de Deusto
Biblioteca

estãdo en el siglo fue engañado cõ este ardid diabolico. Y adize, comẽçauan a amanecerme las luces y resplãdores de las cosas celestiales, pero teniame mi costũbre enlaçado, y persuadiame a q̃ no mudasse habito: y como mi espiritu me forçasse a seruir al mundo, no mas de por cumplimiento, se leuantaron contra mi tantos cuydados nacidos del mesmo mundo, que ya me estaua en el, no consola la apparẽcia, sino lo que es peor tambien con el alma. Pues si S. Gregorio confiessa este engaño de 5. Mor. c. 1. si, cada vno puede ver, quanto le importe andar con cuydado, y no se cõfiar en estas cosas, pues en virtud, sabiduria, y valor es tanto menos, que S. Gregorio. Y esta es la causa dize el mesmo, porq̃ los sanctos temen mucho mas las cosas prosperas, que las aduersas: porq̃ saben q̃ mientras mas el alma con cautela y blandamente se aprisiona, facilmente es trayda a lo exterior: y saben bien q̃ el alma muchas vezes es engañada cõ el pensamiẽto, q̃ viene callando sin echar de ver la facilidad cõ q̃ se pasa de lo celestial a lo terreno. Pero no tiene solola religion ser vn instrumento tan apto y conueniente para alcãçar la perfeccion y quitar estos impedimentos, q̃ se suelen offrecer, porq̃ tiene otra cosa, porq̃ deuria ser muy desseada, y aunque vno tuuiesse lo demas muy cumplido, si esto le faltasse tendria mucha falta, y mengua, y esta es la renunciacion del proprio querer y voluntad, que es vna cosa altissima, y en la perfeccion Euangelica lo muy supremo, y auẽtajado. Porque aun ue vno haga muchas lymosnas, y se exercite en muy buenas

buenas obras, si es libre, y suyo, siempre puede mezclar algo de su propria voluntad, y quanto mezcla de ella, disminuye de la loa y merito de la obra: assi que no se puede encarecer quan grande bien sea el auerse vno desnudado de su voluntad en todo, y por todo, y auerse dedicado a Dios por voto de obediencia. Y aunque a alguno le parezca, que puede tener por guia la diuina voluntad, es assi, pero esto dizese muy differentemente que se haze: porque en viniendo la occasion ninguna cosa menos se mira, y attiende, que es esta voluntad diuina. Y fuera de esso ay muchos engaños en conocer essa voluntad, y atinar con ella, y passanse mil perplexidades y dubdas, y en el mesmo coniecturar de que aquella es la voluntad de Dios seguimos nuestro parecer y sentido. Por lo qual haze mejor el que de vna vez se entrega a Dios. Y esta es la perfecta renunciacion, que Christo aconseja sin reseruar nada de nosotros. De la qual dize Clymacho, que el humilde siempre abomina de su querer como engañoso, y errado, y aunque sus pensamientos y obras sean conformes a la ley diuina, con todo esso no se fia de su voluntad, ni da credito a su juyzio: porque al humilde tan pesado, y graue le es estriuar en su juyzio, y parecer, como al soberuio el sujetarse al ageno. Y aquel dize Sant Gregorio sube en mas alto grado de la perfeccion, que despues de auer renunciado lo que tiene procura quebrar su voluntad, y sujetarse a la de otro, no solo para enfrenar sus desbarata- Grad. 25. 32. Mor. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos y sobresalientes desseos de la razon, sino tambien en el bien, que ha de hazer; y todas las otras persuasiones, que nos apartan de esta regla, y orden son tentaciones de Sathanas, que quando vee que nos leuantamos mas a las cosas celestiales procura detenernos en las terrenales, y assi con vna blanda persuasion nos persuade, y dize. O quantas cosas podrias hazer heroycas por ti, sino te sujetasses a parecer ageno! Porque con velo de mejoria pierdes tu merecimiento mayor? Tu solo te puedes regir, y gouernar, bien te bastas tu a ti mesmo, no tienes, porque te sujetarse a nadie. Y mientras esto persuade, por otra parte nos arma laços y apareja occasiones de soberuia. Todo esto es de Sant Gregorio, de quien se collige, quanto mas perfecto sea y mas seguro el viuir a voluntad agena, que a la propria, aun en las cosas muy buenas: y con esto haze, que mayor humildad es obedecer a Dios en el hombre, que a el mesmo, si immediatamente nos mandasse: porque a los Reyes no ay, quien resista, pero no resistir a sus ministros, esto es mucho mas difficultoso. Y haze tambien a este proposito, que el que dexo el mundo, y sus cosas de hecho, tambien las dexo con el affecto, y con el alma, pues todo aquello hizo de su voluntad. Y el que solo lo dexa con el animo, quanto a lo primero ya tiene aquello menos, que es no lo dexar todo actualmente, y fuera de esto se puede engañar, pensando que desama lo que mucho quiere, y cobdicia: porque en estas cosas que son penosas a nuestra carne ay mucha differencia

rencia de la obra al desseo, y voluntad: porque dexarlas con la voluntad, no ay cosa mas facil, pero de hecho es difficultoso, y la obra es, la que prueua la voluntad, si es verdadera o falsa. Y vemos, q̃ muchas vezes la voluntad feruorosa con la difficultad dela obra desdize y buelue atras, y al fin aquel sera mas perfecto, que se ajustare mas con la regla de toda perfeccion, que fue la vida del Saluador, el qual no solo con la voluntad fue pobre, y humilde, sino en las obras, y en su estado, y vida. Y assi el que mas le siguiere con la voluntad, y obras, sera mas digno de loa. Lo qual es sano parecer, y sentencia de S. Bernardo, el qual dize, que antiguamente parece, que les bastaua aquellos Sanctos Padres seguir en espiritu a Dios, pero despues que Dios se hizo hombre, ya tenemos en el vna regla, y vn dechado de vida perfecta que imitar, no solo en lo interior, sino en lo exterior: y seguir lo vno, y no otro, es coxear como Iacob de vn pie. Y no dezimos esto, porque negamos, que dexe de saluarse el que no lo cumpliesse assi, sino para que se entienda el grado, adonde ha de subir el que camina a la perfecion de ser Discipulo de nuestro Señor Iesu Christo. Y porque al principio propusimos en contrario la vida de Abraham, Isaac, y Iacob, que fueron ricos de hecho, responde Sant Bernardo en el mesmo lugar con vna graciosa yronie. Si tanto se precian de imitadores de aquellos muy sanctos Padres, hagan aora los hombres, lo que ellos, sacrifiquen bezerros, y carneros,

Serm. Eccl. nos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

neros, hinchan los altares de offrendas, pero aduiertan que aquellas riquezas, que tuuieron aquellos antiguos Padres eran figura de las espirituales, que nos estauan guardadas, y pues aquellas se acabaron, amonestan nos que guardemos estas interiores. Mas que ninguno de aquellos Sanctos dexo de ser affligido, y atribulado en esta vida, y tentado, y aun por ventura estuuo en muchos peligros, ellos anduuieron en mitad de las aguas, y en lo profundo del mar, quiero dezir, que posseyeron lo terreno: pero a la ley Euangelica estaua guardada otra mayor prerogatiua, q se era pisar estas mesmas aguas a imitacion de Sant Pedro, y andar sobre la mar, dexandolo todo. Y lo mesmo casi dize S. Chrysostomo en el libro de la virginidad, que no es mucho que los Patriarchas y Sanctos antiguos ayan tenido sus riquezas y possessiones, sus mugeres y familias, y nosotros no: porque muy differente grado de virtud se nos pide a nosotros, que a ellos: porque aora no puede ser perfecto el que no renuncia re todo lo que tiene, hasta la propria vida. Lo qual nunca entonces estuuo en el grado que aora. Y da la causa adelante: porq̃ a nosotros se nos pida mas, que a ellos, porque mayor abundancia de dones espirituales se nos communico por Christo, que nos quiere perfectos, y consumados. Y a la manera que mas piden los padres a los hijos, quando son grandes, que quando son pequeños, y lo que quando niños les suffrian con donayre, les reprehenden quando grandes: assi Dios en aquellos tiempos

Cap. 83.

pos muchas cosas concedia, que aora niega en la perfeccion Euangelica, y principalmente siendo el premio tan auentajado, el cielo por la tierra, y lo sempiterno por lo temporal. Y por cõcluyr, aũque de los antiguos algunos y delos nueuos aya auido quien se conserue en virtud y sanctidad entre las riquezas, y entre los casamientos, y honras de este mundo, no dexa de ser temeridad, q̃ pien se vn hombre, que como aquellos passaron y salieron sin daño, tambié ellos lo ayan de salir. Porque aquellos dize S. Thomas recibieron esse beneficio de la liberalidad de Dios, que particularmente como author de la gracia les quiso ayudar, para conseruarse en sanctidad y virtud entre tantos peligros, y no deue nadie ser tan confiado, que entre tanta flaqueza humana piense llegar adõde estos Sanctos llegaron siendo tan fauorecidos de Dios. Como seria imprudente, y necio, el que por auer oydo, que Sanson con vna quixada de vna bestia auia muerto sus enemigos pensasse, q̃ el tambien podria acometer y vencer a los suyos de essa suerte. Todo esto se ha dicho para mostrar, quãto mejor, y mas perfecto sea y seguro (que todo esto encierra) el dexar el mundo cõ todas sus cosas no solo cõ el desseo, que es incierto, y engañoso) sino con effecto realmente, y con la obra, en que no ay esse engaño ni peligro.

2 2. q. 186 ar. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XXIII.

Contra los que dizen, que es mas perfecto viuir en el siglo, por la mayor difficultad, que ay en el viuir bien.

TAmbien conuiene responder a aquellos, que dizen, que es de mayor merito y mejor viuir bien en el siglo por la difficultad, que tiene la virtud entre tantos impedimentos, y de contrarios, q̃ estoruan el camino a la perfeccion. Porque que grande cosa es, que el que esta encerrado en vna celda no tenga cobdicia, pues no vee, que cobdiciar? Y que conserue la paz y quietud del alma, el que no trata negocios ni pleytos, ni tenga falta de nada? que mucho que no se ayre el que viue entre Angeles? Y aquella dizen, que es virtud verdadera, estar en compañia de hermosos rostros, y ser continente: viuir entre maldizientes, y no ser vno de ellos: y andar entre mil occasiones de pecados, y no deslizar ni caer, q̃ por esso se gloriaua el Propheta, quando dezia, Era yo pacifico con los que aborrecian la paz, y amauan las discordias. Y S. Gregorio engrãdece a Iob, que en la tierra de Hus era sencillo y recto: porq̃ ser bueno entre buenos no es de mucha loa,

Psal. 119.

1. Mor. 1.

loa, sino ser bueno entre malos. Esto oymos muchas vezes a vnos por ignorancia, y a otros con vna falsa dissimulacion, para que se piense, que el quedarse en el siglo es mas por razon, que por su voluntad y gusto. Pero no sera de mucho trabajo conuencer a estos, y enseñar a los otros la verdad: porque si esto assi fuesse, que saliessen de las occasiones sin daño y vencedores siempre, aun podrian tener algo de que se gloriar. Pero no es assi: porque no puede ser, que andando vn hombre desarmado en medio de sus enemigos sin cuydado, ni recato, dexe de recebir cada dia mil heridas, y tanto mayores, quanto no las siente, ni echa de ver, de lo qual da buen testimonio su mala vida, llena de abominaciones, y culpas. Demanera, que falsamente se loan los que a si se loan, porque esso no es pelear, sino entregarse al enemigo, y hazerse captiuo suyo, y vencido. Y quando concediessemos, que alguno por algunos años se mantuuiesse en pie contra su enemigo, y venciesse muchas vezes las tentaciones diabolicas de su aduersario, que aprouecha, si despues es vna vez vencido, y viene a sus manos? Lo qual es muy contingente, y facil en tan peligroso lugar. Pero demos les mas, y concedamos, que jamas cayga, ni sea vencido. Tiene con todo esso tantos mas bienes la religion, en que lleue ventaja a essa vida, que no se puede comparar vna con otra. Vn continuo exercicio de virtudes de humildad, paciencia, pobreza, obediencia, castidad, y cha-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ridad fraterna, de manera, que quando fuesse loa verdadera essa de los seglares, que no lo es, estotra le hazia infinita ventaja. Pero pues agora no tratamos, sino qual cosa es de mayor merito, aueriguemos si esta difficultad en el viuir bien, que tiene el estado secular, augmente el merito. A esto responde muy bien S Buenauentura en aquel tratado, que intitulo Apologia de pobres. El qual dize, que tres maneras de difficultad ay en las buenas obras. La vna de las mismas obras, que son heroycas, y leuantadas, y estas no ay duda, sino que augmētan el merito. Y de esta manera de difficultades esta sembrada la religion: porq̄ tiene muchas obras graues sobre la condicion humana, y aun sobre las humanas fuerças. Y assi S. t

Ep. 4. Hieronymo a Rustico le dize. Si quieres seguir lo perfecto, sal con Abraham de tu tierra, y vete adō de no sabes. Si tienes hazienda vendela, y dala a los pobres, si no la tienes, no tienes vna carga pesada, Dichoso tu, q̄ sigues desnudo al desnudo IESVS. Dura cosa es esta que te digo, pero grande es el premio. Otro linage ay de difficultad, que nace de vicio del hombre, o por su natural flaqueza, o por los habitos que ha hecho en los vicios: como es cosa difficultosa al auariento el dar: al soberuio sujetarse a otro: al goloso y glotón abstenerse, lo qual no solo no augmenta el merito, antes le disminuye: porque aquella repugnancia haze que sea la obra menos voluntaria. De lo qual dize muy bien Sant

Ep. 22. Hieronymo a Eustochio. Tu hermana Blesilla mayer que tu en edad, pero menor en estado, despues que

que se caso en siete meses embiudo. O condicion infeliz, que no supiesse lo que le auia de acaecer, q̄ no perdiera junto la corona de la virginidad, y los deleytes del matrimonio. Y aunque tiene el segū do grado de continencia: que cruces y tormentos piensas, que suffre cada momento, quando mira y vee en su hermana, lo que ella perdio? Y auiendo prouado lo mas trabajoso, carece del deleyte: pero con menor corona de la castidad que guarda. Otra tercera difficultad ay de las causas extrinsecas, que mueuen mucho, como la hermosura, y perfecciones naturales de las cosas, que si se vencen, accidentalmente augmentā el merito, pero porque de suyo mas incitan al mal y hazen caer, deuense de huyr con grande cuydado y diligencia, y el q̄ no lo haze assi, no solo pecca quando cae, sino quando se pone a peligro de caer. De donde dize S. Augustin introduziēdo a vno que blasonaua, y dezia: Quiero tener que vencer, por ser esto gran hazaña: mas el Sancto le responde: Que piensas que significa, quiero tener que vencer? Yo te lo dire, quiero viuir en la cayda. Y quan necio es el que viendo el peligro espiritual al ojo, no quiere huyr de el. Y si alguno huuiere que le parezca couardia esta huyda, y tenga por glorioso viuir en el peligro, y esto tē ga por fortaleza oya lo que al proposito dize Sant Hieronymo contra Vigilācio: Dirasme, que esto no es pelear, sino huyr, y boluer las espaldas al enemigo, y que es mejor estar rostro a rostro con el enemigo, para que venciendole sea vno coronado por auer peleado. Yo te confiesso mi flaqueza, que

Ser. 250. de tēpore.

Lib. con. Vigil.

Universidad de Deusto
Biblioteca

no quiero pelear con la esperança de essa victoria por no perder la victoria. No ay necesidad de perder lo cierto por lo incierto y de ventura. Tu, que peleas, puedes vencer y ser vencido tambien, pero yo quando huyo no sere vencido en esso q̃ huyo, y por esso huyo por no ser vencido: que no es seguridad dormir junto a la serpiente: bien puede ser que no me muerda, pero lo mas cierto es, que me puede morder. Esto dize S. Hieronymo proueyédo como el dize a la flaqueza humana. Pero verdaderamente si bien se mira, no ay cosa mas fuerte, que esta flaqueza, ni cosa mas flaca que la temeridad, que aquella huyendo vence; porque no pudiera huyr sino venciendo el deleyte, que se pone delante, pero esta por el mismo caso que se queda en el peligro atrayda del deleyte, ya se dexa vencer, y tanto es mas flaca, quanto con menos presteza se escabulle del laço. Iuntase a esto que tiene ojos para huyr los peligros del cuerpo, y esta ciega para los del alma: porque no ay hombre tan necio, que se meta en la tormenta del mar para dar a entéder quan diestro es en gouernar la naue, antes se esta en el puerto, o se recoge a el poco a poco, y tanto mas se deue hazer assi en las ocasiones del alma, quanto es mas cierto lo que la Escriptura dize, El que ama el peligro, perecera en el.

Eccles. 3.

CAP.

CAPIT. XXIIII.

Contra los que opponen a este estado la obligacion mayor, que tienen los Religiosos.

LO Que Christo dixo para animar a la virtud por S. Lucas, que al que mas le dieron, mas le pedrian, esso traé algunos para desanimar, y acouardar a los q̃ la quieren seguir. Y assi piensan q̃ es mejor vna mediania de virtud, y no querer proseguir vna perfeccion leuantada, y que esto es mas seguro, aunq̃ sea de menos merito, y la obligació no es tan grande: pues siédo mayor, es mas trabajoso el cumplir con ella, y no se cumpliendo es mas dañoso. Los quales verdaderamente se engañan en no entender el sentido de esta obligacion, y para sacarles de su engaño conuiene entender primero, que aquellas palabras de Christo no solo se dixeron a los Religiosos, sino a todos los Christianos, los quales son enriquezidos con tantos dones y gracias del Espiritu sancto, y con tantos beneficios, y singulares mercedes de Christo. Y assi no deuen pensar los seglares, que pueden huyr esta amenaça, y q̃ no habla con ellos esto del Saluador, pues por auer recebido tantas mercedes de Dios, son tambien del numero de aquellos, a quienes se ha

Luc. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ha de pedir esta estrecha cuenta de lo recebido. Y aunque la religion aya recebido mayores dones y gracias, essas mesmas gracias nos ayudan mucho para pagar mejor lo mucho, q̃ deuemos por ellas mesmas, y otras mas. Porque si es don de Dios el ayunar, viuir casta y limpiamente, obedecer al superior, juntamente el mesmo ayuno, castidad, y obediencia buelue y retorna a Dios lo mesmo q̃ vale el don. Y a esto se junta, que no tanto nos deue espantar y atemorizar aquella severa y rigurosa
Matth. 13 cuenta del don recebido quanto recrearnos y animarnos lo que se promete, que al que tiene le dará mas, y abũdara. Que essa es la costumbre de Dios, y regla ordinaria, que a los ricos haze mas ricos, y a los que tienẽ da mucho mas. Porque en cierta manera (digamos lo assi) interessa Dios y le va su ganancia, que lo que vna vez da no se pierda, sino que antes crezca y de mas, para que se confirme la dadiua. Como acaece a los que juegan, que por desquitarse pierden mas, y a los que pleytean, que quãto mas han gastado mas gana tienen de gastar hasta salir con su interes. Quanto mas que aqui ha lugar lo que muchas vezes hemos dicho, que no es la obligacion de los religiosos tan grande, que les obliguen a ser perfectos de hecho; y assi se engañã los que temen la religion por esse respecto; porque basta que aspiren a la perfeccion, y esten en el camino, y procuren llegar al fin. Como no se pide al discipulo, que ya sea maestro y docto; porque basta que lo procure; assi podemos dezir de los religiosos, que no han alçado mano de la virtud, y siẽpre

pre viuen con algun cuydado de su aprouechamiẽto, porque estos, aunque tengan imperfecciones, no por esso faltan en su officio, y con el passo que lleuan, tal qual es, siempre se adelantan algo, y caminan a su Dios. De donde se sigue, quan benigna y blandamente trate Dios a los suyos, q̃ ni les pone carga pesada, ni sobre sus fuerças, sino dentro de la latitud de ellas proporcionada; Por lo qual el que por este miedo dexa la religion es semejante a aquel siruo malo, que de miedo, de que su señor no le pidiesse ganancia del talento, que le dio, le enterro, y tuuo ocioso escusandose con dezir, Temi señor que soys aspero y riguroso, y q̃ quereys segar, donde no sembrastes, y coger grano, dõde no lo pusistes; Mẽtira es todo esso y blaphemia porque esta Dios tan lexos de pedir mas de lo que dio, que antes se contenta con mucho menos, y a este mal siruo conuencio su señor por su boca diziendo: Que quanto mas sabia y presumia, que era riguroso en pedir ganancia deuiera trabajar mas, y con mayor cuydado, assi faltan y pecan muchos de los que vamos tratãdo. Lo primero en sentir tã baxa y soezmente de la diuina bondad, que le imputen essa manera de extorsion y crueldad, y deurian pensar, que nunca sus dones y mercedes son para nuestro daño, sino para nuestro aprouechamiento, y que si algo nos pidiere primero nos lo ha dado en grande abundancia. Lo segundo si temen castigo de no auer obrado conforme a la vocacion, quanto mas le pueden temer de no auer acceptado la vocaciõ, que les llama, que es ya auer Matth. 25

les

Universidad de Deusto
Biblioteca

les dado el don, y el beneficio: Y no admitir esto, no solamente es emboluer el dinero y enterralle, sino despreciarle, y echarle de si, q̃ es cosa de mayor affrenta: esto es, lo q̃ mas deuriã temer, y a ésta sentencia cõtra el fierno perezoso, Ataldo de pies y manos, y echalde enlas tinieblas. Y esto se ha dicho enlo q̃ toca a esta falsa persuasiõ Pero aun ay otros, q̃ tãbien piẽsan (y no pocos) q̃ los pecados dlos religiosos sõ mucho mayores q̃ los dlos seglares, y dignos de mayor pena y castigo, lo qual si assi es, su cõdicion y suerte sera peor, que la de los otros, y por esso conuiene ver si es assi, y como se deua esto entender. ¶ Sant Chrysostomo trata esto mesmo, y dize, Diras me, que no son vnos mesmos los pecados, de los que ya se dedicaron a Dios, y los de los otros; porque caen de vna mesma altura, ni reciben yguales las heridas. Y engañaste, y no poco si piensas, que es otra cosa la que se pide a los religiosos, que a los seglares; y despues de auer tratado esto, y prouadolo con muchas razones concluye, que quanto ala ley diuina y gualmente estan obligados los vnos y los otros, y que las llagas en no la guardar seran vnas mesmas; y que nadie negara esto. Pero Sancto Thomas en dos lugares confirma ser esto assi, aun lleuandolo por rigor scholastico, y que sacados los pecados de menosprecio, y los que son contra voto, los demas ora sean mortales, ora venjales, la circunstancia de religion, antes los disminuye, que agraua. De lo qual trae tres razones: porque no parezca increyble. La primera porque estos pecados, quando no proceden de habito

Libr. 3. in uit. uit. mo.

12. q. 73. ar. ult. 22. q. 87. art. ult.

bito y costumbre, sino de vna repentina mocion, y instigacion del demonio son mucho menos voluntarios, y assi se cometen menos vezes, y si alguna vez se cometen no se mete tãto la voluntad en el peccado. La segunda, que aquel mal mas presto se consume con los muchos bienes, que la bondad de Dios concede, y con que ayuda al que cayo, y mas le agradan y reconcilian las buenas obras, q̃ le exaspera vna. Como los vimos en Iosaphat, a quiẽ dixo el Propheta: Bien merecias castigo, pero por que hallo Dios muchas buenas obras en ti, te perdona. Y la tercera es, porque como el religioso cõ la comunicaciõ mayor, que tiene con Dios, ha alcançado mayor conocimiento del summo bien, y assi no se derriba ni arroja tãto al vicio, como el q̃ ni del vicio, ni dela virtud tiene esse conocimiẽto, y como ay differẽcia en las caydas del cuerpo, y es muy differente el resualar, q̃ el dexarse vno caer: por q̃ el vno procura tenerse, y si cayo luego se leuãta, y el otro quedase prostrado: assi la ay delas caydas de los espirituales a los q̃ no lo son. Y esto es lo q̃ del justo dize Dauid: El justo quando cayere no sera quebrãtado. Todo lo qual se confirma con la authoridad de S. Basilio, q̃ tratãdo la mesma questiõ dize, q̃ son mas ligeros los peccados delos religiosos, q̃ los delos seglares. Porque como el religioso ande cõ cuydado de buscar la diuina gracia, y conseruarse en ella no cae de proposito, ni de pensado, sino por caso fortuyto, pero el seglar como no tenga essa consideracion a Dios, ni a su amistad, no se le da nada de caer vna, y mas vezes, y su

2. par. 19.

Psal. 36.

Reg. fus. c. 81.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y su vida es tal, que o no haze caso de Dios, o le parece que no ay Dios segun lo del Psalmo. Dixo el
Psal. 52. necio en su coraçon, no ay Dios, estragaronse y hizieronse abominables en sus desseos. Y aun ay otra cosa mas, que muchas vezes los peccados delos religiosos son permitiendolos Dios para su aprouechamiento, para curar con aquellas caydas algunas soberuias occultas, como acaecio a Sant Pedro, todo esto es de Saut Basilio. Por lo qual si este bien tiene la religion, que disminuye los peccados, y los haze mas ligeros, que ay, que temer, que le pidan a vno lo que tan facilmente puede pagar? Por lo qual concluyamos y digamos con go-
2. Par. 30. zo aquello de la Escriptura. El Señor Dios bueno tendra misericordia de aquellos, que en todo coraçon le buscan, y no les imputara el no estar bien sanctificados.

CAPIT. XXV.

Contra los que dizen, que algunos re-Religiosos no viuen bien.

COSA ES Muy frequente y muy vsada opponer a este estado las caydas de muchos, y los excessos, que ha auido en algunos religiosos, que no corresponden a su vocacion, y ala sanctidad de su pro-

professiõ, antes auiẽdo comẽçado el camino de la virtud bueluen atras, y dexan el arado, que auian començado a tomar. Y aunque esto sea assi, no ay cosa mas malicioſa, y peor, que la culpa de pocos malos echarla a muchos buenos, y condenar por esso el estado de suyo sancto y bueno, y instituydo por el mesmo Dios. Y lo primero entendamos, que muchos de essos crimines, y excessos, que se opponen a los religiosos son falsos, y impuestos de gente perdida, instigada, y mouida por el Demonio, para desacreditar a muchos seruos de Dios, cõ quien el trae guerra, y a la religion, a quiẽ aborrece. Que mucho dize Sant Augustin, q̃ aya Ep. 136.
hombres perdidos, que procuren desdeñar, y como infamar la virtud de muchos seruos de Dios, pues cada dia blaspheman del mesmo Dios, desgustados del, por lo que su diuina magestad ordena que les venga? Y fuera de esto como el estado es tan hermoso, y tan resplandeciente qualquiera exceſſo y falta se echa mas de ver, como vna mancha en vn paño muy fino, lo qual no seria assi en el sayal, no porque la mancha no sea tan mala en vno como en otro, sino porque sale mas, y se echa mas de ver en vno, que en otro. Y assi muchos crimines y peccados no se echan de ver en los seglares: porque no se repara en ello, pero en los religiosos aun lo minimo se trasluze. Y en esta parte dize S. Basilio, que tienen vn falso error los seglares, y fal- Const. mon. c. 7.
sa apprehension, que piensan que con la mudança del estado, mudaron tambien la naturaleza los religiosos, y tomaron otra differente de la humana,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y assi se atizan contra los sieruos de Dios, que les parece, que ni deuen comer, ni beuer, ni regalarse, ni cuydar de su salud, y si alguno veen que socorre a la necessidad del cuerpo, le affrentan, y baldoná, y por ocasion de aquel solo llaman a todos los de mas glotones, y comedores; y no mirã, ni se acuerdan de sus embriaguezes, y desordenes, pues cada dia banquetean; y con comer muchas vezes al dia, se tornan a las mesas con tanta ansia, que parecen perros ambrientos, quando los sueltan de la cadena: todo esto es de Sant Basilio. Y aunque no podamos negar, y sea ello assi verdad, que entre los religiosos se ayan hallado algunos vicios, y algunos ayan apostatado de la religion, no por esso se ha de condenar el estado, ni por el descuydo de algunos
Psal. 132. se han de juzgar todos: porque yo conoci algunos, dize Augustino de estos, pero no por esso se acabo la piedad fraterna, ni charidad, ni otras virtudes, y como ay fieles falsos, assi ay tambien religiosos falsos. Y S Hieronymo en todas las cosas dize, q̃ ay
Ep. 4. esta mezcla de bueno y malo, y tanto mas se descubre esto quãto es el estado mas alto y eminente, y quãto la carga y obligacion es mayor, tanto es menos de marauillar, que la humana flaqueza no llegue alla y la dexe, y los demeritos de los tales, no por esso deuen desdorar el resplandor del estado. Helmidio herege accusando la virginidad dezia, que auia vnas virgines que tenian tienda, y cõtra el dize S Hieronymo; No solo te cõcedo esso, sino que tambien ay algunas adulteras, y lo que mas te espantara, que ay clerigos venteros y mesoneros,

neros, y monges deshonestos. Pero quien no entendera, que la virgen y monja no ha de tener tienda? ni el frayle ha de ser adultero? y que tampoco el clerigo puede ser ventero? Porventura es culpa de la virginidad caer en algun crimen la que se vende por virgen? Y en la mesma Yglesia, como en vn cuerpo se vee, que muchos viuen mal, y no por esso dexa de ser sancta, y llamaria Sant Pablo
Lib. ad Hermid.
Eph. 5. sin ruga ni mancha: porque se ha de mirar el estado no como algunos le infaman, sino con la entereza que Dios le crio y instituyo: assi podemos dezir de los religiosos, que no pierde la religion vn punto de su excellencia: porque aya algunos no tan buenos. Y aun vale mas este argumento entre los religiosos que entre otros estados. Porque si con auer tantos tan malos en la Yglesia, que ván por el camino ancho, que lleua a la perdicion, se dize ser sin mancha, ni ruga, toda hermosa, quanto mas se dira hermoso vn estado, en el qual tantos mas son los buenos, que los malos, y imperfectos? Y fuera del instituto, que es tã sancto en si, aun ay otra razon, que el daño y mal de los vnos se recompensa con el bien grande de los otros. No mires dize Hieronymo a Iudas, que niega, sino a Paulo que confiessa. Y mas nos deuen de confirmar muchos Paulos buenos, que escandalizar vn Iudas malo. Con lo qual haze aquella sentencia de Nisseno, en el libro de la virginidad, donde respondiendo a algunos, que vituperauan esse estado, porque algunos auian faltado, de lo que en el prometian, y auian començado a ser vencidos de
Ep. 34. c. ult.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus pasiones. Responde, que no puede, ni quiere negar, que es dificultoso y aspero proseguir con el intento de la virginidad adelante, pero porque es tan difficil no es de marauillar, que algunos seá vencidos. Y que no deuemos ser de coraçon tan pusilanime, que por esse miedo dexemos de caminar hasta donde pudieremos, antes cõ mucha confiãça deuemos entrar en vn nauio tan hermoso, donde Christo es el gouernador con el blando y suaue viẽto del Espiritu sancto. Y vemos que los que nauegan y tratan en mercancia, no por esso dexan su camino, porque saben, que algunos han padecido naufragio, y dado al traues cõ las mercadurias. Y es cosa indignaq̃ luego se juzgue vno por malo en auiendo alguna falta, auiendo viuido toda la vida bien, y tener por bueno el que toda la vida ha viuido mal por vn bien que haga, y estimar su estado por mas seguro y sancto. Si es cosa graue el peccar vna vez, y por esso te apartas de los consejos Euangelicos, mucho es peor estarse vno metido en el cieno de sus vicios. Todo esto es de S Nisseno. Y al fin esta es la cõdicion miserable de nuestra humana flaqueza, que como dixo Christo seá necessarios escandalos, para que no se marauille nadie de caydas, antes mire, qual seria en las occasiones. Por lo qual auiendo Cassiano celebrado grandemente la paciencia de Paphnucio, que auiendo sido accusado de otro mõge de vn hurto, y auiendo sido castigado sin culpa, acaba su platica con dezir, que no ay de que nos marauillar, de que esten muchos malos dissimulados entre los buenos

Matth. 18

Col. 18. *ca.* 16.

buenos y Sanctos: porque mientras somos pisados en la hera de este mundo, es necessario que se mezclen pajas, que han de arder para siempre entre el escogido grano. Y si entre los Angeles huuo vn Lucifer, y entre los Apostoles vn Iudas, y entre los Diaconos vn Nicolao herege, no es mucho, q̃ entre tantos buenos aya alguno malo. Y porque no nos apartemos del exẽplo de Paphnucio si a alguno le offende, que huuiesse entre aquellos tan Sanctos Padres vno tan perdido y enemigo de sus hermanos, que le pusiesse tan graue crimen y peccado, porque no se edifficara mas de la humildad, paciencia, y charidad de Paphnucio, que por mirar por la fama de su hermano quisiesse mas padecer aq̃lla nota infame de hurto, y passar su pena? Porventura no es mas y mayor la bondad y charidad de este, q̃ la imbidia y malicia del otro? Fuera de esto en todo aquel monasterio vno solo fue el malo en muchos años, y los demas buenos, y sanctos, y dignos de tal estado. Pues que peruersidad es mouerse mas a vituperar el estado sancto por vno malo, que a reuerenciarle y estimarle por tantos buenos? Acaecio, que en el monasterio de Bona de S. Augustin huuo ciertas barajas y riñas entre los religiosos, y el vno accuso al otro de vn graue crimẽ, por el qual merecia vn grauissimo castigo, y si se averiguaua, el vno quedaua conuencido de graue culpa, y sino el otro de auer leuantado tan graue testimonio. Y como todo el pueblo estuuiesse en esta platica, y no se tratasse de otra cosa, escriuioles S. Augustin vna larga carta, donde lo primero les repre-

Ep. 137.

Universidad de Deusto
Biblioteca

reprehende, que la culpa de vno echaſſen a todos, y por vno malo juzgaſſen a los otros buenos, y luego dize lo q̃ poco ha dezia Caſsiano, q̃ no era marauilla, ni coſa nueua hallarſe entre hombres peccados, y no es el remedio diuulgallo, ni encarecello, ni notar al Obiſpo, ni al clerigo, ni la monja. Bien ſabemos, que ſi ellos hallan a ſus mugeres en adulterios, o a ſus hijas, o madres lo ſaben encubrir y diſsimular. Y en viendo, o ſabiendo algo de algun ſieruo de Dios, o que lo començo a ſer y falto, eſſo traen en platica, eſſo bueluen y rebueluen, y lo acriminan, para que ſe pienſe, que ya todos ſon aſsi. Y vn poco mas abaxo dize luego, por mas vigilante que ande en el concierto de mi caſa, hombre ſoy, y entre hombres viuo, y no tengo yo de penſar q̃ es mi caſa mejor que el Arca de Noe, adonde de ocho hombres fue hallado vno malo, o que la caſa de Abraham, a quien ſe dixo, Echa fuera la eſclaua, y ſu hijo, o que la de Iſaac, que de los hijos que tuuo el vno fue peruerſo: ni mejor que la de Iacob, q̃ tuuo vn hijo inceſtuoſo, ni mejor que la de Dauid, que tuuo vn hijo, que corrompio a ſu hermana Tamar, y otro, que ſe le leuanto con el Reyno, ni mejor que el Collegio de Chriſto, de donde ſalio Iudas: ni es mejor que el Cielo de donde los malos Angeles cayeron; Y finalmente aſsi defiende la religion que prueua claramente que aunque tenga algunos exceſſos, no por eſſo pierde ſu hermoſura y luſtre: porque aũque nos entriſtecemos de que ay que purgar y echar a mal, pero nos conſolamos de tãtos, que ay que nos honran, y atauiã.

No

No querays pues por la hez, q̃ os da en roſtro, dezir mal de los lugares, de donde las bodegas del Señor ſe llenan de azeyte, que alumbra. Llama bodegas del Señor a la meſma Yglesia, y a las almas de los fieles, las quales dize que recibẽ la lumbre con eſte azeyte, que es el eſtado religioſo. Y aũ ay mas, que ſi eſtos, que nos opponẽ eſtas coſas, fueran Angeles ſin carne ni hueſſo, y ſin peccado tuuiera razon, y noſotros deuieramos conformarnos con ſu vida ſancta y dexando nueſtra manera de viuir, ſeguir la ſuya, pero como aya tanta differencia de la vida de ellos a eſta otra, no ſe que quieran dezir eſtas accuſaciones? Pues por deſuergõçados q̃ ſean han de ver la excelencia y ventaja, que la religion les haze, y ellos lo experimentan bien en ſus quotidianas caydas, pocas virtudes y menos merecimientos. Acerca de lo qual dixo S. Anſelmo: Dira alguno, que tambien en la religion ay peligros: por que hombre no miras lo que dizes? Y porque te apartas del ſano conſejo? Que quiere dezir, que por que en todas partes ay peligros, quieras que darte donde los ay mayores, y mas frequentes? mayormente que el que ama ſolo a Dios, y perſeuera en ſu buen propoſito haſta el fin, tiene cierta ſu ſaluacion: mas el que amãdo el mundo perſeuera en ſu porfia haſta la muerte, o no ſe ſalua, o tiene en mucha dubda ſu ſaluacion. Ep. 3.

Todo eſto es de Sant Anſelmo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XXVI.

En que se responde a los que dizen, que si todos fuessen religiosos el mundo se acabaria.

SVLEEN Algunos como cosa de mucho momento traer contra este instituto vna oppoſicion, que si todos diessen en guardar continencia, y viuir en religion el mundo se yria acabãdo: y este argumento no es nueuo ni reciente, sino muy antiguo y tratado desde el tiempo de los Sanctos. Y
De bo. con. c. 10. assi S. Augustin dize, que vio el a muchos, y oyo murmurar, que si todos quisiessen apartarse de las bodas, ya se huuiera acabado el mundo. Y Sant Chrysostomo poniendo la duda responde a ella y refiere los muchos daños, que de esta manera de
De uirg. c. 15. vida dizen, que se siguen. Si es bueno y lo mejor esto sigamos lo todos, y seguirseha que se acaben las ciudades, las haziendas, los estados, y todas las cosas. Porque como en la guerra quando el Capitan es vencido todo el exercito se desordena, assi quando faltasse el hombre, que es como el Rey de todas estas cosas, todas faltariã. De donde se siguiran en el mundo mil calamidades, y desuenturas. Assi que es antiquissima esta oppoſiciõ, y de muy lexos

lexos nos tiran este tiro nuestros aduersarios. Pero tan antigua es la respuesta contra esta quexa. Sant Augustin responde, que oxala todos lo hiziessen assi, que mas presto se cumpliria el numero delos escogidos, y se llenaria la ciudad de Dios, y se llegaria el fin del mũdo: y quãto mejor seria esto? Pues se llegaria mas presto a nosotros aquel Reyno, que *Matth. 6.* cada dia desseamos, y que Christo nos enseño a pedir, en el qual sera Dios todo en todos, como dize el Apostol, lo qual acaecera quando Christo lo suje *1. Cor. 15* te todo a su eterno Padre, quanto sera mejor esto, que viuir en esta confusion de cosas? Y si esto, que S. Augustin dessea, se cũpliesse, seria manifiesto indicio y señal de ser la voluntad de Dios, que el mũdo se acabasse, ni podria tener mejor fin, que consagrarse todos a Dios en cuerpo y alma. S. Hieronymo responde a esta obieccion de otra manera, no quieras temer, ni te de cuydado, que todos quierã ser virgines, que la virginidad es cosa difficil, y por esso muy rara. Lo qual se confirma con lo de Chri *Matt. 19.* sto, que no todos alcançan esta palabra, ni son capaces de este tan soberano consejo, que muchos ay a quienes Dios por sus altos consejos no haze participantes de esse biẽ; A otros llama alo mesmo, mas ellos no responden ala voz, y captiuos delos deleytes de este mundo de tal manera se enredan, que no pueden sacar el pie del laço, para que se verifique lo que dixo el Saluador, que el camino del cielo es estrecho y angosto, y muy pocos los q̃ caminan por el. Y si esto se dixo de la vida comun de los *Luc. 13.* Christianos, siendo mas ancha, mucho mejor se

Universidad de Deusto
Biblioteca

entendera de la vida religiosa, q̃ es mas estrecha, y la flaqueza, que en muchos ay, no les concede, que caminen por este camino. Y fuera de esto toca a la diuina prouidencia, que mientras quisiere conseruar este mundo, no falte quien atienda a la propagacion y extension de los hombres, la qual prouidencia ha Dios conseruado siempre, aũ entre los animalillos y gusanillos, que desde el principio se han ydo siempre conseruando cada vno en su especie. Pero S. Chrysostomo se rie de estos, que tan sollicitos son dela generacion humana, q̃ no falte, ni se acabe, y tienen cuydado delo q̃ no les va, y descuydan del mayor cuydado, q̃ es el de sus almas, lo qual es claro testimonio, que no lo hazen por el bien comun, sino por tener escusa, y echar vn velo a su negligencia. Y assi enseña, que el matrimonio de suyo no tiene el augmentar el linage humano, pues muy muchas vezes se vee como en Abraham esterilidad, sino que la fuerça generatiua esta en la voluntad de Dios, y assi por otros medios podria Dios amplificar el mundo: Porque dos causas huuo de la institucion del matrimonio, vna criar y engendrar hijos, y la otra para satisfazer ala flaqueza humana, y concupiscencia carnal. Y la necessidad de la primera razon ya dize ha cessado, pues esta bien estendido y propagado el mundo, y aun sobra, y lo segundo dela concupiscencia mejor se puede satisfazer por la gracia de Dios con la castidad, que cõ el matrimonio. Pero dira alguno, que de aqui se sigue ser vano el vso del matrimonio, y la aptitud que en muchos

De virg. ca. 15.

ay para hijos y succession, y assi quieren poner macula enla sabiduria de Dios, a quien pertenece no hazer cosa en vano. Mas este es argumẽto de hereges assi antiguos, como modernos, para desterrar la continencia, que tanto honra la Yglesia de Dios, y la prouee de hijos espirituales. Ha se de responder lo que los Sanctos respõden a semejantes hereges, q̃ no estan ociosas las cosas ordenadas para biẽ de toda la especie, aunq̃ algunos individuos no las exercitẽ, pues basta, que algunos se occupen en esso. Y vemos en las cosas naturales, que muchas fructas nacen, que no son para semilla, sino alguna parte de ellas, y nadie tiene por desaprouechada y baldia la naturaleza por auerlas criado, assi en los hombres. Y aun ay otra cosa mas, que como esta continencia sea libre y voluntaria, y permitida ala eleccion de cada vno, no conuenia, que la naturaleza hiziesse la differencia, sino la voluntad y el consejo, assi conuenia que todos tuuiessen la potencia de engendrar, assi los que no la auiã de exercitar por el Reyno de Dios, como los q̃ se auian de occupar enla procreacion de hijos. Y esto baste quãto a esto. Y vengamos a deshazer vna apparente razon de algunos, y muy semejante a la passada, q̃ les parece, q̃ cessa la descẽdẽcia y linage, sus casas y familias se acaban y sus succesiones, y si vn hijo o hija se les entra en religion, assi se entristeceẽ y llorã, q̃ no admiten cõsuelo, pareciẽdoles, q̃ ya su descẽdẽcia fenecio y se acabo. No mirãdo quãto mas excelléte cosa sea la sanctidad enel alma, q̃ la posteridad y descendẽcia. Y si lo q̃ temẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

es que les falten herederos miren la muchedũbre de parientes, que tienen desseosos de heredarles, ni les faltan pobres, a quienes hagã herederos por Christo con mayor prouecho: porque el que hereda no puede agradecer al muerto el bien, que recibio, pero Christo si con premio de vida eterna. Y dexemos esto, y diganme si este solo hijo, que tienen y estiman es esteril, que han de hazer de su hazienda? Sin dubda tambien han de quedar sin succesion, y sin q̃ por ello se les de gracia ni premio,

Ep. 10. y de este argumento vsa Sant Hieronymo escriuiendo a Furia para persuadilla, a que no se case. Diras me, dize, que temes se acabe tu genealogia, y que no tenga tu padre vn hijuelo, que le ande trepando por el pecho, y con quien se recree? no vees que no todos los que se casan tienen hijos, y es cosa de burla y vana esperar tener por cierto lo que otros no han tenido, y si lo han tenido lo han perdido: pues a quien dexaras tantas riquezas? sabes a quien? a Christo, que no puede morir, a quien dexaras heredero? al mesmo. Pero demos, q̃ se alcance generacion, y que aya, quien lleue adelante la familia, que tiene que ver esse bien con el dela religion? Cosa cierta es tambien, que como tienen su fin los hombres, se tienen tambien las familias, y por mas que se continuen, y prolonguen, se han de vẽnir a acabar y consumir, y como aya tan fortuitos casos, y acaecimientos en el mundo, necio seria el que se persuadiesse, que siempre su genealogia se auia de perpetuar tanto, que siempre huuiesse de durar: pues no es engaño manifiesto, que quiera

quiera vno con tanto daño suyo proseguir su persuasiõ falsa? Y si vn hombre fuesse gentil, no me espantaria, q̃ con summo cuydado procurasse y desseasse su acrecẽtamiento: cosa es natural dize Aristoteles a los hombres, y a los brutos la generaciõ, 2. Pol. 1. porque veen, que en si mesmos no se pueden perpetuar, y pareceles, que se perpetuan en su especie, como en su parte. Pero esta razã no tiene tãta fuerça en el conocimiento Christiano, y verdadera fee, que nos promete eternidad en el cuerpo, y en el alma, y assi no ay que buscarla en otros, pues en nosotros mesmos se halla, que es lo que mas desssea nuestra naturaleza. Mas este error no es de los que se guian por esta luz, sino de los que siguen su appetito, y sentido, que no ay cosa mas viciosa y dañosa.

CAPIT. XXVII.

Contra los que temen, que les falte lo necessario para la vida.

CVRREMOS Tambien otro mal y daño si posible nos fuese, y lo que retarda el passo de muchos, que piensan, y se persuaden, que si todo lo dexan de vna vez no han de tener, con que poder passar la vida, de quienes podriamos dezir ala letra

lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psal. 77. lo del Psalmo. Hablaron mal de Dios, y dixeron, por ventura podra Dios ponernos la mesa en el desierto? Lo qual reduze S Buenauentura en su Apologia de pobres a dos causas, y cabeças. La primera de infidelidad y desconfiança, que no piensan, que ay en Dios prouidẽcia, para remediar sus menguas: o a pusillanimidad, que tiene consigo tibieza del feruor en el amor de Dios, y augmento de proprio amor. Y los que sienten de Dios en bondad, y como deuen, ninguna dubda ponen, en que aya en Dios mas cuydado de sus cosas, que ellos podrian tener de ellas. De donde dixo S. Au-

De ora. Domino. gustin. No puede faltar al justo su sustento ordinario, siendo escripto, que no matara Dios de hambre al justo. Y Dauid dize, que ni en su mocedad,

Prou. 10. Psal. 36. ni quando viejo vio al bueno desamparado de Dios, ni a sus descendientes hambrientos. Y por Sant Lucas promete lo necessario a los que primeramente buscan el Reyno de Dios, y su justicia.

Cap. 12. Y assi proueyo a Daniel en el lago entre las fieras. Y a Elias sustento por vn cuervo. Por lo qual dize

Cap. 6. in Matth. Sant Hieronymio: Ninguno dude de esta verdad, sea vno el que deue, q̃ todo se le dara: pues para el fue criado todo, y dize muy bien: porque como fue todo criado para el hombre, no se estrañaran las cosas de el, sino quãdo el se apartare y huyere de Dios. Por lo qual si el tornare a seruir a Dios, todo boluera a ser suyo, y lo cobrara como por ju-

Lib. 6. in Luc. sticia. Y Sant Ambrosio tratando, porque embia Christo a sus Discipulos sin saco, y sin talega por el mundo, dize, para que esten ciertos, que quanto

quanto menos lleuaren de estas cosas, tanto tendran a Dios mas por su procurador. Pues teniendo tan claros testimonios de Escriptura y Santos, de esta prouidencia, que tan encomendada esta con palabras, y con obras, no puede dexar de ser graue mal el que quita esta confiança, y es tener a Dios por auariento, y oluidado de sus promessas, lo qual vno y otro es indigno de aquella summa bondad, larguissima en dar, y liberalissima en amar, y diligentissima en la prouidencia, y en acudir a la necessidad. Por lo qual reprehende con mucha razon Augustino a los que esto piensan, diziendo, Siendo tu seruo de Dios, amado suyo, y querido no pienses, que te ha de faltar cosa. Piensas que el que sustenta a nuestro Señor Iesu Christo en sus pobres, no ha de ser sustentado de el? Han de faltar las cosas corporales, al que se dan las celestiales y diuinas? Pues de donde te vino tan desconfiado pensamiẽto? Como entro en tu pecho tal desconfiança? Esto dize Augustino, lo qual aun en los religiosos es mas claro y llano por vn cierto derecho, que tienen respecto de los hombres y de Dios. El de los hombres es fundado en muchas causas, porque los deuen el sustento. Porque lo primero por el mesmo caso, que dieron a los pobres sus bienes, y se hizieron pobres de su voluntad, merecen, que los sustenten, lo qual algunos juzgan, que no solo es charidad, sino tambien justicia. Lo segundo por el cuydado, que tienen del bien del proximo, y lo que trabajan en el, que digno es de su jornal

Lib. de elec mos. el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el obrero, y los que dan lo espiritual, dize el Apo-
2. Thi. 2. stol, no es mucho, que reciban lo temporal. Y en otra parte, que el labrador, que trabaja es el q̃ merece primero gozar del fructo. Lo qual se cõfirma con la mesma razon: porque los Prelados de justicia piden su sustento, el qual no se les deue como hõra que se da a su poder y authoridad sino como estipendio deuido de justicia a los que trabajan. Pues como tambien los religiosos sean los q̃ trabajan en esta obra espiritual, sin los quales no podrian los Prelados ni satisfazer tambien a su officio, ni durar en el trabajo, figuese, que en parte tãbien se les deua de justicia el sustento, lo qual no solo es assi en quanto predican, y confiessan, sino tambien en todas sus obras, que son en alguna manera todas prouechosas. Porque los que se allegan al altar, y se occupan en la oracion, y contemplacion, y en la leccion de la diuina Escriptura, y en otras cosas, que son comunes, y en prouecho de la Yglesia, todos tienen derecho de ser sustentados de los fieles, a quienes siruen, y en cuyo prouecho hazen tales obras. La tercera razon se toma de la perfecciõ religiosa: porque como todos los Theologos cõuengan en q̃ primero se deue la limosna a los mas buenos, figuese, que los que estã en estado
Lib. con Vi gil. mas perfecto han de ser antepuestos a todos los demas. Y a este proposito declara y trae Sant Hie
Luc. 16. ronymo aquello de Sant Lucas: Hazed amigos del dinero de maldad, para que el dia de vuestra muerte os reciban en las eternas moradas, lo qual dize, que no puede conuenir a los pobres ordi-

ordinarios. Porque de donde estos pobres comilones y codiciosos puedẽ tener moradas eternas? Los quales ni tienen aqui nada de presente, ni lo esperan de futuro, pues no habla, sino de los pobres de espiritu; de aquellos, de quien dize Dauid: Ps. 40. Bienauenturado el que entiende sobre el pobre y necessitado, que en el dia malo le librara el Señor. Para dar de comer a estos ordinarios pobres no es menester entendimiento, sino lymosna: pero para dar a estos pobres bienauenturados, es menester entendimiento en dar al que tiene verguença de pedirlo, y en hauiendolo recebido queda cõfuso, que este es el q̃ coje lo temporal y siembra lo espiritual. Y semejante a esto es lo que dize S. Augustin, los cedros del libano son los poderosos y ricos de este mundo, y estos quando oyen: Ps. 103. Con. 3. bienauenturado el q̃ entiende en el pobre, luego tratan de dar, y repartir de lo q̃ tienen a los sieruos de Dios, danles las heredades, edificanles casas, y Yglesias, y como cedros recogen en si los paxaros, para que en sus moradas se aniden y finalmẽte este es como vn tributo, q̃ se deue a los religiosos, lo qual pagan de buena gana, o deuen pagar los seglares, pues su conuersacion, trato y obras les son tan prouechosas para sus almas y cuerpos. La otra parte de este derecho (que assi lo quiero llamar) estriba sobre el mesmo Dios, no solo por aquella gene Math. 6. ral prouidencia, con que sustenta a los hombres y animales, y a todo genero de gente, sino por vna particular obligacion, que tienen propria, por auer dexado lo q̃ ellos tenian, y auerse entregado

Universidad de Deusto
Biblioteca

a su gouierno, y quãdo no huuiera otra razon, esta sola bastaua, para obligar aquella diuina bondad, q̃ como padre les prouea. De manera q̃ antes tenemos en auerlo dexado ganancia temporal, que es auerse aquella sabiduria infinita encargado de

Ps. 36. nuestro sustento, y assi es cierto el no nos poder faltar cosa de las necessarias. Lo qual no es assi, quãdo nosotros nos somos procuradores, porque muchas cosas, por mas que las preuengamos, nos han de faltar: porque nuestra prouidencia es tan corta y limitada, q̃ ora en lo presẽte, ora en lo futuro no podemos dexar de sentir mil faltas y méguas. Por

Hom. 56. ad popul. lo qual dixo S. Chrysostomo no tengas solicitud y cuydado de tus cosas, echala a Dios, por q̃ por mas que las procures has de ser hombre, pero Dios sera

Hom. 57. Dios en socorrerte en tus necesidades. Y en la homilia siguiente, q̃ toda es en loa de los religiosos por gran beneficio tiene, y singular, q̃ entre todas las cosas, a que Dios attiende tenga esta por tã propria, q̃ les sustente y alimente, como de su fuente. Y quiso en esto dezir y significar el sancto la abundãcia, y perpetuidad, conque les comunica estos bienes por vna parte, y por otra quã sin trabajo de ellos, como agua, que ella mesma se corre y sale de la fuente. Y creo sera deleytable ver y referir algunos exẽplos de esta prouidencia, como del Abbad Hellen, de quien refiere Palladio, q̃ auia ayunado mucho, y vna vez entre otras quedose dormido, y vn Angel le desperto, y mãdo comer de lo q̃ tenia presente, y despertando vio delãte de si vna fuẽte, q̃ brotaua, rodeada de flores, y muchas yerbas, de las

las quales comio, y despues beuio, y dezia, q̃ en su vida auia comido cosa mas sabrosa, ni delicada, de donde le quedo costũbre, q̃ siempre q̃ tenia hãbre se hincaua de rodillas, y pedia a Dios le proueyesse, y luego delante de si hallaua differẽtes mantenimiẽtos, como eran aceytunas, y pan reciẽte, y otras fructas Pues q̃ cosa mas suaue, q̃ esta prouidencia, q̃ se haga Dios despensero de vn hombre? Pues como desamparara a otros sieruos suyos el Señor, q̃ assi proueyo a este, q̃ cada dia le pedia pã de milagro? Y aun q̃ ay otros muchos exẽplos en confirmacion de esto, solos dos contaremos. El vno, q̃ acaecio al principio de su religiõ a dos frayles Dominicos, aquienes de dos en dos embiaua su sãcto padre por el mundo, y acaecio, q̃ estos dos vn dia estãdo cãsados de auer predicado se sentarõ siẽdo las dos de la tarde sin comer bocado, y no sabiẽdo de donde, ni como hallarlã q̃ comer en lugares tã no conocidos. Y estando en estos pensamientos allegosse a ellos vn hõbre de lindo talle en habito peregrino, el qual les reprehendio de hombres de poca Fè, y confiança. Podistes, dize, dexar todo, lo que teniades por Dios, y no creeys, que tiene prouidencia de vuestro sustento? El que apacienta las bestias del campo, no ha de dexar a sus hijos hambrientos, lo qual oy en este dia experimẽtareys, y dicho esto desaparecio, que era vn Angel del Señor, a poco trecho llegarõ a vna aldehuela, y mientras estauan orando en la Yglesia llego vn Sacerdote a combidarles a su casa, y teniendolos en ella, he aqui donde llega vn Soldado con ruegos a

Universidad de Deusto
Biblioteca

pedirles se vayan con el aquel dia. Y estando en esta santa porfia los dos a caso llego el Señor del pueblo y a ellos y al sacerdote y soldado lleuo consigo y los regalo con vn muy abundante combite. Tambien nos refieren las historias de Sant Francisco, que todas las vezes, que embiaua sus frayles por el mũdo no les daua otro viatico, sino aquel verso de Dauid. Arroja en Dios tu cuydado, que el te sustentara: en el qual dezia, que lleuauã todo, quanto aurian menester, y como les acaeciesse a dos frayles auer caminado todo el dia sin comer, y auiendo pedido lymosna no hallassen nada, llegose a ellos vn mancebo, que les pregunto, porque estauan tan cansados y tristes? y diziendo y haziendo sacales dos panes, los quales ellos començaron a comer de muy buena gana. Y estando en esto comiençales a reprehender diziendo, hombres de poca Fè, porque ya desconfiauades? como oluidastes tan presto aquel verso, que tantas vezes os repitia vuestro tã santo padre? Pues sabed, que no por otra cosa differio Dios su ayuda y fauor, sino por castigar con hãbre vuestra desconfiança, y en diziẽdo esto desaparecio. Pues fiẽdo esto assi, tẽganse otros sus cãpos, y heredades, y otras rẽtas y todo expuesto a mil injurias de tiẽpos, y successos: mas nosotros cõtẽtemonos cõ dos cãpos biẽ ciertos y infalibles, y libres de toda calamidad, el vno es la diuina prouidẽcia, que por si mesma se obliga, y encierta manera la tenemos nosotros tãbiẽ obligada por lo q̃ por su amor dexamos, y el otro el socorro de los proximos, y su

Pf. 54.

y su charidad, como por justicia y derecho censuada a nuestro sustento. Y esto parece es, lo que por Esayas promete diziendo: Chuparas la leche de las gentes, y a los pechos de los Reyes te criaras. Las gentes son los pueblos, y los Reyes los ricos y poderosos del mundo, cuya bondad y charidad llama pechos y leche el Propheta; porque la leche se haze de mantenimiento solido, el qual manjar auiendo sido buscado con trabajo, y del ama sazonado, y aparejado se da a los niños sin trabajo, y antes con mucho deleyte, assi se da de gracia a los religiosos aquello, que con mucho sudor y trabajo, y aun a vezes con mucho peligro se allego, para que en ellos se cumpla, lo que de los de Israel se dixo en el Psalmo. Possseyeron los trabajos de los pueblos. Pues con esto quien ay, que dude si le puede faltar al pobre de Christo lo necessario? solo aquel, que no tiene entendimiento, ni ojos para ver, quantos millares de religiosos hombres y mugeres aora en este tiempo, y en todos los passados han sido sustentados con tanta abundancia, que muchos seglares no pueden tambien confiar en sus patrimonios. Porque tienen ellos aquellos dos censos, que acabamos de dezir en Dios y en los hombres tan ciertos, que si les preguntamos lo que Christo a sus discipulos: Quando os embie sin sacos ni alforjas, por ventura os falto algo de lo necessario? puedan responder con gozo, que nada.

Esay. 60.

Ps. 104.

Luc. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XXVIII.

De otros, que temen, que moriran mas presto por las incommodidades, que tiene la religion.

OTRO Miedo suelen tener algunos, que porque aman mucho su su vida les parece, que con las asperezas de la religion o se han de morir presto o debilitarseles las fuerças, y que la vida se les ha de disminuir con los ayunos, vigilias, y otras penitencias, que tiene este estado, de donde les nace escrupulo, que fuera de acelerarseles la muerte aya tambien peccado, si con semejantes asperezas, son ellos causa de que se les quite algo de lo que viuieran, no hauiendo elegido modo de vida tan estrecha. Y para satisfazer a estos, comencemos a quitarles este escrupulo, que el quitado lo demas es facil. Y suppongamos de todos los Theologos, que puede vno licitamente, y aun con merito abreuiar su vida: porque aunque no es licito de intencion, y de proposito perder la vida, pero hazer algun bien, al ual se consiga alguna manera de trabajo, de donde se abreuie la vida, no solo no es peccado, pero es meritorio, y agradable a nuestro señor Dios. Lo qual declaran muchos exemplos, y la costumbre sancta de los ayunos, y tan antigua en la Yglesia, y de otras asperezas corporales, las quales no ay duda, sino que desminuyen algo, y a las vezes mucho de lo que se viuiera si estas obras cessaran. Y esto deue ser mas cierto en los religiosos, cuyos trabajos son muy semejantes con aquellos, que muchos han tomado, y toman por differentes causas. Porque si ellos velan de noche, tambien muchos officiales por su ganancia; si padecen frio, hambre, cansancio, muchos pobres padecen mas y viuen. De donde se sigue, que no es temeridad hazer por Dios, lo que muchos hazen por el mundo, y por otros respectos. Pues suppuesto esto, que no somos homicidas de nosotros, ni ay que tener escrupulo, quanto mas, que dado que la religion de si mesma tuuiesse el abreuiar y menoscauar la vida; que cosa auria mejor, y de mas grandeza, que tener esfuerço para despreciarlo todo, y aun la mesma vida? y entonces sola esta razon bastara, para que la religion fuesse vn segundo martyrio, pues como el priua de la vida, la religion la disminuye, porque aunq̃ no de repente vno muera, no por esso dexa de ser martyr quando muere prolongadamente y poco a poco. Como Marcello, q̃ murio guardãdo bestias fieras, atormentado con el mal olor de aquel lugar, y Põciano q̃ murio siẽdo desterrado a la Isla de Cerdeña, q̃ en aq̃llos tiẽpos estaua llena de peste, y otros muchos entre grillos y cadenas consumidos de las carceles y prisiones. Pues si esto haze la religiõ,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que cosa mas glorioſa, que eſtar en parte, donde mas preſto vaya vno a gozar de Dios? lo qual deſſearon muchos ſanctos. Por lo qual con ſancto ze lo caſtigaron ſus cuerpos, porque ſe vian viuir en vna vida tan llena, y ateſtada de miſerias, que ſentian pena, en que ſe les prolongaſſe la vida, pues tambien ſe les prolongaua el deſtierro, y los males. Pues que mayor buena dicha, que acabar con tantos males, y acabarlos, como la religion los acaba? de lo qual tratamos en el primer libro de los prouechos de la religion, entre los quales era vno hazer, que mas preſto acabaſſemos con las miſerias de eſta vida, y nos quita las pihuelas, que nos detienen, y impiden el vuelo a la patria celeſtial. Pues como toda eſta vida ſea tan moleſta, y la muerte vn principio por donde ſe entra a mejor vida, aunque mas preſto la religion nos hizieſſe llegar a ella, que nos daña? antes ſi bien lo conſideraſſemos por eſſa cauſa la auiamos de tomar, como medio mas proporcionado. Pero dexado eſto a parte: probemos, como es teſtimonio eſte, que ſe leuanta a la religion, que ſea ella vn matadero de vidas, que eſto quieren dezir los que aſsi la infaman: porque ſi bien ſe conſidera, antes aprouecha para prolongar la vida, lo qual ſe vee claro en los muchos viejos, que ay en las religiones, y muchos de ellos los que mas rigoroſamente han guardado la obſeruancia religioſa. S. Hieronymo viuo cien años. S. Antonio ciento y cinco, a quien Pachomio ſe auẽtajo en cinco mas. Arſenio cumplio ciento y veynte, los meſmos viuio

viuio Romoaldo, y los ciento en la religion. Y Caſsiano refiere de muchos, como de Nelleros, Ioſeph, y Cheremon, aquien dize, que vio de mas de cien años lleno de canas venerables. Y ſi la poca comida, y mucho ayuno, y larga oracion, como algunos pienſan acaban la vida, como eſtos, que tan auſtera, y rigoroſamente viuian pudieron llegar a tanta vegez? Pero la razon mueſtra lo contrario; porque vemos los muy ricos, y que viuen en medio de ſus deleytes llenos de crudezas, indigeſtiones y aſsi enferman muchas vezes, porque el calor natural no puede gaſtar ſus repleciones, y aſsi por ſer glotones y comedores traen la vida mas en peligro, o por eſta cauſa, o por otras de riñas y contiendas, que entre ſi tienen, lo qual todo no ha lugar en la religion, donde la gran templança, y la quietud perpetua los trae en guſtos, que es lo que tiene la ſalud en pie. Y aſsi S. Chryſoſtomo, entre los bienes de la religion, deſpues de los eſpirituales dize, que gozan de mas ſanidad y mas fortaleza, que los ricos, que con ſus mãjares blandos ſe enflaquezen, y ſe hazen mas muelles y blandos para las aſperezas y injurias de los tiempos, y que los religioſos andan robuſtos y valientes, y en eſto los compara a los animales campeſinos. Y cõ eſto haze lo que S. Hieronymo contra Vigilancio affirma de conſejo de los medicos, que la mejor medicina es la abſtinencia, y el ayuno. Y dize, que huuo algunos, que tenian gota y otros males, los quales por varios caſos perdieron ſus riquezas, y reduxeron ſu meſa a vna neceſsitada abſtinencia,

Col. 11. cap. 4.

Lib. 2. in uitup. uit. mon.

Lib. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y auer ſanado con ſolo eſſe remedio, y con verſe ſin cuydados de caſa ni grande familia, y con paz y quietud viuieron ſanos y mucho tiẽpo. Y eſſa es vna cauſa tambien de ſer mayor la vida de los religioſos, la quietud, paz, y alegria, de q̃ gozã. Porq̃ no ay duda, de q̃ aſsi como los cuydados fatigan y congoxan el alma, y de ella paſa la pena y ſe comunica al cuerpo, aſsi tãbiẽ la quietud, y ſoſsiego del alma la alegra y da ſolaz, y de ella ſe comunica tãbien al cuerpo, por la ſumma vnion, q̃ tiené. Y aun que con eſta manera de vida, como dize S. Hieronymo contra Iouiniano no tengamos tantas fuerças, como tuuo aquel Miló Crotoniates poco importa, porq̃ q̃ neceſsidad tiene el ſeruo de Chriſto de aquella fortaleza, q̃ tenian aquellos, q̃ ſalian a los palenques a luchar y correr? Pues para reduzir lo dicho a breuedad, de dos maneras reſponde mos a eſtos. Lo primero, q̃ no ſolo no ſe diſminuye nada de la vida, antes ſe añade con la continencia y tẽplanza, y podemos tãbien confeſſar y ponerlo entre los prouechos de eſte eſtado, q̃ con ſer la muerte a todos tan cierta, eſte priuilegio tiene la religion, q̃ ſale al encuentro, y como a recebir la muerte, y de la neceſsidad del morir haze voluntad, lo qual es de mas merito. Mas los que viuen en perpetuo miedo de que no ſe les abreuie punto de todo lo que han de viuir, compran con muchas fatigas, y con precio muy caro eſtos pocos dias, que viuen: pues por bien tan pequeño, renuncian el que es tan grande, y ponen ſu ſaluacion en tantos peligros.

CAPIT.

CAPIT. XXIX.

Contra los que detiene ſu proprio amor.

ENTRE Todos los contrarios, y mayores enemigos, que tiene la religion ninguno pienſo, que es mayor, que nueſtra carne, la qual ama y buſca el regalo, comida y beuida, el juego y deleyte, y huye mil leguas de la pena y del dolor y trabajo del ayuno, pobreza, y cruz de Chriſto. De manera que el que oyere a ſu carne, y falſas perſuaſiones no tomara el yugo de Chriſto, ni le conſeruara aunque le aya tomado, y aſsi conuiene ante todas coſas rendirla y ponerla en ſu lugar, y hazer, que obedezca y ſirua, y no que mande y ſea ſeñora. Conuiene, dize Sant Baſilio, caſtigar el cuerpo, y enfrenalle como a vna beſtia, y con la razon, como con açote humillarle, y no dexar yr la voluntad a ſu querer ſin freno, ſino tirarle la rienda, porque no nos deſpeñe. Y imitemos a Pythagoras, que viendo a vno ſe regalaua mucho le pregunto: Porque tu meſmo te edificas tan aſpera carcel? Y de Platon ſe dize, que ſabiendo el daño, que haze el regalo del cuerpo al alma de propoſito eſcogio el lugar mas enfermo de

Orat. de temper.

Athenas

Universidad de Deusto
Biblioteca

Athenas para su escuela, paraque assi cortasse al cuerpo los brios, que con la mucha salud podia tener, todo esto es de S. Basilio. Pero nosotros lo primero que deuemos entender es, que este cuerpo fue criado, paraque siruiesse al alma. De lo qual se siguen dos cosas. Lo primero, que es facil cosa sujetar a la que nacio para seruir y estar sujeta. Y lo segundo, que no lo estando hazemos vna cosa tanto mas torpe y abominable, quanto menos conforme a naturaleza: porque si vno es vencido de otro, que le es superior, puede passar: pero como el espiritu sea superior al cuerpo, y a la carne, es gran flaqueza, y ignominia ser vencido de esta carne, y el no vencerla es sujetarse a ella. De manera que si en este alto pensamiento de querer entrar en religion, ella resiste y huye del pobre vestido y comida, y de las demas incommodidades, tanto mas se ha de fortalecer el animo contra ella, o forzandola, a que lo quiera y tome, o persuadiendoselo, como cosa mas prouechosa a entrambos. En lo qual hemos de imitar al grande Hilarion, de quien dize S. Hieronymo, que hauiendose hecho religioso en la flor de su edad, todas las vezes que su carne reusaua la carrera de la religion, y tan sancto instituto dezia. Yo te hare bestiezuela, q̃ no tires coces, quitarte he la cebada, y matarte he de hambre y sed, y trabajarte he, de manera que pienses mas en la comida, que en la lasciuia y libertad. Pero dira alguno, como segun esto dixo S. Pablo: que ninguno aborrecio su carne antes la cria y regala? y no lo negamos, porque naturalmente

Imit. Hil.

Ephes. 5.

mente vno se ama a si mesmo, y esso pide la naturaleza de derecho. Y assi lo que hemos dicho no es contra esto: porque assi hemos de castigar y corregir la carne, que no lo hagamos de odio, ni enemistad, sino de amor y bien querencia. Y assi lo que hemos de ver aora es, qual sea el verdadero amor, y qual el verdadero odio. Vemos que quando vno cae enfermo, y el medico le da dieta, o manda sangrar o cortar algun miembro, no lo haze por aborrecimiento, que tenga, sino por amor y desseo de la salud del enfermo, y lo contrario seria odio y augmentar el mal, y puede acaecer, que le venga a quitar la vida, que es el mayor mal. Pues lo que se haze en estas enfermedades corporales quando ay reuolucion y desordẽ de humores, que desenfrenados dañan el cuerpo, esso mesmo passa en el alma quando los vicios se desordenan: porque no es menor calẽtura la de la deshonestidad, y codicia, que la del cuerpo, sino mayor y mas peligrosa, en quanto tira a quitar la vida eterna del alma. Y como el dar al cuerpo medicina aunque amarga, no es odio sino amor, assi corregir los desseos del alma con mortificacion no es odio, sino amor verdadero. A este proposito dize S. Augustin: Ninguno aborrece su cuerpo. Y engañanse los que dizen, que mas se querian ver sin cuerpo: porque aqui no se trata de aborrecer el cuerpo, sino sus exceſſos y demasias. Y quando los sanctos castigauan su cuerpo, no era por acabarle, sino por hazerle incorruptible, y el fatigarle con ayunos y continencia, no lo hazen por no tenerle, sino por

tenerle

Universidad de Deusto
Biblioteca

tenerle sujeto y facil para todas las obras buenas, que le han menester, y acostumbranle en esta vida a la incorrupcion, que despues de ella ha de gozar y tener, haziendole, que este sujeto al espiritu y a sus leyes. De donde se saca que es sentencia de S. Augustin y de todos, que el rendir la carne, y enfrenalla no es aborrecella, ni acaballa, sino perficionarla, y reformarla, segun aquella figura que ha de tener, quando fuere configurada a la claridad de Christo. De donde viene ser verdad lo que S. Leon dixo, que tanto vno se ama, quanto no se desama por amor de Christo. Pero Christo lo dixo bien claro por S. Iuan: El que ama su alma, esse la perdera, y el que la aborrece en esta vida, en la otra la conserua. Y llama alma aqui la vida del cuerpo, y esta quiere, que aborrezcamos no con verdadero odio y rancor, sino con el effecto, que assi la tratemos, como a vn enemigo, con quien estamos de pendencia, y con este tan sancto odio hemos de tratar nuestra carne y sujetarla, paraque no nos aparte de tã sanctos desseos, como los de la religion. Lo qual puede y deue hazer el amor, que a Dios deuemos, imitando a aquel Señor, que tanto padecio por nuestro amor, y para esso padecio, paraque siguiessemos sus pisadas, y tambien con la consideracion de los placeres, y contentos interiores, que Dios communica a los q̃ por su amor se mortificã. Por que haze con ellos lo que los que quieren dar alguna beuida amarga a los niños, que primero les mezclan algo dulze, y saborean el paladar, paraque

Lib. 1. de doct. christ. c. 24.

Ser. ult. de Passio.

Ioan. 12.

que no sientan tanto lo amargo, assi Dios da sabor con sus consolaciones, que son tan dulces, que bastan a quitar toda amargura. Y a esto se allega la esperança grande del premio, que se espera, con la qual se baña el alma de alegria y consuelo. La qual esperança compara Sant Bernardo a la semilla, que se siembra, que aunque es con algun cuydado y trabajo, pero seria necio el que por pequeña perdida dexasse de sembrar, esperando tan grande fructo y ganancia. Pues como nos dizen los carnales y sensuales que es aspera y cruel nuestra manera de vida? y que no perdonamos nada de rigor a nuestra carne? es assi, porque esperamos de essa sementera copiosa la ganancia. Por ventura no es mejor multiplicar el fructo en el campo, que tenerle en las troges podrido? y si vosotros los seglares os perdonays, mas crueles soys con vosotros mesmos, que nosotros: porque nuestra carne aora descansa en la esperança, como dize el Propheta. Y para esto finalmente aprouecha no poco, sino mucho, y lo mas que todo los sanctos exemplos de la vida aspera, y rigurosa, que viuieron algunos, como de Antonio, Hilarion, dos Macharios, Pachomio, Romoaldo, Bernardo, Domingo, y Francisco, y otros infinitos estremados, tanto en aspereça de vida, quanto excellentes en sanctidad y virtud. Los quales, si los medimos, y comparamos a los otros hombres, nos pareceran, que hizieron exceſſos, y esso es lo que quiso nr̃o señor Dios mostrar en ellos cõ su gracia, no que presumiessen los

Ser. 10. Qui habi.

hombres

Universidad de Deusto
Biblioteca

hombres de intentar de llegar adonde essos grandes sanctos, sino que aspirassen a aquella manera de vida religiosa, que ya esta mas mitigada y blanda, y entendiessen, que no ay cosas intolerables, ni excessiuas, sino moderadas, y proporcionadas con la flaqueza humana. Pues que ay que temer en vna vida, que la vemos tan hollada, y trillada de gente en el mundo delicada y blãda, y por otra parte tan llena de cõsuelos, como dexamos a tras contados, la qual si tiene algo de amargura es sin comparacion mayor el consuelo, conque se endulça? Pero parece, que todo, lo que hemos dicho es mas para confirmar el alma, y fortalezerla, y que conuiene, que tambien a la carne y al cuerpo demos su consuelo, y aliuio: porque la carne ni es capaz de consejo, ni gusta de los consuelos espirituales. Por lo qual la deuemos guiar como vna bestia, con señorio y con freno, y acostumbrarla al trabajo con el açote y con el castigo, y assi no estara tan briosa, ni desechara el trabajo. Pero fuera de este medio, por si aprouechasse algo, deuemos tambien amonestarla, como lo acõseja S. Bernardo, diziendo: No quieras cuerpo impedir al alma tan sanos intentos, no son todos los tiempos yguales, sufre aora vn poco la disciplina, y la molestia, y ayuda en esto a tu alma, que si padeces, tambien reynaras con ella: y mira, que quanto la impides su reformacion, tanto impides tu reparacio, q̃ no puede ser, si primero la ymagen de Dios no se repara. Noble huesped tienes, y tu bien depende del suyo, dale honra, porque te honre.

Ser. 6. de aduen.

honre. Tu viues en tu tierra y tu region de muerte, y tu alma anda peregrina en este valle de lagrymas, recogela. Que hombre tan rustico auria, que teniendo por huesped vn señor poderoso no se recogeria en el rincon de su casa, o debaxo la escalera, y aun en el mesmo hogar, por dar lugar conueniente a su huesped? Pues tu haz lo mesmo, y no repares en tus molestias, ni mal tratamiento, a trueque de tener en tu casa tal huesped. Y porque no le desprecies por venir peregrino y solo, aduierte lo mucho que interesas en recebirle. Porque es el que da vista a los ojos, y el oyr a la oreja, la palabra a la lengua, y el gusto al paladar, mueue tus miembros, y al fin da a todas tus acciones vida, y todo quanto tienes, y vales de este huesped te viene, y al fin con su ausencia se vee bien, lo que su presencia importa. Porque en ausentandose el alma de ti, la lengua queda muda, y el ojo no vee, ni el oydo oye, ni gusta el paladar, ni andan los pies, y finalmente en vn breue espacio quedas hecho podre y gusanos, sin lustre, ni figura. Pues porque entristeces y perturbas a tan buen huesped, que aun sentir no podrias, sino por el: y si tantos bienes te haze andando desterrado y peregrino, quantos te hara, quando este en su patria? Pues no impidas tanto bien, pues has de ser tan interessado, antes te offrece a todo trabajo y penitencia, y ayuda a esta reconciliacion de tu alma con tu Señor, que despues te galardonara esta gracia. Mira que aquel Señor de los exercitos ha de venir a reformarte y asemejarte a su hermo-

Universidad de Deusto
Biblioteca

hermosura. Pues quanta gloria, y quãto gozo sera ver aquel Señor (que vino vna vez humilde por justificar las almas) boluer poderoso y lleno de magestad a reformar los cuerpos y repararlos, paraq̃ entren en possession del premio de sus trabajos. Pues hasta quando carne miserable, ciega, y llena de ignorácia, y engaño has de buscar deleytes transitorios, y consolaciones vanas, y hazerte indigna de tanta gloria? y fuera de esto auer de ser castigada para siempre jamas con eterna pena? Todo lo dicho es de S. Bernardo.

CAPIT. XXX.

De aquellos, aquienes impide no sean Religiosos el amor de este mundo.

NO Ay duda ninguna, sino que es tan grande la hermosura, y el resplandor de este estado, que el de suyo enamora y captiua, sino es a aquellos, que el mundo tiene presos y captiuos con sus laços, y engañosos halagos. Porque muchos hemos visto y sabemos q̃ fueró llamados de Dios, y que auian admitido su vocacion, pero nunca acabaron de desasirse de los halagos del mundo, y de sus contentos, sino antes se quedaron en el presos, y encar-

y encarcelados. Pues que remedio mejor podremos applicar a estos, que enseñarles, quien es este siglo, en que viuen, y quantos males encierre en si? Los quales no pueden contarse, segun son muchos. Pero reduzgamoslos a estos cinco: engaño, breuedad, miseria, ceguera, y pecados. Y viniendo a lo primero, que cosa mas engañosa y mentirosa, que este mundo, que promete tantas cosas, que no da, y essas, que da, no son como las promete? No haze sino representar las cosas como muy llenas de gozos y contentos, y por otra parte ninguna tiene de substancia, ni de verdadera alegria. Y en esto no tenemos mucho que detenernos, porque cada dia vemos, quan enlaçados trae a los hombres con esperãças vanas por los palacios y cortes de los principes, los quales no solo no alcançan premio de muchos años de seruicios, antes vienen muchas vezes a perder en vna hora, lo que en muchos dias y años augmentaron. Vemos tambiẽ muchos tratantes, y mercaderes, que vienen a padecer naufragio, y a perderse por otras mil vias, siendo muy pocos los prosperados. Pero demos, que los primeros alcançassen sus honras, y los segũdos sus riquezas como desseauã, esto no me puede negar, q̃ ni los vnos, ni los otros alcançaron aquel contentamiento y descanso, que desseauan, ni hartaron, ni satisfizieron el alma. Bien sabemos las ansias con que Rebeca desseaua hijos, y lo mucho, que hizo, por tenerlos, al fin sucediole, como quiso, y no huuo bien sentido el dolor y la lucha de sus hijos en el vientre, quã lo Gen. 25.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dixo, si auia de ser assi, mas valiera no auer concebido. Y esto es lo que muchos lloran cada dia, que despues, que dessearon hijos con increybles desseos, y con ansias de su coraçon, quando los tuuieron, quisieran nunca los auer engendrado, y assi se va el contento por el descontéto, y aun este sobrepuja. Pues lo que a estos les acaece con los hijos muy desseados, esso mesmo les acaece a muchos en otras cosas, que no tanto las desseáron y buscaron, quanto despues de alcançadas las aborrecieron, y se enfadaron de ellas. Y no ay que marauillarnos de esto, pues lo que antes desde lexos prometia mucho gusto y contento, mirado de cerca descubre el falso gozo encubierto, y que no es todo oro lo que reluce, ni tiene la hartura y satisfaccion, que prometia. Lo qual trata eloquentissimamente Sant Chrysostomo, como todas las otras cosas, Muchos, dize, ha auido que desseáron casarse, y morian por ello, y a pocos dias, que tuuieron mugeres vimos, que llamauan bien auenturados a los que no las tenian. Y si los que se casaron en haz y faz de la Yglesia tienen por penosa y desabrida la vida de casados, que diremos de los que como viles esclauos se sujetaró a vnas mugercillas de mal viuir? Dequienes con los deleytes abominables cobraron la ocasion de mil enfermedades incurables, lo qual es vna miserable seruidumbre: porque no la ay mayor, que andar vno buscando tan a su costa deleytes. Diras que es cosa amable el ser honrado, antes te digo que no ay cosa mas amarga, que la tal seruidumbre; mas esclauo

Hom. 49. ad pop.

esclauo es que todos los esclauos el goloso de honras, que le necessitan a caçar y grangear el fauor de todos, mas el que despreçia la gloria esse es el mayor y mejor. Diras que es cosa amable ser rico: a esto no ay que dezir de nueuo, sino remitirlos a lo que dexamos probado atras, que la mayor libertad es no tener nada, y el mayor bien carecer de necessidad de tener; y assi concluyo, que ser pobre es cosa mas deleytable, que ser rico; y viuir sin muger es cosa mas gustosa, que tenerla; y estar apartado de honras mas apacible negocio, que hallarlas buscando: hasta aqui son palabras de S. Chrysostomo. El segundo mal que tiene el mundo es la breuedad, y si lleuamos las cosas por razon, y no por aprehension, sabida cosa es, y bien experimétada, que ninguna cosa de esta vida puede durar mas, ni pasar mas adelante, que la vida del hombre, que goza de esse contento y deleyte, la qual quan breue sea en todos de su naturaleza, y en algunos mucho mas por sus casos repentinos, cada dia lo vemos. De muchos sabemos, que viniendo a ser Papas no viuieron vn año entero en aquella suprema dignidad, otros hauiendo alcançado capelos y mitras, a penas recibieron la dignidad, quando sobreuiniédo la muerte la dexaron. Pero demos, que viuan en essas dignidades y altezas todo el tiempo posible y la edad mas prolongada de todas, al fin hemos de venir aun pũto, en el qual lo que passo ya no sea, y entonces todo lo passado parecera vn punto, y mucho menos si se compara con la eternidad. Y este parece el ver-

 dadero

Universidad de Deusto
Biblioteca

Eccle. 11. dadero sentido de aquellas palabras del Ecclesiastes. Si muchos años viuiere el hombre en contentamiento, deuese acordar del tiempo tenebroso, y de los dias malos, los quales en llegando mostrarán la vanidad de todo lo passado. Y Esayas a toda esta felicidad llama sueño, porque ni tiene cosa sustancial ni entera, sino todo vano y caduco; a la manera dize, que el que duerme, sueña, que come y beue, y quando despierta se halla con su hambre y sed, assi son los que gozan de esta felicidad mundana. Y si estas cosas tuuieran algun tiempo, por breue que fuera, en que de veras deleytaran, podiase dezir que hauia algo que codiciar. Pero no es assi: porq̃ tienen otro mal tercero, q̃ deziamos, tanta mezcla de miserias y molestias, que no ay contento, q̃ no se pague con las setenas, ya con enfermedades, ya con riñas y pleytos, ya con perdida de hazienda. Vnos lloran la honra perdida, otros la hazienda, otros la muger, o el hijo, que se murio, lo qual ninguna prudencia humana puede huyr. Por lo qual dixo muy bien S. Gregorio, que deuriamos aborrecer este mũdo, aunque nos halagara y prometiera mil contentos: pero siendo tantos sus males y trabajos, y affligiẽdonos cõ tantas penas, claro esta, que el mesmo nos desengaña, y dize que no le amemos. El quarto mal, de quien hemos dicho mucho atras, se toma de las ocasiones infinitas, q̃ tiene de peccados, para q̃ por ninguna parte nos podamos escapar: porq̃ quantas cosas ay en el mundo, tantas son las ocasiones de peccados. Porq̃ o la hermosura de ellas, o el deleyte no

Isay. 29.

3. Dial. c. vltim.

sirue

sirue, sino de incitar la concupiscencia, y inflamarla, y quãtos sentidos tenemos, tãtas son las puertas y portillos, por donde subẽ los daños, vnos por la vista, otros por el oydo y por los demas, de manera q̃ se puede dezir biẽ lo del Psalmo, que llueuen laços sobre los peccadores. En la pobreza ay laços, y en las riquezas, en lo prospero y aduerso, en la infamia, y en la honra, y a este mal tan grãde de peligros se junta el de la ceguera, q̃ no los vemos y assi no los euitamos, q̃ es lo mas dañoso. Por vẽtura no es gran ceguera viuir como viuimos? Y hazer mas cuenta de las leyes del mundo, q̃ de las de Dios? Andar tã solicitos por componer la cautiua de nuestra carne, y dexar descompuesta la señora, que es la razon? Y trabajar y sudar mas por lo temporal, que por lo eterno? Y sabiendo los hombres, que han de morir tan presto, viuir y hablar y negociar con tanto descuydo, como si no huuiesse de venir por ellos esta hora? Pues siendo esto assi, que mucho q̃ se siga la mayor de las desuenturas, y el mayor de los males, que es la multitud de peccados, en que estan prostrados los hombres, y son como bestias llenados de sus appetitos? Y assi gruñen y se dã dentelladas, y mordiscos, sobre quien mas desordenadamẽte gozara de sus cõcupiscencias, de dõde les nacẽ las differẽcias, rancores, y muertes. El despreciar a los buenos, autorizar a los malos por ser ricos, y opprimir a los pobres, de manera que ya no parece que dexaron a la virtud lugar, ni a la verdad, y sencillez, ni tampoco a la santidad. Los vicios, los engaños,

Psal. 10.

 las

Universidad de Deusto
Biblioteca

las lisonjas son las que reynan, la vanidad es la q̃ se precia y estima, y lo q̃ es fuẽte de todo mal, vn miserable oluido de Dios, y de la propria saluacion. Esta pues es la cara del mundo, la qual quien bien la mirare vera, que no solo no tiene cosa, que deleyte de veras, antes muchas, que pongan horror y auersion, y que combiden a yrse vn hombre a vn desierto, por huyr de su compañia. Como lo desseaua Hieremias, quando dezia Quien me diesse en la soledad vna posada de caminante, y dexare este pueblo y apartarmehe de ellos, que todos son adulteros y preuaricadores. Pero dira alguno, luego todos, los que viuen en el siglo son perdidos, y malos, y de quien no ay que confiar, como de gente ya deshauciada de salud? Vemos, que tambien ay algunos en el mundo, que no han hincado la rodilla a Baal? es verdad pero son tan pocos en cõparacion de los muchos malos, y estan tan cercados de ocasiones, que cada dia caen, y se quiebran la cabeça, y siempre se deue mas mirar, no a lo q̃ vno o pocos hazen, sino a lo que muchos dizen y hazen. El fuego tiene naturaleza de quemar, y el agua de ahogar, y vemos, que los tres niños de Babilonia no se quemaron, ni Pedro se hundia en el agua, pues quien sera tã loco, que por esso se meta en el fuego y se arroje en el agua? porque no se ha de mirar el priuilegio, sino la naturaleza de la cosa. Assi hemos de hablar de este mundo, cuya naturaleza es ser engañoso y malo, no porque Dios le crio assi, sino por las costumbres depraua-

Hierc. 3.

das de los que en el viuẽ, y de los muchos peligros que

que tiene, y muchos, que caen en ellos. Aunque algunos aya buenos, y sanctos no por esso deuemos dexar de huyr de el, como de fuego, y peste dañosissima; porque quien podra asegurarte, y salir por fiador de que ayas de ser vno de aquellos pocos buenos en el, y no vno de los muchos engañados? Y que mayor ignorancia y locura que vna felicidad eterna y bienauenturada ponerla en tan manifiesto peligro? Y presuponer, que contigo se aya de auer el mundo differentemente que con otros, y que no ha de exercitar en ti sus ardides, y engaños, es pensamiento de loco y de hombre, que no cuyda por su saluacion; y de vn hombre ciego, que no vee ante sus ojos los muchos exemplos que tiene delante, ni oye los testimonios de la escriptura, que son infinitos, y en particular el auiso de Sanctiago, que dize. Adulteros no sabeys que la amistad de este mundo es enemiga de Dios, y que el que se da y entrega por amigo del mundo, esse se haze luego enemigo de Dios?

Iacob. c. 4.

CAPIT. XXXI.

De algunos, que temen, que no han de poder desnudarse de sus malos habitos y costumbres.

OTROS Ay, aquienes no impide este camino, ni el mundo, ni su propio amor, sino otra tentacion mas subtil y delicada, que temen no po-

Universidad de Deusto
Biblioteca

der despedirse de sus malos habitos y costumbres, y que siempre han de andar en contienda y batalla: porque con el vso y costumbre, se les han buelto algunos vicios como naturales. Y assi ni confian, que tendran paz, sossiego, ni quietud, ni creen, que podran perseuerar en el bien, y estos primeramente temen donde no ay que temer, porque no deué dudar de la victoria de sus vicios en la religion. Y lo segundo yo no entiendo, en que estriba su persuasion, y pensamiento: porque si por esso les parece es mas sano consejo perseuerar en el siglo, porque no les parece, que podran contrastar sus malas costumbres, hazé lo que vno que ha errado vn camino, y por no boluer a desandar lo andado, prosigue en su camino errado, de donde o no boluera al camino, o si buelue sera cõ doblado trabajo. Assi les acaece a estos, que hã de yr añadiendo vicios a vicios, desconfiados de bol
Ephes. 4. uer sobre si, como dize S. Pablo, o si hã de arribar, les cueste tanto mayor trabajo, quanto mas reazios estuuieron en su mala vida. El remedio de esta tentacion en esto esta a mi ver, que mostremos, quan graue daño tienen, los que piensan, que no ha de auer virtud y fuerça para contrastar las malas costumbres cõ los muchos medios, que la religion tiene, lo qual hemos de mostrar por la mesma naturaleza de los vicios, y lo segundo por la gracia de Dios, que para ello ayuda. Y viniendo a lo primero lo que ay, que aduertir es, que los vicios no son sino vnos habitos, que se van engendrando y creciendo con el vso y los actos demanera

nera, que si el vso y actos cessan, luego a poco espacio se acaban y consumen. Y podemos poner exemplo en todas las artes de tañer, escriuir, y pintar, y otras sciencias, que dependen del exercicio, que en faltando este, o siendo floxo y remisso el cuydado, se van poco a poco disminuyẽdo, y perdiẽdo, y no ay duda, sino que lo mesmo acaece en los vicios, que si vno es ayrado, comedor y destẽplado, como yuã creciẽdo estos vicios con el vso, con el mesmo se vã disminuyendo y acabãdo, faltandoles el pecar, que era su sustento. A lo qual se juntan las buenas costumbres nueuas, que se van ganando, como el desprecio y humildad contra la soberuia, la pobreza y necessidad contra la codicia, y la mortificacion contra las passiones desordenadas, y no se passar dia, en que no se halle en este estado materia y ocasion de exercitarse algun bien. Conque acaece y viene a ser lo que dixe, que como los actos malos hauian causado aquellos vicios, assi por el contrario estos exercicios virtuosos poco a poco engendran habitos de sanctidad. Y que es menester detenernos en esto mas? pues vemos, que sola la communicacion y trato de tantos buenos en la religion es poderosa, aunque vno fuesse bestia, para immutalle y conuertirle y mudarle en otro hombre. Vemos, que muchas bestias pierden su fuerça y se domestican traydas entre los hombres, y de tal manera dexan su fiereza que no ay differencia dellas a los perrillos mansos y amorosos. Y esto no solo lo esperimentamos en los ciervos y cabras

monte-

Universidad de Deusto
Biblioteca

monteſas que de ſu naturaleza ſon cobardes, y temeroſas, ſino tambien en los leones y oſos, y eſto no porque ellos puedan cõ alguna fuerça interior, y cõ propria libertad deſpojarſe de ſu antigua fuerça, ſino q̃ por lo que veen a ſus ojos, ſin ſentirlo ſe amanſan y truecan las coſtumbres y naturales. Pues quãto de mayor fuerça ſera eſto en los hombres, que fuera de lo que con los ojos veen tienen juyzio, razon y impulſo interior y aduertencia para poderſe por eſte o aquel medio mudar y perficionar? pues ſi tanto puede la naturaleza, y el trabajo del hombre, que ſera lo que podra la gracia? que es mas poderoſa y efficaz para en menos tiẽpo reformar al hombre. Porque facil es a Dios, como dize el Eſpiritu ſancto, de repente enriquezer al pobre; y eſta ayuda y fauor tenemos la ſegura en las promeſſas de Dios. Eſayas dize, no temas que yo eſtoy contigo, no te apartes del buen camino, que a mi me tienes por Dios, y ſeñor tuyo, yo te conforte y te recebi con la dieſtra de mi juſto. Y promete luego la victoria de los contrarios, diziendo, Quedaran cõfuſos, y auergonçados tus aduerſarios, y ſeran como ſino fueſſen los que te contradizen, buſcaras tus rebeldes, y ſeran como ſino eſtuuieſſen en el mundo. Pues quien ſon eſtos rebeldes, y contradictores, ſino los malos habitos y mouimientos, que no oyen la razon, ni podemos ſer tan ſeñores dellos q̃ no ſe leuanten a mayores, aũ ſin quererlo noſotros? Quedarã pues eſtos, pero como ſino quedaran, quiero dezir para nueſtro exercicio, y no para nueſtra cayda, para deſper-

Eccle. 11.

Eſay. 41.

deſpertarnos, y no para matarnos, finalmente para que ſean materia de corona, y no lazo q̃ nos haga caer. Por lo qual S. Pablo no llamo a ſu carne cuchillo ni lança, ſino eſtimulo y aguijon: porque el aguijon no mata ni hiere, ſino mueue y incita a andar mas a prieſa y mas diligentemente en el ſeruicio de Dios. Pues eſto es lo q̃ haze la diuina gracia en aquellos, en quien ſe derrama, q̃ les incita y mueue la voluntad al biẽ, y marauilloſamente los reforma y los trãſmuta en aquella nueua criatura, de quien tãtas vezes habla S. Pablo. La qual mudãça apenas podriamos creer, ſino la experimentaſſemos en noſotros, y vieſſemos en otros, y la hallaſſemos cõfirmada cõ tãtos teſtimonios d̃ ſanctos. Caſsiano declara aq̃l verſo del Pſalmo: Marauillo- Col. 12. c. 12.
ſas ſon vras obras Señor, y mi alma las conocera, Pſ. 138.
de las marauillas, q̃ Dios haze en las mudãças interiores: porq̃ quiẽ no ſe marauillara de las obras de Dios en ſi meſmo, quãdo vea y ſienta la moderacion de ſus paſsiones, la gula pueſta a raya, y la luxuria enfrenada, la codicia acabada, y q̃ ſe ſuſtẽta con tan poco, q̃ haze admiracion? Quien no alaua Pſ. 134.
y bendice a Dios, viendo q̃ aquel fuego deshoneſto, q̃ardia en el pecho, y q̃ parecia no ſe poder acabar ſe aya resfriado haſta no ſentir ya encẽdimiento carnal? como no ſe admirara el q̃ vee, q̃ hõbres, q̃ eran la meſma colera y yra, ſe ayan amãſado tãto, q̃ aun incitados y mouidos no ſe deſcõpongan antes guſten de verſe deſpreciados, y valdonados? Quien no reconoce a Dios, y el poder de ſu gracia, viẽdo hecho a vno de robador liberal? Y de prodigo, perdido medido y tẽplado? De ſoberuio

2. Cor. 12

humilde

Universidad de Deusto
Biblioteca

humilde, y de delicado y afeminado robusto y fuerte? Y de gloton abstinente de su propria voluntad? Estas son verdaderamente obras de Dios, en que se deleyta el alma del Propheta, y del que las conoce en si. Estos son los prodigios, q̃ puso Dios en la tierra, q̃ predica a todo el mundo el Prophe- *Ps. 45.*
ta, quãdo dize: Venid y ved las obras de Dios, q̃ puso prodigios en la tierra, y quito las guerras por todos los terminos de la tierra, quebranto las armas, y q̃mo los escudos. Que mayor prodigio, q̃ en vn punto de vn publicano hazer vn Apostol? Y de vn *Ioan. 5.*
lobo vn predicador? y hazer q̃ por aq̃lla fe, q̃ perfiguieron, derrame la sangre y pierdan la vida? Estas son las obras de Dios, q̃ professa el vnigenito Hijo, q̃ su Padre y el hazen cada dia diziendo. Mi Padre hasta agora esta obrãdo, y yo tãbiẽ obro cõ el. *Ser. 85. in Can.*
Todo esto es de Cassiano, lo qual confirma S. Bernardo con dezir, q̃ es tã poderosa esta gracia, q̃ en cierta manera se haze omnipotẽte no por sus fuerças, sino por las de Dios. Y a este proposito declara *Cant. 8.*
aq̃llo de la esposa, q̃ sube del desierto enriquezida de bienes, y estriuando en su amado: assi es q̃ se sobrepuja a si mesma el alma y rinde de baxo de si la yra, y codicia, el gozo, y miedo, y como buẽ cochero y enfrenador de cauallos, q̃ tiran del carro, rige y enfrena sus appetitos y mouimientos, y sujeta todo carnal affecto al imperio de la razõ. Pero q̃ mucho, pues estriba en aquel, q̃ todo lo puede? En cuya virtud dezia el Apostol. Todo lo pudo en aq̃l, *Phil. 4.*
q̃ me cõforta. No ay cosa, q̃ assi descubra la omnipotencia de Dios, q̃ hazer omnipotẽtes a los q̃ en el esperan, y assi el q̃ no cõfia de si, sino en el Verbo de

de Dios y en su virtud, podra sin duda enseñorearse de si, porq̃ no le enseñoree la injusticia, porq̃ estribando en Dios, y vestido de soberana fortaleza, vencera todo el poder, rõpera qualquier lago, no aura tentacion q̃ le derribe y sujete. Pues siẽdo tã verdaderas estas cosas S. Bernardo pregona: Quiẽ *Ser. 20. Cant.*
pensara, q̃ hã de ser mas poderosos los vicios, q̃ las virtudes? Y los malos habitos, q̃ la gracia? Y q̃ le ayã mas ellos de apesgar y rẽdir, q̃ la gracia ayudar y fortalezer? Y esto no es tãto ya causa y negocio del hombre, quãto de Dios, q̃ cure y sane las heridas y llagas de los q̃ a el se entregan, y cõuierta sus malas inclinaciones en buenas, y con las virtudes, como con vn clauo saque otro del vicio cõtrario. Oyamos en este negocio el testimonio fidedigno de S. Augustin, q̃ quiso escriuir para bien de to- *8. Cõf. 11.*
dos lo q̃ el mesmo esperimento en aquella lucha, q̃ tuuo quando queria mudar vida: El qual dize. detenianme vnas niñerias, y vnas vanidades de vanidad, como amigas mias antiguas, dezianme, como nos dexas? Y es posible, q̃ de oy mas no hemos de estar cõtigo para siẽpre? Y procurauã detenerme el paso, y poniaseme delãte mi costũbre enuegecida, y deziame, como piẽsas poder viuir sin estas cosas? Y esto passaua en aq̃lla grãde lucha de la carne y el espiritu, pero luego, q̃ quebro las araduras, y se determino de vna vez al seruicio de Dios, y arojo de si el cuydado de muger y de las vanidades, luego dize lo que sintio en si, por estas palabras. Quan suaue me fue carecer de estas burlerias, que antes temia perder, y ya gusto de auerlas dexado. Quitauasla de mi tu Señor suauidad *9. Conf. 1.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

dad immensa, y en su lugar entrauas a darme cõtento, no segun la carne y sangre, sino segun el espiritu: dauasme luz tu mas claro que toda luz y mas interior que todo lo que ay escondido y secreto, mas leuantado que toda cumbre y altura, aunque esto no lo descubres a los entonados, y q̃ se pagan de si mesmos. Y lo mismo dize de si S. Cypriano.

Lib. 2. Ep. 2.

Quando yo viuia en las tinieblas de mi ceguera, y andaua dudoso entre mis yerros, pareciame cosa difficultosa y dura apartarme de mis costumbres. Y via q̃ me prometia Dios salud y victoria, si boluia a renacer, y q̃ me auia de mudar en otro, y pareciame imposible tã gran mudãça, y q̃ en vn pũto se huuiesse de deshazer todo, lo q̃ en tan largo tiẽpo se auia engendrado, y hecho como natural con el vso y costũbre: y auia echado hondas y profundas rayzes. Por q̃ como auia de deprender tem plança el que estaua acostumbrado a banquetes, y comidas abundantes? Como a andar honesto el q̃ se vestia de purpuras y blanduras? Como a andar solo y sin fausto, el q̃ andaua acompañado de criados, y autorizado? Como apadecer hambre y sed, el que buscaua preciosos y adobados vinos? Esto dezia yo muchas vezes a mi mesmo, porque me parecia, q̃ no podia viuir sin estas cosas, y assi obedecia a mis passiones, y desesperado de mejorarme ya me contẽtaua cõ no ser mas malo, y entretenia me cõ mis vicios, como cõ mis caseros y cõtinuos cõpañeros. Pero despues q̃ aquella diuina luz se entro en mi alma purificada y limpia cõ el agua del baptismo, y penetro el pecho, y pacificò el alma

alma dela antigua maldad, despues que el segundo nacimiento reparo y reformo este hõbre viejo, comẽço a fortificarse el alma, y descubriose lo escondido, y resplandeciolo tenebroso, y engẽdrose vna esperança de que se podia hazer lo que me parecia difficil, y que era posible lo que se me auia representado por no tal. Esto y mas dize Sãt Cypriano. Y lo mesmo podria testificar de si qualquier religioso: porque lo que en el obro el Baptismo, esso obra en nosotros la religion, en la qual morimos al mundo, y a la primera, y nacemos a vna vida diuina, y espiritual. Y con lo dicho haze, que no solo con el Baptismo tiene la religion el ayudar y fortalecer en lo interior el alma, sino tã bien en lo exterior ayudar con muchos medios a esta mudança, y con instrumentos para yr adelantando, y perficionando el sujeto en mucha virtud.

CAPIT. XXXII.

De muchos, que temen, no han de perseuerar en la religion.

AVIENDO Destruydo el temor passado, que nacia de las malas costumbres adquiridas en la vida passada, facil sera destruyr otro muy semejãte a este, que nace de parecerle a vno, que aunq̃ al prin-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cipio entre cõ feruor, aquel se acabara, y cõ el ven dra el tedio, y este hara, q̃ no pueda vno viuir en la religiõ, ni perseuerar, en lo q̃ comẽço. Y este miedo pone lo primero la humana flaqueza, q̃ no ay cosa mas cõuarde en cosas tã arduas: augmẽtanle los acaecimiẽtos de otros, q̃ començarõ a correr biẽ, y en medio del camino se cansaron y cayerõ, y les parece discrecion y prudẽcia escarmẽtar en cabeça agena. Pero a esta tentacion enemiga dela virtud y religion sale al encuẽtro S. Gregorio diziẽdo: Muchos hemos visto desseosos de viuir honesta y sãctamẽte, y para no lo emprẽder y seguir ponerseles delãte el no auer de poder cõtrastar cõ las difficultades, q̃ se les offrecẽ, y temiẽdo los males inciertos vienẽ a ser detenidos delos ciertos, q̃ son sus peccados, y ponẽse delante de los ojos tantas difficultades, q̃ ellas les ponẽ miedo, y viene a ser en ellos verdadero aq̃l Prouerbio de Salomõ, q̃ el camino de los perezosos es como vn cercado de espinas: porque en desseãdo entrar por el camino del cielo, luego seles ponẽ espinas delãte, q̃ les detienẽ, y se pũzã y lastimã cõ sus vanos miedos. Esto dize S. Gregorio de estos. Y yo digo, q̃ les viene al justo y al cabala estos lo q̃ dize Iob, que los q̃ temen la helada, caera sobre ellos nieue: esto es, q̃ mientras cõ el peligro incierto andã atormẽtados, caẽ en el mayor de estarse en sus males enlaçados. Pero cõuiene sacar de rayz la causa de esta descõfiãça, y horrible discordia, q̃ despues de auer nos atado cõ los votos, y dado a Dios la palabra, y fee, con todo esso nos desquizia del summo bien.

30. Mor. 12.

Prou. 15.

Iob. 6.

Y lo

Y lo primero puede ser causa de esto, o el dexarnos Dios de su mano, o apartarnos nosotros del: el reteniẽdo su fauor y ayuda, y nosotros cãsados de su seruicio nos apartemos. Lo primero no ay porq̃ creerlo, ni temerlo de aq̃lla diuina bõdad, q̃ nos aya de quitar lo q̃ vna vez nos dio y prometio: porq̃ como dize el Apostol, Los dones de Dios sõ sin arrepẽtimiẽto de auerlos dado, y el dize por el Propheta: Yo soy Dios y Señor q̃ no me mudo. Y no es como hõbre, q̃ se muda a cada passo, sino como Dios, q̃ no recibe, ni tiene mudança ni aũ sõbra della. De dõde se sigue, como dixo cõverdad S. Augustin hablando cõ Dios, Ninguno te pierde si no el q̃ te dexa: porq̃ nũca desecha a los q̃ le buscã, ni se haze sordo alos q̃ le llamã, ni desecha alos q̃ se vienẽ a el: porque primero faltara el cielo y la tierra, q̃ en Dios aya mudãça. Pues como por esta parte no aya q̃ temer, siguese q̃ en nosotros mesmos este el daño, y en nra flaqueza. Pero porq̃ ninguno es malo de su gracia, ni ay alguno tã perdido q̃ el mal le deleyte, sino encubierto y solapado, sera razõ ver, q̃ es lo q̃ nos aparta de esta tan prouechosa amistad de Dios. Porq̃ en las humanas amistades mil causas ay, q̃ hazẽ diuorcio, como es descubrirse algũ vicio, q̃ estaua encubierto, hazerse el el vno al otro alguna injuria, y finalmente el estar vno harto de otra cõpañia. Lo qual todo esta muy lexos de Dios. Porq̃ no ay q̃ temer, de que su comunicaciõ nos sea dañosa, pues si tenemos algun biẽ del nos viene, y el nos cõmunica sus bienes cõ mano liberal, y franca, porque esempto esta. Entrã

Rom. 11.

Malac. 3.

4. Con. 9.

Ioan. 6.

Iacob. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sap. 8. do la sabiduria de Dios en mi casa con ella descan
sare, pues no tiene su trato amargura, ni su conuer
sacion causa enfado, sino alegria y gozo, cumplien
Eccl. 24. dose lo que en otro lugar la mesma sabiduria testi
fica de si por estas palabras: Los que me comen, tē
dran menos hambre, y a los que me beuen se les
acrecentara la sed, de manera que no solo no se dis
minuye el desseo de Dios con su conuersacion y
trato, antes se augmenta y crece, y su hermosura
mas incita a quererle y amarle. Y si estādo en el si-
glo vn rayo de su luz pudo tanto que nos saco, y lle
uo tras si con tanta fuerça, que rompimos las ata-
duras, y laços que el demonio nos tenia puestos, q̄
bara esta poderosa y amiga luz ya conocida y tra-
tada, sino incitarnos mas, y mouernos mas al trato
Eccl. 4. de Dios? Y si alos apartados y sueltos traxo a si mes
mo, a los que tiene atados, y posseydos con aquel
cordel, y atadura tres doblada, que con difficultad
se rōpe, como los retēdra y cōseruara? Pues q̄ causa
puede auer tā fuerte, q̄ con tāto daño nuestro nos
pueda apartar de dōde tāto bien se nos interessa?
Por vētura la difficultad y aspereza de vida? Ya de
xamos tratado quā poca es la q̄ ay, quādo la gracia
de Dios se possee, y quanto mayores los gustos y
consuelos, que los trabajos y difficultades que se
offrecen. Porque si la naturaleza del hombre es lle
uada del gusto y deleyte, y por ver este biē en som
bra tāto appetece las cosas dela tierra, no ay q̄ dub
dar, sino que quando hallare este bien en su fuen-
te, le querra mas, y le amara, y se vnira con el. Y
assi no puede auer causa legitima, porque nos
desa-

desagrade vna cosa tan sancta, como la religion
instituyda por Christo, y aprouada por tan san-
ctos varones, y desseada de nosotros en algun tiē
po, y experimentada por mas prouechosa y gu-
stosa de lo que esperauamos. Pues que ay que te-
mer? Diras que las tentaciones del Demonio,
y asechanças suyas. Ya diximos, que no auia
que hazer caso de ellas, teniendo tantas ayudas de
costa en el estado tan sancto, y en las armas de la
religion, y guarda de Angeles, la proteccion y am
paro de Dios, y otros medios, los quales con la gra
cia, que se nos comunica, y derrama en los coraçō
nes, nos confirman y fortalecen, y nos sacan de las
manos de nuestros enemigos, y medio muertos
nos dan vida en este estado humilde de la religiō.
Y nos curan de las heridas de estos ladrones, que Luc. 10.
nos salieron al camino, y con el vino de la discipli
na rigurosa mezclado con el azeyte de la suauidad
admirable nos ablandan todos los inconuenientes,
y incommodidades. Y aunque nuestra naturaleza
este flaca y facil, no ay que temer de la perseuerā
cia, pues tan efficaces medios la fortifican, y hazē
camino por las difficultades. Y esto es tan cierto,
que nadie pone dubda en ello. Pero ay vn escrupu
lo, que congoxa a muchos, y es que por sus pecca-
dos no son dignos de esta gracia, y no la teniendo
facilmente se bueluen a sus antiguos errores, y co
stumbres. Y en esto es cosa cierta q̄ andan tābien
engañados, si por esso dexā y se apartā del seruicio
de Dios, pues no saben, que cosa es gracia; que por
esso es gracia, porque no se da por meritos. De lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

qual no ay para que traer por exemplo a vn Paulo perſeguidor de la Yglesia, a vn Mattheo Publicano, y a vna Maria Magdalena publica peccadora, pues en noſotros meſmos tenemos manifieſto teſtimonio, que ſiendo enemigos de Dios, y andando lexos de ſu conocimiento apacentando puercos, que ſon nueſtros appetitos deſordenados, y como ouejas erradas, nos buſco Dios y hallo, y huyendo nos alcanço, y reſiſtiendo nos traxo a ſi, y eſpero nueſtros detenimientos, y nos puſo ſobre ſus ombros. Si eſto hizo eſtando fuera, que hara eſtando dentro? Comparemos aquel tiẽpo con eſte, aquel eſtado con eſte eſtado, y hallaremos, que fue tiempo de tinieblas, y obſcuridad de peccados; todo malo y terreno, acoſtumbrados a penſamientos vanos, a palabras y obras llenas de maldad, oluidados de Dios, y de ſu bondad infinita, y aora toda la vida es en exercicio de virtudes, en el conocimiento de Dios, y en la abnegacion de las voluntades. Demanera que aunque aya alguna culpa, facilmẽte la cõſumen los bienes muchos, que ay en eſte eſtado. Y pues fue tan grande la bondad de Dios, que no la retardo nueſtra maldad, para que no nos dexaſſe en nueſtro cieno, y vaſura, aora limpios no nos deſechara, aunque en los pies ſe nos pegue algũ poco de poluo. Y el que recibio a los agenos y enemigos, y los hizo como hijos de ſu herencia, y metio en ſu caſa tan a coſta ſuya, como ya admitidos los querra echar de ſu familia, y derribar de tal altura? O ſoſpecha fuera de toda razon! Y deſuariado temor indigno de tal padre

padre, y de hijos criados y enſeñados tan admirablemente! Quanto mejor lo preſumia y dezia el glorioſo Bernardo a ſus mõges. Aquel os recogio, que os amo como a ſus entrañas: recibio os como a fruẽto de ſu Cruz y ſangre, y como recompenſa de ſus dolores. Llama fruẽto y recompenſa de ſu muerte ſanctiſsima a los religioſos: porque en ellos principalmente reſplandece, demanera que quando otro fruẽto no tuuiera, eſte era digno, de que diera el hijo de Dios ſu ſangre de buena gana, y ſu vida por ellos. Y ſino ay mercader tan loco, q̃ auiendo buſcado perlas preciosas cõ immẽſos trabajos, deſpues las deſeche y deſprecie: como hemos de penſar, que deſeche Dios aquellos, que tan a coſta de ſus trabajos y dolores gano? Y a los que enriquecio cõ tantos dones, empobrezca con tantas miſerias? Eſta differencia ay entre el hijo, y el ſieruo, q̃ el criado ſi yerra en el ſeruicio de ſu ſeñor, como inutil es deſpedido de ſu caſa: porque el ſieruo, como lo dixo por S Iuã la ſumma verdad, no queda ni permanece en la caſa para ſiẽpre: pero aunque el hijo enferme, y no ſea de prouecho en caſa, y aunque offenda a ſu padre, caſtigale ſu padre con vara y palo, que, como dize el Propheta, ſiruã mas para conſuelo, q̃ para triſteza, pero no le deſpide, ni echa de ſu caſa. No puede eſſo ſuffrirlo el amor de padre, ni las entrañas de aquel q̃ recibio al hijo, q̃ venia de lexos con muſica y cõbite. Y ſi lo huuieſſe vn hombre con otro, aun le haria injuria, en que auiendole ſuffrido injurias graues penſaſſe, que por vna pequeña auia luego de deſ-

Ep. 109.

Ioan. 8.

Pſal. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hazer la amistad. Pues quanto mayor injuria se ha
ze a aquella diuina bondad en sentir tan baxamẽ
Sap. 11. te de su alteza? Que auiendo nos suffrido tan gran
des offensas, por cosas leues quiera romper cõ no-
nosotros. Y pues te fias de tu padre, y de tu herma
no, y del que tienes por amigo, mayor razon sera
1. Thes. 4. que te fies de Dios. Mas digo, si el perseuerar fues
se en nuestra mano, claro esta que perderiamos
del todo qualquier miedo, pues esso mesmo de-
uemos hazer estando en la mano de Dios. Y tan-
to mas deuemos fiar nuestra perseuerancia de su
misericordia, quanto sabemos que nos ama mas,
que nosotros mesmos, y quanto mas dessea nue-
8. Cõf. 11 stro aprouechamiento. Y assi es razon hagamos,
lo que hizo Sant Augustin estando en esta perple
xidad, si tendria sufficiẽtes fuerças para proseguir
en aquella nueua vida, que queria començar, dize,
que oyo dentro de si vna voz, que le dezia, Arroja
te en sus manos; no temas. No te dexara caer, arro
jate seguro, y el te recebira y sanara: porque jamas
huuo en el mundo hombre tã fiero, y inhumano,
que echandose vno de lo alto en sus braços el los
aparte, y dexe despedaçar en las piedras al que cae,
antes por el mesmo caso, que vno se confia de no-
sotros le amparamos, y socorremos. Quien podra
creer de aquella immensa bondad, y clemencia in
finita, que desampare y haga traycion (digamos
lo assi) a aquellos, que ya vna vez se confiaron de el
y creyeron sus promessas? Y fuera de lo dicho ay q̃
considerar que dos maneras ay de obras, vnas de la
naturaleza, y otras de la gracia, y en las de naturale

za

za ninguno huuo, que pensasse, que se auia de rom
per el orden, que siempre Dios ha guardado. Na-
die dubdo, que el Sol auia de dexar de salir cada
dia, y auia de alumbrar el mundo, y que las lluuias
auian de venir a su tiempo, para que la tierra dies-
se sus fructos; y assi se aran las tierras, y se siembrã,
y se cultiuan, como si se tuuiesse por cierto el tem
poral. Lo qual si faltasse tambien se perdia el traba
jo. Vemos tambien traerse de muy lexos los con-
ductos del agua con minas que se abren, y bobe-
das, que se fabricã so tierra, sin reparar en el gasto,
y en el mucho dinero que se hunde, mas todo ello
seria en vano si faltasse el agua en su principio y na
cimiento. Pero con todo esso assi se trabaja y trae,
como si se supiesse cierto, q̃ nunca auian de faltar.
Pues si á estas obras naturales no aparta el temor,
para que se dexen de proseguir, porque se ha de te
mer, que ha de faltar a las obras espirituales aquel
influxo, que tienen del cielo, y ayuda de la gracia?
Y si es ignorante y necio el que por los miedos di
chos dexasse de arar, y cauar, y labrar la tierra, quã
to mas ignoránte y necio sera el que dexasse la pro
fession religiosa, por pensar, que se le ha de poner
el Sol a medio dia, y se ha de secar para el la fuen-
te de la gracia? Pero dira alguno, vemos caer a mu
chos, que sabemos, si fere yo vno de ellos? Esta
mesma dubda pone Sant Chrysostomo contra a Lib. inuit.
quellos, que impiden a sus hijos este estado religio uit. mon.
so. Direys, no se si perseuerara en lo començado
este mi hijo, y boluera atras, como hazẽ muchos?
A los quales pregunta el Sancto, y de donde presu

mes

Universidad de Deusto
Biblioteca

mes tu, y te consta, que no perseuerara, pues son muchos mas los que perseueran, que los que se salen, y assi mas deues confiar con muchos, que temer con pocos? Y conuenceles con sus obras, que a mucha costa embian sus hijos alas escuelas a deprender, y muchas vezes, y las mas sin fructo por los muchos impedimentos, los quales no ay en la religion, antes muchos medios para perseuerar en las virtudes. De lo qual concluye, quan malo sea, donde ay tan manifiestos indicios de bien, y esperanças, el desconfiar; y confiar entre mil inconueniētes de salir con las letras. Y enseñāça; y lo mesmo es en otras occupaciones, que no porque algunos mercaderes se ayan perdido se dexa la mercācia, ni porque muchos se anegaron en el mar, se dexa la nauegacion, ni la milicia, porque mueran muchos en la guerra, donde son los peligros tā ordinarios, que se pueden mas temer contrarios, y desuariados succesſos, que prosperos, pues ningū discurso ni razon basta a obuiarlos. Pero en la religion estos siniestros succesſos son lo vno mas raros; y tales que con cuydado y aduertencia se pueden preuenir, y estoruar como en effecto se estoruaran si somos los que deuemos, y queremos ayudarnos de los medios de nuestra profession, y estado. Por lo qual marauillosamente el diuino Gregorio deguella esta tentacion con el cuchillo de dos filos de la razō y Escriptura. Vnos ay (dize) que dexados los mouimiētos de carne, tratā de entregar lo q̄ tienē, y a si mesmos al seruicio de Dios, y ponerse debaxo del yugo y freno de la cōtinēcia, y

Hom. 3. in Ezech.

vida

vida religiosa, pero como miran las caydas de otros temen de la suya, y assi dexā de cumplir sus intentos, y bueluen atras de tan altos pensamientos, con que caminauan a la alta perfeccion, de quienes dixo Salomon; El que espera viento nunca sembrara, y el que aguarda a las nubes nunca cogera fructo. Por los viētos entiēde las tentaciones del enemigo, y por las nubes los peccadores, q̄ son lleuados de las tētaciones a differētes partes. Pues el q̄ espera los viētos, nunca siēbra, ni el q̄ aguarda las nubes no coge: porque aquel, q̄ por tētaciones y miedos dexa de hazer el biē comēçado ni aqui se exercita en buenas obras, ni cogera despues el premio de ellas. Esto todo es de Sant Gregorio. Por lo qual sea esta la summa y substancia de lo dicho, que si el pensamiento de la religion naciera de solos nosotros, y no de Dios, tuuieramos mucha razon de temer de nuestra flaqueza y inconstancia, pero siendo de Dios, y no se requiriendo nuestro merito, sino que es pura gracia diuina a el pertenece, que nos dio la vocacion, dar el perseuerar en ella. De lo qual tenemos vn marauilloso exemplo en Sant Pedro, quando el Saluador le llamo sobre las aguas, el qual yendose a hundir con el miedo, el Señor le tuuo de la mano, y conseruo, la qual es vna viua semejança del estado religioso: porque como es milagro, que vn cuerpo graue y pesado se sustente sobre las aguas: assi esta nuestra corrupcion de la carne, que nos opprime, y apesga, es cosa sobrenatural, que se sustēte en pobreza, obediencia, y castidad: pero

Eccl. 11.

Matt. 14.

esto

Universidad de Deusto
Biblioteca

esto no se puede hazer con fuerças naturales, sino diuinas. Y es menester, que como a Sãt Pedro nos digã Ven. Y cõ la fuerça de esta palabra podemos, lo que por nosotros era imposible. Pues que cosa ay, que pueda en nosotros enflaquecer esta fuerça? Saben que? La desconfiança como en Sãt Pedro, que las hondas y tempestades le turbaron, assi en nosotros las tentaciones y turbaciones, nos sojuzgan, y hazen temer, y hundirnos: pero si acaeciere esto alguna vez, buen remedio tenemos en la proteccion diuina, como Sant Pedro: porque el q̃ dio el desseo dara el perficionalle, con execucion, y le lleuara hasta el fin, que es el dia de la venida del Señor, como dize el Apostol.

1. Cor. 1.

CAPIT. XXXIII.

Contra los que differen el entrar en religion, a que son llamados.

COMO En las batallas suelen los flacos, y de menos fuerças, para sustentar el peso del enemigo pedir treguas, para que ya, que no puedẽ escusar el daño del todo si quiera lo differirã. Assi es ardid del demonio y traça suya, ya que no puede del todo diuertir

diuertir a vno de su intento y proposito religioso hazer, que se dilate, y poner delante estoruos, para que no se ponga por obra el sano consejo, y determinaciõ A vnos pone delante la poca edad y fuerças para poder lleuar el yugo dela religiõ. A otros persuade que en negocio tã graue es necessaria de liberacion y consejo, prouar primero las fuerças, aconsejarse, con quien le pueda bien endereçar, passear primero la carrera con algun exercicio de buenas obras aca fuera. Estas y otras cosas pone delante, como astuto engañador, y assi cõuiene ver, que tãta fuerça tengan estas razones para auer por ellas de dilatar tan sancto proposito. Y en lo q̃ toca a la poca edad tan fuera es de ser inconueniente al seruicio de Dios, que antes es consejo del Espiritu sancto, que el mancebo es dichoso, quando començare a tomar el yugo desde su niñez. Y el prouecho de esso sera, que se sentara solitario, y callando se leuãtara a si sobre si. Y dize Sancto Thomas declarando esto, que los que en essa edad tierna tomaren el yugo de la religion, essos se leuantã sobre sus naturales fuerças, y viuen vna vida quietissima, y sossegada, y apartada de ruydo, y trae al proposito vna authoridad de S. Anselmo, que cõpara a los Angeles a aquellos, que desde niños se han criado en la religion, y a los que ya de mas entera edad compara a hombres. Y tiene esta entrada en tan tierna edad muchos prouechos. Lo primero, que como aquella edad sea facil, y como vna cera para imprimirse, si se passa en el siglo en medio de tantas ocasiones y laços, es cosa facil entre-

Thren. 3.

Op. in retr. 4 rel. c. 3.

Lib. simil.

Universidad de Deusto
Biblioteca

enredarse,y enlaçarse entre cosas, de que despues no se puede tan presto apartar,ni desasir, y quãdo ya forcejando se suelte, no viene tan facil para la virtud,ni tan fuerte,y el venir con tiempo al seruicio de Dios,por lo menos euita todas essas caydas y successos malos. Y fuera de esso no ay tiẽpo mas acommodado para la disciplina religiosa: porque esta el alma pura, y como papel blanco en que se puede escreuir la ley diuina, y como arbol tierno facilmẽte se doblega a vna y otra parte. Delo qual tenemos aun en los animales euidentes exemplos,en los cauallos,perros,y algunas aues,los quales si quando tiernos son enseñados facilmente deprenden, lo que les enseñamos, ya despues de mas entrados en edad es imposible. Los hõbres en todo tiempo pueden, si quierẽ seguir la virtud; pero aqui vamos hablando de la mayor facilidad. Y esta no ay dubda,sino que es mayor en aquellos que ni han hecho callos en los vicios, ni estan de asiento en la vanidad. Y en aquella tierna edad aun ay mas,que lo que vna vez se aprende, mas se retiene,y menos se oluida,como dize S. Hieronymo por estas palabras. Difficultosamente se rae lo que en los tiernos años se beue, que la olla recien forjada siempre retiene el resabio primero. Y Aristoteles no poco caso haze, de que en esta edad se enseñe la virtud, antes dize ser el todo, por razon de que lo primero que se deprẽde, esso es lo que se apodera del pecho. Y assi mãda,que en las Republicas no se permitã cosas, q̃ puedan afficionar y prouocar a mal alos mo[illegible]s, como pinturas,representa

Ep.7ª

2.Eth.1.

7.Pol.c.ul.

sentaciones,y bayles,ni juegos. Y esto pregũto yo como se guarda en el mũdo,ni puede, sino cõ mucho trabajo y cuydado? pero enla religion esto es cierto,y ordinario. Tiene mas aquella tierna edad vn cierto vigor y fuerça para la virtud, q̃ no se ha debilitado cõ otras obras, ni destruydo con varias occupaciones,y si assi como estan enteras las fuerças,y no desfloradas,se offrecẽ al seruicio de Dios, no ay duda, sino que correran su carrera con mayor vigor y entereza. Lo qual declaro muy biẽ Seneca,diziẽdo, A la manera q̃ lo primero, q̃ se derrama de la vasija,o cãtaro,sale lo mas puro y limpio, y despues queda en lo hõdo lo turbio,y alli haze su assiẽto:assi en nr̃a edad lo primero della es lo mejor,y somos tã necios,q̃ esso damos a otros, y nos quedamos cõ las hezes. Pues quedese esto impresso en el alma, y recibe como vn oraculo aq̃llo del Poeta, q̃ mejor dia es el q̃ primero se nos va: pues porq̃ es mejor? Porq̃ lo q̃ te queda es incierto; Porque torno a dezir es el mejor? Porq̃ siendo moço puedes deprẽder y trabajar, y exercitar tu ingenio, mas el tiẽpo q̃ te queda es mas floxo,mas remisso y mas cercano al fin. Todo esto dize este Gẽtil. Y todos estos prouechos, q̃ hemos tratado fuerõ declarados en vna vision, q̃ Humberto General dela orden delos Predicadores solia contar, q̃ tuuo vn religioso seruo de Dios, al qual otro su cõpañero le appareció despues de muerto lleno de grã claridad y resplandor, y le saco de su celda, y le mostro gran numero de hombres todos vestidos de vnas muy blãcas ropas,y muy hermosas,y luciẽtes, los quales

Ep.110.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quales sobre el ombro tenian vnas muy hermosas Cruces, y caminauã por el camino del cielo, y despues de passada esta procession de Sanctos, se seguia otra mucho mas hermosa y resplandeciente, que la passada, y lleuauã estos las hermosas Cruces no ya en los ombros, como los primeros, sino en las manos. Y passados estos, seguianse los terceros sin comparacion mucho mas resplandecientes, los quales en la hermosura de las Cruces y hechura de ellas, se auentajauan a todos los passados, y auia esta differencia; que no lleuan ellos las Cruces, sino que delante de cada vno yua su Angel, a quienes seguian con grande gozo y regozijo, y como el religioso se admirasse de semejante vision, su compañero se la declaro, diziendo, que los primeros eran los que ya de mayor edad auian entrado en la religion, y los segundos los que ya varones, pero los terceros que vio yr tan alegres y contentos eran los que desde niños auian entrado. Y esto que hemos dicho de tal manera deue animar alos moços, que no estrañe alos viejos: porque mejor es vna buena retirada que muchas malas correrias, y como dize el refran, mas vale tarde que nunca. Y aun en esta larga edad no faltan cosas, q̃ puedan aliuiar y aligerar el peso del trabajo, como lo dexamos tratado en este libro. Y puede acaecer muchas vezes, y acaece, que Sant Iuan, que es mas moço corra mas ligero, que Pedro: y S. Pedro entre primero en el monumento. Esto es en la mortificacion, y mas perfecta semejança de Christo. Y los postreros obreros dela viña, aunque no trabajen

Ioan. 20.

Matth. 20.

jen sino vna sola hora hagan mas en ella, y trabajen tanto, que se ygualen à los primeros, y assi nũca es tarde para conuertirse vno a Dios, sino temprano, y a qualquiera hora nos espera, antes esta a la puerta llamando, y recibe con gozo y contento, al que a el viene. Pero prosigamos las demas causas, con que con mala zizaña procura el demonio ahogar la buena semilla, y detenerla: y para todos es vnico remedio persuadirse vn hõbre, que todo el tiempo, que va dilatando su vocacion y entrada es perdido, y sin prouecho, y expuesto a infinitos daños. Y esto es lo que tãto claman y auisan los Sanctos, como experimentados del grã de daño, que aqui esta encubierto. Clama Sant Hieronymo, Da te priessa, y mira no te detengas, y viendo el peligro de la tormenta, no aguardes a desatar las cuerdas del nauio, sino cortalas de presto y escapa. Y Sant Chrysostomo despues de auer engrandecido la hermosura y bienes de este estado, dize, Por ventura aura alguno, que viendo esto conciba vn buen desseo de viuir en este estado? Pero que aprouecha, si mientras aqui lo oys teneys este encendido desseo, y en saliendo de aqui se resuelue, y deshaze este feruor. Pues que remedio? Que mientras aqui estas le conserues, y en saliendo te vayas luego a aquellos Angeles, y con su cõuersacion y trato mas te encenderas, y no digas, Yre, y hablare a mis deudos, y dispondre mis cosas, mira que ya essa dilacion es principio de pereza. A su padre quiso sepultar el otro mancebo, y Christo selo prohibio, pues porque assi? Por-

Ep. 103. ad Paul. in. 3. uol.

Ho. 57. ad pop.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que el demonio como astuto en viendo occasion ha de procurar retardar el passo, y entretener la vocacion con occasiones apparentes, y por esso amonesta el Espiritu sancto, No lo dilates de dia en dia. Ecc. 5.

Y el glorioso Augustino llorando declara bien el daño de su tardança. No tenia yo que te respõder Señor, quando me dezias, leuantate tu que duermes, leuantate de entre los muertos, y darteha luz Christo. No tenia yo que responder a este desseo tuyo, sino solo dezia, luego, de aqui a vn poco, y este poco yua muy a la larga. Y accusandose de esto, loa a aquellos dos varones, que oyda la vida de Sant Antonio en aquel mesmo punto y hora, y desde el mesmo lugar se consagraron a Dios. Y en otra parte exhorta a otros, diziendo: Mira que te abre Dios la puerta del perdon, no te detengas, alegrate, que aun no llamando te abra. No te quedes fuera, como perezoso. Hablando delas obras de misericordia dize la Sabiduria, No digas al que te pide, anda, vete, mañana te dare, si puedes luego, daselo, porque no sabes que impedimento tracra consigo el dia de mañana, y sino has de ser sin misericordia para otros, no seas para ti cruel differiendo tu prouecho, da limosna a tu alma, no te digo, que tu se la des, pero no desseches la mano del que te la da Sãt Anselmo habla al mesmo intento diziendo, Da te priessa a este grande bien: porque con ninguna cosa llegaras mas presto a la perfeccion. Muchos he visto, que differieron lo q̃ prometieron, alos quales la muerte atajo, paraque no quitassen lo que les impedia, ni començassen lo

Cap. 6.

Ser. 59. de ver. Dñi.

Prou. 3.

Ep. 1.

lo que prometieró. Porque el que differe su emiéda para el tiẽpo venidero, y q̃ por ventura no vendra, ni llegara, esse tal dexa el biẽ cierto por lo dubdoso, y despreciãdo lo q̃ pierde muestra q̃ no ama lo q̃ espera, y assi merece no alcançarlo. Y en esta parte es de mucha estima lo q̃ S. Thomas Angelico Doctor enseña, preguntãdo si es loable la dilaciõ de este negocio por miralle y põderalle? Y despues de muchos argumẽtos se resuelue, q̃ luego al pũto se deue obedecer a este llamamiẽto Pero q̃ necessidad tenemos de tãtos authores, pues esta tã a mano la summa authoridad del Euãgelio? Dexã las redes, y el nauio S. Andres y S. Pedro al pũto, q̃ oyerõ la voz de Christo, y lo mesmo Sãctiago, y S. Iuã, sin boluer a poner en cobro lo q̃ dexauã. Lo mesmo hizo S. Matheo cõ tener tratos de mas importãcia, rõpiẽdo no solo cõ las ataduras generales, y cõmunes del parẽtesco, sino cõ muchos peligros (como biẽ aduierte Chrysostomo) sin querer reparar en el mal y daño q̃ le podia venir de hazerse luego Discipulo del Saluador, sin aguardar a rematar, y fenecer las cuẽtas de tãtos negocios, y cobrãças q̃ tenia a su cargo. Pero q̃ cosa mas clara, q̃ dezir Christo al otro mãcebo en vna cosa tan piã, Dexa los muertos enterrar sus muertos, sigueme. Y dize S. Chrysostomo, q̃ no quiso Christo quitar el amor de los padres, sino enseño, que en la execucion de los desseos del Cielo nos hemos de ocupar totalmẽte, aunq̃ tengamos grauissimos impedimentos, y nos parezcan pios, y buenos, y esso deuen hazer todos, los que quieren obrar bien, y acudir

Op. 17. ca. 9. 10. 22. q. ult. ar. ul.

Matth. 4.

Mar. 2.

Matth. 8.

Hom. 27. in Matth.

Universidad de Deusto
Biblioteca

acudir a este diuino llamamiento. Y esto confirma Sancto Thomas, donde arriba de sentencia de Aristoteles en sus Morales, donde pregunta, que es lo principal, que puede mouer a vna alma a bien obrar? Y dize que la razon: mas que a la razon no le ha de mouer, sino lo que sea mejor que ella: y ansi sus motiuos no han de ser sciencia, ni doctrina: porque estas cosas no son mejores de lo que ella es, sino el mesmo Dios; Mas abaxo dize, que los que son mouidos de Dios no tienen necesidad de consultacion, ni deliberacion, pues se mueuen por otro mejor principio, que el de la razon, y consejo. Y assi llora Sant Bernardo a muchos, que regidos por sabiduria humana, y por consejo humano entretienen el buen desseo de Dios con el engaño de vna falsa persuasion, que les dize, no quieras precipitarte. Ponderа este negocio, y remirale mucho; cosa es de mucho cuydado; mira lo que hazes; experimenta las fuerças; consulta a tus amigos, y deudos; da les parte de tu intento, porque despues no te arrepientas. Esto persuade la sabiduria terrena, animal, diabolica, enemiga de la salud, y muerte de nuestra vida, y madre de aquella tibieza, que prouoca a vomito al mesmo Dios; guardate hermano, que si la vocacion es de Dios, no tienes necesidad de mas deliberacion. Llamate el Angel del gran consejo, que nesidad tienes de otro consejo? Quien ay mas fiel, y mas sabio? Lleuame Señor a ti, y no puedan conmigo estas falsas persuasiones, yo se Señor, que me conuiene

12.q.68. ar.1. 7.Mor. Eud.17.

Serm. Eccce nos.

yr

yr presto a ti. Quieres me librar del infierno, y pido treguas, y temo de salir. Meti en mi seno el fuego, y teniendo el vn lado quemado, y saliendo la podre, estoy deliberando, si le sacare del pecho, y me saluare? Mucho es lo que se me offrece, pero por tanto lo deuemos mas recebir con ambas manos con feruor y alegria. Prueuese cada vno q̃ puede, que la virtud diuina ya esta prouada hasta donde llega. Consulte sus amigos, el que no sabe, q̃ los enemigos domesticos son los mayores. Para que oye el Euangelio, el que no le obedece? Quando manda dexa los muertos enterrar sus muertos, y al otro; Ninguno, q̃ pone la mano al arado, y buelue atras, es bueno para el Reyno de los Cielos. Hasta aqui son palabras de Sant Bernardo. Mas para acabar de romper con estas dilaciones que el demonio trae, ay que cõsiderar lo que Sancto Thomas dize, que como en Christo Iesus esten todos los thesoros de la sabiduria de Dios escondidos le haria injuria, el que quisiesse guardar el consejo de otro hombre terreno. Y quando ninguno otro mal huuiesse, sino el detenimiento y dilacion de tan sancto proposito es grauissimo mal, pues priua a vn hombre de tanto bien, y de tan irreparable: porque quantos dias, horas, y momentos nos entretiene esta dilacion, tanto nos quita de grandes prouechos: porque en la religion ningun dia, ni hora se nos passa sin muchas ganancias, y como somos tan mudables puede acaecer, que del todo dexemos el proposito, y nos quedemos en el siglo engañados de las occasiones. Porque assi como la

Luc.9.

Op.17.ca. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nao estando fuera del puerto, siempre anda en peligros, y assi no puede tener mas seguridad, ni mas cierta, que estando en el puerto: assi no ay seguridad fuera de la religion, y mientras a ella no venimos, siempre estamos en peligros manifiestos. Y vemos, que los otros negocios, que nos importan mucho menos que este, nos traen tan occupados, que no alçamos vn punto la mano de ellos. Quien ay que se detenga en tomar possession de la prelacia? o en effectuar el casamiento? siendo lo vno de tanta carga, y lo otro de tanta pesadumbre, y molestia; mas la religion nos junta cõ Dios, cuya condicion es nobilissima, blandissima, y bien conocida a todos, como quiera que el matrimonio muchas vezes nos ate cõ vna muger de naturaleza mas imperfecta, que el hombre, y llena de vicios, colerica, atreuida, arrogante, parlera, y con vicios harto peores. Y es esto tã ordinario, que se tiene por cosa de gran marauilla no topar con compañera de semejãtes siniestros. Pues siendo la religion vn biẽ singularissimo de Dios, en la qual somos enriquecidos de sus bienes, y nos vnimos con el, y sin trabajo, como nos detenemos? Y si nos detiene el trabajo del yugo y obligacion, esta tan prouado ser suaue, y ligero por muchos, que le lleuaron, y los que de presente le lleuan, que no ay porque esto nos detenga, y assi no ay que temer, en lo que tantos no hallaron que temer. Y al fin es muy contingente la muerte, quando menos vno piensa, y puede quedarse burlado. Y assi dize S. Augustin, Quien te prometio el dia de mañana?

mañana? Dime adonde leyste, que has de viuir hasta que te emiẽdes? No te engañes, que el que te prometio el perdon si te corriges, no señalo el tiempo, que te esperara, y assi deues estar siẽpre preparado. Y por Sant Bernardo loa a sus nouicios, que luego acudieron a la execucion del sancto proposito. Y no fue en vano la Cruz de Christo en ellos, como en muchos desconfiados, que de dia en dia dilatan su conuersion, y en vn punto baxan al infierno, y esto deuen mirar mucho los que son llamados a la religion. Porque adonde va a dar aquel querer tomar consejo, y el velo de mirar lo que se toma, sino a enlaçarse vno en las occasiones del mundo, y mostrar en dexar tarde, que amauan de sordenadamente lo que dexan, pues tan de mala gana se apartan de ello? Y no ay cosa mas facil, que no dexar lo q̃ se dexa tan difficultosamente. Oyan estos a Sant Bernardo biẽ exercitado en estos engañosos laços, y lean lo que escriue a vn Subdiaco no de la corte Romana llamado Romano, Que te detiene, que no acabes de parir tan buen desseo de salud, y vida? Mira, que no ay cosa mas cierta, que el morir, ni cosa mas incierta, que la hora, que viene el ladron, quando menos se piensa. Ay de las preñadas en aquellos dias: porque si se llegan sin auer parido ahogaran el fructo en el pecho, sin que salga a luz, y quando piensan, que ay paz, y tiempo sobreuiene el dolor, y la pena, que no se puede huyr. Ea hermano sal, y acaba ya no te detengas, y muera tu alma la muerte de los justos, y tus vltimos dias

Ser. 16. de verb. Dñi.

Ep. 109.

Ep. 105.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sean semejantes a ellos, para que te vaya bien a la postre. O que muerte estatan preciosa delante del diuino acatamiento huye pues, y no te detengas en el camino de los pecadores.

Ep. 108. Como es posible, que puedas viuir, adonde no te atreues a morir? Y el mesmo Sancto escriuiendo a otro, que le pedia plazos, y vnas como treguas de vn año, para acabar primero sus estudios, dize. Ruego te que consideres, que este año, que tu pides, es el postrero, que Dios tiene señalado de esperarte, y que no es el año placable a Dios, sino vn seminario de porfias con Dios, y de aposta sia a su llamamiento, el qual te entorpece, y acouarda, y al fin te hara ser hecho vomito de Dios, y de los que como tibios no puede sufrir, ni soportar.

CAPIT. XXXIIII.

De las tentaciones, y contradiciones de los padres y parientes.

ESTRA Arma no menos fuerte q̃ la passada tiene el enemigo para hazer dexar a vno su vocacion, y llamamiento a la religion, que es vn amor tierno y regalado, que suele tener a los padres y deudos, y llama S. Hieronymo este amor carnero de piedad: porq̃ como

Ep. 1. con

con dos cuernos procura destruyr y deshazer este proposito. Vno es el amor natural q̃ se deue a los que nos han engendrado, o engendramos. Y el otro es todo lo que los deudos en este caso hazen, quando cõ lagrimas y ruegos, y otros medios nos procuran apartar de Christo. Pues contra esta tan cruel y pestiente tentacion y tan poderosa y fuerte (que todo lo tiene) nos conuiene armar, y entender, que despues, que entendemos ser volũtad de Dios la que nos llama a este estado, todo, quanto delante se nos pone, que nos pueda distraer, es claramente tentacion del demonio. Por lo qual todo aquello, que los padres, amigos, y deudos hazẽ, y tratan contra esto, assi lo hemos de oyr como persuasiones diabolicas, y huyr como ardides de aquella maldita serpiente, que pretende como dize el Propheta, para su comida lo mejor y escogido. Y a los que por si no ha podido contrastar, con estos medios y instrumentos los vence, como cõ medios mas proporcionados a nuestra blandura y condicion. Y este ardid experimento por bueno en nuestros primeros padres; porque no ay differẽcia dize Augustino, q̃ tome a la muger por instrumento, o a tu madre, si haze el effecto, q̃ hizo Eua, que fue engañar a Adam. Porque esta oja de piedad maternal de aquel arbol cae, con cuyas ojas nuestros primeros padres se cubrieron, vsando de piedad culpable? fue occasion de tan lamentable cayda. Por lo qual dize Clymaco: Mejor es entristecer a los padres que a Christo: porq̃ el nos amo, y redimio, y aquellos amãdonos, mal nos perdẽ.

Aba. 1.

Ep. 28.

Grad. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y este amor de Dios deue en nosotros sobrepujar al natural. Y es engaño pensar, que pueden estar estos dos amores en vno juntos. No te mueuan las lagrimas de los tuyos, porque no tengas que llorar para siempre. Mira que como auejas, y auispas te cercan tus parientes, para hazerte huyr de la religion. Propone delante de los ojos el dolor de tus peccados, y con esse dolor, y pena desterraras la otra. Todo esto dize Sant Iuan Clymaco. Pero porque a muchos suele engañar esta obligacion, y precepto de obedecer a los padres, veamos este derecho hasta donde se estienda, y llegue. Y conuengamos de parecer de todos los Theologos, que en este proposito ninguna obligacion ay de obedecerles, y esto por tres razones. La primera tomemos de Sancto Thomas, el qual dize, que en lo que toca a la naturaleza del cuerpo son yguales todos los hombres, y no ay differencia del siruo al señor, del hijo al padre, como es lo que toca a las necessidades humanas, y generacion, de donde saca, que no ay razon, porque vno sea forçado, aunque sea de padre para casarse, o ser continente. Y Aristoteles auiendo tratado de la estrecha obligacion, que los hijos tienen a sus padres, pregunta, si esta obediencia se deue en todo genero de cosas? Y dize, que no, porque si el hijo enferma, mas deue obedecer al Medico en lo que toca a su salud, que al padre, y si esta en la guerra, mas deue obedecer al Capitan. Y si algano alegare lo que la ley mandaua de obedecer a los padres, respondoos

2.2.q.104 ar. vlt.

6. Eth. 2.

doos lo que Sant Augustin respondio a Adimanto que dezia, que el Euangelio era contrario a la ley de Dios, cuyo desatino deshaze con dezir que los padres deuen ser honrados, pero no en todos los casos. Porque por predicar el Reyno de Dios, licito es oluidarlos, sin cometer desacato, porque aquel amor paterno tiene sus limites; y si estorua al amor de Dios, se ha de posponer, y dexar, quanto mas que entonces no es piedad, sino impiedad el obedecerlos. Mas que el derecho, que los padres tienen sobre los hijos, no es mas, q̃ vna participacion dela authoridad de Dios, de quien desciende y mana toda paternidad, como dize el Apostol, y assi solo es vicaria essa potestad, hasta que entre la potestad y authoridad de Dios, desuerte que si se juntassen en vno estas dos obediencias de Dios y del padre bie se vee, qual deue d̃ ceder a qual. Pues obedecer al padre seria repugnar al derecho diuino, como seria contumaz y aleue el q̃ dexando de obedecer a su Rey, en lo q̃ manda, obedeciesse al Gouernador, q̃ puso en su lugar. Por lo qual S. Bernardo en vna epistola, q̃ escriue en nõbre de vn su mõge llamado Elias dize, q̃ por ninguna otra causa, sino por Dios es licito dexar de obedecer a los padres, porq̃ el dize, El que ama al padre, o madre mas q̃ a mi, no es digno de mi, si como buenos padres me amays, porq̃ me inquietays y desassossegays, y procurays apartarme del seruicio de Dios. Aora sin duda conozco por experiẽcia, q̃ los enemigos domesticos sõ los verdaderos: y assi en esto no os tẽgo de obedecer, ni os conozco por padres sino

In Adi. c. 8

Ephe. 3.

Ep. 111.

Matth. 10

Universidad de Deusto
Biblioteca

sino por enemigos. Y fuera de lo dicho, si queremos cõputarlo q̃ deuemos a los padres, paraq̃ por su respecto ayamos de dexar lo q̃ Dios mãda, hallaremos, que es nada: porq̃ como el hombre conste de alma y cuerpo, y sea la principal parte el alma, sobre la qual no tiene jurisdicion el padre, ni madre, sino solo Dios, que la crio, y si la tienen sobre el cuerpo es como sobre vna vestidura, o ropa, q̃ nos huuiessen hecho, y solo de esto sirue el cuerpo al alma, o de poco mas; antes muchas vezes la impide y debilita para sus acciones, y haze, que no tenga tanta fuerça para sus obras. Y quando de nuestros padres solo tuuiessemos el cuerpo, q̃ parte es para q̃ por esso ayamos de dexar a Dios por ellos? Quanto mas, que aun en el cuerpo tiene poco dominio. Si escupiendo vno en el suelo de aquella saliua mezclada con poluo fabricasse Dios vna estatua, quien se diria que era el hazedor? Por ventura Dios, o el que escupio en la tierra? Esso claro esta a quien tiene ojos, assi de vna informe materia, que los padres ponen de su casa, fabrica Dios vn cuerpo, y le forma entero de nieruos, huessos, y sangre, lo qual esta tan lexos de ser obra de las manos del hombre, que no alcançan ellos, como se haga: lo qual se vee, pues muchas vezes desseando tener hijos, y no pueden tenerlos. Y assi S. Augustin dize, que el hombre engendra, pero Dios cria: porque si tu crias, dime, que ha de parir tu muger? Y si no lo sabes digalo ella? que aun no sabe, que trae en el vientre. Y si ponen algo, esso es poco, y aun no suyo, pues todo lo reciben de Dios. Lo qual conocia

Super Psal. 70. Con. 2.

muy bien Iob, que la fabrica de su cuerpo, con todas sus partes atribuya a Dios, que le auia fabricado todo al rededor, como leche me aueys quaxado, y apretado como queso; de huessos, y nieruios me compusistes, y vuestra visita conseruo, y guardo mi espiritu. Y Esayas, Vos soys Señor nuestro padre, que Abraham no nos conocio: como si dixera, que nos dio Abraham, para que aya de darsele el titulo y renombre de nuestro progenitor? Y por esso mesmo dixo el Saluador. No querays a nadie llamar padre sobre la tierra, pues vno es vuestro padre, que esta en los cielos. Todo esto pertenece a la vida natural, la qual es de tan poca estima, que no se puede llamar vida, pues la que es verdadera es, la que da la gracia, en la qual ni tiene que ver padre, ni madre, antes nos concibieron en peccado, como se quexa el Propheta, demanera que antes fuymos condenados al peccado, que nacidos. Y siendo esto assi, aquel solo sera nuestro verdadero padre, de quien estas dos vidas tuuiere mos la del alma, y la del cuerpo, y a el solo deuemos obediencia y sujecion. Y con esto haze lo que Sant Hieronymo escriue a Furia matrona. Entristecerseha tu padre con tu ausencia, pero alegrarse ha Christo. Llorara tu familia, pero regozijarse han los Angeles, haga tu padre lo que quisiere de sus bienes, y hazienda, no eres, de quien naciste, sino de quien renaciste, y te compro con su sangre. Por lo qual no solo es licito dezir qualquier religioso, sino muy conueniente, lo que Sant Bernardo aconseja a Elias, que diga a sus padres Que

Iob. 10.
Esai. 63.
Matth. 23.
Psal. 50.
Ep. 10.
Ep. 111.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tégo de vosotros, sino peccado y miseria? Solo este cuerpo corruptible tengo vuestro. Y no os basta, que me concebistes en peccado, y me sacastes a esta miserable seruidumbre, y que peccadores me engendrastes peccador en peccados, y que nacido en peccado me criastes de peccado? sino que tambien con imbidia de la misericordia y amor, con que me quiere sacar de adonde me metistes mi Señor, y mi Rey, me querays impedir y hazer hijo de condemnacion y muerte? Por lo qual si esto se considerasse seria cosa hazedera, y facil componer, y mitigar este amor natural y tierno de carne, y sangre, que nos aparta de la obediencia de Christo. Y tanto mas, quanto es mas seuera aquella sentencia de Christo: El que ama padre, o madre mas que a mi, no es digno de mi. Lo qual declara Sant Bernardo, que es dexar de cumplir con lo que Christo manda por cumplir con el amor de los parientes. Por lo qual se muestra Dios tan seuero, y riguroso con los que esto hazen. Lo que vno deue imaginar es, que dos son los que le llaman, y quieren para si: Christo, y el padre, y cada vno representa su amor, y sus merecimientos, pero differentemente: porque los beneficios, que Dios nos ha hecho, sin comparacion son infinitamente mayores, que los que el padre, pues aun los que el padre dio, los recibio de Dios para darnos los: y assi mas verdaderamente nos los da Dios, y assi entrambos nos combidan, Christo prometiendo bienes del cielo, que son los mayores, y mejores, y el padre terre-

Matth. 10

Ser. 20. in Cant.

terrenos y caducos, y aun muchas vezes, no nos los puede dar, quando quiere. Y quando nada prometiera Dios, bastaua por copiosissima paga, la hermosura, dignidad, y bondad del mesmo Dios, por quien, y para quien fuymos criados, demanera, que todas las vezes, que apartandonos de el, hazemos la voluntad de algun hombre, cometemos vna grande injuria contra el, pues que castigo, y pena merecera, el q̃ trueca lo immortal por lo mortal? La luz por las tinieblas? Y antepone el lodo por el oro? Y al hombre por Dios? Aquella sin dubda, que no ay otra mayor, ni mas digna. No es digno de mi. Porque ningun castigo mayor le puede venir al hombre, que hazerse indigno de Dios: justo castigo y ygual para quié troco al Criador por la criatura, y principalmente combidandole Dios consigo, y llamandole. Y este tan grande daño procura sanar S. Gregorio, cõsiderãdo primeramẽte los daños, q̃ de este carnal affecto suelẽ venir. Ay muchos, dize en el mũdo, q̃ no solo cobdiciã lo ageno, antes lo q̃ tienen, dexan, y a si mesmos cõ ello, y no pretẽden gloria de este mũdo, y pisan toda la prosperidad del mũdo, y lo que con ella haze, pero quedanse con el amor carnal de sus deudos, y queriẽdo cumplir cõ las leyes de este amor, facilmẽte se apartan del de Christo, y assi se bueluẽ a enlaçar cõ el mundo, y dãdose mas de lo necessario al amor dela sangre, mas se apartã del verdadero Padre del alma. A estos claro esta, q̃ los enreda, enlaça, y detiene el amor carnal, paraq̃ no passen al espiritual, y diuino, y assi no son de Dios;

7. Mor. 14.

porque

Universidad de Deusto
Biblioteca

porque la eterna verdad dixo, El que viene a mi,
Luc. 21. y no dexa padre, y madre, y hermanos, y todo, quanto tiene, y a si mesmo no puede ser mi Discipulo, donde tras el odio de parientes se pone el de nosotros mesmos, para darnos a entender que los hemos de aborrecer como a nosotros, que es lleuarlos a lo eterno, posponiendo su amistad, quando nos importa la saluacion, amandolos con charidad ordenada, y aborreciendolos con odio saludable, que de tal manera se descubra entre el amor, que con verdad se diga que este aborrecer es amar. Y esto es lo que en la ley vieja dixo Moy-
Deut. 33. sen, El que dixere a su padre y madre no os conozco, y desconociere a sus hermanos, y hijos por mi, este guarda mis mandamientos, y aquel conoce a Dios mas familiarmente, que desconoce alos parientes por cumplir con el amor de la verdadera piedad, que es hazer lo que Dios manda: porque mucho se disminuye del conocimiento de Dios, quando se reparte con carne y sangre. Muy fuera ha de estar del amor delos deudos, el que quisiere juntarse con Dios, y tanto mas verdaderamente los ama, quanto el amor carnal conuierte en espiritual. Y aunque este natural affecto nos tiente y combide, se ha de reprimir, para q̃ no pueda estoruar el passo, y trae en cõsequencia el affecto natu-
1. Reg. 6. ral de aquellas vacas, que lleuauan el Arca, que yuã gimiendo y suspirando con el desseo de los hijuelos, que quedauan cerrados, pero con todo yuan derechas sin declinar a vna o otra parte. Assi dize deuen caminar los que lleuan el yugo de la diuina

diuina ley por el conocimiento diuino, de manera que aunque se duelan de las necessidades agenas y de sus deudos, sea de manera, que esso no baste a q̃ tuerçan el camino. Pero porque esta es vna muy reñida batalla, y dudosa pelea, en la qual muchos han peligrado, y caydo otros, y sido vencidos, añadamos otra exortacion fuerte y efficaz, y esta no nuestra, sino de aquellos sanctos, cuya sabiduria con sanctidad y experiẽcia es de veneracion y de mucha estima en la Yglesia. Y sea el primero S. Hieronymo, el qual dize a Heliodoro, Oye mã Ep. 1.
ceho el edicto de tu Rey, el que no es conmigo cõtra mi es, y el que no allega con migo desperdicia. Acuerdate del dia, que fuyste en el baptismo sepultado con Christo, donde juraste de no faltar a tu palabra por padre, ni madre. Mira que lo que tu enemigo pretende es quitar la vida a Christo en tu pecho: mira que sus esquadrones no pretenden, sino quitar y ganar para si tus promesas; Aunque se te cuelgue el sobrinito del cuello, y aunque tu madre salga a ti desgreñada, arrancando sus cabellos, y rompiendo con lastimas sus vestiduras, y te muestre el pecho, conque te dio leche, y aunque tu padre se te atrauiesse en el vmbral de la puerta, no te enternezcas, sino pisando sobre tu padre vuela sin derramar lagryma al estandarte de Christo, y de su Cruz, que en esta parte es genero de piedad el ser cruel. Y vendra el dia, que bueluas vencedor a tu casa, y entres a ser coronado en tu tierra, que es la celestial Hierusalem. Dirasme no tenemos el pecho de yerro, ni las en-

Universidad de Deusto
Biblioteca

trañas de pedernal! por ay hemos passado aca tam bien: se que veras venir a tu hermana viuda, y que te toma de los braços, y que los amigos con quien te criaste; y los criados antiguos de tu casa te dizen, a quien nos dexas que siruamos? Llegara la que te traya en braços, y arrollaua, vieja y cargada de años, y el amo que te crio, que es tu segundo padre diziendo, quien nos ha de sustentar en tanta vegez? Y aquien quedaremos encomendados en la muerte? Todas estas ataduras facilmente las rompe el amor de Christo, y el temor del infierno. La escriptura bien enseña, que deuemos obedecer a los padres, pero tambien dize, que el que los ama mas que a Christo aborrece su vida. Esta el enemigo con la espada desnuda para passarme, y detendranme las lagrymas de mi madre? Dexare la milicia de Christo por mi padre? Y de ser soldado de baxo de la vãdera de su Cruz?

Matt. 16. Pedro fue escandalo a Christo, quando le estor-
Act. 21. uaua de yr a la Cruz. Y Sant Pablo respondio a los que le detenian, que no fuesse a Hierusalem, que hazeys, llorando y affligiendo mi coraçon con ternuras, que aparejado estoy, no solo a ser atado, sino para morir en Hierusalem, por el nõbre de Christo? Essa biga de piedad, que a manera de carnero topeta, y bate la Fe y constancia, ha se de rebatir, y embotar con el muro del Euan-

Math. 12. gelio. Aquellos dize Christo son mi padre y hermanos, que hizieren la voluntad de mi padre, que esta en los cielos. Si creen esto, ayudenme a pelear por su nombre, y sino sepulten los muertos

tos sus muertos. Y aunque todo lo dize Sant Hieronymo tan admirablemente aquello es de notar, que dize, que si creen en Christo, han de fauorecer al que sirue a Christo de donde se sigue, que sino le ayudan, antes le impiden y detienen estos o no creen, o tienen muy poca Fe. Oyamos *Ep.* 38. tambien a S. Augustin, que con elegante estilo procura persuadir a vn amigo llamado Leto el desprecio del mundo. No te persuadan tus parientes, sino considera el precepto del Señor, que dize los aborrezcamos, como a enemigos. Y el que nos manda, que aborrezcamos la vida por Christo, assi se entiende: que los deuemos aborrecer a ellos perdiendolos por ganarlos, como nuestra vida; Porque el que los ama de otra manera esse los pierde, y assi has de entender las Escripturas, y el Euangelio, el qual te haze señal, paraque como buen soldado vengas a la batalla, y edifiques en los Reales de la Religion vna torre, de donde puedas vencer, y derribar a tu enemigo. Llamate la trompeta de Christo, como soldado suyo para las armas, y detienete tu madre? Que dize? Que alega? Por ventura aquellos nueue meses, que te traxo en el vientre? Los dolores con que te parió? Y los trabajos, con que te crio? Deguella en ti este amor, pierde a tu madre para gozarla para siempre. Mira que si la amas, assi la deues aborrecer, y si eres soldado de nuestro señor Iesu Christo, y començaste a edificar la torre, mira que es vn affecto carnal este nacido del viejo hombre: y este nos amonesta la milicia Christiana,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que matemos en nosotros mesmos, no demanera que sea vno ingrato a sus padres, y se tia de los beneficios, conque fue criado, antes guarde agradecimiento, y piedad: pero entienda, que ellas cosas tienẽ lugar donde no ay mayor obligacion. La sagrada Yglesia madre es de tu madre. Y esta nos concibio de Christo, y nos pario en sus dolores, y muerte, y nos crio con la leche de la Fè, y despues siendo grandes nos mantiene con manjares solidos. Y esta madre, que tan estendida esta, es affligida, porque muchos hijos como abortiuos han tomado armas cõtra ella, y otros estan floxos, y perezosos en su ayuda, pues de donde se ha de fauorecer, sino de otros hijos? quien la ha de amparar y defender, sino los buenos? Pues como quieres tu dexar los ruegos de vna tal madre, por oyr los de otra madre carnal? no son por ventura mas poderosas razones, las que te obligan a esta vniuersal madre? no te muestra esta mejores entrañas, y mas dulces pechos? Hasta aqui son palabras de S. Augustin, y prosigue mucho mas adelante. Pero oyamos tambien a Sant Bernardo, que no menos bien trata este intento, escriuiendo a Gualtero varon insigne y docto. Cosa inhumana parece, que te diga yo, que dexes a tu madre, pero mas inhumano es quedarte con ella, ni a ella le esta bien si te ama ser causa de tu perdicion. Por ventura alla podras viuir al mundo, y tambien a Christo? Es imposible: porque ninguno puede seruir a dos señores. Tu madre quiere vna cosa contra tu salud, y contra la suya tambien.

Psl. 104.

tambien. Pues escoge aora qualquieres mas o satisfazer a la voluntad de vno o a la salud de entrãbos? Y si mucho la amas dexala: porque si dexas a Christo, por quedarte con ella, por ti perecera ella. Porque de otra manera no correspondes a lo que la deues: y esto te aconsejo por condescender en algo con tu affecto carnal. Pero la fidelidad de la palabra de Christo esta es, que se aya de dexar la madre, y esto es cosa muy pia por seguirle; porque el que dixo amaras a tu padre y madre, dixo tambien, el que ama a su padre y madre mas que a mi, no es digno de mi. Y aunque han sido estos sanctos consejos de tanta autoridad, ninguna exortacion ay mas poderosa, que el exemplo de Christo, que teniẽdo madre, y tal madre, siendo de doze años, tres dias se ausento de ella, por quedarse a hazer la voluntad de su padre, y fue como vn ensayo de lo que despues auia de hazer quãdo mayor, que era apartarse de ella mas de proposito a tratar de la salud de los hombres. Y estando vna vez occupado en este ministerio, dice S. Matheo, llegaron a dezirle que su madre, y hermanos le buscauan, respondio, que madre y hermanos? Y lo que mas es, quiso padecer delante los ojos de su sanctissima madre, para enseñarnos, que por ningun affecto carnal le deue dexar el cuydado de la virtud. Y quanto sea necessario esto, declarolo el hecho famoso de Alberto vn excellente mancebo de Alemania de illustre familia y sangre, hijo del Conde Falchenburgense, deudo del Rey de Fràcia, el qual siendo embiado a

Luc. 2.

Math. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Paris, pataque con los hijos del Rey se criasse, el se afficiono mucho al exercicio de la virtud y a la milicia de Christo, y entro en la religion de los predicadores, que comenzaua nueua, por el año de MCCXXX. Lo qual sabido del padre, aunque viejo se puso en camino con grande acompañamiento, y con todos los medios posibles para persuadir a su hijo, que era vnico en su casa y estado, pero fue en vano; porq̃ ya el amor de Christo auia fortalezido aquel pecho, y apagado en el el amor carnal. Llego su primo Theodorico el qual lleno de dolor vso de todas las inuẽciones q̃ pudo para quitarle el sancto proposito, vsãdo de ruegos, lagrimas, y razones, trayendole a la memoria el gran sentimiento de la madre, la qual affirmaua por cosa cierta, q̃ de pura pena estaua ya muerta, o muy cercana al transito; Y como el moço tuuiesse delante vna ymagẽ en que Christo estaua en la Cruz, y a los dos lados la Virgen, y S. Iuan, dixo señalando con el dedo la tabla. Veys alli al hijo de Dios, que tenia delante a su Madre y Primo, y pudiendo baxar de la Cruz, dõde estaua tan doloroso, no quiso, sino que con tormẽto suyo, y de ellos, se estuuo hasta q̃ espiro. Pues porque tengo yo de baxar desta mi Cruz, q̃ he tomado, aũ q̃ vea a ti y a mi madre muertos? Antes me admiro, como tu no te sales de tãtos laços, y te vienes cõmigo a esta manera de vida. Pudo tanto la persuasion de Alberto, q̃ mouio a su primo, q̃ dexãdo el siglo se hiziesse religioso con admiracion de toda la ciudad, q̃ le conocia dado a vanidades y a cosas del mundo.

Seme-

Semejãte es a esto y no menos admirable lo q̃ S. Antonino cuenta, q̃ como en la mesma ciudad de Paris vn singular doctor se entrasse en la religion de S. Francisco, su madre, que era biẽ pobre, y con el trabajo de sus manos le ganaua el sustento, para que el estudiasse, como se vio desamparada con la grymas iremediables lloraua su miseria y pobreza, pues le faltaua, enquien tenia puesto su arrimo, y con el sentimiento notaua de crueles y inhumanos a su hijo y a los religiosos, que le auian recebido. Con lo qual estando ya titubeando sobre su salida llegose a vna ymagen de vn Crucifixo, como pidiendo a Dios perdon de su vuelta al mundo, por tan pia y justa causa, y estando assi vio, que le salia del costado vn arroyo de sangre, y juntamẽte oyo vna voz, que le dezia, yo te crie con mas costa y trabajo, que tu madre, y assi no me deues dexar por ella. Con lo qual quedo espantado, y atemorizado, y tan confortado por otra parte, que ya no hazia caso de las blanduras de su madre.

Par. 3. tit. 24. c. 9. §. 7.

CAPIT. XXXV.

Contra los que apartan a sus hijos o parientes de la religion.

TEMOS Quanto es posible procurado confirmar y establecer el animo de los que la diuina bondad ha llamado para si hasta a ora, paraque

Universidad de Deusto
Biblioteca

ningunas tentaciones puedan ser tan fuertes, que les estoruen tanto bien. Y aora conuiene espantar a los que les apartan de su vocacion, paraque ninguno se atreua a estoruarles el camino, y assi sera mas facil la victoria de los vnos, quanto mas disminuyeremos las fuerças de los otros. Y que cosa mas les puede atemorizar a estos, que entender, que la guerra, que mueuen, es contra Dios, la qual es injusticia por vna parte, y sera para su daño necessariamente. Porque aquien no pone miedo el destruyr la traça y consejo de Dios, y deshazer lo que el edificò, y esparcir lo que el allego, y desterrar los soldados, que llamo a su vandera? Esto que otra cosa es, sino conjurarse contra Dios? lo qual, como digo fuera de ser grauissimo peccado, es en mucho daño del que tal haze, y muchas vezes cõ graues castigos ha Dios castigado esta culpa. S. Gregorio Obispo de Turs cuenta de Ponciano vn esclauo de vn hombre cruel y barbaro, que se fue a vn monasterio, adonde llego su amo, y pidio se le diessen con tanta instancia, que queriendo sacalle por fuerça, de repente cego, y arrepentido luego, y reconociendo la virtud diuina consintio, en que alli quedasse, pero no recibio la vista, sino que Ponciano pusiesse sobre sus ojos la mano, paraque assi se descubriesse la causa de su ceguera. Y esto le vino, aun pidiendo lo que era suyo: porque como dize S. Thomas, y todos los Theologos: No puede quitar vno a otro su sieruo sin su licencia, y la profession del tal en la religion es ninguna, la qual vemos ser tan valida y firme en los demas.

De uita patrum.

2.2.q. 186. ar. 6.

demas. Pues si en pedir su esclauo tanto se offendio Dios contra este barbaro y le castigo tan claramente, quanto se offendera, con el que detiene, impide, o saca de la religion al que es su hijo, hermano, o pariente, pues en esta parte ninguno tiene jurisdicion sobre el? El bienauenturado S. Ambrosio refiere de vna donzella noble (que aun viuia quando el lo escriuia) que como se fuesse a vn altar con proposito de hazerse religiosa, llegaron sus parientes con ruegos y promessas de vn rico esposo; y como ella siempre estuuiesse immoble, vno mas atreuido la dixo, si tu padre viuiera, nunca permitiera que dexaras de casarte? Respondio ella, pues por esso murio, porque no me impidiesse mi proposito, y no passo mucho, en que este hombre murio, y fue a todos tanto escarmiento, que los demas temiendo el mesmo castigo la començaron a ayudar a su intento. Pero mas espantoso es lo que S. Hieronymo cuenta escriuiendo a Leta, y fue, que Pretestata por mandado de su marido Himecio tio de la virgen Eustochio, teniendola en su casa la mudo el habito, y la peyno y enrubio el cabello, queriendo con galas mudar el sancto proposito de la niña, y el desseo de su madre, y la mesma noche, he aqui donde se le appareee vn Angel amenaçandola con graues castigos, y diziendo. Como y assi te has atreuido de obedecer mas a tu marido, que a Christo? y a tocar con tus sacrilegas manos la cabeça de la virgẽ de Christo? las quales se te secaran, paraque sepas lo que has hecho, y dentro de cinco meses baxaras al infierno

Lib. 1. de Virg.

Ep. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fierno, y si perseuerares en tu maldad te quitaran el marido y hijos. Y todo se cumplio al pie de la letra, y su muerte repentina declaro su tardia penitencia. Assi castiga Dios a los violadores de sus templos, y assi defiende sus joyas y perlas preciosas. Todo esto refiere S. Hieronymo. Y pudieramos traer exemplos nueuos y muchos en testimonio de esta verdad, peroque mayores y demas autoridad, que los que hemos dicho? Por lo qual esto es cierto, que tan grauemente castiga Dios este genero de peccados, que se cumple en los tales, lo que el Apostol dize. Si alguno violare el templo del Señor, el le destruyra, y si se verifica en las piedras materiales del templo, quanto mas en las espirituales. Y si esto hazen los padres por lo mucho, que aman a sus hijos, y les parece a par de muerte estar sin ellos, deurian considerar, que con ninguna cosa pueden mas dañar a los que tanto quieren, que en lo que hazen. Y assi no es amor el que tienen, sino odio: y si lo hazen por su prouecho y consuelo, deuen temer lo primero no offendan a Dios, y se queden sin prouecho y consuelo. Y no nos espantaremos de los atroces castigos tanto, si consideramos la malicia del peccado. De la qual dize S. Anselmo, si el que aparta lo precioso de lo vil, quiero dezir, si el q̃ saca vna alma del siglo, es como boca de Dios, q̃ sera de aq̃l q̃ con boca y manos quita a Dios las almas, q̃ se le hauian juntado y las torna al siglo? Por ventura no vendra sobre el lo q̃ dize. El q̃ no allega con migo, esparce, y el q̃ no es por mi es cõtra mi? Y el diuino

1. Cor. 3.

Ep. ad Gofrid.

Hier. 15.

Luc. 11.

no Chrysostomo engrandece mucho y exagera esta culpa, y en ella dize se hallan muchas juntas: porque el primero grado de malicia es encontrar los ganados de nuestros enemigos, q̃ andan errando, o caydos, y no los leuantar como mandaua la ley. Y el segundo no fauorecer al enemigo en alguna necessidad, en que tiene necessidad de ayuda y fauor. El tercero despreciar a otros siendo proximos por no los conocer. El quarto despreciar a los conocidos. El quinto no solo despreciar la salud del cuerpo de nuestros hermanos, sino tãbiẽ la de las almas. El sexto no cuydar de los hijos aunq̃ se pierdan. El septimo no tener cuydado de su saluacion, ni proueer de quien la tenga. El octauo prohibir a los q̃ de gracia y misericordia los quieren ayudar. El noueno no solo no los ayudar y animar y adelantar en virtud, antes desayudarlos, y resistirles quando la quieren seguir. Y a este grado de inhumanidad vienen a dar algunos padres, q̃ pensando q̃ los ayudan vienen a ser homicidas de essos mesmos, y tãto mas quãto quitã la vida del alma, q̃ es mejor, q̃ la del cuerpo. Por lo qual cõ mucha razõ exclama S. Bernardo! O duro padre! O cruel madre! O impios pariẽtes, o por mejor dizir matadores! cuyo dolor es la salud del hijo, y la muerte cõsuelo, q̃ quierẽ mas q̃ perezcan cõ ellos, q̃ verle reynar sin ellos. Grãde abuso, q̃ se queme la casa, y llegue ya el fuego a mis espaldas, y no quierẽ q̃ huya, antes auiẽdo huydo me persuadẽ, q̃ buelua al lugar del incẽdio. Y esto hazẽ, los q̃ con obstinaciõ porfiada quierẽ estarse en el peligro, y aman viuir

Lib. 3. in uit. uit. mon.

Exod. 23. Deut. 22.

Epist. 3.

en el

Universidad de Deusto
Biblioteca

en el: o furor intolerable, si vosotros despreciays vuestra vida, porque buscays mi muerte? Si no cuydays de vuestra saluacion, que os ayuda perseguir la mia? Porque vosotros no huys conmigo, porque no os quemeys? Por ventura es consuelo de vuestro daño, que yo tambien le padezca, y temeys perecer solos? El que se quema a los que se queman, que ayuda puede dar? Que consuelo es a los condenados tener otros tambien condenados? Que remedio es al q̃ muere, que otros mueran con el? Pues por que no vengan en tantos males lo padres, y deudos, impidiendo la vocacion diuina, de los que son llamados de la diuina bondad, no solo escarmientẽ con los daños, que les amenaçan, y hemos tratado, sino antes se animẽ y consuelen con los exemplos de muchos, que perdieron sus hijos, y se holgaron con ello, porque fuessen a seruir a Dios, y antes por mejor dezir los ganaron, alegrandose de su vocacion, y ayudandoles a la conseruacion de sus intentos. Ponganse delãte primero entre otros exemplos el de la madre de los Machabeos, que en vna hora fue priuada no de vno, ni dos hijos, sino de siete, y no fue su perdida de manera, que por estar apartados no los podia ver, aunque viuos, como acaece en la religion, sino que delante de sus proprios ojos los viesse morir sin poderlos valer, antes dize la Escriptura, que exortaua a cada vno, y animaua, como buena madre, a suffrir el martyrio. Y teniendo en vn pecho mugeril, vn animo y espiritu varonil dezia: No se hijos como salistes de mi vientre para

2. Math. 7

tan

tan buena dicha vuestra, y tanto bien: ni como fuystes criados en mis entrañas, y otras cosas, que refiere el sagrado texto. A esta imito en el nueuo testamento sancta Felicitas. La qual, como dize S. Gregorio, assi temia dexar despues de su muerte a sus hijos con vida, como otros padres temen si se les mueren, antes que ellos. Semejante fue su madre de S. Melithon, que fue vno de los quarenta martyres el menor de sus hermanos, y niño, aquien como su madre viesse quebradas las piernas, y que viuia, le extortaua a la perseuerancia, y viendo que lleuauan los compañeros y dexauan a su hijo, ella le tomo sobre los hombros, y se fue tras el carro, donde yuan los cuerpos de los otros martyres, y lo junto con los otros compañeros. Pues que diremos de Abraham? Que no como estas mugeres no estoruo la muerte que vio dar a su hijo, antes el por mandamiento de Dios subio a sacrificarle siendo vnico, y en quien tenia recebidas tantas promesas de descendencia? Este ha de ser el animo y esfuerço digno de vn Christiano pecho; esta la constancia, que corresponde a la profesion del Euangelio, querer mas, que sus hijos sean obedientes a Dios, y a su ley, que a sus padres. Y no como vemos cada dia, que no solo no caminando los hijos a la muerte, sino a la vida y mejor vida, con todas mañas y ardides los apartan y distraen de su camino, y intento saludable, y les parece, que han hecho vna grande hazaña, y salido con vna grande victoria, y digna de grande premio, en auer apartado a sus hijos o parientes del

Hom. 3. in Euang.

pro-

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Reg. 1. propoſito religioſo. No era de eſtos Anna madre de Samuel, la qual a los tres años deſpues de hauer le nacido ſubio con el al templo ſancto, y le dedico y conſagro a Dios, y no quiſo el ſeñor, que le vẽ ciesſe en la liberalidad eſta muger, y por vn hijo, q̃ ella dio a Dios, le dio Dios muchos, como quiẽ treſdobla ſu caudal. Tal fue en nueſtro Euangelio Paula matrona Romana, de quien dize S. Hiero nymo, q̃ deſſeaua verſe en ſu tierra, por ver a ſu hi jo, nuera y nieto religioſos, y dexar el ſiglo, lo qual en parte alcanço. Tal fue tambien ſu madre de S. Buenauentura, que ſiendo niño le offrecio a S. Franciſco, y el deſpues cumplio con la promeſa de ſu buena madre, y ſalio tan grande varon como ſabemos. Lo meſmo acaecio a Andres Obiſpo de Fieſoli ſanctiſsimo varon, que ſiendo hijo vnico de ſus padres, y auido cõ ruegos y oraciones. Y auiendole ellos offrecido a Dios y a la orden de los Carmelitas, el moço ſe diſtraxo y andaua con otros penſamientos differentes, quando la madre venciendo el affecto natural cõ ſus amoneſtaciones le perſuadio cũpliesſe con lo q̃ a Dios ella auia prometido por el. No ay muchos exẽplos de eſtos en el mundo, por q̃ es grãde la flaqueza de los hombres. Pero los q̃ ay ſon illuſtres y poderoſos para animar a los padres. Y entre eſtos es el de la ſancta madre de S. Bernardo, cuyo exẽplo es de mayor fuerça, por auer acaecido quando ella eſtaua ya muerta, y gozaua de Dios en el cielo, ſin poder en ſu juyzio apartarſe vn pũto de la verdad, de la qual ſe dixo, q̃ eſtando ſu hijo deliberando ſi dexaria o no el

Ep. 27.

no el mundo: y tratando de lleuar cõſigo algunos de ſus hermanos y pariẽtes, y viendo, q̃ el mas difficultoſo era Andres ſu hermano menor, q̃ era dado a las armas, el qual ſiẽpre reſiſtio, haſta q̃ vn dia ſe le aparecio ſu madre, y no ſolo a el, ſino al meſmo Bernardo con alegria y roſtro riſueño, y como agradandoſe de la ſancta determinacion de ſus hijos. Y no era mucho, q̃ hizieſſe eſto, ſiendo muerta y ſancta, la q̃ en la tierra en pariendo vn hijo le lleuaua al templo, criandole de modo q̃ ſe echaua de ver q̃ a todos los que paria enſayaua para monjes. Deprendan pues los padres a hazer con ſus hijos aora, lo q̃ harian ſi deſpues de muertos ſe les dieſſe licencia de venir a amoneſtar a ſus hijos; pues tienen Fè de los bienes verdaderos de la otra vida, y de la eternidad, en que hã deviuir. Y ſi quieren en eſta parte fortalezer ſu affecto natural, conſideren, q̃ quando dã vn hijo o muchos a Dios no dan nada de ſuyo, ſino q̃ bueluen a Dios, lo q̃ les preſto. Porque aſsi como deziamos antes a los hijos, q̃ para vencer eſte amor carnal conſideraſſen quan poco, y quã nada es lo q̃ tienẽ de ſus padres: aſsi aora dezimos a los padres, paraque el amor natural no les venza, q̃ conſideren, q̃ no ſon ſuyos los hijos, ſino de Dios, como la eſtatua no es del formõ o gubia, ni la pintura del pincel, ſino lo vno y otro del artifice, y aſsi quando Dios los llama es con derecho, que tiene a ellos, y pide lo que es ſuyo, y el q̃ los detiene, retiene lo ageno, q̃ es vn genero de hurto, o por mejor dezir de ſacrilegio: por q̃ ſe quita a Dios lo q̃ es de Dios. Y eſto entendia

Gregor. 4. regiſt. ep. 44.

bien

Universidad de Deusto
Biblioteca

bien aquella ſancta madre, de quien poco ha deziamos, hablando con ſus hijos. No os di yo la vi-
2. Mac. 7. da, ni el alma hijos, ni organize vueſtros miembros en mis entrañas, ſino el Criador de todas las coſas, y el, aunque aora perdays eſta vida, os dara otra mejor, ſi aora peleays y moris por ſu ley. Y eſto deuen conſiderar todos los padres, y aſsi ſe perſuadiran, que no pierden nada, y diganſe a ſi meſmos, q̃ haria yo ſi viniеſſe vna enfermedad, o por algun accidente o caſo eſte mi hijo ſe murieſſe? Por ventura bolueriame contra Dios, como contra autor de mi deſconſuelo? Pues quanto mejor me eſta a mi y a mi hijo, que viua en la caſa de Dios ſiruiendo a tan ſoberano principe? Y en lo que toca a la auſencia, y falta, con que algunos ſuelen ſer atormentados en ver, que no gozen de aquellos aquienes engendraron, y aquienes aman. Lo primero eſte ſentimiento es muy mugeril, y amor affeminado, pues no puede ſuffrir auſencia tan prouechoſa. Y lo ſegundo quantos por varios acaecimientos eſtan ſin nunca ver ſus hijos, que o los tienen en los tratos occupados, o en las guerras o gouiernos, y ſuffren la auſencia de ellos por ſu ganancia y acrecẽtamientos. Y ayuda a la poſtre lo que ſobre eſte caſo dize S. Chriſoſtomo, que ſuffriendo tantos trabajos los padres, por enriquezer ſus hijos, no pueden enriquezerles mas, ni dexarles mayores theſoros, que hazerlos amadores de la virtud y diſcipulos de los conſejos de Chriſto. Porque eſtas riquezas en vida y muerte duran, y ſiguen a ſus poſſeedores. Y entonces tienen mejor
Lib. 3. in uit. uit. mon.

ſus

ſus hijos, y lo ſon mas, quãdo los entregan a Dios, que les gouernara mejor y encaminara, y con mas prouecho eſpiritual y corporal. Y ſi quãdo vn principe ſaca vn hijo de caſa de ſu padre lo tienen por bueno, y ſe honran mucho los padres con tales hijos: quanto mas ſera eſto verdad, quando Dios toma algun hijo para ſu ſeruicio? Y aſsi deuen pẽſar, que quando ſus hijos entran en la religion, no entran como Samuel a ſolo ſeruir en el templo, ſino en el cielo cõ los angeles a ſeruir a Dios en ſu compañia: lo qual es de mayor gloria y honra a los padres. Todo eſto es de S. Chryſoſtomo. Y ſi en los hombres huuieſſe aquella Fè y lumbre, que pide el nombre de Chriſtiano, no ſolo no deurian llorar ni laſtimarſe, antes darſe a ſi y a ſus hijos el parabien, de que Dios les aya admitido a ſu ſeruicio, pues es verdaderamente reynar. Los Egypcios dizen, que adorauan el Cocodrillo por Dios antiguamente y tenian por graue crimen llorar ſi por ventura el Cocodrillo le huuieſſe comido ſu hijo, antes era dia de alegria y de gozo, y hazian memoria de el, como de dia, en que auian recebido vn gran beneficio: Pues quanta es agora la ceguera de muchos Chriſtianos, que aſsi ſe duelan de ver, que Dios verdadero ſe quiera ſeruir de algun hijo ſuyo, ſiendo llamado no a morir ni muerte tã miſerable, antes a vna vida tan deleytable y apacible? Por lo qual amoneſta S. Baſilio, que pues tan grandes premios ſe prometen a los que ſiguen a Chriſto, dexen de buena gãna los padres y madres venir a ſus hijos y hijas a la religion y antes los
Præfat. in aſcet.

Vuu traygan

traygan ellos interessados con la esperança de tantos bienes, de los quales juntamente con sus hijos han de gozar, y tomen por patron a sus hijos para merecer tanto bien, y guardemonos de estre charnos con el amor de padres siendoles en esto importunos, no nos espanten los trabajos adonde vemos, que van, antes nos holguemos, que ayan hallado tanta y tan buena dicha. Offrezcamos a Dios lo que de el recibimos: porque en compañia de nuestros hijos nos offrezcamos tambien a Dios, y comuniquemos con ellos en el premio. Y los que mostraren esta alegria y perseueraren en vencer su affecto natural, seran del numero de aquellos, de quien dixo el Psalmista: Benditos vosotros del Señor, que hizo cielo y tierra, y haran la oracion que hizo Moysen diziendo: Bendezid Señor a las obras de ellos, y quebrantad el orgullo de aquellos que les resistieron.

CAPIT. XXXVI.

De los que dizen, que no pueden conocer si es de Dios su vocacion.

Psal. 4. RESTANOS Vna duda y questiõ muy semejante a la del Psalmista muchos dizen. Quien nos enseñara lo que es bueno? A lo qual respondemos

demos lo que Dauid, que la luz interior nos alumbra, la qual dexo el Señor en nosotros mesmos: porque ay muchos, que de tal manera reciben la inspiracion de ser religiosos, que sin duda la pondrian luego por obra, si entendiessen, que era aquella la voluntad de nuestro señor Dios: pero otros dizen que no la conocen, y con esse velo se detienen en el siglo, y no salen de sus vicios. A estos hemos aora de mostrar, como no es cosa difficil, sino muy facil de conocer esta voluntad de Dios. Lo qual prueua Sant Bernardo: porque la conuersion no es voz humana, sino diuina, ni tanto exterior, quanto interior, y assi no es necessario se oya con oreja material: ella se entra y se ingiere en el alma, y no dexa de llamar a la puerta de cada vno, y es no solo voz, sino tambien lumbre, que descubre al hombre sus peccados, y alumbra sus tinieblas. A lo qual podemos añadir, que como Dios nos llama a si, en vano llamaria, sino fuesse de manera, que nosotros le pudiessemos entender, y oyr. Porque quien manda algo a su criado, que no le mande demanera que ello pueda entender? Y los maestros de tal manera se acommodan en su doctrina, que los discipulos les puedan percebir, y para esto vna y dos y mas vezes repiten las mesmas cosas, y no lo hazer assi es vicio: lo qual no puede caer en Dios. Y siendo esto assi conuiene poner algunas reglas y señales de conocer esta voz, despues de auer explicado q̃ es lo vicioso, y que puede dañar en esta parte. Porq̃ como el estado y manera de vida sea

Ad Cleric. c. 1. & 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo principal, y lo que mas consejo requiera: con todo esso vemos que no ay cosa en que menos cuydado se ponga. En otros negocios solo es el yerro a la medida del valor de la cosa, y no mas, pero en la eleccion del estado es grande el daño, si se yerra: porque toda la vida va errada. En lo qual son los hombres tan descuydados y floxos, que se inclinan a aquella manera de vida, que se tomaron a caso, o por alguna ocasion, o por el interes de algun prouecho. Y otros alla van, adonde el vulgo se inclina, y la mayor parte de los hombres, mirando o a la riqueza, o a la honra. Otros siguen la enseñança de sus padres, y como de ellos son enseñados assi prosiguen, vnos occupados en la abogacia, otros en la medicina, o mercancia, o en las guerras, y finalmente pocos o ningunos son, los que por consejo, y deliberacion toman estado, sino aquello, que mas los da gusto, y se les antoja, o segun cabe la suerte. Y siendo esto assi, no es mucho, que despues se arrepientan, y lastimen de auer seguido tal manera de vida, y aunque no les pese ni se arrepientan, al fin es vida la q̃ eligieron sugeta a mil inconuenientes. Por lo qual si se rigiessen por razon en sus elecciones, lo primero, q̃ deurian hazer en llegando a los años de discrecion, o poco despues, era considerar, q̃ su principal fin era la bienauenturança, a la qual se va por diuersos officios, y exercicios, como por differentes caminos, y es bien escoger aquel norte de vida, que mas nos ayude para conseguir este

este fin, y sea a Dios mas agradable. Porque no ha de estar en mano del criado (q̃ todos lo somos) q̃ tome en casa de su señor y elija el modo, como ha de seruir a su señor; sino seguir el q̃ le mandaren, como mas agradable a su dueño. Pues lo q̃ era biẽ hazer en teniendo vso de razon, sera biẽ que aconsejemos al que va ya errado en el modo de vida q̃ eligio, si a dicha esta en mano del hõbre voluer a tras, y no se ha imposibilitado con el vinculo del matrimonio, q̃ es indisoluble; o con otra atadura de las q̃ son immobles: pues esso hazemos con los q̃ van errados; aconsejandoles q̃ muden acuerdo, y que se emiẽden aun q̃ tarde, y q̃ no sean obstinados, pues puedẽ remediar el daño cõ boluer atras, y no porfiar en errar mas. Sea pues esta la primera regla, assi para hazer buena eleccion de vida y estado, como para mudar las costumbres, y camino andado: que procuremos reduzir el animo a vna ygualdad, y medio pacifico, y a vna indifferẽcia, en q̃ no se incline mas el alma a vna parte, q̃ a otra, y solo desseemos el mayor seruicio diuino, aqui o alli, en vna o otra cosa, y estado. Y este ha de ser el intento del buen siruo y fiel: porque lo contrario no es tanto hazer vno la voluntad de Dios, quãto la suya. Y el que esto hiziere, luego, como si huuiesse quitado delante vna niebla, echara de ver la luz del cielo. Esta doctrina es de S. Iuan Climacho, el qual dize, que para hallar la voluntad de Dios, y sacalla de rastro, aprouecha mucho, que cesse nuestra voluntad, y que la tengamos indifferente: porque estãdo purgada, y limpia de todo

Grad. 26.

Universidad de Deusto
Biblioteca

affecto, mejor podra seguir el instincto, y mocion del Espiritusancto. La segunda regla es, que en este negocio ni hemos de dessear, ni esperar reuelaciones del cielo, ni señales o milagros extraordinarios, y la razon es, que como Dios nos dio esta lumbre de la razon interior, la qual illustrada con la Fe, y leuantada con la gracia, basta para guiarnos en lo mas acertado, y por el camino mas a proposito, en esta luz quiere Dios, que nos exercitemos, y por este conocimiento nos rijamos y gouernemos, como por interprete de su voluntad. Y assi se engañan mucho los q̃ para determinarse esperan algun angel, o alguna señal del cielo, que no tẽga duda, lo qual no se deue hazer, pues no es esse el orden comun, que Dios tiene para enseñarnos. Porque esta es la costũbre de Dios ayudarnos cõ su luz, la qual de ordinario es luz de Fè, y no de clara vision; y por esso siempre tiene alguna mezcla de obscuridad. Y en este proposito es muy de notar vn dicho de nuestro Fundador y Padre Ignacio, que si huuiessemos de esperar señales visibles de Dios, muchas mas hauiamos de pedirle a cerca de la guarda de los mandamientos, que no de la de los consejos; porque para los consejos nos exhorta Christo en su Euangelio claramente, mas para quedarnos en el mundo con riquezas es grande la difficultad, que el mesmo Señor apunta en su Euangelio, y el peligro muy cierto en tenerlas. De donde se sigue, que si bien echamos nuestra cuenta mas necessarias hauian de ser las reuelaciones, en caso q̃ lo fueran, para escoger el estado seglar

seglar, que para abraçar la vida religiosa. Sabida cosa es, que como en el alma aya entendimiento y voluntad, assi ay dos vocaciones. Vna, en la qual la voluntad se enciende, y inflamma con desseo de seruir a Dios, y esta arrebata al hombre con presteza y con gozo y contento. Y otra es quando el entendimiento es alumbrado, paraque eche de ver la vanidad del mundo, y los peligros que en el ay, y por el contrario considere la quietud, y seguridad de la religion; puesto que la voluntad no este muy encendida en ella, y siga con passos perezosos el dictamen de la razon. Y para dezir verdad esta es mejor manera de vocacion y mas aprouada, y estimada de varones espirituales, que la otra, que consiste en el feruor de la voluntad. Porque esta vocacion es mas cierta, y en que ay menos donde errar, porque estriba en la luz, y es mejor, porque con el entendimiento es con lo q̃ mas se differencia el hombre de las bestias. Y para la volũtad ay muchos medios, q̃ la mueuã, y induzgan al bien, como mas prouechoso. Por lo qual se engañan muchos, q̃ piensan, q̃ no los llama Dios, sino se veen y sienten encendidos, y como abrasados de vn gran desseo de religion, sin dificultad ni molestia: porq̃ vna naturaleza tan flaca, como la nuestra no lleua q̃ a cosas grandes, y tã grãdes se le uante sin difficultad ni trabajo. Y la diuina sabiduria tiene por costũbre no destruyr la naturaleza, sino ayudarla, no destruyr el enemigo, con quien peleamos, sino darnos gracia y valor, con que le podamos vencer, porque esto nos es mas prouechoso,

Universidad de Deusto
Biblioteca

uechoso, y de mayor merito. Y esta regla ponen los maestros de espiritu; que pongamos ante la consideracion el fin, paraque fuymos criados, que es ver, y amar a Dios. Y luego que examinemos nuestros caminos y acciones si van endereçadas a este fin, y aquellas abracemos, que a este fin, como mas diuino se endereçan. Para lo qual ayudara el pensar vn hombre, que es mortal, y que ha de dar cuenta a Dios, y mire vno, lo que en aquella hora querria auer hecho, y esso haga: Porque que cosa de mayor locura, que tener descuydo en cosa que tanto importa, y va? La tercera regla es, que no piense vn hombre, que ha de poder conocer esta diuina voluntad en medio de las turbaciones del mundo, y negociaciones de el, apartese vn poco de las occupaciones y del ruydo, y ponga la oreja, y escuche lo que habla en el el Señor Dios suyo. Ore y medite con mas frequencia, y leuante el coraçon de lo terreno a lo celestial, y pongase delante de Dios, como discipulo, y aparejado a deprender su enseñança: porque de otra manera, que marauil'a, que no oya el alma con el ruydo y alboroto de las passiones animales, y occupaciones exteriores aquella blanda voz? Esto aconseja S. Bernardo a vno llamado Thomas, diziendo, Si desseas oyr esta voz del cielo mas dulce que la miel y leche, huye de las turbaciones del mundo, paraque puedas dezir con Samuel, habla Señor, q̃ tu siruo oye; Mira que esta voz no suena en la plaza, ni se oye en lo publico, es muy secreta, y assi pide silencio, y secreta audiencia.

Ep. 107.

1. Reg. 3.

diencia. Oye y veras, que gozo recibe tu oreja cõ esta voz. Y no solo conuiene, como dize Bernardo, allegarse vno en el silẽcio de la oracion a Dios, sino que assi se llegue, que este determinado de hazer y cumplir todo, lo que oyere, que Dios le manda, y quiere. Porque ay algunos, que con curiosidad (lo qual es mayor culpa) desean saber la voluntad de Dios, no para hazerla, sino para saberla, pareciendoles que en alguna manera han ya cumplido con su obligacion, en lo qual no satisfazen a la verdad, sino a la curiosidad, como el criado, que sabe la voluntad de su señor y no la cumple, y con esso impiden la luz del cielo, y se hazen indignos, de que Dios los alumbre, y les suspenda su ayuda con grande daño suyo. Porque escripto esta, que dara Dios entendimiento a los que hizieren sus obras conforme a la luz, que tienen, porque los que obran, o desean obrar lo que entendieron, a essos da Dios buen entendimiento: porque segun S. Gregorio, el q̃ quiere entender lo que oyo, procure obrar lo q̃ entẽdio en lo que oyo. Lo quarto que deue aduertir, y en que deue lleuar puestos los ojos en este consejo y acierto, que pretende sacar para mayor seguridad de su espiritu, y consuelo del alma, es que entienda, que este buen espiritu y inspiracion de religion no puede ser sin mocion del Espiritusancto. Lo qual enseña S. Thomas en el tratado que hizo contra los que apartan de la religion, donde dize, que el que viene a la religion no puede dudar, de que es mocion del Espiritusancto la suya, porque officio suyo

Cap. 110.

Hom. 23. in Euang.

Cap. 10. 2.2.q.vlt. ar.vlt.

Psal. 142.

Universidad de Deusto
Biblioteca

suyo es incitar a lo bueno y recto no sabiendo vno
positiua mente, que lleua mal fin, o intencion, si-
1. Io. 4. no desseo de virtud. Mas lo que dize la Escriptu-
ra probad los espiritus si son de Dios, ha se de en-
tender de las cosas, de que ay duda alguna, y esso
ha tambien lugar en los que han de admitir a re-
ligion, que a ellos pertenece el mirar el espiritu,
con que a ellos vienen, porque como no puedan
ver lo interior, y el animo con que vienen, con-
uiene prouar el intento, con que vienen a la reli-
gion, y aun añade otra cosa mas, que si el angel
de Sathanas se transfigurasse en angel de luz, y in-
citasse y mouiesse a religion, aun no auia que te-
mer. Lo primero porque mientras incita a las co-
sas que son tambien del angel bueno, no ay pe-
ligro ninguno, y podemos muy bien seguir el mo
uimiento, y mucho mejor no sabiendo cierto,
que es del enemigo. Y lo segundo porque aun-
que el demonio nos incite a la religion, el por si
solo no nos puede atraer a ella, si Dios no nos ayu-
da y trae. De donde se sigue, que el proposito de
religion, siempre es de nuestro señor Dios. Esta
es doctrina de Sancto Thomas, y confirmase con
Col. 1. cap. lo que Cassiano dize, que tres rayzes ay de don-
19. de manan y salen los pensamientos, o del espi-
ritu bueno, o del malo, o del nuestro, pues se-
gun esto es facil de entender, que el proposito de
mortificar la carne, renunciar vno lo que tiene, y
de tomar la Cruz, no puede ser de nuestra carne;
porque ella no trata sino de su regalo, y de huyr lo
que es aspereza y mortificacion. Y mucho menos
puede

puede venir esso del mal espiritu: porque que tie-
ne que ver con castidad el espiritu immundo y
sucio? Que con la obediencia, el que nos estor-
ua a cumplirla? Que con la pobreza y humildad
el principe de soberuia? Y siendo verdad que
el mal espiritu no nos puede inducir a las virtu-
des en particular, como al amor de Dios, a ma-
yor Fè, esperança y humildad, porque no tienen
que ver con este estas virtudes mas que el fuego
con la nieue, y que lo bueno con lo malo, y la luz
con las tinieblas, quanto menos podra exhortar-
nos a la virtud, que las encierra casi todas, que es la
religion. Y si alguno teme, que dissimuladamen-
te el demonio pretenda esto para engañarnos des-
pues: estos sin duda se engañan, como los Iudios,
quando de Christo dezian que en virtud del prin- Luc. 11.
cipe de las tinieblas lançaua los demonios, y assi
les conuiene la respuesta de aquellos, que no pue-
de el demonio tener diuiso su Reyno. Lo qual se
veria aqui, si procurasse apartar, y intētasse, que hu
yessemos de los vicios, o mouiesse a venir a tal ma
nera de vida, q̄ fuesse el cuchillo de los vicios, y no
es tā necio y ignorāte en esta guerra espiritual de
las almas, q̄ la presa, q̄ vna vez ha hecho la dexe fa-
cilmente, y consiēta que se vaya a lugar tan pertre
chado con remedios, qual es la religion. Y esso cō
esperança, que despues podra tener mayor la ga-
nancia. Por lo qual viene a ser este temor va-
no, y de aquellos, que entienden poco, y saben
menos de achaque de esta guerra, y mañas del
enemigo. Y assi solo resta, que este proposito
sea

Universidad de Deusto
Biblioteca

sea de vn buen espiritu, el qual es el que da principio a esta obra y la lleua adelante y consuma en perfeccion. Y si alguno oppusiere, que algunos han buelto atras de su vocacion, los quales no parece, que eran llamados de Dios, pues si lo fueran perseueraran: respondoos a estos con Sancto Thomas, que no todas las cosas de Dios son eternas, porque segun esso las criaturas corruptibles no fueran de Dios? Lo qual es falso, y aun fue heregia de los Manicheos. Pues lo mesmo es tambien en la gracia, que en la naturaleza. Porque de tal suerte nos dan mientras viuimos la gracia, que la podamos perder, porque nos queda libertad, para recebir, o no admitir esta gracia al principio, y despues de admitida echarla de nosotros. Por lo qual infiere S. Thomas, que el proposito de la religion no tiene necessidad de prueua, si es de Dios o no, sino que assi se deue admitir como voz de Dios y voz de tanto bien. Esto nos parecio proseguir algo mas estendidamente: porque entendido de vna vez, que no puede ser este sancto proposito del espiritu malo, y del de nuestra carne, y siendo cierto de Dios, mas nos confirmaremos en el, y menos razon nos quedara de dudar, y entenderemos, que aquella larga deliberacion, y consulta de este desseo es inutil y sin ningun prouecho, y es arma, conque el demonio procura destruyrnos. Y sigueſe tambien lo que Sancto Thomas y todos aconsejan, y mandan, que quando vno se siente tocado de tales sanctos pensamientos, no ha de consultar amigos, ni mucho menos

Psal. 32.

V bi sup.

menos parientes, lo vno porque con el affecto natural impiden con sus consejos no se vea la luz clara, y tambien porque Christo dixo, que no todos son capaces de estas palabras, y mal consejo pueden dar los que no saben ni conocen de vna cosa. Y assi como el que quiere edificar no llama pintores, ni el que esta enfermo llama jurisconsultos, sino el vno busca architectos, y el otro medicos, y essos los mas peritos y sabios en el arte, y en las demas cosas nos aconsejamos con aquellos, que saben de ellas; assi para el edificio de esta casa espiritual, que leuantamos contra todos vientos y lluuias, y para la cura no del cuerpo sino del alma, no hemos de recebir consejo de aquellos, que no tienen voto en lo vno, ni en lo otro, o si lo tienen esta estragado con afficion; sino de los que han passado por este camino, y instituyeron esta manera de vida, y la siguieron, como son los religiosos, que en ella perseueran loablemente. Porque que cosa mas necia, que auiendo de caminar tomar por guia vno, que jamas anduuo el camino, y dexar a muchos que en toda su vida han hecho, sino andar por el? La quinta regla es, q̃ no se han de ygualar y medir todas las vocaciones con vna manera y forma: de modo que si de aquella se aparta, por esso no sea ya vocacion de Dios. Rico es Dios en sus consejos, y por differentes medios atrae a si los hombres. Y los mesmos hombres como tengan tan differentes naturales, y condiciones, costumbres, y modos de proceder, por differentes medios

Matth. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dios han de ser traydos a la virtud. Y a la manera que los caçadores no vsan solo de vna red, ni de vn cebo solo, sino de differentes y mas proporcionados a la naturaleza de las aues, assi Dios para caçar a los hombres, aquienes dessea vnir consigo segun la suaue disposicion de su prouidencia y gouierno se accómoda al natural de cada vno. Y como a Pedro y Andres llamo de la naue, y a Matheo del cambio; porque el vno tenia este officio, y los otros a aquel, y a Pablo en medio de la furia, conque perseguia a los Christianos, assi en las vocaciones a la religion, a vnos llama por vna ocasion, a otros por otra, y a algunos en medio de los
Col. 13. mesmos pecados. Y assi se admira Cassiano de
27. 15. 17 la sabiduria diuina en esta parte, que tan differentemente se acomoda a la saluacion de cada vno, y da segun la medida de su capacidad a cada vno gracia proporcionada. A vnos trae amorosamente combidandoles a que crezcan en el seruor, y en el bien começado, y a otros como por fuerça vnas vezes ayuda a cumplir lo que desseamos otras vezes inspira los principios de la sancta vida, y alarga la mano de su fauor tan differentemente con vnos que con otros, que puede exclamar
Rom. 11. con razon Sant Pablo, y dezir. O alteza de la sabiduria y sciencia de Dios! Quan incomprehensibles son señor tus consejos, y inuestigables tus caminos! Y ser esto assi, como lo considera Cassiano, hallarlo ha al pie de la letra, quien considerare algunos medios en particular, por dõde ha traydo Dios a algunos a la religion, como a Pablo el primer

primer hermitaño, de quien dize S. Hieronymo, que entrando a caso en vna cueua por esconderse de la persecucion de Decio y Valeriano, estando algun tiempo alli escondido, hallose tan bien con la soledad y con aquel sancto silencio, q̃ agradado del lugar hizo de lo q̃ era necessidad virtud y volũtad y quedose alli toda la vida. A Arsenio el temor del furor y ira de Arcadio, aquien auia enseñado hizo salir del palacio y huyr (como dizẽ) y acogerse a sagrado, y buscando saluar la vida, saluo la del alma en la soledad. Al otro Paulo, q̃ llamauan el Simple, el hallar a su muger en vn adulterio le fue ocasion, q̃ dexãdola a ella y a toda su casa se fue al hiermo de Antonio y se hizo discipulo de su escuela con mucho aprouechamiento. Y la vocacion del Abbad Mucio sanctissimo varon fue cosa admirable, pues siendo gentil y ladron, y queriendo robar el monasterio de vnas Virgines religiosas, estando ya en el tejado se adormecio y vio vn varon con apparencia y semblãte de vn Rey, el qual le amonestaua, q̃ acabasse ya con su mala vida, cõ lo qual quedo tan mouido, q̃ luego se baptizo y se salio a hazer vida monastica, donde alcanço tan grãde perfeccion de vida, q̃ como otro Iosue hizo detener el Sol. De Moy sen facinoroso y homicida se cuenta casi lo mismo, que yẽdo a guarecerse a vn monasterio, porq̃ no le quitassen la vida, alli se quedo y viuio sanctissimamẽte. Y configuiẽte mẽte otro caso fortuyto fue, el q̃ traxo a Romoaldo a la religiõ, y fue, q̃ como Sergio su padre (q̃ despues siguiendo el exẽplo del hijo se hizo monge)

quitasse

Universidad de Deusto
Biblioteca

quitasse la vida a vn su deudo a quien malamente aborrecia, y el se hallasse presente huyendo se fue al monasterio Classense, donde estuuo algunos dias, y parte por las buenas amonestaciones de vn sancto monge, y parte por auerseles apparecido dos vezes S. Apollinar, que le amonestaua dexasse el mundo, se hizo monge, de manera que del delicto de su padre de quien el hauia sido en algo participante se le siguio tanto bien. Pero ninguna cosa es mas digna de memoria, que lo que cuenta Sophronio autor grauissimo, y antiquissimo. Y. fue que como vn mancebo viesse enterrar en vna Yglesia vna donzella muy ricamente atauiada, y vestida, con la codicia de la riqueza la noche siguiente se atreuio a yrse a quitarla los vestidos, y desnudarla, y acaecio vna cosa temerosa, que ella se leuanto, y echo mano del ladron, y luchando jamas se pudo desasir de ella, y al fin le amenaço que no le soltaria, sino que alli auia de morir cõsumido de la hedrondez y podredumbre: y como con ruegos ni de otra suerte pudiesse desasirse de ella, al fin le prometio, que no le soltaria, si primero no le prometia de hazerse luego religioso. Lo qual el prometio de buena gana, por verse libre de semejante peligro, y lo cumplio al punto, yendose de alli derecho al monasterio, donde era Abbad vno llamado Iuan, q̃ se lo cõto, como cosa muy reziente a Sophronio, y dezia q̃ auia venido al monasterio con tantas lagrymas y sentimiẽto, que hazian Fè del milagro acaecido, y el fin declaro, quan admirable huuiesse sido esta vocacion.

In Prato Limon. c. 78.

Pues

Pues que diremos de muchos, que vencidos de mil molestias, y necessidades, enfermedades, infamias, y desastres con despecho del mũdo vinieron a la religion? a quienes piensa el vulgo, que traxo su desesperacion, y despecho, pero engañanse viendo solo lo exterior, y no lo que interiormente obra la virtud de la diuina gracia. Porque no es possible, que ni la pobreza, ni la necessidad, ni siniestro successo tenga tanta fuerça, que saque a vn hombre del mundo, y le trayga a este dichoso estado: y si acaeciesse que alguno viniesse, y mas cõ el fin y modo q̃ deue, ha se de entender que quiere Dios tomar esse medio como instrumẽto de este bien, y pone azibar en las cosas del mundo, para q̃ enhastiado el hombre, y enfadado de tales successos salga del mundo, y suba al monte alto de la seguridad. Lo qual se puede euidentemente prouar ser assi con este euidente argumento, que ay muchos, que suffren esta pobreza, y necessidad, y son tratados del mũdo cõ rigor, y aspereza, y con todo esso ni les passa por pensamiento el ser religiosos, antes mas pertinaz y porfiadamẽte se arraygan en el mundo. Pues que es la causa, que los vnos se quedan en el naufragio y perecen, y los otros salẽ, y se libran? No ay otra, sino que a estos ayudo la diuina virtud y fuerça, y dio la mano para salir. Esto entendio bien ser assi Sant Hieronymo escriuiendo a Iuliano, y persuadiendole, que dexasse el mũdo, pues le auia succedido, que casi a vn tiempo auia perdido a su muger, y enterrado dos hijas, y juntamente le auian robado y consumido mucha

Ep. 34.

Xxx de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de su hazienda los enemigos, y traeselo todo a la memoria el sancto, paraq̃ con plagas y castigos como dize la Escriptura sea enseñado Israel. Y S. Ma-
Hom. 32. chario affirma ser este medio muchas vezes de Dios para desetar a los hombres del mundo, y traerlos a si, y que viendo el hombre que tan siniestramente le succeden las cosas haga consideraciõ y diga, pues en este mundo no puedo alcançar lo que quiero y pretendo, quiero le dexar, y yrme a seruir a Dios. Y viene a ser, que con el bien presente de gracias por el mal passado, pues fue causa de
Col. 3. c. 4 començar a seruir a Dios. Y Calsiano refiriendo tres maneras de vocaciones esta pone la vltima, quando vno viene a la religion, o porque perdio la hazienda, o se le murio el hijo, o el que mucho amaua, y queria. Con lo qual somos impellidos, y forçados a seguir otro camino, y differente vida, y se cumple lo que del pueblo de Dios
Psal. 77. esta escripto, Quando les castigaua, y quitaua la vida entonces le buscauan, y de mañana (esto es sin detenimiento) venian a el. Y aunque esta manera de vocaciones es infima, y baxa, muchos excellentes varones ha tenido la religion por este medio, y no de menos virtud, que los que de sus primeros principios començaron este camino. Y
Grad. 1. Sant Iuan Clymaco dize, no despreciemos a muchos, que dexaron el mundo sin tanta deliberaciõ, y consejo, porque suele Dios con este fausto de engaño a traerlos a si, y aunque los principios no parecen tan espirituales, los fines lo son mucho. Y a la manera, que quãdo la semilla se cae de la mano del

del labrador donde no quiere acierta a ser de mas fructo, q̃ la que sembro con cuydado, assi vi a muchos venir al monasterio por necessidad, y por differentes successos, a quien despues la sabiduria del Abbad supo ganar para Dios, no ayudãdo poco el trato de los monges, y recibieron despues grande lumbre diuina, y llegaron a alto estado.

Solo resta la vltima regla para conocer y juzgar con acertado consejo, y eleccion la religion y orden, q̃ a cada vno conuiene conforme a su vocaciõ y natural: porq̃ como en tomar este estado no puede auer error, como diximos ya atras, pero en tomar esta religiõ, o aquella parece q̃ le puede auer, y el demonio suele y puede mucho estoruarnos el buẽ acierto. Porq̃ muchas vezes alos q̃ tienẽ desseo dela perfecciõ, y feruor en buscarla, les induze, a que tomen la religiõ de menos perfecciõ, paraq̃ assi estorue y dañe en algo los intentos dela virtud, y otras vezes al reues procura, que vno con feruor indiscreto tome mas peso, que el q̃ puede lleuar conforme a su virtud y fuerças, y viene a faltar en medio del camino. Por lo qual cõuiene en la eleccion de la religion aduertir dos cosas. Lo primero, q̃ el instituto sea muy perfecto, y lo segũdo, que se guarde exacta y perfectamente: porque en vano sera tener escripta, y en reglas la perfeccion, si no se guarda y conserua en su punto, no admitiẽdo su relaxacion. Y a estas dos cosas como muy principales se allegan otras, que no son de menos preciar, antes importan mucho, como es ser la religion muy estendida en lugares, y de copioso nu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mero de religiosos, y entre ellos muchos señalados, y que se exerciten en muchas y differétes maneras de obras y exercicios espirituales: lo qual todo es de mucho prouecho, y ayuda para la virtud, porque la mucha gente haze mayor charidad, y vnion, mayor doctrina y enseñança, y otras ayudas especiales y interiores. Y si como diximos en el primero libro la communicacion de las buenas obras es de tanto prouecho, quanto mas fueren estas buenas obras, tanto sera mas copioso el fructo. Y acaece lo que en el fuego, que quãto mas es la copia de la leña, mas es el fuego, y la llama mas vniuersal. Assi el bien de muchos religiosos es mas facil en communicarse, y mas de fructo. Pero todo esto es extrinseco y defuera: lo que poco ha puse es lo essencial: porque en ello consiste la perfeccion del instituto, que como tiene grados se deue mirar con particular affeccion. Y podemos tomar por guia para la intelligẽcia de esto a Sãcto Thomas, el qual dize q̃ la vltima perfecciõ de vna cosa esta enla cõsecucion del fin de ella mesma. Y assi de dos causas se ha de tomar la mayor perfeccion de vna religiõ. La primera si el fin es mas excellente y leuantado. Y la segunda si tiene los medios mas conuenientes y proporcionados para alcãçar esse fin, porque la q̃ se emplea en mas heroycas y grãdiosas obras es mas leuantada, y la q̃ tiene instrumẽtos mas ordenados y mejores para essas obras es mas dessechible. Pero porq̃ ninguno puede começar nueua vida sin pesarle de la mala passada, y por esto qualquiera religion sea vn estado de pen-

Op. 19. in imp. relig. c. 1.

penitencia: puede auer tambien otra tercera comparacion, que sea auentajada aquella religion, que mas penitencia, pobreza, y rigor professare. Pero las dos comparaciones primeras son mas de essencia dela religion, y de alli se ha de tomar el juyzio en ser vna mas o menos perfecta, que otra: porque la perfeccion de la vida mas esta enla virtud interior, que en la abstinencia, ayuno, o rigor exterior, y este rigor puede impedir algunas obras con los proximos, que son de mayor merito. Esto todo, q̃ Sancto Thomas dize, puede valer mucho para el consejo, y acierto dela buena eleccion, q̃ se ha de hazer, y lo postrero, q̃ dize del rigor y penitencia exterior, puedese confirmar con lo que S. Gregorio dize, que es de mayor perfeccion el sujetar la volũtad propria a la de otro, q̃ quebrantar el cuerpo con grandes ayunos, y abstinencia, y sacrificarle con penitencia. Y a esta manera de elecciõ, que S. Thomas pone, pertenece lo que el mesmo dize en otra parte, que aquellas religiones se deuen anteponer, que se occupan de instituto en enseñar, y predicar: porq̃ como estas obras manen y nazcã de la cõtemplaciõ vienẽ a abrazar y vnir el vn biẽ y el otro de la contẽplacion y acciõ. Y en el segundo lugar pone aquella religion, que solo abraza y sigue la vida contemplatiua, y en el tercero, la que solo sigue la actiua, y en estos grados aquellas se auentajan, que tienen reglas y direcciones mas proporcionadas, y medios mas efficaces, y conuenientes, para ayudar al proximo en sus obras.

Lib. 6 in li. Reg. c. 2

2.2. q. 188 ar. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPIT. XXXVII.

Epilogo de toda la obra a los Religiosos.

AVIENDO YA Declarado tantas y tan copiosas riquezas, y singulares prouechos que en el estado religioso se hallan, Y puesta delante de los ojos tan excellente dignidad y alteza de estado, y por otra parte la suauidad, dulçura, y summo contentamiento, que en esta manera de vida se halla y goza, que es mayor, que cõ palabras se pueda encarecer. Veamos aora, que deuen obrar y causar tãtas cosas en vn animo, a quien Dios ha hecho participante de tantos bienes dados de aquel, que solo puede ser author de tantos theſoros. Porque si quando en la vtilidad y prouechos dichos vno solo se hallara, de los que hemos referido, fuera digno de grande estima, mayormente siendo eterno, q̃ sera por tantos, quantos en el resplandecen? Y que sera añadiendo tantas causas de estima y valor? como contiene? y tantas maneras de gozos y contentos? En lo qual parece, q̃ hizo Dios en esta obra lo que en las demas de naturaleza para conseruarlas, y augmentarlas, que fue poner fuera de la necessidad, gusto, sabor y deleyte, para que no cessasse la naturaleza de la obra, assi instituyo esta manera de

de vida, desuerte que por mas rigurosa y estraña, q̃ fuesse, fuesse appetecida, como saludable medicina por sus muchos prouechos, y auentajados. Y la guiso con tantas cosas suaues, que quando no fuera tan prouechosa como es, por solos los gustos, q̃ en ella ay, merecia ser amada, y antepuesta a todo el gusto y contento del mundo. Y siendo esto assi; tres cosas entre otras muchas se nos piden alos religiosos en retorno de tanto beneficio y soberanas mercedes. Lo primero hazimiento de gracias de tan grande bien. Lo segundo cuydado de adelãtarnos en perfeccion. Y lo tercero vna vigilancia grã de en la guarda de tal theſoro. Demanera q̃ lo primero q̃ nos pide como de obligacion este beneficio, es el agradecimiẽto: porque si en qualquier beneficio, por pequeño que sea, es deuido el agradecimiento, y es de animo tosco y grossero no pagar con esta paga lo que se da, que sera en tan grandiosa merced, y singular gracia, pues la dignidad del q̃ la haze es tan grande, que lo poco es mucho, y ninguna cosa es poca de su mano. Y a este agradecimiento pertenecen muchas cosas. Lo primero el conocimiento del bien, la memoria de el, el amor, y beneuolencia, y el gozo perpetuo, y deleytable: porque no conocer el beneficio, es ingratitud, y el conocerle, y oluidarle presto tambien, y si se conoce, y acuerda, necessariamente ha de engendrar amor del dador, que es tan bueno en si, y para nosotros. Y el que se vee de su liberalidad tan enriquecido, no puede dexar de gozarse. Pero como todo proceda, y mane

Universidad de Deusto
Biblioteca

de este vnico beneficio, assi le deuemos estimar, como el mayor, que en esta vida podemos alcãçar. Porque tener riqueza, honra, saber, imperio y mando, aunque sea el de todo el mundo, todo es temporal y caduco, y este beneficio es espiritual y diuino, y vn como epilogo y compendio de todos los bienes espirituales. Porque que bié ay que no le encierre este bien? como dize S. Bernardo por estas palabras. Acuerdate o hombre, q̃ entre todas las criaturas te crio excellente en dignidad, y despues te redimio, no con sola su palabra, sino con treynta años de continuos trabajos, penas, y dolores, cruz, y muerte. Y despues añadio el auernos sacado del camino que lleuaua ala muerte ancho y estendido, y traydo a la congregacion de sus justos. Pues que mas podia hazer, que no hiziesse? o en que falto delo necessario? o por mejor dezir, que pecho ay tan duro, que no ablanden tan soberanos beneficios? Esto es de Sant Bernardo q̃ con sobrada razon pide a los religiosos q̃ se acuerden de tan grande dadiua, y que por ella tengã vn amoroso agradecimiento. Pues pensemos, y acordemonos con quanto cuydado pedia Dios antiguamente memoria de sus beneficios a su pueblo, y en particular por aquella insigne merced de hauerlos sacado de la seruidumbre de Egypto, para cuya memoria instituyo la Pascua del cordero cõ tan significatiuos ritos y ceremonias, y al fin nunca les hizo merced auentajada y singular, que no determinasse entre año algun dia para renouar la memoria del bien recebido. Pues viẽdonos libres

Ser. de ver. Apost. Nõ est reg. Dei.

ya nosotros de otra tyrania y captiuerio, metidos en el desierto dela religion, y sustentados cõ el mana dulce de los diuinos consuelos, y auiendo recebido la ley por orden Angelico, y reglas escriptas, y hauiendosenos notificado la voluntad de Dios, cuyo interprete es nuestro superior, quanta mas razon ay de tener siempre enla memoria tanto bié? y jamas permitir oluido en cosa, que tanta riqueza nos ha traydo consigo? Y como Dios estatuyo, que no en qualquiera dia, sino en vno señalado, y determinado se hiziesse esta memoria, y aquel era dia de fiesta, como significando el plazer, que auia de causar aquella memoria: assi conuiene, que sea en nosotros de mucho gozo la memoria de nuestra vocacion: porque que puede auer, que sea de pena? o que contraste semejante felicidad? Ninguna cosa ay de pena, que comparada con los increybles gozos, de que esta lleno este estado no sea demenor quantia. Quando lloraua Ana su esterilidad la consolaua Elcana su marido con dezirla Ana porque lloras, y se entristece tu coraçon? por vẽtura yo no te valgo mas que diez hijos? Y si esto dezia vn hombre a vna muger, quãto mejor lo podra Dios dezir al que le posee, y tiene, como es el religioso, que mas vale el solo, que todas las cosas criadas, y el solo es recompensa, quando todo el mundo se perdiesse. De donde nace aquella alteza de animo, que haze despreciar todas las cosas como viles respecto de esta que tan alta es, y haze q̃ por alcançarla no se estime ningũ trabajo. Y al fin si somos los que deuemos, y los que es razõ y quie

1. Reg. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

re Dios que seamos esto pongamos delante, que jamas nos cansemos de dar a Dios gracias por este beneficio: porque aunque no se las demos tan dignas como se le deuen, alomenos quãto podamos; y reconozcamos, quan cortos somos no solo para la retribucion, pero ni aun para conocer la grandeza del bien. De donde nacera lo segundo q̃ deziamos, que era vn ardiente desseo de alcançar la perfeccion, demanera que en esto pongamos todo nuestro pensamiento y fuerças. Y esto es lo primero, q̃ Dios nos pide, y quiere de nosotros, nues-
1. Thes. 4. tra sanctificacion, como dize el Apostol, y esto pide el amor, con que Dios nos tiene obligados: porque no podemos corresponder a tanto amor, sino amando, y siendo tales, que merezcamos ser amados de el. Y esto pide nuestro estado, que no es otro, sino de virtud y profession de perfeccion. Y como en la guerra es cosa de grande afrenta ser vno couarde y floxo, y en los estudios ser ignorante y ydiota; ansi en este nuestro estado, en que florece la sanctidad, y no se trata de otra cosa, es cosa muy fea ser vno imperfecto y tibio, lo qual reprehendio Dios en el Apocalypsi, es de cõsiderar q̃ ay
Apo. 3. dos despertadores muy a proposito en la religion. El primero q̃ todos quantos prouechos y deleytes hemos tratado, los tiene este estado y muchos mas pero son como el oro, q̃ esta en las venas de la tierra, q̃ con algũ cuydado y trabajo se ha de sacar: porque q̃ campo ay tan fertil q̃ de fructo sino se cultiua? Assi todas estas riquezas de la religiõ, aunq̃ en si sean tan grãdes, quierẽ y piden vn animo, q̃ las conozca,

nozca, q̃ las estime y busque cõ cobdicia y trabaje en hallarlas. Y el segundo medio y ayuda es tener allanado el passo ala perfecciõ, quitados todos los impedimẽtos, y ayudãdonos la religiõ cõ sus medios, y mediãte la gracia, q̃ es tanta, q̃ si no somos Sãctos es nuestra la culpa. El dicho del Apostol pa Hcb. 6.
rece q̃ es todo para el religioso, dõde se cõprehende lo vno, y lo otro, quiero dezir el grã biẽ, si somos buenos, y la summa miseria, si desdezimos de nuestro estado. La tierra (dize el) q̃ siempre esta embeuiẽdo la lluuia, q̃ cae, y q̃ produze yerua para los q̃ la cultiuan, es bendita de Dios: mas si da espinas, y abrojos es reprouada, y muy cerca de ser maldita, y al fin viene a ser abrassada; pero sera Dios seruido de quitar de nosotros tal maldiciõ, y darnos ha abundante gracia, para que se cumpla lo que en otro lugar exorta el mesmo Apostol, que siendo Eph. 5.
antes hijos de tinieblas seamos ya de luz, y demos fructo en bondad, justicia y verdad. Resta ya lo tercero, que es el cuydado, que deuemos tener en conseruar este singular bien. Y esto no es necessario prouarlo, porque se sigue del conocimiento del bien, el qual vna vez conocido primero querra vno perder la vida, que verse sin este thesoro. Porque no ay cosa mas temerosa, ni desuentura da, que caer vn religioso de este estado, y ser como otro Adam echado del Paraysso de los deleytes de Dios, o como dize Sant Bernardo boluer a Ep. 111.
padecer naufragio en el mar, de donde ya fuymos libres, y boluer a meterse en el fuego, de que vna vez medio quemado escapo, y boluer a caer en

manos

Universidad de Deusto
Biblioteca

manos delos ladrones, de quienes medio muerto
ſalio vna vez y deſpojado, y auiẽdo como ſoldado
de Chriſto trabajado, al tiempo q̃ auia de ponerſe
la corona ſer deſechado: como perro que otra vez
ſe boluio al vomito, y puerco que ſe torna al loda
çal. Y viene a ſer, que oye vn alma de ſu Dios aque
Ser. 35. in Can. lla terrible palabra del eſpoſo, ſalte y vete. Lo qual
dize S. Bernardo, conoceras, ſi miras de donde te
echan, que es del eſpiritu a la carne, del biẽ del al-
ma a las miſerias del cuerpo, de la quietud y paz a
la inquietud y deſaſoſsiego, en lo qual todo no ay
ſino trabajo y afflicciõ de eſpiritu. Lo qual para vn
alma, que alguna vez tuuo luz de Dios y trato eſpi
ritual, es coſa de tanto temor y paſmo, que por al-
gũ tiẽpo querria antes padecer las penas del infier
no, que padecer las moleſtias de carne y paſsiones
animales. Todo eſto es de Sant Bernardo. Lo qual
cõfirman con ſu authoridad los varones eſpiritua
les. Y como el que cae de algũ lugar alto y preemi
nẽte, quãto mas alto es, ſe deſpedaça mas, aſsi el q̃
cae de tan alto eſtado ſe deshaze y pierde las fuer
Matth. 5. ças del anima. Es la ſal deſuanecida, que dize Chri
ſto y ſin prouecho, que ha perdido el ſabor para ſi,
y el guſto, que auia de dar a las otras coſas, y no ſir-
ue ſino para ſer deſpreciada y hollada. Digno caſti
go y pena del que ſiendo antes honrado y eſtima-
do, por la dignidad del eſtado, ſaliendoſe de el ſea
no ſolo ygual alos otros hõbres, ſino el deſprecio
de ellos, y como ſituado y mofado delas lẽguas de
los maldizieres. Eſtos tales q̃ otra coſa hazen enga
Geneſ. 25. ñados del mundo, ſino lo q̃ hizo el maluado Eſau
y repro-

y reprouo, que vẽdio ſu mayorazgo, y lo peor fue,
que no hizo caſo de ſu perdida, y eſto hizo por tan
apocado manjar como vnas lentejas. O miſerable
que por coſa tan vil perdio tal herencia, y bendi-
cion! Y aunque deſpues cayo en la cuenta de ſu da-
ño, fue ſin prouecho y ſin remedio: pues aſsi tam-
bien ſi ſe comparan los religioſos, que aqui recibẽ
mayores bienes eſpirituales con los ſeglares, aunq̃
vnos y otros ſean hijos de Dios, los primogenitos
ſon los religioſos, que reciben eſtos bienes mayo-
res, y deſpues eſperan mayores premios en la glo-
ria. Pues que locura, y deſatino es deſpreciar tan
grandes poſſeſsiones preſentes y tantos contentos
y prouechos, deleytes, y conſuelos, y tantas eſperã
ças futuras, y eſto por cobdicia de vn manjar y cõ
tento, que el mundo promete? Y quan digna ſera
de lagrimas algun tiẽpo eſta locura, quando Dios
abra los ojos al que tal trueque haze? Pues q̃ dire-
mos de la injuria q̃ a Dios ſe haze violando, y que-
brantando el pacto y concierto, que con el ſe hizo
ſaliendoſe vno de ſu ſeruicio, dexando ſu milicia,
y haziendoſe del bando del mundo, y ſiguiendo ſu
partido contra toda ley, y juſticia. Eſta es la cauſa,
porque aũque Dios reſerua la pena de algunas cul-
pas para el otro ſiglo, eſta paga de contado en eſte
con graues caſtigos, ya de miſerias y deſuenturas,
que les vienen, en que viuen vna vida deſuentura-
da, ya de alguna deſdichada y eſcãdaloſa muerte,
como la de aquel, de quiẽ hazẽ memoria las chro-
nicas de S. Francisco en el año de MCCLX. que
dexando el monaſterio mal engañado del demo-
nio

Universidad de Deusto
Biblioteca

nio fueron tras el dos frayles mouidos de charidad para persuadirle la buelta, a quienes resistio obstinadamẽte. Y a deshora vierõ vn cruel perro, q̃ le yua siguiẽdo, y ellos le dierõ vozes se guardasse de tan fiera bestia, y el mas obstinadamẽte seguia su intẽto, y dexo el habito. Luego aquella gran bestia y mõstruo disforme, q̃ no auia osado llegar a el por la reuerẽcia del habito, en viẽdole sin el arremetio a el, y tã en vn pũto le quito la vida, que por presto, que los frayles llegarõ a fauorecerle le hallarõ muerto. Y otros muchos y semejãtes exẽplos hallamos escriptos en differẽtes historias de muchas religiones. Dionysio Cartuxano de sola su religiõ escriue vn libro entero, q̃ intitulo Escala Cœli, de varios y escãdalosos acaecimtentos. Y si yo quisiesse tratar algunos, de los q̃ en nuestra religiõ tan nueua han acaecido, materia tendria asaz copiosa y verdadera, y digna de algũ prouechoso libro, q̃ algun dia saldra quiça a luz. Pero no nos alexãdo a mas q̃ de dos años a esta parte poco mas podremos cõtar de dos, q̃ auiendo viuido en nuestra religion algun tiẽpo, despues soltarõ el arado dela mano, y boluiẽdo atras se boluierõ al mũdo, dõde el vno poco despues fue muerto a palos. Y el otro siendo moço y robusto, y en medio de su edad con vna calẽtura acabo la vida, y lleuando le a enterrar a caso le encõtro vno delos nuestros, a quien tambiẽ el demonio incitaua a dexar la religiõ, y assi quedo atonito y espãtado, q̃ se confirmo en su vocaciõ persuadiẽdose, q̃ no podia ser tã repentina muerte, sino castigo de Dios. Otro nouicio

In lib. Scala Cœli.

cio huuo, q̃ persuadido de vn su pariẽte se salio dla Cõpañia, y auiẽdo gastado en soltura de vida y costũbres algun tiẽpo salio a defẽder al q̃ le saco dela religiõ de vna pendẽcia y riña, q̃ con otros tenia, y entre muchas espadas desembaynadas, q̃ acudierõ, como suele acaecer, solos ellos dos salieron heridos, y aun q̃ al principio se hizo poco caso de la herida por parecer poca ella se encono de suerte, q̃ les acabo en vn dia, pero differentemẽte. Porq̃ el q̃ dexo la religiõ, como mas culpado perdio de subito el habla y sentido, y sin poderse confessar, ni recebir otro Sacramẽto, espiro. En esse mesmo tiẽpo otro fugitiuo murio en mitad de su juuẽtud de vnas rezias calẽturas, y aũq̃ recibio todos los Sacramẽtos, siẽpre daua voces q̃ yua cõdenado, sin poder ser parte nadie para hazerle callar hasta q̃ murio. A otro en el mesmo año, q̃ salio, le acaecio morir passado de vn arcabuzazo. Y a vn Sacerdote le acaecio morir a manos de vn su mayordomo, que por vnos zelos y sospechas q̃ del tenia le mato con vna azada. Y otro boluiendose loco se echo en vna cisterna, y hallado muerto fue sacado, y entẽdio toda la ciudad, q̃ auia sido aq̃lla desuẽturada muerte en pena y castigo de auer dexado la religiõ. Finalmente por el mesmo tiẽpo otra persona, q̃ se auia salido de nra Cõpañia en su nouiciado, se comẽço a enfrascar en los vicios de manera q̃ por sus desafueros fue justiciado, y cõdenado a vna muerte infame; y antes q̃ fuesse sacado a justiciar, auiẽdose cõfessado cõ vno delos nros, dixo muchas cosas, accusãdose, y culpãdose grãdemẽte por auer dexado tal

Para y

Universidad de Deusto
Biblioteca

Parayso, q̃ assi lo llamaua: y affirmo q̃ le parecia quãdo dexo el habito de nuestra religiõ, y se desnudo la ropa, y sotana, que se desnudaua del mesmo Christo, y q̃ juntamente abria puerta para todos los peccados en q̃ cayo. Y por ser tan ciertos estos casos, y tan nuevos, hemos de proposito callado los nõbres por no añadir infamia a sus personas, y temẽdo tan horribles castigos presentes no ay para q̃ buscarlos de lexos, pero los vnos y otros muestran bien claro, quan graue injuria se haze a Dios no le guardando la fee y palabra dada, pues tã graue mẽte castiga semejãtes salidas. Y no ay de que nos marauillar mucho si consideramos, quan grã peccado sea dexar a Dios, y bolverle las espaldas por seguir a vn mundo tan mẽtiroso y engañoso.

Reg. fus. c. 14. Delo qual dize S Basilio, El q̃ vna vez se consagro a Dios, y dedico a su seruicio, si despues le quebranta la fee, reo es de sacrilegio, quitando a Dios lo q̃ es suyo. Y en otra parte mas a la larga Esto es cosa

Cõst. mon. c. 22. averiguada, que no puede el que vna vez se entrego, y dedico a Dios salirse de su seruicio sin graue crimen y peccado. Porque si en los cõciertos y tratos de compañia humana no pueden salirse a fuera vna vez obligados, sin incurrir en las penas determinadas y puestas, mucho mayor es la obligaciõ, que tienen los religiosos a Dios, y mas estrecha la vnion que han hecho y la compañia, que han tomado con el. Y assi el que se sale a fuera del cõcierto es digno de graue pena y castigo. Y si la muger, despues que se ato cõ su marido en vinculo de matrimonio, ya no es suya, y tiene pena de muerte, sino

sino guarda la fee, que deue, quanto mejor merece esta pena, el que con atadura de amor espiritual de vnion con Dios, si se sale afuera dela obligacion en que se puso por medio del Espiritu sancto. Y como los miembros no se pueden apartar del cuerpo, con quien estan trauados, y si por ventura se arrancassen se seguiria luego la muerte, assi los religiosos, que como miembros componen el cuerpo de la religion con atadura mas fuerte, que la de naturaleza: pues es el vinculo, que hizieron con el Espiritu sancto, no se pueden apartar sin daño suyo y muerte, y sin perder la gracia del mesmo Espiritu sancto, pues quebrantaron el concierto, de quien el mesmo Espiritu fue author. Hasta aqui sõ palabras de Sant Basilio, y otras muchas que dize en confirmacion de esta verdad. Y es muy de notar lo que luego añade diziendo: Y por esto este tal tengase por cõdenado de boca del Saluador, pues tanto escãdaliza, y con su mal exemplo haze caer a otros: tengase por heredero de aquel espantoso Ay, y de aquella amenaça de Christo, que mas le valiera al tal ser echado en el profundo del mar cõ vna rueda de molino al cuello, que auer viuido en el mundo, y es cierto que de ordinario los tales se hazen cuevas de vicios, y madrigueras de peccados, dõde las camaradas de abominaciones se criã. Porq̃ alli se cria la destẽpláça y glotoneria, la auaricia y falsedad, y toda manera de males, hasta llegar al profundo. Estas notables sentencias de S. Basilio cõfirman lo q̃ poco ha deziamos, q̃ como caẽ de estado tã soberano, baxã al de summa miseria.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ep. 137. Lo qual cõfirma tambié S. Augustin diziendo: Cõfiesso delãte de nro Señor Dios testigo y juez de mi alma, q̃ desde que comẽce a seruir a este Señor lo he notado, q̃ como no he hallado mejores, que aquellos, q̃ aprouecharõ en la religiõ, assi no los he experimẽtado peores, que los q̃ faltarõ en su vocaciõ, desuerte q̃ delos vnos y otros pienso se dize lo del Apocalypsis, El q̃ es justo sea lo mas, y el malo peor. Y esta miserable perdida describe muy bien S. Ephren diziẽdo: Si despues de comẽçado el camino dela virtud comẽçare vno a afloxar y faltar del primero proposito, este en esta vida sera castigado, y despues desheredado dela eterna. Los parientes le aborrecerã, los amigos le dexarã, como a hõbre, q̃ dexo el arado dela mano, y se dexo engañar del demonio, y el vendra como el malo al profundo, y no hara caso de grauissimos males, llegara a tãto desatino q̃ ningun mal le espãte, sino a imitaciõ del q̃ vendio toda su legitima, y con ella la ropa de grã precio, como loco pegue al bueno paño remiẽdos viles, y asqueroso, desuerte q̃ de todos sea escarnecido y mofado como hõbre q̃ inuẽta tal librea. Por q̃ cosa mas infame y vergõçosa, q̃ el que ayer viuia en cõpañia de Sanctos ande ya muy rodeado de criados? Y el q̃ ayer despreciò todo lo criado, lo buelue oy a pedir enlos tribunales. Todo esto y mucho mas dize S. Ephrẽ. Y S. Gregorio escriuiendo a Venãcio Apostata exfratado trata dela grauedad de este crimẽ y dize; Acuerdate en q̃ nauito has viuido, y teme sobre ti el castigo de Dios, piẽsa tu graue culpa, y aplaca al riguroso juez, antes q̃ sin prouecho te arrepictas. Acuerdate q̃ no era tãto lo q̃ a Dios prometio y offrecio Ananias, y fue muerto. Mira biẽ, quã digno de mayor castigo eres tu, q̃ no offreciste dinero, sino a ti mesmo en religiõ, y te has salido del monasterio. Y Cesario en vn Sermõ a sus mõges o Eusebio (como algunos quierẽ) dize, q̃ cosa mas graue puede ser, q̃ auerte Dios plãtado en su huerto, y arrãcarte tu de el: y boluerte al mar, auiẽdote Dios sacado al puerto: y oluidar en vn pũto la charidad, con q̃ has sido tratado, y la hermãdad de tus cõpañeros y cohabitaciõ de vn habito y costũbres, y boluerte alas q̃ tuuiste enel siglo. Las aues amã sus nidos, las fieras sus cueuas, dõde se criarõ y sus pastos y deesas: y tu cõ entẽdimiẽto y discurso te hazes tã sin sẽtido y razõ, q̃ trueques los deleytes y cõsolaciones diuinas por las humanas, y la quietud por trabajo tã vano: y esto no siẽtes, mas enemigo de ti mesmo q̃ tus enemigos? Tãbiẽ S. Chrysostomo escriue vna larga carta a Theodoro, q̃ auia sido religioso, q̃ comiença, Quiẽ dara lagrimas a mis ojos? Y prosigue su lamẽtaciõ con gran eloquẽcia. Tu eres el q̃ despreciando el mãdamiẽto de tu Señor, y tal Señor obedeces a vn tyrano, q̃ procura tu daño por mil maneras. Desechaste el suaue y blando yugo de la obediẽcia religiosa, y cargas sobre tus ombros vna intolerable pesadũbre, q̃ te trae agrauado y inclinado al infierno; como leuãtaras el alma, q̃ tan oprimida esta? La muger q̃ hallo la dragma perdida llamo a sus vezinas, para q̃ se alegrassen con su alegria, pero yo no llamare los amigos, sino para que

Apo. 22.

Ser. Nõ decet eos.

Prou. 18.

Matth. 9.

Mar. 2.

Libr. 1. ep. 33.

Hom. 3. ad mon.

Universidad de Deusto
Biblioteca

me ayudẽ a llorar y lamẽtar tan grãde perdida no de oro ni plata, ni de otra perla preciosa, sino la de aquel q̃ valia mas q̃ todo esso, el qual nauegãdo cõ
Ep. 1. nosotros por este mar, no se como fue echado del nauio, y se sumio en lo profundo de la perdicion. Y S. Bernardo no menos alta, que rigurosamente habla en esta parte, y no con el que dexo la religiõ del todo, sino por auerse passado a otra mas relaxada, y esto con authoridad del Papa. O necio mãce
Luc. 9. bo quien te engaño, dize, no cumplir a tu Dios los votos, que le prometieron tus labios! y para que te lisongean con la licencia del Pontifice y absolucion, pues tienes atada la conscientia a Dios, y a su sentencia, que dize: Ninguno que echa la mano al arado, y buelue atras, es bueno para el Reyno de los Cielos? Entra dentro del coraçõ, y examina la intencion, cõsulta la verdad, y oyras, que te dize, q̃
Ep. 94. porque te vas, y dexas tu orden, tus hermanos, y tu lugar? Si por mas estrechura y perfeccion, seguro vas, y no buelues atras, y sino es por esto, teme. Esto dize S. Bernardo en aq̃lla aſſamada carta esclarecida cõ vn milagro, q̃ Dios obro, quãdo ella se escreuia, donde ay mucho que considerar, q̃ llama bol-
3 p. Pasto. c. 28. uer atras el yrse a religion menos estrecha. Y siendo el mesmo Sancto preguntado en este caso de su parecer, responde fuera de su costumbre con vnas palabras de S. Gregorio que dize. El que propuso no subir a mayor bien, ya hizo para si illicito el menor bien, que pudiera auer escogido al principio: y prueua esto con la sentẽcia del Saluador: El q̃ echa la mano al arado, y mira atras no es para el

el cielo, y luego añade: Segũ esto el q̃ se auia dedicado a lo mas perfecto, y excellente, buelue atras, quãdo dexado lo de mayor grãdeza se torna a lo q̃ era menos. Y sobre Ezechiel dize: Ay algunos q̃ o- Hom 3.
bran el bien, q̃ conocen, y obrãdo bien determinã de passar a mas cosas, y queriendo executarlo vienẽ a menos, y hazian bien lo primero, y no puedẽ cõ lo segundo: y aunq̃ al mundo parece q̃ estan en pie en la virtud, pero delãte de Dios veese prostrados, y caydos. Esto dize S. Bernardo, o por mejor dezir S. Gregorio, o entrãbos, para q̃ la authoridad sea mayor cõtra estos. De donde se sigue, q̃ el que passa a menos estrecha ordẽ haze mal, y delãte de Dios sera castigado, quãto lo sera mas el q̃ se passa al siglo para viuir mas sueltamẽte: Y ay algunos, q̃ escusan esta culpa cõ dezir que no se passan al siglo para viuir cõ mayor soltura, antes estã determinados de viuir cõ mucho recogimiẽto, y esto se prometẽ a si mesmos mediãte la gracia de Dios, que nũca desampara al hõbre, y q̃ con tal q̃ viuan bien va poco en viuir a vno o a otro alli. Y aunq̃ pudieramos para el desẽgaño de estos traer muchas razones y palabras, bastẽ las de S. Basilio, el qual dize, q̃ mansue- De abdicatione seculi.
stamẽte se engaña, el q̃ dexa la profession de Christo, pẽsando, q̃ ha d'agradar mas a Dios. Porq̃ si en vn estado tã quitado y libre de incõuenientes, y estoruos no puede resistir al enemigo, como es creyble, q̃ podra euitar muchos pecados, entre tantas occasiones de ellos? y q̃ rigiẽdose a su aluedrio pueda hazer cosa, q̃ sea a Dios agradable, y de virtud verdadera? Y quãdo les dieremos, q̃ como lo tra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

çan y pienſan les ſuccediesſe, alomenos nunca euitaran aquella nota, q̃ han faltado a la promeſa de Chriſto. Y vienen a ſer de aquellos, de quien dize
Ioan. 6. Sant Iuan, que muchos delos diſcipulos boluieron atras, diziendo: Dura es eſta palabra. Y para condenar eſta inconſtancia trae Sant Baſilio muchas coſas, y en particular quan burlados y eſcarnecidos ſon de todos los q̃ ſe ſalen dela religion, y quan notados del mundo: y fuera del daño, que ſe hazen a ſi, ſon occaſion de mucho eſcandalo a otros, q̃ por lo menos pienſan, que es difficultoſa, y intolerable la vida de la religion, y del ſeruicio de Dios.

Pero boluamos ya a tratar de los muchos bienes, q̃ puſo Dios en eſte eſtado: porq̃ no tanto nos pueden animar a la perſeuerancia los caſtigos de los q̃ no la tuuieron, quanto el conocimiento de tã grande y excelente don. Y perſuadaſe cada vno, q̃
Apoc. 3. le dizẽ del cielo lo q̃ S. Iuã dize en ſu Apocalypſi. Ten lo q̃ tienes, porq̃ otro no te coja la corona. Y verdaderamẽte ſe llama el ſeruir a Dios corona, q̃ es nõbre de hõra y dignidad Real. Y eſta hemos d̃ guardar para q̃ ninguno nos la quite, q̃ es tanto como dezir, q̃ deuemos ſuffrir todos los trabajos, y moleſtias, y aſperezas, y finalmẽte perder la vida, antes q̃ perder la tal corona. Pero q̃ mejor exortaciõ puede auer para religioſos, q̃ la q̃ S. Athanaſio eſcriue, q̃ ſolia hazer a ſus mõges el grãde Antonio q̃ por ſer de tal varõ, y tã a propoſito de nr̃o dicho ſo eſtado, hemos querido, q̃ cierre toda nr̃a platica y intẽto en eſta obra. En eſta vida dize yguales ſon los cõtratos, y el prouecho ygual entre el q̃ vẽde y com

cõpra, pero la promeſa del reyno del cielo ſe cõpra barata: porq̃ eſcripto eſta, q̃ la vida del hõbre es de ſetẽta años, y quãdo fueſſe de ochẽta o ciẽ años en muchos trabajos, al fin por eſſos pocos hemos de reynar para ſiẽpre. No ſeremos herederos d̃ la tierra, ſino del cielo, y deſnudãdonos d̃ la corrupciõ d̃ eſte cuerpo nos veſtiremos de incorrupciõ. Por lo qual hijuelos ni os debilite el trabajo, ni os enſalce la vanidad, q̃ no ſõ dignos los trabajos de eſta vida para cõpararſe cõ el premio q̃ eſperamos. Ninguno piẽſe, q̃ ha dexado mucho, pues toda la tierra reſpecto del cielo es nada, y ſi aun dexar el mũdo todo es nada, cõſidere cada vno quã poco es lo q̃ aya dexado, aunq̃ ſea mucho. Y como vno deſprecia vn Real en quartos q̃ ſon de cobre por ganar ciẽ eſcudos en oro, aſsi el q̃ dexa todo el mũdo, recibira ciẽ doblado de premios mas auentajados, y al fin que queramos o no, aunq̃ mucho guardemos, lo q̃ tenemos, lo hemos de dexar. Pues porq̃ no haremos dela neceſsidad virtud, y ganaremos el Reyno de los cielos con las riquezas de maldad? Conſideremos, que ſomos ſieruos de Dios, y eſclauos ſuyos, y que deuemos ſeruicio a quien nos crio, redimio y llamo, y ninguno buelua como la muger d̃ Loth el roſtro atras, pues eſta eſcripto, que ninguno, que echa la mano al arado, y le dexa es bueno para el Reyno de Dios, y bolue atras, no es ſino preſarle vno de lo que començo, y boluerſe a emboluer con cuydados del mundo. Por lo qual os ruego, que no os atemorize, ni eſpante el nombre de la virtud como impoſsible, y peregrina, pues
Pſal. 88.
Rom. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cõ la gracia de Dios la podemos alcãçar, q̃ para esso tenemos libre aluedrio. Por lo qual dixo Chris-
Luc. 27. to. el Reyno de Dios esta dẽtro de vosotros. Todo esto hemos sacado de muchos dichos del gran Antonio. Lo qual deuemos mucho cõsiderar, y tomar para nosotros, para que pues hemos començado a correr esta carrera religiosa no paremos hasta el fin y remate de ella.

CAPIT. XXXVIII.

Epilogo de toda la obra a los seglares.

AL FIN DE Nuestra obra nos ha parecido hablar tambien vn rato cõ los seglares, y no a todos, sino a aquellos, que há recebido del cielo alguna luz y llamamiento religioso: porque alos otros ni tenemos que amonestarles, ni les queremos mouer a otro estado, sino a la perfeccion del que tienen, y en q̃ Dios les puso, y para estos otra manera de exortaciõ es necessaria. A aquellos solos queremos aqui exortar y amonestar, que ya Dios ha mirado cõ ojos de misericordia como a otro Matheo asido a su banco, y engolfado en el trato de cãbiar, y en sus coraçones amanecio la luz del cielo, q̃ los cõbida a dexar el mũdo: porq̃ estos tales junto cõ el interior mouimiẽto, hã menester quien de-

fuera

fuera los amoneste, exorte, y ayude, pues andan en continua batalla del demonio, y sus ardides, y de su carne, q̃ por ser ladrõ de casa es mas peligroso. Y aunq̃ cada vno experimẽtara mejor en si esta batalla, que se podra pintar, cõ todo esso nos la da muy 24. mor. 7.
bié a conocer S. Gregorio, diziẽdo; Al principio de la cõuersion lo q̃ mas affligе es vna graue tristeza, viendo q̃ para el seruicio de Dios ha menester rõper cõ todas las costũbres y cuydados, q̃ le tienen como cõ grillos atado y preso, y q̃ ha de tomar otro yugo sobre su ceruiz q̃ núca traxo. Y luego acude a este pẽsamiẽto la delectaciõ carnal, q̃ quanto mas le ha enseñoreado, mas atado le tiene y preso, y nole dexa. Pues q̃ tristeza y cõgoxa es la q̃ el alma siẽte, quãdo por vn cabo la llama el espiritu, y por otro la carne; alli la inclina el desseo d̃ nueua vida, y aqui la detienen las viejas costũbres, alli arde cõ feruor de la vida eterna, y aqui la cõcupiscẽcia carnal se arma cõtra ella, y la lleua tras si a la perdiciõ. Esto dize S. Gregorio. Pero porq̃ no espanté estos mõstruos alos nueuos y principiãtes, hemos dever los remedios y pertrechos, con que nos podemos defẽder y alcãçar la victoria; y por esso el mesmo sãcto prosigue diziẽdo: No suffre la diuina gracia, q̃ mucho tiẽpo seamos affligidos cõ semejãtes aprietos y cõgoxas, antes rõpidos los laços del enemigo nos saca al cũplimiẽto de nuestros buenos desseos, y paga la tristeza passada cõ alegria presente; desuerte que sea mas el gozo y contento, que tiene el alma en el cumplimiento de su desseo que fue el trabajo, que tuuo al principio, y vien-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iob. 33. a cumplirse en ella lo de Iob, supplicara a Dios, y ser le ha placable, y vera la cara de Dios con jubilo, y alegria, y librara su alma de las tinieblas, y gozara de la luz del cielo. Y siendo esto assi como Sant Gregorio lo pinta: porque se han de temer estas batallas, donde tantas ayudas se hallan? Y lo primero que se ha de procurar es, deshazer vna opinion, que suele retardar el passo, y detener esta vocacion, y es, persuadirse vno falsamente, que dexar el mundo es priuarse vno de muchos contentos, siendo la verdad, que ni ellos son contentos, y quando lo sean no se pierden, sino antes se truecan por otros mejores. Como Ep. 114. Sant Bernardo lo escriue a Sophia vna noble matrona, que dexaua el mundo: Poco, y transitorio es, lo que dexas: mucho, y celestial, lo que desseas. Mas dire, y dire la verdad, que dexas las tinieblas, y vienes a la luz, y de la tormenta llegas al puerto, y de la seruidumbre vienes a la libertad, y de la muerte a la vida: pues hasta aora viuiendo a tu voluntad, viuiendo morias. Y por esta mesma razon llama Sant Ambrosio deposito a la renunciacion de todas las cosas: porque en el deposito no se pierde lo que se deposita, antes se cobra entero a su tiempo, y ay este bien que en el entretanto esta seguro. Y luego habla de esta manera a vnas virgines que se consagraron a Dios. Yo os quiero conceder que perdays vuestros patrimonios, dezidme no es harta recompensa, que se os de por ellos el Reyno de los cielos? Aun que si creemos al diuino oraculo, ninguno dexa

Lib. 1. de virg.

xa padre, o madre, o hazienda, que no reciba mucho mas en esta vida, y en el siglo venidero la vida eterna. Confia de Dios tu dinero, pues le confias de vn hombre, da a logro lo que tienes a Christo, que con vsuras te guardara el empresti-do. No engaña la verdad, ni nos vende, ni haze traycion la diuina justicia, no es embaucadora la virtud. Y quan verdadero sea esto de Sant Ambrosio, declaralo bien vna vision, que vio Sant Laurencio Iustiniano, el qual siendo de diez y nueue años, que es edad resualadiza, y expuesta a peligros, vio en vision a Christo Iesus en figura de vna virgen de marauillosa hermosura, que le dixo. Mancebo, porque te derramas por las criaturas, y buscando la paz te metes en guerra? Mira que lo que buscas esta en mi, y si me tomas por esposa te prometo la paz, que andas buscando. Y enamorado el mancebo de tanta hermosura, preguntola quien era, y de que linage? Y respondio, Soy la sabiduria de Dios, que para reformar el mundo tome forma humana; Y como respondiesse, que de buena gana la tomaua por esposa: ella le beso con grande alegria, y desaparecio, y el luego se entro en vn monasterio, donde experimento, que no perdio nada de lo que auia dexado, antes gozo de mayores bienes, que en el mundo tenia. Despues de quitado este error, conuiene quitar el de otros, que les parece cosa difficultosa esta manera de vida, y que no se ha de poder soportar, y q̃ si se toma sera vna vida sin contento ni gusto, lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

qual es temor vano, y de niños: porque no hemos de mirar tanto lo exterior, quanto lo interior de la virtud, que la suauidad de ella haze, que no parezca trabajo el mayor del mundo. Y assi Sant Hieronymo a Heliodoro dize. No temas la pobreza, pues llama Christo bienauenturados los pobres de espiritu No te espante el trabajo que no se da la corona de balde, No temas hambre, y confia en Dios, y el te sustentara. Temes dormir en la tierra desnudo, mira que Dios te acompaña, Si andas descubierta la cabeça, tu cabeça es Christo IESVS. Pero para que andamos buscando argumentos, y razones, para prouar vna cosa tan patente a la vista, auiendo leydo de muchos, y viendo tambien por vista de ojos tantos varones, que han viuido, y viuen con summo consuelo, y alegria. Por ventura pensamos, que tuuieron otras almas, o otros cuerpos differentes, que los nuestros, y de otro metal? Pues si ellos lleuaron la pobreza, la obediencia, los ayunos, y vigilias con tanto gozo, y consuelo, porque nos espantamos a nosotros mesmos, y nos fingimos mas flacos de lo que somos, y para menos de lo que podemos? No es vna la naturaleza suya, y la nuestra? Y vn mesmo Dios, y su gracia, y ayuda? Esto es lo que a Sant Augustin hizo acabar de renunciar el mundo, y determinarse a seguir a Dios: porque ninguno hi up que con mayor miedo se entretuuiesse en el mundo, y mas a pie quedo viniesse de la ancha carrera del siglo a la estrecha senda de Christo: y assi

Ep. 1.

describe

describe sus luchas y peleas, y los miedos, que se le ponian delante para començar nueua vida, y todos los vencio con la consideracion de muchos, q̃ siendo sus yguales en fuerças y virtud, y aun mas flacos viuian religiosa y sanctamente. Abriaseme (dize) el camino de la virtud por vna parte, y veya la continencia alegre, sin dissolucion, y que blanda y honestamente me llamaua, y estendia para recebirme sus manos llenas de marauillosos exẽplos de niños y donzellas de poca edad, de viudas y virgines, viejas y moças, alegres de auerte tomado a ti Señor por esposo, de quien tenian increybles gozos por fructo del matrimonio, y parecesme, q̃ dezia; Pues tu no podras lo q̃ estos y estas? Y estos por ventura puedẽ esto sino por la diuina gracia? Pues quien quiera, q̃ anda con pensamientos titubeãdo, pongase delante esta estãpa de Augustino, en cuyo seno mire tãtos millares de religiosos de toda edad hombres, mãcebos, viejos, mugeres, muchos delos quales viuiã enel mũdo blãda, y delicadamẽte, y cõ feruor de espiritu han comẽçado este camino, y enel perseuerã con satisfacciõ; pues a quiẽ no cõfirmara el mirar esto? Y aun mouera a ser vno delos de tã dichoso numero, y tã feliz rebaño? Para lo qual ay tãbien otros muchos motiuos, como son la breuedad dela vida, la vanidad de las cosas del mũdo, el temor dela muerte y del infierno, y la esperãça delos bienes del cielo, la hermosura del mesmo estado, y sãcta vida delos religiosos: lo qual todo suele valer mucho para apartarnos del mũdo, y traernos ala religion. En las chronicas de

S. Con. 1 e.

S. Do-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sancto Domingo leemos de Rolando varon noble, y rico, que auiendo gastado todo vn dia de fiesta en comidas, juegos, y passatiempos de vanidad, y auiendose vestido con preciosas vestiduras, quando llego la noche començo a considerar, que no auia quedado nada de aquel dia de su plazer, y fiesta, y començo a ponderar, que como aquel dia se le auia passado, se le passarian todos los de la vida, y no le auia de quedar sino dolor y arrepetimiento. Y el siguiente dia despues de este pensamiento de salud, se entro religioso, y viuio sancta y religiosamente. Y casi al mesmo tiepo fue la conuersion de Pedro Gonçalo vn varon principal. El qual teniendo desde niño muchos beneficios Ecclesiasticos, q̃ su tio el Obispo de Valencia le auia dado, gastãdo la renta dellos prophanamente, acaecio, que yendo vn dia a caballo cõ otros por mirar a vna y otra parte cayesse en vn lodo, del qual con escarnio y risa delos mochachos salio todo enlodado y suzio, de lo qual enojado consigo començo a dezir, q̃ pues el mundo, a quien seruia, le daua tal pago, el se le queria tãbien dar, y propuso de dexarlo, y poco despues lo puso por obra entrando cõ admiracion de toda la ciudad enla religiõ de S. Domingo. Otro huuo, en quien el temor del infierno pudo mucho, el qual como viuiesse regalada y blãdamente, vn religioso yendole a visitar, al cabo dela platica, y al tiempo de despedirse le dixo aquello de Esayas: Sera el coco tu colchõ sobre que te acuestes, y los gusanos la manta con q̃ te cubras. Lo qual assi le mouio, q̃ de ningu

Esai. 14.

ninguna cosa mas se acordaua, que de aquellos gusanos, y de aquella podre: y como procurasse con entretenimientos desechar esta pena, no solo no podia, antes mas le lastimaua este pensamiento, de donde vino a razonar consigo, que si aquel pensamiento tanto le affligia y angustiaua, quanto mayor seria el experimentarlo? Y assi se conuencio, y dexando el mundo se hizo religioso. Otro huuo en Bolonia al principio de la religion de Sancto Domingo varon illustre, y principal, y muy señalado en letras, y dones de Dios, a quien Dios llamo para si por este medio. Estaua Fray Reginaldo vno de los principales varones de esta familia, predicando con gran concurso de gente, y de industria, este varon (que Meneto se llamaua) solia huyr de sus sermones. Pero vn dia de Sant Esteuan fue lleuado al Sermon importunado de sus compañeros, y luego a las primeras palabras, que oyo, Yo veo los cielos abiertos, fue caçado: porque dezia, aora estan las puertas abiertas demanera, que quien quisiere puede entrar, pero que presto se cerrarian, al que no quisiesse acudir con tiempo, y recebir la inspiracion, y no fue menester mas, que desde esse punto, el que estaua tan ageno del pensamiento de religion, acabado el Sermon se fue a Fray Reginaldo, y declaro su desseo, y le confirmo con voto, y entro en la religion. Y no es menos admirable la vocacion de aquel Andres Arcediano de Virdum riquissimo y nobilissimo, que vino a ver el monasterio de Clarauale muy sin pẽsamien-

Universidad de Deusto
Biblioteca

miento de lo q̃ succedio, y entrado en el capitulo donde todos estauan a pedir le encomẽdassen los religiosos a Dios, considero el ordẽ y concierto, la grã quietud en tanta muchedũbre de religiosos, y aquel semblante como de Angeles; de lo qual fue mouido interiormente, y mudado en otro varõ, y crecio tanto la luz en su alma, q̃ no a despedirse de los suyos, ni concertar sus negocios quiso salir, sino que sin detenimiento alguno, se quedo entre los monges Semejante vocacion fue la de S. Nicolas de Tolẽtino, aunque de differẽte causa, que como vn frayle de Sant Augustin predicasse en la plaça y
1. Ioan. 2. declarasse aquello de Sant Iuan. No quera ys amar el mundo, ni lo que en el ay, con gran feruor y espiritu, a caso llego este mancebo, y fue tan mouido, que desde alli con el predicador se fue al monasterio, y entro religioso. Muchos exemplos semejantes a estos vemos cada dia, que Dios obra en muchos. Como lo que acaecio a vno de los nuestros, a quien la consideracion de la eternidad mouio a dexar el mundo con estar bien asido a el haziendo este discurso. De lo infinito a lo finito no ay proporcion, y assi aunque vn hombre tuuiera muchas vidas, era nada en comparacion de la eternidad de los premios del Cielo. Otro letrado famoso sabemos, que auiendo trabajado en la abogacia mucho tiempo le vencio este pensamiento, que era mas prouechoso trabajar por Dios, que por el mundo, pues era el pago tan differente, y persuadido de esta razon dexo el mundo y se entro en la Compañia. Tambien es muy buen exem

exemplo el del Padre Claudio Aquauiua General que aora es de nuestra Compañia, el qual ponderando aquellas palabras de Christo, Mis ouejas Ioan. 10. oyen mi voz, juntamente le sobresalteaua vn temor, que sino correspondia a esta voz, no era de las ouejas de Dios, y en la mesma hora dexadas sus esperanças se vino a la Compañia. No es menos memorable la conuersion del Duque de Gandia Don Francisco de Borja, que tambien fue nuestro tercero General en la Compañia, el qual yendo a Granada a lleuar el cuerpo de Doña Isabel muger del Emperador Carlos Quinto, que auia poco era muerta, y siendo necesario abrir el ataud en que yua, viendo vn exercito de gusanos que la comian, luego le vino al pensamiento, aque auia venido aquella tan gran señora, tan poderosa y de tanta gloria, a quien poco antes todos temian y respectauan, y quan poca differencia auia de vn rico a vn pobre, y de vn Rey a vn esclauo, y pudo tanto este pensamiento, que le rindio a renunciar su estado y hazerse religioso. Y aunque aya estas y otras muy differentes causas, por donde muchos vienen a la religion, pueden se reduzir a dos cabeças para hazer memoria de ellas, y tenerlas ante los ojos. Vna la miseria de las cosas de esta vida. Y otra el bien y felicidad de la religion, y en aquella miseria, quan infinitas miserias ay, y en esta felicidad, quantas felicidades se encierren. Porque las cosas del mundo tienen la mesma condicion del mundo, que es caduco, por lo qual es locura querer perecer con lo perecedero. Y que

Universidad de Deusto
Biblioteca

cosa mas discreta, que dexar lo que por fuerça nos han de quitar, siendo verdad, que si lo dexamos de grado nos premiaran por ello, mas si aguardamos que nos lo quiten, o hemos de ser castigados por la tardança, o por lo menos no nos daran galardon por ello. Y este es engaño de nuestra soberuia dize S. Gregorio, que no quiere dexar de ganar, lo que contra su voluntad pierde cada dia: porque sin duda vendra tiempo y muy presto, que tu que eres moço, y estas en la mas florida edad lleno de honra, riqueza, y deleyte te ayas de ver consumido de vna calentura en vna cama, flaco, y lleno de dolores, rodeado de la muger, hijos, criados, y parientes, esperando aquel extremo punto, y la postrera boqueada. Pues que dolor y pena sera la tuya en aquella hora, quando mires que perdiste los bienes del cielo, de que no hazias caso, y tambien te quedas sin esto perecedero, aque tanto se asiste? Pues si eres cuerdo, ponte delante aquella hora, y si tienes seso haz agora; lo que en aquel tiempo tan forçoso, y tan ineuitable quisieras auer effectuado. Que tienes en el camino de Egypto de bien, paraque te detengas a beuer de sus corrientes turbias? Que en el camino de los Assyrios, para q̃ sus rios te detengan? Que camino es este de Egypto y de los Assyrios sino el del mũdo, en el qual corren los contentos como las aguas llenas de cieno y de basura, q̃ es mezcladas cõ tierra, y q̃ proceden de tierra? Y cosa indigna de la nobleza del hõbre pareze, siẽdo criado para tan alto fin, lauado con la sangre de Christo, encenagarse en el lodo

Ser. 5. in Euang.

Hier. 2.

lodo, teniendo tan a la mano las aguas de la fuẽte, q̃ corre y salta hasta la vida eterna. A la mano estã los cõsuelos religiosos, castos, y limpios, y q̃ gozar los augmenta el premio, y se halla el ciento tanto, q̃ Dios prometio, como viatico de esta peregrinacion, y como arras y prẽdas del premio futuro, en cuya cõparacion no tiene el mundo, q̃ dar, aunq̃ todo se de. De manera q̃ si queremos viuir pia, santa y bienauenturadamẽte, no podremos mejor, q̃ donde Christo dixo se hallaua esta bienauenturança, q̃ es en la pobreza, y en las demas virtudes. Y es cosa digna de notar, q̃ si vn hõbre por vn Real nos diesse veynte le dariamos quanto tenemos, y vendriamos las possessiones, por tan buen empleo, como hariamos del dinero, q̃ nos diessen por las heredades, y el hombre es hombre y puedese mudar o perder, y Dios no, ni quiere engañarnos, y primero faltara el cielo y la tierra, que falte en su promesa, y con todo esso no ay quien se fie de este Señor, o alomenos son muy pocos. Lo qual llama S. Bernardo locura y desatino, pues no quieren el ciento tanto tan cierto y venturoso, que en esta vida se recibe; ciento tanto en valor, en plazer, en consuelo, y deleyte. Pues que desatino es detenerse los hombres en dexar vno por ciento? adonde esta el codicioso? donde el ambicioso? y el que busca en el mundo sus contentos? como se entorpece en esta rica feria la negociacion? Cosa marauillosa y nouedad nunca vista, que el que lo dexa todo tenga ciento tanto de lo que dexa. A que Iudio, a q̃ sacrilego dudaras de dar tu dinero

Ser. ecce nos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

con tal renueuo y augmento? O marauillosa nouedad, pero de aquel que todo lo haze nueuo! Poniendo sobre mi el yugo hallo descanso; dexandolo todo tengo cien doblado: sin duda que por tan gran premio el fuego hauiamos de abraçar, y las llamas, quanto mas la obediencia, y la pobreza. Y assi el que despreciando esta ganancia quiere mas su miseria, que tanto bien, que dize sino que no confia en la promessa, y no la tiene por cierta, pues naturalmente los hombres son amigos de su ganancia. Y esto es lo que fray Gil vno de los muy amados compañeros de S. Francisco dezia, preguntando a vn grande letrado si eran grandes los bienes, que Dios tenia prometidos a los que le siruen? Y como dixesse, que si, respondio, pues yo te probare que no lo crees. Dime quanto valen tus possesiones? Mil ducados, dixo el otro, pues si los pudiesses poner adõde depresto te valiessen cien mil no los darias? Si: pues vees ay, como no crees las promessas de Dios, que esso prometen. De esta manera conuencio fray Gil a aquel gran letrado. Pero lo q̃ mas fuerça haze es el peligro de la eterna condenacion. Lo primero por los muchos peligros, que ay en esta vida, de que ya hemos tratado atras. Lo segundo, porque puede ser, que el medio de la saluaciõ de vno sea la religion, y sino la professa se condenara. Esto enseña S. Gregorio donde reprehende al Emperador Mauricio; porque estoruaua a vnos, que fuessen religiosos, en lo qual se cerraua a muchos el camino del cielo: por que aunque aya muchos, que viuan bien siendo seglares,

Lib. 2. Ep. Ep. 61.

seglares, pero tambien ay muchos, que sino renuncian todo lo que tienen, no se pueden saluar. Y este dicho de vn tã grã sancto ha de causar temor a los hombres, rezelãdose no sean del numero de estos muchos, principalmente a aquellos, que han tenido vocacion de Dios, o admitida la han desechado, lo qual es graue crimen y summa ingratitud, y aquella, que llama S. Bernardo, fuego que seca la fuente de la piedad y misericordia diuina: y haze no solo que Dios sea escaso en dar beneficios y hazer mercedes de nueuo, sino que reuoque las hechas y las de a otro, que mejor se aproueche, y assi se cumpla lo del Euangelio, que se quite al mal siruo el dinero que le dieron para grangear con el, y se de al que acrecento el caudal: porque al que no tiene, ni quiso tener, aun aquello, que parece que tiene, se le quita del todo. Pero aun ay en la religiõ otra cosa, que combida mas, que todo esto, y es la hermosura de esta manera de vida, y su excellencia y dignidad, que mas se descubre, quanto mas se compara con la vida del mundo, como si se comparasse la luz con las tinieblas. Porque este estado es de perfeccion, y que cosa mas desseable, que la perfeccion? Si nos contenta vn caballo perfecto, y vna casa acabada, y nos la estamos mirando y remirando con gusto y contento, quanto mas deue agradar y lleuar los ojos tras si la sanctidad y perfecta virtud, pues no ay en la tierra cosa mas hermosa, ni que mas enamore? Y assi dixo muy biẽ S. Hieronymo a Iuliano persuadiẽdole a que dexasse el siglo. Diras me que esso es de Apo-

Ser. 51. in Can.

Luc. 19.

Ep. 34.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſtoles, y de perfectos, pues porque no lo querras tu ſer? Y pues en el ſiglo eres el primero porque no lo ſeras tambien en la caſa de Chriſto? Coſa marauillosa es, que quieran todas las coſas los hombres q̃ ſean perfectas, y ſin ninguna mengua ni falta y ſola el alma quieran imperfecta y deſprecien lo que es de tanto precio y eſtima! Si compras vna caſa dize S. Auguſtin quieres, que ſea buena, y ſi te caſas quieres la muger buena, y buenos los hijos, el veſtido bueno, y ſola el alma mala, y mala la vida. Que enojo te hizo tu vida, que a ella ſola quieras que ſea mala? Y ſiendo las coſas que eſtan fuera de ti buenas, tu ſolo ayas de ſer el malo? De lo qual queda tambien deſecho otro error de los q̃ dizen, que no mando Dios que fueſſe el hombre religioſo, ſino que le hizo libre, para que aũque no lo ſea, no haga mal en no lo ſer. A eſta inconſiderada razon reſpondio muy bien vn Padre de nueſtra Cõpañia, muy eſperimentado en coſas de eſpiritu, el qual dando los exercicios a vn inſigne Theologo: y eſte ſintieſſe llamamiento de Dios a la religion, procuraua hurtalle el cuerpo con eſte engañoſo argumento, que acabo de dezir. Dixole pues el Padre, veni aca, ſi os fueſſe neceſſario nauegar a las Indias, y huuieſſe muchas naos para la jornada, vnas mejores, otras peores, y el Capitan de la armada os combidaſſe con ſu meſma nao, que era nueua, y fuerte, proueyda de todas coſas, cõ buenas velas y maromas, con buen piloto, y buenos marineros, es poſsible que dariades de mano a tanto bien, por tomar vna nao quebrada, carcomida, y ſin xarcias, ni

Ser. 16. de verb. Dñi.

ni adereços a propoſito? No ay duda ſino que con hazimiẽto de gracias aceptarades la offerta del Capitan, y aun vos de vueſtro ſe lo rogarades, y hizierades inſtancia. Pues quanta mayor razon ay, para euitar eſte naufragio del alma, que es eterno, eſcoger aquel eſtado de vida, que nos lleue con mas ſeguridad, y certeza, que tomar eſtos modos de viuir llenos de peligro y duda? No ſe pudo traer coſa mas euidente. Hizo el Padre con eſta razon tanta fuerça a aquel Doctor Theologo, que ſin poner duda, ni dilacion ſe entro en nueſtra Compañia. Pero pongamos por caſo que no ay peligro en tomar eſtado de menos perfeccion: Imaginemos que promete Dios a vno el cielo, aunque no ſe entre religioſo: no ſera mejor con todo eſſo procurar de que no ſolo ſeamos ſaluos, ſino que aya mas ventaja en nueſtra ſaluacion? Porque dime, ſi vno te dieſſe eſtaño, plata, y oro, no ay duda de que eſcogerias mas el oro, que los otros metales, y ſi te dieſſen por vn cabo ducientos, o trecientos ducados, y por otro cabo cien mil de renta, claro eſta lo que mas querrias. Pues ſi tan torpes ganancias aſsi deſpiertan el animo y codicia, que ceguera es que pudiendo ſer rico en el cielo: y crecer en grados de gloria, y eſſos eternos contentarſe cõ poco? Pues ſegun ſembrares ſera el coger. Acordemonos de lo que dize el Apoſtol, o por mejor dezir el Señor por el. El tiempo es breue, y aſsi lo que reſta es que los que tiené muger hagan como quiẽ no la tiene, y los q̃ riquezas como quiẽ no las tiene, y los q̃ lloran como quien no lloraſſe

1. Cor. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y los que huelgan como sino se holgassen, y al fin vsen de este mundo como si no fuessen en el; porque todo passa como figura. Que es dezir que aun que es libre el tener estas cosas, no es libre el vsar de ellas, como cada vno quiere. Porq̃ assi se deue vsar de ellas, que no se pegue el coraçon, y que quando Dios quiera se echen y desprecien por su honra. Y esta es la regla, que pone el Apostol, de como hemos de auernos en todas las cosas. Pues si con esta condicion se han de posseer estas cosas, quanto mejor es no tenerlas, que tenerlas assi con este censo y carga? Y mas facil es no amar lo que no se tiene, que tenerlo y dexarlo de amar, y lo otro apartar el affecto de lo que se tiene es con violencia, y assi no es perpetuo, y mientras dura es cosa penosa y trabajosa, y vna contienda congoxosa andar desapegando el coraçõ, la qual no sienten los que no tienen ocasion por no tener nada.

Pero esto que hemos dicho ha sido para descubrir los daños, que a si mesmo se haze, el que no sigue la vocacion de nuestro señor Dios, que le llama a este modo de vida sancta en la religion por seguir su licencioso y voluntario manera de viuir en el mundo. Veamos aora la injuria que a Dios hazen. Porque lo primero niegansse a cuyos son, y de quien tienen todo lo que tienen: porque
1. Cor. 6. de Dios son criados y redimidos, y esto prometieron en el baptismo, y a esto se obligaron a ser de Dios. Luego el que se quita del poder de Dios, y quiere ser suyo, el mesmo delicto comete, que el que se alza con el esclauo ageno y con la hazienda

agena

agena, que es hurtar en buen romance. Y quando esto no fuera assi, es graue injuria, que les combide Dios con su amistad, y que rogados y llamados no quieran venir, y renuncien tan grande interes, y tantos premios, como si fuessen pequeños y inciertos. No acaece esto en el mũdo entre los principes, cuya priuança se procura y dessea, y si acaeciesse seria graue injuria: y a solo Dios le acaeze esto con los hombres que se desprecia con sus promessas (cosa digna de ser llorada) lo qual es de tan graue culpa, que casi se parece a aquella, de los que dexando la religion voluieron a tras, assi estos desprecian el consejo de Dios, y su voz. Porque fuera del voto hecho, vna mesma es la injuria no querer a Dios por amigo, y assi les esta a estos esperando su deuido castigo, como a los otros, que es el que Dauid refiere: No quiso la bendicion y alexarse ha Ps. 108. de el, y pues amaron la maldicion, venga sobre ellos, y cubralos de pies a cabeça, y entre como agua hasta lo interior dellos, y cunda como azeyte q̃ les empape los huesos. Porque como dize la Sa- Prouer. 1. biduria: Llameos y no quisistes, di os la mano y no lo estimastes, antes despreciastes mis consejos, y amonestaciones. Pues la pena sera, que yo tambiẽ me reire de vosotros en vuestra muerte, y quando os venga el mal que temiades. El qual castigo declara quan graue sea lo que S. Antonino refiere de 3. par. tit. vno, q̃ hizo voto de ser frayle de S. Francisco, pero 24. c. 9. despues mudando parecer, se hizo canonigo, y ca- §. 7. yendo despues de algunos meses en vna graue enfermedad, y siẽdo amonestado se cõfessasse, respondio

Universidad de Deusto
Biblioteca

pondio, que no era neceſſario, que no le moleſtaſſen q̃ el ſabia cierto era condenado: porque el Señor muy ayrado le auia apparecido y dicho, yo te llame y no quiſiſte, pues vete para ſiẽpre al infierno. Triſte ſucceſſo y deſuẽturado, bien differente del de otro mancebo, aunq̃ en ſemejante peligro, el qual andaua dilatando ſu entrada en la religion del Ciſtel, adonde era llamado de Dios, y aunque no hauia hecho voto, con la dilacion ſe enfriaua el buen deſſeo, al qual voluiendo de vna peregrinacion de Santiago, apparecio Chriſto con ſus dos Apoſtoles S. Pedro y Santiago. Tenia S. Pedro vn libro abierto en la mano delante de Chriſto, en el qual eſtaua eſcripto el nombre de eſte mãcebo, q̃ ſe llamaua Iuan, y dezia Chriſto a S. Pedro q̃ borraſſe aquel nõbre del libro. Pero Santiago rogaua por ſu peregrino, y prometia por el la emienda: y el mancebo entre ſi temia y proponia nueua vida, y no fiandoſe el Señor de ſu conſtancia pidiole fiador, y el glorioſo Santiago le fio. Deſperto cõ eſto el mãcebo lleno de admiracio y eſpãto, y boluioſe otra vez a dormir, y boluio aver la meſma viſiõ, y leyo en el libro aq̃llos de los Cãtares: Haremoste arracadas de oro labradas de guſanillo de plata, y tomando animo con eſte premio, y atemorizado del caſtigo luego ſe hizo monge, donde viuio ſanctamẽte, y fue Abbad de Buenualle, y Obiſpo deſpues de Valẽcia. Tambien es coſa memorable lo que le acaecio a vn eſtudiante en Paris, el año de MCCCL. determinado de entrarſe en la ordẽ de S. Franciſco, y teniendo ya el habito aparejado

Cant. 1.

deſiſtio

deſiſtio de tan ſano conſejo y ſe diſtraxo en otras occupaciones, y vna noche le parecio era preſentado ante vn Iuez de gran mageſtad, y accuſado de ſu conſciencia, comenco a dezir, Señor aued miſericordia de mi, y oyo, que le dixo, ſi hare, ſi cumples el intẽto, q̃ tenias. Y como lo prometieſſe, pareciole q̃ el demonio le metia en vna caldera de pez y azeyte, y alli le affligia, y atormẽtaua tan grauemẽte q̃ de puro dolor le parecia le arrãcauan los hueſos de la cárne, cõ lo qual deſperto y luego al punto ſe metio frayle. Que diremos de Gerardo hermano de Bernardo, el qual con el amor, q̃ tenia al ſiglo, reſiſtia a las amoneſtaciones de ſu hermano. El ſancto le dixo ſeñalando el coſtado con ſu dedo. Pues preſto vẽdra dia en q̃ vna lança clauada en eſte coſtado abra el pecho a los conſejos ſaludables a que aora eſta tan cerrado. Y acaecio aſsi, q̃ eſtando en la guerra fue herido de vna lançada y preſo de ſus enemigos. Entonces acordandoſe de la Prophecia de ſu hermano, dio voces, q̃ el era monge Ciſtercienſe. Y pueſto en guarda, lo q̃ mas le entriſtecia era, q̃ no podia yrſe con ſus hermanos al monaſterio. Y acaecio q̃ vn dia ſe hallo, q̃ ſe le auian ſoltado las priſiones, y las guardas le auian dexado. Y hallo vna puerta abierta, por donde ſalio y ſe entro en vna Yglеſia, y deſde alli ſe fue al monaſterio. Y en eſte exemplo ſe vee lo primero, quan caro cueſte el reſiſtir al Eſpiritu ſancto, y quanta ayuda tengan del meſmo, quando ſiguen ſu inſpiracion. Y no es de callar lo que S. Bernardo vio de dos cõpañeros ſuyos, que como

 ya el

Universidad de Deusto
Biblioteca

ya el ſancto huuieſſe perſuadido al ſeruicio de Dios a muchos de ſus amigos y deudos antes que aquel ſancto exercito ſe fueſſe al Ciſtel, pareciole que via, que todos los de aquel propoſito ſe ſentauan juntos y comian de vn manjar blanco y ſabroſo, pero que dos de ellos no eran participantes de tãto bien, el vno porque no lo comia, y el otro porque en comiendo lo lançaua del eſtomago. Y el ſucceſſo declaro la viſion; porque el vno antes de llegar al monaſterio retrocedio, y el otro no perſeuero, y ſiendo noble vino a tanta miſeria, q̃ ni de los ſuyos fue fauorecido, ni tuuo donde ſe
Gen. 4. acoger, ſino q̃ como otro Cain anduuo huydo de Dios. Y en eſte propoſito es temeroſa coſa lo q̃ el
Ep. 108. meſmo S. Bernardo eſcriue a Thomas Audomarenſe, q̃ dilataua la vocaciõ por eſtudiar primero. Ay, Ay, dize q̃ me pareces ſemejante en el nõbre, y hecho al otro Thomas Beberlenſe, q̃ auiendoſe dedicado cõ el deſſeo a nueſtra religion y caſa, cõ la dilaciõ ſe vino a reſfriar en ſu deſſeo, haſta q̃ le ſobreuino la muerte ſubita y eſpantoſa, caſtigado como preuaricador y hijo de cõdenacion; lo qual aparte Dios del, ſi es poſsible, por ſu miſericordia y piedad. Y fuera de eſtos exẽplos cada dia los vemos recientes de muchos, a quiẽ Dios caſtiga por yr dilatando la vocaciõ de Dios, a los quales aun q̃ deuria baſtar por exortacion ſu proprio peligro y daño. Pero para acabar eſte capitulo y la obra traygamos algo de lo q̃ los ſanctos traẽ y dizen en eſte propoſito. Y oyamos como S. Fulgẽcio ſe mouio a ſi meſmo a dexar el mũdo, y venir a la religion, de el

de el ſe eſcriue, que como fueſſe de la familia de los Senadores, rico y poderoſo, ſabio, lleno de criados, y en el cargo mas preeminẽte, entre eſtos tan fauorables viẽtos comẽço a ſentir el peſo de los negocios del ſiglo y enfadarſe de la vana pujança: luego comẽço a frequentar los monaſterios, guſtando del trato de los ſieruos de Dios, informandoſe tambiẽ de ſus coſtumbres y exercicios. Veya entre ellos grande amor y alegria, y que no les affligian cuydados del mundo, y que viuian en paz y ſin quexa, en vna edad de moços con tanta caſtidad y pureza. Lo qual notado vino a dezir a ſi meſmo: porque ſin eſperãça de bienes eternos trabajamos tãto en eſte mũdo? Y ſi gozo buſcamos, q̃ mayor, q̃ el que tienen y gozan eſtos ſanctos, q̃ no temẽ, ſino el peccado, y no hazen ſino lo q̃ deuen. No les fatigan cuydados, ni lloran el perdimiento de bienes, dexan lo que tienen, y no codician lo ageno: viuen entre ſi con paz y quietud, humildad y concordia. Iuntemonos pues a eſtos tan dignos de loa, y aprouechemonos del conocimiẽto, q̃ nos deſcubrio la gracia y verdad. Deſechemos las viejas coſtũbres, y ſi antes procurauamos reſpládecer entre los amigos, aora entre los ſieruos de Dios parezcamos pobres, aſsi lo dixo y lo hizo cõ admiraciõ de toda Cartago, a quiẽ ſiguierõ tãtos, q̃ ſe llenauã los monaſterios. Semejante Epiſt. 41.
es lo q̃ S. Auguſtin amoneſta a Licencio moço de grãde ingenio. Si tu hallaſſes (dize) vn caliz de oro, por ventura no lo darias a la Yglesia de Dios? Pues mira tu, q̃ el ingenio, q̃ tienes es como vn vaſo de

oro

Universidad de Deusto
Biblioteca

oro dedicado a Dios, y no es razon dar al demonio a beuer en el. Oyã esto los q̃ el ingenio, y otros bienes naturales, q̃ Dios les dio, emplean en vanidades, y en empleos de tierra. Oyan tambien a S.
Hom. 52. Basilio, q̃ dize. A la vida te cõbidamos, no huyas: a participacion de muchos bienes, no los desprecies. El Reyno de Dios esta abierto, y el q̃ te combida es fiel en cumplir lo que promete, el camino facil, pues q̃ mas es menester? Ligero es el yugo, y no quebrãta la ceruiz. No rehuses como bezerra, q̃ no ha tenido el yugo. Gustad y ved quã suaue es el Señor, q̃ la dulçura de su trato no se puede declarar, sino es gustandose. Y S. Gregorio persuadiẽdo
Lib. 6. Re. Ep. 190. a vn nobilissimo varõ llamado Andres, a q̃ dexado el seruicio del Emperador se vẽga seruir a Christo, dize: Porq̃ no consideras hijo, q̃ el mundo esta muy cerca de acabarse y todos caminamos a la muerte, y a la cuenta del Iuez riguroſa, y assi no es razon tẽgamos otro cuydado, sino de esta venida? Acuerdate, q̃ nuestra vida es vna nauegacion, en la qual el q̃ va, aora coma, aora duerma, cãte, o llore, siempre camina, q̃ quiera, q̃ no. Pues quando llegare el fin, q̃ sera de las cosas, tras q̃ tanto andamos? Por tãto busquemos aq̃llos bienes, q̃ son eternos, y cõq̃ hemos de enriquezernos, y si tememos males, sean aq̃llos, q̃ para siẽpre hã de durar. Y esto de seruir a vn principe terreno cõsidera quãto cuydado trayga consigo, y quãtas ocasiones de perder la gracia del Rey tẽporal. Por lo qual persuado a vra grãdeza, q̃ vuelua a renouar el proposito antiguo, y procure vna vida quieta y pacifica, dõde medite en

en la ley de Dios, y se despierte al amor de la virtud: y esta manera de vida dize, q̃ es principio de la eterna. Y esto (dize S. Gregorio) te escriuo hijo, por lo mucho q̃ te amo, y porq̃ te veo en medio de la tormenta procuro tornarte al puerto. Y si te vienes tras mi, al fin veras los males, de q̃ te libras, y los bienes, q̃ atheſoras. Iuntemos con esto lo q̃ S.
Ep. 103. Bernardo dize, que despues de hauer tratado de la pobreza q̃ haze Reyes, q̃ recibe en sus eternas moradas, y esta tan lexos de hauer menester a otros q̃ antes ella socorre a los necesitados, añade esto q̃ se sigue acerca de la vanidad del mũdo. Pero q̃ cosas te impidan a no seguir esta grandeza, plegue a Dios q̃ lo aduiertas sin engaño de ti mesmo. Ay, Ay, q̃ todo es vn humo, y vn vapor, q̃ se leuanta de las cosas del mundo, y offusca la vista, y no dexa se vea la luz en su claridad. Pues hasta quãdo se ha de estimar este heno, q̃ oy es, y mañana se echa en el horno a q̃mar? la carne digo y toda su gloria. Si tienes seso y peso, dexa ya de procurar, loq̃ es miseria tener. Por vẽtura no es mejor dexarlo cõ honra, q̃ perderlo con dolor? No es mejor renũciarlo por Dios, q̃ por la muerte? Mira q̃ esta el robador en el camino, q̃ te ha d̃ saltear a ti y a lo q̃ lleuas, y como entraste sin nada en el mũdo, assi has de salir despojado de el. Dormiras tu sueño, y no hallaras nada en tu mano. Esto dize S. Bernardo en aquella car-
Ser. 38. in Can. ta, pero en vn sermon dize, que es linage de infidelidad esta dilacion del llamamiento, y que no conocen a Dios los que no se conuierten a el: porque parece que ymaginan aspero y duro al que es pio, y manso: terrible, y digno de ser temido, al

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que es misericordioso, y tratable, a essos miente y engaña su malicia, y maginando vna bien differente figura de la que en el ay. Que temeys hombres de poca fè? Por ventura estays con miedo de Col. 2. que no os perdonara los peccados? Pues no sabeys que cõ sus manos los enclauo en la Cruz? Temeys vuestra flaqueza, sea quan grande vosotros quisieredes, fiados del, y descuyda, que el conoce bien nuestra massa, y compostura. Temeys Ps. 102. el estar acostumbrados al mal? El es el que desata Ps. 145. y suelta los presos; Si temeys que de ayrado no os Rom. 5. de la mano para salir, sabed que donde abundo el peccado suele muchas vezes hallarse la gracia con superabundancia. Por ventura temeys que os falte lo necessario? No temays que bien sabe vuestro Matt. 6. Padre que de todo esso teneys necesidad. Pues que mas quereys? Que os impide? Como si dixera, no teneys escusa bastante, todo esto es de S. Bernardo. Acauemos esto con la q̃ S. Laurencio Iusti De perf. mon. cõ. 2 niano dize a fin de apartar a los hõbres de la vanidad del siglo, y a traerlos a la quietud de la religiõ: cuyas palabras son estas. O preuaricadores bolued al coraçõ y tornad en vosotros: corregid vuestros caminos, para q̃ no os perdays para siẽpre. Refrenad vr̃os coraçones, y no los dexeys yr tras sus desseos, porq̃ no vẽga la muerte, y os arrebate, sin que aya quien os pueda librar. Vẽded todo quanto teneys, paraque cõ tan dichoso cõtrato alcanceys la gloria eterna. Dad a Christo lo que haueys de dar al mundo. Embiad delante vuestra hazienda, que al tiempo del menester se os tornara con augmento

mẽto y multiplicada. Dexad el mundo de vuestra voluntad, sino quereys que por fuerça os hagan salir del: hazed de la necessidad virtud, que despues desta vida recibireys el Reyno, q̃ dura para siempre: Bolued atras los ojos; y mirad en que pararon aquellos vuestros antecessores, que quisieron viuir como vosotros aora viuis. Por cierto ellos florecieron en el siglo, triumpharon cõ sus riquezas, dieronse a todo genero de deleytes: tuuieron buenos dias segun su opinion; y en vn punto baxaron al infierno; breue fue el cõtento que les costo condenacion eterna. No les succedio desta manera a los que siruen a Dios, y a los que dieron sus vidas por Christo, y debaxo de obediencia sin tomar descanso anduuieron crucificando sus voluntades. Los ricos dize el Propheta, tuuieron neces- Ps. 33. sidad y hambre, mas los que buscan a Dios no tendran falta ni mengua de cosa que sea buena. Todo esto dize S. Laurencio Iustiniano. Pero si por ventura huuiere alguno, que con todo esto aun no se mueua, y no admita tantas razones, tantos exemplos y testimonios de sanctos: pongamos le al fin la exortacion de Christo, paraque ya por respecto de Dios se acabe de conuencer. El dize venid a mi todos los que trabajays y estays cargados, que yo os recreare. Sobre lo qual dize S. Basilio. Estas palabras son de gran recreacion: porque nos amonestan, que dexada la carga de la riqueza, y repartiendola a pobres, para que mediante la limosna alcancemos perdon de los peccados hechos en consecucion de essas riquezas, corramos a la vida religiosa Ser. de abd. sac.

Universidad de Deusto
Biblioteca

giosa a lleuar nuestra Cruz. Porque si vno se dispone a obedecer a Christo y a seguirle en vida pobre y no diuertida con los cuydados deste mundo, esse con razon se llamara admirable y bienauenturado. Esto dize S. Basilio. Pero nosotros consideremos este diuino oraculo, como dicho de aquella eterna sabiduria a nosotros, y hagamos presente aquella sanctissima humanidad de Christo a la manera, que quando viuia entre los hombre pobre y humilde, manso y amable, tenido por hijo de vn carpintero: pero siendo hijo de Dios verdadero, que con su palabra sustenta todo lo criado, en quien estan los thesoros de la diuinidad escondidos. A este Señor como padre amorosissimo, desseoso y codicioso de nuestro bien y eterna felicidad imaginemosle como a vn gran predicador, que desde vn lugar preeminẽte y alto dize a grandes vozes. Venid a mi todos, los que estays con la
Math. 11. carga de vuestros peccados, que yo os aliuiare: tomad este yugo sobre vuestra ceruiz, q̃ es ligero, y suaue mi carga. Como si mas claramente dixesse: hijos de los hõbres hasta quãdo sereys de pesado coraçon? Y mirareys y seguireys las vanidades falsas? Porque os consumis con trabajo en valde, y buscays gozo entre las falsas pretensiones de vuestros intentos, entre la honra y riquezas del mundo? Mirad q̃ todo esto es peso y afflicio̅ de espiritu no descanso ni aliuio: por q̃ el desseo de estas cosas congoxa, y en el buscarlas ay trabajo, en el posseerlas solicitud y cuydado fatigable. Pues si estays debaxo de tan pesada carga, y os veys opprimidos con

con tan intolerable peso, arrojadla de vosotros y venid a mi. Y dezidme quando con migo os fue mal, y sin mi bien? El mundo y el demonio os llama a si mesmos, yo tãbien os llamo; el mũdo para inficionaros, el demonio para mataros, y quitaros la vida como lobo rabioso: mas yo os llamo para aliuiaros, y descargaros de tan pesada carga. Recrearos he interiormente con pasto, y hartura de vuestros desseos, q̃ apague vuestra sed, y ya no tengays mas que dessear. En mi hallareys pasto de vida, y en mi perfectissima refeccion y hartura. Pues venid a mi y tomad mi yugo sobre vosotros no por fuerça sino de voluntad y gana, la qual inclina y rinde la obediencia y humildad. Tambien el mundo tiene su yugo no vno, sino cinco pesados, duros, y insuffribles, y sin premio de vida: pues por que quereys rendir la ceruiz a tan dura seruidumbre, y dexar la verdadera libertad, que esta llena de deleytes y gozos eternos? Esta mi carga carga es, pero ligera: y mi yugo, yugo es, pero suaue. Y no se puede llegar a la eternidad sin algun trabajo: por que es estrecho el camino de la vida: y aun el mesmo Rey de la gloria conuino que padeciesse tal muerte, paraque assi entrasse en su gloria. Y aunque ay algun trabajo es momentaneo y dura poco, y el premio y merecimiento para siempre, y esto haze el yugo suaue. Mias sõ estas obras, yo soy el que saco agua de la piedra, y aceyte del peñasco duro. Yo el que con este aceyte huntare el yugo, y le ablandare con consuelos, que derramare en vuestros coraçones. Aqui halla-

hallareys deſcanſo para vueſtras almas, aqui el verdadero conſuelo: y os metere en la bodega del vino, conque alegreys vueſtros coraçones. Y eſto ſera en eſta vida, que para la otra os reſta vn gozo, que ni el ojo vio, ni el oydo oyo, ni cupo en penſamiento humano: porque el que me ſiruiere ſera honrado de mi padre, y eſtara donde yo eſtuuiere, y alli os dare corona por la ceniza, alegria por la triſteza: conſuelo, por el lloro: y por la peniten-

Eſa. 6. Ioan. 16.

cia gozo ineffable, y entonces vueſtro coraçon ſe alegrara y regocijara, y eſte gozo ſera tan vueſtro, que no aura quien os le quite para ſiẽpre jamas Amen.

FIN.

TABLA DE LAS COSAS NO-TABLES DE ESTE LIBRO.

A.

AGradecimiento que deuemos a Dios por el beneficio de la uocacion. Folio. 524.

Alegria ſpiritual de los religioſos. 386. pag. 2.

Ambicion que daños haga. 375.

Ambicioſos indignos de honra. folio. 350. pag. 2.

S. Ambroſio edifico un monaſterio. 275. Su eloquencia y ſuauidad. 408 p. 2.

Amiſtad con Dios quan grande bien. 237. p. 2.

Amiſtad entre los hombres quan guſtoſa. 401. p. 2. Noſe puede fundar ſino en uirtud. 402.

Amor ſujeta mas, y mejor que el temor. 15. p. 2.

Andres Eſpinola entra en la Compañia de IESVS. 303. p. 2.

Vence la difficultad de la religion. 425.

S. Antonio de Padua, y ſu eloquencia. 341. Su conſtancia contra el tyrano. 212.

S. Antonino y ſu excellente doctrina. 339. Su uirtud en el Obiſpado. 320. Hizieronle por fuer-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ço Arzobispo. 162. p. 2.
Antonio acrecento la uida monastica, 276. p. 2. Su quietud de animo. 210. Su cõstãcia. 212. p. 2
Anselmo fue religioso. 295. p. 2. Su fortaleza. 318. p. 2. Quanto amo la uida religiosa. 162.
Appetito naturalmente obedece ala razon. 378. p. 2.
Apostoles los primeros religiosos. 268. p. 2.
A los Apostoles imitan los religiosos. 226. 253. p. 2.
Aspereza de uida se aligera con la costumbre. 424. Con la gracia d Dios. 425. p. 2. cõ la esperãza de la gloria. 425. Cõ los cõsuelos espirituales. 426. Con buenos exemplos. 480. 535. Con el aborrecimiento de la carne. 479. p. 2. 535. Aueces cõ milagro. 427.
Auaricia y sus peligros. 27. p. 2. 148.
S. Augustin fue religioso. 294. Cõ quanta difficultad se conuirtio. 535. Su eloquencia. 409.

B.

BAptismo como ata al hombre con Dios. 17. p. 2. Como quita los pecados. 58.
S. Basilio fue monge. 292. p. 2. Patriarcha de los monges en Orientc. 275. Su constancia contra Valente. 318. Su estilo. 408. p. 2.
Beda fue monge. 295. p. 2. Porque se llamo Venerable. 161. En que tiempo uiuio. 336.
S. Benito Patriarcha de los Monges en Occidẽte. 277. Escriuio una admirable regla. 102. p. 2. 277 Lo que fue creciendo su religiõ. 288. Lo que el Demonio le persiguio. Prologo. ii. 1. 137. Tuuo muchos hõbres doctos. 335 p. 2.
S. Bernardino de Sena y su eloquencia. 341. Su fortaleza. 211. p. 2.
S. Bernardo illustra la familia de Cistel. 278. Quan gran prouecho hizo en la Yglesia. 326. Su eloquencia. 400. La deuocion que tuuo a la Virgen. 139. p. 2.
Beneficio de la religion obliga a tres cosas. 515. p. 2.
Blanco del mundo Riquezas, Soberuia y Luxuria 31.
Bienes temporales quãuiles. 181. 361. pag. 2. Dañan al alma. 454.
Hase de usar dellos como sino se usasse. 540. Sõ perecederos. 182 456. Del desprecio dellos nace la tranquillidad del alma. 210.
Bienes desta uida son engañosos. 482. Muy breues. 483.
Bienauenturanza en que consista. 371. 372.

Cano

C.

CAnonigos reglares y su origen. 282.
Cardenales que fueron religiosos 316. p. 2. 317.
Castigos que ha hecho Dios en los perseguidores de las religiones. 136. p. 2.
Carmelitas y su principio. 278. p. 2. El amparo que tienen de la Virgen. 140.
Carne y sus deleytes quan dañosos seã. 29. 64. Debilitan el animo y la razon, aunque sean licitos. 47. Facilmente passan de lo licito a lo illicito. 47. p. 2. 264. Sus delectationes son menores q̃ las del alma. 367. Tiẽ mezclada grã tristeza. 368
La Carne se ha de enfrenar y castigar. 478. El castigarla es uerdadero amor. 479. Es util a la mesma carne. 479. p. 2. El castigo reprime sus insolẽcias. 63 p. 2. Con esto cobra fuerzas el alma. 64. p. 2. Merece recebir espirituales consuelos. 65. Es el mas derecho camino para la biẽ auenturança. 65. p. 2.
Cartuxos y sus principios. 278. p. 2. La proteccion que tiene de ellos la Virgen. 139.
Castidad y su consejo por Christo encomendado. 66. p. 2: Guardado de Christo 229. p. 2. De la sãctissima uirgẽ. 138. p. 2 Su excellẽcia. 218. p. 2. Es sobre la naturaleza. 197. Es un linage de martyrio. 236. p. 2.
Castidad haze a los hombres semejãtes a los Angeles. 198. 226 Y al mesmo Dios. 199. Haze al alma esposa de Christo. 238. Tiene grande premio. 202.
Castidad recoge toda el alma. 45. 46. Ayuda para orar biẽ. 385 p. 2. Ayuda al fruẽto de los proximos. 333. p. 2. Para el estudio de las sciencias. 342. p. 2. Su facilidad mediante la gracia de Dios. 399. Y mucho mas en la religion. 43. p. 2. Su dulçura. 399. p. 2.
Castidad sola es de suyo flaca, y sin fuerzas sin las otras uirtudes. 44. Es en la religion perfectissima uirtud, porque quita el poderse casar. 201. Quando esto se introduxo. 272. 273
Celestinos su religion y principio. 277
Ciento tanto prometido a los religiosos. 411. 414. 532. 534. Hallase en las cosas espirituales. 412. Y en el mesmo Dios. 413. p. 2. Tãbien en las cosas temporales. 411. Promete se a todos. 420. p. 2.
Cistercienses y su principio. 278. su augmento. 288. p. 2. El amparo que tienen de la Virgen.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fol. 139. p. 2.
Charidad grande entre los religiosos. 219. p. 2. Exercitasse cõtinuamente. 82. p. 2. 219. p. 2.
Charidad ordenada comiença de si mesma. 448. p. 2.
Christo es maestro de virtudes. 85 Con su exemplo honro lo vil y despreciado. 230. Compro con su sangre a los hombres. 15. pag. 2.
Christo se imita dexando con affecto, y effecto las cosas. 473. En la religion se imita perfectamente. 229.
Christo combida a todos a la religiõ. 544. El principal fructo de la muerte de Christo son los religiosos. 492.
S. Chrisostomo fue monge. 293. Su constãcia. ibi. Su grande elocuencia. 408. p. 2.
Clerigos seglares no se dizen tener estado. 152. Tienen grande obligacion a la perfeccion, y grandes impedimentos. 156. Son muy inferiores a los religiosos. 152. 157. De dõde nacen sus peligros. 153. 156.
Clerigos antiguos quando se ordenauan prometian castidad, obediencia, y pobreza. 281.
Clerigos Reglares y su instituto. 281. Quan excelente. 284. 285. Instituyolos Eusebio, Sãt Augustin, y otros mas modernos. 283. Y Paulo IIII. Pontifice. 315. p. 2.
Cluniacenses y su religion y principio. 277.
Cõpañia de IESVS es ordẽ de clerigos religiosos. 284. iũta ministerios de clerigos. 284. Exercitase en las letras. 340. El fructo que ha hecho en la Yglesia. 326 Quando passo alas Indias. 328 p. 2. Quantos martyres aya tenido. 329. p. 2. Esta debaxo del amparo de la Virgen. 141. Entran muchos en ella de illustre sangre. 302. p. 2. 303. Su regla fue hecha por inspiracion de Dios. 102. p. 2. No puede aceptar dignidades. 161. Fue perseguida al principio, y es defendida de Dios. Prologo lib. 1. El nombre que tiene de IESVS le promete copiosa y abundante gracia. 88. p. 2.
Communidad excelente en la religion. 6.
Communicacion de buenas obras en que consista. 109. p. 2. Como resplandece en la religion. 117. Prologo lib. 1. Quan prouechosa para muchas cosas. 116. Para alcançar algo de Dios. 144. pag. 2. 421.
Congregacion de muchos es causa de mayor gracia. 88. Tiene grãde hermosura. Prologo. li. 1 Causa grande gozo. 404.

Viuir

Viuir en congregaciones muy util. 89. p. 2. Para conocer los vicios y desterrallos. 112. 163. p. 2. Para vencer tentaciones. 112. 164. Para exercitar las virtudes. 166. 177. 415. Y para bien obrar. 113.
Concupiscencia como se cura. 47. p. 2.
Conciencia buena y su seguridad. 388. p. 2
Consagracion de los templos apropriada a los religiosos. 242. 243.
Consejos son mas excelentes que los preceptos por muchas causas. 227. p. 2. Ayudan a guardar los mandamientos. 78.
Consuelos espirituales da Dios segun la disposicion de cada uno. 391. p. 2. 420. Nacen de la liberalidad de Dios. 422. p. 2. No se den a los que buscan consuelos terrenos. 65. Mitigan el trabajo. 426. Participa tambien de ellos el cuerpo. 432. p. 2.
Consuelos de religiosos. 429. 432.
Conuersion a Dios no se deue differir. 497.
Criaturas y su consideracion como son deleytables. 392. 405. p. 2.
Cuydado de almas quan peligroso. 154. p. 2. 158. No tanto en la religion. 160.

D.

EL Demonio persigue las religiones por medio de tyrannos, por hereges, y otros. Prologo. libro. 1. Vsa de criaturas para tentar. 67. Es comun enemigo de todos. 433. Persigue mas a los espirituales. 501.
Deleytes del alma mayores que los del cuerpo, por ser interiores. 366. Mas nobles, y mas propios nuestros. 367. 369. p. 2
Deleytes del cuerpo mas sensibles. 430. p. 2.
Deleytes mas seguro es dexarlos del todo, que tomarlos con moderacion. 454. p. 2. 455.
Dios es fin ultimo de nuestra humana naturaleza. 14. p. 2. Deuemosle sugecion por su excellencia. 12. Porque nos crio. 13. p. 2. Y por otras muchas razones. 14. El sujetarnos a Dios de quanto prouecho nos sea. 20. 437. p. 2.
Dios deue ser amado sobre todas las cosas. 15. p. 2.
Dios gouierna por causas subordinadas. 51.
Dios verdadero deleyte del alma. 371. p. 2. Porque es bien del alma y su fin. 372. Y todo bien se encierra en el. 373.
Dios usa de hombres para la salua-

 cion

Universidad de Deusto
Biblioteca

cion de otros hombres. 98.
Dios da a todos medios de salvarse. Prologo. libro. 1. Es largo en dar. 420. p. 2. No buelue a tomar lo que ha dado. 490.
S. Domingo quito las rentas a su religion. 135. p. 2. Quan honrado fue de los hõbres. 357. p. 2.
Diego Laynez secundo General de la Compañia de IESVS rehusa el Cardenalato. 161.

E.

ELias y Eliseo capitanes de monges. 262. 263.
Emperadores que fueron religiosos. 297.
Escuelas deue hauer entre religiosos. 284. p. 2.
Escriptura sagrada y sus sentidos y prouechos. 407.
Estado de Obispos quan peligroso 157. p. 2. Que perfeccion pide. 159. Como se compare al estado religioso. 159. p. 2. Muchos fuerõ antes religiosos. 316 p. 2. Quan utiles ayan sido a la Yglesia. 317. p. 2.
Estudios y su contẽto y gusto. 405
Exemplos quanto prouoquen abiẽ. 103. p. 2. Quan suaue es esta enseñança. 104.
Exemplos malos como y quanto dañen. 23. p. 2.
Exemplos de religiosos mucuenala religion. 534. p. 2.

F.

FErvor sin discrecion peligroso. 98.
Fe y esperança grande en el estado religioso. 219.
Fortaleza grande en el estado religioso. 221.
Sant Francisco grande amador de la pobreza. 42. p. 2. 192. p. 2. 397. p. 2. Quan honrado fue en la tierra. 357.
S. Francisco de Paula fundador de los Minimos. 280. p. 2. Quan honrado fue en Francia. 358. p. 2.
Francisco Xauier passa a las Indias. 328. p. 2. Para esto le llama Dios. 330.
Frãcisco de Borja Duque de Gandia entra en la Compañia de IESVS. 302. p. 1. Que le mouio. 303.
S. Fulgencio de monge le hazẽ Obispo. 295. Su constancia y humildad. 318. Quan de malagana accepto la dignidad. 162. Como fue mouido a la religion. 542. p. 2.

G.

GRados de gloria. 258.
Gloria de religiosos quanta sera. 261. p. 2. Esperanza de la gloria haze sabrosas las difficultades de la uirtud. 425. p. 2.
Gracia que sea y de quantas maneras. 87. Quatro fuentes que tiene en la religion. 87. Haze facil la uirtud. 380. Quan grande sea su fuerza. 424. p. 2. 478. Deuemos siempre cõfiar en ella 491.
Sant Gregorio Magno fue monge. 295. Quanto amo la religion. 179. Quan marauilloso fue en el Pontificado. 308. Su eloquencia. 409.
Guillermo Elsphintonio uaron noble entra en la Compañia de IESVS y su muerte. 127.
Habito en la uirtud es como otra naturaleza. 380. Quan poderosos son los habitos. 424.
Habitos malos se acaban cessando los actos. 486. Con exercicio contrario a ellos. Y por la gracia. 486.
Herejes quan contrarios son al estado religioso y sus armas. Prologo. lib. 1.
Henrico Rey de Chypre entro en la orden de Sant Francisco. 300. p. 2.
Hijos de los Prophetas figura de los religiosos. 263.
S. Hieronymo fue monge. 293. p. 2. Su eloquencia. 408. p. 2.
Hilarion augmento la uida monastica. 274. p. 2.
Hõbre no es suyo sino de Dios por siete causas. 13. Puede ser semejante a Dios. 187. Quatro heridas que recibio por el peccado. 24. p. 2.
Hombre de su naturaleza tiene inclinacion a la uirtud. 378 p. 2 Hombres religiosos los que se dedicaron al cũlto diuino. 9.
Honra se deue a Dios primeramente. Luego a los buenos. 356.
Honra de los religiosos aun en esta uida. 82. p. 2. 357.
Humildad señal de predestinacion. 80. Tiene tres priuilegios. 80. p. 2.
Humildad se alcanza facilmente en la religion. 84. p. 2. Es de gran de merito. 259. Ayuda para la oracion. 386. Para impetrar. 144. La humiliacio exterior ayuda para la humildad. 455.
Iacob figura del estado religioso. 151.
IESVS uerdadero Salomon. Prologo. lib. 1.
Iglesia quanto se adorne con las religiones. 533. 468.
Ignacio de Loyola fundador de la Compañia de IESVS. 102. p. 2. Por inspiracion de Dios hizo su regla. 102.
Indias y su conuersion. 321. 328 329. Lo mucho que en ellas trabajan los religiosos. 161.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Indulgencias para que valgan. Y lo necessario para ganarlas. 57.
Infierno y su pena, y la mayor parte de los hombres que se condena. 25. 26.
Iuyzio final. 251. Los religiosos estaran mas seguros. 251. p. 2. Iuzgaran a otros. 252. p. 2.
Iusticia perfecta esta en la religion. 220. p. 2.
Iuuentud propria edad para la religion. 495.
Irene Emperatriz fauorece mucho a los religiosos. Prologo, lib. 1.
S. Iuan Euãgelista figura del estado religioso. 5.

L.

SAn Laurencio Iustiniano por una uision se hizo religioso. 534. Su uirtud. 320.
Laureola de los religiosos en el cielo qual. 260.
Leccion de Sanctos quan dulce. 408.
Leyes del mundo. 22. p. 2. Sus malos exemplos y occasiones. 23.
Libertad que sea. 441. Quan natural sea al hombre. 437. p. 2. No se disminuye con sugecion a la ley. 438.
Libertad del estado Religioso. 441 442.
Liberalidad perfecta en el estado religioso. 221. p. 2.
Limosna buena pero mejor la pobreza. 444. p. 2. Mejor darse a si mesmo que sus cosas. 58.
Sant Luys hijo Rey de Francia hecho religioso de Sant Francisco. 301. p. 2. Tuuolo por summa honra. 360.
Luxuria esta embeuida en nuestra naturaleza. 196. La fealdad de este uicio y sus daños. 30. Su pena. 43. El remedio es la religiõ 200.

M.

MAria fue la primera que uoto uirginidad. 138. p. 2. Fue dechado de uida religiosa. folio. 139. Tiene poder y uoluntad de ayudarnos. 141. Es amparo y defensa de las religiones. folio 140.
Maria da a Hermanno la sabiduria. 337. pag. 2. A Ruperto: 338. Y a Alberto Magno. 343. Apparece en la muerte de Adulpho. 127. De S. Nicolas. 126. p. 2.
Martyrio y su excellencia, y en que consista. 234. Quan peligroso. Y como puede ser sin sangre. 161.
S. Martin Obispo y monge como resistio a la dignidad. 161. p. 2.
Matrimonio y sus incommodidades. 44. 45. Impide el aprouechamiento espiritual. 47. 148 p. 2. Tiene mil molestias. 378 398. p. 2.
Mandamientos de Dios se guardan mas facilmente en la religion. 78. 79. Como differen de los consejos. 227. pag. 2.
Meditacion quanto sea necessario. 70. Impidese con negocios terrenos. 71. Es facil en la religion. 72. Antes ella es su proprio lugar. 388.
Meritos son necessarios en los adultos para salvarse. 90. p. 2. obras, y recta intencion. 91. Hallase en la religion grande materia de merecer. 92. 258. Augmentase con la difficultad de la obra. 460. p. 2.
Miedo del infierno mueue a la religion. 535. p. 2.
Minimos y su principio. 280. p. 2
Monge se dize o por uiuir en soledad. 269. p. 2. O por la union con Dios. 270.
Monges y su antiguedad. 269.
Morir al mundo que sea. 38. p. 2.
Muerte del religioso que pacifica. 123. 477. p. 2.
Muerte se puede accelerar licitamẽte cõ buenas obras. 475. p. 2.
Mundo y su felicidad. Y como impide la eterna. 66. Sus engaños y miserias. 482. Descripcion del mundo 22. & seq.
Mundo se conseruaria aunque todos fuessen Religiosos. folio 469.
Mundo comparado al mar. 72.

N.

NAzareos figura de religiosos. 263.
Naziazeno fuentõge. 292 p. 2. Su estilo. 408. p. 2.
Necessidad que obliga al bien quan buena y desseable. folio. 100. 120.
Necessidad que quita el merito, y le augmenta qual sea. 121. 122.
Nobleza uerdadera del hombre. 185. 186.
Nobleza es adorno de la uirtud. 296. p. 2.
Nouicios y sus grandes consuelos, porque no se espanten de la uirtud. 424. 425.

O.

OBediẽcia y sus prouechos. 48. p. 2. Su excellencia y dignidad. 49. 203. 218. p. 2. Su gusto y deleyte. 497. p. 3. A consejo la Christo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

266. Auentajola a todo estado, y estimola mas que la uida. 203
Es madre de las uirtudes. 438.
Vnelas consigo. 49. Por la obediencia nos gouierna Dios. 52. 438. Defiende ala castidad. 43 p. 2. Sureglaes la diuina uoluntad. 203. p. 2. Quan grande prouecho se nos siga de esto 51. Su materia en tres maneras 204. p. 1. Es prouechosa al superior y al subdito. 439. Esta confirmada con muchos milagros. 206. Muy usada de los Santos monges antiguos. folio 287.
Ocio y sus daños. 150. p. 2.
Ocupaciones demasiadas impiden el feruor del espiritu. 65. 150. p. 2.
Oracion y su gusto. 386. Lo necessario para ella. 386. Quanta commodidad tiene en la religion. 72.
Oracion de los religiosos mas facilmente oyda, y porque causas. 143.
Oracion y deuocion compañeras de la religion. 10. p. 2.
Origen y principio de la familia Camaldulense. 277. p. 2.
Origen y principio de los cruzados 280.
Origen y principio de la orden de S. Domingo. 279. p. 2. Amparo que tuuo de la Virgen 140. Defendida de sus cõtrarios por Dios. Prologo. lib. 1. El prouecho que ha hecho en la Yglesia. 321. p. 2. Los muchos que hã florecido en sciencias. 339. Quando passaron a las Indias. 276.
Origen del estado Heremitico. 276.
Origen y principio de la orden de de Sant Francisco. 279. Quan perseguida fue al principio. 137 Quan defendida de Dios. Y de su madre. 140. p. 2. Prologo. li 1. 132. p. 2. Quãto se hae stiẽdido. 288. p. 2. La gente docta que ha tenido. 339. p. 2. Quanto prouecho ha hecho en la Yglesia. 321. 328. Quando passaron a las Indias. 328. Quantos Martyres a yatenido. 329. p. 2. Quantos Pontifices. 314 p. 2. 315. Quantos Obispos. 316. p. 2.
Origen y principio de los Iesuatos. 280. p. 2.
Origen de la religion de los Seruitas. 279. p. 2. Estan debaxo de la defensa de la Virgen. 140.
Ordenes como las reciben los religiosos. 153. p. 2.
Ordenes quan perseguidas del demonio. Prologo. lib. 1.

P.

PAciencia quan propria del estado religioso. 221.
Parientes como se han de dexar por la religion. 213. Dexan los perfectamente los Religiosos. 214. 240. 264. Entre ellos no se fructifica espiritualmente. 451. Como apartan de la Religion. 362. 501. Quanto offendan en ello a Dios. 508. Como son castigados de Dios por ello. folio. 509. No se les deue obediencia en caso de Religion. folio. 501. Y estoes doctrina de Christo, y de los Santos. 504. Contra los padres que impiden a los hijos la entrada en la Religion. 407. 508.
Passiones no domadas hazen la uida miserable. 381. En la religion se curan bien porque se quita la materia dellas. 583. Curanse mejor resistiendoles. 431.
Paulino monge. 294. p. 2.
Peccados se perdonan todos en la entrada de la Religion. folio 57.
Pecca mortalmente el que se pone a peligro del peccado mortal. 461.
Penitencia siempre se ha de hazer, y principalmente en lo interior. 60. 61. Sus differencias. 60.
Perfeccion de la religion se toma del fin y medios para el fin. 522 p. 2.
Perfeccion en todo amable, y mas en las cosas del alma. folio 227. De dos maneras se halla en el Christiano. folio 228.
Perfeccion Christiana como obliga. 54. 462.
Perfeccion summa en el estado religioso. 223. 224. No se puede alcãzar sin dexar lo terreno. 453.
Perseuerancia en la religion se espere en la diuina bondad por muchas causas. 490.
Poder ecclesiastico es para bien de sus subditos. 430.
Pontifices que fueron hechos de religiosos. 307.
Pontifices de la orden de S. Domingo. 314.
Pobreza y su consejo: por Christo predicada. 266. p. 2. Guardada del mesmo. 41. p. 2. Vna uoluntaria, y otra forçosa. 396. p. 2. La uoluntaria es gloriosa. 188. p. 2. Sus propriedades. 188. 189.
Pobreza es fundamento de la perfection Euangelica. 39. p. 2. Tiene siete prouechos. 40. Haze que seamos mas presto oydos de Dios. 143. p. 2.
Pobreza religiosa excellente la que nada possee. 38. p. 2. 444. 446.

Universidad de Deusto
Biblioteca

446. No puede morar sino con la castidad. 46. Es mejor que tener que dar a pobres. 444. p. 2. 447. Merece el sustento de los hombres. 472.
Philosophia y su sabroso estudio. 405. p. 2.
Predestinacion cosa dichosa, las señales della principalmente en la religion. 129.
Prouidencia de Dios con los pobres uoluntarios. 397. 135. 136.
Principes que fueron religiosos. 296.
Purgatorio y sus terribles penas. 57.

R.

REglas en la religion de guanto prouecho. 100. Son de Dios, y quan a el. 102.
Religion significa estado de uirtud. Su definicion, fuerza, officio, y partes. 9. Es inuencion de Dios. Prologo. lib. 1. 415. Su utilidad. 163. 169. Su excellencia 178. Su deleyte. 364. 388. 534. pagin. 2. Su quietud. 72. 363. 375. 376. Aun para el cuerpo. 392. 432. p. 2.
Religion se compara a los dientes. 4. p. 2. A los esquadrones. 4. A los huessos del cuerpo. 4. Al palacio de Salomon, Prologo. lib. 1. A la Scala de Iacob y al monte Tabor. 5 p. 2. A la palma. 65 p. 2. A la melodia. 176. p. 2. A la piedra preciosa. 169 p. 2. Al thesoro escondido. 172. A la tierra de promission. 390. p. 2. A un combite 147 p. 2. A un Alcazar. 5. Al cãpo. 172. A la naue. 539 Al Paraysso terrenal. 415. Al Celestial. 416. p. 2.
Religion es estado de penitencia. 65. Es un summo beneficio de Dios. 170. Es un baptismo. 63. Escuela de uirtudes. 83. p. 2. Instrumẽto de perfecciõ. 453.
Religion entrega el hombre a Dios perfectamente. 19. 216. Las cosas pequeñas en la religion son muy prouechosas. 101. Su hermosura crece con la muchedumbre. Prologo lib. 1.
Religion es una Republica la mas politica de todas. 348. 349. Quan ygual en tanta desygualdad de miembros. 351.
Religion ayuda a la salud corporal. 395. 477.
Religiosos son perfecta semejanza de Dios en su estado. 229. Por la mortificaciõ de las passiones. 231. p. 2. Por la união de las uirtudes. 232. Por la estabilidad en el biẽ. 233. Por la castidad. 238.

Religiosos augmentan y conseruan las sciencias. 340. Son muy idoneos para ellas, y porque causas. 342. Particularmente por el fauor de Dios. 343. Porque causas muchos desecharon los Obispados. 160. p. 2.
Religiosos son hijos y esposas de Dios y templos suyos, 238. 242. Son sacrificio y holocausto. 177. 245. Sus obras meritorias. 91. p. 2. Protection de Dios y cuydado dellos. Prologo. libro. 1. 133. 363. p. 2. 473. La muchedumbre que de ellos huuo y su concierto y orden. 286. 287. La obligacion à caminar a la perfeccion. folio. 159. 525. p 2.
Religiosos no son señores de si. 19. 214. pagina. 2. 240. Son muertos a si, y al mundo. 59. 216. pagina. 2. 225. Viuen a Dios. 240. pagina. 2. Son Hermanos. 177. 402. Son sieruos de todos. 220. Tienen menos peccados, pero echanse mas de uer. 463. p. 2. 464. No se han de attribuir al estado: 465. Quan miserables los que se bueluen al siglo, su pena, y los peccados en que dã. 526. 527 528.
Religioso estado pide confirmaciõ del Papa y uotos. 10. Su antiguedad desde los Apostoles. 269. Instituydo de Christo. 266. Figurando en la ley uieja 262. Compara se su perfection a la de los Apostoles, Prophetas, Patriarchas, y Angeles. 225. pag. 2. 226. Comparase con Abraham. 215
Religioso estado tiene el primer lugar en la perfeccion Christiana. 265. p. 2. 270. Contiene todas las uirtudes Theologales morales, y dones del Espiritu sancto. 218. Da al Hombre sin trabajo estas uirtudes. 87. 172. 223.
Religioso estado y su nobleza. 179. Su amistad cõ Dios. 237. p. 2. Excede nuestra naturaleza. 354. Es un perpetuo milagro. 228. 494. Es uida Angelica. 259. Es un martyrio. 234. tiene prometida la gloria. 130.
Reyes que fueron religiosos. 294
Sõ inferiores o los religiosos 248
Reynas religiosas. 304
Riquezas son malas por el peligro conque se adquieren. 27. p. 2. y se usa dellas. 28. Porque ocupan el alma. 90. p. 2. Por los uicios con que se acompañan, y deleytes que las siguen. 28. p. 2. Su peligro aun usando bien dellas. 33. 454. p. 2.
Riquezas son instrumento de la felicidad activa, pero no contemplatiua. 447. p. 1. A penas se

Universidad de Deusto
Biblioteca

possseen sin afficion. 455.
Ruperto Abbad recusa el Sacerdocio. 152.

S.

SAluacion de los proximos como se deue procurar. 167. Y anteponer a nuestro descanso. 346. pag. 2. 347. Quan deleytable cosa sea. 409. p. 2. 410. Procuranla los religiosos sin obligaciõ. 155. Con oraciones, buenos exemplos y obras. 322. Son muy a proposito para este ministerio y la razon, folio. 330. 449. 450.
Sacerdotes quan sanctos deuen ser. 153. La honra, y respecto que se les deue. 357.
Sciencia es ornamento de la natura leza. 335. En los seglares instrumento de unidad. 149. Quãgrãde daño sea este. 443. p. 2. A los religiosos de quanto prouecho. 342.
Seglares y sus peligros. fol. 33. 151. Los incentiuos de pecear. 22. 37. 169. Su seruidumbre. 361. p. 2. 377. 438. Sus molestias. 174. p. 2. 374. Tienẽ las sin consuelo. 428. Sus obras sin merecimientos: 93. Tienen mas tentaciones que los religiosos. 436. Quan difficultosamente se saluan. 484. 535.
Señales de la religion donde resplãdece la obseruancia. 522.
Sentidos y su fuerza para captiuar al hombre. 68. p. 2. 455.
Soberuia y sus daños. 31. Sus peligros. 147.
Soledad y sus inconuenientes. 112. p. 2. 167.
Superiores en la religion estan en lugar de Dios. 99. 441. De quanto prouecho seã. 96. 394. Como aconsejen a los subditos. 99. Son sieruos de sus subditos. 351. 439. Deuen conocer a los subditos. 98.
Superiores quales se han de elegir, y quales han de ser. 350.

T.

TAlentos han se de emplear no enterrar. 462.
Templãza en la comida enfrena las passiones. 384. Perfectamente se halla en la religiõ. 220. p. 2.
Tentaciones del Demonio peligrosas. 24. En la religiõ facilmente se uencen con la gracia de Dios. 364. 435. Y mas si se descubren a los superiores. 96. 435 Y cõ la ayuda de los uotos. 120. p. 2.
Tẽtaciones son permitidas de Dios y sus prouechos. 434.
Theodoro entra en el monasterio de S. Pachomio. 66.
Theodoro monge y su muerte. 124.
Theodorico Rey de Borgoña. Y su muerte. 136.
Theologia y su gusto y sabor. 406. 407.
Tres differencias de religion. 344 Quales la mejor. 523.

V.

VAriedad de religiones ornato de la Yglesia y su prouecho. 289.
Vida activa de quanta loa. 344. p. 2.
Vida contemplativa. 348. p. 2.
Virtud sola es materia de honra. 356. p. 2. Quan estimada en la religion. 349.
Virtud se adquiere cõ el exercicio. 84. Es facil por la inclinacion de la naturaleza. 378. Por la gracia. 379. p. 2.
Virtudes quan juntas estan en el estado religioso. 218.
Vocacion religiosa y su dechado. 361. 525. Como se conocera y porque causas sea de Dios. 515. 516. No puede ser sino de Dios. 242. p. 2. 517. p. 2. Dagracia para las obras de religiõ. 379. p. 2. Ha se de responder de presto. 497. Tiene sus tentationes. 362. 533. Castigos de Dios en los q̃ no corresponden. 32. 541 Contra los que la dexan una uez admitida. 526. Contra los que la impiden. 362.
Vocaciones de differẽtes causas ocasionadas. 519. p. 2. 535.
Voluntad de Dios no se conoce facilmẽte en si. 77. p. 2. 457. Como se deue buscar. 73. p. 2. Esto se haze en la religiõ. 74. p. 2. Por la interpretacion del superior. 76.
Volũtad propria y sus daños. 74. Es seruidũbre. 440. p. 2. El negarla quã util. 150. p. 2. En la religiõ se niega perfectamẽte de muchas maneras. 75. El andar a la uoluntad de Dios nos haze semejantes a el. 232.
Votos y su definiciõ. 118. p. 2. Hazẽ el alma esposa de Dios 240 Semejante a Dios. 232. Hazẽ las obras mejores. 119. Fortalezẽ la uolũtad. 120. Su institucio desde los Apostoles. 272. Su solẽnidad poco despues. 273. Ayudã al puecho dlos pximos. 450
Vniõ encomẽdada por Christo. 107 Quã deleytable por ser natural. 401. p. 2. Por la semejanza. 402. Por las uirtudes y dotes 403. Su firmeza y orden. 404. No puede estar sin castidad. 47
Vniõ delos religiosos es la mejor y mayor. 7. 8. 107. 110. 176. p. 2. 352. Quã hermosa cosa sea. 109. p. 2. Fũdase en charidad. 219. p. 2. ayuda para hazer fructo en los pximos. 333. p. 2.

FINIS.

Universidad de Deusto
Biblioteca

A b c d e f g h i mala la gramestuena

26 de 15

K Loraen

Kill

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca